

# LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL

Reflexiones y propuestas  
desde las Ciencias Sociales

VI

Migraciones y transmigraciones

Rodolfo Cruz  
Ivy Rieger  
Martha Judith Sánchez  
*coordinadores*





LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL  
Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

**VI**

Migraciones y transmigraciones



LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL  
Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

Jorge Cadena Roa  
Miguel Aguilar Robledo  
David Eduardo Vázquez Salguero  
Coordinadores generales



## VI

### Migraciones y transmigraciones

Rodolfo Cruz

Ivy Rieger

Martha Judith Sánchez

Coordinadores



**UASLP**  
Universidad Autónoma  
de San Luis Potosí



FACULTAD DE  
**CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANIDADES**



**EL  
COLEGIO  
DE  
SAN LUIS**



**CONACYT**  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



### **COORDINACIÓN GENERAL**

Jorge Cadena Roa (UNAM)  
Miguel Aguilar Robledo (UASLP)  
David Eduardo Vázquez Salguero (COLSAN)

### **COMITÉ CIENTÍFICO**

Miguel Aguilar Robledo (UASLP)  
Jorge Cadena Roa (UNAM)  
Rosalba Casas Guerrero (UNAM)  
Oscar Contreras Montellano (COLEF)  
María Guadalupe Galindo Mendoza (UASLP)  
Alfredo Hualde Alfaro (COLEF)  
Esteban Krotz Heberle (UADY)  
María Luisa Martínez Sánchez (UANL)  
Cristina Puga Espinosa (UNAM)  
Esperanza Tuñón Pablos (ECOSUR)  
Guadalupe Valencia García (UNAM)  
Eduardo Vega López (UNAM)

### **COMITÉ ORGANIZADOR**

Miguel Aguilar Robledo (UASLP)  
Jorge Cadena Roa (UNAM)  
Oscar Contreras Montellano (COLEF)  
María Luisa Martínez Sánchez (UANL)  
Sandibel Martínez Hernández (COMECSO)  
Cristina Puga Espinosa (UNAM)  
David Eduardo Vázquez Salguero (COLSAN)  
Anuschka van't Hooft (UASLP)

### **COORDINACIÓN TÉCNICA**

Sandibel Martínez Hernández (COMECSO)  
Martha de la Luz Rivera Sierra (COLSAN)  
Anuschka van't Hooft (UASLP)

### **DIFUSIÓN**

José Israel Trejo Muñiz (COLSAN)  
Laura Gutiérrez Hernández (COMECSO)  
Astrid Gutiérrez López (COMECSO)  
Oscar Humberto Silva Silva (UASLP)

### **SISTEMAS**

Roberto Holguín Carrillo (COMECSO)

### **FERIA DEL LIBRO DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

Stefano Santasilía (UASLP)

### **TALLERES**

Stefano Santasilía (UASLP)

### **PRESENTACIONES DE LIBRO**

Mauricio Genet Guzmán Chávez (COLSAN)

### **ACTIVIDADES CULTURALES**

José Ramón Álvarez González (COLSAN)

### **DISEÑO GRÁFICO**

Amanali Cornejo Vázquez (UNAM)  
Lucía Ramírez Martínez (UASLP)  
Daniela Vendramin (*Freelance*)

### **LOGÍSTICA**

Juan Enrique Ávalos Argujio (UASLP)  
Ana Laura Fonseca Patrón (UASLP)  
Pedro Antonio García Martínez (COLSAN)  
Judith Esther García Pérez (COLSAN)  
Erika Gloria Gómez (UASLP)  
Ramiro Alejandro Hernández Rivera (UASLP)  
Anabel Meave Gallegos (COMECSO)  
José de Jesús Meléndez Martínez (UASLP)  
Daniel Abraham Rodríguez Chávez (UASLP)  
María Gabriela Torres Montero (UASLP)

## COORDINADORES DE EJES

<p>La democracia cuestionada. Representación, comunicación y participación política Julio César Contreras Manrique (COLSAN)   Willibald Sonnleitner (COLMEX)</p>	<p>Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo Patricia Julio Miranda (UASLP)   Jorge Damián Morán Escamilla (COLSAN)</p>
<p>Acción colectiva, movimientos sociales, sociedad civil y participación Juan Carlos Ruiz Guadalajara (COLSAN)   Gustavo Urbina (COLMEX)</p>	<p>México en la globalización: inserción actual y retos estratégicos Claudia Maya (UNAM)   Enriqueta Serrano (COLSAN)</p>
<p>Desigualdades, pobreza, economía informal, precariedad laboral y desarrollo económico Cristina Bayón (UNAM)   Sara Ochoa (UNAM)   José Guadalupe Rivera González (UASLP)</p>	<p>Conocimiento, ciencia e innovación: contribuciones e impactos a la problemática social Rosalba Casas (UNAM)   Michelle Chauvet (UAM-A)   Marco Antonio Montiel (COLSAN)</p>
<p>Políticas públicas y gobernanza Enrique Delgado López (UASLP)   Eduardo Villareal (CIDE)</p>	<p>Los desafíos de la educación Rocío Amador (UNAM)   Rubí Ceballos Domínguez (UASLP)   Lorenza Villa Lever (IIS-UNAM)</p>
<p>Medio ambiente, sustentabilidad y vulnerabilidad social Juan José Cervantes Niño (UANL)   Leonardo Márquez Mireles (UASLP)   Dolores Molina Rosales (ECOSUR)</p>	<p>Los mundos simbólicos: estudios de la cultura y las religiones Mariana Molina (COLMEX)   Gilberto Pérez Roldán (UASLP)  </p>
<p>Migraciones y transmigraciones Rodolfo Cruz (COLEF)   Ivy Rieger (UASLP)   Martha Judith Sánchez (IIS-UNAM)</p>	<p>Construcción social desde el discurso, la escritura y los estudios visuales Ramón Alvarado Ruiz (UASLP)   Elke Köppen (UNAM)</p>
<p>Corrupción, impunidad, estado de derecho y reforma judicial Silvia Inclán (IIS-UNAM)   Mauricio Merino (CIDE)</p>	<p>Teorías y metodologías de las ciencias sociales Jorge Galindo (UAM-C)   Alejandro Monsiváis (COLEF)</p>
<p>Criminalidades, violencias, opresiones y seguridad pública Fuensanta Medina (COLSAN)   José Luis Velasco (UNAM)</p>	<p>Problemas actuales de las ciencias sociales: docencia, investigación, difusión, evaluación, publicaciones Miguel Aguilar Robledo (UASLP)   Jorge Cadena Roa (UNAM)   Oscar Contreras (COLEF)</p>
<p>Problemas urbanos y del territorio Briseida López Álvarez (COLSAN)   Federico Morales (UNAM)</p>	<p>Talleres pre-congreso: ciencias sociales digitales. María Guadalupe Galindo Mendoza (UASLP)   Roberto Holguín Carrillo (LAOMS)   Ricardo Masilla (UNAM)</p>
<p>Estudios de género: feminismos violencias y temas emergentes Oresta López (COLSAN)   María Luisa Martínez (UANL)   Esperanza Tuñón (ECOSUR)</p>	



Los trabajos incluidos en *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*, coordinado por Jorge Cadena Roa, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, caen bajo la licencia de Creative Commons Atribución-Sin Derivar 4.0 Internacional (CC BY-ND 4.0). El contenido de dichos trabajos puede ser copiado y redistribuido en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos correspondientes y no tenga fines comerciales.

El contenido, textos, cuadros e imágenes, de los trabajos publicados aquí es responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de los coordinadores ni de las instituciones académicas a las que se encuentran adscritos.

Obra en [www.comecso.com](http://www.comecso.com)

*Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*

#### COORDINADORES GENERALES

Jorge Cadena Roa  
Miguel Aguilar Robledo  
David Eduardo Vázquez Salguero

#### VOLUMEN VI

*Migraciones y transmigraciones*

#### COORDINADORES

Rodolfo Cruz  
Ivy Rieger  
Martha Judith Sánchez

ISBN Colección: 978-607-98224-0-8  
ISBN Volumen VI: 978-607-98224-6-0

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, AC.  
[www.comecso.com](http://www.comecso.com)

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades,  
Universidad Autónoma de San Luis Potosí  
<http://www.uaslp.mx/>

El Colegio de San Luis, A.C.  
<http://www.colsan.edu.mx/>

*Las Ciencias Sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales* consta de dieciocho volúmenes, uno por cada eje temático desarrollado en el VI Congreso Nacional de Ciencias Sociales, que se ponen a disposición del público en dos formatos, uno como documento portátil (.pdf) y otro elaborado con el software *Open Journal Systems (OJS)*, libre y de código abierto, sin fines de lucro, que se ha convertido en el estándar de las publicaciones académicas periódicas. El OJS permite registrar e indexar cada trabajo, lo que facilita su localización en línea a partir de descriptores básicos que son reportados a los motores de búsqueda como título, autor, resumen y palabras clave. La obra puede descargarse en ambos formatos de: <http://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional>.

## Índice general

Introducción general..... 15  
*Ivy Alana Rieger*

### **Trans-formando paradigmas. Aproximaciones críticas al estudio de las migraciones y movilidades en la posglobalidad**

Espiral del miedo y comunicación de riesgo con objetivos de disuasión y control de inmigrantes en el primer año de la administración Trump ..... 19  
*Leonardo Alberto Jiménez Segovia*

Devenires Transmigrantes. Precariedades, violencias, y resistencias afectivas en escenarios de migración in/documentada en México ..... 35  
*Alberto Isai Baltazar Cruz*

Análisis dialéctico de los muros fronterizos ..... 57  
*Miguel Ángel Virgilio Aguilar Dorado*

### **Migrantes mexicanos en Estados Unidos**

Migrantes mexicanos en Chicago, un estudio de caso: barrio de Pilsen..... 73  
*Claudia Eugenia Galindo Lara*

### **Migrantes internos y ciclo de vida**

Patrones migratorios en el mercado de trabajo morelense: un balance estructural a partir del capital humano ..... 87  
*Israel Rosas Villar*

Inmigrantes en Nuevo León, México: Historias de vida y trayectorias laborales..... 111  
*Yuliet Bedoya Rangel, José Alfredo Jáuregui Díaz y Ma. De Jesús Ávila Sánchez*

Transformación y cambio de la estructura de grupo domésticos a partir de la experiencia migratoria ..... 139  
*Araceli Espinosa Márquez y Lennica Díaz Macareno*

Familias, hogares y migración en la Sierra Gorda de Querétaro ..... 159  
*Armando Sánchez Albarrán*

## **Migrantes centroamericanos en México**

Contactos y prácticas transnacionales de los migrantes cubanos en México (1990-2015)..... 175  
*Leduan Ramírez Pérez*

La Ciudad de México como contexto de recepción: Estudio preliminar para la investigación de los procesos de adaptación migratoria en la capital.....201  
*Alejandro García Juárez*

## **Migración, cultura e identidad**

Albergues de migrantes como espacio de recuperación de identidad y dignidad .....217  
*Angélica Camacho Aranda*

Migración y ciudadanía: la función de la educación para combatir la discriminación .....239  
*Yossadara Franco Luna y Carolina Angélica González Cuevas*

## **Migración y retorno**

Efectos de la migración de retorno en el ámbito escolar.....261  
*Ana Margarita Alvarado Juárez*

Migración de retorno e inseguridad alimentaria en México .....277  
*María de Jesús Ávila Sánchez, José Alfredo Jáuregui Díaz y Octavio Grajales Castillejos*

Retorno y reinserción laboral de migrantes internacionales en dos áreas rurales de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas ..... 291  
*Miguel Ángel Martínez Gómez*

El papel de las redes sociales en la reinserción laboral de migrantes de retorno en Querétaro ...311  
*Yovana de la Luz Solís Martínez* .....311

## **Migración y remesas**

Escenarios de Migración el caso en el Estado de Zacatecas: Dependencia de la migración internacional como estrategia de vida .....327  
*Marco Antonio Elías Salazar, Reyna Marisol Hernández Herrera y Cesar Orta Valdez*

Posibilidades de remesa sustentable con la migración por contrato a Canadá: familia y comunidad en Acateno, Puebla.....343  
*Nancy Altamirano Méndez y Edilma De Jesus Desidério*

## **Migración y políticas migratorias**

¿Cuánto está constando intentar el “sueño americano”? Costos de viaje y pago a guía para el cruce irregular a Estados Unidos de personas migrantes mexicanas .....359

*Jesús Peña y Amaru Ríos Martínez*

Movilidad estudiantil y trabajo temporal de jóvenes mexicanos calificados: subutilización y desregulación laboral a través del visado j1 en Estados Unidos .....379

*Mirza Aguilar Pérez*

## **Migración y grupos vulnerables**

Características de los hogares censales en México con menores de 18 años relacionados con la migración a Estados Unidos .....395

*José Alfredo Jáuregui Díaz, Juan Bermúdez Lobera y Ma de Jesús Ávila Sánchez*

Migración, pobreza y males sociales: La perspectiva de habitantes de la Huasteca potosina .....415

*Minerva López Millán*

Vulnerabilidad, aculturación e inmigración: Estrategias de adaptación social en familias Latinas en Estados Unidos .....433

*Angélica Ojeda García*

## **Migración y grupos etarios**

Significaciones migratorias estudiantiles e identidad narrativa en jóvenes universitarios de Pathé, Cadereyta, Querétaro.....457

*Mónica Yamel Muñoz Morán*

Migración internacional de jubilados norteamericanos a Bahía de Kino, Sonora. Impactos económicos y socioculturales.....481

*Jesús Pedro Urquijo Andrade, Jorge Inés León Balderrama y David Manuel Romero Escalante*

De menores de circuito a pachucos. Niños en el Programa Bracero.....503

*Aidé Grijalva*

## **Migración y género (1)**

Proceso migratorio y emociones .....527

*Azalia Cota Murrieta y Virginia Romero Plana*

El estudio de los hombres michoacanos en la migración México-Estados Unidos desde una perspectiva psicosocial.....541  
*Ericka Ivonne Cervantes Pacheco*

## **Migración y género (2)**

La transformación de la unidad doméstica en los migrantes jornaleros agrícolas de Santa María Xadani, Oaxaca .....567  
*Jorge Santos Valencia*

Migración, cambio social y prácticas políticas de las mujeres hñähñú del Valle del Mezquital, Hidalgo .....587  
*Ana Magali Rebolledo Claro*

“¿Quieres Norte o mujer?”: Afectividad y conyugalidad en esposas de migrantes en reconfiguración.....611  
*Juana Elizabeth Cabello García*

Género y Migración: caso de estudio en Cuacnopalan, Puebla .....631  
*Marilu León Andrade, Alejandro Ortega Hernández y Rocío Rosas Vargas*

## **Migración indígena**

La naciente industria de la migración, intermediarios, empresarios y comunidades indígenas tseltales y choles en la zona norte de Chiapas.....653  
*Oscar Sánchez Carrillo*

Indígenas otomíes de Ixmiquilpan, Hidalgo en el Norte de Texas: apuntes sobre la migración femenina y la precarización del trabajo indocumentado en Estados Unidos .....673  
*Ambar Paz Escalante*

## **Migración en tránsito por México (1)**

Menores migrantes centroamericanos, no acompañados, en su tránsito por Ciudad Ixtepec, Oaxaca, México.....693  
*Ana Luz Minera Castillo*

Tendencias, características y motivos de la migración irregular centroamericana hacia y en tránsito por México (2011-2017): un análisis basado en el enfoque de las migraciones mixtas .....717  
*Matthew Lorenzen*

Discusión preliminar sobre la construcción de imaginarios por inmigrantes centroamericanos .743  
*Beatriz Elena Inzunza-Acedo y Tuur Ghys*

## **Migración en tránsito por México (2)**

Flujo intermitente y estancia de migrantes centroamericanos en el estado de Veracruz: caso específico de la ciudad de Xalapa .....757  
*Malintzin Marcial y Paulina Aguilar*

Imagen contemporánea de la frontera sur mexicana, un recorrido comparativo de los distintos cruces fronterizos en la frontera Chiapas-Guatemala .....773  
*María del Rosario Hernández Ramírez*

El sentir de los migrantes en su paso por nuestra ciudad .....793  
*Laura Saray Juárez Armendariz, María de Lourdes Cepeda Hernández, María Cristina Rodríguez Covarrubias, Yancy Nohemí Juárez Ramírez y Karen Rocío Castillo Lugo*

## **Inmigrantes en México**

Redes comerciales de migrantes alemanes en el México del siglo XIX: el caso de Carl Hypolite Hagenbeck Braunwald .....809  
*María Guadalupe Carapia Medina y Rubén Darío Núñez Altamirano*

La comunidad coreana en Nuevo León. Un perfil sociocultural y demográfico .....827  
*Claudia Guadalupe Hernández Rodríguez*

De Corea del Sur a Baja California Sur: Identidades masculinas en torno a la minera El Boleo 843  
*Sergio Gallardo García*

## **Conceptos y enfoques en el estudio de la migración**

El uso de mapas mentales para describir espacios transnacionales de atención al padecimiento 863  
*Alejandra G. Lizardi Gómez*

Hacia una caracterización de los procesos migratorios. El caso de una comunidad en el sureste poblano .....879  
*Miriam Quiroz Ramírez*

El estudio del fenómeno migratorio desde diversos enfoques .....899  
*Nathalie Mota Perusquía*

De movilidad restringida a inserción urbana: migración centroamericana y asentamiento en la zona metropolitana de México.....921  
*Laurent Faret*

## **Introducción general**

### **Migraciones y transmigraciones**

Ivy Alana Rieger (UASLP)  
Coordinadora

El ser humano siempre ha sido un ser migratorio, traspasando diferentes fronteras geográficas, sociales, políticas y simbólicas desde tiempos inmemoriales. La migración, como concepto, forma una parte importante de la historia de la humanidad y ha influido directamente en la formación de una naturaleza multifacética de nuestras sociedades que vivimos hoy en día. Actualmente la región norte y mesoamericana, México en particular, está experimentando importantes cambios en sus procesos migratorios. Hemos sido testigos, en los últimos años, de importantes y significativas transformaciones en los procesos migratorios a nivel internacional. Este eje temático está enfocado en el análisis de las nuevas y tradicionales perspectivas de la migración en este sistema migratorio desde el enfoque de las ciencias sociales. Estos cambios en los últimos años se han presentado a nivel de escala, de las modalidades y de las tendencias de la migración, así mismo, plantean importantes desafíos para la investigación desde la perspectiva social, cultural, antropológica, política, económica y demográfica. Uno de los objetivos principales de este eje temático es problematizar las prácticas de la migración y de las movilidades para con ello entender de manera integral este proceso social, así como problematizar sobre los conceptos y enfoques que hemos utilizado para entender esos fenómenos. Las sesiones presentadas aquí resaltan el análisis de los desafíos actuales y los posibles escenarios en materia migratoria que se estarían presentando. Específicamente, ellos tienen como objetivo una reflexión teórica sobre la práctica de migración en todas sus encarnaciones, desde la migración local o nacional hacia la migración transnacional, tomando en consideración las características únicas de cada experiencia, las cuales pueden incluir, pero no están limitados a, motivos relacionados con las identidades étnicas, la religión, la superación económica, la guerra, una inseguridad socio-política, el género, los vínculos generacionales, las comunidades de diáspora, las identidades indígenas, la tradición, el gusto, el ocio, las oportunidades laborales, etc.

La organización de las mesas refleja la diversidad de estudios sobre la migración en México y América Latina en general, empezando con la mesa “Inmigrantes en México”, donde los ponentes

expusieron sobre las historias de vida, el establecimiento de redes sociales y la creación de nuevas identidades para los migrantes extranjeros quienes llegan a México. La segunda mesa, “Conceptos y enfoques en el estudio de la migración”, estaba dividida en dos sesiones, debido al fuerte interés por parte de muchos ponentes para tratar de temas relacionados con conceptos como la educación, los procesos de reterritorialización y la migración urbana. La siguiente mesa, “Migración y retorno” también estaba dividida en dos sesiones, debido a que el estudio de este proceso es uno de los más pertinentes en los estudios contemporáneos de la migración. Los ponentes expusieron sobre los desafíos relacionados con el retorno, particularmente en el entorno educativo, alimenticia y laboral. Otras mesas que trataban de cuestiones relacionadas con la realidad vivida de la migración eran las tres mesas tituladas “Migración en tránsito por México”, las cuales destacaban los procesos de flujo y las experiencias de migrantes centroamericanos pasándose por México. La conversación sobre este fenómeno extendía a otra mesa titula “Migrantes centroamericanos en México”, donde los ponentes presentaron trabajos acerca de la educación, la salvaguardia cultural y las prácticas sociales de estos migrantes.

En otras mesas, los participantes discutieron algunas de las características relacionadas con la migración y las políticas de la globalización. Las ponencias de la mesa “Trans-formando paradigmas. Aproximaciones críticas al estudio de las migraciones y movilidades en la posglobalidad” estaban enfocadas en las políticas migratorias de Trump, la migración indocumentada y la polémica acerca de de los muros fronterizos. Los participantes en la mesa “Migración y políticas migratorias” enfocaron sus ponencias en el ideal del “sueño americano”, incluyendo una discusión de las políticas anti-inmigrantes, una revisión de las jornadas laborales de los jóvenes y la obtención de las visas por parte de los trabajadores migrantes. En la mesa “Administración y espacialización necropolítica de la migración forzada”, los participantes discutieron la cuestión de la migración forzada y los espacios de violencia que pueden aparecer en los límites de las fronteras. En la mesa “Migración y grupos vulnerables”, los ponentes expusieron sobre los grupos más afectos por las políticas migratorias, y como los miembros de estos grupos adaptan a sus condiciones de vulnerabilidad. Los participantes en la mesa “Migración, asilo y refugio” expandieron los temas acerca del estudio de los grupos vulnerables a través de presentaciones relacionadas con la justicia, la violencia y los regímenes humanitarios.

El tema de la cultura también resaltaba en la organización de las mesas y ponencias de este

eje. La mesa “Migración y grupos etarios” exploraba las experiencias de los jóvenes y de los jubilados norteamericanos en sus comunidades de destino en diferentes partes de México. La mesa ‘Migración indígena’ abarcaba cuestiones relacionadas con la migración indígena indocumentada, los movimientos de los indígenas a las zonas urbanas tal como cuestiones económicas relacionadas la creación de nuevas industrias como resultado de la migración. En la mesa “Migración, cultura e identidad”, los ponentes presentaron sobre temas relacionados con sexualidad, género y la formación de identidades binacionales.

Las sesiones presentadas en este eje mostraron la naturaleza multidimensional del fenómeno de la migración, tal como las diferentes formas de estudiarlo. Los investigadores exploraron las diversas características de la migración en un contexto multidisciplinario, lo cual provenía un entorno fructífero para discutir varios temas muy pertinentes en los estudios contemporáneos de la migración en las ciencias sociales.



## **Espiral del miedo y comunicación de riesgo con objetivos de disuasión y control de inmigrantes en el primer año de la administración Trump**

### **Spiral of fear and communication of risk with objectives of dissuasion and control of immigrants in the first year of the Trump administration**

Leonardo Alberto Jiménez Segovia<sup>1</sup>

**Resumen:** El nacionalismo estadounidense está en contra del inmigrante de forma cada vez más agresiva, es en este panorama donde se manifiestan los fenómenos de espiral del miedo y la comunicación del riesgo, con el mero propósito de expiar los problemas de carácter económico y social, que pasan en ese país; son el resultado de las campañas de xenófobas que tienen respuesta favorable en su población de ascendencia anglosajona, dichos fenómenos se pueden documentar en los Tweets emitidos por el presidente de los Estados Unidos de América Donald J. Trump, los cuales se analizan en la presente investigación.

**Abstract:** American nationalism is against the immigrant in an increasingly aggressive way, it is in this scenario where the spiraling phenomena of fear and the communication of risk are manifested, with the mere purpose of expiating the economic and social problems, which pass in that country; are the result of xenophobic campaigns that have a favorable response in their population of Anglo-Saxon descent, these phenomena can be documented in the Tweets issued by the President of the United States of America Donald J. Trump, which are analyzed in the present investigation .

Palabras clave: Migración; Trump; Miedo; Riesgo; Xenofobia

#### **Problemática**

El presidente de los Estados Unidos Donald J. Trump, gana las elecciones en 2016, con una campaña enfocada al nacionalismo estadounidense y a la premisa de construir, un muro en la frontera con México, la cual su eslogan de campaña es: “México pagará por el muro”, de modo que obligará este país a financiar dicho proyecto, sin embargo, también promete la expulsión de 8 millones de migrantes indocumentados hispanoparlantes, (de una mayoría de origen mexicano),

---

<sup>1</sup> Licenciado en Ciencias de la Comunicación y Maestro En Gestión y Política Pública; actual doctorante en Ciencias Sociales por parte de la Facultad de Economía y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa; línea de investigación: Migración; correo electrónico: [leonardo.a.segovia90@outlook.com](mailto:leonardo.a.segovia90@outlook.com)

motivo por el cual se ha generado una serie de acontecimientos que provocan incertidumbre en la población migrante. Dicha actitud anti inmigrante se ve reflejada en una serie de mensajes vía Twitter en la cuenta oficial del mandatario, quien se debe de recordar no es una figura pública más, sino el jefe de estado de los Estados Unidos de Norteamérica, por lo cual sus mensajes si tienen repercusión en los fenómenos conocidos como espiral del miedo y comunicación de riesgo.

### **Comunicación de riesgo y espiral del miedo migratorio**

Cuando una persona miente para obtener algo a cambio es mal visto, ya que para la opinión pública el fin no justifica los medios (salvo en algunas ocasiones); en cambio si actúa con veracidad es más proclive ocialmente a que sus acciones sean reconocidas y evaluadas positivamente por las audiencias, puesto que favorece a la creación de un vínculo de confianza entre ciudadanos y gobernantes, pero ¿Qué ocurre cuando se abusa de una verdad al grado de empujar sus límites? O ¿Qué pasa si una mentira se repite sistemáticamente hasta convertirse en una supuesta verdad entredicha?

Imaginemos una catástrofe natural como una inundación en una comunidad, evidentemente hay pérdidas materiales y patrimoniales tanto de los ciudadanos como la propiedad pública, el próximo año hay características climáticas similares, con amenaza meteorológica que provocan tragedia nuevamente, por lo cual las autoridades de dicho lugar emprenden una campaña donde se muestren los daños.

El mensaje lo construyen con una visión exagerada de la catástrofe, muy visual y sobretodo muy insistente, de modo que la ciudadanía tome medidas para evitar la inundación y resguardar sus bienes: no tirar basura en canales y calles, limpiar coladeras públicas, entre otras medidas precauciones, así lo natural es evitar la tragedia.

Sin embargo, la campaña fue tan potente mediáticamente, que las localidades cercanas reciben la información de lo que ocurre en el lugar, fomentado además por una campaña que alimenta una prensa sensacionalista, que debido a su trabajo requiere notas impactantes para poder vender y sostener su negocio, exagera aún más la situación, de modo que genera una imagen negativa del sitio colocándolo como un lugar donde se inunda y se pierde todo el patrimonio, lo cual nos hace pensar en varias preguntas ¿alguien quería invertir dinero y generar trabajo en un sitio donde se pierde por completo los bienes?

La pregunta conlleva varias problemáticas que transitan sobre aspectos económicos, sociales, culturales y sobre todo aquellos de índole política, para el caso de la presente investigación de carácter migratorio, que han de contribuir a la configuración del pensamiento colectivo de la ciudadanía mediática y sus gobernantes.

El poder mediático y uso del miedo como recurso de comunicación precisa responsabilidad, se intuye que los efectos tienen mayor efectividad sobre las audiencias dependiendo su origen o el emisor que las difunda, es decir, existe una correlación entre los recursos económicos y la difusión de quien produce los mensajes con el grado de repercusiones mediáticas en la legitimación de las ideas en los receptores. En tal, el potencial creador de contenido de poder mediático y del miedo es latente en sociedades donde existen desigualdades marcadas en la distribución social de los ingresos, pero además en el caso de estudio de esta investigación marca una distinción en los elementos de segregación acordes a la migración y sobre todo para la recepción de mensajes complejos que se distribuyen por los nuevos canales y medios de comunicación (redes sociales).

Las preguntas en el ámbito del uso del miedo, para generar ese control mediático y el acceso al poder, utilizando la inmigración como un factor político serían: ¿cuáles son los fines? ¿Cuáles son las formas discursivas más usadas y más poderosas para la transformación de la opinión pública? Así, esta investigación ofrece un panorama teórico-empírico de los mensajes del Gobierno Estadounidense por medio de su twitter durante el primer año de la administración del presidente Donald J. Trump. El análisis es multimodal, donde se retoman los mensajes de su Twitter oficial como fuente, debido a que dicho medio tiene una importante penetración en la opinión pública estadounidense.

### **El medo hacia el migrante con propósito político**

Académicamente, sólo se puede entender algo si se tiene acceso a los antecedentes, por ello también se debe de explorar la contextualización de los fenómenos sociales desde diversas perspectivas culturales y teóricas para comprender el sentido ontológico de un hecho social (Jiménez. 2013)

Lo anterior nos lleva a la pregunta ¿por qué es importante estudiar el miedo dentro de la comunicación política? El miedo, es una estrategia humana básica para la interacción social de los individuos, ha existido desde tiempos inmemoriales y sus usos han transitado desde el reforzamiento positivo del poder de los gobernantes sobre los gobernados, hasta mecanismo

básicos de comunicación interpersonal para establecer precedentes de dominación, seguridad e incluso odio sobre los otros.

Sin embargo, la línea divisoria entre el uso correcto del incorrecto de dicha herramienta política, es muy delgada, si se convierte en el único recurso mediático de los emisores podría ocasionar la pérdida de la integridad humana de los actores sociales involucrados e incluso puede trastocar los asuntos éticos de cualquier interacción civilizada (Bauman, 2007).

En estos términos, los miedos son cuidadosa y repetidamente creados y alimentados por cualquiera que desee infundir temor, frecuentemente a través de la manipulación de palabras, hechos, noticias, fuentes o información, a fin de inducir ciertos comportamientos personales, justificar acciones o políticas gubernamentales, mantener a la gente consumiendo, elegir políticos demagogos o distraer la atención pública de supuestas problemáticas sociales más urgentes como la pobreza, la seguridad social, el desempleo, el crimen o la contaminación.

En cada caso, el argumento general es que la naturaleza de la amenaza descrita en dichas disertaciones gubernamentales, está fuera de proporción según los reales riesgos y daños implicados. Diferentes investigadores (Hernández, 2008; Farre, 2005; Bandura, 1975; Beck, 2002) fijan su atención en diversos aspectos de tales eventos - por ejemplo, algunos se concentrarán en cómo las historias pueden ser distorsionadas al ser difundidas a nivel nacional, mientras que otros se centraran sobre la receptividad de la audiencia o su conformidad para alterar su comportamiento o preferencias de voto.

En tal, la comunicación de riesgo en otras palabras y según Jordi Farre (2005) es una advertencia que se usa de manera mediática para obtener un resultado esperado, usado para alertar a las audiencias de un riesgo inminente, ya sea a su integridad física, emocional, patrimonial; un ejemplo claro es justo cuando hay un desastre natural, es la advertencia previa al dicho acontecimiento.

Constituye una realidad problemática que requiere ser indagada para entender a los actores sociales en la interacción con los medios masivos de comunicación y las instituciones, Algunas investigaciones como las de (1998) Bauman (2007), Farre (2004), Cobvello (2001) y otros, perciben la importancia de la comunicación de riesgo (que es una especie de advertencia mediática) y la espiral del miedo (amenaza mediática) como dimensiones importantes para el estudio de la configuración sociocultural de los actores sociales del siglo XXI.

No es un campo nuevo de estudio como se puede apreciar ya que, este tópico del miedo toma como base la postura bourdiana referida a la importancia de los mensajes comunicativos que se emiten para marcar el poder de lo macro social representado en el Estado y que opera en las acciones de los individuos, (Bourdieu, 2002); también como un mecanismo meta cognitivo del sujeto del aprendizaje social. Tal como advierte Bandura (1963) donde la exploración psicológica del término, que si bien es importante en el trabajo, solo se retoma como referente o soporte teórico, sin embargo la aproximación se hace en un sentido más sociocultural, es en este nicho donde se puede apreciar mas el enfoque hacia el miedo a la inmigración.

### **Comunicación de riesgo**

Definamos la comunicación de riesgo como la estrategia comunicacional planificada que acompaña a la gestión de riesgo frente a determinada amenaza de emergencia o desastre, ligado evidentemente a la toma de decisiones para afrontar los incidentes, no es un recurso propiamente del Estado, pero por su relevancia en el tejido social es quien se encarga de coordinar a la misma sociedad para evitar catástrofes, en este sentido bajo una visión general y sistémica podemos entender que tiene un objetivo de propiciar la participación de todos los sectores involucrados, dando consistencia y transparencia a la toma de decisiones e instrumentación de medidas de manejo del riesgo, es importante pues, el señalar que este riesgo es expuesto de modo que la sociedad reaccione ante los siniestros, lo cual faculta al estado de una responsabilidad (Reynolds, 2002) .

Podemos entenderla también, como la participación de todos los sectores involucrados, dando consistencia y transparencia a la toma de decisiones e instrumentación de medidas de manejo del riesgo, esto está aunado a una relación de magnitud, puesto que considerado un tópico serio actual puesto que la población está aumentando exponencialmente, éste va amplificando el espectro de riesgo, por lo tanto, a medida que las áreas se vuelven más densamente pobladas, la cantidad de víctimas potenciales cuando se enfrentan a un desastre es mayor (Auf, 1996).

Entonces si empezamos a hablar de población densa, podemos comenzar a dilucidar un elemento claro para fines de esta investigación, y es el que la inmigración, implica la llegada de nuevos pobladores a un sitio, y si este tiene problemas de alta densidad de población, son considerados los migrantes como un factor de riesgo público, otorgando un argumento poderoso a los grupos de poder que están en contra de la inmigración.

Es importante señalar que no siempre es por una cuestión “natural” a la cual, le podamos insertar la comunicación de riesgo, también existe un factor social que produce un fenómeno multidimensional y que impregna los matices de la cultura occidental: el terrorismo, el cual nos explica Reynolds (2002) con el hecho de que el terrorismo es real, es una amenaza inmediata, y está evolucionando de modo que pasó a ser de un efecto radical a uno patrocinado por estados, los que parece haber declinado ante aparecidos grupos terroristas transnacionales, con liderazgo descentralizado que los hace más difíciles de identificar y detener. Al igual que los problemas de densidad de población, el terrorismo también es utilizado por la población anti inmigrante como tópico de política, ya que numerosos grupos dedicados a este acto criminal, son originarios de países extranjeros (no necesariamente de orígenes árabes) cuyos habitantes migran a los Estados Unidos; cabe destacar también, que muchos no se adaptan al estilo de vida estadounidense por lo cual se segregan de dicha cultura que las ha acogiendo, marcando aun mas la diferencia entre ellos.

### **Espiral del miedo**

Para poder conceptualizar el término de espiral del miedo, debemos aglomerar varios de los puntos que nos habla Farre (2005) empezando por una clara autoridad que manipula la información. De modo que la audiencia ante lo que se expone se sienta indefensa, el fatalismo mostrado a la multitud no depende de una obligación moral o legal (ya que se manipula y se difuminan las líneas de lo que esta bien o esta mal), por lo tanto, se trata de una pérdida de la capacidad para resistir, de un sentido debilitado de la responsabilidad personal.

Bajo ese esquema, se tiene que entender que los individuos se forman una idea de lo expuesto, esto es fundamental para que exista y se desarrolle una opinión pública, entendido como la interacción entre los puntos de vista del individuo y los que él atribuye a su entorno social, según sea la intensidad de la observación de su entorno por parte de un individuo (Tönnies, 1912).

Después se debe de generar la disposición de un individuo para exponer en público su punto de vista, el cual, varía según la apreciación que hace acerca del reparto de las opiniones en su entorno social y de las tendencias que caracterizan la fortuna de esas opiniones, en esto radica el evitar la comunicación del miedo, en poder entender cual es la idea dominante en un discurso, así la mayor o menor disposición de un individuo para expresar abiertamente una opinión que suelen exponerse en público (Gil, 2003 pp. 17).

Se puede deducir de esto que si la apreciación del reparto de una opinión está en flagrante contradicción con su efectiva distribución es porque la opinión cuya fuerza se sobrevalora es la que con más frecuencia se expresa en público; pese a ello hay una correlación positiva entre la apreciación presente y la apreciación anticipada: si a una opinión se la considera dominante, es plausible pensar que seguir asíéndolo en el futuro (Marcek, 2003).

Es aquí donde podemos apreciar el caso del presidente Donald Trump, pues este emite por medio de su cuenta oficial de Twitter una serie de mensajes que provocan reacción en muchas agendas publicas, y no solo eso, si no que también muchos mensajes son de carácter de estado, pues el fija su postura y opinión combinada con su agenda política, como un ejemplo tenemos el caso del un mensaje que emitió el 22 de diciembre de 2016 cuando aun no ocupaba el cargo de presidente de los estados unidos:

“Estados Unidos debe fortalecer y ampliar su capacidad nuclear hasta que el mundo entero entre en razón sobre las consecuencias de usar armas nucleares”

Donald Trump 22 diciembre de 2016

Esto provocó una serie de eventos a lo largo del mundo ya que los consejos de seguridad interno de las naciones con arsenal nuclear, (Francia, Reino unido, Rusia, China India, Pakistán, he Israel) solicitaran una explicación a la Casa Blanca por dicha declaración, además de que se emitieron bonos de guerra en Pakistán al ver la posibilidad de iniciar una carrera atómica masiva, en todos estos países ocurrieron un claro ejemplo del fenómeno de la espiral del miedo, provocando el caos y la incertidumbre aun que fuera a menor escala y pasara a ser un incidente que activo varias alarmas, y todo gracias a un Twitter.

Esta relación, no obstante, puede variar, siendo así cuanto más débil es la opinión pública, más se enreda en un proceso de cambio, si la apreciación de la fuerza de una opinión determinada, difiere la fuerza del estatus quo, lo que determinará el punto hasta el cual el individuo esté dispuesto a exponerse publicamente, también del temor a ver su confianza quebrantada en sí, en caso de que la opinión mayoritaria o la tendencia de ésta no confirmara su propio punto de vista. Si está convencido de que la tendencia y la opinión del individuo va en su misma dirección, el riesgo de aislamiento es mínimo. (Crichton, 2009)

### **Aplicación de la metodología**

Se monitorearon los tuits del año en el que comenzó su mandato el sujeto de estudio (Donald Trump), el cual emitió en su cuenta personal de Twitter, para poder clasificar la comunicación de riesgo y espiral del miedo se establecieron parámetros.

En el caso de la comunicación de riesgo:

- A) Advertencia. Pretende advertir del cuidado físico, patrimonial y/o social de una catástrofe natural, es decir una visión orientada a la prevención de daños ante una situación ajena a los ciudadanos (i.e. huracán, terremoto, guerra, etc.).
- B) Toma de decisión. Pretende dar una visión sobre un panorama alentador en la toma de decisiones para atender problemas sociales, de salud, alimentación, entre otros. Convoca al espectador o ciudadano a asumirse responsable ante una situación, y eventualmente tomar una decisión.
- C) Prohibición. Advierte el uso de prácticas sociales a la población con respecto a actividades que puedan repercutir en su salud, bienestar o integridad; una sutil advertencia o probable amenaza de qué es lo que le puede ocurrir al ciudadano si realiza lo mostrado por el spot, por ejemplo, salir a la calle en caso de un desastre natural, o no resguardarse en zonas seguras en caso de un siniestro.

En la espiral del miedo los conceptos tienen particularidades más distintivas:

- D) Miedo Directo. Son directos en señalar miedo sin contemplación, un mensaje claro donde advierten al espectador a no realizar acciones, ya de lo contrario habrá consecuencias que puedan afectar la integridad física y emocional.
- E) Incertidumbre. Promueven la falta de información, puesto que, al no ofrecer una solución a un problema, colocan a la audiencia ante situaciones de ansiedad mediante mensajes que buscan controlar la reacción de los sujetos hacia la provocación del miedo al no tener certezas.
- F) Amenaza. Radica en señalar el problema y las consecuencias de no tomar las medidas

señaladas por el expositor, en los spots se expone un castigo o un ejemplo de lo que ocurre si estas realizando acciones contrarias a la ley.

- G) Propaganda. Es la visión paternalista del Estado benefactor, omnipresente, y manipulador, donde la comunicación se da de manera obvia hacia el control del ciudadano promedio, es decir se visualizan los intereses del gobierno de manera clara mediante los formatos comunicativos generados por el Estado.

## Resultados

Durante los 365 días (del 01 de enero de 2017 al 01 de enero de 2018) se emitieron 910 emitidos por autoría de la cuenta, de esos 36 (un 4% de todos los tweets) eran tweets que mencionaban al ex presidente Barack Obama (34 de manera negativa y 3 positiva), 45 (un 5% de todos los tweets) se mencionaban al país de Rusia (14 de manera negativa y 31 positiva), 73 (un 8% de todos los tweets) al partido demócrata (68 de manera negativa y 4 positiva), 36 (un 4% de todos los tweets) al partido republicano (7 de manera negativa y 28 positiva) 509 (un 56% de todos los tweets) concernientes a su agenda y gira política; a los medios de comunicación (un 14% de todos los tweets) les dedicó 127 tweets (de los cuales en 82 se refiere como: “fake news” ) y a los inmigrantes les dedico 84 tweets (un 9% de todos los tweets) de los cuales 35 mensajes tenían la característica de comunicación de riesgo y 49 espiral del miedo.

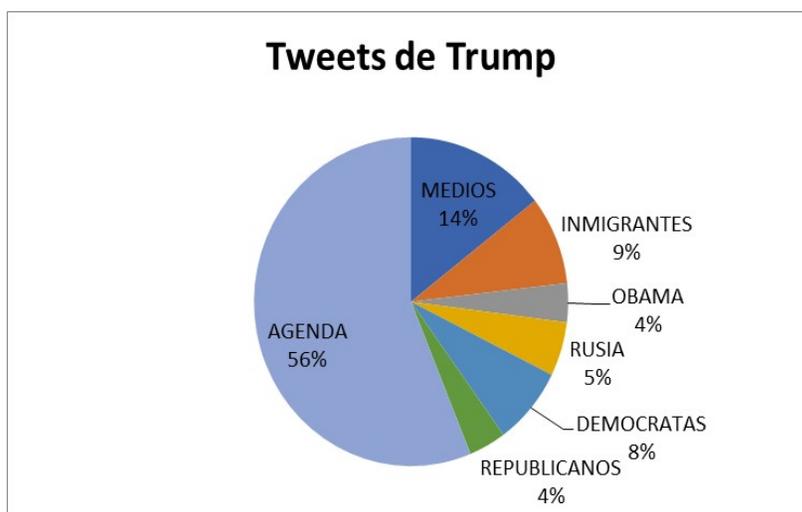


Gráfico 1 tuits de Tump

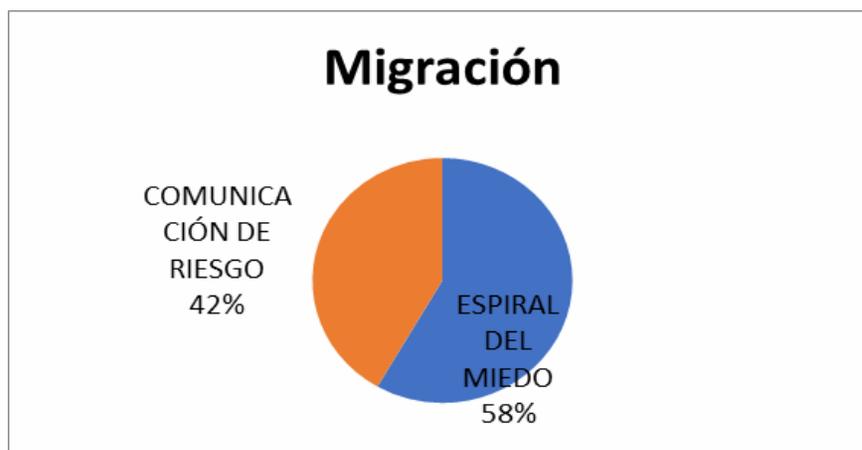
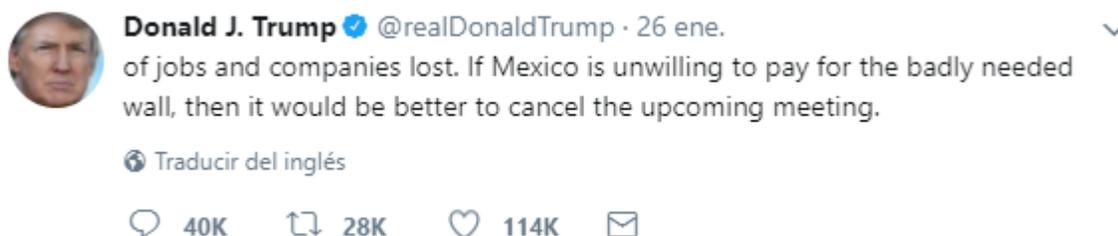
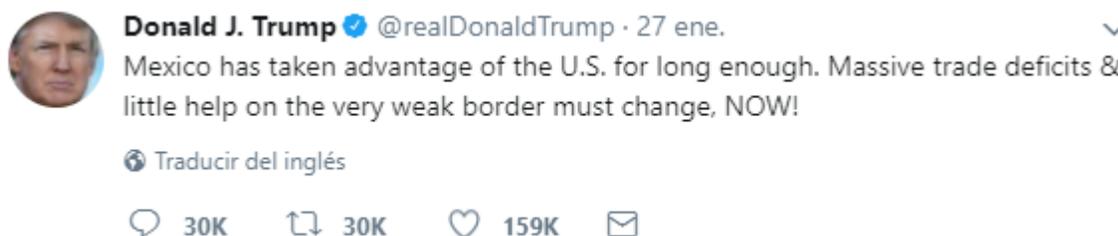


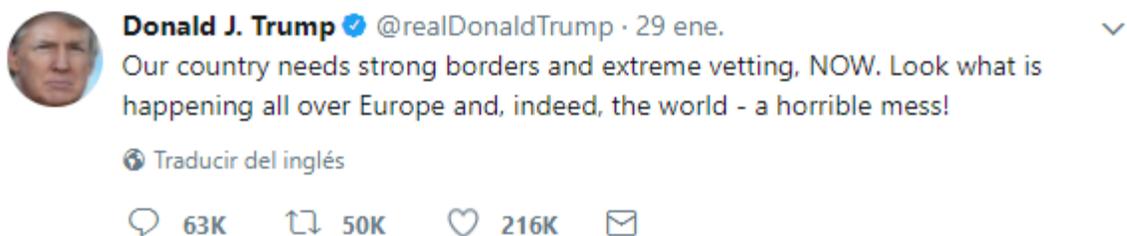
Grafico 2 migración

### Tweets destacados de la comunicación de riesgo

México ha tomado ventaja de los Estados Unidos durante el tiempo suficiente. Déficit comercial masiva y poca ayuda en la frontera muy débil debe cambiar AHORA!



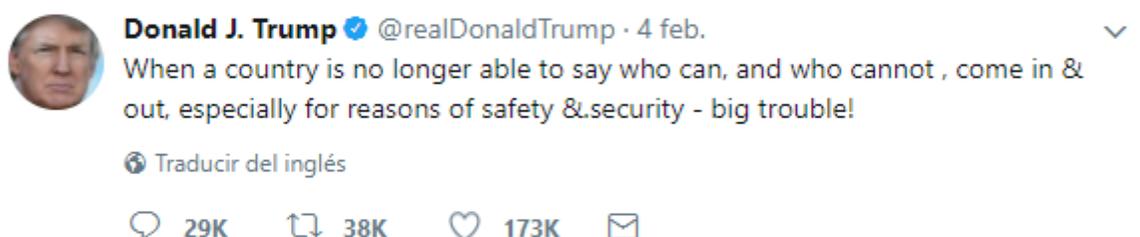
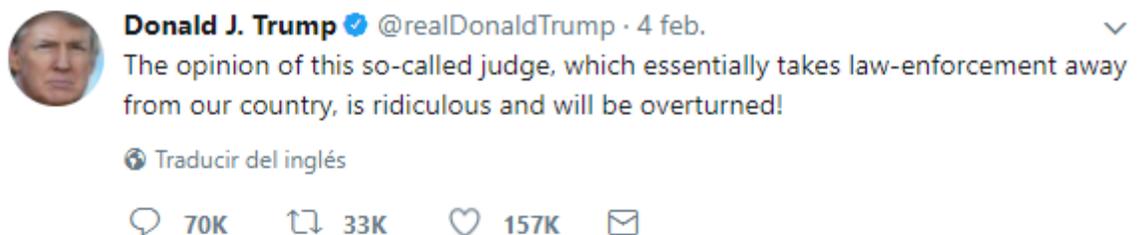
de empresas y puestos de trabajo perdieron. Si México está dispuesto a pagar por la pared necesaria, sería mejor cancelar la próxima reunión.



Nuestro país necesita fuertes fronteras y depuración extrema, AHORA. ¡Mira lo que está pasando toda Europa y, de hecho, el mundo, un lío horrible!

**La opinión de este supuesto juez, que esencialmente se aplicación de la ley de nuestro país, es ridícula y se volcó.**

Cuando un país no es capaz de decir quién puede y quién no, vienen en y hacia fuera, especialmente por razones de seguridad y. seguridad-gran problema!

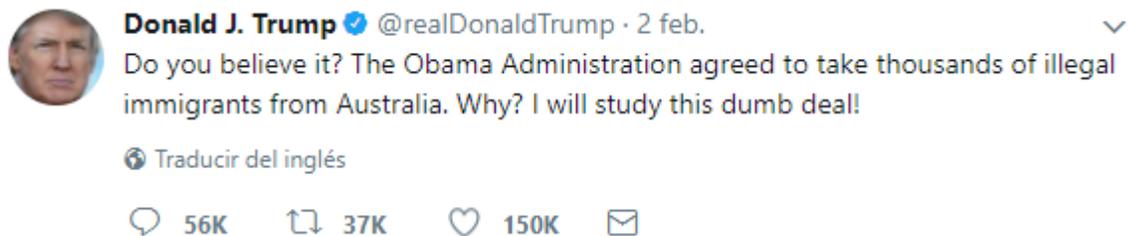


Un terrorista islámico radical nuevo solo ha atacado en el Museo del Louvre en París. Los

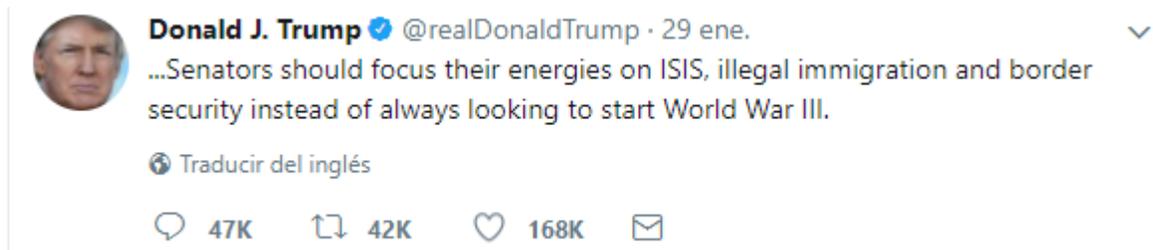
turistas fueron bloqueados down. Francia borde otra vez. OBTENER INTELIGENTE U.S.

### **Tweets destacados de la espiral del miedo**

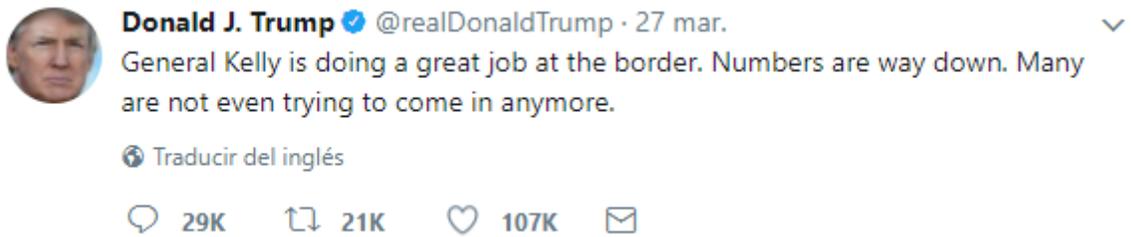
**¿Usted cree? La administración de Obama acordaron tomar miles de inmigrantes ilegales de Australia. ¿Por qué? ¡Estudiaré este acuerdo mudo!**



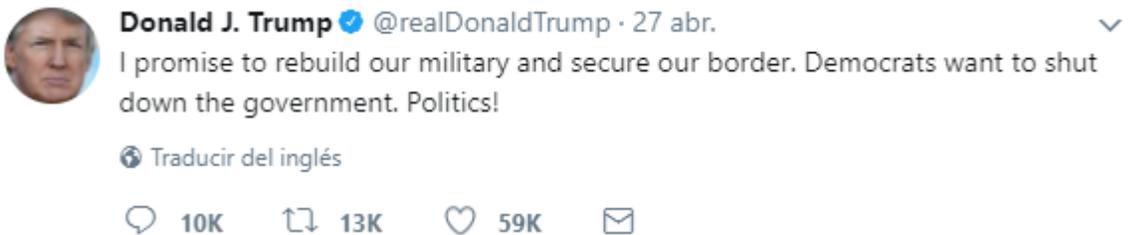
... Senadores deben centrarse sus energías en ISIS, inmigración ilegal y seguridad fronteriza en vez de buscar siempre al iniciar la tercera guerra mundial.



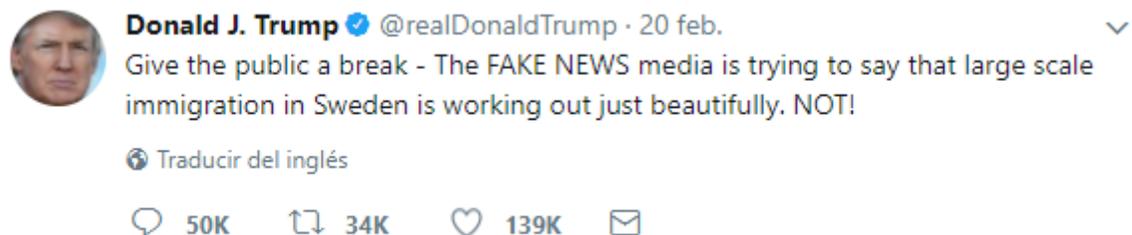
General Kelly está haciendo un gran trabajo en la frontera. Los números son down. que muchos no incluso tratan de venir ya.



Prometo reconstruir nuestro ejército y asegurar nuestra frontera. Los demócratas quieren cerrar el gobierno. ¡Política!



Dar al público un descanso-el falso medios está intentando decir que la inmigración a gran escala en Suecia, se está resolviendo solo maravillosamente. ¡NO!



Seguido por sindy Ochoa y 4 más



**Mi declaración en cuanto a lo que está pasando en Suecia fue en referencia a una historia que era difusión en @FoxNews respecto a los inmigrantes y la Suecia.**

### **Conclusiones**

Esta investigación contaba con la premisa de que existía la comunicación de riesgo y el espiral del miedo en los mensajes de una figura de autoridad estadounidense, es decir que había yanto una advertencia de los problemas públicos que se enfrentan los Estados Unidos con los inmigrantes, hasta la personificación de una amenaza al estilo de vida Norteamericano, como es la de su presidente actual, sin embargo, lo que se pretendía demostrar era precisamente que tipo de variable del miedo predominaba en su discurso, siendo así que se tiene un panorama de predominancia en el uso de la espiral del miedo, generando por lo tanto incertidumbre que se reproduce mediante los elementos de la amenaza, especulación y la propaganda; lo que es distinto, de modo que hay evidencia de un miedo en ambas direcciones con una predominante tendencia a infundir más en la población inmigrante.

Esta investigación documenta, que una red social como Twitter, puede medir esta clase de fenómenos de comunicación, y del cual procesar datos útiles para detectar y sobre todo demostrar que un discurso cuenta con intencionalidad de segregar he intimidar, en este caso a la población migrante de origen mexicano, y es por lo tanto una iniciativa para entender posible política a ejercer en los próximos años, por parte de su administración.

### **Bibliografía**

- Auf, Holt, Rinehart and Winston 1996, atmosféricas actualizado basado en una medición de las emisiones recientes programme. Organohalogen compuestos, 38, 89- 93.
- Bandura, Albert. Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Editorial Alianza, 1974 (1963,
- Bauman, Zygmunt, Miedo líquido: la sociedad contemporánea y sus temores, Paidós, 2007. Barcelona
- Beck, Ulrich. La sociedad del riesgo global. Siglo XXI, 2002, Madrid. <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v15n2/20828.pdf>
- Covello, V. et al. (2001). "Risk communication, the West Nile virus epidemic, and bioterrorism: responding to the communication challenges posed by the intentional or unintentional

- release of a pathogen in an urban setting”. *Journal of Urban Health*.  
Heidelberg: Springer Berlin. Vol. 78, núm. 2, junio, págs. 382-391. Crichton, Michael Estado de  
miedo, Trillan 2009 Madrid
- Farre, Jordie [http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/3\\_2005/95-119.pdf](http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/3_2005/95-119.pdf)  
[http://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista\\_cs/article/view/469](http://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/469)
- Gil Calvo, Enrique. El miedo es el mensaje. Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación.  
Alianza 2003
- Jiménez Segovia, Leonardo Alberto. Análisis de la política mediática federal desde la  
comunicación de riesgo y la espiral del miedo: período 2012-2014. Universidad de  
Ociidente Culiacán, Rosales 2016.
- Marcek, Jhon, Fear and Social media, Tallstone 2003 Madrid
- Reynolds, B. 2002. Crisis and Emergency Risk Communication. Centers for Disease Control,  
Atlanta, GA. pp.3-6.
- Tönnies, Ferdinand. Die Tatsache des Wollens, ed. Jürgen Zander, Duncker & Humblot, Berlin  
1982



## **Devenires Transmigrantes. Precariedades, violencias, y resistencias afectivas en escenarios de migración in/documentada en México**

### **Transmigrant becomings. Precarity, Violence, and Affective Resistances in Undocumented Migration Scenarios in Mexico**

Alberto Isai Baltazar Cruz<sup>1</sup>

**Resumen:** Con el apoyo de viñetas etnográficas, ilustraré cómo se entrelazan las vidas de migrantes que con aquellas de otras personas que encuentran en su camino. Hablaré sobre cómo transitar por estos escenarios exacerba la posibilidad de que los migrantes vivan agresiones y hostilidades. Expondré bajo estas condiciones, las personas resisten la reproducción del espiral violento, permitiendo la generación y articulación de múltiples resistencias afectivas con otros actores que a pesar de tener agendas políticas distintas, han unido esfuerzos en pro de la construcción de un mundo más hospitalario, justo, y digno.

**Abstract:** With the support of ethnographic vignettes, I will illustrate how the lives of migrants intertwine with those of other people they meet on their way. I will talk about how going through these scenarios exacerbates the possibility that migrants live aggressions and hostilities. I will expose how even under these conditions, people resist the reproduction of the violent spiral of global capitalism, allowing the generation and articulation of multiple affective resistances with other actors that despite having different political agendas, have joined efforts in favor of the construction of a more hospitable, worthy, and just world.

Palabras clave: Migración indocumentada; Vulnerabilidad; Precariedad; Experiencias y subjetividades migrantes; Resistencias afectivas e interseccionales

#### **Introducción**

En esta ponencia referiré casos de personas que viven vulnerabilidad extrema en escenarios de precariedad y violencia generalizada en distintas partes de México. Particularmente, en escenarios vinculados con la migración indocumentada de mexicanos y centroamericanos hacia Estados

---

<sup>1</sup> Licenciado en Antropología Social (UAEMex), Maestro en Estudios Culturales (El COLEF), Doctorante en Antropología Social, Universidad de Edimburgo, Escocia, Reino Unido. Líneas de investigación: Afectos, trans-subjetividades, individuaciones y singularidades, devenir, futuros, movilidades, migraciones indocumentadas, y poblaciones vulnerables. Correo electrónico: [abaltazar@me.com](mailto:abaltazar@me.com)

Unidos y México.

Con el apoyo de viñetas etnográficas, pretendo ilustrar cómo se entrelazan las vidas de migrantes que transitan por México rumbo a Estados Unidos y México, con aquellas de otras personas que encuentran en su camino. Hablaré sobre cómo transitar por escenarios donde privan enfrentamientos descarnados entre varios actores, exacerba la posibilidad de que los migrantes vivan diversas agresiones y hostilidades relacionadas con su condición “indocumentada”, llegando a provocar su muerte y desaparición. Mostraré cómo la intensificación de la violencia y precarización ha llegado a tal grado que en estos escenarios -donde pareciera ser que sólo el más apto sobrevive-, la vulnerabilidad y precariedad ya no es sólo un asunto exclusivo de los migrantes, sino de todo aquel que se encuentra en ellos -incluyendo el etnógrafo-.

Mi intención -cabe aclarar- no es hacer una apología de la violencia, reproducir enfoques binarios donde unos son víctimas y otros victimarios, ni ofrecer una lectura desesperanzadora de la realidad social que conlleve a pensar a las personas como elementos pasivos a merced de contextos y estructuras sociales que determinan sus vidas. Por ello, expondré cómo aún bajo estas condiciones, las personas resisten cotidianamente -mediante múltiples tácticas- la reproducción del espiral violento que el sistema capitalista ha tratado de imponerles. Cómo a su vez ello ha permitido la generación y articulación de múltiples resistencias afectivas interseccionales –es decir, en distintos niveles y ámbitos de acción -con otros actores, que a pesar de tener agendas políticas distintas, han unido esfuerzos en pro de la construcción de un mundo más hospitalario, justo, y digno.

Utilizaré el concepto de *precariedad* para referir aquella dimensión existencial y política, que, en tiempos actuales, liga a las personas con mayor intensidad y cómo ha influido en la conformación de escenarios fronterizos a lo largo de México y Estados Unidos. También emplearé el concepto de *esperanza* para hablar sobre aquellos imaginarios que mueven a las personas -literal y metafóricamente- a establecer prácticas y relaciones sociales con el objetivo de acceder a mejores horizontes futuros de vida, a pesar de vivir en condiciones adversas en las cuales cualquier deseo de vivir una mejor vida parece ingenuo. En ese sentido, mostraré cómo la esperanza también se plasma y materializa en los cuerpos de las personas, los objetos que utilizan y los espacios en que viven. Hablaré sobre las *resistencias afectivas*, para mostrar cómo, ante contextos de violencia y precariedad, las personas desarrollan tácticas para sobrevivir y llevar a cabo sus esperanzas, y cómo

en el proceso emergen nuevas intersubjetividades.

Finalmente, mencionaré cómo al realizar trabajo de campos en estos contextos, el etnógrafo expone su vida, comparte vulnerabilidades y precariedades con las personas que estudia; pero también la posibilidad de resistir y mostrar la realidad en que viven; desdibujando en el proceso y no sin complicaciones, las bordes entre estudiar e intervenir en la construcción y transformación de la realidad; pero consolidando, sin duda, la importancia y relevancia de la etnografía en tiempos cada vez más convulsos.

### **Precariedad**

Según Judith Butler (2016), la precariedad tiene dos componentes básicos. Por un lado, con el término *precariousness*, es una condición existencial que refiere a la vulnerabilidad de los seres humanos en tanto seres vivos susceptibles de ser lastimados en el transcurso de la vida. La precariedad, en este sentido, es un atributo ontológico que habla a una vulnerabilidad ulterior y básica compartida entre los seres vivos -no sólo los humanos- que perdura en tanto los individuos tengan vida. La sociedad, entonces, podría entenderse como un mecanismo a través del cual las personas intentarían aminorar y protegerse de dicha precariedad. Por otro lado, precariedad referida con la palabra *precarity*, es una condición políticamente inducida en la que ciertas poblaciones están expuestas diferencialmente -sin protección alguna o con protección altamente limitada, es decir, en franca vulnerabilidad- a agresiones, lesiones, violencia y muerte, y a un mayor riesgo de sufrir diversos problemas como exclusión, discriminación, pobreza, hambre, y varios tipos de desplazamiento -por ejemplo, político, económico, sociocultural y espacial-.

En algunas sociedades, las llamadas sociedades occidentales, el Estado ha sido el encargado de velar por el bienestar de las personas, es decir, de garantizar su protección ante la precariedad que conlleva el vivir (Hage, 2003). Sin embargo, con la implementación de políticas de tipo neoliberal en el capitalismo global, el Estado ha ido abandonando dicha responsabilidad, dejando la vida de las personas a merced de un sistema económico que con base en fundamentos liberales, busca generar ganancias a pesar de los costos negativos que ello conlleve (Khosravi, 2017).

Aunado a ello, en tiempos recientes, diversos actores han cuestionado, retado, y en algunos casos sobrepasado el poder del Estado dentro de su territorio, imponiendo regímenes de terror y crueldad, sin un contrapeso claro y eficiente del Estado; y en otros con su aprobación. En reacción,

con el fin de recuperar lo perdido, el Estado ha respondido de manera cada vez más violenta, sin considerar las más de las ocasiones, las nefastas repercusiones que ello pueda significar en la vida de las personas. En otras ocasiones, se ha convertido en cómplice, participando directamente en la generalización de la violencia y vulnerabilidad de millones de personas.

En este contexto, Butler argumenta, cómo la precariedad puede llegar a ser tan intensa que, aunque las personas están expuestas a múltiples violencias de parte del Estado, a menudo no tienen otra opción que pedir su protección, siendo que es precisamente de él de quien necesitan protegerse. Es decir, cambian una violencia por otra (Butler 2009: 47). No obstante, a pesar de vivir en estas condiciones, las personas continúan buscando alternativas para mejorar sus condiciones de vida, desarrollando múltiples resistencias y tácticas en el proceso.

### **Paréntesis onto-epistemológico**

Algunos enfoques en ciencias sociales, por ejemplo, los de tipo post-estructuralista, han sugerido que las acciones de las personas son meramente una reacción a las condiciones estructurales en que viven, y en ese sentido, éstas se encuentran supeditadas a las mismas (ver: Foucault, 1983). Dichas lecturas de la realidad sociocultural parecen severas y en cierto sentido pesimistas, pues no dejan margen de acción “libre” a los individuos. Sin embargo, otros enfoques han argumentado en pro de reconocer las posibilidades de actuar de las personas en formas tales que -sin negar las implicaciones estructurales- pueden resistir e incluso subvertir las condiciones en que viven (Morar, Nail, & Smith, 2016).

Por otro lado, según algunos autores, durante largo tiempo la antropología ha permanecido reproduciendo perspectivas de análisis de tipo histórico y presentista que, alimentadas por la alta dependencia al método etnográfico, han limitado las posibilidades de lectura de la realidad social desde otros enfoques, velando, por tanto, múltiples procesos sociales (Appadurai, 2013). Así, diversos antropólogos como Marc Augé (2014), Ulf Hannerz (2016), Michel Fischer (2009), y Arjun Appadurai (2013), han sugerido extender el análisis antropológico al estudio del futuro como un hecho cultural, es decir, leer los procesos socioculturales en una especie de *continuum temporal permanente* -que incluye pasado, presente y futuro- y está siempre abierto al por venir (Braidotti, 2002; Deleuze, 1990; Grosz, 1999).

Teniendo en cuentas estas dos sugerencias, considero que una buena opción es utilizar la

*esperanza* como concepto y marco teórico de análisis en contextos de precariedad, violencia, y vulnerabilidad. Concepto tradicionalmente abordado desde los estudios sobre religión, pero retomado cada vez con mayor frecuencia para interpretar otros procesos en los entramados sociales (ver: Liisberg, Pedersen, & Dalsgård, 2015; Zournazi, 2002).

## **Esperanza**

Un primer elemento a considerar cuando hablamos de esperanza es, como argumenta el filósofo esloveno Slavoj Žižek, que para hacerlo es necesario adoptar una ontología abierta y orientada hacia el futuro (Thompson & Žižek, 2013), es decir, una ontología que no sólo refiere a la realidad como siempre imperfecta y en constante construcción, sino que además implica hablar de lo que puede pasar, aunque no haya forma de asegurarlo o probarlo (Grosz, 1999). Hecho que ha incomodado a diversos paradigmas científicos y resultado en considerar su estudio como algo no serio y meramente romántico (Malkki, 2001).

Al igual que la precariedad, la esperanza es considerada como un rasgo existencial de los seres humanos. Ernst Bloch, en su obra magna *El Principio Esperanza* (1996), refiere que ésta es la más humana de las emociones, aquella dimensión existencial que guía a las personas durante toda su vida; lectura que concuerda con los argumentos de Spinoza (2000) sobre el *conatus*, en cuanto a que el ser humano siempre busca preservarse y por tanto siempre espera vivir, y con aquella de Paulo Freire en su libro *Pedagogía de la Esperanza* (2014), en la que refiere su importancia para los oprimidos. Argumentos que podemos apuntalar con los dichos populares compartidos alrededor del mundo como “mientras haya vida, hay esperanza” o “la esperanza muere al último”.

Puesto que la esperanza conlleva componentes de miedo, incertidumbre y falta de capacidad para poder asegurar que lo que se espera habrá de cumplirse, esperar es distinto a tener fe (Bloch, 1998). La esperanza, por tanto, surge en contextos de desesperación y crisis, y vuelve útil su uso como concepto analítico para comprender los contextos en que vivimos parte de nosotros (Hage, 2003). Incluso desde posturas pesimistas como Franz Kafka en su frase célebre “hay esperanza, pero no para nosotros”.

Ello permite hacer dos lecturas. Por un lado, la esperanza se encuentra íntimamente ligada a la precariedad, en el sentido existencial referido anteriormente. Es decir, ser seres precarios

conlleva esperar estar bien. La precariedad y la esperanza son entonces dos fundamentos ontológicos. Por el otro, al igual que la precariedad, para Gassan Hage (ibid.), antropólogo australiano, la sociedad es un mecanismo para distribuir la esperanza entre las personas. A ésta el autor la llama *esperanza societal*. Así, la esperanza también tendría una dimensión estructural, es decir, regulada políticamente (Jansen, 2016).

Para este autor, por causa del neoliberalismo y el capitalismo global, en sentido inverso a como sucede con la precariedad y la vulnerabilidad, la esperanza, en su dimensión estructural es cada vez más escasa en las sociedades (Hage & Papadopoulos, 2004). No obstante, en tanto a su dimensión existencial ésta continúa, no sólo en lo referente a disminuir la precariedad, sino acceder a “mejores” futuros alimentados por imaginarios sobre la “buena vida”.

Ahora bien, por largo tiempo se ha pensado a la esperanza como un concepto filosófico y difuso, pues según las formulaciones iniciales ésta siempre se encuentra ubicada en el futuro y por ende es inalcanzable, incluso utópica -no en vano otro libro de Bloch se llama *El espíritu de la utopía* (2000)-. Sin embargo, este concepto ha sido bajado a la realidad. Antropólogos como Hirokazu Miyazaki (2004) han mostrado que si bien la esperanza refiere a imaginarios sobre horizontes futuros de lo que puede ser, las personas actúan en el presente para hacerlos realidad, y cómo dado que no hay posibilidad de asegurar cuándo y si se logrará lo que se espera, las personas continúan actuando en pro de aquello que esperan lograr (ver también: Browne, 2005). Otros estudios antropológicos también han mostrado cómo la Esperanza no sólo se encuentra en imaginarios, y acciones y relaciones sociales, sino que también se materializa en objetos, y se plasma en los cuerpos y paisajes espaciales en que viven las personas; ya sea como referentes de esperanzas cumplidas o fallidas, o en proceso de lograrse (ver: Davison, Park, & Shields, 2011; Hagan, 2008; Manz, 2004; Street, 2012; Vogt, 2012).

### **Escenarios Fronterizos**

En estos contextos de precariedad generalizada y esperanza cada vez más escasas, las personas han sido desplazadas a habitar en los márgenes de las estructuras socioculturales, políticas y económicas. Grupos sociales a quienes Hage (2003) refiere como *refugiados internos* y Bridget Andersson (2013) como *ciudadanos fallidos*, para referir a personas que son desplazadas simbólica y espacialmente en los entramados sociales, donde de acuerdo a Gregory Feldman (2015), viven

bajo una *condición migrante*.

Una consecuencia de estos desplazamientos es la conformación de escenarios fronterizos alrededor del mundo (Agier, 2016). Escenarios donde la precariedad es más intensa y la esperanza más escasa. Razones por las cuales diversos procesos socioculturales que suceden ahí tienen componentes de violencia extrema. En ese sentido, las situaciones que las personas viven en estos lugares son, en efecto, resultado de instituciones sociales incapaces de garantizar el bienestar de la población, y la lucha de las personas por subsistir y mantener la esperanza de vivir -aunque irónicamente, se pueda morir en el intento-.

Sin embargo, estos escenarios también pueden ser leídos como espacios liminares, intersticiales, o heterotópicos donde los mecanismos tradicionales por medio de los cuales funcionan los entramados sociales son suspendidos e incluso invertidos, provocando situaciones como las aludidas, pero también posibilitando que emerjan subjetividades, prácticas y relaciones sociales distintas, que las resisten (Brambilla, Laine, Scott, & Bocchi, 2016; Kumar Rajaram & Grundy-Warr, 2007).

Por su parte, la resistencia puede entenderse como un acto de oposición situado en escenarios concretos, que involucra diferentes actores, técnicas y discursos (Vinthagen & Johansson, 2013). Por ello, tanto los actos de oposición como sus formas de articulación son plurales. Más aún, la resistencia siempre refiere a una práctica, pero puede o no incluir una cierta conciencia o intención. Dado que las resistencias responden a contextos y situaciones cambiantes y están entrelazadas con diversas relaciones de poder, las resistencias son interseccionales, heterogénicas y contingentes.

### **Contextualización etnográfica**

En general es bien sabido de las condiciones precarias en las que viven miles de personas en México y Centroamérica. La pobreza está por las nubes y la violencia es el pan de cada día. Un pan que se sirve de múltiples formas. Por ejemplo, por medio del reclutamiento de adolescentes por parte de la Maras o de los cárteles del narcotráfico, balaceras todos los días por el control de los territorios donde cruzan las rutas de trasiego de droga, personas, armas, migrantes, etcétera. Asesinatos de mujeres, defensores de derechos humanos, periodistas, padres y madres que buscan dar con el paradero de sus hijos, gays, transgéneros, transexuales y travestis. Secuestros masivos,

desapariciones forzadas, fosas comunes y clandestinas. Asesinato de líderes políticos en diversas luchas, contra mineras canadienses que contaminan ríos, corporaciones transnacionales, inmobiliarias que gentrifican y expulsan residentes. Daños colaterales de enfrentamientos entre las fuerzas del ‘orden’ y grupos del des(orden). Ejecuciones sumarias, decapitaciones, torturas, trabajo esclavizado. Discriminación étnica, de género, clase, religión, etcétera. Atracos todos los días, en todos los espacios.

Campos minados a cada paso que las personas dan, vulnerabilidad extrema en todos los sentidos. Narco-estados. Estados fallidos. Escenarios de guerra donde no hay buenos o malos, víctimas o victimarios plenamente identificables, inocentes o culpables -salvo, quizás, el Estado, que al representarnos nos comparte parte de la culpa-. En fin, una violencia que parece devorar todo lo que encuentra a su paso y escupirlo al siguiente. De estos escenarios es de donde salen, por donde transitan, y a donde vuelven los migrantes, en estos escenarios es donde miles de personas viven sus vidas.

Cuando inicié mi trabajo de campo tenía dos grandes ideas en la mente. Primero, la imagen de los migrantes como personas expulsadas de sus países; escapando de la pobreza y violencia en Centroamérica. Segundo, los múltiples peligros y agresiones que los migrantes indocumentados enfrentan a causa de políticas migratorias diseñadas para persuadirlos de migrar, aunque ello signifique su muerte. Los altos riesgos de sufrir lesiones físicas o morir si caen de La Bestia -el tren de carga que algunos migrantes utilizan en su paso por México-. Las posibilidades de quedarse sin aire por viajar ocultos y apretados en remolques con doble fondo. Los inmensos sacrificios de cruzar el Desierto Sonorense caminando cientos de kilómetros con temperaturas que alcanzan 55° durante el día y -0° durante la noche. Los riesgos de ahogarse al intentar cruzar el Río Bravo o el Río Suchiate sin ser vistos por los agentes migratorios. Los riesgos de ser extorsionados por las autoridades mexicanas mientras viajan clandestinamente en autobuses de bajo costo. Las posibilidades de ser detenidos y deportados, perdiendo dinero y, quizás regresando en peores condiciones de como partieron. En resumen, tenía en el fondo de mi mente las adversas consecuencias que la migración sin documentos tiene para los migrantes. Sin embargo, esto no era el cuadro completo.

Conforme más tiempo pasaba en campo y hablaba con los migrantes, supe que algunos ya habían experimentado estos problemas. Los que no los conocían no dudaban en continuar su viaje

después de enterarse. A pesar de los altos riesgos, algo los empujaba a seguir intentando. Tiempo después comencé a darme cuenta de que en estos lugares no sólo había migrantes centroamericanos, sino también mexicanos. Era sorprendente, no esperaba que ellos pasaran por estos lugares, ni que pidieran refugio mientras estaban en México. Después de platicar con ellos, aprendí que, a pesar de las diferencias con los centroamericanos, ambos compartían razones para migrar y experiencias de vida durante sus viajes, las cuales los ligaban profundamente. Más tarde, encontraría que en estos lugares no sólo había migrantes que iban a los EEUU, sino también deportados mexicanos y centroamericanos. Nuevamente, ello llamó mi atención, los centroamericanos debían ser deportados a sus países en Centroamérica, y los mexicanos podían moverse libremente. En teoría, ninguno de ellos debería estar en estos lugares.

Así, en los escenarios fronterizos vería migrantes que van al Norte, otros atrapados sin la posibilidad de regresar a su país ni seguir hacia los EE.UU. Migrantes regresando a sus países voluntariamente. Otros deportados -algunos con sus familias-, tratando de decidir qué hacer con sus vidas, si quedarse en el país de donde salieron, reintentar cruzar a EEUU -especialmente si tenían familiares ahí- arriesgándose a ser detenidos y encarcelados por períodos de tiempo poco claros, o cambiar sus planes e ir a otro lugar. Sin embargo, los migrantes y las autoridades no eran los únicos que convergían en estos espacios. Sus vidas estaban entrelazadas con muchos otros actores que convergían en los lugares por donde pasaban; algunos por causa de su migración y otros porque ahí vivían.

Campeños mexicanos que, a pesar de no ir a los EEUU, sino a las plantaciones en el norte de México, viajan con ellos en el tren y utilizan los refugios por no tener dinero para pagar una habitación de hotel. Gente sin hogar, desplazados internos de los entramados sociales mexicanos.

Habitantes que los rechazan, corren de sus colonias, denuncian con las autoridades para que los detengan, hacen campañas para cerrar los albergues que los ayudan, etcétera. Habitantes que buscan beneficiarse de ellos, microbuseros que les cobran el doble o triple del precio, los engañan y las roban su dinero, dueños de propiedades que les exigen pagos por pasar por sus terrenos.

Contrabandistas que llevan migrantes a Estados Unidos y utilizan los albergues para encontrar nuevos clientes o ahorrarse gastos de traslado. Personas que los ayudan, algunos, habitantes que les ofrecen comida, aseo, un lugar donde dormir, incluso un trabajo para que puedan ganar algunas monedas; otros, personas que viajan desde fuera para trabajar o voluntariarse en los

albergues.

Mientras tanto, para cruzar México, los migrantes se protegen con palos, piedras o cualquier cosa que puedan usar como arma. Se enfrentan a contrabandistas y pandilleros mientras atraviesan el desierto, montan el tren o pasan por lugares solitarios. Mientras viajan por el tren de carga, a veces se dan a mujeres, niños, y ancianos los lugares más seguros para viajar, en ellos se tiene menos riesgo de ser víctimas de asaltos o caer sobre los rieles porque el sueño los venció o hicieron algo que debería hacerse cuando se está montado en condiciones adversas sobre toneladas de acero. En otros momentos, los migrantes arriesgan sus vidas permaneciendo en el desierto para ayudar a una persona enferma que conocieron horas antes; hombres y mujeres sacrifican sus vidas decidiendo permanecer secuestrados para que otros puedan tener un futuro mejor.

No obstante, la realidad en estos escenarios escapa cualquier intento por ser definida nítidamente. Los límites entre buenos y malos, migrantes y no migrantes, apoyos y obstáculos, son borrosas y contingentes. Migrantes con quienes han viajado y se han apoyado para cruzar México, en otros momentos serán quienes se aprovechen de ellos. Los coyotes que mercantilizan y disponen de sus cuerpos, al mismo tiempo, son los únicos que les ayudan a cruzar fronteras, desiertos y ríos para acceder al "Sueño Americano". Las autoridades que los pueden salvar de una muerte segura en algún momento, en otro los pueden entregar a los carteles de la droga quienes a su vez los obligarán a trabajar en los campos de cultivo de mariguana en condiciones de "esclavitud moderna", los secuestrarán hasta que alguien pague por su libertad o hasta que ya no les sean útiles. Las personas que les dan apoyo e intervienen para defenderlos de quienes les causan daño, en otros les negarán el apoyo. La ayuda que se brinda a los migrantes los acercará a su objetivo, pero también puede incrementar sus posibilidades de morir.

### **Viñeta etnográfica 1**

A mediados de 2013 comencé a preparar mi trabajo de campo. Al saber que haría etnografía en lugares de alto riesgo, una compañera de maestría me recomendó ponerme en contacto con personas que tuvieran conocimiento del terreno. Dado que ella había sido voluntaria en algunas de las ONGs que ayudan a migrantes, poco después me puso en contacto con un par de ellos.

Contacté a Ustedes Somos Nosotros, un colectivo que tenía un albergue en Huehuetoca, una pequeña ciudad a dos horas de la capital de México. El albergue, una casa adaptada para brindar

asistencia humanitaria y otro tipo de servicios a migrantes, estaba ubicada en las periferias de la localidad, justo enfrente de las vías del tren. Una vez en Huehuetoca pregunté por la dirección. Empecé a caminar y conforme iba acercándome al lugar comenzaba a ver pintas, algunas exigiendo respeto por los migrantes, otras refiriendo a los catrachos -gentilicio de los hondureños-, o a El Salvador; cerca de las vías del tren había cepillos de dientes, imágenes religiosas, latas de atún y sopa instantánea, ropa roída, zapatos rotos, oraciones, restos de fogatas, cartones tendidos a modo de cama. Paisajes típicos de los lugares por donde los migrantes suelen pasar y/o viven los sectores más precarios de las localidades en turno. Tras caminar un poco más comencé a ver un grupo de hombres, algunos con aspectos serios, cansados, cargando mochilas, con zapatos desgastados, botellas de agua colgando de su cuello, cobijas enredadas con agujetas. Había llegado al albergue.

Entré y pregunté por Andy, mi contacto, antropóloga, miembro del colectivo, estudiante de posgrado de la UNAM, activista, cocinera, administradora, secretaria, enfermera, paño de lágrimas y muchas cosas más dentro y fuera del albergue.

Un par de días después, Andy me contó sobre el caso de un migrante al que habían ayudado, éste se había ganado la confianza de quienes ayudaban en el albergue. Sin embargo, tiempos después intentó robarles y los amenazó de muerte, formaba parte de un grupo de personas que se dedicaba al tráfico de migrantes. Andy levantó una denuncia y pidió protección al gobierno mexicano, a pesar de que éste aprobó su protección, la patrulla que debía vigilar las inmediaciones del albergue a veces no lo hacía. Un día, mientras estábamos en el albergue, Andy recibió una llamada en la que le advirtieron que el migrante y su grupo estaba por la zona. Tras asistir al mayor número de migrantes posible, Andy decidió que lo mejor era cerrar el albergue y retirarse del lugar. Ella tenía miedo y estaba nerviosa, yo no conocía el lugar y no vivía cerca, decidimos regresar juntos a la capital, al menos podríamos acompañarnos. Un par de días después conocí a Wilson y a Adrián, a quien de cariño todos le decían La Polla.

Wilson era un hondureño más joven y alto que yo, voz grave, enérgico, seguro al andar a pesar de su corta edad, su presencia se imponía frente a los demás, quienes seguían sus indicaciones sin chistar. Wilson había migrado cuatro ocasiones, la primera de ellas cuando tenía 10 años. En una ocasión me contó cuando viajó en el tren y en la misma góndola venía una mujer salvadoreña. Ese día, después de una parada en que bajaron del tren, éste retomó el viaje y comenzó a ganar velocidad; cuando la mujer quiso subir ya no pudo, sus pies se colaron entre los peldaños de las

escaleras y las llantas devoraron sus piernas de las rodillas para abajo, la mujer, desesperada, apretó los puños, se sujetó de los tubos y se arrojó intencionalmente a las vías del tren quien la partió a la mitad. Wilson quiso ayudarla, pero no podía, era un niño, estaba más pequeño, y no tenía suficiente fuerza. Si se aferraba a ayudarla, el tren terminaría por matarlos a los dos, sólo le quedó observar.

Una de las ocasiones en que iba al Norte, Wilson pasó por Huehuetoca, en ese entonces la casa no era un albergue, pero la dueña del inmueble le brindó comida y agua. Tras varios años de vivir en EEUU, Wilson regresó a México y decidió quedarse a ayudar a otros migrantes que pasaban por el lugar como él lo había hecho y ayudarlos como a él lo habían ayudado. Así fue como conoció a La Polla, con quien se hizo íntimo amigo. Vivían, comían, reían, ayudaban migrantes, y se arriesgaban juntos.

La Polla era una mexicana de unos 40 años, rechoncha, de cabello largo, pícara, honesta, sincera, humilde, y sobretodo, muy querida por los migrantes; tanto que como le gustaba presumir, un grupo de migrantes habían grafitado con su nombre un vagón del tren. La Polla había sido conductora de La Bestia, pero al ver los problemas que los migrantes enfrentaban, había decidido dejar su trabajo y empezar a ayudar a los migrantes que pasaban por la ciudad en la que vivía con su mamá.

Wilson y La Polla eran inseparables. Ambos solían ir al Basurero, un lugar ubicado a unos cuantos kilómetros del albergue, donde los migrantes solían esperar el tren pues era más sencillo abordarlo. Al estar justo después de una curva, el tren disminuía la velocidad, facilitando subir al mismo. Sin embargo, lo que los migrantes ganaban en facilidad para abordar el tren, lo ganaban en inseguridad pues la zona estaba alejada y ello los exponía a quienes quisieran hacerles daño. No obstante, a pesar de los riesgos, ambos llevaban comida a mediodía y cena a medianoche. La Polla decía que ahí y a esas horas era cuando los migrantes más lo necesitaban.

El día que los conocí, ambos habían ido a recoger comida y materiales de apoyo. A pesar de las diferencias en cómo y dónde creían que era mejor ayudar a los migrantes, el Colectivo y ellos, habían unido esfuerzos. Mientras cocinábamos, La Polla me preguntó si quería ir con ellos a conocer el Basurero, vería otra parte de la ruta migrante que la “comodidad” del albergue no me permitiría ver. Accedí y me subí a la parte trasera de una camioneta que les había sido donada, en ella transportaban desde comida y materiales de apoyo, hasta migrantes heridos, e incluso daban ‘raite’ si se encontraban a algún migrante caminando por las calles, el chiste era facilitar su viaje.

Después de estar un par de horas en el basurero, tiempo en que ambos repartieron comida, bolsas de basura para ser usadas como impermeables, dar consejos -pues La Polla conocía las rutas horarios y detalles de los trenes de principio a fin- y compartir un par de anécdotas con los migrantes, decidimos retirarnos. Wilson y La Polla vivían en un pueblo localizado entre el Basurero y el Albergue, les dije que no se preocuparan por llevarme de regreso, yo podía regresar caminando. No quería que se desviarán y gastaran gasolina -sabía que ellos vendían discos piratas para sacar algo de dinero e invertirlo en los migrantes-. Ambos se negaron y me llevaron hasta un lugar en que podría encontrar transporte de regreso. Me despedí para ya no volver a verlos.

Meses después de que estuve con ellos, ambos rescataron a un migrante centroamericano que estaba siendo golpeado por el grupo local de La Mara que controlaba el área alrededor del albergue. Debido a la magnitud y delicadeza de la situación, ambos estaban en proceso de recibir protección del gobierno mexicano. Y Wilson una visa humanitaria. Dos meses después de este incidente, mientras escribía mi tesis en una ciudad a miles de kilómetros de distancia, abrí el FB y vi un post de Andy, ambos habían sido emboscados afuera de su casa. Con balazos en la cabeza y corazón, La Polla murió instantáneamente, Wilson un par de días más tarde en el hospital. Ambos acababan de regresar de El Basurero y así ambos se fueron juntos.

### **Viñeta etnográfica 2, Nogales**

Posteriormente fui a Nogales, una ciudad en el norte de México, debajo de la frontera México-EEUU. Mi amiga me había contactado con el Padre que estaba de encargado del albergue, quien me permitió hablar con los migrantes y dio amplias recomendaciones sobre el lugar.

Este albergue estaba ubicado cerca del cruce fronterizo. Ahí no había vías de tren, pero también estaba localizado en la periferia de la ciudad, en una de las zonas más riesgosas. En sus inmediaciones había halcones vigilando el movimiento de la zona, dirigiendo el movimiento de droga y evitando que el terreno se calentara innecesariamente. En las zonas altas, había grupos de migrantes durmiendo sobre la tierra, en cobijas sucias y llenas de pasto seco, vestidos con ropa de camuflaje o de color oscuro, esperando, fumando un cigarro, platicando para matar el tiempo; otros solos, meditabundos, quizás reflexionando sobre lo que el cruce fronterizo les traería. A unos cuantos kilómetros en dirección contraria, estaba ubicado el Grupo Beta, una división del INM del gobierno mexicano que brinda apoyo a migrantes, uno de los cuantos lugares en que éstos podían

guarecerse de los ataques que personas emprendían en contra suya y de los intentos de secuestro que tenían lugar en la ciudad.

Ahí conocí a dos salvadoreños, uno tenía 24 años y el otro 50. Les pregunté si podíamos platicar y accedieron. Puesto que el albergue cerraba después de la hora del desayuno y volvía a abrir hasta la tarde a la hora de la comida; y que ellos tenían que hacer unas compras, decidimos reunirnos en el centro de la ciudad. No obstante, recordé que minutos antes, el padre había sugerido a los migrantes no deambular por las calles para evitar problemas con los residentes de la zona, las autoridades o el cártel. Les sugerí que camináramos juntos. Emprendimos nuestro camino y comenzamos a platicar. El salvadoreño de mayor edad estaba emigrando porque era demasiado viejo para encontrar trabajo en El Salvador. Decía que, si los jóvenes no podían encontrar trabajo, menos él. Sin embargo, en EU esperaba encontrar un trabajo que le permitiera vivir mejor sus últimos años. Mientras miraba a su sobrino, me dijo que sólo necesitaban una oportunidad para mostrar a los gringos que no eran malas personas, sino gente buena, trabajadora y honesta. Después de eso, todo iba a salir bien.

Mientras, el joven salvadoreño migró porque a pesar de ser un técnico certificado de una universidad reconocida en El Salvador, fue despedido en el último corte de la empresa para la que trabajaba. Además, no quería que su hijo creciera entre la violencia. Después de intentar conseguir otros trabajos sin éxito y discutir la situación con su esposa, ambos decidieron que migrar valía la pena. Un día antes de conocerlos, había hablado por teléfono con su esposa. Entre lágrimas ella le pidió que regresara, sin embargo, él le respondió que agarrara fuerza, que el sacrificio era de todos. Un par de ocasiones me dijo “A veces te da tristeza y te dan ganas de regresar, pero saliste de allá con un objetivo, y saber que ellos están bien allá, que están tranquilos y que lo vas a lograr estando en EEUU te debe dar fuerza. Tienes que tratar de agarrar esa tristeza y hacerla alegría, para que te dé valor para seguir”.

Mientras caminábamos, ambos se detuvieron y me dijeron que mejor diéramos la vuelta, bajáramos una calle y siguiéramos caminando. Después sabría que un par de días antes, al pasar por ese lugar los habían querido asaltar. Llegamos al centro sin contratiempos. Teníamos que buscar un lugar para platicar, pero antes les pregunté qué querían comprar, no quería demorarlos o interferir en sus actividades. Se quedaron callados por unos segundos, hasta que el más joven me dijo que iban a comprar unas cuantas latas de atún, unas pastillas contra insectos y animales

ponzoñosos, y unos cuantos sueros. Estaban preparando su cruce. Para ahorrarse dinero, buscarían botellas de agua en la basura y las rellenarían con agua de la llave.

Los acompañé a la farmacia a hacer sus compras, sin embargo, no pude evitarlo y me ofrecí a contribuir con los gastos, llevaba un poco de dinero que mi institución me había dado para campo. Al principio no quisieron, pero después de insistir un par de veces, accedieron. Su lista de compras aumentó, así como su confianza y optimismo, y mi satisfacción por haber hecho algo positivo. Les pregunté cuando intentarían cruzar y me respondieron que esa misma noche. Ya no volverían al albergue pues de regreso, para llegar al lugar desde donde intentarían su cruce, tendrían que cruzar la ciudad de noche, no querían arriesgarse. Les ofrecí que fuéramos a comer, yo pagaría. No tuvieron inconveniente y fuimos a un Burger King. En algún momento les pregunté cómo hacían para seguir su camino a pesar de los obstáculos, uno de ellos respondió que con los apoyos que iban encontrando; el otro me dijo “cuando veníamos iniciando el viaje, hubo un momento en que no quise continuar, pero pasamos por una casa que en el jardín frontal tenía sembradas las mismas flores que mis padres tienen en su jardín en El Salvador, eso me dio fuerza para seguir; ahora que estuvimos en esta ciudad, mientras le ayudaba a una señora a limpiar su casa a cambio de un lugar donde dormir y algo de dinero, me encontré unos cochecitos, que ya llevo en mi mochila, lo que me impulsa a continuar es que se los tengo que llevar a mi hijo a mi regreso. Minutos más tarde nos despedimos. No sé si lo lograron o si mi apoyo les benefició o no. Ojalá que sí.

### **Viñeta etnográfica 3, Altar**

El último lugar que visité fue una ciudad unas cuantas horas al sur de la frontera México-EEUU, ahí se localiza el último albergue antes de que los migrantes se internen en el desierto. Es uno de los lugares más violentos pues es zona de cultivo y trasiego de marihuana, tráfico de migrantes, armas, y está gobernado por facciones del Cártel de Sinaloa, que para complicar las cosas más, en ese momento se disputaban la plaza. Sólo pude entrar a ese lugar, gracias al apoyo del párroco local, a quien le tuve que avisar por mensaje la hora exacta de mi llegada y de ahí informar cualquier actividad que estuviera haciendo.

El párroco era un hombre de alrededor de 50 años, alto, corpulento, en ocasiones mal hablado, sincero, con tono de voz norteamericano. Honestamente, parecía más un narcotraficante que párroco. Él había crecido en esa ciudad. Algunos de sus amigos de la primaria se convirtieron en

miembros del cártel y él en sacerdote. Mantuvo una relación con algunos de ellos, tratando de separar lo que eran lo más posible. En varias ocasiones, había rescatado a migrantes secuestrados por la mafia local -algunos de los cuales eran sus conocidos-. Gracias a su relación con ellos, a veces los migrantes eran liberados. Ocasionalmente, la mafia lo llamaba para bendecir los cuerpos de los migrantes que habían matado en el desierto; en una ocasión me dijo que cada vez que lo hacía, trataba de recordar la ubicación exacta, esperaba tener la oportunidad de decir a las autoridades y las familias de los migrantes la ubicación de las fosas para que tuvieran oportunidad de reconocer el cuerpo y darles Santa Sepultura. Una de las últimas ocasiones en que intentó rescatar migrantes, un grupo de sicarios jóvenes le dijeron: “usted se cree que puede venir a dar órdenes, pero llegará el momento en que nosotros seamos los encargados, y entonces nos veremos las caras”. Mientras tanto, el tiempo continúa pasando y el padre hace lo mejor para mediar ambos lados.

El albergue fue fundado por el padre años atrás, cuando más migrantes comenzaron a pasar por la localidad. Un espacio modesto, donde los migrantes podían dormir, asearse, comer y cubrirse del sol abrasador del desierto del norte de México.

Ahí conocí a Eber, un hondureño de 18 años que estaba migrando porque en una ocasión, el amigo con el que viajaba había atropellado y matado a una persona. Sus familiares querían venganza. Para ese momento, ya habían matado a su amigo, y él era el siguiente. El día antes de conocerlo, había intentado cruzar el desierto por su cuenta. Después de caminar un par de horas, fue detenido por un miembro de la mafia local quien le sugirió que dejara de caminar pues, aunque él no iba a matarlo, si decidía continuar, más adelante sus compañeros sí lo harían. El hondureño permaneció con esta persona durante un par de días, proporcionándole comida y agua, mientras el otro muchacho supervisaba los movimientos de droga, migrantes y la patrulla fronteriza de EEUU. Días después, el traficante le consiguió un ‘raite’ para regresar al albergue. Le pregunté a Eber qué pensaba de él, me respondió que “es una buena persona, no me mató”.

Sin embargo, Eber ya no quería continuar su viaje, al menos no sin dinero suficiente. En lugar de eso, estaba pensando en quedarse con una tía que tenía en otra ciudad de México hasta que pudiera retomar su viaje. No obstante, en la ciudad en que estábamos, cuando un migrante extranjero entraba, ya no podía salir más que pagando una cuota de 2500 dólares, cruzando 25 kilos de mariguana en la espalda a través del desierto, o muerto.

Después de que conté este detalle a Eber, su rostro se puso más serio, bajó la mirada y después, con los ojos vidriosos me dijo si podía utilizar mi computadora pues llevaba días sin comunicarse con su mamá. Accedí a hacerlo y después de unos minutos le comenté que la secretaria del albergue era de ahí, y que había escuchado que en otras ocasiones había escondido a migrantes en la cajuela de su auto para sacarlos del pueblo, quizá podría hacer lo mismo por él. Por alguna razón la secretaria se negó, pero le sugirió que, si yo lo acompañaba, su salida podría ser más fácil. Tras pensarlo varios minutos accedí a ayudarlo. Mandé un mensaje al padre quien me dijo que estaba bien. Se me hizo un poco raro, pero no le di mayor atención.

La secretaria nos explicó el procedimiento y las instrucciones a seguir. Como una de las opciones para salir era pagar la cuota, el pretexto para salir de la ciudad sería que iríamos a retirar dinero del banco, el cual se encontraba en otra ciudad. Sin embargo, para que el cártel accediera a dejarnos salir teníamos que tener un número de depósito, además, Eber necesitaría dinero para pagar su viaje una vez llegando a la siguiente ciudad. Una vez que uno de sus conocidos le depositó un poco de dinero, todo estaba listo. Los dos tomamos nuestras mochilas y nos subimos a la camioneta de la secretaria, quien nos llevó hasta el lugar de donde salían los colectivos.

Al llegar a esté, un hombre se acercó a preguntarnos quiénes éramos y qué hacíamos ahí. La secretaria se encargó de dar la explicación, enseñó el número de depósito, y tras unos minutos en los cuales el hombre confirmaba si el número era válido y el patrón daba la autorización, bajamos de la camioneta. Sin embargo, se nos dio la orden de dejar las mochilas, no tenía sentido llevarlas si íbamos a regresar, de negarnos sería sospechoso y arriesgaríamos nuestra oportunidad.

Enseguida subimos a la unidad que nos llevaría a la siguiente ciudad. Antes de arrancar, el chofer dio aviso a sus superiores de que llevaba dos personas no locales a hacer un cobro. Una vez recibida la autorización, emprendimos el camino. Ya en la ciudad y justo antes de que tocara bajarnos, el chofer nos dio indicaciones de dónde estaba el banco y de cómo llegar al lugar en dónde nos recogería después de 15 minutos. Bajamos del bus y nos dirigimos al banco. Eber cobró su envío y tras ambos tomar valor, nos encaminamos a la terminal de autobuses más cercana. Compré los boletos para Eber, no queríamos que se dieran cuenta que era hondureño, le di el nombre de una amiga que lo podría orientar y ayudar llegando a su próximo destino, y me despedí de él. Horas después, mi amiga lo recogió, le dio de comer y lo llevó a uno de los albergues que hay en esa ciudad. A decir de mi amiga, él se había quedado tranquilo y seguro, sólo puedo esperar

que así haya sido.

Una vez que Eber se fue, yo aún tenía que regresar. Llegando, tendría que cruzar la ciudad y caminar por la calle de donde Eber y yo habíamos partido horas antes. Pregunté por una terminal en donde hubiera partidas disponibles y compré mi boleto. Llegando a la ciudad, respiré profundo y traté de caminar con paso firme, sin voltear a ver a los choferes de los autobuses. Llegué al albergue, nadie me dijo nada nunca. Un mes después, era momento de dejar el albergue, era un viernes y el camión pasaba a las 4 de la mañana, hora en que el sol todavía no salía. Aunque le dije que no se molestara, una de las hermanas que ayudaba en el albergue me llevó en la camioneta y esperó a que subiera al camión. Su silueta desapareció en la oscuridad y yo suspiré por haber podido salir de ahí. Unos años después regresé a este lugar, platicando con el padre sobre aquella situación y lo sorprendente que era no haber tenido problemas, con una sonrisa en la cara me dijo: “ya todos estaban enterados de lo que hacían, yo les había informado desde antes”. En gran medida, mi vida había estado en sus manos.

### **Reflexiones finales**

A lo largo de esta ponencia he tratado de mostrar las condiciones de violencia y precariedad en que viven miles de personas en México y Centroamérica y cómo a pesar de ello la gente resiste día a día estas condiciones, esperando lograr una mejor vida. Quise resaltar cómo es que nadie escapa de estas condiciones, pero al mismo tiempo cómo una resistencia afectiva basada en el *caring*, con su doble acepción de cuidar a alguien-que algo importe, puede ser un alternativa de protección.

Finalmente, quise mostrar algunas de las disyuntivas que el etnógrafo enfrenta al hacer trabajo de campo, cómo su presencia en el lugar lo torna vulnerable y liga de varias formas con las demás personas en el lugar; cómo es que los límites entre investigación-acción se vuelven difusos; y cómo como etnógrafo desde el momento de decidir sobre qué, dónde y cómo haremos campo debemos plantearnos lo mucho o poco que deseamos arriesgar la vida. Finalmente, la importancia de regresar a los fundamentos de la etnografía, en el sentido de buscar apoyo de las personas en donde haremos campo. Por mi parte creo que cuando se está entre la espada y la pared, es mejor arriesgarse a desviar la espada o trepar la pared, aunque ello signifique salir raspado y cortado.

## **Bibliografía**

- Agier, M. (2016). *Borderlands: Towards an Anthropology of the Cosmopolitan condition*. Cambridge: Polity Press.
- Anderson, B. (2013). *Us and Them?: The Dangerous Politics of Immigration Control*. Oxford: Oxford University Press.
- Appadurai, A. (2013). *The Future as Cultural Fact: Essays on the Global Condition*. London, United Kingdom: Verso.
- Augé, M. (2014). *The Future*. London and New York: Verso.
- Bloch, E. (1996). *The Principle of Hope*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Bloch, E. (1998). Can Hope be Disappointed? In *Literary Essays* (pp. 339–345). Stanford, California: Stanford University Press.
- Bloch, E. (2000). *The Spirit of Utopia*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Braidotti, R. (2002). *Metamorphoses: Towards a Materialist Theory of Becoming*. Cambridge, United Kingdom: Blackwell Publishing.
- Brambilla, C., Laine, J., Scott, J. W., & Bocchi, G. (Eds.). (2016). *Borderscaping: Imaginations and Practices of Border Making*. New York: Routledge.
- Browne, C. (2005). Hope, Critique, and Utopia. *Critical Horizons*, 6(1), 63–86.
- Butler, J. (2016). *Frames of War. When is Life Grievable?* London, United Kingdom: Verso.
- Davison, T., Park, O., & Shields, R. (Eds.). (2011). *Ecologies of Affect. Placing Nostalgia, Desire, and Hope*. Ontario; Canada: Wilfrid Laurier University Press.
- Deleuze, G. (1990). *The Logic of Sense*. New York: Columbia University Press.
- Feldman, G. (2015). *We are all migrants. Political Action and the Ubiquitous Condition of Migrant-hood*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Fischer, M. (2009). *Anthropological Futures*. Durham, NC: Duke University Press.
- Foucault, M. (1983). The Subject and Power. In H. Dreyfus & P. Rabinow (Eds.), *Michel Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics* (pp. 208–226). Chicago, Illinois: The University of Chicago Press.
- Freire, P. (2014). *Pedagogy of Hope. Reliving Pedagogy of the Opressed*. London, United Kingdom: Bloomsbury Academic.
- Grosz, E. (Ed.). (1999). *Becomings. Explorations in Time, Memory, and Futures*. Ithaca, New

- York: Cornell University Press.
- Hagan, J. M. (2008). *Migration Miracle: Faith, Hope and Meaning on the Undocumented Journey*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Hage, G. (2003). *Against Paranoid Nationalism. Searching for Hope in a Shrinking Society*. Annandale: Pluto Press & Merlin.
- Hage, G., & Papadopoulos, D. (2004). Ghassan Hage in Conversation with Dimitris Papadopoulos: Migration, Hope and the Making of Subjectivity in Transnational Capitalism. *International Journal for Critical Psychology*, 12, 95–117.
- Hannerz, U. (2016). *Writing Future Worlds. An Anthropologist Explores Global Scenarios*. Switzerland: Palgrave MacMillan.
- Jansen, S. (2016). For a Relational, Historical Ethnography of Hope: Indeterminacy and Determination in the Bosnian and Herzegovinian Meantime. *History and Anthropology*, 27(4), 447–464. <https://doi.org/10.1080/02757206.2016.1201481>
- Khosravi, S. (2017). *Precarious Lives: Waiting and Hope in Iran*. Philadelphia, Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.
- Kumar Rajaram, P., & Grundy-Warr, C. (2007). *Borderscapes: Hidden Geographies and Politics at Territory's Edge*. (P. Kumar Rajaram & C. Grundy-Warr, Eds.). Minneapolis; London: University of Minnesota Press. <https://doi.org/10.1191/1474474002eu247oa>
- Liisberg, S., Pedersen, E. O., & Dalsgård, A. L. (2015). *Anthropology & Philosophy: Dialogues on Trust and Hope*. (S. Liisberg, E. O. Pedersen, & A. L. Dalsgård, Eds.) (First). New York: Berghahn Books.
- Malkki, L. (2001). Figures of the Future: Dystopia and Subjectivity in the Social Imagination of the Future. In D. C. Holland & J. Lave (Eds.), *History in Person: Enduring Struggles, Contentious Practice, Intimate Identities*. Santa Fe, New Mexico: Oxford: School of American Research Press: James Currey.
- Manz, B. (2004). *Paradise in Ashes: A Guatemalan Journey of Courage, Terror, and Hope*. Berkeley, California: University of California Press.
- Miyazaki, H. (2004). *The Method of Hope. Anthropology, Philosophy, and Fijian Knowledge*. Palo Alto, California: Stanford University Press.
- Morar, N., Nail, T., & Smith, D. (Eds.). (2016). *Between Deleuze and Foucault*. Edinburgh:

Edinburgh University Press.

Spinoza, B. De, & Parkinson, G. H. R. (2000). *Ethics*. Oxford; New York: Oxford University Press.

Street, A. (2012). Affective Infrastructure: Hospital Landscapes of Hope and Failure. *Space and Culture*, 15(1), 44–56. <https://doi.org/10.1177/1206331211426061>

Thompson, P., & Žižek, S. (Eds.). (2013). *The Privatization of Hope: Ernst Bloch and the Future of Utopia*. Durham, NC: Duke University Press.

Vinthagen, S., & Johansson, A. (2013). “Everyday Resistance”: Exploration of a Concept and its Theories. *Resistance Studies Magazine*, (1), 1–46. Retrieved from <http://rsmag.nfshost.com/wp-content/uploads/Vinthagen-Johansson-2013-Everyday-resistance-Concept-Theory.pdf>

Vogt, W. A. (2012). *Ruptured Journeys, Ruptured Lives: Central American Migration, Transnational Violence, and Hope in Southern Mexico*. Arizona.

Zournazi, M. (2002). *Hope: New philosophies for change*. Annandale: Pluto Press.



## Análisis dialéctico de los muros fronterizos

### Dialectical analysis of the border walls

Miguel Ángel Virgilio Aguilar Dorado<sup>1</sup>

**Resumen:** En el mundo existen 62 muros fronterizos entre países, barreras físicas que modifican comportamientos de individuos y colectivos sociales vinculados con la migración; su análisis permite atender las tensiones entre lo regular y lo subrepticio, lo local y lo global, así como distintas asimetrías de poder. En este espacio estudio dos narrativas sobre los muros fronterizos: la armoniosa y la pesimista, para evidenciar que dichos objetos de separación son instituciones sociales complejas que dan cuenta de una dialéctica que muestra un proceso simultáneo de integración y fragmentación del mundo global.

**Abstract:** In the contemporary world, there are 62 border walls between countries, physical barriers that modify the behavior of individuals and social groups linked to migration; its analysis allows us to understand the tensions between the legal and the illegal, the local and the global, as well as the different asymmetries of power. In this panel, I study two narratives about the border walls: the harmony narrative and the pessimistic narrative, to illustrate that those objects are complex social institutions that shows the existence of a dialectic that demonstrates a simultaneous process of integration and fragmentation of the global world.

Palabras clave: muro fronterizo; dialéctica; fenomenología; narrativas y mundo de la vida

### Introducción

En las últimas décadas, particularmente después del derribo del muro de Berlín en noviembre 1989 y de los sucesos del 11 de septiembre del 2001<sup>1</sup>, las fronteras y las regiones fronterizas tomaron gran significado para los estudios sociales. Estos eventos históricos hicieron claro que las divisiones físicas entre países son importantes y vigentes, que además de ser acuerdos políticos entre naciones, son productos complejos que involucran a distintos actores e instituciones sociales y que, dadas sus características, requieren atención especial pues surgen y se negocian en un momento histórico con dos características:

---

<sup>1</sup> Estudiante del doctorado en sociología, Universidad Nacional Autónoma de México. Líneas de investigación: migración internacional, sociología de las fronteras, estudios culturales y organizaciones transnacionales.

1. Periodo de Paz Internacional, que significa no la ausencia de guerra o conflictos militares entre países (que siguen existiendo), sino la vigencia de acuerdos de cooperación internacional que mandatan la resolución de problemas de manera armoniosa y en beneficio de las partes (Rummel, 1975), y

2. *Vigencia del ideal del mundo disociado de las lógicas territoriales* en tres grandes frentes: cultural, político y económica<sup>2</sup> (Waters, 1995) que busca la construcción de mundo interconectado y del sujeto cosmopolita propio de la globalización (Giddens, 2002).

En ese contexto histórico, la creación de fronteras tomó nuevos matices, no solo porque se multiplicaron los países existentes en el mundo —pasamos de 80 en 1960 a 194 en 2018— que surgieron no sólo como manifestaciones de poderes políticos y militares, sino, y aquí está parte de la complejidad, como resultado de la existencia y ejercicio de poderes económicos, sociales y culturales.

Es particularmente significativo el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial durante el cual casi 120 estados nacionales emergieron como resultado de procesos decoloniales (95 estados) y secesionistas (20 estados). (Krasteva, 2016, p. 18)

Ese nuevo panorama trajo la necesidad de un cambio de paradigma en el que a la ciencia política y la geografía política —disciplinas que históricamente se encargaron de los estudios fronterizos— se abrieron a otras formas de hacer y entender la frontera; que ahora además de dar cuenta de la conformación y negociación del Estado-nación en un territorio, los estudios sobre frontera abarcan procesos como el reordenamiento social y territorial; cambios económicos y políticos; migración internacional y mercados laborales; regímenes de legalidad e ilegalidad; producción, consumo y circulación de bienes culturales; uso de tecnologías; medio ambiente; relaciones de interdependencia; procesos de mundialización así como de regionalización, entre otros fenómenos que requieren de distintas disciplinas, pero también del uso diferentes escalas de análisis, pues las fronteras internacionales atañen tanto a lo geopolítico como a las prácticas culturales cotidianas (Brambilla, Laine, & Scott, 2016).

Este es un trabajo que construyo desde una aproximación a las fronteras —particularmente

a los muros fronterizos— relacional, es decir, que toma en cuenta perspectivas complementarias, que parte de la idea de la permanente relación entre las visiones políticas y las prácticas socioculturales cotidianas, así como representaciones sociales y artísticas.

La idea de considerar puntos de vista complementarios multiescalares, surge desde la fenomenología sociológica de Alfred Schütz (2008) que nos indica que toda realidad es apropiada y representada en sistemas cognitivos integrados a un sistema de valores de compartidos. Lo anterior permite observar una naturaleza dialógica entre los procesos de fortificación y construcción de muros con las prácticas sociales, así como una tensión —descrita por Dittmer y Gray (2010) — entre la política institucional y las acciones no institucionales en los ámbitos de la fronterización.

Parto de una diferencia conceptual entre dos acepciones de frontera que son usadas indistintamente: región fronteriza y muro fronterizo, conceptos que, aunque están íntimamente relacionados, analíticamente dan cuenta de realidades distintas. Esta puntualización me da pie a hacer una deconstrucción sociológica de los muros fronterizos para intentar responder las siguientes preguntas ¿Qué es un muro fronterizo?, ¿por qué los muros fronterizos son materia de la sociología? e intentar un análisis dialéctico de los mismos.

### **Regiones fronterizas**

En los estudios sobre frontera existen dos grandes conceptos analíticos que con frecuencia se usan como sinónimo: *región fronteriza* y *muro fronterizo*. Dos acepciones complementarias que con fines metodológicos es necesario separar.

*Región fronteriza* es un área establecida en los linderos de países vecinos y forma parte de una totalidad; es una zona de contacto ubicada en lo que la cartografía representa como una línea de separación. En los mapas, las regiones fronterizas son esa línea que indica dónde inician y terminan soberanías. Una marca “geo-gráfica”, una representación movible que implica relaciones de poder (Rogoff, Irit, 2014) y da forma a un territorio.

Las regiones fronterizas en los mapas son los contornos y dimensiones de un espacio geográfico, sin embargo, si dejamos la cartografía y nos colocamos físicamente en el lugar donde el mapa señala una separación, estaremos sobre un territorio, sobre un espacio habitado y apropiado en el que se desarrollan actividades sociales con sentido. Lo que vemos, cuando pisamos esto que

en los mapas se marca como una línea, es en realidad un lugar de contacto entre habitantes de los estados soberanos que la “geo-grafía” representa como separados.

Las regiones fronterizas se entienden en este trabajo como espacios en los linderos dos o más países que son zonas de contacto (inevitable) entre habitantes y culturas adscritas al territorio de Estados-naciones distintos.

Una peculiaridad importante de las regiones fronterizas es que, en estas zonas de contacto entre culturas, los habitantes de uno y otro lado no se vuelcan completamente hacia su gobierno central, sino que muchas de sus acciones y preocupaciones están en el otro país (Taylor, 2007), ese espacio que es fuente de oportunidades, pero también de peligro, que atrae y repele al mismo tiempo. Esta situación no deber ser entendida como que los habitantes de las regiones fronterizas rechazan a los gobiernos centrales o no se identifiquen como parte de la nación, sólo que no se sienten completamente atraídos al centro ni circunscritos a sus límites geográficos; que son *centrífugos* (Taylor, 2007).

Otra particularidad de las regiones fronterizas, es que muchas de las acciones de sus habitantes no son de un lado ni del otro, sino que son propias de la misma región donde se desarrollan. Algunos autores hablan como Homie Bhabha (1990) hablan de estos lugares como un *tercer espacio* que se caracteriza por su carácter *híbrido* (García, 1989).

Es importante señalar que si bien en cualquier región fronteriza el contacto cultural y de habitantes de uno y otro lado es inevitable, como lo indica la definición, existen diferencias abismales entre zonas de contacto como las formadas entre, por ejemplo, países miembros de la Unión Europea que crean mercados internos y acuerdos de colaboración, y otras regiones fronterizas como la de Israel y Palestina o la de las dos Coreas, donde el contacto entre habitantes y culturas está presente pero es sancionado y desincentivado militarmente.

¿De qué depende que en unas regiones fronterizas el contacto cultural y entre habitantes se impulse y en otras se sancione? En términos del análisis del *Choque de Civilizaciones* (Huntington, 2015) —que es la propuesta más extendida desde la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos—, depende de la cercanía civilizatoria, es decir, de que los países compartan afinidades religiosas e historia. A mayor afinidad civilizatoria —dice este autor— mayor contacto, pero si los sistemas de valores son significativamente distintos, entonces, las civilizaciones tienden a negarse, a chocar al grado tal de construir barreras físicas que operan como filtros de valor

(Kearney, 2008).

La anterior explicación permite entender algunas formas de contacto y negación del otro y su cultura, es decir, da luces sobre procesos de segregación en algunos territorios, empero, este enfoque no da luz sobre procesos de sanción del contacto entre habitantes de mismas civilizaciones como los existentes en el mundo islámico entre kurdos, árabes, persas, turcos e indonesios, tampoco explicar la “fortificación” de Hungría con sus vecinos Croacia, Serbia y Rumania. Incluso, si tomamos a pie juntillas lo enunciado por Huntington, ciudades gemelas como San Diego y Tijuana o El Paso y Juárez, que comparten historia, religión, y competencias lingüísticas, más que muros fronterizos deberían tener puentes.

Asumiendo que la propuesta de Huntington no logre una explicación cabal a la pregunta ¿Qué factores entran en juego para que en unas regiones fronterizas se fomenten el contacto y en otras se sancionen?, retomo la existencia de una relación recíproca entre las acciones políticas y las actividades cotidianas, y asumo que podemos acercarnos al fenómeno del grado de integración entre culturas y habitantes de las regiones fronterizas no por la afinidad civilizatoria, sino por el análisis de:

- La atracción o repulsión que los sujetos de uno y otro lado sienten por el estilo de vida del país vecino, es decir, el grado de compenetración económica y cultural de forma bidireccional de los países que forman la región fronteriza y
- El papel del Estado en las prácticas sociales, que a través de la creación de marcos y estrategias legales delimita y regula prácticas sociales que fomentan la idea de la pertenencia nacional y el rechazo o aceptación de la alteridad. (Edensor, 2002 y Martínez-Zalce, 2016).

### **Muros fronterizos**

Uno de esos marcos legales generados desde distintos órdenes de gobierno y que están estrechamente relacionados con prácticas sociales y culturales encaminadas a generar empatía o indiferencia hacia el otro y su estilo de vida, son los *muros fronterizos*: barreras físicas que se edifican en las regiones fronterizas, construcciones cuyo objetivo es separar físicamente de la alteridad.

Estos muros, alambradas y cercas impactan directamente en el contacto entre vecinos y

culturas de las regiones fronterizas, pero sus consecuencias van más allá: desde la geopolítica, pues las barreras afectan la construcción de mercados internacionales o políticas globales, hasta las prácticas culturales en tanto dificultan el consumo, producción e intercambio de bienes simbólicos.

Contrarios a las regiones fronterizas que son una representación en el mapa, los muros fronterizos —que no aparecen representados en las cartografías— sí hacen una separación real (física) entre habitantes y culturas pertenecientes a estados distintos. Si hacemos el mismo ejercicio de colocarnos dónde están los muros fronterizos, nos pararíamos sobre una construcción entre países, o una barda, alambrada o muralla del lado de uno u otro país.

En este trabajo muro fronterizo se define como una construcción física no movable colocada unilateralmente entre países soberanos con fines de separación. Son muros fronterizos los que existen entre México y Estados Unidos, Grecia y Turquía o Argelia y Libia.

Es importante destacar el “entre países soberanos” porque los muros fronterizos están en los linderos de distintas soberanías, en ese sentido no son de un lado ni de otro, sino que son tanto de los amurallados como de los excluidos, y ambos responden a su existencia de forma distinta en términos simbólicos. En términos políticos los muros fronterizos son acuerdos internacionales resultado de acuerdos bilaterales.

Una característica de los muros fronterizos, siguiendo a Taylor (2007), es que son *centrípetos*. Al contrario de las regiones fronterizas que generan conductas que separan a los habitantes del gobierno central, los muros fronterizos son objetos que se deben al gobierno central. Estas construcciones físicas no movibles son pensadas como objetos defensivos que buscan separar a la nación en su conjunto. En ese tenor, los muros fronterizos no sólo modifican conductas de los sujetos fronterizos, sino también de los amurallados y los segregados, quienes, en todos los casos, exigen al gobierno central la resolución de los conflictos.

Asumiendo que los muros fronterizos tienen consecuencias en distintos niveles y que es el gobierno central el que decide utilizarlos como una estrategia de seguridad, generalmente fallida ¿por qué las naciones construyen muros en sus fronteras? Wendy Brown (2015), considera que los muros fronterizos son en realidad una respuesta a la pérdida de soberanía de los estados, que en búsqueda de “proteger” a los ciudadanos generan estrategias teatrales que son, más que soluciones efectivas, contenedores psíquicos que hacen que los amurallados se sientan parte de algo definido. Así, para Brown (2015) la importancia de los muros fronterizos no reside tanto en su (dudosa)

eficiencia como en su ostentosa visibilidad.

El correlato de los segregados se relaciona con la temporalidad, los gobiernos centrales de los ciudadanos excluidos esgrimen que los muros fronterizos son estrategias efímeras relacionadas con acuerdos internacionales y problemas en conjunto.

Los muros fronterizos, sin embargo, no son otra cosa que un dispositivo que evidencia sistema de oposiciones jerárquicas y normativas de los opuestos. Son barreras que separan lo “real” de lo “ideal”, lo “orgánico” de lo “mecánico”, se trata de construcciones que remarcan las desigualdades simbólicas y materiales, barreras relacionada con el poder de dos o más gobiernos, uno débil que no puede hacer frente a otro poderoso cuya soberanía está en declive y que alteriza al vecino desde una política pública.

### **Dialéctica de los muros fronterizos**

Es necesario decir que, aunque aquí nos enfocamos en los muros fronterizos que surgen en la globalización y en momentos de paz internacional<sup>3</sup>, estos elementos físicos de separación instalados unilateralmente en regiones fronterizas no son nuevos, de hecho, los muros fronterizos tienen un lugar importante en la historia del cambio social. En ese sentido, lejos de pensarlos como resultado de procesos sociales, los muros fronterizos son abordados como elementos que posibilitaron y posibilitan la organización y la identificación comunitaria, que hacen claro el sólido sistema de oposiciones binarias que da pie a lo que Tönnies (1947) denominó “unión”, y que define como “la aparición de un grupo formado por una relación positiva; el surgimiento de un ente que actúa de modo unitario hacia adentro o hacia afuera” (p. 19) y luego una identificación social más amplia que trajo las contraposiciones raciales, militares, de clase y culturales que actualmente vivimos.

Si bien es cierto que los motivos para construir muros fronterizos son cada vez más complejos y van desde el terrorismo internacional hasta la fiebre aftosa<sup>4</sup>, también lo es que el argumento central es el mismo usado en las comunidades nómadas: la latencia de la amenaza externa que pone en riesgo la continuidad del cotidiano. Así, los centinelas en los márgenes de los ríos, para asegurar la supervivencia de los miembros de la tribu, y la construcción de muros fronterizos que hacen gala del uso de altas tecnologías no son tan distintos en origen y objetivo.

La pregunta sobre si este trabajo permitirá entender otro tipo de muros fronterizos que no

sean los contemporáneos se responde con un rotundo no, incluso resulta complicado hablar de generalidades de los muros fronterizos contemporáneos, aunque el esfuerzo va en esa dirección.

Cada muro fronterizo tiene un contexto de creación, cada uno es un producto social e histórico y genera conductas sociales relacionales distintas. Es innegable, por ejemplo, que los sujetos históricos que produjo el Muro de Berlín (Guerra Fría, competencia militar, dos polos ideológicos, carrera espacial, entre otros) son distintos a los que está produciendo el muro fronterizo de Ceuta y Melilla (Paz Internacional, ausencia de conflictos militares, dominio de un sistema económico-ideológico). Es decir, ambos muros fronterizos otorgaron y otorgan a los entes sociales capacidades diferentes no solo para vivir en conjunto, también para transformar su realidad, producir conocimientos y acontecimientos históricamente relevantes.

Tanto las visiones políticas como las acciones socioculturales cotidianas son distintas en su contexto y producción de relaciones sociales, de resistencias, disposiciones, intersecciones y procesos de socialización.

Durante esta investigación he localizado dos grandes narrativas sobre los muros fronterizos contemporáneos, una que denomino *armoniosa* que esgrime que los muros fronterizos son puntos de encuentro de ciudadanos-mundo.

Los muros fronterizos —dice esta narrativa— los encargados de clasificar y filtrar a quienes pueden y no trasponerlos de manera regular (Kearney, 2008). En ese sentido, los muros fronterizos, aunque violentos procuran la seguridad y permiten que el encuentro entre ciudadanos cosmopolitas se de en condiciones óptimas. Quienes sustentan este pensamiento asumen que los procesos globales adelgazan al estado y que la identidad nacional es necesaria en cuanto otorga beneficios. Esta narrativa armoniosa también contiene las ideas de que los procesos multiculturales (inevitables en un mundo globalizado) se reducen a una serie de desencuentros y descubrimientos que enaltecen al sujeto que pasa por ellos.

La otra narrativa sobre los muros fronterizas es la *pesimista*, donde los muros fronterizos son herramientas de guerra para la separación de sujetos nacionales; dificultan los procesos migratorios y el intercambio cultural. Los muros fronterizos en esta narrativa también son filtros de valor (Kearney, 2008) señalan a los sujetos cuya opción de cruce es la irregularidad y, que, por lo tanto, no pueden ser considerados sujetos cosmopolitas propios del mundo interconectado.

En términos de seguridad, en la narrativa pesimista los muros fronterizos son fuente de

peligro: estos objetos lejos de otorgar protección son obstáculos que empujan a distintos actores a generar estrategias (de cruce, de venta, de contacto) que integran la violencia y aumentan la vulnerabilidad. En los muros fronterizos —dice la narrativa pesimista— el Estado es una fuerza omnipresente y la identidad nacional tiene consecuencias negativas, se asume al otro como un ente potencialmente peligroso<sup>5</sup> y el encuentro multicultural presupone la permanencia del desencuentro.

Lo interesante de estas dos narrativas es que a pesar de ser de alto contraste no se contraponen, por el contrario, se complementan, en principio, al asumir los muros fronterizos como fundamentales en los procesos sociales, pero además en su carácter relacional que como he señalado con anterioridad involucra políticas públicas y comportamientos socioculturales.

En su pequeño ensayo “Fenomenología del relajo” Jorge Portilla (1984) explica como nada de lo social se encuentra aislado, como los fenómenos forman parte de una red de significación que enlaza las cosas unas con otras haciéndolas inteligibles. Así el autor señala que el relajo puede ser definido como una manera de terminar con la seriedad, de forma tal que uno no es negación del otro sino su esencia: para que exista el relajo tiene que existir la seriedad: una conducta da sentido a la otra.

Lo mismo pasa con estas dos narrativas sobre los límites territoriales, para que un actor asuma que los muros fronterizos son herramientas de guerra emanadas de un Estado omnipresente, debe existir otro que los considere elementos de seguridad nacional que buscan la paz y que por lo tanto son necesarios. Sin embargo, lo que veo es que no se trata de simples dicotomías ni de ambivalencias en tanto no son resultado del pluralismo de opinión, sino que son conductas sociales con sentido que se forman desde la sedimentación histórica en procesos de socialización de largo aliento.

Existe entonces una dialéctica de las narrativas sobre los muros fronterizos, que nos indica la simultaneidad de los mismos y su igualdad jerárquica.

Anna Krasteva (2016) encuentra esta dialéctica en las nuevas fronteras de la Unión Europea. Para la autora, la zona Schengen<sup>6</sup> es uno de los más interesantes casos de nuevas fronteras.

Aunque las fronteras nacionales y la Zona Schengen parezcan compartir una narrativa teleológica, la Zona Schengen da un mensaje ambiguo sobre la libertad: por un lado, desmantela la infraestructura de las fronteras nacionales que considera redundantes y, por

otra, moderniza las tecnologías de vigilancia en contra de las amenazas externas con miras a proteger a los países “libres” (Krasteva, 2016, p. 20)

Esta dialéctica de las narrativas también se da en las prácticas socioculturales. Los sujetos transitan entre estas formas de entender los muros fronterizos y producen referentes culturales que circulan entre actores vinculados a procesos migratorios y que se convierten en parte de su “mundo de la vida”. Esto significa, que asistimos a un proceso simultáneo de integración y fragmentación cotidiano que no es inmóvil sino dinámico.

Cuadro 1

**Características de las narrativas sobre los muros fronterizos**

<b>NARRATIVA ARMONIOSA</b>	<b>NARRATIVA PESIMISTA</b>
<b>Encuentro</b>	Separación
<b>Clasificación y filtros de valor</b>	Clasificación y filtros de valor
<b>Seguridad</b>	Peligro
<b>Adelgazamiento del Estado</b>	Estado fuerte- omnipresente
<b>Identidad nacional benéfica</b>	Identidad nacional negativa
<b>Multiculturalismo como oportunidad</b>	Multiculturalismo como riesgo

Fuente: elaboración propia con base en los estudios de Krasteva 2016

Imagen 1

**Dialéctica de las narrativas sobre el muro fronterizo**



Fuente: elaboración propia con base en los estudios de Krasteva (2016)

Un análisis rápido de esta dialéctica, nos arroja que los muros fronterizos no pueden cumplir la función primordial de bloquear a lo exterior sin encerrar a los ciudadanos del país amurallado al interior, que

[...] no pueden dar seguridad sin hacer del ansia por la seguridad una forma de vida, que no pueden definir un “ellos” exterior sin producir un reaccionario “nosotros”, aun cuando esos mismos muros están minando las bases de esta distinción (Brown, 2015, p. 61).

En el punto de encuentro entre las dos narrativas, que, insisto, son simultáneas y complementarias, emerge el “mundo de la vida” (Schütz, 2008) de distintos actores sociales vinculados a los procesos migratorios.

Mundo de la vida es un concepto que sirve para hacer referencia a un mundo experiencial, un mundo que, por cotidiano, se da por sentado y que tiene origen histórico, es decir, que se recibe como pre ordenado y, por lo tanto incuestionable. En ese “mundo de la vida” la simultaneidad tiene

sentido: para considerar a los muros fronterizos como objetos que limitan, es necesario que la idea y las expresiones que componen la idea sean compartidas, y también que contrasten con otras, también compartidas, que asuman que los muros fronterizos son objetos de guerra.

Si pensamos en términos de una filosofía Kantiana, la síntesis entre la tesis muros fronterizos armoniosos y la antítesis muros fronterizos pesimistas, sería la vida cotidiana de los sujetos que habitan las regiones fronterizas. Ellos encarnan una síntesis de dos narrativas complementarias, al lado del muro fronterizo se encuentran sujetos que esperan que baje la neblina para pasar de forma irregular, junto con largas filas de individuos documentados esperando el verde del semáforo para hacer las compras en “el otro lado”. Lo simultáneo se da en que no se niegan, sino que conviven y se nutren con frecuencia.

Las narrativas descritas no son fijas; son dinámicas, cambian dependiendo de procesos de creación de la alteridad y de producción política de fronteras, es decir, de acciones socioculturales y de prácticas estatales. Ahora, los sujetos no se adscriben monóticamente a una de las narrativas; las experiencias de vida compartidas permiten al individuo fluctuar entre narrativas: un sujeto puede pasar de ser un transfronterizo que vive en Tijuana y Trabaja en San Diego a estar contenido físicamente por los muros que antes transitó de manera regular.

Es importante decir que las narrativas tampoco pueden ser leídas como territoriales, es decir, no todos los sujetos del lado amurallado piensan que los muros fronterizos son armoniosos puntos de encuentro; tampoco los excluidos ven en los muros fronterizos herramientas bélicas.

Este acercamiento dialéctico nos permite declarar que los muros fronterizos existen por sus consecuencias y no sólo por su ubicación territorial, de esa forma, la existencia del muro fronterizo entre México y Estados Unidos podemos entender porque el muro llega a ser más importante para un migrante irregular centroamericano que para un tijuanaense, y su presencia puede ser más molesta para una habitante de Nueva York que para un ciudadano de Ciudad Juárez, Chihuahua, que pasa todos los días en El Paso, Texas.

Esto significa que la acción social no es reductible ni al sentido subjetivo ni a la institución<sup>7</sup>, lo que observamos son hechos sociales, productos sociales resultados de la acción humana en un espacio y tiempo determinado.

Definimos una situación como real, porque este es real en sus consecuencias y sus consecuencias en este caso son conductuales e intersubjetivas.

Aunque parece sencillo enunciar estas narrativas complementarias que hablan de inclusión y exclusión, es imprescindible decir que, estos discursos seguirán modificándose temporal y espacialmente, cambiando con los años de existencias de los muros y sus efectos en lugares y sujetos que divide, atraviesa y transforma.

### **Bibliografía y fuentes de consulta**

- Alonso, Meneses Guillermo. (2011). Los peligros de la migración clandestina en las fronteras de España y la de México-Estados Unidos. En Natalia Ribas Mateos (Ed.), *El Río Bravo Mediterráneo. Las regiones fronterizas en la época de la globalización* (pp. 531-541). Barcelona: Bellaterra.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bhaba, Homie. (1990). The third space. En Jonathan Rutherford. (Ed.), *Identity, Community, Culture*. Londres: Lawrence & Wishart.
- Brambilla, Chiara; Laine, Jussi; Scot, James; y Bocchi, Gianluca. (2016). Introduction: thinking, mapping, acting and living borders under contemporary globalization. Edimburgo: Universidad de Edimburgo.
- Brown, Wendy. (2015). *Estados amurallados, soberanía en declive*. Barcelona: Herder.
- Ditmmer, Jasson y Gray, Nicholas. (2010). Popular Geopolitics 2.0: towards New Methodologies of the Everyday. *Geography Compass*, 4(11).
- Edensor, Tim. (2002). *National identity, popular culture and everyday life-*. Reino Unido: Oxford.
- Félix, Berumen Humberto. (2011). Fronteras imaginadas. Diez notas y una postal. En *El Río Bravo Mediterráneo las regiones fronterizas en la época de la globalización* (pp. 225-238). España: Edicions Bellaterra.
- García, Canclini Nestor. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Giddens, Anthony. (2002). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- Giménez, Gilberto. (2005). Cultura, identidad y metropolitano global. *Revista mexicana de sociología*, 67(3). Recuperado a partir de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032005000300002#nota1](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032005000300002#nota1)

- Granados, Samuel; Murphy, Zoeann; Schaul, Kevin y Faiola, Anthony. (2016, octubre 12). «Raising Barriers. » The Washington Post.
- Harris, Jerry. (2008). *The Dialectics of Globalization: Economic and Political Conflict in a Transnational World*. Reino Unido: Cambridge Scholars Press.
- House, John W. (1980). *The Frontier Zone A Conceptual Problem for Policy Makers*. *International Political Science Review*, (1), 456-477.
- Huntington, Samuel. (2015). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. México: Paidós.
- Imaz, Bayona Cecilia. (2006). *La nación mexicana transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*. México: FCPyS-UNAM.
- Jasson de León. (2015). *The land of the open graves. Living and dying on the migrant trail*. California: University of California Press.
- Jones, Reece. (2017). *Violent Borders: Refugees and the Right to Move*. Reino Unido: Verso Brooks.
- Kearney, Michael. (2008). *La doble misión de las fronteras como clasificadoras y como filtros de valor*. En Velasco, Laura (Ed.), *Fronteras e identidades étnicas transnacionales* (pp. 79-116). México: El COLEF-Miguel Ángel Porrúa.
- Krasteva, Anna. (2016). *Spaces, Lines, Borders: Imaginaries and Images*. En Chiara Brambila; Jussi Laine; James W. Scott y Gianluca Bocchi (Ed.), *Borderscaping: imaginations and practices of border making* (pp. 13-26). Routledge.
- Martínez-Zalce, Graciela. (2016). *Instrucciones para salir del limbo: arbitrario de representaciones audiovisuales de las fronteras en América del Norte*. México: CISAN-UNAM.
- Mezzadra, Sandro y Neilson, Brett. (2013). *Border as method, or, the multiplication of labor*. Durham y Londres: Duke University Press.
- Portilla, Jorge. (1984). *Fenomenología del relajo y otros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rogoff, Irit. (2014). *Terra infirma. La cultura visual de la geografía*. México: PUEG UNAM.
- Rummel, Rudolph. (1975). *Understanding conflict and war*. California: Sage Publications.

- Sassen, Saskia. (1999). *La ciudad global*: Nueva York, Londres, Tokio. Buenos Aires: Eudeba.
- Schütz, Alfred. (2008). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sprague, Jeb. (2012). *Transnational State*. En Ritzer, George, *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Globalization*. Maden Estados Unidos y Oxford Reino unido: Blackwell Publishing.
- Vallet, Elizabeth. (2014). *Borders, Fences and Walls: State of Insecurity*. Reino Unido: Ashgate Publishing.

## Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Para hacer esta aseveración recurro a los estudios de Anthonhy Giddens (2002) quien propone que luego del derribo del muro de Berlín, lo que conllevó al fin de la Guerra Fría, las sociedades (allende al socialismo y al capitalismo) se preparaba para compartir un mundo interconectado en el que las fronteras desaparecerían para dar paso al sujeto cosmopolita. Análisis que contrasta con los trabajos de Samuel Granados (2016) y de Elizabeth Vallet (2015) que muestran cómo luego de los eventos del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos, las fronteras entre países tomaron un nuevo impulso y se dio aliento a la construcción de muros fronterizos como herramientas de seguridad nacional frente a distintas amenazas externas, principalmente el terrorismo internacional.

Cifras estimadas de Samuel Granados (2016) indican que en el periodo de 1989-2001 el número de muros fronterizos entre países se mantenía en 11, mientras que en el periodo del 2001-al 2013 los muros llegaron hasta los 54.

<sup>2</sup> Arjun Apadurai, citado por Giménez (2005), distingue cinco dimensiones o vertientes de este periodo histórica: *technoscapes*, *finanscapes*, *ethnoscapes*, *mediascapes* e *ideoscapes*.

<sup>3</sup> Denomino muros fronterizos contemporáneos a los surgidos después de la caída de la “Cortina de hierro” que dio pie al mundo globalizado pero que además casi duplica el número de Estados-nacionales y creó integraciones regionales como la Unión Europea y los Tratados de Libre Comercio de América del Norte. Los muros históricos son aquellos anteriores a este periodo y son resultado de la latente amenaza de un enemigo militar externo.

<sup>4</sup>Es el caso del Límite Territorial entre Botsuana y Zimbabue

<sup>5</sup> La peligrosidad de la alteridad es una de las características más plásticas. El peligro se reduce o crece dependiendo, entre otros factores, de las redes de apoyo, el espacio habitado, y las políticas vigentes. En ese sentido, la alteridad amurallada es más peligrosa en tiempos de Trump que durante la administración Obama.

<sup>6</sup> Es un área de 26 países europeos que han abolido los controles fronterizos en las fronteras comunes, también conocidas como fronteras internas.

<sup>7</sup> Aunque las narrativas se nutren de lo institucional también se nutren de negar cualquier representación dominante.



## Migrantes mexicanos en Chicago, un estudio de caso: barrio de Pilsen

### Mexicans in Chicago: A neighborhood: Pilsen

Claudia Eugenia Galindo Lara<sup>1</sup>

**Resumen:** El presente trabajo forma parte de la investigación: “Mexicanos en Chicago: Un estudio por generaciones” que se está desarrollando en colaboración con universidades de Chicago. Este proyecto fue producto del año sabático y de una estancia de investigación previa que realicé en la ciudad de Chicago y de la cual se espera obtener como producto un libro. Para este Congreso se pretende desarrollar el apartado referente al Barrio de Pilsen, que forma parte de uno de los capítulos del libro. Se revisarán las condiciones actuales y la historia de este Barrio, emblemático como referente de la población mexicana en Chicago.

**Abstract:** This paper belongs to a Project called: “Mexicans in Chicago a generation study” that was designed in my sabbatical year, in 2015-2016, where I spent a year living in Chicago. Here we have the life stories of people who live in Pilsen neighborhood, the oldest one, and door of entrance of mexican immigrants for more than a century. I emphasize de subjective dimension and the daily life.

Palabras clave: Chicago; Migración; Subjetividad; Historia de vida; Barrio de Pilsen

### Quiénes somos? Qué pensamos? Cómo nos sentimos?

María Elena y Gustavo

María Elena y Gustavo son mis vecinos de enfrente. No los hubiera conocido si no fuera porque recién llegada al barrio tengo muchísimas demandas logísticas que resolver y las cuales, por supuesto no preví. Al llegar al departamento me dice la persona de la inmobiliaria que debo hacer un contrato de gas y uno de electricidad. Me aterra la idea de que llegue la noche y yo no haya resuelto, al menos, el problema de la luz para no estar en tinieblas. Trato de marcar al número telefónico que me dejaron, y mi número de México no funciona. De manera automática salgo a la

---

<sup>1</sup>Grado Académico: Doctorado. Disciplina: Filosofía política y Ciencia Política. Institución adscrita: Universidad Autónoma de Aguascalientes. Líneas de investigación: Filosofía y Teoría Política, Migraciones y diásporas. Correo electrónico: cegalin@correo.uaa.mx

acera y veo a un hombre de unos treinta años, pero que aparenta más por su pronunciada calvicie, con unos pantalones de mezclilla que le van grandes y dejan ver su vientre pronunciado. Trae una playera amarilla muy vieja y sucia. Intenta echar a andar una vieja camioneta Van y tiene todas las manos cubiertas de aceite. Percibo su malestar aún antes de acercarme, pero a pesar de eso no me detengo. Le explico la situación y le pido que por favor me preste un teléfono. Al escuchar mi historia su mirada se suaviza un poco, pero aún es bastante cortante. A pesar de que es evidente que para él soy una molestia más agregada a sus problemas, le llama a su esposa y le pide me lleve a su casa a marcar.

María Elena es un poco más joven que él, robusta, y viste con ropa holgada. De inmediato percibo en ella un trato de respeto hacia mí por ser mayor, que es característico de la gente procedente de los estados de la república. Me ayuda en todo momento, marca la línea y me explica que hay opciones en español. Para hacer el contrato me pregunta si tengo número de seguridad social, le respondo afirmativamente y hace el contrato. Me pregunta de qué parte de México vengo, le comento que de Aguascalientes y su mirada se ilumina.

Al terminar el proceso, me dispongo a retirarme porque siento que tengo que resolver mil cosas, pero ella se sienta a platicar. Entra su esposo a la casa para ver cómo vamos y de inmediato María Elena le dice que vengo de Aguascalientes y que yo soy ciudadana. Allí se rompe toda la barrera que existía previamente y empiezan a contar muchas historias.

Lo primero que señalan ambos, y eso se repetirá siempre, es que para mí el camino será muy fácil. Gustavo me explica que yo tendré que pagar 11 dólares por el contrato de luz y estará listo de inmediato, mientras que ellos tienen que pagar más de cien dólares y son muchos trámites. Me comenta que en ocasiones hacen el contrato bajo el nombre de algún paisano que tenga papeles, para evitar toda la revisión y porque si no tienes documentos tienes que dejar un depósito “porque no saben si te van a mandar de regreso”.

Me cuentan que vinieron a Chicago de Ocotlán, Jalisco, y que llegaron con una hija muy pequeña. Ahora tienen tres, los dos menores ciudadanos. Tienen catorce años viviendo allí y su plan es esperar a que los dos más chicos cumplan la edad requerida para solicitar la ciudadanía de los tres. Gustavo bromea diciendo que muchos padres esperan eso, pero que luego algunos hijos no quieren.

Gustavo habla casi todo el tiempo y María Elena sólo hace acotaciones, pero se percibe que

son dos partes de una misma forma de ver todo. Hay entre ellos una complementariedad a toda prueba que parece proceder de la idea de que ese plan de vida es lo más importante para ellos, y los ha hecho un binomio frente a todas las adversidades. Me comentan que siempre han vivido en Pilsen y que de hecho rentaban antes en el edificio donde yo voy a habitar pero que de un día para otro les duplicaron la renta. Él afirma que estaba dispuesto a pagarla, pero que el dueño “sólo quiere puros güeros”, y se negó. Me comenta que el anterior propietario les rentaba sin pedirles papeles y sin hacer contrato y que él prefiere eso “porque se puede uno salir cuando quiera”. Pero que ahora el edificio está administrado por una inmobiliaria y no quieren mexicanos.

Me dice que el edificio se está llenando de estudiantes de la Universidad de Illinois at Chicago y le digo, desde mis referencias mexicanas: “bueno la renta no es como para que un estudiante la pague”. Ah no, los güeros tienen, sus papás les pagan lo que sea, señala.

Están sin embargo muy satisfechos en su nuevo hogar porque tienen lavadora dentro de su pequeña casa. Es un edificio del siglo XIX cuyos grandes apartamentos han sido fraccionados en pequeñas viviendas que comparten un patio común, todas ocupadas por mexicanos.

María Elena mantiene su pequeño hogar impecable y me explica que se lo había entregado con colores “muy aburridos” entonces pintó varias paredes de rojo con pintura de aceite. Me cuestionan cuánto pagaré de renta y dicen que pagan (como casi todos) más de la mitad de su salario en renta y *las billes*. Gustavo agrega con orgullo que, pese a esto, él le envía dinero a su mamá, y que ella ya puso un estancillo muy bien surtido en Ocotlán.

Les pregunto que sí a la familia de María Elena no le envían o a otro pariente y señalan que sólo les han dado para fiestas de quince años de sus sobrinos.

La conversación está repleta de planes a futuro. Me dicen que Gustavo trabaja de mecánico con un amigo de una localidad cercana a Ocotlán, y que han decidido que María Elena no trabaje para estar al pendiente de los hijos. Pero ella ha decidido ir unas cuantas horas a la escuela para sacar su diploma de bachillerato, y me cuenta que está intentando aprender inglés porque en la escuela de sus niños le han recalado la importancia de hacerlo para ayudarlos en sus tareas. Ella bromea que entre los niños se hablan en inglés cuando quieren que sus padres no los entiendan.

Les pregunto qué tal nos irá en invierno, porque es septiembre y sé que a mediados de octubre las temperaturas iniciarán un curso descendente que no terminará hasta mayo o junio. Me dicen con una sombra en su mirada: “poco a poco uno se acostumbra, lo más difícil es enero, y que

a los niños nunca les suspenden clases por la nieve”.

Se percibe todo el tiempo la satisfacción que sienten de sus logros y sobre todo de la educación que están recibiendo sus tres hijos. María Elena dice que lo más difícil es “la soledad”. Le digo, “bueno, ¿y los hijos? ¿y el marido?”. Me responde que necesita que la visiten sus parientes al menos una vez al año para ser feliz, y que su momento favorito es cuando llegan todos en coche desde Ocotlán y se llena su casa.

Rosita

En mis primeros días en Pilsen me cuesta orientarme y saber dónde queda cada lugar que necesito. Veo siempre en la esquina de mi casa a una mujer muy blanca, atractiva, con los labios pintados de rojo, como de cuarenta y tantos años, que invariablemente está en amena charla, siempre con personas distintas. Me acerco a ella y le pregunto dónde queda un Target o un Walmart. Me mira de arriba abajo, como escrutándome y un poco seria me da indicaciones muy precisas sobre transporte, rutas y demás. Pero no deja de ser cortante.

Al siguiente día paso por allí y me pregunta desde lejos, sí logré llegar. Le agradezco de forma efusiva y le digo que gracias a sus consejos ahorré tiempo y dinero y que no tuve que hacer una larga caminata. Contrario al primer día, ahora es muy afable y me pregunta mi nombre y sí tengo poco tiempo en el barrio. Me dice que se llama Rosita, “bueno, todos me dicen así”. Entonces me percaté que siempre está allí porque hay un local y le pregunto si es el lugar donde trabaja. Me contesta que ella es la dueña. Es una tienda pequeña situada en la esquina de Throop y la 18, con baratijas expuestas en la vidriera. Arriba tiene un nombre con focos de neón amarillo que dice “Rosy” en letra cursiva. Tiene gruesas rejas de protección y está enmarcado con una pintura de aceite verde, lo cual hace que este local pudiera ser cualquiera de los que se encuentran en los pequeños poblados de México. Es como una inserción brutal en el edificio de arquitectura de Europa del Este de ladrillo rojo y también contrasta con los negocios vecinos que son restaurantes orgánicos y mueblerías con decoración vintage.

De allí en adelante, durante todo el año que paso en Chicago, se hará costumbre platicar con Rosita, en esa esquina o al lado, en la lavandería Pilsen, donde coincidimos casi siempre al hacer *laundry*.

Rosita me dice que es de un pueblo cercano a San Miguel de Allende que se llama Santa

Cruz de Juventino Rosas y que salió de allí a los diez y nueve años. Tiene veinticuatro años en Chicago y no es legal. Me comenta que está intentando arreglar sus papeles y que perdió mucho tiempo viviendo veinte años con un hombre mucho mayor que ella, porque él le había ofrecido legalizarla. Ahora vive con un hombre de Guerrero más joven que ella y tiene dos hijos pequeños, de dos y tres años. Le digo que al menos pudo rehacer su vida y estar ahora con alguien a quien si ama. Me contesta muy contenta: “claro! Soy una mamá un poco ruca, pero eso no importa.”

Rosita siempre lava mucha ropa de su familia, le obsesiona lavar las colchas y los cobertores muy seguido. Se sube en una caja de plástico para asomarse y ver si llega algún cliente a su negocio, mientras lava. Siempre está apurada para ir por sus hijos a la escuela, que está a dos cuadras. A veces, interrumpe la charla conmigo y deja las lavadoras funcionando, para regresar después con los pequeños y mientras les llama la atención por algo, sigue doblando pilas interminables de ropa.

Algunas veces aparece con el pelo muy planchado y la piropeo. Ella va a hacerse el pelo cada semana y lo mantiene siempre muy rubio. Usa las uñas pintadas y se maquilla cuidadosamente, no importa si está ocupada o si hace muchas cosas.

Una mañana que cae la nieve por fuera de la vidriera de la lavandería, mientras mete pequeñas prendas en las lavadoras y elige con mucho cuidado, el blanqueador, el suavizante y el detergente, me dice: “yo siempre he sido fuerte”. Cuando me vine para acá por el monte no se estilaba que las mujeres lo hicieran. Una pareja de mi rancharía me dijo que nos lanzáramos y pues les hice caso, yo no tenía nada, ni la primaria acabé. Nos cruzamos, pero luego acá las cosas cambiaron. Yo dormía en el suelo en un pedacito y les limpiaba el cuartito donde vivíamos, además él me violaba siempre que podía. Yo no tenía donde ir, ni sabía qué hacer, así que sólo aguantaba. Empecé a trabajar en limpieza y me quitaban todo mi dinero. Por eso, cuando conocí a este hombre que me prometió cosas, me fui con él. Pero tantos años y puras promesas! Mis papeles nunca llegaron, puras largas me daba.

Me cuenta todas estas cosas en un tono neutro, sin sufrimiento. Me parece que es como si quisiera tomar distancia de lo pasado, en un intento por convencerse de que ese tipo de experiencias son parte de lo que hay que experimentar si se quiere lograr algo en la vida. Pareciera convencida de que todos deben pasar por una serie de cosas para lograr metas. Me cuenta en señal de triunfo: “bueno, hasta me traje a mi mamá”. La fui a esperar al río y viajamos luego desde Texas hasta acá. “Pobrecita estaba súper nerviosa” Mi esposo y yo le dijimos lo que tenía que decir si nos agarraban

y la pobre no memorizaba nada.”

Esa esquina es su microcosmos. Rosita puede tener la vida doméstica y la laboral juntas y parece satisfecha con ello. Sin embargo, se queja de que el dueño de su negocio le pidió el local. El grosero me dijo que yo ni vendo nada, qué para qué quiero este negocio, si no hay ganancia. “Es anglo” se queja. Eso a él que le importa. “Yo le dije con mi inglés machucado que lo de mi negocio es mi problema”. Le comento que su local está muy bien situado y que tal vez lo quieran para otro tipo de giro. Me responde “sí, para güeros”. No quieren mexicanos aquí y lo malo es que yo no tengo contrato. El local sobrevive principalmente de envíos de dinero a México, me comenta que, en sus buenas épocas, llegó a tener dos, pero tuvo que cerrar el otro. Ella puso este negocio cuando no había nada, pero ahora hay mucha competencia y la zona cambió de población, los mexicanos se han ido desplazando hacia la 26 th por encontrar rentas más económicas y allí han proliferado los negocios de envío de dinero, pago de *billes* e internet.

Algo está cambiando en el barrio donde ella siempre ha vivido, pero no alcanza a saber qué es. También se ha tenido que mudar dos veces en el último año porque le han subido la renta. Siempre se cambia dos o tres *bloques* más lejos, pero en la misma zona. Eso le permite seguir haciendo su vida sin necesidad de usar transporte público.

Me comenta que tiene a un sobrino viviendo con ella y que él le protesta porque le cobra mucha renta. “Así es, tiene que enseñarse”, me dice. El muchacho trabaja con la pareja de Rosita en la construcción. Es el hijo de su hermana, ya dejó robada a una muchacha en su pueblo y sólo viene para ahorrar para construir la casa en que vivirá en el pueblo. Rosita me dice que siempre tiene parientes así viviendo con ella. “Pero ellos no se quedan acá. Aunque luego los tengo que andar regañando, porque vienen todos bien portados y luego le entran a cosas y andan con otras muchachas y allí ya no les conviene. Si no se ponen listos, esta ciudad se los come.”

Cuando le digo a Rosita que el clima está tremendo, invariablemente me responde: “es mejor, se mantiene uno más joven” y ríe abiertamente. Siempre me da argumentos sobre porqué debería quedarme a vivir en Chicago, “¿a qué se va a México?” es siempre su frase. A menudo recuerda que solamente viajó una vez a México, cuando llevaba tres años en Chicago, con la intención de volver porque extrañaba mucho. ¿Y qué pasó? Le pregunto. Ay no señora, vi un lugar seco y pobre, bueno, no duré ni tres meses. Las mujeres allá son bien distintas y los hombres, ay no. Son bien machos. Ya no me gustó la vida allá y volví por el monte. Me dice que ella se viste

en las segundas y que siempre puede estar bien arreglada con poco dinero. “Por eso es mejor acá” en México la ropa es muy cara y no rinde el dinero.” Acá a uno le alcanza, compras comida, pagas tus *billes* y todavía te queda para algún gusto”. La vida pareciera ser simple en estos términos.

Por alguna razón, sin embargo, siempre que Rosita me da argumentos sobre las razones por las cuáles es mejor vivir en Chicago, no puedo evitar percibir un dejo de tristeza en su mirada. Como si a fuerza de repetírmelo, se vuelva una realidad tangible para ella.

### Iván

Al momento de alquilar el estudio de Chicago, me dan a escoger apartamento amueblado o uno vacío. Decido que sea sin amueblar, en un optimismo desbordado porque quiero darle mi toque personal. Esa decisión hace que tenga que comprar lo mínimo para hacer el lugar habitable. Asigno un presupuesto y voy a escoger a una tienda lo que necesito. Esta experiencia será mi inducción al “hágalo usted mismo” norteamericano. Todos los muebles son armables. Compro un estudio *couch* y para llevarlo a mi casa, me sugieren que vaya a *Office Depot* porque ellos tienen camionetas. Para contratar ese servicio necesito licencia de manejo. No sé qué hacer. Voy al supermercado más cercano a mi domicilio. Se llama “La casa del Pueblo”, allí todos los empleados son mexicanos. Mientras compro lo que necesito, se me ocurre preguntar a alguien si tiene una camioneta para que me ayude y tal vez proponer darle algo de dinero. Me acerco a un joven que acomoda cuidadosamente pilas de jitomates guajillo en una montaña. Le explico la situación y le pregunto si no tendrá una camioneta para hacer el traslado. Me dice que sale a las cuatro y que a esa hora lo espere en la entrada de la Casa del Pueblo y que se llama Iván.

Iván es de esas personas a las que es muy difícil calcular la edad. Hago un esfuerzo y pienso que no debe tener más de ventiseis años. Es de una localidad cercana a Tlacotalpan, en Veracruz. Su rostro es muy fresco y con un aire risueño, aunque paradójicamente, es de carácter muy serio. Siempre anda peinado con brillantina y se levanta las puntas del cabello hacia arriba. Busca las palabras con cuidado al expresarse, e intencionalmente usa las más elaboradas para dar una idea. Ese día, casi todo el tiempo hablo yo y él espera a que termine una frase, para hacerme preguntas personales con mucha discreción. Lo primero que observo es que el almacén a donde vamos está muy cerca de Pilsen en auto, pero Iván no sabe dónde es. Yo fui la primera vez en autobús, así que más o menos recuerdo la ruta y lo voy guiando. En el trayecto hablamos mucho. Me cuenta que

lleva ocho años en Chicago, por lo que deduzco que prácticamente al hacerse adulto, con unos 18 o 19 años, habrá llegado. Me dice que desde el principio trabajó en la Casa del Pueblo, unos primos lo conectaron para el trabajo.

Al llegar al almacén, donde todos son anglos, me percató que Iván está allí, pero se da un fenómeno muy extraño, repentinamente, tiene el don de hacerse invisible. Hablo con los vendedores, formamos un grupo como de cinco personas en amena charla, y noto otro efecto extraño: los vendedores no parecen notar a Iván. Sólo se dirigen a él al final para indicarle que cargue la caja. Observo que cuando le hablan directamente se pone muy nervioso y para evitar la tensión, me acerco a él y le ayudo.

De regreso, se ofrece a armar la mesa que compré y por la noche me invita a una carne asada que va a hacer su padrino, que es vecino mío. No me acepta ningún tipo de paga. Me dice: “entre nosotros, nos ayudamos”.

A pesar del cansancio acumulado durante el día, decido ir un rato a la carne asada, para no parecer descortés. Al caminar hacia allá pienso “¿a quien se le ocurre una carne asada a las diez de la noche?” Una vez allí me percató que es la única hora libre para quienes trabajan todo el día.

Las casas de ladrillo rojo de Pilsen no cuentan con un jardín. Entonces, es común que se adapte la entrada a la vivienda como espacio para las reuniones. Los transeúntes que pasan por la calle, pueden ver la convivencia. Se colocan sillas en círculo y se pone el asador en una esquina. Mientras en los barrios blancos en esa zona de la vivienda acostumbran poner un pequeño jardín de entrada al domicilio, en Pilsen, los mexicanos usualmente dejan la plancha de cemento y colocan macetas en las orillas con plantas y flores de México: hay sávila, margaritas, caléndulas, yerbas de olor como epazote, yerbabuena, ruda; todas ellas en macetas multicolores que contrastan con la sobriedad de los edificios.

El tío de Iván me recibe muy bien. Es un hombre anciano y sin dientes que sonrío con frecuencia y muestra una caverna vacía a sus interlocutores. En el transcurso de la velada, me entero que tiene cincuenta y siete años. Al entrar, me ofrece una cerveza y noto los rostros de expectativa sobre sí bebo o no. Le respondo que no, gracias. Hay más personas en la reunión. Todos están relajados y hablan poco. Todos son del mismo pueblo. Es el principio del otoño, a media noche sopla un viento suave y se siente un poco de frío. Los asistentes comentan que será la última carne asada ante la inminencia del invierno que se acerca.

A partir de ese día, se vuelve una rutina entre Iván y yo charlar un buen rato cada vez que voy a La Casa del Pueblo. Nos ponemos al día y me pregunta discretamente como voy, mientras elijo verduras y él hace su trabajo. Me cuenta que nunca había salido de Pilsen y que la camioneta en realidad era de un primo suyo. Agrega, como disculpándose, que aquél día estaba nervioso, porque no tiene licencia.

En todas nuestras conversaciones Iván hace comparaciones entre Los Estados Unidos y México, en las que percibo sus ganas de estar allá. Me hace muchas preguntas sobre el país, sobre la gente, sobre la forma de vida. Un día le digo, “bueno Iván, ahora la situación en Veracruz es muy mala, ¿sí sabes del dinero que se robó el Gobernador, de los periodistas muertos, de las mujeres desaparecidas? Decido llevar la plática hacia otro tema, cuando veo que los ojos siempre risueños, cambian repentinamente tornándose alargados.

Hacemos una pausa y tomando un poco de aire, me dice categórico, que él solamente estará un tiempo en Chicago y que su plan es volver. Como pensando en voz alta, me comenta: “bueno, al principio dije que venía por dos años, luego cuatro, y mire, ya se me fueron ocho y ni cuenta me di”.

Le pregunto qué piensa hacer al volver y comenta que planea poner un negocio, pero no sabe muy bien de qué. Le digo, bueno, pero ¿estás ahorrando? Su mirada se ensombrece un poco y responde: “hasta ahora no he podido, le envío dinero a mi mamá cada semana, más la renta y *los billes*. Se me va todo.” A Iván le pagan 8 dólares la hora, en lugar de 10 que es el mínimo legal. Comparte un minúsculo departamento con sus primos con quienes se reparte la renta y los servicios. No gasta en transporte porque puede ir a pie a su trabajo. A pesar de ello, una vez enviado el dinero a su pueblo, le queda lo mínimo para vivir.

Pareciera que Iván se encuentra suspendido en un largo “mientras” en el cual, sus deseos e ideas sobre la migración, no coinciden con su realidad. Se concibe a sí mismo como alguien que está de paso, pero a su vez, la rutina de un trabajo monótono y hasta cierto punto, poco exigente, sin requerimientos de cualificación, lo ha llevado a un *impasse* del que no parece darse cuenta cómo salir. Su actividad es siempre la de acomodar los tomates, todos los días de ocho a cuatro. Vive muy cerca de su trabajo, que es un entorno “amistoso.” Toda su socialización se desprende del entorno laboral, donde ve a sus primos y a otras personas siempre mexicanas, con las que entabla relación, los cuales están divididos un poco por el estado al que pertenecen, “los de

Michoacán, los de Durango, los de Veracruz, etc.”

La nostalgia de Iván lo hace tener una presencia casi etérea en Chicago. Su forma de actuar, sus movimientos al hacer el trabajo, todo en él es maquinal. Pareciera que sólo está su cuerpo mientras su mente vaga en algún lugar de Veracruz, en donde todo parece mejor. Me parece que este pensamiento lo invade cuando me hace la pregunta: “¿Usted, no extraña a la familia?”.

### **Una digresión en torno a La Casa del Pueblo**

La Casa del Pueblo, se ubica en un lugar muy céntrico que aglutina al barrio, justo en frente de la Plaza principal, llamada “Plaza Tenochtitlán” ubicada entre Blue Island Avenue y Loomis. Es un pequeño supermercado que se instaló en 1960, en la época de mayor migración de mexicanos a Pilsen. Es el único almacén de conveniencia en la zona. Hay otros, pero más hacia el West Side o hacia Downtown. La característica particular es que todos los empleados, como se dijo al principio, son mexicanos. Viven en el barrio, constituyen una amplia red familiar y, de acuerdo con Iván, son contratados sin documentos, pero también se les paga menos que el salario mínimo legal.

Hay varias particularidades en este lugar. A ciertas horas del día pareciera haber más empleados que clientes, esto hace que haya una gran división del trabajo, en donde a cada quien le toca muy poca actividad. Entre las cajeras, algunas veces hay rotación para que una apoye envolviendo víveres mientras la otra cobra. En toda el área de Chicago las cajeras también empacan en bolsas la mercancía.

La segunda particularidad es que, el éxito de La Casa del Pueblo, de acuerdo con la opinión de Iván, es que, a diferencia de otros supermercados, que son dirigidos a consumidores de grupos específicos de población, éste conjunta principalmente a mexicanos, pero también a afroamericanos, blancos, y en menor medida, orientales, porque ofrece una combinación de productos que llegan directamente de México (como calabacitas, nopales, mole en polvo, dulces típicos, veladoras, sávila, hojas de jamaica) cortes de carne al estilo del país del sur, carne cocinada como se estila en México (enchilada, cecina, barbacoa, chicharrón). Además de productos locales elaborados en el mismo barrio como tortillas, directamente de las tortillerías de Pilsen, o encurtidos, salsas, frutas cristalizadas, dulces de leche, etcétera. Y productos orgánicos, veganos, de la india y demás, que son consumidos por los *millenials* blancos que se han mudado a la zona.

La tercera particularidad, es que, contrario a lo que podría pensarse, los dueños no son

mexicanos, sino italianos. En 1954 Jerry Lombardi abrió las puertas de este negocio ubicado en un principio en el 1132 de S. Halsted bajo el nombre de California Fruits and Vegetables. Dos años después, su hijo Nick se unió al negocio. Este empresario tuvo la visión de que la amplia población de mexicanos no tenía un almacén propio, así que se le ocurrió importar directamente los productos desde México. El propietario hizo un arreglo con American Airlines para transportar directamente del país del Sur, cilantro, mangos, chiles serranos, aguacates, etcétera. Posteriormente, incorporaron, cítricos de California, como toronjas, naranjas y limones.

Si bien La Casa del Pueblo parece ser un apoyo invaluable para la población migrante, en realidad no lo es, ni para los empleados ni para los consumidores. Como vimos, es refugio para personas sin papeles, pero el costo es el bajo salario, la falta de seguridad social y de antigüedad, a cambio de un entorno en apariencia “protegido” y de un trabajo poco demandante.

Asimismo, para los consumidores, los precios son mucho más altos que incluso en cadenas consideradas caras como Peets o Whole Foods. Las personas compran allí por dos razones: cercanía y porque constituye un símbolo cultural. En ocasiones me toca ver que entra alguien y escoge una o dos cosas y no tiene para pagar y las cajeras los dejan pasar. Entrás allí y todos se conocen por nombre, tiene un toque del barrio reconocido por la gente. Este almacén tiene un significado especial también, porque para cada fiesta importante en México, ofrece los productos típicos. Para Navidad venden roscas de reyes y romeritos, para semana santa hay pipián en mole, pescados variados, habas; en las fechas de la independencia, pozole, tostadas, banderines, para día de muertos, calabaza, piloncillo, buñuelos, cémpasuchitl, pan de muerto.

En la entrada se reproducen las costumbres de la pobreza de México: señoras con una caja de mazapanes de la rosa vendiéndolos a un dólar, un puesto de tamales, vendedores de lotería y carritos de paletas. Afuera, en la Plaza se reúnen los teporochos que fueron arrasados en el intento de lograr el sueño americano. Atrapados, permanecen allí andrajosos y sin bañar, bebiendo y a la espera de que alguien salga con muchas bolsas para ayudar con los paquetes y que les den algo a cambio o unos dólares. Ellos no entran a la Casa del Pueblo, esperan que les toque algo de lo que la gente compró. En invierno, ateridos de frío, cubiertos con gorros y bufandas que apenas dejan ver sus rostros y portando viejas chamarras, se sientan alrededor del monumento que tiene un águila devorando una serpiente, a aguardar la llegada de camionetas de *millenials* liberales a ofrecerles sopa caliente o hamburguesas de Mc Donald's.

Don José

Tomo el autobús sobre la 18 th Street. Mientras espero el número 60 Blue Island, que llega hasta el Loop me siento en la banca de madera en donde observo a un hombre sentado al otro extremo, que se está comiendo un helado de un vasito pequeño al estilo de los de las heladerías La Michoacana, de México. Es un hombre canoso vestido con una gruesa chamarra de mezclilla, porta un sombrero tipo texano de horma duranguense. Me pregunta lamiendo con gusto una cucharita de plástico, “¿De paseo?”. Le respondo que tengo que arreglar unos papeles en el Centro y le regreso la pregunta, “¿Usted va de paseo?”. Niega con la cabeza y me dice, “No. Yo no voy a ningún lado. Estoy jubilado y me llamo José.”

Don José, con tono tranquilo y acento del Norte de México, me cuenta que trabajó en las yardas cuarenta años. Fue jardinero y recibe su pensión. Le dan cuatrocientos dólares semanales y renta un apartamento para él y su esposa en la calle Racine, por el que paga quinientos dólares mensuales. Con el resto del dinero se las arreglan para sobrevivir.

Durante años, me dice, trabajé doce horas al día y después de muchos años, logré, primero la residencia y luego ser ciudadano. Cuando obtuve eso, me daban vacaciones pagadas los meses de noviembre a marzo, que es la parte más dura del invierno y no hay jale. A mí los papeles no me interesaban, yo ni sabía que era eso, pero tuve un jefe muy bueno, un güero, que no me dejaba ir, y él me arregló los papeles. Antes de eso, el invierno era muy difícil. Tenía que buscar trabajo de lo que sea, paleando nieve, jalando escombros, lo que sea. Y a veces no había ni para comer.

Don José se queja de lo caras que están las rentas en Pilsen. Me dice que lleva quince años en el barrio y que antes eran muy bajas. Le pregunto si nunca tuvo chance de hacerse de una casa. Niega rotundamente sacudiendo la cabeza. No. Si yo soy de México, ¿para qué voy a querer una casa aquí?

Me cuenta que construyó una casa muy bonita en Durango y observo un destello de luz en su mirada. Me describe la construcción y habla de los materiales en términos que desconozco, pero intuyo que el énfasis es porque se refiere a elementos de calidad. Me cuenta que tiene dos pisos, habitaciones para cada uno de sus hijos y balcones. Me explica detalladamente el tipo de figuras que tienen los balcones y el color de pintura que utilizó. Agrega que sembró dos Huizaches en la entrada.

Le pregunto si alguien vive en su casa y niega con la cabeza, bajando un poco la mirada, que cambia radicalmente de la alegría de la anterior descripción, a la súbita realidad. La casa permanece casi todo el año vacía, dice con un tono triste, pero no le pasa nada, nadie se mete, los vecinos están al pendiente, comenta como consolándose a sí mismo.

Trato de que vuelva la alegría en Don José y se me ocurre preguntar porque no se regresa a vivir allá, sí ya está jubilado, aventurando una posible respuesta positiva de su parte, pero vuelve a negar con la cabeza. Los hijos no se quieren ir a vivir a México, comenta viendo hacia el piso. Y nosotros no queremos dejar de ver a nuestros nietos. Le pregunto si sus hijos conocen México. Me dice que van muy seguido de visita y les gusta mucho. Afirma con orgullo que una de sus hijas dice: “Nací en Chicago, pero soy de Durango.”

Agrega, con un gesto que le llena de color el rostro, que sus dos hijas se casaron con muchachos duranguenses, mientras saca con cuidado su cartera, que manipula con sus grandes manos rugosas, para mostrarme las fotos de sus hijas y sus dos nietos.

Todo el tiempo que viví en Pilsen, me encontré con Don José deambulando por el barrio, unas veces sentado en la parada de autobús, otras dentro de la lavandería del barrio. Siempre con un halo fantasmal y como esperando que algo inescrutable sucediera, algo que rompiera la cadena de ocio y el lento transcurrir del tiempo.

### Juanita

Intento cruzar el torniquete del metro en la estación 18th para salir a la calle, mientras una señora vestida con el uniforme azul marino del personal de transit authority (CTA) me saluda en español y abre la puerta destinada a equipaje para que salga con comodidad. Observo un rostro sonriente con labios pintados de un rojo intenso y una cabellera muy brillante de color oscuro. Es una mujer morena, atractiva, de unos cincuenta y tantos años. Le agradezco con una sonrisa y de inmediato ella empieza una conversación, que será (como siempre que hablamos en su lugar de trabajo) interrumpida muchas veces porque algún pasajero le hace alguna pregunta o ella ofrece su ayuda con la máquina que expende los boletos.

Juanita, así me llamo, me dice subiendo los hombros con un gesto resignado. Ella es la única persona de todas con las que convivo, que es de Ciudad de México, a pesar de que, en diferentes ocasiones, las personas me comentan que hay muchos chilangos en Pilsen. La ciudad de

origen es carta de presentación en el barrio y es pasaporte para la interacción social, y es interesante como los prejuicios existentes en México entre capitalinos y gente de los estados se reproducen. Cuando se hace referencia a alguien procedente del ex Distrito Federal, siempre se hace referencia a que “se creen mucho”.

Juanita tiene más de treinta años viviendo en Chicago y observo que tal vez por la antigüedad, ya se mimetizó con la gente de otros estados.

En nuestra primera conversación me comenta que nunca ha regresado a México y me narra una anécdota, que retomará el día que nos despedimos porque yo volvía a México. Me cuenta que después de treinta años decidió ir a la boda de algún pariente. Compró su boleto de avión con muchas dificultades y se puso muy nerviosa sobre cuál sería su reacción de volver a pisar las calles donde vivió por diez y siete años. Me cuenta que no durmió los días previos al viaje y que todo el tiempo hablaba con sus hijos sobre las expectativas y la incertidumbre de ver a familiares y recorrer lugares de los que recordaba con tanta nostalgia. Por fin, llegó el día. Sus hijos la llevaron al aeropuerto y resultó que el vuelo había sido la medianoche del día anterior. Regresó a su casa y no volvió a intentar volver.

Me cuenta esta tragedia y echa una sonora risotada que deja ver unos dientes blancos, muy parejos y acabamos muertas de la risa las dos. Después agrega, que en realidad ella ya no tiene gente a quien querer en Ciudad de México. Me cuenta que nació en Hidalgo y su mamá no la pudo criar. La llevó con su abuela al entonces DF y allí creció, pero que su abuela ya murió hace muchísimos años.

A diferencia de la mayoría de las personas con las que hablo, Juanita tiene preparatoria

# **Patrones migratorios en el mercado de trabajo morelense: un balance estructural a partir del capital humano**

## **Migration patterns in the Morelense labor market: a structural balance based on human capital**

Israel Rosas Villar<sup>1</sup>

**Resumen:** El presente escrito tiene por objeto analizar la estructura socioeconómica del mercado de trabajo del estado de Morelos con base al atributo migratorio de los individuos, siendo el lugar de nacimiento de las personas la referencia particular para ello. La hipótesis central es que el mercado de trabajo del estado de Morelos en general tiende a perder potencial productivo medido a partir de las capacidades educativas implícitas en los individuos, debido a que el estado no presenta las condiciones adecuadas para absorber a su fuerza de trabajo más calificada.

**Abstract:** The purpose of this paper is to analyze the socioeconomic structure of the labor market in the state of Morelos based on the migratory attribute of individuals, being the place of birth of people the particular reference for it. The central hypothesis is that the labor market of the state of Morelos in general tends to lose productive potential measured from the educational capacities implicit in the individuals, because the state does not present the adequate conditions to absorb its labor force more qualified.

Palabras clave: Migración; Mercados de trabajo; Capital humano; Estado de Morelos

### **Introducción**

El estado de Morelos forma parte de una de las regiones más dinámicas del país en términos productivos y poblacionales, es decir, a la región centro de México, que comprende las entidades federativas de Ciudad de México, Estado de México, Querétaro, Hidalgo, Puebla y Tlaxcala. El integrar a la capital de México le concede a la región una fuerte influencia productiva y poblacional de esta hacia su periferia inmediata (migración urbana-urbana y urbana-rural), prueba de ello es que entre 1985-1990 dos de cada tres migrantes provenían de esta entidad; no obstante, anterior a

---

<sup>1</sup> Estudiante de Doctorado en Geografía, en el área de Geografía Económica, del Programa de Posgrado en Geografía. Líneas de investigación: Geografía Regional, Migraciones y Mercados de Trabajo. Correo electrónico israel.rosvi@gmail.com

ello la migración era del tipo rural-urbana, así que para el periodo de 1930-1970 la migración del país la captaban la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara (Negrete, 2008:115-121).

Esta situación se encuentra explicada a partir de un incremento de las relaciones entre las ciudades periféricas con la ciudad principal, es decir, una mayor recepción económica, poblacional y de inversión pública -infraestructura- a favor de la periferia a costa de la ciudad de México, puesto que actividades que antes se encontraban exclusivamente en esta última ciudad comienzan a vislumbrar los nichos de oportunidades ofrecidos en los estados vecinos, esto a partir de 1930 (Bataillon, 1999:139-142). Para 1960 se suscita un nuevo proceso de desconcentración poblacional y productiva de la Ciudad de México que se refuerza con el sismo de 1985 que afectó severamente a la capital mexicana, esto por parte de la industria, centros de investigación y algunas dependencias federales (Bataillon, 2002:247-248).

Ante esta situación apuntamos que el estado de Morelos ha mantenido un vínculo socioeconómico limitado fuera de la región centro de México, esto a causa de los costos que implican la movilidad a mayor tiempo y espacio, lo que evidentemente provoca que cuando existan mayores recursos invertidos en los desplazamientos, estos tendrán a dirigirse a aquellos espacios que brinden mayor seguridad de retorno en cuanto a los beneficios obtenidos.

Así mismo el estado morelense ha estado influenciado fuertemente por la Ciudad de México, con quien posee un fuerte vínculo socioeconómico que se rige bajo el principio sistema de ciudades, en donde según Corona señala que las ciudades de mayor jerarquía actúan como ejes articuladores de ciudades de menor rango ante los procesos globales (Corona, 2004\_447-448).

Es importante mencionar que, de acuerdo con Rodríguez, Morelos mantiene un mayor vínculo funcional en términos poblacionales con Guerrero mayor que con la Ciudad de México, después le sigue el estado de México y Puebla (Rodríguez, 2002:257); sin embargo, como ya expusimos anteriormente, la Ciudad de México representa mayor peso económico, por lo tanto, desde nuestro punto de vista merece mayor atención.

Ante este hecho las referencias bibliográficas tienden a centrarse a contextualizar en mayor medida al estado de Morelos dentro de la región centro de México (Camarena y Salgado, 2002; Corona y Núñez, 2004; Valdivia, Ávila y Galindo, 2010; Olivera y Galindo, 2013) y en menor proporción a relacionarlo con el resto del país (Cabrera, 1967; Chávez, 1999; Sobrino, 2010; Pérez y Santos, 2013). Las causas principales son la intensidad de los vínculos funcionales operativos

con que se miden las relaciones socioeconómicas, pues a mayor distancia menor flujo y viceversa; no obstante, estas relaciones tienden a cambiar y ser diferenciales entre regiones, esto como veremos a lo largo de este trabajo.

### **La migración y el capital humano.**

Este apartado nos permitirá comprender las causas e incentivos que orilla a las personas a movilizarse al interior de las naciones de manera permanente, ya sea de manera individual o en grupo, así mismo esta visión se complementará con el enfoque que nos plantea que las cualidades de los individuos pueden vislumbrarse como una forma de inversión, por lo tanto, pasan a formar parte del capital.

Históricamente la migración posee un vínculo muy estrecho con los niveles de desarrollo económico, pues recordemos que estos son variantes en tiempo y espacio, a causa de ello, algunos individuos tienden a buscar las mejores condiciones sociales (en términos de hábitat, reducción en tiempos de traslado casa-trabajo, seguridad, regulación urbana, por mencionar) y económicas (deseconomías de aglomeración, mayores salarios y mejores condiciones laborales, por mencionar) posibles para sí mismos, pero según reconocen Olivera y Galindo, este postulado tiende a complejizarse de manera notable como respuesta a los paradigmas de reestructuración económica, así que los factores que incentivan a la migración se vuelven multifacéticos y complicados a la hora de querer comprender tal fenómeno, aunado a ello se tienen los procesos de suburbanización o desconcentración productiva, sucesos que no entran en la dicotomía migración/desarrollo, pues según los autores son causas que anteceden a este suceso.

Por tal hecho, tanto factores tradicionales como emergentes tienden a coexistir en un mismo espacio, lo que nos estaría llevando a una nueva fase de desarrollo en la migración, ya que la única constante en el binomio migración/desarrollo sería el cambio de las características sociodemográficas y económicas que explicarían los patrones migratorios. Bajo este esquema es necesario considerar lo siguiente:

- La posibilidad de que una persona migre es mayor si esta se encuentra en edad de trabajar.
- Migran más las mujeres y los individuos con mayores niveles educativos

- Existe un patrón entre migración, ciclo de vida de las personas y ciclo de desarrollo de las familias.
- Los espacios receptores se caracterizan por poseer una economía dinámica, concentrar las inversiones públicas y privadas; mientras que los espacios expulsores presentan economías en estancamiento y/o declive.
- Las familias en las que alguno de sus miembros ha migrado tienen mejores ingresos que el promedio, así como los individuos que son migrantes por sobre los que no lo son.

De este modo la migración es capaz de acentuar o acotar las desigualdades regionales, situación que va a depender de los volúmenes migratorios y de sus características sociodemográficas; ante esta situación, la convergencia regional tiene que ver con la cantidad de migrantes que se desplacen de un lugar a otro y, la divergencia se presentara con base en las características que posean los involucrados (Olivera y Galindo, 2013:383-384).

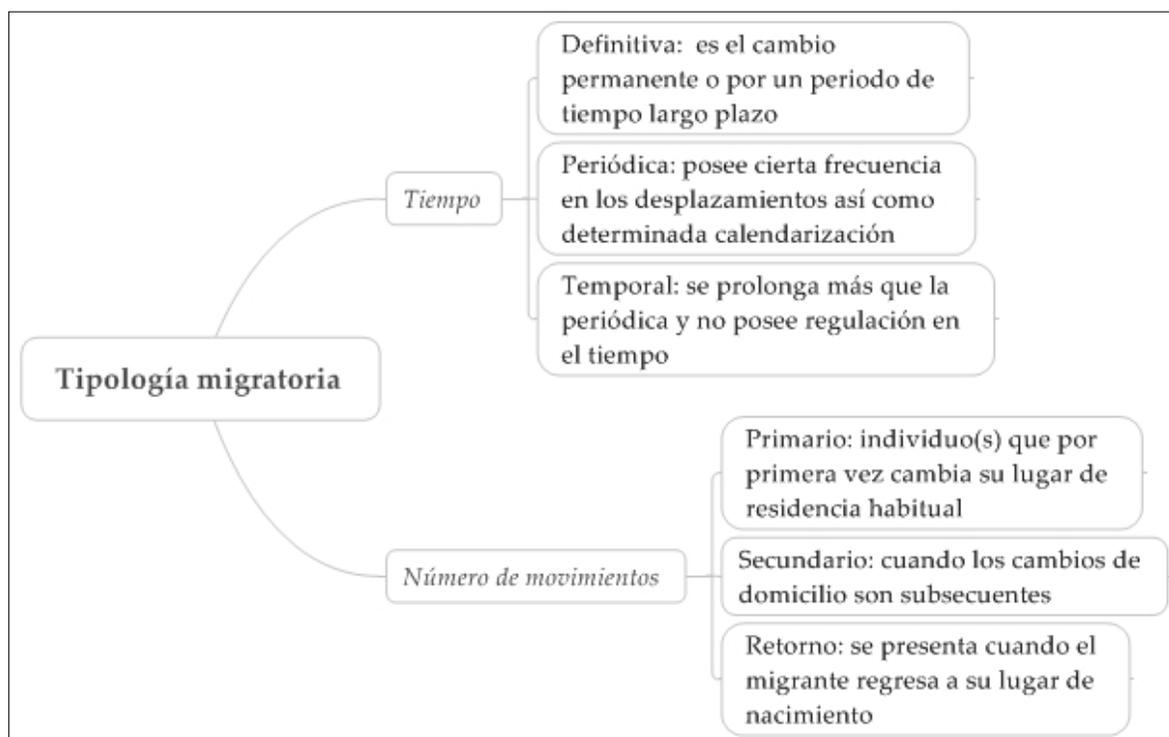
Actualmente la migración es preponderantemente del tipo urbano-urbano, en donde los flujos van de las grandes ciudades a ciudades secundarias, que posean cierta dinámica económica; esta situación ha prevalecido a partir del último cuarto del siglo XX y como respuesta a los efectos negativos de la sustitución de importaciones tras haberse presentado diversas crisis a finales de siglo pasado. Sin embargo, este tipo de migración se caracteriza por ser a corta distancia, puesto que las ciudades secundarias se localizan próximas a la ciudad primada, dando cabida a la configuración de sistemas urbanos policéntricos.

Conjuntamente se presentan migraciones intrametropolitanas, con énfasis en la periferia de las ciudades, por lo que las ciudades tienden a crecer; ante esta situación es evidente para algunos autores que consideran que realmente las grandes ciudades no son expulsoras netas, puesto que continúan recibiendo población y la que tiende a salir se asienta sobre la periferia, de este modo este tipo de migración posee mayor correspondencia con la expansión metropolitana, a la que se le ha denominado desconcentración-concentrada (Olivera y Galindo, 2013:385).

Para comprender mejor las categorías migratorias, Sobrino hace la distinción con base al tiempo y el número de movimientos, lo que nos lleva seis subcategorías (Cuadro 1.1), para nuestro caso nos centraremos exclusivamente en las migraciones con base al tiempo, sea esta la definitiva, que con base al atributo de número de movimientos este puede incluir al primario, secundario o de

retorno; en nuestro estudio nos interesa medir la migración total y no la reciente. Además, el autor señala que, entre los diferentes tipos de migración, la laboral puede ser con base a alguna especulación, búsqueda o contratación o la simple transferencia de los puestos de trabajo (Sobrino, 2010:18).

Cuadro 1.1 Tipología migratoria.



Fuente: Elaboración propia con base en Sobrino, 2010

Es importante reconocer que entre la migración interna y el desarrollo económico existen diversos trabajos que pueden subscribirse bajo ciertos preceptos teóricos entre los que se destacan las *leyes pioneras de la migración*, *modelos de transición de la movilidad*, *modelo de crecimiento regional* y *los modelos de urbanización diferencial*. Esta investigación se centra en los modelos de crecimiento regional, en el que su principal exponente era Solow, quien se preguntaba por qué unas regiones crecen y otras no.

La respuesta a esta interrogante recaía sobre todo en la movilidad de los factores de capital y mano de obra sobre el territorio. Al respecto planteaba que los recursos naturales, la población y

el capital no se distribuyen de manera uniforme en los territorios, así mismo existe un flujo libre entre los dos últimos, en donde la población trabajadora tendrá a desplazarse hacia aquellas áreas en donde existen mejores condiciones salariales, mientras que los capitalistas buscarán zonas con salarios más bajos a fin de reducir sus costos de operación, situación según sus expositores atenuara las desigualdades regionales y aumentará la convergencia regional, es decir, una igualación en el ingreso real (Sobrino, 2010:21-26).

A modo de síntesis podemos decir que el presente trabajo se suscribe dentro de los modelos de crecimiento regional, en los que el capital humano juega un factor relevante como elemento detonante de las desigualdades regionales, puesto que su movilidad tiende a buscar las mejores zonas, dejando desprovisto a su lugar de origen y contribuyendo a elevar la competitividad de las áreas ya de por sí con un nivel de desarrollo elevado.

Desde nuestro punto de vista esta situación conlleva a agravar las desigualdades regionales lejos de aminorarlas, puesto que son las personas más jóvenes y con mayor preparación las que optan por migrar, siendo estas las que tienen un mayor potencial productivo, mismo que es capaz de movilizarse en el tiempo y espacio, alterando con ello la dinámica económica y territorial de las naciones. Para comprender de mejor forma esta situación exploremos la liga de la migración con los alcances y límites de la teoría del capital humano, mismos que se exponen a continuación.

Para la Teoría del capital Humano los recursos naturales, el capital físico y el trabajo en bruto no determinan el dinamismo económico regional, a ello hace falta incorporar las habilidades y destrezas humanas, mismas que pueden ser innatas o adquiridas mediante la escolarización o capacitación laboral, a esto habrá además que señalar la importancia de la transmisión del conocimiento a las generaciones futuras, con la finalidad de ir perfeccionando las técnicas y el saber acumulado (Schultz, 1985:51).

El concepto de capital humano también es capaz de explicar las diferencias en el ingreso de los trabajadores y la demanda del trabajo, de ello han dado cuenta numerosas investigaciones en el campo de la economía, que según Falgueras comienza con Adam Smith en 1776, quien señala al importancia de acumular conocimientos para poder intercambiar mercancías, ante ello ve al conocimiento como una forma de capital productivo; posteriormente Senior en 1836 y Stuart-Mill en 1864 sustentan que mejores destrezas son sinónimo de mejores rendimientos productivos en lo laboral; Jhoan Baptiste Say en 1880 afirma que los conocimientos son fuente de nuevos y mejores

productos, soluciones a problemas comunes y soluciones expuestas; Walsh en 1935 usa por primera vez el término de capital humano para referirse a la inversión en educación y además señala que las destrezas están regidas por las leyes del capital; Marshall en 1961 no considera a los gastos en educación como formas de inversión; Schultz en 1961 propone una serie de cualidades que permiten valorar el capital humano y que son la salud, el entrenamiento en el trabajo, la educación, programa de estudios en adultos y migraciones que estén en búsqueda de mejores oportunidades.

No obstante, es Becker quien reúne todos estos preceptos y sienta las bases de la Teoría del Capital Humano, misma que se expone sobre los cuatro temas esenciales siguientes (Falgueras, 2008:19-36):

1) Entrenamiento en las empresas: cuando las empresas deciden invertir en capital humano, lo que permite identificar dos tipos de entrenamiento:

a) General: cuando una empresa asume todos los costos de entrenamiento (por lo general los trabajadores tienen una paga muy baja para compensar los gastos de entrenamiento), pero el trabajador se moviliza a otras empresas que no han tenido que asumir ningún costo en su preparación, pero sin embargo estarán dispuestas a redituara mejores beneficios al trabajador.

b) Específico: las empresas pagan los costos de entrenamiento y un mayor salario, esto con la finalidad de evitar la rotación del personal, alguna de las medidas para que esto sea posible es mediante la firma de contratos de larga duración.

2) Valorar la rentabilidad de la inversión en capital humano: se comparan las tasas de retorno de dos actividades diferentes, la primera se basa en la inversión hecha en capital humano y la otra en donde no existe ningún tipo de inversión, esto para un mismo periodo de tiempo

3) Decisiones familiares entre consumo, tiempo de trabajo y educación: las familias toman una decisión entre el tiempo e inversión dedicado a generar capital humano. El tiempo dedicado a la formación se ve reducido conforme aumenta la edad, la causa principal es que presentan un menor tiempo para recuperar la inversión y esta suele ser mayor.

Algunas conclusiones acerca de esta teoría señalan que existe una asociación positiva entre desarrollo económico regional y el uso del conocimiento, las técnicas, las tecnologías en la producción y algunos hábitos de consumo entre la población; los ingresos aumentan conforme a la

edad a una tasa decreciente; existe una correlación positiva entre ingresos y nivel educativo; existe una relación inversa entre el grado de calificación y la tasa de paro; los jóvenes cambian más rápido de empleo y reciben mayor formación cuando laboran; la mayor parte de los ingresos la absorben los profesionistas y otros calificados (Villalobos y Pedraza, 2009:275-277).

Tomando en cuenta esto Villalobos y Pedraza señalan que es importante conocer el acervo de capital humano de las regiones a fin de poder dimensionar el potencial del crecimiento económico, por otro lado, esto puede ser un indicativo del grado de atracción en inversiones, innovaciones tecnológicas y/o productiva y una mejor utilización de las nuevas tecnologías. Tomando en cuenta estos factores resulta relevante el tiempo, lugar y capacidades (económicas, sociales e intelectuales) del inversor y las personas e instituciones que rodean al individuo, sean estos los trabajadores, empleadores y diversos sistemas (políticos, educativo, financiero y cultural) puesto que son estos los que impactan sobre las capacidades de desarrollo y crecimiento económico, puesto que son estas últimas las que deben responder ante las nuevas necesidades del mercado de trabajo (Villalobos y Pedraza, 2009:278-295).

Por último, destacamos que, de acuerdo con Becker, los incrementos en productividad laboral se adquieren mediante la aplicación de nuevos conocimientos y su perfeccionamiento, que se traduce en inversiones (físicas, mentales y emocionales) y desembolsos (en enseñanza, equipo-material, costos de oportunidades), lo que significa un aumento en los gastos presentes y una reducción en los ingresos (Becker, 1984:28-31).

Sobre lo ya expuesto podemos asumir que la migración es de ya de por sí un elemento del capital humano, que en conjunto tiende a aumentar doblemente las asimetrías regionales con base a las cualificaciones de los individuos, pues a mayores niveles serán mayores las oportunidades de desarrollo económico, ya que de esto dependerá mayores inversiones económicas de la iniciativa privada y pública, mayores posibilidades de contar con mano de obra calificada y mejores las condiciones socioeconómicas imperantes en los lugares de acogida.

Así que el incorporar los elementos del capital humano y migración ayudan a la comprensión de las desigualdades regionales, puesto que en conjunto se han convertido en parte del capital que determina el crecimiento económico regional.

## **Metodología.**

Para poder hacer el balance migratorio del estado de Morelos con respecto a las regiones del país se procedió en primer lugar a delimitar las regiones nacionales, que de acuerdo con Delgadillo y Torres son nueve, como se mencionan a continuación, región Norte (Chihuahua, Coahuila y Durango), Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa), Noreste (Nuevo León y Tamaulipas), Centro norte (Aguascalientes, Zacatecas y San Luis Potosí), Centro Occidente (Nayarit, Jalisco, Guanajuato, Colima y Michoacán), Centro este (Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Ciudad de México, Morelos, Tlaxcala y Puebla), Sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas), Este (Veracruz y Tabasco), Península de Yucatán (Yucatán, Quintana Roo y Campeche) (Delgadillo y Torres, 2011:122).

Sobre esta base se trabajó con la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI, de donde se eligió a la población ocupada en grandes sectores económicos, el **primario** (agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza -sólo pesca, acuicultura y servicios relacionados con las actividades agropecuarias y forestales-), **secundario** (construcción e industrias manufactureras), **comercio** (comercio al por mayor y al por menor) y **servicios** (transporte, correos y almacenamiento; información en medios masivos; servicios financieros y de seguros; servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles; servicios profesionales, científicos y técnicos; corporativos; servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación; servicios educativos; servicios de salud y de asistencia social; servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos; servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas; otros servicios excepto actividades gubernamentales) (INEGI, 2017).

Además de la variable de sectores económicos se procesó la variable ingresos mensuales, que se agruparon bajo la siguiente clasificación: no recibe ingresos, extremadamente bajos (\$1-999), muy bajos (\$1,000-1,999), bajos (\$2,000-2,999), bajo medio (\$3,000-3,999), medio (\$4,000-5,999), medio-alto (\$6,000-9,999), alto (\$10,000-19,999), muy alto (\$20,000-99,999) y extremadamente alto (100,000-343,000); también se extrajo la variable sexo y edad, esta última variable se tomó a partir de los 15 años en adelante (fuerza de trabajo), ya que la legislación mexicana permite como máximo este límite de edad para poder trabajar, siempre y cuando se cuente con el consentimiento de los padres o tutores.

Así mismo se trabajó con la variable de nivel educativo, bajo la categoría de ninguna, básica (preescolar, primaria, secundaria, preparatoria o bachillerato), licenciatura (licenciatura y profesional técnico) y posgrado (especialidad, maestría y doctorado). Por último, se incorporaron los costos educativos públicos que el estado ha invertido por alumno; el dato se obtuvo del INEE, a pesos a precios del 2012, cuyos datos se promediaron del año de 1994 a 2015, esto se hizo con la finalidad de tomar un valor medio de varias generaciones, puesto que en la migración acumulada convergen más de una generación, así mismo no se dispone de información acerca de periodos tan prolongados. Los resultados quedan como sigue, nivel básico \$77,949.<sup>10</sup>, licenciatura y posgrado cada uno con \$87,274.<sup>50</sup>. Cabe destacar que para posgrado no se tiene un dato en específico ya que no se sabe cuántos tienen especialidad, maestría o doctorado, pero en promedio serían 4 años de estudio de los alumnos de posgrado, por lo que se decide repetir el valor de las licenciaturas (suponiendo que estas también duren en promedio 4 años) (INEE, 2016:282-285).

Una vez obtenido todas estas variables se elaboró un cuadro de input-output para cada sector económico, tomando en cuenta el nivel educativo y los ingresos recibidos, esto con base a la diferenciación de inmigrante y emigrante del estado de Morelos; cabe destacar que la condición migratoria se obtuvo con base a la pregunta de lugar de nacimiento, de modo que estamos analizando la migración absoluta. Posteriormente se realizó una resta, es decir, el volumen de inmigrantes menos el de emigrantes, lo que permite obtener el saldo neto migratorio (SNM) por sector económico, nivel educativo e ingresos. Una vez obtenido el SNM se procedió a multiplicar el total de la población con educación básica, licenciatura y posgrado contra los costos en educación, lo que permite conocer que regiones han ganado o perdido no solo en términos migratorios, sino que además en valores económicos, capacidades humanas, inversiones y desarrollo económico.

### **El capital humano en la estructura migratoria laboral del estado de Morelos.**

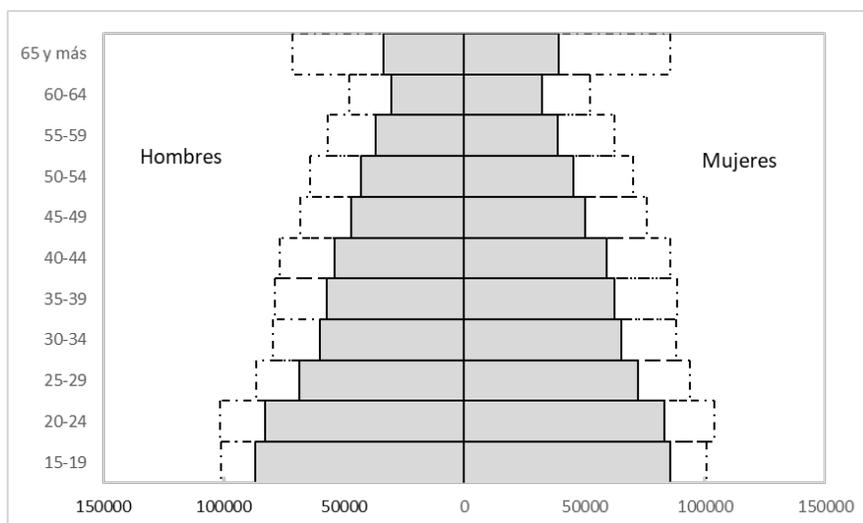
Esta sección muestra en primer lugar el patrón migratorio del estado de Morelos, para después caracterizar de manera específica a esta entidad con las grandes regiones de México, para ello se toma en cuenta el balance migratorio por grupos de edad, los atributos de educación y de salario, esto último por sector económico.

La entidad morelense muestra un balance migratorio negativo entre su fuerza de trabajo,

esto si se toma en cuenta a la migración absoluta, ya que la emigración supera a la inmigración, y esta tiende a ser pareja en todos los grupos de edad, por lo que suponemos que las causas van desde las laborales, académicas, de descanso (jubilación) y hasta las de reunificación familiar, situación que evidentemente complejiza su entendimiento. De lado de las inmigraciones tenemos que estas disminuyen conforme aumenta la edad, además estas son más representativas entre los grupos de edad de 15 a 24 años, grupos etarios en que la formación académica recibe un mayor foco de atención por sobre lo laboral (Figura 1.1.).

En cuanto al balance migratorio sobre el atributo sectorial y educativo se tiene un saldo favorable en **Morelos**, esto difiere del balance anterior puesto que en este computo se toma exclusivamente a la población que se encontraba ocupada en el mercado de trabajo morelense; estos individuos tienden a desenvolverse en mayor medida para el sector terciario, esto sin importar su nivel educativo, aunque cabe destacar que la mayoría de las personas tenía un nivel educativo básico (Figura 1.2.). Ahora bien, si tomamos en cuenta a este grupo poblacional y lo comparamos con base a la inversión que sus gobiernos efectuaron en su formación académica, tenemos que el estado de Morelos se ha ahorrado por este flujo -transacción- de capital humano un monto total de \$22,596,265,256.<sup>00</sup> por concepto de gastos educativos de los inmigrantes que son absorbidos en el aparato productivo morelense (INEE,2016:282-285).

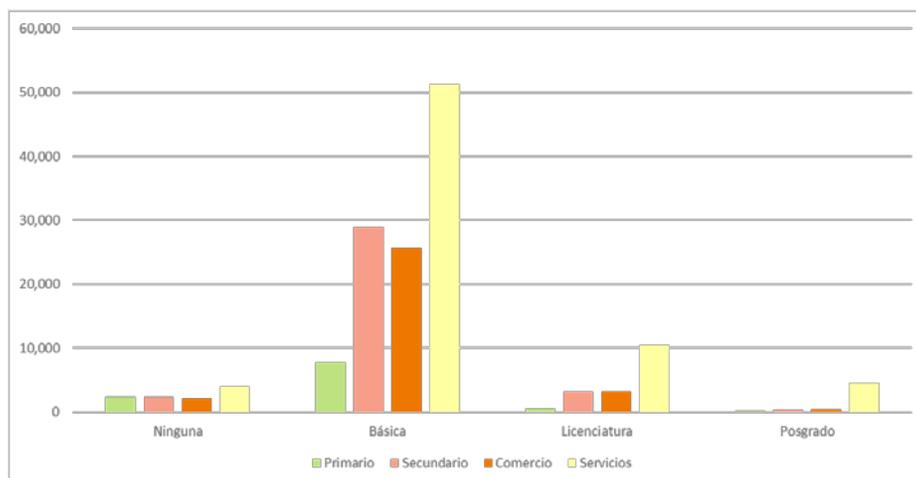
Figura 1.1. Pirámide poblacional: balance migratorio de la fuerza de trabajo en el estado de Morelos, 2015.



Fuente: Elaboración propia con base a INEGI, 2017.

Nota: Las barras en gris y con línea corrida representan a la inmigración, mientras que las barras transparentes y con línea punteada refleja al número de emigrantes.

Figura 1.2. Balance migratorio del mercado de trabajo morelense con base al atributo sectorial y educativo.



Fuente: Elaboración propia con base a INEGI, 2017.

Lo relevante en términos salariales es que los inmigrantes y emigrantes que se insertaron en el sector primario tendrían a recibir salarios bajos-medios, esto en un 31% y 20% respectivamente; los del sector secundario y de comercio salarios medios en un 34% y 29%, 23% y 22% respectivamente, mientras que lo del sector servicios salarios medios con el 22% y medios altos con 28% respectivamente; lo que nos lleva a afirmar que el mercado de trabajo local (Morelos) del sector primario, secundario y comercial presenta ciertas ventajas remunerativas más no atractivas para la población nativa, además esta última estaría aceptando menores salarios pero quizá en puesto de trabajo más atractivos y/o con mayores oportunidades de crecimiento, que así mismo no estaría ofreciendo el mercado de trabajo local; caso contrario ocurre en el sector servicios, en donde los mercados de trabajo externos presentan mejores condiciones que las internas, puesto que los salarios para inmigrantes y emigrantes tienden a ser en su mayoría medios con un 22% y medios-altos con un 28% respectivamente (INEGI,2017).

Una vez mostrado el panorama general de la entrada y salida del capital humano al mercado de trabajo morelense, se procederá a diferenciar el patrón migratorio laboral con las distintas regiones mexicanas, puesto que no todos los intercambios tienden a ser ecuanimes en términos de intensidad, nivel educativo, salarial y sectorial.

La primera región es la **Norte**, con la cual el intercambio migratorio tiende a ser diferido por sexo, ya que emigran más los hombres morelenses de entre 20-24 años y los de 40-44 años, suponemos que los primeros grupos poblacionales son por búsqueda de oportunidades de trabajo, mientras que los segundos podría ser a causa de la movilidad territorial de los puestos de trabajo, acción en la evidentemente las personas también estarían cambiando su localización residencial. Las inmigraciones de esta región hacia el estado de Morelos tienden a ser menores y significativas en edades avanzadas (Figura 1.3.).

En cuanto al balance migratorio ocupacional, se cuenta con una pérdida de población con educación nula y básica en el sector primario y secundario, no obstante, tiende a ganar capital humano calificado (licenciatura y posgrado), sobre todo en el sector servicios (figura 1.4.), sin embargo si tomamos en cuenta los esfuerzos financieros que ha hecho el Estado en términos de inversión educativa, Morelos tiende un déficit de inversiones con respecto a la región norte de \$-65, 568,790.<sup>00</sup> (INEE,2016:282-285), en este punto quedaría pendiente saber si la cantidad de emigrantes se compensa con la calidad de individuos recibida, puesto que estos tienden mayores

niveles educativos.

Con referencia a los salarios, tanto como inmigrantes como emigrantes tienden a ganar en mayor proporción salarios medios, 33% y 37% respectivamente, en el sector secundario existen mejores oportunidades salariales en los mercados de trabajo internos y no en los locales, puesto que los inmigrantes tienden a ganar salarios altos mientras que los emigrantes salarios bajo-medio, esto en un 31% y 26% respectivamente; para el caso del sector comercial (25% medio-alto y 33% medio) y de servicios (26% y medio-alto y 29% bajo-medio), estos tienden a reiterar las condiciones favorables fuera del mercado de trabajo de la entidad. Esta situación estaría explicada por las diferencias educativas, es decir, los inmigrantes cuentan con mayores ventajas educativas por sobre la población nativa del estado de Morelos (INEGI,2017).

El balance migratorio de la fuerza de trabajo de la **región noroeste** tiende a revelar que los hombres morelenses emigran más que las mujeres, mientras que se reciben más mujeres del NO en el estado de Morelos, por lo que el mercado de trabajo local tiende a mostrar mayor atracción para las mujeres, sobre todo las de 20-25 años y de 35-44 años (figura 1.3.).

En torno al balance migratorio ocupacional este muestra un déficit para el estado de Morelos para todos los niveles educativos, a excepción de inmigrantes con licenciatura y posgrado que se insertan en el mercado de trabajo local de actividades primarias (Figura 1.4.), financieramente esto se traduce en una pérdida de capital humano de aproximadamente -\$1,003,444,954.<sup>00</sup>, por concepto de inversión educativa (INEE, 2016:282-285).

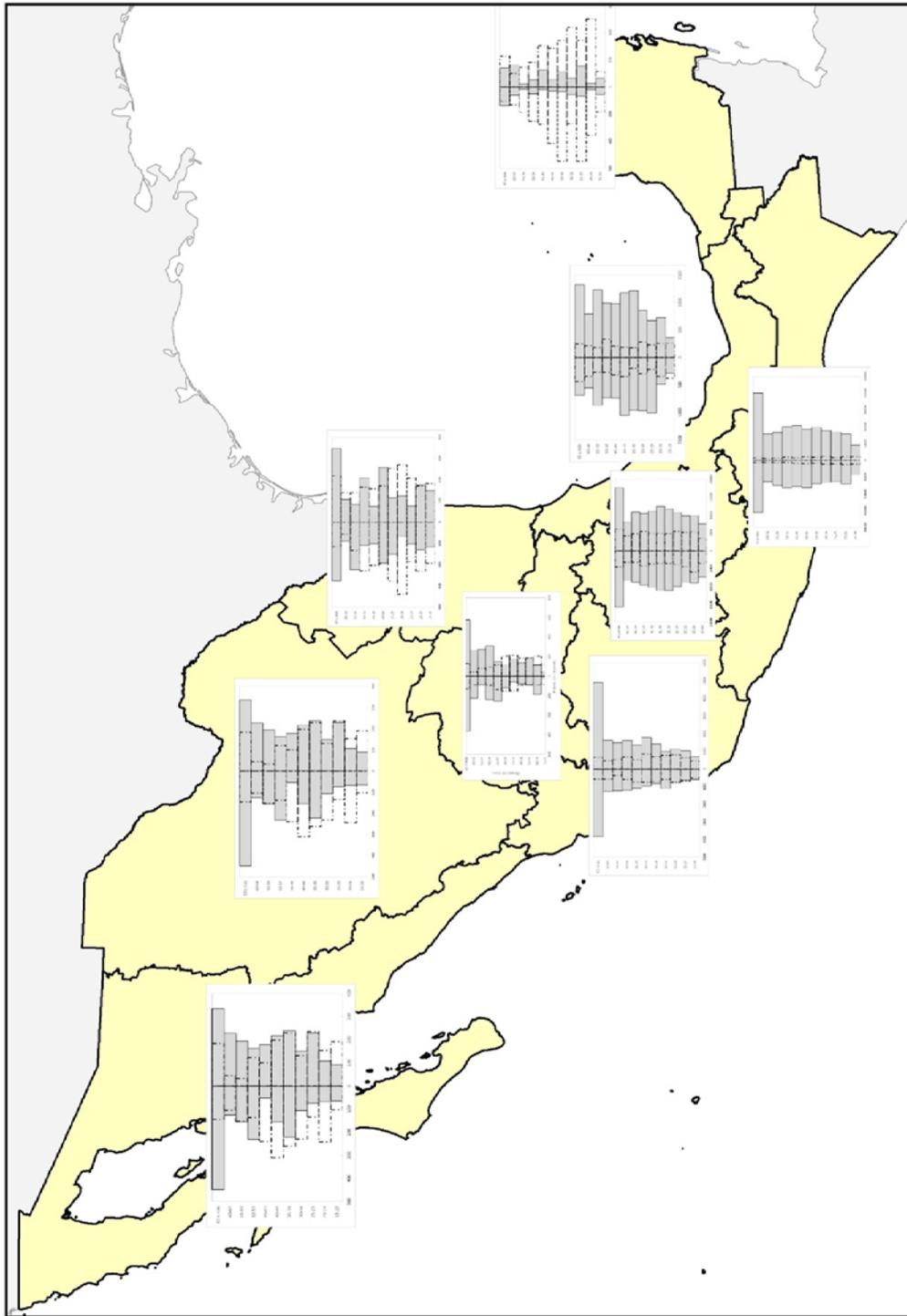
Con referencia a los niveles salariales estos tienen la ventaja de ofrecer mejores salarios para los inmigrantes en comparación con los emigrantes del estado de Morelos, al menos esto para el sector primario y secundario, con un 31%-30% y 33% 43% en salarios medio-alto y medio, respectivamente. Para el caso del comercio parece ser que los mercados de trabajo externo presentan mejores oportunidades que las internas, pues la mayoría de las personas recibe entre salarios bajo-medio (35% inmigrantes) y medio (27% emigrantes) (INEGI,2017).

Hacia la **región noreste** la fuerza de trabajo morelense presenta grandes volúmenes de emigrantes sobre todo de 30-39 años tanto para hombres como para mujeres, lo que estaría repercutiendo directamente en aquel mercado de trabajo; mientras que las inmigraciones son menores y por parte de las mujeres de entre 40-44 años (Figura 1.3.). En términos migratorios ocupacionales la región noreste resulta atractiva para personas con educación básica y de

licenciatura que encuentran oportunidades en todos los sectores económicos; caso contrario de la población con posgrados de la región noreste, que encuentran favorable el mercado de trabajo del estado de Morelos, pues se reciben grandes cantidades de personal altamente calificado (Figura 1.4.). Esto se traduce en un déficit de capital humano a favor de la región noreste, pues el estado de Morelos perdió una inversión en gastos educativos equivalente a  $-\$170,286,562.00$ , por el intercambio poblacional (INEE,2016:282-285).

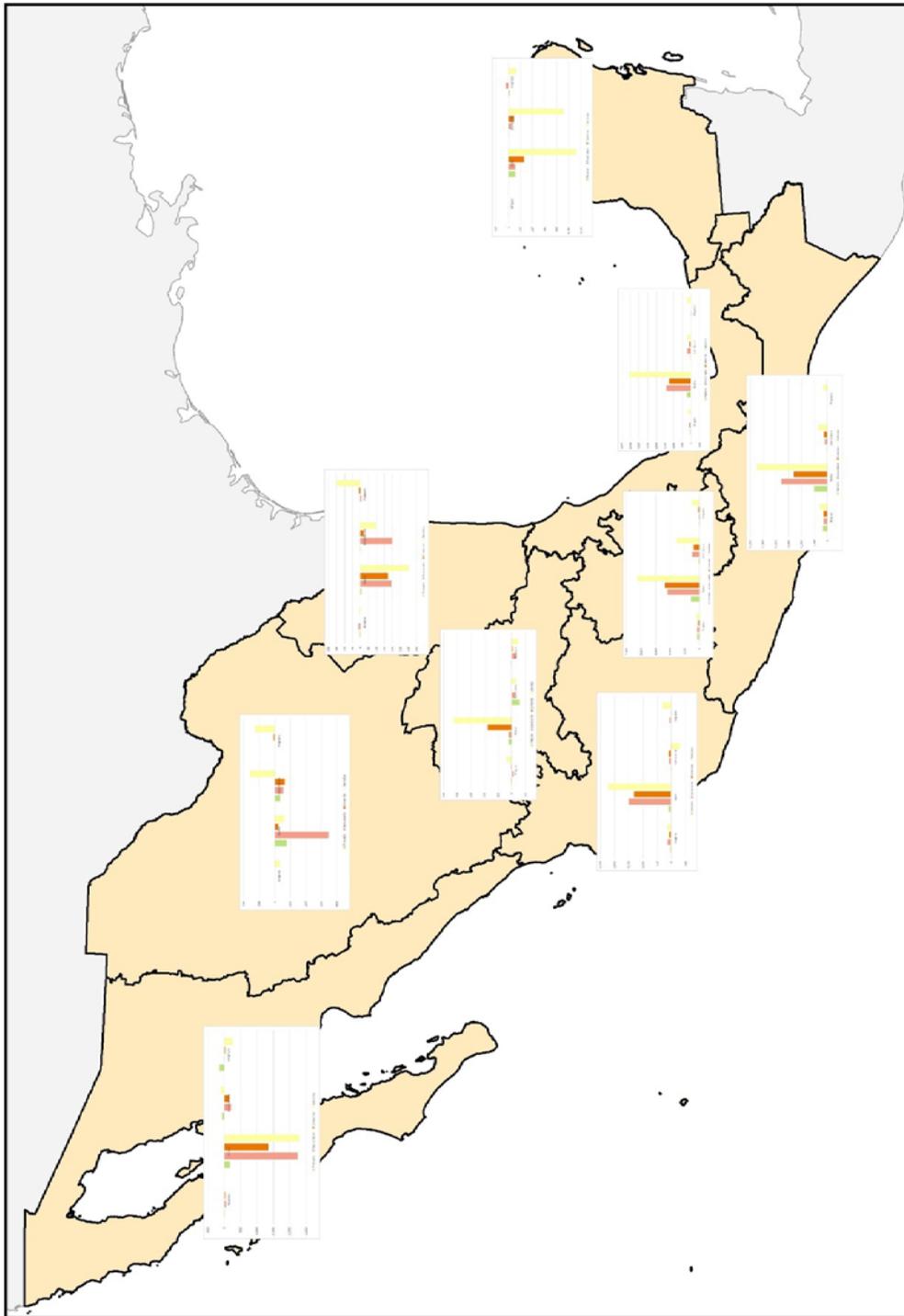
En lo que respecta al nivel salarial el sector primario presenta una alta polarización, pues el 56% de los inmigrantes y el 60% de los emigrantes declara recibir salarios bajo-medio; en el sector secundario evidentemente muestra mejores condiciones el mercado externo pues el 25% recibe salarios medio-altos contra el mercado de trabajo interno en el que el 28% de la población

Figura 1.3 Análisis regional del balance migratorio de la fuerza de trabajo en el estado de Morelos y las mesorregiones mexicanas, por grupos quinquenales 2015.



Fuente: Elaboración propia con base a INEGI, 2017.

Figura 1.4 Análisis regional del balance migratorio del mercado de trabajo en el estado de Morelos y las mesorregiones mexicanas, por nivel educativo y sectorial 2015.



Fuente: Elaboración propia con base a INEGI, 2017.

recibe salarios medios; para el caso del comercio los inmigrantes tienden a recibir mayores salarios aunque en menor proporción (26% muy-alto), mientras que los emigrantes mayor población recibe salarios por debajo de estos últimos (45% medio-alto), esta situación se presenta muy similar a la de servicios.

En lo que respecta a la **región centro norte**, el balance migratorio de la fuerza de trabajo existe un saldo a favor de Morelos, sobre todo de personas mayores de 45 años y de sexo femenino, mientras que la emigración es mayor en personas jóvenes en edades de 20-24 años y de 34-44 años para el caso de las mujeres (Figura 1.3.). En lo que corresponde al balance migratorio de la población ocupada, esta tiende a ser favorable localmente para las personas con educación básica, mientras que existe una fuerte salida de morelenses con un alto capital humano (licenciatura y posgrado) (Figura 1.4.), pese a esto, Morelos tiene un superávit financiero por concepto de inversión educativa de \$66,773,682.<sup>00</sup>, por incorporación de personal ocupado a su aparato productivo (INEE, 2016:282-285).

En lo que respecta a las remuneraciones, en el sector primario (51% bajo-medio-45% alto), secundario (26% medio-alto y 26% alto) y de servicios (25% medio y 25% alto) los emigrantes tienden a recibir mejores niveles salariales en comparación con los inmigrantes, mientras que en el sector comercial la situación tiende al equilibrio con salarios medios (24%).

En razón de la región **centro occidente**, el balance migratorio es positivo, esto gracias a los volúmenes de inmigrantes, que tienden a ser mayores conforme aumenta la edad (Figura 1.3.). Para el caso de la población ocupada, la mayor parte de las personas que entra tiene educación básica y posgrado, se emplea en el sector terciario con mayor ímpetu; aun que esta situación cambia para el caso de las personas con licenciatura, que tienden a emplearse en el mercado de trabajo externo (Figura 1.4.); de este modo el estado morelense se ha ahorrado un total de \$819,658,881.<sup>00</sup> en formación educativa de su población ocupada.

Cabe destacar que la atraktividad del mercado laboral externo es mayor para el caso del sector secundario, comercio y de servicios, pues aproximadamente una cuarta parte de personas que emigrar hacia la región occidente reciben un salario medio-alto, comparación de sí se quedaran recibirían un salario medio; esta situación es inversa para el sector primario pues representa mejores ventajas el mercado laboral interno, al ofrecer salarios medios para una quinta parte de la población contra salarios bajos-medios que reciben los emigrantes (25%) (INEGI, 2017).

En relación a la **región centro este**, el balance migratorio de la fuerza de trabajo es favorable, muestra un equilibrio entre hombres y mujeres, así mismo existe una alta participación de todos los quinquenios (Figura 1.3.). Para el caso de la población ocupada, el balance migratorio resulta positivo para todos los sectores económicos y todos los niveles educativos, de donde se destaca la participación del sector terciario con educación básica, licenciatura y posgrado (Figura 1.4.). Esto le ha valido un ahorro al sector educativo del estado de Morelos de \$10,803,611,724.<sup>00</sup>, por concepto de desarrollo humano (INEE,2016:282-285).

En lo que respecta al nivel salarial el sector primario ofrece en mayor proporciones salariales bajas-medias, tanto a emigrantes como inmigrantes; para el sector secundario, de comercio y servicios las condiciones salariales son medias y para el sector servicios el mercado externo resulta más atractivo pues otorga al 29% de los emigrantes salarios medio-altos contra el 21% de los inmigrantes que recibe salarios medios en el mercado de trabajo morelense (INEGI, 2017).

La relación de la fuerza de trabajo entre el estado de Morelos y la **región sur** es favorable de manera muy notoria para esta primera (Figura 1.3.). Esta situación se repite si tomamos en cuenta a la población ocupada, en donde gran proporción de inmigrantes se centra en actividades de servicios (Figura 1.4.); así mismo el mercado de trabajo de la región sur no es capaz de absorber a su propia población, por lo que esta encuentra nichos dentro del estado de Morelos, al cual le viene un saldo favorable en términos de capital humano, pues este representa una inversión en educación de \$11,516,082,582.<sup>00</sup> (INEE, 2016:282-285).

Si tomamos en cuenta las remuneraciones, los inmigrantes reciben salarios medios contra los bajo-medio de los emigrantes, esto para el caso del sector secundario y comercio; situación inversa para el caso del sector terciario, en el que el 24% de los inmigrantes recibe salarios medios y el 26% de emigrantes salarios medio-altos (INEGI, 2017).

La **región este**, muestra que la relación entre inmigración y emigración de la fuerza de trabajo es favorable para el estado de Morelos, del cual las mujeres participan más que los hombres (Figura 1.3.). Por parte de la población ocupada esta muestra una mayor participación en el mercado de trabajo morelense de la población con educación básica y en sector servicios, otro punto a destacar es la población con posgrado y en sector servicios (Figura 1.4.). Esto significa que el Estado se a ahorrado una inversión en formación de su capital humano de \$1,159,858,772.<sup>00</sup>

(INEE,2016:282-285). En lo que respecta a los ingresos mensuales, estos no difieren mucho entre inmigrantes y emigrantes, pues alrededor de una tercera parte de la población recibe salarios medios (INEGI,2017).

Por último, con respecto a la región de la península de Yucatán, existe una notable salida de la fuerza de trabajo de todos los grupos poblacionales, por lo que las causas serían variadas, desde la laboral, reunificación familiar y académica (Figura 1.3.). Esta situación se refleja en la población ocupada en todos los ramos sectoriales a excepción de la población con posgrados que encuentra mejores opciones en el mercado de trabajo secundario de Morelos. Esto se traduce en una pérdida de capital humano de al menos \$530,420,025.<sup>00</sup> (INEE, 2016:282-285).

Los salarios tienden a ser mayores para los emigrantes del sector primario (21% salarios medio-alto) y de comercio (22% salarios medios); en cambio para los inmigrantes resulta más atractivo el sector secundario (38% salarios muy altos) y de servicios (25% altos) (INEGI, 2017).

### **Conclusiones.**

La interacción del capital humano con referencia a la migración interna ofrece posibilidades en torno a la explicación de las asimetrías regionales, de las inversiones públicas y privadas y de la utilización de la tecnología en el proceso productivo, de modo que hace falta poner mayor atención en este sustento teórico para hacer frente a las desigualdades regionales, ocupacionales y educativas.

El mercado de trabajo de Morelos referente al sector primario, secundario y comercial presenta ciertas ventajas remunerativas más no atractivas para la población nativa, por lo que esta última estaría emigrando, pero estaría aceptando menores salarios pero quizá en puestos de trabajo más atractivos y/o con mayores oportunidades de crecimiento, que así mismo no estaría ofreciendo el mercado de trabajo local; caso contrario ocurre en el sector servicios, en donde los mercados de trabajo externos presentan mejores condiciones que las internas, puesto que los salarios para inmigrantes y emigrantes tienden a ser en su mayoría medios con un 22% y medios-altos con un 28% respectivamente.

Evidentemente un mayor volumen de flujo poblacional no significa mayores oportunidades de crecimiento económico, claro está, cuando este no presenta destrezas y/o habilidades prominentes, de modo que habría que explorar más a fondo los flujos poblacionales en términos de

cantidad *versus* calidad.

Referente al patrón migratorio, existen mayores emigraciones por parte de la fuerza de trabajo hacia regiones Noroeste, Norte y hacia la Península de Yucatán, pese a que la distancia es mayor, por lo que se podría tratar de movimiento de causa académica y/o laboral. Mientras que las demás regiones (sobre todo las periféricas) la inmigración supera a la emigración, por lo que el estado de Morelos presenta cierta atractividad hacia su mercado de trabajo, pero para gamas educativas básicas y muy ligeramente para licenciatura y posgrado, lo que nos llevaría a pensar en una posible dualización que propone Piore, en donde los mercados de trabajo cuentan con sector con altas remuneraciones y óptimas condiciones laborales contra un sector poco atractivo, con remuneraciones bajas y condiciones laborales que no garantizan su estabilidad y seguridad (Piore, 1983:193-222).

Quedaría pendiente verificar el efecto del capital humano sobre el desarrollo económico, así como mayor exactitud de las ciudades y/o municipios ganadores y perdedores en términos de recepción de capital humano, ahondar en las condiciones de los mercados de trabajo de los emigrantes e inmigrantes, así como hacer el ejercicio tomando en cuenta a la migración reciente.

### **Bibliografía.**

Bataillon, Claude. 1999. "El corazón de la megalópolis, ciudades satélites" págs. 139-145, en Delgado Javier y Ramírez Blanca, coordinadores, *Transiciones: la nueva formación territorial de la ciudad de México*, Ciudad de México: Plaza y Valdés.

Bataillon, Claude. 2002. "Desde Morelos: la región y los estudios regionales (un francés en México entre los años sesenta y los noventa)" págs. 235-248, en Delgadillo Javier e Iracheta Alfonso, coordinadores, *Actualidad de la investigación regional en el México central*, Ciudad de México: CRIM-UNAM, El Colegio Mexiquense, El Colegio de Tlaxcala y Plaza y Valdés.

Becker, Gary. 1983. "El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación" págs. 284, España: editorial Alianza Universidad.

Cabrera, Gustavo. 1967. "La migración interna en México, 1950-1960. Aspectos metodológicos y cuantitativos". *Jstor Demografía y economía* 1(3):312-367.

Camarena, Margarita y Salgado Mario. 2002. "Trayectorias de largo recorrido y enlaces urbano-

- regionales en la zona centro de México” págs. 129-140 en Delgadillo Javier e Iracheta Alfonso, coordinadores, Actualidad de la investigación regional en el México central, Ciudad de México: CRIM-UNAM, El Colegio Mexiquense, El Colegio de Tlaxcala y Plaza y Valdez.
- Chávez, Ana María. 1999. “La nueva dinámica de la migración interna en México, 1970-1990”, págs. XXX, Cuernavaca, UNAM-CRIM.
- Corona, Reina y Núñez, Leopoldo. 2004. “Movilidad poblacional y reestructuración económica en la región centro de México. El caso de Cuautla” págs. 447-465 en Lozano Fernando, coordinador, El amanecer del siglo y la población mexicana (VI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México), Ciudad de México: CRIM-UNAM Y SOMEDE.
- Delgadillo, Javier y Torres, Felipe. 2011. “Nueva Geografía regional de México” págs. 272, Ciudad de México: Trillas.
- Falgueras, Ignacio. 2008. “La teoría del capital humano: orígenes y evolución” págs. 17-48 en Torres, José Luis, coordinador, Temas actuales de economía. Capital humano. España: Instituto de análisis económico y empresarial de Andalucía.
- INEE. 2016. “Panorama educativo de México: indicadores del sistema educativo nacional” págs. 1-565, Ciudad de México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- INEGI. 2017. “Encuesta intercensal 2015”, visto el día 1 de diciembre de 2017 < <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/default.html> >.
- Negrete, María Eugenia. 2008. “El centro de México: evolución, límites y oportunidades para el desarrollo regional” págs. 352, Ciudad de México: El Colegio de México, Centro de estudios demográficos, urbanos y ambientales.
- Olivera, Guillermo y Galindo, Carlos. 2013. “Dinámica económica y migración en el centro de México: impronta territorial de dos procesos convergentes”. Economía, sociedad y territorio 13(42):381-430.
- Pérez, Enrique y Santos, Clemencia. 2013. “Tendencias recientes de la migración interna en México”. Papeles de población 19 (76):53-88.
- Piore, Michael. 1983. “Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo”, págs. 193-222, en Toharia, Luis. y Rabasco, María Esther, compiladores, El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones, España: editorial Alianza.

- Rodríguez, Francisco. 2002. “El proceso de urbanización reciente en el estado de Morelos” págs. 236-249, en Delgadillo Javier e Iracheta Alfonso, coordinadores, Actualidad de la investigación regional en el México central, Ciudad de México: CRIM-UNAM, El Colegio Mexiquense, El Colegio de Tlaxcala y Plaza y Valdés.
- Schultz, Theodore. 1985. “Invirtiendo en la gente: la cualificación como motor económico”, págs. 155, España: Editorial Ariel.
- Sobrino, Jaime. 2010. “Migración interna en México durante el siglo XX” págs. 171, Ciudad de México: CONAPO.
- Valdivia, Marcos, Ávila, Héctor y Galindo, Carlos. 2010. “Fricción de la distancia, autocorrelación espacial de la productividad e impacto de la longitud por carretera en la dinámica de convergencia de la región centro de México (1993-2003)”. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía (71):72-87.
- Villalobos, Guadalupe y Pedroza, René. 2009. “Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico”. Tiempo de educar 10(20):273-306.



# Inmigrantes en Nuevo León, México: Historias de vida y trayectorias laborales

## Immigrants in Nuevo León, México: Life stories and work trajectories

Yuliet Bedoya Rangel<sup>1</sup>, José Alfredo Jáuregui Díaz<sup>2</sup> y Ma. De Jesús  
Ávila Sánchez<sup>3</sup>

**Resumen:** Nuevo León, México, ha sido históricamente un polo de atracción de población en el ámbito nacional, el crecimiento registrado en este espacio geográfico de los últimos treinta años, es producto en gran parte por los procesos de inmigración, incentivados por el crecimiento económico del sector industrial y de servicios. En esta ponencia se presentaran las historias de vida de doce migrantes que llegaron a Nuevo León desde diferentes Estados de México de 1970 al 2015, el objetivo es analizar las convergencias que se puedan presentar entre ciclo de vida, ciclo laboral y cambios en su calidad de vida.

**Abstract:** Nuevo León, Mexico, has historically been a pole of attraction of population in the national scope, the growth registered in this geographic space of the last thirty years, is product in large part by the processes of immigration, stimulated by the economic growth of the industrial sector and of services. In this paper we will present the life stories of twelve migrants who came to Nuevo Leon from different states of Mexico from 1970 to 2015, the objective is to analyze the convergences that may occur between life cycle, work cycle and changes in their quality of life.

Palabras clave: Migración interna; Nuevo León; Historias de vida

### Introducción

La transformación tanto del modelo como de la política económica en México ha venido de la mano de la conformación de regiones ganadoras y regiones perdedoras tanto en términos económicos como de población (Pérez, 2006). En estos movimientos de población intervienen

---

<sup>1</sup> Candidata a doctora en ciencias sociales con orientación en desarrollo sustentable, Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León, Líneas de investigación: Migración interna e internacional. yulietbedoya@gmail.com

<sup>2</sup> Profesor Investigador, Demografía, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León, Líneas de investigación: Migración interna e internacional, demografía. alfjadi@yahoo.com.mx

<sup>3</sup> Profesor Investigador, Ciencias sociales, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León, Líneas de investigación: Migración interna e internacional, demografía. marycolef@yahoo.com

distintos factores, Jaime Sobrino (2010) destaca algunos de ellos: distribución de los recursos naturales; desarrollo tecnológico en la producción y distribución de bienes y servicios; especificidades del desarrollo político y social; evolución macroeconómica; impacto de la globalización en las economías nacionales y locales; condiciones de vida y desigualdades sociales; patrones étnicos y culturales; implementación de políticas públicas con fuerte impacto territorial.

Estos factores han sido identificados y analizados en mayor o menor medida en estudios que se han realizado en los últimos años en México. Partida (1994) confirmaba con datos censales de 1965-1990 como la distribución inequitativa del desarrollo social y económico entre las diferentes regiones es la causa principal que origina las migraciones internas. Entidades Federativas como Baja California, Distrito Federal, Estado del México, Morelos Nuevo León, Tamaulipas, Quintana Roo, son los polos de atracción de la época.

A medida que México transforma su dinámica económica y social su población se adapta y los procesos de movilidad se transforman. Los datos del 2000 evidencia un patrón urbano en la migración, y que se da principalmente en edades productivas (Sobrino, 2010). En el año 2015 dos de cada diez habitantes residen en un lugar diferente al de nacimiento (INEGI, 2015).

Como lo afirma Acosta y Cruz (2015) la migración interna es un fenómeno multidimensional cuyas características y determinantes no solo incluyen aspectos de las regiones de origen. La búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida han tenido un efecto importante sobre la migración (Acosta & Cruz, 2015).

Reflexionar acerca de la migración interna en México es indispensable para repensar estrategias y políticas públicas que mejoren y permitan planificar la calidad de vida de la población. En este contexto, el objetivo de este artículo es presentar las historias de vida y trayectorias laborales de 12 inmigrantes que llegaron a Nuevo León entre 1970 y 2015. Como preámbulo se presentan de manera general algunas cifras y características importantes de la población migrante que llega a Nuevo León basada en la encuesta intercensal 2015.

El objetivo principal es dar cuenta de los motivos por los que las personas decidieron llegar a Nuevo León para quedarse, conocer el ciclo de vida al momento de la migración, su educación, así como su integración al mercado laboral en NL, Las redes sociales que permitieron la movilidad y la permanencia en el Estado. La movilidad social que haya podido conseguir el migrante será importante que podrá analizar convergencias entre ciclo de vida, ciclo laboral y cambios en su

calidad de vida.

### **Migración Interna**

La migración es un hecho potencialmente trascendente en la vida de las personas y de las sociedades, definida desde diversas disciplinas como el movimiento espacial de la población. Es importante acotar la definición para así poder operacionalizarla. El diccionario demográfico multilingüe de la unión internacional para el estudio científico de la población (UIECP) nos proporciona un significado ampliamente aceptado por la comunidad científica: “se da el nombre migración o movimiento migratorio, al desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica” (Macció G, 1985, pág. 1.19).

Los primeros estudios a nivel mundial realizados en torno a la migración, son análisis estructuralistas que contemplan la migración y la dependencia económica entre ciudades o territorios, pero dejan de lado al sujeto social. Se produce a partir de la década de los 90 del siglo pasado una evolución en los estudios de la migración, para dejar de ser entendida estrictamente a partir de factores individuales, políticos y económicos.

Se complementa con esta nueva teoría integradora la visión histórico-estructural introduciendo las relaciones sociales como elemento central de nuevos modelos, poniendo énfasis en la constitución y dinámica de redes migratorias y la posición social de los sujetos (capital social).

Faist introduce el nivel meso-estructural, que ubica los lazos sociales y el capital social en las redes sociales y colectivas. Desde la sociología ya había sido estudiado por Portes (1995) y Massey (1993) las redes sociales y su papel en la perpetuación de la migración. Pero Faist va más allá, presenta una teoría integradora que permite entender la migración como un todo. Pues considera vital la macro-estructura que condiciona la migración, y la decisión subjetiva del migrante, pero sin dejar de tener en cuenta la red social y el capital social cultivado que una persona tiene para facilitar ese paso a migrar.

Analizar la migración interna de Nuevo León desde una perspectiva integradora de modo que se pueda conocer el efecto macroestructural que ejerce la economía, las condiciones sociales, ambientales o políticas de una región, que se completan con la elección racional que hace el migrante al moverse de su lugar de nacimiento (efecto microestructural), de quedarse o retornarse

y además el hecho de establecer lazos sociales, vínculos y capital social (efecto mesoestructural) que hacen que la migración pueda contribuir a mejorar sus condiciones de vida. De modo que los tres niveles son indispensables para analizar la dinámica migratoria en el Estado de Nuevo León.

### **Migración interna en Nuevo León**

Como en varios Estados del país, en Nuevo León la migración interna se ha transformado en los últimos años, desde el punto de vista de las características de los migrantes y de los puntos de origen y destino.

Datos recientes de la encuesta intercensal del 2015 revelan que en Nuevo León residen 1,032,567 personas nacidas en otra entidad federativa y representan 20.6% del total de la población, es decir una de cada cinco personas son inmigrantes (INEGI, 2015). Este grupo poblacional se caracteriza por incrementarse a la par de la población en general, de manera que a nivel porcentual se mantiene casi constante desde 1970.

Los migrantes recientes, es decir aquellos que en el año 2015 viven en la entidad pero que en el año 2010 se encontraban asentados en otras partes del país ascienden a 164, 552 personas. El cincuenta por ciento proviene de lugares limítrofes a Nuevo León, como Tamaulipas (18.2%), San Luis Potosí (17%), Veracruz (14.4%), Coahuila (10.2%), Ciudad de México (4.4%) y Estado de México y Zacatecas (3.1%) en ambos casos.

Algunas de las principales características de los inmigrantes que revela la encuesta intercensal 2015 es la juventud de este grupo poblacional, el 84.4% del total de inmigrantes recientes se encuentra en edades productivas entre 15-64 años, del resto 13.9% lo conforman niños y adolescentes entre 0 y 14 años que constituyen el grupo de migración de arrastre, los hijos de los inmigrantes. Los adultos mayores de 65 años son menos del dos por ciento del total, lo cual estaría indicando que este segmento de la población no migra a Nuevo León.

El nivel de escolaridad acumulada medida en años entre los inmigrantes recientes registra una media de 9.7 años y una mediana de 9 años. La actividad económica es diferenciada por Estados de procedencia. Los datos de la encuesta intercensal 2015, indican que más del 60% de las personas que llegan a Nuevo León son empleados u obreros. El ingreso que se pueda obtener en Nuevo León es un factor de atracción. Los inmigrantes recientes tienen un ingreso medio de \$8,402 cantidad similar al promedio de los neoleoneses \$8,558, pero la mayoría de los migrantes internos

ganan de dos a cuatro salarios mínimos vigentes. Sin embargo, dependiendo del lugar de procedencia y actividad económica realizada se aprecia una gran variabilidad.

### **Metodología**

Cabrera (1967) expone que además del efecto cuantitativo que los migrantes internos tienen en la población, los migrantes poseen características cualitativas especiales que resultan de un hecho importante: ellos no son una muestra aleatoria representativa de la población de un país o de sus regiones, sino que difieren en sus composición por sexo, edad y sus características socioeconómicas” (Cabrera, 1967, p. 312). Por tanto, en esta investigación se recurrirá a técnicas cualitativas para enriquecer la investigación y completar las características históricas de los migrantes.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a informantes clave que llegaron a Nuevo León en distintas épocas ubicadas en el horizonte de estudio 1970-2010. La muestra que se tomó para realizar las entrevistas busca la heterogeneidad estructural del objeto de estudio, que en este caso son los inmigrantes internos que arribaron a Nuevo León en el periodo. Los niveles operativos que definirán la heterogeneidad de la muestra siguiendo a Valles (1999) son: El eje socioeconómico, el eje espacial (Nuevo León como lugar de destino) y el eje temporal (1970-2015).

Las entrevistas se codificaron y procesaron en el Software Nvivo, el empleo de este programa, permitió tener claridad en la construcción de las categorías generales y particulares del análisis. En este programa las entrevistas se codifican a través de nodos. Los nodos son referencias sobre un tema específico (Categorías), que permiten establecer códigos o grupos de textos. Las cuatro categorías de análisis son: Historia de vida, migración a NL, Historia ocupacional y Percepción de su calidad de vida.

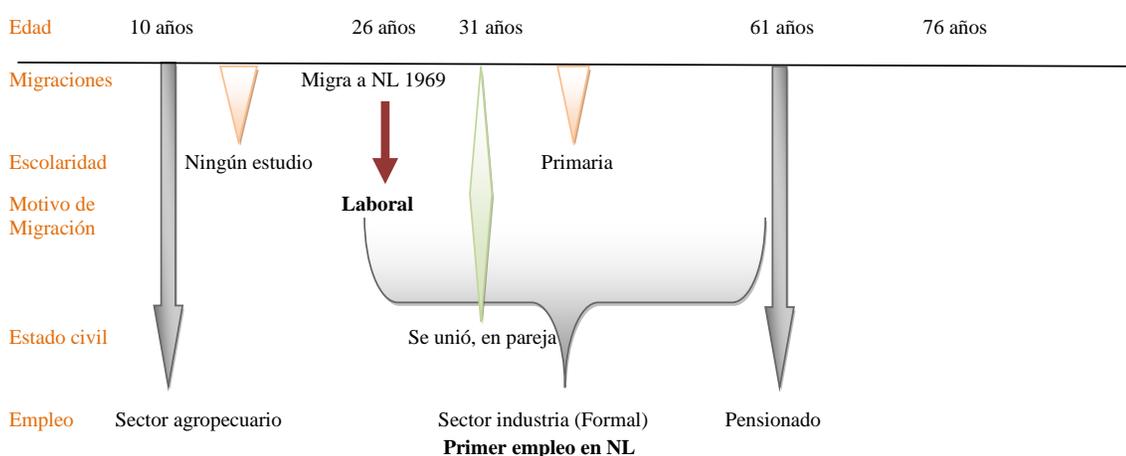
Se entrevistaron seis hombres y seis mujeres, que arribaron a Nuevo León entre los 13 a los 32 años de edad todos ellos en edades productivas laboralmente. Ocho de los entrevistados son originarios de Estados vecinos a Nuevo León como San Luis Potosí, Tamaulipas, Coahuila y Veracruz. El resto nacieron en Estados más lejanos como Ciudad de México, Hidalgo y Chiapas, los Estados cercanos son los Estados que tradicionalmente han expulsado población a Nuevo León, y es que según los estudios (Alba, 1979) las desigualdades regionales, en el orden económico, social, político y de recursos, se encuentran en la base de este movimiento poblacional.

A continuación, se presentan cada una de las doce historias de vida de inmigrantes internos que arribaron a Nuevo León en de 1970-2015, las gráficas permitirán un análisis más claro y ayudarán a distinguir fácilmente las vivencias a lo largo de cada historia y relacionarlas con la migración interna. Serán presentadas en orden cronológico de llegada a Nuevo León.

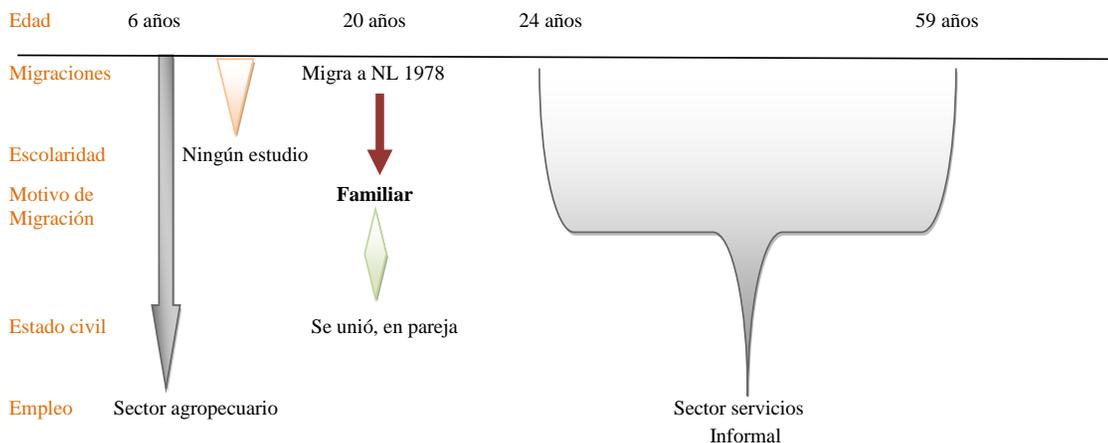
## Historias de vida

Las historias de vida de Antonio y Helena quienes llegaron a Nuevo León en la década de los 70s, están representadas por dos personas que migraron a Nuevo León en edades productivas, sin estudios y que desempeñaron trabajos de baja cualificación. Ambos migraron de Estados vecinos, Antonio de San Luis Potosí y Helena de Tamaulipas. Antonio tenía un motivo laboral para llegar a Nuevo León, su primer y único empleo durante toda su vida fue como obrero de un molino. Por otro lado, Helena tuvo motivos familiares para llegar a Nuevo León, pero ya al formar su familia y ver las necesidades económicas decide iniciar a trabajar como vendedora informal en un mercado rodante, labor que desempeña hasta la fecha. Antonio y Helena representan el perfil típico de los migrantes de la época, cuando según Balán y Jelín (1973) en Nuevo León los migrantes competían exitosamente con los nativos, y en la mayoría de los casos experimentan cierto ascenso social en relación con los que no migran.

Antonio, 76 años. Nacido en Valle de Paloma, San Luis Potosí

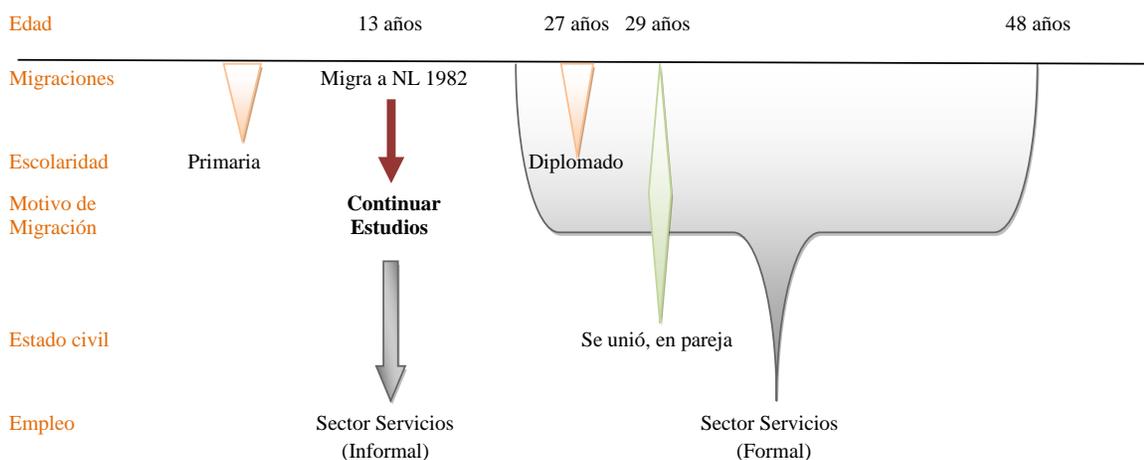


**Helena, 59 años. Nacida en Nuevo Laredo, Tamaulipas**

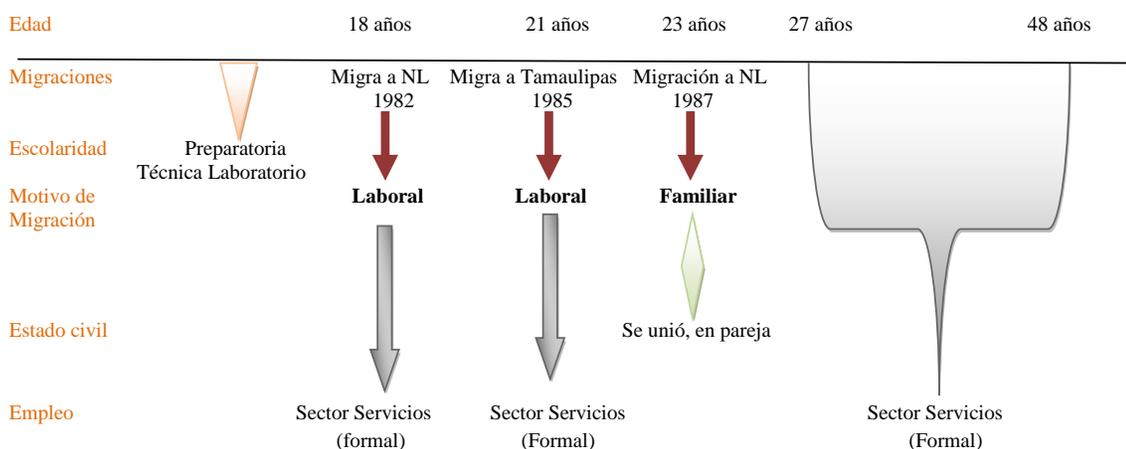


Representando a los migrantes internos de la década de los 80s se entrevistó a Roberto y a Dora, los motivos de migración de ambos difieren, mientras que Roberto llegó de niño a Nuevo León tenía como principal motivo estudiar y tuvo que trabajar en un negocio familiar en un mercado rodante para así costear sus estudios. Mientras que Dora llegó al Estado con su preparatoria técnica terminada lo que le permitió insertarse rápidamente en el mercado laboral formal. Para esta época llegar con estudios técnicos representaba una ventaja sobre muchos nativos que no completaban sus estudios o no tenían conocimientos técnicos para insertarse al mercado.

**Roberto, 48 años. Proveniente de Rio Bravo, Tamaulipas.**

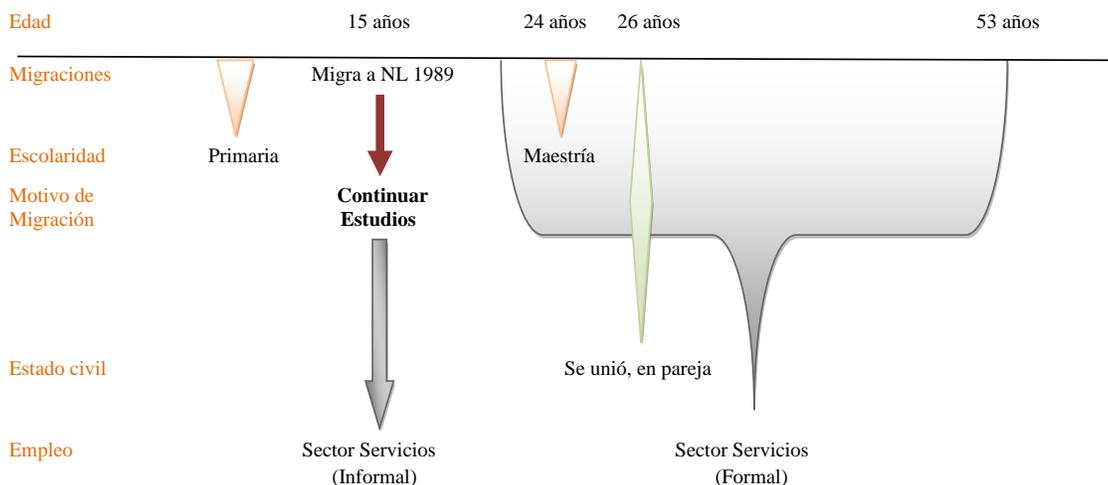


**Dora, 57 años. Proveniente de Ciudad Victoria, Tamaulipas.**

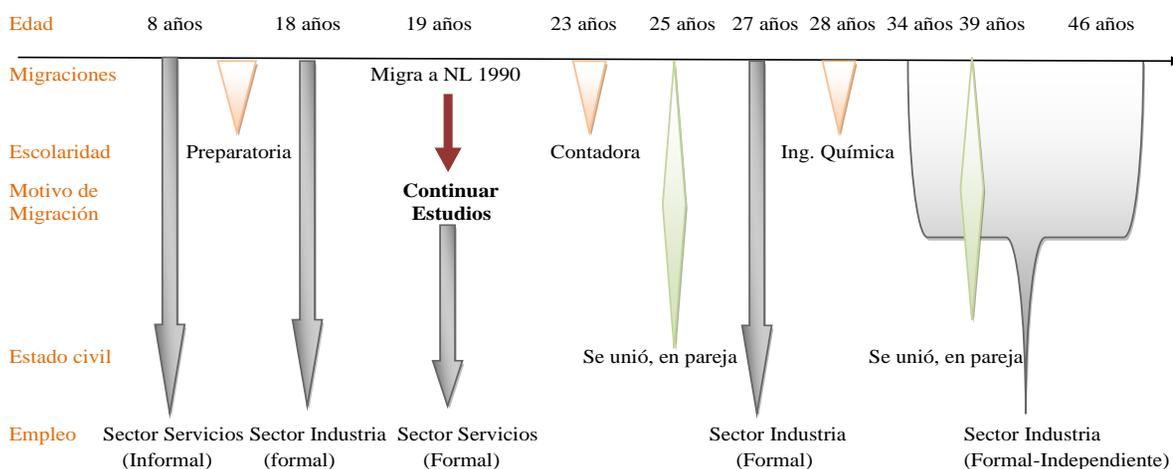


En la década de los 90 llegan a Nuevo León los entrevistados Fernando y María, Fernando llegó de tan solo 15 años, vino a completar sus estudios y a insertarse en un negocio familiar, mientras que María a sus 18 años tuvo la posibilidad de tener una beca de estudios de licenciatura e igual que Fernando su principal motivo era continuar sus estudios. Ambos migrantes llegaron en edades jóvenes uno de 15 y ella de 19 años, ambos en busca de un mismo objetivo, continuar sus estudios, para María el Tecnológico de Monterrey era una universidad de prestigio y por eso no estudió en Baja California prefiriendo venir a Nuevo León. Para Fernando, era más bien una decisión familiar pues sus padres consideraron en ese momento que llevar una vida más tranquila y de mejor calidad requería salir de la capital del país y llegar a una ciudad más pequeña como lo fue Monterrey hace casi 30 años.

**Fernando, 53 años. proveniente de Ciudad de México. Llegada a NL 1989.**



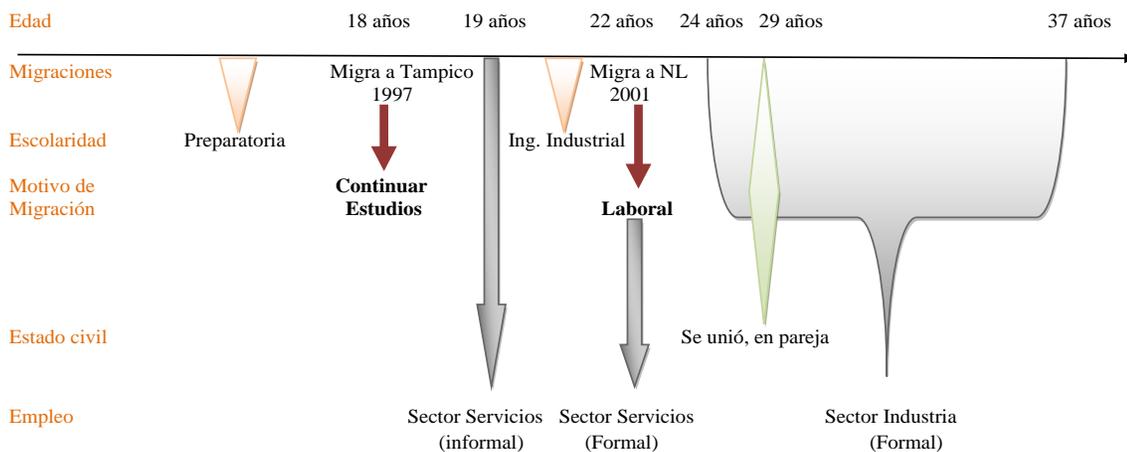
**María, 46 años. proveniente de Guerrero Negro, Baja California. Llegada a NL 1990.**



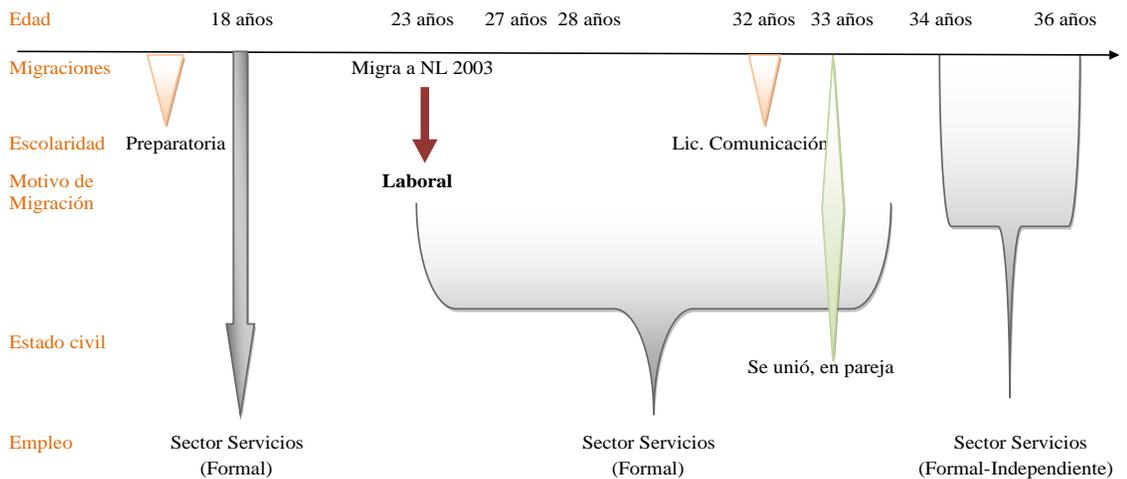
Para la década del 2000, llega a Nuevo León Jorge y Cristina, ambos de 22 años a su llegada a Nuevo León. Jorge es ingeniero industrial y llegó en busca de mejores oportunidades laborales, Cristina quien ya había terminado sus estudios de preparatoria y fue gracias a sus redes sociales que tendría un empleo separado a su llegada en gobierno del Estado. Aunque Jorge tenía un nivel educativo más alto, el tener contactos previos fue lo que facilitó que Cristina tuviera un empleo de mejor calidad que Jorge. Aunque Jorge no pudo ejercer su carrera profesional inmediatamente al llegar, se inserta en el sector servicios y luego de un par de años encuentra la oportunidad de

insertarse en la industria y poder ir ascendiendo en su carrera profesional.

**Jorge, 37 años. Hombre Nacido en Posarica, Veracruz.**



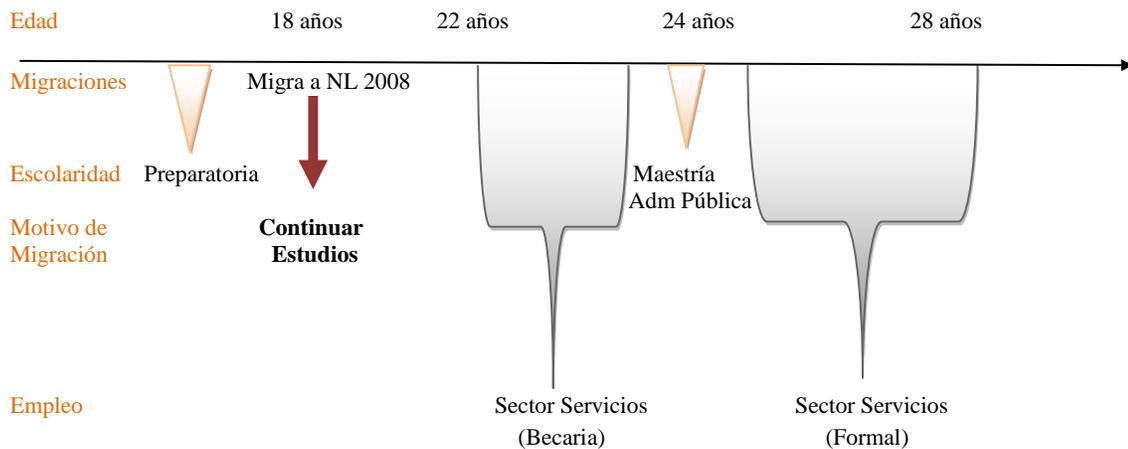
**Cristina, 36 años. Nacida en Ciudad de México, Llegada a NL 2003.**



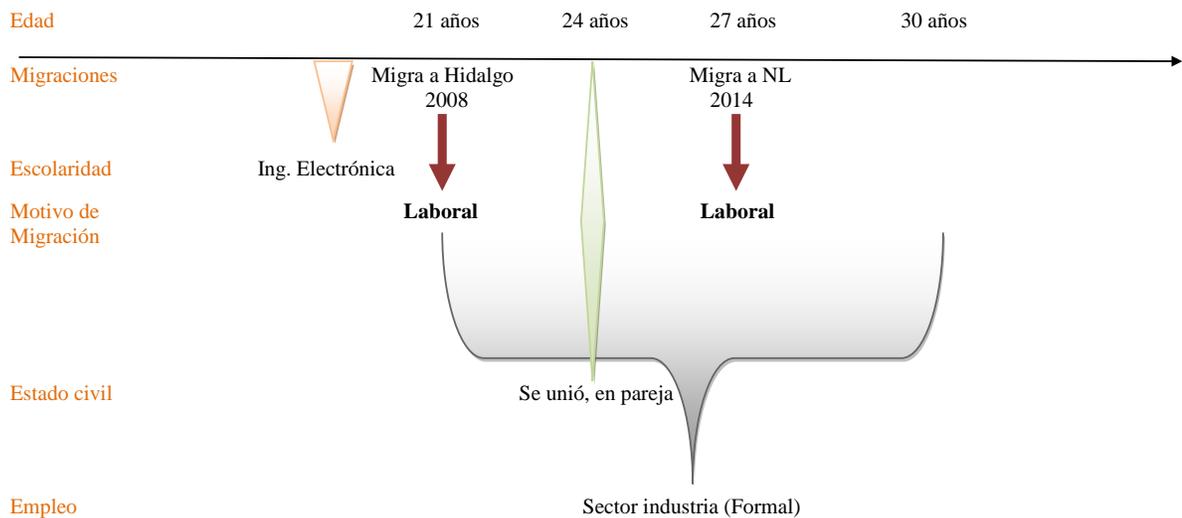
Para la década del 2010, Carolina de 18 años llega a Nuevo León, proveniente de Ciudad Madero, Tamaulipas con motivo de cursar sus estudios universitarios, por su parte Juan de 27 años a su llegada llega del Estado de Hidalgo debido a un traslado de la empresa en la que trabajaba. Ambos migrantes llegaron en edades productivas y su principal objetivo fue superarse en su desarrollo profesional para poder tener mejores empleos. En el caso de Carolina haber cursado en

Nuevo León su licenciatura y luego una maestría le han permitieron mejorar su posición social y ser independiente de sus padres. Por su parte Juan considera que Nuevo León ofrece en el sector industrial una de las mejores ofertas del país.

**Carolina, 28 años. Nacida en Ciudad Madero, Tamaulipas.**

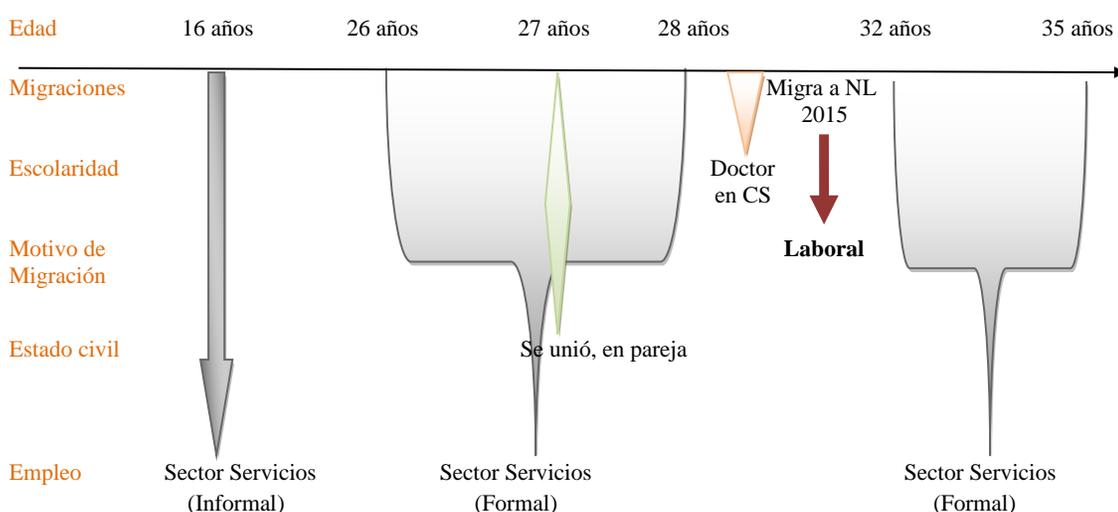


**Juan, 30 años. Nacido en Tlaxcoapan, Hidalgo.**

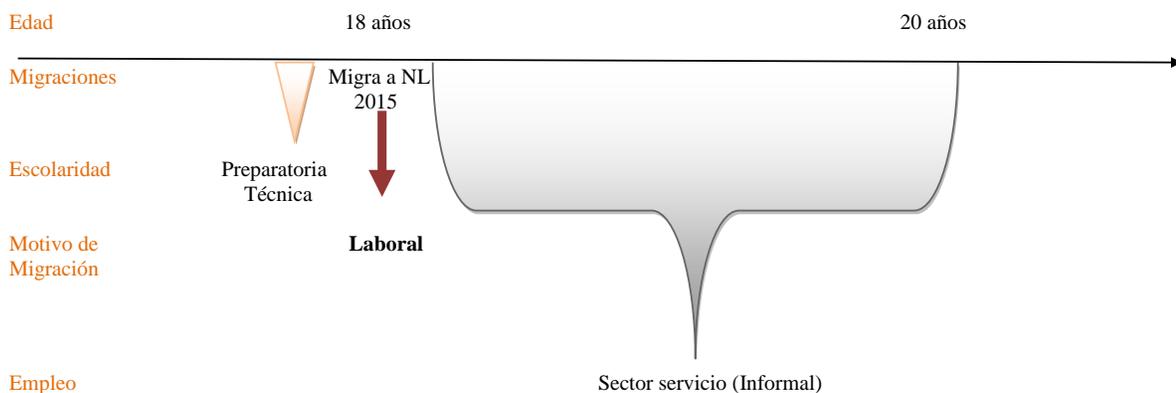


Para el 2015, los dos entrevistados tienen perfiles totalmente opuestos, David llega a sus 32 años a Nuevo León con estudios de posgrados a desempeñar un cargo de profesor universitario, mientras que Sara llega a los 18 años con estudios de preparatoria técnica a desempeñar su primer trabajo como empleada doméstica. Ambos ya tenían trabajo al llegar a Nuevo León, David ya había participado en una convocatoria en línea y había ganado la oportunidad de entrar a trabajar a la Universidad Autónoma de Nuevo León. Sara tenía un contacto que le había conseguido el empleo.

**David, 35 años. Hombre nacido en Ciudad de México, Llegada a NL 2015.**



**Sara, 20 años. Nacida en Oxchuc, Chiapas. Llegada a NL 2015**



Desde las historias de vida de los migrantes entrevistados podemos ver que todos llegan a insertarse en el sector servicios y en el sector industria, que muchas de las oportunidades de empleo que se dieron a la llegada de los migrantes fueron gracias a las redes sociales previas que tenían estas personas. Así mismo el llegar en edades jóvenes entre 13 y 18 años permite insertarse en empleos de baja cualificación e ir ascendiendo o conseguir mejores salarios y mejores condiciones laborales.

### **Características del hogar antes de la migración**

Esta subcategoría permite analizar en qué condiciones vivía el migrante antes de venir a Nuevo León. De los 12 entrevistados ocho vivían en casa de sus padres, dos vivían con hermanos y hermanas y dos con sus parejas. Claro que esta situación está influida por el ciclo de vida de cada uno de ellos, como se observa en la tabla uno dos migrantes eran menores de edad al llegar a Nuevo León. En cuanto a la situación económica del hogar, destacan algunas condiciones por las que pasaron los entrevistados.

Respondiendo a la pregunta ¿Cómo era la situación económica de su hogar? Encontramos las siguientes vivencias:

**Helena, 59 años.** Mis papás fueron agricultores No tuvimos estudios, no nos mandaron a la escuela, eran un matrimonio disfuncional, si se batallaba.

**María, 46 años.** Mi mamá tenía una tortillería de harina, con eso nos mantenía... La situación económica era medio complicada, éramos una familia de estrato medio, mi mamá nos pagaba colegio particular y teníamos las comodidades básicas, vivíamos bien. Haya se mide mucho el estrato social de la gente...pero a mi mamá se le complicaba pues era enfermera y luego por no dejarnos prefirió dejar la enfermería y montar el negocio de las tortillas.

**Cristina, 36 años.** Haya yo diría que éramos clase media, siempre fuimos a colegio privado, teníamos auto propio y vivíamos bien, aunque no nos sobraba el dinero.

**Sara, 20 años.** Pues si se pasan algunas necesidades, haya en el campo pagan muy poquito

Lo que se puede evidenciar en todas las entrevistas es que quienes pasaban más necesidades

económicas y de calidad de vida eran quienes vivían en el campo o en ciudades con muy pocas oportunidades de empleo, característica que se mantiene tanto en los migrantes que llegaron hace 30 años como en aquellos que son migrantes recientes.

### Proceso de migración a Nuevo León

Los estudiosos de la migración en México exponen que uno de los principales detonantes de la migración ha sido la desigualdad, entendida como “...una manifestación de cómo se configura la estructura económica, política y social en un país. Se expresa, en términos generales, en el acceso diferencial que tiene la población a los satisfactores básicos que le permiten una vida digna” (Chávez, 1999, pág. 20). De modo que el proceso de migración se da como consecuencia de alguna de esas carencias.

Como un primer acercamiento a lo que narraron los migrantes en torno a su proceso de migración, se observa en la figura 1 un árbol de palabras. Se observa que las palabras más repetidas tienen que ver con los principales motivos de la migración como: trabajar, empresa, estudiar, carrera, beca. Referida a redes de apoyo: papá, hermana, hermano, esposo. De modo que el discurso del migrante en su proceso migratorio hacia Nuevo León gira en torno a la búsqueda de trabajo, de oportunidades de estudio y de estabilizarse una empresa, entre otros.



**Figura 1. Árbol de palabras: Proceso de migración**

## **Redes Sociales**

En el proceso de adaptación a su llegada a Nuevo León, todos los discursos de migrantes entrevistados dejan ver que muchas de las oportunidades se han facilitado por contactos previos.

**Roberto, 48 años.** Pues mi papá fue el que me ayudo con lo que ocupe para el viaje. Ya estando aquí en Monterrey me fue a vivir con mi hermano, el rentaba una casa, hay viví con el cómo unos 8 años.

**Fernando, 53 años.** En primera instancia con mi abuela que era con quien vivía, estaba al tanto de cuidarme y alimentarme, mi abuela no trabajaba, se dedicaba a cuidar, mi papá le enviaba dinero para mantenernos.

La mayoría de las veces la migración crea una ruptura en la vida de las personas. Los sentimientos y emociones encontrados en un proceso de migración que dependen de la edad y la situación personal del migrantes, son soportados por la familia y amigos que están en el lugar de destino. Las labores de cuidado, guía en una nueva ciudad y apoyo sentimental son vitales para que se dé un proceso migratorio exitoso.

**Carolina, 28 años.** Pues el primer año que viví con mi tía. Porque la verdad si fue muy difícil el cambio, es muy difícil el cambio y si me sentía mal y aparte con mis primas, el ambiente si me ayudo mucho.

Gurak & Caces (1998) afirma al respecto que la migración no solo depende de la oferta y la demanda laboral que pueda brindar cierto lugar, sino también de contactos previos del migrante para poder llevar a cabo su proyecto. Los informantes así lo pueden constatar:

**Antonio, 76 años.** Si, allá con mi tío, era hermano de mi papá. Ellos también vendieron todo, pues ellos, todos eran de ahí del mismo rancho. Y pues se vinieron para acá... Y cuando estuvieron viviendo allí, ellos le ayudaron a conseguir ese trabajo. Vivían en Miguel Alemán, y fue donde conocí ese lugar primero.

**Jorge, 37 Años.** Mis papás me ayudaron al 100% unos tres o cuatro meses cuando recién llegué a NL, mientras conseguía trabajo.



## **Trayectoria Laboral**

El propósito de reconstruir las trayectorias laborales de cada uno de los doce migrantes entrevistados es explorar la relación entre el ciclo de vida al momento de la migración a Nuevo León, su integración al mercado laboral, las redes sociales que permitieron la movilidad social y la permanencia. De modo que se puedan encontrar convergencias entre el ciclo de vida, el ciclo laboral y cambios en su calidad de vida. Las dos variables que se reflejan en las líneas de vida son empleo y escolaridad, la última edad registrada en cada línea de vida es la edad del migrante al momento de la entrevista.

La reconstrucción de las trayectorias laborales se realiza a partir de los empleos que ha tenido el migrante a lo largo de su vida, el punto clave en la trayectoria laboral del migrante es el momento de la migración hacia Nuevo León y su primer empleo:

Para el caso de Roberto, Fernando, Jorge, Carolina y David sus trayectorias laborales han ido de la mano de movilidad social ascendente, alcanzando mejorar sus empleos y desempeño profesional. Para el caso de Antonio, Helena, Dora, Juan y Sara son los migrantes que se quedaron con los mismos empleos desde que arribaron a NL, pues consideraron ingresos estables y no tenían más estudios para seguir ascendiendo. Por otra parte, María y Cristina pasaron de ser empleadas a tener un negocio propio, pues consideran que NL les da más oportunidades para emprender.

**Tabla 1. Trayectorias Laborales**

Entrevistado	Año de llegada a NL	Lugar donde vivía antes de migrar a NL	Edad de llegada a NL	Primer empleo en residencia anterior	Empleo previo a la migración	Primer empleo en NL	Empleo en actual	Edad a la entrevista
<b>Antonio</b>	1970	Valle de Paloma, San Luis Potosí	26 años	Agricultor	Peón de hacienda	Obrero en molino de piedra	Pensionado de	76 años
<b>Helena</b>	1978	Nuevo Laredo, Tamaulipas	20 años	Agricultor	Operaria en fábrica	Vendedora de ropa en mercado rodante	Vendedora de ropa en mercado rodante	59 años

<b>Roberto</b>	1982	Rio Bravo, Tamaulipas	13 años	Ninguno	Ninguno	Vendedor de Frutas en mercado rodante	Coordinador en Unidad de inversiones en Gobierno de NL	48 años
<b>Dora</b>	1982	Ciudad Victoria, Tamaulipas	22 años	Ninguno	Ninguno	Laboratorista clínica en consultorio	Laboratorista en el IMSS	57 años
<b>Fernando</b>	1989	Ciudad de México	15 años	Ninguno	Ninguno	Ayudante en negocio familiar de renta de mesas y sillas	Maestro en UANL	53 años
<b>María</b>	1990	Guerrero Negro, Baja California	19 años	Ayudante en negocio Abarrotos	Asistente de nóminas en Ref. de Sal	Ayudante general en Pollo Loco	Propietaria en Soluciones ambientales Carriaga	46 años
<b>Jorge</b>	2001	Tampico, Tamaulipas	22 años	Mesero en temporadas vacacionales	Ayudante en preparación para la feria	Empleado general en Cinemex	Ingeniero de Garantías en una Magna empresa que vende piezas de carro	37 años
<b>Cristina</b>	2003	Ciudad de México	22 años	Edecán para Bacardy	Analista de ventas en Belman Culter de México	Coordinadora en tránsito, en Gobierno de NL	Fotógrafa independiente	36 años
<b>Carolina</b>	2008	Ciudad madero,	18 años	Ninguno	Ninguno	Becaria, Asistente	Analista en Dirección de	28 años

		Tamaulipas				de	planeación	
						investigaci	en Gobierno	
						ón mientras	del Estado	
						hacia mi	de NL	
						maestría		
<b>Juan</b>	2014	Pachuca, Hidalgo	27 años	Inicié en SYCSA como Técnico Junior, luego me fueron ascendiendo, ahorita soy a Administrador de proyectos.				0 años
<b>David</b>	2015	Ciudad de México	32 años	Encargad o de negocio familiar de comidas	Becario de mientras estudio Doctorado	Profesor investigador en la UANL		35 años
<b>Sara</b>	2015	Oxchuc, Chiapas	18 años	Ninguno	Ninguno	Empleada doméstica para una señora de Chiapas	Empleada doméstica acá en San Pedro	20 años

**Fuente: Información obtenida a partir de las entrevistas realizadas**

En la entrevista se trato de que el migrante reflexionara sobre si se vivió mejor que antes con su primer empleo. Las respuestas fueron positivas en su totalidad, reflejando satisfacción de haber migrado y conseguir su propósito.

**Jorge, 37 Años.** Pues son situaciones diferentes porque cuando viví con mis papás pues no me preocupaba de nada, mis papás me apoyaron y yo les regresé el apoyo con la beca que tuve en la universidad. Pero ya llegando a Monterrey vez que la vida es más cara, más si vienes del sur, por eso al principio necesitas apoyo de tu familia, pero todo depende de que tan determinado estés con tus metas, para lograrlo

**Sara, 20 años.** Pues en Chiapas me pagan mal, como 800 quincenal y es mucho trabajo. Los bajos salarios, malas condiciones laborales y escasas posibilidades de desarrollarse profesionalmente en sus lugares de origen, fueron detonantes de la migración a Nuevo

León. Las expectativas laborales que tenían cada uno de los migrantes fueron cumplidas, ya sea en el terreno familiar de formar un hogar, o en el profesional de poder estudiar y ejercer su carrera dignamente.

**Roberto, 48 años.** Si, pues yo tenía una idea de estudiar y lo estaba cumpliendo.

**Jorge, 37 Años.** Sí considero que cumplí a lo que venía, pude pasar de tener trabajos mal pagados hasta alcanzar un trabajo profesional bien pagado.

De los migrantes entrevistados 10 lograron conseguir empleo apenas llegaron a Nuevo León, solo dos migrantes, en éste caso mujeres, no consiguieron un trabajo inmediatamente, narraron lo que llegaron a hacer a Nuevo León:

**Helena, 59 años.** Me dediqué al hogar... Mi objetivo era el hogar, por eso no busque oportunidad laboral... Mi esposo se encargaba de los gastos.

**Carolina, 28 años.** Me dediqué a estudiar mi Licenciatura en Ciencias políticas en la UANL... Mi papá no quiso que estudiara y trabajara, quería que me dedicara solo al estudio... Mi papá me pagaba la escuela me mandaba dinero y ya yo sabía cómo me tenía que administrar, le tenía que dar dinero a mi tía, porque era que mi tía llegaba yo y ya estaba la comida.

### **Percepción de su proceso migratorio**

Como una subcategoría de la historia ocupacional se integró la forma en que el migrante percibe su proceso migratorio, esto para buscar distintas relaciones que se dan en cada uno de los casos. Se encontró que la percepción de la migración como objetivo para mejorar la calidad de vida de él y su familia, es una de las cosas que más valoran los migrantes que llegaron en la década de los setenta:

**Antonio, 76 años.** Pues para bien. Lo que valoramos es el estudio de los muchachos. Si pues quería tener a mi familia en casa propia, pos ahí estábamos reducidos, pero pues no se podía más. Tenía un terrenito allá en el rancho, tenía como 300 matas de nopal, y si están produciendo ya como... a los dos años ya levanté como unas 200 cajas de tuna...papá lo

vendió y me trajo el dinero, y compre varilla y compre block; con eso finque aquí, este otro lugar.

**Helena, 59 años.** Considero que cambió todo para bien. No es tanto donde vivamos, yo creo que aquí depende mucho de lo que queramos hacer, va más en ti, que sin estudios o con estudios podemos salir adelante.

La percepción sobre migración y educación se da en jóvenes, personas que por distintas razones tuvieron dificultades para estudiar en su lugar de origen y decidieron hacerlo en Nuevo León.

**Fernando, 53 años.** Pues el objetivo de venir a estudiar se cumplió, estude y pude conseguir trabajo.

**Cristina, 36 años.** Yo siento que fue la mejor decisión en venir acá, pues en el DF era más difícil conseguir un empleo. En el DF le invertimos de 18 a los 23 años trabajando y no se compara con lo que hicimos aquí. Además aca pudismo estudiar.

En cuanto a la migración laboral las percepciones de los migrantes giraban en torno a mejores empleos, por mejores sueldos, más ascensos o el tener la oportunidad de montar un negocio.

**Roberto, 48 años.** Pues Monterrey siendo una ciudad importante en el país si abre muchas oportunidades para la gente de otras ciudades, antes Economía no era muy demandante aquí en la ciudad, pero antes con la pura licenciatura no se conseguía mucho, yo como me fui metiendo en el área de gestión de proyectos y transportes me sirvió para mejorar mi situación.

**Juan, 30 años.** Considero que cambió para bien, la estabilidad que me ha dado la empresa es buena. Yo no sabía cuánto costaba vivir aquí y la compensación que me daban antes por el cambio de Estado no me daba mucho beneficio pero ya ahora con el ascenso me han hecho más ajustes al salario y ahora ya se ve el beneficio.

## **Percepción de su Calidad de Vida**

### Acceso a la educación

Una de las metas más comunes que trazan los migrantes al decidir moverse de su lugar de origen es poder mejorar su nivel educativo, visto esto como un trampolín para poder acceder a mejores empleos. Sobre esto la literatura indica que “el perfil educativo de la población resulta determinado en forma decisiva por el sistema educativo y la población que por él transita en el tiempo” (Alba, 1979, p. 71). Como ya indicaba Solís (2007) en el siglo pasado los niveles educativos eran muy bajos y el ascenso a la educación era restringido, por tanto, a partir de los sesenta se da la apertura a la educación escolar que permite movilidad educativa ascendente. Esto se puede ver reflejado en la Tabla 4, los migrantes entrevistados que menos escolaridad declararon, fueron los dos que llegaron a Nuevo León en la década de los setentas, en el caso de Helena, una mujer que llegó a los 20 años y nunca asistió a la escuela, pero explica que aprendió a leer mientras trabajó como niñera:

**Helena, 59 años.** Como no teníamos escuela, cuidando niños me encontré una maestra que me enseñó lo básico, el abecedario mi nombre, a leer.

En el caso del hombre E1, que arribó a Nuevo León en 1970, llegó a sus 26 años y comenta que en campo primero era el trabajo y que nunca pudo asistir a la escuela hasta que llegó a Nuevo León y asistió a una escuela para adultos:

**Antonio, 76 años.** Primaria. No, pues allá no estudiamos, no había escuela... Aquí (En Nuevo León) estuvimos en la escuela, aquí en la Francisco; en la tarde. Como una o dos horas, ahí aprendí un poquito más. Sacamos la primaria. Y luego también acá donde trabajaba, nos pusieron una escuela también.

Se puede decir que el resto de migrantes entrevistados tiene una escolaridad acorde a su edad de llegada a Nuevo León, los que menos declararon escolaridad son los que llegaron cuando eran menores de edad Roberto de 13 años al momento de migrar a Nuevo León y Fernando que llegó de 15 años como era de esperarse.

Así como la edad de migrante es crucial a la hora de analizar la escolaridad de llegada, el

lugar de procedencia y su condición étnica son importante para conocer el perfil de la persona que arriba a Nuevo León. “Múltiples factores contribuyen a obstaculizar su formación universitaria (indígena): la distancia geográfica, barreras culturales y económicas, la baja calidad de la educación y la falta de oportunidades en sus comunidades, así como la discriminación” (Durín & García, 2011, p. 2).

Esto se refleja en Sara, un mujer indígena procedente de Oxchuc, Chiapas que llega a Nuevo León en el 2015 para estudiar y trabajar pero que termina empleándose como trabajadora doméstica en una casa de San Pedro, NL y ya no tiene como planes seguir estudiando:

**Sara, 20 años.** Como yo estudié contabilidad en la prepa quería estudiar, pero ahora veo que todo está difícil, y pues ya no me gustó después, me desanimé, mejor sigo trabajando.

Por otro lado la Tabla 2 indica que seis de los migrantes alcanzaron a graduarse de una carrera universitaria después de llegar a Nuevo León, inclusive tres de ellos llegaron a obtener un título de posgrado. Para estos seis migrantes, la educación siempre fue uno de sus objetivos al venir a vivir a éste Estado.

**Tabla 2. Escolaridad de migrantes entrevistados**

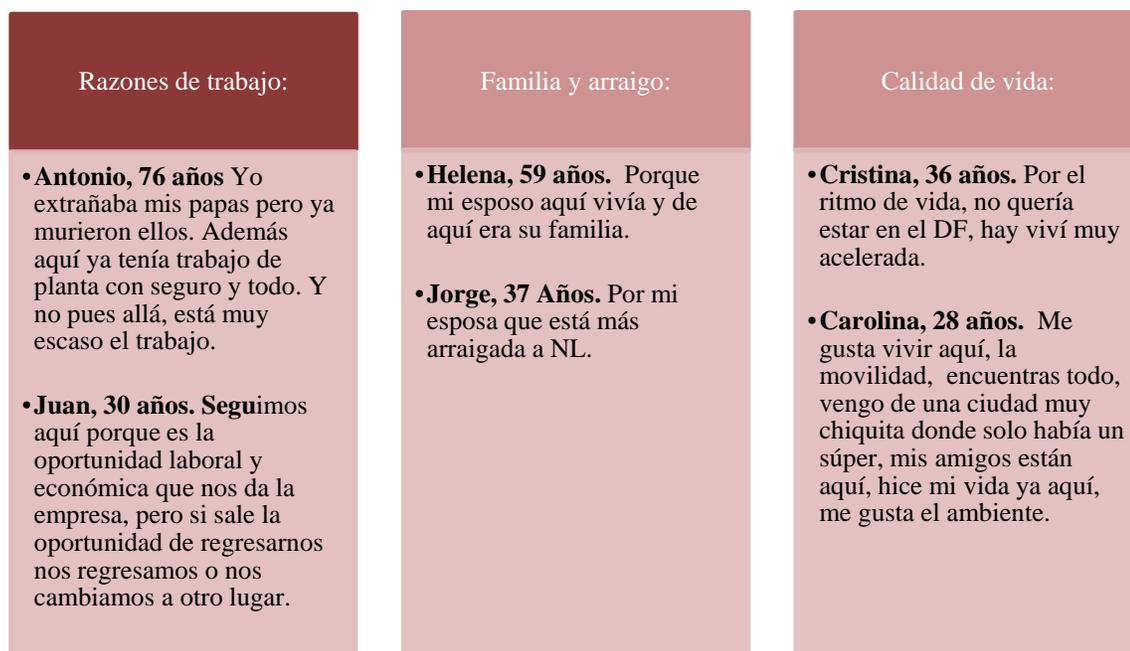
Entrevistado	Sexo	Año de llegada a NL	Edad de llegada a NL	Lugar donde vivía antes de migrar a NL	Nivel de estudios cuando llegó a NL	Nivel de estudios actual
<b>Antonio</b>	H	1970	26 años	Valle de Paloma, San Luis Potosí	Ninguno	Primaria
<b>Helena</b>	M	1978	20 años	Nuevo Laredo, Tamaulipas	Ninguno	Ninguno
<b>Roberto</b>	H	1982	13 años	Rio Bravo, Tamaulipas	Primaria	Posgrado
<b>Dora</b>	M	1982	22 años	Ciudad Victoria, Tamaulipas	Preparatoria Técnica	Preparatoria Técnica
<b>Fernando</b>	H	1989	15 años	Ciudad de México	Secundaria	Posgrado
<b>María</b>	M	1990	19 años	Guerrero Negro, Baja California	Preparatoria Técnica	Ingeniería
<b>Jorge</b>	H	2001	22 años	Tampico, Tamaulipas	Ingeniería	Ingeniería

<b>Cristina</b>	M	2003	22 años	Ciudad de México	Preparatoria	Licenciatura
<b>Carolina</b>	M	2008	18 años	Ciudad madero, Tamaulipas	Preparatoria Técnica	Posgrado
<b>Juan</b>	H	2014	27 años	Pachuca, Hidalgo	Ingeniería	Ingeniería
<b>David</b>	H	2015	32 años	Ciudad de México	Posgrado	Posgrado
<b>Sara</b>	M	2015	18 años	Oxchuc, Chiapas	Preparatoria Técnica	Preparatoria Técnica

### Bienestar Subjetivo

En esta subcategoría se pretende conocer cómo percibe el migrante la migración hacia Nuevo León y el cambio que se dio en su bienestar. Para esto se indagó sobre la decisión de permanecer en Nuevo León y a la vida que ha llevado en éste Estado.

Cuando se le pregunta al migrante porque deciden quedarse a vivir en Nuevo León, se intentan conocer las razones que los llevan a permanecer en el Estado, a saber, si se trata de una migración temporal o para toda la vida. Se identifican tres razones principales: las laborales, las de sentimiento de arraigo o pertenencia por familia y la de mejorar la calidad de vida:



**Figura 3. Razones para permanecer en Nuevo León**

De modo que las anteriores razones de querer seguir viviendo en el Estado no se refieren solo a las oportunidades laborales (Figura 3), destaca que para las personas es importante la unidad familiar o el apego a las familias paternas de sus cónyuges con quien se crean redes sociales de permanencia más profundas. Así como también es importante para las entrevistadas Cristina y Carolina querer vivir en una ciudad más tranquila o más desarrollada en algunos aspectos en relación con su antiguo lugar de residencia.

### **La vida en Nuevo León**

La vida en un lugar distinto al lugar de origen se percibe de acuerdo a la experiencia buena o mala que le haya tocado vivir a cada uno de los entrevistados. Es por eso que se ha incluido la pregunta ¿Si tuviera que contarle a alguien como es la vida en Monterrey, usted que le diría?, muchos aspectos de la vida fueron considerados por los doce entrevistados al momento de responder ésta pregunta:

**Roberto, 48 años.** Monterrey es una ciudad de muchas oportunidades, aunque cada vez hay más competencia, y al estarse viniendo gente de otros Estados e incluso de otros países hay competencia, pero sigue habiendo mucha oportunidad.

**Jorge, 37 Años.** Depende de la situación que tenga la persona. Pero yo le diría los pros y los contras. Los pros que encuentras trabajo y buenos sueldos. La parte difícil es adaptarse a la sociedad y la comida que son muy diferentes a las del sur.

Los diversos puntos de vista acerca de cómo es la vida en Monterrey separan lo laboral y la vida personal. Pues consideran que la vida laboral se resuelve, que hay oportunidades, esto lo dicen la mayoría de los migrantes entrevistados, desde los que no tienen estudios hasta los que tienen un posgrado. Pero a la vez destacan que hay competencia laboral, que ahora se requiere más preparación que antes para poder tener una movilidad ascendente a nivel profesional. Mientras que en el campo personal y familiar consideran que la vida que llevan los Nuevoleoneses es cerrada, así que para muchos el proceso de adaptación es difícil.

## **Conclusiones**

En las últimas décadas Nuevo León ha generado progreso económico que sin la llegada de población migrante no hubiese sido posible llevarse a cabo. Como punto de partida las redes sociales han sido de vital importancia en cada uno de los procesos migratorios de los entrevistados. Familiares y amigos hacen parte de los lazos que se forman antes, durante y después del proceso de la migración, reduciendo las vulnerabilidades por las que pueda pasar el migrante a la hora de trasladarse, instalarse en otro Estado o conseguir una oportunidad laboral, todo esto como una estrategia familiar en muchos casos.

Los migrantes entrevistados han encontrado en Nuevo León un lugar donde vienen a estudiar, a conseguir mejores empleos y por ende mejores salarios. No obstante, la mayoría de los entrevistados reconocen que esto solo es posible si se preparan profesionalmente, pues consideran que existe alta competencia laboral.

Aun considerándose las oportunidades laborales como el principal detonante de la migración interna a Nuevo León y de la permanencia, también valoran que al vivir en Nuevo León no solo ellos han mejorado su calidad de vida, sino que sus familias han podido tener mejor educación, mejores servicios de salud y acceso a la vivienda.

## **Bibliografía**

- Acosta, F. & Cruz, R., 2015. Factores económicos y sociales asociados a la migración interna en México en el periodo 1995-2010. En: *Migración interna en México*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 115-148.
- Cabrera, G., 1967. La migración interna en México, 1950-1960. Aspectos metodológicos y cuantitativos. *Demografía y Economía*, pp. 312-367.
- Chavez, A. (1999). La nueva dinámica de la migración interna en México de 1970 a 1999. Cuernavaca: Centro Regional de investigaciones multidisciplinarias, UNAM.
- Durín, S. & García, D., 2011. Etnicidad y educación superior: indígenas universitarios en Monterrey. En: *Procesos comunicativos en la migración*. Monterrey: Colef, pp. 59-84.
- Faist, T. (2010). The crucial meso-level. In: Martiniello, & Rath, *Selected Studies in International Migration and Immigrant Incorporation* (pp. 59-90). Amsterdam: Amsterdam University Press.

- Goode, W., & Hatt, P. (1988). *Métodos de investigación social*. México, D.F: Trillas.
- Gurak, D., & Caces, F. (1998). *Redes Migratorias y la formación de sistemas de migración*. In: G. Malgesini, *Cruzando Fronteras*. Barcelona: Editorial Icaria.
- Macció, G., 1985. *Diccionario demográfico multilingüe*. 2 ed. Lieja, Bélgica: Ediciones Ordina.
- Partida, V. (1994). *Migración interna*. Aguascaliente: INEGI, UNAM.
- Pérez, E. (2006). *Reestructuración urbano-regional y emigración de la ZMCM*. México: Tesis para obtener el grado de Doctor en Geografía, UNAM.
- Sobrino, J., 2010. *Migración interna en México*. México, df: Consejo Nacional de Población.



# Transformación y cambio de la estructura de grupo domésticos a partir de la experiencia migratoria

## Transformation and change of the domestic group structure based on the migratory experience

Araceli Espinosa Márquez<sup>1</sup> y Lennica Díaz Macareno<sup>2</sup>

**Resumen:** Puebla se encuentra en un constante desarrollo urbano, es por ello que su zona metropolitana, y su expansión con los municipios aledaños, resultan en nuevas migraciones internas. Cuautlancingo, es un municipio conurbado a la ciudad, es por ello que el desarrollo empresarial e industrial, ha permitido una instalación de estas empresas. Las nuevas dinámicas repercuten en la vida cotidiana de los lugareños, ante la falta de empleo, y otros factores externos, los procesos migratorios internos e internacionales de los grupos vulnerables, han creado nuevas familias transnacionales.

**Abstract:** Puebla is in a constant urban development, which is why its metropolitan area, and its expansion with the surrounding municipalities, result in new internal migrations. Cuautlancingo, is a municipality conurbado to the city, is for that reason that the industrial and industrial development, has allowed an installation of these companies. The new dynamics have an impact on the daily life of the locals, given the lack of employment, and other external factors, the internal and international migratory processes of vulnerable groups have created new transnational families.

Palabras clave: Grupos domésticos; migración internacional; conflicto y tensión familiar

### Introducción

La intención del siguiente texto tiene como objetivo general Identificar las estructuras de oportunidades para el enfrentamiento de crisis que los grupos domésticos desafían, y por parte del objetivo específico es conocer las transformaciones y cambios en la estructura de los grupos domésticos, permitiendo identificar tensiones que se generan entre los miembros de un grupo familiar, resultado de un proceso migratorio.

---

<sup>1</sup> Doctora en Investigación en Ciencias Sociales con Mención en Sociología por la FLACSO-México, Profesora Investigadora del Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Líneas de Investigación: Migración, transnacionalismo; e-mail. [araceli.espinosa@correo.buap.mx](mailto:araceli.espinosa@correo.buap.mx).

<sup>2</sup> Estudiante 10 cuatrimestre de Antropología Social, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Identidad – migración, [lennica.diaz@gmail.com](mailto:lennica.diaz@gmail.com).

## **Metodología**

El presente trabajo fue desarrollado a partir de una metodología mixta, como lo fue con la consulta del censo de población y vivienda del I.N.E.G.I, en diferentes años, la base de datos del Mexican Migration Project 161 (2006), así como de la base de datos denominada: “Encuesta a Migrantes de retorno bajo condición de cambio climático 2015-2016” generada a partir del diagnóstico migratorio sobre el municipio de Cuautlancingo Puebla realizado dentro de un preyecto colectivo entre la Benemerita Universidad Autonoma de Puebla a traves del CA-230 Procesos Transnacionales y Migración y la Ibero – Puebla. Este trabajo es también resultado del analisis de una base de datos de corte cualitativo integrada por 25 entrevistas a profundidad con el apoyo recibido dentro del Proyecto VIEP EMA-SOC17-I “Municipio, Poilitica Social y Migración internacional de Retorno: Caracterización de la Vulnerabilidad de los Grupos Familiares del Municipio de Cuatlancingo, puebla, como un miembro de la Zona Metropolitana de Puebla y Tlaxcala, realizado en el 2017. La perspectiva cualitativa, permitió contrastar los datos oficiales, con lo que se ha escrito desde las ciencias sociales y el acercamiento a las diversas realidades migratorias.

## **Antecedentes**

Diversas disciplinas y teóricos han abordado dicha temática, como resultado de un proceso migratorio, donde las modificaciones y cambios al interior de la estructura de los grupos domésticos permiten conocer los factores que intervienen en el choque cultural y familiar expresado en roles de género, y división de tareas domésticas, en el contexto de Cuautlancingo, Puebla.

Ortega y Espinosa (2010) realizan un breve acercamiento a las ciencias sociales y teorías que han venido abordando los trabajos de investigación relacionados con los estudios migratorios.

Los enfoques teóricos que intentan explicar las migraciones pueden agruparse en tres grandes vertientes. El primero es el enfoque económico, el segundo es el histórico estructural y el tercero es el sistémico. Se agrupan en tres enfoques básicos a aquellas propuestas que parten de la misma base epistemológica y que además, no refutan las premisas fundamentales de las propuestas compatibles, sino que las toman como base y profundizan en otros aspectos o niveles de análisis (Ortega y Espinosa, 2010; 6).

Específicamente la migración internacional es producto de diversos factores sociales, políticos y económicos que se desarrollan en el contexto nativo del individuo que decide migrar, resultado de la capacidad de agencia donde el actor ante alguna coyuntura reacciona como posible solución por otro lado, para Castles y Miller (2004).

“Los movimientos internacionales de población constituyen una dinámica clave dentro de la globalización –proceso complejo que se intensificó a partir de mediados de la década de los setenta–“(Fernández, 2011; 36).

Relacionando los factores estructurales que motivan a la migración, es relevante conocer específicamente el caso de México- Estados Unidos, y muchas veces de América Latina también donde la constante búsqueda de estabilidad y bienestar económica, individual, así como colectiva, permiten que la movilidad de los grupos de parentesco y unidades domésticas, sean la estructura familiar de los miembros con experiencia migratoria.

Una clave en el análisis de esta aproximación es que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que se insertan en unidades más amplias de grupos humanos –familias o grupos familiares, en ocasiones comunidades enteras–, en las que se actúa colectivamente para maximizar no sólo la esperanza de obtener nuevos ingresos, sino también para minimizar los riesgos económicos. (Stark, 1991; Taylor, 1987. Citado en Durand, 2009; 15).

Al hablar de la migración México - Estados Unidos, se ha catalogado como un fenómeno social “reciente” sobre todo con las polémicas noticias en relación con las reformas migratorias y la nueva administración gubernamental de ese país. Jorge Duran (1991) permite ilustrar los inicios de los procesos migratorios como problemático en un contexto industrial, así como la precariedad de las condiciones de los migrantes de inicio del siglo XX, donde las condiciones jurídicas legitimaban el racismo y xenofobia específicamente a los mexicanos, que les impedía acceder a servicios básicos. La conjugación de una serie de factores económicos y sociopolíticos, tanto de aquí como de allá, impulsaron la migración internacional como una alternativa de trabajo viable para los campesinos de la región occidental del país, en las primeras décadas del siglo (Duran, 10; 1991).

Al conocer las condiciones iniciales de la migración a Estados Unidos, permite abordar el contraste y la evolución de las condiciones migratorias de los mexicanos en el vecino país, donde

de jornaleros a obreros hasta la accesibilidad de la obtención de la ciudadanía americana, se han venido modificando las leyes entorno a los migrantes mexicanos.

Posteriormente Durand (2009), realiza un recuento histórico de la periodización de la migración México- Estados Unidos, identificando las dinámicas migratorias entre México y el país vecino del norte, a partir de la historicidad, masividad y vecindad. 1) enganche (1900-1920), 2) Deportaciones (1924-1932), 3) Periodo bracero (1942-1964), 4) Indocumentados (1965-1986), 5) Era bipolar (1987-2007) y Reforma migratoria (2007-).

El Mexican Migration Project 161 (MMP) ha logrado consolidar una metodología propia para el análisis del estudio migratorio que se ha venido desarrollando desde México hacia Estados Unidos, y es a partir del libre acceso a la base de datos, que la siguiente tabla proporciona información que permiten contrastar el Periodo del primer viaje que realizaron los migrantes mexicanos a partir de los periodos que Jorge Duran ya había codificado.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
<b>Válidos</b>	Enganche	16	.0	.1	.1
	Deportaciones	93	.1	.4	.4
	Braceros	2319	1.4	8.8	9.2
	Era Indocumentada	11394	6.7	43.1	52.3
	Era Bipolar	12238	7.2	46.3	98.6
	Reforma migratoria	383	.2	1.4	100.0
			15.6	100.0	
<b>Perdidos</b>	Sistema	143502	84.4		
	<b>Total</b>	169945	100.0		

Tabla 1: Primer viaje, de acuerdo a los periodos migratorios. Fuente: Base de datos del MMP Mexican Migration Project 161 (2006). Consultada en el sitio del MMP EN: <http://mmp.opr.princeton.edu/home-es.aspx> el 07/11/2017.

Implementando la periodización de Jorge Durand, es importante considerar que, desde los inicios de dicha clasificación durante el *enganche*, *deportaciones*, *periodo bracero*, los principales migrantes eran los jefes de familia quienes emprendían el viaje pendular, desempeñando actividades jornaleras, lo que permitía ciclos migratorios. Es a partir de la “era indocumentada (1965-1986) específicamente en la década de los 70’s cuando surge la migración femenina, por lo que es evidente observar en la siguiente tabla el incremento del primer viaje hacia Estados Unidos,

más adelante con mejor precisión será abordado, por lo que mientras se continuará exponiendo las condiciones migratorias de los jefes de familia.

Por lo que, durante estos periodos migratorios, la ausencia del jefe y la estructura familiar se modifica temporalmente. Jorge Durand y D'Aubeterre permiten evidenciar como los procesos migratorios hacia Estados Unidos, han causado modificaciones estructurales al interior del núcleo de grupos domésticos, específicamente expresado en el cambio de los roles de género.

Es frecuente que una vez que la migrante cruza nuevamente la frontera hacia el norte, las esposas y las hijas quedan “a cargo” de los padres del migrante viviendo en la casa de estos, aunque cuenten con casa propia dentro del mismo terreno o fuera de él. Normalmente son los padres del migrante quienes reciben las remesas y las distribuyen para los distintos usos... Cuando la esposa e hijos viven aparte, ellas cobran y administran directamente las remesas en acuerdo con el marido “ausente” (Mancillas y Rodríguez, 49; 2009).

En contraposición, D'Aubeterre (2000) en el pago de la novia realiza otro recuento histórico a partir de la categorización anterior de la migración por género, tomando en cuenta la estructura patrivirilocal que las familias tienen, pues anteriormente los primeros en migrar eran los jefes de familia, para posteriormente dar apertura a la migración femenina.

La intensa migración de los hombres hacia los Estados Unidos, desde finales de los años 70, ha reconfigurado a estos procesos, nuevos ritmos y ha propiciado cambios en las relaciones entre padres e hijos, entre maridos y esposas D'Aubeterre (2000). Sin embargo, cabría pensar en procesos semejantes de negociación conyugal ocultos tras las cifras en aumento en la migración femenina al norte, tendencia registrada por los especialistas en el tema que apunta a una recomposición de los flujos migratorios de acuerdo con el género (D'Aubeterre, 2000; Cornelius, 199. Citado en D'Aubeterre, 2000; 409).

Ariza (2000) ha posicionado la predominación de femenina migratoria en los años de 1940, pero para términos de la presente investigación se retomará a D'Aubeterre quien trabajó con familias poblanas, con similitudes al estudio de caso aquí desarrollado.

### **Migración en Cuautlancingo, Puebla.**

De acuerdo con el anuario de migraciones y remesas (2016) Puebla fue el 5° estado del país como expulsor de migrantes y receptor de remesas. Entre los principales destinos para los migrantes de

Puebla se encuentran en California, Nueva York, Nueva Jersey, Illinois, y Texas. (Anuario de migración y remesas México 2016).

La selección del lugar de estudio es debido a que la migración de retorno en Cuautlancingo es justificada por las condiciones geográficas que coinciden con la cercanía de la capital poblana, que lo ha ido insertando en la dinámica de urbanización, y constante expansión de la mancha urbana. Cuautlancingo a lo largo de varios años se encontraba desarrollando una vida rural, pero actualmente puede ser considerada como rural-urbana, por otro lado, el crecimiento de la densidad poblacional ha desencadenado migraciones de la capital poblana, donde los oriundos, de una u otra forma crean estrategias de sobrevivencia ante tales amenazas como las dinámicas migratorias, de carácter interno e internacionales hacia a Estados Unidos.

Por otro lado, es importante mencionar que pertenece a la región IV estado de Puebla. De acuerdo con los datos del Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica del Estado de Puebla (COTEIGEP) hasta el año 2015 Cuautlancingo contaba con una población total de 112,225. De acuerdo con la página de la presente administración de Cuautlancingo, se divide en tres presidencias auxiliares Sanctorum, San Lorenzo Almecatla, La Trinidad Chautenco. Según los indicadores sociales 2010 de los datos del COTEIGEP, la intensidad migratoria de Cuautlancingo con calidad de baja, y se encontraba en el lugar 147 de los 217 municipios totales del estado.

Es importante conocer el panorama a partir del Censo de población y vivienda el cual es realizado por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), brindando información acerca de la población de Cuautlancingo.

A continuación, se presenta una tabla comparativa, donde se recuperan los datos con relación a fecundidad-familia-hogar-estado civil-migración, con datos filtrados del municipio de Cuautlancingo, esto con la finalidad de conocer las transformaciones de los grupos domésticos a lo largo de las décadas. Partiendo desde 1970, debido a que esta década es referencia en el estudio de la migración internacional por ser una fecha donde los flujos se intensifican, y comienza la migración femenina.

Es importante tener presente que las variables, y algunos datos se van modificando en el censo, es por ello, que algunos espacios se encuentran en blanco, de igual forma, en otros casos la información se encuentra, pero de manera general, lo cual no es idóneo para el presente análisis.

Década	V. Fecundidad	V. Familia censal/ Hogares	V. Situación conyugal / estado civil	V. Migración internacional
1970	*	Total de familias: 2,196	Total (12 años o más): 6,822	Total de personas emigrantes: 3
	Promedio 4	Promedio de integrantes 2	Matrimonio civil y religioso: 2,840	
			Solteros: 2,477	
1980	Total de hijos: 14,609	*	Población total: 11,030	Total de personas emigrantes 10
	Promedio de 4,4		Matrimonio: 5,727	
			Solteros: 4,154	
1990	Total de hijos: 22,124	Total de hogares 5,116	Población de 12 años y más total 19,653	Residentes en otro país: 5 personas
	Promedio:4,0		Casados civil y religiosamente 7,168	
			Unión libre 1,203	
			Solteros: 8,127	
2000	Total de hijos: 41,350	Total de hogares 10,091	Total de población 32,736	Migración internacional: 56 en otro país (40 hombres)
	Promedio: 2.46	Nucleares: 7,203	Civil y religiosamente: 10,807	
		Ampliados: 2,412	Unión libre 3,355	
		Compuestos 38	Solteros: 11,826	
2010	*	Población en hogares censales: 78,500	Población de 12 años o más: actualmente unida: 33,509	Otra entidad o país: 5.66
		Parentesco ascendentes: 1.42	Cónyuge residente:97.75	
	*	Parentesco descendente: 51.89	Cónyuge no residente:1.57	
		Colaterales: 1.39	*	
		No parientes: 0.63		

Tabla 2: Elaboración propia, tabla comparativa de la perspectiva familiar, en Cuautlancingo, Puebla. Fuente: censos checados desde la década de 1970 hasta el 2010, INEGI, <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/> recuperado en Enero 2018.

La variable de familia/hogares, permite conocer la estructura familiar, así como el incremento de dichos grupos a lo largo de las décadas, pero es en 1990 al periodo 2000, donde el incremento es casi el doble, también es importante señalar que es hasta en este periodo donde la aparición de clasificación de los grupos familiares se hace evidente. Se realiza la incorporación de

los términos:

**Hogar ampliado:** Formado por un hogar nuclear más otros parientes o un jefe con otros parientes; puede haber empleados domésticos y sus familiares. (INEGI)

**Hogar de corresidentes:** Formado por dos o más personas sin relaciones de parentesco con el jefe de hogar. (INEGI)

El esfuerzo por clasificar a los nuevos grupos familiares, por parte del INEGI, los hace evidentes, pero de igual forma, es relevante conocer los factores por los cuales las familias nucleares, se van transformando.

En la década del 2010, las variables se modifican y se incrementan, pero el modo de clasificación cambia, ahora se divide por líneas de parentesco: ascendente, descendiente, colaterales, no parientes. La nueva estrategia metodológica para los censos, de repente es conflictiva para el análisis de dichos datos.

Independientemente de esta observación, es en esta última década, cuando el incremento de los hogares censales es muy monumental, es a partir del incremento de la mancha urbana metropolitana de Puebla, que los grupos familiares de la ciudad, comienzan a expandirse a los municipios cercanos, como es el caso de Cuautlancingo.

Por otro lado, la estructura familiar, es abordada a partir de las variables del sistema conyugal o el estado civil de los encuestados. La cuestión religiosa aún sigue permeando en el matrimonio, de hecho, constantemente a lo largo de las décadas se ve su presencia, pero la existencia de los individuos solteros, no excluyen la cuestión de tener hijos. Lo cual resulta conflictivo al momento de analizar dichos datos, pues no existe un dato que especifique la situación de los grupos familiares, como lo es con grupos familiares con la ausencia del padre, madres solteras, unión libre, separación, etc. La nueva inclusión de los emergentes grupos domésticos, permiten precisamente deslumbran los cambios que ha sufrido esta institución social. Los lazos consanguíneos aún existen, pero la adopción de nuevos actores en la conformación de la familia, se observa a partir de la década del 2000.

Finalmente, la variable de la migración internacional, filtra únicamente a los sujetos emigrantes. Es muy interesante conocer las dinámicas de migración, a pesar de que no se especifica el país, muchas veces Estados Unidos es el principal lugar de destino. Entre la década de 1970 a 1990 los flujos migratorios tienen un comportamiento hasta cierto punto uniforme. Es en el trayecto

al 2000 cuando el incremento migratorio internacional en Cuautlancingo, incrementa drásticamente, donde la mayoría de los sujetos son hombres. Para la siguiente década desafortunadamente los datos, no especifican el tipo de migración y se mezclan a la migración interna a otra entidad y migración internacional, a otro país.

### **Grupos domésticos**

Después de la recapitulación acerca del comportamiento de la población en Cuautlancingo y observar cambios y transformaciones con su relación a los grupos domésticos. Es pertinente conocer los conceptos que utilizaremos.

Grupo doméstico como concepto de análisis permite abordar la problemática, definido para la presente investigación como: Unidad familiar extensa donde los lazos consanguíneos y sociales permiten la reproducción doméstica, y primordialmente económica, que comparten un mismo espacio físico y simbólico. Para poder conocer las modificaciones que han tenido los grupos domésticos, donde los integrantes no requieren obligatoriamente de lazos consanguíneos, y se opta por la implementación de otro tipo de lazos de carácter social, afectivo y en el caso específicamente mexicano el compadrazgo, a partir, de dichas identificaciones sobre la nueva extensión familiar, se intentara explicar la implementación de las estructuras de oportunidades.

A continuación, se abordará en repetidas ocasiones el concepto de familia, aclarando que el concepto teórico central es grupos domésticos y solo será utilizado como ilustrativo. A partir de ello, es importante retomar la estructura “familiar” tradicional mexicana, que actualmente sigue vigente en los contextos rurales, o rural-urbanos. Marroni (2009), explica brevemente la estructura del grupo domestico extenso en México.

La familia extensa era el centro de la reproducción de los grupos locales. Predominaba el sistema patrivirilocal de residencia y la herencia de la tierra basaba en la ultimogenitura. Al xocoyote le correspondía no solo la herencia de la casa paterna sino la responsabilidad de atender a los padres ancianos... Al unirse en pareja, los jóvenes se establecían en la casa paterna del varón para compartir las tareas de reproducción cotidiana...Con el tiempo, podían despartarse construyendo su propia vivienda, casi siempre en el solar de la familia o en un lugar asignado por el jefe de la unidad, el varón de mayor edad (Marroni, 2009; 42-44).

Dicha estructura y reproducción del grupo doméstico, permite conocer el panorama

tradicional que se desarrolla en el lugar de estudio. Siguiendo la base de datos del diagnóstico migratorio sobre el municipio de Cuautlancingo Puebla, brinda los datos de grupos domésticos con experiencia migratoria.

Válidos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Solo	9	12.5	12.5
	Con sus padres.	1	1.4	13.9
	Familia nuclear.	47	65.3	79.2
	Familia extendida.	8	11.1	90.3
	Familia patrilocal.	3	4.2	94.4
	Familia matrilocal.	3	4.2	98.6
	Pareja.	1	1.4	100.0
	Total	72	100.0	

Tabla 3: Tipo de familia con relación al jefe. Fuente: Base de datos del MMP. Consultada en el sitio del MMP EN: <http://mmp.opr.princeton.edu/home-es.aspx> el 07/11/2017.

A partir de los resultados de la base de datos, permite observar diversos tipos de grupos domésticos que se han encontrado específicamente en Cuautlancingo, Puebla, lo cual apertura un panorama de como las estructuras familiares han propiciado a la decisión de migrar. Es a partir de esto donde dichos grupos pueden ser catalogados como vulnerables debido a que son aquellos que han ido acumulado diversas desventajas gradualmente, dichos núcleos se encuentran constantemente en una inestabilidad, donde varios de sus integrantes se ven obligados apoyar a partir de las soluciones inmediatas.

En cuanto al tema central de la investigación, nos focalizaremos en el caso de la familia extendida. Estrada (1995) aborda las unidades domesticas extensas en México como una forma de organización frecuente entre los obreros y los sectores populares. Diversos estudios sobre la familia han planteado la interrelación que existe entre los factores económicos y la forma de organización familiar resaltando la importancia que adquieren las unidades domesticas extensas en el contexto de recursos económicos escasos (Estrada, 99; 1995).

González, Escobar y De la O Martínez, coinciden en que la consolidación de grupos domésticos responde a diversas preocupaciones de la reproducción del mismo grupo. “En primer lugar, los hogares han incrementado su tamaño como producto tanto el ciclo doméstico como de la estrategia de incorporar más miembros hábiles al hogar” (De la Peña, Duran, Escobar y García; 1990,36).

Por otro lado, Kaztman (1999) identifica los factores que contribuyen a que un grupo familiar sea considerado como vulnerable entre ellas diversas características, incluso las probabilidades de implementación de estrategias para enfrentar la crisis que los acecha.

Situaciones que vienen como origen, desencadenante o como agravante una pérdida relevante, ya sea de trabajo, de vivienda, de salud, de vínculos sociales o de armonía y cohesión familiar. Frente a situaciones implican una ruptura o desequilibrio con respecto a la condición anterior, las familias ponen en juego los recursos materiales, humanos y sociales a su alcance en combinaciones diversas, dependiendo de su dotación, de sus capacidades, posibilidades y disposición para utilizarlos y asumir costos y riesgos (Kaztman,49;199)

Profundizando la implementación de estrategias de enfrentamiento se convierten a las soluciones inmediatas, donde varios integrantes de la familia contribuyen para evitar el colapso de la estructura familiar, dentro de las disponibilidades de recursos, mayormente los jefes de familia tienden a migrar, con la esperanza de incrementar sus oportunidades de una mejor estabilidad.

El nivel de vulnerabilidad de un hogar –que se refiere a su capacidad para controlar las fuerzas que los afecta- depende de la posesión o control de activos, esto es, de los recursos requeridos para el aprovechamiento de las oportunidades que brinda el medio en que se desenvuelve. Los cambios en la vulnerabilidad de los hogares pueden producirse por cambios en los recursos que posee o controla, por cambios en los requerimientos de acceso a la estructura de oportunidades de su medio o por cambios en ambas dimensiones (Kaztman, 20; 199).

La migración se convierte en una alternativa muchas veces “temporal” para poder continuar con la reproducción del grupo doméstico, es por ello, que la decisión a migrar por parte de los jefes domésticos se convierte en una necesidad. Recordando que de acuerdo con la estructura patrivirilocal, el jefe de familia es el proveedor de recursos para el sustento del mismo grupo doméstico. Dicho proceso ha creado modificaciones al interior del núcleo grupo doméstico.

La migración no es simplemente una estrategia económica “adaptativa” del grupo

doméstico para resolver el problema del consumo cuando los recursos disponibles en la localidad son escasos; las tomas de decisiones al seno de los grupos domésticos tienen como trasfondo procesos de dominación y negociación, es decir, sus miembros no necesariamente actúan como una unidad- (D'Aubeterre, 2000; 26).

La decisión de migrar ha ido cambiando, inicialmente era exclusiva para jefes domésticos, con el tiempo, la pareja o en su defecto los integrantes del grupo, también decide migrar en la búsqueda de un cambio de vida al país vecino, lo cual muchas veces pone en riesgo dicha condición familiar. Es el caso de Atlixco, Puebla donde se ilustra el proceso de decisión de migrar como familia.

Las jóvenes solteras enfrentaron, al principio, serias resistencias de sus familiares, las superaron y actualmente, en muchos casos, son apoyadas para emprender el viaje. Las casadas, que antes permanecían en las comunidades, ahora acompañan a sus esposos cada vez más. Algunos matrimonios se hacen acompañar de sus hijos, no obstante- en función de las dificultades tanto del cruce de los menores indocumentados como para establecer en Estados Unidos con niños-muchos los dejan bajo la responsabilidad de los abuelos (Marroni; 2009,58).

Como ya se mencionó, las principales motivaciones de migración, es la constante búsqueda de una mejor estabilidad económica, independientemente de las personas que migran, según Canales (2008) es a partir de las remesas dirigidas primordialmente a los más vulnerables del grupo doméstico como son los niños y las personas de la tercera edad.

Los hogares perceptores de remesas que experimentan cierta movilidad socioeconómica, se da una menor proporción de hogares con niños menores de doce años, aunque curiosamente, una mayor proporción de hogares con presencia de adultos mayores. Esto implica una peculiar composición del hogar, que los hace más envejecidos... podemos suponer que se trata de arreglos familiares en donde muy probablemente el padre, la madre o ambos, ya mayores, residen en el hogar de alguna de sus hijas o nueras, pero cuyos gastos de consumo, salud y otros, son sustentados por otros hijos que residen en Estados Unidos (Canales, 2008; 240).

El proceso migratorio temporal, implicaba una modificación en la organización del grupo doméstico, donde pasaba a un grupo doméstico transnacional, Ojeda proporciona la caracterización de la conformación de familias transnacionales A manera de identificarlas y no precisamente definir las... Estas familias están formadas por personas relacionadas por lazos de sangre, adopción,

afectivos, conyugales y compadrazgo que, de manera directa o indirecta, están vinculadas con la migración entre los dos países; de modo que sus miembros pueden ser migrantes, cónyuges, hijos, y ahijados u otros parientes de migrantes (Ojeda, 21;2009).

El desarrollo de la instauración de grupos domésticos permite evidenciar cambios y modificaciones que sufre dicho núcleo a partir de la migración de uno o varios integrantes donde se observa cómo se enmarcan valores, que posiblemente anteriormente no eran tan visibles.

Se acepta así que las relaciones entre migración y unidad domestica son cambiantes y mutuamente interdependientes. “El trabajo migratorio como estrategia de vida puede promover modificaciones en la dinámica familiar y en la vida de sus integrantes, y viceversa” (Ariza,36; 2000).

Una vez que los miembros del grupo domestico migran, sean hombres o mujeres el choque cultural, permite un proceso adaptativo, donde la estructura del grupo domestico se ve modificada siempre y cuando la estrategia el grupo se vea exitosa. Profundizando en la cuestión del grupo domestico Cordero (2008) permite comprender como dichos procesos se desarrollan.

Las culturas locales, las redes sociales vecinales, los rasgos de reciprocidad de estas sociedades, la organización familiar de estos grupos, sus relaciones jerárquicas- asentadas en diferencias de género, étnicas, de clase y distinción sociales-juegan y seguirán jugando un papel por demás relevante no solo en el mantenimiento de los flujos migratorios, sino en las practicas, los discursos (Cordero, 2008; 26-27).

Una de las modificaciones que ocurren en el grupo domestico es cuando el padre tiende a migrar, la jefa de familia automáticamente asciende de posición jerárquica, como lo especifica Canales (2008) a partir de las recepciones de remesas.

Las familias transfronterizas y las familias transnacionales no son exclusivas de un solo país, ya que, por su propia naturaleza demográfica y social, se trata de unidades familiares que físicamente se localizan en al menos dos naciones, en este caso México y Estados Unidos...Entendida la familia de esta manera, se parte del principio de que cada unidad familiar transfronteriza y transnacional abarca hogares físicamente localizados en ambos países y, por lo mismo, la red familiar se extiende y tiene una contraparte en uno y otros países (Ojeda,9: 2009).

## Migración de retorno

Las modificaciones anti migratorias en el país vecino, la cantidad de repatriación de mexicanos en Estados Unidos, de acuerdo con el anuario de migraciones y remesas 2016, Puebla para el año 2014 tuvo un total de 13,205 personas. Por otro lado, la migración de retorno en el periodo de 2009-2014 Puebla tuvo un total de 4.6%.

Sea retorno voluntario o forzado, los migrantes se hacen más evidentes con los constantes modificaciones de sistema político migratorio en el vecino país, se ha intensificado. Rivera (2013) retoma la definición de la migración de retorno de Stark.

El retorno se explica, por el contrario, como la conclusión de las metas económicas que el migrante - conjuntamente con los demás miembros de su familia - había construido y valorado en el momento en el que se tomó la decisión de la emigración de uno los miembros de la familia. (Stark; 10. Citado en Rivera, 2013; 59).

Por otro lado, el diagnóstico migratorio sobre el municipio de Cuautlancingo Puebla ha permitido observar el incremento del retorno migratorio a Cuautlancingo, evidentemente diversos factores han influido en los distintos tipos de retornos, entre ellos el voluntario y el forzado.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
Válidos	1991	1	1.4	1.4	1.4
	1995	3	4.2	4.2	5.6
	2000	2	2.8	2.8	8.3
	2001	5	6.9	6.9	15.3
	2002	1	1.4	1.4	16.7
	2003	1	1.4	1.4	18.1
	2004	1	1.4	1.4	19.4
	2005	2	2.8	2.8	22.2
	2006	4	5.6	5.6	27.8
	2007	3	4.2	4.2	31.9
	2008	7	9.7	9.7	41.7
	2009	4	5.6	5.6	47.2
	2010	6	8.3	8.3	55.6
	2011	2	2.8	2.8	58.3
	2012	10	13.9	13.9	72.2

2013	7	9.7	9.7	81.9
2014	4	5.6	5.6	87.5
2015	7	9.7	9.7	97.2
2016	2	2.8	2.8	100.0
Total	72	100.0	100.0	

Tabla 4: Último viaje de migración de retorno. Fuente: Consulta de base de datos Diagnóstico migratorio sobre el Municipio de Cuatlancingo, Puebla, realizada en Noviembre, 2017.

Los cambios de roles, la asignación de nuevos deberes y obligaciones, cambian las dinámicas al interior del núcleo familiar, donde muchas de las veces anteriormente las mujeres no tenían acceso a estos servicios.

Las mujeres, al convertirse también en trabajadoras, de manera distintas a las del pasado, o al quedarse a cargo de la familia, ante la ausencia de los varones, van a cumplir nuevos papeles tanto en la familia como en la colectividad. A pesar de la incorporación plena de las mujeres, en el trabajo remunerado fuera de casa, y de que muchos varones se ven obligados a realizar tareas de reproducción diaria (Cordero, 2004).

Muchas de las veces, la estancia por parte del migrante es de un periodo extenso de tiempo, por lo que al regresar se encuentra con diversas modificaciones que van desde el espacio social, geográfico, político e incluso hasta sus familiares han sufrido cambios a lo largo del tiempo, pues han crecido, o envejecido, así como de igual modo ha crecido.

Qué significa retornar, después de vivir la experiencia de la migración internacional, de haber estado en contacto con otros universos simbólicos; es decir, cuáles son las representaciones sociales que se generan en relación a este sujeto particular en los contextos del retorno, y cuáles las experiencias específicas a las que se enfrenta un migrante retornado en el momento de intentar la reinserción social y laboral en la región/país de procedencia (Rivera, 2011; 310).

La percepción de los cambios, la forma de vida que se tenía anteriormente, el contexto y demás, generan un choque cultural y familiar, que se empieza a desencadenar un proceso de (re) adaptación.

La frontera o la “línea” se convierten en un elemento simbólico, el cual se convierte en referente de los cambios de roles, de papeles, obligaciones y deberes, como es el caso del siguiente, de las mujeres migrantes, donde del otro lado de la línea, tienen mayor libertad y por otro lado en

su estancia en México dichas “libertades” se ven limitadas por el contexto rural-urbano. Para las mujeres estudiadas, la vida familiar y cotidiana, se desenvuelve en el contexto laboral y de residencia... Sus márgenes de movilidad y acción, están claramente delimitados, por estos factores que establecen los límites a sus movimientos, tanto físicos como social y emocionalmente. (Marroni, 2008; 172)

### **Tensiones**

La estructura del grupo domestico se ve modificada, debido a que los migrantes son jefes de familia que buscan una mejor estabilidad económica, por lo que los integrantes adquieren un cambio de roles de género, donde los periodos son bastante largos, y es a partir de las modificaciones migratorias, donde el regresar es cada vez más difícil por lo que las esposas, toman el control del grupo doméstico y se convierten en las administradoras económicas.

Mientras el jefe del grupo se encuentra trabajando, en el vecino país, la estructura al interior de grupo domestico sufre cambios, la jefa de familia sube de jerarquía, toma un papel de control y poder para los integrantes del grupo doméstico, Pedone (2004) explica cómo es que a partir de la administración de las remesas se convierte en un instrumento de poder y control.

El control de las remesas constituye un elemento fundamental en las relaciones de poder dentro de los grupos domésticos y, de qué manera el envío de dinero a origen o su ahorro en los lugares de destino está condicionado por las re significaciones que sufren los proyectos migratorios familiares en torno al asentamiento definitivo (Pedone, 2004; 1).

No solo las remesas influyen en las responsabilidades económicas familiares, la condición de ser mujer muchas veces genera un cambio de nuevos deberes y obligaciones que la madre de familia tiene a cargo.

Vinculado el género con los procesos de transnacionalismo se han centrado, fundamentalmente, en el rol de las mujeres en la construcción del mantenimiento de los espacios sociales transnacionales, los conflictos generados entre las ambiciones como sujetos individuales y como parte de su comunidad, y las dificultades que las mujeres deben enfrentar para cumplir sus tareas reproductivas cuando la familia está dispersa geográficamente (Pedone, 2004; 3).

Donde anteriormente la mujer no tenía el consentimiento de manejar las finanzas, ni tomar el control del grupo doméstico, genera un choque cuando el padre de familia retorna al lugar de

origen, debido a que la instauración del régimen anterior regresa con el jefe de familia, lo que empieza a generar tensiones, pues el periodo de cambio del grupo doméstico se estableció por un largo tiempo, de repente tiene que regresar.

“Los reordenamientos del ciclo domestico que ha propiciado la migración a los Estados Unidos, así como las tensiones que rodean hoy la pauta de la patrivirilocalidad, aun predominante” (D’Aubeterre, 2000; 292).

La tensión tiene que ver directamente a la estructura, que estaba antes de que migrara el padre de familia, donde la mujer mantenía un estado de sumisión, donde las nuevas obligaciones financieras, le dotaban mayores libertades y obligaciones como el cuidado de hijos, y la vida familiar, toma el control de ambas tareas, tanto la del padre como la suya.

La decisión de migrar constituye una estrategia desplegada por los miembros de la unidad con la finalidad de maximizar el bienestar común. Es la unidad domestica la que evalúa costos y beneficios e impulsa la migración de sus miembros, decidiendo quienes migran, cuando, que recursos emplean, etc. Se trata de una opción, entre muchas otras, sobre la que pesan determinantes estructurales, aunque no de manera mecánica ni unívoca... La migración femenina sería el resultado de la conveniencia de que se desplacen los miembros femeninos antes que los masculinos, una vez evaluadas colectivamente las alternativas disponibles (Ariza, 34; 2000).

Es por ello por lo que partir de que la migración femenina se consolidó como parte de las estrategias ante el grupo doméstico, las dinámicas al interior sufren un proceso de cambios, que dotan de nuevas responsabilidades a los miembros donde el género pasa a segundo término para la asignación de tareas.

Las prácticas sociales, económicas y políticas de los grupos domésticos transnacionales evidencian la tensión entre el retorno o el asentamiento definitivo, etapa del proceso migratorio donde comienza una nueva renegociación en las relaciones de género y entre las generaciones (Pedone, 2004; 1).

A pesar de que la reproducción del modelo patriarcal se instauró al interior del grupo domestico cuando el jefe de familia y otros integrantes se re integran la estructura de poder y jerarquía que anteriormente se encontraba a cargo de la jefa de familia, regresara a manos del jefe, lo que puede desencadenar en posibles tensiones domésticas. Finalmente, las relaciones familiares, muchas de las veces también se ven fracturadas. La relación de hijos y padres puede ser conflictiva

debido a la ausencia, señalad en el reproche que usualmente estos hacen respecto del retorno de los migrantes que se pospone año con año (Bazán y Rodríguez, 57; 2009).

### **Conclusiones**

El proceso de retorno, conlleva una serie de eventos que repercuten directamente al individuo y su grupo doméstico, independientemente del tiempo de residencia fuera del país, los cambios espaciales que sufre el “terruño” crea una inestabilidad, pues el sentido de pertenencia necesita un proceso de mayor cotidianidad. En el grupo domestico los miembros crecen, y adoptan nuevas ideologías, y percepciones del mundo, lo cual en el retorno es difícil que las cosas regresen a como anteriormente se encontraban. Por otro lado, también permite identificar como dichas modificaciones, se hacen evidentes a partir del cambio de roles de género, en los diversos contextos geográficos, el “aquí” y el “allá”.

Dichas experiencias migratorias, de miembros y del grupo doméstico, influyen directamente en las dinámicas simbólicas a partir del cambio del contexto geográfico, donde Estados Unidos se consolida como un espacio ajeno a las relaciones sociales y domésticas, a pesar de la existencia de conocidos y de paisanaje en la unión americana, la ejecución de la libertad, sin estereotipos culturales, ni de género, permite a las mujeres gozar de actividades que muchas veces en el “terruño” son mal vistas.

La cuestión de género, es muy importante para identificar a los nuevos actores migrantes, por otro lado, también permite conocer las modificaciones que surgen al interior de un núcleo familiar de migración de retorno, como lo fue en el caso de Cuautlancingo, Puebla.

La importancia de la identificación de las estructuras de oportunidades que los grupos domésticos implementan permite comprender como es que las modificaciones al interior de la organización domestica muchas veces desencadena tensión y conflictos enmarcados en la temática de los roles de género.

### **Referencias**

Anuario de migración y remesas México 2016, Consultado en agosto 2017  
Ayuntamiento Cuautlancingo, Consultado el 28 de Abril 2017, recuperado de  
[http://ayuntamiento.cuautlancingo.gob.mx/?page\\_id=1283](http://ayuntamiento.cuautlancingo.gob.mx/?page_id=1283)

- Comité Estatal de Información estadística y geográfica del estado de Puebla (COTEIGEP), Consultado el 28 de abril 2017, recuperado de <http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21041>
- Censo de población y vivienda, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Censo de Población y vivienda consultado en Enero 2018, recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>
- Canales, Alejandro (2008) *Vivir del norte, remesas, desarrollo y pobreza en México*, Secretaría de Gobernación SEGOB, Comisión Nacional de Población CONAPO.
- D'aubeterre (2000) *El pago de la novia. Matrimonio, vida conyugal y practicas transnacionales en San Miguel Acuexcomac, Puebla* Colegio de Michoacán/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, México.
- Durand, Jorge (1991) *Migración México-Estados Unidos. Años veinte*. Consejo Nacional para la cultura y las artes, México.
- Durand, Jorge y Douglas Massey (2009) *Clandestinos Migración México-Estados Unidos*, Miguel Ángel Porrúa/UAZ, México.
- Estrada Iguíniz, Margarita (1995) *Grupos domésticos extensos: un viejo recurso para enfrentar la crisis*, Nueva Antropología, vol. XIV, núm. 48, julio, Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México.
- Fernández Guzmán (2011) *Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno, Norteamérica*. Revista académica del CISAN-UNAM, vol. 6, num.1, enero-junio 2011 pp35-68. Centro de investigaciones sobre américa del norte.
- Mancillas Bazán Celia y Rodríguez Rodríguez Daniel. *Muy cerca, pero a la distancia: transiciones familiares en una comunidad poblana de migrantes*. Celia Universidad Iberoamericana. *Migraciones internacionales*, Vol. 5, Núm. 1, enero -junio 2009.
- Marina Ariza, *ya no soy la que dejas atrás mujeres migrantes en república dominicana* (2000) Plaza y Valdés.
- Marroni, María da Gloria (2009) *Frontera perversa, familias fracturadas. Los indocumentados mexicanos y el sueño americano*, benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Gimtrap.
- Ojeda Norma, *Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias transnacionales*

- entre México y estados unidos. *Frontera Norte*, Vol. 21 Núm. 42, Julio- diciembre de 2009.
- Ortega y Espinosa (2010) Entendiendo la realidad migratoria, una revisión teórica desde las relaciones internacionales.
- Pedone, C. (2004). Negociaciones en torno al asentamiento definitivo y el retorno de las familias migrantes ecuatorianas: construcción de espacios sociales transnacionales. In *Actas del 4º Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y Participación*.
- Rivera Sánchez, L. (2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México. *Revista Interdisciplinaria da Movilidad Humana*.
- Rivera Sánchez, L. (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo. Feldman-Bianco, Bela et al.
- Rivermar Pérez María Leticia, Cordero, Díaz Blanca (2008) El norte como destino, circuitos migratorios Puebla-Estados Unidos, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

## Familias, hogares y migración en la Sierra Gorda de Querétaro

### Families, homes and migration in Sierra Gorda, Querétaro

Armando Sánchez Albarrán<sup>1</sup>

**Resumen:** Se presentan resultados de una encuesta a familias de la Sierra Gorda de Querétaro en febrero de 2016 del municipio de Jalpan de Serra en el área de influencia de la Reserva Natural Sierra Gorda: Escobedo de Zaragoza, Concá y Landa de Matamoros. El estudio parte de la conceptualización del patrón familiar mesoamericano Disponemos de información sobre el total de miembros del hogar y de la familia, lo que nos permite estimar el significado cuantitativo de la emigración a nivel de las familias del ejido.

**Abstract:** Survey results are presented to 120 families in the Sierra Gorda of Querétaro in February 2016 in order to understand the processes of social reproduction. The first results obtained throw us information regarding the type and family cycle which reveals extensive families, however, contrasts with the small areas of land for planting due to the historical characteristics of the reform process agrarian occurring there. Internal migration and international are just one of the strategies of social reproduction supplemented by agricultural activities.

Palabras clave: familias; hogares; migraciones; reproducción social; sistema familiar mesoamericano

### Introducción

Una rápida mirada a las publicaciones sociológicas sobre cuestiones de desarrollo de la última década, lleva a notar un creciente número de trabajos sobre migraciones, en especial desde zonas rurales, a los Estados Unidos. Los temas que más destacan son: (a) estudios sobre remesas de los migrantes a los Estados Unidos hacia sus lugares de origen, usando estadísticas y encuestas oficiales norteamericanas o nacionales; (b) informes sobre experiencias individuales de migrantes internacionales. Estos estudios suelen referirse a unas cuantas personas y a las redes en que se

---

<sup>1</sup> Doctor Armando Sánchez Albarrán. Profesor investigador del Departamento de Sociología, adscrito al Cuerpo de Investigación en Sociología Rural, de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco. Correo: [armando\\_sa2002@yahoo.com.mx](mailto:armando_sa2002@yahoo.com.mx). Este trabajo forma parte de un análisis más completo en el que participa también el maestro Oscar Cuellar Saavedra profesor investigador del Departamento de Sociología de la UAM-A. En la realización del presente trabajo se contó con la colaboración de los ayudantes de Sociología Teresa Bonilla Reynoso y Alejandro González González.

apoyan, incluyendo descripciones de algunos circuitos migratorios específicos. (c) Ensayos sobre hogares o familias “transnacionales”, es decir, familias que suelen tener residencia en México y en los Estados Unidos y cuyos miembros conviven discontinuamente en ambos lugares. También (d), hay investigaciones sobre mujeres rurales que se quedan a cargo de sus hijos y que deben mantener relaciones relativamente cordiales con sus suegros, a quienes sus maridos eventualmente les han encargado su cuidado; y (e) publicaciones sobre migraciones internas, incluyendo trabajos sobre jornaleros que se desplazan a campos de trabajo agrícola del norte del país, a veces acompañados por sus familias. Finalmente, en el período más reciente han aumentado los ensayos sobre los retornados y sobre las dificultades que enfrenta la migración a los Estados Unidos.

El grueso de los trabajos sobre migraciones comparte algunas características bastante típicas, a saber: salvo los artículos sobre remesas, la mayoría tienden a ser micro-estudios, que se basan en unas cuantas entrevistas realizadas sin pretender representatividad alguna, y que incluso sesgan deliberadamente sus muestras para destacar algún aspecto de lo que les interesan a sus autores. Los trabajos sobre mujeres suelen hacerse desde perspectivas de género, pero incluso en este caso, muchos carecen de planteamientos teóricamente fundamentados. Se tiende a dar por sentado que las migraciones obedecen a razones económicas –aunque ahora también sociales- y/o que expresan “estrategias de sobrevivencia familiares”, sin que sin embargo sus autores definan los términos que usan ni se refieran a los procesos de toma de decisiones involucrados. De hecho, aunque se hable de familias y de estrategias familiares, se toma como unidad de análisis a individuos y no a colectivos (por ej., Forero, Román y Salas, 2013). Así, se distancian de los requisitos básicos de la investigación sociológica. Por eso, no es difícil estar de acuerdo con Genoveva Roldán, cuando dice que aquí “predomina la investigación empírica que oscila entre trabajos de nivel microscópico y propuestas empíricas generales que además de estar confeccionadas con múltiples deficiencias conceptuales, poco aportan a la construcción teórica” (Roldán, 2012: 64).

En contraposición con lo indicado, el objetivo central de nuestro trabajo ha sido explorar la utilidad del enfoque centrado en las familias para: (1) evaluar su eventual potencial descriptivo y explicativo respecto de algunos aspectos de la migración; a la vez que (2) estudiar algunos de los efectos que esta podría estar teniendo sobre la reproducción social familiar. Adoptar esta perspectiva significó centrarse en el análisis de la relación entre migración y reproducción familiar,

lo que tiene exigencias teóricas y metodológicas. Respecto de lo primero, tomamos pie en los planteamientos sobre la reproducción social campesina vinculados con las características del sistema familiar mesoamericano, estudiado por algunos antropólogos (Robichaux, 2001; 2002; González Montes, 1989; Cancian, 1965). En cuanto a lo segundo, nos enfocamos en los colectivos familiares, incluyendo a los miembros residentes y a los emigrantes. Esto exigió combinar técnicas sociológicas y antropológicas para la recolección de los datos. Aplicamos una encuesta sociológica sobre las características personales y laborales de cada uno de los miembros de las familias entrevistadas, residentes y no residentes, e hicimos entrevistas en profundidad con los jefes de familia para elaborar genealogías que nos ayudaron a complementar la información familiar intergeneracional.

En este artículo se hace una primera mirada a las características socio-demográficas de la familia en la comunidad y a la manera como ellas parecen estar siendo afectadas por la masiva migración de los hijos, al punto de poner en crisis el sistema tradicional de reproducción familiar. Para fines de exposición se parte en el primer apartado de los aspectos teóricos y metodológicos del enfoque y se precisa el significado de los principales conceptos usados en el análisis. Posteriormente, en el segundo apartado se analizan las características sociodemográficas de las familias y de los hogares entrevistados. En el tercero, se estudian las relaciones entre el ciclo doméstico y la composición de parentesco de la familia, por un lado, y la migración, por otro. En la parte final se concluye analizando el significado cuantitativo y cualitativo de las migraciones para la reproducción social campesina, en particular, atendiendo a los desafíos que ella representa para la reproducción del sistema familiar mesoamericano.

### **1 Aspectos teóricos y metodológicos**

Hemos dicho que, aunque en la investigación sociológica mexicana actual sobre migraciones suele haber referencias a las familias de los migrantes, prácticamente no hay estudios que recojan y analicen información sistemática sobre ellas y sus miembros. Tampoco el lenguaje que se usa suele ser preciso. Los autores tienden a hablar indistintamente de hogares, de grupos domésticos o de unidades domésticas “en el entendido” de que se trata de familias, pero usando estos términos sin mayor cuidado. Para nosotros es absolutamente necesario precisar los conceptos y aclarar sus relaciones. En principio, definimos a la familia como un conjunto de personas emparentadas, es

decir, relacionadas por lazos de afinidad y de consanguinidad, y al hogar como el subconjunto de miembros de una familia más otras personas que viven en una misma casa (Cuéllar y Muñiz, 1988). Esta determinación del concepto de hogar incluye el de co-residencia y admite la convivencia de algunas personas no emparentadas con los miembros que sí lo están<sup>1</sup>, mientras que el concepto de familia no presenta exigencias de co-residencia, pero sí de relaciones de consanguinidad y afinidad entre los miembros de distintas generaciones. Más precisamente, aquí hablaremos de *familia* para referirnos a la pareja conyugal que reside en el hogar paterno (en la comunidad) y a sus hijos vivos, sea que estos residan o no con ellos. Esto también comprende a otros parientes directos de primer grado, en línea ascendente o descendiente, de los jefes (o sea, a padres y nietos de los miembros de la pareja conyugal) y en su caso, a sus respectivas parejas. Al hablar de *hogares*, incluimos a todas las personas, parientes o no, que residen en casa de la pareja conyugal (padres), pero no a los hijos que emigraron. Por último, eventualmente usaremos los términos de grupo doméstico o unidad doméstica como sinónimos del hogar.

Estas definiciones pueden parecer bastante estáticas. Una manera más dinámica de referirse a la familia consiste en verla como un sistema de transformaciones, o más precisamente como un sistema de relaciones que teóricamente se constituye a partir de la unión de una pareja (unión conyugal) que se va transformando a lo largo del tiempo (Chayanov, 1974: 52). La familia se presenta, así como una especie de “organismo” que en principio se va haciendo más numeroso y complejo, hasta un punto, a partir del cual empieza a declinar hasta que desaparece o “muere” –sea por la muerte física de los progenitores y/o por la salida de los hijos del hogar (Cuéllar y Muñiz, 1988). A la evolución de la familia en el tiempo la llamamos *ciclo de desarrollo familiar* o *ciclo doméstico*. A lo largo de este, las familias van experimentando cambios en su tamaño o número de integrantes, en la composición por edad y sexo de estos, en la relación entre consumidores y trabajadores y, eventualmente, en su composición de parentesco (cf. Fortes, 1971 [1957]; asimismo, Foster, 1978)<sup>2</sup>.

Nos interesa destacar el concepto de *composición de parentesco*, que refiere a los tipos de relaciones de consanguinidad y de afinidad existentes entre los miembros del grupo doméstico en un dado momento del tiempo. Para dar cuenta de la composición de parentesco de los hogares, los estudiosos suelen usar la clasificación de INEGI, que toma como base la noción de familia nuclear

o conyugal (compuesta por padre y/o madre e hijos) y agrega otras posibilidades<sup>3</sup>. Nosotros usamos la terminología de INEGI simplificándola. Distinguimos sólo dos tipos de hogares: nucleares y extendidos. En el primero incluimos los hogares nucleares completos e incompletos, y en el segundo, los hogares extensos y los compuestos.

En relación con el ciclo de desarrollo, importa tener presente el modelo del desarrollo de la familia de Chayanov. Este es una simplificación útil, un primer instrumento para el análisis, que tiene algunos supuestos básicos, a saber: que la familia se constituye a partir de la unión de un hombre y de una mujer sanos y capaces de procrear, de 25 y 20 años respectivamente, que se establecen en casa propia (neolocalidad). El modelo supone que la pareja tiene un hijo al cabo del primer año de la unión y que desde entonces se reproduce con un espacio intergenésico medio de tres años (sobrevive un hijo cada tres años), hasta que la madre pierde sus capacidades reproductivas (o comienza la desagregación de la familia). Chayanov (1974: 52-53) presenta un esquema simplificado del crecimiento de la familia por un período de 26 años, que comprende el ciclo familiar desde la unión hasta el momento en que el hijo mayor alcanza la edad de casarse (25 años). La familia tendría entonces 11 personas (nueve hijos) y comenzaría la fase de disolución<sup>4</sup>. El despliegue de este modelo facilita identificar los puntos de cambio en el ciclo de desarrollo familiar, y muchos autores usan el criterio de la edad como indicador del desarrollo de la capacidad de trabajo de los hijos y de la composición por edades de la familia. Así, por ejemplo, Fortes (1971) distingue tres fases en el ciclo de desarrollo de una familia conyugal: una inicial, en que la pareja va teniendo hijos pequeños que dependen de los padres; otra intermedia, en que los hijos se van haciendo mayores e incorporando a las tareas colectivas, y una fase final, que se caracteriza porque la mayoría de los hijos son ya adultos y empiezan a casarse y a separarse del hogar de origen.

Ahora bien, usar este modelo exige adecuarlo a las condiciones socio-culturales locales (para un ejemplo, ver Foster, 1978; y 1982). En particular, es importante conocer las pautas culturales sobre formación de uniones, residencia y herencia, ya que ellas suelen determinar cambios típicos en la composición de parentesco de los hogares a lo largo del tiempo. En el caso mexicano resulta fundamental recordar los rasgos básicos de lo que David Robichaux (2001, 2002) ha llamado “el sistema familiar mesoamericano”, vigente sobre todo en las culturas de origen indígena<sup>5</sup>. Se puede describir así: (1) al casarse (al unirse) la joven pareja suele irse a vivir a casa de los papás de él (residencia viri o patrilocal); (2) la residencia en casa de los padres de él tiende

a ser prolongada, y significa el dominio de la suegra sobre la nuera; (3) la separación e independencia de la joven pareja lleva tiempo: primero establecen su fogón propio (cocina aparte) y luego, las habitaciones propias, aunque todavía dentro del solar familiar paterno. (4) Finalmente, la pareja se establece por cuenta propia y de manera independiente, en el solar paterno o en otro lugar (cercano). (5) Cuando hay otros hijos varones casaderos, estos repiten la pauta indicada y se van agregando al hogar paterno (aglomeración). (6) El último hijo repite la pauta al casarse y acompaña a los padres en su vejez, heredando la casa y el solar paterno a la muerte de estos (“ultimogenitura”)<sup>6</sup>. A esto hay que agregar (7) la tendencia a distribuir por igual la tierra del padre entre los hijos varones, aunque en muchos lugares las hijas mujeres también heredan (Robichaux, 2002).

Son claras las diferencias entre estos dos modelos. Nos detendremos en una de ellas, de importancia para nuestro enfoque analítico. Es evidente que Chayanov sólo considera familias que, en la terminología del INEGI, siempre serían hogares nucleares. También lo es que, por sus supuestos, que excluyen el control de la fecundidad, las familias podrían crecer hasta un cierto número máximo de miembros como consecuencia de la simple reproducción demográfica de la pareja original. Por otro lado, la simplicidad de este modelo facilita distinguir fases del desarrollo familiar basadas en el número de miembros o en la distribución de sus edades o en la relación consumidores-trabajadores. Pero no en su estructura de parentesco. En efecto, luego del nacimiento del segundo hijo, esta no cambia. Sus componentes son: una relación de pareja; relaciones entre padres e hijos y relaciones entre hermanos.

En el modelo familiar mesoamericano, en cambio, la pauta de residencia se encuentra estrechamente ligada con variaciones en la composición de parentesco. Es decir, las fases del ciclo de desarrollo familiar se basan en, a la vez que definen, el tipo de composición de parentesco de la aglomeración familiar en los distintos momentos del tiempo (Soledad González, 1989, presentó un esquema gráfico de este ciclo recurrente de desarrollo familiar. Para un esquema algo distinto, véase White, 1974). En efecto, la joven pareja comienza incorporándose como sunconjunto subordinado a un hogar extenso (o que se vuelve extenso por esa incorporación), para después establecerse como nuclear y, finalmente, volver a ser parte de una unidad extensa, sólo que ahora ocupando ella la posición dominante. Parece obvio que, si el esposo tiene otros hermanos varones, en algún momento sus uniones pueden hacer bastante más complejo al agregado familiar global.

Un enfoque analítico adecuado para estudiar las características centrales de las familias y las unidades domésticas debería tomar en cuenta estos rasgos estructurales que derivan del sistema familiar mexicano. Para ello, planteamos una tipología simple de situaciones que resulta de combinar el ciclo de desarrollo familiar con la composición de parentesco de los hogares. Si distinguimos tres fases del ciclo (corta, media y larga) y dos tipos de estructuras de parentesco (“hogares nucleares” y “hogares extensos”), tendremos una tipología de seis categorías o tipos simples. En la tercera parte de este trabajo usamos esta tipología, con modificaciones derivadas del examen de los datos, para analizar las migraciones de la micro-región Ahitic.

Otro tema que destaca en relación con el uso de estos modelos, es que coinciden en un supuesto fundamental: ambos implícitamente suponen que hay tierra suficiente, es decir, que la reproducción campesina, en principio, opera sobre una relación positiva entre tierra y población. Sin embargo, a lo largo del tiempo ella tiende a hacerse negativa.

Ciertamente, durante gran parte del largo período de la reforma agraria, tanto el acceso real a la tierra como la perspectiva de su disponibilidad virtual tuvieron consecuencias positivas sobre el crecimiento de la población; y, por esta vía, sobre la supuesta disponibilidad real de aquel recurso a largo plazo. En el contexto de la reforma agraria mexicana, que se caracterizó por no tener plazo fijo de término (esto es, por ser indeterminada en su término y recurrente en su proceso), estas consecuencias contribuyeron a ir haciendo difícil el acceso a la tierra a largo plazo, sin por ello dar lugar a una disminución significativa de la fecundidad. Asimismo, el desarrollo industrial y urbano, por otra parte facilitado y alimentado por la reforma agraria, pudo contribuir a desalojar un flujo creciente de población que migraba desde el campo hacia las ciudades en busca de ingresos y oportunidades, desplazando así en el tiempo, el advenimiento del fin del reparto de tierra<sup>7</sup>. Para muchas familias campesinas, las migraciones significaron la posibilidad de obtener recursos que podían destinar a mantener sus explotaciones agrícolas, pese al desarrollo de condiciones objetivamente adversas en la relación tierra-población (Palerm, 1980; Arizpe, 1980). Por razones de espacio no podemos incursionar en este tema, pero nos parece importante al menos dejarlo indcarlo.

### Aspectos metodológicos

Nuestro tema central aquí es el de las relaciones entre: (a) el ciclo de desarrollo familiar y la

composición de parentesco de los hogares, por un lado; y (b) el volumen y características generales de las migraciones, por otro. Para obtener información sobre los contextos familiares y socio-económicos de la migración, aplicamos un cuestionario que distingue claramente entre miembros que residen en el hogar e hijos que no residen en él y que emigraron. Esto también facilita analizar la incidencia de la migración en las familias y en los hogares.

Los módulos del cuestionario son los siguientes.

(a) *Ficha de personas que residen en el hogar.* En Ella se preguntó por la edad, el sexo y la relación de parentesco de cada residente con el jefe del hogar. Aquí también se incluyeron preguntas sobre la escolaridad de cada persona y si trabajaba o no, con especificación de si lo hacía con otros miembros de la familia; en el predio familiar; y/o fuera de este. También se preguntó si la persona recibía ingresos por su trabajo y si normalmente aportaba para los gastos de la casa.

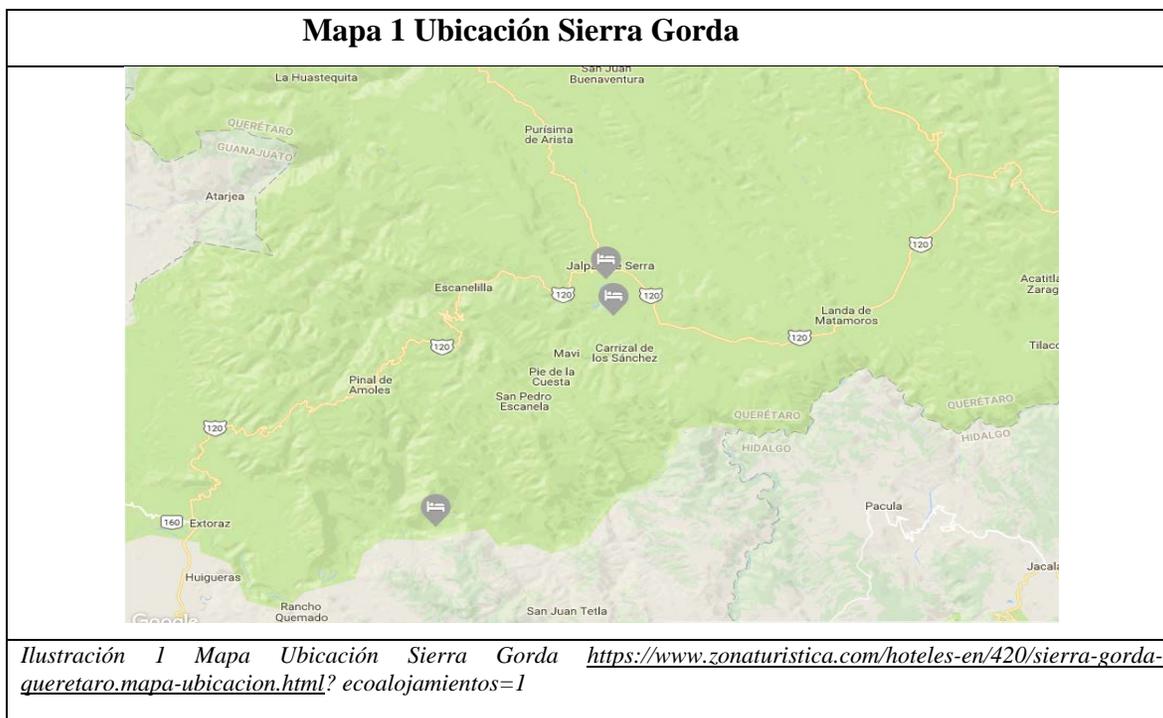
(b) *Ficha de hijos emigrados.* Un segundo módulo indagó sobre los hijos que habían emigrado y que no residían en el hogar. Las preguntas se referían al sexo, a la edad y la escolaridad de los hijos emigrantes, así como al lugar de residencia actual. De cada uno de ellos se obtuvo información sobre su estado civil y situación laboral, incluyendo el tipo de trabajo que realizaba y si enviaba apoyo económico a los padres. Es importante destacar que, tratándose de las hijas, en esta ficha se buscó incluir solamente a las que había emigrado fuera de la micro región. La idea aquí era descartar a las hijas que al casarse habían dejado el hogar paterno para establecerse en casa de los padres de sus maridos sin dejar la región.

(c) *Ficha de actividades económicas de la unidad doméstica.* En este módulo se preguntó si se disponía de tierra, el número de hectáreas que se tenía y la clase de título para el uso (propiedad, arriendo, préstamo, etc.), más otras cuestiones sobre las actividades agrícolas que realizaba el jefe del hogar, y la forma en que laboraba (sólo, con familiares, alquilando trabajadores, etc.). Además se indagó por tipos de cultivo y otros aspectos relacionados con el desarrollo del trabajo y las actividades agrícolas.

La información de la ficha de miembros residentes del hogar nos permite hacernos una idea de la estructura y características de los hogares del ejido, en particular, de la fase del ciclo doméstico en que se encontraban al momento de la encuesta, de su composición de parentesco, de la composición por edad y sexo de sus miembros, de la carga demográfica o relación consumidores-trabajadores y de otras características de interés socio-demográfico. La ficha de hijos emigrados nos permite estimar el volumen y en su caso, la secuencia de las migraciones y cotejar la actualidad o pertinencia de algunos planteamientos teóricos –por ejemplo, sobre las “migraciones por relevos” (Arizpe, 1980). O bien, las tesis de Quesnel y sus asociados acerca de la eventual configuración de “archipiélagos familiares” y la creación de redes extra-locales de parentesco. Por último, nos lleva también a preguntarnos sobre los efectos que la migración masiva puede haber tenido sobre la pervivencia del sistema familiar mesoamericano de que habla Robichaux.

## **2. La población de la Sierra Gorda de Querétaro**

La Sierra Gorda de Querétaro se localiza en la región caracterizada por la sierra alta a una altura de 3 mil msnm enmarcada entre amplios y profundos cañones bañados por los ríos Santa María, Extórcz y Moctezuma (Véase mapa 1).



En la mayor parte de la sierra gorda se encuentra la Reserva de la Biósfera Sierra Gorda la cual ocupa el 76% de su superficie donde podemos señalar la existencia de plantas y animales endémicos. Las principales poblaciones serranas son Pinal de Amoles, Jalpa de Serra, Arroyo Seco, Landa de Matamoroe y San Joaquín.

### 3. Análisis de las Hogares y familias

En la tabla 1 presentamos algunos datos básicos sobre los hogares de la Sierra Gorda de Querétaro considerando el Tipo de Hogar y Ciclo doméstico (Véase tabla 1).

**Tabla 1 Tipo de hogar por Ciclo doméstico**

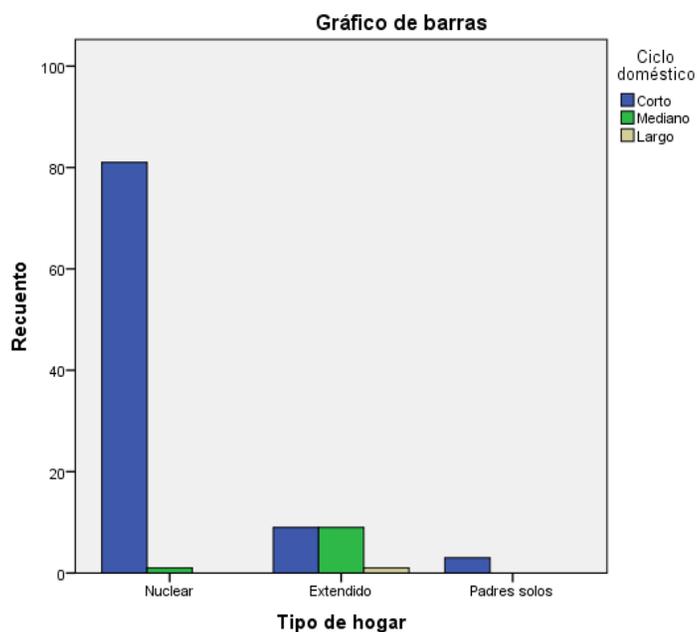
			Ciclo doméstico			Total
			Corto	Mediano	Largo	
Tipo de hogar	Nuclear	Recuento	81	1	0	82
		%	77.9%	1.0%	0.0%	78.8%
	Extendido	Recuento	9	9	1	19
		%	8.7%	8.7%	1.0%	18.3%
	Padres solos	Recuento	3	0	0	3
		%	2.9%	0.0%	0.0%	2.9%
Total	Recuento	93	10	1	104	
	% total	89.4%	9.6%	1.0%	100.0%	

Fuente: Propia.

Destaca el hecho de que predominan como las familias nucleares, 82 casos, con un 78.8%, seguidas de las familias extendidas, 19 casos, con el 18.3% y padres solos, tres casos, con el 2.9%.

En tanto que, considerando el ciclo doméstico de las familias a partir de la edad de la mujer, para el caso el ciclo corto corresponde a mujeres de hasta los 40 años; le sigue el ciclo medio de 41 a 50, y el ciclo largo a mujeres mayores de 51 años. En las familias de ciclo corto encontramos que son la mayoría con un 89.4%, seguido de ciclo medio con un 9.6% y en el ciclo largo ubicamos una persona que representa apenas el 1% (Véase gráfica 1).

Gráfica 1 Tipo de hogar por Ciclo doméstico



Podemos destacar además que el 70% de los jefes de familia no cuentan con tierras, así que sus trabajos se ubican principalmente como jornaleros en la misma región y quienes migran lo hacen principalmente en actividades como la construcción.

### 3.1 Número de integrantes

Las familiares nucleares se integran por 82 personas, que representa el 78.1%, con 1 a 4 integrantes. Las familias extendidas, 20 casos, que representan el 19%, con entre 5 a 7 integrantes; mientras que las familias de padres solos representan el 2.9% en tres casos cada uno con una persona (Véase tabla 2).

Tipo de familia	Casos	%
Familia nuclear 1 a 4 personas	82	78.1%
Familia extendida 5 a 7 personas	20	19%
Solos 1 persona	3	2.9%
Total	105	100

Fuente: Propia

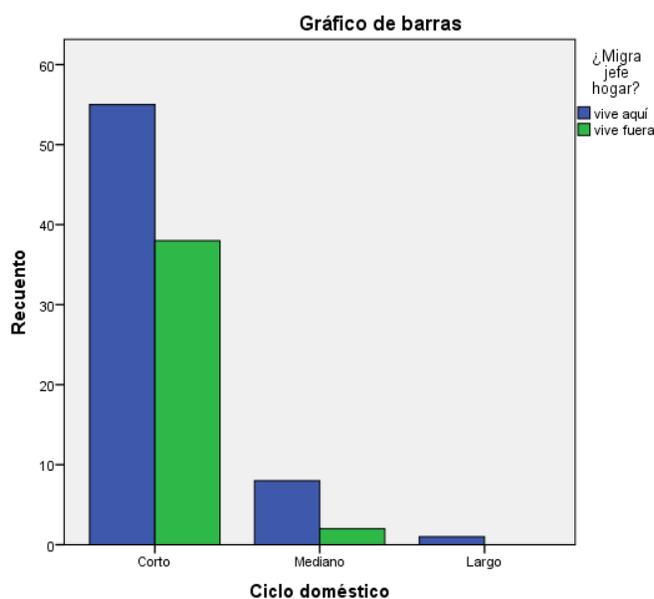
Para este estudio se considera en la familia la inclusión tanto a los miembros que viven en el hogar como a miembros que migraron (que no viven en la localidad). En tanto que por hogar se comprende a los miembros de la familia que viven en la localidad, en casa del ejidatario o de su viuda

En la tabla 3 se analiza el caso de la relación entre el ciclo doméstico y la migración del jefe de familia. Observamos que, de un total de 104 casos, en el ciclo domestico corto, es decir, donde la edad de la mujer no rebasa los 40 años, de los 93 casos, que representa el 89.4% de la muestra, de ese subtotal, el 36.5% de jefes de familia; mientras que el 52.9% vive en la comunidad. En familias de ciclo medio con 10 jefes de familia que representa el 9.6%, de ellos, sale el 1.9% de jefes de familia, mientras que el 7.7% vive en la comunidad. En tanto que, en familias de ciclo largo, sale una persona con el 1% que vive en la comunidad (Véase tabla 3).

**Tabla3 Ciclo doméstico por migración jefe del hogar**

			¿Migra jefe hogar?		Total
			vive aquí	vive fuera	
Ciclo doméstico	Corto	Recuento	55	38	93
		%	52.9%	36.5%	89.4%
	Mediano	Recuento	8	2	10
		%	7.7%	1.9%	9.6%
	Largo	Recuento	1	0	1
		%	1.0%	0.0%	1.0%
Total	Recuento	64	40	104	
	% Total	61.5%	38.5%	100.0%	

Ante el problema de la escasez de tierras, un porcentaje grande de jefes de familia se ve obligado a trabajar fuera de la comunidad. Mientras que otro tanto trabaja como jornalero para otros productores.



Por último, algunos jefes de familia trabajan localmente en la misma comunidad en actividades de servicios.

## Conclusiones

A diferencia de otros estudios como en el caso de las familias en la huasteca Veracruzana (Oscar-Sánchez, 2017), o bien, en familias indígenas mazahuas del Estado de México (Sánchez-Cuellar, 2017), en la que la mayoría de las familias se ubican en el tipo de familia extendida, en el caso de la Sierra Gorda de Querétaro destaca el fuerte porcentaje de familias nucleares.

La primera observación importante es que casi tres cuartas partes de los jefes de familia no cuentan con tierra propia, sino que trabajan como jornaleros o bien, se ven obligados a migrar fuera de la comunidad como migración interna o externa. En las zonas de estudio se encontró que el tipo de orografía, la mayor parte son montañas de piedra y con fuerte inclinación.

En un segundo avance se analizará el llamado “efecto Prospera”, es decir, revisar el efecto de que una gran cantidad de hijos se encuentran inscritos en la educación media y media superior. Lo anterior asegura en cierta medida que tanto hombres como mujeres podrán colocarse como empleados fuera de la región de estudio.

En síntesis, la mayor parte de las familias analizadas depende de los ingresos obtenidos de

actividades extra agrícolas. Es decir, no sólo hay un problema fuerte de escases de tierras, sino que además desde hace años se depende exclusivamente de los ingresos obtenidos del exterior.

## **Bibliografía**

- Arizpe, Lourdes (1980), *Migración por relevos*. Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos, Ciudad de México, El Colegio de México.
- Cancian, Francesca M. (1965), "The Effect of Patrilocal Households on Nuclear Family Interaction in Zinacantan", *Estudios de Cultura Maya*, vol. V, pp. 299-315.
- Cuéllar, O. (1996), "Sobre el significado económico de la familia extensa campesina. Un estudio en el Estado de México". En Ma. de la Paz López, (comp.), *Hogares, familias: desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales*, Aguascalientes, SOMEDE e INEGI pp. 99-109.
- Cuéllar, O. y Patricia Muñiz (1988), "Ciclo de desarrollo, composición de parentesco y carga demográfica familiar. Un estudio de caso", Ciudad de México, Universidad Iberoamericana. Serie Documentos, Programa de Investigación y Capacitación en Población y Desarrollo, convenio U. Iberoamericana y Fondo de Población, Naciones Unidas (MEX/87/PO1).
- Chayanov, A. V. (1974), *La organización de la unidad económica campesina*, B. Aires, Editorial Nueva Visión.
- De Oliveira, O., M. Peppin Lehauiller y V. Salles, comps. (1989), *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. Ciudad de México, J. M. Porrúa y El Colegio de México.
- Del Rey, Alberto y André Quesnel (2007), "Las implicaciones intrafamiliares, intergeneracionales y migratorias de la política agraria en México. El caso del sur del estado de Veracruz". Ciudad de México, *Revista ULUA /9*, enero-junio, pp. 59-86.
- Fortes, Meyer (1971 [1958]), "Introduction", en Jack Goody, ed., *The Development Cycle in Domestic Groups*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Foster, Brian L. (1978), "Domestic Development Cycles as a Link Between Population Processes and Other Social Processes". *Journal of Anthropological Research* vol 34, págs. 415-441.
- Foster, Brian L. (1982), "Microdemographic Variaton and Family Composition in Four Thai Villages". *Human Ecology*, Vol. 10, num. 4, pp. 439-449.
- García, B., H. Muñoz y O. de Oliveira (1982), *Hogares y trabajadores en la ciudad de México.*,

Ciudad de México, México, IIS-UNAM y El Colegio de México.

- González Montes, Soledad (1989), “El ciclo doméstico campesino y los cambios ocupacionales: Xalatlaco, 1933-1974”. Memorias de la III Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México. Tomo I, Ciudad de México, D. F UNAM y SOMEDE.
- Goody, Jack (ed.) (1971 [1958]), *The Developmental Cycle in Domestic Groups*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Léonard, Eric, André Quesnel y Alberto del Rey (2004), “De la comunidad territorial al archipiélago familiar. Movilidad, contractualización de las relaciones inter-generacionales y desarrollo local en el sur del estado de Veracruz”. *Estudios Sociológicos*, sept.-dic., vol. XXII, núm. 003, pp. 557-589, Ciudad de México, El Colegio de México.
- Palerm, Ángel (1980), *Antropología y marxismo*, Ciudad de México Ed. Nueva Imagen.
- Quesnel, André y Alberto del Rey (2005), “La construcción de una economía familiar de archipiélago. Movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexicano”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 20, núm. 2 (59), pp. 197-228. Ciudad de México, El Colegio de México.
- Robichaux, David (2001), “Uso del método de reconstrucción de familias en las poblaciones indígenas”, *Papeles de Población*, núm. 28, abril-junio (pp. 99-129).
- Robichaux, David (2002), “El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas”, *Papeles de Población* vol. 8, núm. 32, abril-junio (pp. 59-94).
- Roldán Dávila, Genoveva (2012), “Una aportación ignorada de la teoría neoclásica al estudio de la migración laboral”, *Migración y Desarrollo*, vol. 10, núm. 19 (pp. 61-91).
- Sandoval Forero, Eduardo, Rosa Román Reyes, Renato Salas Alfaro (2013), *Familia y migración*. Ciudad de México, Miguel Ángel Porrúa y UAEM.
- Tuirán, Rodolfo, (1994), “Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México”. Ciudad de México, Comercio Exterior.
- White Douglas R. (1974) “Mathematical Anthropology”, en John J. Honigmann, Ed., *Handbook of Social and Cultural Anthropology*, Rand McNally College Publishing Co. (chapter 9).

Notas

---

<sup>1</sup> Si en el hogar hay personas no emparentadas con las demás, esperaríamos que sean empleados o sirvientes. Pero también una familia puede haber admitido a algún pariente varón como hijo (*xocoyotl*) cuando los padres sólo tuvieron hijas mujeres; o haberle dado este reconocimiento al marido de alguna de ellas (Palerm, 1980). Nosotros no encontramos personas no emparentadas con el jefe, ni hogares conformados sólo por personas no emparentadas entre sí.

<sup>2</sup> En principio, estos conceptos se usan para referirse a los hogares. Pero también se los suele emplear para hablar de las familias, refiriéndose solo a los parientes co-residentes (cuando no hay hijos que no vivan en el hogar o bien, cuando por alguna razón se decide no tomarlos en cuenta en el análisis).

<sup>3</sup> Las otras situaciones que considera INEGI son: (i) hogares nucleares incompletos (en que falta uno de los cónyuges); (ii) hogares o familias extensas, que tienen uno o más componentes (hogares) nucleares y/o además, otro tipo de parientes (tíos, primos, abuelos, etc.); (iii) grupos domésticos “compuestos”, es decir, hogares nucleares y/o extensos solos o combinados, que además incluyen a algún no pariente; y (iv) agrupaciones de individuos co-residentes no emparentados entre sí (sobre esto, ver Tuirán, 1994). Nótese (v) que en la clasificación de INEGI no es claro el status ni el nombre de los hogares o grupos domésticos conformados sólo por hermanos solteros huérfanos.

<sup>4</sup> Este modelo es parte del enfoque más amplio de Chayanov sobre la reproducción campesina, cuyos supuestos deben tenerse presentes al aplicarlos a contextos actuales.

<sup>5</sup> Aunque Robichaux ha sido quien más ampliamente ha investigado y difundido los rasgos característicos de esta pauta cultural, ella había sido localmente identificada por Francesca M. Cancian (1965) en sus investigaciones en Chiapas, y por Soledad González (1989), en su trabajo sobre los hogares de Xalatlaco, Edo. de México.

<sup>6</sup> Una pauta cultural similar existe todavía en muchas comunidades rurales de Tailandia, con algunas diferencias: (i) la joven pareja va a vivir a casa de los padres de ella; (ii) al casarse, las hijas se suceden en el hogar de sus padres (sólo una vive en casa de sus padres cada vez); y (iii) la últimogenitura es femenina (Foster, 1982).

<sup>7</sup> Un punto importante es el de como la escasez de tierra, junto con el desarrollo de la industria y las actividades terciarias en el sector urbano, pueden combinarse con medidas legales para generar o fortalecer migraciones desde el campo hacia las ciudades. De hecho, la reforma constitucional de 1992, que declaró terminada la reforma agraria y que estableció la obligación de los ejidatarios de nombrar a un solo heredero de los derechos a la tierra, en regiones de alta fecundidad y declinante mortalidad infantil parece haber tenido el efecto de aumentar el número de jóvenes sin tierra, y como resultado de ello –y de factores contextuales-, también el monto y el tipo de emigraciones fuera de las zonas rurales (Léonard, Quesnel y del Rey, 2004; Quesnel y del Rey, 2005; del Rey y Quesnel, 2007).

## Contactos y prácticas transnacionales de los migrantes cubanos en México (1990-2015)

### Contacts and transnational practices of Cuban migrants in Mexico (1990-2015)

Leduan Ramírez Pérez<sup>1</sup>

**Resumen:** El transnacionalismo es un fenómeno migratorio de reciente estudio. Estas relaciones describen a los migrantes contemporáneos como sujetos que no se asimilan completamente al país receptor, produciéndose en ellos un vivir dual, adaptando las estructuras de los países donde viven a su actividad transnacional. Se han señalado actividades transnacionales en diferentes grupos de migrantes a lo largo del mundo. En el caso de los cubanos en México se describen actividades transnacionales, divididas en contactos y prácticas. Se desarrollan en lo económico y lo sociocultural. Así, los cubanos en México son migrantes transnacionales.

**Abstract:** Transnationalism is a migratory phenomenon of recent study. These relations describe contemporary migrants as subjects that are not completely assimilated to the receiving country, producing in them a dual living, adapting the structures of the countries where they live to their transnational activity. Transnational activities have been reported in different groups of migrants throughout the world. In the case of Cubans in Mexico, transnational activities was divided into contacts and practices. They develop economically and socio-culturally. Thus, Cubans in Mexico are transnational migrants

Palabras clave: Transnacionalismo; migrantes cubanos; México; contactos; prácticas

### Introducción

Los contactos y prácticas transnacionales constituyen una de las aristas más importantes en las investigaciones que se han realizado sobre el fenómeno migratorio actual. Con los primeros estudios transnacionales (Glick *et al*, 1992), diversos factores y realidades comenzaron a ser descritas: la posibilidad de una mayor movilidad de las personas entre las naciones y la noción de que los migrantes ya no constituían un grupo que olvidaba los lugares de origen. El desplazamiento y relación entre los países de destino y de origen se producía con mayor facilidad y frecuencia. El migrante comenzaba a ocupar un lugar importante en los nuevos análisis económicos, sociales,

---

<sup>1</sup> Estudiante de Doctorado FLACSO México. Maestro en Ciencias Sociales y Maestro en Historia. Profesor de Historia (Cuba)

culturales y políticos. Además, este acercamiento entre países a partir del vínculo sostenido por los migrantes propiciaba un debate en torno a la flexibilidad de las fronteras nacionales. A partir de esos estudios sobre el concepto de transnacionalismo migratorio, los investigadores se percataron que para los migrantes las fronteras nacionales sólo eran espacios imaginarios que no necesariamente constituían un muro real para la realización de actividades que vincularan de manera simultánea los lugares en los que desarrollan sus vidas cotidianas.

Anterior a 1990 la migración había sido principalmente estudiada a partir de la asimilación total en los países de destino (Park y Thomas, 1921; Gordon, 1964; Malgesini y Giménez, 2000) y las consecuencias en los países receptores (Portes y Guarnizo, 1990; Talero y Ocampo, 2006; Espín, 2012). Para los países expulsores, la migración era relacionada con la pérdida de fuerza laboral capacitada y joven, mientras que para los países receptores el problema radica en la capacidad y posibilidad de inserción de estos migrantes dentro de sus sociedades y en el establecimiento de mecanismos legales para impedir la entrada de grupos menos deseados, estableciendo parámetros de selectividad a la hora de permitir la inserción de migrantes dentro de sus fronteras. Además, para algunas familias en los lugares de origen los migrantes son las fuentes de ingresos más importantes para la subsistencia. Al mismo tiempo, algunos Estados dependen en alguna medida de los flujos de remesas que sus migrantes remiten a sus familias y a proyectos comunitarios (por ejemplo, el 21% del PIB de Haití proviene de las remesas (Anuario de Migración, 2015). Pero con los estudios transnacionales se analizan diversos factores que dan un nuevo significado a la migración.

El transnacionalismo describe los vínculos que mantienen los migrantes con sus lugares de origen desde el destino de manera sostenida y frecuente en el tiempo. Es un concepto que explica las relaciones de actores individuales e institucionales (comunidades y Estados) con sus migrantes. El transnacionalismo también expone nuevas causas y circunstancias de las migraciones contemporáneas. Asimismo, la perspectiva de que el Estado-nación no se encuentra enmarcado en sus fronteras sino que los ciudadanos pueden trascender esos espacios imaginados y «expandirlos» constituye otro de los centros de atención de las actividades políticas transnacionales. El estar «aquí y allá» al mismo tiempo, refiere a una existencia dual, a un intercambio sostenido de artículos, dineros, imágenes, conversaciones y subjetividades que refuerzan una bifocalidad y el surgimiento de una migración que ya no necesita asimilarse.

Además, unido a las prácticas se desarrollan procesos de identidad y subjetivización transnacional que trascienden el espacio físico mediante la autorreflexividad de los migrantes, su relación con el mundo circundante y sus imaginarios, donde conviven los territorios de origen y de destino en una misma persona (identidad), pero que también mundo real y mundo imaginario pueden confluir en un mismo momento (subjetividad).

Hasta aquí hemos presentado algunas interpretaciones de la importancia del transnacionalismo en el estudio del fenómeno migratorio contemporáneo, pero no lo hemos conceptualizado. De forma general, por transnacionalismo migratorio hacemos referencia a las actividades que los migrantes realizan de manera simultánea y frecuente entre el país de destino y sus países de origen. Esas acciones construyen, modifican y reconfiguran un campo social entre dos lugares, es decir, que se construye en el medio de dos territorios reales, delimitados geográficamente pero que a partir de esas actividades los migrantes unen de manera imaginaria. Es estar «aquí y allá» de manera simultánea en un mismo tiempo. Así, las actividades transnacionales trascienden las fronteras geográficas, políticas y culturales de los estados y convergen en el migrante que las realiza. Al mismo tiempo, el transnacionalismo también se relaciona con el estudio e importancia de las redes sociales de los migrantes. Es también un tema en el que la construcción de nuevas identidades obvia parcialmente los procesos de asimilación que caracterizaban a los migrantes en décadas anteriores, dando nuevas ideas para comprender los procesos de construcción de las identidades transnacionales.

El transnacionalismo es un fenómeno global, estudiado en diversos contextos. En este trabajo se demuestra que los migrantes cubanos que residen en México realizan contactos y prácticas transnacionales. Los cubanos habitan en todos los estados de la república mexicana (XIII Censo de Población y Vivienda, 2010). La mayor concentración se encuentra en tres estados: Ciudad de México, Quintana Roo y Yucatán. A pesar de que se ha comprobado el aumento de cubanos en México desde 1990 y que ese flujo continúa incrementándose,<sup>1</sup> sorprende la escasez de investigaciones sobre las características, condiciones, motivaciones, relaciones e intereses de los cubanos en México como destino. Martínez y Bobes (2010) en un artículo publicado en el libro *Extranjeros en México* (Rodríguez, 2010) presentan un análisis sociodemográfico de los cubanos en México y por primera vez aparecen referencias a algunas actividades transnacionales que estos realizan como el envío de remesas y la presencia de negocios étnicos, pero sin profundizar en la

descripción de estos. Bojórquez (2013) presenta un análisis histórico de los migrantes cubanos en Yucatán en el período 1868-1898 y describe algunas de las tradiciones culturales y poéticas cubanas más significativas, presentes en la identidad de los ciudadanos de la Península. El último texto que analiza a los cubanos en México es la compilación de Martínez (2015) donde a partir de una serie de entrevistas realizadas en 2004, se detalla estadísticamente las (características sociodemográficas de los cubanos en México, las políticas migratorias de Cuba y México, así como un estudio de la inserción laboral de este grupo en México.

### **Desarrollo. Teoría transnacional**

El concepto de transnacionalismo migratorio ocupó lugar en los estudios sociales a partir de la década de 1990 (Glick *et al*, 1992). Ese trabajo inicial observaba las relaciones continuas que mantenían los migrantes en los países de destino con sus comunidades de origen. Era una visión diferente hacia la migración, al estudiar el intercambio continuo entre dos lugares y no cómo se había observado en décadas anteriores donde los migrantes tendían a asimilarse en los lugares de asentamiento y perdían todo contacto con sus lugares de origen (Glick, Basch y Blanc, 1992). Estas autoras definieron el transnacionalismo como:

El proceso por el cual los inmigrantes construyen lazos sociales que unen en uno solo el país de origen y sus países de asentamiento. [...] los transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas, y políticas más allá de las fronteras. (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992:1)

Portes, Guarnizo y Landolt (2003) referencian la complejidad que supone la teorización sobre el transnacionalismo. En un primer momento, ellos señalan que para estudiar el transnacionalismo se necesitan varias premisas entre las que podemos encontrar que el fenómeno involucra a una proporción significativa de personas en los dos lugares que relacionan, así como que las actividades que se realizan tienen una sostenibilidad temporal de manera continua (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003:17).

No obstante, observamos algunas cuestiones metodológicas que acompañan el estudio sobre el tema. En primer lugar, lo referente a la cantidad de personas que deben estar implicadas

en el transnacionalismo para que este sea demostrable. Algunos autores (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003, Vertovec, 2006; Guarnizo, 2007 y Bobes, 2010) proponen como unidades de análisis a individuos particulares los que, unidos a otros procesos como el aumento de los flujos migratorios hacia determinados lugares, han formado comunidades en las que las identidades colectivas sí permiten observar que la mayoría de los individuos participan de estas actividades de carácter transnacional. Pero el número no debe constituir un marco referencial rígido que no permita observar las mismas actividades en migrantes que no estén asociados ya sea por la nacionalidad, la comunidad de origen, los intereses económicos o políticos. En otros estudios (Bobes, 2011 y 2012) se explica que no todos los migrantes son transnacionales, aun cuando de manera esporádica mantengan algún tipo de contacto. Esto complementa la investigación de Doré *et al* (2003) dónde se describen que las actividades pueden darse en sentido amplio o estrecho según son más o menos frecuentes. Además, los estudios referenciados anteriormente, destacan que los migrantes transnacionales constituyen una minoría dentro del total de migrantes.

Guarnizo (2007) señala que sería importante entender la migración transnacional como una forma de «vida transnacional» (Guarnizo, 2007:157). Para él, este vivir transnacional supone un acercamiento a los migrantes a partir del desarrollo histórico de esa migración, así como a las condiciones y las estructuras micro y macro, de índoles socio-económico, culturales y políticas que existen en las localidades que se conectan tanto en el país de origen como en el país de destino (Guarnizo, 2007). Tomando en consideración esta manera de comprender el fenómeno, Guarnizo señala que «las condiciones contextuales en estas localidades (tanto en el país de destino como en el de origen) facilitan o impiden, alientan o desaniman, reclaman o impiden algunas, o todas, las actividades transfronterizas que forman el vivir transnacional de los migrantes» (Guarnizo, 2007:157).

Partiendo del aspecto económico Guarnizo (2007) observa que los migrantes que sostienen prácticas económicas transnacionales generan una serie de efectos que involucran lo social y lo cultural, así como lo político. En tal sentido, las actividades económicas transnacionales van acompañadas de un consumo e intercambio de culturas. En su concepción del *vivir transnacional* Guarnizo declara que:

Este concepto se refiere a una amplia panoplia de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas transfronterizas que emerge, intencional e inesperadamente, de la presión de los

migrantes por mantener y reproducir a distancia su ambiente socio-cultural de origen. El concepto del vivir transnacional nos permite detectar una miríada de efectos multiplicadores económicos engendrados por la acción transnacional de los migrantes, cuyos efectos previstos e imprevistos cruzan múltiples escalas geográficas, desde lo translocal a lo transnacional y a lo global. (Guarnizo, 2007:153)

La definición de Guarnizo no se limita a comprender las relaciones que mantienen los migrantes, sino también el cúmulo de actores involucrados en las mismas. Uno de los aspectos importantes a destacar en la investigación que se presenta, radica en la capacidad de *agencia*<sup>2</sup> de los migrantes transnacionales. Comenzando por los contactos y prácticas, de manera individual el vivir transnacional se multiplica e involucra a otros actores sociales que van desde los propios migrantes hasta las instituciones y los Estados. En tal sentido, las condiciones de las sociedades involucradas en el transnacionalismo influyen directamente en la capacidad de agencia de los migrantes transnacionales. Aunque los migrantes transnacionales poseen una capacidad de agencia, esta se encuentra determinada por el papel de otros actores en el desarrollo y por las estructuras en las que se realizan dichas actividades. En tal sentido, existe una evolución en cuanto al papel de los Estados en la comprensión, aceptación y estimulación del transnacionalismo desarrollado por sus respectivos migrantes.

Así mismo, Vertovec señala que el transnacionalismo lleva consigo un proceso de transformación en las instituciones socioculturales en los dos lugares en los que transcurre la vida del migrante (Vertovec, 2006). El estudio de los recursos que poseen los migrantes para realizar el desplazamiento hacia otros destinos, desde la relación costo-beneficio de la salida, las particularidades de los contextos, la calidad migratoria en los países de recepción y el capital humano, permiten un acercamiento a las condiciones propicias para el surgimiento y la evolución del transnacionalismo hacia el interior de las sociedades implicadas (Portes, 1996). Pero la mayoría de los estudios comparten la idea que la vida del migrante transnacional se desarrolla en un ir y venir, en un estar aquí y estar allá de manera simultánea, y donde el migrante hace vida en dos lugares de manera permanente. Vertovec habla de la *bifocalidad* (Vertovec, 2006:161).

Para Vertovec la bifocalidad describe esencialmente las situaciones, niveles y contactos que los migrantes realizan y que le permiten esa «doble estancia» entre el lugar de origen y el de destino. La bifocalidad se resume como: «la sustentación de las vidas de los migrantes que se conducen

aquí y allá; esas orientaciones dobles tienen una influencia considerable en la vida familiar transnacional y pueden continuar afectando las identidades que se desarrollan en generaciones posteriores a la migración» (Vertovec, 2006: 157). En la bifocalidad del migrante transnacional también podemos observar una *subjetividad* transnacional. El migrante desarrolla su vida a partir de una realización continua de las condiciones propias del lugar de origen, así como aquellas del país receptor.

Contrario a lo que ocurría en décadas anteriores a 1990, donde las migraciones de la primera mitad del siglo XX constituían un viaje de no retorno (Thomas y Znaniecki, 1995), un olvido, una asimilación de las costumbres y el modo de vida del país de destino, los estudios sobre el transnacionalismo migratorio abren un campo importante para las investigaciones de las ciencias sociales, pues ahora los migrantes no se alejan definitivamente de su país de origen, ni de sus raíces identitarias. En tal sentido, algunos estudios describen el surgimiento de un nuevo *campo social* para describir el «lugar» simbólico en el que los migrantes integran el lugar de destino y el de origen (Itzigsohn *et al*, 2003:161 y Glick y Fouron, 2003:198).

El concepto de campo social aparece ya en las primeras ideas sobre el transnacionalismo expuestas por Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton (1994) cuando expresan que el transnacionalismo es el término empleado para describir a un nuevo tipo de migrantes cuyas redes, actividades y patrones de vida unen tanto al lugar de recepción como al lugar de origen. «Las vidas de estos migrantes se realiza más allá de las fronteras nacionales de los estados y unen a las dos sociedades en un nuevo *campo social*<sup>3</sup>» (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1994:1).

Como campo social, el transnacionalismo posee como característica específica la no articulación en un espacio limitado físicamente sino en uno *imaginario* que trasciende las fronteras de los países de origen y de destino donde el migrante habita. El transnacionalismo se sostiene a partir de diversas relaciones y posiciones objetivas de los migrantes que realizan distintas actividades y prácticas de integración transfronteriza. Es decir, a partir de tales prácticas, los migrantes sostienen relaciones entre ellos, con el país de origen y con el país receptor.

A partir del contacto frecuente entre familias o amigos, el cumplimiento de los acuerdos legales e institucionales que permiten la realización de esas actividades, el migrante es capaz de sostener un tipo de contacto que incorpora recursos, actividades y posiciones en dos contextos nacionales diferentes. Estos contextos terminan unidos como resultado de esos recursos,

posiciones, actividades y prácticas realizadas por el migrante transnacional. Así, el migrante se convierte en un agente. El tipo de transnacionalismo descrito en este análisis presupone que los agentes van ampliando progresivamente esas prácticas, lo que en buena medida influye y condiciona la constitución de nuevos tipos de relaciones y campos sociales.

Cuando decimos que el migrante transnacional es un agente, señalamos a un sujeto con capacidades y recursos para la realización y ampliación de prácticas y actividades dentro del campo transnacional. Visto de esta manera, el migrante transnacional tiene el poder para obrar de acuerdo a objetivos y relaciones que le interesa crear, mantener, establecer y desarrollar dentro de ese campo. Tomando como partida este concepto de campo social, las prácticas y contactos transnacionales superan la idea del estado-nación fijo, puesto que a través de las fronteras se realiza ese intercambio descrito por Levitt y Schiller. Es decir, el transnacionalismo ocurre en el contacto de los migrantes entre dos lugares, por lo que las instituciones y los límites geográficos no controlan ni delimitan completamente el flujo de actividades, ni las estrategias utilizadas por los migrantes con el objetivo de unir estas unidades territoriales; ni crea los distintos niveles en los que estos migrantes se relacionan. Schiller *et al* (2004), destacan que las fronteras nacionales no comparten necesariamente los mismos límites, por lo que resulta necesario pensar en una nueva manera de identificar ese espacio en el que los migrantes desarrollan una manera de interacción que evade las limitantes instituidas por los estados nacionales.

Levitt y Glick Schiller señalan que:

Al conceptualizar los campos sociales transnacionales, como algo que trasciende las fronteras de los Estados-nación, también es posible notar que los individuos dentro de estos campos están influidos, a través de sus actividades y relaciones cotidianas, por múltiples conjuntos de leyes e instituciones. Sus ritmos y actividades cotidianos responden no sólo a más de un estado simultáneamente, sino, asimismo, a instituciones sociales, como los grupos religiosos, que existen dentro de muchos estados y más allá de sus fronteras. (Levitt y Glick Schiller, 2004:67)

Las distintas políticas y las opciones de interacción se superponen a las limitantes que estos marcos establecen, por lo cual las relaciones transnacionales constituyen un recurso adicional para

estas personas. Para traspasar esos límites, los migrantes utilizan una serie de recursos que le permiten establecer y mantener la comunicación a distintos niveles, desde el plano individual hasta el colectivo. El campo social transnacional permite comprender un fenómeno que tiene al migrante como el centro.

El migrante ocupa el centro de atención en todas las actividades transnacionales no sólo por la capacidad para mantener las relaciones a larga distancia sino por la cantidad de interacciones que estas actividades producen en los distintos espacios sociales, tanto en el lugar de origen como en el de destino. Según Glick y Levitt, los migrantes transnacionales deciden cuáles acciones son las más provechosas para sus circunstancias particulares, además de que las decisiones son emprendidas por sus iniciativas personales atendiendo a sentimientos, simpatías, identidades y relaciones sociales que los conectan no sólo en el lugar de destino, sino con el lugar de origen (Levitt y Glick Schiller, 1994:2).

Al respecto, Bobes señala que «las prácticas transnacionales más sobresalientes están fundadas en la ayuda mutua, la solidaridad, la reciprocidad, el compadrazgo, la amistad y el parentesco» (Bobes, 2011:17). El transnacionalismo tiene un sentido motivacional fuerte. Los migrantes transnacionales poseen distintos grados de relación social y compromiso con sus lugares de origen. Cuando asumimos que los migrantes transnacionales están comprometidos con las personas que quedan en el lugar de origen no puede confundirse con la obligación. Existe un posicionamiento favorable de estos migrantes hacia esas personas que quedaron atrás pero no constituye una posición de obligación el realizar dichas actividades transnacionales. Esta postura del compromiso y la voluntad del migrante son esenciales para el estudio de las actividades transnacionales, pero no constituyen fórmulas constringentes de lo que puede interpretarse como transnacional.

Aunque se han presentado diversos conceptos sobre el transnacionalismo, asumo en que **lo transnacional** «refiere a la existencia de vínculos continuos y persistentes entre los migrantes y sus lugares de origen que transcurren a través de lazos económicos (como las remesas, los negocios étnicos y empresas), políticos (organizaciones cívicas y de oriundos), culturales y simbólicos, [...]. Junto a estos elementos, la política y la voluntad de los gobiernos respecto al tratamiento de sus migrantes aparece como un factor indispensable para el aprovechamiento de este tipo de relación» (Bobes, 2012: 2-3). Además, «sus actividades adquieren contenidos específicos [...] no

transitorios, sino estables, simultáneos y sostenidos en el tiempo» (Bobes, 2011:55). Así mismo, pensar el transnacionalismo nos lleva a que necesariamente debamos tomar en cuenta una serie de relaciones sociales, posiciones institucionales y redes que atraviesan los límites de los territorios involucrados, así como las características propias de estos lugares. Una de las premisas medulares al estudiar el transnacionalismo es que este no puede ser concebido como un «fenómeno fijo y acotado estructuralmente» (Bobes, 2011:13).

### **Migración cubana en México. Principales contactos y prácticas transnacionales**

El fenómeno de lo transnacional<sup>4</sup> se construye a partir de la voluntad y los intereses de los individuos en mantener los contactos de manera frecuente y sostenida en el tiempo entre dos lugares separados geográficamente. En este caso, la presencia de cubanos en México desde 1990 permite hipotetizar que estos individuos realizan actividades descritas como transnacionales. Para que un contacto sea transnacional debe cumplir con las condiciones que habíamos mencionado anteriormente, frecuencia y simultaneidad entre el lugar de destino y el origen. Dentro de los contactos encontramos los viajes y las comunicaciones.

Los migrantes cubanos residentes en México cuentan con calidades migratorias que facilitan la realización de viajes frecuentes al lugar de origen. En estudios sobre migrantes en los Estados Unidos (Landolt, 2003; Bobes, 2011) señalan que aun los indocumentados realizan viajes hacia sus lugares de origen, pero en el caso de los indocumentados, que utilizan a los *coyotes* como alternativa para realizar el viaje al lugar de origen y posteriormente a su regreso, esa travesía se torna en extremo costosa, peligrosa y difícil debido a los múltiples riesgos que estos migrantes enfrentan en la travesía. En el caso de los cubanos que cuentan con residencia en México se utilizan las vías tradicionales para la realización de los viajes.

Los viajes constituyen lazos importantes en la conexión de los dos lugares porque supone copresencia física de los migrantes transnacionales. Esos viajes se realizan para encontrarse con la familia o amigos que quedaron en el país de origen con lo que se actualizan las relaciones sociales que la distancia pudo haber limitado. En ese sentido no sólo interviene la familia nuclear o extendida, sino también los lazos de camaradería, así como la nostalgia o el sentimiento de compromiso que sostienen los migrantes respecto a determinadas personas, entidades o creencias religiosas (sobre todo las afrocubanas). Este tipo de contacto refuerza las identidades de los

migrantes y ofrece nuevos elementos para fortalecer la pertenencia con los lugares de origen, sus tradiciones, sus símbolos y los imaginarios que sobre estos migrantes puedan encontrarse en las comunidades de origen. Mientras más frecuentes y duraderos sean esos viajes, mayor es el reconocimiento de pertenencia que poseen los migrantes respecto a sus comunidades.

No obstante, los costos de los viajes constituyen uno de los obstáculos más importantes para mantener la frecuencia de los mismos. Así también el cumplimiento con los deberes laborales y el tiempo de los migrantes obstaculizan esos viajes. Pero los migrantes buscan las alternativas para mantener los contactos más allá de los viajes. Esos contactos se realizan a partir de mantener una comunicación constante con el lugar de origen para: saber de la familia que quedó en el lugar de origen, conversar con amigos o estar informados sobre los negocios que mantienen entre los dos lugares. La comunicación también resulta esencial cuando los migrantes realizan otras prácticas como el envío de remesas<sup>5</sup> que evidencia obligatoriedad de los migrantes con las personas en el lugar de origen. El uso de los medios tecnológicos (siempre dirigida y supervisada por el gobierno cubano) por parte de la sociedad cubana ha permitido una mayor comunicación entre los migrantes cubanos y sus familiares o amigos en el lugar de origen. En el caso de los entrevistados en México, estos dijeron que utilizaban el correo para escribir todos los días (en el caso de aquellos que mantenían una comunicación con padres, hijos o esposo(a)s) o de forma semanal con parientes cercanos (familia extendida) o con amigos. En las entrevistas todos refirieron que esta era la vía más utilizada para estar informados de lo que sucedía con sus familiares y amigos en Cuba. Además, señalaron que el servicio era muy barato y que podían costear el uso de los celulares de sus familias en Cuba incluido el correo nacional cubano.

### **Prácticas transnacionales de los cubanos en México.**

Las prácticas económicas han sido de las más estudiadas por el transnacionalismo. Las clasificaciones han sido varias entre las que encontramos las remesas, los negocios étnicos y las empresas transnacionales propiamente. Entre los migrantes cubanos en México es posible encontrar algunas de esas prácticas. En el caso de los cubanos esas prácticas no difieren mucho de las estudiadas, aunque existen algunas diferencias que se relacionan con el contexto y con los proyectos de estos migrantes para realizarlas. Las más importantes son el envío de remesas y las remesas en especie, las empresas transnacionales, los negocios étnicos y las prácticas

socioculturales transnacionales.

Las remesas son una de las prácticas económicas transnacionales más frecuentes de los migrantes. Los primeros estudios sobre el transnacionalismo observaron que las remesas eran muy importantes para las comunidades de origen de los migrantes, ya que de ellas se desprendía la supervivencia (entre otras realidades) de las familias. Las remesas constituían la fuente de ingresos más importantes para las familias transnacionales (Guarnizo, 2003, Schiller y Fouron, 2003; Bobes, 2011 y 2012).<sup>6</sup> Los lazos solidarios entre los migrantes y sus lugares de origen, en específico con sus familias, se refuerzan con el envío de remesas.

Guarnizo (2007) señala que las remesas no deben estudiarse solo como el envío sino también en los usos que hacen las familias y personas receptoras en las comunidades de origen. Por tanto, las remesas como práctica transnacional mejoran la calidad de vida de las familias en el lugar de origen, modifican las comunidades receptoras y tiene consecuencias negativas en aquellas personas que no las reciben. Los migrantes mantienen y refuerzan el contacto con esta práctica ya que las familias dependen de ellas como sostén económico.

Esas remesas también involucran a los Estados ya que el impacto de ellas no pasa desapercibido por los gobiernos. A diferencia de otros países, el gobierno cubano con su estructura centralizada de poder ha implementados mecanismos para la captación de esas remesas sin promover iniciativas que las incentiven a nivel de gobierno, como si ocurre con el caso mexicano donde el Programa 3X1 promueven el envío de remesas colectivas de sus migrantes para la inversión en obras sociales en sus comunidades de origen. Sin embargo, el hecho de que el estado cubano todavía no reconozca a sus migrantes como parte de la nación y mantenga la postura de exclusión de estos en la vida nacional, difícilmente conlleve a iniciativas de este tipo en el corto y mediano plazo.

En el caso de los cubanos, las remesas constituyen uno de los soportes más importantes para la supervivencia de las familias en Cuba. Como se ha mostrado anteriormente, dentro de las motivaciones de los cubanos migrantes una es el poder ayudar a sus familias que quedan detrás. Los migrantes cubanos en México envían sus remesas a las familias que tienen en Cuba. La totalidad de entrevistados manifestaron que enviaban remesas a Cuba a sus familiares más cercanos (padres, hijos) y también a miembros de la familia extendida. Independientemente de las condiciones de trabajo que estos migrantes poseen en México, todos dijeron que el envío de

remesas constituía una actividad muy frecuente y en algunos casos una obligación con sus familiares en Cuba. Las remesas son enviadas con el objetivo de satisfacer las necesidades alimenticias en primera instancia, ayudar a los gastos en cuestiones del hogar y por último para el ahorro en caso de necesidad. En tal sentido, el envío de remesas constituye entonces una de las actividades más importantes realizadas por estos migrantes.

Con el envío de remesas de los migrantes cubanos en México se potencia el sentido de compromiso con las personas que reciben esas remesas. Para los migrantes cubanos en México es una necesidad contribuir con sus familias y estar al pendiente de las situaciones de esas personas en Cuba. En las entrevistas también se pudo contactar el orgullo y la satisfacción que producen en los migrantes el saber que sus familiares en Cuba reciben este tipo de ayuda. Respecto a las vías que utilizan los migrantes cubanos en México para el envío de las remesas encontramos que la llevan de forma personal en cada viaje, utilizan a amigos o familiares que viajan a Cuba, pagan a personas por llevarlas, agencias de envío de dinero o lo hacen a través de tarjetas de débito de bancos mexicanos que se pueden utilizar en Cuba.

La contratación de personas que llevan el dinero y algunos paquetes (remesas en especie) ha sido descrita por Duany (2010) respecto a los migrantes cubanos en Miami y por Landolt (2003) cuando describe a los *viajeros* salvadoreños que se dedican a llevar dinero y mercaderías de los migrantes a las comunidades de origen. Según Landolt, por estos servicios los *viajeros* reciben una remuneración. Entre los cubanos en México esta vía existe (se les llama *mulas*<sup>7</sup>) pero apenas es utilizada para el envío de remesas a Cuba. Los cubanos en México, utilizan como vía fundamental las tarjetas de débito de las instituciones bancarias mexicanas que les dejan a sus familiares en Cuba. Esta vía para el envío de remesas además de ser más segura, garantiza que los familiares en Cuba cuenten con un mecanismo para acceder al dinero de manera directa sin necesidad de moverse a otros lugares a buscarlo o estar dependiendo del favor o la buena voluntad de las personas encargadas de llevarlas. A diferencia de los encontrado por Bobes en el estudio sobre los axochiapanenses en Estados Unidos o los cubanos en Miami (Duany, 2010), las casas de envíos de dinero a Cuba creadas por empresarios cubanos no existen. Cuando los cubanos en México deciden utilizar alguna casa de envío de dinero, la vía que utilizan es la Western Union, pero este no es un negocio creado por cubanos ni dedicados exclusivamente a este tipo de clientes, sino que es una empresa transnacional mundial.

A diferencia de lo que sucede con los cubanos en Miami que no pueden utilizar los bancos norteamericanos para la realización de transacciones en Cuba producto del embargo, los migrantes cubanos sí cuentan con esta opción y es la que más utilizan. Los entrevistados utilizan diversas tarjetas de diferentes instituciones bancarias mexicanas. Ellos contratan el servicio en esos bancos y le entregan a sus familiares en Cuba la tarjeta. Después se encargan de hacer los depósitos con la frecuencia acordada y los familiares en Cuba acceden al dinero en los cajeros cubanos. La única dificultad para la realización y efectividad de estas transacciones es la existencia de cajeros en las diferentes ciudades donde residen sus familiares. Algunas de las instituciones mexicanas utilizadas por los migrantes cubanos son Bancomer, Banco Azteca, Santander y Bancoppel. Los entrevistados dijeron lo siguiente en cuanto a las vías que utilizan para el envío de las remesas.

Los cubanos en México, utilizan como vía fundamental las tarjetas de débito de las instituciones bancarias mexicanas que les dejan a sus familiares en Cuba. Esta vía para el envío de remesas además de ser más segura, garantiza que los familiares en Cuba cuenten con un mecanismo para acceder al dinero de manera directa sin necesidad de moverse a otros lugares a buscarlo o estar dependiendo del favor o la buena voluntad de las personas encargadas de llevarlas. A diferencia de lo encontrado por Bobes en el estudio sobre los axochiapanenses en Estados Unidos o los cubanos en Miami (Duany, 2010), las casas de envíos de dinero a Cuba creadas por empresarios cubanos no existen. Cuando los cubanos en México deciden utilizar alguna casa de envío de dinero, la vía que utilizan es la Western Union, pero este no es un negocio creado por cubanos ni dedicado exclusivamente a este tipo de clientes, sino que es una empresa transnacional mundial.

A diferencia de lo que sucede con los cubanos en Miami que no pueden utilizar los bancos norteamericanos para la realización de transacciones en Cuba producto del embargo, los migrantes cubanos sí cuentan con esta opción y es la que más utilizan. Los entrevistados utilizan diversas tarjetas de diferentes instituciones bancarias mexicanas. Ellos contratan el servicio en esos bancos y le entregan a sus familiares en Cuba la tarjeta. Después se encargan de hacer los depósitos con la frecuencia acordada y los familiares en Cuba acceden al dinero en los cajeros cubanos. La única dificultad para la realización y efectividad de estas transacciones es la existencia de cajeros en las diferentes ciudades donde residen sus familiares. Algunas de las instituciones mexicanas utilizadas por los migrantes cubanos son Bancomer, Banco Azteca, Santander y Bancoppel.

Pero el envío de remesas no se limita al dinero. Los migrantes cubanos también envían

productos y bienes que en Cuba no se encuentran o que son difíciles de conseguir, ya sea por sus altos costos o por su inexistencia. En tal sentido, aun cuando el envío de dinero es la actividad principal, los cubanos también envían paquetes y artículos desde las distintas ciudades investigadas. Para el envío de esta paquetería los cubanos utilizan las vías descritas anteriormente, principalmente a través de amistades o contratando los servicios de empresarios informales en algunos casos (*mulas*), o en otros con el envío mediante agencias de paquetería (muy escasas y con altos costos por el envío). En este último acápite encontramos una empresa transnacional<sup>8</sup> en la ciudad de Cancún que se dedica al envío de esta paquetería y a un empresario informal en Mérida que tiene el mismo objetivo. A este tipo de remesas lo hemos llamado *remesas en especie*.

Los migrantes cubanos en México han creado empresas transnacionales dedicadas a diversos servicios. Estas empresas se han establecido de manera formal (aquellas inscritas en los registros de hacienda de los países involucrados) o de manera informal (en este caso actúan de manera legal, pero sin estar inscritas en las instituciones fiscales). Una de las condiciones que favorecen la instauración de empresas transnacionales por parte de los cubanos en México es la legalidad migratoria en la que actúan estos migrantes. Para ofrecer los servicios de sus empresas, estos migrantes utilizan las disposiciones legales (migratorias y fiscales) de ambos países y en el margen de ellas actúan y obtienen sus ganancias. De manera general, estas empresas no sólo se dedican a la transportación de bienes materiales hacia el lugar de origen, sino que sus actividades se han ampliado hacia otros clientes y servicios (como en el caso de las agencias de viajes) y funcionan con la actividad de un sujeto que presta los servicios de manera individual o aquellos que tienen toda una red de empleados contratados.

Las agencias de viaje creadas por migrantes cubanos contribuyen a promover los destinos turísticos tradicionales y los negocios particulares (hostales y restaurantes fundamentalmente) de Cuba. Es decir, que estas empresas transnacionales ya no se basan solamente en el mercado que les puede otorgar exclusivamente los cubanos en México, sino que han ampliado sus actividades. Lo interesante en el caso de estas empresas es que trabajan en relación directa con los empresarios o negocios particulares en Cuba, llevándoles clientes directamente o promoviendo determinados servicios en Cuba mediante los acuerdos y las divulgaciones de sus servicios entre los clientes (cubanos o no) que residen en México.

Las empresas transnacionales que encontramos en México fundadas por los migrantes

cubanos podemos clasificarlas en formales e informales. Dentro de las formales encontramos agencias de viajes (fundamentalmente aquellas dedicadas a vender los servicios turísticos cubanos), agencias de paquetería (sólo encontramos una establecida en Cancún), agencias de servicios artísticos (vinculadas a la contratación de artistas cubanos) y tiendas dedicadas a la venta de bienes y artículos cuyo destino son los negocios en Cuba. Entre las empresas transnacionales informales creadas por migrantes cubanos en México encontramos aquellas dedicadas a la transportación de textiles y bisutería con el objetivo de surtir estos negocios en Cuba, a migrantes que se dedican a la transportación de pequeños paquetes y dinero a Cuba mediante el pago de sus servicios.

Las empresas transnacionales de los cubanos en México ofrecen diversos servicios. El primer tipo de las empresas encontradas fue las dedicadas a la contratación de servicios artísticos. Estas empresas se dedican a contratar los servicios de grupos musicales, artistas plásticos y grupos danzarios cubanos para presentarlos en México. En ciudades como Mérida y Cancún los grupos de salsa cubana gozan de gran aceptación y sus presentaciones en vivo constituyen momentos importantes en estas comunidades. Las agencias encargadas de sus contrataciones se encargan de toda la logística para sus presentaciones. Además, se pudo constatar que estas empresas mantienen relaciones de índole cultural con las organizaciones culturales cubanas (UNEAC, Ballet Nacional de Cuba, MusiCuba), por lo que las gestiones artísticas no sólo se realizan de manera individual a través de los representantes sino también a nivel institucional en ocasiones. De esta forma, diversas compañías artísticas cubanas (como el Ballet Nacional), músicos, directores de cine y actores se han presentado en los escenarios de las ciudades estudiadas. Aunque no pudimos entrevistar a los empresarios en la Ciudad de México, se tiene conocimiento de las contrataciones a músicos y agrupaciones importantes como La Charanga Habanera, los Van Van y Habana D'Primera por parte de los dueños del *Mamá Rumba*.

Por otra parte, los negocios étnicos son caracterizados como emprendimientos económicos que utilizan diversos recursos (información, trabajadores, clientes, abastecimiento) provenientes de las poblaciones migrantes en los lugares de destino. Así, los negocios étnicos casi siempre son iniciativas de un migrante que utiliza las necesidades de consumo de productos autóctonos de sus paisanos en el lugar de destino para crear su negocio. Estos emprendimientos pueden comenzar como empresas informales y en la medida de la rentabilidad y la expansión se formalizan. Una de las características de los emprendimientos étnicos es que la comunidad migrante es el principal

consumidor de sus productos y el mercado principal de sus servicios.

Los negocios étnicos de los migrantes cubanos en México en su mayoría son restaurantes de comidas típicas cubanas. Estos negocios, aunque están dirigidos al nicho de cubanos que existen en esas ciudades reproducen los ambientes y los platos típicos como una forma de representar a Cuba dentro de la comunidad del país receptor. Al mismo tiempo, estos negocios reproducen los aspectos simbólicos de Cuba en toda su decoración. Abundan banderas, artesanías, afiches, canciones, imágenes religiosas como la Virgen de la Caridad o fotos de lugares de interés nacional. Estos símbolos refuerzan la idea de la identidad nacional allende los mares.

Además de que los nombres de los mismos refieren directamente a condiciones contextuales y culturales que son cotidianas en Cuba. Uno de los objetivos de estos negocios es presentarse como una pequeña Cuba en todo el espacio y los servicios.

Estos negocios utilizan el capital social de la comunidad receptora como fuente principal de empleos. Para los cubanos que son contratados en muchas ocasiones es la primera oportunidad de insertarse en el mercado laboral mexicano. Así mismo, son estos los encargados de difundir las características del negocio y sus servicios al interior de ese grupo social. Siguiendo lo descrito por Bobes en Minnesota los negocios étnicos «necesitan de las relaciones de reciprocidad y solidaridad de la comunidad [de migrantes], ya que se sirven de ella como clientela y como fuente de mano de obra (barata y de confianza)» (Bobes, 2012:140). En el caso de los negocios étnicos de los cubanos en México es similar esta realidad. En todos los negocios encontrados, la mayoría de los empleados eran migrantes cubanos o familiares de estos. Las redes sociales desempeñan un papel importante en la prosperidad de estos negocios, ya que en el caso de aquellos cuyos empleados eran los mismos familiares las ganancias del negocio se concentraban en el núcleo familiar y se abarataban los gastos del mismo.

## **Conclusiones**

Entre los migrantes cubanos en México se constató la realización de contactos y prácticas transnacionales con su país de origen. Los contactos refieren a la realización de viajes frecuentes, las llamadas telefónicas, el uso del correo electrónico y de las tecnologías de la informatización para mantener el vínculo con sus familias y amigos en Cuba. Entre las prácticas, estas se desarrollan en el plano económico y sociocultural. En el plano político no encontramos ninguna practica debido

en gran medida por las características políticas del gobierno cubano y por la relación de exclusión y de no participación de la migración en este tipo de actividades ante el no reconocimiento de ellas por parte del estado cubano.

En el plano económico las prácticas transnacionales más frecuentes fueron el envío de remesas, el envío de remesas en especie, las empresas transnacionales y los negocios étnicos. Estas actividades no difieren de las encontradas en otros grupos de migrantes que residen en diferentes países de destino. Además, son las actividades económicas más estudiadas por los investigadores transnacionales. Las mismas prácticas han sido descritas en los cubanos que residen en los Estados Unidos, en España y en Ecuador. Por tanto, la migración cubana en México también las realiza.

En el plano sociocultural los migrantes cubanos en México también son miembros de asociaciones culturales, participan de la religión transnacional y mantienen relaciones con su familia en la distancia. Entre las asociaciones culturales la más importante es la que agrupa a los cubanos en la Península de Yucatán y sus actividades fundamentales son la promoción de la cultura cubana en la sociedad receptora, la ayuda económica y filantrópica ante las necesidades de sus miembros y con el país de origen cuando ocurren catástrofes naturales. En la religión transnacional las actividades se evidencian sobre todo en la religión afrocubana con los viajes a Cuba y el viaje de sus sacerdotes a México para officiar ceremonias y celebraciones.

En el plano político no existen organizaciones ni partidos políticos creados que influyen en la toma de decisiones en Cuba. La migración cubana es un grupo social excluido en la política nacional y no se reconoce ninguna organización política que estos migrantes creasen. Tampoco fue un interés de los migrantes cubanos en México la participación en alguna forma de política respecto a Cuba.

A partir de la constatación de que la migración cubana en México realiza contactos y prácticas transnacionales con Cuba se observó la existencia de una identidad transnacional en la que estos migrantes logran incorporar a su estilo de vida cotidiano las prácticas, símbolos y referentes más significativos del país receptor sin perder sus referentes identitarios cubanos. Esta doble incorporación produce una identidad de índole transnacional al considerarse el migrante conformado por los dos contextos sin que uno sea más importante que el otro. Además, para los migrantes cubanos el naturalizarse mexicano no constituye una necesidad para insertarse en la vida social y económica del país receptor. Para ellos es más importante el saber convivir y adaptarse a

los registros lingüísticos y a las tradiciones mexicanas que naturalizarse. El ser mexicano para ellos no involucra necesariamente la naturalización.

Por último, en la medida que se comprobó la existencia de la identidad transnacional también existe una subjetividad transnacional. Los migrantes cubanos en México logran establecer un mundo dual entre realidad e imaginario donde reflejan la confluencia de las dos realidades. Por una parte, el cuerpo físico labora y se adapta a las situaciones contextuales del país receptor pero sus referentes de vida, de acción y emocionales los encuentra en el país de origen. En este sentido, las tradiciones, los hábitos de vida, la familia en la distancia y los componentes simbólicos de la nación y la cotidianidad cubana se encuentran presentes de manera constante en estos migrantes con subjetividad transnacional.

De forma general, la investigación demuestra la existencia de contactos y prácticas transnacionales realizadas por los migrantes cubanos en México, por lo que podemos afirmar que estos migrantes son también migrantes transnacionales. Estas prácticas no difieren de las realizadas y descritas en otros contextos y en otros grupos de migrantes. Asimismo, expone las situaciones que atraviesan los migrantes cubanos para su inserción en la sociedad mexicana y las relaciones que llevan a no asimilarse completamente al país receptor.

## **Bibliografía**

- AJA DÍAZ, ANTONIO (2000): «La emigración cubana hacia Estados Unidos a la luz de su política inmigratoria». En [biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/cu/cu-007/index/assoc/D6776.dir/laemig.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/cu/cu-007/index/assoc/D6776.dir/laemig.pdf) Consultado el 21/2/2016.
- AJA DÍAZ, ANTONIO (2001): «La emigración cubana a emigración cubana entre dos siglos» <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/emig.pdf>. Consultado el 21/2/2016
- AJA DÍAZ, ANTONIO (2009): «Cuba y su migración internacional» en Revista *Novedades en Población*, Año 5, No. 9, en <http://www.novpob.uh.cu/index.php/rnp/article/viewFile/76/76> Consultado el 5/03/2016.
- ARBOLEYA, JESÚS (2014): «Resultados de la nueva política migratoria cubana» en <http://progresoanal.us/20140317/resultados-de-la-nueva-politica-migratoria-cubana/>
- ANDERSON, BENEDICT (1993): *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión*

*del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, México.

ARIZA, MARINA Y ALEJANDRO PORTES (2007): *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

BERNAL GÓMEZ, BEATRIZ (2002): *Cuba y sus leyes. Estudios histórico-Jurídicos*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

------(2010): «Cuba 2006-2010. Un panorama sobre las primeras reformas de Raúl Castro», en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2960/10.pdf>

------(2011): *Cuba hoy: ¿Perspectiva del cambio?* en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=2960>

BOBES, VELIA CECILIA (2007): *La nación inconclusa. (Re) constituciones de la ciudadanía y la identidad nacional en Cuba*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Sede México, México

------(2009): *Political Disaffection in Cuba's Revolution and Exodus* por Silvia Pedraza, Nueva York, Cambridge University Press, 2007, 359 pp. Reseña, en Revista *Política y Gobierno*, Vol. XVI, No. 1, Primer Semestre de 2009, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México DF.

------(2011): *Los tecuanes danzan en la nieve. Contactos transnacionales entre Axochiapan y Minnesota*, México, Flacso.

-----(2012): «El transnacionalismo como enfoque. Una reflexión para construir un modelo analítico» en BOBES, VELIA CECILIA (2012): *Debates sobre transnacionalismo*, México, Flacso.

-----(2012b): «Diáspora, ciudadanía y contactos transnacionales», *Nueva Sociedad*, # 242, nov-dic, 2012, ISSN:0251-3552, [www.nuso.org](http://www.nuso.org)

BOJÓRQUEZ URZAIZ, CARLOS E. (2008): «Emigración y tradiciones poéticas cubanas en Yucatán (1868-1898)» en <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/243-4/ru243-48.pdf>

BOURDIEU, PIERRE (2008): «La lógica de los campos» en <https://aquevedo.wordpress.com/la-logica-de-los-campos-por-pierre-bourdieu/>

BRISMAT, NIVIA MARINA (2006): *Límites y Transgresiones. La política emigratoria y la migración cubana. 1990-2005*. Tesis para optar por el grado de doctora en Ciencias Sociales, Promoción 2003-2006. FLACSO México.

- CASTAÑEDA, ROLANDO H. (2015): «Cuba: la emigración y la juventud profesional» <http://www.cubaencuentro.com/cuba/articulos/cuba-la-emigracion-y-la-juventud-profesional-323400>. Consultado el 21/2/2016.
- CASTELLS, MANUEL (2006): *La sociedad red: una visión global*, Alianza Editorial,
- CASTLES, STEPHEN Y MARK J. MILLER (2004): *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- CORREA ÁLVAREZ, AHMED (2013): *Del Caribe a la Mitad del Mundo. Inserción laboral y producción de espacios. Migración cubana en Ecuador*. Tesis para obtener el Título de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Sociología. FLACSO Ecuador.
- D'AUBETERRE, MARÍA EUGENIA (2007): «Aquí respetamos a nuestros esposos. Migración masculina y trabajo femenino en una comunidad de origen nahua del estado de Puebla». En *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- DE MARINIS, PABLO; GABRIEL GATTI E IGNACIO IRAZUZTA (2010): *La comunidad como pretexto. En torno al (re) surgimiento de las solidaridades comunitarias*, Barcelona, Universidad Autónoma Metropolitana, Editora Anthropos.
- DE URRUTIA BARROSO, LURDES (1997): «Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano», en <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25462/25295>. Consultado el 21/2/2016.
- DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN (2014): «Ley de Migración», en [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LMigra\\_301014.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LMigra_301014.pdf)
- DILLA ALFONSO, HAROLDO (2012): «Las encrucijadas de la política migratoria cubana» en <http://nuso.org/articulo/las-encrucijadas-de-la-politica-migratoria-cubana/>
- (2015): «Buenos y malos: los usos políticos de la migración cubana» en VELIA CECILIA BOBES, CARMELO MESA-LAGO, ET AL (2015): *Cuba: ¿Ajuste o transición? Impacto de la reforma en el contexto del restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos*. Flacso Sede México, México.
- (2011): «La migración transfronteriza urbana en la República Dominicana», *Aportes al debate caribeño*, Friedrich Ebert Stiftung, en <http://library.fes.de/pdf->

<files/bueros/fescaribe/08595.pdf>

- (2012): «La migración haitiana en el Caribe: una propuesta para la acción» en [https://www.comillas.edu/images/La\\_migraci%C3%B3n\\_haitiana\\_en\\_el\\_Caribe\\_una\\_propuesta\\_para\\_la\\_acci%C3%B3n.pdf](https://www.comillas.edu/images/La_migraci%C3%B3n_haitiana_en_el_Caribe_una_propuesta_para_la_acci%C3%B3n.pdf)
- DORE, CARLOS; JOSÉ ITZIGSOHN, ESTHER HERNÁNDEZ Y OBED VÁZQUEZ (2003): «Cartografía del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas prácticas transnacionales» PORTES, ALEJANDRO, LUIS GUARNIZO Y PATRICIA LANDOLT (2003): *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, FLACSO
- DUANY, JORGE (2007): «La migración cubana: Tendencias actuales y proyecciones» En [www.cubaencuentro.com/es/content/download/17401/132945/version/1/file/3\\_6jd164.pdf](http://www.cubaencuentro.com/es/content/download/17401/132945/version/1/file/3_6jd164.pdf)
- (2009): «La diáspora cubana desde una perspectiva transnacional», *Otro Lunes. Revista Hispanoamericana de cultura*, Año 3, No. 8, jun. 2009. En
- FARBER, SAMUEL (2015): «Una política especial para inmigrantes cubanos» en <http://www.havanatimes.org/sp/?p=105723>
- GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA DE CUBA (2012): «Decreto No. 305. Modificativo del Decreto No. 26 “Reglamento de la Ley de Migración» en <http://cubalegalinfo.com/decreto-no-305-modificativo-del-decreto-no-26-%E2%80%9Creglamento-de-la-ley-de-migraci%C3%B3n%E2%80%9D>
- GARCÍA DÍAZ, BERNANRDO (1990): «El Caribe en el Golfo: Cuba y Veracruz a fines del siglo XIX y principios del XX» en <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/8561/2/anuaX-pag47-66.pdf>
- GARCÍA FUENTES, WICHY (2014): «México para cubanos: ¿destino o tránsito?» en <https://www.cubanet.org/colaboradores/mexico-para-cubanos-destino-o-transito/>
- GARCÍA-MORENO, CRISTINA (2015): «Trayectorias laborales de las mujeres cubanas en España» en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-89062015000100007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062015000100007)
- GIDDENS, ANTHONY (2003): *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
- GLICK SCHILLER, NINA Y CRISTINA SZANCTON BLACK (1992): *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, Nueva

York, New York Academy of Sciences.

GUARNIZO, LUIS EDUARDO (2007): «Aspectos económicos del vivir transnacional» en *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

HALL, STUART (1990): «Cultural Identity and Diaspora» en <http://sites.middlebury.edu/nydiasporaworkshop/files/2011/04/D-OA-HallStuart-CulturalIdentityandDiaspora.pdf>

INEGI (2011): *Censo de Población y Vivienda 2010: marco conceptual* / Instituto Nacional Estadística y Geografía, México en [http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/censos/marco\\_conceptual\\_cpv2010.pdf](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/censos/marco_conceptual_cpv2010.pdf)

LANDOLT, PATRICIA; LILIAN AUTLER Y SONIA BAIRES (2003): «Del hermano lejano al hermano mayor: la dialéctica del transnacionalismo salvadoreño» EN PORTES, ALEJANDRO, LUIS GUARNIZO Y PATRICIA LANDOLT (2003): *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, FLACSO.

LEVITT, PEGGY (2011): «A Transnational Gaze», en *Migraciones Internacionales*, Vol. 6, No. 1, ene-jun, pp. 9-43.

LEVITT, PEGGY Y NINA GLICK (2004): «Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad» en *Migración y desarrollo*, #3, semestral, 2004, pp. 60-91. Consultado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000305>

LEVITT, PEGGY Y RAFAEL DE LA DEHESA (2003): «Transnational migration and de redefinition of the state: Variations and explanations», *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 26, No. 4, pp. 587-611. En [http:// www.tandfonline.com/loi/rers20](http://www.tandfonline.com/loi/rers20)

LOZANO, WILFREDO (2003): «Prólogo», en ALEJANDRO, LUIS GUARNIZO Y PATRICIA LANDOLT (2003): *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, FLACSO.

MAHLER, SARAH J. Y KATRIN HANSING (2005): «Toward a Transnationalism of the Middle. How Transnational Religious Practices Help Bridge the Divides between Cuba and Miami?», *Latin American Perspectives*, Ussue 140, Vol. 32, No. 1, Ene, 2005, pp. 121-146, en

[http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/transnat\\_religionCubaMiami.pdf](http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/transnat_religionCubaMiami.pdf)

MAFFE SOLI, MICHEL (2004): *El nomadismo. Vagabundos iniciáticos*, Fondo de Cultura Económico, México.

MALGESINI, GRACIELA Y CARLOS GIMÉNEZ (2000): *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*, Editorial Catarata, 2ª. Edición, Madrid

MÁRMORA, LELIO (2002): *Las políticas de migraciones internacionales*, México, Editorial Paidós.

MARTÍN QUIJANO, MAGALI (2005): «Migración Cuba – México» en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/migcums.pdf>

MARTÍNEZ PÉREZ, LILIANA (2015): *Cubanos en México. Orígenes, tipologías y trayectorias migratorias*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Sede México, México.

MENESES, SOILA ALFONSA (2002): «Aportaciones culturales de los cubanos que migraron a Cancún, Quintana Roo y México de 1992 a 2002», Tesis para obtener el grado de Maestra en Sociología, Universidad Iberoamericana, México.

POPKIN, ERIC (2003): «La migración guatemalteca maya a Los Ángeles: construyendo vínculos transnacionales en el contexto del proceso de establecimiento» EN PORTES, ALEJANDRO, LUIS GUARNIZO Y PATRICIA LANDOLT (2003): *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, FLACSO

PORTES, ALEJANDRO (1996): *The economic sociology of immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and entrepreneurship*. Russell Sage Foundation, New York.

PORTES, ALEJANDRO Y JOSÉ DE WIND (2006): *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas.

PORTES, ALEJANDRO Y RUBÉN G. RUMBAUT (2010): *América inmigrante*, Barcelona, Anthropos.

RODRÍGUEZ, ERNESTO Y SALVADOR COBO (2012): *Extranjeros residentes en México. Una aproximación cuantitativa con base en los registros administrativos del INM*, México, Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración.SEGOB.

ROMÁN MORALES, LUIS IGNACIO (2008): «Migración en México: Tendencias y consecuencias» en <http://www.iberopuebla.mx/micrositios/catedrakino/documentos/6.pdf>

SILIÉ, RUBÉN (2003): «La nueva inmigración haitiana», Presentado al International Migration

Conference in The Americas: Emerging Issues Conference. York University, September, 2003, en [http://www.yorku.ca/erlac/migration/Ruben\\_Silie.PDF](http://www.yorku.ca/erlac/migration/Ruben_Silie.PDF)

SOROLLA FERNÁNDEZ, ILEANA (2013): «Reconfiguración del patrón migratorio externo cubano en el período 2000-2010» en Anuario Digital CEMI, *Mundi Migratios*, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/cu/cu-007/index/assoc/D8948/1Ileana.pdf>

THOMAS, WILLIAM I. Y FLORIAN ZNANIECKI (1995): *The polish peasant in Europe and America*, New York, Alfred A. Knoff. En <https://archive.org/details/polishpeasantine01thom>,

VERTOVEC, STEVEN (2003): «Concebir e investigar el transnacionalismo» en PORTES, ALEJANDRO, LUIS GUARNIZO Y PATRICIA LANDOLT (2003): *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, FLACSO.

VERTOVEC, STEVEN (2006): «Transnacionalismo migrante y modos de transformación» EN PORTES, ALEJANDRO Y JOSH DEWIND (2006): *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas

## Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> En 1990 fueron censados en México 2660 cubanos, en 2000 se censaron 7267 y en el 2010 el total era de 11822 cubanos.

<sup>2</sup> La *agencia* es un concepto desarrollado por Anthony Giddens. Más adelante retomaremos esta categoría conceptual.

<sup>3</sup> Tomando como referencia el trabajo de Bourdieu sobre habitus y Campo Social

<sup>4</sup> Además, creo pertinente realizar una síntesis de lo descrito en el capítulo 1 sobre los aspectos más relevantes del transnacionalismo para describir las actividades que realizan los cubanos en México.

<sup>5</sup> Sobre las remesas hablaremos más adelante en este mismo capítulo.

<sup>6</sup> Analizaremos a las familias transnacionales más adelante.

<sup>7</sup> Aunque las *mulas* apenas son utilizadas para el envío de dinero, sus servicios sí son utilizados para el envío de remesas en especie. Sobre ambas categorías explicaremos más adelante.

<sup>8</sup> Sobre las empresas transnacionales abundaré más adelante en este mismo capítulo.



# **La Ciudad de México como contexto de recepción: Estudio preliminar para la investigación de los procesos de adaptación migratoria en la capital**

## **Mexico City as reception context: Preliminary study for the investigation about the processes of migration adaptation in the capital**

Alejandro García Juárez<sup>1</sup>

**Resumen:** Este trabajo presenta la propuesta analítica preliminar sobre cómo se configura el contexto de recepción al que arriban los inmigrantes, solicitantes de asilo y refugio en la Ciudad de México. En primer lugar se desarrolla una explicación sobre cómo se aborda el concepto de contexto de recepción, posteriormente se detallan los alcances y los límites de esta propuesta de análisis considerando las características más relevantes de la Ciudad de México en lo que respecta a la presencia de extranjeros, y finalmente, a modo de conclusión, los aportes de este concepto al estudio de los procesos de adaptación migratoria.

**Abstract:** This paper presents the preliminary analytical proposal on how to study the configuration of the reception context to which immigrants asylum and refuge seekers arrive in Mexico City. In the first place, an explanation is developed on how the concept of reception context is approached, later the scope and limits of this proposal of analysis are detailed, considering the most relevant characteristics of Mexico City in regard to the presence of foreigners, and finally, as a conclusion, I discuss the contributions of this concept to the study of migratory adaptation processes.

Palabras clave: Contextos de Recepción; Procesos de Adaptación Migratoria; Producción social de la no ciudadanía

### **Introducción**

En esta ponencia se presenta el análisis del contexto de recepción migratoria en la Ciudad de México. Dicho análisis se deriva de una investigación en curso acerca de los procesos de adaptación migratoria desarrollados por los inmigrantes provenientes del Triángulo del Norte de Centroamérica, que residen en la Ciudad de México, o que lo hicieron en algún momento del

---

<sup>1</sup> Licenciado en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, actualmente cursa la Maestría en Sociología Política en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, sus líneas de investigación son: Migración centroamericana en México, Migraciones y Ciudadanía, Sociología del Riesgo y la Incertidumbre.

periodo que comprende de 2007 a 2017.

El objetivo de caracterizar como contexto de recepción a la Ciudad de México, es generar un marco para la observación y para el análisis de las trayectorias migratorias que se analizan en la siguiente etapa de la investigación.

Por lo anterior, la ponencia se conforma por tres secciones diferentes. En la parte inicial se detalla porque se elige el concepto de *contexto de recepción* (Böröcz y Portes, 1989: 618) como marco analítico para ubicar la llegada de inmigrantes, solicitantes de asilo, refugio, protección complementaria, entre otros tipos de movilidad humana que se han manifestado en la Ciudad de México en los últimos años.

Posteriormente, se desarrolla una explicación de los alcances y los límites de éste concepto a partir del análisis detallado de las características de la Ciudad de México como sitio de arribo, estancia o tránsito de inmigrantes en la última década.

Finalmente se ofrecen unos comentarios a manera de conclusión, en donde se explica el vínculo que existe entre el concepto que se abordado durante la ponencia y el caso seleccionado; es decir, se resumen algunos de los puntos abordados y se avanza sobre algunas claves para comprender el fenómeno migratorio desde las estrategias de adaptación, presentes en los procesos de adaptación migratoria, considerando las condiciones a las cuales hacen frente los inmigrantes que por diversos motivos llegan y deben permanecer algún tiempo en la Ciudad de México.

### **Contexto de Recepción**

Como consecuencia de la amplitud del fenómeno migratorio, se ha desarrollado una variedad de teorías y conceptos asociados al estudio de la movilidad humana, debido a ello, se seleccionó un concepto que brinda la posibilidad de observar las *microestructuras* (Böröcz y Portes, 1989: 613) de los procesos migratorios, así como su relación con los aspectos estructurales que ofrecería una escala analítica más amplia.

Al tener un alcance más bien intermedio, el concepto de contexto de recepción propuesto por los sociólogos Jozsef Böröcz y Alejandro Portes, permite observar los lugares de arribo de los inmigrantes desde una perspectiva que destaca sus particularidades y las vincula con aspectos generales de la estructura socio-política más amplia en la cual se encuentran ubicados.

Lo que los autores mencionados plantean como contexto de recepción son “las condiciones

que tienden a formar patrones más o menos coherentes, que organizan las posibilidades de vida de los recién llegados” (Böröcz y Portes, 1989: 618)<sup>1</sup>; las condiciones a las que hacen referencia son aquellas derivadas de los ámbitos económico, político y legal, entre otros. Estos aspectos son relevantes debido a que los inmigrantes recién llegados deberán ingeniárselas para adaptarse a estos contextos, y de esa manera continuar el desarrollo de su proceso migratorio.

Aunque el estudio de los contextos de recepción puede llevarse a cabo a partir de clasificaciones de los distintos tipos o modelos que puedan existir<sup>2</sup>, aquí se aborda de manera detallada el que se denomina como *poco favorable* o con *poca receptividad* para las migraciones.

A diferencia de los otros modelos (los cuáles no serán expuestos aquí), el conjunto de condiciones económicas, políticas, legales y socio-culturales tienen una orientación generalmente negativa hacia la inmigración; esto quiere decir que la intención gubernamental es reducir la llegada de inmigrantes o detenerla de manera definitiva, además, los posibles empleadores de trabajadores inmigrantes pueden aprovecharse de ellos al no pagar sueldos completos y someterlos a regímenes de explotación, y sumado a lo anterior, se reproducen en la vida cotidiana una serie de prejuicios generalizados acerca de los inmigrantes, en la población general.

Este modelo, permite clasificar las dificultades que implica establecerse en la sociedad receptora, pues, las oportunidades de inserción en los mercados laborales disminuyen, la posibilidad de convertir los ingresos en ahorros se limita, y la movilidad en la escala de ingresos tampoco es factible, lo que prolonga la precariedad económica de los inmigrantes. De esta manera, es poco margen para el emprendimiento que pudiese garantizar la independencia económica, pues no tienen acceso a los recursos para lograrlo.

Además de las dificultades que los migrantes tienen para adaptarse en el ámbito económico, es importante señalar los aspectos político y legal, pues es central para la comprensión de los movimientos migratorios internacionales contemporáneos. Dado que, en el campo de los estudios migratorios, estos ámbitos forman parte de las investigaciones sobre política migratoria, ciudadanía, entre otros, se destacan solamente los aspectos relacionados con el estatus migratorio, lo cual está relacionado con los estudios sobre migraciones y ciudadanía.

El aporte de las investigaciones sobre los estatus migratorios y la ciudadanía al concepto de contexto de recepción, permite acotar aún más el fenómeno que se pretende observar, así como los procesos asociados a éste<sup>3</sup>.

Una de las aproximaciones a esta cuestión, es aquella que cuestiona las consecuencias de la distinción entre ciudadano y no ciudadano: ¿cuáles son las ventajas que ofrece este estatus, este reconocimiento de pertenencia a una comunidad, frente a las desventajas de no pertenecer a ella? ¿Estas diferencias se acentúan, de desdibujan o permanecen igual una vez que el extranjero logra adquirir el reconocimiento estatal sobre su presencia en el país del cual no es ciudadano?

Dentro de las propuestas más recientes (Goldring y Landolt, 2013: 151) destaca la intención por desarrollar estudios acerca de las formas en que el tránsito entre un estatus legal precario como aquellos que generalmente ostentan los inmigrantes, y aquellos relativamente *más seguros* (como cuando se obtiene el reconocimiento de refugio, asilo, trabajador temporal, entre otros), no garantiza que el contexto de recepción favorezca la adaptación de los extranjeros.

El trabajo al respecto de Luin Goldring y Patricia Landolt, apunta a investigar los límites entre la ciudadanía y la no-ciudadanía no tanto como categorías opuestas e inmutables, sino más bien como límites permeables y que pueden desdibujarse.

El aporte de las autoras es interesante porque conceptualizan a la ciudadanía como una práctica relacional<sup>4</sup> que está puesta a negociación, cuando se considera las dimensiones sociales como género, raza, clase, sexualidad y discapacidad en intersección con los estatus legales. Lo anterior abre la posibilidad de analizar las distintas experiencias que se producen en términos de como los individuos particulares llevan a cabo *prácticas de la ciudadanía*, disputando constantemente los límites impuestos por los estatus legales que los excluyen de ésta condición.

No obstante, las consecuencias de la distinción entre personas dado su estatus migratorio, no terminan en la experiencia cotidiana que sitúa al migrante frente a sus posibles empleadores, vecinos, y prestadores de servicios públicos. La diferenciación señalada, tiene, además de consecuencias sociales cotidianas, consecuencias políticas.

Por ese motivo, es que la noción de *producción social de la no ciudadanía* se vincula con el concepto de contexto de recepción, pues ambos tienen como uno de los supuestos más relevantes, el hecho de que un marco regulatorio que restringe la inmigración, puede tener consecuencias negativas para los migrantes, que son reproducidas por el resto de la sociedad:

Examinamos tres dimensiones de la producción social de la no ciudadanía: el marco de referencia regulatorio que organiza la vida de los migrantes con estatus legal precario...las

relaciones sociales a menudo negativas entre esos migrantes, los empleadores, los trabajadores gubernamentales, familiares, amigos y aquellos involucrados con el aparato legal de inmigración; y como las restricciones regulatorias y las relaciones sociales predatorias funcionan para generar miedo, estrés, y asilamiento social entre esos migrantes. (Goldring y Landolt, 2013: 160)

Hasta ahora examinamos como uno de los modelos del contexto de recepción, puede ser estudiado considerando como uno de sus aspectos principales la poca receptividad, lo cual se hace más evidente cuando se toma en consideración el estatus migratorio de las personas que llegan a residir en esos espacios. Sin embargo, es necesario avanzar sobre la explicación acerca del alcance explicativo de estos conceptos, al tomar como caso de estudio la Ciudad de México.

### **La Ciudad de México como contexto de recepción y los estudios sobre extranjería en México**

A pesar de que los extranjeros reconocidos como residentes en el país no son el grupo más numeroso, en el Distrito Federal se concentran el 30.2% (Unidad de Política Migratoria, 2017: 20) de los extranjeros con algún tipo de permiso de residencia en el país y en 2010 se estimaba que de los 74,187 extranjeros que habitaban en dicha entidad, solamente el 4.9% provenían del TNCA<sup>5</sup> (Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C., 2012: 4)

Durante la última década la presencia de población centroamericana en México es notable por ser uno de los grupos de poblaciones extranjeras que ingresa sin documentación que acredite su estancia en el país que encabezan las estadísticas sobre devolución a sus países por parte de los agentes federales de migración<sup>6</sup>, así como de aquellos que reconocidos como refugiados<sup>7</sup>.

Dado que el tránsito de migrantes centroamericanos en situación *irregular* por México ha estado en el centro de los debates académicos, en la agenda de las organizaciones de la sociedad civil, y en las discusiones sobre política migratoria, es posible preguntarse si ¿Siguen la lógica de los patrones migratorios de establecimiento tal como se han descrito hasta ahora?, o bien, ¿Corresponde a trayectorias de movilidad más prolongadas, en donde la ausencia de formas colectivas de incorporación de los migrantes, dificultan los procesos de establecimiento individuales?, además ¿Cómo influencia el contexto jurídico, político y social las estrategias que los residentes extranjeros desarrollan para adaptarse a la vida en la CDMX? La última pregunta, es

la que se vincula con el argumento de esta ponencia.

Anteriormente se habló de contexto de recepción, pues este concepto se utiliza porque pone de manifiesto que las dificultades del proceso de adaptación de la población proveniente del TNCA que reside en la Ciudad de México, pueden ser analizadas considerando el impacto de los estatus legales en las diversas esferas de la vida social como son la inserción en los mercados laborales, el acceso a servicios de salud y educativos, además de la posibilidad de asentamiento a largo plazo, de retornar a su país de origen o movilizarse a un tercer país.

Esta investigación se centrará en aquellos que ingresaron al país entre 2007 y 2017 y que por algún motivo, su llegada a la Ciudad de México tiene por objetivo establecerse en el país bajo algún estatus migratorio reconocido por el gobierno, puesto que en 2011 se emitió la *Ley de interculturalidad, Atención a Migrantes, y Movilidad Humana en el Distrito Federal*<sup>8</sup>. Esto abre la posibilidad de analizar como los cambios en la ley, pueden impactar en el tránsito entre un estatus precario, sin reconocimiento, hacia uno más seguro, además de que permitirá observar si en efecto, la producción de leyes al respecto implicaría un contexto de recepción más favorable.

Con la finalidad de abonar a la discusión sobre porque es más propicio analizar el caso de la Ciudad de México desde los contextos de recepción, y no desde otros conceptos o perspectivas, se contrasta con el alcance de conceptos como *fronteras* presente en los estudios sobre la integración de extranjeros, mismos que se han realizado en otras entidades del país. Otro aspecto importante de esta comparación, es que el contexto de recepción permite explicar con mayor profundidad un caso en la escala local, mientras que otros conceptos y enfoques explican con claridad los problemas de la migración en el ámbito nacional.

En la década de 1980 la agudización de los conflictos armados en países como Nicaragua, El Salvador y Guatemala arrojó un saldo de miles de muertos e implicó el desplazamiento de miles de familias de sus lugares de residencia habitual. La guerra demandó de las partes en conflicto el reclutamiento de población para los combates, motivando la salida de la población de sus países de origen para evitar tomar parte en los conflictos armados. En Guatemala las constantes masacres durante los 80 que serían catalogadas posteriormente como *genocidio*, fue el motivo de la diáspora de guatemaltecos y el estado de Chiapas en México, sería el principal destino.

México no fue el lugar predeterminado de llegada por encontrarse alejado de los conflictos armados, ya que Costa Rica y Honduras no atravesaron por luchas internas y de hecho, esos países

fueron el destino de miles de nicaragüenses y salvadoreños debido a su proximidad geográfica<sup>9</sup>.

Los gobiernos mexicanos han acogido a algunos grupos de población en búsqueda de refugio principalmente durante el Siglo XX, no obstante, el arribo de centroamericanos a partir de la penúltima década del siglo, planteó nuevos desafíos, uno de ellos, el tema del refugio.

Sobre este tema, hay investigaciones que muestran el carácter selectivo y restrictivo de los criterios de reconocimiento como refugiado.

Wollny, por ejemplo, plantea que, desde la llegada de los primeros asilados políticos como resultado de la guerra civil española, México ha sido reconocido internacionalmente como un huésped para el asilo y refugio de poblaciones que huyen de situaciones de conflicto armado. El propio gobierno se jacta de la hospitalidad mostrada en el pasado, sin embargo, la llegada del éxodo de centroamericanos (sobre todo por la magnitud de los flujos de población que llegaron) hizo explícitos los criterios del gobierno:

En la política de asilo mexicana domina la razón de estado. Las normas jurídicas al respecto no se orientan hacia el interés del refugiado, sino que lo dejan en su rol de mero objeto de la política estatal. Tanto el reconocimiento de su calidad de asilado como la duración de su estancia en el país quedan - entre otras cosas también por la auto-restricción de los tribunales mexicanos - a discreción absoluta del Ejecutivo. (Wollny, 1990: 392)

Por otro lado Michel Kauffer estudia la llegada e integración de refugiados a partir de la noción de frontera en dos de sus múltiples acepciones, en primer lugar la de frontera política o geopolítica, y en segundo la de frontera cultural. Sin embargo, parte de la distinción más esencial entre frontera límite o *border*, y frontera frente o *frontier*. La primera se refiere a una línea o zona de separación y que puede clasificarse según sea natural o artificial, o bien, delimitada de forma arbitraria o por convención.

La frontera sur de México se fue construyendo a lo largo de las últimas décadas en respuesta al éxodo masivo de guatemaltecos que huían de su país. La presencia de autoridades mexicanas al sur de la frontera para su resguardo no ha sido eficaz, a pesar de haber aumentado debido al conflicto en Chiapas en el 94, o el incremento del flujo de migrantes en tránsito por México hacia Estados Unidos; “la frontera sur de México posee características propias que permiten, por un lado,

poner en duda su eficiencia en materia de control y de límite y, por otro, generar procesos socioculturales o simbólicos muy sugerentes para los analistas del tema fronterizo.” (Kauffer Michel, 2005: 10)

Ahora bien, la frontera frente o *bordier*, se caracteriza por

El avance de la frontera agrícola mediante el poblamiento de zonas poco habitadas o totalmente despobladas— fue un hecho irrefutable que acompañó la llegada de los refugiados guatemaltecos a México. Este fenómeno se observó en los tres estados de recepción. En Chiapas se manifestó principalmente en las zonas en proceso de colonización. (Kauffer Michel, 2005: 10)

Sin embargo, ésta situación mantuvo en movilidad a la población refugiada que continuaba llegando, pues las tierras se fueron ocupando y hubo la necesidad de continuar buscando tierra disponible. Los procesos descritos por el autor, estimularon la generación de dos identidades, primero la de refugiado derivada de la lucha en búsqueda de la justicia y huida de la persecución, represión y muerte, y la segunda como guatemaltecos exigiendo derechos a su gobierno nacional.

En su estudio, analizan como se desvanece la categoría de refugiado al iniciarse el proceso de integración y cómo la cuestión étnica se flexibiliza y fortalece en el desarrollo de las relaciones sociales cotidianas.

Una vez que examinamos los presupuestos involucrados en el estudio de la llegada de extranjeros a una nueva estructura social, cultural, económica y política, desde la perspectiva de los estudios sobre la integración de refugiados a principios de siglo, se encuentra que en efecto, el concepto de *frontera* también funciona para explicar procesos a nivel local, sin embargo, la dimensión política implicada en el concepto, remite al ámbito de competencia del Estado-Nación.

Además, entre los hallazgos de las investigaciones referidas, destaca el hecho de que los programas gubernamentales que se pusieron en marcha, tuvieron un alcance regional, no sólo local, y una de las ventajas que supone la localización de los estados donde se llevaron a cabo las reubicaciones, es la proximidad con la frontera sur, no sólo geográfica, sino también económica, social y cultural.

Para retomar el eje analítico de la investigación, se destaca el vínculo y las posibilidades

analíticas que brinda la elaboración de una explicación sobre el contexto de recepción, con la finalidad de generar un marco para observar los procesos de adaptación migratoria, en un espacio social determinado.

### **Contextos de Recepción como marco de análisis de los Procesos de Adaptación Migratoria**

En países caracterizados por la precariedad laboral (con contratos laborales flexibles, bajos salarios, prestaciones mínimas), por la inseguridad que deriva de la violencia organizada de grupos que se disputan el ejercicio de la misma, además de la persecución estatal como estrategia de seguridad, se generan condiciones que someten a una lógica de riesgo, incertidumbre y violencia la vida de las personas, de esta manera, la emigración se presenta como una alternativa.

Lo anterior es una descripción que, en términos generales, estructura del contexto de recepción de migrantes en México. La población extranjera en el país, es objeto de una serie de categorías y clasificaciones cada vez más amplias, pues desde que en 2008 se comenzaron a modificar los criterios de admisión de extranjeros, y en 2011, cuando se emite la más reciente Ley de Migración, se puede observar el desarrollo de diversas condiciones de ingreso al país tales como: *visitantes turistas, visitantes de negocios, visitantes sin permiso de actividad remunerada, visitantes regionales, visitante por razones humanitarias, trabajadores fronterizos, residentes temporales, residentes permanentes, asilados políticos, inmigrado, refugiado o persona con protección complementaria*, entre otros<sup>10</sup>, presentes en la más reciente Ley de Migración de 2016. Se pone en evidencia que la política migratoria en México se orienta al establecimiento de criterios de aceptación de estancia en el país, que sólo cierto tipo de personas pueden cumplir.

Pudiera pensarse que la cuestión sobre los procesos, patrones y ciclos migratorios, se ha desvanece en entornos como este, sin embargo, las dimensiones jurídicas y políticas tienen gran impacto en el desarrollo de las migraciones forzadas. La producción de múltiples estatus legales ha manifestado que uno de sus objetivos es diferenciar la experiencia migratoria de unos y otros sujetos, lo que termina resultando en procesos migratorios que se desenvuelven en múltiples trayectorias y patrones de establecimiento poco previsible.

Entonces, resulta útil retomar la dimensión analítica principal de la investigación, es decir, la de *procesos de adaptación migratoria*, los cuales ocurren en el periodo en que los migrantes que residen en el país de llegada (sin distinción de estatus migratorio), intentan establecerse a corto,

mediano o largo plazo en el nuevo lugar de residencia, mediante el desarrollo de estrategias orientadas a disminuir la complejidad de este proceso.

Las categorías de *patrones de establecimiento* y *contexto de recepción* desarrolladas por Jozsef Borocz y Alejandro Portes (1989) permiten comprender de qué forma las estrategias de adaptación se van construyendo y ejecutando. Es importante no perder de vista, que toman distancia de los enfoques *asimilacionistas* que consideran los procesos de adaptación de los migrantes como procesos unilineales, en donde el conflicto cultural es un riesgo latente y que conforme las generaciones de migrantes vayan integrándose al país, el desequilibrio social inicial desaparecerá (Böröcz y Portes, 1989:615).

Para la realización de un examen exhaustivo de los *patrones de establecimiento*, proponen considerar como dimensiones fundamentales las *condiciones de salida*, *la clase social del migrante* y el *contexto de recepción* (Borocz y Portes, 1989: 615); para fines de la investigación en curso es central la tercera dimensión a la que se refieren, ya que las estrategias seguidas por los migrantes en los *patrones de establecimiento* (o en el establecimiento como etapa del proyecto migratorio) se orientan en relación con el contexto socio-político, económico y cultural al cuál llegan los migrantes internacionales, que en ese momento, ya son *residentes* (con independencia de su estatus migratorio).

En adición a lo anterior, se sostiene que el proceso de adaptación de los extranjeros residiendo en la Ciudad de México es resultado de las condiciones en que se desarrollan las trayectorias de movilidad de los actores, es decir, cuando el objetivo del actor es continuar con su proyecto migratorio más en un futuro y las condiciones actuales lo orillan a solicitar el estatus migratorio de refugiado y adaptarse a la vida en la capital hasta que sea posible continuar moviéndose hacia otro destino, es cuando tienen lugar los procesos de adaptación que interesan observar en la investigación.

Mientras que los procesos de adaptación migratoria tienen lugar en los contextos de recepción a los cuales arriban los inmigrantes, hay una serie de situaciones que configuran dichos contextos (lo cual, se abordó en la primera sección de la ponencia), las cuáles trascienden al espacio social que conforman los contextos de recepción determinados. Una de las características más relevantes mencionadas al inicio del apartado, fue la situación de violencia e inseguridad que se vive en México y en algunos de los países del Istmo centroamericano.

La lectura se realizó de las nociones utilizadas, ha sido elaborada con escrutinio para evitar traslapar conceptos acríticamente. El objetivo (además de evitar la repetición de conceptos de otras latitudes) es sentar las bases para el análisis del proceso de adaptación migratoria de los sujetos que residen en un país diferente al que nacieron, sin tener estatus migratorio reconocido o bajo alguno de los estatus intermedios entre los no-ciudadanos y los ciudadanos, en la sociedad receptora considerando las características sociopolíticas que dificultan o limitan este proceso.

La región del Triángulo del norte Centroamericano y México, se han caracterizado en los últimos 17 años por el aumento de la inseguridad y la violencia. Tras un par de años de las llamadas *transiciones a la democracia*, los saldos de la violencia social y estructural ha sido el aumento de la cifra de muertes por homicidio, desapariciones, tortura, entre otras formas que ha tomado el ejercicio de la violencia. Es un problema complejo que no será descrito en su totalidad aquí, pues no es objeto de éste trabajo, sin embargo, los ecos de esta situación han marcado a las sociedades en México y Centroamérica de forma tal que la evidencia muestra indicios del *poder transformador* esta escalada de violencia.

La función transformadora de la violencia se manifiesta en distintas dimensiones de la realidad social; en primer lugar, el dominio de los medios, las tecnologías, organización y ejercicio de la violencia, no es exclusivo del Estado (En Centroamérica, esto es más evidente pues la transición ocurre en el periodo de *posguerra*), pues diversas organizaciones como pandillas, organizaciones que trafican con drogas, armas y personas, entre otras, están disputando con frecuencia los espacios para ejercer sus actividades, lo cual implica que combatir entre ellas o con las fuerzas de seguridad del Estado, en ocasiones dejando al medio de los conflictos a los ciudadanos, a veces reclutándolos de manera forzosa.

Esto nos lleva a la segunda dimensión, pues en el ámbito de las relaciones sociales cotidianas la escalada de la violencia ha generado que los sujetos desarrollen estrategias para evitar la violencia y la inseguridad, en ocasiones con un margen suficiente para elaborar un proyecto que les permita reubicarse y continuar su vida en otros lugares, y en otras de manera abrupta y con poca posibilidad de elaborar planes a futuro.

La presencia de la violencia en la región se encuentra vinculada con otros procesos socio-históricos importantes, pues por una parte hemos presenciado los *procesos de re-articulación a la economía global* de la región, y por otra, la influencia regional que ha tenido Estados Unidos, pues

la orientación de la política exterior de múltiples países ha estado permeada (aunque también en los discursos internos esta característica está presente) por la noción de *seguridad nacional*.

De aquí que pueda afirmarse que tres de los elementos que caracterizan el contexto de México y Centroamérica sean: la capacidad transformadora de la violencia, la rearticulación a la economía global mediante los procesos de liberalización y la securitización fronteriza.

Ahora bien, estos elementos se han desarrollado compartiendo tiempo y espacio con los procesos de movilidad humana que también han caracterizado a la región durante al menos las últimas tres décadas, ya sea la emigración, inmigración, el refugio y el asilo, la repatriación, el retorno, el desplazamiento forzado, y que han sido estudiados desde el campo de los estudios migratorios.

Lo anterior no implica que los sujetos sociales que experimentan las consecuencias de los procesos socio-políticos, económicos e históricos en la región, no permanecen absortos mientras su entorno y el contexto producen trabajos precarios, riesgos e incertidumbres cotidianas, ciudadanías con poca capacidad de incidencia política y social ante lo que acontece.

A pesar de que la estructura social está en buena medida determinada por el sistema político y la organización política, la capacidad de agencia de aquellos sujetos a estas determinaciones ha mostrado que en contextos de riesgo e incertidumbre es posible ejecutar estrategias de salida del orden determinado que los mantiene en condiciones precarias que amenazan su existencia.

Una de las tensiones principales es aquella que diferencia entre la experiencia individual y la experiencia colectiva del proceso de *hacer espacio, hacer casa, asentarse*, en el caso de los inmigrantes centroamericanos en la Ciudad de México.

Se ha hecho mención a la manera en que la formulación de la Ley de Migración ha generado una variedad de visados para ingresar a México, limitando el acceso al país a las personas que no reúnen los requisitos establecidos en la ley.

Además de la persecución explícita de migrantes en tránsito tan característica de la época contemporánea (o que planean asentarse en el país), la política migratoria se desarrolla siguiendo criterios que permiten la discrecionalidad de los agentes migratorios al excluir por ejemplo, a quienes no tienen un contrato laboral previamente acordado, o los recursos monetarios para solventar su estancia, invertir en algún negocio o empresa, y al obstaculizar los trámites de quienes solicitan permanecer como refugiado o asilado.

La ambigüedad de dicha política promueve el establecimiento de perfiles que pocos inmigrantes pueden acreditar, situación que termina influyendo en los otros ámbitos que configuran el contexto de recepción migratoria en la Ciudad de México.

En síntesis, los elementos que se recuperan en esta ponencia, principalmente los conceptuales, tienen el objetivo de conformar un estudio preliminar de lo que en la investigación en curso será una caracterización de los contextos de recepción, como marco en el cual acontecen los procesos de adaptación migratoria.

La primera sección se dedica a la delimitación conceptual que se utiliza para caracterizar a la Ciudad de México, debido a que en las últimas décadas ha ido en aumento (aunque de manera lenta y casi imperceptible) la presencia de extranjeros que residen ahí. Al ser la ciudad más poblada del país (junto con el área metropolitana que la circunda), es innegable que el tema de la extranjería ha venido ha dejado de ser imperceptible.

Lo anterior se ha hecho evidente no solo por la cantidad de extranjeros que residen en ella con estatus migratorio que reconozca su presencia, sino porque con el paso del tiempo, aquellos migrantes que aparentemente solo estaban de paso, han comenzado a permanecer ahí, sin estatus, a la espera del reconocimiento, y elaborando estrategias para poder continuar con sus procesos migratorios, o establecerse de manera temporal, y en algunos casos, permanente.

En segundo lugar, fue necesario contrastar los estudios que se han llevado a cabo en el país (una revisión más amplia de la bibliografía disponible hubiera desviado la discusión central), haciendo énfasis en el concepto de *frontera* en una de las múltiples formas en que ha sido empleado en la investigación sobre los procesos de adaptación migratoria, o como lo llaman los autores seleccionados, en los procesos de integración de extranjeros.

Aunque se encuentran algunas similitudes entre el alcance analítico de este concepto y el de contexto de recepción, se pone de relieve que la dimensión política de la que parte el concepto de frontera, está vinculado al esfuerzo del Estado por mantener un régimen de control y regulación de la población extranjera que por distintos motivos (en el artículo que se revisa figuran principalmente el asilo y el refugio) se encuentra residiendo en el país. Una muestra de ello fue el periodo de acomodo de los refugiados centroamericanos que decidieron permanecer en el país una vez que se firmaron los acuerdos de paz y población principalmente de Guatemala y El Salvador retornó a sus países de origen.

Como consecuencia de ello, se destaca que contexto de recepción también podría tener un alcance tan amplio como el investigador lo decida, sin embargo, si se destaca uno de los aspectos implicados en la organización de la vida de los inmigrantes, resulta una categoría de análisis con amplitud explicativa considerable, aún si se enfoca sólo en el ámbito local.

Por ese motivo, es que se complementa el concepto con las nociones de producción social de la no ciudadanía y en la última sección se señala la forma en que, en efecto, una de las principales características de la Ciudad de México (aunque esto se deriva de la legislación a nivel nacional) es la variedad de estatus migratorios que pueden solicitar los inmigrantes, y que en la mayoría de los casos (como en el del Refugio) les son negados.

Como estudio preliminar, abre la posibilidad de avanzar hacia el análisis de los procesos de adaptación y en concreto, de las estrategias que los inmigrantes desarrollan para permanecer en la ciudad y conseguir las condiciones necesarias para continuar con sus proyectos migratorios y sus proyectos de vida. La siguiente etapa de la investigación se enfoca en el análisis de las entrevistas de un estudio binacional realizado en 2015 por el Instituto Mora y la Universidad de Texas, con la finalidad de conocer la salud mental de los migrantes entrevistados; no obstante, la información que se busca es aquella que se refiere a la experiencia migratoria y de establecimiento de las personas en la Ciudad de México.

## **Bibliografía**

- Landolt, P., & Goldring, L. (2013). Intersecting Trajectories of Precarious Legal Status and Precarious Work, 154-174, en Landolt, P., & Goldring, L., *Producing and negotiating non-citizenship: Precarious legal status in Canada*, Toronto: University of Toronto Press
- Kauffer Michel Edith.F. (2005) “De la frontera política a las fronteras étnicas, Refugiados guatemaltecos en Mexico” *FRONTEERA NORTE*, VOL. 17, NUM. 34, JULIO-DICIEMBRE; DE 2005.
- Marshall, T. H., & Bottomore, T. B. (1992). *Citizenship and social class* (Vol. 2). London: Pluto Press.
- Morales Gamboa, A., & Gamboa, A. M. (2007). *La diáspora de la posguerra* (No. 970 972). E-libro, Corp.
- Portes, A., & Böröcz, J. (1989). “Contemporary immigration: Theoretical perspectives on its

determinants and modes of incorporation” *International migration review*, 606-630.

Wollny Hans, (1990), “México y el reto del asilo: una visión desde afuera” *Verfassung und Recht in Übersee / Law and Politics in Africa, Asia and Latin America*, Vol. 23, No. 4

## Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Todas las citas de textos en idioma inglés, fueron traducidas

<sup>2</sup> Hay quienes consideran (Böröcz y Portes, 1989:618-620) principalmente tres modelos típicamente ideales de contextos de recepción: sociedades con *bajas condiciones de receptividad*, *contextos idealmente neutros* y *contextos con favorable recepción pública*. De los modelos anteriores, el primero es el que más se asemeja a la realidad sociopolítica de la que se ocupa esta investigación. Sin embargo, no hay que perder de vista el hecho de que en otros espacios (pueden ser otras entidades federativas, algún municipio, o alguna nación o gran región), es posible que existan condiciones para elaborar combinaciones de los tres modelos existentes, o incluso pueda presenciarse el surgimiento de otros modelos.

<sup>3</sup> Es decir, los procesos de adaptación migratoria.

<sup>4</sup> Esto derivado del concepto de *sustantive citizenship*, para lo cual, Tom Bottomore (Marshall y Bottomore, 1992: 128) ofrece una explicación sobre su desarrollo.

<sup>5</sup> Triángulo del Norte Centroamericano.

<sup>6</sup> En 2016 se devolvieron un total de 141, 990 personas provenientes del TNCA (Unidad de Política Migratoria, 2017: 34)

<sup>7</sup> De las 1990 solicitudes de refugio por parte de este grupo poblacional a la COMAR hasta abril de 2016, se reconocieron solo 740 personas bajo la condición de refugiado. [http://www.comar.gob.mx/work/models/COMAR/Resource/267/6/images/ESTADISTICAS\\_2013\\_A\\_04-2016\\_act.pdf](http://www.comar.gob.mx/work/models/COMAR/Resource/267/6/images/ESTADISTICAS_2013_A_04-2016_act.pdf) consultado el 29 de agosto de 2017 a las 13:50 hrs

<sup>8</sup> LEY DE INTERCULTURALIDAD, ATENCIÓN A MIGRANTES Y MOVILIDAD HUMANA EN EL DISTRITO FEDERAL (Publicada en la gaceta Oficial del Distrito Federal el 07 de abril de 2011). Recuperado de [goo.gl/mPyCtR](http://goo.gl/mPyCtR), el 15 de diciembre de 2017.

<sup>9</sup> En Estados Unidos hubo registro de hondureños en el estado de Louisiana y el caribe norteamericano, además se registró un aumento de la población originaria de otros países de la región centroamericana al interior de la misma. (Morales Gamboa, 2007: 132)

<sup>10</sup> Para consultar las particularidades de cada una de esas categorías en que pueden entrar los extranjeros, se puede consultar el Artículo 52, 53 y 54 de la Ley de Migración. Consultado en: Ley General de Población, 2016:23-27



## Albergues de migrantes como espacio de recuperación de identidad y dignidad

### Migrants' shelters as a place to recover identity and dignity

Angélica Camacho Aranda<sup>1</sup>

**Resumen:** Este trabajo es parte de una investigación en curso sobre la función de los albergues para migrantes indocumentados (en su mayoría centroamericanos) y la forma como han sido constituidos. Los migrantes maltrato y discriminación por parte no solo de grupos delictivos y funcionarios públicos, sino que la misma sociedad. Esto daña la identidad de los migrantes y los albergues representan espacios en los que pueden descansar y recobrar dignidad.

**Abstract:** This paper is part of an ongoing research project that explores the work of shelters for undocumented immigrants (mostly Central Americans) and the way these shelters have been constituted. Migrants suffer violence, discrimination and abuse from criminal groups and authorities, but the problem goes beyond when part of the society participate making the journey even harder as the result of the ideological whitening of the Mexican population. Migrants' identity is affected and shelters offer a physical and temporary space where they recover part of it as well as their dignity.

Palabras clave: migración; identidad

*En Estados Unidos uno ve la luz al final del día  
[...] En mi país, eso no existe, además de que  
el dinero no alcanza.*

*Migrante Hondureño*

Aunque es muy difícil determinar un número casi exacto del número de migrantes centroamericanos en tránsito por México, hay estimaciones como la de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) - en el documento “Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México” – que reporta que en México ingresan anualmente 140 mil migrantes en situación irregular; sin embargo, “organizaciones de la sociedad

---

<sup>1</sup> Profesora asociada de la Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno

civil estiman que la cifra de migrantes en situación irregular podría situarse en aproximadamente 400,000 migrantes al año” (CIDH, 2013: p. 31), la mayoría proveniente de Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador. Según el informe de la Comisión Internacional de Derechos Humanos (CIDH) de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México, las principales razones por las que las personas deciden migrar de sus países son “falta de oportunidades, las condiciones de pobreza en las que vivían, así como su esperanza de tener una mejor vida para ellos y sus familias” (CIDH, 2013: p. 38), por lo que podríamos decir que se trata no de migraciones voluntarias, sino de factores de expulsión. Querétaro representa un lugar importante respecto al flujo de migrantes de paso por México hacia Estados Unidos, debido a que forma parte de una de las rutas hacia los cruces de frontera norte con la utilización del tren (Chávez y Landa, 2011). Según Chávez y Landa, la nacionalidad de los migrantes está “mayormente conformada por hondureños, salvadoreños y guatemaltecos”, mientras que el camino que los migrantes utilizan en su paso por Querétaro consiste en la ruta occidente, la cual incluye pasar posteriormente por las ciudades de Celaya, Guadalajara, Los Mochis y Hermosillo, para cruzar a Estados Unidos. Otro camino, aunque menos transitado, es la “ruta que vincula a Querétaro con San Luis Potosí, para después pasar a Saltillo, de donde pueden avanzar a Torreón o Ciudad Juárez, para finalmente cruzar la frontera” (Chávez y Landa, 2011).

Las formas en que los migrantes indocumentados transitan por México varían. Algunos tienen los recursos para moverse en autobús y otros optan por La Bestia. Ambos casos representan riesgos ya que quienes viajan en transporte público a veces enfrentan revisiones por parte de personal de Migración y, en otras ocasiones, extorsión de parte de los choferes que al reconocer su acento les cobran el doble. En teoría, los Derechos Humanos Universales deben estar protegidos por los gobiernos de los países por donde transitan extranjeros con o sin documentos como visas y pasaportes; sin embargo, no hay manera de asegurarse de que la implementación de estos derechos se garantice.

La Plataforma Internacional de Cooperación y Migración (PICM) establece derechos humanos del migrante indocumentado como el derecho a la vida; el derecho a no ser torturados; el derecho a no ser esclavos; derecho a los servicios de salud; entre otros. En cuanto a los niños migrantes, estos tienen derecho a un nombre e identificación, así como también derecho a la educación (Bicocchi y Levoy, 2007). A pesar de contar con derechos humanos que los protegen,

los migrantes indocumentados no gozan de todos ellos. Se sabe de sobra que en su paso por la República Mexicana los migrantes centroamericanos son víctimas de “diversas violaciones a sus derechos humanos, delitos, malos tratos y actos de discriminación, racismo y xenofobia” (CIDH, 2013: p. 42). Uno de los casos más preocupantes ha sido el de San Fernando, Tamaulipas en 2011. La situación de vulnerabilidad a la que los migrantes indocumentados son forzados, por carecer del cuidado de parte de las autoridades, hace necesaria la participación de organizaciones de la sociedad civil que han creado espacios de ayuda, asesoría y albergue para quienes lo necesitan. Estos centros no representan solo un techo o comedor, son centros de defensa de derechos humanos y refugios para recobrar un poco de la identidad fragmentada. En entrevistas con personas que llegan al Albergue Migrantes Toribio Romo y otros que se encuentran en las vías del tren en la comunidad de La Griega en Querétaro, los migrantes mencionan que, sin la ayuda de los albergues, su camino sería mucho peor “No es que venimos a joder, tratamos la forma de salir adelante con nuestra familia, de una familia pobre, entonces necesitamos que se diga... apoyarnos más, ¿verdad? [...] el albergue es una gran ayuda para nosotros, digamos, porque sin este albergue, nosotros no fuéramos nada acá, estaríamos perdidos por completo” (Migrante Guatemalteco, diciembre, 2016). Otro migrante menciona que un albergue es muy importante ya que en él reciben apoyo y descanso después de dormir en las calles o en las vías del tren, “en nuestro país trabajo puede haber, pero tranquilidad no hay y uno no es uno mismo” (Migrante Hondureño, diciembre 2016). Algunos reportan que en sus ciudades o pueblos ni siquiera pueden vestirse del color que quieran porque tendrían problemas con una u otra pandilla. Al no poder ser “uno mismo” Estamos, entonces, ante una crisis identitaria que no permite el desarrollo con libertad en el propio país, ni en su paso por México.

### **Identidad como una construcción social**

La identidad es un concepto que puede ser analizado desde distintas perspectivas. Frank Welz menciona que los estudios sobre la identidad han incrementado inmensurablemente; menciona que “the sociological concept of identity has its origins in the American pragmatism of the eighteen-nineties [...] the foundationalist but nevertheless trendy invocation of Identity is undermined by the reference to the Other [...] [which] is used to methodologically to recall the presumed, natural identities of given groups into question” (Welz, 2000: p. 2). La manera en que el mundo ha

cambiado, las migraciones y los encuentros entre sociedades son factores que han ocasionado que el individuo reflexione quién es realmente: “reality itself has become destabilized to such an extent that it no longer provides any material for experience” (Welz, 2000: p. 2). Pensar acerca de la identidad significa enfrentar una pregunta filosófica. El objetivo es encontrar la respuesta a la pregunta “¿quién soy?” con base en la conciencia de uno mismo y su comparación con el “otro” externo. No obstante, Alfred Schutz argumenta que “all cultural and social science is indeed in principle mundane, and bears no relation to transcendental Ego or to a transcendental alter ego [...] the point of departure should be the assumption of a given mundane ‘You’ [...] those who exist in the social world generally think about the social world” (Shutz by: Welz, 2000: p. 7-8). Schutz considera que en el “process of interpretation of the alter ego, there must be a self-interpretation of the interpreter” (Welz, 2000: p. 8). Sin embargo, la perspectiva sociológica se enfoca en el Otro, quien se vuelve constitutivo para la formación de la identidad; “it is the Other whose views on the first-person subject are the material for he latter’s conceptualization of itself” (Welz, 2000: p. 9). Por consiguiente, la identidad es la capacidad para adoptar una actitud hacia otros hacia el individuo; es por eso que

The habitus is an active and practical identity which is not reducible to passive perceptions [...] It is rather a centre of action with its own characteristics. Practical identity must have constituted itself in the practice of individual life-histories. Consequently identity cannot be freely modelled according to this perspective. Identity becomes a dynamic category. It becomes a life-long project of coming to terms with constantly changing situations. But through its life-historical connections with the biography of each individual and its structural context is not just an old project of will (Welz, 2000: p. 2).

Montserrat Guibernau argumenta que todas las identidades emergen en un sistema de relaciones sociales y representaciones; por ende, “all identities require the reciprocal representation of others: the involve permanence and unity of a subject or of an object through time” (Guibernau, 2013: p. 16). Los actores, ella menciona, deben tener: a. percepción de pertenencia; b. sentido de continuidad temporal; c. capacidad de reflexión personal mediante una constante reafirmación de la identidad propia a través de la diferenciación del otro. La identidad significa una acción de

conciencia, un simbolismo de la “presentación de uno mismo” y de otros; es creada o descubierta porque es socialmente construida. Es un proceso dialéctico: “we construct our own self-identity and, at the same time, others construct their image of us according to their own view, to the point that it becomes unavoidable for an individual not to be influenced by his or her own public image as constructed by others” (Guibernau, 2013: p. 16).

Se puede argumentar que la identidad puede ser escogida y a la vez impuesta. Los individuos pueden decidir si se consideran parte de un grupo en específico (población indígena, por ejemplo), pero también pueden ser aceptados o rechazados por parte del grupo. Esto significa que la identidad es construida a partir de la interacción “in particular, selfhood is socially constructed by those defined by Harry Stack and George Herbert Mead as ‘significant others’: that is, by those who ‘matter’” (Guibernau, 2013: p. 16). La identidad puede ser una constante, pero también está sujeta al cambio; por ejemplo, la identidad de los migrantes se modifica cuando enfrentan un proceso de actualización individual al trasladarse a otro lugar y al enfrentar los retos de redefinirse como individuos partícipes de una nueva sociedad. Ellos, deben integrar sus nuevas costumbres, experiencias y las razones por las que dejaron su cultura para formar su nueva identidad; es un proceso de definición propia constante.

La historia de uno es crucial para poder responder a la pregunta ‘¿quién soy?’ “A personal narrative connects all these experiences and presents them as a ‘life story’; quite often individuals introduce some variations when narrating their ‘life story’ to themselves and when presenting it to others with the aim of enhancing or highlighting coincidence or opposition to the other.” (Guibernau, 2013: p. 18). Autobiografías o testimonios son importantes para la construcción de la imagen e identidad personal. La construcción de las autobiografías (como texto escrito u oral) y testimonios también es un proceso de autodefinición, ya que el individuo escoge qué eventos incluir en su historia de vida y qué sucesos dejar fuera. Por otro lado, se convierte en una herramienta que le abre paso a la persona para conseguir lo que desea. Los migrantes centroamericanos, durante las entrevistas, cuentan experiencias, en un principio, que los ubican como víctimas de hecho violentos, maltrato físico, abuso sexual y violaciones a sus derechos. A medida que pasan las horas o los días, esas conversaciones pueden cambiar y tal vez se encuentre una falta de coincidencias; sin embargo, esto no significa que los hechos violentos no pasen, pero tal vez no le sucedió a quien lo cuenta, sino a alguien más. Aquí debemos analizar dos elementos importantes para las

narraciones de las historias de los migrantes: a. la información que nos dan nos permite entender su situación; b. aunque no les haya sucedido a ellos, sí se trata de hechos ocurridos que han atestiguado. El trabajo del investigador se enriquece al entrevistar a tantas personas como pueda para determinar cuáles son las variables que se repiten y considerar que entre menos se conozca a una persona, es mayor la oportunidad para que él o ella defina e ilustre su identidad propia o la que desea transmitir. La identidad, por ello, es el resultado de la combinación de roles asignados, las decisiones que uno toma; la identidad, “provides a sense of purpose and meaning in life, it increases self-esteem, it defines who we are as well as how and why we are to behave in normatively specified ways, and, according to Peggy Thoits, it also reduces depression and anxiety” (Guibernau, 2013: p. 19).

Para M. Gibernau, la identidad propia está conectada a las emociones y el sentido de pertenencia que

is turned into a consequence of free will, which implies a degree of personal commitment absent from assigned forms of membership where individuals are expected to conform to a series of norms, habits and behaviours in the name of tradition (Guibernau, 2013: p. 26).

No obstante, es necesario recalcar que esta opinión es debatible; en el caso de un inmigrante en un país ajeno, podrá enfrentar un proceso mucho más riguroso y difícil para pertenecer a un nuevo grupo. Por ejemplo, los musulmanes del Norte de África en Europa o los mexicanos en Estados Unidos; la comunidad afroamericana de ciertos vecindarios en Missouri o una persona de nacionalidad china en Japón. No obstante, el pertenecer a un grupo por decisión, le brinda la posibilidad a una persona de sentirse aceptado, de ser un miembro que por

his or her own self-identity melts into the mould of the new ‘we’ identity [...] the individual’s freedom to choose is transformed into the duty to comply, to follow, to obey and to serve (Guibernau, 2013 p. 30).

Por consiguiente, el pertenecer a un grupo por decisión propia representa un acto de libertad (Gómez, 1993, 1997, 2007), y en muchas ocasiones, libera al individuo. Por ejemplo, cuando un

ciudadano cubano decide nacionalizarse mexicano después de varios años y poder viajar libremente a otros países sin la necesidad de contar con visas o permisos migratorios (por ejemplo, a la Unión Europea).

Zygmunt Bauman menciona que el individuo no se pregunta quién es ni cuál es su identidad cuando se desarrolla en un ambiente donde no es forzado a hacerlo: “The question of identity only arises with exposure to 'communities' in the second category, and because there is more than one idea to summon and hold together in the 'connected thoughts communities' to which one is exposed in our disorganized multicultural world” (Bauman, 2007: p. 31). Z. Bauman dice que las identidades vuelan y se modifican, unas son escogidas por el individuo y otras son impuestas por el exterior; “We must be aware of this in order to defend our own from the latter” (Bauman, 2007 p. 36). Son un concepto inventado más que descubierto. La identidad propia o la identidad nacional no se adquiere desde el nacimiento del individuo; no emerge de la naturalidad del hombre; no se vuelve un hecho vital *per se*; al contrario, es una construcción ficticia que se va modificando constantemente.

Los seres humanos, como construcciones sociales, son definidos gracias a los elementos externos y espacios donde se desarrollan. (Lawler, 2004; Gómez, 2008; Braunstein, 2008). Si la cultura es un conjunto de eventos simbólicos presente en una sociedad (Giménez, 2004) y el individuo se apodera de ella, el resultado es la construcción de la identidad promovida e influenciada por el ambiente externo, por el mundo de las representaciones sociales o *formas simbólicas* que permiten el proceso de comunicación y significación (Giménez, 2007). La identidad es construida a partir de las narrativas personales y la apropiación de ciertos aspectos de la cultura donde el individuo crece y se desenvuelve (Lawler, 2004; Gomez, 2008). La cultura está viva y es socialmente construida; nada existe sin las prácticas sociales. Por consiguiente, las fiestas, las tradiciones, las celebraciones religiosas y las costumbres se vuelven elementos esenciales para la construcción de la identidad; es más, cobran vida cuando el individuo decide participar y apropiarse de ellas. Por ejemplo, los bailables típicos, representan una tradición inventada (Hobsbawm, 2013) que ayuda al individuo a explicarse y a entenderse; a su vez, la comida, la bandera, las historias y los mitos fundacionales son otros aspectos que influyen en la construcción del individuo. Lo que hace a mexicano ser mexicano o a un hondureño ser hondureño, no es simplemente el territorio donde nació y creció, sino la internalización de su cultura. Para definir la identidad no se necesita

de una realidad objetiva, toda la realidad es representada, reconstruida en un sistema cognitivo con un sistema de valores integrado con base en los contextos histórico e ideológico en el que se mueve el individuo (Giménez, 2007: p 46). La identidad no es algo innato que se encuentra “dentro” de la persona; al contrario, es una reducción a través de relaciones sociales; es un proceso que logran los individuos (Lawler, 2004). Una persona que puede contestar a la pregunta “¿quién soy?” es una persona que puede construir una narrativa de su vida a partir de la influencia de su pasado y del entorno donde se desarrolla, así como de la interacción con las personas de su comunidad; en esencia es una construcción social que utiliza artefactos culturales incluyendo las relaciones con otros, las cuales son recursos conceptuales para entender el mundo y actuar e interactuar con los demás individuos. La identidad individual y colectiva es el resultado de muchas historias que el individuo adopta con el fin de poder entender el mundo.

La identidad puede ser estudiada bajo un marco sociológico con el fin de poder entender cómo una persona se define a sí misma, el ambiente donde se desenvuelve y el uso de narrativas que determinan quién es. La representación cultural es un medio para entender la cultura como un fenómeno social. La cultura le ayuda a los individuos a entender y comprender los símbolos, está cargada de identidad social; la cultura define y crea límites culturales, le ayuda a la sociedad a adaptarse y desarrollarse en una sociedad. Toda cultura tiene un ‘capital simbólico’ (Giménez, 2007) que le permite a los grupos conocer y entender su existencia propia y el rol que tienen en el mundo. Un refugiado que huyó de su país tiene la oportunidad de inmiscuirse en una nueva cultura mediante la apropiación de símbolos, todo gracias a que la construcción de la identidad es un proceso continuo (Lawler, 2004) donde la persona poco a poco va tomando ciertos elementos del entorno y los adopta como suyos. Es en este proceso donde también se define *lo que no soy* y, *quién es el otro*, porque esta diferenciación le permite al individuo entender quién realmente es. De acuerdo a P. Burke and J. Stets (2009), las identidades son importantes porque proveen nexos con la otredad y el individuo.

En el proceso de representación social propio de los individuos, estos aprenden lo que ha sido interpretado por otros anteriormente, crean información a partir de la interacción en el entorno, así como la influencia de opiniones, creencias y actitudes dentro de un grupo. Por otro lado, le da forma al conocimiento compartido (Giménez, 2007). Se trata de, " una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tiene una intencionalidad práctica y contribuye a la

construcción de una realidad común a un conjunto social " (Giménez, 2007: p. 46). La cultura, entonces, le da un significado a los símbolos y a la identidad social. Determina la comunidad a la que el individuo pertenece y le da la posibilidad de adaptarse a través de la apropiación de los símbolos. Por consiguiente, en el caso del migrante, éste puede formar parte de otra cultura mediante la naturalización, el casamiento, adopción de religión, costumbres, comida, tradiciones, códigos de vestimenta, etcétera.

La identidad de una persona está sumamente relacionada con el otro; en una sociedad, *el otro* participa en la construcción de la identidad hasta un punto donde sin identidad no existe la sociedad. Para desarrollar la identidad, el individuo incluye los recursos culturales a su alcance y su relación con los círculos sociales cercanos y, por consiguiente, con la sociedad en general. (Welz, 2000; Larraín, 2001; Giménez, 2007). Asimismo, las contradicciones y los elementos socioculturales tienen un gran impacto en el proceso de la construcción de la identidad. Los artefactos culturales sirven como elementos de identidad, tales como la religión, la falta de, las reglas, las leyes, la historia oficial, la clase social, la escuela a la que el individuo asiste, la edad y finalmente, la etnicidad. Dichos elementos formal al individuo en términos de su identidad. (Giménez, 2007). Peter Burke and Jan E. Stets define identidad como

the set of meanings that define who one is, when one is an occupant of particular role in society, a member of a particular group, or claims particular characteristics that identify him or her as a unique person (Burke, Stets, 2009, Kindle).

La identidad de una persona no es completa, definitiva, ni estática. El individuo realiza un proceso de diferenciación del *otro* para construir su propia identidad. Toda identidad (personal o colectiva) necesita de reconocimiento social, para así lograr que el individuo exista públicamente (Giménez, 2007). La identificación puede ser contruida únicamente a través de la interacción, "has to be made to matter, through the power of symbols, and ritual experiences, for example" (Jenkins, 2014, Kindle). La identidad sirve para interpretar el mundo donde se desenvuelve el individuo; por ello, R. Jenkins propone que "instead of 'identity', we should only talk about on-going and open-ended processes of 'identification'" (Jenkins, 2014, Kindle).

A pesar de que la sociedad se identifica y define a partir de la identificación e interacción

con el “otro”, R. Brubaker examina la idea de los grupos étnicos y duda sobre su origen ontológico, “Human individuals are actual entities; groups are not” (Brubaker by: Jenkins, 2014, Kindle). Es la sociedad la que le da vida a un grupo; por ende, la persona al pertenecer a un determinado grupo, le da vida al sentido de pertenencia y a la identidad. En este caso, la persona es parte de un determinado grupo aún y cuando no llega a conocer a los demás; en otras palabras, los grupos pueden ser imaginarios colectivos (Jenkins, 2014); la sociedad necesita el sentido de pertenencia para constituir su identidad; “Who we think we are is intimately related to who we think the others are, and vice versa” (Jenkins, 2014, Kindle). R. Jenkins menciona que, “groups are real if people think they are: they behave in ways that assume that groups are real and in do doing, construct that reality” (Jenkins, 2014, Kindle), y eso ayuda a la construcción de la identidad.

La identidad es, además, un mecanismo cognitivo “that humans use to sort out themselves and their fellows” (Jenkins, 2014, Kindle). Es importante mencionar que, la identidad es un proceso no una cualidad innata (Burke, Stets, 2009), es una combinación entre el reconocimiento personal y el reconocimiento de otros, "Instead of seeing identity as something located 'within' the person -a property of the person, we might say - I consider it as something produced through social relations" (Lawler, 2014 p. 2). Sociólogos como Z. Bauman consideran que la identidad no es estable sino dinámica y está en una constante construcción, especialmente en culturas donde el colapso de los estados-nación y la globalización han ocasionado que el individuo reconsidere quién es realmente (Bauman, 2004). El incremento de fenómenos migratorios ocasiona que las culturas locales pierdan su estructura, las comunidades cambian y las ciudades se modifican. Asimismo, el crecimiento migratorio por razones políticas, económicas o de guerra presentan retos para las sociedades quienes se ven obligadas a crear nuevas narrativas para la reconstrucción de la identidad. Por ello, la identidad es un proceso que se logra, es un proceso de pensamiento ya que el individuo debe reflexionar y entender su origen. Cuando las personas migran deben de enfrentar un proceso de asimilación cultural en un nuevo territorio y una nueva sociedad.

El ser humano no puede sobrevivir sin contar historias, tanto para uno mismo como para los demás. Estas narrativas son la base de la construcción de la identidad: “identities can be seen as being creatively produced through various raw materials available –notably, memories, understandings, experiences and interpretations” (Lawler, 2014: p. 24). Toda narración necesita de personajes, acción y trama. No es por espontaneidad que el individuo escoge ciertos eventos como

ejes centrales de su vida; el individuo escoge eventos simbólicos: “it is through such stories that we make sense of the world, our relationship to that world and the relationship between ourselves and other selves.” (Lawler, 2014: p. 25). La narrativa no es un simple proceso de descripción, al contrario, es un proceso complicado de construcción para darle sentido al mundo y en el que se contestan las preguntas *quien soy, de dónde vengo, cuál es el propósito de mi vida, por qué pasan las cosas, por qué me pasa esto a mí.*

### **De legislación y otras ficciones.**

La Ley de Migración publicada el 25 de mayo de 2011 establece como principios de la política migratoria del Estado mexicano en su Artículo 2 el

Respeto irrestricto de los derechos humanos de los migrantes, nacionales y extranjeros, sea cual fuere su origen, nacionalidad, género, etnia, edad y situación migratoria, con especial atención a grupos vulnerables como menores de edad, mujeres, indígenas, adolescentes y personas de la tercera edad, así como a víctimas del delito. En ningún caso una situación migratoria irregular preconfigurará por sí misma la comisión de un delito ni se prejuzgará la comisión de ilícitos por parte de un migrante por el hecho de encontrarse en condición no documentada. (Ley de Migración, 2011).

Además, según la Comisión Nacional de Derechos Humanos, existen dieciocho derechos para los migrantes, entre los cuales se encuentran el derecho a gozar de los derechos de la Constitución Mexicana, derecho al asilo, a no ser discriminado o criminalizado y el derecho a la dignidad humana (CNDH, 2011). Sin embargo, los defensores de los derechos de los migrantes de los más de 70 albergues en México saben que estos derechos y lo que dicta la Ley de Migración no se cumple a pesar de que el Programa Especial de Migración 2014-2018 tiene los siguientes objetivos: 1) fomentar una cultura de la legalidad, de derechos humanos y de valoración de la migración; 2) incorporar el tema migratorio en las estrategias de desarrollo regional y local; 3) consolidar una gestión migratoria eficaz, fundamentada en criterios de facilitación, corresponsabilidad internacional, seguridad fronteriza y seguridad humana; 4) favorecer los procesos de integración y reintegración de las personas migrantes y sus familiares y 5) fortalecer

el acceso a la justicia y seguridad de las personas migrantes, sus familiares y quienes defienden sus derechos (Gobierno de la República, 2014).

Tanto el Programa Especial de Migración como la Ley de Migración de México, se reconoce la importancia de la aceptación e integración de los migrantes. Con respecto a su estancia en México, en el Artículo 2 de la Ley de Migración encontramos otros principios como

Hospitalidad y solidaridad internacional con las personas que necesitan un nuevo lugar de residencia temporal o permanente debido a condiciones extremas en su país de origen que ponen en riesgo su vida o su convivencia, de acuerdo con la tradición mexicana en este sentido, los tratados y el derecho internacional. Facilitación de la movilidad internacional de personas, salvaguardando el orden y la seguridad. Este principio reconoce el aporte de los migrantes a las sociedades de origen y destino. Al mismo tiempo, pugna por fortalecer la contribución de la autoridad migratoria a la seguridad pública y fronteriza, a la seguridad regional y al combate contra el crimen organizado, especialmente en el combate al tráfico o secuestro de migrantes, y a la trata de personas en todas sus modalidades. [...] Equidad entre nacionales y extranjeros, como indica la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, especialmente en lo que respecta a la plena observancia de las garantías individuales, tanto para nacionales como para extranjeros. Integración social y cultural entre nacionales y extranjeros residentes en el país con base en el multiculturalismo y la libertad de elección y el pleno respeto de las culturas y costumbres de sus comunidades de origen, siempre que no contravengan las leyes del país. (subrayado mío) (Ley de Migración, 2016)

Este texto coincide con la idea de busca

articular políticas públicas que faciliten la integración de los migrantes a través de un mejor acceso a servicios de salud, prestaciones laborales con empleo asalariado y seguridad jurídica. De esta manera, una de las propuestas del PEM es incrementar el número de extranjeros residiendo en territorio nacional y potenciar su contribución al desarrollo económico, social y cultural sin vulnerar la seguridad ni afectar el mercado de trabajo nacional (Programa Especial de Migración, 2014-2018).

Los migrantes indocumentados tienen especificaciones dentro de la Ley de Migración pues son casos más concretos pues su documentación no está completa o no existe. El capítulo 42 declara que los “extranjeros que soliciten el reconocimiento de la condición de refugiado, asilo político, determinación de apátrida, o por causas de fuerza mayor o por razones humanitarias” (Ley de Migración, 2016) será autorizado su ingreso a territorio nacional y en el artículo 52 se determina que “los extranjeros podrán permanecer en el territorio nacional” [...] “por razones humanitarias: ser ofendido, víctima o testigo de algún delito cometido”[...] o “Ser niña, niño o adolescente migrante no acompañado”[...] o por “Ser solicitante de asilo político, de reconocimiento de refugiado o de protección complementaria del Estado Mexicano” (Ley de Migración, 2016). La Ley de Migración establece además en el artículo 59 que en el caso de extranjero en situación de asilo político “obtendrán su tarjeta de residencia permanente a la conclusión del procedimiento correspondiente” (Ley de Migración, 2016). Aún, tendrán por parte de la Secretaría la Clave de Registro de Población.

En el artículo 68 de la Ley de Migración se menciona que los migrantes con situación migratoria irregular tendrán su presentación la cual “deberá constar en actas y no podrá exceder del término de 36 horas contadas a partir de su puesta a disposición” (Ley de Migración, 2016). Durante los procesos administrativos migratorios para aquellos migrantes indocumentados tendrán derecho, de acuerdo al artículo 69 a que “les proporcionen información acerca de sus derechos y garantías” [...], así como “el motivo de su presentación” [...], “Los requisitos establecidos para su admisión, sus derechos y obligaciones” [...] y “la notificación inmediata de su presentación” y de “la posibilidad de regularizar su situación migratoria” (Ley de Migración, 2016).

Dentro de las acciones que realiza el Estado se encuentran las siguientes. En el artículo 71 de la Ley de Migración se declara que “creará grupos de protección a migrantes que se encuentren en territorio nacional, los que tendrán por objeto la protección y defensa de sus derechos” (Ley de Migración, 2016). Además el artículo 73 dicta que se realizarán acciones para “brindar una atención adecuada a los migrantes” [...] “y establecer convenios de coordinación con dependencia y entidades de la Administración Pública Federal “[...] para “la atención de personas en situación de vulnerabilidad” (Ley de Migración, 2016). Asimismo, la Secretaría otorgará documentos provisionales como visitante al niño, niña o adolescente migrante extranjero que no tenga

acompañante.

Con respecto a los retornos asistidos y a la deportación de personas migrantes la ley Nacional de Migración establece lo siguiente. De acuerdo con el artículo 114 solo el titular del Poder Ejecutivo Federal puede “expulsar del territorio nacional al extranjero cuya permanencia juzgue inconveniente” (Ley de Migración, 2016). Si las disposiciones contenidas en el Reglamento y la Ley de Migración no fueron vistas por la o el extranjero de acuerdo con el artículo 115 “el Instituto contará con los mecanismos de retorno asistido y deportación” (Ley de Migración, 2016). Los migrantes extranjeros que se ubiquen “irregularmente en el territorio nacional” [...] y “no exista restricción legal emitida por autoridad competente para que abandonen el país” (Ley de Migración, 2016) podrán solicitar el retorno asistido al Instituto de acuerdo con el artículo 118. En caso de retorno asistido a una persona migrante de dieciocho años “se llevará a cabo a petición expresa del extranjero” (Ley de Migración, 2016) y tendrá derecho a “ser informado de su derecho a recibir representación consular” [...], así como “recibir información acerca de la posibilidad de permanecer en el país de manera regular, como también del procedimiento de retorno asistido” [...], “avisar a sus familiares” [...] y “contar con un traductor o intérprete para facilitar la comunicación” (Ley de Migración, 2016), todo esto de acuerdo con el artículo 119 de la Ley de Migración.

Los migrantes tienen derechos en relación con su situación migratoria. En primera instancia, de acuerdo con el artículo 132 los migrantes tendrán derecho a solicitar la regularización migratoria si se encuentran en las siguientes situaciones:

Que carezcan de la documentación necesaria para acreditar su situación migratoria regular” [...] que la documentación con la que acrediten su situación migratoria se encuentre vencida o que hayan dejado de satisfacer los requisitos en virtud de los cuales se les otorgó una determinada condición de estancia (Ley de Migración, 2016).

Finalmente, las sanciones que implican a los migrantes indocumentados dentro del territorio mexicano serán las siguientes. De acuerdo con el Artículo 144, pueden ser deportadas las personas extranjeras que se internen al país sin documentación requerida o que se reinternen al territorio sin haber obtenido el acuerdo o documento de readmisión. Además, será deportada la persona que se “ostente como mexicano sin serlo, esté sujeto a proceso penal o condenado por delito grave,

proporcione información falsa o presente documentación apócrifa alterada o legítima pero que haya sido obtenida de manera fraudulenta o haya incumplido con una orden de salida” (Ley de Migración, 2016).

Las multas otorgadas serán por la falta a la Ley de Migración y al Reglamento de Migración. A los migrantes que “soliciten la regularización migratoria” [...] “se les impondrá una multa de veinte a cuarenta días de salario mínimo vigente en el Distrito Federal” (Ley de Migración, 2016), de acuerdo con el artículo 145. Serán de ocho a dieciséis años de prisión y multa de cinco mil a quince mil días de salario mínimo vigente en el Distrito Federal a “quien: con propósito de tráfico lleve a una o más personas a internarse en otro país sin la documentación correspondiente, con objeto de obtener lucro” (Ley de Migración, 2016), también a quien “ introduzca, sin la documentación correspondiente, a uno o varios extranjeros a territorio mexicano, con objeto de obtener lucro” (Ley de Migración, 2016) y finalmente a quien “ albergue transporte por el territorio nacional, con el objeto de obtener directa o indirectamente un lucro, a uno o varios extranjeros con el fin de evadir la revisión migratoria” (Ley de Migración, 2016) de acuerdo con el artículo 149. Todo esto con el fin de respetar los derechos humanos de los migrantes extranjeros.

Según la CNDH, los migrantes poseen los mismos derechos que los mexicanos e incluso tienen la posibilidad de solicitar la condición de refugiado:

El artículo primero de la Constitución Federal reconoce de manera amplia (sin excepción) el derecho de toda persona de gozar de los derechos reconocidos por el Estado Mexicano en la misma y en los instrumentos internacionales suscrito por este. Este reconocimiento amplio implica que no sólo los nacionales gozarán de los mismos, sino que toda persona, por supuesto, extranjeros. Ante esto la población migrante, con independencia de su condición jurídica en el país, le son reconocidos todos los derechos que al resto de las personas y por ende, deben serles respetados (CNDH, 2017).

En otros informes de investigación realizados por la Washington Office of Latin America (WOLA) sobre el acceso a la justicia para personas migrantes, se encontró que los delitos a los que más son víctimas los migrantes en diferentes estados de México fueron robo y asalto con violencia.

Una vez que cruzan a México suelen encontrar más violencia y, al igual que en sus países de origen, los delitos y abusos de los que son víctimas casi nunca se investigan ni castigan. Y aunque México afirma que “se enfoca en la protección de derechos humanos de las personas migrantes”, los testimonios de las personas migrantes muestran una realidad distinta. Las extorsiones, secuestros, tortura, abuso y violación sexual, homicidios, asaltos y desapariciones de migrantes ocurren con frecuencia (WOLA, 2017: p.10).

### **Propuesta de Ley, Querétaro.**

En el Estado de Querétaro se cuenta con una propuesta de **Ley de Atención y Desarrollo del Migrante y Personas Sujetas de Protección Internacional** (2017), dentro de la cual existen cinco capítulos y sesenta y seis artículos en total en donde se enfatiza desde las generalidades el principal objetivo de “salvaguardar los derechos de las personas durante el proceso de movilidad, coadyuvando con las autoridades federales en la protección y atención de personas migrantes” (Artículo N° 1). Por otro lado, en el Artículo 8, se exhorta al Titular del Poder Ejecutivo Estatal a crear un Instituto de Atención al Migrante en el Estado de Querétaro, que proporcione servicios sobre orientación y gestión de trámites, derechos y servicios de salud, además de tomar como prioridad asegurar el bienestar de las personas migrantes sin importar su condición migratoria (Artículo N° 9). Dicho Instituto, deberá cumplir con los requisitos que exige el artículo 11 de la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro, entre los cuales se encuentran “formular el Programa Estratégico de Protección y Apoyo a los Migrantes, promover y fomentar la participación y organización de la sociedad en la elaboración de las políticas públicas del Programa, y coordinar los Centros de Atención y Albergue a Migrantes, de acuerdo con la disponibilidad presupuestal” (Artículo N° 15), además de otros 20 puntos referentes al cumplimiento de los objetivos del Instituto y apoyo integral al migrante.

Para llevar a cabo lo anterior, el Artículo 13 propone que se incluya anualmente la petición de recursos necesarios para la aplicación de la política pública, por medio de la Iniciativa de Decreto de Presupuesto de Egresos que el Titular del Poder Ejecutivo envíe a la Legislatura del Estado. En caso de que los derechos del migrante sean violados, el capítulo quinto de la propuesta de ley, establece que toda persona podrá denunciar conductas discriminatorias y violatorias de sus derechos, y que las autoridades estatales y municipales tienen la obligación de proteger la

integridad de las personas extranjeras identificadas como víctimas (Artículo N° 65, 2017). Esta ley ya aprobada se puede considerar un elemento clave para la mejora a la protección de los derechos del migrante y para los albergues y organismos de la sociedad civil.

### **Ideas Finales**

Los discursos formales del gobierno mexicano son en teoría una propuesta ejemplar para el mundo, pero en la práctica la situación de los migrantes les arroja a diferentes tipos de despojo: En primer lugar, está el despojo de su cultura al tener que dejar el entorno que le ha provisto de los elementos para ser. Al transitar por territorio mexicano obligado a la clandestinidad, el migrante indocumentado es nadie, es igual a los demás de su tipo; no tiene el rostro de lo deseable, lo de bienvenido. Representa un tipo de persona que no queremos ver, porque ya tenemos muchos de esos en México. En segundo lugar, hablamos del despojo de identidad. Los migrantes indocumentados no pueden decir su nombre, se esconden en nombres de ficción, en historias que les permiten seguir. Su verdadera identidad no le alcanza para avanzar, para merecer, para ser. Al transitar por México para llegar a Estados Unidos, se enfrentan a una pausa en el tiempo, a un limbo legal, a la falta de la legitimación. Si, como en algunos casos, el migrante ha perdido sus documentos de identidad (que llevaba escondidos) y no puede comprobar a su embajada, lograr tener un documento de identidad significa ser alguien porque de lo contrario “para mí, no sabes [...] que te discriminen, que no vales nada, o sea, sin patria es algo que para mí me ha dañado mucho, como que no existo, o se no soy nadie en el mundo, nadie sabe quién soy yo y para mí eso es muy doloroso [...] me decía el oficial, tu caso es especial por todo lo que has vivido, porque te han dañado tu mente” (Migrante hondureño). En tercer lugar, el migrante sabe que puede sufrir del despojo de su dignidad en cualquier momento a causa de los grupos criminales que pueden robarlo, raptarlo, golpearlo, violarlo; cuando el dueño de un transporte le cobra el doble al escuchar el acento “cuando da un billete uno como... si un pasaje cuenta 30 pesos y da un billete de a 100 a los motoristas y los ayudantes de los medios de transporte, su usted le pide el cambio, se hacen los locos con el cambio y después ya, para últimas lo que le dicen a uno es ‘no se ponga roñoso porque usted viene de mojado acá y usted no vale nada acá’ (Migrante hondureño); cuando un policía en el camino le pide dinero para no entregarlo a migración; cuando los garroteros del tren lo obligan a empujones a alejarse; cuando la gente de una comunidad le dispara con rifles de diábolos por la

diversión de verlo correr asustado.

Ante estas circunstancias, los albergues para migrantes y las organizaciones civiles como el Movimiento Migrante Centroamericano son para centroamericanos indocumentados o mexicanos que transitan en situación de pobreza un espacio donde pueden descansar, ser escuchados, bañarse, vestirse con ropa en buenas condiciones, incluso tener asesoría jurídica y sobre Derechos Humanos. A pesar del rechazo de las comunidades, amenazas y del actuar corrupto de los servidores públicos, los albergues funcionan gracias al trabajo de voluntarios.

Ahora, esto no es causa solo de la corrupción en las autoridades o por el desinterés de los gobiernos, es el resultado de una ideología en la que se desea la migración del europeo blanco o quienes hemos pasado por un *blanqueamiento ideológico* o *ideological whitening* como lo llamé en mi investigación sobre migración polaca a México durante la Segunda Guerra Mundial y la etapa del comunismo. Me explico. Cuando revisa la historia de México y conoce el proyecto de Porfirio Díaz para el país; cuando entiende el origen del mestizaje y una guerra de independencia que fue forjada por españoles criollos, entiende que los mexicanos tenemos un problema para definir nuestra identidad. A pesar de que México es considerado una nación multicultural en el Artículo 2 de La Constitución; solo recientemente los afromexicanos fueron contados por primera vez para el censo de 2015. Hace un siglo se esperaba el mejoramiento de la raza con la migración de personas de países europeos donde la gente blanca y católica quisiera venir a México y poblar las diferentes áreas trayendo no solo la “riqueza de su color”, sino su “inteligencia superior”.

Es mucho más fácil para un blanco europeo con pasaporte, visa y con títulos universitarios ser integrado a una sociedad a la que va a “mejorar”. Llegan a un país que pretende hipócritamente exaltar el mestizaje, pero lo blanco es lo deseable. Durante los años 80, ante la falta de profesores con posgrados, hubo una migración importante de personas de Europa Central y Europa del Este que estaban dispuestos a trabajar en México; los beneficios eran dos: México tendría profesores con doctorados y los europeos de países del “bloque comunista” tendrían la posibilidad de trabajar ganando un salario que les permitía ganar más que en sus países. Las autoridades de las universidades y del gobierno no extendieron sus búsquedas a India, China o Centroamérica. En los años 70 recordamos la migración importante de intelectuales sudamericanos (con gran influencia europea) y, por otro lado, el exilio español de los años 30 también fue bien recibido. Con estos grupos que formaron parte de las universidades, quienes hemos asistido a ellas hemos pasado por

ese **blanqueamiento ideológico** que nos abre puertas al graduarnos con una educación formal, con una forma de hablar, de vestir, de comportarnos y con saberes deseables. Si, además, obtuvimos nuestros posgrados en países de Norteamérica o Europa, eso nos da puntos extras.

El migrante centroamericano indocumentado es moreno, no tiene educación formal académica, es pobre, amenaza con colorear al país con su piel oscura, no sirve al proyecto que, en silencio, compartimos los mexicanos. La oportunidad de demostrar que pueden ser buenos ciudadanos en México o Estados Unidos les está negada de entrada. Más centroamericanos están viendo México como un país de oportunidades para ellos (como tantos colombianos, cubanos, españoles y venezolanos entre otros) y buscan la posibilidad de quedarse, pero no se les abrirán las puertas por no haber sido blanqueados ideológicamente.

## Referencias

- Aruj, R. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de población*, 14(55), 95-116. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252008000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252008000100005&lng=es&tlng=es).
- Bauman, Zygmunt. 2007. *Identidad*. Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Biocchi, L & Levoy, M. (2007). Undocumented migrants have rights! An overview of the international human rights framework. Brussels: PICUM.
- Brubaker, Rogers. 2010. "Ethnicity without groups". Pp. 33-36 in *The Ethnicity reader*, editado por Monserrat Guibernau y John Rex. Malden, USA: Polity Press.
- Burke, J. Peter. 2005. *History and Social Theory*. USA: Cornell University Press.
- Burke, J. Peter, and Jan E. Stets. 2009. *Identity Theory*. New York: Oxford University Press.
- Castilla, K. (2014). Ley de Migración Mexicana: Algunas de sus inconstitucionalidades. *Migración y desarrollo*, 12(23), 151-183. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-75992014000200006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992014000200006&lng=es&tlng=es).
- Chávez y Landa. (2011). Migrantes en su paso por México: nuevas problemáticas, rutas, estrategias y leyes. CRIM-UNAM. Recuperado de <http://www.somede.org/xireunion/ponencias/Migracion%20internacional/147Pon%20Ana>

[%20Ma%20Chavez-Antonio%20Landa.pdf](#)

- CNDH. (2011). Derechos de las personas migrantes. Recuperado de [http://www.cndh.org.mx/Derecho\\_Migrantes](http://www.cndh.org.mx/Derecho_Migrantes)
- (2017). Derechos de las personas migrantes. Ciudad de México. Recuperado de: [http://www.cndh.org.mx/Derecho\\_Migrantes](http://www.cndh.org.mx/Derecho_Migrantes)
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2013). Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México. México: Organización de los Estados Americanos.
- Giménez, Gilberto. 1993. "Apuntes para una teoría de la identidad nacional." *Identidad nacional y nacionalismos* 8(21).
- \_\_\_\_\_. 1997. "Materiales para una teoría de las indentidades sociales." *Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM* 9(18):9-28
- \_\_\_\_\_. 2001. "Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas." *Journal of UNAM Alteridades* 11(22):5-14.
- \_\_\_\_\_. 2007. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. D.F., Mexico: CONACULTA.
- Gobierno de la República. (2013). Programa Especial de Migración 2013-2018. *Plan de Desarrollo 2013-2018*. Recuperado de [http://www.gobernacion.gob.mx/es\\_mx/SE\\_GOB\\_edicion\\_impresa\\_PEM](http://www.gobernacion.gob.mx/es_mx/SE_GOB_edicion_impresa_PEM)
- Guibernau, Montserrat, and John Rex. 2010. "Introduction." Pp. 1-9 in *The Ethnicity reader*, edited by Monserrat Guibernau and John Rex. Malden, USA: Polity Press.
- Guibernau, Montserrat. 2007. *The Identity of Nations*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Guibernau, Montserrat. 2013. *Belonging*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Hobsbawm, Eric. 1983. "Introduction: Inventing Traditions." Pp. 1-14 in *The Invention of Tradition*, edited by Eric Hobsbawm and Terence Ranger. USA: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_. 1991. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona, Spain: Crítica.
- Jenkins, Richard. 2014. *Social Identity (Key ideas)*. New York: Routledge.
- International Commission of Jurists. (2014). Migration and International Human Rights Law. Geneva: ICJ.
- Larraín, Jorge. 2001. "El concepto de la identidad." Pp. 21-48 in *Identidad Chilena*. Chile:

University of Chile.

Lawler, Steph. 2014. *Identity: Sociological Perspectives*. UK: Polity Press.

Ley de Atención y Apoyo a Migrantes y Personas sujetas de Protección Internacional del Estado de Querétaro. LVIII Legislatura del Estado, Querétaro, México, septiembre de 2017

Ley de migración. Diario Oficial de la Federación de la Ciudad de México, México, 21 de abril de 2016.

Martínez, E. (2000). Robert E. Park y las migraciones. Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-75.htm>

Martínez, G., Cobo, S., & Narváez, J. (2015). Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México. *Perfiles latinoamericanos*, 23(45), 127-155. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pi\\_d=S0188-76532015000100006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pi_d=S0188-76532015000100006&lng=es&tlng=es).

Ríos Zamudio, J. (2014). La violencia en la migración de tránsito de centroamericanos en México. Clivajes. *Revista De Ciencias Sociales*, 0(1). Consultado de <http://revistas.uv.mx/index.php/Clivajes/article/view/699/1517>

Rodríguez, G. (2007). Las imágenes de la otredad en ermoldo Nigello1. *Anuario Del Centro De Estudios Históricos Profesor Carlos S.A.*, (7), 361-369. Retrieved from <http://0-search.proquest.com.millennium.itesm.mx/docview/748416499?accoun tid=11643>

Ruiz, A. (2002). Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad. México: Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño.

Secretaría de Gobernación. (2013). Programa Especial de Migración 2014-2018. Recuperado de [http://www.politicamigratoria.gob.mx/es\\_mx/SEGOB/Programa\\_Especial\\_de\\_Migracion\\_2014-2018\\_PEM](http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Programa_Especial_de_Migracion_2014-2018_PEM)

Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2015). Protocolo de Actuación para quienes imparten justicia en casos que involucren a personas migrantes y sujetas de protección internacional. México: SCJN. p. 23.

Welz, Frank. 2000. *Identity and Alterity in Sociological Perspective in JNU-Freiburg Sociology Workshop on Culture and Society in the Era of Globalization*. Jawaharlal Nehru University. Retrieved March 20, 2015 ([http://www.zmk.uni-freiburg.de/Online\\_Texts/Welz\\_Identity.pdf](http://www.zmk.uni-freiburg.de/Online_Texts/Welz_Identity.pdf))

WOLA Washington Office on Latinoamerica (2017). El acceso a la justicia para personas migrantes. Recuperado de [https://www.wola.org/wp-content/uploads/2017/07/Accesoalajusticia\\_Versionweb\\_Julio20172.pdf](https://www.wola.org/wp-content/uploads/2017/07/Accesoalajusticia_Versionweb_Julio20172.pdf)

WOLA Washington Office on Latinoamerica. Beltrán, A. (2017). Niños y familias huyen de la violencia en Centroamérica. Recuperado de <https://www.wola.org/es/analisis/ninos-y-familias-huyen-de-la-violencia-en-centroamerica/>

# Migración y ciudadanía: la función de la educación para combatir la discriminación

## Migration and citizenship: the role of education to combat discrimination

Yossadara Franco Luna<sup>1</sup> y Carolina Angélica González Cuevas<sup>2</sup>

**Resumen:** A través de procesos pedagógicos teórico-prácticos, para el fortalecimiento de la comprensión de lo que es e implica la migración, se observa la necesidad de un tipo de experiencia —de quien no migra, del ciudadano— que permita una reflexión profunda sobre el tema. Lo anterior, es en aras de la constitución de un compromiso colectivo para modificar las condiciones bajo las cuales se migra.

**Abstract:** Thinking about migration from citizenship - and the political and ethical implications that such phenomenon entails - not only constitutes a contribution to academic concerns, but to generate discussions and reflections in the public sphere. The historical journey focused on the evolution of the concept of citizenship allows us to contrast the inaccuracies inherent in the excessive use of the word.

Palabras clave: Migración; ciudadanía; exclusión; solidaridad informada

### I. La migración como un problema global

La macro y la micro estructura en las migraciones internacionales

En la actualidad y desde hace varias décadas, los flujos migratorios presentan una dirección que va del sur al norte y de manera global. El sur es visto como sinónimo de rezago, pobreza y desigualdades sociales en todos los aspectos; el norte significa opulencia, modernidad y empleo. México se torna, por su ubicación geográfica como vecino de Estados Unidos (país que recibe actualmente el mayor flujo migratorio en todo el mundo) como un país de origen, tránsito, destino y retorno de las migraciones que se presentan en el continente americano. No obstante, la literatura del tema migratorio es vasta en relación al fenómeno migratorio mexicano. Sin embargo, se ha descuidado, hasta cierto punto, el abordaje del tránsito irregular de migrantes extranjeros por

---

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana. Su línea de investigación es democracia y ciudadanía. yossadarafrancoluna@gmail.com

<sup>2</sup> Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Sus líneas de investigación son Migración internacional, Subjetividades, Género y maternidad y Vejez. carolina.cotz@gmail.com

territorio mexicano. Al mismo tiempo, no existe tampoco una vasta producción literaria que se enfoque en indagar el aspecto del sufrimiento humano que encierran los procesos migratorios.

El nuevo régimen de acumulación que ha tenido a bien llamarse globalización implica cambios económicos, políticos, sociales y combina importantes avances en los modos de producción e intercambio, pero también acarrea desigualdades extremas en todos los ámbitos; se ha alcanzado niveles sin precedentes en la comunicación entre diversas regiones del mundo, de modo que el libre flujo de información y mercancías se contradice con las restricciones cada vez más firmes en los flujos de personas (Criado, 2001; CEPAL, 2006). Entonces, las polaridades entre los países industrializados y los que se encuentran en vías de desarrollo se acentúan más, debido a la globalización; como bien comenta Mariliana Montaner (2006) el fenómeno puede presentarse como una ecuación:  $\text{globalización} + \text{pobreza} = \text{migración}$ . Se trata fundamentalmente de dos escenarios opuestos, el norte y el sur globales.

Por lo anterior, las migraciones actuales deben analizarse desde el contexto global que caracteriza nuestro presente, atendiendo a los factores macroestructurales que la condicionan: producto de las desigualdades existentes entre los países más desarrollados y los países que han quedado en el rezago económico, como respuesta a la demanda de mano de obra por parte de los primeros y a la falta de cobertura de los gobiernos en materia de empleo, salud, vivienda, educación, etcétera por parte de los segundos, como producto de relaciones históricas establecidas entre los países involucrados, como una necesidad nacional ante los desastres ambientales ocurridos en los últimos tiempos y también como respuesta a conflictos armados internos (Arámbula, 2007; Castillo, 2000; Machado, 2007).

Es precisamente en este escenario que se presenta la migración de Centroamérica y México hacia Estados Unidos; dicho fenómeno ha cobrado gran importancia en los últimos años, no porque sus cifras estadísticas sean superiores a las de décadas sino porque el fenómeno de los desplazamientos se está analizando desde el impacto que ejerce tanto en las sociedades de origen como en las de tránsito y destino. Además, por ser también un fenómeno de carácter político, las remesas, la protección a los derechos humanos de los migrantes, las reformas a las políticas nacionales en torno a la migración que se están generando en los países involucrados en la actualidad, colocan a dichos factores en el centro del análisis y convierten a éste en un tema que continúa vigente en las investigaciones en Ciencias Sociales.

Además de los factores mencionados también influyen determinadamente en los movimientos migratorios factores de índole micro-estructural, es decir, todas aquellas circunstancias que caracterizan el contexto del propio migrante, como pueden ser: las construcciones que en torno a la migración se han generado en su comunidad en donde el irse a buscar nuevos horizontes se convierte en la alternativa más factible para lograr un mayor bienestar para sí mismos y para su familia, legitimando y alentando así la migración en el imaginario colectivo; el derecho ineludible del individuo de buscar la movilidad social, el deseo de superación personal, la huida de problemas personales en el lugar de origen, el afán de aventura, entre otros muchos (Alonso, 2005; Criado, 2001; Nieves, 2006).

La migración, cualquiera que sea su origen y su destino, posee características tan distintas como distintas son las personas involucradas en el proceso, es decir, los migrantes; no obstante, existe un rasgo común a todos los migrantes: son *diferentes* (Criado, 2001), pero en este contexto la diferencia se identifica con la inferioridad (Magliano, 2007). Con base en la creencia de que los migrantes carecen de todo tipo de recursos para emprender un proyecto migratorio y también para competir con otro tipo de mano de obra en distintos oficios en los en los lugares de destino.

Es preciso, por tanto, evadir un poco la tendencia a homogeneizar a los migrantes como un colectivo que posee características comunes, es necesario reconocer a los migrantes como individuos cuyas circunstancias personales resultarán determinantes tanto en el proceso mismo del desplazamiento, como en su incorporación a la sociedad de destino. Así lo señalan algunos autores (Castillo, 2000; Criado, 2001) cuando apuntan que el perfil social de los migrantes se hace cada vez más heterogéneo.

Por una parte, Castillo (2000), ha encontrado en sus estudios que ese perfil del migrante que lo supone como un individuo pobre e incapaz de encontrar en su lugar de origen los satisfactores requeridos para sus necesidades más básicas ha cambiado, debido a la incorporación de migrantes del medio urbano, con mayores niveles de alfabetismo y capacitación para el trabajo que la población rural, que era considerada hasta hace pocos años la mayor expulsora de migrantes. Además, también señalan que es cada día más numeroso el flujo de mujeres, jóvenes y niños y de familias migrantes, lo que también contradice el estereotipo que se tenía del migrante como el jefe de familia (Castillo, 2000).

En el mismo sentido, Criado advierte que no son siempre los más desfavorecidos quienes

emigran, por el contrario, lo hacen quienes ocupan una posición intermedia y hasta favorable en su sociedad y al interior de su familia, lo cual genera, pues, lo que ella llama una “mutación en el perfil-tipo de migrante, que ha dejado de responder a un modelo único” (Criado, 2001:290).

Lo anterior es comprensible si se toma en cuenta que el desplazamiento implica un gasto para el migrante, entonces, los migrantes deberán contar con los recursos necesarios para financiar su viaje o, al menos, con la capacidad de adquirir una deuda para lograr su objetivo, por eso mismo se podría suponer que la población que definitivamente no puede acceder a tales recursos tampoco tomará la migración como una de sus opciones.

Es un hecho, pues, que no existe un solo tipo de migrante, y también que los factores que impulsan los desplazamientos de personas son variados, por lo que nos encontramos ante condiciones que afirman la heterogeneidad del colectivo migratorio en todos los aspectos y que, por ende, refieren la complejidad del proceso.

Cabe, en este punto, la posibilidad de preguntarnos por qué si Estados Unidos ha llevado a cabo durante varias décadas una política intervencionista dirigida a Centroamérica, misma que le ha resultado bastante redituable, entonces no diseña una política migratoria que permita que las sociedades centroamericanas accedan a una parte de aquello que, sin querer, ayudaron a forjar: una mejor calidad de vida en Estados Unidos. Puesto que, pese a que sí existen algunos acuerdos internacionales éstos no benefician al grueso de la población.

En el marco del Cuarto Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo – llevado a cabo en Jalisco, México en la segunda semana de noviembre de 2010 – el Banco Mundial y las agencias de la ONU vinculadas con el tema migratorio revelaron que en la época actual 215 millones de personas son migrantes, de los que, aproximadamente, entre 24 y 36 millones migran en calidad de indocumentados. Estados Unidos es, a nivel mundial, el país que recibe el mayor número de migrantes, le siguen Rusia, Alemania, Arabia Saudita y Canadá (Martínez, 2010). En la actualidad Estados Unidos continúa siendo el destino más socorrido por los migrantes de esta región, se estima que la población latinoamericana que vive en el vecino del norte en nuestros días ronda los 18 millones de personas, principalmente de origen centroamericano y mexicano, mismos que forman la minoría más grande que alberga la sociedad estadounidense (CEPAL, 2006).

Los migrantes centroamericanos tienen que atravesar, por su ubicación geográfica, el territorio mexicano para llegar a Estados Unidos. Pero como el viaje es largo y los riesgos a los

que se enfrentan son muy altos, algunos migrantes optan por permanecer largas temporadas en nuestro país; otros, debido a las dificultades que se les presentan, cambian su destino y se quedan en México definitivamente.

El tránsito por México: políticas migratorias restrictivas, migración irregular y violaciones a los derechos humanos de los migrantes

Dentro de los factores macro-estructurales que caracterizan los procesos migratorios adquieren importancia fundamental las políticas migratorias establecidas en los países involucrados en el proceso, ya que de éstas dependerá tanto el ingreso del colectivo migratorio, como sus modos de incorporación en la sociedad receptora (Alonso, 2005; Castillo, 2000; Criado, 2001).

La tendencia parece mostrar que los países receptores, pese a la necesidad de cubrir sus carencias de mano de obra y menospreciando las contribuciones que los inmigrantes hacen a la sociedad de destino, restringen cada vez con mayor fuerza el ingreso a su territorio argumentando que lo hacen para mantener su soberanía y como un asunto de seguridad nacional, pero tras el discurso se esconden posiciones xenófobas y racistas (Alonso, 2005; Castillo, 2000; Machado, 2007; Montaner, 2006).

Diseñar mecanismos que permitan mantener la seguridad nacional se ha vuelto casi una obsesión para los países de tránsito y destino, los cuales, aprovechando los significativos avances tecnológicos alcanzados en la actualidad, además de militarizar sus fronteras disponen video cámaras de vigilancia, detectores infrarrojos de calor, incluso, aviones conducidos por robots que controla la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos y altísimos e impenetrables muros que dividen y separan, pero que también roban esperanzas, sueños y, peor aún, vidas.

Pensar en una frontera significa pensar en el límite geopolítico que define la identidad, la seguridad y la soberanía de un pueblo, pero, en este escenario

pensar en una frontera significa pensar en la protección para unos, y en el peligro, el miedo y la exclusión para otros. Hablar sobre fronteras ante el fenómeno de la migración es hablar de graves violaciones a los derechos humanos; de vida y muerte; amenazas, ilusiones y fracasos (Montaner, 2006:8).

Las restricciones generalizadas en torno a la migración ocasionan, pues, el incremento en

los flujos de migrantes irregulares y sus consecuencias son alarmantes. La migración irregular convierte en un negocio redituable y frecuente el tráfico de personas. Los migrantes irregulares, (condición en la que emigran la mayoría de personas principalmente de Centroamérica y México hacia Estados Unidos), son un grupo altamente vulnerable, expuesto a los peores atropellos y abusos.

Al ingresar de manera irregular a un territorio se carece de protección legal en primera instancia. Los migrantes irregulares al ser descubiertos son, en la mayoría de los casos, deportados, pero la deportación constituye un riesgo puesto que no siempre se lleva a cabo en las mejores condiciones; debido a la corrupción de las autoridades y a la falta de recursos legales de protección al migrante, los migrantes están expuestos a la extorsión, al acoso y al maltrato por parte de las autoridades, al hacinamiento durante su traslado a las estaciones migratorias, a permanecer en dichas estaciones migratorias incomunicados, mal alimentados, a ser discriminados e intimidados por las autoridades de control interno, en suma, a la violación a sus derechos humanos.

Con base en lo anterior puede comprobarse que, a diferencia de lo que se estipula en las legislaciones y discursos oficiales en cuanto a que los derechos humanos son garantías para todas las personas, en la práctica pareciera que para gozar de los derechos humanos más fundamentales no basta con ser una persona, en los países de tránsito y destino de las migraciones los derechos humanos sólo son concedidos y respetados – en el mejor de los casos – a aquellos que gozan de la condición de ciudadanía (Montaner, 2006).

Se da entonces una contradicción puesto que los gobiernos mexicanos no ofrecen a los migrantes que ingresan al territorio nacional lo que exigen para los migrantes mexicanos en el exterior. En los discursos oficiales, el gobierno mexicano dice hacer esfuerzos constantes para garantizar la protección a los derechos humanos de los migrantes que transitan por nuestro país, independientemente de su condición migratoria, pero, al parecer, dichos discursos están un tanto alejados de la realidad ya que, tanto los medios de comunicación como los testimonios de los propios migrantes revelan precisamente lo contrario; ante dicha situación, diversas organizaciones civiles y religiosas, así como organismos de injerencia mundial urgen al gobierno mexicano tomar medidas concretas para frenar un problema que día con día se agranda ante los ojos de la comunidad internacional.

En un informe sobre la protección a los derechos humanos en contextos migratorios

internacionales la CEPAL (2006), plantea que no todos los migrantes sufren vulneración a sus derechos, que existen experiencias exitosas de integración del colectivo migratorio a la sociedad de destino y que se han logrado avances en el ámbito de protección a los derechos humanos a nivel internacional; no obstante, desafortunadamente, al hablar de migración irregular de personas de origen centroamericano en tránsito por México y con destino a Estados Unidos, la vulneración a los derechos de los migrantes – como se ha venido repitiendo – es una característica invariable.

Todavía más alarmante es que la vulneración a los derechos humanos de los migrantes, como dicen Castillo (2000), muchas veces se presenta en el propio país de origen, al no contar con los recursos que permitan acceder a un nivel de vida digno los migrantes se ven forzados a abandonar su lugar de origen, de modo que “el primer y más global derecho violado es el de no migrar” (Mármora, 1990 en Castillo, 2000).

## **II. La ciudadanía y la educación**

Nociones de ciudadanía

En la base de una ciudadanía moderna están dos valores fundamentales: libertad e igualdad. Al inicio su significación no era muy profunda ni amplia. Se fomentaron, con potencial subversivo, muchos procesos de cambio e inspiraron a grupos sociales que no estaban en un lugar privilegiado. Los ciudadanos, que se suponía eran considerados libres e iguales, luchaban por acceder a esa condición y usaban como argumento lo incumplido en la promesa igualitaria tanto en declaraciones como en constituciones.

“Tras la publicación de *El contrato social o principios de derecho político* de Rousseau, tendríamos que esperar dos siglos para encontrar un texto de relevancia sobre ciudadanía” (Heater, 2007: 206). Hacia 1949 Thomas Humprey Marshall enunciaba un discurso que amplió, de manera muy importante, lo que se había señalado sobre la ciudadanía. Su mensaje arrojó un elemento de vital valía: los derechos de los ciudadanos se componen de tres partes: orden civil, político y social. Mismas que se desarrollaron en fases históricas adversas y dispares.

[Existe] una división [histórica] de la ciudadanía en tres partes. Llamaré a cada una de estas tres partes o elementos civil, política y social. El elemento civil se compone de los derechos

necesarios para la libertad individual: libertad de la persona, de expresión, de pensamiento y religión, derecho a la propiedad y a establecer contratos válidos y derecho a la justicia. Este último se trata del derecho a defender y hacer valer el conjunto de los derechos de una persona en igualdad con los demás, mediante los debidos procedimientos legales.

Por elemento político entiendo el derecho a participar en el ejercicio del poder político como miembro de un cuerpo investido de autoridad política o como elector de sus miembros.

El elemento social abarca todo el espectro, desde el derecho a la seguridad y a un mínimo bienestar económico al de compartir plenamente la herencia social y vivir la vida de un ser civilizado conforme a los estándares predominantes en la sociedad. Las instituciones relacionadas son el sistema educativo y los servicios sociales (Marshall, 2007: 22-23).

Marshall señaló que a partir del divorcio entre las tres piezas que articulaba la ciudadanía, los derechos civiles se formaron y se asentaron hacia el siglo XVIII, los políticos en el XIX y los sociales en el XX. Los últimos fueron la parte que logró colocar como principio la calidad de vida y, específicamente, la educación como un medio adecuado para la acción del Estado.

La educación de los niños tiene consecuencias directamente relacionadas con la ciudadanía, y cuando el Estado garantiza su educación piensa en los requisitos y la naturaleza de la ciudadanía. En realidad, trata de fomentar el crecimiento de ciudadanos en potencia (Marshall, 2007: 34).

Así, el autor señaló que los derechos sociales son necesarios para que los civiles y políticos se vuelvan efectivos. Será la ignorancia la que no permita que se gocen de estos. Combatirla es un deber social no únicamente personal. Aragón (2015) considera que lo que Marshall trazó fue que la ausencia de la educación genera la desintegración de la comunidad y la marginación en los procesos políticos y económicos.

Esto será más o menos retomado por los teóricos de la virtud liberal, de los años 70 y 80, quienes manifestaban que la ciudadanía se formaba el sistema educativo.

Las escuelas deben enseñar a los alumnos como incorporar el tipo de razonamiento crítico y la perspectiva moral que definen la razonabilidad pública. ...la gente que solo es gobernada por el hábito y la obediencia... es incapaz de construir una sociedad de ciudadanos soberanos” (Kymlicka y Norman, s/n: 14).

Se considera que si la escuela hace lo propio lo que acontecerá es que también se cuestiona la propia vida familiar. El problema concreto se sitúa en la ignorancia.

Finalmente, el nacimiento del neoliberalismo, en 1980, que postula que “no impone valores a las personas en la esfera privada... cree que la conducta de los individuos es relativa y que responde a los impulsos de la conciencia individual. Supone que cada quien es amo y señor de creer en lo que quiera” (Curzio, 2007: 10). Esto permite un ahondamiento de las bases de lo individual y del abandono por la cosa pública.

Sin embargo, Adela Cortina señala que, aunado a ello, han emergido otro tipo de problemas.

el individualismo hedonista resulta imposible superar las crisis porque no sienten el menor afecto por su comunidad y, por ende, no están dispuestos a sacrificar sus intereses egoístas en aras de la cosa pública... Quedan en peligro los dos logros de la modernidad: la democracia liberal y el capitalismo dependiendo de una revolución cultural que asegure la civilidad, la disponibilidad de los ciudadanos a comprometerse en la cosa pública (Cortina, 2009: 20)

Así, la solución a este problema se halla en el cuidado de lo que denomina civil y el fortalecimiento del hogar público que se dará a través de una sociedad organizada, cohesionada y participativa. Ello únicamente se logrará a partir del ejercicio de la virtud moral de la civilidad que da paso a los mínimos de justicia.

En este sentido, Rawls colocó, nuevamente, en la ciudadanía una responsabilidad superior a lo meramente normativo. Se trata de la real y genuina participación. “Se requiere más bien que las personas sean miembros activos y responsables de la sociedad, y que puedan reconocer sus deberes y obligaciones morales, y actuar en consecuencia” (Rawls, 1997: 26).

Lo contrario impedirá el acceso a la justicia porque esta no es el resultado último de un voto

individual. Antes que individuo se es parte de una colectividad. Con seguridad se conformará una sociedad estamentaria, pero la participación de cada miembro logrará dos cosas. La primera que el representante piense en el bienestar de la comunidad y no como individuo. La segunda es que habrá garantía de la expedición y protección de los derechos que debe gozar cada persona.

Cabe señalar que lo anterior acontece en sociedades disciplinadas como lo dice Rawls. Sin embargo, cuando se está frente a situaciones desfavorables: carente tradición política, cultural, tecnológica y recursos materiales.

El problema radica más bien en la naturaleza de la cultura política pública y las tradiciones religiosas y filosóficas que subyacen a sus instituciones. Lo más probable es que en las sociedades más pobres los mayores males sociales sean un gobierno opresivo y unas elites corruptas, al igual que el sometimiento de las mujeres con base en una religión no razonable y la resultante superpoblación en relación con lo que la economía puede sostener decentemente. No hay tal vez sociedad alguna en el mundo cuyo pueblo, razonable y racionalmente gobernado en armonía con su economía y sus recursos, no pueda llevar una vida decente y digna (Rawls, 1997: 32)

La solución a ello, planteó Rawls (1997), estriba en poner énfasis en la administración de los derechos humanos. Sin embargo, este no es el punto que podrá resolver el conflicto porque bajo condiciones desfavorables la historia ha mostrado que el respeto y la expedición de los derechos humanos no se sostiene. Hay un punto idiosincrático que permanece y evita lo anterior. Este bien puede ser formado.

### La ciudadanía en México

En México la ciudadanía goza de una dimensión formal que se sustenta en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos del artículo 34 al 38. El artículo 34 señala que “son ciudadanos de la República los varones y mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan, además los siguientes requisitos: I. Haber cumplido 18 años, y II. Tener un modo honesto de vivir”. [Por modo honesto de vivir se refiere] al comportamiento adecuado para hacer posible la vida civil del pueblo, por el acatamiento de deberes que imponen la condición de ser mexicano; en síntesis, quiere decir

buen mexicano, y es un presupuesto para gozar de las prerrogativas inherentes a sus cualidades de ciudadano” (Carbonell y Caballero, 2016: 457). No sobra decir que del artículo 35 al 38 se remite a la participación, de los ciudadanos, en los intereses públicos y en las decisiones de la comunidad.

La propia Constitución señala que no basta con la pertenencia a un espacio geográfico específico y gozar de ciertas prerrogativas para la actuación en la vida pública para ser un ciudadano. Se entra en otra dimensión: la sustantiva. La que pone sobre la mesa lo que significa ser ciudadano y las aristas que no están garantizadas en la Carta Magna. Es decir, de aquello que habla de dimensiones morales y éticas que hacen ser al ser humano y que se manifiestan en la vida pública.

Se asientan un margen muy amplio de garantías que no son respetadas en el orden factico.

En términos formales existe un Estado de derecho; las garantías individuales están consagradas en la Constitución; la propia carta magna define un régimen político representativo democrático, federal y republicano; existe una legislación para la elección democrática de los gobernantes, y hay una serie de derechos sociales que van desde los laborales a los relacionados con los servicios básicos. Sin embargo, en la realidad el derecho no siempre es la norma que rige las relaciones de los mexicanos con el Estado (Durand y Smith, 1995: 310).

Así, los derechos sociales han sido truncados. Esto implica que la plena ciudadanía no ha sido hecha a cabalidad. Escalante (1995) sugiere que este problema deviene de una larga tradición histórica que se cristalizó con el fin de la lucha independentista y continua hasta el momento.

La percepción de los nuevos mexicanos es que los males de la nación se hallaban en la *inmoralidad* que se materializa en formas conocidas y aceptadas. Se trata de saber que “la moral y la autoridad tienen un mismo origen práctico, en el saber habitual de la manera correcta de hacer las cosas. De modo que el Estado no se impone como una fuerza ajena, sino que arraiga en las formas sociales de lo político” (Escalante, 1995: 535).

Así la nación tejió sus propias formas: relaciones oportunistas, clientelares bajo vínculos políticos personales que funcionaban, a veces como intermediarios para mantener cierto grado de obediencia y mostrar que la ejecución o no de las normas son una clase de favores que deben ser

pagados. Lo anterior no supone prácticas en el orden cívico y no podría señalarse que esto no nació en, primera instancia en el orden público, sino que se concibió desde el orden privado.

Es decir, la ciudadanía depende los procesos de un conjunto de elementos —tradiciones, valores, moral, etc.— que dan como resultado concluir que se es o no más allá del estatus jurídico. Se asienta que aún hoy la base de la ciudadanía incluye, necesariamente, a la comunidad.

Una concepción amplia de la ciudadanía se entiende en términos culturales y políticos como un ejercicio activo más que una condición estática. El ciudadano es consciente de su pertenencia a una comunidad, comparte un conjunto de valores y comportamientos, obligaciones y responsabilidades, a la vez que participa activamente en todos los asuntos de la comunidad” (Reyes, 2013: 116-117).

Ahora bien, Escalante (1992) apunta que quienes carecen de lo anterior son ciudadanos imaginarios. Es decir, son solo individuos que no gozan con información e interés en los asuntos de su comunidad, en los avatares públicos.

Reyes (2013) señala que hacia mediados de los años 70 se comenzó una dura crítica a los *ciudadanos corporativos* —herencia del México posrevolucionario— porque eran portadores de las políticas de orden corporativo que en ese momento entraba a una etapa de crisis y que se cristalizaba con el sindicalismo independiente, movilizaciones de sectores que erigían un punto de ruptura político con el partido oficial, transformaciones en la participación política y electoral, entre otros.

Aunque en el 2000, con la transición política, se empezó a pensar en la emergencia de un nuevo tipo de ciudadano. Las expectativas fueron muy altas. Sin embargo, ese *boom* ciudadano muy pronto se esfumó. Esto permite asentar que lo necesario, entre otros factores, está en la formación ciudadana antes que otros elementos.

### La educación y la ciudadanía

A partir de lo anterior se puede subrayar que la educación sigue jugando un papel determinante en la forma en que se es ciudadano. Si se parte de la idea que los seres humanos son inacabados y ello implica ser seres de búsqueda y de esperanza<sup>1</sup>, se puede entonces sugerir que, así como lo señala

Freire (2004), se requiere crear un mundo más digno donde la persona responda a una relación consigo y con los demás.

La herramienta para llegar a eso es la educación, pero con un acento: una educación liberadora que rompa la idea de educación bancaria por la vía de la eticidad.

Cuál es nuestra concepción del hombre y de la mujer... Seres históricos que se hacen y se rehacen socialmente. Es la experiencia social la que en última instancia nos hace, la que nos constituye como estamos siendo. Los hombres y las mujeres en cuanto seres históricos, somos incompletos, inacabados o inconclusos... La inconclusión del ser no es sin embargo exclusiva de la especie humana ya que abarca también a cada especie humana ya que abarca también a cada especie vital. El mundo de la vida es un mundo permanentemente interminado, en movimiento.

Hicimos esa cosa maravillosa que fue la invención de la sociedad y la producción del lenguaje. Y fue ahí que comprendimos que somos interminados. Los árboles o los otros animales también son interminados. Los seres humanos ganamos en esto: sabemos que somos inacabados. Y es precisamente ahí, en esta radicalidad de la experiencia humana, que reside la posibilidad de la educación (Freire, 2004: 19-20).

Dicho inacabamiento permite que el compromiso sociopolítico este latente, sea la esperanza de lo realmente posible que no es actual y que no es necesariamente como se piensa, pero que sí existe.

Tanto la educación —formal como informal— se debe, en su quehacer cotidiano, a una planeación cabal que permita el logro de objetivos. Cabe señalar que este tipo de sistemas son socialmente construidos y se trata, ante todo, de una opción cultural determinada, según Ferrini (1997). Detrás de aquello que se pretende lograr se halla una postura frente al mundo: lo político, los valores, los condicionamientos culturales, etc.

Así, la educación maneja un discurso que puede ser o no el detonador de modificaciones epistemológicas, pero sobre todo de un posicionamiento de vida en el nivel axiológico. Este elemento es vital porque no se puede pensar al ser humano desprovisto de la realidad, de encontrarse con el otro y que, de forma dialéctica y dialógica, influya en ese otro y a su vez ser

influenciado. Es decir, se es objeto y sujeto del mundo, dice Coreth (2007), por eso se es posibilidad y limitación. Solo en comunidad y a través de la construcción de un mundo cognoscitivo se logra la realización humana.

El propio conocimiento no es una aceptación meramente pasiva; exige más bien la propia compleción y esfuerzo, el enfrentamiento personal y una toma de posición crítica. Pero no somos únicamente concededores; nos es esencial asimismo el querer y el actuar con relación al mundo. Con nuestra acción intervenimos en la realidad exterior definiéndola y conformándola.

Uno de los rasgos esenciales del hombre es que no vive, ni puede vivir, en la inmediatez de una naturaleza dada, sino en la mediación de naturaleza a cultura. Y ha de transformar su mundo hasta hacer de él un mundo de cultura. Sólo así podrá convertirse en el espacio vital humano (Coreth, 2007: 85).

Así Freire (2007), (2004) y (1994) insiste en señalar que se debe intervenir en la realidad para modificarla en aras de una vida digna. Eso requiere una toma de postura epistemológica. Es decir, que se pueda responder ¿para qué es el conocimiento? y ¿hacia dónde va? La respuesta es que el auténtico conocimiento científico es el que interactúa con la realidad y la modifica. El conocimiento sirve para hacer comprensible el mundo a través del diálogo.

El proceso educativo de una persona no goza de ser puramente pedagógico sino más bien político, entonces, se entiende que a lo que se deberá atender, en primer lugar, al posicionamiento ético<sup>2</sup> que será el punto de arranque y, en segundo lugar, a la politicidad de la educación.

Saberes y virtudes deben ser creadas, inventadas por nosotros. Nadie nace generoso, crítico, honrado o responsable. Nacemos con estas posibilidades, pero tenemos que crearlas, desarrollarlas y cultivarlas en nuestra práctica cotidiana (Freire, 2004: 47).

Bajo esta misma premisa no hay quien nazca siendo y conteniendo lo que un ciudadano debe ser, pero se tiene la posibilidad de serlo bajo ciertas características que no han cambiado lo suficiente a lo largo de la historia de la humanidad: el reconocimiento del otro, la búsqueda de

justicia y de libertad.

Ahora bien, bajo este tenor no se puede insistir en capacitar en vez de educar. Es decir, parece que el reto es retomar una filosofía educativa que de cuenta de la persona y no que se sume y sume —a individuos— como un elemento más en la cadena de producción. Que se eduque para responder a los desafíos de la realidad y no de la empresa.

El pase a la ciudadanía, esa que se adjetiva como real, se establecerá cuando en el campo educativo se haga manifiesto, explícito que se requiere un modelo pedagógico y didáctico para devolverle al individuo la ciudadanía.

Como la educación es la herramienta esencial para que lo anterior se construya, entonces tiene tres grandes desafíos: lograr un proceso de personalización, socialización e inculturación de manera articulada.

El proceso de personalización logrará sustraer al sujeto del simple goce de lo individual para entender que hay una sola realidad y que se puede vivir no desde el relativismo sino del perspectivismo, según Díaz (2015). Es decir, que se está parado en una parte de la realidad, pero que su totalidad le afecta a sí mismo como a los demás. De ahí que es conveniente que al ser afectado por la realidad debe valorarla, pero nunca de forma individual sino en concordancia con los demás, con la otredad.

El logro de tal cuestión se hace a través del segundo proceso: la socialización. Es decir, la realidad y lo que en ella acontece no puede ser entendida sino no se experimenta. Solo se entiende aquello que de alguna manera pasa por la experiencia. Así, la escuela debe vivirse como una micropolis haga participe al educando de las tomas de decisión, que dichas decisiones se manifiesten normas que se cumplan. En suma, que se logren vivir cómo funcionan los mecanismos de poder y que se sea parte de ellos.

Sin embargo, no basta la experiencia. Se requiere la inculturación que se hace a través de la reflexión de qué, por qué y para qué se decidió y, sobre todo, se requiere reflexionar si se lograron los objetivos; la reflexión debe llevar a la conciencia. Por ello, es de vital importancia. Para ello se requieren mediaciones pedagógicas y didácticas que permitan llegar a ello sumando marcos epistemológicos con marcos empíricos.

Lo anterior permitirá que el educando deje de verse como un individuo aislado para constituirse como persona. Es decir, de una visión limitada y egocéntrica se dará paso a ser con la

otredad, a participar y a saber participar en los problemas públicos.

... enseñar a los estudiantes de qué modo traducir cuestiones privadas en consideraciones públicas. Un aspecto de la desaparición de la democracia dinámica y el correspondiente empobrecimiento de la vida política se puede encontrar en la creciente incapacidad de la sociedad para convertir las cuestiones privadas en públicas, para trasladar los problemas privados a cuestiones sociales (Giroux, 2013: 17-18).

El resultado es un ciudadano formado en los asuntos colectivos que toma decisiones en relación con los demás tomando en cuenta la valoración de lo más razonable. Eso podrá ser así cuando se entienda que la educación es también un asunto político. No se llegará a ser verdadera ciudadano sino se transforma, profundamente, la visión educativa.

La poca participación en los procesos electorales, la desconfianza en las instituciones, la débil cultura de la legalidad, la intolerancia, el deterioro de las formas de convivencia, la poca valoración de la democracia y de la política, así como la falta de competencias ciudadanas para la participación democráticas, la organización, la forma de decisiones y la rendición de cuentas son rasgos negativos de la cultura política que se pueden atender a través de la formación ciudadanía (Conde, 2015: 20).

En suma, los proyectos pedagógicos deben tener propósitos con una clara intencionalidad y con referentes establecidos que permitan ver si la acción pedagógica camina hacia ellos a través de evaluaciones y acciones concretas que supongan su cercanía o lejanía.

### **III. *Dialogando la migración un proyecto de formación ciudadana entre estudiantes y el albergue para migrantes La Sagrada Familia***

Las características de la migración centroamericana en tránsito por nuestro país, revelan el desinterés de los gobiernos por generar mecanismos de asistencia social para los migrantes. De ahí la importancia de la labor emprendida por diversas organizaciones civiles y religiosas que suplen la asistencia social a migrantes negada por los gobiernos. Existe una red de organismos de defensa

del migrante establecida en los estados del país que reciben un importante flujo migratorio, mismas que operan de sur a norte. Tales organizaciones de la sociedad civil (OSC) ofrecen, en general, alojamiento, alimentos, ropa, atención médica y asesoría jurídica a los migrantes; los recursos con los que trabajan provienen de donaciones, patrocinios, convenios de colaboración y gestión de recursos ante organismos de importancia mundial.

Cabe señalar que las desventajas a las que se enfrentan las OSC de apoyo al migrante son de diversa índole. En primer lugar, los recursos con los que cuentan para llevar a cabo su tarea de asistencia humanitaria son escasos, además de que, siendo hasta fechas recientes que el gobierno mexicano criminalizaba la migración irregular en tránsito por territorio nacional. Por otro lado, la memoria colectiva aún alberga la idea de que los migrantes son delincuentes que ponen en riesgo la seguridad de los ciudadanos. Así, en términos generales la sociedad continúa cuestionando y criticando el trabajo emprendido por estas organizaciones civiles en favor de los migrantes.

Es importante mencionar que las organizaciones criminales acosan y amenazan a los defensores de los derechos de los migrantes, además de que, en diversas ocasiones, las propias autoridades involucradas con el control migratorio obstaculizan la tarea de proteger y defender a los migrantes, por lo que la labor ejercida por dichas organizaciones civiles y religiosas se torna, en este escenario, sumamente compleja.

La colaboración entre los organismos gubernamentales, las instituciones educativas y las organizaciones civiles será altamente influyente si se pretende que el tránsito de migrantes por esta región se lleve a cabo en mejores condiciones para evitar que el nuestro sea uno de los países en los que la violencia, la discriminación y las violaciones a los derechos de los migrantes vaya en aumento.

El albergue para migrantes La Sagrada Familia es una obra de inspiración de la Iglesia Católica, cuyas actividades son coordinadas por la organización Un Mundo Una Nación A. C., que se ubica en Apizaco, Tlaxcala, abrió sus puertas formalmente el 01 de octubre de 2010. Brinda a los migrantes de origen centroamericano ayuda humanitaria: alimento, vestido, calzado, descanso, espacio de aseo personal y atención médica. Se procura asesoría jurídica en caso de que los Derechos Humanos de los migrantes hayan sido violados o hayan sido víctimas de algún delito. Asimismo, se les ofrece atención psicológica a través de algunas dinámicas de contención y manejo del estrés.

Como parte de la estrategia para generar redes de apoyo para el albergue se realizan diferentes acciones y actividades: conformación de la Red de Apoyo Solidaria, vinculación con Universidades de la región Puebla-Tlaxcala, vinculación con organizaciones civiles que promueven los Derechos Humanos de los migrantes. Asimismo, se ha logrado establecer alianzas con diversas organizaciones de importancia nacional, regional y local como: la Dimensión Pastoral de la Movilidad Humana, Universidad Iberoamericana Puebla, Diócesis de Tlaxcala, Universidad Autónoma de Tlaxcala (Facultad de Trabajo Social, Sociología y Psicología y Facultad de Filosofía y Letras) Universidad del Altiplano, Pastoral de Derechos Humanos de Tlaxcala, Centro de Economía Social Julián Garcés y Colectivo Mujer y Utopía.

Partiendo de un enfoque de Educación Popular, en el Albergue “La Sagrada Familia” se imparten talleres de diversos temas a los migrantes que son alojados: Derechos Humanos, Proyecto Migratorio y Seguridad, Fortalecimiento Espiritual, Género, por mencionar los principales.

Se trata de un esfuerzo por entender la situación de migrantes en tránsito a partir de las potencialidades tanto individuales como colectivas; por aminorar la revictimización y la autocompasión de los migrantes que impiden el ejercicio pleno de sus derechos, con independencia del reconocimiento o no de su condición de ciudadanía.

En este sentido, la otra función importante en términos de educación informal se ejerce hacia la población en general, en escuelas de distintos niveles de educación básica y superior, en grupos de catequistas, en los comités de vecinos del albergue y en todo aquél que esté interesado porque se confía en que mediante el proceso educativo puede contribuirse a entender el fenómeno migratorio desde una perspectiva de ciudadanía ética, para mermar en las posturas xenófobas y racistas.

En este sentido la Universidad Iberoamericana Puebla, a través de la Preparatoria Ibero Tlaxcala, unieron esfuerzos con el albergue para migrantes La Sagrada Familia. Se trató de un proyecto interdisciplinario llamado *Dialogando la migración*. El objetivo fue que estudiantes de primer año de preparatoria —de entre 16 y 18 años de edad— pudieran comunicar a niños de entre 10 y 12 años, a través de + documentales, qué significa e implica ser migrantes y cuáles son las consecuencias a nivel económico, político y, sobre todo, humano de quienes deciden migrar.

Para lograr dicho cometido el proyecto se dividió en seis etapas y los estudiantes trabajaron en equipos de cuatro a seis integrantes. Alrededor de siete docentes se involucraron y uno de ellos

coordinó el proyecto a nivel general. El material, producto del proyecto, sería entregado a las bibliotecas que lo quisieran acoger y a municipios expulsos del estado de Tlaxcala para que lo pudieran promover en las primarias de las localidades.

La necesidad de abordar un proyecto de este tipo radica en que la formación ciudadana requiere personas interesadas en informarse sólidamente interactuar con la realidad y emitir un juicio verdadero que permita ser compasivo con el otro, pero bajo una solidaridad informada.

De esta forma, la primera etapa consistió en que los estudiantes entendieran el tema en términos conceptuales y teóricos. Así, leyeron y analizaron en diversas clases —Ciencias Sociales, Ética, Matemáticas, etc.— lectura especializada que se vierte en las áreas de estudio. Por otro lado, era importante que pudieran escuchar de viva voz a los especialistas que investigan sobre el tema. El propósito era que escucharán y después dialogaron sobre los resultados de investigación y sobre aquello que motivó a las personas a realizar estudios de esta naturaleza.

El segundo paso fue tener contacto con el personal que administra y hace voluntariado en el albergue. Ellos podrían dialogar con los estudiantes sobre el fenómeno migratorio, sobre cómo se manifiesta el fenómeno en la realidad, así como poder decir qué buscan a nivel institucional y personal. La interacción de los estudiantes estribaba en cotejar los elementos teóricos con los prácticos. Es decir, era una forma de esclarecer de qué se trata la migración desde lo teórico hasta lo empírico; poder dar cuenta de si se manifiesta cómo los especialistas lo señalan o goza de aristas que no se han visto. Sin embargo, lo más importante de esta etapa es que pudieran dialogar sobre lo más humano e íntimo que dinamiza la migración a nivel personal.

La tercera etapa versó sobre visitar el albergue para migrantes La Sagrada Familia. El personal administrativo fechó el día para cuando, según su experiencia, hubiera más migrantes. Así los estudiantes acudieron al lugar. El albergue preparó dos visitas para que los alumnos pudieran entablar un diálogo con los migrantes en el que ellos les pudieran comentar sus experiencias desde que comenzaron su trayecto hasta que llegaron al albergue. Los estudiantes señalaron que lo expresado reflejaba que algunos tenían deseos de no hablar y otros comentaban anécdotas, pero se reservaban cierta información. En todos los deseos por llegar a Estados Unidos y encontrar un trabajo para enviar dinero a su familia era latente, era la señal de éxito que estaban buscando.

La siguiente etapa, la quinta, consistió en que los estudiantes, con todos los datos recabados, realizaran una serie de seis documentales que explicarán a niños de qué se habla cuando se habla

de migración. La Universidad les otorgó un taller para realizar documentales. En ellos verterían lo aprendido en el aula y fuera de ella, en el contacto con especialistas y con quienes viven la migración. Se trató de ser lo más objetivos posibles para hablar del tema migratorio y sobre todo para decir quién es aquel que migra, cuáles son las razones que los llevan a tomar esa decisión, cómo se involucra su familia, qué aspiraciones tienen, etc.

La última etapa consistió en explicar cada documental y sobre todo en que cada estudiante pudiera señalar qué es en términos reales la migración, quién es un migrante y por qué es necesario ayudar a desmitificar el tema.

### **Comentarios finales**

Es claro que la legislación mexicana (además de la estadounidense) carece de una visión integral que permita generar leyes aplicables y concretas que salvaguarden los derechos humanos y la integridad de los migrantes extranjeros que transitan, aun de forma irregular, por nuestro país.

Se trata de avanzar en la generación del concepto de ciudadanía global puesto que, así lo demuestran nuestros resultados y los de otras investigaciones de este tipo, el fenómeno migratorio seguirá presentándose en diversas partes del mundo a pesar de las políticas migratorias restrictivas. De manera que lo que corresponde ante esta realidad, antes del intento por frenar los flujos migratorios, es la procuración de que las migraciones ocurran en escenarios amables que disminuyan los costos humanos que en la actualidad implican los desplazamientos.

Aunque nuestros resultados reflejan que los migrantes centroamericanos que transitan por nuestro país no están motivados solamente por sus necesidades económicas y que quizá no hayan experimentado en el lugar de origen niveles de pobreza extremos, tanto ellos como el resto de los migrantes centroamericanos y de otras nacionalidades que se dirijan a Estados Unidos o a cualquier otro país de destino, deberían tener la posibilidad de abandonar su país de origen en busca de logros y metas personales sin que ello implique que su vida e integridad estén en riesgo constante.

Si bien no todos los intentos migratorios concluyen en desenlaces fatales, los peligros y condiciones adversas a las que se enfrentan los migrantes durante su recorrido son innegables. Varios de nuestros entrevistados decidieron, debido a esta situación de peligro a la que se enfrentan, cambiar su lugar de destino para quedarse en México o, también, regresar voluntariamente a su país de origen.

Si bien el proceso de educación en la ciudadanía se ha logrado con buenos resultados, aún falta mucho por hacer. La colaboración de instituciones dedicadas a brindar un servicio de educación formal (escuelas de distintos niveles) será fundamental si se pretende generar un proceso de cambio social en esta materia.

## **Bibliografía**

- Alonso Meneses, Guillermo (2005). La dimensión femenina del cruce clandestino de la frontera México-Estados Unidos. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana México
- Arámbula Reyes, Alma y Santos Villarreal, Gabriel Mario (2007). El Flujo Migratorio Centroamericano hacia México. Centro de Documentación, Información y Análisis, Dirección de Servicios de Investigación y Análisis, Subdirección de Política Exterior. México
- Castillo, Manuel Ángel (2000). Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito, Papeles de Población, Número 24 (abril-junio); pp. 133-157. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México
- Criado Calvo, M. J. La línea quebrada. Historias de vida de migrantes. Madrid, Consejo Económico y Social (Colec. Estudios núm. 113), 2001.
- CEPAL, (2006), Panorama social de América Latina, UNFPA, Santiago de Chile.
- Freire, P. (2007). ¿Extensión o comunicación? La concientización del medio rural. México: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (2004). El grito de manso. México: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (1994). Cartas a quien pretende enseñar. México: Siglo XXI.
- Ferreiro, A. (1999). Dinero, política y transparencia: el imperativo democrático de combatir la corrupción. Ponencia presentada en la Novena Conferencia Anticorrupción, Durban (Sudáfrica).
- Heater, D. (2007). Ciudadanía. Una breve historia. Madrid: Alianza Editorial.
- Machado, Decio (2007). La migración centroamericana hacia los Estados Unidos. Revista Pueblos, Número 28. México
- Magliano, María José (2007). Migración, género y desigualdad social. La migración de mujeres bolivianas hacia Argentina. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Argentina

- Marshall, T. (2007). *La ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Montaner, Mariliana (2006). *Mujeres que cruzan fronteras. Una Mirada para reflexionar sobre la migración de mujeres centroamericanas y mexicanas a Estados Unidos*. Secretaría de Relaciones Exteriores México. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer UNIFEM. México
- Nieves Rico, María (2006). “Las Mujeres Latinoamericanas en la Migración Internacional”. Seminario Internacional Las mujeres trabajadoras inmigrantes y sus aportes al desarrollo del país de acogida y de origen. II Foro Social Mundial de las Migraciones. Madrid, España
- Aragón, A. (2015). *Ciudadanía. La lucha por la inclusión y los derechos*. México: UACM/GEDISA.
- Kymlicka, W. y Norman, W. (s/a). *El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía*.
- Cortina, A. (2009). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rawls, J. (1997). *El derecho de gentes*. Revista Isegoría, [S.l.], n. 16, p. 5-36, mayo. Recuperado
- Giroux, H. (2013). *La Pedagogía crítica en tiempos oscuros*. Praxis Educativa (Arg), XVII 13-26. Recuperado de <http://artificialwww.redalyc.org/articulo.oa?id=153129924002>
- Escalante, F. (1992). *Ciudadanos imaginarios*. México: El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_. (1995). *De la necesidad, virtud. Moral pública y orden político en México*. Revista Estudios Sociológicos, Vol. XIII, núm. 39, septiembre-diciembre. México: El Colegio de México. Pp. 531-544.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Ser un ser de esperanza es tener la seguridad del futuro realmente posible.

<sup>2</sup> La ética define el deber ser, establece los principios morales de convivencia y respeto, regula nuestra presencia en el mundo (Freire, 2004: 57).

## Efectos de la migración de retorno en el ámbito escolar

### Effects of return migration in the schoolfield

Ana Margarita Alvarado Juárez<sup>1</sup>

**Resumen:** La ponencia analiza los efectos de la migración de retorno en el ámbito escolar, en específico en estudiantes de bachillerato. Se argumenta que los jóvenes retornados, una vez que se insertan en el ámbito educativo, afectan diferentes aspectos, dentro de los que se encuentran, las relaciones entre compañeros y profesores, así como la convivencia escolar. Se utilizan los resultados de una investigación realizada, durante los años 2016 y 2017, en el distrito de Tlacolula de Matamoros, Oaxaca; aportando elementos de análisis sobre las implicaciones de la migración de retorno y la inserción y reinserción en el ámbito educativo.

**Abstract:** The paper analyzes the effects of return migration in the school environment, in particular in high school students. It is argued that the young returnees, once they are inserted in the educational field, affect different aspects, within which they are, the relationships between classmates and teachers, as well as school coexistence. The results of an investigation carried out during the years 2016 and 2017 are used in the Tlacolula district of Matamoros, Oaxaca; contributing elements of analysis on the implications of return migration and insertion and reinsertion in the educational field.

Palabras clave: Migración; migración de retorno; convivencia escolar; nivel medio superior

### Introducción

En enero de 2018 la Secretaría de Educación Pública, a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior, dio a conocer la Reforma Integral de la Educación Media Superior en México, esta reforma, entre muchas cosas más, considera la importancia de reconocer a la Educación Media Superior como una oportunidad para la formación de personas cuyos conocimientos y habilidades les permitan desarrollarse de manera satisfactoria, tanto en sus estudios de nivel superior, como en el ámbito laboral y, de manera más general en la vida.

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Sociales, en el área de Estudios Rurales, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca. Líneas de investigación: Migración, remesas y sus efectos en las comunidades rurales. Correo: ana\_alvarado38@hotmail.com

Se consideran cuatro ejes fundamentales que tienen que ver con la construcción de un Marco Curricular Común; la definición de los distintos subsistemas para ser regulados e integrados de manera específica al Sistema Nacional de Bachillerato; la importancia de buscar mecanismos de gestión para la formación docente, apoyos diversos a los estudiantes, una evaluación integral y la forma en que se reconocerán los estudios realizados mediante una certificación nacional.

En el Marco Curricular Común se contemplan cinco niveles de concreción curricular: el consenso entre las instituciones de Educación Media Superior en torno al perfil del egresado y las competencias a desarrollar; los aportes de cada institución para mejorar su filosofía e identidad; la oferta educativa para responder adecuadamente a la demanda de los estudiantes; los aportes de cada plantel en términos de adecuaciones curriculares, tutoría y actividades extraescolares, y sobre todo, la decisión del docente sobre planeación, desarrollo y evaluación del proceso de aprendizaje, mismo que se desarrolla al interior del aula.

Considerando lo anterior, el salón de clases se convierte en un lugar privilegiado, donde los estudiantes se desarrollan en lo personal, en lo social, en lo moral y en lo emocional o afectivo. El salón de clases se transforma en un microcosmos, porque en su intimidad, confluyen: personalidades, creencias, ideologías, costumbres, diversidad cultural, sentimientos, emociones, identidad sexual, valores, tolerancia, respeto, agresividad, tristeza, alegría, felicidad, enojo, amor, desamor, depresión, melancolía, llanto, risas, celebraciones, normas, reglas, tareas, exposiciones, examen, miedo, angustia, desesperación, poder, análisis, reflexión, indisciplina, ausentismo, deserción, desmotivación, lazos entre compañeros y maestros, celebraciones, duelo, presentaciones de música, baile, teatro, conflictos, proceso y ritmo de aprendizaje, la lista es interminable, sin embargo, todo lo anterior se sintetiza en clima del aula o convivencia escolar.

El ser humano necesita la convivencia con sus pares, pues al convivir aprende a relacionarse mejor con otros seres humanos. La sana convivencia escolar por tanto es un derecho y un deber que tienen todos los miembros de la comunidad educativa, cuyo fundamento principal es la dignidad de las personas y el respeto que estas se deben. Esta sana convivencia permite el crecimiento personal, proporcionando armonía como estudiantes, como docentes, como administrativos o como directivos, por lo que es necesario buscar ambientes armónicos, coordinados, que resalten las sanas costumbres evitando al máximo la violencia en todos sus expresiones y manifestaciones.

La sana convivencia permite a los estudiantes desarrollarse como personas, expresarse, dialogar, resolver las diferencias, saber trabajar en equipo, solidarizarse, valorar a los demás, ser tolerante, aceptar las opiniones y la forma de ser de los compañeros, incluir al compañero en grupos de trabajo sin discriminar, sobre todo, aprender a convivir con los otros.

Sin duda, en la actualidad, nos podemos percatar que existe una tendencia al individualismo, al aislamiento, el otro no importa, no interesa, los demás se vuelven ajenos, no constituyen significativamente parte de la estructura a la cual pertenecemos. Lo anterior, porque la actual atmósfera en que se desenvuelven los estudiantes tiende a privilegiar el espíritu de competencia y el éxito individual, haciendo a un lado la cooperación colectiva e incluso, en algunos casos, la amistad.

En este sentido, se torna coherente que en la escuela, específicamente en el salón de clases, se debe trabajar con mucha seriedad y responsabilidad en el descubrimiento y entendimiento del otro. Jacques Delors, en su informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, plantea la importancia del descubrimiento del otro, es decir, que la educación tiene la noble misión de contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y la interdependencia entre todos los seres humanos.

Pero este conocimiento de la otredad, que no es igual a nosotros, pero que podemos respetar, reconocer y poder convivir en armonía, exige un gran esfuerzo, ante todo reflexionar profundamente sobre la complejidad humana. Esta complejidad genera una convivencia escolar ambigua, abstracta, indecisa, incierta, confusa, y es por eso que se debe replantear la importancia de las diversas acciones de los estudiantes, su comportamiento, su forma de ser, su actuación, es decir, muchas veces no se debe juzgar sin saber realmente que es lo que determina un comportamiento o una forma de ser en específico.

Considerando lo anterior, queda claro que en un salón de clases, los estudiantes tienen intereses y comportamientos diversos, debido a las situaciones muy particulares que matizan su vida, habrá entonces estudiantes con problemas de salud, económicos, familiares, afectivos, aquellos que no han definido su identidad sexual, los que forman parte de familias disfuncionales, los que están viviendo con abuelos, tíos u otros porque sus padres están en proceso de divorcio, y los hay también aquellos que forman parte de familias migrantes y que en su momento también se vieron en la necesidad de salir del país, por necesidad económica, o muchas veces también, por

tradicción.

Estos estudiantes que han sido migrantes y que de alguna manera regresan para reincorporarse a su vida anterior muchas veces son rechazados y les cuesta mucho adaptarse a la escuela y reiniciar una convivencia escolar normal. En este contexto, resulta pertinente, analizar qué sucede en el salón de clases, a partir de un proceso de retorno, o en algunos casos, de inserción a una sociedad diferente y a una escuela distinta. En esta ponencia se presenta un diagnóstico de la convivencia escolar en el nivel bachillerato con estudiantes de retorno, para ello se incluyen los conceptos sobre convivencia escolar y migración de retorno, el contexto de estudio y los resultados del trabajo de campo realizado durante los años 2016 y 2017.

### **Aspectos teóricos de la migración de retorno**

En las últimas décadas, la migración de retorno en México es un fenómeno que adquiere mayor relevancia, esto por el incremento en el número de personas que se ven implicadas. De acuerdo con Anguiano, la migración de retorno se origina por tres situaciones: “1) la crisis económica y financiera que impacta en las oportunidades de empleo en Estados Unidos, 2) las expulsiones desde el interior de Estados Unidos, mediante redadas en centros de trabajo, barrios e incluso viviendas, transportes públicos y controles de tráfico y 3) la iniciativas legislativas anti-inmigrantes en distintas entidades de Estados Unidos. Todo ello ha influido en las decisiones de las migrantes por retornar a México” (Anguiano-Tellez, Cruz y Garbey-Burey, 2013: 121).

La migración de retorno constituye un fenómeno complejo y multicausal que requiere estudiarse considerando el contexto socioeconómico, así como las motivaciones individuales y familiares. En este sentido, es posible identificar la participación de diferentes factores desde “las bases estructurales, las condiciones sociales y políticas, la formación de redes familiares, el capital social de los migrantes [...] y un largo etcétera” (Canales, 2012: 131).

Autores como Massey y Espinosa (1997) resaltan cinco consideraciones fundamentales sobre la decisión del retorno:

- a) el capital humano, conformado por las habilidades, conocimientos y capacidades adquiridas en el extranjero; b) el capital social, o redes sociales en ambas partes, entre más familias se establezcan en Estados Unidos, las posibilidades de retorno y contacto con la comunidad de origen disminuyen con el tiempo; c) capital físico o material, o el número de

propiedades, terrenos, parcelas agrícolas con las que cuenta en su comunidad de origen; d) las condiciones económicas de la comunidad de origen donde la diversificación económica y las posibilidades de inversión juegan un papel importante en la duración de la estancia en el extranjero; e) las condiciones macroeconómicas en ambos países, en donde la inflación, crisis y devaluación influyen a la hora de retornar o invertir (Massey y Espinosa, 1997:35).

Significa que el migrante decide retornar porque ya ha cumplido sus proyectos personales y familiares, además de contar con el apoyo de sus redes sociales, de las destrezas desarrolladas durante su estancia y del contexto económico y social favorable. Sin embargo, en ocasiones, la decisión del retorno no es tomada por el migrante, sino que se ve obligado a retornar a su país ante la deportación. Al respecto, Durand elabora una clasificación del retorno incluyendo este tipo de situaciones:

- 1.- Retorno voluntario del migrante establecido, se refiere a la persona que regresa de manera voluntaria y después de una larga estancia, incluso después de haber vivido varias décadas en el extranjero, tener documentos en regla e incluso haber adoptado otra nacionalidad. En este rubro, se agrupan los migrantes jubilados o retirados que vuelven a su lugar de origen, por razones afectivas, prácticas o económicas.
- 2.- Retorno del migrante temporal, se ubican a los trabajadores temporales, sujetos a programas específicos donde el contrato exige u obliga al retorno. En el caso de México, los ejemplos son: Programa Bracero con Estados Unidos (1942-1964) y los Programas actuales de visas H2a y H2b de trabajadores temporales para la agricultura y los servicios.
- 3.- Retorno transgeneracional. En tercer lugar, se puede considerar una migración de retorno que atraviesa las generaciones. Se trata del retorno, ya no del migrante, sino de su descendencia: hijos, nietos, bisnietos, un fenómeno cada vez más relevante y que empieza a ser estudiado en distintos contextos nacionales.
- 4.- Retorno forzado, este tipo de retorno es aquel que se hace en condiciones forzadas, que pueden ser por razones económicas, políticas y raciales.
- 5.- El retorno del fracasado, en este rubro se incluye el retorno del migrante que se ve forzado a volver a su lugar de origen por las circunstancias. En la mayoría de los casos se trata del migrante fracasado, que no pudo cumplir con sus expectativas.
- 6.- El retorno programado, se considera aquí el retorno programado, de carácter oficial. De acuerdo con el autor, el caso más representativo es sin duda el de Israel, que promovió el retorno de los judíos a

nivel mundial, independientemente de su raza o nacionalidad (Durand, 2006: 170-174).

Una vez que se realiza el retorno al país de origen de los migrantes, sea por cualquier razón, el proceso siguiente es la reinserción. Se trata de la reincorporación a las actividades escolares, económicas y sociales. También se da el caso de jóvenes que han nacido en Estados Unidos y se insertan por primera vez en la sociedad mexicana.

Otro de los conceptos revisados para este trabajo es el de convivencia escolar, al respecto autores como García y López (2011) plantean que constituye un reto presente y futuro para las instituciones educativas. Construir una escuela que permita interiorizar hábitos y actitudes positivas, así como la construcción valores como el diálogo, la tolerancia, la participación, la aceptación del otro, la construcción de identidades diversas y el respeto a la diferencia.

Por ello, en las instituciones educativas, específicamente al interior de cada salón de clases se necesita que los docentes reconsideren la importancia de la planeación para que su práctica se vea fortalecida con una adecuada organización en las actividades de enseñanza y aprendizaje, sin soslayar el trabajo colaborativo, la adecuada comunicación y el respeto de todos los agentes que dan vida a la comunidad escolar, teniendo presente el saber vivir juntos (García y López, 2011). En este orden de ideas, Martínez-Otero (2001) plantea que la convivencia se tiene que practicar cotidianamente, vivir el uno junto al otro, solo así la dimensión humana se puede hacer realidad, nunca de manera aislada, siempre contando con el esfuerzo y compromiso del otro.

Para Cecilia Fierro y María Fortoul (2011), la convivencia impacta más allá de las tareas cotidianas escolares, implica una fuerza intrínseca que al coincidir en un punto de referencia traerá como consecuencia que se eleven los estándares de calidad, principalmente en el ámbito del aprendizaje de los estudiantes y por ende en los procesos de formación de los docentes, mismos que con una mirada renovada y con una profunda convicción de su rol como protagonistas de la educación podrán ver y en consecuencia actuar con claridad en lo que hasta hace algunos años dormitaba a la sombra de la educación, es decir, la inclusión y la diversidad. Por otro lado, plantean que los estudiantes también tienen que intentar repensar en la sociedad del futuro que está necesitada de acuerdos que regulen la vida en común, que se establezcan acuerdos de convivencia pacífica para no dañar ni a los seres humanos ni a su entorno del cual forma parte, para ello se necesitan herramientas que contribuyan a buscar una sociedad pacífica, tolerante, inclusiva, respetuosa, colaborativa, solidaria en todas sus aristas.

Otra perspectiva se plantea desde la convivencia democrática que propone el desarrollo de las capacidades reflexivas y herramientas para trabajar con otros, resolver conflictos en términos pacíficos y plantear acuerdos para regular la vida en común. Bajo esta propuesta, García y López (2011) consideran que la convivencia es un indicador de bienestar social dado que es una construcción colectiva y dinámica integrada por las interrelaciones humanas de las personas que participan en el ámbito escolar, es un marco de derechos y obligaciones cuya influencia va más allá del espacio escolar.

Los cambios que se deben dar en las instituciones educativas presuponen el establecimiento de nuevas modalidades y estrategias de formación y socialización en el aula (Viveros, 2002). Así, la escuela está formada a partir de la sociedad y al mismo tiempo es una expresión de ésta. En otras palabras, lo que se habla en la escuela, es el lenguaje particular de la sociedad que se encuentra en un contexto social, político y cultural en los que se incluyen, por ejemplo, los procesos de migración.

Por lo anterior, resulta pertinente reflexionar sobre la forma en que los diferentes procesos de migración internacional de retorno intervienen en la convivencia escolar. Esto es, los jóvenes que regresan después de una experiencia migratoria o aquellos que nunca han vivido en México y se integran a la sociedad mexicana por primera vez, enfrentan procesos de transición y conciliación ante diferentes estilos de vida y formas de pensar que generan, en ocasiones procesos de exclusión y discriminación.

### **El contexto de estudio**

La división municipal del estado de Oaxaca es única en el territorio nacional, en términos del número de municipios que lo integran, dividiéndose en 570 municipios y 30 distritos; siendo uno de estos, el distrito de Tlacolula. Este distrito pertenece a la región de Valles Centrales está integrado por 25 municipios: Magdalena Teitipac, Rojas de Cuauhtémoc, San Bartolomé Quialana, San Dionisio Ocotepéc, San Francisco Lachigoló, San Juan del Río, San Juan Guelavía, San Juan Teitipac, San Lorenzo Albarradas, San Lucas Quiavini, San Pablo Villa de Mitla, San Pedro Quiatoni, San Pedro Totolápam, San Sebastián Abasolo, San Sebastián Teitipac, Santa Ana del Valle, Santa Cruz Papalutla, Santa María Guelacé, Santa María Zoquitlán, Santiago Matatlán, Santo Domingo Albarradas, Teotitlán del Valle, San Jerónimo Tlacoahuaya, Tlacolula de

Matamoros y Villa Díaz Ordaz; así como 283 localidades, de las cuales 254 son de tipo rural.

Según datos del Censo de Población y Vivienda, el distrito de Tlacolula tiene 117,032 habitantes (INEGI, 2010) con un incremento del 8% para el siguiente lustro, lo que representa 9,379 habitantes (INEGI, 2015). En términos de los movimientos de población, se registra un dinamismo importante siendo una de las tres regiones del estado con mayor migración hacia Estados Unidos. Los registros del Consejo Nacional de Población indican que los municipios: Magdalena Teitipac, San Bartolomé Quialana, San Juan del Río, San Lucas Quiaviní, Santa Ana del Valle y Santiago Matatlán cuentan con un alto grado de intensidad migratoria (CONAPO, 2012). Por su parte, San Bartolomé Quialana

(17.43%), San Juan del Río (11.66%) y Santa Ana del Valle (12.34%) presentan los porcentajes más altos de viviendas con migrantes retornados. En cuanto a la recepción de remesas, San Bartolomé Quialana (35.53%), Santa Ana del Valle (30.28%) y San Lucas Quiaviní (48.70%) son los que reciben más que los otros municipios.

En este contexto de migración, es en los últimos años que se observa la migración de retorno, que incluye población de jóvenes en edad escolar por lo que resulta pertinente observar lo que sucede ante este fenómeno.

Conviene ahora comentar que el Colegio de Bachilleres ubicado en el distrito de Tlacolula, durante el año 2016 contó con una matrícula de 559 alumnos; su planta docente está integrada por 16 profesores. También ofrece a sus estudiantes, servicios de atención psicológica y actividades paraescolares.

## **Materiales y métodos**

Se realizó una encuesta dirigida a estudiantes del Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca (COBAO), Plantel 46, ubicado en la comunidad de Tlacolula de Matamoros, Oaxaca. Se aplicaron un total de 187 cuestionarios divididos de la siguiente manera: 161 a los cinco grupos de quinto semestre y 26 a un grupo de tercer semestre. El cuestionario cuenta con 47 reactivos agrupados en 5 apartados, más uno con información general. Se planteó como objetivo identificar las características de la convivencia escolar en el nivel medio superior a través de comportamientos en el espacio áulico y las relaciones interpersonales entre estudiantes, profesores y autoridades educativas.

### *Instrumento*

El cuestionario consideró las siguientes variables:

#### Convivencia Escolar:

Se respeta a los que vienen de otras comunidades

Se respeta a los que hablan otras lenguas

Hay compañerismo entre estudiantes

Los estudiantes cuidamos el material y equipo

Podemos hablar y resolver los problemas que se presentan entre estudiantes

Los estudiantes amenazan a otros compañeros

Los profesores corrigen nuestros errores sin insultarnos ni ofendernos

Las actividades culturales que se organizan nos ayudan a mejorar la convivencia entre compañeros

Se realizan actividades deportivas que nos ayudan a llevarnos mejor

Los trabajos transversales ayudan a platicar y llegar a acuerdos mejorando la convivencia.

#### Comportamientos disruptivos:

Golpean a otros compañeros

Amenazan a los demás

Dicen groserías a otros compañeros

Ponen apodos a los demás

Roban las cosas de otros

Ignoran a otros compañeros

Rompen los materiales de los demás

Maltratan el mobiliario escolar

Respetan las normas de la clase

#### Relación profesores-alumnos:

Tienen un trato de respeto con sus estudiantes

Tienen una relación de amistad con sus estudiantes

Se preocupan por el rendimiento escolar de los estudiantes

Ayudan a los estudiantes en problemas personales

Fomentan el trabajo en equipo

Golpean a los estudiantes

Acosan sexualmente a las estudiantes

Ponen apodos a los estudiantes

Relación entre compañeros:

Golpean a otros compañeros

Amenazan a los demás

Dicen groserías a otros compañeros

Ponen apodos a los demás

Roban las cosas de otros

Ignoran a otros compañeros

Rompen los materiales de los demás

Maltratan el mobiliario escolar

Respetan las normas de la clase

Participación individual:

Asistes a clases

Tienes interés por la escuela

Has recibido insultos de otros compañeros en redes sociales

Respetas los acuerdos de la clase

Te escapas de la escuela en horas de clase

Te llevas bien con la mayoría de tus compañeros

Te sientes rechazado por tus compañeros

Discutes con tus compañeros de clase

Apoyas a compañeros en sus problemas

Asesoras a otros en sus tareas

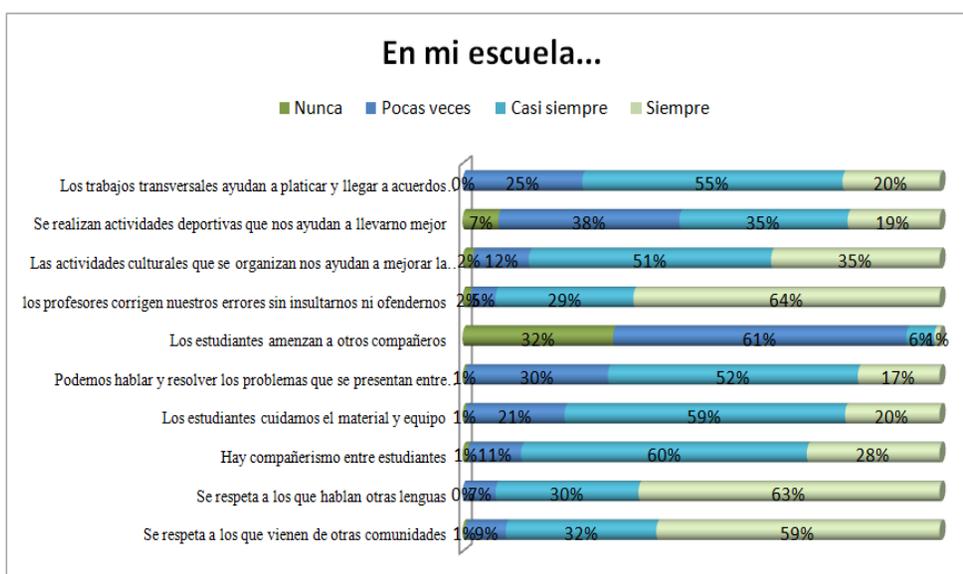
Encuentras facilidad para trabajar en equipo

## **Resultados**

El que los estudiantes pertenezcan a comunidades como Santa Ana del Valle, San Juan Guelavía, San Bartolomé Quialana, Mitla, entre otros, muestra la gran diversidad y complejidad que acompañan sus relaciones sociales. Asimismo, constituye un elemento relevante en el desarrollo

de las actividades educativas, pues refleja un mosaico de experiencias sociales, culturales y educativas que impactan en las relaciones entre compañeros y profesores y, por lo tanto, tiene efectos en la convivencia escolar.

En el ámbito escolar se pueden encontrar diversas agresiones físicas a la comunidad estudiantil y educadores que varían en intensidad y frecuencia. Estas agresiones van desde robos, deterioro intencionado de material, insultos, burlas, y amenazas. Éstas serían algunas manifestaciones de la violencia física o psicológica que más se repite en los centros escolares, y que se van naturalizando y se reproducen en la cotidianidad de la vida escolar. Es por ello que en el primer apartado de la encuesta se indaga en conocer de forma general como se manifiesta la convivencia en su escuela. Consta de diez reactivos y los resultados se presentan en Grafica 1.



Gráfica 1 Porcentaje de frecuencia de respuestas de convivencia escolar en el nivel bachillerato.

Llama la atención los tres primeros reactivos, puesto que al ser una escuela que su matrícula cuenta con alumnos de diversas comunidades vecinas a Tlacolula de Matamoros, que es donde se encuentra el COBAO, los porcentajes que corresponden a “casi siempre”, invita a una necesaria revisión de la convivencia en el colegio. Puesto que acciones de discriminación, exclusión y burlas se han naturalizado como parte de la convivencia escolar.

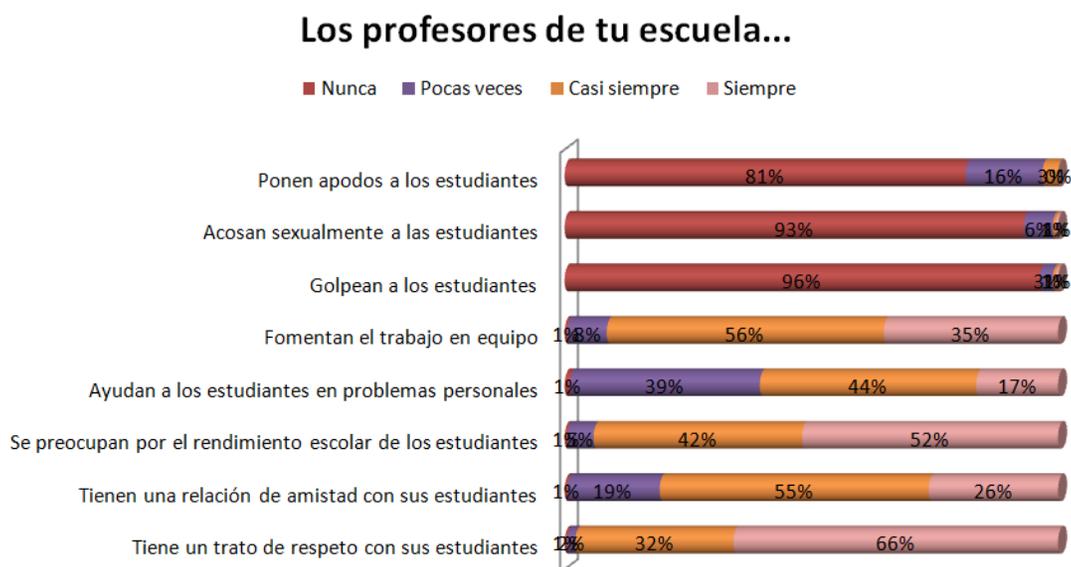
En este mismo sentido el siguiente reactivo que pregunta sobre el respeto a quienes hablan

otras lenguas, como el zapoteco de los Valles centrales o el inglés de Norteamérica, por mencionar algunos que corresponden a su lugar de nacimiento y procedencia. El reconocimiento y respeto hacia lo diferente es complejo, sobre todo para aquellas personas que solamente son monolingües, que aunado a los procesos de alfabetización y castellanización, se desvaloró la diversidad de lenguas existentes en el país, desvalorándolas por considerarles como contrarios al discurso del desarrollo. Entonces, estas prácticas e ideas siguen persistiendo en la actualidad y más en los jóvenes, que lo ven como parte de su convivencia.

Dentro del trabajo de campo se pudo observar que sus formas de relacionarse están permeadas por conductas que lejos de abonar a una convivencia, se traducen en prácticas disruptivas, como el molestar a compañeros mientras están haciendo algún trabajo pendiente o mientras están transitando por la escuela.

La relación profesor-alumno es un tipo de relación asimétrica en lo que se refiere a poder, edad, conocimientos. Este tipo de relación es importante analizarla para entender la convivencia escolar, al respecto en el segundo apartado se consta de ocho reactivos que indagan en este punto que se presentan en la gráfica 2.

Gráfica 2. Porcentaje de frecuencia de respuestas sobre la relación profesores-alumnos



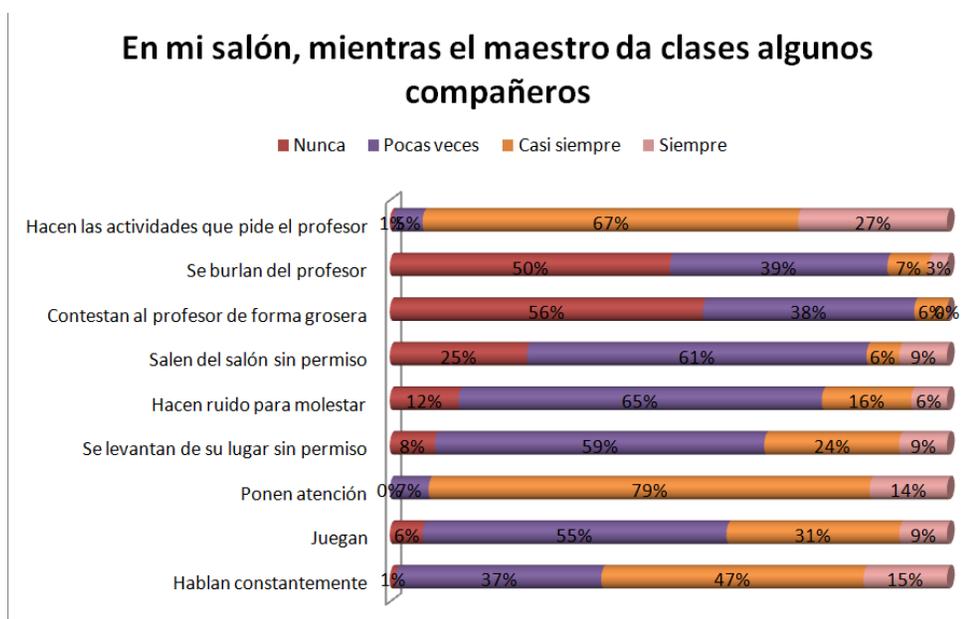
Fuente: Trabajo de campo, 2017

Las profundas y rápidas mudanzas sociales y educativas comportan un cambio en los roles tradicionales que a veces son fuente de conflictos. En general, algunos de los problemas que surgen en la relación profesor-alumno tienen su origen en aspectos como: desmotivación del alumno, fracaso escolar, conductas disruptivas, falta de comunicación, metodologías poco atractivas, insuficiente sensibilidad hacia las necesidades de los alumnos. Todo ello aunado al contexto de migración de los estudiantes y de las comunidades, que contribuye a no estar preparados para atender sus experiencias y necesidades.

Es por esta razón que reactivos como el fomento del trabajo en equipo, el ayudar o preocupación del rendimiento escolar se presenta con una constante de casi siempre. Puesto que siempre se cuenta con la capacitación constante para poder atender la diversidad que se presenta en un espacio áulico. Por otro lado, para que un grupo funcione bien debe estar cohesionado, sus miembros deben sentirse parte del mismo y orgullosos de pertenecer a él.

Esto se logra cuando existen las condiciones para que el alumnado sienta satisfacción por asistir a la escuela y participar en las actividades. Al respecto en el tercer apartado se preguntaron nueve reactivos relacionados con la interacción entre profesor y estudiante, así como la participación del alumno en la clase con énfasis en actividades disruptivas. En la Gráfica 3 se presentan los resultados, destacando la conducta de hablar constantemente con lo que se interrumpe el ritmo de la clase y, por ende, el aprovechamiento escolar. Destaca también que la mitad de los estudiantes contestaron que nunca se burlan del profesor con lo que se muestra el respeto por la autoridad del docente.

Gráfica 3. Porcentaje de frecuencia de respuestas sobre la relación entre compañeros



Fuente: Trabajo de campo, 2017

La convivencia se basa en un equilibrio en el que los miembros de un grupo comparten metas y normas, pero que no siempre se llegan a cumplir por la misma dinámica dentro del aula y de la escuela. Esto es lo que vendrían siendo las conductas disruptivas como el jugar en el salón, hablar de temas que no tienen relación con lo que se está abordando, además de mostrarse irrespetuosos con sus profesores. Durante la aplicación de las encuestas se pudo observar, cuando se solicitaba permiso con los profesores para aplicar las encuestas, que los estudiantes aprovechan cualquier oportunidad para poder levantarse y jugar o molestar a algún compañero.

## Conclusiones

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos trae consigo una serie de implicaciones configurándose como un fenómeno complejo, lo es tanto por el número de migrantes, como por las consecuencias personales, familiares y sociales.

El proceso migratorio tiene diferentes vertientes en el tema educativo, una de estas es el proceso del retorno de los jóvenes que se insertan a la dinámica escolar.

La dinámica que se observó en el Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca, plantel 46, se orienta a que los jóvenes retornados requieren aprender nuevas formas de interactuar con sus compañeros, a su vez, los jóvenes que no han tenido la experiencia migratoria necesitan desarrollar nuevas habilidades sociales para reconocer al otro y aprender a convivir en armonía, generando ambientes adecuados para el aprendizaje.

Otra situación importante es que los profesores, orientadores y personal directivo, realicen pruebas tipo diagnóstico para identificar las fortalezas y debilidades en términos de los conocimientos, habilidades y valores, pues algunos se enfrentan a una cultura diferente y no tienen la misma formación que un estudiante mexicano, en términos de los contenidos programáticos de diferentes materias. Por su parte, es necesario que el personal docente tenga la orientación necesaria para la atención de este tipo de estudiantes dirigiéndolos hacia una educación para la convivencia escolar.

### **Bibliografía**

- Anguiano-Téllez, M. E., Cruz Piñero, R., Garbey-Burey R. M. (julio-septiembre 2013). Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos. *Papeles de Población*, 115-147.
- Canales, Alejandro I. (julio-diciembre 2012). La migración mexicana frente a la crisis económica actual. *Crónica de un retorno moderado Rev. Inter. Mob. Hum.* XX (39), 117-134.
- CONAPO (2012), Índices de intensidad migratoria. México-Estados Unidos 2010, México, CONAPO, disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/>
- Durand, J. (2006). Los inmigrantes también emigran: La migración de retorno como corolario del proceso. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, xiv (26/27) 167-189.
- Fierro, María Cecilia y María Bertha Fortoul (2011), “Escuelas que construyen contextos para el aprendizaje y la convivencia democrática”, ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, UNAM-COMIE.
- García Raga, Laura y Ramón López Martín (2011), “Convivir en la escuela. Una propuesta para su aprendizaje por competencias”, en *Revista de Educación*, núm. 356, septiembre-diciembre, Valencia, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación-Universidad de Valencia, pp. 531-555.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010), *Censo de Población y Vivienda 2010*, México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015), *Conteo de Población y Vivienda 2015*, México: INEGI.

Massey y Espinosa, K. E. (1997). “¿What’s Driving Mexico U.S. Migration? A Theoretical and Policy Analysis” *American Journal of Sociology*, vol. 122, núm. 4, pp. 939-999.

Martínez-Otero Pérez, Valentín (2001), “Convivencia escolar: problemas y soluciones”, en *Revista Complutense de Educación*, vol. 12, núm. 1, pp. 295-318.

Viveros Acosta, Patricia Iris (2002), *Ambientes de aprendizaje. Una opción para mejorar la calidad de la educación. Reingeniería educativa*, Universidad Euro Hispanoamericana, pp. 1-13.

# Migración de retorno e inseguridad alimentaria en México

## Return migration and food insecurity in Mexico

María de Jesús Ávila Sánchez<sup>1</sup>, José Alfredo Jáuregui Díaz<sup>2</sup> y  
Octavio Grajales Castillejos<sup>3</sup>

**Resumen:** La migración y la inseguridad alimentaria han sido vistas como ámbitos separados y sin conexión por lo que han sido poco explorados. Sin embargo, con frecuencia el motivo que llevó a una persona retornada a migrar es escapar de situaciones de vulnerabilidad provocadas por la pobreza, la inseguridad alimentaria, la falta de trabajo, la mayor competencia por tierras, la escasez de recursos hídricos, entre otras. En esta investigación se analiza la inseguridad alimentaria en los hogares con migrantes de retorno en México, empleando como fuente de información la Encuesta Intercensal 2015.

**Abstract:** Migration and food insecurity have been seen as separate and unconnected areas, so they have been little explored. However, often the reason that led a person returning to migrate is to escape situations of vulnerability caused by poverty, food insecurity, lack of work, increased competition for land, scarcity of water resources, among others. This research analyzes food insecurity in households with return migrants in Mexico, using the Intercensal Survey 2015 as a source of information.

Palabras clave: Migración; Retorno; Inseguridad alimentaria

### Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar la inseguridad alimentaria en los hogares con migrantes de retorno en México.

Durante décadas, México se ha caracterizado por tener una larga tradición migratoria hacia

---

<sup>1</sup> Doctor en Arqueología por la Universidad de Leiden en los Países Bajos, Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el Instituto de Investigaciones Sociales, principales de líneas de investigación migración interna, internacional y desarrollo sustentable, [marycolef@yahoo.com](mailto:marycolef@yahoo.com)

<sup>2</sup> Doctor en Demografía por la Universidad Autónoma de Barcelona, Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el Instituto de Investigaciones Sociales, principales de líneas de investigación migración interna, internacional y desarrollo sustentable, [alfjadi@yahoo.com.mx](mailto:alfjadi@yahoo.com.mx)

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Chiapas, Profesor investigador por la Universidad Autónoma de Chiapas, principales líneas de investigación, seguridad alimentaria, desarrollo rural y migración

Estados Unidos, sin embargo, recientemente la migración de retorno ha captado la atención de investigadores, gobierno y sociedad civil, todo ello por el incremento en el número de las deportaciones de mexicanos desde Estados Unidos, se estima que el número de retornados se triplicó entre 2005 y 2010, pasando de 267 mil a 824 mil personas (Masferrer, Sánchez y Rodríguez, 2017) como resultado de un nivel de control fronterizo sin precedentes, así como por una de las peores crisis y recesiones económicas vividas en Estados Unidos en los últimos cincuenta años.

Aunque entre 2010 y 2015 disminuyó el número de retornados, en promedio durante este periodo regresaron cerca de 500 mil migrantes mexicanos (Li Ng y Serrano, 2017)<sup>4</sup>. La migración de retorno adquiere mayor relevancia al considerar las implicaciones sociales y económicas que existen sobre las comunidades de origen, además de las problemáticas que ocurren a nivel laboral, educativo, de salud y alimentación, relacionadas con la reinserción en las comunidades.

La migración y la inseguridad alimentaria han sido vistas como ámbitos separados y sin conexión por lo que han sido poco explorados. Sin embargo, con frecuencia el motivo que llevó a una persona retornada a migrar es escapar de situaciones de vulnerabilidad provocadas por la pobreza, la inseguridad alimentaria, la falta de trabajo, la mayor competencia por tierras, la escasez de recursos hídricos, entre otras. Barreras estructurales que es posible que prevalezcan en el lugar a donde retorna el migrante, con lo cual puede encontrarse nuevamente en una condición de inseguridad alimentaria.

El primer pilar de los objetivos de desarrollo del desarrollo sustentable de las Naciones Unidas (ODS) pone de relieve la importancia de erradicar la pobreza extrema y el hambre en todo el mundo. Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), cuyo mandato es combatir el hambre y la inseguridad alimentaria, define la seguridad alimentaria como una situación en la que “todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico suficiente a alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades y preferencias alimentarias que le permita llevar una vida activa y saludable” (FAO, 1996, p. 152).

Por el contrario, la condición de no tener acceso a una alimentación adecuada, segura y nutritiva para alcanzar las necesidades alimenticias diarias para una vida saludable es la inseguridad

alimentaria.

El paulatino desquebrajamiento del estado de bienestar por el ajuste estructural, así como la incapacidad de competir con los insumos agrícolas baratos prestados a través de la liberalización del comercio, ha puesto en peligro la capacidad de los hogares rurales de todo el mundo para evitar la inseguridad alimentaria. El Tratado de Libre Comercio firmado en 1994 por los Estados Unidos, México y Canadá, sirve como un buen ejemplo de un desplazamiento masivo de la globalización neoliberal. Los estudios de la globalización han identificado una contradicción central del capitalismo neoliberal, es decir, que el capital y las materias primas se mueven sin restricciones a través de las fronteras, mientras que se restringe el desplazamiento de las personas (Harvey, 2005).

En el mismo sentido, los alimentos como mercancía circular sin restricciones por las fronteras mientras que un número creciente de personas tienen cada vez menos opciones para garantizar sus medios de supervivencia, esta situación ha sido denominada como “régimen alimentario neoliberal” (Pechlaner y Otero, 2008). De acuerdo con Otero (2013), después de cien años de declive continuo de los precios de los alimentos, en el año 2008 ocurrió la crisis global inflacionaria de los precios de los alimentos lo que indica que el régimen alimentario neoliberal actualmente se encuentra en crisis, esto ha provocado que las personas pertenecientes a las clases bajas sean las más afectadas mientras que los más beneficiados han sido los principales comerciantes de granos, las agroempresas petroquímicas y los grandes supermercados. “*Con el régimen alimentario neoliberal hemos pasado de una era de sobreproducción y precios bajos a otra de sobreproducción y volatilidad en los precios*” (p. 51).

De esta manera, los monopolios han acaparado el sistema alimentario mundial extrayendo mayores ganancias a través del acaparamiento, la especulación y la financiación, bajo un sistema de valores en donde privan las ganancias por encima de las personas. El alcance global de este sistema alimentario neoliberal sigue desplazando a millones de personas de los medios de vida rurales agrarios por lo que luego deben migrar como medio para encontrar alternativas económicas y para enfrentar la inseguridad alimentaria (Carney, 2017).

En este contexto, este estudio plantea la pregunta cuál es el nivel de inseguridad alimentaria que enfrentan los hogares con emigrantes retornados en comparación con otros hogares que no tienen relación con la migración, y cuáles son los factores que influyen en la inseguridad alimentaria en los hogares con emigrantes retornados. Se utilizará como fuente de información la

## Encuesta Intercensal 2015.

La aportación de nuestro estudio a la literatura es doble. Por una parte, aportar elementos para evidencia el nexo entre la seguridad alimentaria y la migración internacional. Por otra parte, estimar el nivel de la inseguridad alimentaria en los hogares que tengan entre sus miembros emigrantes retornados, lo cual es importante ya que las consecuencias de la migración de retorno plantean desafío y oportunidades para plantear acciones que garanticen la seguridad alimentaria de esta población.

## **Metodología**

Para estimar el nivel de inseguridad alimentaria en los hogares de los emigrantes mexicanos retornados, en este trabajo se utilizaron los microdatos de la Encuesta Intercensal del año 2015 recopilados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Esta fuente de información se realiza sobre una muestra de casi seis millones de viviendas, donde se entrevistaron 22'692,265 personas con un cuestionario que incluye las preguntas sobre migración internacional e inseguridad alimentaria (INEGI, 2015).

Para identificar a los emigrantes de retorno se emplearon simultáneamente las preguntas sobre lugar de residencia cinco años atrás (para mayores de 5 años) y el lugar de nacimiento. Posteriormente se reconstruyen los hogares con emigrantes de retorno y se cuantifica a la población a partir del total de sus integrantes. Se parte del supuesto que el hogar es un espacio en donde se comparte misma vivienda, parte o todos sus ingresos y riquezas, y consumen cierto tipo de bienes de servicios de forma colectiva, además se sostienen de un gasto común principalmente para alimentación.

En la Encuesta Intercensal 2015 por primera vez se incorporaron preguntas para identificar a las personas adultas y menores de 18 años que se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria, específicamente se preguntó:

## V. Alimentación

Ahora le voy a preguntar sobre la alimentación de las personas.

1. ALIMENTACIÓN DE LOS ADULTOS		2. INGESTIÓN DE ALIMENTOS DE LOS ADULTOS	
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto que vive en esta vivienda:		De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto de esta vivienda:	
LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE UN CÓDIGO PARA CADA UNA		LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE UN CÓDIGO PARA CADA UNA	
	SÍ NO		SÍ NO
dejó de desayunar, comer o cenar por falta de dinero? .....	1 2	comió sólo una vez al día o dejó de comer todo un día por falta de dinero?.....	1 2
comió menos de lo que debería comer por falta de dinero? .....	3 4	sintió hambre, pero por falta de dinero no comió?.....	3 4
tuvo poca variedad en sus alimentos por falta de dinero? .....	5 6	se quedó sin comida por falta de dinero? .....	5 6
<b>CONTINUE SI EN LA VIVIENDA RESIDEN PERSONAS MENORES DE 18 AÑOS</b>			
Ahora le voy a preguntar lo mismo para los menores de 18 años que viven en esta vivienda.			
3. ALIMENTACIÓN DE LOS MENORES DE 18 AÑOS		4. INGESTIÓN DE ALIMENTOS DE LOS MENORES DE 18 AÑOS	
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor que vive en esta vivienda:		De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor de esta vivienda:	
LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE UN CÓDIGO PARA CADA UNA		LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE UN CÓDIGO PARA CADA UNA	
	SÍ NO		SÍ NO
tuvo poca variedad en sus alimentos por falta de dinero? .....	1 2	sintió hambre, pero por falta de dinero no comió? .....	1 2
comió menos de lo que debería comer por falta de dinero? .....	3 4	comió sólo una vez al día o dejó de comer todo un día por falta de dinero? .....	3 4
se le tuvo que servir menos comida por falta de dinero? .....	5 6	se tuvo que acostar con hambre por falta de dinero? .....	5 6

Figura 1. Extracto del cuestionario de la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2015, p. 202).

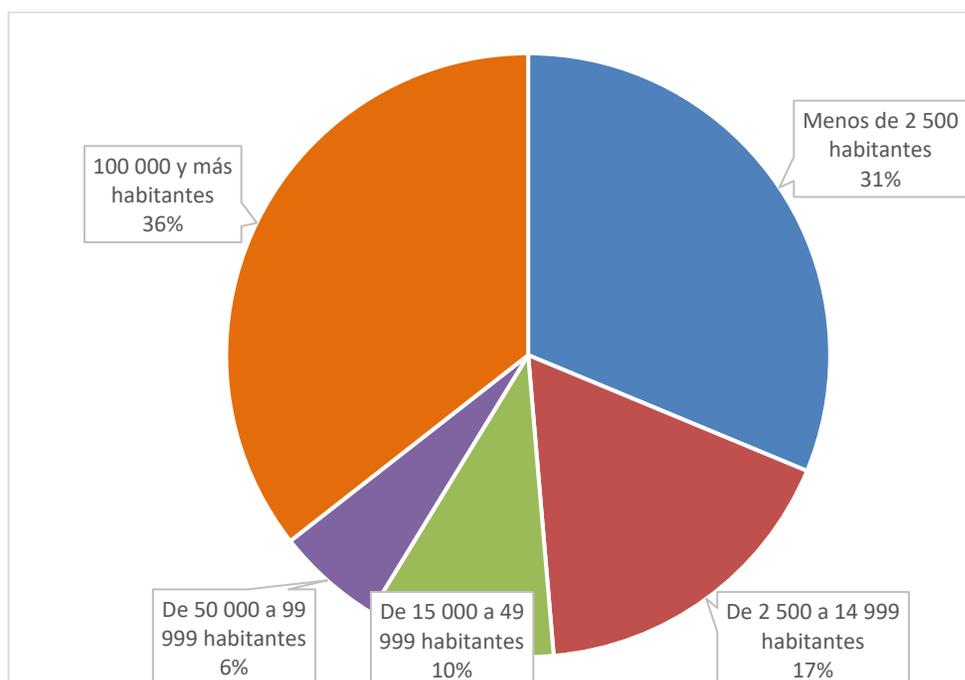
Estos datos han sido procesados lo que permite identificar al segmento de los hogares que se encuentra en seguridad e inseguridad alimentaria. Además, es posible cuantificar cuatro grados de inseguridad dentro de los hogares: inseguridad alimentaria severa, inseguridad alimentaria moderada, inseguridad alimentaria leve y seguridad alimentaria. Se considera en situación de carencia por acceso a la alimentación a las personas que viven en hogares que presentan un grado de inseguridad alimentaria moderado o severo.

## Resultados

De acuerdo con los resultados en el año 2015 había 363,270 hogares con emigrantes retornados que representan 1.13% del total de los hogares censales que se estiman para ese mismo año en el país (31 949,709), en estos hogares con emigrantes retornados habitaban 1 437,423 personas. De

ellos, 51.1% son hombres y 49.9% mujeres. El 36% residen en áreas urbanas con más de cien mil habitantes, 31% en localidades rurales de menos de 2,500 habitantes, mientras que el otro tercio de los hogares con emigrantes se ubica en lugares semiurbanos (gráfica 1).

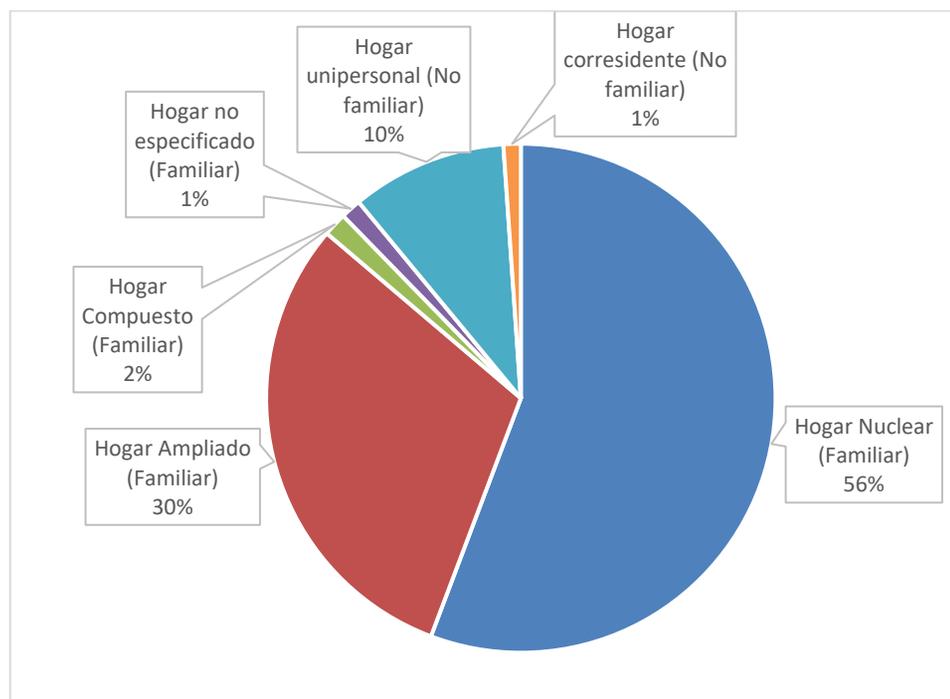
Gráfica 1. Distribución de los hogares con emigrantes retornados según tamaño de la localidad, 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta Intercensal, 2015.

En cuanto a la composición de los hogares de los emigrantes retornados, 56% son hogares nucleares familiares, es decir, es un hogar conformado por la jefa o el jefe y su cónyuge; jefa (e) y sus hijas(os); jefa (e), su cónyuge y sus hijas(os) y es familiar porque al menos uno de los integrantes tiene parentesco con la jefa o el jefe del hogar. El 30% reside en hogares familiares ampliados, conformado por un hogar nuclear y al menos otro pariente, o por una jefa o un jefe y al menos otro pariente. Destaca que 10% son hogares unipersonales no familiar, formado por un solo integrante, es decir el emigrante retornado vive solo.

Gráfica 2. Distribución de los hogares emigrantes retornados según el tipo de hogar, 2015

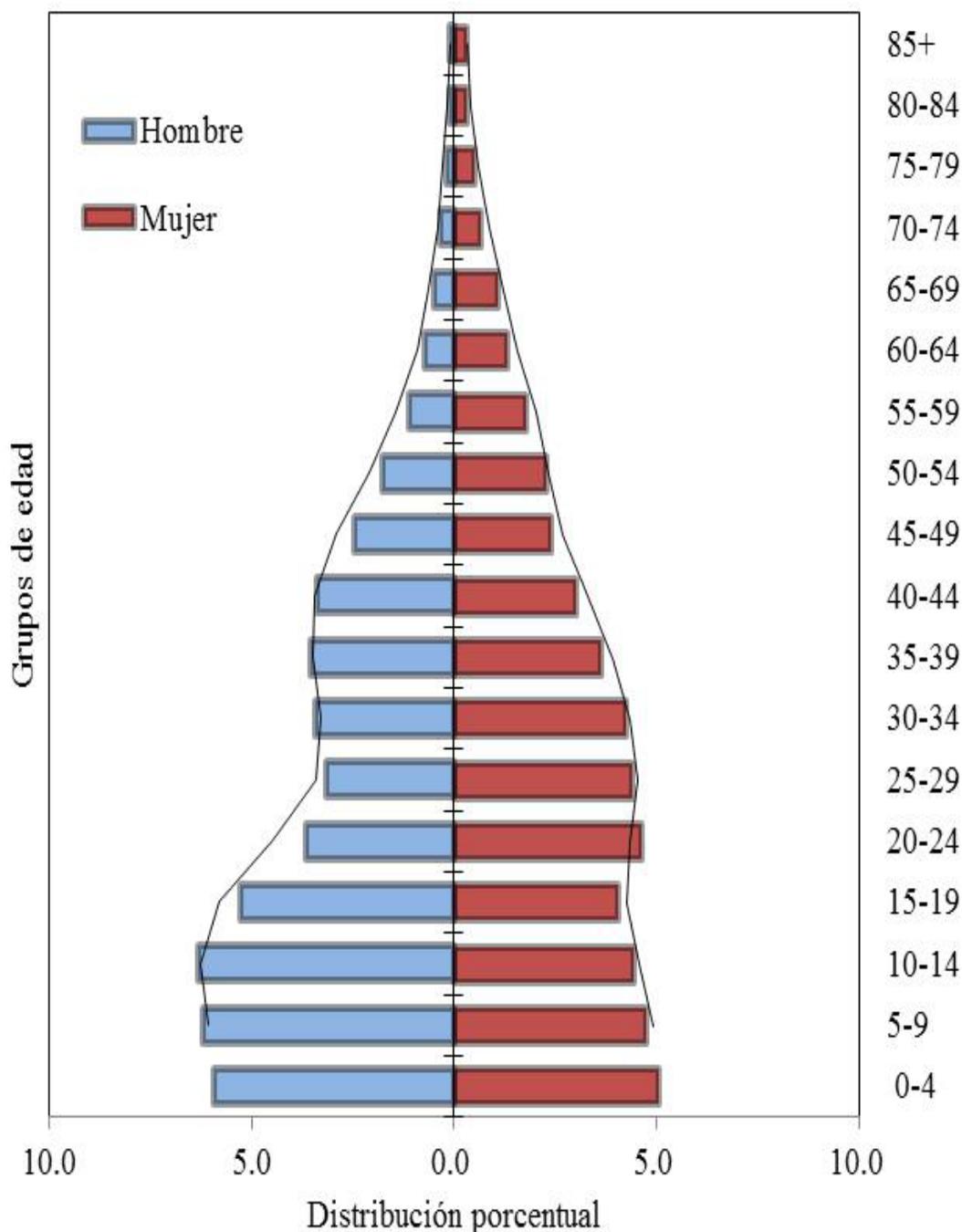


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta Intercensal, 2015.

Sobre la jefatura del hogar, en los hogares con emigrantes retornados 75.6% tienen una jefatura masculina y 24.4% están dirigidos por una mujer, lo que muestra es que en los hogares con emigrantes retornados persisten las desigualdades entre hombres y mujeres.

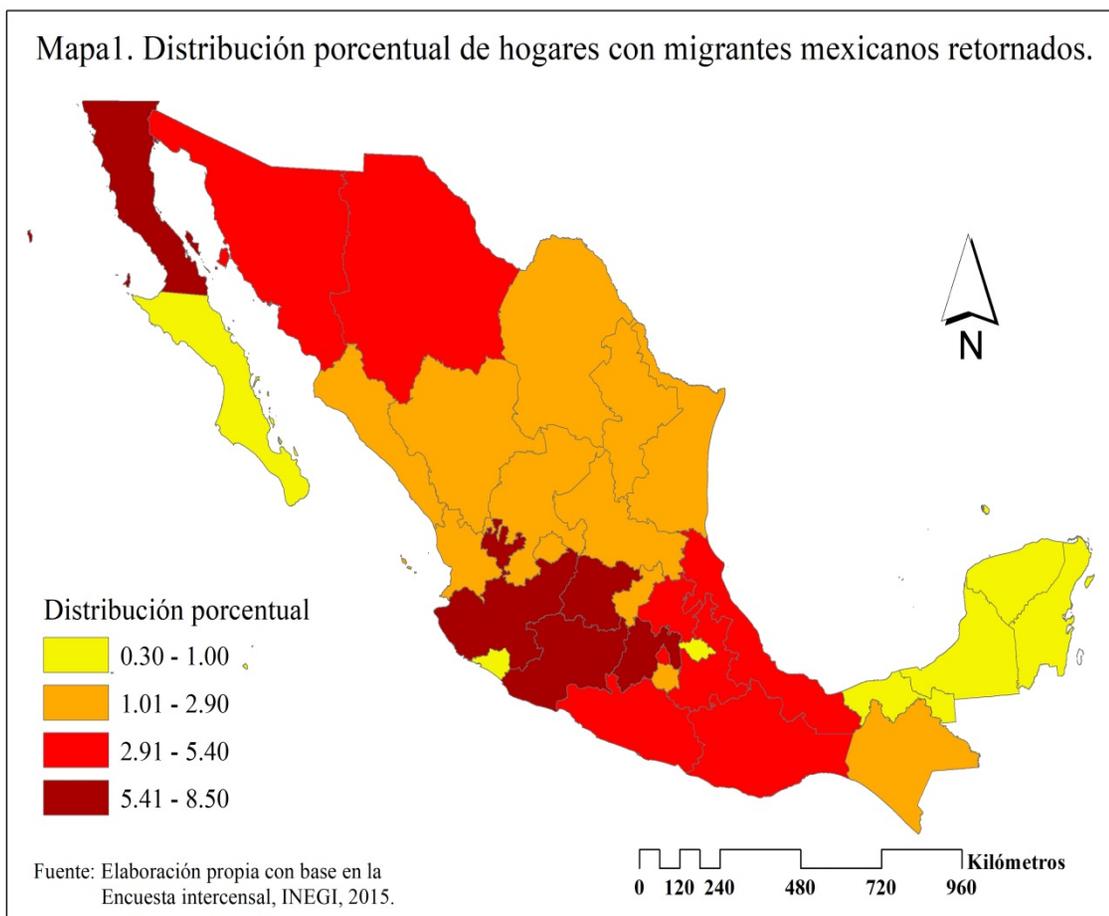
En cuanto a la estructura de edad se aprecia una distribución piramidal (gráfica 3), aunque con algunas singularidades, tales como una elevada presencia de menores de 15 años en la base de la pirámide, lo que contrasta con una menor cuantía de integrantes del hogar en las edades 20 a 29 años posiblemente se trate de miembros del hogar ausentes por migración, así como una mayor presencia de mujeres mayores de 60 años. Estos datos muestran que la migración y el retorno provocan cambios en la composición por sexo y edad de los hogares.

Gráfica 3. Pirámide por sexo y edad de los integrantes de los hogares con emigrantes retornados, 2015.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta Intercensal, 2015.

Respecto a la distribución geográfica de los hogares de los emigrantes retornados se observa que se ubican principalmente en los estados de Jalisco, Michoacán, Estados de México, Baja California y Guanajuato. Le siguen en orden de importancia, la Ciudad de México, Guerrero, Hidalgo, Veracruz, Puebla, Oaxaca, Sonora y Chihuahua (mapa 1), lo que demuestra que los hogares con emigrantes retornados se concentran territorialmente a las algunas entidades del país.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta Intercensal, 2015

Al observar las carencias alimenticias en los hogares con retornados se observa diferentes niveles de inseguridad alimentaria (cuadro 1), en el nivel más bajo casi uno de cada tres hogares los adultos manifestaron que tuvieron poca variedad de los alimentos por falta de dinero, esto se refiere a la calidad de la alimentación, que constituye el primer paso que podría conducir a la

inseguridad alimentaria. Mientras que cerca de dos de cada diez hogares los adultos dijeron que habían comido menos de lo que deberían comer por falta de dinero, esto nos refleja que se ubican en inseguridad alimentaria media o moderada. En tanto, cerca de uno de cada diez hogares de emigrantes retornados señalaron que algún adulto del hogar había dejado de desayunar, comer o cenar por falta de dinero, estos hogares se encuentran en una inseguridad alimentaria severa.

Preocupa que casi dos de cada diez hogares con emigrantes retornados los menores de edad tuvieron poca variedad de alimentos por falta de dinero y en uno de cada diez hogares los menores comieron menos de lo que debían o se les sirvió menos comida por falta de dinero (Cuadro 1).

Cuadro 1. Inseguridad alimentaria en hogares con emigrantes retornados, 2015

<b>Inseguridad alimentaria</b>	Categorías	Hogares con retornados
		Porcentaje
<b>Alimentación de los adultos</b>		
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto que vive en esta vivienda dejó de desayunar, comer o cenar por falta de dinero?	Sí	9.5
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto que vive en esta vivienda comió menos de lo que debería comer por falta de dinero?	Sí	18.1
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto que vive en esta vivienda tuvo poca variedad en sus alimentos por falta de dinero?	Sí	28.9
<b>Ingesta de alimentos en los adultos</b>		
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto de esta vivienda comió sólo una vez al día, o dejó de comer todo un día por falta de dinero?	Sí	8.2
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto de esta vivienda sintió hambre, pero por falta de dinero no comió?	Sí	10.2
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto de esta vivienda se quedó sin comida por falta de dinero?	Sí	9.5

<b>Alimentación en menores de edad</b>		
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor que vive en esta vivienda tuvo poca variedad en sus alimentos por falta de dinero?	Sí	19.2
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor que vive en esta vivienda comió menos de lo que debería comer por falta de dinero?	Sí	13
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, a algún menor que vive en esta vivienda se le tuvo que servir menos comida por falta de dinero?	Sí	12.9
<b>Ingesta de alimentos en menores de edad</b>		
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor de esta vivienda sintió hambre, pero por falta de dinero no comió?	Sí	6.6
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor de esta vivienda comió sólo una vez al día o dejó de comer todo un día por falta de dinero?	Sí	5.2
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor de esta vivienda se tuvo que acostar con hambre por falta de dinero?	Sí	5.9

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta Intercensal, 2015

Al comparar los niveles de inseguridad alimentaria de los hogares emigrantes retornados con los hogares que no tienen emigrantes retornados se aprecia que no hay diferencias en la intensidad de las carencias de alimentación, ya que ambos presentan niveles similares de inseguridad alimentaria en todas las categorías examinadas (cuadro 2).

Cuadro 2. Inseguridad alimentaria en hogares con emigrantes retornados y sin emigrantes retornados, 2015

<b>Inseguridad alimentaria</b>	Categorías	Hogares sin retornados	Hogares con retornados
		Porcentaje	Porcentaje
<b>Alimentación de los adultos</b>			
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto que vive en esta vivienda dejó de desayunar, comer o cenar por falta de dinero?	Sí	10.8	9.5
	No	89.2	90.5
	Total	100.0	100.0
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto que vive en esta vivienda comió menos de lo que debería comer por falta de dinero?	Sí	19.6	18.1
	No	80.4	81.9
	Total	100.0	100.0
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto que vive en esta vivienda tuvo poca variedad en sus alimentos por falta de dinero?	Sí	29.2	28.9
	No	70.8	71.1
	Total	100.0	100.0
<b>Ingesta de alimentos en los adultos</b>			
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto de esta vivienda comió sólo una vez al día, o dejó de comer todo un día por falta de dinero?	Sí	9.6	8.2
	No	90.4	91.8
	Total	100	100
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto de esta vivienda sintió hambre, pero por falta de dinero no comió?	Sí	11.2	10.2
	No	88.8	89.8
	Total	100.0	100.0
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún adulto de esta vivienda se quedó sin comida por falta de dinero?	Sí	10.2	9.5
	No	89.8	90.5
	Total	100.0	100.0
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor que vive en esta vivienda tuvo poca variedad en sus alimentos por falta de dinero?	Sí	19.8	19.2
	No	80.2	80.8
	Total	100.0	100.0

<b>Alimentación en menores de edad</b>			
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor que vive en esta vivienda comió menos de lo que debería comer por falta de dinero?	Sí	14.6	13.0
	No	85.4	87.0
	Total	100.0	100.0
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, a algún menor que vive en esta vivienda se le tuvo que servir menos comida por falta de dinero?	Sí	14.7	12.9
	No	85.3	87.1
	Total	100.0	100.0
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor de esta vivienda sintió hambre, pero por falta de dinero no comió?	Sí	7.6	6.6
	No	92.4	93.4
	Total	100.0	100.0
<b>Ingesta de alimentos en menores</b>			
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor de esta vivienda comió sólo una vez al día o dejó de comer todo un día por falta de dinero?	Sí	6.7	5.2
	No	93.3	94.8
	Total	100.0	100.0
De diciembre a la fecha, ¿alguna vez, algún menor de esta vivienda se tuvo que acostar con hambre por falta de dinero?	Sí	6.8	5.9
	No	93.2	94.1
	Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta Intercensal, 2015

## Reflexiones finales

La inseguridad alimentaria es un tema poco estudiado que necesita ser examinado a mayor profundidad, debido a las implicaciones que tiene en el bienestar de las personas, ya que como vimos afecta de manera preocupante a los menores de edad que habitan en los hogares con emigrantes retornados.

También destaca el elevado número de emigrantes que habita en hogares con inseguridad alimentaria moderada y severa. Sobresale que la condición de haber migrado previamente y haber retornado, en algunos casos de manera involuntaria, parece no contribuir a la seguridad alimentaria de los miembros de los hogares, ya que no se observó diferencia en la intensidad de la inseguridad alimentaria entre los hogares con emigrantes retornados y sin emigrantes. Lo cual es importante ya

que las consecuencias de la migración de retorno plantean desafío y oportunidades para plantear acciones que garanticen la seguridad alimentaria de esta población.

## **Bibliografía**

- Carney, M.A. (2017). Back There We Had Nothing to Eat: Mexican and Central American Households in the U.S. and Transnational Food Security. *International Migration*. 55: 64–77. DOI 10.1111/imig.12293
- FAO (1996). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1996. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Harvey, D. (2005). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford y Nueva York, Oxford University Press.
- INEGI (2015). Encuesta Intercensal 2015. Síntesis metodológica y conceptual. Aguascalientes. México. Disponible en: [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825078836.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825078836.pdf)
- Li Ng, J. J y Serrano, C. (2017). Anuario de Migración y Remesas México 2017. CONAPO y Fundación BBVA Bancomer.
- Masferrer, C., Sánchez, L. y Rodríguez, M. (2017). Condiciones laborales de los migrantes de retorno de Estados Unidos. *Apuntes para la equidad*. 1(2): 1-4.
- Otero, G. (2013). El régimen alimentario neoliberal y su crisis: Estado, agroempresas multinacionales y biotecnología. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (17): 49-78.
- Pechlaner, G. y Otero, G. (2008). The Third Food Regime: Neoliberal Globalism and Agricultural Biotechnology in North America. *Sociologia Ruralis* 48 (4): 351-371.
- FAO (1996). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1996. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

## **Retorno y reinserción laboral de migrantes internacionales en dos áreas rurales de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas**

### **Return and labor reinsertion of international migrants in two rural areas of San Cristóbal de Las Casas, Chiapas**

Miguel Ángel Martínez Gómez<sup>1</sup>

**Resumen:** El trabajo analiza el retorno y la reinserción laboral de migrantes internacionales en dos localidades periféricas de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, una ciudad rodeada de pequeños poblados que les define las actividades vinculadas al sector primario, con las que abastecen de productos a una ciudad cuya característica es la creciente importancia que ha adquirido en ella el sector turismo. Este elemento, junto con las capacidades laborales y recursos económicos adquiridos por los emigrantes retornados, condicionan las modalidades de su reinserción en la economía local.

**Abstract:** The work analyzes the return and labor reintegration of international migrants in two peripheral locations of San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, a city surrounded by small towns that defines the activities related to the primary sector, with which they supply products to a city whose characteristic is the growing importance that the tourism sector has acquired in it. This element, together with the labor capacities and economic resources acquired by the returned migrants, they condition the modalities of their reintegration into the local economy.

Palabras clave: migración de retorno; capital humano y reinserción laboral

### **Introducción**

La migración internacional de chiapanecos hacia Estados Unidos es un fenómeno nuevo puesto que su inserción a los flujos migratorios corresponde al periodo de la década de los noventa, intensificándose en el 2000. La importancia de estos desplazamientos radica según las condiciones económicas y sociales, de una realidad compleja y cambiante por el cual el estado ha atravesado.

No obstante, la estructura económica, política y cultural de los Estados Unidos ha

---

<sup>1</sup> Maestrante en Desarrollo Local, Facultad de Ciencias Sociales Campus III, Universidad Autónoma de Chiapas. Angelmar.c7@mail.com.

provocado cambios en el patrón de las migraciones, convirtiéndose esta movilidad en un hecho incomprensible dado que las exceptivas trazadas por el migrante pudieron haber cambiado. Si bien, estos análisis resultan relevantes, la migración de retorno lo es aún más, dado que el retorno está sujeta a los desequilibrios del mercado laboral y los cambios en la política que alteran la permanencia de los migrantes. Lo que más llama la atención del retorno, son las condiciones económicas inestables que prevalecen en Chiapas, no obstante, se asume que los emigrantes desarrollaron capital humano y recursos económicos en el exterior que pueden tener efectos definidos al regresar a su lugar de origen.

Por lo tanto, esta investigación cualitativa tiene como objeto analizar el retorno y reinserción laboral de los migrantes proveniente de los Estados Unidos en dos comunidades de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, tomando en cuenta que los diferentes activos acumulados pueden garantizar la reinserción laboral.

A manera de hipótesis, se sostiene que los migrantes retornan después de estar por un tiempo determinado en el extranjero, motivados por la preparación en términos de movilización de recursos como requisito previo. Sin embargo, este retorno no implica que sea siempre en el lugar de destino, ni su actividad económica y sus relaciones sociales se mantengan como las de antes. Por lo tanto, la reinserción laboral dependerá de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales en donde el migrante se desenvuelve.

## **1. Contexto general de la Región V Altos Tsotsil-Tseltal de Chiapas**

En Chiapas, la migración laboral a Estados Unidos es un hecho reciente en relación a los estados con mayor tradición migratoria que ha estado articulado a la economía y al empleo. La inserción a los flujos migratorios corresponde al aceleramiento y declive de la estructura social, económica y política.

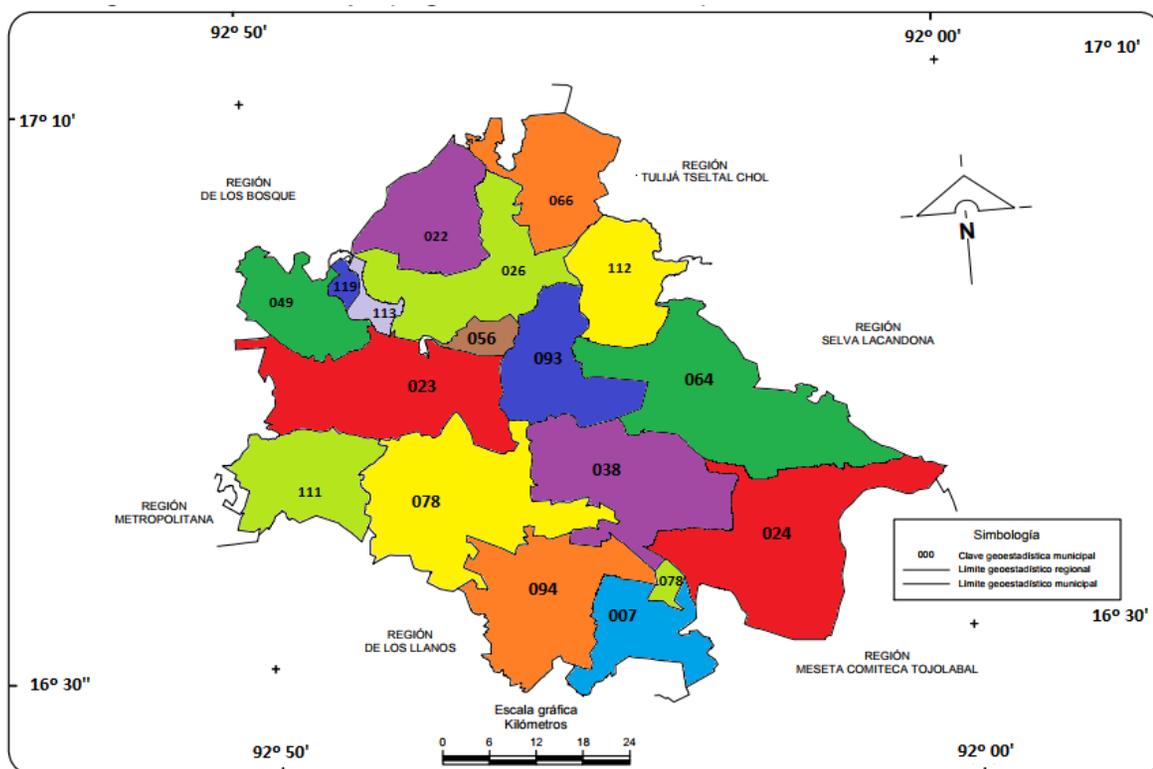
Chiapas está dividido en 15 regiones económicas: Zona Metropolitana, Zoque, Mezcalapa, De los Llanos, Altos Tsotzil-Tseltal, Frailesca, De los Bosques, Norte, Istmo-Costa, Soconusco, Sierra Mariscal, Selva Lacandona, Maya, Tuliija Tzeltal Chol y Comiteca tropical (CEIEG, Chiapas: 2012).

La Región V Altos Tsotsil-Tseltal se caracteriza por tener una población indígena hablante de la lengua tsotsil y tseltal, descendientes de la cultura Maya y que actualmente siguen

preservando sus costumbres y tradiciones que dan sustento a su identidad cultural. Según INEGI (2010), la región V Altos, de los 601, 190 personas que habitan en la región, 408, 958 hablan alguna lengua indígena, que representa el 68 por ciento de la población regional.

Anteriormente existían 15 municipios que formaban parte de la región V Altos Tsotsil-Tseltal. No obstante, para dar cumplimiento a los acuerdos de San Andrés Larrainzar, en el mes de julio de 1999 se crean los municipios de Santiago el Pinar y Aldama (Burguete, 2004). Actualmente la región la conforman 17 municipios: Aldama, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, Larrainzar, Mitontic, Oxchuc; Pantelhó, San Cristóbal de Las Casas, San Juan Cancuc, Santiago el Pinar, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán (INEGI, 2010).

**Mapa 1. División Región Altos Tsotsil-Tseltal**



Fuente: Elaboración propia con base a INEGI 2010. Marco Geo-estadístico.

La población de la región V Altos está conformado por su mayoría por indígenas, pobres, marginados y analfabetos. La población se caracteriza porque está apegada a una vestimenta propia y típica de la región, pero contraria a la que suele usar el mestizo, como una actitud de rechazo ante

la modernidad. Estos municipios pertenecen al grupo de los 125 con menor Índice de Desarrollo Humano (IDH). Según CONAPO (2010), tienen alto y muy alto grado de marginación.

## **2. San Cristóbal de Las Casas y su entorno rural: migraciones internas interestatales**

La migración en San Cristóbal de Las Casas no es un fenómeno nuevo dado que su carácter histórico se remonta desde hace varias décadas. Esta ciudad se ha caracterizado porque ha sido el centro de unas de las regiones del estado con un alto grado de movilidad de población, principalmente de indígenas y campesinos tsotsiles y tseltales, quienes han visto un espacio para el comercio y para el empleo.

A inicios del siglo XX, en la época del presidente Lázaro Cárdenas y hasta finales de los años setenta, San Cristóbal estableció un centro de intermediación para facilitar la movilidad de trabajadores que provenían de los diversos municipios que conformaban en aquel entonces Los Altos de Chiapas (López, Molina y Villafuerte, 2010). Esta migración temporal estaba caracterizado porque la expulsión masculina se debía a la falta de empleo urbano y solo a través del sistema de “enganche”, los trabajadores pudieron emplearse en las fincas cafetaleras del Soconusco y la Sierra de Chiapas.

La migración regional de Los Altos se caracterizó porque no eran sólo los jóvenes quienes se iban sino familias enteras, continuando a hacer vida fuera de sus tierras ancestrales en Chamula. Aproximadamente el 30% de los emigrantes se trasladó a la ciudad local de San Cristóbal; el otro 70% se fue a las regiones agrícolas de los valles centrales de Chiapas, entre 40 y 170 kilómetros más lejos, donde trabajaban como jornaleros agrícolas o alquilaban tierra como aparceros en los ejidos nuevos establecidos tras la rebelión zapatista de 1994 (Rus y Rus, 2013).

Por otro lado, la ciudad de San Cristóbal se convirtió en la productora de trabajo formal e informal para los inmigrantes provenientes de las diversas comunidades y municipios de la región V Altos. San Cristóbal de Las Casas como centro económico se transformó rápidamente en un espacio para el asentamiento de nuevas colonias, entre ellos: Linda Vista, Nueva Palestina, Nueva Maravilla, Prudencio Moscoso, El Cascajal, Diego de Mazariegos, La Hormiga, Nueva Esperanza, entre otros. Los inmigrantes indígenas (evangélicos) fundaron 22 colonias nuevas en el año de 1980, pero también surgieron nuevas localidades: Agua de Pajarito, La Candelaria (las primeras dos localidades son áreas de estudio), San Antonio del Monte, Mitzitón y San José Yashitinín

(Uribe y Martínez, 2012).

La migración regional que caracterizó en aquellos años fue por el nulo al acceso laboral, que tal caso la migración hubiera sido voluntaria, consciente e individual. No obstante, a lo que refiere a aspectos sociales, la década de 1970 hasta 1990 fueron años en el cual se desarrollaron diversos desplazamientos que tuvieron como destino en la ciudad de San Cristóbal. Estas movilizaciones derivaron del cambio de prácticas religiosas, por un lado una parte de la población se orilló a una religión diferente al católico tradicional (Aubry, 2005).

La nueva composición sociodemográfico en la periferia de la ciudad ya no se trataba de una población indígena flotante que provenía de las comunidades hacia el mercado de San Cristóbal para oferta y demandar bienes y servicios. Esta vez, la nueva población estaba articulado a la cotidianidad social, económica y política en su entorno local, una realidad compleja y cambiante, donde las oportunidades de empleo son escasos.

Según López, Molina y Villafuerte (2010), a finales de los años setenta era común ver largas filas para transbordar camiones que trasportaban a los migrantes con destino a regiones cafetaleras de Chiapas. Actualmente esta situación se sigue repitiendo, pero ahora son las terminales de “agencias de viajes” quienes se encargan de enviar a migrantes a diferentes ciudades del país, algunos en la Riviera Maya y otros se dirigían a las zonas agrícolas en los estados del norte del país y en años recientes que van de 1990 al 2000, el destino de los migrantes es la migración internacional.

Por lo tanto, se pueden identificar varios periodos de la migración que se han desarrollado en las periferias de San Cristóbal de Las Casas.

1. El primero corresponde a la migración estacional que se desarrolló en la década de los veinte hasta principios de los setenta que tuvo como destino en las zonas cafetaleras del Soconusco.
2. El segundo periodo corresponde a los asentamientos que se dieron en las periferias de la ciudad, una migración tipo rural-urbano.
3. La década de los noventa es la etapa de reconocimiento, periodo que daría paso a los procesos migratorios hacia los Estados Unidos. El componente migratorio de este espacio-tiempo está constituido por la crisis agrícola derivado de la aplicación de políticas de corte neoliberal que se expresó en el deterioro de los escasos recursos,

especialmente la tierra como medio productivo. La complejidad social, económica y política orilló a los campesinos rurales abandonar su lugar de origen, y como destino el medio urbano. No obstante, según Aubry (2005) “fue una trampa”, pues el desempleo y el nulo desarrollo social en las periferias de la ciudad indujeron una parte de la población emplearse en las fábricas tequileras del norte.

4. Finalmente, la migración internacional es el resultado de las experiencias de los trabajadores ubicados en el norte del país, que sirvió como puente de reconocimiento para que pudieran establecerse en los Estados Unidos. Esta migración ha experimentado exponencialmente un crecimiento durante las últimas décadas, principalmente en los noventa y dos mil.

La migración internacional tiene una característica única, son jóvenes quienes ante sus reducidas posibilidades de encontrar un empleo remunerado han visto en la migración internacional una opción de trabajo. Según Cóporo (2010), las migraciones internas de carácter laboral dejaron de ser el atractivo para la población en edad de trabajar. En la década de los noventa, los primeros migrantes hacia Estados Unidos fueron los habitantes de la zona norte de San Cristóbal de Las Casas y de las comunidades cercanas a la ciudad. Este hecho ha provocado cambios familiares y una nueva realidad social, económica y cultural.

### **3. Migración de retorno: alcances conceptuales**

El estudio de la migración de retorno no ocupa un espacio en las agendas de política nacional e incluso internacional por lo que el concepto de retorno de migrantes carece de una definición establecida. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2006) no existe una definición consensuada y puede conducir a confusiones e imprecisión en el uso de la terminología.

EL primer acercamiento conceptual es el que define Ángels Pascual de Sans en su obra *Ideological Connotations in the Concept of Return of Migrants* (1982), como aquellos procesos que implica la movilidad poblacional hacia un determinado espacio y a un cierto punto. Esta movilidad involucra el retorno de inmigrantes que se encuentran asentados en las grandes ciudades y retornan a sus pueblos, además este retorno no distingue si es un retorno al lugar de origen o a otra región. Además, no es un retorno cualquiera puesto que se refiere a una población en específico.

Christian Dustmann y Yoram Weiss en su escrito *Return Migration: Theory and Empirical*

*Evidence from the UK* (2007), la migración de retorno “es el tipo de migración que los migrantes suelen tener en mente”. Para Jorge Durand (2006) en su obra: *Los Migrantes También Emigran: La Migración de Retorno como Corolario del Proceso*, la migración inversa como él denomina a la migración de retorno, se reinicia el proceso migratorio, pero en sentido inverso.

George Gmelch en su obra clásica: *Return Migration*, de 1980, considera las condiciones que definen al migrante en su lugar de destino y a partir de esta situación provocara desplazamientos a su lugar de origen para reasentarse.

Los primeros aportes acentúan una migración de tipo temporal, los migrantes retornan después de un determinado tiempo en el extranjero, independientemente si fue por un periodo delimitado. Sin embargo, no se trata de cualquier tipo de regreso ya que la temporalidad está sujeta al grado de estabilidad, por lo que las definiciones propuestas no determinan el grado de inclusión (De Sans, 1982).

Conceptos más recientes de la migración de retorno están basados por las experiencias migratorias, la acumulación de capital humano, capital económico y capital cultural. Los elementos que definen a los migrantes inciden en el mercado de trabajo local del lugar de origen el cual el retorno puede ser permanente (Cobo, 2008).

Por otro lado, Durand (2004) asevera que son migrantes económicos las personas que salen de su lugar de origen en busca de mejores oportunidades laborales, regresan a su país después de varias décadas o regresan a edades intermedias cuando la situación económica ha mejorado. En este sentido, Cassarino (2004) señala que una duración corta en el extranjero genera pocas experiencias que no son de utilidad para el desarrollo en el lugar de origen de los migrantes. En contraposición de los periodos cortos, si la estancia se prologa, los migrantes estarán muy alejados de su sociedad, se harán viejos y su incidencia en su comunidad no tendría el éxito esperado.

#### **4. Tipología de la migración de retorno**

La tipología de la migración de retorno es un mecanismo que permite reducir de manera coherente, la diversidad, la complejidad, y la construcción de dimensiones analíticas de la migración para comprender el campo del fenómeno de los retornados (Conapo, 2016). En este contexto, autores como Durand (2004), Cassarino (2004) y Cerase (1974) presentan algunas propuestas para el análisis de este apartado.

Durand (2004) establece una serie de modalidades, el primero se clasifica como el retorno del migrante voluntario o establecido. Esta clasificación supone que es un proceso que se da de manera voluntaria, después de haber vivido durante muchos años fuera de su país. Este retorno se hace bajo la idea de hacerse definitivo o se considera como que la experiencia migratoria ha llegado a su fin. La idea de volver también está articulada por aquellos migrantes que, independientemente de su estado migratorio y que, por cierta extrañeza o añoranza, deciden regresar. El desenlace del ciclo migratorio coexiste también al estímulo económico derivado a las actividades laborales que el migrante ha realizado.

Cassarino (2004) considera que los migrantes temporales pueden elegir volver por cuenta propia hacia su lugar de origen, independientemente de la duración de su contrato, considerando que su retorno puede producirse una vez que sus recursos para establecerse en el país de destino se agotan o no son los esperados, o cuando los recursos obtenidos son utilizados en el país de origen con el objetivo de emplearlos en algo productivo como la creación de una microempresa o la compra de una casa.

En cuanto al retorno por jubilación, Cassarino (2004) expone que son aquellos trabajadores que regresan a su país de origen después de retirarse de las actividades laborales, compran tierras o casas en el lugar de origen y esto les permite pasar ahí su vejez.

Por otro lado, existen migrantes que ya han planeado retornar antes de iniciar el proceso migratorio, tienen ilusiones, metas y expectativas. Este retorno está dado por la acumulación de recursos monetarios para la inversión en actividades productivas y en el patrimonio familiar, por lo que el regreso es visto como un satisfactor de necesidades y aspiraciones personales y familiares. A esta modalidad de retorno es a lo que según Cassarino (2004) denomina, el retorno por conservadurismo.

Si bien, el retorno voluntario está sujeta por la larga o corta temporalidad, las aspiraciones y el logro de los objetivos trazados por el migrante, esta se contrapone al de los trabajadores temporales. La idea de volver al lugar de origen desde clasificación del retorno por contrato laboral, expone que los migrantes laborales se les exigen regresar a su país cuando este haya llegado a su fin. Casos como el Programa Bracero México-Estados Unidos (1942-1964) y los Programas actuales de visas H2a y H2b, de trabajadores temporales en la agricultura y de servicios ejemplifican a esta categoría de análisis (Durand, 2004).

En cuanto al retorno forzado, según Durand (2006), es aquel que se hace bajo condiciones involuntarias. El autor ejemplifica su discurso con el caso histórico de la Segunda Guerra Mundial, donde “cerca de medio millón de alemanes raciales fueron trasladados de Estonia, Lituania, Letonia, Polonia, Rumania y Bulgaria para poblar y alemanizar las nuevas provincias que el *Reich* había anexado” (2006: 172).

La quinta categoría se denomina como el migrante fracasado. El retorno obedece por un conjunto de circunstancias como la inadaptabilidad de vivir en un país extraño, la añoranza al lugar de origen y la complejidad de aprender un nuevo idioma. El desempleo en el lugar de destino, el racismo y la discriminación son motivos que inciden para regresar (Durand, 2004).

Cassarino (2004), muestra la importancia de los emigrantes retornados dado que los recursos acumulados traídos al lugar de origen pueden generar un impacto positivo, sin embargo, dependerá de la “realidad” de la economía nacional. En este sentido, se identifica cuatro tipos de retornados, persistiendo en sus aspiraciones, expectativas y necesidades:

I. El retorno del conservadurismo” incluye a migrantes que antes de emigrar había planeado volver a su casa con el dinero suficiente para adquisición de un patrimonio familiar.

II. El retorno fracasado, se concibe por los prejuicios y estereotipos en el país de destino, por lo que fomentan el retorno de los migrantes al lugar de origen.

III. Sobre la migración de retorno por jubilación, refiere a aquellos trabajadores que regresan a su país de origen después de retirarse de las actividades laborales, compran tierras o casas en el lugar de origen y esto les permite pasar ahí su vejez.

IV. Finalmente, el retorno innovador se caracteriza por el conjunto de medios y habilidades desarrolladas por el migrante durante su estancia en el extranjero, por lo tanto, con los recursos y capacidades desarrolladas permitirán cumplir sus objetivos trazados en su lugar de origen. A estos migrantes se les consideran como actores “portadores del cambio”.

## **5. Dimensiones teóricas de la migración de retorno**

### 5.1 La teoría de las redes sociales y del capital humano

La teoría de las redes sociales al igual que el transnacionalismo, este enfoque expone que “las relaciones interpersonales que vinculan al migrante, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o de destino. Las redes son un recurso que transmiten información que son usados para proporcionar ayuda económica o alojamiento” (Arango, 2003:18).

Fue Pierre Bourdieu quien le da importancia en las dimensiones de capital social, capital económico y capital cultural. Según Portes (1998) el capital puede analizarse desde el enfoque económico, donde el capital está en las cuentas bancarias y el capital humano en sus cabezas. En cuanto al capital social, debe existir una relación social construido a través de normas de confianza, “y el verdadero origen de su beneficio son estos y no ella” (Portes, 1998:9).

Desde la dimensión del capital humano, el conjunto de habilidades y conocimientos adquiridos en el lugar de destino de los migrantes y que posteriormente pondrán en práctica en su comunidad de origen, permite junto al capital financiero compuesto por las transferencias monetarias y ahorros mejorar las condiciones sociales y económicas del retornado.

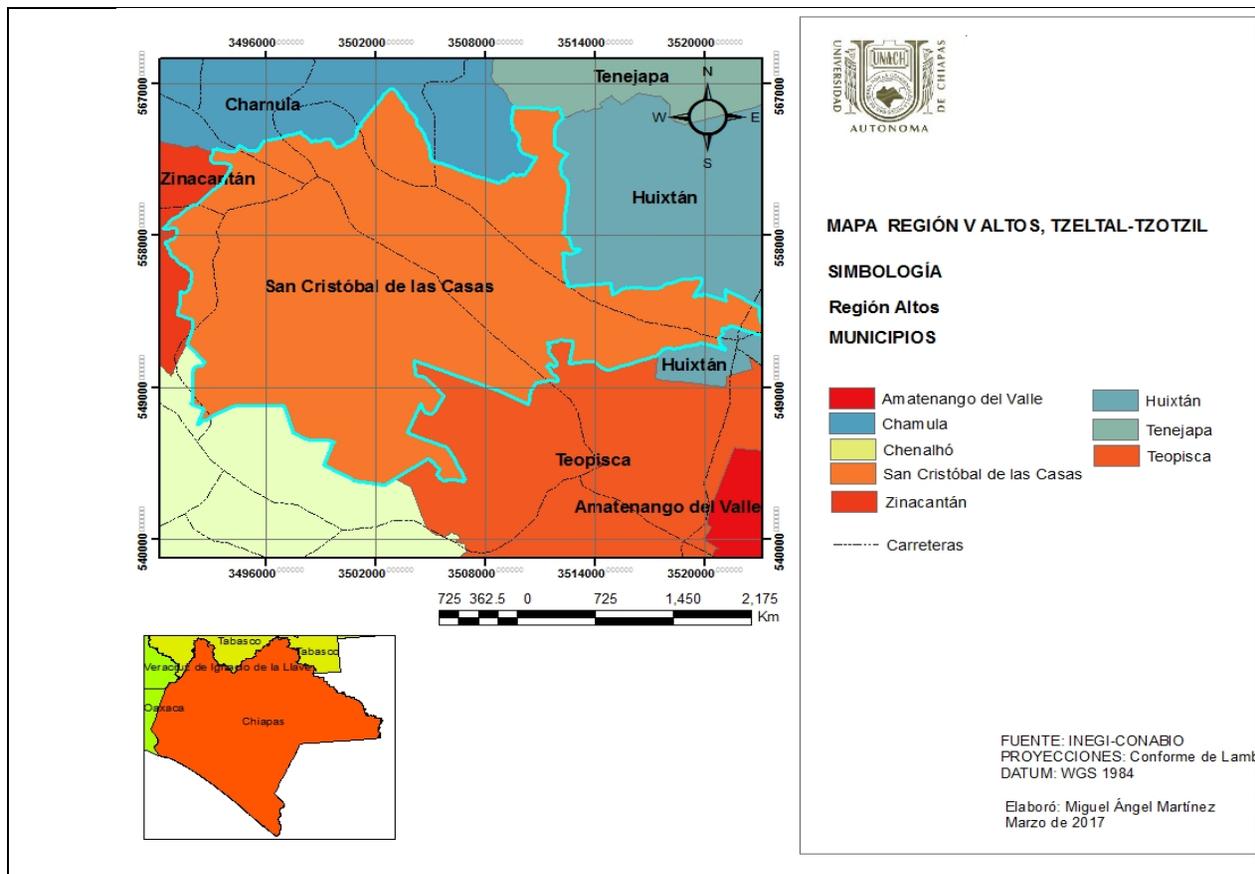
Sen (1998), concibe el capital humano al relacionarlo con el crecimiento económico, puesto que el concepto se concentra en el carácter de agentes de los seres humano, que por medio de las habilidades desarrolladas y conocimientos adquiridos, aumentan las posibilidades de producción y como efecto, aumentar sus ingresos y mejor con ello sus condiciones de vida.

Por lo tanto, el capital social tiene que ver con el grado de integración social del migrante a su lugar de origen derivado de la red de contactos sociales que pueda poseer. Esta red implica relaciones, expectativas y comportamientos confiables que permite obtener ciertos beneficios (Kliksberg, 1999). Es decir, el retorno dependerá del número de capital social que disponga, evidentemente del capital humano desarrollado y de los recursos monetarios acumulados que influye en ciertos procesos de desarrollo, primordialmente en la base familiar y posteriormente para la comunidad.

## 6. Retorno y reinserción laboral de los migrantes en el entorno rural

Pese a sus numerosos cambios de nombre, San Cristóbal de Las Casas, es una de las ciudades más antiguas no solo de México sino de todo el continente americano. Bernal Díaz del Castillo expone que San Cristóbal de Las Casas nació de un combate que lastimó a los conquistadores, luego se fundó en 1528, con pobladores que huían del escarmiento indígena de la Chiapa de Indios (Chiapa de Corzo). Esto favoreció a que la ciudad tuviera un aspecto único, una ciudad dual (centro español y periferia indígena) (Aubry, 1992)

Mapa 2. San Cristóbal de Las Casas



Fuente: Elaboración propia con base a INEGI-CONABIO. Proyecciones conforme de Lambert

Actualmente, San Cristóbal de Las Casas es un municipio de la región Tsotsil-Tzeltal que corresponde a un espacio de asentamiento urbano, donde conviven mestizos, indígenas y

extranjeros. Esta ciudad coexiste debido a la inversión en infraestructura pública, es considerado “pueblo mágico” y por esta denominación es una de las ciudades más visitada por los turistas nacionales y extranjeros quienes se sienten atraídos por el arte y la cultura local. Además es un lugar favorable para la inversión extranjera y nacional, pero también las comunidades aledañas han visto una oportunidad para el comercio y para emplearse en diversos tipos de trabajo.

A partir de la década de los setentas del siglo pasado, San Cristóbal de Las Casas experimentó un proceso de cambio demográfico. El crecimiento de la población correspondió a los flujos migratorios procedentes de diversas comunidades de los municipios que conforman la región.

**Cuadro 1. Tasas de crecimiento poblacional global en San Cristóbal de Las Casas**

Año	Total población	Hombres	Mujeres	Periodos	Tasas de Crecimiento: Valor final / valor inicial – 1 *100.
1990	89, 335	42,664	46,671	1990-2010	3.73
2000	132, 421	63,725	68,696	1990-2000	4.01
2010	185,917	88,996	96,921	2000-2010	3.45
Fuente: Elaboración propia con base a INEGI, Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010.					

Según cuadro 1, el municipio de San Cristóbal de Las Casas presenta una tasa de crecimiento poblacional de 4.01 por ciento que comprende del año 1990-2000, crecimiento que es mayor al del Estado de Chiapas siendo éste de 2.01 por ciento. Este acontecimiento es el reflejo de la integración de la población proveniente de las comunidades cercanas que por motivos políticos, económicos y religiosos se han venido asentando en las zonas periféricas de la ciudad. Sin embargo, a partir del 2000 y 2010, se presenta un crecimiento de 3.45. Es decir, decreció una, población que hace falta o que por algún motivo se encuentran fuera del municipio.

Como resultado de este crecimiento demográfico, la población total del municipio de San Cristóbal de acuerdo con el INEGI (2010) asciende a 185,917 habitantes, de la cual, 88,996 son hombres y 96, 921 son mujeres; mientras que la ciudad cuenta con un total de 158,027 habitantes.

Respecto a la Población Económicamente Activa (PEA), la Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) y la Población Económicamente Activa por Sector de Actividad registró

que la PEA de la región es de 193,299 habitantes, 73.62 por ciento son hombres y 26.38 son mujeres. 189,613 se encuentran dentro de la PEAO, siendo San Cristóbal el Municipio de la Región con el resultado más alto con 74,452 habitantes de PEA y 72,589 habitantes dentro de la PEAO, según datos del Censo de Población y Vivienda (2010).

Por otro lado, el índice de marginación para el municipio de San Cristóbal de Las Casas tiene un índice medio (-0.52881), es decir, la población posee una mejor calidad de vida, resultado del cambio social, económico y político, del desarrollo técnico en la estructura productiva de bienes y servicios. Producto también de los procesos migratorios rural-urbano que se ha venido desarrollando desde la década de los setenta (INEGI, 2010).

También es el municipio con menor grado de población en situación de pobreza 66.1 por ciento y el único municipio que presenta el 44.9 en pobreza moderada, con el promedio más bajo de carencias de 2.3, dado que los demás municipios de la región están en línea de pobreza extrema, siendo el municipio de San Juan Cancuc, Aldama, Chalchihuitán, Santiago el Pinar y Chenalhó los más pobres de la región.

La pobreza regional es profunda y lo es aún más a nivel municipal, donde la economía campesina ha provocado un proceso de descomposición de la producción tradicional estimulado por la incapacidad de retener su fuerza de trabajo. Los problemas de la estructura económica y la falta de inversión productiva dan idea al tipo de mercado que los productores enfrentan. Por otro lado, las transferencias monetarias para el gasto social no están contribuyendo a cambiar la situación en el cual se encuentra la población de la región, que en conjunto, los municipios que la conforman evidencian la elevada desigualdad y los altos niveles de pobreza (López y Peláez, 2013).

Ante tal panorama, la reinserción laboral de los migrantes retornados es totalmente complejo dado que a nivel estatal, regional y municipal se encuentran en condiciones más desfavorables pues la brecha creciente de la desigualdad social y económica, la reducción del empleo agrícola es más visibles. Bajo estas condiciones, las alternativas de los retornados es la inversión de sus recursos en negocios propios, aunque no son los más rentables son una alternativa para la economía familiar (Paz, 2017).

Desde el ámbito local, Rus y Rus (2013) identificaron el retorno de un reducido número de migrantes en una comunidad de Chamula. Hubo un cambio cultural, algunos se hicieron de bienes materiales y se volvieron prestamistas, se adueñaron de tierras y de bienes de los migrantes

deudores ya que las tasas de interés eran impagables. Por lo tanto se presentó una creciente brecha entre ricos y pobres.

El trabajo de López (2012) afirma que las capacidades desarrolladas y el ahorro disponible de los migrantes retornados se traducen en inversiones de proyecto empresarial de carácter individual, lo cual implica únicamente el desarrollo familiar pero no el de la comunidad.

De tal manera, el fenómeno de la migración de retorno emerge desde diversas perspectivas de análisis. Bajo este contexto, en Chiapas, después de ser destino, tránsito y expulsión de migrantes, se convierte en una entidad que acoge a la migración internacional de retorno.

## **7. Hallazgos preliminares**

La investigación se lleva en las comunidades de Agua de Pajarito y La Candelaria, comunidades que se encuentran situadas en la periferia de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Ambos poblados tienen una actividad relacionada a la cría de ovinos y aves de traspatio, el cultivo del sistema milpa (maíz, frijol y calabaza) para el consumo familiar, y también aprovechan la actividad forestal.

La población de Agua de Pajarito y La Candelaria es producto de la migración interna y se asentaron en estos espacios para comenzar una nueva vida después de ser expulsados de su lugar de origen. Sin embargo, ante la falta de empleos en la región, se encontró que un grado muy importante de la población ha sido migrante y han retornado para dar continuidad a su trayectoria laboral.

En este contexto, Manuel de 55 años de edad, fue migrante ilegal durante 10 años y relata que durante su estadía en los Estados se empleó en los campos de cultivo de forma esporádica. El salario que percibía por su trabajo era de 400 a 600 dólares semanales.

**Caso 1: Manuel** (entrevistado en octubre de 2017). Así como me vez trabajando lo aprendí en Estados Unidos, [...] mi dinero lo use para poner este negocio, pero también pague para que mi producción de helados Holanda mejore, pero en la comunidad lo vendo barato porque la gente no tiene dinero, es por eso que quiero vender en San Cristóbal pero allá hay mucha competencia, ¡A ver cómo me va!

**Caso 2: Adriana 48 años** (entrevistado en diciembre de 2017). Estuve diez años en

Houston con mis tres hijos [...] me dedicaba al cuidado de los niños, limpiaba casas y oficinas [...], mi trabajo era full time (tiempo completo) y part time job (medio tiempo). Comenzaba a trabajar desde las siete de la mañana a cinco de la tarde limpiando casas y de seis de la tarde a diez de la noche limpiaba oficinas. Trabajaba de eso porque sentía que me iba bien. Ganaba por horas, si usted habla inglés le va mejor [...] al principio recibía siete dólares la hora, conforme aprendía el idioma fui ganando 12, 16 hasta ganar 22 dólares la hora.

[...] Me regresé porque tenía la idea de hacerme un negocio, al principio fui mesera de un bar pero los dueños lo dejaron porque tenían problemas, entonces yo compré, lo compré, invertí mis ahorros. Ahora mi negocio es lo que da de comer, soy mi propia jefa y gano lo que quiero, siempre y cuando se trate bien al cliente.

Cobo (2008) considera que cualquier migrante que regresó a su lugar de origen, según el tiempo de duración, es un migrante de retorno y tiene efectos relevantes porque posiblemente a través de sus ahorros se pueden hacer inversiones o con sus nuevas habilidades laborales les permite acceder a mejores trabajos.

Derivado de lo anterior, los hallazgos preliminares demuestran que los migrantes retornados han tenido una experiencia migratoria de tiempo prolongado, factor que permite la acumulación de capital humano y monetario. De modo que al momento del regreso, la inversión de las capacidades laborales y de capital monetario permite a estas personas vivir “bien”.

**Caso 3: Alberto de 65 años** (entrevistado en noviembre de 2017). [...] Yo vivía en el rancho con mis padres, pero no me gustaba, a mí me llamaba la atención las armas, por eso fui policía, pero también pensaba que era bueno aprender algún oficio, por eso me decidí ser carpintero [...] como tenía contratos después de ser policía, ellos me dieron trabajo [...] me fui a varios pa' l norte y como me gustaba el dinero hasta los Estados Unidos me fui. Ahora soy el maestro, le trabajo a gente importante en San Cristóbal, [...] gano de 3, 000 pesos hasta 7,000 mil pesos a la semana cuando hay trabajo. Además, mis trabajadores me echan la mano.

La acumulación de capital social también es un factor que determina la inserción laboral de los migrantes. Sin embargo, jóvenes como Jorge, donde la estancia corta en el extranjero únicamente permite la adquisición de algún patrimonio.

Jorge argumenta que se empleó en empresas chinas y japonesas, dado que los empleadores no tenían problemas con los inmigrantes indocumentados. La decisión de retornar fue una decisión propia, volvió para hacerse de un patrimonio.

**Caso 4. Jorge 28 años** (entrevistado en noviembre de 2017). Nos pagaban cada quince días. Mi último fue 1100 dólares quincenales, con experiencia. Llegando mínimo les pagan como 300 semanales. [...] Regresé y me hice una casita, pero si no haces nada se va la paga porque allá hay muchos vicios, porque acá hay mucha gente que no conoce mucho dinero y llegando allá si gana, saca su semana pues ahí ya es un dineral. Entonces, conocen personas o amigos que según los llevan a fiestas, a bares, discotecas y a muchas otras cosas, drogas y cervezas, muchos vicios que echan a perder la vida y como uno no está muy consciente de lo que hace. Entonces, aquí hay mucha gente que se va unos cinco años y no hace nada.

Los beneficios de la migración están presentes cuando los migrantes les va bien y logran hacerse de un patrimonio a través de las remesas. Sin embargo, existen otras causas donde las capacidades de ahorro de los migrantes no son tan relevantes debido a cambios culturales que el sujeto adquiere en el país en el que se encuentran.

## **8. Conclusiones**

El retorno de los migrantes chiapanecos en especial de las comunidades de la periferia de San Cristóbal de Las Casas, pueden traer beneficios diversos, particularmente en lo económico y en lo social. Por un lado, en las personas al haber desarrollado capital humano, social y económico, ellos pueden identificar oportunidades productivas en sus lugares de origen, dado que a través del ahorro invierten en pequeñas empresas familiares. Si bien, las capacidades desarrolladas pueden ser replicadas en su lugar de origen (caso de Alberto), esto se debió a la acumulación de capital social antes de la migración a los Estados Unidos, del desarrollo de un nuevo patrón laboral y de la

inversión en herramientas de trabajo industrial que favorecen la productividad y en efecto, mayores ingresos. Pero también, hay evidencias donde el retorno únicamente beneficia al individuo y a su familia, puesto que los activos y esfuerzos de los retornados no son suficientes, y su inserción al mercado de trabajo están restringidas, aunando a que los cambios culturales adquiridos en el norte de paso a que los emigrantes retornados no puedan adaptarse a su lugar de origen.

## **9. Bibliografía**

- Arango, Joaquín, 2003, La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra, *Migración y Desarrollo*, no.1, pp. 4-25.
- Aubry, André (2005). Chiapas a contrapelo una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistemática. 1º, Edición. Editorial Contrahistorias/Centro (De Estudios, Información y Documentación) Immanuel Wallerstein, México. Diciembre de 2005, pp 225.
- Aubry, André (1992). Miedo urbano y amparo femenino: San Cristóbal de Las Casas retratado en sus mujeres. Ponencia en el simposio “España y la Nueva España: la vida cotidiana”, por la Universidad Iberoamericana. Puebla, México.
- Burguete, Araceli (2004). “Nuevos municipios: un análisis de coyuntura.” CIESAS, Sureste.
- Cassarino, Jean-Pierre, 2004, Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants, *International Journal on Multicultural Societies*, Vol. 6, No. 2, 2004: 162 – 188.
- Cerese, Francisco, (1974). “Expectations and reality: a case study of return migration from the United States to Southern Italy”, *International Migration Review*, vol. 8, núm. 2, pp. 245-262.
- Cobo, Salvador (2008). ¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 23, núm. 1, enero-abril, pp. 159-177. El colegio de México, A.C. Distrito Federal.
- Cóporo Q, Gonzalo (2010). Migración laboral internación en la región Altos de Chiapas. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- CONAPO, Consejo Nacional de Población, 2010. Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010. En [www.conapo.gob.mx/indices\\_de-marginacion\\_2010](http://www.conapo.gob.mx/indices_de-marginacion_2010).

- De Sanns, Àngels (1982). Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes. Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.
- Durand, Jorge. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento creciente. Cuadernos geográficos, 35. Pp. 103-116.
- Durand, Jorge (2006). Los inmigrantes también migran: la migración de retorno como corolario del proceso. REMHU - Revista Interdisciplinar da Movilidad Humana, vol. 14, núm. pp. 167-189 Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios, Brasília, Brasil.
- Dustmann Christian and Yoram Weiss (2007). Return migration: Theory and empirical evidence from the UK. British Journal of Industrial Relations. Pp. 236-256.
- Gmelch, George, 1980, Return Migration, Annual Review of Anthropology, vol. 9, pp. 135-159, sitio <http://www.jstor.org/stable/2155732>, consultado el 20 de febrero del 2011.
- Kliksberg, Bernardo (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. Revista CEPAL 69.
- López M, Alfonso (2012). Migrantes de Retorno, Desarrollo de Capacidades y Cambio Comunitario en San Juan Chamula, Chiapas. Tesis para obtener el grado de Maestro en Desarrollo Local. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- López, Jorge y Peláez, Oscar (2013). Neoliberalismo y atraso: el caso de Chiapas. En Isaac, J., et. al. (Coordinadores). Desigualdades y desarrollo regional: Chiapas y el Sur Pacífico mexicano. (Primera edición). México: Plaza y Valdés, pp. 103-127.
- López E. Omar, Molina A. Julio y Villafuerte S. Daniel (2010). Apuntes sobre las nuevas migraciones en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Centro de Estudios De Ciencias y Artes de Chiapas.
- Martínez V, German (2014). Chiapas: cambio social, migración y curso de vida. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología 76, núm. 3, julio-septiembre: 347-382.
- OIM, 2006. Gestión de la migración. En: Fundamentos de Gestión de la Migración Para las personas encargadas de formular políticas y profesionales. En: [www.ioom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published\\_docs/books/benin\\_initiative/EMM\\_SP\\_vol3\\_part1.pdf](http://www.ioom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published_docs/books/benin_initiative/EMM_SP_vol3_part1.pdf). 28 de octubre de 2017.
- Paz C. Miguel A. (2017). Migración de retorno en Chiapas: alternativas para la reincorporación y

arraigo de emigrantes retornados y sus familias. García Z. Rodolfo. El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012. 1era edición, México: Universidad Autónoma de Zacatecas. Editorial Porrúa. pp. 159-200.

Portes, Alejandro (1998). Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. De igual a igual. Compiladores: Jorge Carpio-Irene Novacovsky. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales (pp-1-19). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Roll, David y Leal-Castro Diego (2010). Migración, codesarrollo y capital social. Lineamientos para una estrategia de integración de dos mundos. Colombia Internacional 72.

Sen, Amartya (1988). "Capital humano y capacidad humana". Cuadernos de Economía, v. XVLL, n. 29, Bogotá, pp. 62-72.

Uribe C. Jaime, Martínez V. German (2012). Cambio religioso, expulsiones indígenas y conformación de organizaciones evangélicas en los Altos de Chiapas. Política y Cultura, núm. 38, pp. 141-146. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Distrito Federal, México.

### **Páginas electrónicas**

Regiones económicas en Chiapas en: [www.ceieg.chiapas.gob](http://www.ceieg.chiapas.gob). Fecha de consulta, 01 de noviembre de 2017.

Censos de Población y Vivienda de 1990, 2000 y 2010 en: [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx) consultado 28 de noviembre de 2017.



## El papel de las redes sociales en la reinserción laboral de migrantes de retorno en Querétaro

### The role of social networks in the reintegration of returning migrants in the labor market in Querétaro

Yovana de la Luz Solís Martínez<sup>1</sup>

**Resumen:** La siguiente ponencia es mi propuesta de investigación para la maestría en antropología que curso actualmente. Se retoma una línea de investigación que habla de la reemigración de los retornados. Se tiene como objetivo reflexionar sobre las condiciones contemporáneas del retorno de migrantes mexicanos de Estados Unidos a México, particularmente en Guanajuato y su reinserción laboral en contextos urbanos. Se hace un seguimiento de su trayectoria para mostrar cuáles son las condiciones en las que se reinsertan laboralmente y el impacto de esto en su reintegración social a la comunidad de origen, si es que la hay

**Abstract:** The next paper is my research proposal for the master's degree in anthropology that I am currently studying. A line of research that talks about the reemigration of the returnees is retaken. The objective is to reflect on the contemporary conditions of the return of Mexican migrants from the United States to Mexico, particularly in Guanajuato and their labor reintegration in urban contexts. Their trajectory is followed to show which are the conditions in which they are reinserted into work and the impact of this in their social reintegration to the community of origin, if there is one.

Palabras clave: migración de retorno; redes sociales; mercados de trabajo; reinserción laboral; reemigración

#### Introducción

Durante mis estudios de licenciatura centré mi interés y mi trabajo de titulación en el análisis de la migración de retorno, al ser un fenómeno en creciente aumento dentro del país. Datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para el 2010 daban cuenta de aproximadamente un millón de mexicanos que hace cinco años vivían en Estados Unidos

---

<sup>1</sup> Licenciada en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, Actualmente estudiante de la maestría en Antropología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, líneas de investigación: migración, retorno y género, yovanasolis.unam@gmail.com

y ahora se ubican en territorio mexicano<sup>1</sup>. Sin embargo, a pesar de la creciente cantidad de migrantes retornados, su estudio aún no era relevante y no se contaban con cifras exactas, ni actuales y el fenómeno no estaba siendo debidamente atendido dentro del campo de la investigación sobre migración.

Al profundizar en el tema de las cifras, la contabilidad de los casos de retorno es complicada en comparación con los movimientos migratorios de salida y llegada al nuevo destino, ya que en el caso de los retornados resulta difícil identificarlos, tener cifras estadísticas precisas o poder llevar un registro formal de todos aquellos migrantes que regresan. Los registros con los que normalmente se cuentan corresponden únicamente al número de aquellos que regresan vía la deportación. No obstante, la deportación es sólo un tipo de migración de retorno por lo que las cifras obtenidas son solo un pequeño porcentaje del total de personas retornadas.

Otra de las dificultades que salió a la luz en el estudio del retorno se hizo presente cuando se abordó su definición y se le enmarcó teóricamente. En todo movimiento migratorio se pueden distinguir dos fases: una de salida y una de llegada. Es vasta la literatura que se ha dedicado a estudiar estas dos fases. Sin embargo, no son las únicas, el retorno es otra etapa que también es parte esencial de cualquier tipo de movimiento y podría considerarse como la tercera fase del plan migratorio. Autores como Jorge Durand la clasifican como una fase complementaria, debido a que “el fenómeno del retorno está relacionado con lo que le sucede al migrante durante su estadía y con los cambios que se dan en el contexto internacional de los países de origen y destino.” (Durand, 2004:104). Tomar la decisión de retornar, es un proceso equiparable al que se da en el momento de migrar por primera vez. Se podría afirmar que se reactiva el proceso migratorio, pero ahora en un sentido inverso y por consecuencia se ingresa nuevamente a una fase de salida.

Aunque se hable del retorno como parte del proceso migratorio, es un fenómeno singular que requiere explicaciones específicas. Cuando se estudia la migración de retorno deben tenerse en cuenta las especificidades que le son propias. Dado que la partida y el retorno del migrante traen consigo implicaciones y motivaciones distintas. Las teorías vigentes no han atendido con suficiente claridad conceptual el fenómeno del retorno. Entonces, entrar en el análisis sociológico de la problemática del retorno es incursionar en un terreno aún muy poco explorado, no obstante que el regreso de migrantes es un fenómeno tan antiguo como la propia migración.

A pesar de que no existe un consenso sobre la definición de migración de retorno, en ese

momento, durante la investigación que realicé en la licenciatura, definí el retorno como: “el movimiento migratorio que realiza una persona hacia su lugar o país de origen, después de haber pasado mínimo un año fuera de éste” (Solís,2015) Concepto que se seguirá empleando en esta nueva investigación.

El propósito de la investigación realizada para obtener el grado de licenciatura era conocer cómo se llevaba a cabo la redefinición de las relaciones familiares y la readaptación comunitaria de las personas que habían migrado a Estados Unidos y que regresaban después de una estancia de por lo menos 5 años fuera de sus comunidades de origen. Se analizó la problemática que ello conlleva en términos socioculturales; los cambios que sufrían los individuos y la manera como se modificaba el espacio familiar y comunitario; así como las estrategias que utilizaban los migrantes de retorno para reinsertarse en sus comunidades de origen.

El espacio donde se desarrolló ese trabajo fue en la localidad Doctor Mora, ubicado al noreste del estado de Guanajuato, que cuenta con una antigua tradición migratoria, tanto a nivel nacional como internacional. Se partió del supuesto de que la reinsertión comunitaria de los migrantes de retorno se dificulta debido a que los migrantes han vivido “aquí y allá”, en ese espacio virtual (dinámica de ausencia/presencia) casi de manera simultánea, lo que los hace sentirse como extraños en su propia tierra. Siendo así que la reinsertión familiar de los migrantes a su comunidad de origen, es motivo de una nueva redefinición en las relaciones de los grupos domésticos; donde inclusive los roles de género son transformados.

Se analizaron, también, los cambios y las estrategias de reinsertión a nivel familiar, los nuevos modelos familiares, las transformaciones de los roles de madre, padre, esposa, esposo a raíz del retorno. A nivel comunitario se exploraron las principales dificultades a las que se enfrenta el migrante de retorno, la existencia y el apoyo de los programas sociales, el ingreso al mercado de trabajo, los espacios educativos, recreativos y políticos. No sólo se observó la participación comunitaria del migrante en forma individual, sino de toda la estructura familiar que lo acompaña.

En las conclusiones se destacó el hecho de que el primer paso que necesita el migrante de retorno es lograr una reinsertión laboral efectiva, ya que gran parte del éxito para la reintegración a su comunidad y la reunificación familiar depende de ello, de la estabilidad económica. Al no tener la presión del desempleo en su lugar de origen, que es a lo que generalmente se enfrenta a su retorno, puede dedicar mayor tiempo a su familia y a la comunidad. En la búsqueda de esa

estabilidad se preveía, que el retorno de los migrantes no se daría a su comunidad de origen, si no a los principales centros urbanos, con lo que se estaría reactivando el ciclo migratorio; es decir, estaríamos ante la transformación de la migración internacional en migración interna, premisa que hoy en día parece ser ya una realidad. Para hacer ese traslado de su comunidad de origen a un espacio urbano con mayores oportunidades laborales, el migrante hace uso de sus redes sociales, a fin de facilitar su incorporación al mercado laboral, pues dichas redes funcionan como lazos de reciprocidad, amistad y solidaridad. Después de atravesar un proceso de migración internacional, el migrante y su familia también cuentan con un capital cultural, lo que le permite generar y adoptar nuevas prácticas para adaptarse al nuevo espacio receptor, lo que vuelve a este un fenómeno excepcionalmente interesante y digno de estudio.

### **Propuesta de investigación y objetivos**

La siguiente propuesta de investigación nace de las conclusiones anteriormente mencionadas, se retoma la línea de investigación de la reemigración de los retornados. Se tiene como objetivo reflexionar sobre las condiciones contemporáneas del retorno de migrantes mexicanos de Estados Unidos a México, particularmente en Guanajuato y su reinserción laboral en contextos urbanos. Se hace un seguimiento de su trayectoria para mostrar cuáles son las condiciones en las que se reinsertan laboralmente y el impacto de esto en su reintegración social a la comunidad de origen, si es que la hay. Las redes sociales de tipo migratorias son definidas como “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o migrantes retornados con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen” (Arango, 2000). Son consideradas como recursos o capital de interacción que logran impactar en la disminución del riesgo (Durán, 2004); ayudan a facilitar el proceso migratorio y la acogida a la sociedad receptora.

Se parte de la idea de que una vez que llegan a la comunidad de origen al no encontrar fuentes de empleo y no poder regresar a EUA, los migrantes buscan trasladarse a alguna ciudad capital, en el caso de los migrantes de este estudio su destino es Querétaro, reactivando, así, el ciclo migratorio donde podríamos observar lo que señala Liliana Rivera (2013:57) “un estudio sobre la reinserción social y laboral de los migrantes retornados a un espacio urbano podría contribuir a entender los efectos sobre: La probabilidad de conseguir un empleo en el mercado de trabajo local, las formas como opera el capital social, la escolaridad y en general las habilidades y destrezas

adquiridas en la estancia como inmigrantes internacionales al regresar a México.” Es decir, poner a prueba la tesis sobre el capital humano acumulado para observar el papel que juega en el proceso de reinserción laboral.

Las afirmaciones anteriores, especialmente las relacionadas con las inquietudes de los migrantes a reemigrar, no están hechas de manera arbitraria, sino que condensan la opinión de los informantes del primer estudio, con los cuales se ha mantenido contacto hasta el día de hoy, debido a la inquietud por continuar la investigación en el tema y no perder los contactos y las redes establecidas en el trabajo de campo. Es decir, aún después de un concluido la tesis de la licenciatura se ha continuado con el monitoreo de los migrantes de retorno en esa zona, permitiendo así el planteamiento de este trabajo.

Gracias a ese monitoreo fue posible determinar que el espacio en el cual se llevará a cabo el estudio es la ciudad de Santiago de Querétaro. En el caso particular de los guanajuatenses, la migración a nivel nacional inicia a finales de los años 40 hacia Querétaro, inicialmente se trata de una migración circular, dada la cercanía geográfica, donde el propósito era ahorrar y regresar a la comunidad. Los migrantes de retorno han optado por el establecimiento especialmente en esta ciudad capital, para incorporarse al sector fabril y de servicios. Cabe resaltar que dicha ciudad ha tenido un crecimiento exponencial en los últimos años. De acuerdo con la proyección del Consejo Estatal de Población (COESPO), los municipios de El Marqués, Querétaro y Corregidora presentan tasas de crecimiento demográfico de más de 2% por ciento anual, mientras que en el resto del país es de 0.90%, en promedio. La migración es un factor que repercute en el incremento poblacional del estado, pues diariamente ingresan 63 personas provenientes de otras entidades federativas y 5 de otros países; con ello se ubica a la entidad en el lugar 14 en materia de inmigración interestatal y 25 en inmigración internacional en el contexto del país.

## **Objetivos**

- Analizar el papel que juegan las redes que utiliza el migrante de retorno para iniciar un nuevo ciclo migratorio y establecerse en la ciudad de acogida
- Analizar las redes sociales de los migrantes y cómo se van trazando las trayectorias laborales en el nuevo espacio de reemigración
- Conocer los espacios y las características de los mercados laborales de los

nuevos lugares en los que se establecen

- Entender la importancia del capital social y cultural de los migrantes para su asentamiento y reemigración
- Conocer las diferencias en las redes utilizadas por los varones y las mujeres
- Describir los espacios laborales en los que se insertan hombres y mujeres

Al plantear los antecedentes de esta investigación se mencionaba el desinterés que se había percibido respecto al estudio del retorno, afortunadamente hoy día podemos decir que esta situación ha cambiado. De manera excepcionalmente acelerada, el tema del retorno se ha transformado en una problemática de gran interés dentro de los estudios sobre migración, creciendo en número en cuanto publicaciones, investigadores que trabajan en el tema y seminarios.

Este repentino interés, sin duda responde a las alarmantes cifras que en cuanto a retorno tenemos, si bien es cierto que siguen quedando lagunas en las cifras, éstas cada vez suelen ser más completas. Dichas cifras nos muestran que el retorno está lejos de disminuir.

De acuerdo con los resultados del censo del 2010 alrededor de 824 mil mexicanos desplazaron su lugar de residencia de Estados Unidos a México; de esta población, un alto porcentaje el 54.9% no es derechohabiente en ninguna institución de asistencia pública o privada. Asimismo, una proporción significativa, 40.1%, no tiene casa propia; habita en una vivienda prestada o se encuentra en otra situación. Ante estos hallazgos el retorno de migrantes y sus familias debería traducirse en una mayor atención a las localidades donde están regresando con el fin de asegurarse que existan las condiciones para su reintegración a la sociedad, así como para garantizar su acceso a las instituciones de salud, educación y mercados de trabajo (Ramírez y Uribe, 2013).

Al continuar con las cifras a nivel nacional, en el 2010, en 2.2 millones de las viviendas u hogares censales residía un migrante de retorno de Estados Unidos. De éstos el 88.5% tenía individuos migrantes y no migrantes y el 11.5% estaba enteramente constituidos por migrantes de retorno. Estos hogares se localizan en localidades rurales y en los estados que conforman la región tradicional de migración, así Zacatecas 5.6%, Michoacán 4.8% y Guanajuato 4.1% son los principales estados con migración de retorno.

Tan solo en 2013, el Instituto Nacional de Migración<sup>2</sup> reportó haber recibido a 332 mil 614 mexicanos deportados en diversos estados de la frontera, la mayor parte de ellos con una edad inferior a los 35 años, es decir la mayoría de ellos en edad laboral.

Al escenario actual se suma el que algunos estudiosos han señalado que, dentro de los próximos 10 años, 4 millones de mexicanos regresarán siendo adultos mayores, algunos de ellos enfermos y la mayoría sin pensión alguna, y el gobierno mexicano no cuenta actualmente con la capacidad institucional para enfrentar este complicado escenario. En términos económicos, es difícil pensar que el mercado laboral sea capaz de absorber los excedentes de trabajadores, fracasando así en reinsertar al sector productivo a los retornados.

Los migrantes mexicanos de retorno alcanzaron en 2014 una participación mínima de 68.5% en la PEA en la fuerza laboral, mientras que la participación de la población ocupada fue de 56.2%. Respecto a su distribución por tipo de empleo (formal e informal), alrededor de 18% de los migrantes de retorno mexicanos están empleados en actividades formales, mientras que 82% está en la informalidad. Entre las principales variables que inciden en la inserción al mercado laboral informal se encuentran pertenecer a una localidad pequeña, así como tener un nivel educativo bajo (menor a la primaria completa).

Con el aumento en las cifras y las problemáticas que esto conlleva, es difícil suponer que el retorno dejara de ser un tema de suma importancia en la agenda migratoria, que debe ser discutido, analizado, para que se puedan plantear soluciones a nivel de políticas públicas, que permeen los efectos negativos que este fenómeno pueda tener tanto en los migrantes de retorno, como en las ciudades de acogida y reinsertión, que ya no son solo las comunidades de origen, estamos ante un fenómeno de movilidad. El retorno ya no es más el fin del ciclo migratorio, sino una etapa que da pie a nuevos procesos de movilidad interna.

Según datos de la oficina de Trabajo del Estado de Querétaro, este estado se mantiene entre los primeros diez lugares en generación de empleos, dando la confianza y la imagen de que se puede acceder a un empleo estable y bien remunerado. No obstante, es necesario investigar más a fondo que tipo de trabajos son los que se ofertan y para cuales y en qué condiciones pueden acceder a ellos los migrantes retornados.

### **Las redes sociales como herramienta metodológica**

Las redes sociales de tipo migratorias son definidas como “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o migrantes retornados con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen” (Arango, 2003). Son consideradas como recursos o capital de

interacción que logran impactar en la disminución del riesgo (Durán, 2004); ayudan a facilitar el proceso migratorio y la acogida a la sociedad receptora.

Las redes sociales migrantes son imprescindibles para explicar el fenómeno migratorio en Doctor Mora, pues es a través de este tipo de organización social que la región posee una gran dinámica migratoria. Por un lado, están las redes que se extiende para ayudarlos a migrar y establecerse en Estados Unidos y por el otro están las redes que utilizan en el retorno, para integrarse al mercado laboral, las cuales muchas veces los llevan a reemigrar fuera de la comunidad de origen, a espacios urbanos como Querétaro, la Ciudad de México, San Luis de la Paz y San Luis Potosí.

Si las redes se conciben como el intercambio entre un conjunto de actores que tienen intereses comunes, en el enfoque de redes se pone especial interés en las características de los vínculos personales, en los actores individuales y en la identificación y análisis de los recursos de intercambio.

En la aplicación del enfoque de análisis de redes sociales pueden estudiarse varios aspectos tales como: quiénes son los actores que participan en la red, cuál es la relación que se establece entre ellos, cuál es la naturaleza del vínculo, cuáles los recursos que intercambian y quiénes son los actores o nodos que juegan un papel fundamental, es decir, identificar nodos centrales. En este sentido, el enfoque permite medir interacciones sociales y se caracteriza por ser un análisis sistémico y concreto. Este tipo de enfoque ha sido utilizado dentro de las ciencias sociales para describir diversos fenómenos, entre ellos los de tipo migratorio.

El análisis de redes ha desarrollado sofisticadas técnicas cuantitativas para procesar y representar la información con base en modelos matemáticos aplicados en softwares que grafican las interacciones entre grupos previamente definidos, estos pueden ser individuos, instituciones, lugares, etc. Estas gráficas definen patrones que surgen de las relaciones sociales y permiten que se sometan a interpretación teórica.

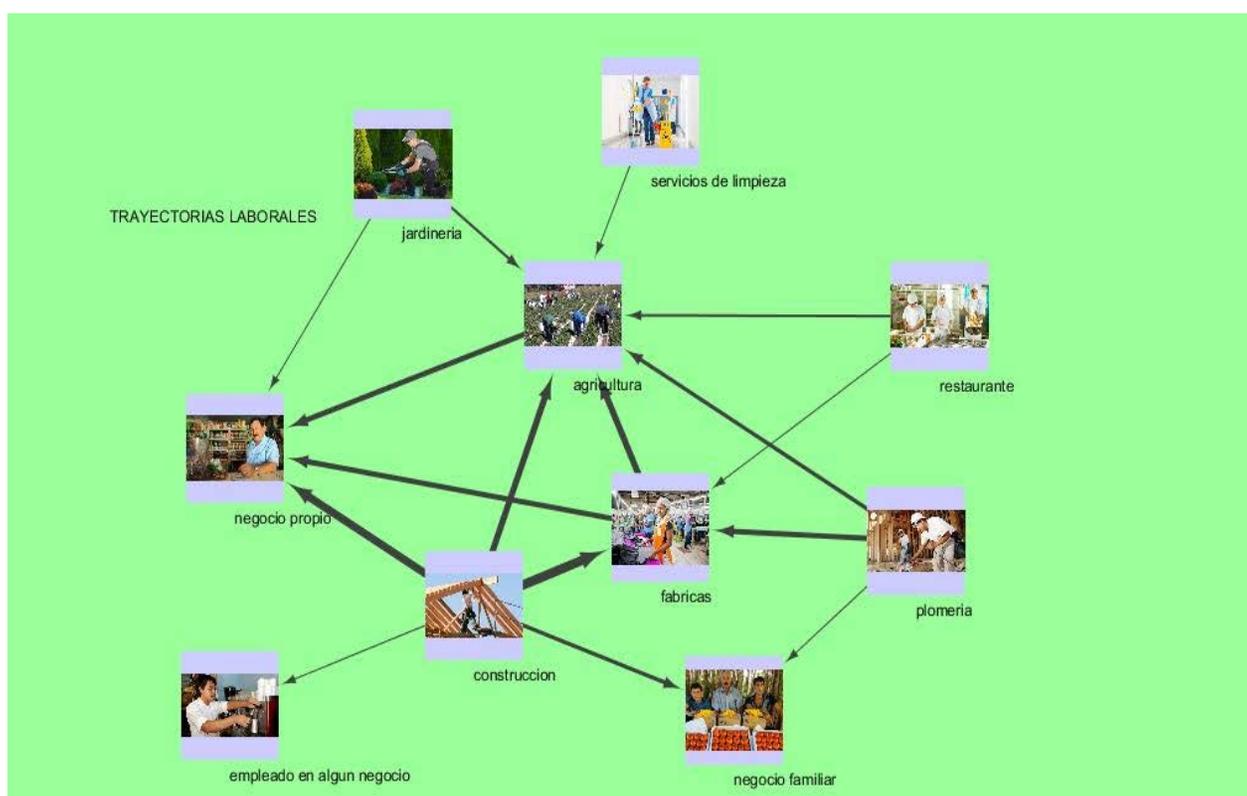
Para esta investigación estoy trabajando con entrevistas semi-estructuradas, de corte biográfico, que permitan el análisis de las trayectorias para identificar patrones, tendencias y estrategias en la trayectoria laboral. Los entrevistados se clasificarán según la información de salida y estancia en Estados Unidos, así como la información de los motivos de retorno a México. Se elaboraron rangos de edad al momento de migrar, señalando el número de entrevistados para cada

rango para poder trabajar con migrantes de distintas generaciones (abuelos, padres, hijos).

Hasta el momento se han realizado un total de 35 entrevistas. Todos los entrevistados pertenecían a alguna población de Doctor Mora y por lo menos un miembro de su familia vivió en Estados Unidos por un periodo no menor a 5 años.

Cabe mencionar que esta es una investigación en desarrollo, por lo que se espera que los datos se amplíen, profundicen y complementen, para poder sacar un mejor resultado del análisis de redes y explotar todos sus beneficios. Los resultados que se presentan a continuación se analizaron utilizando distintos tipos de software libre.

### Red 1. Trayectorias laborales



*Fuente: Mapa de elaboración propia con información de campo y el software libre Cytoscape, 2018*

Para este estudio, se está utilizando la teoría de los mercados de trabajo segmentados, esta red nos permite conocer si se cumplen o no sus postulados. En esta teoría se pone mayor atención a las causas macrosociales, y se consideran los factores estructurales, con un mayor énfasis en las condiciones de la sociedad receptora más que en la sociedad de origen. Se concentra en la

disparidad de los mercados de trabajo de la sociedad receptora, y se ubica en dos niveles: uno inferior para los trabajadores foráneos y otro superior para los nativos (Montes, 2013).

La explicación para la existencia de dichos mercados segmentados se basa en la división de la economía en un sector intensivo en capital, y otro, intensivo en trabajo y de baja productividad (Durand y Massey, 2003:19).

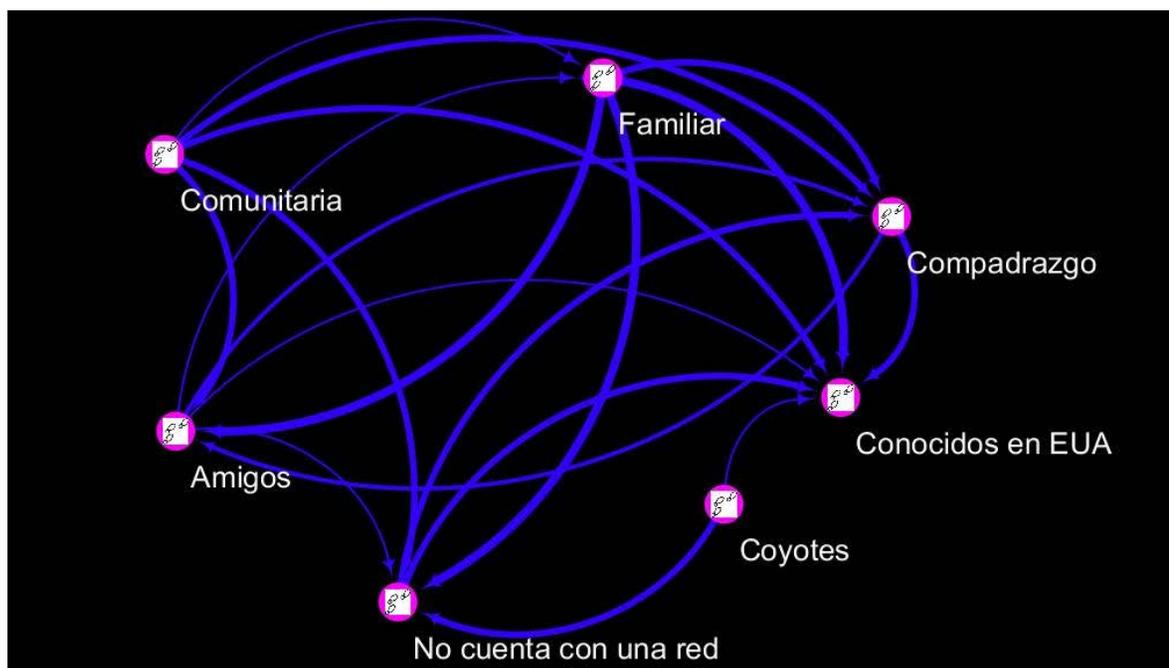
Dentro de esta teoría, el impulso de migrar no es una decisión familiar ni individual, sino que responde a la demanda de fuerza de trabajo por parte de las sociedades industriales modernas que todo el tiempo están en una fuerte demanda de mano de obra barata y flexible.

En cuanto al trabajo que encuentran en el retorno es importante observar si han tenido acceso a un ascenso laboral y en que generaciones se hace presente, por ejemplo, es de suponerse que un migrante de primera generación que se dedicaba a la construcción, al volver pueda invertir sus ahorros en un negocio propio, mientras que uno de segunda generación que se dedicaba a los mismo, al retornar puede ingresar a una fábrica pues tiene menos capital, pero aún está en una edad productiva. Además, que desde su percepción, el trabajo fabril es lo que más se asemeja al tipo de actividades que desempeñan en Estados Unidos siendo en las fábricas donde pueden obtener ingresos más altos, acompañados de seguridad social y prestaciones.

Los cambios sociales, culturales y económicos vividos mientras estaban en Estados Unidos implican que las aspiraciones laborales de los migrantes se también se transformen, su percepción acerca de lo que deben obtener al integrarse al mercado de trabajo es más amplia y ellos mismos se perciben con mayores habilidades, debido a la experiencia adquirida en Estados Unidos. Se sienten más calificados en el aspecto laboral, lo que los impulsa a buscar empleos donde no sientan que “están regalando su trabajo”. La percepción que tienen del trabajo agropecuario, es la de un empleo precario, inestable y poco calificado. Y si bien recurren a el como primera alternativa, es poco lo que permanecen en ese tipo de trabajos.

También es interesante observar como en la mayoría de los casos el trabajo desempeñado en México, no se relaciona con el que desempeñaban en Estados Unidos debido a que en el lugar de retorno se pueden limitar las opciones laborales dado que las habilidades adquiridas no coinciden con las fuentes de empleo existentes; por otra parte, las limitaciones de las economías locales pueden restringir las posibilidades de inversión o la iniciativa de creación de empleos o negocios.

## Red 2. Redes sociales



Una de las hipótesis principales de esta investigación es que las redes sociales utilizadas en el cruce a Estados Unidos, no son las mismas que se utilizan en para movilizarse una vez que han retornado, ya que muchas veces las redes de tipo familiar y comunitario que existían en la comunidad se han disuelto. Por eso se tomó la iniciativa de realizar una red con donde se reflejen las redes sociales migratorias utilizadas por los migrantes en ambos momentos de movilidad.

Se bien no se cuenta con el dato exacto de quien es el contacto que los ayudo en la movilidad, si se logró clasificar en tipos de redes

Para migrar a Estados Unidos:

- Familiares
- Comunitarias
- Amigos
- Compadrazgo
- Coyotes

Para reinsertarse en el retorno:

- Familiar
- No cuenta con una red

- Amigos
- Compadrazgo
- Conocidos en Estados Unidos

Con esa información se elabora la tabla de adyacencia para la generar la red. Uno de los datos que más resaltan, es como la red familiar, que es la principal en el cruce a Estados Unidos, se disuelve en otras redes o “pierde peso” durante el retorno. En el caso de la migración, las redes cobran importancia porque se trata de relaciones interpersonales que se establecen entre migrantes y no migrantes, creando un enlace entre la comunidad de origen y la de destino, estas redes pueden nacer del parentesco, la amistad o el paisanaje. Con el establecimiento de estas redes, las posibilidades de movilidad aumentan dado que gracias a ellas se reducen algunos costos y riesgos. Ahora bien, ¿a que estrategias recurrirán los migrantes que han perdido todas sus redes?

Las redes migratorias son un factor clave en la selección y decisión de reemigrar e influyen en los flujos migratorios, fijando los orígenes y destino de los retornados. Esta red 2, nos puede hablar, cuando se haga el cruce de la información de:

- la cronología de constitución de las redes y los miembros que las inician
- las características sociodemográficas de los individuos que las integran
- la estructura de las redes de parentesco de los migrantes en los lugares de origen y destino antes y después de la migración y las implicaciones sociales y culturales

### **El papel de las redes en el caso de Querétaro**

En el periodo exploratorio de campo del 16 al 30 de diciembre de 2017, se hicieron visibles cambios notables en el papel de las redes y la reemigración a Querétaro. Si bien es posible encontrar una red significativa de Guanajuatenses radicando en dicha ciudad, la mayoría de las redes y los flujos que las componen tiene dos características primordiales:

- Juventud: Los que encabezan la red o los llamados nodos centrales, son en su mayoría jóvenes que nunca han migrado, que gracias a que sus padres emigraron a Estados Unidos, ellos tuvieron la oportunidad de desplazarse internamente a Querétaro para proseguir con su preparación académica. Para incrementar sus ingresos recurrieron a empleos de medio tiempo, principalmente en el sector servicios. Académicamente tienen grados que van de técnicos a licenciaturas. Sus edades oscilan entre los 16 y 30 años

- **Feminización:** mientras que los varones jóvenes, optan por tener una migración circular y al finalizar sus estudios deciden regresar a la comunidad de origen, las mujeres jóvenes optan por el establecimiento definitivo en Querétaro. Ya sea que consigan empleos fijos al concluir sus estudios o se casen en esa ciudad, su grado de arraigo aumenta, dándoles un papel central en la red, pues conocen a la perfección la ciudad y las fuentes de empleo que en ella existen, por lo que se vuelven un referente obligado para los migrantes que retornan y buscan una oportunidad en esa ciudad.

Si bien existen redes sólidas a las cuales los migrantes pueden recurrir cuando deciden reemigrar a Querétaro; la reinserción laboral ha sido todo un desafío para ellos, pues la ciudad y los servicios que ofrece muchas veces excede su presupuesto y acaba rápidamente con los recursos ahorrados.

Pocos son los migrantes que pueden hacer uso de sus conocimientos en empleos previos en Estados Unidos, ni siquiera el idioma representa una ventaja como lo expone la siguiente informante:

“Yo trabajaba medio tiempo en un bar en el centro, ya te pedían inglés, entonces se me hizo fácil meter a mi tío (a trabajar en el bar) porque también habla bien inglés. Pero en los bares y en los restaurantes, hay como una regla, a los extranjeros, a los turistas siempre se les sienta en las mesas de la terraza. Para ti como mesero esas son las mejores mesas, por las propinas. Pero ahí solo mandan a las más bonitas, los de mejor cuerpo, los más carismáticos, jóvenes, los que hablan mejor. Mi tío, obvio, es un señor, nunca lo iban a mandar ahí, entonces, pues sin las propinas para él el sueldo era muy bajo. Yo soy soltera a lo mejor para mi está bien, pero él ya tiene una familia que mantener” (Daniela, 21 años)

Los ejemplos como el anterior fueron recurrentes, ante esta perspectiva, el sector fabril, la zona industrial de Querétaro, se volvió el trabajo principal para los retornados, que además fueron desplazados de fuentes de empleo como la construcción. Pues las empresas han recurrido a la contratación de mano de obra más barata, traída de estados como Michoacán, Guerrero y Pachuca.

Los jóvenes radicados en Querétaro coinciden que, si hay un mercado laboral creciente en Querétaro, pero para migrantes calificados, que cuenten con niveles de estudio mínimo en carreras

técnicas, con la disposición de poder continuar con sus estudios.

A su vez en la comunidad de origen, en el último año, se ha impulsado la creación de un nuevo parque industrial, que aproveche la mano de obra tanto local como retornada, dando grandes ventajas a los trabajadores, al no tener que cambiar de residencia, además de que también se les ofrece transporte desde su localidad a la fábrica.

Si bien es posible que ante este panorama la reemigración de retornados y sus familias a Querétaro disminuya, o deje de ser una prioridad, lo cierto es que se seguirán manteniendo estas redes jóvenes y feminizadas, propiciando la migración interna y apoyando en determinado momento, la migración de jóvenes y emigrantes retornados, que decidan movilizarse no por motivos laborales, sino más bien educativos.

## **Bibliografía**

- Anguiano, María Eugenia (et-al) (2013); Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos. *Papeles de Población*, vol. 19, núm. 77, julio-septiembre, pp. 115-147 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México
- Ariza, Marina y Laura Velasco (edit.,) (2012). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM/El Colegio de la Frontera Norte.
- Brettel, Caroline y James Hollifield (2000) *Migration Theory. Talking Across Disciplines*, New York, Routledge
- Cobo, Salvador, (2008), ¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 23, núm. 1.
- COESPO, Consejo Estatal de Población
- CONAPO, Consejo Nacional de Población <http://www.conapo.gob.mx/>
- Clyde Mitchell, James (1997) “Social Networks” en *Annual Review of Anthropology*, Annual Reviews, Palo Alto
- Cruz, Rodolfo y Acosta, Félix (coord) (2015) *Migración interna en México. Tendencias recientes en la movilidad interestatal*. El Colegio de la Frontera Norte. México

- D'Aubeterre, María Eugenia y Rivermar, Leticia, (2014) ¿Todos vuelven? Migración acelerada crisis de la economía estadounidense y retorno en cuatro localidades del estado de Puebla. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
- Durand, Jorge (2004) "Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente" en Cuadernos Geográficos, número 35, pp. 103-116.
- Durand, Jorge y Douglas, Massey, (2003). Clandestinos Migración MéxicoEstados Unidos en los albores del siglo XXI. México, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial: Miguel Ángel Porrúa.
- García, Rodolfo (coord.) (2017) El retorno de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012. Universidad Autónoma de Zacatecas-MAPorrúa, México
- Herrera, Fernando (2005) Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional. Universidad Autónoma Metropolitana, México
- INEGI, Censo de población y vivienda 2010, México
- INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y empleo (ENOE), 2010, México
- INSP, Instituto Nacional de Salud Pública, <http://www.insp.mx/>
- Lara, Sara (2008) "Mercados de trabajo rural, nuevos territorios migratorios y organizaciones de migrantes" en V Congreso Nacional AMET 2006, Trabajo y reestructuración: los retos del nuevo siglo, Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo, México
- Levine Elaine, Núñez Silvia y Vera Mónica (edits.) (2016) Nuevas experiencias de la migración de retorno. Coordinación de Humanidades-Centro de Investigaciones sobre América del Norte-Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto Matías Romero-Secretaría de Relaciones Exteriores, México
- Mestries, Francis (2013), Los migrantes de retorno ante un futuro incierto, en Revista Sociológica, año 28, número 78, enero-abril de 2013, pp. 171-212
- Papail, Jean, (2002) De asalariado a empresario: la reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México", en Migraciones Internacionales, vol.1, núm. 3.
- Ramírez, Telésforo y Luz María, Uribe, (2013) "El retorno de migrantes mexicanos desde Estados

Unidos: ¿un fenómeno individual o familiar?” conferencia dictada durante el Seminario Internacional sobre Migración de Retorno. CISAN, IEEcUNAM, Metrópolis Internacional Ciudad de México, 6 y 7 de mayo.

Reynoso, Carlos (2011) Redes sociales y complejidad: modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

Rivera, Liliana, (2011) ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo, en Bela FELMAN BIANCO et al. (comps.), la construcción social del sujeto migrante en América Latina. Práctica, representaciones y categorías, flacso-Ecuador/clacso, Quito.

\_\_\_\_\_ (2013) Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México REMHU- Rev. Interdiscipl. Mobil. Hum., Brasília, Año XXI, n. 41, p. 55-76, jul./dez.

\_\_\_\_\_ (2015) Movilidades, circulaciones y localidades. Desafíos analíticos del retorno y la reinserción en la ciudad en Alteridades vol 25 núm. 50. Pág. 5163

Sánchez, Martha Judith e Inmaculada, Serra. (2013) Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales

Salas, Renato (2016) La migración internacional de retorno en el Estado de México. Oportunidades y retos. Universidad Autónoma del Estado de México-MAPorrúa, México

Schramm, Christian, (2011) Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos, La importancia de las redes sociales transnacionales, en Revista d’Afers Internacionales, abril, núm. 93-94.

Solís, Yovana, (2015) ¿A que volvemos? experiencias de reintegración y redefinición de las relaciones familiares y comunitarias de migrantes de retorno en Guanajuato. Tesis de licenciatura en Sociología, FCPyS, UNAM, México

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Censo de Población y vivienda 2010

<sup>2</sup> Instituto Nacional de Migración. <http://www.gob.mx/inm>

# Escenarios de Migración el caso en el Estado de Zacatecas: Dependencia de la migración internacional como estrategia de vida

## Migration Scenarios case in the State of Zacatecas: Dependence of international migration as a livelihood strategy

Marco Antonio Elías Salazar<sup>1</sup>, Reyna Marisol Hernández Herrera<sup>2</sup>  
y Cesar Orta Valdez<sup>3</sup>

**Resumen:** El objetivo del trabajo es describir y analizar la composición de la migración, la dependencia que generan las remesas en el estado de Zacatecas, México y el uso de las mismas a nivel general, a partir de la información censal del 2010-2015. De manera particular, se estudia el fenómeno de la migración en la entidad, la composición sociodemográfica de los hogares por municipio para a partir de ello hacer comparativo con las variables de marginación, y observar cual es la relación que se establece entre el fenómeno migratorio y los índices de marginación.

**Abstract:** The objective of the work is to describe and analyze the composition of migration, the dependence generated by remittances in the state of Zacatecas, Mexico and their use at a general level, based on the 2010-2015 census information. In particular, we study the phenomenon of migration in the state, the sociodemographic composition of households by municipality, in order to make comparisons with marginalization variables, and observe what is the relationship established between the migration phenomenon and the marginalization rates.

Palabras clave: Migración; remesas; dependencia; estrategia de vida

### Introducción.

El hombre es un ser eminentemente móvil. La migración es un fenómeno natural y hasta necesario en la especie humana. Los motivos que han llevado a los hombres a cambiar de domicilio son complejos, cambian de persona a persona y a través de las diferentes épocas y espacios geográficos.

Antes de la revolución industrial los desplazamientos de población en el espacio geográfico

---

<sup>1</sup> Dr. en demografía por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, Docente/Investigador adscrito a la Unidad Académica de ciencias Sociales, con Maestría en Población y Desarrollo

<sup>2</sup> Maestra en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Zacatecas, Docente Investigador de la Unidad Académica Preparatoria.

<sup>3</sup> Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad autónoma de Zacatecas, Periodista, periódico Imagen.

fueron forzados, teniendo como causas las persecuciones religiosas y políticas o respondían a motivos de conquista.

Otros autores definen las migraciones como fuerza de trabajo y a esta como la mercancía que el hombre posee, que es un agente real de producción, la que para aumentar la productividad y convertirse en valor de cambio, realiza desplazamientos que se conocen como la movilidad del trabajo tras el capital.

Es decir, que la mercancía fuerza de trabajo, sigue los desplazamientos del capital o se traslada al lugar donde este se concentra, o donde el capital tiene necesidad de fuerza de trabajo. Este es la tesis marxista de la movilidad del trabajo.

Las consecuencias de la movilidad espacial de la población son muy diversas pudiéndose agrupar, en especial con fines didácticos en consecuencias demográficas y económicas.

Para Durand y Massey:

Hacia 1990, por tanto, la migración internacional se había convertido en un verdadero fenómeno global. Esta nueva tendencia motivó a científicos sociales de variadas disciplinas a tratar de formular nuevas teorías migratorias para complementar las desarrolladas durante la anterior era industrial. Como los esfuerzos precedentes, estas teorías han intentado explicar por qué se originó la inmigración internacional y cómo ha persistido a través del espacio y del tiempo. De hecho, se ha intentado explicar un régimen migratorio complejo que involucra flujos de población de economías en proceso de industrialización hacia economías maduras, una diversidad de orígenes y de destinos, con costos de traslado considerablemente reducidos, comunicaciones más rápidas y menos costosas, intervención gubernamental más activa y mayor circulación de flujos. (Durand y Massey: 2004:13)

Entre las consecuencias demográficas se tienen; en primer lugar, que el volumen poblacional de las regiones de partida disminuye y el de las regiones de llegada aumenta. Este hecho ha traído como consecuencia, en los desplazamientos internos, un relativo despoblamiento de las áreas rurales y un crecimiento bastante acelerado de los centros urbanos.

Toda migración es selectiva, es decir, algunos individuos con ciertas características son más móviles que los no migrantes, lo que origina cambios, a veces, hasta bruscos tanto para los países

y regiones repulsares como receptores.

Así, cuando la migración internacional se trata, es el hombre el que migra, lo que acarrea un cambio en la estructura por sexo de las poblaciones tanto de origen como de destino, generalmente predominio de mujeres y de hombres respectivamente.

En las migraciones internas, es decir campo-ciudad que es la migración más generalizada y universal y casi siempre cuando los movimientos poblacionales se han generalizado son las mujeres las que abandonan mayoritariamente las áreas rurales donde hay pocas ocupaciones para este sexo y vana a la ciudad donde existen grandes fuentes de trabajo en el sector industrial, y particularmente en el sector de servicios para el sexo femenino.

De ahí, que casi todas las ciudades de América y Europa posean más mujeres que hombres y que en las áreas rurales se dé el fenómeno al inverso.

Este hecho influye, a la vez, en la nupcialidad, existiendo en la ciudad un gran número de mujeres célibes y sin posibilidad de contraer matrimonio y en las áreas rurales, igualmente, un gran número de varones solteros.

Es importante advertir que la migración según el sexo presenta muchas excepciones a los comportamientos anteriormente descritos.

La migración también es selectiva según la edad. Quienes migran y preferentemente son los adultos, generalmente, en edad activa y ni los niños, ni los viejos son objeto de migración,

Este tipo de selección a su vez influye sobre la estructura por edad de la población a saber: envejecimiento para las regiones de emigración y aumento de la proporción de personas en edad económicamente activa para las de inmigración.

Entre algunas consecuencias económicas se tienen la de que siendo la migración un proceso de pre distribución de la población en el espacio y siendo un desplazamiento de fuerza de trabajo, la emigración representa entonces un empobrecimiento para el país o área que la sufre y un enriquecimiento para el país o área receptora.

Agréguese a esto que quienes emigran son generalmente las personas más activas y dinámicas, las más creadoras, las más laboriosas, las más instruidas y preparadas, en fin aquellas que pudieran contribuir de la mejor manera a la prosperidad de su país o región. La descapitalización humana de la emigración es más que evidente.

Otro efecto de la migración es que aumenta la demanda de los más variados servicios en el

lugar de destino final de los emigrantes atribuyéndose a estos, de manera injusta, tanto el déficit como el mal funcionamiento de aquellos.

Es lo que sucede con el éxodo rural, especialmente en países desarrollados, donde algunos de los problemas de la ciudad, tales como el desempleo, marginalidad, delincuencia y otros más son explicados atribuyéndose a la “inmigración incontrolada” del campo a la ciudad.

En fin, tanto las causas como las consecuencias de los movimientos migratorios se inscriben de acuerdo a las características del espacio, el tiempo y el sistema social en que se producen y aquí solo se han esbozado las más importantes.

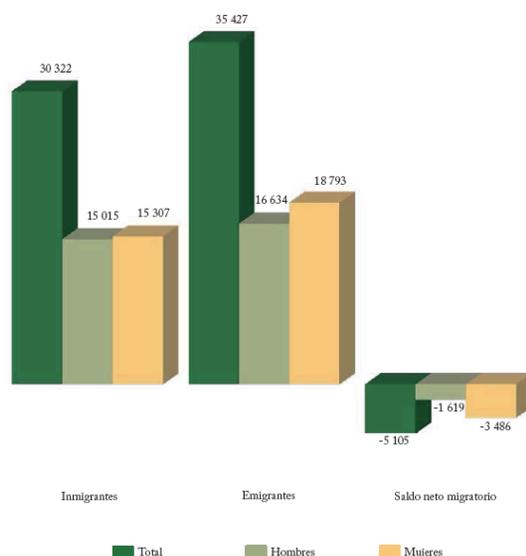
### **Migración y Marginación: Dependencia demográfica y económica Caso Zacatecas, 2010.**

El estado de Zacatecas, como se ha precisado por muchos autores con anterioridad, pertenece a la región tradicionalmente expulsora de mano de obra. Durante las dos últimas décadas este proceso ha asumido características particulares.

En general, el proceso de migración interna para el 2010 representado por el saldo neto migratorio es negativo, con una salida de 35,427 personas, y un número de inmigrantes de 30,322 personas los que da un saldo de 5,105 personas en total. En cuestión de género, el saldo migratorio es mayor en las mujeres con saldo 18,793 mujeres por 15,307 que inmigran a la entidad, con un estimado de 3,486 mujeres como saldo migratorio negativo. Para el caso de los hombres, aunque el saldo es negativo para el 2010, por 1,619 emigrantes, el número total de hombres que se van es de 16,634 y los que llegan al estado son 15,015 individuos.

Gráfico 1.

Población inmigrante, emigrante y saldo neto migratorio interno por sexo  
(migración por lugar de residencia cinco años antes)



Fuente: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; Censo de Población y Vivienda 2010.

En la anterior gráfica se describía como el proceso de migración y sus saldos enmarcaban una salida de la población en una proporción mayor la femenina. El proceso general advierte el hecho de que la migración interna (o entendida como salida y entrada proveniente de personas que habitan el país) es marcadamente diferente al proceso migratoria internacional. Hipotéticamente, para Zacatecas, se mueven más las mujeres hacia otras partes del país y en menor medida al extranjero. En el caso de los hombres esta consideración es contraria un mayor número de hombres que se va al extranjero y un menos número a otras entidades del país. El hecho marca las posibles diferencias que se han establecido en cuestión género en la entidad, sin embargo, a opinión de autores como Martínez Pizarro (Martínez Pizarro, 2007: 125) o Arriagada (Arriagada, 2011:01), plantean la importancia de los procesos de feminización de la migración a escala internacional.

En el caso de Zacatecas es importante la migración internacional tanto por el flujo de personas que representa y que afecta las variables demográficas, como por las condiciones que genera en relación a remesas y su dependencia económica.

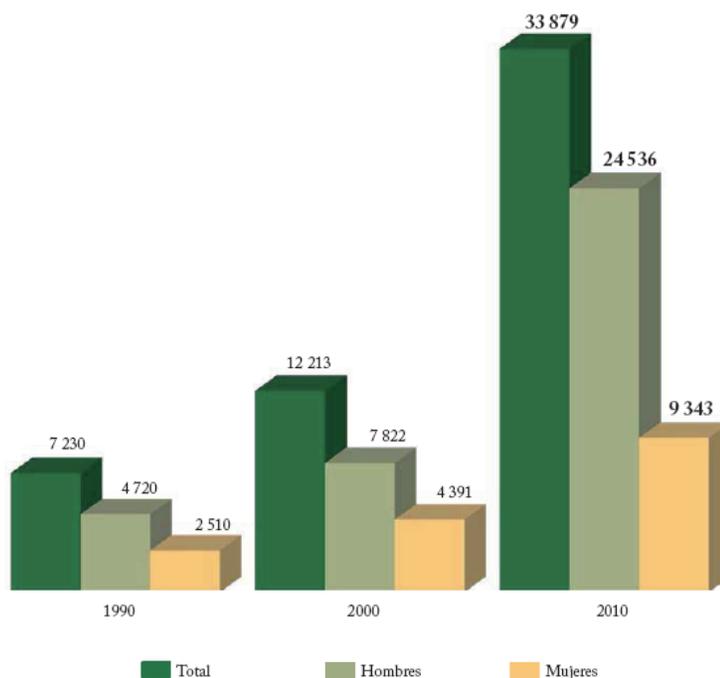
Es así que, analizando los datos del censo del 2010, el número de personas que 5 años antes del registro censal vivían en el extranjero y regresó durante la última década fue 33,879, en su mayoría hombres; alrededor del 72 % de inmigrantes. Esto no quiere decir que dichos inmigrantes

ya sean un grupo de población fijo en la entidad, pero sí tiene como significado el incremento en la intensidad de un flujo de retorno (temporal o definitivo, no se sabe) que a su vez determinará un cambio importante en el patrón expulsor de población en la misma.

El hecho de que la migración internacional de personas en el estado se comporta de manera creciente de 1990 al año 2010, se pasa de 7,230 personas con experiencia previa migratoria en los últimos 5 años anteriores al levantamiento censal a 33,879 personas en dicha situación, lo que indica un crecimiento exponencial de las personas en condiciones de experiencia migratoria internacional. Que, aunque diferenciada en volumen para hombres y mujeres, mantiene aproximadamente esa tendencia exponencial. (Como se observa en el gráfico 2).

Gráfico 2.

Población que cinco años antes vivía en el extranjero por sexo, 1990, 2000 y 2010.

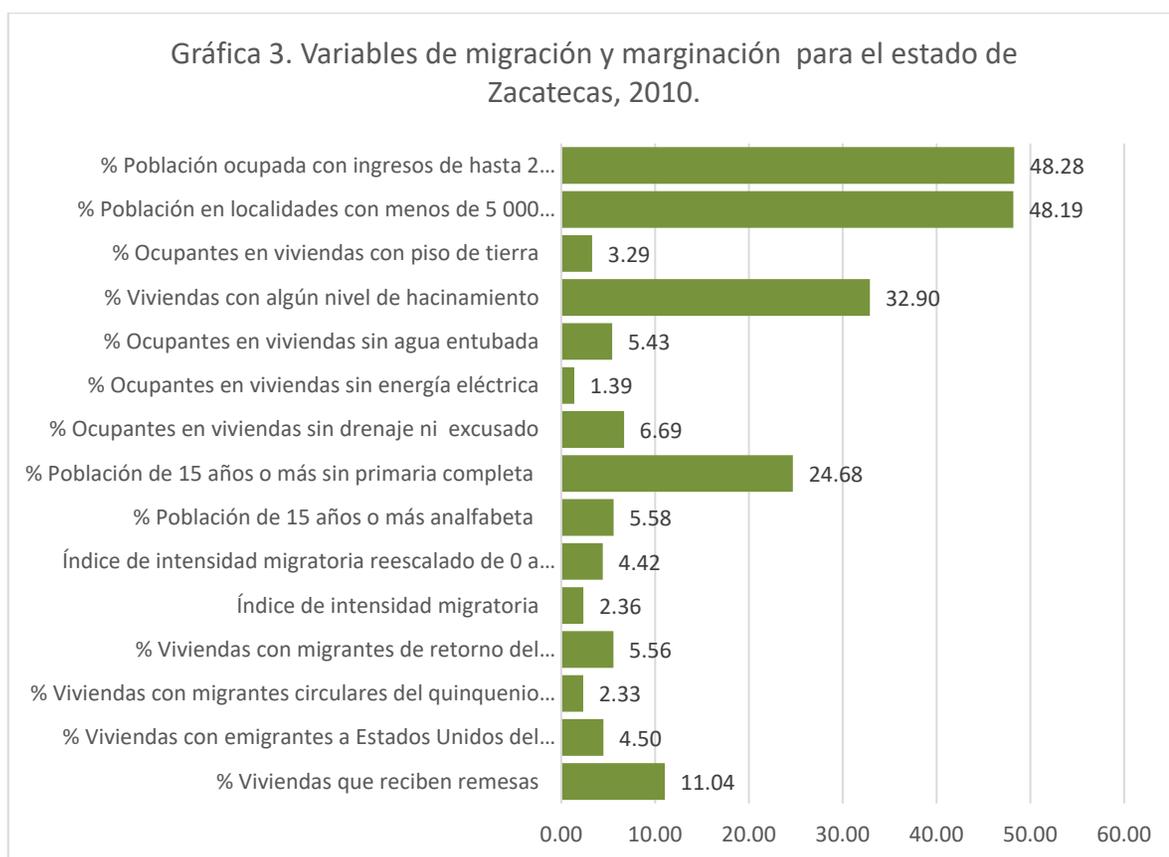


Fuente: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; Censo de Población y Vivienda 2010.

La estructura de la migración estatal determina la existencia de un perfil masculino en edad laboral que tiene como objetivo el extranjero fundamentalmente EE.UU., la importancia del

proceso de feminización como ya se ha planteado resurge al ver como en 3 levantamientos censales el crecimiento absoluto en el caso femenino es de un 372 % entre 1990 y el 2010.

Durante el periodo el volumen de personas con experiencia migratoria aumento en un 478% aproximadamente. Sin embargo, se debe recalcar el hecho de que son personas con experiencia migratoria en los últimos 5 años antes del levantamiento censal, aquí no están considerados aquellos migrantes los cuales definieron permanecer en los EE.UU., donde de acuerdo al INEGI entre 800 mil y 1 millón 300 mil zacatecanos y descendientes viven en los EE.UU. y más de 3 millones en el resto de los estados que componen la República Mexicana.



Fuente: CONAPO, 2015. <http://www.conapo.gob.mx/>

La relación entre el proceso migratorio y la marginación en el estado establece un conjunto de variables que ponen en evidencia ciertas características que favorecen la consolidación de un contexto de limitado avance en materia del desarrollo en el estado de Zacatecas. El 48.28% de los

hogares en el estado reciben menos de dos salarios mínimos en la entidad. Este indicador inicial establece que casi la mitad de la población en la entidad vivía con 10 dólares (aproximadamente al tipo de cambio del 2010) al día, a esto se establece un alto número de localidades dispersas 48.19% de las localidades en la entidad son menores a 5 mil habitantes, en materia de servicios la gran mayoría de los hogares y la población tiene cubiertos casi todos los servicios sólo cabe señalar el hecho que 32.90% de las viviendas en el estado tiene un grado de hacinamiento, estos indicadores establecen una situación difícil de la población en la entidad.

De acuerdo con las variables de la gráfica 3, se observa que la migración se establece como una estrategia de sobrevivencia, ya que un 11% de los hogares en la entidad reciben remesas. La composición de dichos hogares hipotéticamente obedece, a los criterios establecidos por las variables, 5% de los hogares tienen experiencia migratoria de retorno durante el último quinquenio; 4.5% tienen algún miembro de la familia que se encuentra en los EE.UU. en el quinquenio anterior; y 2.3% cuentan con migrantes circulares durante dicho periodo.

Este escenario se establece un conjunto de elementos para explicar cómo es que dan las condiciones de dependencia de la migración por parte de la población en Zacatecas. Así pues, se puede afirmar que el 11% de los hogares que reciben remesas se pueden localizar por encima de los indicadores de marginación o pobreza, debido a la alternativa que representó para esta población el hecho de emigrar hacia los EE.UU.

Al respecto, en el caso de México para el año 2013 de acuerdo al anuario 2015 presentado por CONAPO y el Banco de México, se establece que el uso de las remesas tiene diferentes canales el 74.4% de los hogares en el país que reciben remesas las utilizaban para pagar deudas, un 71.9% para comer, pagar renta y gastos familiares, el 21% de dichos hogares en el país las usaron para comprar automóvil o aparatos eléctricos. Menos del 1% fueron usadas en establecimiento, apertura o compra de negocios o compra de tierras e implementos agrícolas.

Así pues, a nivel nacional se establece que las remesas recibidas se canalizan directamente al gasto directo de las necesidades básicas de los hogares y no a la inversión o el ahorro. Hasta el momento de este estudio es un mito, a pesar de los programas 3X1 y otros, que el monto de las remesas tenga un consumo productivo prioritario, sirve indudablemente para salir adelante día con día en el difícil contexto económico que el país se ha establecido desde la entrada en vigor del modelo económico neoliberal.

Regresando al entorno estatal, para el año 2010 la entidad ocupó el primer lugar nacional en relación al índice de intensidad migratoria hacia los EE.UU. con un grado considerado como muy alto, que en términos absolutos equivalía a 5.8. Sin embargo, el entorno estatal, mantiene condiciones diferenciadas a este respecto.

Tal como lo plantea Alonso:

La emigración nace de una conciencia de carencia relativa, del contraste entre las posibilidades que brinda el entorno y aquellas que se atribuyen al escenario de destino. No obstante, no es claro que la emigración afecte tanto más cuanto mayor sea el nivel de pobreza del país o del colectivo social afectado; y tampoco es manifiesto que el diferencial de renta sea el único (o el principal) factor que explique la decisión de emigrar y, mucho menos, la selección de los lugares de destino por parte de los emigrantes. (Alonso, 2004:1)

Si bien como implícitamente se plantea en el texto, en el Estado de Zacatecas la emigración ha servido como válvula de escape al menos para un sector de la población que ha visto en ella la alternativa para estar fuera o apenas por encima de los rangos que determinan la pobreza y la marginación, a pesar de la dependencia de remesas y el consumo “improductivo”.

El factor pobreza se agudiza con la existencia de asimetrías entre la región de origen de la migración como lo es Zacatecas y la región destino EE.UU., en este ámbito se puede plantear en un primer momento y sin profundizar en el conocimiento y detalles la existencia de condiciones diferenciadas de desarrollo que promueven en los zacatecanos la idea de emigrar hacia otras regiones del país y principalmente al extranjero. Como se planteó en la gráfica 3 el 48% de la población recibía de 2 o menos salarios mínimos como remuneración a su trabajo este indicador, en opinión del autor, establece condiciones propicias para generar la búsqueda de nuevas alternativas.

De esta manera la diferencia que se establece en el desarrollo, hace manifiesta la existencia de condiciones diferentes al interior del estado entre los municipios del estado un acercamiento a dichas disparidades se puede observar en el ejercicio de regresión lineal realizado, que a continuación se presenta, que para el 2010, relaciona las el índice de marginación municipal y el índice de intensidad migratoria a los EE.UU.

### Escenario de dependencia económica de las remesas

A partir del 2010, la tasa de migración en el estado de Zacatecas aumenta y las proyecciones realizadas indican que es un proceso creciente con el tiempo. Ante los problemas de inseguridad que se viven en la entidad, la falta de empleo bien remunerado y las difíciles condiciones de trabajo en el campo o la minería, la población mantiene como alternativa la emigración nacional e internacional.

Tabla 1. Indicadores de la migración para Zacatecas, 2010-2020

<b>Indicador anual</b>	<b>2010</b>	<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017*</b>	<b>2018*</b>	<b>2019*</b>	<b>2020*</b>
Tasa de inmigración interestatal**	0.66	0.66	0.66	0.66	0.66	0.66	0.65
Tasa de emigración interestatal**	0.74	0.72	0.72	0.71	0.71	0.71	0.70
Tasa de migración neta interestatal**	-0.07	-0.06	-0.06	-0.06	-0.05	-0.05	-0.05
Tasa de migración neta internacional**	-0.42	-0.49	-0.50	-0.51	-0.52	-0.53	-0.54
Tasa de crecimiento social total**	-0.49	-0.55	-0.56	-0.57	-0.58	-0.58	-0.59
<b>Migración neta por año (número de personas)</b>	<b>2010</b>	<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>	<b>2018</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>
Migración neta interestatal	-1,092	-956	-926	-895	-863	-831	-798
Migración neta internacional	-6,353	-7,777	-8,012	-8,231	-8,435	-8,625	-8,800
Crecimiento social total	-7,445	-8,733	-8,938	-9,127	-9,299	-9,456	-9,598
*Proyecciones							
** Por cien							

Fuente: Consejo Nacional de Población, Fundación [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)

En las estimaciones de población el crecimiento social o saldo neto migratorio indica que del 2010 se perdieron 7 mil 445 personas y para el 2015 8 mil 733 habitantes de la entidad, este dado es creciente en las proyecciones hasta llegar al número de 9 mil 598 personas para el 2020. Esto es clara indicación de que, para los zacatecanos, independientemente de los procesos por los que vive en el país y en el extranjero las condiciones para irse de la entidad a radicar a otro lugar ya sea temporal o permanentemente son alternativas crecientes. En el caso de los EEUU los hechos de la llegada a la presidencia de Donald Trump, aunque han hecho más difícil la relación no han significado un cambio radical a las políticas de deportación impuestas desde el periodo del

presidente Obama. En el discurso se radicaliza el problema de la migración, pero en la realidad aún se somete a la población migrante a salarios bajos y condiciones de trabajo por debajo de las legalmente establecidas en ese país, con el fin de continuar con la obtención de un plusvalor que permita mantener en el mercado a muchos agentes económicos, en las ramas de la construcción, los servicios, la agricultura sobre todo.

Para Zacatecas en la migración, no se marca una diferencia, entre el 2014 y 2015 el número de matrículas consulares que solicitaron los zacatecanos en EEUU se incrementó en casi 5 mil, mil mujeres y más y 4 mil hombres, los municipios de procedencia y los estados de residencia permanecieron.

Tabla 2a. Matrículas consulares de mexicanos en EE. UU. por estado de nacimiento y residencia, 2014.

Zacatecas			Principales municipios de nacimiento		Principales estados de residencia	
	Absolutos	%	Fresnillo	10.8%	Texas	28.70%
Total	35,893	3.80%	Río Grande	6.5%	California	28.00%
Mujeres	15,166	(42.3%)	Valparaíso	5.9%	Illinois	11.20%
Hombres	20,727	(57.7%)	Sombrerete	5.3%	Colorado	5.50%
			Jerez	5.2%	Oklahoma	3.70%

Fuente: Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research. "Anuario de Migración y Remesas". pág. 61.

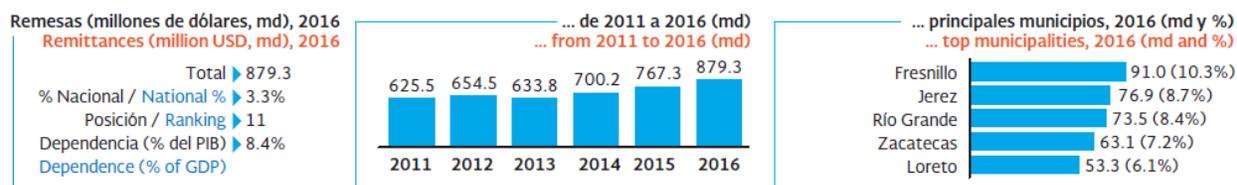
Tabla 2b. Matrículas consulares de mexicanos en EE. UU. Por estado de nacimiento y residencia, 2015.

Zacatecas			Principales municipios de nacimiento		Principales estados de residencia	
	Absolutos	%	Fresnillo	11.0%	Texas	28.40%
Total	40,898	3.70%	Río Grande	6.9%	California	27.09%
Mujeres	16,547	(40.7%)	Valparaíso	5.5%	Illinois	8.10%
Hombres	24,351	(59.5%)	Sombrerete	5.5%	Colorado	5.30%
			Jerez	4.7%	Oklahoma	4.50%

Fuente: Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research. "Anuario de Migración y Remesas". pág. 177.

Partiendo de esto se entiende que aun las remesas se establecen como una prioridad en algunos hogares para continuar con la sobrevivencia, en algunos casos son ingresos que ayudan a estar por encima de las condiciones de pobreza, siendo la única fuente o una fuente alternativa de ingreso.

Gráfica 4. Remesas recibidas en Zacatecas por año y principales municipios.



Fuente: Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research. "Anuario de Migración y Remesas". pág. 177.

En el caso de la recepción de remesas la dependencia del PIB estatal es de 8.4%, como se indica anteriormente es fundamentalmente dirigida a los hogares como forma de ingreso familiar. Bajo estas condiciones se entiende que tanto el envío y la recepción de las remesas se vuelve un factor fundamental de movimiento de recursos en la entidad, entre 26 y 28 municipios de estado tienen una alta dependencia hacia la recepción de remesas. Aquí la condición migrante genera formas en las cuales la migración impacta en las condiciones de vida de la población se identifican grupos de migrantes con características específicas que condicionan su convivencia familiar o en el estado de acuerdo a las formas en que se adaptan en las regiones destino.

### Empleos, remesas, familia y condición migratoria.

Aunque para muchos es una tentación la utilización de recursos provenientes de las remesas en cuestiones productivas, la realidad indica que estos ingresos se van al consumo familiar y se adaptan para mejorar las condiciones de vida de las comunidades, y en específico de las familias.

Un estudio realizado a 12 familias divididos en 56 personas (30 varones y 26 mujeres), 32 principalmente esposos, hijos e hijas, padres y madres de familia con experiencia migrante y 24 familiares dependientes, entre esposas e hijos. En comunidades del municipio de Valparaíso<sup>1</sup>, Zacatecas, entre los meses de julio y diciembre del 2016. Durante la temporada julio-agosto se observa una afluencia importante de migrantes en la región, su regreso es a partir del mes de septiembre y un retorno en el mes de diciembre con el fin de pasar las fiestas con la familia.

Algo importante en este flujo es ver el tipo de migrantes que vienen y van, la mayoría son personas que llevan entre 10 y 15 años de que iniciaron su experiencia migratoria, aunque se debe mencionar que hay bastantes casos que tiene hasta 40 años realizando el movimiento.

Fundamentalmente el motivo del regreso es estar con a sus familiares, aunque en los últimos años algunos de ellos han establecido algunos negocios, estos últimos han sido afectados en últimos tiempos por la delincuencia organizada que opera en la región, sin embargo, continúan algunos estableciéndose.

La gran mayoría de los entrevistados con experiencia migratoria tiene más de 2 miembros en el extranjero, los puntos de residencia en EEUU, son Denver, Chicago, Houston y Los Ángeles, Carolina del Sur. La condición migratoria es mayoritariamente legal, sin embargo, existe un número importante de migrantes de estas familias que aún no cuentan con papeles por lo que se limitan a enviar remesas para la manutención de sus familias, como ingreso extra para las compras especiales, sobre todo en diciembre, o como una gratificación a hijos, padres o familiares.

El apoyo también comprende la manutención de casas, vehículos o alguna propiedad con las que cuenta el migrante en la región de origen como el caso de implementos agrícolas o ganado.

Ante el cuestionamiento si las condiciones de vida en EEUU han cambiado en los últimos años indican el hecho de que para ellos la vida ha sido difícil desde que se fueron de la comunidad, así que no se ha notado que se endurecieran o empeoraran las cosas en la actualidad, para los que cuentan con papeles comentan que a pesar de ello han visto en Houston y en Chicago una mayor control por parte de las autoridades, pero también indican que es necesario sobre todo por los problemas que se suscitaron el pasado verano.

La condición por la cual determinaron su estatus migratorio determina en una medida el tipo de relación que tienen en la comunidad de origen, varios tienen papeles por ser hijos de ciudadanos o residentes, otros por haberse casado con algún residente legal, hay casos de personas adultas que adquieren la residencia debido a que los hijos, como dicen, les arreglan los papeles. En estos casos por ejemplo las personas tienen que ir por lo menos 2 veces al año en EEUU para mantener su estatus legal. Casos comunes son los de familias donde el esposo y algún hijo trabajan en EEUU y vienen cada periodo vacacional a ver a la familia, compuesta fundamentalmente por la madre y hermanas.

Este tipo de familias aparentemente separadas, establecen lazos especiales de acuerdo a su

relación, en el caso de los entrevistados observamos familias que se encuentran en esa situación desde hace más de 15 años. Lo cual parece peculiar, ellos externos que a pesar de la distancia la convivencia es grata en el tiempo que sus migrantes regresan a la comunidad.

En materia de los ingresos como ya se mencionó la mayoría de los trabajadores en EEUU se dedican al ramo de construcción y los servicios un número menos a la agricultura.

Al preguntar si en el periodo 2010 -2015 observaron cambios en las condiciones de vida en los lugares destinos, los migrantes y sus familias dijeron que si, una mejora en la económico con más empleos y mejores y trabajos, lo que para las familias en la comunidad origen representaba mejores ingresos. En el caso de lo político y su relación con la autoridad de acuerdo a su condición migratoria en EEUU, comentaron que si vieron un endurecimiento de las leyes incluso tiene experiencias de parientes o conocidos deportados, pero atribuyeron el hecho a cuestiones del país que después de la crisis del 2009 perdió muchas fuentes laborales y los discursos de odio se incrementaron, sin embargo, para los que tiene sus papeles legales no ha habido problema.

Punto especial se merecen el caso de 2 familias las cuales los trabajadores realizan movimientos migratorios por contrato en su mayoría por 6 meses de estancia ahí en regiones agrícolas de Carolina del Sur, ellos dicen que las condiciones de trabajo si han cambiado aun que los ingresos mejoran, las restricciones han aumentado y ven a pocos compañeros que continúan con ellos.

Si bien hay muchos elementos que sistematizar aun en este tipo de experiencias de los migrantes y sus familias, es claro el énfasis en que los lazos familiares para ellos son lo fundamental, hablan de personas que añoran regresar a ver su casa, su tierra o sus parientes pero que bajo las condiciones de estatus ilegal, bien el miedo a la delincuencia en la región, o el temor a los abusos de autoridades locales, llevan mucho tiempo alejas de sus familias pero que sin embargo consideran que la relación aun es fuerte por las nuevas formas de comunicación que hay, sobre todo la telefonía celular y el internet, y aún continúan enviando remesas en dinero o en especie.

## **Conclusiones.**

En el periodo 2010- 2015 la migración en el estado de Zacatecas sigue siendo el determinante del crecimiento demográfico fundamental. El número que se van y que llevan define el

comportamiento de la población.

Es bajo este fenómeno que la dependencia de las remesas, como recursos para sostener la vida cotidiana aumenta. A pesar de que se auguraba una caída del número de migrantes al endurecer las políticas al respecto de EEUU, el flujo de migrantes es creciente y los recursos también, esto permite afirmar, hipotéticamente, que los recursos de las remesas son una alternativa de vida para mejorar las condiciones materiales de la población.

Ante el hecho de saber si en el periodo 2010 – 2015 ha habido un cambio en las relaciones que establecen los migrantes con sus localidades de origen, los entrevistados afirman que no, que a lo mejor si hay algunas trabas en materia de la autoridad, pero que a pesar de todo no son determinantes para cambiar las relaciones que en los últimos 15 años han establecido.

De esta manera se afirma que el escenario de la migración seguirá siendo determinante para entidades como Zacatecas, siempre y cuando se mantenga la necesidad de mano de obra barata por parte de los productores y empresarios de EEUU y sigan las condiciones desfavorables de la economía en México.

## **Bibliografía**

- Durand, Jorge y Douglas S. Massey. “Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI”. Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2003
- Elías Salazar, Marco Antonio. “Concentración espacial del desarrollo y dispersión de la vulnerabilidad socio-demográfica. Caso Zacatecas 2000-2010”. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- INEGI. Censo General de Población y Vivienda, 1990.
- Censo General de población y vivienda, 2000.
- Censo General de población y vivienda, 2010.
- Arraigada, Irma. “Feminización de la migración Latinoamericana. Desafíos para las políticas. Encuentro internacional de estadísticas de género. Aguascalientes, 2011.
- Martínez Pizarro, Jorge. Feminización de las migraciones en América Latina. Discusiones y significado para las políticas. Seminario Mujer y Migración. San Salvador, El Salvador. 2007.
- CONAPO. Índice de Intensidad Migratoria a los Estados Unidos 2010. [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)

Índice de Marginación municipal 2010. [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)

Fundación Bancomer, Anuario Migración y Remesas 2015. México 2015.

Alonso, José. Emigración, pobreza y desarrollo. Ed. Catarata. Madrid, España, 2004.

Banco de México. <http://www.banxico.org.mx/>

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Por condiciones de seguridad para los entrevistados no se especifican ni el nombre de las localidades (ya que son de menos de 100 habitantes) y las personas, debido a que en los últimos meses los migrantes de la región habían sido objeto de varios actos de secuestro y violencia por parte del crimen organizado, por lo cual los datos aquí presentados hacen referencia general a las observaciones y respuestas de la población en tales localidades.

## **Posibilidades de remesa sustentable con la migración por contrato a Canadá: familia y comunidad en Acateno, Puebla**

### **Possibilities of sustainable remittance with the migration by contract to Canada: family and community in Acateno, Puebla**

Nancy Altamirano Méndez<sup>1</sup> y Edilma De Jesus Desidério<sup>2</sup>

**Resumen:** La migración hacia Canadá del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales se ha convertido en una alternativa para los habitantes de Acateno, que han obtenido con ello recursos económicos y mejorado la calidad de vida de las familias. El objetivo es analizar las prácticas del ir y venir que se configuran como una producción del espacio; el análisis se construye con una perspectiva teórica relacional y de desarrollo sustentable que encuentra en la migración brechas de oportunidad para crear un entorno donde los tres pilares de la sustentabilidad: social, económico y ambiental converjan para generar posibilidades de remesa sustentable.

**Abstract:** The migration to Canada of the Temporary Agricultural Workers Program has become an alternative for the inhabitants of Acateno, who have obtained with it economic resources and improved the quality of life of the families. The objective is to analyze the practices of coming and going that are configured as a production of space; the analysis is constructed with a relational theoretical perspective and sustainable development that finds opportunities in migration to create an environment where the three pillars of sustainability: social, economic and environmental converge to generate sustainable remittance possibilities.

Palabras clave: Migración laboral; Migración por contrato; Prácticas; Experiencia migratoria; Acateno

### **Introducción**

La integración de trabajadores agrícolas temporales por contrato a los mercados transnacionales de migración, han derivado en dinámicas que se visualizan entre el ir y venir, en el que la familia, la comunidad y el *ranchito* forman un trinomio que demuestra la importancia de conocer las prácticas que han generado en el proceso y traer a la discusión las relaciones que se generan en las

---

<sup>1</sup> Licenciatura, Desarrollo Sustentable, Universidad Intercultural del Estado de Puebla, Migraciones y Desarrollo Sustentable, [nancy.altadom@gmail.com](mailto:nancy.altadom@gmail.com)

<sup>2</sup> Doctorado, Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, [edilma.br@gmail.com](mailto:edilma.br@gmail.com)

temporalidades en el lugar de destino y de origen.

En el municipio de Acateno la migración por contrato se ha convertido en una opción para los habitantes de obtener remesas y con ello lograr cubrir parte de las necesidades que surgen en sus lugares de origen. Ante esto el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales, un acuerdo Bilateral que surgió a partir del requerimiento de mano de obra principalmente para actividades agrícolas en Canadá, representa una opción viable para los habitantes del municipio de Acateno.

La temporalidad es el actor clave y que trae consigo la dinámica del ir y venir en el que se encuentran los sentimientos de pertenencia a la familia, la comunidad y sobre todo la pertenencia al rancho, que a su regreso se convierte en el lugar donde pueden explotar y explorar las capacidades adquiridas en el país de destino y en el que las posibilidades de un desarrollo sostenible están latentes, sobre todo cuando se incluye en ello la familia y la comunidad.

En primer lugar, se hace un breve recorrido por los aspectos más importantes del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales, sus principales características y objetivos e información de migrantes mexicanos en Canadá.

En seguida se delimita el área de la investigación para tener un panorama del municipio de Acateno, haciendo un perfil de la población habitante del municipio, así como los sectores en los que se desarrolla. Por último, se hace una revisión de los resultados obtenidos de la investigación en los que destacan que la población migrante por contrato generó prácticas que les han permitido conservar sus relaciones familiares, con la comunidad y su rancho, al regreso continúan con sus actividades en su rancho, pareciendo como si no hubieran migrado.

## **1. Contexto teórico: Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales en Canadá, remesas y desarrollo sustentable**

### **1.1. El Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales: un breve recorrido**

Los migrantes proceden de todas partes, destinándose a cualquier lugar del mundo en el cual puedan vender su fuerza de trabajo, siguen transitando y llegando a donde sea necesario realizar la migración, tengan o no los permisos necesarios para desplazarse (De Jesus 2013, 13).

La migración agrícola se ha convertido en una alternativa ofrecer las capacidades y conocimientos adquiridos en los lugares de origen, en países en que la escasa mano de obra genera

las condiciones para concretar mercados de trabajo. Los trabajadores agrícolas migrantes provienen de escenarios rurales donde el conocimiento en la agricultura forma parte de su *proceso de crianza* como lo mencionan Binford, Carrasco, Arana, y Santillana, (2004, 19-37).

La migración laboral transnacional que se ha desarrollado en México y cuyo primer y gran ejemplo es el Programa bracero (Durand, 2007). Posteriormente surgió el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT), aunque con características diferentes, tienen entre ambos similitudes como son: el trabajo temporal, las actividades principales se desarrollan en el campo, escasas de mano de obra en el país receptor para estas actividades, solo por mencionar las más importantes.

El Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales surgió en el año 1971, cuando ambos países firmaron la ratificación para su creación. El programa empezó con 208 participantes y poco a poco se fue extendiendo hasta llegar en 2001 a 10,275 trabajadores participantes (Vanegas, 2001 en Binford, Carrasco, Arana y Santillana, 2001). En México el PTAT ha sido reconocido como ejemplo de cooperación entre países por distintos sectores y estudiosos de la migración.

Según la Secretaria de Relaciones Exteriores (2016) en su boletín expresa que el Programa ha contribuido a mejorar la relación bilateral entre ambos gobiernos, además de constituirse un modelo de cooperación laboral internacional, ya que ha demostrado la posibilidad de mantener un movimiento migratorio de trabajadores agrícolas de manera regulada, digna y efectiva, sin embargo aún quedan condiciones dentro del programa que valdría la pena cuestionar y traer a la luz como lo han hecho autores como Vanegas, Franco, & Figueroa (2010).

Analizando los criterios de selección de acuerdo con el Servicio Nacional de Empleo y la Secretaria del Trabajo y Previsión Social (2016), predominan tres aspectos importantes, el primero de ellos es que los candidatos a ser trabajadores por contrato del PTAT deben tener conocimientos acerca de la agricultura, es decir que sea campesino, también que provenga de zonas rurales donde predominan las actividades primarias como la agricultura, ya que el conocimiento en la agricultura forma parte importante del proceso de crianza como lo mencionan Binford *et al* (2004:19-37). El otro aspecto que predomina es la obligación de estar casado o en unión libre y lo más importante de este requisito es tener dependientes económicos, es decir esposa, hijos o cualquier otro familiar, por ultimo tener una escolaridad mínima que no sobrepase la educación media superior.

Todo lo anterior, más allá de solo ser datos genera un perfil de la población de trabajadores

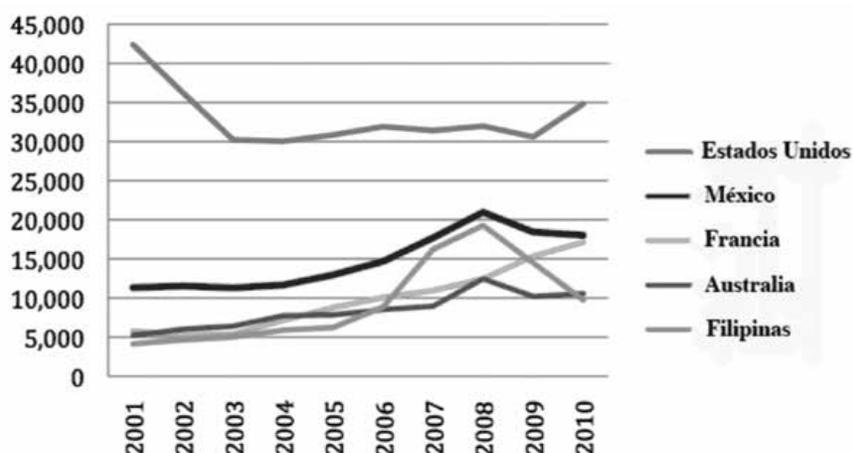
migrantes por contrato que se encuentran laborando o que laboraron en Canadá mediante el PTAT.

## 1.2. Mexicanos en Canadá como trabajadores agrícolas temporales

Canadá es el segundo país con mayor número de mexicanos residentes en el exterior (Instituto de los Mexicanos en el Exterior, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2014). Simmons (2015), menciona que México hoy en día se ha convertido en una de las fuentes principales de trabajadores temporales. Solo en el año 2010 entraron a Canadá 18.011 con visas de trabajo temporales (Ver figura 1), constituyendo el 9,9% del total de 182.276 que entraron el mismo año a Canadá, encontrándose, México, solo por debajo de Estados Unidos de donde proviene el flujo más grande.

La mayoría de trabajadores temporales mexicanos que llegaron a Canadá se encuentran dentro del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales que año con año recluta trabajadores para enlistarlos en las filas del trabajo por contrato.

Figura 1. Trabajadores Temporales que ingresan a Canadá de los países exportadores de migrantes más importantes 2001-2010



Fuente: CIC. 2010. Hechos y Cifras, 2010. Ottawa, Ciudadanía e Inmigración Canadá. Disponible en <<http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/menu-fact.asp>> acceso 20 de junio 2012. En Simmons, 2015.

Es indiscutible la gran importancia que han cobrado los programas de trabajadores temporales en Canadá, teniendo como principal objetivo un impacto económico positivo para el mismo país (Lara *et al*, 2015).

Lo anterior demuestra la importancia que tiene Canadá para la migración laboral mexicana, principalmente los trabajadores temporales que han formado parte de la mano de obra que se envía a Canadá, la mayoría de ésta, por contrato. Sin embargo el migrar por contrato no ha garantizado mejores condiciones en el lugar de destino para los migrantes lo que ha generado ciertas controversias a la hora de analizar la migración laboral. Lo que es indiscutible es la importancia de esta migración que, aunque en menor número, en los lugares que tiene presencia la obtención de remesas generan las condiciones para disparar un desarrollo.

### 1.3. Las remesas

Junto con la migración vienen los beneficios económicos traducidos como remesas, sin embargo las remesas no pueden ser tomadas solo como recurso económico pues desde distintas miradas las remesas potencializan el desarrollo de las comunidades.

Como señalan los autores Stefoni , Martínez y Neira (2012), las remesas constituyen un tema muy especial de las migraciones, su crecimiento y notoriedad sobre los países pero sobre todo en las comunidades y localidades rurales. En estas zonas potencian el consumo y disminuyen la pobreza de algunos hogares, e incluso se maneja la tesis de que los migrantes a través de las remesas enviadas potencializan el desarrollo de las mismas comunidades.

Desde esta perspectiva, las remesas además de constituir un capital económico, también son un factor que se puede convertir en clave a la hora de pensar en un desarrollo sustentable que vaya más allá de la compra de bienes materiales y que se convierta en proyectos que a largo plazo puedan sufragar la vida de la familia del migrante en el lugar de origen. Por ello es necesario crear soluciones alternativas y pensar en la migración como la oportunidad de cambiar la vida familiar y comunitaria.

Además de las remesas, la migración trae consigo un material intangible que se obtiene durante el proceso migratorio, los conocimientos y capacidades que adquieren los migrantes temporales al tener contacto con actividades agrícolas que demandan tener conocimientos y capacidades avanzadas a la hora de realizar los trabajos.

El desarrollo sustentable representa teóricamente un estudio multidimensional por la propia definición que se presenta y los tres ejes que lo conforman: social, medio ambiental y económico.

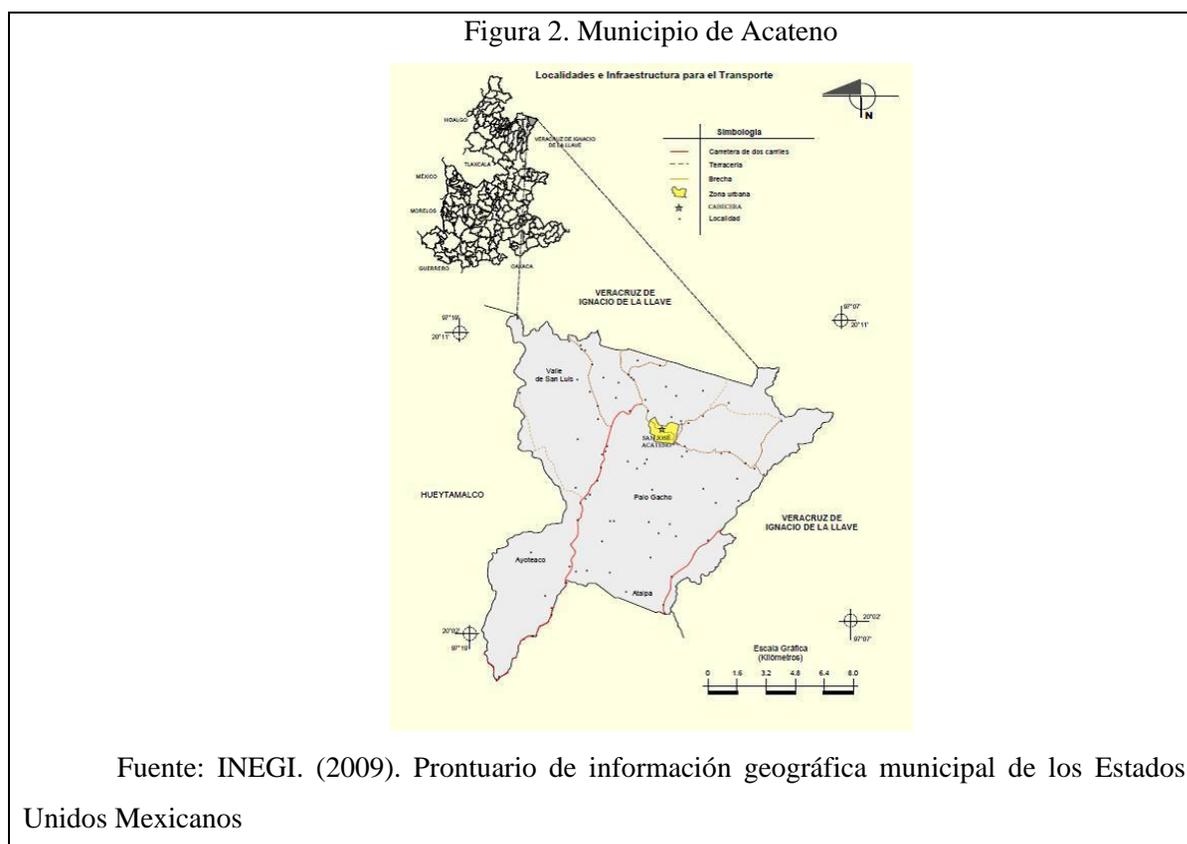
### 3. Metodología de la investigación

#### 3.1. Objetivo de la investigación

El primer aspecto a considerar es qué se persigue con el desarrollo de la investigación, así pues el objetivo fue realizar un estudio exploratorio para explicar la sustentabilidad generada a través de las remesas derivadas del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales a Canadá que mueven las condiciones de bienestar y relaciones económicas, sociales y medioambientales de los trabajadores y sus familiares en Acateno, Puebla.

La investigación y la aplicación de instrumentos estuvieron dirigidos a individuos migrantes por contrato participantes del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales, y como población secundaria son hijos y esposa de los migrantes, además de la participación de autoridades municipales.

Geográficamente se desarrolló en el municipio de Acateno y sus comunidades, en donde se recolectó la información necesaria para la obtención de resultados.

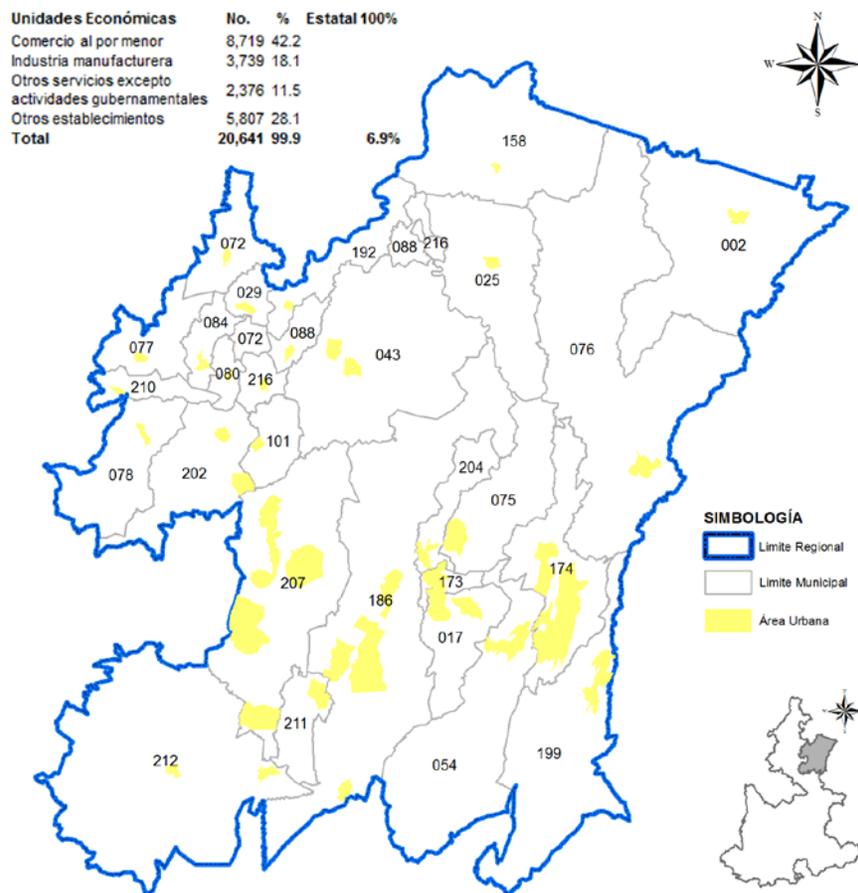


#### 4. Delimitación y caracterización del área de estudio

##### 3.1. Delimitación del lugar de las remesas y sustentabilidad

El estado de Puebla, es uno de los 32 estados que conforman la República Mexicana, se conforma territorial y político administrativamente por 7 regiones socioeconómicas y 217 municipios. El municipio de Acateno se ubica en la región II denominada Sierra Nororiental, con un total de 20,641 unidades económicas<sup>4</sup> en toda la región, que representa un 6.9 por ciento de las unidades económicas a nivel estatal (Gobierno del Estado de Puebla, 2017-2018).

Figura 2. Región II, Sierra Nororiental del estado de Puebla

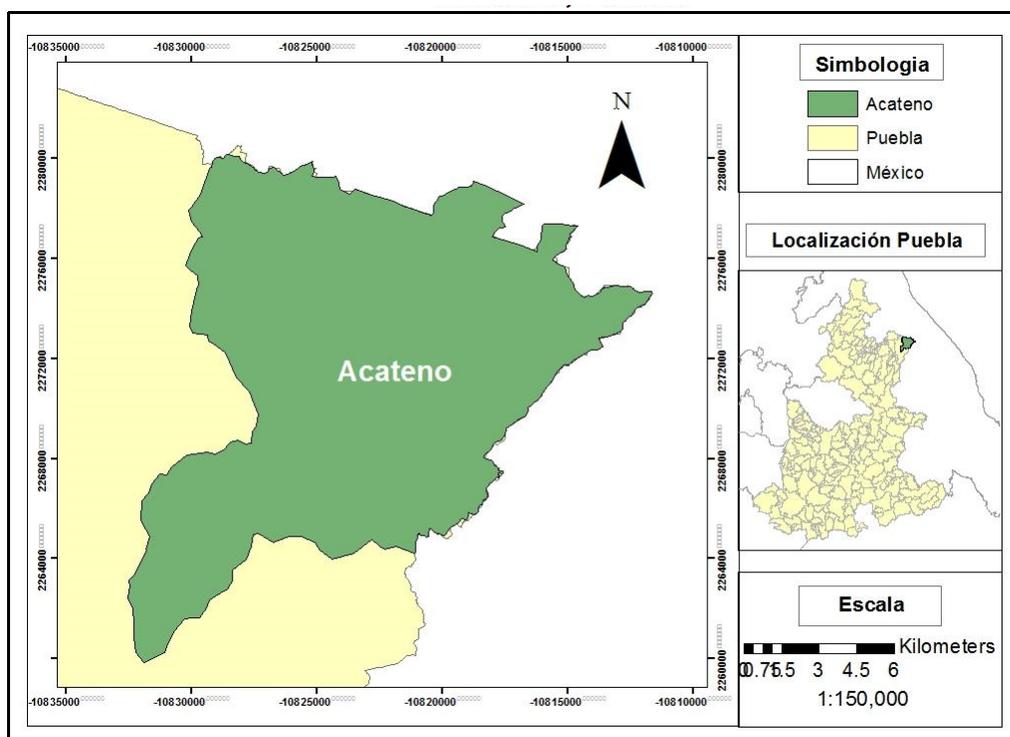


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Mapa Digital de México (Última consulta 10/07/2015).

Fuente: Gobierno del Estado de Puebla. (2017-2018) Portal de Planeación para el Desarrollo.

Sus colindancias son los municipios de Hueytamalco y Tenampulco por parte del estado de Puebla y Papantla, Martínez de la Torre y Tlapacoyan del estado de Veracruz de Ignacio de la Llave. Su superficie es de 180.67 kilómetros cuadrados que lo ubican en el lugar número 52 con respecto a los demás municipios del estado (INAFED, s.f.)<sup>5</sup>.

Mapa 1. Ubicación geográfica del municipio de Acateno, Puebla



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), 2015.

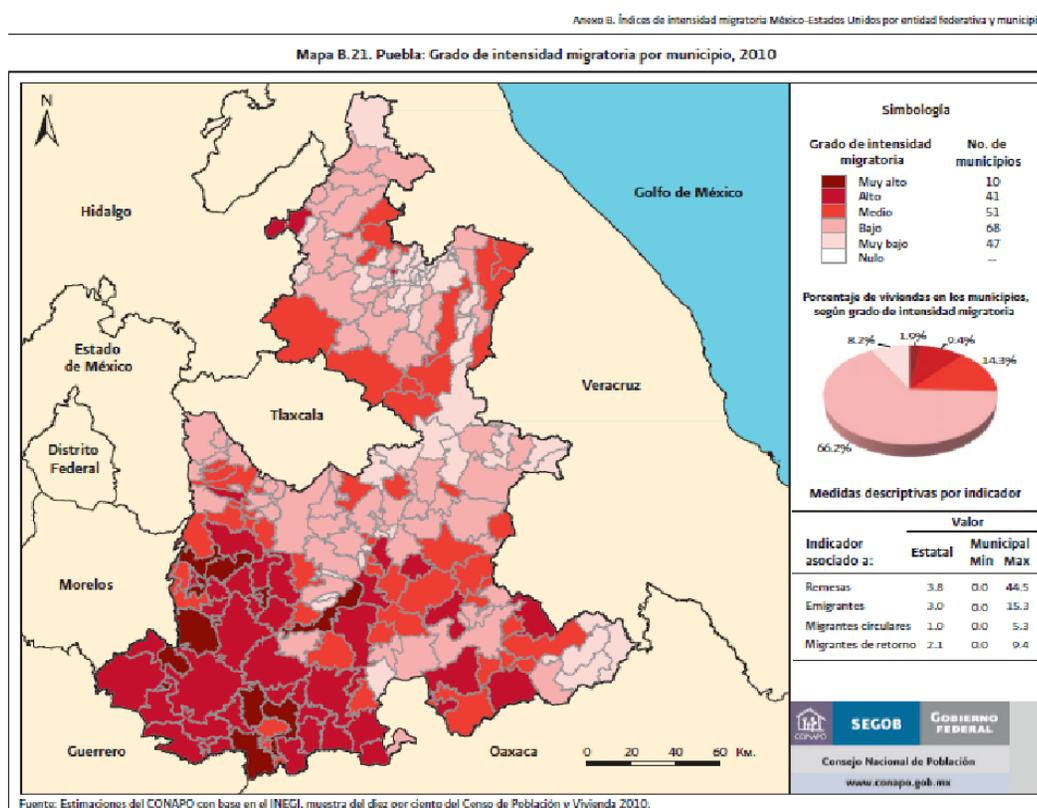
### 3.2. La migración en Acateno

Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO) con base en datos del INEGI (2010), el municipio de Acateno, cuenta con un Grado de Intensidad Migratoria (GIM) medio y de gran relevancia en la zona. A pesar de que dentro de estos datos no se contempla la migración por contrato del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales, estos datos reflejan la historia

migratoria y que las condiciones económicas y sociales del municipio generan las condiciones para la expulsión de mano de obra, como lo señala la *Teoría Neoclásica* en apartados anteriores.

El municipio de Acateno tiene un Grado de Intensidad Migratoria medio como se muestra en la Figura 3. Representativo en la región nororiental del estado. Por lo anterior realizar la investigación de la migración del municipio es relevante.

**Figura 3.** Grado de Intensidad Migratoria a Estados Unidos por municipio del estado de Puebla



Fuente: CONAPO (2010). Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio.

### 3.3. Población

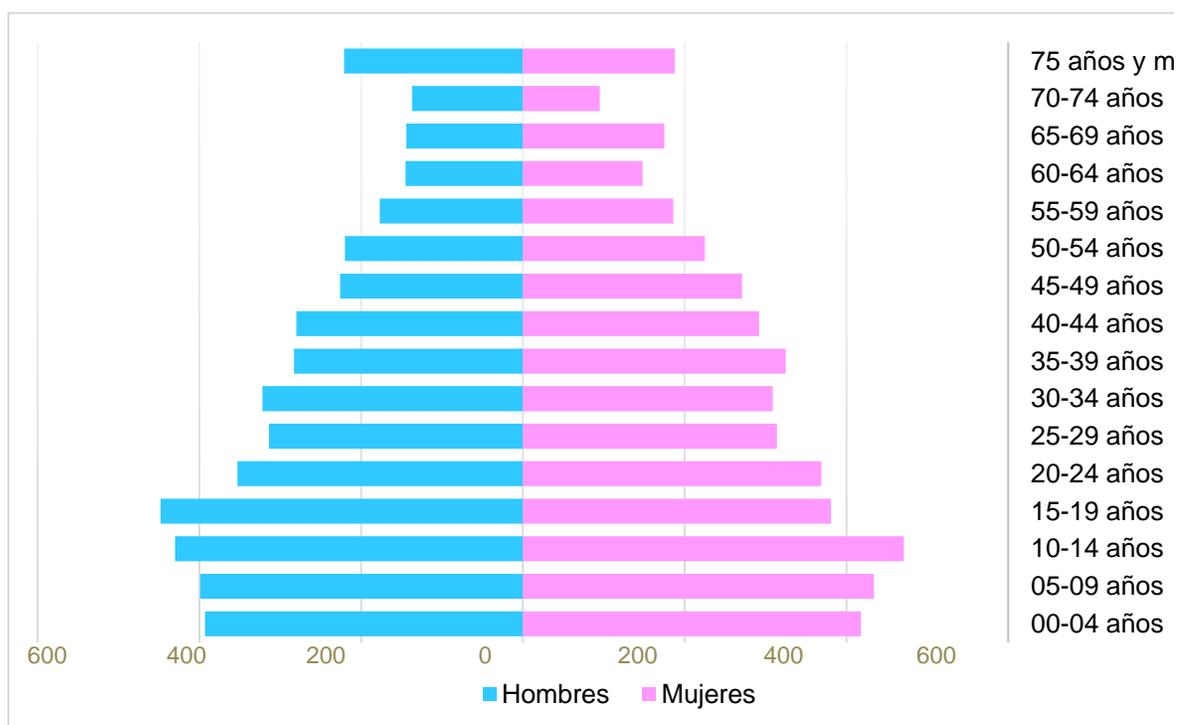
Las condiciones de vivienda, salud y educación y los entornos en los que se desenvuelve la población del municipio, son factores que a corto o largo plazo derivan en la salida de habitantes en busca de mejores condiciones de vida para las familias. En este sentido es preciso conocer cuáles

son esas condiciones en el municipio.

De acuerdo con la Encuesta Intercensal (EI), para el año 2015, Acateno tenía una población total de 9,095 habitantes, de los cuales 4,492 eran de sexo masculino y 4,603 del sexo femenino (INEGI, 2015).

La información anterior, indica que por cada 100 mujeres hay 97 hombres. La pirámide poblacional (Gráfica 1) muestra que el rango de edades con mayor número de población en el caso de las mujeres es de los 10 a los 14 años y para los hombres es de 15 a 19 años, lo que es indicador de una población joven.

**Gráfica 1.** Pirámide poblacional de Acateno



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Intercensal de INEGI (2015).

### 3.4. Principales actividades económicas

La Población Económicamente Activa o Población Ocupada según INEGI (2015), eran en total 3,609, que representa el 39.68% de la población total, de los cuales 2,543 son hombres y 526 son mujeres.

En la Tabla 1, se presentan datos de la distribución de PEA en el municipio. Diferenciando

hombres y mujeres. En el caso de hombres, más del 80% del total se ubica en el sector primario dedicado a actividades como la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca. Por su parte, las mujeres se ubican en el sector terciario con poco más del 50%, dedicándose a actividades como el transporte, gobierno y otros servicios.

**Tabla 1.** Sectores en que se ocupa la PEA de Acateno

Sector	Hombres		Mujeres		Total	
	Absolutos	Porcentajes	Absolutos	Porcentajes	Absolutos	Porcentajes
Primario: que incluye Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	2,048	80.57%	66	12.55%	2,519	69.81%
Secundario: que incluye minería, extracción de petróleo y gas, industria manufacturera, electricidad, agua y construcción	119	4.68%	20	3.99%	164	4.56%
Comercio	182	7.16%	125	23.95%	375	10.4%
Transporte, gobierno y otros servicios.	182	7.16%	311	59.13%	591	16.06%
No especificado	10	0.43%	2	0.38%	15	0.42%
Total	2, 543		526		3, 609	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, 2010

Los datos presentados hacen referencia a una población, principalmente hombres, que tiene como actividad económica principal el sector primario, por lo que denota un gran conocimiento en estos aspectos y que se nota en la producción de diferentes cultivos.

Los principales cultivos en el municipio de Acateno (Tabla 2), de acuerdo con el Censo Agropecuario, para el año 2007 fueron: la naranja con un 26.1% de la producción total de Puebla, ocupando el segundo lugar en producción a nivel del estado; seguido de pasto cultivado, café cereza

y otros cultivos que representan una mínima, pero importante producción que mueve la economía del municipio.

**Tabla 2.** Principales cultivos cosechados en Acateno

CULTIVO PLANTACIÓN	O	CULTIVOS PERENNES			LUGAR QUE OCUPA EN EL ESTADO
		SUPERFICIE		VOLUMEN	
		PLANTADA	EN PRODUCCIÓN	COSECHADO	
		(Hectáreas)	(Toneladas)	(Toneladas)	
<b>CAFÉ CEREZA</b>					
PUEBLA		58 321.65	55 374.33	125 715.78	
ACATENO		102.97	102.47	168.29	52
<b>NARANJA</b>					
PUEBLA		17 723.17	16 571.34	170 294.46	
ACATENO		4 350.92	4 271.44	44 495.20	2
<b>PASTO CULTIVADO</b>					
PUEBLA		23 185.74	22 620.59	148 213.39	
ACATENO		252.94	252.49	347.34	42
<b>OTROS CULTIVOS</b>					
PUEBLA		25 926.96	22 446.68	435 508.25	
ACATENO		746.62	692.19	7 331.65	10

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo Agropecuario 2007 del INEGI.

La producción de naranja y otros cítricos como el limón y el lichi son considerados como el principal motor que mueve la economía del municipio, generando ingresos considerables. Lo anterior es un indicativo de población que tiene conocimiento del manejo y producción de distintos cultivos. Por ello la población del municipio resulta pertinente y atractiva para realizar trabajos en las granjas Canadienses, durante su participación en el PTAT.

#### 4. Resultados obtenidos

##### 4.1. El perfil de los migrantes

Se trata de una población mayormente masculina en edad económicamente activa entre los 25 y 50

años, con un nivel de escolaridad en grado medio, la experiencia migratoria se vuelve un indicativo de mejoría en las capacidades técnicas y de competencia. Haciendo notar una población que no tuvo una educación en el nivel superior, pero que tiene los conocimientos suficientes en agricultura y otras áreas de interés para los contratantes en Canadá.

Figura 2. Migrantes temporales participantes del PTAT en granjas canadienses



Fuente: Foto tomada por un informante migrante temporal por contrato, 2017.

#### 4.2. La familia, la comunidad y *el rancho* de los migrantes

Tanto las capacidades como los conocimientos adquiridos durante la experiencia migratoria son aplicados en los campos de cultivos de los migrantes o como ellos lo denominan “*rancho*” haciendo ver la connotación sentimental que le imprimen cada vez que lo nombran.

Para ellos, de acuerdo a las entrevistas aplicadas, es el lugar donde después de pasar la temporalidad en Canadá, pueden aplicar los conocimientos que tienen, les permite explotar y explorar otras formas de cultivar, además de esto les permite introducir nuevas tecnologías que reducen el esfuerzo para realizar las actividades propias del campo que hacen ver una población con tendencia a practicar la innovación y que no le teme a los nuevos instrumentos de trabajo.

Se refleja que gran parte de las familias entrevistadas perciben formas de fragmentación y fortalezas dentro de las relaciones familiares por lo tanto mueve fibras al entrar en una dinámica en sus comunidades que les permite vivir entre dos espacios diferenciados; por otra parte, otro

hallazgo dice respecto a cómo han encontrado modos de conservar sus relaciones en su lugar de origen sin perder las que han logrado en el lugar de destino del trabajo.

Los modos que los migrantes han encontrado para no perder *aquí* (su lugar de origen y donde vive su familia) *ni allá* (Canadá) es la comunicación constante con la familia, principalmente con la esposa y los hijos a lo que refieren que con la utilización de celulares hace más práctico el estar en contacto con su familia durante los seis u ocho meses que dura su estancia en Canadá. En relación al trabajo en Canadá refieren que ser constantes en el trabajo y cumplir con las tareas es lo importante para que el patrón los contrate de nuevo, ser ordenado en la casa que les proporcionan es lo más importante y así te pueden llamar al otro año, entonces te pueden volver un trabajador nominal para que te contraten año con año.

En relación al cuidado de su rancho cuando están en Canadá refieren que buscan a personas que puedan encargarse bien, la mayoría de veces la encargada es la esposa, quien de alguna manera administra las remesas y las utiliza para producir lo que se tenga en el rancho.

Los migrantes siempre están al pendiente de lo que se hace en su comunidad, es decir de manera indirecta ya sea con aportación económica o mediante la contratación de una persona, apoyan en las faenas comunales que la mayoría de veces se realiza para la reconstrucción de carreteras y de pasos, también para el mantenimiento de los espacios que son comunales, principalmente en la iglesia, en su mayoría coopera con dinero para la celebración de la fiesta del pueblo o de su comunidad.

La condición de pertenencia a sus lugares de origen, la relación con su rancho (lugar donde producen durante el tiempo que están en México) y las estrategias que son derivadas de las experiencias migratorias han implementado un *continuum* de estrategias que van sustentando las relaciones con el rancho y su familia.

## **5. Conclusiones**

Los migrantes por contrato del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT) en el municipio de Acateno han encontrado modos de conservar sus relaciones con la familia, la comunidad y el rancho. La comunicación juega un papel muy importante en la conservación de las relaciones pues desde lejos cuidan a su familia y la comunidad además también desde lejos toman las decisiones que son cruciales dentro y fuera del círculo familiar. Por ello es importante conocer

cuáles son las prácticas que los migrantes han generado en ese ir y venir entre países distintos sabiendo conservar sus raíces y su pertenencia a sus lugares.

La innovación en sus ranchos es uno de los elementos de importancia pues habla de población que a pesar de migrar no ha perdido la práctica del cultivo de la tierra, sino que además lo ha potencializado con los nuevos conocimientos y las capacidades que adquirieron durante su transitar.

## **Bibliografía**

Binford, L., Carrasco, G., Arana, S., & Santillana, S. (2004). Crisis agrícola, migración y trabajo por contrato en Tlaxcala. En L. Binford, G. Carrasco, S. Arana, & S. Santillana, *Rumbo a Canadá: la migración canadiense de trabajadores Agrícolas Tlaxcaltecas*. (págs. 19-37). México: Ediciones Taller Abierto.

CONAPO (2010). Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio. Recuperado de [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad\\_migratoria/anexos/Anexo\\_B1.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf)

De Jesus, E. (2013). Capítulo 1. La Temática migratoria en lo global y el planteamiento de la Problemática de la Migración de Tránsito local. *ESPACIO DE PASO EN LA ACTIVIDAD MIGRATORIA DE TRÁNSITO EN CHIAPAS*. Ciudad de México, México.

Durand, J. (2007). EL PROGRAMA BRACERO (1942-1964).UN BALANCE CRÍTICO. *REDALYC*, 27-34. Recuperado el 25 de Marzo de 2017, de <http://www.elnuevosol.net/wp-content/uploads/2011/04/El-Programa-Bracero-Un-Balance-Cr%EDtico.pdf>

INEGI (2015). Encuesta Intercensal. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/default.html?init=1>

Lara, S. M., Pantaleón, J., & Sanchez, G. (2015). *HACIA EL OTRO NORTE Mexicanos en Canadá*. Buenos Aires : CLACSO.

Secretaria de Relaciones Exteriores . (2016). *Gobierno de México* . Recuperado el Mayo de 2017, de <https://www.gob.mx/sre/acciones-y-programas/el-programa-de-trabajadores-agricolas-temporales-mexico-canada-ptat>

- Servicio Nacional de Empleo y Secretaría del Trabajo y Previsión Social. (2016). Lineamientos de Operación Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México – Canadá. México.
- Stefoni, C., Neira, F., & Martínez, J. (2012). Impactos visibles: las remesas. En F. Neira, *El uso de remesas para proyectos productivos en Sudamérica* (págs. 18-19). Ciudad de México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vanegas, R. M. (2001). Incremento de la fuerza laboral mexicana agrícola en Canadá. *Ponencia presentada en el V Seminario Internacional de Análisis sobre Integración Regional, Fronteras y Globalización*. Maracaibo, Venezuela.
- Vanegas, R. M., Franco, C., & Figueroa, J. M. (2010). Evaluación crítica del Programa Agrícola Temporal México-Canadá 2006. *Antropología. Boletín Oficial del INAH*, 95-108.

## ¿Cuánto está constando intentar el “sueño americano”? Costos de viaje y pago a guía para el cruce irregular a Estados Unidos de personas migrantes mexicanas

### What is the Price for Attempting to Reach the “American Dream”? The Costs of Travel and Hiring a Smuggler to Cross to the United States for Undocumented Mexican Immigrants

Jesús Peña<sup>1</sup> y Amaru Ríos Martínez<sup>2</sup>

**Resumen:** Con la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte para el flujo de repatriados y datos de un estudio propio realizado en Ciudad Juárez para 2016, se presentan los costos que representa para las personas migrantes mexicanas intentar ingresar a Estados Unidos de manera irregular. Se toman en cuenta los costos del viaje desde su lugar de origen así como el dinero pagado al guía para el cruce irregular a Estados Unidos. Los datos indican que el costo de intentar el cruce irregular a Estados Unidos continúa en aumento alcanzado cifras por arriba de los ochenta mil pesos.

**Abstract:** Using data from the Migration Survey for the Northern Border and a study conducted in Ciudad Juárez in 2016, we present the amount of money that Mexican immigrants spend trying to cross to the United States undocumented. We take into consideration the traveling expenses from their point of departure to the border and the amount paid to the smuggler to cross to the United States undocumented. Our findings indicate that these expenses are continuing to increase, reaching nowadays amounts above four thousand U.S. dollars. increase.

Palabras clave: Migración mexicana; cruce irregular; costos, Ciudad Juárez; Estados Unidos

#### Introducción

A principios de la década de los noventa, el gobierno estadounidense encabezado por Bill Clinton promovió una serie de operaciones con la intención de aumentar recursos materiales y humanos para la fortificación de puntos estratégicos de la frontera sur de Estados Unidos. La Operación Bloqueo de 1993 en la región de El Paso, Texas, la Operación Guardián en 1994 instaurada para la

---

<sup>1</sup> Investigador del Departamento de Estudios de Población de El Colegio de la Frontera Norte, líneas de investigación: migración y mercados laborales, [jesuspenna@colef.mx](mailto:jesuspenna@colef.mx)

<sup>2</sup> Estudiante de Centro de investigación y desarrollo de educación bilingüe, [sussanamtz@gmail.com](mailto:sussanamtz@gmail.com)

frontera de San Isidro/San Diego. la Operación Salvaguarda en el área de Tucson, Arizona en 1995, así como muchas otras por venir, formaban parte de esta estrategia enfocada en la disuasión de migración indocumentada hacia Estados Unidos. Una estrategia que, por décadas, se ha justificado en una narrativa de que existe una “crisis migratoria” en Estados Unidos causada principalmente por la migración irregular de población que allá se le etiqueta como hispana. Se trata de una narrativa que ignora la realidad y no tiene fundamento en un análisis científico sobre causas y efectos. Es una narrativa que apela al pánico moral y al miedo como instrumento de control; una narrativa manufacturada y sostenida por un grupo de burócratas, políticos y líderes de opinión, cuyos intereses personales son servidos capitalizando en la movilización de recursos que implica defender al pueblo estadounidense de dicha crisis migratoria (Massey, 2015). Con la administración Trump se ha intensificado esa narrativa, pero en una sociedad estadounidense, donde la palabra latino ya tiene peso político y económico, la amenaza se ha enfocado a los migrantes mexicanos. El “mexicano” es el concepto que Trump con gran éxito utilizó en su campaña como una suerte de radar político para capturar las palabras que atraen resentimiento y descontento, miedo e inseguridad cultural y racial (Tenorio, 2017).

Esta narrativa ficticia ha tenido consecuencias muy reales para la migración mexicana hacia Estados Unidos, así como para la población de origen mexicano que vive en ese país. La progresiva fortificación de la frontera sur de Estados Unidos ha generado cambios en los flujos migratorios tanto en volumen, ruta y exposición a riesgos ambientales y humanos. A esto se le suma la creciente presencia del crimen organizado en las rutas y puntos de cruce de migrantes en México, cuyas tácticas, propias de una economía de tráfico de personas, han ido reemplazando a aquellas de los coyotes y los polleros de décadas anteriores. La combinación de riesgos y costos con las vulnerabilidades de la población migrante irregular dan como resultado que alcanzar el llamado “sueño americano” sea más peligroso y costoso que nunca.

En este trabajo, nos enfocamos en los costos materiales en que incurren las y los migrantes mexicanos para llegar a Estados Unidos de manera irregular. Para esto, nos basamos en datos del 2016 procedentes de la Emif Norte para el flujo de personas repatriadas y en información recabada en un estudio realizado con la población repatriada por Ciudad Juárez, Chihuahua. Utilizamos datos sobre el costo total del desplazamiento desde el lugar de origen en México hasta el punto de cruce en la frontera norte de México y el dinero pagado o acordado a la persona o personas que lo guiaron

en el cruce irregular a territorio estadounidense. Los datos indican que el costo de intentar el cruce irregular a Estados Unidos continúa en aumento alcanzado cifras por arriba de los ochenta mil pesos.

### **La narrativa y económica detrás del sueño americano**

La idea de emigrar a Estados Unidos en busca de lograr el “sueño americano” ha sido una característica de la migración mexicana a Estados Unidos. Vila (2007) ofrece una buena explicación acerca de la influencia que tienen las expectativas económicas en el proceso social de la migración mexicana a Estados Unidos. Como parte de un análisis de los contextos sociales de la región fronteriza de Ciudad Juárez-El Paso, Vila hace uso del concepto del “show del sueño americano” para referirse a un desplazamiento metafórico a través del cual ascender en la escala social ese equiparada a un traslado geográfico del sur al norte. Es decir, la pobreza no se entiende en términos de una lucha nacional o regional para lograr una mejor distribución de recursos, sino que existen países pobres y ricos, emigrar al norte, a un país rico, ya sea de forma definitiva o de manera frecuente, significa dejar a la pobreza atrás. (Vila 2007. La narrativa del show del sueño americano abarca desde la negación de que existe pobreza en Estados Unidos, hasta el reconocimiento de que la pobreza se debe a la presencia de inmigrantes (Vila 2007). Los inmigrantes continúan produciendo y reproduciendo el show del sueño americano al regresar a México. Mientras trabajan en un ambiente discriminatorio y estresante, sin documentos, luego de experimentar la explotación, el racismo y la pobreza en Estados Unidos, intentan menospreciar a sus conciudadanos cuando regresan (Vila 2007). Buscan usar su movilidad geográfica como prueba de un nuevo estatus de clase media. El punto que hace Vila por medio de su show del sueño americano es crucial para entender las inversiones que hacen las personas para intentar alcanzarlo. Vila nos muestra el poder que puede llegar a tener un discurso hegemónico para producir un excedente de sentido que literalmente mueve poblaciones enteras. Los Estados Unidos han permanecido por mucho tiempo como un referente de movilidad social para muchos mexicanos, aun en contra de lo que muestran datos recientes. El show del sueño americano se convierte en un escape simbólico que denigrando el lugar de origen e idealizando el lugar de llegada, le permite al inmigrante soportar los sacrificios de la emigración y las condiciones de marginación y racismo que padecen al llegar. No obstante, solo la pobreza mexicana tiene sentido, del lado estadounidense,

no hay pobreza.

El imaginario social en México sobre la migración y el migrante ha variado a través de los años. La representación social del migrante mexicano ha fluctuado entre traidor que abandona su patria, trabajador internacional, padre de familia valiente, hasta héroe con poderes de lograr el desarrollo económico y la democratización del país. A principios del siglo XX, el inmigrante mexicano a Estados Unidos fue considerado como un apátrida, en un ambiente binacional en el que prevalecía un contexto hostil de racismo contra los inmigrantes en Estados Unidos y una tensión en las relaciones entre este país y América Latina (Alanís, 2003). Décadas más tarde, dentro del marco del Programa Bracero, el inmigrante mexicano se convierte en trabajador temporal. El discurso sobre los trabajadores variaba en los contextos sociales locales e influían en la manera en la construcción de los imaginarios sobre ellos. Su representación variaba en los contextos sociales mexicanos, En las ciudades donde se habían establecido los centros de reclutamiento laboral, se consideraba que la migración bracera afectaba el mercado de trabajo local, por lo que se les consideraba como “un trabajador que prefería vender su fuerza laboral en Estados Unidos en vez de construir patria en México” (Sánchez Rivera 2011). En algunos pueblos de origen, los braceros eran descritos y etiquetados como flojos debido a que preferían irse a Estados Unidos donde trabajan menos y ganaban más (Sánchez Rivera 2011). El discurso fue tomando un tono positivo a medida que las condiciones materiales de las familias de los braceros mejoraban visiblemente. En algunas comunidades, su retorno era un evento festivo y de celebración comunitaria. El imaginario local sobre el migrante agrícola internacional y el retornado era altamente valorado y considerado por los familiares como una buena opción para mejorar su situación económica.

Después de la finalización del Programa Bracero, el imaginario social sobre los inmigrantes mexicanos continuó transformándose. El inmigrante era visto como aventurero, emprendedor, alguien que se atrevía a ir en busca de mejores oportunidades para su familia. Era la figura del padre de familia que arriesgaba todo para irse a trabajar a Estados Unidos para ofrecerle una mejor vida a su familia. Algunos retornados experimentaban cierta movilidad social ascendente durante la década de los ochenta y noventa (Sánchez Rivera, 2011). Es en la década de los noventa también donde el discurso oficial comienza a hablar del uso productivo de remesas a través de programas gubernamentales, pero no del uso productivo de los capitales humanos de los migrantes retornados o de su reinserción al mercado laboral local y nacional. Los programas se enfocan en los migrantes

“activos” quienes envían remesas desde Estados Unidos (Sánchez Rivera, 2011). Para el año 2000, los migrantes pasaron a ser representados en el discurso político oficial como “héroes nacionales” debido a la importancia de las remesas en la economía nacional y su valor como una potencial fuente de apoyo político.

De este breve recorrido por los imaginarios sociales de la migración mexicana en el país expulsor, resulta revelador como los migrantes mexicanos son entendidos más través de los calificativos que los no migrantes les han adjudicado que por su realidad y la manera en que ellos mismos la interpretan. La discusión sobre la migración mexicana se ha desarrollado dentro de un marco de culpas: por un lado, están los que decidieron abandonar el país como una opción de desarrollo personal y por el otro está el gobierno que no supo generar las condiciones para su desarrollo. (Tigau 2012). El migrante mexicano pasó de ser el “traidor” que remesa a remesa, se convirtieron en los “héroes” de todo un país. El impacto que los migrantes tienen en cuestiones de desarrollo regional, no puede ser entendida en términos dicotómicos de héroe o villano. Estos calificativos están basados en las representaciones que surgen de la vinculación de los migrantes con temas de desarrollo económico tanto en sus lugares de origen y destino. A lo que podemos agregar sus lugares de tránsito, siendo en algunos casos la fuente principal de ingreso de poblaciones enteras.

Este trabajo se suma a los estudios cualitativos y cuantitativos que han abordado más a detalle los gastos durante el desplazamiento, así como las maneras en que se acuerdan los costos del cruce con los guías. Estudios de este estilo, han documentado como hasta los migrantes más vulnerables contribuyen a generar todo un sector económico compuesto de actividades formales, informales, legales e ilegales que crea empleos y mantienen a poblaciones enteras localizadas en la ruta y puntos de cruce en México (Martínez, 2012). Otros estudios muestran como en esta economía, no solamente participan los llamados “coyotes” sino que conjuga todo una gama de actores vinculados de forma directa o indirecta con algún tipo de crimen organizado. Dichos actores muestran una división social del trabajo y una especialización de actividades, que incluye el uso de menores de edad, para lograr cruzar a Estados Unidos el mayor número de migrantes (Hernández, 2016).

## **Consideraciones metodológicas**

El análisis que se muestra en este trabajo se basa en dos bases de datos. La primera es la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (Emif Norte). Esta encuesta se viene realizando de manera continua desde 1993 cubriendo volúmenes y características de diferentes desplazamientos migratorios que salen, llegan y transitan por la frontera norte de México. En este caso, nos enfocamos en el flujo de personas repatriadas que en la actualidad la Emif Norte capta en once puntos de repatriación del Instituto Nacional de Migración, incluyendo Ciudad Juárez en el estado de Chihuahua. Lo que utilizamos de la Emif Norte son representativos de una población de personas repatriadas que en la encuesta son categorizados como “residentes en México para referirse a desplazamientos migratorios realizados por personas mexicanas repatriadas de Estados Unidos mayores de 15 años de edad que declaran como su país de residencia México o que declaran vivir en Estados Unidos pero que permanecieron en ese país menos de un año antes de ser deportados. En 2016, la Emif Norte registro un total de 148, 542 residentes en México.

La segunda base de datos es de creación propia y está basada en encuestas realizadas por la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez (DDHM). En esta oficina se ofrecen servicios de apoyo como transporte vía terrestre al destino de su elección en México, canalización a albergues y otras instituciones de apoyo a migrantes y kits de limpieza personal a personas que son repatriadas por Ciudad Juárez. Los datos que aquí se representa fueron obtenidos de un monto de 4,449 cuestionarios realizadas por el personal de esta dependencia. De estas encuestas, se calculó una muestra de 879 cuestionarios encuestas que se seleccionaron de manera aleatoria para luego ser procesados por nosotros utilizando un software estadístico. Con esto en mente, la base para la comparación de datos tiene sustento en que se trata de la misma población encuestada y que la Dirección de Derechos Humanos utilizó para 2016 preguntas tomadas de la Emif Norte. Se tomaron en cuenta a las personas encuestadas de quince años de edad en adelante, ya que la Emif Norte no recaba información de personas menores de quince años. Las preguntas que se utilizaron son:

1. Gasto total realizado desde su punto de partida en México hasta internarse en Estados Unidos.
- 2) Cantidad pagada o acordada a pagar al guía utilizado para asistir el cruce irregular hacia Estados Unidos.

Se advierte que las encuestas fueron aplicadas con metodologías muy diferentes. La Emif Norte funciona mediante jornadas que son asignadas de manera aleatoria, mientras que la DDHM encuesta a todas las personas repatriadas que solicitan el apoyo. Otra diferencia importante a considerar en la lectura de los datos, es que la Emif Norte registra desplazamientos migratorios, mientras que la base de datos de la DDHM registra personas. Por lo tanto, los datos aquí presentados se limitan a representar a la población atendida en la DDHM y a los desplazamientos migratorios registrados por la Emif Norte, ambos para 2016 (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Bases de datos utilizadas en el estudio

Base de datos	Población	Muestra
DDHM Municipio Juárez	4,445 personas atendidas	879 personas encuestadas
Emif Norte	148,542 desplazamientos migratorios registrados	4,286 personas encuestadas

Fuente: Elaboración propia con base en Emif Norte y estudio propio

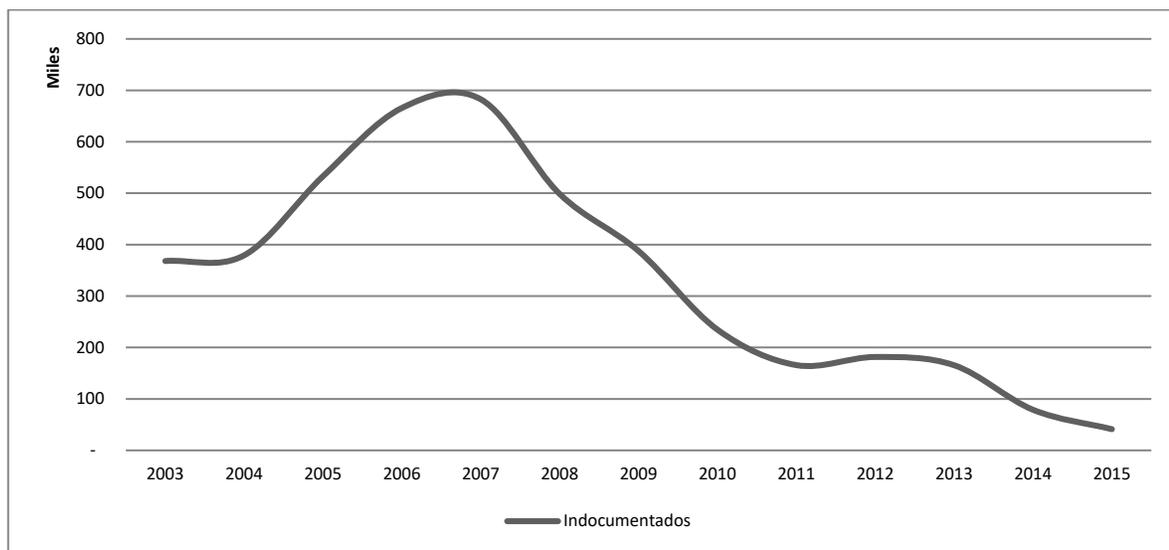
Así también, se debe mencionar un claro sesgo que tiene la población encuestada por la DDHM ya que se trata de personas que aceptaron recibir algún tipo de apoyo del gobierno municipal, algo que se debe tener en mente cuando se trata de dinero gastado en el viaje y cruce hacia Estados Unidos, ya que podría ser que las personas que más han agotado sus recursos económicos estarían más inclinadas a aceptar apoyo económico. No obstante, es justamente por esto que la combinación de bases de datos nos ofrece un panorama más completo de los costos del viaje a Estados Unidos. Por un lado, los datos de la Emif Norte nos ofrecen la tendencia general de la población repatriada en su totalidad, mientras que los datos obtenidos de la DDHM ofrecen un caso a mayor detalle de un punto de repatriación.

### **Tendencias del cruce irregular de personas migrantes mexicanas hacia Estados Unidos**

La migración mexicana indocumentada hacia Estados Unidos ha experimentado cambios notables en los últimos quince años. Entre esos cambios, uno de los más notables es la constante disminución que ha experimentado desde el 2007. En 2007, la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF Norte) registró 683 mil eventos de personas que llegaron a alguna ciudad de

la frontera norte de México con intenciones de cruzar de manera irregular hacia Estados Unidos. Para 2015, el número de eventos registrados por esta encuesta fue solamente cuarenta y un mil. En menos de diez años, los cruces irregulares de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos han disminuido notablemente (ver gráfica 1). Entre los causantes de esta disminución podemos mencionar el aumento en el costo y el riesgo del cruce clandestino; factores que a su vez son generados en parte por el aumento de la seguridad y vigilancia por parte de las autoridades gubernamentales estadounidenses y de grupos de vigilantes. Los registros del flujo de migrantes mexicanos deportados y repatriados sugieren que estas acciones, posiblemente, han logrado disuadir a una minoría de migrantes de intentar el cruce y han ralentizado el ritmo y fluidez de los cruces, pero el flujo básico de migración irregular mexicana se ha mantenido relativamente constante. La diferencia principal en la caída en de este flujo desde 2008 es la baja en las reincidencias de cruce; es decir, el mismo migrante no está siendo deportado e intentando regresar a Estados Unidos en un mismo año al ritmo que se registraba antes del año 2000 (Meneses, 2013).

Gráfica 1 Flujo de migrantes procedentes del sur que buscarían ingresar a Estados Unidos sin documentos, 1999-2015.

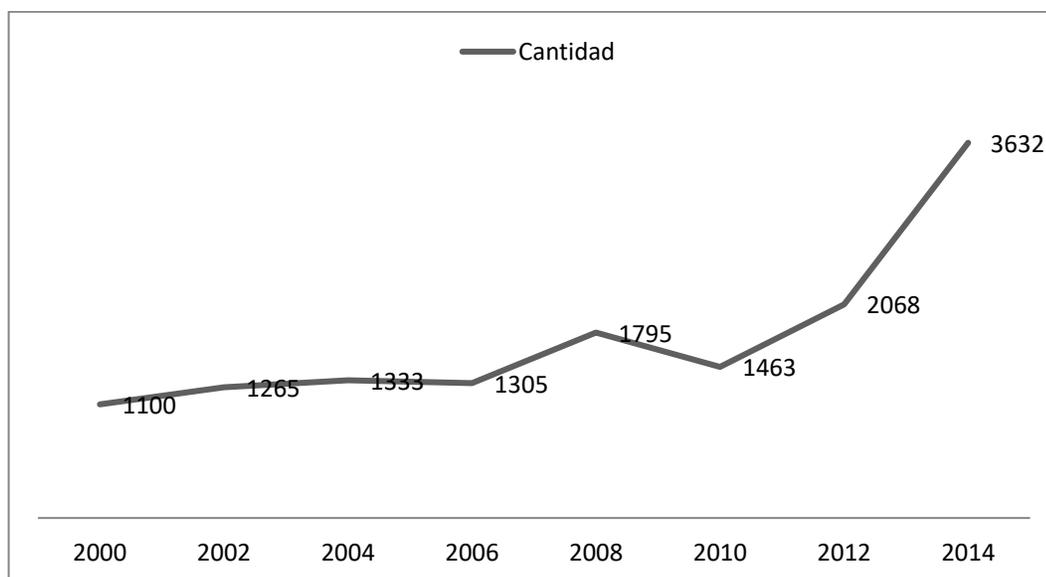


Fuente: Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte, 2003-2015

Otra marcada tendencia en el cruce irregular a Estados Unidos es el aumento constante por los últimos quince años del pago a intermediarios o guías para el cruce (ver gráfica 2). Según datos

de la Emif Norte, desde 2009 el costo promedio ha ido aumentando un treinta por ciento anual. Es en este contexto de bajos históricos de intentos de cruce irregular y un aumento sostenido en el costo promedio del pago a intermediarios o guías para el cruce irregular a Estados Unidos en el que se enmarca este análisis para 2016 de los costos del desplazamiento migratorio irregular a Estados Unidos.

Gráfica 2. Costo promedio de la cantidad en dólares estadounidenses pagado al guía para el cruce clandestino a Estados Unidos, 2000-2014.

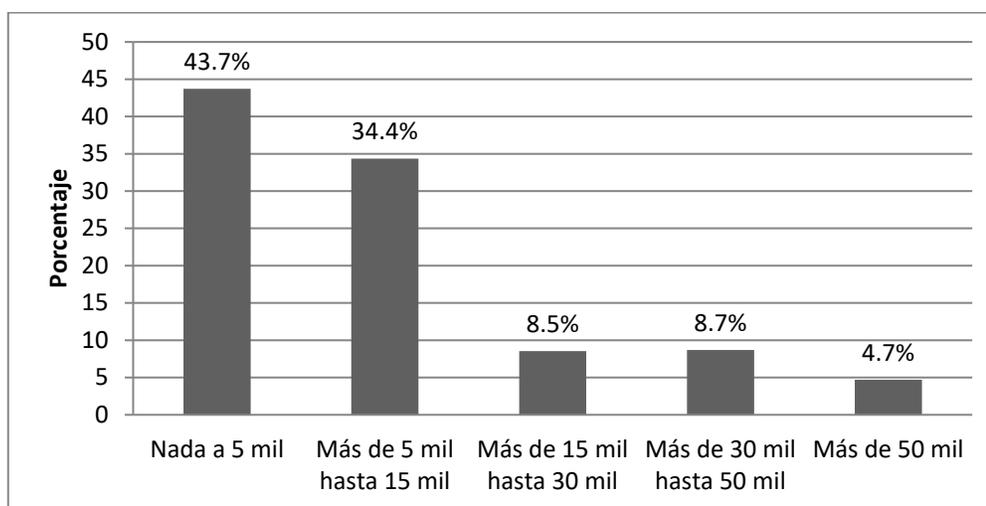


Fuente: Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte, 2000-2014.

### **¿Cuánto cuesta el viaje hacia Estados Unidos?**

Un primer monto que tomamos en cuenta en este análisis, es el dinero gastado en el trayecto desde su punto de partida hasta la llegada o el intento de cruce a Estados Unidos. Comenzando con datos de la Emif Norte, tenemos que los montos gastados se concentran entre nada y hasta quince mil pesos (78.1%). No obstante, un 13.4 por ciento gastó más de treinta mil pesos en su trayecto desde su lugar de origen en México hasta internarse en Estados Unidos (ver gráfica 3).

Gráfica 3. Distribución porcentual de personas mexicanas repatriadas, Emif Norte, según dinero gastado en pesos mexicanos en el viaje desde su punto de partida hasta llegar a Estados Unidos, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Emif Norte, 2016

Un factor que podría influir en el costo del viaje es la distancia recorrida entre los puntos de origen y destino. En 2016, los seis principales estados donde se encontraban viviendo al momento de emigrar hacia Estados Unidos fueron: Oaxaca (10.1%), Michoacán (9.3%), Guerrero (8.9%), Guanajuato (6.5%), Veracruz (6.2%) y Puebla (5.1%). Todos ellos localizados en el centro o sur de México. Entre los diez primeros, no figura ningún estado de la frontera norte (cuadro 2).

Cuadro 2. Distribución porcentual de los diez principales estados de origen, Emif Norte, 2016.

Estado	Porcentaje
Oaxaca	10.1%
Michoacán	9.3%
Guerrero	8.9%
Guanajuato	6.5%
Veracruz	6.2%
Puebla	5.1%
Sinaloa	5.1%
Estado de México	4.3%
Chiapas	4.2%

Jalisco	4.1%
---------	------

Fuente: Elaboración propia con base en la Emif Norte, 2016.

Visualizando los datos de costo de viaje por género, se nota que los hombres (14.1%) concentran un mayor porcentaje que las mujeres (7.7%) en los costos mayores a 30 mil pesos (ver cuadro 3). Esto se debe a una mayor concentración de hombres (9.4%) en el rango de más de treinta mil a cincuenta mil pesos en comparación con las mujeres (3%), ya que para el resto de los rangos los porcentajes son similares.

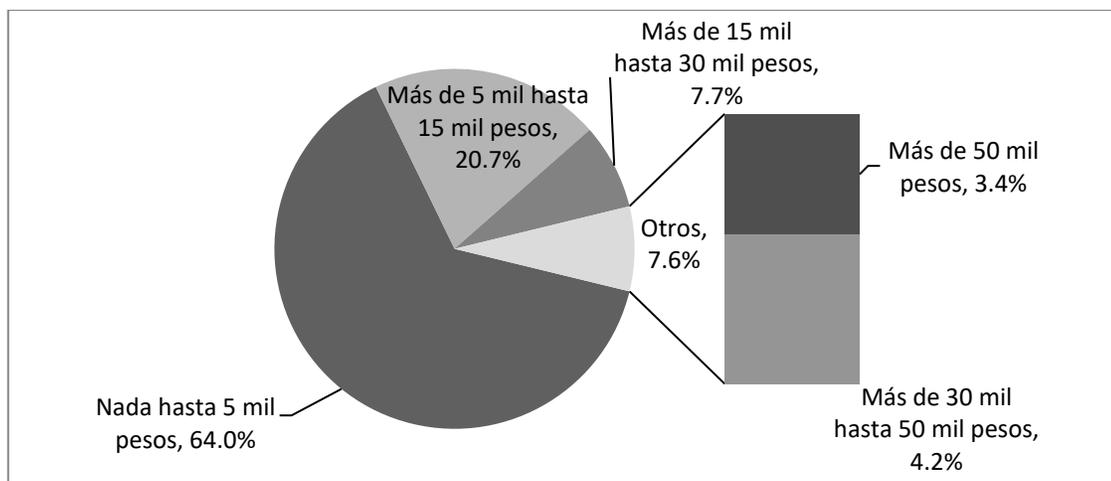
Cuadro 3. Distribución porcentual de personas mexicanas repatriadas por sexo, Emif Norte, según dinero gastado en pesos mexicanos en el viaje desde su punto de partida hasta llegar a Estados Unidos, 2016

Rango de costo del viaje	Hombre	Mujer
Nada hasta 5 mil pesos	43.2%	47.8%
Más de 5 mil hasta 15 mil pesos	34.1%	36.4%
Más de 15 mil hasta 30 mil pesos	8.6%	8.2%
Más de 30 mil hasta 50 mil pesos	9.4%	3%
Más de 50 mil pesos	4.7%	4.7%

Fuente: Elaboración propia con base en la Emif Norte, 2016.

Pasando ahora a las personas encuestadas por la DDHM, como se muestra en la gráfica cuatro, un sesenta y cuatro por ciento gastó un máximo de cinco mil pesos en su viaje (ver gráfica 4). Con relación a la Emif Norte, se tiene una mayor concentración en el monto de nada hasta los quince mil pesos (84.7%) y menor en el costo de más de cincuenta mil pesos (3.4%).

Gráfica 4. Distribución porcentual de las personas repatriadas atendidas en la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez, según dinero gastado desde su lugar de origen hasta internarse en Estados Unidos, 2016.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez, 2016.

En este caso, Chihuahua (16.5%) es el principal estado de origen de las personas encuestadas por la DDHM, lo que explica en parte la menor inversión en el desplazamiento. En estos casos, se trata en gran medida de personas procedentes del estado de Chihuahua que intentaron el cruce irregular por algún punto de Nuevo México o Texas y fueron deportados por el punto más cercano que es Ciudad Juárez. No obstante, similar a la Emif Norte, los siguientes cinco incluyen estados del sur y centro de país como Oaxaca (8.8%), Guerrero (7.5%), Michoacán (7.4%), Estado de México (6.7%) y Puebla (6.7%) (cuadro 4).

Cuadro 4. Distribución porcentual de los diez principales estados de origen de las personas repatriadas atendidas en la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez, 2016.

Estado	Porcentaje
Chihuahua	16.5%
Oaxaca	8.8%
Guerrero	7.5%
Michoacán	7.4%
Estado de México	6.7%

Puebla	6,7%
Sinaloa	5.5%
Zacatecas	4.9%
Sonora	4.4%
Veracruz	4.4%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez, 2016.

Distinguiendo por género, se nota una similitud en los montos invertidos en el viaje. Tanto hombres (84.2%) como mujeres (86.7 %) se concentran en mayor proporción en haber gastado hasta quince mil pesos. No obstante, en el caso de las mujeres, el porcentaje de gasto por arriba de cincuenta mil pesos es superior al de los hombres (ver cuadro 5).

Cuadro 5. Distribución porcentual de las personas repatriadas atendidas en la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez por sexo, según dinero gastado desde su lugar de origen hasta internarse en Estados Unidos, 2016.

Rango	Hombre	Mujer
Nada hasta 5 mil pesos	62.9%	70%
Más de 5 mil hasta 15 mil pesos	21.3%	16.7%
Más de 15 mil hasta 30 mil pesos	8.3%	3.3%
Más de 30 mil hasta 50 mil pesos	3.5%	2.2%
Más de 50 mil pesos	3.9%	6.7%

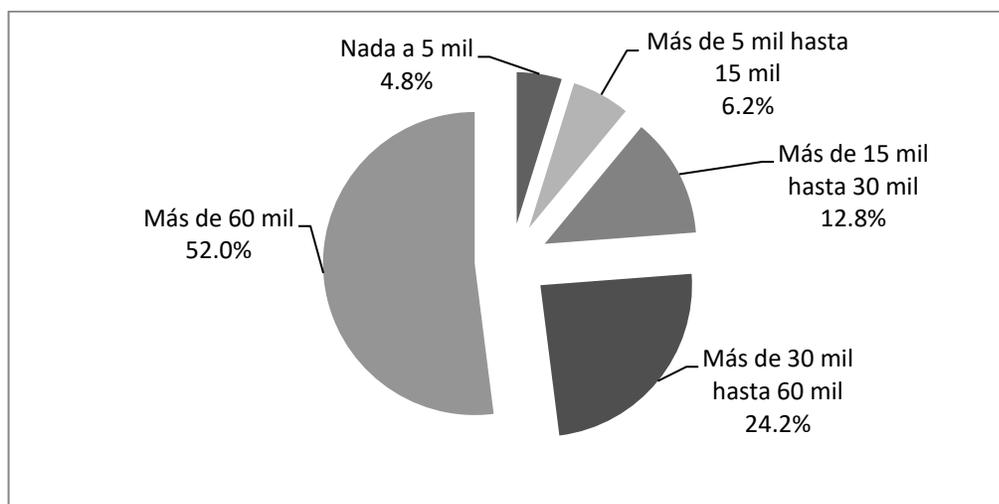
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez, 2016

### ¿Cuánto cuesta contratar a un guía para el cruce irregular a Estados Unidos?

Los datos de la Emif para 2016 sugieren que el costo promedio del 2014 de alrededor de 63 mil pesos se ha mantenido. En 2016, un 49.9 por ciento de los desplazamientos realizados por residentes en México contrataron guía para el cruce irregular a Estados Unidos, lo que representa 92,534 desplazamientos. De éstos, un cincuenta y dos por ciento pagó más de sesenta mil pesos (ver gráfica 5) a la persona o personas que lo cruzaron a Estados Unidos. Otro 24.2% pagó más de

30 mil hasta sesenta mil pesos. Estos porcentajes indican que un 76.2 por ciento gastó más de treinta mil pesos en contratar al guía para el cruce (ver gráfica 5).

Gráfica 5. Distribución porcentual de las personas repatriadas contrataron guía para cruce irregular hacia Estados Unidos, Emif Norte, según dinero en pesos mexicanos que pagó a guía para cruce irregular hacia Estados Unidos, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Emif Norte, 2016

Por género, no se aprecian marcadas diferencias en los rangos de pago a guía para cruce irregular migratorio. Más de setenta y cinco por ciento, tanto en hombres como en mujeres, pagó más de treinta mil pesos (ver cuadro 6). Los porcentajes para el rango arriba de los cincuenta mil pesos son prácticamente idénticos abarcando un poco más de la mitad de los casos. No obstante, una comparación del costo por la mediana, revela que las mujeres pagaron alrededor de 16,267 pesos más que los hombres.

Cuadro 6. Distribución porcentual de las personas repatriadas que contrataron guía para cruce irregular hacia Estados Unidos por sexo, Emif Norte, según dinero en pesos mexicanos que pagó a guía para cruce irregular hacia Estados Unidos, 2016

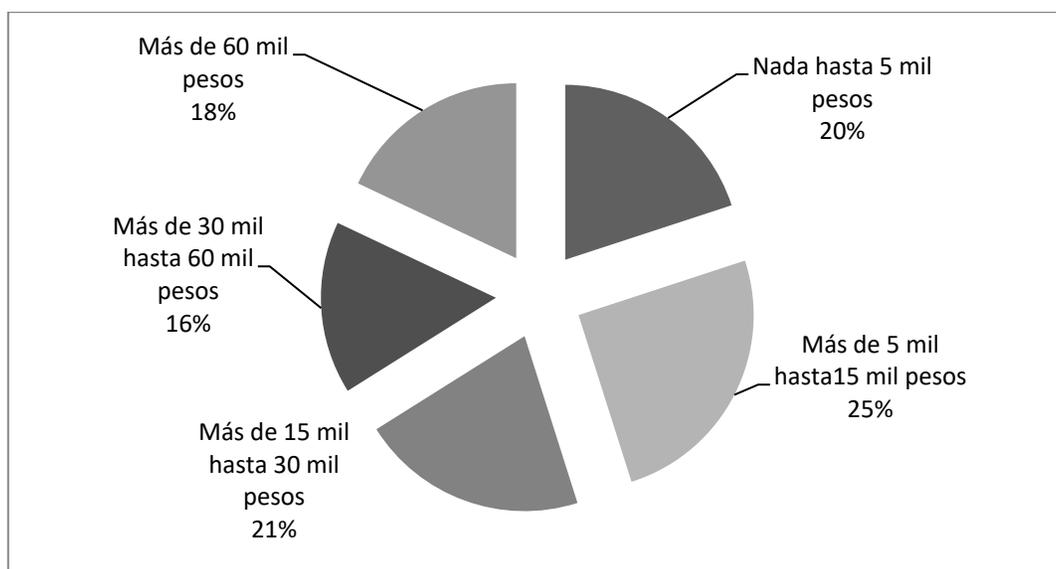
Rango de pago a guía	Hombre	Mujer
Nada hasta 5 mil pesos	5%	3.8%
Más de 5 mil hasta 15 mil pesos	6%	7.4%
Más de 15 mil hasta 30 mil pesos	13.1%	10.3%

Más de 30 mil hasta 50 mil pesos	23.9%	27.1%
Más de 50 mil pesos	52.1%	51.5%
Cifra pagada (mediana)	79,878	96,145

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Emif Norte, 2016

Con respecto a las personas repatriadas atendidas en la DDHM del Municipio de Juárez, se observa una distribución porcentual más dispersa que para la Emif Norte. La categoría que concentra el mayor porcentaje es la de más de cinco mil hasta quince mil pesos con veinticinco por ciento (ver gráfica 6). Mientras que en los datos de la Emif Norte, solamente un 4.8 por ciento declaró haber gastado nada hasta cinco mil pesos (gráfica 5), en este caso se trata de un veinte por ciento. Las personas atendidas por la DDHM que pagaron más de sesenta mil pesos registran treinta y cuatro puntos porcentuales menos que las encuestadas por la Emif Norte. Estos datos sugieren que las personas repatriadas atendidas en la DDHM en Ciudad Juárez gastaron menos dinero en este rubro que el promedio de las personas captadas por la Emif Norte.

Gráfica 6. Distribución porcentual de las personas repatriadas atendidas en la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez que contrataron guía para cruce irregular hacia Estados Unidos, según dinero en pesos mexicanos que pagó a guía, 2016.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez, 2016

Por género, respecto al pago de guía, los datos sugieren que las mujeres contrataron guías en mayor número y pagaron mayor cantidad de dinero que los hombres. Entre las personas que sí contrataron guía, el rango con mayor porcentaje entre los hombres es de más de 5 mil hasta 15 mil pesos (16.7%), mientras que para las mujeres es el de más de cincuenta mil pesos (16.7%).

Cuadro 7. Distribución porcentual de las personas repatriadas atendidas en la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez por sexo, según dinero pagado a guía para el cruce irregular a Estados Unidos, 2016.

Rango	Hombre	Mujer
No contrató guía	36.6%	30.2%
Nada hasta 5 mil pesos	12.3%	15.6%
Más de 5 mil hasta 15 mil pesos	16.7%	12.5%
Más de 15 mil hasta 30 mil pesos	13.6%	12.5%
Más de 30 mil hasta 50 mil pesos	10%	12.5%
Más de 50 mil pesos	10.9%	16.7%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Dirección de Derechos Humanos del Municipio de Juárez, 2016

## **Conclusiones**

Los costos de llegar a la frontera norte de México para intentar el cruce irregular a Estados Unidos continúan en aumento en relación a lo registrado por la Emif Norte por los últimos quince años. La inversión mínima promedio durante 2016, incluyendo gastos de viaje y pago a guía, es de cuarenta y cinco mil pesos mexicanos, mientras que la mediana es de ciento ocho mil pesos. Los datos recabados para el caso de las personas repatriadas atendidas en la DDHM del Municipio de Juárez promedian una cifra menor de veinticinco mil pesos. La diferencia de promedios se debe en parte a la reducción en costos del viaje para las personas atendidas en la DDHM en Ciudad Juárez, al tratarse en buena medida de desplazamientos que se originan dentro del mismo estado de Chihuahua. Una menor distancia de desplazamiento y un mejor conocimiento de la ruta y condiciones del cruce también pueden implicar menores costos de pago a guía. Los datos de la Emif Norte muestran que las mujeres pagaron en promedio un poco más que los hombres en la contratación de guía para el cruce. Para la muestra tomada en Ciudad Juárez, los costos de pago de

guía mayores a cincuenta mil pesos fueron superiores para las mujeres, no se encontraron grandes diferencias en costos totales entre hombres y mujeres ni en estas personas y tampoco en los datos de la Emif Norte.

No obstante, sin importar género o lugar de origen, ya sean ochenta y dos mil, veinticinco mil o alguna cifra intermedia, la inversión que tiene que hacer una persona que quiere lograr su idea del “sueño americano” no es menor. Los datos aquí presentados muestran la realidad de las personas deportadas, las cuales, en muchos casos, son detenidas al momento del cruce y su tiempo de estancia en Estados trascurre dentro de un centro de detención. Ante esto, surge la duda de si las personas que logran cruzar de manera irregular y establecerse en Estados Unidos pagaron cantidades mayores.

Con la presentación los datos contenidos en este trabajo se buscan contribuir a saber qué ésta pasando en la actualidad en relación a los costos del trayecto migratorio a Estados Unidos de una población específica de persona emigrantes. El aumento en los costos de los guías se relaciona en parte con los cambios que ha experimentado esta actividad en particular por la participación de actores no gubernamentales que imponen sus formas y condiciones, como es el caso del crimen organizado (Meneses, 2013). En años recientes, las redes de tráfico de migrantes han crecido en complejidad en relación a las redes simples unicelulares que hace más de una década predominaban. En la actualidad, muchas de estas redes han perdido su autonomía y rentabilidad al ser absorbidas voluntariamente o la fuerza por redes pluricelulares controladas por grupos criminales (Izcara, 2017). Otra parte de la explicación se encuentra en las medidas de persuasión que el gobierno de Estados Unidos ha ido implantado por décadas para detener la migración irregular proveniente de la frontera mexicana. La intensificación de estas medidas, a principio de la década de los noventa, ha hecho del cruce irregular una actividad más costosa y peligrosa para los migrantes.

Los datos que aquí se muestran indican que intentar el llamado sueño americano es una apuesta cada vez más costosa. Sin duda, estos factores han contribuido al descenso histórico en los intentos de cruce irregular de migrantes mexicanos a Estados Unidos. En este sentido, se podría decir que la narrativa de la crisis migratoria ha tenido éxito en moldear la política migratoria de disuasión de la migración documentada. No obstante, la desconexión de esta narrativa con la realidad y un análisis serio sobre causas y efectos ha resultado en consecuencias no deseadas o

efectos contradictorios entre los grupos que la apoyan. Como comenta Wendy Brown (2015), los muros contemporáneos en especial los que rodean democracias, oficialmente destinados a proteger sociedades libres, legales y seculares de entradas no autorizadas, a menudo acaban anulando o invirtiendo los contrastes que supuestamente deberían de resaltar recurriendo a la suspensión de leyes y soberanías generando sociedades defensivas, nacionalistas, conformistas y paranoides.

En el caso del muro de la frontera sur de Estados Unidos, uno de esos efectos contratantes ha sido la disminución de la migración circular de migrantes mexicanos, los cuales en muchos casos regresaban de manera voluntaria a México después de cumplir sus jornadas laborales en Estados Unidos. Ante la incertidumbre y temor de no poder regresar a Estados Unidos, estos migrantes se fueron estableciendo de manera permanente en Estados Unidos, generando un crecimiento de la población de origen mexicano en ese país.

## **Bibliografía**

- Alanís, Enciso, F.S., 2003, “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre inmigración mexicana hacia Estados Unidos”, *Historia Mexicana* LII, 4, pp. 979-1020.
- Brown, Wendy, 2015, *Estados amurallados, soberanía en declive*, Barcelona, Herder Editorial.
- El Colegio de la Frontera Norte, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Consejo Nacional de Población, Unidad de Política Migratoria, Secretaría de Relaciones Exteriores, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Secretaría de Desarrollo Social, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México*, [www.colef.mx/emif](http://www.colef.mx/emif)
- Hernández, Oscar, M., 2016, “Actores clandestinos en la migración de menores mexicanos a Estados Unidos”, en *Migrantes en tránsito a Estados Unidos. Vulnerabilidad, riesgos y resiliencia*, María Eugenia Anguiano y Daniel Villafuerte Solís (coords.), Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte
- Izcara, P. Simón, 2017, “El coyotaje visto desde la mirada de mujeres migrantes centroamericanas”, *Perfiles Latinoamericanos*, Vol. 25, número 49, pp. 77-95.
- Martínez, Óscar, 2012, *Los Migrantes que no Importan*, Oaxaca, Sur+ Ediciones.
- Massey, Douglas S., 2015, “A Missing Element in Migration Theory”, *Migration Letters*, Vol. 12, No. 3, pp. 279-299.

- Meneses, Guillermo, 2013, *El desierto los sueños rotos. Detenciones y muertes de migrantes en la frontera México-Estados Unidos*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- Rivera Sánchez, Liliana, 2011, ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo, en *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*, Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni, Marta Inés Villa Martínez (comp.), Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 309-338.
- Tenorio, Mauricio, 2017, “|El mexicano feo”, *Nexos*, marzo 2017, pp. 19-21.
- Tigau, Camelia. La fuga de cerebros mexicanos y su felicidad fuera del país. Portal Enlaces. Disponible en <http://www.iesalc.unesco.org.ve/index.php?option=comcontent&view=article&id=2521:1a-fuga-de-cerebros-mexicanos-y-su-felicidad-fuera-del-pais-&catid=194&Itemid=746> (Consulta: 23 de noviembre de 2012)
- Vila, Pablo, 2007, *Identidades fronterizas. Series en (Sin Fronteras)*. Ciudad Juárez: Colegio de Chihuahua.



# Movilidad estudiantil y trabajo temporal de jóvenes mexicanos calificados: subutilización y desregulación laboral a través del visado j1 en Estados Unidos

## Student mobility and temporary work of qualified young Mexicans: underutilization and labor deregulation through the J1 visa in the United States

Mirza Aguilar Pérez<sup>1</sup>

**Resumen:** Las políticas orientadas a la migración temporal selectiva, ha modificado en gran medida los mercados laborales en Estados Unidos. Las constantes restricciones, la criminalización de los trabajadores inmigrantes con papeles o sin ellos y el endurecimiento de las políticas de contratación han activado un nicho de mercado que garantiza la rotación constante de jóvenes con el estatus de “no inmigrante” y que ha sido capitalizado por agencias de colocación. Este segmento laboral temporal es ocupado por jóvenes calificados, con visado J1.

**Abstract:** The policies aimed at selective temporary migration have greatly modified labor markets in the United States. The constant restrictions, the criminalization of immigrant workers with or without papers and the tightening of recruitment policies have activated a niche market that guarantees the constant rotation of young people with the status of "non-immigrant" and that has been capitalized by placement agencies. This temporary work segment is occupied by qualified young people, with a J1 visa.

Palabras clave: visa J1; trabajo temporal; intercambio cultural

### 1. Introducción

La visa J1 contempla una serie de programas con enfoque educativo y cultural en Estados Unidos. Sin embargo, se han desarrollado ciertos eventos que han generado un debate sobre la regulación de algunas prácticas que han desarrollado ciertas empresas para capitalizar la fuerza de trabajo de los participantes del intercambio.

En 2011 en la planta de *Hershey Company* en el estado de Pennsylvania, EUA, se realizó una huelga de cerca de 400 estudiantes universitarios de intercambio con el apoyo del *National*

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Sociales por la UAM Xochimilco. Sociología. Profesora Investigadora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, líneas de investigación: trabajo del cuidado, trabajo doméstico, relaciones de género, cuerpo y migración urbana, [mirza.aguilar@correo.buap.mx](mailto:mirza.aguilar@correo.buap.mx)

*Guestworker Alliance* (Preston 2011a; 2011b; The New York Times, 2011). Los jóvenes provenían de diversos países, sobre todo de Turquía, Ucrania, Rumania, Nigeria, Moldavia y China, llegaron con la visa J1, para realizar trabajo de verano y la promesa de tener una ganancia cultural concreta: practicar el inglés con ciudadanos americanos, la posibilidad de viajar y aprender sobre la vida cotidiana en EUA.

La promesa del intercambio cultural fue realizada por propio perfil del intercambio, promocionado por las empresas intermediarias y reforzada por las páginas de internet institucionales. Los intermediarios reclutan a los jóvenes en sus países de origen y los conectan con empresas certificadas por el Departamento Estadounidense como enlaces culturales.

A diferencia del intercambio cultural y las jornadas laborales que lo permitirían, los jóvenes encontraron turnos extensivos en una fábrica, muchas veces en horarios nocturnos. El trabajo que realizaban consistía en cargar cajas y empacar dulces en la línea de montaje. Por ser un programa con una orientación cultural y no un trabajo en sentido estricto, la paga de los estudiantes de intercambio era mucho menor al salario mínimo, el cual por lo general no alcanzaba para cubrir satisfactoriamente su inversión (gastos de visa y en el programa) y al mismo tiempo para viajar como eran sus planes.

El caso de la huelga en 2011 no ha sido aislado. En 2012 la *Global Workers Justice Alliance* reportó que una empresa de lácteos llamada *Global Cow* reclutó a un grupo de estudiantes de intercambio con visa J1 para trabajo de verano, pagando menos del salario mínimo sin prestaciones ni tiempo extra y los estudiantes de intercambio trabajaban 55 horas a la semana (*Global Workers Justice Alliance*, 2012).

En 2013 un grupo de estudiantes de intercambio con visado J1, originarios de países como Argentina, Chile, Malasia, iniciaron una protesta similar a la de 2011 contra la cadena McDonalds, también en Pennsylvania. Después de la huelga, los involucrados presentaron una queja en el *U.S. Labor Department and State Department*, los estudiantes de intercambio se quejaron de las jornadas laborales de dobles turnos (de 7 am a 23:00 pm), del salario y del alojamiento (éstos permanecieron en el sótano del dueño de la franquicia)<sup>1</sup> (Veronikis, 2013).

En 2015 se abrió una querrela legal<sup>2</sup> contra empresas que fungen como “sponsor” de *au pairs* de distintas nacionalidades y que las vincula a familias en búsqueda de cuidado infantil a bajo costo. Estas jóvenes *au pairs*, principalmente originarias de Colombia, demandaban que la

promoción del intercambio cultural combinado con el cuidado infantil que prometió la agencia no fue cumplida, sino que el intercambio se desarrolló como un trabajo regular con jornadas laborales extensivas con un estipendio muy por debajo del salario mínimo (DePillis, 2015).

Todas estas acciones de reivindicación de los derechos de laborales de los participantes de los diferentes programas están mediados por el debate sobre el visado J1, el cual permite por un lado abonar en la selectividad migratoria a través de la figura del “no inmigrante” y que con el apelativo del componente educativo y educacional no establece la posibilidad de considerar a sus participantes como trabajadores.

Me centraré en tres del total de programas del visado J1: 1) *au pair*, 2) *Camp Counselor* y 3) *Summer Work Travel* (SWT), esta selección radica en que estos programas están más orientados al trabajo temporal que al componente educativo, se relacionan en amplia medida con la organización social del cuidado en Estados Unidos y existen datos empíricos que sugieren que hay una tendencia a subcontratar trabajadores temporales extranjeros en Estados Unidos a través de este tipo de programas. Sobre estos tres programas derivan preguntas que se relacionan con la selectividad migratoria y la regulación del trabajo temporal como ¿Cómo se relaciona el intercambio con el trabajo temporal? ¿Cuáles son las experiencias de jóvenes mexicanos en este tipo de programas? ¿Cómo se relacionan las políticas del cuidado con estos programas?

Cabe destacar que participan en estos programa universitarios de múltiples nacionalidades, en 2016 el número de participantes en los programas mencionados fueron para SWT de 101,061, para *Camp Counselor* 22,994 y para el programa *au pair* fueron 19,233 participantes (US Department of State, 2017).

En este estudio de caso me centro en las experiencias migratorias de participantes originarios de México. La importancia de analizar las experiencias de los participantes mexicanos con visado J1 en Estados Unidos radica en visibilizar la forma en que por un lado se endurecen las políticas migratorias contra las personas indocumentadas, pero por otro lado se buscan mecanismos alternativos para gestionar la migración y garantizar que sea sólo temporal, rotativa y flexible.

La relación entre Estados Unidos (EUA) y México tiene una larga trayectoria migratoria y una vinculación específica en el mercado del cuidado infantil. La retirada del Estado en el apoyo para la reproducción social va de la mano con los cambios económicos de las últimas décadas, originando una privatización de la organización social del cuidado. Las constantes restricciones, la

criminalización de los trabajadores inmigrantes con papeles o sin ellos y el endurecimiento de las políticas de contratación han contribuido a un nicho de mercado que garantiza la rotación constante de jóvenes con el estatus de “no inmigrante” y que ha sido capitalizado por agencias de colocación.

Este segmento laboral temporal es ocupado por jóvenes, con visado J1 y tiene tres importantes representantes: el primero es el programa *au pair* y aquellos/as que desempeñan *Summer Work Travel* (SWT) o que llegan a ser *Camp Counselor* en diversos centros recreativos. En ambos casos el visado requerido no es de trabajo, sino es un visado referido a actividades de intercambio cultural, tal es el caso de la visa J1.

Este trabajo tiene como objetivo analizar las estrategias en políticas públicas orientadas al cuidado en Estados Unidos y a las estrategias que involucran el aseguramiento de trabajadores temporales no inmigrantes que realicen actividades relacionadas al cuidado infantil a bajo costo, en particular me centro en la categorización del visado J1 que permite para el caso de las *au pairs* y el trabajo en los campamentos de verano convertir al intercambio cultural en empleo barato no regulado.

### **Sobre el visado J1**

Estados Unidos de América (EUA) ha transitado desde hace décadas de un país de acogida de inmigrantes a uno que centra su interés en la migración temporal, ya que utiliza de diversas formas la mano de obra ya sea calificada o no calificada de forma rotativa a través de una regulación restrictiva en las formas de visado para no inmigrantes.

A través de una política migratoria restrictiva, EUA ha pasado de ser un país de acogida hasta 1920 a uno cuya política migratoria está “enfocada a la atracción y uso intensivo temporal de mano de obra necesitada de mejores condiciones económicas, mediante la utilización creciente de visas temporales de “no inmigrantes” (Trigueros Legarreta, 2011: 135).

Entre algunos cambios importantes en la legislación contemporánea a considerar en la relación México - EUA, están: la legalización de migrantes indocumentados (más de 2.7 millones) a raíz del establecimiento del la Immigration Reform and Control Act (IRCA) en 1986, la institucionalización de programas temporales y la reformulación de la visa H; pero también el reforzamiento de la frontera con México y las distintas multas y sanciones a empleadores que contrataban a trabajadores sin documentos. Según Paz Trigueros Legarreta (2011) estas cuestiones

fueron un hito para pensar de igual forma la selectividad migratoria a través del visado.

En 1990 también hubo un cambio importante en la política migratoria que es el establecimiento de la *Immigration and Nationality Act* (immact90), esta modificación se realizó para captar migración calificada que contribuyera al desarrollo de EUA, así como a enfrentar los retos informáticos, tecnológicos y productivos al que se enfrentaba ese país, se impulsaron las visas H1A y H1B.

Además, se crearon complementariamente categorías de las visas como las O, P, Q, R, para la entrada de trabajadores con “habilidades especiales”. Además de la creación de estas nuevas formas de visado, se privilegiaron visados ya existentes, como la F y M para estudiantes; las visas L1 para personal transferido entre compañías, así como se empezó a revalorar la visa J1 que está enfocada en el intercambio cultural y educativo. Así pues, se generó un incremento en la entrada a EUA de sujetos con categorías de no inmigrantes a través del trabajado temporal.

Este preámbulo es necesario para observar cómo la visa J1 se ha posicionado como una de las vías para la entrada a EUA a partir de los años noventa como no inmigrantes calificados. Sin embargo, habrá que revisar cómo y cuando surge dicho visado. En 1961 se aprueba la *Fulbright–Hays Act* oficialmente conocida como *Mutual Educational and Cultural Exchange Act* (22 U.S.C. § 2451.) cuyo propósito era incrementar el entendimiento de la gente de Estados Unidos con las personas de otros países por medio del intercambio educativo y cultural.

Según el Departamento de Estado de Estados Unidos de América (EUA) el Programa de Visitantes de Intercambio (EVP<sup>3</sup>, por sus siglas en inglés), permiten a los estudiantes extranjeros realizar ciertas actividades durante un determinado tiempo en la Unión Americana. Estas actividades serán remuneradas en muchas ocasiones, pero no se rige bajo el esquema salarial regular, ya que más que un trabajo, el visado J1 promoverá relaciones duraderas y significativas entre los participantes tanto para los extranjeros como para aquellos ciudadanos americanos que auspician la estancia. Cabe destacar que actualmente entran cerca de 300 mil personas cada año por este tipo de visado a EUA (Stewart, 2014: 6).

En abril de 2017 el presidente Donald Trump firmó la orden ejecutiva "Buy American, Hire American" que se enfoca en la retórica más usada desde su campaña que es centrarse en una política nacionalista y que beneficie a los trabajadores “americanos” (Diamond, 2017). Uno de los puntos que sugiere la orden es la puesta en marcha de una regulación más restrictiva para los trabajadores

con visas H-1B.

Además de centrarse en este tipo de visado, durante la campaña presidencial a Trump se le cuestionó que haría con el visado J1 y éste mencionó que prohibiría como presidente el trabajo a través de las visas J1 ya que aseguró es una forma de restar trabajos a los americanos. Una declaración que fue ampliamente cuestionada, ya que se sabe que los Hoteles Trump son usuarios de los servicios de trabajadores con visado J1, a lo que respondió que lo ha usado, pero que no debería ya que atenta contra el bienestar de los americanos (Chicago Tribune, 2016). En la página de internet de su campaña, publicó la siguiente declaración que posteriormente desapareció y que varios periódicos retomaron: “La visa J-1 visa nunca fue diseñada para convertirse en una visa de trabajo (...) Terminar el programa forzaría a las compañías a reclutar gente de entre la fuerza de trabajo americana existente” (Chicago Tribune, 2016).

Estas declaraciones de campaña, se alimentan de debates generados por el descontento por el desempleo y la política económica en Estados Unidos y que es reproducido por pasquines locales que acusan a los extranjeros de robar el trabajo a jóvenes americanos (Berges, 2016).

Lo cierto es que existe una tendencia al alza en la entrada de trabajadores temporales no reconocidos en nichos de trabajo específicos, uno de estos es el del cuidado infantil. El debate académico debe generar espacios para reflexionar sobre la forma en que las empresas sacan provecho de este tipo de condiciones de subcontratación valiéndose de una visa de intercambio cultural y cómo las experiencias de los participantes pueden contribuir en la realización de un diagnóstico para la generación de políticas migratorias centradas en la protección tanto de sus derechos laborales como del cumplimiento de los estándares de los intercambios culturales basados en trabajos no especializados.

Existen catorce programas vinculados al visado J1, se puede observar que existen diferencias en torno al propósito general de la visita y al campo de especialización al que van dirigidos las actividades de los participantes.

La duración del visado varía de programa a programa. Por ejemplo, en el caso de las estancias académicas cortas puede ser de un día a tres meses y para el caso de los doctores en entrenamiento puede ser renovable a 7 años.

Al ser programas diferenciados, la regulación de los mismos varia. Un ejemplo claro, es el del programa *au pair*. Los estatutos sobre la permanencia y regulación del programa *au pair* han

cambiado tanto en Europa como en Estados Unidos a través del tiempo.

El programa *au pair* funcionó regularmente en EUA desde los años sesenta hasta 1973, cuando el gobierno lo suspendió temporalmente, aludiendo a que “muchas chicas estaban rompiendo las reglas y se quedaban a residir permanentemente en los Estados Unidos, por lo que la visa *au pair* fue eliminada” (Miller y Slossburg, 1986: 20).

Sin embargo, de 1986 a 1987 en Estados Unidos reinició el programa de intercambio como piloto para evaluación. La ley estadounidense permitía a las familias hospedar a jóvenes extranjeras en su casa “buscando oportunidades recíprocas para la juventud americana” (Delaney, 1994: 312), en esa única edición las participantes extranjeras que se permitían eran las provenientes de los países de Europa Occidental.

Después de calificar el primer año, en 1987, la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA, por sus siglas en inglés) calificó negativamente al programa y se aconsejó interrumpir su desarrollo ya que encontraba carencias en el estatuto y la regulación, según su informe<sup>4</sup>.

Según Kathleen Delaney, los detractores del intercambio arguyeron que el componente de cuidado infantil subsume al componente educativo y cultural. Sin embargo, afirma “otras formas de intercambio cultural continúan operando con mucho menos actividades culturales y educativas. Por ejemplo, los jóvenes extranjeros que trabajan en los campamentos de verano” (1994: 317).

A pesar del resultado de la evaluación, entre 1988 y 1990, el Congreso de EUA aprobó una legislación autorizando el programa y designando a la USIA como administrador; en 1997 el Congreso otorgaría una extensión permanente al programa que hoy sigue vigente y se modificó la regla sobre el origen de las participantes, éste se diversificaría (modificación 48, 4676

El adelgazamiento en la esfera de la reproducción social causada por las reformas estructurales neoliberales (Chang, 2000) aunado a las tendencias demográficas contribuyen en gran medida a ampliar el mercado de trabajo del cuidado y del trabajo doméstico en Estados Unidos. Es de suma importancia ver la composición genérica y étnica de las tendencias en la primera década del siglo; en la composición genérica el trabajo doméstico y del cuidado es eminentemente femenino, tendencia histórica que se apuntala con los cambios económicos.

El programa *au pair* como intercambio cultural recíproco está anclado en un discurso oficial legitimado por los Estados y por las agencias educativas que lo promocionan. Tanto en el Tratado

de Estrasburgo<sup>5</sup> como en la normatividad norteamericana se estipula que las personas colocadas como *au pairs* no son estudiantes, ni trabajadoras, ni turistas y tampoco inmigrantes ya que son participantes de un “intercambio cultural muy especial” (IAPA, 2017). A pesar de la ambigüedad que esto genera sobre el estatus de las participantes, para el análisis éstas se rigen en términos de extranjería, es decir, las *au pairs* a pesar de la negación que define sus actividades, no son ajenas a los mecanismos de control migratorio.

Si bien la categoría “no inmigrante” permite incorporar a extranjeros en trabajos temporales sin mucha supervisión, el programa *au pair* no es el único programa relacionado con el cuidado infantil. Como apunta Kathleen Delaney, otros de los programas como aquellos que se centran en el trabajo de verano - como en el caso del trabajo temporal (SWT, por sus siglas en inglés) y los Consejeros de Campamento – tienen un componente cultural que es opacado por las múltiples actividades relacionadas con un trabajo formal que dista mucho de sus áreas de estudio o de las posibilidades de viajar, conocer y aprender.

Tanto el SWT como los Consejeros de Campamentos de Verano son programas que no están enfocados a un área de especialización, pero si son ofrecidos a jóvenes calificados, universitarios en proceso o con estudios concluidos en su mayoría como las *au pairs*, con cierto nivel de inglés acreditado e inscritos a un programa educativo o recién egresados.

Las actividades que desarrollan son, en muchas ocasiones, centrados en el cuidado infantil. Supervisión de actividades recreativas, trabajo doméstico y trabajo emocional, son requeridas para este tipo de trabajo. Mientras aquellos que son elegidos para ser consejeros tienen que pasar por algunas pruebas físicas, capacitación en resucitación y primeros auxilios, aquellos que se integran a los equipos de mantenimiento realizan limpieza de baños, cocina y áreas recreativas. Según el reporte de seguimiento al trabajo de verano con participantes de visado J1 realizado por el Departamento de Estado de EUA, existen retos en la regulación para verificar el cumplimiento del componente cultural, así como una falta de supervisión que obligue a los empleadores a cumplir con los horarios establecidos, ya que en promedio trabajan más de 35 horas, pero hay un porcentaje de casi 20% que trabaja entre 50 y 80 horas a la semana (US Department of State, 2016).

Muchos de estos campos de verano están diseñados para que los infantes y adolescentes puedan estar en un lugar adecuado y seguro. Tanto las *au pairs* como los participantes en los campamentos trabajan al cuidado y mantenimiento de áreas reservadas a niños y niñas. Por lo que

es importante enfatizar la importancia de mencionar al cuidado como un eje en la subcontratación de trabajadores con estas características, que son empleados a bajo costo y permiten a las y los jefes de familia continuar con actividades productivas remuneradas.

Habrá que reflexionar estos programas de intercambio cultural a través de la lógica de la economía política del cuidado que entraña desigualdades históricamente construidas que han naturalizado el trabajo reproductivo y que han reforzado la división sexual del trabajo. Además, que por las características son subvalorados e invisibilizados.

La organización social contemporánea está circunscrita al modelo económico y social que ha adoptado el Estado Nación, que es el neoliberal, por lo que no es posible pensar los cuidados al margen de ello. La importancia de señalar al Estado como un actor en este proceso, radica en que éste interviene activamente a partir del control de flujos migratorios, omisión en regulación y de inversión en política social con enfoque al cuidado en este caso al sector infantil en Estados Unidos. El momento histórico por el que transita la frontera y la relación bilateral México – EUA es complicada. Se presenta un clima tenso ante las deportaciones de inmigrantes indocumentados. Mientras se puede observar esa tensa relación, por el otro lado podemos observar que la migración temporal bajo el esquema de la visa J1 ha aumentado.

En 1997 se entregaron 3633 visas J1, hubo una disminución en 1998 y 1999 con 3523 y 3378 visas entregadas respectivamente, pero a partir del año 2000 se han incrementado<sup>6</sup> sostenidamente, pasando en 2007 a 5834 y en los últimos años ha crecido de la siguiente manera: En 2013 se entregaron 6680 visas, en 2014 7746, en 2015 el número creció a 9044 y en 2016 pasó a 9204.

Lo que se puede observar es que se ha mantenido un aumento en la entrada de mexicanos a los EUA por medio del visado J1. Lamentablemente no existen datos desagregados por programa disponibles. Por ahora sólo se puede observar la tendencia en aumento, la falta de regulación de estos programas y además como el visado permite una selectividad migratoria de mano de obra calificada para realizar trabajos no calificados.

Este apartado da cuenta a través de una metodología cualitativa de las experiencias de este tipo de movilidad que está anclada en un intercambio cultural, pero que es identificado como un trabajo no reconocido y a bajo costo. Realicé 16 entrevistas a jóvenes mexicanos participantes de diferentes programas<sup>7</sup>.

Me centraré en aspectos de las entrevistas que tienen que ver con las condiciones laborales, el cumplimiento del componente cultural, algunas observaciones sobre el trabajo de cuidado infantil o de trabajo doméstico remunerado que realizaron y sobre la regulación del trabajo y de su *estatus migratorio*<sup>8</sup>.

Pablo participó en 2010 en un campamento, por su buen desempeño llegó a ser supervisor con el staff, aunque su salario no cambió, menciona que cuando llegó al campamento no había niños aún, pero había mucho trabajo que hacer de preparación. Las jornadas iban de 7 am con comida en la tarde y otra vez de 16:00 a 20:00, limpiando, pintando, lavando, cortando césped, etc. Después la capacitación en resucitación y estudiar para el examen escrito, las pruebas físicas.

Pablo pidió el puesto de *Camp Counselor* al saber nadar. Entrenó para ser salvavidas, lo consiguió, pero otros mexicanos que no pasaron el examen y que iban también con la categoría de consejeros, fueron trasladados como ayudantes (SWT) y pasaron el verano limpiando baños. Cabe destacar que las reglas que tiene la visa J1 es que no puedes cambiar de categoría, sin embargo, en la práctica y sin regulación, hay modificaciones en la cotidianidad.

Para el caso de las au pairs es aún más problemática la regulación en torno a las condiciones laborales, ya que es un arreglo al seno de un espacio íntimo, entre la familia y la au pair. Aunque a pesar de que las agencias están mediando, muchas de las participantes no encuentran un apoyo ante sus quejas.

En las páginas de las empresas de colocación au pair para Estados Unidos se puede observar los anuncios de captación de familias interesadas en los servicios proveen. Se ofrece cuidado infantil por 45 horas a la semana por menos de 8 dólares la hora, esto es, 50<sup>9</sup> semanas de cuidado a 355 dólares cada una (195 USD para la au pair y el resto para la agencia). Se ofrece la posibilidad de arreglar los horarios a conveniencia y obtener “flexibilidad”, tener ayuda en tareas domésticas livianas, candidatas calificadas, soporte local, un seguro en caso de desempleo, oportunidad para un intercambio cultural y una cuidadora puertas adentro<sup>10</sup>.

El discurso oficial del programa asegura que la au pair no realiza trabajo sino “ayuda”, lo cual dificulta los términos del análisis del trabajo que desempeñan; así sus actividades quedan circunscritas al arreglo privado que será mediado por la agencia educativa de colocación.

El trabajo doméstico no sólo se define a partir de las actividades, ya que como demuestra Rhacel Parreñas, habría que considerarlo históricamente, así pues, el trabajo doméstico “es una

ocupación inherentemente opresiva” (2001: 163) (...) por la estructura de explotación capitalista que se agrava por el estigma de la servidumbre.

En la práctica el intercambio cultural llega a ser trabajo doméstico y del cuidado asalariado. De un miembro de la familia, la *au pair* pasa a ser trabajadora. Como contratantes, la *host family* trata de maximizar el tiempo en que las *au pairs* prestan servicios, excediendo límites en ciertas ocasiones donde aparecen los episodios de pésimas condiciones laborales. Las relaciones de clase antes difusas, se expresan ahora con claridad.

La clase como relación, me permite analizar los procesos de dislocación que viven las *au pairs* mexicanas en su tránsito en Nueva York, es decir, las jóvenes mexicanas educadas, bilingües y auto asumidas de la clase media, muchas de ellas acostumbradas a tener servicio doméstico en sus hogares se ven en un cambio (transitorio), al ser ellas las proveedoras de trabajo doméstico y del cuidado.

En el caso de la Chica Multiusos, la jornada laboral semanal excedía las cincuenta horas, participantes como Belén o Tita llegaban a las 46 horas. En el caso de otras participantes como Verónica, la carga laboral era liviana y era debido a que sólo cuidaba sólo a una niña los fines de semana. Si bien existe una multiplicidad de experiencias sobre las condiciones laborales, la constante es que la supervisión es nula y por esa razón la experiencia no es estándar.

Es importante mencionar que en ocasiones las jornadas laborales están mediadas por estereotipos nacionales cuya representación está vinculada con el género, varones que soportan un trabajo duro o mujeres que son cariñosas con los niños per se (Aguilar Pérez, 2013).

En ocasiones estos estereotipos se mezclan con un entorno adverso, como en el caso de Pablo que mencionó en la entrevista que el dueño del campamento mostraba un excesivo desdén con un supervisor mexicano (lo llamaremos X) quien hablaba muy mal el inglés. Hasta que un día en una comida con todo el staff, mencionó “en broma” que él tenía tres perros: “Spike, Scoby y X”. El supervisor mexicano fue denostado y todo el equipo mexicano se sintió aludido.

Las jóvenes que se integran al programa *au pair* tienen de tres a cinco días de entrenamiento, algunas agencias tienen su escuela en Nueva York, otras en Los Ángeles. Si bien las participantes pasan los tres días de entrenamiento realizando cuestionarios y actividades que tienen que ver con el cuidado infantil, también es un momento importante para la socialización porque ahí conocen a otras jóvenes de diferentes países.

Algunas *au pairs* participan en un *tour* en Manhattan, cuyo costo es de 50 dólares, que a veces es sufragado por la familia. Las atenciones que la familia procure a las participantes, al inicio y a lo largo de la estancia, son importante, ya que los detalles que les brinden determina para muchas la calidad de la estancia. Acerca de los regalos de bienvenida y durante la estancia, la Chica Multiusos mencionó que no recibió nada y que, aunque ella no tuvo “suerte”, otras participantes sí.

Algunas participantes ahorran y no salen para no gastar y al final, en su mes extra o en vacaciones viajar. El componente del viaje es tomado como una ventaja del intercambio, pero hay que aclarar que muchas de ellas ahorran los primeros meses para pagar los gastos que generó el intercambio y que otras no disponen de redes para aminorar los costos que implican los traslados. Como es el caso de Val, quien menciona que, si recuperó la inversión e incluso ahorró, pero que “procuraba no gastar mucho en los días libres” y no viajó “ni antes ni después del campamento”

Las distintas oportunidades para conocer los alrededores, muchas veces quedan condicionadas por un transporte. Ya que en el caso de las *au pairs* están en su mayoría en suburbios y en cuanto a la ubicación de los campamentos, es muy lejano a cualquier punto de diversión.

Si bien las expectativas de viajes y salidas eran limitadas. Otros de los participantes consideran el mejoramiento del inglés como una de las ventajas concretas del intercambio cultural, en el caso de Pablo que fue consejero en el campamento, menciona que interactuaba constantemente con niños y otros instructores de diferentes países, además de tener el “incentivo” de las multas a quien no hablará inglés en el campamento.

Algunas *au pairs* y aquellas participantes del staff en los campos que trabajaban en las cocinas en el baño, mencionan que su inglés no mejoraba mucho, ya que no interactuaban mucho con angloparlantes. Otros en cambio, pudieron entablar amistades internacionales que han podido conservar o el conocer otro lugar en el mundo, muchas veces, en alcanzar esa ganancia simbólica, reside la ganancia cultural. Como menciona Ángel, “yo sí mejoré mi pronunciación del idioma y gané fluidez. El impacto en mi vida fue que descubrí que hay un mundo allá afuera esperando por mí”.

Tener suerte o no tenerla es una de las cuestiones más comentadas durante las entrevistas y se equiparan con las narrativas del desengaño. La recurrente alusión a la suerte, a dios o a la fortuna tienen que ver con la configuración del programa, ya que, por las lagunas en la normativa, la

incertidumbre es una constante.

## **Bibliografía**

- Aguilar Pérez, Mirza (2013) *Otredad solicitada: reclutamiento y promoción de au pairs latinoamericanas ante la demanda de trabajo del cuidado en Estados Unidos*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Berges, Andy (2016) “International students take jobs from our youth”, delmarvanow <<http://www.delmarvanow.com/story/opinion/columnists/2016/06/26/international-students-take-jobs-youths/86356516/>> (31 julio de 2017).
- Chang, Grace (2000) *Disposable Domestic: Immigrant Women Workers in the Global Economy*, Massachusetts, Cambridge, South End Press.
- Chicago Tribune (2016) “At Chicago hotel and elsewhere, Trump used foreign student labor he vows to ban”, Chicago Tribune <<http://www.chicagotribune.com/news/nationworld/politics/ct-donald-trump-student-visa-20160314-story.html>> (31 julio de 2017).
- Delaney, Kathleen A. (1994) "A Response to "Nannygate": Untangling U.S. Immigration Law to Enable American Parents to Hire Foreign Child Care Providers," *Indiana Law Journal*: Vol. 70:1, Art. 10, disponible en: <http://www.repository.law.indiana.edu/ilj/vol70/iss1/10>, última fecha de consulta: 27 de enero de 2015.
- DePillis, Lilia (2015), “Au pairs provide cheap childcare. Maybe illegally cheap”, *The Washington Post* <[https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2015/03/20/au-pairs-provide-cheap-childcare-maybe-illegally-cheap/?utm\\_term=.619a8180e6be](https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2015/03/20/au-pairs-provide-cheap-childcare-maybe-illegally-cheap/?utm_term=.619a8180e6be)> (29 julio de 2017).
- Diamond, Jeremy (2017), “Trump pushes 'Buy American, Hire American' policy in Wisconsin”, *CNN* <<http://edition.cnn.com/2017/04/17/politics/trump-wisconsin-buy-american/index.html>> (31 julio de 2017).
- Global Workers Justice Alliance (2012), *Replacing future immigrants and Americans with temporary foreign workers: Everyone except employers suffers from out-of-control visa system* <<http://www.globalworkers.org/visas-inc-corporate-control-and-policy-incoherence-us-temporary-foreign-labor-system>> (29 julio de 2017).
- International Au Pair Association (IAPA) (2017), <[www.iapa.org](http://www.iapa.org)> (29 julio de 2017).

- Ley Federal del Trabajo (2018)  
<[http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/junta\\_federal/secciones/consultas/ley\\_federal.html](http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/junta_federal/secciones/consultas/ley_federal.html)> (18 de enero de 2018)
- Luévano Martínez, María De La Luz (2012) Los programas de intercambio cultural au pair de Estados Unidos como trabajo doméstico formal, Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México, inédita.
- Miller, Cindy F. y Slossburg, Wendy J. (1986) *Au Pair American Style*, Maryland, National Press.
- Parreñas, Rhacel (2001) *Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Work*, Stanford, Stanford University Press
- Preston, Julia (2011a), “Companies Point Fingers as Students Protest Conditions at Chocolate Plant”, *The New York Times*, <<http://www.nytimes.com/2011/08/19/us/19students.html?action=click&contentCollection=Opinion&module=RelatedCoverage&region=EndOfArticle&pgtype=article>> (29 julio de 2017)
- Preston, Julia (2011b), “Foreign Students in Work Visa Program Stage Walkout at Plant”, *The New York Times* <<http://www.nytimes.com/2011/08/18/us/18immig.html>> (29 julio de 2017)
- Ríos, Jorge (2013), “To: Don Thompson, McDonald's President and CEO McDonald's Must Pay!” campaña en *coworker.org* <<https://www.coworker.org/petitions/mcdonald-s-must-pay>> (30 julio de 2017).
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) (2016) Lo que tiene que saber un au pair en Austria <<https://embamex.sre.gob.mx/austria/images/Stories/CONSULAR/Documentos/aupair2016.pdf>> (31 julio de 2017).
- Secretaría de Relaciones Exteriores – UNIFEM (2006) Compendio de normas e instrumentos nacionales e internacionales relativos a la protección de los derechos humanos de las mujeres migrantes, México.
- Stewart, Meredith B. (2014), “Culture Shock: The Exploitation of J-1 Cultural Exchange Workers”, *The Southern Poverty Law Center* <<https://www.splcenter.org/20140202/culture-shock-exploitation-j-1-cultural-exchange-workers>> (29 julio de 2017)

- The New York Times (2011), Not the America They Expected, <<http://www.nytimes.com/2011/08/19/opinion/not-the-america-they-expected.html?action=click&contentCollection=U.S.&module=RelatedCoverage&region=Marginalia&pgtype=article>> (29 julio de 2017)
- Trigueros Legarreta, Paz (2011), “Las visas de trabajadores temporales en Estados Unidos. Un giro en su política migratoria tradicional” en Ana María Aragonés (Coord.) Mercados de Trabajo y Migración Internacional, México, Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM, pp. 119 – 138.
- US Department of State (2017) J1 Visa, EVP. Facts and Figures, <<https://j1visa.state.gov/basics/facts-and-figures/participant-and-sponsor-totals/?program=Au%20Pair&state=&pages=2>> (31 julio de 2017).
- US Department of State (2016), Summer Work Travel Monitoring Report <[https://j1visa.state.gov/wp-content/uploads/2017/03/2016-Summer-Monitoring-Report\\_wExecSum-FINAL\\_02142017.pdf](https://j1visa.state.gov/wp-content/uploads/2017/03/2016-Summer-Monitoring-Report_wExecSum-FINAL_02142017.pdf)> (31 julio de 2017).
- Veronikis, Eric (2013), “More than 50 student guest workers, supporters storm McDonald's demanding better wages, living conditions”, Penn Live <[http://www.pennlive.com/midstate/index.ssf/2013/03/more\\_than\\_50\\_student\\_guest\\_wor.html](http://www.pennlive.com/midstate/index.ssf/2013/03/more_than_50_student_guest_wor.html)> (30 julio de 2017)

## Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Un año después de la petición, al empleador Andy Cheung le ordenaron pagar 205,977 USD. La mayoría de estos trabajadores eran estudiantes de intercambio con visado J-1 (Ríos, 2013).

<sup>2</sup> El caso fue tomado por un grupo de abogados de Denver, Colorado y fue interpuesto en la Corte de ese estado el 13 de marzo del 2015, bajo el expediente 1:14-cv-03074-CMA-CBS.

<sup>3</sup> Exchange Visitor Program

<sup>4</sup> “Statement of Policy Regarding Exchange Visitor Au Pair Programs, supra note 48, at 46,676” en Delaney, 1994: 317

<sup>5</sup> Normatividad sobre la colocación Au Pair en Europa.

<sup>6</sup> Sólo en 2003 hubo una pequeña disminución de casi 70 visas.

<sup>7</sup> El trabajo de campo con participantes en campamentos de verano, aún está en proceso.

<sup>8</sup> Por el formato del artículo, sólo ocuparé fragmentos de algunas entrevistas.

<sup>9</sup> Se descuentan las semanas de vacaciones. Las *au pairs* tienen derecho a dos semanas de vacaciones pagadas, el costo está incluido en el precio total que la agencia promociona.

<sup>10</sup> Ver: <http://culturalcareaupair.com/what-is-au-pair-childcare/benefits/>



## Características de los hogares censales en México con menores de 18 años relacionados con la migración a Estados Unidos

### Characteristics of census households in Mexico with children under 18 years of age related to migration to the United States

José Alfredo Jáuregui Díaz<sup>1</sup>, Juan Bermúdez Lobera<sup>2</sup> y Ma de Jesús Ávila Sánchez<sup>3</sup>

**Resumen:** Esta investigación tiene como objetivo general conocer la dinámica de los hogares censales en México con menores de 18 años relacionados con alguna trayectoria migratoria a Estados Unidos directa, ya sea haber nacido o residido en Estados Unidos, e indirecta tal como haber recibido remesas en el año 2015. En su elaboración son utilizados los microdatos de la Encuesta Intercensal realizada por el INEGI en el año 2015, una fuente de información robusta al ser una muestra del 20 por ciento de la población que entre sus cualidades permite tener asociar los atributos de las personas y viviendas.

**Abstract:** The general objective of this research is to know the dynamics of census households in Mexico with children under 18 years of age related to a direct migration to the United States, whether born or residing in the United States, and indirect, such as having received remittances in the year. 2015. Microdata from the Intercensal Survey conducted by the INEGI in 2015 are used in its elaboration, a robust source of information since it is a sample of 20 percent of the population that, among its qualities, allows associating the attributes of people and homes.

Palabras clave: Migración; Retorno; USA; Menores

---

<sup>1</sup> Doctor en Demografía por la Universidad Autónoma de Barcelona, Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el Instituto de Investigaciones Sociales, principales de líneas de investigación migración interna, internacional y desarrollo sustentable, [alfjadi@yahoo.com.mx](mailto:alfjadi@yahoo.com.mx)

<sup>2</sup> Maestro en Demografía por El Colegio de México. Actualmente labora en el Consejo Nacional de Población en la Dirección de Estudios Socioeconómicos y Migración Internacional, principales de líneas de investigación migración internacional y jóvenes, [juan.bermudez@conapo.gob.mx](mailto:juan.bermudez@conapo.gob.mx)

<sup>3</sup> Doctor en Arqueología por la Universidad de Leiden en los Países Bajos, Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el Instituto de Investigaciones Sociales, principales de líneas de investigación migración interna, internacional y desarrollo sustentable, [marycolef@yahoo.com](mailto:marycolef@yahoo.com)

## **Introducción**

La migración entre México-Estados Unidos atraviesa por una nueva fase migratoria que inicia en 2007 con la primera crisis financiera internacional del siglo XXI (Levine, 2015) esta fase se caracteriza por una mayor control y castigo a los flujos de personas indocumentadas (Pren y Douglas, 2013) y un aumento de la xenofobia, lo que ha provocado un aumento en el retorno voluntario y no voluntario, que ha últimos años tiende a estabilizarse.

Nuestra investigación tiene como objetivo general conocer la dinámica de los hogares censales en México con menores de 18 años relacionados con alguna trayectoria migratoria a Estados Unidos directa, ya sea haber nacido o residido en Estados Unidos, e indirecta tal como haber recibido remesas en el año 2015. En su elaboración son utilizados los microdatos de la Encuesta Intercensal realizada por el Instituto de Geografía y Estadística en el año 2015, la cual es una fuente de información robusta al ser una muestra del 20 por ciento de la población que entre sus cualidades permite tener asociar los atributos de las personas y viviendas.

La dinámica de los hogares es abordada por medio de las características de las viviendas (en México se calcula que hay 31.9 millones de viviendas), los servicios, tenencia de bienes e ingreso, y los atributos de los miembros de los hogares, tales como educación y empleo. La información se comparará con la de hogares con menores de edad no relacionados con la migración internacional.

El conocimiento que se tiene sobre los menores de edad relacionados con la migración a Estados Unidos aunque no es escaso en su mayoría se centran en proporcionar algún dato sobre el total y sus características educativas, la valía de esta investigación radica en ir más allá e indagar en la dinámica familiar en la que se encuentran insertos los menores de edad relacionados con la migración (Se estima que en 2015 hay 2.4 millones de viviendas relacionadas con algún aspecto de la migración internacional).

La investigación se estructura en cuatro secciones adicionales a esta, en la primera denominada metodología se describen las características generales de la fuente primaria de información utilizada y los procedimientos realizados en el tratamiento de la información; la segunda, se presentan los resultados donde se muestra la dinámica de los hogares censales en México con menores de 18 años relacionados con alguna trayectoria migratoria a Estados Unidos directa, retorno, recibir remesas, o haber nacidos en USA; en la tercera son expresadas con base en

los principales hallazgos de investigación algunas reflexiones finales; el documento finaliza con una cuarta sección donde es enunciada la bibliografía utilizada en la elaboración de la investigación.

## **Metodología**

La investigación fue realizada empleando como fuente primaria de información los microdatos de la Encuesta Intercensal del año 2015 levantada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, que se caracteriza por ser la encuesta de mayor tamaño elaborada hasta la fecha en el país, con una muestra del 20 por ciento de la población. Su robustez estadística permite realizar estimaciones para la población residentes y sus hogares censales a diferentes escalas, nacional, estatal, municipal y localidades de 50 mil habitantes o más (INEGI, 2015).

Entre los diversos temas abordados en la encuesta se encuentran la migración internacional. De manera específica la migración México-Estados Unidos puede ser analizada con las preguntas:

- ¿En qué estado de la República Mexicana o en qué país nació?
- ¿En qué estado de la República Mexicana o en qué país vivía (NOMBRE) en marzo de 2010?
- ¿Alguna persona que vive en esta vivienda recibe dinero: de alguien que vive en otro país?

Para conocer las Características de los hogares censales en México con menores de 18 años relacionados con la migración a Estados Unidos fue necesario identificar tres trayectorias migratorias:

- Inmigrantes (Estadunidenses residentes en México)
- Migrantes mexicanos que viven en México y que en marzo del año 2010 vivían en Estados Unidos.
- Hogares que reciben remesas.

A las que fueron agrupadas las personas residentes en hogares censales, identificando además a los menores de edad nacidos en México o Estados Unidos. Además, se asociaron a las trayectorias diferentes variables contextuales como las características de las viviendas, tenencia de bienes e ingreso, y los atributos de los miembros de los hogares, tales como educación y empleo.

Se realizaron también comparaciones del nivel de bienestar en los hogares por trayectoria

migratoria vivida utilizando el Índice de Bienestar propuesto en el Observatorio de la Sustentabilidad de Nuevo León (OSNL) del Instituto de Investigaciones Sociales (IINSO) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), el cual se encuentra estructurado por tres dimensiones calidad de la vivienda e infraestructura básica, tenencia de bienes e ingresos por trabajo en el hogar censal, a través de 16 indicadores resumen. El índice es elaborado con la Encuesta Intercensal 2015, y se calcula de acuerdo a la nota metodológica:

$$ICV = \frac{(I_1 + I_2 + I_3)}{3}$$

En donde:

$I_1$  = Calidad de la vivienda y la infraestructura básica.

$I_2$  = Tenencia de bienes.

$I_3$  = Total del ingreso por trabajo semanal del hogar.

De esta manera, el resultado del índice se estratificará en tres posibles categorías:

- 1) Si  $0 \leq ICV \leq 0.33\bar{3}$  ; Entonces el ICV se considera como bajo.
- 2) Si  $0.33\bar{3} < ICV \leq 0.66\bar{6}$ ; Entonces el ICV se considera como medio.
- 3) Si  $0.66\bar{6} < ICV \leq 1$  ; Entonces el ICV se considera como alto.

El índice se calcula mediante 16 variables las cuales se enlistan a continuación y su construcción puede revisarse a detalle en la página del Observatorio de la Sustentabilidad de Nuevo León (Jáuregui Díaz, 2012).

Para el cálculo del  $I_1$  = Calidad de la vivienda y la infraestructura básica se hace uso de la fórmula:

$$I_1 = \frac{\sum_{i=1}^7 V_i}{n}$$

Donde:

$V_1$  = El material del que está recubierto el suelo.

$V_2$  = Existe o no un cuarto para cocinar.

$V_3$  = Agua potable.

$V_4$  = Tenencia en la vivienda de excusado, retrete, sanitario, letrina u hoyo negro.

$V_5$  = Conexión del excusado, retrete, sanitario, letrina u hoyo negro.

$V_6$  = Luz eléctrica en la vivienda.

$V_7$  = Combustible más usado para cocinar.

Las siete variables empleadas se estandarizaron como puede observarse en la tabla 1:

Tabla 1. Valores de las variables  $V_i$  según la composición de la vivienda

Variable	Valores utilizados y asignados	
$V_1$ : Tipo de suelo	Tierra	0
	Cemento o firme	0.5
	Madrea, mosaico u otros recubrimientos	1
$V_2$ : Cuarto para cocinar	Si	1
	No	0
$V_3$ : Agua potable	Agua entubada dentro de la vivienda	1
	Agua entubada fuera de la vivienda pero dentro del terreno	0.75
	Agua entubada de llave pública (o hidrante)	0.5
	Agua entubada que acarrean de otra vivienda	0.25
	Agua de pipa	0.25
	Abastecimiento de agua de lluvia	0
	Agua de un pozo, río, lago, arroyo	0
$V_4$ : Tenencia en la vivienda de excusado, retrete, sanitario, letrina u hoyo negro	Tiene descarga directa de agua	1
	Le echan agua con cubeta	0.5
	No se le puede echar agua	0.25
	No tiene	0
$V_5$ : Conexión del excusado, retrete, letrina u hoyo negro	A la red pública	1
	A una fosa séptica	0.5
	A una tubería que va a dar a una barranca o grieta	0.5
	A una tubería que va a dar a un río, lago o mar	0.5
	No tiene drenaje	0
$V_6$ : Luz eléctrica en la vivienda	Si	1
	No	0
	Gas de cilindro o tanque (estacionario)	1

<b>V<sub>7</sub>: Combustible más usado para cocinar</b>	Gas natural o de tubería	1
	Leña	0
	Carbón	0
	Electricidad	1
	Otro combustible	0

Fuente: Elaboración propia con base en información del Observatorio de la Sustentabilidad del Instituto de Investigaciones Sociales (IINSO) de la UANL.

El indicador de la tenencia de bienes ( $I_2$ ) pondera la información referente a algunos de los bienes con los que pueden contar los individuos dentro de su vivienda y se calcula:

$$I_2 = \frac{\sum_{i=1}^8 V_i}{8}$$

Donde:

$I_2$  = Tenencia de bienes.

$V_1$  = Indica si poseen boiler.

$V_2$  = Indica si poseen radio.

$V_3$  = Indica si poseen televisión.

$V_4$  = Indica si poseen refrigerador.

$V_5$  = Indica si poseen lavadora de ropa.

$V_6$  = Indica si poseen automóvil o camioneta.

$V_7$  = Indica si poseen computadora.

$V_8$  = Indica si poseen línea telefónica

Tabla 2. Valores de  $V_i$  según la tenencia de los bienes

Variable	Valores utilizados y asignados				Variable	Valores utilizados y asignados			
<b>V<sub>1</sub>: Boiler</b>	Si	1	No	0	<b>V<sub>5</sub>: Lavadora de ropa</b>	Si	1	No	0
<b>V<sub>2</sub>: Radio</b>	Si	1	No	0	<b>V<sub>6</sub>: Automóvil o camioneta</b>	Si	1	No	0
<b>V<sub>3</sub>: Televisión</b>	Si	1	No	0	<b>V<sub>7</sub>: Computadora</b>	Si	1	No	0

$V_4$ : Refrigerador	Si	1	No	0	$V_8$ : Línea telefónica	Si	1	No	0
----------------------	----	---	----	---	--------------------------	----	---	----	---

Fuente: Elaboración propia con base en información del Observatorio de la Sustentabilidad del Instituto de Investigaciones Sociales (IINSO) de la UANL.

El valor del  $I_3 = \text{Total del ingreso por trabajo semanal del hogar}$ , es calculado como se muestra en la tabla tres.

Tabla 3. Valores correspondientes al salario mínimo percibido mensualmente

Variable	Valores utilizados y asignados		Variable	Valores utilizados y asignados	
$E_0$	No percibe ingresos	0	$E_8$	7 - 8 SMN	8/15= 0.53333
$E_1$	0.1 - 1 Salario mínimo SMN)	1/15= 0.06667	$E_9$	8 - 9 SMN	9/15= 0.60000
$E_2$	1 - 2 SMN	2/15= 0.13333	$E_{10}$	9 - 10 SMN	10/15= 0.66667
$E_3$	2 - 3 SMN	3/15= 0.20000	$E_{11}$	10 - 12 SMN	11/15= 0.73333
$E_4$	3 - 4 SMN	4/15= 0.26667	$E_{12}$	12 - 14 SMN	12/15= 0.80000
$E_5$	4 - 5 SMN	5/15= 0.33333	$E_{13}$	14 - 17 SMN	13/15= 0.86667
$E_6$	5 - 6 SMN	6/15= 0.40000	$E_{14}$	17 - 18 SMN	14/15= 0.93333
$E_7$	6 - 7 SMN	7/15= 0.46667	$E_{15}$	> 18 SMN	15/15=1

Fuente: Elaboración propia con base en información del Observatorio de la Sustentabilidad del Instituto de Investigaciones Sociales (IINSO) de la UANL.

Una vez que ya se hayan obtenido los correspondientes valores de  $I_1$ ,  $I_2$  e  $I_3$  se puede calcular el Índice de Bienestar.

Es conveniente mencionar que los hogares censales relacionados con alguna trayectoria migratoria a Estados Unidos directa, son aquellos que cuenta con algún migrante re retorno, reciben remesa y los que tienen algún miembro nacido en USA.

## Resultados

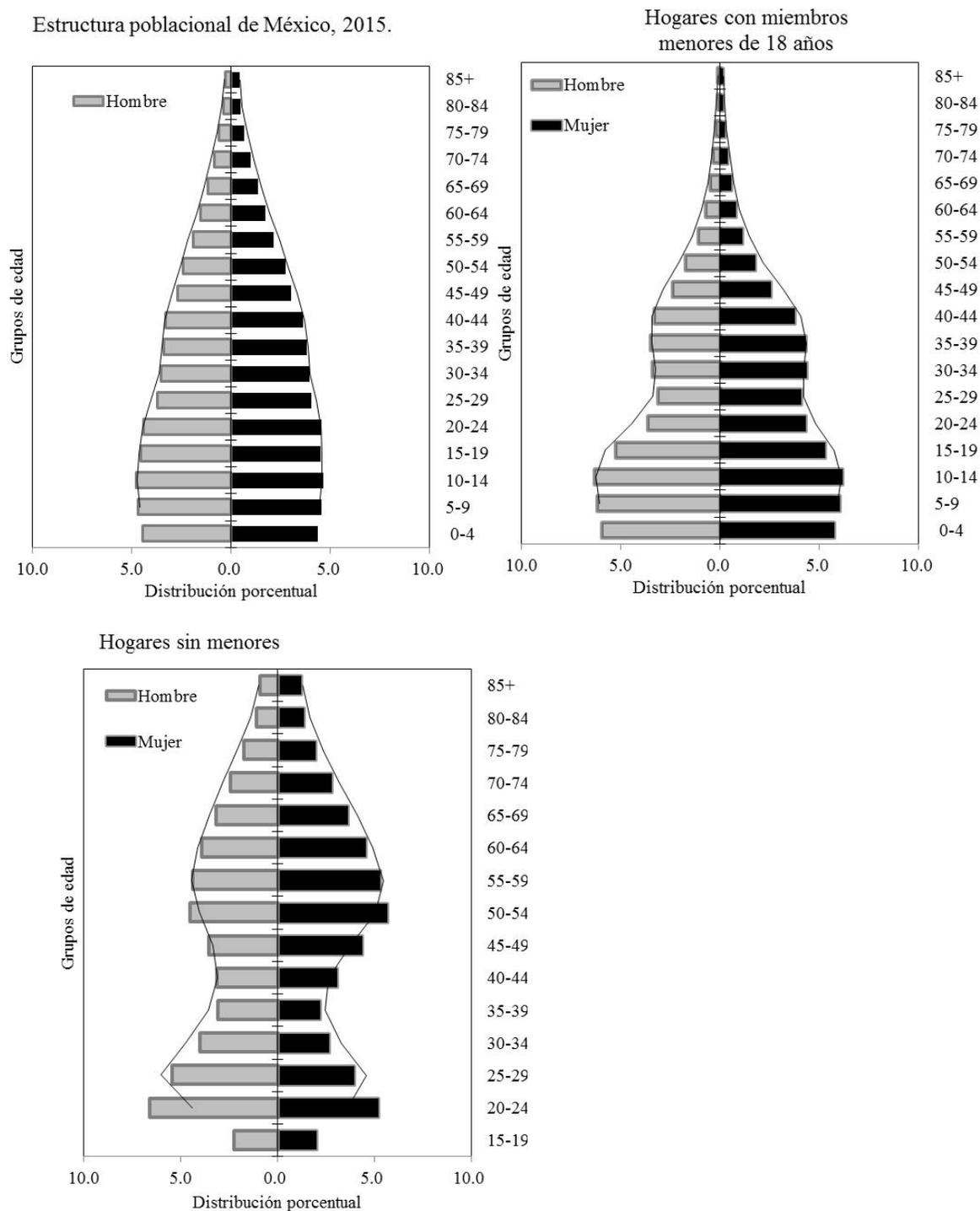
En el año 2015 de acuerdo a los datos de la Encuesta Interesal residían en el país poco más de 119 millones de personas, que vivían en 31.9 millones de hogares censales con una composición por

sexo y edad en transición donde cada vez hay menos niños (Gráfico 1), así solo el 60.3% alrededor de 19.3 millones tenía menores de 18 años en su estructura, sumando un total de 90 millones de personas. Este subgrupo de hogares censales es de nuestro interés al ser el punto base para identificar a los hogares censales con menores de 18 años relacionados con la migración a Estados Unidos.

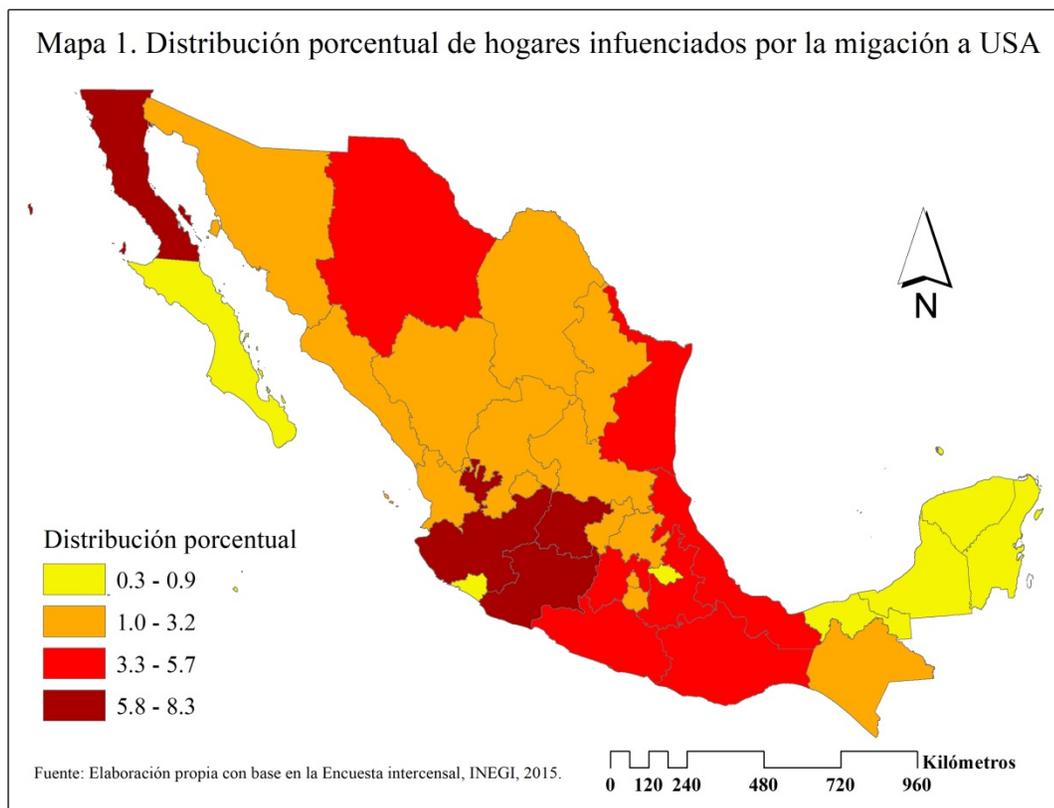
Los hogares con jóvenes y niños menores de 18 años tienen una estructura por edad básica, pues a diferencia de la nacional en transición con una forma rectangular, todavía hay una forma clásica gracias a la presencia de jóvenes muy importante, su forma más bien es piramidal con un estancamiento del descenso de la fecundidad desde el grupo etario 10-14, 5-9 y 0-4 años, es apreciable también una muesca o déficit de hombres y mujeres en edades laborales en los grupos 15-19, 20-24 y 25-29 la cual se encuentra relacionada a una estructura clásica familiar en la que los hogares están formados por jóvenes y adultos, por lo que esta brecha es debido a la diferencia generacional entre padres e hijos, esta es mayor en los hogares que hay migración, es importante mencionar que las mujeres tienen mayor representación en el grupo de edad de 25 a 50 años, probablemente a un mayor número de grupos familiares liderados por una mujer (madres solteras o desunión)

Del total de hogares con menores de 18 años no todos se encuentran relacionados por la migración a Estados Unidos. Sólo están en esta condición 1.35 millones de hogares donde residen 6.58 millones de personas, los cuales se encuentran concentrados en tres entidades del país en el occidente de México Jalisco, Guanajuato y Michoacán en la región tradicional, donde residen uno de cada cuatro. Baja California es otra entidad en el país se encuentra altamente relacionada con la migración a Estados Unidos, sobre todo por la concentración de inmigrantes (Mapa1)

Gráfica 1. Composición por sexo y edad de la población residente en México, diferenciado por la presencia de menores de 18 años en el hogar, 2015.



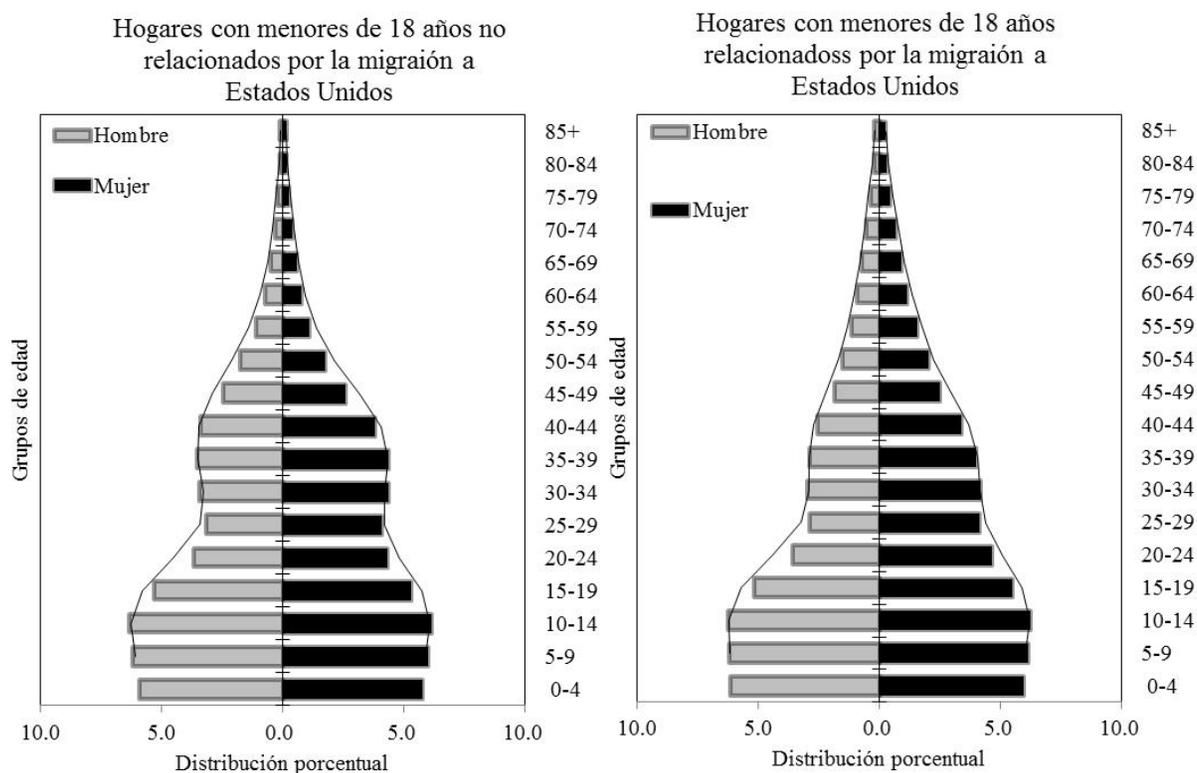
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.



Los 1.35 millones de hogares con menores de 18 años relacionados con la migración a Estados Unidos tienen una composición etaria parecida a su contraparte, hogares con menores de 18 años no relacionados con la migración a Estados Unidos, destacándose en ambos casos una transición en la fecundidad retrasada en comparación a la media nacional, además destaca un déficit en hombres y mujeres en edades productivas, entre 20y 29 años es probable que en ambos casos el fenómeno esté relacionado con procesos de migración interna e internacional(Gráfica 2).

Si bien se observaron en los hogares con menores de 18 años tres trayectorias migratorias a Estados Unidos están se registran solas o combinadas, el ejemplo más extremo ocurre en el 1 por ciento de los 1.35 millones de hogares referidos, al presentarse tres eventos consecutivos, se reciben remesas, hay por lo menos un migrante retronó y un inmigrante. La trayectoria más recurrente en los hogares es recibir remesas con una proporción de 56.9 por ciento; le siguen en orden de importancia tener un inmigrante 33.3 por ciento y la existencia de retornados con el 10.7% (Gráfica

Gráfica 2. Composición por sexo y edad de los hogares con menores de 18 años, según relación con la migración a Estados Unidos, 2015.



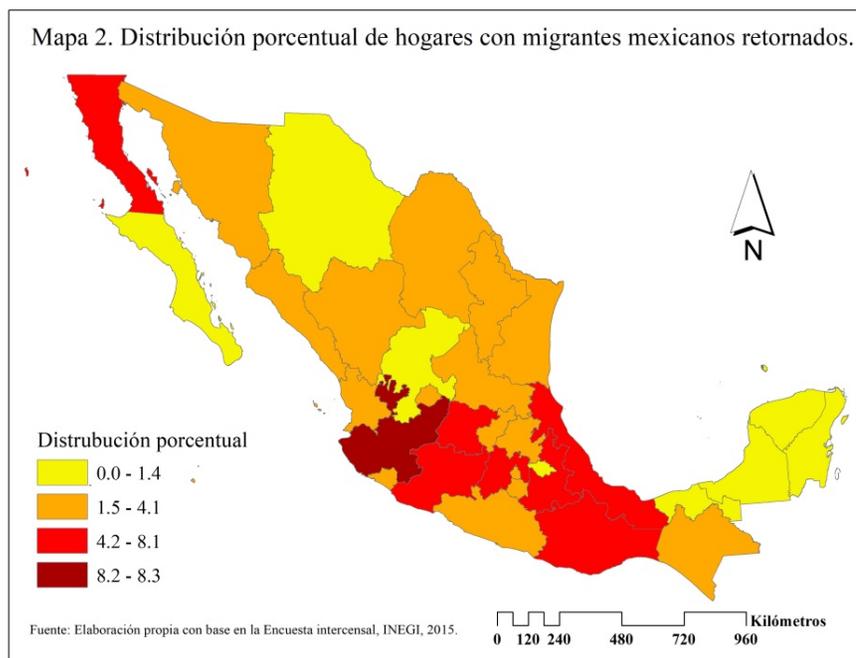
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

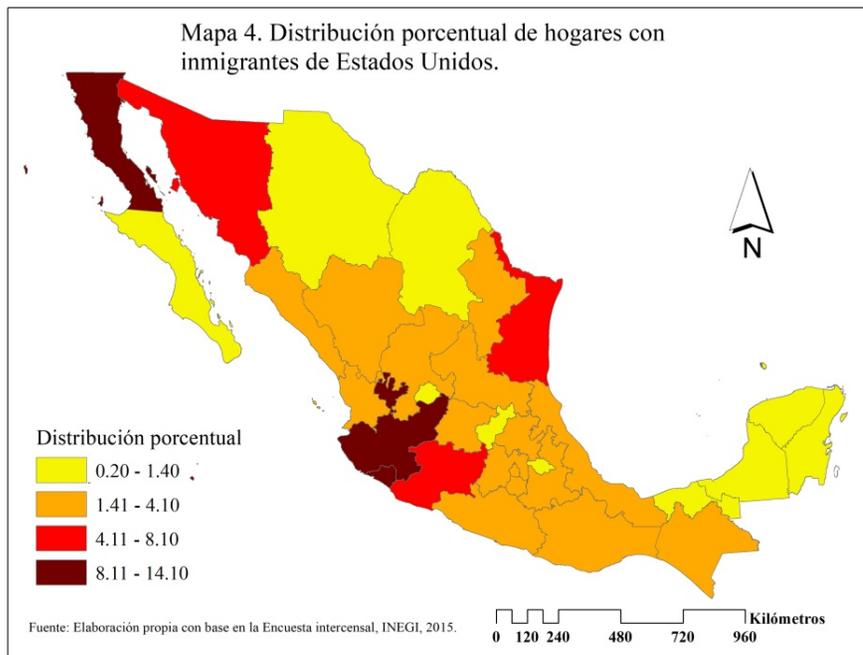
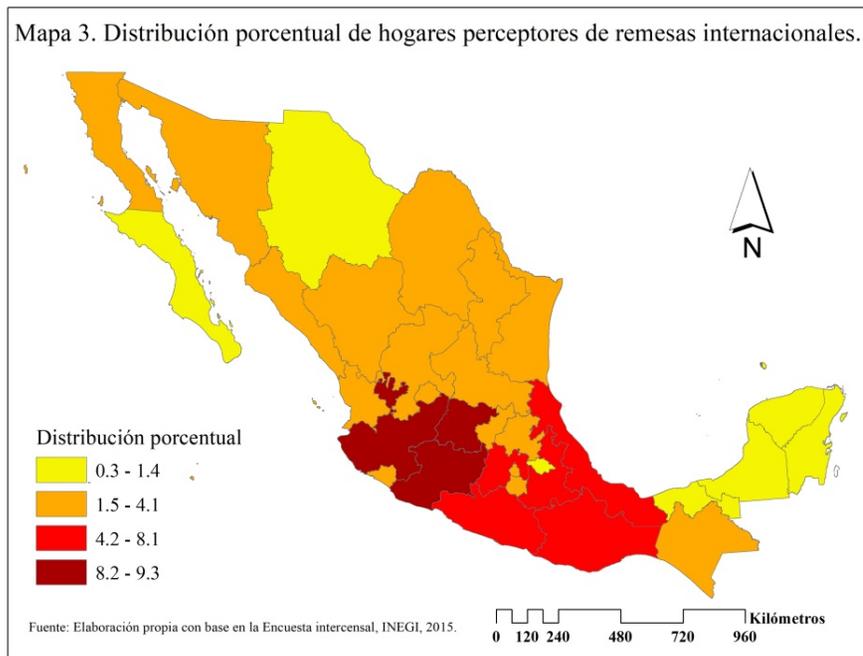
Tabla 3. Trayectorias migratorias en hogares con menores de 18 años, 2015

Eventos migratorias		Hogares	Personas
1 Evento	Inmigrante (nació en USA)	22.3	21.9
1 Evento	Retornado	10.7	10.8
2 Eventos	Retornado-Inmigrante	3.2	3.1
1 Evento	Hogar donde reciben remesas	56.9	57.1
2 Eventos	Hogar donde reciben remesas-Inmigrante	3.9	4.0
2 Eventos	Hogar donde reciben remesas-retornado	1.9	2.1
3 Eventos	Hogar donde reciben remesas- Retornado-Inmigrante	1.0	1.0
Total		100.0	100.0
		1.35 millones de hogares	6.58 millones de personas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

En la distribución geográfica de los hogares según trayectoria migratorio sobresalen algunas recurrencias, por ejemplo, el estado de Jalisco destaca por el lugar del país con mayor proporción de hogares en los tres eventos, otras entidades con proporciones altas en los tres eventos son Guanajuato y Michoacán. Los hogares con inmigrantes norteamericanos tienen una distribución en el país que adiciona además de las entidades ubicadas en la región tradicional de migración otros lugares importantes fuera en entidades fronterizas como Baja California y Nuevo León (Mapa 2, Mapa 3 y Mapa 4). Cuando se hace alusión a los hogares con inmigrantes hay que tener cuidado, pues estos residen con otros miembros nacidos en México.



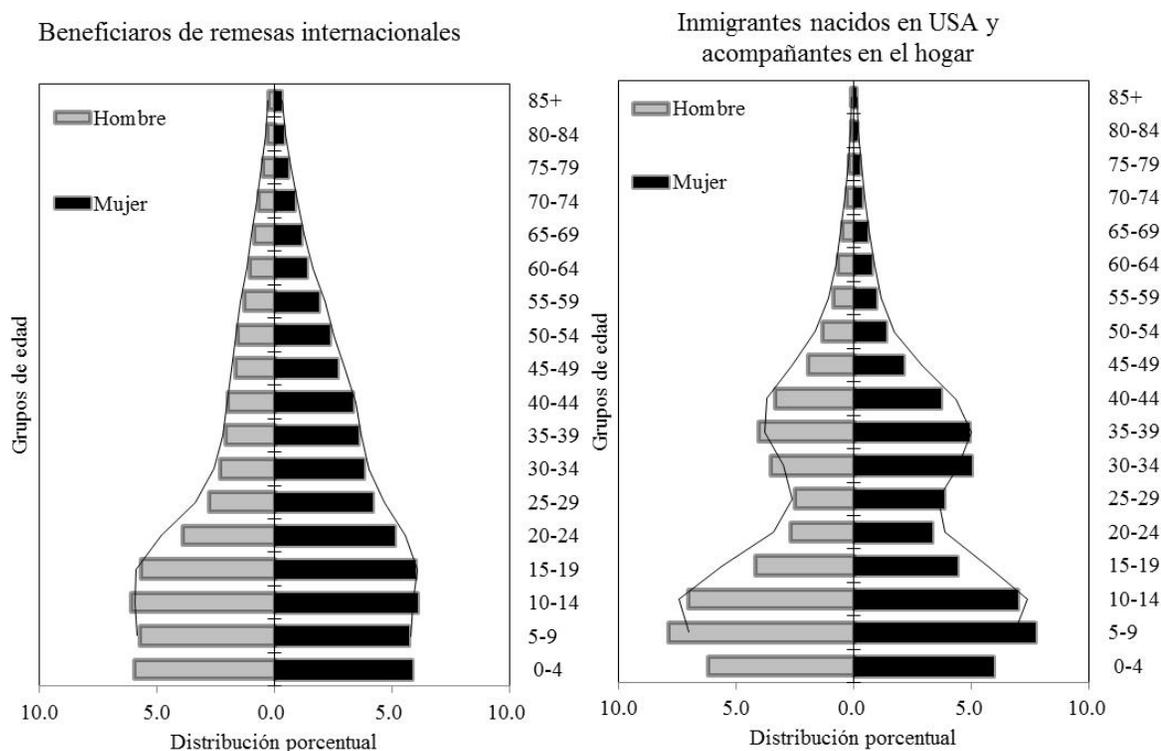


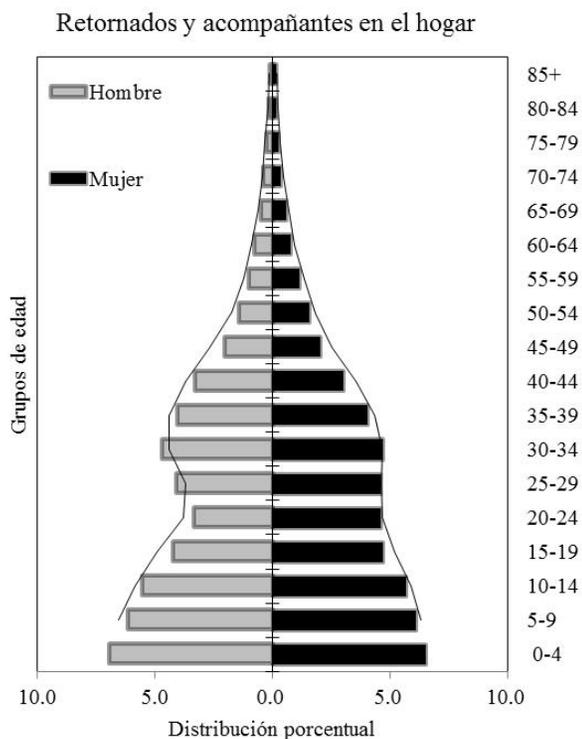
Comparando la estructura por sexo y edad de los hogares por trayectoria migratoria, se observan diferencias, por ejemplo los hogares receptores de remesas tienen una composición

similar a la media nacional, en cambio los hogares con retornados destacan por tener mayores niveles de fecundidad que se reflejan en una presencia más alta de niños, también se caracterizan por presentar un déficit de hombres en los grupos 20-24 y 25-29 (Gráfica3). Los hogares con inmigrantes norteamericanos tienen una composición etaria con fenómenos más acentuados, por ejemplo, alta presencia de niños y adolescentes y una muesca grande debido a que tienen una mayor composición de hogares nucleares, es decir formado exclusivamente por los padres y sus hijos.

De acuerdo al índice de intensidad migratoria poco más de 1 de cada 4 hogares con alguna trayectoria migratoria a Estados Unidos reside en una entidad del país con un nivel alto o muy alto en contraste destaca que 5 de cada diez hogares lugares con intensidad migratoria baja o muy baja (Tabla 4). En cambio los datos para los hogares sin relación con alguno de los eventos seleccionados su ubicación geográfica es coherente con los datos que proporciona por el índice de intensidad migratoria, menos del 10 por ciento residen el lugares con un nivel de intensidad migratoria muy alto o alto.

Gráfica 3. Composición por sexo y edad de los hogares con menores de 18 años, según trayectoria migratoria a Estados Unidos, 2015.





Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

Tabla 4. Distribución porcentual del índice de intensidad migratoria en hogares según relación con la migración a Estados Unidos

Intensidad	Sin fenómeno migratorio	Algún fenómeno migratorio
Muy Bajo	37.4	13.2
Bajo	41.7	42.0
Medio	12.6	19.5
Alto	6.6	17.9
Muy Alto	1.7	7.4
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

Al contrastar los datos del índice de intensidad migratoria según cada uno de los tres eventos migratorio seleccionados no se encontraron diferencias pues tienen una distribución similar, sin embargo podemos decir que los hogares registran que reciben remesas, a diferencia de los que

tienen inmigrantes, se concentran mayoritariamente en los municipios altos o muy altos, esto se repite en los hogares con migrantes de retorno y en los inmigrantes se concentran en los municipios con baja y muy baja intensidad migratoria, por lo que podemos decir que estos últimos tienen una composición en los hogares muy diferente a los hogares de Retorno y Remesas (Tabla 5).

Tabla 5. Distribución porcentual del índice de intensidad migratoria en hogares según trayectoria migratoria a Estados Unidos

Intensidad	Remesas	Retorno	Inmigrantes
Muy Bajo	13.3	15.2	10.0
Bajo	36.9	38.9	53.6
Medio	20.5	20.5	17.8
Alto	20.4	18.3	13.6
Muy Alto	8.9	7.1	5.0
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

Al igual que el índice de intensidad migratoria el de marginación no muestra grandes discrepancias entre los hogares relacionados con la migración y aquellos que no lo están. Los diferenciales en las proporciones en ambos no dan margen hacer alguna aseveración (Tabla 6).

Tabla 6. Distribución porcentual del índice de marginación en hogares según relación con la migración a Estados Unidos

Intensidad	Sin fenómeno migratorio	Algún fenómeno migratorio
Muy Bajo	57.4	48.2
Bajo	16.9	20.9
Medio	10.4	15.7
Alto	10.9	12.5
Muy Alto	4.2	2.7
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

En contraste y para corroborar la diferencia de los hogares con inmigrantes, según trayectoria migratoria la intensidad de la marginación es muy similar entre los hogares que reciben remesas y los retornados, pero no así respecto a los que tienen algún miembro estadounidense pues en este tipo las carencias son menores. Es interesante destacar que los hogares con remesas con respecto a las otras modalidades de la migración tienen un mayor porcentaje en grados altos o muy altos de marginación, por lo que es todavía un elemento muy importante para combatir la pobreza (Tabla 7).

Tabla 7. Distribución porcentual del índice de marginación en hogares según trayectoria migratoria a Estados Unidos

Intensidad	Remesas	Retorno	Inmigrantes
Muy Bajo	41.0	45.8	64.3
Bajo	22.9	21.1	17.3
Medio	18.1	16.5	10.4
Alto	14.2	13.8	6.9
Muy Alto	3.3	2.8	1.1
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

El índice de bienestar y sus tres subíndices concuerdan con lo encontrado en el índice de marginación, datos muy similares entre los hogares con menores de 18 años que han vivido alguno de los tres eventos migratorio seleccionados (retorno- remesas - tener inmigrantes norteamericanos) y los que tienen ninguna relación con ellos (Tabla 8).

Tabla 8. Distribución porcentual del índice de bienestar en hogares según relación con la migración a Estados Unidos

Índice	Relación con la migración	Intensidad		
		Bajo	Medio	Alto
<u>Calidad de la vivienda y la infraestructura básica</u>	Sin fenómeno migratorio	4.6	10.3	85.1
	Algún fenómeno migratorio	3.0	10.8	86.0
<u>Tenencia de bienes</u>	Sin fenómeno migratorio	15.9	43.2	40.9

	Algún fenómeno migratorio	9.3	47.1	43.6
<u>Total del ingreso por trabajo semanal del hogar</u>	Sin fenómeno migratorio	76.1	14.6	9.3
	Algún fenómeno migratorio	76.7	14.5	8.8
<u>Índice de Bienestar</u>	Sin fenómeno migratorio	11.8	56.7	31.5
	Algún fenómeno migratorio	8.0	61.4	30.6

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

El índice de bienestar mostro que los hogares con retornados o que reciben remesas tienen niveles muy similares en la intensidad del bienestar, aunque aquellos hogares con inmigrantes norteamericanos son los que tienen mejores niveles de bienestar, 44.5% presenta un nivel alto en relación al 24.6% de los que reciben remesas y 28.5% de los que tiene retornados (Tabla 9).

Tabla 9. Distribución porcentual del índice de bienestar en hogares según trayectoria migratoria a Estados Unidos

Transición en el hogar	Intensidad		
	Bajo	Medio	Alto
<u>Remesas</u>	9.4	66.0	24.6
<u>Retorno</u>	8.4	63.3	28.5
<u>Inmigrantes</u>	3.9	51.6	44.5

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

## Reflexiones finales

El análisis presentado en esta investigación es una primera aproximación al tema de estudio, por lo que hace falta continuar profundizando en el análisis de la información. Sin embargo, con base en lo presentado es posible mencionar lo siguiente:

- Los hogares relacionados con la migración en alguna de las tres trayectorias analizadas tienen una dinámica particular pues su etapa de vida es distinta lo cual se corrobora en parte al revisar la composición por sexo y edad.
- Es importante reconocer que la migración ya no se centra en ciertas áreas ya que la mayoría de los migrantes se encuentran en zonas no tradicionales, por lo que las dinámicas son completamente distintas, es decir una migración más

urbana.

- Los hogares con inmigrantes estadounidenses requieren un tratamiento a profundidad pues su composición interior es muy variada, pero presenta mejores condiciones de bienestar y de marginación con respecto a los otros hogares que tienen algún migrante de retorno o reciben remesas.
- En cambio, el índice de bienestar muestra que los hogares que reciben remesas y los que tienen retornados tienen niveles de vida similar.
- La marginación es una variable de tipo estructural de manera que influye por igual a los hogares estén relacionados con la migración o no.

### **Bibliografía**

INEGI. (2015). Encuesta Intercensal. México: INEGI.

Jáuregui Díaz, J. A. (2012). Índice de Bienestar del Estado de Nuevo León. Nota técnica del Índice de Bienestar, Monterrey, Nuevo León, México.

Levine, Elaine (2015), “¿Por qué disminuyó la migración México-Estados Unidos a partir de 2008?”, en *Revista Problemas del Desarrollo*, vol. 182, núm.46, pp. 9-39.

Pren, Karen y Douglas, Massey (2013), *La guerra de los Estados Unidos contra la inmigración*, Documents d'anàlisi geogràfica, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona, núm. 69, pp. 209-237. Disponible en línea: [https://www.researchgate.net/publication/292091217\\_La\\_guerra\\_de\\_los\\_Estados\\_Unidos\\_contra\\_la\\_inmigracion](https://www.researchgate.net/publication/292091217_La_guerra_de_los_Estados_Unidos_contra_la_inmigracion)



## Migración, pobreza y males sociales: La perspectiva de habitantes de la Huasteca potosina

### Migration, poverty and social evils: Inhabitants view of the Huasteca potosina

Minerva López Millán<sup>1</sup>

**Resumen:** El objetivo es analizar los conceptos de migración, pobreza y males sociales desde la perspectiva de 998 jóvenes de 12 a 18 años y sus padres de familia (32 a 55 años). La metodología es semi-cuantitativa, para adultos se utiliza investigación etnográfica iniciada desde 2012 en siete comunidades distribuidas en la colindancia de tres municipios: Tamuín, San Vicente Tancuayalab y Tanlajás. Tanto jóvenes como adultos extienden su territorio, haciendo un uso inalienable del dinero. Nos demuestran que la relación con la ciudad es parte de su proceso vital, tanto familiar como individual.

**Abstract:** The objective is to analyze concepts of migration, poverty and social evils since view of 998 teenagers and their parents. A semi-quantitative methodology was used between teenagers, awhile an ethnographic research was used in adulthood, which was started since 2012 in seven communities laid out on three municipalities: Tamuin, San Vicente Tancuayalab and Tanlajás. Both, teenagers and adult people broad their territory making an inalienable use of money. They show us that the relationship with the city is a part of their vital process, as familial as individual.

Palabras clave: migración; pobreza; males sociales; perspectiva

La ponencia se desglosa en cinco secciones: en la primera se resumen las principales aportaciones teóricas sobre antropología del valor para explicar qué se entiende por el carácter inalienable de las acciones que crea la persona, dado que éste es el eje analítico que da soporte a ambas metodologías. En el siguiente apartado se muestran los criterios de selección que vincula a las siete comunidades de estudio. Enseguida se describen las metodologías empleadas para jóvenes y adultos, posteriormente se analizan de manera complementaria las consideraciones sobre migración, pobreza y los temas sobre males sociales que ambos grupos destacaron. Con la finalidad de

---

<sup>1</sup> Doctorada en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana, Centro INAH-SLP. Principales líneas de investigación: concepto antropológico de persona, el papel cambiante del ritual, el significado social de los alimentos en la Huasteca potosin, la defensa de los sitios sagrados ante la acumulación por desposesión, y las concepciones sociales del mal. [minelopezmillan@gmail.com, minami@live.com.mx]

entender los procesos migratorios, en la última sección se cita una crítica de Roger Wagner (2013) para subrayar las prácticas de movilidad que realizan los habitantes desde el momento en que nacen.

### **Elementos de antropología del valor: la persona**

El planteamiento sobre el carácter inalienable de las acciones que crea la persona está basado en las lecturas y discusiones que conformaron el seminario “La reciprocidad y el intercambio de dones”, impartido por el Dr. Roger Magazine en el programa del posgrado de antropología social de la Universidad Iberoamericana. De manera general, ciertas contribuciones de diversos autores constituyen un soporte teórico, por ejemplo, en Marcel Mauss (1979), subrayo el aspecto de la no separación de los objetos de la persona que ocurre en el intercambio. Nicholas Thomas (1991), con un énfasis en los contextos que otorgan el carácter mutable del valor, elabora una crítica a la oposición intercambio de dones *versus* mercancías, ya que ninguna existe en su sentido puro, sino que, “la alienación de una cosa es su disociación de los productores de los primeros usuarios, o del contexto anterior” (*ibíd*:39). Por otra parte, la crítica de Graeber (2001) a la idea monolítica del mercado global en el marco del neoliberalismo, nos demuestra que las relaciones sociales son reducidas a objetos. Más aún, Roy Wagner (1981) nos lleva a una reflexión: “Cuando un antropólogo estudia otra cultura, la inventa, generalizando sus impresiones, experiencias y otras evidencias como si fueran producidas por una cosa externa. De este modo, su invención es una objetivización, o reificación de una cosa” (*ibíd*:26). En concordancia, Roger Magazine (2015) enfatiza: “en tanto nosotros, como antropólogos, nos centramos por lo general en la producción de cosas como la cultura, la estructura social y la comunidad, nuestros informantes mexicanos del altiplano se preocupan más por la producción de la subjetividad activa y la interdependencia” (*ibíd*:200). De acuerdo con la inspiración del autor, pondré en realce la preocupación académica por la migración como una cosa que estamos dando por sentada sin preguntarnos por esa preocupación que tienen los interlocutores de la huasteca potosina que los lleva a moverse a la ciudad. Por último, un autor que reúne todos estos elementos sobre antropología del valor es Arjun Appadurai (1986 y 2015), al explicarnos que existen diferentes regímenes del valor, más allá de la producción del valor capitalista.

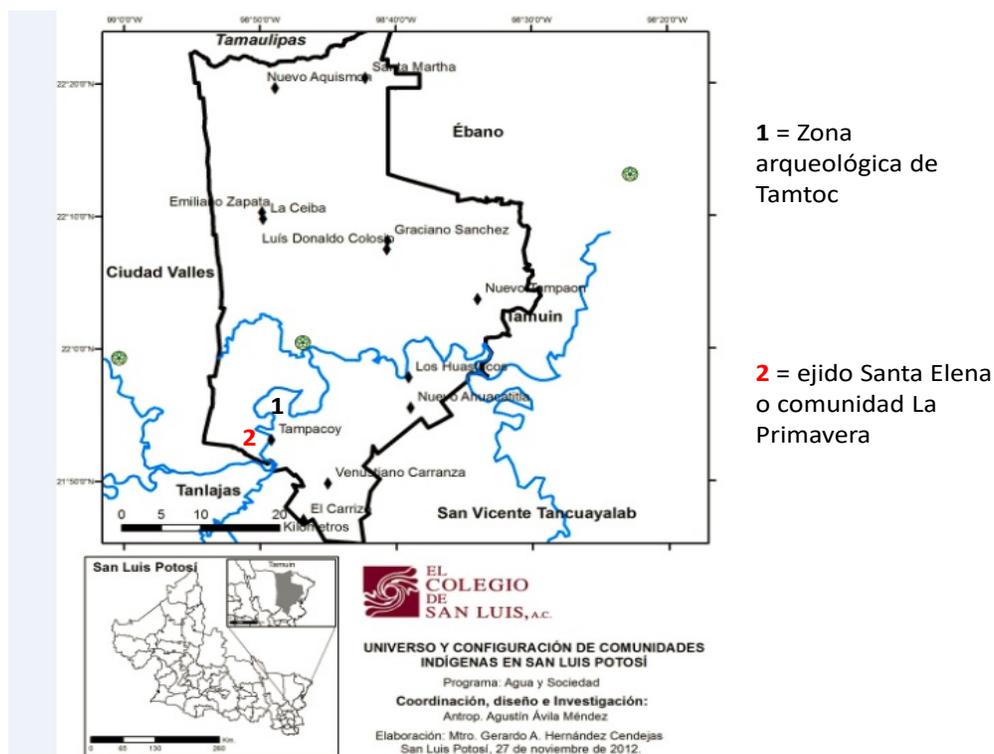
Para explicar qué se entiende por el carácter inalienable de la persona, los trabajos de

Velázquez Galindo (2012) y López Millán (2016) se dirigen a ese puerto: sostienen que la persona, a lo largo de su vida cumple con una serie de deberes tanto comunitarios como rituales, mismos que afirman su membresía. Tal membresía también considera las implicaciones que tiene el incumplimiento de los deberes plenamente identificados por los habitantes. Las relaciones cursan un proceso de alienación en la medida que otros modos sociales de vida presionan y conducen a una ruptura del vínculo con los padres, familiares y con la tierra que les otorga vida. Confiriendo a Roger Magazine (2015), el uso inalienable del dinero describe un intercambio en el que el dinero nunca sustituye a la persona, tal como lo veremos en los resultados del estudio cualitativo y en las conclusiones de este documento. Entre la concepción de la persona *teenek* y la cosificación de ésta desde la terminología hegemónica, media el racismo entendido como un concepto relacional, asociado con la modernidad, el colonialismo y el imperialismo. “Es un conjunto de prácticas, estructuras, creencias y representaciones que transforman ciertas formas de diferencias percibidas, generalmente consideradas como indelebles e inalterables, en desigualdades” (Mullings, 2013:36). En las líneas que siguen, presentaré las características de la región y de la población estudiada.

### **Las comunidades seleccionadas en su entorno regional**

En el mapa 1, se localiza la colindancia de tres municipios: el sur de Tamuín, Tanlajás y San Vicente Tancuayalab. El río Tampaón y el Coy influyen en la vida de las comunidades próximas, pero de modo especial en el aspecto económico, ya que la pesca temporal de auto-consumo se alterna con las siguientes actividades: crianza de ganado en pequeña proporción (diez cabezas), provisión de camiones areneros para las compañías que trabajan para la empresa Petróleos Mexicanos, la zafra<sup>1</sup> (cortadores de caña), el trabajo como peones, vaqueros o administradores en los ranchos particulares y por último, el empleo como “oficiales” en la zona arqueológica Tamtoc (en la relación laboral de lista de raya o bajo el esquema de empleo temporal).

Mapa 1. Las comunidades próximas a la zona arqueológica de Tamtoc



Fuente: Universo y Configuración de Comunidades indígenas en San Luis Potosí; Programa: Agua y Sociedad, con modificaciones de mi elaboración.

Las siete comunidades incluidas en el proyecto “Transformaciones globales y el destino de las comunidades ribereñas de Tamuín, San Luis Potosí”<sup>2</sup>, son: Tampacoy, Venustiano Carranza, La Primavera con sus tres secciones agrarias, El Aserradero, San Francisco Cuayalab, Malilijá y La Cebadilla. Fueron seleccionadas acorde con tres criterios: inicialmente fue la cercanía a la zona arqueológica de Tamtoc (ubicada en un meandro formado por los ríos Tampoán y el Coy), la segunda es por la relación de parentesco madre-hija<sup>3</sup>, expresado por los mismos interlocutores a partir de seis genealogías y el último, por la relación agraria, es decir, por el hecho de que los habitantes de una comunidad pidieron tierras y la dotación recibida los llevó a fundar una familia nuclear en un determinado ejido de otro municipio o en el mismo. A continuación, veremos a quiénes consideré comunidades madre e hija, comunidades-hija, comunidades-madre y cuáles son las de parentesco heterogéneo.

### **Comunidades madre e hija**

Tampacoy cumple con la categoría de ser madre e hija a la vez porque las generaciones de tampacoyenses nacidos entre 1950 a 1980 formaron sus parejas y familias dentro del solar del padre como patrilineas localizadas (Robichaux, 2002, 2005<sup>a</sup> y 2005<sup>b</sup>), es decir, no llevaron su residencia postmarital a otro ejido dentro, ni fuera del municipio, sino que la movilidad a Monterrey y otras ciudades sucedió hasta la década de los años noventa del siglo pasado. Hernández Cendejas (2012) realizó un estudio en torno a los efectos del programa gubernamental PROCEDE, en el que menciona como un efecto negativo el hecho de que no todos los hijos de los ejidatarios recibieran tierras, lo cual fue orillándolos a migrar.

### **Las comunidades-hija**

Las comunidades “Hija” son aquéllas cuyos *teenek* nacidos en San Francisco Cuayalab (administrativamente adscrita al municipio de San Vicente Tancuayalab) y La Cebadilla (municipio de Tanlajás) solicitaron tierras bajo la relación agraria de ejido para llevar a sus respectivas familias y su residencia (neolocal) a las comunidades de Venustiano Carranza (López Millán, Diarios de campo, 2012-2017). En la noción hija está indicado el lugar de llegada, mientras que aquellas de donde salen: San Francisco Cuayalab, La Cebadilla y Malilijá, son comunidades “Madre”. Con un tono de orgullo, los moradores apostillan: “¡San Francisco es la mera, mera! ¡Es la madre!”

### **Las comunidades-madre**

San Francisco Cuayalab (municipio de San Vicente Tancuayalab), La Cebadilla y Malilijá (ambas en municipio Tanlajás) refieren a la tierra en donde nacieron parejas que formaron familias y llevaron su residencia al tipo de ejidos que nombré comunidades-hija (Venustiano Carranza). Ellas son el lugar en donde está la persona a quién acudir en ocasiones específicas en que deciden cómo llevar tanto adversidades como celebraciones. Para las parejas que han emigrado a Monterrey, tanto las comunidades madre como hija continúan siendo el seno que acunará acontecimientos y rituales del ciclo de vida como lo son bautizos, celebración de XV años y bodas en la última semana de diciembre, periodo que no necesariamente es vacacional desde la lógica del capital, pero que les permite reunirse.

### **Comunidades con vínculo de parentesco heterogéneo**

Por otra parte, dado que el Estado de San Luis Potosí reconoce la personalidad jurídica de sus pueblos o comunidades mediante su Constitución Política, el hecho de que éstas se encuentren registradas en el Padrón de Comunidades Indígenas<sup>4</sup>, no sólo empieza a ser un referente atractivo para aquéllas que no están insertas en dicho padrón, sino que, además, su exclusión pone al descubierto una serie de relaciones de desigualdad en su proceso de fundación como ejidos, y una suerte de filiación de parentesco heterogénea entre sus residentes, tal es el caso de las dos comunidades siguientes:

1.- La Primavera fue fundada como ejido Santa Elena en los años de 1940 por personas que venían desde Veracruz o de otros puntos del estado de San Luis Potosí y por hijos de uniones entre mujeres de la localidad y hombres que fueron soldados en tiempos de la Revolución. En otra fase, durante los años de 1970, algunos hombres nacidos en San Francisco Cuayalab y Malilijá, de manera aislada recibieron tierras (López Millán, Diarios de campo, 2012-2017).

2.- El Aserradero (ejido del mismo nombre), conocido también como “La Cuaya” fue fundado por solicitantes de tierra *no-teenek*, originarios de otros puntos del altiplano potosino y de Veracruz, y sólo un hombre *teenek*. Luciano Medina<sup>5</sup> los lideró. Hoy, dos hijos de este último, junto con sus respectivas familias nucleares y otras tres familias extensas más habitan la apartada comunidad llamada Piedras Chinas (incluida en el ejido El Aserradero con la categoría de complemento agrario), en donde hasta 2015 se instaló el servicio de luz eléctrica. A lo largo de los años, han ingresado a El Aserradero habitantes *teenek* bajo la relación de yernos y nueras (López Millán, Diarios de campo, 2012-2017).

A continuación, dirigiré al lector a las metodologías, empezando por la observación participativa, enseguida describiré caracterización del cuestionario aplicado a 998 jóvenes de 12 a 18 años en los planteles de telesecundaria y bachillerato a los que acuden los jóvenes de las 7 comunidades seleccionadas.

### **La metodología semi-cuantitativa: conceptos de migración y pobreza**

Los niños de telesecundaria en San Francisco Cuayalab<sup>6</sup> realizaban tanto deberes como juegos en equipo, mezclando ambas situaciones, en las que la espontaneidad era notable: por ejemplo, ellos

se hacían cargo de la limpieza del plantel cada lunes, en medio de bromas constantes en lengua *teenek* mezclada con el español, sin bajar la voz. Parecía no costarles ningún trabajo organizarse para levantar entre 6 o 7 niños un tinaco grande de basura. En resumen, ellos mantienen impecable la escuela (la supervisión del profesorado es mínima), mientras que las madres de familia chapulean en día domingo, es decir, cortan el pasto, por medio de trabajo llamado *faena*, organizado por comités escolares. De manera diferente, en los planteles de Tamuín (Tampacoy, Venustiano Carranza y La Fortaleza), las madres de familia se encargan de hacer este trabajo mediante comités escolares.

El cuestionario tuvo como finalidad presentar cuáles eran los aspectos de la interacción subjetiva (abordada en el marco teórico de este documento), tales como: inquietudes, miedos y anhelos que los jóvenes comentaban desde el entorno de la comunidad natal antes de irse a una ciudad. Me interesó saber qué piensan los jóvenes sobre el concepto migración sin utilizar el término como tal. Las aristas etnográficas fueron plasmadas en una técnica, aprovechando que en el ámbito escolar los jóvenes implican un número. La aclaración es necesaria porque si bien, los resultados están expresados en porcentajes, el conjunto de temáticas se deriva de una investigación eminentemente etnográfica. El instrumento permitió identificar en cuáles temas las respuestas tienden a ser homogéneas, perfilando así problemáticas sociales estructurales, mientras que las respuestas heterogéneas abrían temas específicos.

De manera previa a la aplicación del cuestionario que se utilizó para este documento, realicé una prueba piloto entre 45 alumnos del Colegio de Bachilleres plantel Tanquián, con la intención de captar la percepción que tienen sobre aspectos sociales y económicos que los llevan a moverse a la ciudad. Las diez preguntas iniciales eran abiertas<sup>7</sup> y exploraban 5 bloques temáticos: (a) La opinión que tienen de su comunidad y de las autoridades a nivel ejecutivo federal como municipal; (b) los usos sociales del dinero; (c) sus temores y anhelos; (d) nociones alrededor del patrimonio y del patrimonio cultural; y (e) sobre los usos de la ciudad. Con base en las respuestas, armé series de opción múltiple, de modo que el instrumento final, aplicado en 2016, quedó conformado por 24 reactivos, de los cuales destacaré las preguntas cuyas respuestas subrayan los conceptos de migración y pobreza.

El conjunto de variables más revelador fue el primero: el que concierne con el nombre del lugar de nacimiento, la comunidad en la que crecieron y en donde actualmente viven. Este conjunto

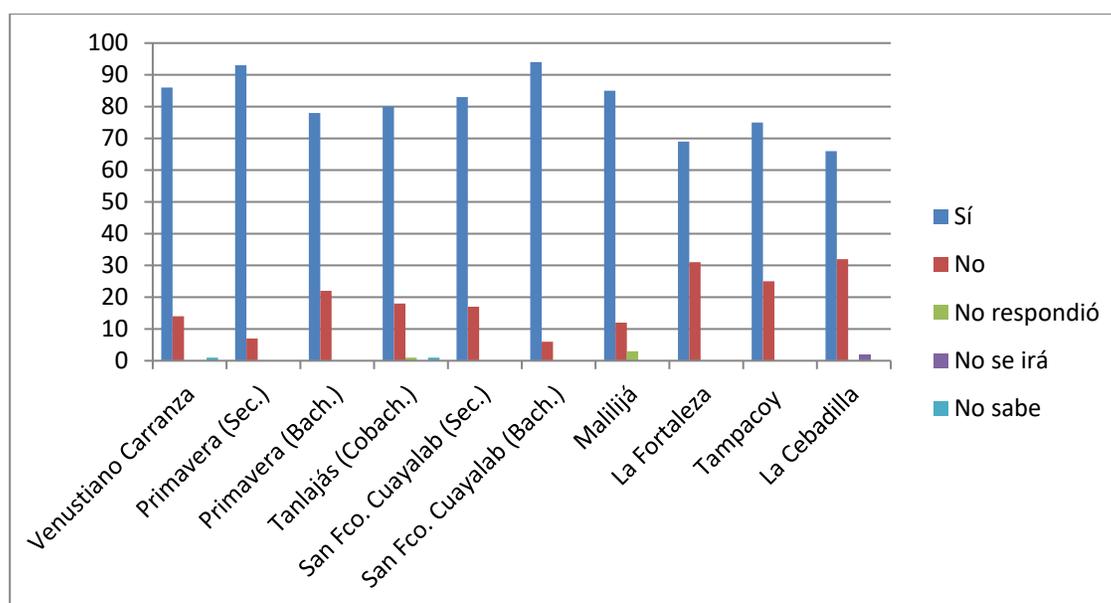
describe mejor la movilidad que sostienen desde que nacen. Los jóvenes habían expresado una especial referencia al hecho de haber nacido en Ciudad Valles, aunque sus madres y familiares hayan acudido a dicha cabecera municipal sólo para atender el parto correspondiente. Incluso, en más de una ocasión presencié la manera en que los profesores de telesecundaria en los planteles de Tamuín insistían: “No. Tú no eres de Valles, ¿a ver, dónde vives?” Este diálogo entre profesor y alumnos fue relevante porque el hecho de atender el parto en una institución de salud ha orillado que la mayoría de los niños de esta generación hayan dejado de recibir el ritual de nacimiento de manera gradual. El ritual de nacimiento consistía en que la partera o persona que auxiliaba en la casa, recibía al niño mediante rezos, enterrando el cordón umbilical y la placenta en algún lugar especial del solar, generalmente debajo de un árbol de plátano. Este cambio en la práctica del parto y el hecho de nacer en una ciudad es un motivo para reflexionar cómo fue que el ritual de nacimiento fue desplazado por el orgullo enunciado por los niños y jóvenes al referir a dicha cabecera municipal.

En la medida que fui aplicando el cuestionario, me fui percatando de que algunos niños y niñas dejaban en blanco las respuestas abiertas. Después de un tiempo considerable les pregunté por qué no respondían (demoraban entre 40 minutos y una hora), entonces recibí silencio y una mirada de angustia por parte de los cuestionados, mientras que los compañeritos espetaban entre broma y respuesta: “¡Es burro! ¡No sabe!” Otro más apostilló: “¡Es como yo! ¡No sabe! Pedí entonces al grupito de curiosos que nos dejaran solos y de manera individual comenté a cada uno de los niños: “entre los dos vamos a responder el cuestionario”. De ese modo cambié a formato de entrevista. Fue así como conté a 7 alumnos de secundaria que no escribían fluidamente el español<sup>8</sup> (3 mujeres y 4 hombres). Más tarde comenté al respecto con uno de los profesores, y la aclaración que él hizo, me pareció pertinente: “ellos responden examen de opción múltiple, subrayan la respuesta correcta pero no escriben”. El profesor mencionó otros ejemplos con el uso del lenguaje español, por ejemplo, que uno de los niños (de 12 años) canta en español con ciertas cualidades favorables pero que hablaba muy poco español. En los días siguientes fui a buscar a algunos de los niños en sus casas para platicar con sus madres, ya que algunos de ellos, principalmente varones, no recordaban cuándo era el día de su cumpleaños. Entonces comprendí que para los niños de San Francisco Cuayalab, el uso del idioma español está confinado al ámbito escolar, además de ser una lengua extranjera, ya que en la interacción familiar todos hablan el *teenek*, a pesar de que son

bilingües. A continuación, leeremos las respuestas temáticas.

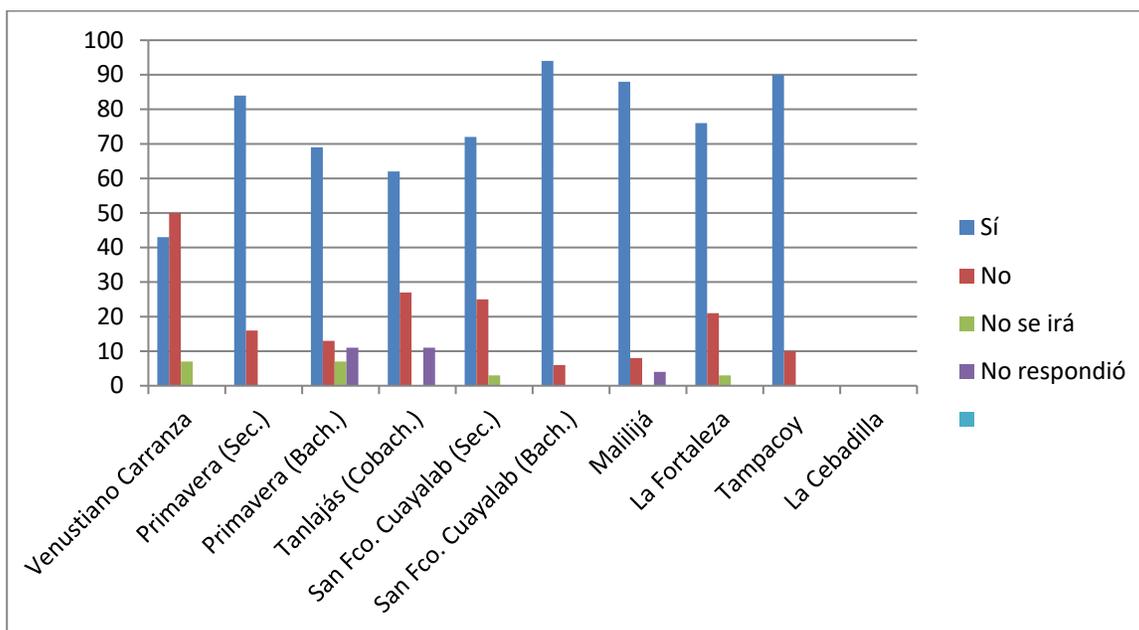
En la gráfica 1 se observa una generalizada respuesta afirmativa a la pregunta: “¿Consideras necesario irte a una ciudad en el futuro?” Los jóvenes no necesariamente tienen familiares en la ciudad a la que desean ir, de acuerdo con la la interrogante: “¿Tienes familiares o amigos en la ciudad a la que quieres ir?” (Ver gráfica 2). Si bien, los jóvenes anhelan trabajar y enviar dinero a sus padres, los matriculados en el Colegio de Bachilleres de San Francisco Cuayalab —quienes usan la lengua materna como protección ante el profesorado y conmigo— muestran una marcada mayoría respecto a los jóvenes que asisten a la cabecera municipal de Tanlajás (ver gráfica 3), cuyo 50 % expresó su anhelo prioritario de estudiar. Durante una fase posterior de la investigación, en la que socialicé los resultados, los jóvenes de bachillerato de San Francisco Cuayalab reiteraron verbalmente su deseo de ayudar a sus padres mediante el envío de dinero. Ellos tienen un alto sentido de compromiso con sus padres. Respecto a las connotaciones del término pobreza, sobre todo por su intencionalidad excluyente, para los jóvenes es un flagelo ser categorizados como pobres, tan lo es, que de manera mayoritaria marcaron como verdadera la sentencia: “no me gusta que me consideren pobre porque en mi comunidad tenemos otras formas de riqueza” (ver gráfica núm. 4).

Gráfica núm. 1. Porcentaje de jóvenes que prevén moverse a una ciudad



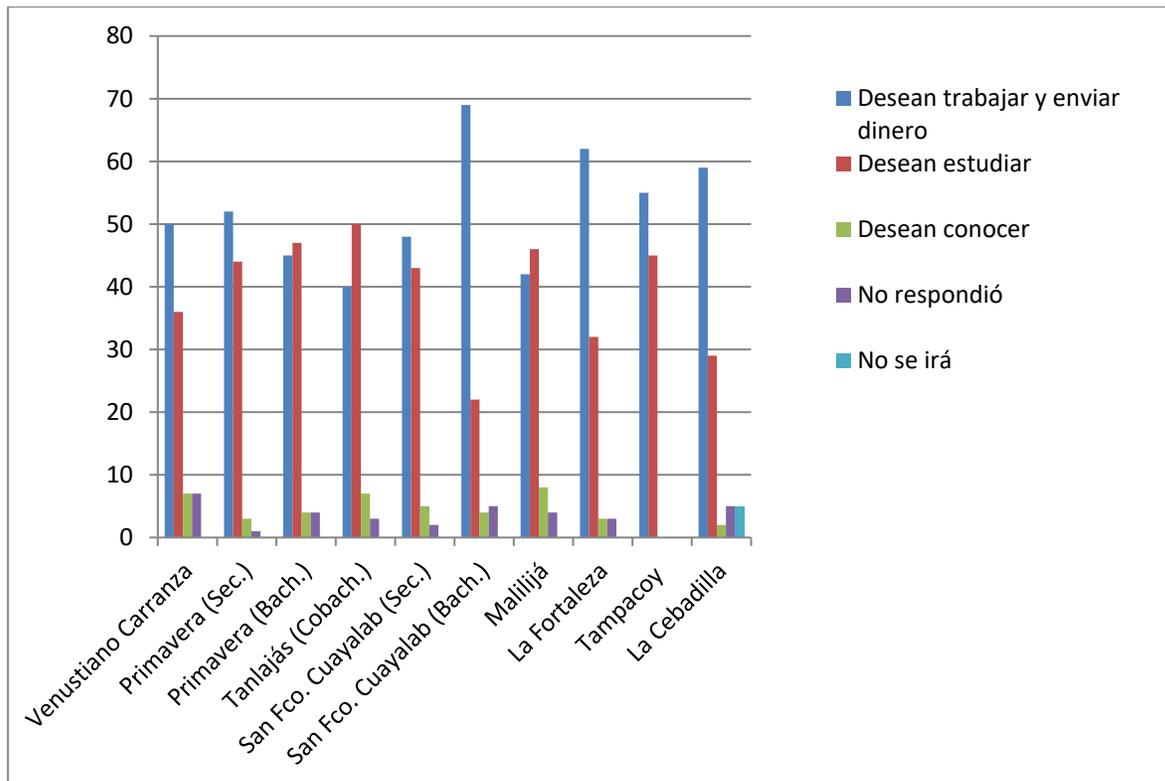
Fuente: Instrumento semi-cuantitativo de elaboración propia (2016).

Gráfica núm. 2. Porcentaje de jóvenes que tienen familiares en la ciudad a la que desean ir



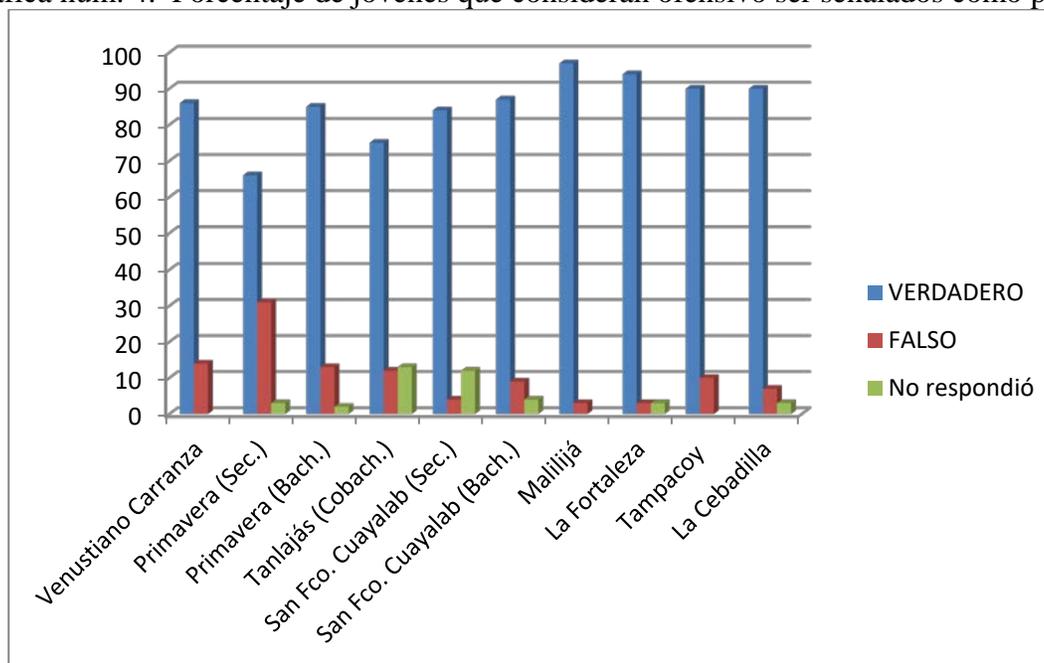
Fuente: Instrumento semi-cuantitativo de elaboración propia (2016).

Gráfica núm. 3. Porcentaje de jóvenes que desean trabajar y enviar dinero a sus padres



Fuente: Instrumento semi-cuantitativo de elaboración propia (2016).

Gráfica núm. 4. Porcentaje de jóvenes que consideran ofensivo ser señalados como pobres



Fuente: Instrumento semi-cuantitativo de elaboración propia (2016).

Para analizar el tipo de trabajo que a los jóvenes les gustaría desempeñar en la ciudad, elaboré una tipología basada en once elementos situacionales, dado que sus respuestas remitían a necesidades y situaciones que ellos vislumbraban, las cuales no necesariamente eran claras, sino que dibujaban su posible lugar en la ciudad como una experiencia imprescindible en su historia personal.

En primer lugar, un sitio laboral concreto, conocido a partir de sus familiares que ya radican en la ciudad, sin describir jerarquías, por ejemplo: en una fábrica, en una empresa, en tiendas. En segunda elección, los jóvenes refirieron un sitio laboral que especificó jerarquías, por ejemplo, encargado de una fábrica o administrador de empresa. En tercer grupo, profesiones y nivel técnico específicos, como: contador, ingeniero, arquitecto, licenciado, maestra, chef, pedagogía; mientras que un 13% de sanfranciscuenses señaló una profesión de éstas. Un cuarto grupo indicó un puesto concreto sin señalar sitio laboral: secretaria, cajero, algo de sistemas, cómputo. Un quinto conjunto estuvo delimitado por un referente laboral que no especifica puesto, ni jerarquías, sino a la personalidad de un profesionista, por ejemplo, “en un doctor”, “en un veterinario”. Un sexto grupo partía de un ideal que busca un tipo de reconocimiento, pero sin señalar sitio laboral, por ejemplo,

“en un trabajo importante para nuestro país”, “algo donde demuestre lo que tengo y lo que he aprendido”, “una carrera”, “tener un estudio”, “tener una profesión”, “tener un buen doctorado”. Un séptimo grupo describió oficios, sin especificar sitio o referente laboral: “mecánico”, “máquinas y herramientas”, “soldador”, “tractorista”, “mesero”. El octavo conjunto dedicado al campo, refirió a la “ganadería”. El grupo nueve describió una secretaría de estado: “soldado, ejército mexicano, marín, enfermera militar”. El grupo diez no indicó buscar un reconocimiento, ni mencionó sitio o referente laboral: “algo donde sí me adapte”, “algo que no sea tan pesado”. En el undécimo estuvieron los que expresaron no saber cuál sería su ocupación. Finalmente, estuvieron quienes indicaron su voluntad de no irse a la ciudad, mientras que un último conjunto estuvo conformado por los muchachos que no respondieron.

En 2017 regresé a cada uno de los planteles con la finalidad de socializar los resultados, tanto con profesores como con alumnos, ya que dicha interacción formó parte de la investigación en conjunto. Hasta esa segunda fase, de manera verbal pregunté a cada grupo: “¿en dónde han escuchado, visto o leído la palabra migración?” De manera tímida, las respuestas generalizadas fueron: “en el libro de Formación, en el libro de Español; en las noticias”. En ese momento les señalé la intencionalidad de no utilizar la palabra migración durante el cuestionario escrito y la diferencia al comentarla de manera grupal, al reportar los hallazgos. Una observación digna de anotarse sobre el uso de la lengua materna y la española, es que durante la aplicación del cuestionario los jóvenes hacían bromas entre sí. En medio de risas se escucharon bromas locales en español sobre la ciudad que les gustaría conocer, mientras que los estudiantes de bachillerato de San Francisco Cuayalab, quienes son bilingües, por ningún motivo estuvieron dispuestos a compartirme el contenido de sus bromas. Usaban la lengua materna como una protección ante la interacción con las autoridades escolares y conmigo, pues el silencio que envolvía al alumnado me asombró desde que ingresé a las aulas y la disciplina grupal al saludarme era evidente. Sin duda, el profesorado y yo formamos parte de esa mirada colonial que los atisba. De manera diferente, un bullicio incesante rodeaba a los estudiantes donde el español era la clave comunicativa (comunidades de Tamuín: La Primavera, El Aserradero y Venustiano Carranza). El uso del español también es una pauta de comunicación en el Colegio de Bachilleres de Tanlajás (cabecera municipal), sin embargo, el 59 % de los estudiantes crecieron en una comunidad bilingüe<sup>9</sup>, de modo que ellos han optado por no usar su lengua materna para desenvolverse en el medio escolar.

Por otro lado, los estudiantes de bachillerato y telesecundaria en La Primavera (Tamuín) habían anotado problemas sobre una suerte de intolerancia recíproca, mediante la cual referían ser víctimas de las risas y críticas de sus compañeros de grupo; sin embargo, nadie se reconocía a sí mismo como victimario. Más bien, escribían: “Si los demás se ríen, yo también”. Decidí platicar y entrevistar a los adultos sobre los aspectos negativos en las 7 comunidades. En la parte final del siguiente apartado conoceremos cuáles son esos males sociales.

### **La investigación etnográfica y las entrevistas: los males sociales**

Diecisiete entrevistados indican la negatividad que connota la sola palabra migración. La pregunta tiene un efecto tan ofensivo que la primera reacción de dos ellos, fue la enunciación: “¿cómo?” La mayoría de los padres de familia no sólo muestran disgusto al responder que sus hijos “no son migrantes”. Emiten un contra-argumento a dicho concepto, por ejemplo, uno de los curanderos (50 años de edad) de La Cebadilla, quien tiene un hijo de 28 años y una hija de 24, ambos con familia en Monterrey, acusa acerca de la ciudad: “No. ¡Mis muchachos fueron a trabajar! ¡Allá hay dinero, pero hay muchos peligros!” Por su parte, Aristeo (59 años) de Piedras Chinas se ofende con la pregunta: “¿Cómo? ¡No! Ellos (refiriendo a sus hijos) hacen el mismo trabajo que aquí. Andan en el campo, pero allá en Flórida (EEUU). ¡Ellos aquí tienen su casa!” Una mujer de 46 años de La Cebadilla respondió con tono de duda y resignación: “pues así nos dicen”. Solamente un hombre de 80 años (Malilijá) aceptó con tono de acusación la etiqueta de migrantes hacia sus hijos: “Os sí. Son migrantes. Ya no vienen a verme”.

La respuesta de una mujer (37 años) de Tampacoy abrió una brecha entre jóvenes y adultos, al introducir la noción de compromiso: “pues depende de la situación de cada uno, se puede ser migrante o no. Los jóvenes sí porque andan viendo a ver qué encuentran, ya regresarán, pero la gente mayor, ¡no! Mi suegra tiene un compromiso, mi mamá, aquí tienen a su familia”. La opinión de esta entrevistada abre en sí un tema de debate porque si bien los jóvenes no utilizaron la palabra compromiso, los estudiantes bilingües del bachillerato de San Francisco Cuayalab expresaron un alto sentido de compromiso hacia sus padres al indicar su deseo de trabajar en la ciudad y de hacer un uso inalienable del dinero al enviárselos.

Por último, a partir de investigación etnográfica, los adultos de la comunidad llamada La Primavera (de parentesco heterogéneo) señalaron problemáticas concretas en su interacción con

las instituciones gubernamentales, identificadas como dos males sociales: (a) rupturas familiares por la herencia de la tierra, (b) el hecho de padecer una estructura comunitaria jerárquica desigual impuesta por los representantes y promotores locales que distribuyen programas gubernamentales. En medio de estos males se desataba un ir y venir de envidias, por un lado, mientras que por otro, por vía de la manifestación de un mal corporal, llamado *trazol*, los habitantes realizan constantes barridas y remedios para depurar ese flujo incesante del mal. Al profundizar sobre el análisis de estos males, especialmente reiterados en esta comunidad, a diferencia de aquellas que mantuvieron el vínculo de parentesco de madre e hija, encontré que La Primavera con sus tres secciones agrarias estuvo marcada por relaciones de racismo desde su proceso de formación como ejido. Ese racismo se manifestó en un desdén hacia los habitantes teenek. Sin embargo, de manera contradictoria, algunos ejidatarios no teenek fueron formando parejas conyugales con mujeres teenek y algunos ejidatarios teenek se unieron con mujeres no teenek. Hoy día no usan las oposiciones indio-mestizo y contadas personas se autodefinen como teenek (López Millán, en prensa).

### **Comentarios finales**

A partir de elementos de antropología del valor, el enfoque teórico que dirigió la guía de ambas metodologías fue el carácter inalienable de las acciones que crea la persona. Mientras que la lógica del capital otorga una relevancia central a la producción del valor monetario, los habitantes de la Huasteca potosina nos demuestran una y otra vez la importancia de la producción de subjetividades (Magazine, 2015), y que el valor se produce de diferentes maneras mediante las prácticas que ellos realizan cotidianamente. Los niños y jóvenes que mencionan con orgullo haber nacido en Ciudad Valles, nos desafían a pensar que el movimiento que realizaron junto con su madre desde el momento de su nacimiento es un hecho crucial que ha sustituido al ritual de nacimiento. El hecho de haber nacido en una ciudad y haber crecido en una pequeña comunidad rural amerita espacio para una cita de Johannes Neurath (2017:39), quien mediante el análisis del chamanismo, nos demuestra que el objetivo es la acumulación de identidades. Así, los jóvenes y niños nacidos en Ciudad Valles nos demuestran que ésa es su ciudad y que no existe un motivo que los confine a permanecer de manera rígida en la comunidad donde crecieron.

De acuerdo con las respuestas escritas y los comentarios verbales tanto de jóvenes como adultos, la palabra migración remite a una doble imposición: como concepto y como una realidad.

Los jóvenes en general expresan una mayor libertad escrita, mientras que los adultos se desenvuelven mejor de manera verbal. Los jóvenes no manifiestan molestia ante las preguntas, mientras que para los adultos la sola palabra migración implica una ofensa. Ambos grupos de edad mencionan temas que les preocupan sobre los males sociales al interior de sus comunidades. Estos males tienen un origen desde el proceso de formación de los ejidos, especialmente La Primavera, donde el racismo marcó las uniones conyugales entre uno de los consortes teenek y no teenek.

Las relaciones alienadas del capital los orillan a una tipología laboral que ellos no eligen, especialmente a las mujeres, ya que solo dos estudiantes de telesecundaria en San Francisco Cuayalab mencionaron desear desempeñarse en el servicio doméstico: “es un trabajo honrado”. Este contraste es motivo de reflexión respecto a lo que el dato sociodemográfico documenta (Durin *et al.* 2014:27).

Concluyo con la crítica que Roy Wagner (2013) elabora para algunos conceptos que se dan por sentados. En este caso, el concepto migración desde un discurso hegemónico se basa en la persona como objeto, y no en la persona descrita por los habitantes de la Huasteca, aquella persona que en sus intercambios relacionales, nunca es sustituida por el dinero o cosificada.

## **Bibliografía**

Ávila Méndez, Agustín (2012). Universo y Configuración de Comunidades Indígenas en San Luis Potosí, Programa: Agua y Sociedad; El Colegio de San Luis, A.C. (mapa).

\_\_\_\_\_ S/f. Distrito Electoral Federal 01 con cabecera en Huejutla, Hidalgo.

Appadurai, Arjun (1986). “Introduction. Commodities and the Politics of Value, en Appadurai, (comp.) *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.

\_\_\_\_\_ (2015). “Las mercancías y la política del valor”, en *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.21-88.

Beck, Ulrich (2002). *La sociedad del riesgo global*; Siglo XXI de España, Editores.

Dehouve, Danièle (2016). *Antropología de lo nefasto en comunidades indígenas*, México, El Colegio de San Luis.

Durin, S., De la O, M.E., Bastos, S. (2014). “Introducción”. En: Durin, S., María Eugenia De la

O, M.E., Bastos S. (coordinadores), *Trabajadoras en la sombra. Dimensiones del servicio doméstico latinoamericano*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Escuela de Gobierno y Transformación Pública, Tecnológico de Monterrey. México, pp.23-37.

Graeber, David (2001). *Toward an Anthropological Theory of Value. The False Coin of our own dreams*; Palgrave; New York.

Hernández Cendejas, Gerardo (2012). *Las transformaciones agrarias y el impacto del Procede entre los tenek de la Huasteca Potosina. Un análisis multiescalar*; Tesis doctoral en Geografía, U.N.A.M., Facultad de Filosofía y Letras; México de Investigaciones para el Desarrollo.

López Millán, Minerva (2016) “La relación con la tierra en dos comunidades de Tamuín, San Luis Potosí: como persona social y como propiedad agraria”, en Ávila Méndez, Agustín y Plata V. J. L. (coordinadores): *Nuevas coordenadas del territorio huasteco desde la historia, la arqueología, el arte y los rituales*; San Luis Potosí, S.L.P., El Colegio de San Luis; pp.147-175.

\_\_\_\_\_ (2012-2017). *Diarios de campo de las estadías en las Comunidades Ribereñas de Tamuín, S.L.P.*

\_\_\_\_\_ (en prensa) “Padecer un mal en una comunidad de Tamuín, San Luis Potosí: desigualdad social”, en Kindl, Olivia y Danièle Dehouve (coordinadoras): *Concepciones del mal y su tratamiento social*.

Magazine Nemhauser, Roger (2015). *El pueblo es como una rueda. Hacia un replanteamiento de los cargos, la familia y la etnicidad en el altiplano de México*; México, Universidad Iberoamericana.

Mauss, Marcel (1979), *Sociología y Antropología*; Tecnos; Madrid.

Mullings, L. (2013) [2005]. *Interrogando el racismo. Hacia una antropología antirracista*, original en *The Annual Review of Anthropology* 2005, 34:667-693; reproducido con permiso de la autora por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

Neurath, Johannes (2017). “Ser más que uno”, Dossier, *Revista de la U.N.A.M.*, pp.34-41, Academia.edu

Poder Ejecutivo del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí (2010) Padrón de Comunidades Indígenas de San Luis Potosí, Periódico Oficial del estado Libre y Soberano de San Luis Potosí, 3 de abril, Edición Extraordinaria, Año XCIII. San Luis Potosí, S.L.P.

Robichaux Haydel, David (2002), “El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas: un régimen demográfico en el México indígena”, *Papeles de Población*, Vol.8, núm. 31-94.

\_\_\_\_\_ (2005a), “Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco: Residencia, herencia y el sistema familiar mesoamericano”, en David

Robichaux (compilador): *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: Unas miradas antropológicas*, 2, México, Universidad Iberoamericana, p. 167-272.

\_\_\_\_\_ 2005b. “¿Dónde está el hogar? Retos metodológicos para el estudio del grupo doméstico en la Mesoamérica Contemporánea”, en David Robichaux

(compilador): *Familia y parentesco en México y Mesoamérica. Unas miradas antropológicas*, 2, México, Universidad Iberoamericana, p.295-329.

Thomas, N. (1991), *Entangled Objects: Exchange, Material Culture, and Colonialism in the Pacific*, Cambridge, MA, Harvard University Press.

Velázquez Galindo, Yuribia (2012), *Los usos del pasado, transmisión cultural y construcción social de la persona entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla*, tesis doctoral de Historia y Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Wagner, Roy (1981). *The Invention of Culture*; Chicago, University of Chicago Press.

\_\_\_\_\_ (2013). “La persona fractal”, en Cañedo Rodríguez, Monserrat (editora): “Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas”, España, Editorial Trotta; pp.83-98.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> La zafra es una de las fases de producción cañera que consiste en el corte, mismo que puede ejecutarse mediante maquinaria o por el trabajo de cortadores, quienes son remunerados a destajo.

<sup>2</sup> Proyecto financiado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

<sup>3</sup> Danièle Dehouve (2016:121) nos recuerda que “las separaciones de pueblos ya existían en la época colonial. A partir del decenio de 1970 se crearon muchas localidades nuevas que se separaron de sus madres para conseguir su autonomía”. Los habitantes de las comunidades madre e hija, son bilingües. En la investigación realizada por Agustín Ávila (s/f), entre 2001 y 2002, cuyo documento fue entregado al Distrito

Electoral Federal 01 con cabecera en Huejutla, Hidalgo, hay una referencia de parentesco similar: “la comunidad de Nueva Tenochtitlán, en el municipio de San Felipe Orizatlán, que no tiene más de 10 años de que fue fundada, y que se constituye como barrio de una comunidad mayor Huextetitla, la comunidad madre, donde sus habitantes coexisten con tres tipos de tenencia” (*ibíd.*:21).

<sup>4</sup> En todo el Estado-Nación, sólo tres estados reconocen a sus pueblos indígenas como sujetos de derecho mediante la Constitución: San Luis Potosí, Michoacán por el caso Cherán y Oaxaca. Cada uno de estos tres casos tuvo un proceso diferente. San Luis Potosí cuenta con un padrón de comunidades indígenas (Poder Ejecutivo del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí, 2010).

<sup>5</sup> Hoy día, una parte considerable de los habitantes de El Aserradero lo señalan como “el cacique” porque durante 16 años se sostuvo como comisariado ejidal y les exigía los pagos puntuales de cien pesos. Uno de los fundadores *teenek* comenta que todavía hasta los años cincuenta habían más familias, pero por las exigencias del líder tuvieron que moverse a Tampacoy, a la Antigua Primavera y a otras comunidades de Ciudad Valles.

<sup>6</sup> Recuerdo al lector que, las comunidades categorizadas como madre son bilingües, es decir: San Francisco Cuayalab, Malilijá y La Cebadilla.

<sup>7</sup> 1.- ¿Qué es lo que más te gusta de tu comunidad? 2.- ¿Qué es lo que menos te gusta de tu comunidad? 3.- ¿Qué es lo que no te gusta de tu país? 4.- ¿Cuál es tu mayor anhelo? 5.-Escribe lo que quieras sobre tus miedos. 6.- ¿Qué entiendes por patrimonio? 7.- ¿Consideras necesario irte a Monterrey o a otra ciudad en el futuro? 8.- ¿Conoces otros tipos de riqueza? Menciona ejemplos. 9.- Imaginando el futuro, ¿qué te gustaría dejarles a tus hijos? 10.- Dibuja lo que imaginas o piensas del patrimonio cultural.

<sup>8</sup> Debido al tamaño grande de la muestra, es decir 523 jóvenes del Colegio de Bachilleres de Tanlajás, no me fue posible detectar a tres de ellos que también dejaron en blanco la mayor parte de las respuestas abiertas, sólo me percaté hasta el momento de revisar los datos.

<sup>9</sup> De acuerdo con el cuestionario instrumentado para el presente trabajo, este 59 % de estudiantes viven en las comunidades de Tanlajás: Agualoja, Calabazas, Argentina, El Barrancón, Hualitzé, Cueytzén Viejo, Cueytzén Nuevo, Cuitzbzén, el Chuche, El Fortín, El Mante, el May, El Monec, El Pando, El Tiyow, El Tzajib, Jomté, La Concepción; La Labor, Malilijá, Niños Héroe, Ojox, Pixtán, Pataljá, Quelabitadz, San Benito, San José Xilatzén, Santa Rosa, Tancolol, Tizoapapatz, Tocoymohom, y Tres cruces. Del municipio de San Antonio: Ictzén, La Rosita, Patnel, Pokchich, Pokenich, San Pedro, Tanjaznek, Tocoy y Xolol. Entre 35 y 50 estudiantes se alojan en un albergue que construyó la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

# Vulnerabilidad, aculturación e inmigración: Estrategias de adaptación social en familias Latinas en Estados Unidos

## Vulnerability, acculturation and immigration: Strategies for social adaptation in immigrant population

Angélica Ojeda García<sup>1</sup>

**Resumen:** En el caso de población migrante sin residencia legal, en la literatura se reporta la necesidad que les demanda el lugar destino para reducir su choque cultural, como un paso previo para poder alcanzar su adaptación sociocultural. Los resultados apuntalan que su manera de afrontar tal vulnerabilidad lo hace en negativo, pues es la apreciación que tiene de su entorno en general. Muy pocas veces pensando en positivo o buscando reacomodarse según las circunstancias. No obstante, sus recursos son variados. Nuestro papel como profesionales de la salud es hacerlos más conscientes, observadores y capaces de alcanzar su adaptación social.

**Abstract:** In the case of a migrant population without legal residence, the literature reveals a prevailing need that demands the destination place to reduce their cultural shock, as a preliminary step to achieve their sociocultural adaptation. The results support that their way of dealing with such vulnerability is negative, since it is their appreciation of their environment in general. Very rarely thinking positive or looking to rearrange according to the circumstances. However, their resources are varied. Our role as health professionals is to make them more aware about their able to achieve their social adaptation.

Palabras clave: Vulnerabilidad; aculturación; identidad; adaptación

### Antecedentes del Problema de Estudio

Muchas pueden ser las razones por las que una persona decide dejar su lugar de residencia, su cultura e incluso su familia nuclear. Razones que los estudiosos sobre el tema han condensado bajo la metáfora de que un migrante es aquel que va en busca de alcanzar “el sueño Americano” (Arellanez, Ito y Reyes, 2009).

---

<sup>1</sup> Doctorado en Psicología Social, Universidad Iberoamericana, Cd. de México, línea de investigación grupos vulnerables, migración y salud, y apego-desapego en las relaciones interpersonales, todas con incidencia social a través de Arte Terapia

De acuerdo con el reporte del U. S. Census Bureau (2010) alrededor de 37 millones de migrantes adultos y 3 millones de migrantes niños, entre los 0 y 17 años de edad viven en Estados Unidos. Cabe aclarar que el término migrante lleva implícito, por lo menos de alguno de los miembros de la familia, alguna irregularidad en su residencia legal en el país destino.

Los estudios al respecto enfatizan que independiente de las razones que lo motivaron a tomar la decisión de dejar su país de origen, la población migrante es una población vulnerable pues presenta una serie de factores de riesgo “aquí y ahora en el lugar destino”. Vulnerabilidad que suma tanto la fragilidad emocional con la que el migrante llega al lugar destino, por haber dejado a tras todo lo que le daba soporte e identidad en su lugar de origen, por considerar emigrar como la única opción de afrontar su situación económica y social familiar y tomar el riesgo de llegar a otro lugar, cuya cultura es completamente diferente a la suya, situación que es llamada por estos autores como “choque cultural” (Berry & Sam, 1997). Para Lombard (2014) el término de choque cultural se usa para hacer referencia con una sola palabra las experiencias iniciales de inmersión de una persona a un ambiente cultural no familiar. El cual incluye dos procesos: 1) contacto con una cultura diferente y 2) pérdida de seguridad y predictibilidad de los roles sociales que venía jugando la persona.

Por lo que antes de alcanzar “el sueño americano” tendrán que buscar la manera de disminuir esa vulnerabilidad conocida como En la medida en que responda a las necesidades que demanda el sistema (la mayoría), trabajará ese choque cultural a nivel cognitivo y podrá adaptarse socio psico culturalmente en el lugar destino. Sólo así podrá seguir el camino que se imaginó como la ruta que lo/a llevará a alcanzar el sueño americano.

### **Estrés por aculturación y estrategias de afrontamiento**

La migración significa evolución cultural para cualquier país. Implica interacción entre culturas, dominante vs. minoría, en pro de encontrar una serie de puntos de intersección exteriores en miras de alcanzar armonía relacional. De ahí, como en cualquier otro sistema, todo país debe tener límites fronterizos hasta cierto punto permeables, para poder mirar más allá de un contexto nacional, desde la posibilidad de que en un estado de apertura podrá aprender de otros países, de su sistema de organización, de productividad, de seguridad, es decir, tomar lo positivo y mejores prácticas en pro de su desarrollo interno (Ataca & Berry, 1998).

De acuerdo con el análisis de condiciones de vida realizado por la oficina de Desarrollo Mundial (1993) y el Departamento de Salud y Servicios Humanitarios en Estados Unidos (1999; citados por Shobe, Coffman & Dmochowski, 2009) refieren que de una muestra de 99 migrantes: el 41% estaba desempleado, el 48.5% contaba con estudios de secundaria, el 66% no contaba con ninguna licencia de algo o certificación de alguna especialidad u oficio, el 70 % eran residentes sin papeles, el 62% con un ingreso de moderado, el 76% funcionaba socialmente y el 73% no reportaba sintomatología de depresión. Por lo que concluyen que las variables que suelen asociarse para predecir el funcionamiento y adaptación social en una cultura que no les es familiar son: nivel de ingreso en términos de poder adquisitivo para cubrir necesidades básicas y recreativas; el estatus residencial, siendo el de estudiante el que da mayores oportunidades y por ende, el nivel de acceso a recursos o capital social.

De tal suerte que alcanzar el sueño americano está directamente relacionado con la habilidad para construir redes sociales, lograr integrarse a una fuerza de trabajo como fuente para cubrir necesidades básicas de vida (Shobe, et al., 2009). Aspectos que, aterrizados al proceso de adaptación social, se espera que el migrante desarrolle y diseñe su ruta a seguir estratégicamente de tal suerte que en el camino pueda influir en otros, generar redes de apoyo u trabajo, buscar conexión con algún servicio; así como dar apoyo a los suyos (seres queridos y compatriotas) sin descuidar bienestar psicológico.

Una situación de estatus de residente ilegal en el lugar destino, impide entre otras cosas tener un acceso a sistemas de seguridad y bienestar social, lo que repercute en desempleo, improvisaciones de trabajo (el autoempleo), mínima preparación, capacitación y educación, aislamiento y soledad social; así como la falta de una red de apoyo social que puede desembocar en la salud integral y mental del migrante y su familia (Finch, Catalano, Novaco & Vega, 2003; Hancock, 2001).

Al respecto, Camarota (2004) sugiere que el capital educativo es el mejor predictor para el desarrollo de quienes residen legal o ilegalmente en Estados Unidos. Un estatus de adaptado social requiere necesariamente cierto nivel de funcionamiento y salud mental, ambas capacidades para mantener dicho estatus, el empleo, buscar progresar. Shobe et al. (2009) reportaron, a partir de estudiar una muestra de migrantes latinos que estaban en situación sin documentos en el Norte de Carolina, la fuerte asociación que se da entre el acceso y percepción de capital social con el

desarrollo humano, educacional, social y/o financiero que puede alcanzar un migrante. Bienestar que refleja generalmente en materia de salud. Pues a pesar de que la mayoría de los estudios apuntalen la depresión como la consecuencia médica y psico-emocional más reportada en población migrante (Caralano, Aldrete, Vega, Kolody, & Aguilar-Gaxiola, 2000; Kessler, McGonagle, Zhao, & Nelson, 1994; Malgady & Rogler, 1993) seguida por la manifestación de ansiedad y estrés (Vega, Warheit, & Meinhardt, 1986). Chung (2006) ha encontrado que, como grupo minoritario, los migrantes latinos suelen reportar los más altos niveles de salud mental en comparación con otros grupos, pues tienden a hacer comunidades y se suelen apoyar entre paisanos.

De igual manera se ha visto que quienes cuentan con capital social (familia, amigos, vecinos, paisanos y se sienten integrados a algún tipo de comunidad o grupo de trabajo como la escuela, agencias de servicio social, sistemas de cuidado y seguridad social) tienden a obtener de éstos modelos que redundan en conocimiento en términos de conductas que funcionan como preventivas y evitativas de riesgo (Shobe, et al., 2009).

Lee, Yoon y Liu-Tom (2006) y Akhtar (2011) refieren que para asimilar tanto cambio por el que atraviesa el migrante, requiere de constituir una *identidad cultural en su meta final* de alcanzar la Adaptación Social como reflejo figurativo de alcanzar el sueño Americano.

### **Rutas que construye el migrante con miras de llegar al sueño Americano**

Un camino podría ser el que proponen, Santiesteban y Mena (2009) cuando refieren que el migrante debería reinterpretar a su contexto todo aquello por lo que atraviesa, de manera interconectada. Con la finalidad de reacomodar tales vivencias a su favor, en entendimiento y en respuesta a las demandas del sistema externo. Aspecto que reafirma la Iniciativa de Salud México-California (ISMECAL, 2005) al referir que el fenómeno de migración implica un proceso de readaptación y un reacomodo de sus esquemas de referencia constante para quienes la viven. En particular obliga a la reinterpretación, re-construcción y re-significación de las circunstancias socioculturales a las que se enfrenta cotidianamente

El término de proceso viene de las ingenierías y de acuerdo a Valencia (2017) se refiere a un conjunto de “actividades interrelacionadas” en desencadenamiento de un evento, cuyo “objetivo” es obtener un resultado específico y que la interactuar transforman sus elementos de entrada en un producto de salida llamado “resultado”. Todo resultado se cualifica según si es el

esperado o no y de acuerdo a tal circunstancia se le da un nombre específico.

En un intento de precisar de manera estructural al proceso, Valencia (2017) describe sus etapas como:

a. Se debe conocer y desglosar todas las actividades involucradas (de entrada y salida) con base a su definición operativa y secuencial entre las mismas. En el caso del migrante tendrá que hacer un registro de todas las situaciones que debe procesar, afrontar y cambios que deberá generar.

b. Definir un objetivo a alcanzar del proceso. En este caso la adaptación. Aquí ya el proceso en el caso del migrante ya recibe el apellido de “social” y el nombre de “proceso social”.

c. Definir el alcance del proceso social y los recursos necesarios, disponibles y no disponibles pero viables de acceso para ello. En gran medida es alcance se ve mediado por la satisfacción dada las necesidades básicas y de bienestar psicológico, como dos formas de aminorar el estrés por el choque cultural.

d. Crear un paralelo de lo anterior en narrativa que permita cambiar el lenguaje de víctima del migrante a una narrativa de empoderamiento, focalizada a afianzar sus habilidades cognitivas y psicológicas que lo conducirán para seguir caminando hacia la adaptación social. Esto sólo se logrará si existe un nivel de consciencia que permita la interconexión entre las actividades y elementos del proceso, de manera armónica en su estrategia operativa.

Berry y Sam (1997) han reportado que la adquisición de la segunda cultura, es un proceso mucho más complejo por su cualidad de multifacético. Cuatro categorías son las que integran tal dinámica multifacética que interjuegan todo el tiempo; de tal modo que el migrante unas veces alcanzará un tipo de aculturación en algún contexto en particular, pero desarrollará otro tipo en otros contextos. De ahí que los autores a estas categorías las llaman también estrategias de aculturación.

Algo importante que enfatizan Berry y Sam (1997) es que el proceso de aculturación es un individual y personal, pero sus insumos se toman del contexto social y de los grupos que la rodean. Quizás por ello, Benet-Martínez, Leu, Lee y Morris (2002) aluden a este interjuego estratégico de aculturación multifacético como el resultado bajo el término de Identidad Bicultural de Integración

(BII por sus siglas en inglés), producto del proceso de integración entre las 4 estrategias que se expresa bajo un punto de confluencia como un BII armónico o conflicto y tensión (p. 9). LaFromboise et al. (1993) ha encontrado que en el caso de mexicanos migrantes en USA prefieren y reportan una alta motivación en mantener su cultura de origen.

Las teorías de identidad social sugieren que el desarrollo de la identidad es el resultado del proceso que interconecta los diferentes estados y experiencias individuales, dando como producto de salida el llamado “estilo de vida” (Evans, Fomey, Guido, Patton, & Renn, 2010). Su alcance se centra y se expresa como aquella percepción que el migrante reporta con respecto a la sensación de dominio del ambiente cultural (en tradiciones, conducta ética e inclusión comunitaria/Hoare, 1991), lo que la lleva a fortalecer su autoconfianza y ésta a su vez, le da las posibilidades y lo encamina hacia el sueño Americano. El cual con lo dicho hasta aquí puede ya tomar otro término más personal, lo conduce hacia la autorrealización (Karkouti, 2014; Kim, 2012).

Los psicólogos llaman identidad a ese proceso dinámico e interno por el que constantemente pasa una persona que no ha alcanzado su adaptación social óptima (por demanda del sistema externo) que le dé estabilidad emocional y bienestar psicológico (Erikson, 1968; citado por Sargenti, 2001).

Entre el desglose de sus actividades se encuentran: a) monitorear constantemente todo aquello que le haga conflicto o crisis emocional, b) reflexionar en ellos y vislumbrar entre lo bueno y lo malo que observa para discriminar entre la posible influencia positiva o negativa de su presencia en su vida, c) tener presente las demandas del grupo de pertenencia (de origen) y el del de referencia (de destino) al que quiere adaptarse, d) adoptar una actitud de aprendizaje/desaprendizaje para adoptar y adaptar aquellos valores, acciones y tradiciones que demanda el grupo dominante sin cuestionamientos, sino con miras de nutrirse y ampliar su espectro cultural. De ahí que este proceso haga énfasis en un producto de salida: *Identidad cultural* (Akhtar, 2011; Lee et al., 2006). Se expresa a veces de manera voluntaria y otras resulta involuntaria. Cuando es consciente, el individuo busca alzar la voz y comunicarle al mundo social que le rodea lo que vive cotidianamente. Es decir, es el intermediario ente la experiencia personal y la percepción de las demandas externas. Por lo tanto, su cualidad como identidad personal, social o cultural estará determinado por el contexto.

Chen (2015) define a la identidad cultural como un proceso de negociación entre dos

culturas que busca intersectar e integrarse para alcanzar un ajuste psicológico, para ello el migrante se vale de sus experiencias en este proceso migratorio con respecto al de aculturación. Y dónde tal negociación la integran: tolerancia a contradicciones, vivencia de ambigüedades e incongruencias, una percepción del mundo y la realidad todo el tiempo cambiante y generar una creencia de que los dos lados de las cosas se pueden integrar en un todo (Spencer-Rodgers, Williams & Peng, 2010).

Cabe aclarar que para este autor (Chen, 2015) el lenguaje es una competencia que produce otra como es el bilingüismo y su presencia no integra la identidad cultural, sino sólo facilita el proceso de adaptación e interacción con los otros en el momento, su impacto está más sobre el desarrollo intelectual y el bienestar subjetivo individual.

Luego entonces, Chiu y Chen (2004) proponen un modelo teórico que explica la interacción Cultura-Portador/a-Contexto (CCC por sus siglas en inglés) el cual hace referencia al hecho de que solo cuando logran integrarse la competencia del lenguaje con el proceso de identidad social se alcanza una identidad cultural, e incluso para estos autores su nombre correcto es “identidad etnocultural”. Definen cultura como ‘una red de conocimientos producto de la interconexión entre las personas que nos rodean’ (p. 173). Sólo las interacciones entre personas y culturas permiten que al migrante aprehender e interconectar tales conocimientos con el contexto de vida para alcanzar su integración psicológica (BII). Cameron (2004) nombra a este proceso como un apego interpersonal necesario; cuya función psicológica es conectar subjetivamente a la persona con el grupo y generarle una sensación de pertenencia, confort y posibilidades nuevas.

### **La identidad social del migrante**

La teoría de identidad social (Tajfel & Turner, 1979) y la de autocategorización (Turner, 1987) proveen un gran marco de entendimiento literario sobre cómo psicológicamente los grupos conectan sus identidades para construir una identidad social-cultural desde lo individual (identidad personal). Según estos modelos teóricos, la persona al entrar en contacto con el grupo entra en un proceso de despersonalización que la coloca en un estado de alerta y de apertura a tomar todo aquello que le sea congruente y la identifique con el contexto que vive en ese momento (la base son los esquemas mentales que trae, conocidos bajo el nombre de auto-esteretipos/Rubin, Milanov & Paolini, 2016). Para Lombard (2014) el proceso de auto-identificación está implícito en el de

aculturación. Su presencia se da en respuesta a bajar la ansiedad que provoca el choque cultural a nivel.

Cualquier aproximación al análisis cultural se sugiere hacerlo desde sus componentes Afectivo, Conductual y Cognitivo (ABC, por sus siglas en inglés/Zhou, Jindal-Snape, Topping, & Todman, 2008). Donde el aspecto afectivo se construye en respuesta al estrés asociado por los cambios y transiciones culturales, los cuales obligan a elegir entre una serie de opciones de estrategias de afrontamiento para dar respuesta a la brevedad a hacer familiar el ambiente social que es no familiar. Entre los recursos más utilizados en esta etapa están: aprender a dar y recibir, resolución de conflictos y problemas, aprender códigos de comunicación no verbal con el grupo de pertenencia y referencia (Ward, Bochner, & Furnham, 2001).

El aspecto cognitivo del choque cultural lo integra cualquier cambio internalizado sobre percepción del mundo externo (Pham & Saltmarsh, 2013) en pro de favorecer la autoestima, la armonía y similitudes intergrupo (Zhou et al., 2008).

Quizás por ello Grotberg (1995) recomienda estudiar: los medios o estrategias que suelen emplear los migrantes ante la separación y desintegración familiar, las habilidades y conocimientos a las que recurre para mantener la calma ante las adversidades, cuáles son las cosas entre las que deben centrar su atención; así como distinguir lo “nuevo” que hacen para reducir el estrés. En formato más concreto, McGinley, Carlo, Crockett, Raffaelli, Torres e Iturbide (2010) recomienda hacerlo desde tres aspectos: sus estilos de afrontamiento, sus habilidades para mantener y/o establecer relaciones interpersonales y, su actitud hacia las condiciones de vida presentes.

Sobre los estilos de afrontamiento en población que emigra de México hacia otras partes del mundo en particular los Estados Unidos, Ojeda y colegas (Ojeda, Cuenca & Espinosa, 2008) han reportado dos estilos de afrontar el estrés: el estilo pasivo y, el estilo activo. Concluyendo que los migrantes para manejar el estrés y la vulnerabilidad social se apoyan de lo conocido, es decir, suelen regresar al uso de estilos de respuesta habituales como es el funcionamiento cotidiano del “quehacer de todos los días”.

Acerca de cómo los migrantes logran mantener y/o establecer sus relaciones interpersonales, Mummert (2003) remarca la importancia de conocer y hacer consciente este proceso en los migrantes, pues de éste dependerá la redefinición y/o reestructuración de sus roles sociales que jugará en el lugar destino (según su edad y etapa de vida), ya que muchas veces esto

no se considera y el resultado es una falta de redes sociales de apoyo para el migrante y su familia.

Con respecto a la actitud hacia las condiciones de vida presentes que el migrante tiene opción de adoptar, Vargas-Mendoza, et al. (2004) refieren que ésta dependerá de la permeabilidad con la que interactúen con otros grupos como: la familia extendida, la iglesia y la comunidad, como una forma de reafirmar valores, tradiciones, compartir esquemas mentales, significados sociales, construir medios de respuesta y defensa social, pues éstos son la materia prima para normalizar su problemática y estar satisfechos con el estilo de vida adoptado en el lugar destino.

Con lo dicho hasta aquí se puede mirar a la migración como todo un proceso que se inicia por un estado de vulnerabilidad voluntario aunque inconsciente, en el que más allá de las razones que se tomaron conscientemente para tomar la decisión, tal proceso implica interconectar una serie de acciones que permitan alcanzar tanto disminuir el estrés por el choque cultural, integrar una identidad personal bicultural como el puente hacia alcanzar la identidad social-cultural como puente de alcanzar el bienestar psicológico y adaptación social en el sistema cultural e dominio, en representación simbólica de llegar a la meta: el sueño americano.

Siendo el proceso migratorio un fenómeno tan complejo producto del choque cultural, que ante la falta de adaptación inmediata, el sistema exterior termina por darles un trato de segregación, discriminación, exclusión o rechazo cultural; situación que a su vez culmina en algún tipo de conflicto de identidad (individual, social, familiar, cultural y/o comunitario) y obligará a la persona a renegociar su respuesta sociocultural en la condición de macro y de “repertorio personal de recursos internos” en la de micro. Involucra diversos factores: sociales, personales, familiares, de comunidad, geográficas, económicos, culturales, contextuales, entre otros (Rivas, 1995). Los estudios previos reportados en la literatura imperan integrar estrategias que faciliten su proceso de adaptación social a nivel macrosocial e individual a nivel microsociales. Estudiarlo desde la apreciación de sus diferentes actores, amplía la posibilidad de tomar acciones para diseñar estrategias que puedan favorecer a dicha población en diferentes contextos. De ahí que la pregunta de investigación fue ¿Cuáles son las estrategias a las que recurren, aprenden o adopta un grupo de Latinos en Estados Unidos para reducir ambos niveles de vulnerabilidad?

## **Método**

### Diseño metodológico e instrumento

El presente artículo suma dos investigaciones previas hechas al respecto. Uno cualitativo que exploró los procesos de aculturación, vulnerabilidad y condición de inmigrante a través de entrevistas semiestructuradas mediante el uso de técnicas de arte-terapia (no publicado), de la cual podemos abstraer una aproximación a nivel de respuesta de adaptación micro y, otro cuantitativo, mediante el cual se analizó la escala aculturación mediante estilos de afrontamiento (28 afirmaciones) y, síntomas físicos y expresión emocional (30 adjetivos) publicada en Ojeda (2014) en virtud de visualizar las acciones que toman en pro de alcanzar una adaptación social óptima a nivel macro, ambas en formato Likert.

### Muestra

Esta escala fue aplicada a 60 migrantes, todos de origen Mexicano, captados de manera voluntario en el Consulado de México en Los Ángeles, durante una sesión que ofreció la institución de posibilidades de continuar los estudios en el idioma Inglés para hijos de Latinos que demostrarán esta habilidad. Mientras a los hijos se les entrevistaba, los padres respondían esta encuesta. De los cuáles el 78.3% (N=47) vivía con su pareja en los Estados Unidos y el 21.7% (N=13) no. El 66.7% (N=40) no hablaba inglés y el 33.3% (N=20) hablaba español e inglés. Todos migrantes sin documentos. La muestra cualitativa estuvo constituida por 11 participantes, padres y madres de familia, residentes de las comunidades de Mazatepec y Teteltipan (consideradas regiones expulsoras), en el Estado de Puebla, México. A quienes se les entrevisto usando la técnica de collage de la Arte Terapia.

### Procedimiento

Lo factores obtenidos de la primera versión fueron sometidos a un análisis confirmatorio (28 reactivos) y en una segunda parte los 30 reactivos restantes, en el procesador estadístico SPSS versión 23. Una vez integrados los datos y reanalizados se compararon con las categorías creadas por el estudio cualitativo no publicado en México.

## Resultados

El análisis factorial por componentes principales arrojó 4 factores con un valor eigen de 1 y cuyas cargas factoriales fueron mayor a .40, que explican el 59.14% de la varianza (ver tabla 1).

Tabla 1. Factores resultantes del análisis factorial confirmatorio de la Escala Aculturación por estilos de Afrontamiento en una muestra de migrantes sin residencia legal en los Estados Unidos.

F1=	F2=	F3=	F4=	F5=	F6=
Alejamiento por Discriminación de Americanos	Pertenencia Cultural con los Americanos	Preferencia por Cultura Latina	Desadaptación Evitación	Percibirme como en casa	Indefinición cultural e incomprensión
N=10	N=5	N=3	N=3	N=3	N=3
M=21.3	M=15.4	M=8.0	M=4.7	M=9.6	M=6.0
DE=9.8	DE=5.4	DE=3.2	DE=2.3	DE=3.6	DE=2.3
$\alpha=.903$	$\alpha=.827$	$\alpha=.676$	$\alpha=.584$	$\alpha=.658$	$\alpha=.300$
Es un estilo que se adopta de alejamiento ante la discriminación y exclusión que los Americanos expresan como una manera de tener estereotipos negativos de los Latinos.	Es un estilo que se adopta debido a que se percibe aceptación por parte de los Americanos.	Es un estilo que se adopta no tanto por recibir buen trato por parte de los Americanos, sino por desear y preferir su cultura antes que la Latina.	Es un estilo que se adopta deseando no estar en esas circunstancias, por lo que no se mira ninguna posibilidad de retroalimentación positiva al respecto.	Es un estilo que se adopta pensando que esa es su casa y por consiguiente, mirándole el lado positivo a todo por lo que se atraviesa.	Es el estilo al que menos se recurre porque en sí mismo no tiene una estructura, simplemente se expresa confusión y falta de entendimiento a lo que está pasando y a su persona.

Nota: Tabla creada por la autora de este artículo.

Mientras que la escala de síntomas físicos y expresión de emociones arrojó 4 factores que

explican el 56.2% de la varianza (ver tabla 2).

Tabla 2. Factores resultantes del análisis factorial confirmatorio de la Escala Síntomas Físicos y expresión emocional en una muestra de migrantes sin residencia legal en los Estados Unidos.

F1= Me siento Tenso y Estresado	F2= Me siento negativo y deprimido	F3= Siento diversos síntomas físicos	F4= Me siento con energía
N=7	N=7	N=4	N=4
M=13.61	M=13.8	M=6.7	M=13.37
DE=5.3	DE=5.7	DE=3.3	DE=3.5
$\alpha=.824$	$\alpha=.858$	$\alpha=.807$	$\alpha=.708$
El migrante se describe emocionalmente bajo un estado de estrés, apatía, enojo, furia, dolor de cabeza, estomacales y falta de apetito.	El migrante se describe emocionalmente bajo un estado de infelicidad, tristeza, deprimido, confundido, sin energía e inseguro.	El migrante se describe emocionalmente bajo un estado de problemas para mantener la respiración, de sentir presión en el pecho, sentirse mareado y desesperado.	El migrante se describe emocionalmente bajo un estado de entusiasmo, con energía, satisfecho con su estilo de vida, bien acompañado y con posibilidades de relacionarse.

Nota: Tabla creada por la autora de este artículo.

La narrativa del análisis cualitativo del estudio desde las voces de quienes se quedan se realizó considerando la metodología conocida como Formal Elements Art Therapy Scale (FEATS) sugerida por Gantt y Mills (2001) en cuanto a aquellos rasgos que se deben observar en las creaciones artísticas y en el diálogo con su autor para entendimiento del mismo:

- Sí había plasmado algún tipo de patrón en la organización del collage en cuanto a colores, disposición, organización por actividades según el género, etc.
- Observar congruencia entre el título de su arte y su contenido.
- Observar si las líneas que plasman siguen una dirección en particular o no.

- Observar la intención de lo que se quiso comunicar con el arte y lo que realmente plasmó (comparar el diálogo con la interpretación que hace de su arte).
- Observar, el trazo de la línea, los colores de uso, la organización, el contenido de las fotos, los mensajes escritos, etc.

El entrevistado 1 (ver figura 1), expreso su interés y atención hacia su trabajo, el mismo que le da para comer y lo mantiene, por un lado, activo y por otro, en contacto con la tierra, su lugar de origen, sus costumbres. Es decir, este participante mostró una manera activa de responder ante la separación, el estar ocupado le ayuda a mantener y regresar su *modus vivendis* de vida. En pocas palabras, su respuesta es una tendencia a buscar adaptarse a través de lo que le es familiar y conocido.

El entrevistado 2, en su arte plasmó su atención hacia mantener la importancia de mantener las tradiciones culturales, entre las que se encuentra, sobre todo en este tipo de poblados, la religión. Explicó que su arte representó un indígena, el cuál colocó en posición de rezo, como una manera de combinar la esencia de lo quienes son (el uso del penacho representado por las plumas rosas), de manifestar y nutrir la fe como una posibilidad de crear una narrativa diferente de las circunstancias, al mismo tiempo de manifestar una acción “de súplica”, pues reconoció que es Mazatepec y Teteltilpan son comunidades olvidadas, con muchas carencias. Finalizando, que la participación de sus habitantes es de crucial importancia, haciendo comunidad se pueden crear proyectos en pro de los mismos, pero solo con la co-participación. Manifestó un particular interés por re-orientar a los jóvenes de la comunidad con la esperanza de que no se vayan o emigren, como lo han estado haciendo (como resultado de una tradición cultural), sino que se queden a trabajar por su tierra natal (ver figura 2).

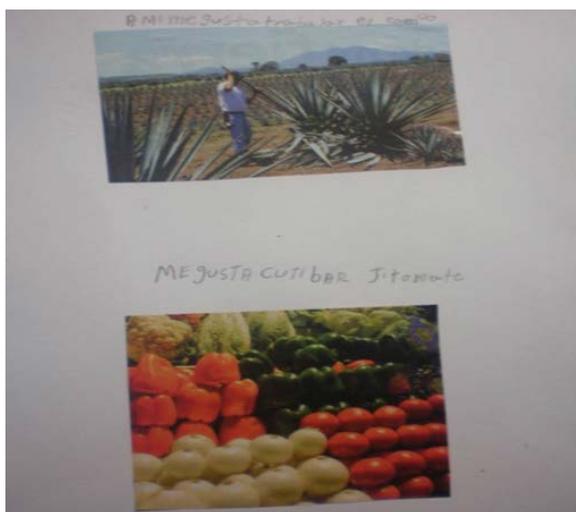


Figura 1: Autoexpresión hecho por un hombre de tercera edad en el lugar de origen, usando la técnica de collage, con recortes que él mismo eligió. De manera muy sencilla, con dos recorte y usando el lenguaje escrito, este entrevistado plasma el valor que el trabajo representa en su vida diaria.

La entrevistada 3, explicó que su arte representaba la imposibilidad de hacer “nada” ante la separación familiar y enfatiza, por lo que plasmaba a una persona como dormido y hace énfasis a la frase de “comer puro chile” como una manera pasiva y evasiva de responder a dicha situación. Esta participante (era mujer), refleja un interés (si se le puede decir de esa manera) por trabajar en su cotidianidad, esa falta de interés no se sabe si es hacia el proyecto que ahora se le presentaba (la sesión de trabajar con arte) o al *modus vivendis* de su vida actual (ver figura 3).

Figura 2. Autoexpresión hecha por el sacerdote de la comunidad en el lugar de origen, usando la técnica de collage, con recortes que él mismo eligió. Este participante combina el dibujo y lo complementa con un recorte. La persona que representa es un indígena en señal de las raíces culturales que son la base de estar y de ser. De tal suerte que el pasado siempre cambiará al presente.



Figura 3. Autoexpresión hecha por una madre de familia en el lugar de origen, usando la técnica de collage, con recortes que ella misma eligió. La sencillez de esta representación permite observar ninguna coherencia en el contenido de lo que representa, una falta de sentido y dirección del mismo como señal de una enorme evasión o actitud pasiva ante lo que sucede a su alrededor.

La entrevistada 4, refirió que arte representaba las diferentes funciones que tenía que desempeñar ahora que se encontraba sola con sus hijos; obviamente el más fuerte era su rol de

mamá, pero hasta al campo ahora tenía que ir a trabajar. No obstante, en uno de los recortes plasmaba al papá, a quien se le extrañaba mucho, sobre todo los hijos. Asimismo, habló sobre la necesidad de tener un momento de paz y tranquilidad para ella, por eso incluyó una foto de Dalay Lama (ver figura 4). La entrevistada 5 comentó que su arte representaba las relaciones más valiosas que tenía en su vida, la de su hijo y la de su esposo (ver figura 5).

Figura 4. Autoexpresión hecha por una madre de familia, usando la técnica de collage, con recortes que ella misma eligió.



Figura 5. Autoexpresión hecha por una madre de familia en el lugar de origen, usando la técnica de collage, con recortes que ella misma eligió.



La entrevistada 6, explicó que su arte, visto desde dos ángulos, representa la combinación del trabajo, la tierra, la pesca y la casa, por lo que ésta última, como parte central en dónde se lleva a cabo la vida, es coloreada con los colores que representan estas acciones: azul, café y hasta le mezcla un poco de pasto (tierra). Su collage tiene estructura pero no orden en su contenido, como una manera de tener claro su rol dentro de la casa que dirige, pero no fuera de ésta (ver figura 6).

Figura 6.- Autoexpresión hecha por una madre de familia en su lugar de origen, usando la técnica de collage, con recortes que ellos mismos eligieron. En su diseño, curiosamente, se puede apreciar la casa que los “envuelve” y la luz o el sentido de familiaridad que les otorga, cuando se trata de expresar “cómo se sienten lejos de su familiar del otro lado de la frontera”.



La entrevistada 7 fue la única participante que decidió seguir la directiva al pie de la letra y hacer un dibujo, sin utilizar recortes. Su arte refiere que representa el cómo ella peribe su casa antes y después de la partida de su esposo, unidas por un camino blanco, que se encuentran por ahora escribiendo. Lo que resalta es el contraste de las casas en el color del techo y de las paredes. En el primer caso, refiere que los problemas y dificultades por las que atravesaron es que los llevo a decidir que él se fuera y en el segundo caso, comenta que aunque los problemas económicos son menos (pues él le manda dinero), la casa tiene un color más fuerte, pues son las emociones y la ansiedad cotidiana las que vive con mayor intensidad.

Figura 7.- Autoexpresión por una madre de familia en su lugar de origen, usando lápices de colores. En el dibujo se puede apreciar el contraste entre los colores oscuros de una casa y su contraparte clara, como una expresión de emociones ambivalente que se dan dentro de ese medio o ambiente que los envuelve “la casa”.



La entrevistada 8, al igual que otras participantes plasmó en su arte básicamente 2 cosas que la mantienen activa e inmersa en su funcionamiento social, que son: su rol de mamá y su trabajo, que es el de hacer comida regional para venderla, e incluso, en festividades comunitarias (ver figura 8).

El entrevistado 9 expresó que su arte representa todo aquello que la da vida, en particular la música y el contar con un grupo de amigos de la comunidad, gracias a la Iglesia (ver figura 9).

La entrevistada 10 expresó que su arte representaba aquello que la hacía sentir bien, el ejercicio, la música, tener a sus hijos cerca, sentir a su familia unida y la comida (ver figura 10).

El entrevistado 11 nos presentó un arte muy maleable, pues según su autor representa algunos ideales que aún no se le han cumplido como es tener un coche, hasta otros como son el depender económicamente y materialmente de su hijo en Estados Unidos. Refirió que lo único que le queda son sus recuerdos, de cuando estuvo su hijo con él, de pequeño (de ahí que represente el patito de baño).



Figura 8. Autoexpresión por una madre de familia en su lugar de origen, con recortes que ellos mismos eligieron para expresar “cómo se sienten lejos de su familiar del otro lado de la frontera”. En ella se aprecian elementos de uso diario, como la comida, las costumbres, las tradiciones y la música, para afrontar su cotidianidad.



Figura 9. Autoexpresión hecha por un padre de familia de tercera edad en su lugar de origen, con recortes que ellos mismos eligieron para expresar "cómo se sienten lejos de su familiar del otro lado de la frontera". En ella se aprecian elementos de uso diario, como la comida, las costumbres, las tradiciones y la música, para afrontar su cotidianidad.



Figura 10.- Autoexpresión hecha por una madre de familia en su lugar de origen, usando la técnica de collage, con recortes que ella misma eligió para expresar "cómo se sienten lejos de su familiar del otro lado de la frontera". Nuevamente, en ella se aprecian elementos de uso diario, como la comida, las costumbres, las tradiciones y la música, para afrontar su cotidianidad.

Figura 11. Autoexpresión hecha por un padre de familia, usando la técnica de collage, con recortes que él mismo eligió expresar "cómo se sienten lejos de su familiar del otro lado de la frontera". En este arte se aprecian elementos idealizados, como una manera de representar el "sueño americano", a favor de aprobación y darle continuidad en algún momento a ese proceso... quizás incluso, haciendo realidad el "sueño mexicano". Así como otros que comentó estaba en espera de que su hijo se los mandará.



## Discusión

Los análisis aquí reportados confirman de algún modo la tendencia en acciones a la que suelen recurrir la población migrante en busca de su adaptación social. El conocer con qué estilos de

afrontamiento recurren va más allá de conocer acciones y recursos, nos hace referencia al acceso que tienen de éstos y nos habla de la posibilidad de que secuencialmente fungan como otro recurso de afrontamiento. Su análisis permite crear propuestas desde el contexto familiar del migrante y no tanto desde el sistema externo (Grotberg (1995) y McGinley et al. (2010). En cuyos puntos de confluencia, como proceso social, permitirán desarrollar una identidad social por interacción con los demás (Benet-Martínez et al, 2002), reinterpretación y reintegración de experiencias personales (Berry y Sam, 1997; ISMECAL,2005; Santiesteban y Mena, 2009).

Es curioso cómo a pesar de vivir la experiencia a partir de dos contextos completamente distintos, las acciones a las que recurren para afrontar las diferencias que mantienen por el choque cultural mencionado por Lombard (2014), o bien, por la separación familiar, son muy similares, e incluso en orden de aparición y frecuencia de uso. En este estudio se pudo ver que la estrategia a la que se recurre más para afrontar el estrés por aculturación es hacer cosas conocidas y familiares desde dos ámbitos: tradiciones culturales y preferencia por la cultura de origen (LaFromboise et al., 1993) y forjar los roles sociales que han venido desempeñando, o bien, buscar fortalecer otros que habían mantenido lejos (Cameron, 2004; Mummert, 2003). Unos se van con el cometido de alcanzar el sueño Americano y los que se quedan se quedan en la espera y dan lo mejor de sí como una manera de indirectamente también alcanzar ese sueño en el que están incluidos y del cual se mantiene en gran medida su expectativa de vida. Buscan adaptarse emocionalmente a través de conducirse con adecuado comportamiento social, mantenerse ocupados y respondiendo de manera activa. Con ellos se hace evidencia cómo coinciden sus estrategias de afrontamiento y acciones en lo que respecta a su incansable labor de reconstruir sus identidades (personal y social-cultural o “etnocultural” /Chen, 2015).

Las figuras presentadas, desde la Arte Terapia se consideran artes. La mayoría de ellas se pudieron observar la tendencia de emociones que suelen expresar (por ejemplo en las figuras 3, 4, 5 y 7): preocupación, tensión o ansiedad, estrés (Vega, et al., 1986). Por lo que mantenerse ocupados ha sido una de sus mejores estrategias de respuesta y ante la adversidad. El trabajo es uno de ellos, pero la cotidianidad de las demandadas en el hogar y la familia, son la segunda. De tal suerte que existe la tendencia por representar lo familia como el resultado de una mezcla entre el hogar, el campo y su vida diaria (la comida, atender a los hijos).

Finalmente, se pudo ver que las técnicas de arte facilitan la expresión, sin necesidad de

forzar al diálogo, a través de imágenes, dibujos y recortes, los participantes nos comparten sus impresiones, ideas, pensamientos, *modus vivendis* sin ser intrusivos con ellos. Su aplicación puede hacerse en grupo y a partir de la interpretación que hace de su arte cada participante, los resultados pueden validarse. Siendo el estudio derivado de una población en particular, no hay necesidad de generalizar los mismos, sino enfocarlos hacia canalizar una opción de acción a nivel comunitario en poblaciones como éstas. Solo hay que fortalecerlos y re-orientar sus ideas y fuerza de trabajo en favor a su región.

## **Referencias**

- Akhtar, S. (2011). *Immigration and Acculturation: Mourning, Adaptation and the Next Generation*. United States: Jason Aronson.
- Anderson, L. E. (1994). A new look at an old construct: Cross-cultural adaptation. *International Journal of Intercultural Relations*, 18, 293–328.
- Arrellanez Hernández, J., Ito Sugiyama, M. E., & Reyes Lagunes, I. (2009). Características psicométricas de una Escala de Ocurrencia e Intensidad del estrés Migratorio (OIEM) en población migrante mexicana a Estados Unidos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 27, 1, 133-155.
- Ataca, B. & Berry, J. W. (1998). Psychological, sociocultural and marital adaptation of Turkish immigrant couples in Canada [Electronic version]. *International Journal of Psychology*, 37, 13-26.
- Benet-Martínez, V., Leu, J., Lee, F. & Morris, M. (2002). Negotiating biculturalism: Cultural frame-switching in biculturals with oppositional vs. compatible cultural identities. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33, 492–516.
- Camarota, S. A. (2004). *Economy slowed, but immigration didn't: The foreign-born population 2000–2004*. Washington, DC: Center for Immigration Studies.
- Cameron, J. E. (2004). A three-factor model of social identity. *Self and Identity*, 3, 239–262. doi:10.1080/13576500444000047.
- Caralano, R., Aldrete, E., Vega, W., Kolody, B., & Aguilar-Gaxiola, S. (2000). Job loss and major depression among Mexican Americans. *Social Science Quarterly*, 81(1), 477–487.
- Chiu, C. Y. & Chen, J. (2004). Symbols and interactions: Application of the CCC Model to culture,

- language, and social identity. In S. H. Ng, C. N. Candlin, & C. Y. Chiu, (Eds.), *Language Matters: Communication, Culture, and Identity* (pp. 155–182). Hong Kong: City University of Hong Kong Press.
- Evans, N.J., Forney, D. S., Guido, F. M., Patton, L. D., & Renn, K. A. (2010). *Student development in college: Theory, research, and practice* (2nd ed.). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Finch, B. K., Catalano, R. C., Novaco, R. W., & Vega, W. A. (2003). Employment frustration and alcohol abuse/dependence among labor migrants in California. *Journal of Immigrant Health*, 5(4), 181–186.
- Grotberg, E. H. (1995). *The international resilience project: Research, application, and policy*. Symposium International Stress e Violence, Lisbon, Portugal.
- Hancock, T. (2001). People, partnerships and human progress: Building community capital. *Health Promotion International*, 16(3), 275–280.
- Hoare, C. H. (1991). Psychosocial identity development and cultural others. *Journal of Counseling and Development*, 70(1), 45-54.
- ISMECAL/Iniciativa de Salud Pública México-California (2005). “Historias de Ir y Venir y la Salud Mental: Manual para Promotores/as de Salud” enfocado a trabajar oportunamente la relación entre estrés y migración, y sus repercusiones en la salud mental”. Manual México-California: Centro de Investigación de Políticas Públicas de California.
- Karkouti, Ibrahim Mohamad (2014). Examining psychosocial identity development theories: a guideline for professional practice. *Education*, 135(2, Winter), 257-263.
- Kessler, R. C., McGonagle, K. A., Zhao, S., & Nelson, C. B. (1994). Lifetime and 12- month prevalence of DSM-III-R psychiatric disorders in the United States: Results from the National Comorbidity Study. *Archives of General Psychiatry*, 51, 8–19.
- Kim, E. (2012). An alternative theoretical model: Examining psychosocial identity development of the international students in the United States. *College Student Journal*, 46(1), 99-113.
- LaFromboise, T, Coleman, H. L. K., & Gerton, J. (1993). Psychological impact of biculturalism: Evidence and theory. *Psychological Bulletin*, 114, 395-412.
- Lee, R.M., Yoon. E., & Liu-Tom, H-T.T (2006). Structure and measurement of acculturation/enculturation for Asian Americans: Cross-cultural validation for the ARSMA-II. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 30, 42-55.

- Lombard, C. A. (2014). Coping with anxiety and rebuilding identity: A psychosynthesis approach to culture shock. *Counselling Psychology Quarterly*, 27(2), 174-199. <http://dx.doi.org/10.1080/09515070.2013.875887>
- Malgady, R. G., & Rogler, L. H. (1993). Mental health status among Puerto Ricans, Mexican Americans, and non-Hispanic Whites: The case of the misbegotten hypothesis. *American Journal of Community Psychology*, 21, 383–388.
- McGinley, M., Carlo, G., Crockett, L. J., Raffaelli, M., Torres Stone, R. A., & Iturbide, M. I. (2010). Stressed and helping: The relations among acculturative stress, gender, and prosocial tendencies in Mexican Americans. *The Journal of Social Psychology*, 150, 1-23.
- Mummert, F. G. (2003). “Del metate al despate: trabajo asalariado y renegociación de espacios y relaciones de género”. En Heather Fowler- Salamini y Mary Kay Vaughan (eds.). *Mujeres del campo mexicano, 1850-1990*. México: El Colegio de Michoacán-BUAP.
- Ojeda García, A., Cuenca Vázquez, J. & Espinosa Garduño, D. I. (2008) *Comunicación y Afrontamiento como Estrategias Individuales que Buscan Facilitar la Adaptación Social en Población Migrante*. *Revista Migración y Desarrollo*, 11 (2do. semestre), 79-95.
- Ojeda-Garcia, A. (2014). *Immigrant’s Personal Identity and Social Adaptation Process: Suggestions from Latino Women for Improve Actions to Achieve It*. New York, USA: David Publishing.
- Pham, L., & Saltmarsh, D. (2013). International students’ identities in a globalized world: Narratives from Vietnam. *Journal of Research in International Education*, 12, 129–141.
- Rivas, M., (1995). *La participación social y las redes sociales de los inmigrantes en España: Análisis desde una perspectiva psicosocial comunitaria*. Universidad Complutense. Madrid, No. 6.
- Rubin, M., Milanov, M. & Paolini, S. (2016). Uncovering the diverse cultural bases of social identity: Ingroup ties predict self-stereotyping among individualists but not among collectivists. *Asian Journal of Social Psychology*, 19(3, July), 225-234. DOI: 10.1111/ajsp.12137
- Santiesteban, D. & Mena M. (2009). Culturally Informed and Flexible Family-Based Treatment for Adolescents: A Tailored and Integrative Treatment for Hispanic Youth. *Family Process*, 48(2), 253-268.

- Sargenti, A. V. (2001). *Ethnic Identity Development in a Pluralistic Society through Art*. Thesis no published of Masters of Arts. Marital and Family Therapy Department. Loyola Marymount University, Los Angeles, CA.
- Shobe, M. A., Coffman, M. J., & Dmochowski, J. (2009). Achieving the American Dream: Facilitators and Barriers to Health and Mental Health for Latino Immigrants. *Journal of Evidence-Based Social Work*, 6(1), 92-110. doi:10.1080/15433710802633601.
- Spencer-Rodgers, J., Williams, M. J. & Peng, K. (2010). Cultural differences in expectations of change and tolerance for contradiction: A decade of empirical research. *Personality and Social Psychology Review*, 14, 296–312.
- Tajfel, H. & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In W. G. Austin & S. Worchel (Eds.). *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33–47). Monterey, CA: Brooks-Cole.
- Turner, J. C. (1987). A self-categorization theory. In J. C. Turner, M. A. Hogg, P. J. Oakes, S. D. Reicher, & M. Wetherell (Eds.). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory* (pp. 42–67). Oxford: Blackwell.
- U.S. Census Bureau (2010). *Educational attainment in the United States: Population characteristics*. Current Population Reports No. P20–528. Washington, DC: Author.
- Valencia Calderón, O. (2017). *Metodología para la implementación de mapeo de procesos*. Tesis Licenciatura publicada online. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México. Recuperada el 10 de enero de 2017 de: <http://www.ptolomeo.unam.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/132.248.52.100/12822/Metodolog%C3%ADa%20para%20la%20implementaci%C3%B3n%20de%20mapeo%20de%20procesos.pdf?sequence=1>
- Vargas-Mendoza, J. E., Aguilar-Morales, J. E., Vásquez, L. & Aguilar-Morales, E. O. (2004). Emigración y disfunción familiar: un estudio piloto en dos comunidades de valles centrales. *Boletín electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de psicología A. C.*, 1, 23-29.
- Vega, W. A., Kolody, B., Valle, R., & Hough, R. (1986). Depressive symptomatology and their correlates among immigrant Mexican women in the United States. *Social Science and Medicine*, 22, 645–652.

Ward, C., Bochner, S., & Furnham, A. (2001). *The psychology of culture shock* (2nd ed.). London: Routledge.

World Development Report (1993). *Investing in health*. Washington, DC: Author.

Zou, X., Morris, M. W. & Benet-Martínez, V. (2008). Identity motives and cultural priming: Cultural (dis)identification in assimilative and contrastive responses. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44, 1151–1159.

# Significaciones migratorias estudiantiles e identidad narrativa en jóvenes universitarios de Pathé, Cadereyta, Querétaro

## Student migration meanings and narrative identity in young university students from Pathé, Cadereyta, Querétaro

Mónica Yamel Muñoz Morán<sup>1</sup>

**Resumen:** En este documento se exponen los avances en los resultados diagnósticos de la investigación titulada Significaciones Migratorias Estudiantiles e Identidad Narrativa en Jóvenes Universitarios de Pathé, Cadereyta, el cual cuenta como parte de la carga curricular de la carrera en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Querétaro. Los fenómenos migratorios estudiantiles, las transiciones de cambio en las comunidades rurales y la legitimación de la institución universitaria se compilan en este trabajo para dar cuenta de lo que significa para la gente de una comunidad determinada el salir de ella para continuar con los estudios.

**Abstract:** This document presents the diagnostic results advances for the investigation “Migratory student signification and narrative identity in young academics from Pathé, Cadereyta” which is part of the curricular load for the career in social psychology of the Autonomic university of Querétaro. The student migratory phenomenon, the transition of change in the rural communities and the legitimacy of the academic institution is compiled along this paper to considerate what it means to people of a determinate community to go out of it to continue their studies.

Palabras clave: Migración; significación; jóvenes; identidad

### Introducción

Desde tiempos inmemoriales el ser humano ha tenido que migrar, como muchas otras especies, hacia otros lugares. Desde las tribus nómadas hasta los primeros pobladores sedentarios han tenido la necesidad, tal vez instintiva, tal vez premeditada, de buscar lugares hacia donde desplazarse; esto claro, por numerosas razones que podrían escapar o no de nuestros referentes cotidianos. Lo que difiere a la migración actual de la efectuada en los albores del tiempo, podría ser, la partícula

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Querétaro. Línea de investigación psicosocial. Correo electrónico: moni.azul@live.com.mx

necesaria del placer, el ocio, y por qué no, virilizados en los medios de comunicación y elogiados en redes sociales.

Hoy en día la migración es un foco de interés en las sociedades del mundo. Algunas de ellas la ven como algo malo, otras como un ente positivo y necesario para sustentar la economía, la forma de vida, etc. Mientras que algunas naciones aceptan con los brazos abiertos a los migrantes, otras se dedican a matarlos en sus fronteras. Lo cierto es que la migración puede y debe significar algo más profundo a lo que respondemos con la palabra “necesidad” (en el sentido biologizado de la palabra), para responder al por qué y para qué se “necesita” salir.

El proyecto que se expondrá a lo largo de este escrito es el resultado de todo un proceso de reconocimiento de un tipo de migración cada vez más recurrente en los pueblos y las ciudades: la migración estudiantil universitaria. ¿Qué significa para las ciudades recibir jóvenes foráneos en sus universidades? Y, sobre todo ¿Qué sentido tiene para los jóvenes migrar desde su lugar de origen? El proyecto se estuvo construyendo en base a la segunda interrogante y, bajo el supuesto de que la migración significa muchas más cosas de las que pareciera, se realizó un diagnóstico psicosocial en la comunidad de Pathé, Cadereyta, Querétaro, del cual se obtuvieron los resultados que se verán a continuación.

Cabe mencionar que el proyecto aún se sigue gestando, y en este documento se expondrán los resultados de la fase diagnóstica, así como también parte de la construcción teórico-reflexiva que se estuvo llevando a cabo.

### **Identidad y sus enfoques**

La identidad no es un concepto estático, por el contrario, es un objeto de estudio bastante abordado en distintos campos del saber, y para elegir y problematizar los enfoques principales con los que se estará trabajando, primero es necesario abordar y conocer un poco lo que le antecede.

En los estudios que conciernen al campo psicológico, según Luis Gregorio Iglesias, “la identidad re aparece o es re articulada en el discurso de la Psicología con el sesgo clínico del déficit y aun la patología” (2007: 17), dándole una connotación de enfermedad o desequilibrio, como lo afirma Erikson y su aporte sobre la crisis de identidad, con lo cual se refiere a un estadio anormal del adulto, en particular, ya que en el joven es algo normal y esperado (Iglesias, 2007: 17). Papalia y Wendkos (1988: 474), al igual que Erikson (1950, 1963, 1965, 1968) mediante a la confusión de

roles, ubican a la identidad como un continuo que no se resuelva en la adolescencia, una búsqueda constante de quién soy; en este sentido, la identidad, incluso vista como crisis y confusión individual, posee una entidad que va más allá de lo psíquico.

Sin embargo, aunque el énfasis puesto en la amplitud estrictamente individual del significado de identidad proviene casi en exclusiva de ciertas vertientes de la Psicología (Iglesias, 2007: 17), también es muy posible dimensionar el concepto entre otras disciplinas, y los estudios culturales sobre la identidad han aportado bastante en ampliar y diversificar, tanto la definición como el enfoque desde el que se mira el objeto de estudio.

Según Gilberto Giménez (1999:1), apoyándose en Lapierre, el tema de identidad en ciencias sociales es relativamente reciente, y, pese al sesgo sociológico, los estudios más sobresalientes comenzaron indagando sobre los temas de identidad en grupos étnicos y movimientos sociales de diversas índoles. Este autor considera a la identidad como un elemento de la teoría de la cultura, situándolo en un plano de análisis colectivo y descentralizándolo del plano individual/orgánico; de esta forma, la identidad, al ser legitimada colectivamente y existir en la confrontación mediante redes de interacción, se vuelve un asunto social de asentamiento subjetivo, cosa que comparte Henri Tajfel (1984) en su teoría de categorización y comparación social, y reafirma Francisco Tirado (2004) en la introducción que hace de la obra de Margot Pujal: la identidad, al situarse desde mecanismos individuales con respecto a los demás (viendo a la construcción identitaria, en parte, como lo que tomamos de los otros), se vuelve un asunto colectivo desde un inicio, una especie de contrato social que, como dijera Tirado, conforma a su vez procesos psicológicos subjetivos. Esto se aproxima a una definición psicosocial de la identidad.

### **Identidad, migración y juventudes rurales**

Como se dijo antes, los estudios socio culturales sobre identidad son relativamente recientes, y los de índole psicosocial son bastante escasos. Para comenzar es necesario, primero, revisar cuestiones respecto al ideal de joven y por qué se liga tanto con la identidad. Para Bourdieu (1990), por ejemplo, la juventud es una construcción social que se apega a distintas realidades y distintas épocas de forma no homogénea: “las divisiones entre las edades son arbitrarias” (Bourdieu, 1990: 119), una sentencia tajante pero oportuna que encierra toda una diversidad de significados históricos y culturales; es así como la edad y la noción de etapa son socialmente construidos y

legitimados desde disciplinas científicas como estadios naturalizados y generales, lo cual, según Bourdieu es una total falacia. Pero las clasificaciones no fueron puestas por fines meramente científicos, detrás de ellas siempre hay un entramado político<sup>1</sup> que designa las separaciones y quien ocupa cada lugar, jerarquizando cada campo, visibilizando e invisibilizando, otorgándole al joven cualidad de inmaduro y situándolo en un limbo donde no es suficientemente adulto, pero ya ha dejado de ser un niño.

Si se comienza a relacionar a la identidad con esta noción socialmente construida sobre la juventud podemos deshacernos de la visión psicologizante que se mencionó con anterioridad, y, así, dejar de ver a la identidad como algo cronológicamente situado. Como dice Graciela Castro “si se comprende a la juventud como una construcción social y cultural sin duda los cambios ocurridos en la sociedad contemporánea influyen en la vida cotidiana de los jóvenes” (Castro, 2007: 26), en este sentido, según la autora, la subjetividad tiene lugar en el contexto histórico y su continuidad, y la identidad en la interacción e inter-personalidad con los otros. Sobre la construcción identitaria, Alba Zambrano y Ricardo Pérez-Luco (2004:126) dicen lo siguiente:

Sostenemos que la construcción de identidad es un proceso ecológico en la medida que se desarrolla en interacción con diversos espacios y entidades, añadiendo, además, que la vivencia de ser uno mismo y el sentimiento de pertenencia a un grupo, como la familia, ayudan a mantener la seguridad emocional y la capacidad de acción en coherencia con aquellos valores y normas asumidas como propias (Beristain y Rivera, 1992). (Zambrano y Pérez-Luco, 20014: 126)

Aquí podemos encontrar, nuevamente, la persistencia del otro para la constitución identitaria, en cualquier aspecto, incluyendo la identidad juvenil. La socialización juega un papel de suma importancia en los jóvenes, esta forma parte de las bases de la identidad. Aunque el concepto que manejan es el de identidad delictiva en jóvenes infractores de ley, su aporte en cuento a la construcción de una mirada propia que se basa en lo que tomamos del exterior se aproxima un enfoque psicosocial.

Hasta aquí el concepto identidad se ha definido, básicamente, como algo socialmente construido, al igual que la noción arbitraria de joven. En ese sentido habría que contextualizar desde donde se construye el termino identidad en jóvenes rurales, ya que, siguiendo las premisas anteriormente expuestas, no sería lo mismo hablar de identidad en un ambiente urbano que en uno rural o en translación; las diferencias, además de ser contextuales, son históricas y culturales.

González (2003) considera que, lo rural, al no estar industrializado ni urbanizado, se ve como signo de rezago, lo cual impacta en la identidad de los jóvenes rurales. Dentro de la distinción urbano-rural, Fernández (2008) afirma que lo rural es una construcción social equivalente a lo no urbano. Los medios de comunicación, la migración y otro tipo de fenómenos han influido para que se instauren elementos nuevos al entorno rural.

Gilberto Giménez (2016) explora el territorio como el resultado de la apropiación y valorización del espacio, donde se juega todo un entramado de relaciones geo simbólicas, el lugar de las identidades. El autor habla de una pertenencia socio territorial ligada con el sentido que le damos al territorio físico y simbólico; esta tesis se relaciona ampliamente con la identidad y el sentido que le damos al lugar de dónde venimos. De esta forma, territorio resulta importante al definir, principalmente, desde que contexto se está hablando y que referentes tenemos en la construcción subjetiva. La diferencia no radica, en esencia, del lugar físico del que venimos, sino de los referentes socio-históricos y simbólicos que se juegan en ese lugar para la construcción identitaria.

La implicación de pensar el lugar de procedencia como algo importante se manifiesta también en el trabajo de Maidana y Colangelo, quienes trabajaron con jóvenes indígenas de La Plata, Argentina:

Destacamos así la necesidad de hacer referencia al contexto histórico, social, económico y político en que estas experiencias se desarrollan y a los colectivos de pertenencia por nacimiento de aquellos a quienes se denomina jóvenes; entendiendo que son de algún modo los continuadores, en la transformación, de dichos colectivos. (Maidana y Colangelo, 2007:13)

Ahora, pensar en la identidad arraigada al lugar de origen nos da una aproximación cultural del fenómeno, pero analizar lo que pasa cuando se sale del lugar de origen es la matriz del proyecto que se desarrolla aquí. Los estudios sobre identidad y migración nos dan pistas sobre estos casos particulares de construcción identitaria.

Según Baleirón, y citando a Rodríguez (2015), la salida de la comunidad de origen es un proceso complejo, ya que deben adaptarse a vivir en una población cosmopolita y mucho más urbanizada que la comunidad de donde provienen.

Los jóvenes que migran desde el territorio rural a la ciudad emprenden un desplazamiento que conlleva a un cambio del campo simbólico-identitario, atraviesan un límite departamental, en

este caso, que genera un cambio y una readaptación a un territorio urbano en el que se encontrarán con nuevas formas de vincularse, así como valores culturales, y una nueva organización social entre otros. (Baleirón, 2016:12)

Para esto, la tesis de Shantal Mesenguer (20015) es una aproximación clave para el acercamiento a los trabajos interculturales en jóvenes universitarios. Ella trabaja, desde la antropología, los fenómenos identitarios en la transición de la escolarización superior de jóvenes migrantes indígenas (o de procedencia indígena).

Todos los antecedentes expuestos se articulan, de alguna forma, con el contexto en el que se está trabajando, ya que la comunidad de Pathé y lo que se comienza a gestar en ella tiene varias características similares.

### **Pathé en las cifras: descripción contextual**

Antes de comenzar a citar cifras primero es necesario describir la comunidad a la que hacemos alusión. Pathé es una de las delegaciones del municipio de Cadereyta de Montes, ubicado a 1769 metros sobre el nivel del mar; colinda con el municipio de Tecozautla, Hidalgo y se encuentra a 22.6 km. de la cabecera municipal, a 67.4 km. del municipio de San Juan del Río<sup>2</sup> y a 93.8 km. de la ciudad de Querétaro. Este lugar de agua caliente<sup>3</sup> es una comunidad rural internada en el semidesierto queretano, rodeada de cañones, cerros y vegetación cactácea. Como muchas otras cambia de forma radical con el paso de los años, lo cierto es que más allá de cambiar la infraestructura, también cambian las formas de vida y las relaciones con el entorno.

La población total de la comunidad es de 663 habitantes, de los cuales 305 son hombres y 358 mujeres. El 67.79% de la población mayor de 12 años está viviendo en pareja, por lo cual se asume que no continuaron con sus estudios. La población económicamente activa es de 125 personas. El 13,88% de la población es analfabeta, 14.43% son hombres y 13.41% mujeres. El grado de escolaridad es del 5.71 (5.16 en hombres y 6.17 en mujeres)<sup>4</sup>.

Las actividades económicas en 2005 se dividían de la siguiente manera: el sector primario (agricultura, explotación forestal, ganadería, minería, pesca) ocupa el 39.64%, a nivel municipal el 18.63% y estatal el 8.95%; el sector secundario (construcción, electricidad, gas y agua, industria manufacturera) corresponde al 41.44%, las cifras municipales son de 47.42% y estatales 38.27%; el sector terciario (Comercio, Servicios, Transportes) equivale al 18.92%, 33.95% para el

municipio y 33.95% para el estado. Como se puede apreciar, en el estado de Querétaro no hay fuerte presencia de actividades primarias, y aunque la comunidad de Pathé tiene fuerte tradición agricultora, hoy en día es el menos recurrente. Aunque pareciera que el sector secundario es el más concurrido, habría que pensar si las oportunidades de empleo se dan en la comunidad, ya que esta no cuenta con industria de este tipo, más bien, la gente que se dedica a estas labores lo hace en la cabecera municipal o en otras ciudades cercanas.

Según SEDESOL, en 2010 el municipio de Cadereyta contaba con 136 escuelas preescolares, 135 primarias y 33 secundarias. Además, el municipio contaba con nueve bachilleratos, una escuela de profesional técnico, tres escuelas de formación para el trabajo y una universidad (donde solo se ofertan dos carreras). También contaba con 38 primarias indígenas.

En la comunidad de Pathé solo se tiene acceso a la educación básica y media superior (esta última se implementó recientemente), por lo cual los jóvenes han optado por salir a otro municipio o estado a estudiar la universidad.

De acuerdo con los datos sociodemográficos encontrados, tanto las actividades económicas como los planes de vida (matrimonio, escuela, etc.) atados a ellas han sufrido cambios, y cada vez son más los jóvenes que deciden asistir a la universidad pese a que implique salir de la comunidad. Así mismo, cabe mencionar y analizar a que se están dedicando las personas, ya que, como se vio en las cifras, las actividades económicas primarias (propias de las comunidades rurales) en Pathé están siendo cada vez menos solicitadas, en cambio, las actividades secundarias están tomando fuerza, aunque las industrias sedes no sean dentro sino fuera de la comunidad.

### **Migración por estudios, mirada global**

La migración por motivos de estudios no es un fenómeno local, responde, mejor dicho, a una serie de acontecimientos socio-históricos y macro-estructurales ligados a la globalización, al cambio de perspectivas sobre la escuela, los medios de comunicación, etc.; es decir, a formas nuevas de pensarnos y relacionarnos en el mundo. En algunas comunidades rurales la idealización del estudio juega un papel importante en el plan de vida de los jóvenes y sus familias, reconfigurando la idea de migración y repensándola en otro contexto.

Para poner en discusión las prácticas migratorias estudiantiles, específicamente, primero es necesario profundizar en qué está pasando en el mundo, es decir, que condiciones globales están

permitiendo que en las comunidades se estén dando estos fenómenos migratorios juveniles.

Para García Canclini la globalización no tiene un comienzo fijo, históricamente hablando, pero si tiene que ver con dos cosas: la mundialización del capital, liderado por las transnacionales, y el surgimiento de instrumentos y servicios tecnológicos que permiten su difusión y traspasan fronteras. En este sentido “ocurre una interacción más compleja e interdependiente entre focos dispersos de producción, circulación y consumo (...) donde los nuevos flujos comunicacionales e informatizados engendraron procesos globales” (García, 2000: 46). Esto, sin duda, se ha ido complejizando y ha ido adquiriendo matices en distintos contextos, incluyendo comunidades indígenas y rurales. Sin embargo, como lo menciona el autor, la globalización lejos de unificar, complejiza y multiplica las formas de relación y apropiación de lo global, creando hibridaciones en las sociedades.

En este sentido, es necesario comenzar a preguntarnos en qué medida la globalización, al ser un fenómeno mundial, está presente en prácticas y significaciones locales, incluyendo la migración por estudios. Su transmisión e institución están a la par de proyectos nacionales y globales, ya que, según Octavio Lanni la globalización del capital no es solo económica, sino también social, cultural e institucional: “se globalizan las instituciones, los principios jurídico políticos los patrones socioculturales y los ideales que constituyen las condiciones y los productos civilizatorios del capitalismo” (Lanni, 1999: 33).

Si estamos hablando de que la cultura se globaliza, entonces también se globalizan los ideales de progreso, de plan de vida y educación, esto en función a lógicas neoliberales ligadas con la producción y la distribución del trabajo. Podríamos decir que la educación escolarizada y la institución familia son los principales transmisores de esta lógica de producción, y como resultado tenemos jóvenes cuya aspiración de vida es estudiar cosas relacionadas con la industria, por ejemplo, legitimando así la idealización del estudio universitario como sinónimo de progreso y seguridad, tanto económica como social.

Hasta este punto el cuestionamiento iría encaminado hacia como se traduce, a manera de significaciones, lo que es ser estudiante universitario con todo el peso simbólico que conlleva, dentro de un hipertexto global y macro-estructural; de como las lógicas de progreso, ligadas a la globalización del capital y a las significaciones concretas que se depositan en la migración por estudios, se convierten en la bibliografía base de los jóvenes de la comunidad, legitimándose no

solo en el ámbito escolar, sino también en el familiar, y apoyándose de nuevas posibilidades que el pueblo mismo está brindando a las nuevas generaciones tales como medios de comunicación (internet, transporte constante, medios de información) y económicos (apoyo de la familia), y que son también resultado de procesos de globalización y crecimiento regional.

En la comunidad de Pathé, como se estuvo trabajando con anterioridad, tenemos un punto de partida concreto: los jóvenes, una vez he egresan de la preparatoria<sup>5</sup>, están saliendo de la comunidad a estudiar una carrera universitaria, están sustituyendo la migración por trabajo<sup>6</sup>, y están optando por nuevas oportunidades de vida. ¿Qué significación tiene la acción de migrar? ¿Qué se pone en juego al tomar esta decisión? Son interrogantes clave para poder visualizar la magnitud de lo que se está estudiando.

### **Teoría del Imaginario Social**

La perspectiva teórica que guía este proyecto, es el Imaginario Social visto desde Cornelius Castoriadis. La imaginación, según Castoriadis (1997), es el alma de la creación, y gracias a ella la sociedad existe y da continuidad, tan sencillo es, si no hay capacidad imaginante no hay orden, no hay organización, no hay historicidad; he aquí la importancia de la imaginación no solo para la teoría ni la praxis, sino para el quehacer cotidiano, los movimientos sociales, las revoluciones, etc., para todo el dinamismo que compone la sociedad. La imaginación a la que se refiere Castoriadis no es individual, es todo un proceso donde lo psi y lo social se entretrejen, donde el sujeto y los otros trabajan juntos en colectividad; la imaginación es la fuerza y la materia prima de los acuerdos. Lo que podríamos llamar *Lo Imaginario* es, en realidad, una cuestión incierta y desdibujada de carácter dinámico, corresponde a un conjunto de significaciones que el autor llama *magma*, y para desentrañar el imaginario es necesario, primero, reconocer las significaciones que le dan cuerpo, lo que significa.

Es así como se recupera el concepto de significación, el cual se entiende como un proceso intersubjetivo de re-presentación de la realidad. Castoriadis habla de un magma de significaciones, es decir, una red con dirección y sentido (Errengueria, 2001: 24) que compone y determina las versiones de la realidad:

Elegí el término “significaciones” porque me parece el menos inapto para expresar lo que quiero. Pero no debe ser tomado de ningún modo en un sentido “mentalista”. Las significaciones

imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. (Castoriadis, 1997: 9)

En el proyecto se abordará el concepto de significación para dar cuenta de los componentes imaginarios mediante los cuales representamos la realidad e instituimos ideales que regulan a la sociedad y a sus sujetos históricos.

Como se observará más adelante, el concepto de significación es pertinente debido a que llegar al imaginario o a la articulación total del magma resulta bastante complicado y, al analizar lo observado en el diagnóstico, respecto a la migración por estudios, aun no es posible acceder a él. Por eso también se piensa recuperar los conceptos de instituido e instituyente para lograr dimensionar en qué medida las significaciones encontradas logran asentar (o no) un discurso colectivo acerca los fenómenos analizados.

El imaginario social instituido y el instituyente son dos cosas que se espera retomar en el proyecto más adelante. El imaginario social instituido corresponde a aquellas significaciones que llegan a la institución, legitimándose en un imaginario colectivo y estableciendo un orden social en un tiempo determinado. El instituyente es aquella posibilidad a la imaginación, corresponde a una parte del dinamismo del imaginario (que de por si no es estático). Lo cual podría explicar el devenir histórico que se ha venido trabajando desde el comienzo sobre los fenómenos migratorios.

Cabe mencionar que los conceptos teóricos aún se siguen construyendo, y lo que aquí se expone es, a grandes rasgos, la mirada desde la que se ha estado viendo el proyecto de investigación. Las ciencias sociales tienen la cualidad de ser dinámicas, y, cuando se habla de imaginario social, entre más se busca entre el material recabado más se encuentra; he aquí la importancia de la delimitación conceptual y empírica.

## **Metodología**

La metodología utilizada en el diagnóstico fue cualitativa. La técnica consistió en la recopilación de información mediante entrevistas semiestructuradas, estas fueron aplicadas a 9 personas de la comunidad.

Parte de los objetivos diagnósticos consistieron en conocer el discurso de las personas alrededor de la migración por estudios, y, con la finalidad de dar cuenta de las significaciones imaginarias, se consideró pertinente dividir a la población en cuatro: jóvenes universitarios

migrantes entre 19 y 23 años de edad; esta población se dividió en dos componentes: jóvenes que estudian toda semana y viven fuera de la comunidad, y jóvenes que estudian fines de semana y viven en la comunidad. Familias de jóvenes universitarios migrantes. Jóvenes entre 19 y 23 años de edad que viven en la comunidad y trabajan en ella. Gente de la comunidad sin lazo directo con jóvenes universitarios migrantes. Esta división permitió dimensionar las opiniones y dar cuenta de las diferencias y similitudes que existen entre los discursos de la gente de la comunidad acerca de la migración por estudios, así como también las expectativas que se tienen de ella.

La pregunta que guio el diagnóstico, en su momento, fue la siguiente: ¿Qué significación tiene la migración por motivos de estudio en la comunidad de Pathé, Cadereyta? El objetivo del diagnóstico, como ya se mencionó antes, consistió en abordar la significación de prácticas migratorias estudiantiles, es decir, que piensa la gente de la comunidad respecto a la idea de salir para estudiar. Los objetivos específicos de esto fueron los siguientes:

- Indagar el imaginario sobre la migración por estudios en el discurso de la gente.
- Observar como las significaciones se vuelven parte del discurso colectivo y de un imaginario social.
- Analizar en qué medida los sujetos son parte de esta institución de prácticas migratorias y de la significación en torno a ellas.

En este indagar, observar y analizar se centró el establecimiento de observables empíricos que permitieran esclarecer y acotar qué se iría buscar en campo. Cabe mencionar la importancia del sentido a la hora de crear los instrumentos que apoyaran las investigaciones. ¿Qué se está buscando? ¿Qué es pertinente y que no indagar? Lo teórico y lo práctico deberían ir de la mano para poder esclarecer una mirada hacia lo que se está estudiando, un sentido<sup>7</sup>, como dijera Manuel Canales (2013), que se intenta encontrar en el contexto mediante una teorización empírica de él.

### **Resultados diagnósticos**

Durante el proceso diagnóstico se estuvo visitando cada fin de semana a la comunidad en cuestión, realizando entrevistas y comprendiendo cada vez más la complejidad del fenómeno que se está estudiando; sin embargo, la fase diagnóstica no consistió únicamente en las visitas a campo, sistematizar la información también fue parte muy importante del proyecto.

La sistematización de la información se realizó en varios cuadros comparativos. El primero

de ellos resultó ser bastante amplio y consistió en poner las categorías encontradas en el análisis de entrevistas junto con un fragmento de la misma, esto para encontrar diferencias y similitudes en los discursos de la población. Posteriormente se sintetizó esa información y se replantearon las categorías para su descripción detallada, las cuales quedaron de la siguiente forma:

### Migración

Desde un principio se esperaba que *migración* fuese una categoría importante y un concepto ordenador del proyecto. Esta categoría fue dividida en dos subcategorías: migración por trabajo y migración por estudios. Aparentemente esta división, o mejor dicho, fragmentación de la información, es tajante y predecible, pero lo que se esperaba al realizarla era homologar el material recopilado para obtener significaciones que ayudaran a dar una idea sobre el sentido que tiene para la gente, en primera, salir de la comunidad<sup>8</sup>, y en segunda, las connotaciones que salen a flote sobre las diferencias entre la migración por estudios y migración por trabajo.

Lo que se encontró es que, para las cuatro poblaciones, la migración por estudios es positiva, necesaria y una parte de la vida de los jóvenes<sup>9</sup>; estos lo asumen, en primera instancia, como algo ansiosamente esperado, pues el hecho de salir de la comunidad (tal vez para siempre) es tentador, sin embargo, también viven un fuerte proceso de desapego de la familia y de la misma comunidad:

Cuando te vas tú tienes que hacer tus cosas por ti sola, y si comes pues ya es por ti, no va a haber quien esté diciendo come o duérmete. al principio si fue difícil, ahorita ya me acostumbré, ya no me pesa irme, pero luego si me cuesta trabajo no venir un fin de semana (...) siento que ya me estoy adaptando, pero si me falta todavía ser un poquito más independiente. (K.R. Morán, comunicación personal, 14 de octubre del 2017).

Los padres, por el contrario, lo sufren de una forma más sentimental, pues les cuesta mucho dejar ir a sus hijos y lo disfrazan mediante preocupaciones típicas como la comida, la salud o la seguridad, argumentando que se preocupan de que estén viviendo cómodamente como lo estarían haciendo en sus casas: “en primera porque nunca nos habíamos separado, y luego porque no sabía hacer nada, no conocía” (M.L. Martínez, comunicado personal, 23 de septiembre del 2017). Sin embargo, ambas partes entienden que la separación se tiene que dar tarde o temprano, y, a la larga, dicen acostumbrarse a no tenerse cerca.

La migración por trabajo dio muestras de ser la contraparte de la subcategoría anterior, esta

posee una connotación negativa que interfiere con la *naturaleza de la etapa* de los jóvenes que deberían estar estudiando en lugar de pensar en ejercer un oficio o emplearse en otro lado:

La juventud ahorita como que ya no, mejor me pongo a trabajar, me voy a los cortes<sup>10</sup>, o en su momento mejor me caso. Y le digo que para mí no está bien eso, no está bien, “prepárate y ya que te prepares si quieres si quieres formar una familia, adelante, pero primero vive la etapa de tu vida como es y no te adelantes a lo que falta. (M.L. Martínez, comunicado personal, 23 de septiembre del 2017)

En ambos casos y en todas las poblaciones resultó que el hecho de salir de la comunidad trae consigo un cambio en el joven (ya sea bueno o malo) que impacta también a la comunidad.

#### Deseos (de quién)

Esta categoría tiene que ver con la motivación primaria que posee la migración por estudios para que, en primer lugar, se haya tomado la decisión de continuar estudiando. ¿De quién es el deseo? ¿de los padres o de los jóvenes? ¿la universidad es una obligación o una decisión propia? Lo que salió a la luz en este rubro resultó bastante desdibujado, pues posee atributos de todas las interrogantes expuestas. Por una parte, los jóvenes viven como un deseo forzado el seguir estudiando, es algo socialmente esperado y acordado en la comunidad; por otro lado, se han creído la idea de que estudiar es la mejor opción debido a que tendrán una mejor posición económica y social, además, se niegan a ejercer labores del campo u oficios afines a la comunidad. No es la mejor opción, sino la única socialmente aceptada.

#### Papel de la familia

La comunidad de Pathé es una sociedad en extremo paternalista (de ahí que se sufra bastante la partida de los hijos), por lo tanto, el papel de la familia tanto en la educación como en la vida personal de los jóvenes es bastante fuerte.

Las subcategorías encontradas en este rubro son, en primera instancia, la motivación, es decir, la influencia que tienen los padres en las decisiones de sus hijos y lo que la misma figura paterna representa para ellos. La segunda subcategoría corresponde a las diferencias generacionales

que están ampliamente marcadas entre padres e hijos (incluso entre personas mayores), y que explica varias versiones de ver el mundo, aquí entra también la diferencia de épocas y los planes de vida y posibilidades de cumplirlos que predominan en cada una. La última subcategoría es concerniente a la dimensión económica; sorprendentemente esta, a pesar de ser factor importante y estar siempre presente en los discursos de las personas, pasó a segundo plano a la hora de tomar la decisión de ir a la universidad, tanto padres como hijos consideran a la educación universitaria como una inversión, por lo tanto, no importa el costo, se tiene que cumplir con esa consigna colectiva.

#### Separación (dimensión afectiva)

La separación se lleva a cabo en dos sentidos: separación de la familia y separación de la comunidad. Es un punto de partida en el que desencadenan una serie de emociones recíprocas, pues no solo los jóvenes sienten cosas al dejar a su familia y a su comunidad, sino que estas dos sienten la partida de los jóvenes, con la promesa de que es una separación necesaria y temporal. Es necesario señalar que esto no se da de la noche a la mañana, sino que corresponde a todo un proceso tanto de aceptación como de resignación y esperanza, por todas las partes. La migración en sí mueve sentimientos mediante la separación, pero se mantiene viva la expectativa del regreso y la creencia de que es la mejor opción.

#### Plan de vida

La categoría plan de vida es muy amplia, y su descripción sería muy austera si no se tuvieran puntos de encuentro concretos que fueron visualizados en las categorías asignadas. En una ocasión, en una plática casual, se pudo escuchar a un hombre de la comunidad decir que ahí solo había de dos: estudiar o trabajar. Esta sentencia se traduce en las opciones de vida que tienen los jóvenes de Pathé, las cuales resultaron ser obligadas, hasta cierto punto, no solo por la familia, sino por un acuerdo imaginario en la comunidad.

Como ya se estuvo trabajando con anterioridad, la opción *estudio* fue vista de forma positiva en todas las poblaciones y se encontró sobre la opción *trabajo*. Aunque no todos aspiran a los mismos planes de vida, es algo esperado que saliendo de la preparatoria los jóvenes decidan continuar con sus estudios, cosa que, de igual forma, se ha ido modificando con el paso de los

años<sup>11</sup>. Con esto está más que claro que ambas migraciones poseen una carga de significaciones distinta.

La motivación fue otra subcategoría presente en el plan de vida. ¿Qué motiva a los jóvenes para salir a estudiar? Como se vio anteriormente con la categoría familia, esta resulta ser un factor determinante en la toma de decisiones de los chicos y chicas de Pathé, aunque existen otras razones más que los motivan a seguir estudiando. Un ejemplo es la promesa de un futuro mejor, esperar que algún día el esfuerzo rinda frutos; otro ejemplo es la idea de salir y conocer lugares nuevos y diferentes al de su lugar de origen:

A mí me pasó cuando estudiaba la prepa, yo decía "ya quiero terminar la prepa, ya me quiero ir a Querétaro y ya no quiero estar aquí en Pathé", pero yo pensando en que Querétaro es una ciudad, y los cines, las plazas, cosas así; yo decía ya me quiero ir a Querétaro, y cuando me fui yo decía "ya me quiero regresar a Pathé " (K.R. Morán, comunicación personal, 14 de octubre del 2017).

También se menciona que las cosas no eran como ellos creían, y algo pasa en el transcurso de adaptarse y vivir en otro lado para que los haga extrañar su casa y el lugar de donde vienen. Es aquí donde los planes de vida podrían modificarse: mediante la dimensión afectiva.

El referente de plan de vida podría parecer lo mismo que la motivación, la diferencia radica en la historia de esa motivación y los elementos que logaron construirla. Gran parte de los referentes se obtuvieron de la preparatoria, según los jóvenes, pues es ahí donde les inculcan la noción de futuro y comienzan a hacer una planeación preliminar de lo que harán el resto de su vida. Otro referente importante, una vez más, es la familia; varios de los sujetos entrevistados son los primeros de su familia en estudiar una carrera universitaria, otros siguen el ejemplo de alguien mayor, y, en ambos casos se puede visualizar el peso familiar que legitima a la educación superior como la única opción.

### Vida en la comunidad

La vida en la comunidad de Pathé, a pesar de ser sencilla, conlleva un entramado complejo que va desde la forma de pensar en ella hasta las concepciones que se tienen respecto a la forma de vida que ahí se gesta. El sistema educativo local es punto clave tanto para los referentes del plan de vida como para la continuación de ellos; el telebachillerto, que se implementó hace cerca de tres años,

ha sido pieza fundamental para que personas que nunca habían pensado en estudiar una carrera universitaria salgan de la comunidad a seguir ese sueño. Sin embargo, esta modalidad aun no es del todo aceptada por padres y jóvenes, pues unos exigen calidad y otros salir a estudiar a otro lado<sup>12</sup>:

yo me doy cuenta de que luego los chamacos dicen "no, yo me voy a ir a tal lado porque allá no me ven" o porque hay más, pues si, para no estarlos viendo, porque uno como padre aquí dices "y mi hijo ya va a salir o ya va a llegar", y allá pues uno ya no los ve. (C. Trejo, comunicación personal, 14 de octubre del 2017).

Es aquí donde ambas versiones comienzan a chocar, y los planes de vida no concuerdan del todo. Es necesario retomar lo anteriormente dicho sobre la sociedad paternalista de Pathé y la premura de los jóvenes de separarse de sus padres (que tiene que ver con la motivación, como ya se dijo). Pero, ¿Qué pasa cuando se instaure el telebachillerato? Si bien la institución ayudó a muchos jóvenes y personas adultas que no habían terminado con sus estudios, cambió algo más que la práctica de salir por unas horas a estudiar a otro lado, pues además de alentar a que continúen con sus estudios universitarios fue parte importante para la reformulación del tejido social, con una educación más al alcance y, por lo tanto, ya no había excusa para no continuar el paso que sigue. Lo que en un principio se veía como un imposible, ahora está más cerca que antes.

Una cosa es cierta, las oportunidades laborales en la comunidad son escasas. Dentro de ella, las actividades económicas siguen siendo lo referente al campo (pesimamente remunerado) o la apertura de algún negocio que logre cubrir las necesidades de la gente para que este florezca. Fuera de esas dos opciones lo que queda es migrar. Para los jóvenes que estudian carreras como derecho, ingeniería industrial y otro tipo de carreras que no tengan que ver con el campo, sus oportunidades son casi nulas (a menos de que sean personas muy creativas y logren algo significativo en la comunidad). En los alrededores de Pathé, en la cabecera municipal, en específico, la situación no es muy distinta; la realidad es que es una zona que no cumple con muchas de las expectativas de jóvenes que deciden dedicarse a la industria o a trabajar en las ciudades<sup>13</sup>, por lo cual se esperarían que los chavos no quieran regresar. En cambio, en la comunidad de Pathé surge un fenómeno especialmente particular: mientras que la gente está segura de que ahí no van a encontrar trabajo

de lo que estudiaron (esperan que hagan una devolución de otro tipo), los y las chicas y chicos entrevistados esperan que parte de su carrera se enfoque a brindar servicios a la comunidad como profesionistas, un giro inesperado en el panorama que se vislumbraba hasta entonces.

La concepción de la comunidad resultó categoría importante en todas las poblaciones. Algo tan cotidiano como la vida en la comunidad, y que los jóvenes universitarios no lo lograban alcanzar a reconocer, sino hasta haber salido; el hecho de migrar, como antes se había mencionado, conlleva también un proceso de reconocimiento del espacio, es interesante analizar como en ese lapso de tiempo en el que no se está dentro del lugar de proveniencia la percepción de él cambia de forma radical, tanto que, incluso, los planes de vida que en un inicio iban encaminados hacia el salir ahora estén encaminados en regresar.

Por último, otro punto importante a considerar, que también se había estado sustentando teóricamente, es lo referente a las condiciones que posibilitan a que la migración por estudios sea posible, tanto las condiciones ideológicas (cambio de pensamiento, institucionalización de la educación superior, referentes encaminados hacia lo académico, planes de vida ligados a la idealización del estudio) como las condiciones materiales (medios de comunicación, transporte más frecuente, escuelas más cerca, posibilidades económicas más accesibles), que hacen posible la decisión de migrar para estudiar hablan de un cambio no solo a nivel local, sino global.

#### Figura del joven universitario en la comunidad

No solo hay un acuerdo colectivo en cuanto a la idealización del estudio y la idea positiva de migrar para estudiar, sino que también la figura del joven y lo que *debería ser* posee una carga ideológica fuerte en la comunidad. El primer eje central y subcategoría es el ejemplo. En Pathé, seas joven universitario o no, eres un ejemplo para los más pequeños, sin embargo, el ser catalogado como joven universitario, inmediatamente te vuelve sinónimo de saber, por lo cual, además de ser ejemplo para generaciones más jóvenes, también eres un ejemplo para personas mayores, ya que posees conocimientos que las demás personas no: “muchacha gente que está aquí no entendemos al 100% lo que está pasando, alomejor que no nos ha pasado, pero ellas si, como que hicieron la forma de darnos cuenta que, aunque sea poquito, pero si ayudamos como pueblo” (S.E. Badillo, comunicación personal, 24 de septiembre de 2017).

Otra subcategoría que surgió fue la de responsabilidad/corresponsabilidad, tanto con la

familia como con el pueblo en sí. La comunidad considera que el joven universitario tiene el deber de devolver algo a ella, aunque, como ya se mencionó, ésta devolución no es del todo profesional, sino que va ligada con el ejemplo y el retorno al lugar de origen: “algún día que ustedes se preparen, que estén preparadas, que vengan y que no se sientan avergonzadas de su pueblo” (C. Trejo, comunicación personal, 14 de octubre del 2017). He aquí la dicotomía entre las intenciones de los jóvenes y las intenciones de la comunidad, habría que investigar en qué medida esas demandas serán cumplidas en un futuro.

De por sí ya está institucionalizada la idea de la educación universitaria como positiva, entonces la figura del universitario es sinónimo de éxito seguro. Por el contrario, la figura del joven que decidió no estudiar sigue siendo sinónimo de rezago y fracaso. Aunque hoy en día la educación universitaria no te asegura una vida llena de lujos y comodidades, en Pathé se cree que sí, y se plasma tanto en la motivación inicial como las intenciones de la familia de pagar la educación de los hijos, como se dijo antes, es una inversión segura. De esta forma se está tejiendo la relación entre el éxito, la motivación y el plan de vida de los jóvenes de la comunidad.

Si se habla de que el ejemplo, la corresponsabilidad y el éxito van de la mano en la constitución de la significación respecto al joven universitario, entonces también se estaría refiriendo al joven como parteaguas del crecimiento de la comunidad: “si, de hecho, siento que ahorita el futuro lo tienen las personas más jóvenes, y si ellos se decidieran a hacer algo alomejor por su pueblo, yo siento que si lo pueden lograr” (S.E. Badillo, comunicación personal, 24 de septiembre de 2017).

Estas fueron las categorías y subcategorías que surgieron durante la sistematización y el análisis de la información recabada en campo. Como se pudo apreciar, pese a que fue mucho lo recopilado y algunas cosas no concordaban en todas las poblaciones, se logró justo eso, la comparación de las distintas versiones de la realidad que se vive en un hecho concreto: migrar para estudiar; además, todo resultó ser parte del magma de significaciones de carácter dinámico que se vive en esta comunidad, de esta forma las categorías están relacionadas entre sí.

Finalmente, la organización de categorías se dividió en dos: significaciones y atravesamientos. Las significaciones conforman las coincidencias discursivas, es decir, las opiniones de la gente en los cuatro niveles poblacionales sobre la migración por motivos de estudio. Los atravesamientos<sup>14</sup> son las categorías emergentes que, si bien no tienen que ver directamente

con el objetivo del diagnóstico, están presentes en las significaciones, las atraviesan de alguna forma.

### Significaciones

Migración: la idea general de salir de la comunidad es sinónimo de progresar y crecer como persona.

Migración por estudios vs migración por trabajo: las personas consideraron que migrar para estudiar vuelve aún mejor la idea de salir. En la comunidad no resultó lo mismo migrar para trabajar que migrar para estudiar, considerando la educación universitaria como la mejor decisión (o la única) que se puede tomar en la vida dándole una connotación positiva, a diferencia de su contraparte. La migración por trabajo fue asociada con adicciones y “mañas” que varios de los jóvenes llevan a la comunidad de fuera, considerando que es un tema que salió a relucir bastante en las entrevistas. Es aquí, en particular, donde se concentra cierta tensión hacia lo que quieren los jóvenes y lo que la familia exige, es ese sentido el papel de la familia es fundamental para que se dé la migración por estudios, aunque no es lo único que se juega.

Idealización del estudio: el ideal que se tiene de la educación universitaria tiene que ver con una mejora económica, es decir, el hecho de estudiar una carrera universitaria garantiza una buena vida en el futuro. Además, según las personas entrevistadas, también cambia la perspectiva de ver la vida de tal forma que los jóvenes que salen para estudiar son considerados personas maduras y con un conocimiento superior, esto es visto de forma positiva en la comunidad depende de cómo empleen ese conocimiento. Lo anterior tiene que ver con los referentes socio históricos que se tiene en la comunidad: antecedentes migratorios, bajos ingresos familiar eres, trabajo pesado u oficios diversos (los cuales consideran inferiores a los empleos profesionistas), entre otras cosas; la misma experiencia de los padres permite articular la educación universitaria como una mejora tanto económica como ideológica, siendo sutilmente más predominante la parte ideológica.

Joven universitario sinónimo de: responsabilidad, ejemplo, éxito. Esta significación se articula totalmente con las anteriores de tal forma que el papel del joven en la comunidad es ser estudiante, es decir, hay un punto donde, cuando se egresa de la preparatoria, la universidad está comenzando a ser moralmente obligatoria. Una vez que sale para estudiar, el joven carga consigo toda una lógica de significación que la comunidad le deposita, y tiene que ver justamente con la

responsabilidad que implica tanto la universidad como el hacerse cargo de sí (en el caso de los jóvenes que salen toda la semana); el ejemplo resulta una parte fundamental que tiene que ver con una corresponsabilidad del joven con la comunidad, la gente exige que los jóvenes regresen a hacer algo por su comunidad, pero esa labor no tiene que ver tanto con el prestar servicios profesionales, sino el brindar, por ejemplo, pláticas a las escuelas locales para “convencer” a generaciones más jóvenes que la universidad es buena y es la mejor opción, esto quiere decir que la corresponsabilidad del ejemplo está ligada con las experiencias de los jóvenes migrantes.

Atravesamientos:

Género: el atravesamiento de género tiene que ver con varias cosas que surgieron en el desarrollo del diagnóstico. Desde las diferencias entre las expectativas de hombres y mujeres universitarios hasta el hecho de que son muchas más mujeres las que deciden continuar con sus estudios, mientras que los hombres se van más por conseguir un empleo inmediato. Los cuidados hacia hombres y mujeres también son distintos, pues varios testimonios de estudiantes mujeres y sus madres coincidían en la preocupación que existe ante los *peligros* que hay en la ciudad para ellas.

Ideal del joven: esto tiene que ver con la significación general que posee el ser joven en las sociedades de hoy en día. Esta conceptualización más general también tiene tintes en la población de Pathé, siendo un atravesamiento importante en el fenómeno de migración estudiantil.

Dimensión económica: esta dimensión se encuentra en muchos momentos del discurso, los principales son la falta de recursos y la dificultad por parte de la familia de solventar los gastos de los hijos universitarios, la motivación económica de terminar los estudios y acceder a un buen sueldo, y, desde luego, el hecho de que ven los estudios universitarios como una inversión a futuro, argumentando que valen la pena los esfuerzos y sacrificios del ahora. En este sentido, la falta de recursos económicos no es impedimento ni pretexto para no continuar estudiando.

Dimensión global: este atravesamiento tiene que ver con la medida en que la globalización repercute en las significaciones encontradas y en el entorno mismo, ya que las condiciones históricas han cambiado y ahora existen nuevas posibilidades tanto ideológicas como económicas y de servicios que brinda la comunidad, y como esto ha permitido que se consoliden prácticas como la migración por estudios.

Dimensión afectiva: esto está presente en todo el proceso, ya que la idea de separación,

según las entrevistas, es difícil de vivir y de acostumbrarse, tanto para la familia como para el joven mismo. Sin embargo, consideran que es algo necesario, es un sacrificio que se tiene que hacer.

Diferencias generacionales: las diferencias ideológicas entre la generación de los padres y los hijos estudiantes es un factor muy importante a tomar en cuenta, ya que tiene que ver con la experiencia y la historia de vida de los padres para que prefieran que sus hijos estudien una carrera universitaria. Conlleva relación con el lugar desde donde se vive el fenómeno.

### **Consideraciones finales**

El campo de las ciencias sociales es amplio, y a psicología social es un rumbo difícil, desde su misma definición y el abordaje a veces poco nítido que tiene lo psicosocial; los que nos dedicamos a esta labor debemos tener muy en cuenta que la sociedad no es algo aislado, y que el individuo no se queda solo en lo intersiquico. Pese a que es una disciplina en continua construcción y relativamente más joven que otras ciencias sociales, todo aporte y toda colaboración es importante.

Una vez externado el interés de que este proyecto aporte a las disciplinas sociales, y en especial a la psicología social, quedan los cuestionamientos, las dudas y los posibles caminos que podría tomar el proyecto. Como se mencionó, estos resultados correspondieron a la fase diagnósticas, son apenas unos cuantos esbozos que nos dan pistas sobre el contexto y el fenómeno que acontece en él. Ahora, lo que sigue es abordar lo encontrado mediante la identidad vista como narrativa.

En un primer momento la identidad fue pensada desde una mirada psicosocial: como un proceso subjetivo producto de articulaciones colectivas, y ahora, siguiendo esta línea, se ha decidido trabajar desde la identidad narrativa, lo cual va dirigido hacia lo que los jóvenes dicen de sí, una auto institución y autor reafirmación mediante el discurso. En sí, tomar a la migración por estudios como parteaguas del diagnóstico permitió dimensionar como es que se vive el proceso y el sentido inicial que tiene para la gente adoptar ciertas formas de pensar y actuar, ahora la decisión era seguir desde la línea de identidad o cambiar el rumbo de la investigación desde las muchas otras miradas que se manifestaron en el diagnóstico. Se decidió, al fin, trabajar identidad narrativa ya que, en primera instancia, se manifestó viable desde la población, incluso era algo que los mismos jóvenes se preguntaban de si en ese “algo pasó”, cosa que la historia de vida, por ejemplo, nos permitiría enriquecer bastante en la investigación.

## **Referencias Bibliográficas**

- Baleirón, V. (2016). Resignificaciones y sentidos sobre identidad, trayectoria vital y lugar de origen, en sujetos adultos egresados de la Universidad que provienen del medio rural. Universidad de la Republica, Uruguay.
- Bourdieu, Pierre (1990). La juventud no es más que una palabra. En: *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, pp. 119-127.
- Canales, Manuel. (2013). Reflexiones sobre el oficio del diseño. Lenguajes del diseño. Ponencia en acta científica del Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Santiago de Chile. Recuperado de [http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/pn/PN44/P\\_MCanales.pdf](http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/pn/PN44/P_MCanales.pdf)
- Castoriadis, Cornelius (1997). “El Imaginario Social Instituyente”. *Zona erógena*. No. 35
- Castro, G. (2007). Jóvenes: la identidad social y la construcción de la memoria. última década n°26, CIDPA Valparaíso, julio 2007, pp. 11-29.
- Erickson, Erick. (1968). *Identidad juventud y crisis*. Buenos Aires, Paidós, 1976.
- Fernández, E. (2008). *La sociedad rural y la nueva ruralidad*. Capítulo III. Disponible en: <https://nesauruguay.files.wordpress.com/2011/10/03-la-sociedad-rural-y-la-nueva-ruralidad-emilio-fernandez.pdf>
- Foro-México. (2005). Información de Pathé (Cadereyta de Montes). Disponible en: <http://www.foro-mexico.com/queretaro-de-arteaga/pathe/mensaje-246247.html>
- García, C. (2000). *La globalización imaginada*. Ed. Paidós, Argentina. Capítulo 2 “la globalización: objeto cultural no identificado”.
- Giménez, G. (1999). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Valenzuela, J.M., *Decadencia y auge de las identidades*. México: El Colegio de la Frontera.
- Giménez, G. (2016). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. En: *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Intersecciones: Guadalajara
- González, Y (2003). Juventud Rural, Trayectorias Teóricas y Dilemas Identitarios. En *Revista Nueva Antropología*, 63, 153-175. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15906308>
- Iglesias, L. (2007). Una pesquisa genealógica de la idea-fuerza de ‘identidad’. *Aproximación*

- psicosociológica. En Uaricha<sup>9</sup>, 16-21. Morelia Mich. Coedición con Psicología & sociedad.
- Lanni, O. (1999). Teorías de la globalización. Siglo XXI-UNAM. México. Capítulo 3 “la internacionalización del capital”. (pp. 31-44)
- Maidana, C. (2007) Ser joven y ser indígena. La identidad juvenil en nucleamientos tobas de la ciudad de La Plata. VII RAM - UFRGS, Porto Alegre, Brasil- GT 25 Ciudadanía, exclusión y diversidad sociocultural: niños y jóvenes en contextos de socialización. Coordenação: Graciela Batallán (UBA, Argentina) e Ana Gomes (UFMG, Brasil)
- Meseguer, S (2015). Educación superior en la sierra de Zongolica. En: Pérez, Ruiz y Velasco (coords.). Interculturalidad (es) Jóvenes indígenas: educación y migración. (pp. 107-138). Horizontes Educativos. UPN: México.
- Papalia, D. (1988). Psicología. Ciudad de México: McGraw Hill
- Pujal, M. (2004). La identidad (el self). En: Ibáñez, T. (2004). Introducción a la psicología social. (pp. 93-138). Disponible en: [https://www.academia.edu/20077896/La\\_identidad\\_El\\_self\\_](https://www.academia.edu/20077896/La_identidad_El_self_)
- SEDESOL. (2010). Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=22&mun=004>
- Tajfel, H. (1984). Grupos Humanos y Categorías Sociales. Hreder: Barcelona.
- Zambrano, A. y Pérez, R. (2004). Construcción de Identidad en Jóvenes Infractores de Ley..., Vol. XIII, Nº 1: Pág. 115-132.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Entendiendo la palabra política como un juego de poder

<sup>2</sup> San Juan del Río es la segunda ciudad más grande y urbanizada del estado, después de la ciudad de Querétaro.

<sup>3</sup> Traducción heredada de generación en generación. La palabra Pathé significa en otomí “lugar de agua caliente”.

<sup>4</sup> Las mujeres tienen más alto nivel de escolaridad y menos analfabetismo que los hombres. Esto es parte crucial para comprender las diferencias de género y la importancia de este al momento de analizar los resultados del diagnóstico.

<sup>5</sup> Algunos la estudian fuera, otros dentro de la misma comunidad

<sup>6</sup> Décadas atrás los jóvenes (varones en su mayoría), optaban por migrar hacia los Estados Unidos, en busca de brindar a su familia y a sí mismos una vida mejor.

<sup>7</sup> Según Canales el sentido es el significado, es la capacidad de entendimiento de un proceso social.

<sup>8</sup> Salir de la comunidad resultó ser una decisión difícil para la gente, pues para ellos es complicado abandonar todo lo que conocen, sin embargo, entienden que es necesario y algunos se muestran contentos con la idea.

<sup>9</sup> En Pathé, el estudiar una carrera universitaria es visto como una etapa de la vida del joven, es un paso para llegar a la madurez emocional.

<sup>10</sup> *Los cortes* se refieren a la acción de cosechar los vegetales que se siembran en la región y sus alrededores. Por lo general pagan poco y es demasiado pesado, por lo cual los padres lo usan recurrentemente como amenaza para sus hijos.

<sup>11</sup> Antes el plan de vida de los jóvenes era migrar a estados unidos, ahora es migrar para estudiar o trabajar en ciudades cercanas.

<sup>12</sup> La salida hacia lado para estudiar la preparatoria no se considera migración estudiantil en este proyecto porque la frecuencia de viaje no es duradera (por lo general), y porque no se da un cambio significativo que si se plasma en los jóvenes universitarios.

<sup>13</sup> Tal vez esto nos dé una pista del tipo de carreras que se eligen y por qué.

<sup>14</sup> Se entiende por *atravesamientos* todo aquello que avanza de forma transversal, haciendo una línea diagonal en la realidad para identificar la polisemia de factores involucrados en un fenómeno y su correlación con el todo. Es, en sí, lo que atraviesa al fenómeno y a la realidad donde se instaura.

# Migración internacional de jubilados norteamericanos a Bahía de Kino, Sonora. Impactos económicos y socioculturales

## International retirement migration of North American's to Bahía de Kino, Sonora. Economic and sociocultural impacts

Jesús Pedro Urquijo Andrade<sup>1</sup>, Jorge Inés León Balderrama<sup>2</sup> y  
David Manuel Romero Escalante<sup>3</sup>

**Resumen:** En la actualidad se está llevando a cabo un complejo fenómeno migratorio, donde un importante grupo de extranjeros, principalmente jubilados de origen estadounidense y canadiense, gran parte de ellos pertenecientes a la generación conocida como “babyboomers”, deciden emigrar, temporal y permanentemente, a diferentes destinos de México, como el presente caso de estudio, Bahía de Kino, Sonora.

**Abstract:** A complex migratory phenomenon is currently taking place, where a large group of foreigners, mainly retirees of American and Canadian origin, most of them belonging to the generation known as "babyboomers", decide to emigrate, temporarily and permanently, to different destinations in Mexico, such as the present case study, Bahía de Kino, Sonora.

Palabras clave: Migración internacional de jubilados; impactos; integración social

### I.- Introducción

La migración internacional de jubilados ha presentado una tendencia creciente desde mediados del siglo XX hasta años recientes, lo que llama poderosamente la atención son los pronósticos del aumento exponencial en la migración internacional de jubilados para el periodo que abarca hasta el año 2030, aumento introducido por el crecimiento exponencial en la tasa de población en los

---

<sup>1</sup> Mtro. En Integración Económica; Estudiante del Doctorado en Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD); Hermosillo, Sonora. Tel. (662) 2892400, e-mail: [jesus.urquijo@estudiantes.ciad.mx](mailto:jesus.urquijo@estudiantes.ciad.mx).

<sup>2</sup> Mtro. En Integración Económica; Estudiante del Doctorado en Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD); Hermosillo, Sonora. Tel. (662) 2892400, e-mail: [jesus.urquijo@estudiantes.ciad.mx](mailto:jesus.urquijo@estudiantes.ciad.mx).

<sup>3</sup> Mtro. En Ciencias. Investigador asociado “C” del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD); Hermosillo, Sonora. Tel. (662) 2892400 ext. 370, e-mail: [redm@ciad.mx](mailto:redm@ciad.mx)

países anglosajones, fenómeno conocido como el “*babyboom*”, por lo que el presente fenómeno se convierte en una temática relevante para diversos actores debido a la compleja serie de impactos que introduce la migración internacional de jubilados a los destinos receptores.

## **II.- Aspectos teóricos y características del particular fenómeno de la migración internacional de jubilados**

Dentro del estudio de los diversos movimientos migratorios predominan aquellos sobre los movimientos sur-norte de trabajadores indocumentados, los desplazamientos forzosos de refugiados o desplazados por guerras y los movimientos del campo a la ciudad o en busca de una mejor vida, pero existe el particular fenómeno “la migración internacional de jubilados”, que a diferencia de los movimientos anteriormente descritos, responde a un diferente marco de motivaciones, tipologías y criterios.

Una de las principales características que describen esta particular migración es la motivación; mientras que en la migración sur-norte, como ejemplo la migración de trabajadores indocumentados de origen centroamericano hacia los Estados Unidos, la principal motivación es buscar una mejora en la calidad de vida mediante el acceso a un mercado laboral que les permita subsistir o percibir un ingreso superior y en muchos casos conlleva a un carácter forzoso al no contar con oportunidades en su región de origen. A diferencia de la migración sur-norte, la motivación de la migración internacional de jubilados está definida por el disfrute del ocio, recreación y actividades turísticas que les permite el tiempo libre del que disponen por su estatus retirado de las actividades laborales, además de su permanente ingreso por concepto de pensión, que aunado al diferencial en el tipo de cambio les permite llevar un nivel de vida mayor al de su región de origen (Huete, 2009).

Algunos de los criterios utilizados por estudiosos, investigadores y académicos en la temática y el campo de las migraciones y, dentro de los cuales se puede analizar el particular caso de la migración internacional de jubilados son presentados por Tizón García et al (1993), quien clasifica a las migraciones de la siguiente manera; a) Según el tiempo, b) el modo de vida, c) las demandas y necesidades, d) la edad y por último e) el grado de libertad.

**a) Según el tiempo;** En Tizón García (1993), según el tiempo existen 4 sub-clasificaciones de las migraciones; estacionales, temporales reiteradas, de varios años e indefinidas.

Respecto a esta clasificación la migración internacional de jubilados presenta características de cada subcategoría. Respecto a las migraciones estacionales resulta conocido los jubilados estadounidenses y canadienses que migran en sus casas rodantes durante la temporada invernal, buscando climas más calurosos en comparación con su región de origen, escapando de inviernos fríos para migrar principalmente a playas y regiones con climas calurosos en México. Un ejemplo de este tipo de migración internacional de jubilados son los denominados “pájaros de la nieve” o “snowbirds” (Coates, Healy y Morrison, 2002).

Además de la característica migración estacional durante el invierno, dentro de la migración internacional de jubilados se presentan migraciones temporales reiteradas, de varios años e indefinidas, esto cuando los jubilados establecen lazos de mayor profundidad con las regiones destino o receptoras, como la compra de algún inmueble o bienes raíces, matrimonio con residentes, o la adquisición de la residencia o ciudadanía (Huete, 2009).

**b) Según el modo de vida;** “Tiene que ver con las preferencias de un modo de vida de acuerdo a las actividades que realicen las personas en consonancia con su proceso vital (Tizón García et al, 1993, citado en Blanco, 2005; 64)”.

Dentro de este “proceso vital” se encuentra el estatus de jubilado de la actividad laboral, lo que se desprende en dos situaciones; Los jubilados disponen de la libertad de su tiempo, al no estar atados a un horario laboral y, disponen de recursos económicos permanentes por concepto de pensión. Estas dos particulares características (tiempo libre y recursos económicos permanentes) son factores significativos que facilitan e incentivan la migración, además de un reconocido proyecto de vida establecido entre los jubilados norteamericanos en donde incluye como plan de vida el disfrutar de los últimos años en activo (y con cierto grado de salud) en destinos turísticos, como los que encuentran en México.

**c) Según las demandas y necesidades;** Aunque en la mayoría de los movimientos migratorios se han estudiado las demandas y necesidades relacionadas con el mercado laboral (las principales teorías explicatorias de las migraciones recopiladas por Massey et al, 1998) para el particular caso de la migración internacional de jubilados se identifican como las principales demandas el ocio y la recreación.

**c) Según la edad;** Dentro de esta clasificación de Tizón García et al (1993) se encuentran las migraciones infantiles, de adultos y ancianos.

La migración en adultos mayores y ancianos ha sido denominada por parte de la literatura anglosajona como “Later life migration” y ha sido definida en función al modelo del curso de vida ligado a eventos como la jubilación laboral, alguna discapacidad o la muerte del cónyuge (Walters, 2002; 39). Diversos estudios han sido desarrollados con el objetivo de determinar la influencia que estos eventos han formado en la decisión de migrar en adultos mayores y ancianos.

**d) Según el grado de libertad;** Se reconocen criterios del grado de libertad en el estudio de las migraciones (Tizón García et al, 1993); las migraciones forzadas y las migraciones voluntarias. El particular caso de la migración internacional de jubilados está caracterizado por cierto grado de libertad, en el cual el jubilado decide libremente cambiar su lugar de residencia basado en definidas motivaciones y necesidades (que coinciden con ese grado de libertad). A diferencia de un desplazado por guerra que se ve forzado a emigrar o un deportado a su país de origen, el jubilado decide libremente, al disponer su tiempo libre y recursos económicos constantes.

Basado en los criterios y tipologías establecidos por Tizón García et al (1993) podemos resumir y caracterizar el particular caso de la migración internacional de jubilados como:

❖ Desplazamiento de adultos mayores que al disponer de tiempo libre y recursos económicos permanentes por concepto de pensión por jubilación laboral, deciden libremente emigrar de manera temporal, reiterada y permanente a diferentes destinos internacionales con la principal motivación de satisfacer determinadas demandas relacionadas con el ocio, la recreación y disfrutar de la última etapa de la vida en activo.

### **III.- La migración internacional de jubilados en México**

La migración internacional de jubilados en México no resulta un fenómeno nuevo (existe documentación de una importante presencia de jubilados extranjeros desde mediados del siglo XX en diferentes regiones como Chapala, Guanajuato, Sonora y la Ciudad de México). Lo novedoso resulta el crecimiento sostenido que el flujo ha presentado en las últimas décadas, aún más importante los pronósticos de crecimiento exponencial en la migración con la inclusión del fenómeno de los “*babyboomers*”.

En 2011 la International Community Foundation estimó entre 200,000 y 300,000 jubilados estadounidenses propietarios de segunda residencia tan solo en áreas costeras de México (International Community Foundation, 2011). El Departamento del Tesoro de los Estados Unidos,

para el año 2003 estimo 750,000 cheques por concepto de pensión enviados a estadounidenses residentes en México (Lizárraga, 2008). Así mismo la Administración de la Seguridad Social de los Estados Unidos (ASSEU), organismo responsable del pago y administración de pensiones a los trabajadores jubilados estadounidenses, quien en 2016 reconoció 401,014 jubilados recibiendo su pensión fuera de los Estados Unidos, de los cuales 28,531 se encontraban en México (7.11% del total), que lo ubica como el segundo destino internacional con mayor número de jubilados estadounidenses, tan solo después de Canadá. Para ese mismo año el monto transferido a los jubilados estadounidenses en México fue de 250 millones de dólares, mientras que para el periodo 2000-2016 se introdujeron más de 3,100 millones de dólares a la economía, lo que pone en contexto la importancia económica de este flujo de jubilados estadounidenses (Social Security of the United States, 2017)<sup>1</sup>.

La cifra estimada por la ASSEU parece estar alejada de la realidad, el principal argumento para lo anterior es que la presencia de jubilados extranjeros en diferentes destinos de México resulta notoria. Dentro de estos destinos destacan San Miguel de Allende y el Lago de Chapala, como los destinos con mayor presencia de jubilados norteamericanos (BBVA, 2012).

En San Miguel de Allende, Guanajuato, se han contabilizado más de 13 mil jubilados extranjeros, en su gran mayoría estadounidenses, representando más del 8% de la población local, en donde aproximadamente 50% del PIB local es generado por esta comunidad extranjera (Monreal y Amigón, 2014).

En el municipio de Lago de Chapala, Jalisco, se estiman más de 40 mil jubilados extranjeros radicando temporal y permanentemente en la pequeña localidad de Ajijic, perteneciente al municipio (Expansión, 2010)<sup>2</sup>. Por su parte la Secretaría de Turismo de Jalisco estima una derrama económica superior a los 240 millones de pesos anuales generada por los jubilados extranjeros de Chapala (CNN, 2011)<sup>3</sup>.

Otro punto relevante es la significativa serie de impactos económicos y socioculturales que son introducidos por su migración en los destinos receptores. Impactos tanto positivos como negativos, dentro de los cuales podemos identificar los siguientes:

Cuadro 1.- Impactos económicos y socioculturales de la migración internacional de jubilados en México

<p><b>Económicos (+)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Derrama económica</li> <li>• Demanda de bienes y servicios</li> <li>• Generación de empleos</li> <li>• Dinamización de la inversión</li> <li>• Desarrollo de infraestructuras</li> <li>• Inyección de IED</li> <li>• Incremento de la recaudación fiscal</li> </ul>	<p><b>Socioculturales (+)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Labor social, comunitaria y filantrópica</li> <li>• Mejora en la calidad de vida</li> <li>• Mejoramiento de infraestructura pública</li> <li>• Aumento en la diversidad recreativa</li> <li>• Valorización de la cultura e identidad local</li> </ul>
<p><b>(-)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Inflación</li> <li>• Estacionalidad de la demanda y el empleo</li> <li>• Competencia intersectorial</li> <li>• Importación de bienes y servicios</li> <li>• Fuga de inversiones</li> <li>• Sobre dependencia económica</li> <li>• Subdesarrollo</li> </ul>	<p><b>(-)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desigualdad social</li> <li>• Aumento de la inseguridad, alcoholismo, drogadicción y prostitución</li> <li>• Procesos de segregación urbana</li> <li>• Acaparamiento de espacios privilegiados y lucha por recursos escasos</li> <li>• Conflictos entre grupos</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia basado en Mathieson y Wall, 1982, Quintero, 2004, Aledo, 2010, Garnert, 1987; Grenon, 1990; Almenar, 2000; OSEab, 2006; Greenpeace, 2007).

La migración internacional de jubilados representa una compleja serie de impactos económicos y socioculturales que pueden llegar a reconfigurar la dinámica económica y la vida cotidiana de las regiones receptoras y sus pobladores. Por lo que surge la necesidad de estudiar el fenómeno en México con el objetivo de conocer el flujo migratorio, sus causas, orígenes, y, sus impactos económicos y sociales.

#### IV.- Metodología

Existen diversos estudios sobre la migración internacional de jubilados en México. La gran mayoría se han concentrado en los casos de San Miguel de Allende y Chapala (Sunil, 2004, Sunil y Rojas, 2015, Banks, 2004, Schafran y Monkkonen, 2011, Casas et al, 2013, Coates, Healy y Morrison, 2002, Instituto de Política Migratoria, 2006) dejando fuera regiones importantes como el caso de Sonora, que según el estudio de la ICF (2011) es una de las 5 regiones con mayor número de jubilados extranjeros en México y posee importantes factores de atracción como destinos de sol y playa y proximidad con los Estados Unidos.

En resumen, la justificación para la selección de la región de estudio radica en;

- Existe una concentración de estudios en las regiones de Chapala y San Miguel de Allende dejando de lado otras regiones significativas, como el particular caso de Sonora, que se encuentra en el top 5 de regiones con mayor número de jubilados extranjeros según la ICF (2011) y el IPM (2006)
- Al ser el destino con menor población y menor extensión territorial los impactos de la migración internacional de jubilados, en teoría, deberían presentar mayor grado de profundidad

Se llevó a cabo el trabajo de campo en diversas fases. En la primera fase se realizó un meticuloso proceso de observación para identificar la presencia y comportamiento de jubilados extranjeros y su relación con la población local. Posteriormente se realizaron una serie de entrevistas y consulta de documentos en la temática de los impactos generados en la localidad por la presencia y migración de jubilados extranjeros. Así mismo se llevó a cabo una revisión de diversas fuentes de información estadística como INEGI, el Instituto Nacional de Migración, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, la Administración de la Seguridad Social de los Estados Unidos, entre otras, para estimar la cantidad de *babyboomers* y jubilados extranjeros presentes en México, así como los principales impactos económicos y socioculturales originado.

Derivado del proceso de observación y entrevistas se determinó que los jubilados extranjeros pertenecen y se reúnen constantemente en el Club Deportivo AC., el cual fue de gran relevancia como fuente de información para los fines propuestos.

Así mismo, fue diseñado un instrumento propio, una encuesta, misma que fue aplicada en dos etapas; En la primera etapa se aplicó una encuesta a una muestra de 27 jubilados extranjeros durante el periodo del 29 de junio al 5 de julio de 2015, elegido debido a las celebraciones del 4 de julio, fecha en la que la comunidad de expatriados estadounidenses se reúne a celebrar la independencia de los Estados Unidos. La segunda etapa se llevó a cabo el jueves 26 de noviembre de 2015, día en que se celebró la reunión de *acción de gracias*. En esta segunda etapa se llevaron a cabo la aplicación de la encuesta a una muestra de 43 jubilados extranjeros, para un total de 70.

El instrumento fue construido a partir de las siguientes categorías: a) Perfil demográfico y económico, b) impactos socioculturales, c) características del flujo migratorio, d) factores de atracción/expulsión que incentivan la migración, e) redes sociales y f) impactos económicos.

El acercamiento y la selección de sujetos a encuestar (*Babyboomers* y extranjeros en Bahía de Kino) se llevó a cabo a través y con el apoyo del “Club Deportivo de Bahía de Kino”, ya que como se identificó con el trabajo de observación científica y la investigación previa, es esta asociación el núcleo de este proceso de integración, es decir el lugar de reunión de los *babyboomers*, y en donde la administración del club, amablemente, realizó los contactos para llevar a cabo la aplicación de las encuestas.

## **V.- Resultados y discusión**

### a) Perfil demográfico y económico

La encuesta se aplicó a jubilados extranjeros mayores de 60 años que se encontraron radicando temporal y permanentemente en la región de estudio, Bahía de Kino. El mayor rango de edad se trata de adultos mayores de 70-74 años (44%). Resulta importante destacar que la mayor proporción (51%) son adultos mayores entre 70 y 80 años de edad (ver cuadro 2) mientras que los encuestados con edades entre los 65 y 69 años representó el 35% de la muestra, y los ubicados entre los 60 y 64 años un 15%.

Cuadro 2. Distribución de los participantes en la encuesta por edad

<b>Edad</b>	<b>%</b>
60-64	15%
65-69	30%
70-74	44%
75-80	7%
Más de 80	4%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la distribución por género el porcentaje de hombres (56%) fue ligeramente mayor al de mujeres (44%) como puede observarse en el cuadro 3.

Cuadro 3. Distribución de los participantes en la encuesta por sexo

Género	%
Hombres	56%
Mujeres	44%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al estado civil el 45% de los participantes del estudio es casado, pero resalta el 55% de participantes que son divorciados, separados y viudos (Cuadro 4).

Cuadro 4. Distribución de los participantes en la encuesta por estado civil

Estado civil	%
Divorciado	22%
Casado	45%
Separado	7%
Viudo	26%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

La mayoría de los participantes provienen de empleos en el sector educativo (30%), sector privado o negocios (26%), y en menor medida de empleos en el sector gobierno (15%) y en las fuerzas armadas (7%), (ver cuadro 5).

Cuadro 5. Distribución de los participantes en la encuesta por ocupación previa

Ocupación previa	%
Fuerzas armadas	7%
Educación	30%
Gobierno	15%
Sector privado	26%
Auto empleado	22%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Los jubilados migrantes extranjeros en Bahía de Kino poseen un nivel educativo alto, al menos 59% cuenta con título universitario, aunque el 81% conjunto son personas con preparación académica superior (ver cuadro 6).

Cuadro 6. Distribución de los participantes en la encuesta por nivel educativo

<b>Nivel educativo</b>	<b>%</b>
Universidad trunca	11%
Universidad	59%
Doctorado	8%
Secundaria	11%
Maestría	11%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar en el cuadro 7 la mayoría de los participantes son personas retiradas de la actividad laboral (63%). Arizona es el lugar de procedencia con mayor frecuencia en la participación (41%), lo que es coherente debido a la colindancia con el estado de Sonora y que las costas sonorenses son una alternativa más barata y de fácil acceso, en comparación con las costas californianas.

Cuadro 7. Distribución de los participantes en la encuesta; retirados vs. no retirados

<b>Retirado</b>	<b>%</b>
Si	63%
No	37%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 8. Distribución de los participantes en la encuesta por origen geográfico

<b>Estado/país de origen</b>	<b>%</b>
Arizona	41%
Texas	7%
Nuevo México	14%

Canadá	15%
Washington	7%
Connecticut	4%
California	7%
Europa	5%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

#### b) impactos socioculturales

La migración internacional de jubilados en Bahía de Kino ha representado una importante fuente de labor social, comunitaria y filantrópica con la que la localidad, ciertos grupos vulnerables y la población en general se ha visto beneficiada. Los jubilados extranjeros en Bahía de Kino congregados en el Club Deportivo han desempeñado un papel muy activo en la atención de las necesidades de la comunidad local. Su rol en los servicios sociales a la comunidad ha sido sobresaliente. Son varios los servicios sociales directos y actividades que se desprenden de la integración de esta comunidad de extranjeros:

***Servicio de salvavidas:*** Con la intensificación de la integración de extranjeros y sus intensas actividades de pesca deportiva surgió el grupo de búsqueda y rescate “*Rescue One*”, responsable de salvaguardar la vida de los miembros del club en altamar, así como de dar apoyo a los pescadores y la comunidad local. Fue después de un accidente en 2007 en el cual perdieron la vida 2 pescadores locales, que la comunidad de extranjeros realizara gestiones con el gobierno municipal y la comunidad de Moab, Utah, en los Estados Unidos, para la obtención de 1,500 chalecos salvavidas que fueron repartidos entre la comunidad de pescadores locales.

***Departamento de bomberos:*** En 2004 varios miembros del Club realizaron las gestiones con los municipios y la comunidad de Moab, Utah y Granite Shoals, Texas, para la obtención de dos camiones y equipos de bomberos. Fue así como donaron a la comunidad de Bahía de Kino, 2 camiones de bomberos, tanques de agua y equipo de bomberos. Así mismo lograron reunir la cantidad de \$11,800 USD

***Klub de Mujeres de Kino (KMK):*** En 1997, un grupo de mujeres estadounidenses y canadienses, miembros del Club para estar mejor enteradas y desarrollar lazos de amistad con las

mujeres locales y ser útiles en la comunidad mediante la provisión de bienes y servicios y organizar, facilitar y coordinar acciones sociales

***La Asociación de vecinos de Bahía de Kino (AVBK):*** En 2007, en respuesta al aumento de robos en Bahía de Kino, la comunidad de extranjeros coordinó el establecimiento de la Asociación de Vecinos de Bahía de Kino, actualmente con más de 200 miembros. La comunidad extranjera fue capaz de adquirir esposas, linternas y material para en coordinación con la policía municipal y el comandante de Bahía de Kino realizar actividades de vigilancia

***Proyecto de construcción de hogares:*** Durante los últimos años la comunidad extranjera organizada en el Club Deportivo ha proveído de una vivienda a más de 50 familias en Bahía de Kino. Además, realizan actividades para reunir fondos para la compra de material, estructuras metálicas, puertas y ventanas además de donaciones en efectivo para la construcción de hogares de madres solteras, víctimas de desastres y familias en condiciones de pobreza extrema.

***Familias Unidas:*** Desde 1992 los jubilados extranjeros congregados en el Club ofrecen, en coordinación con diferentes miembros de la comunidad local e instituciones gubernamentales, micro-créditos a los residentes de Kino Viejo con el objetivo de que puedan cambiar su casa de cartón por una de material. Las familias reciben un pequeño préstamo con cero intereses en los cuales hacen pagos mensuales. La comunidad extranjera congregada en el Club deportivo organiza actividades de recaudación de fondos como venta de ropa, rifas, bingo, ventas de artesanías y comidas. Familias Unidas ahora cuenta con alrededor de 18 grupos trabajadores, cada uno representando 6 o más familias, y ha ayudado a más de 240 familias en Kino Viejo a cambiarse de condiciones de vida sub-estándar a permanentes y saludables hogares.

***Red de Comunicación KBnet:*** Una red de comunicación cuyo principal objetivo es incentivar y facilitar la migración de jubilados extranjeros a Bahía de Kino. El KBnet fue inspirado por una residente de medio tiempo, Betty Thom, que mantiene una red de comunicación denominada “Lazo Kino”, entre antiguos visitantes y residentes de Bahía de Kino. A través del blog semanal reciben consejos sobre el viaje a Bahía de Kino, tips y consejos además de información turística y de servicios

***Otras actividades y servicios sociales:*** La participación social de los extranjeros en Bahía de Kino es muy activa y abarca diferentes rubros y temáticas; otros ejemplos de estas actividades y servicios sociales para la comunidad receptora son el Club de Ecología en Escuelas de Bahía de

Kino, que con ayuda del Prescott College, una unidad educativa de los Estados Unidos instalada en Bahía de Kino, realiza diversas actividades de educación y conservación ecológica; el Proyecto Banda, por el cual varios extranjeros del Club Deportivo enseñan música y varios instrumentos a niños de la comunidad local, así como la donación de instrumentos tanto a las escuelas locales, como a los niños de la comunidad; castración y clínica veterinaria, la comunidad extranjera es reconocida por su amor y protección por los animales, por lo que proporcionan servicios de castración para perros y gatos en Bahía de Kino, además de consultas y tratamientos que son pagados por las aportaciones de diferentes miembros de la comunidad extranjera; El Tianguis Anual, La comunidad extranjera en varias ocasiones al año realiza un tianguis donando artículos de casa, muebles, juguetes, ropa, libros y diferentes artículos a la iglesia local para llevar a cabo ventas y donaciones para beneficiar a familias vulnerables de la comunidad local (Club Deportivo de Bahía de Kino, 2011).

***Principales donaciones sociales de los babyboomers y jubilados extranjeros en Bahía de Kino:*** La migración internacional de jubilados en la localidad de Bahía de Kino en las últimas décadas ha representado una importante serie de impactos socioculturales para la región y sociedad receptora. Congregados en el Club Deportivo de Bahía de Kino, esta comunidad de extranjeros ha desarrollado una importante serie de acciones de beneficencia hacia la comunidad receptora, de acuerdo a la información proporcionada por el Club Deportivo de Bahía de Kino (2011). (Anexo 1)

Resulta a destacar que a pesar de la activa labor social, filantrópica y comunitaria el 52% de los participantes en la encuesta afirma no sentirse integrado, la respuesta a este detalle es que prefieren mantener su identidad como extranjeros (ver cuadro 19). La principal determinante para lo anterior resulta el idioma, el 48% respondió hablar poco español a nivel principiante y un 33% no hablar español (cuadro 20). En lo correspondiente a la adaptación al estilo de vida los jubilados extranjeros encontraron fácil adaptación (48%), esto debido a la facilidad de la vida diaria en una localidad pequeña y tranquila como Bahía de Kino, con poco más de siete mil habitantes, poca actividad y movimiento de personas, entre otros factores que además resultan ser factores de atracción para incentivar este proceso de integración (cuadro 21).

Cuadro 9. Autovaloración del nivel de integración a la comunidad local de Bahía de Kino

<b>“Sentimiento” de integración a la sociedad local</b>	<b>%</b>
No integrado	52%
Algo integrado	11%
Integrado	26%

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 10. Nivel de dominio del idioma local (español)

<b>Nivel de español</b>	<b>%</b>
Principiante	48%
No habla	33%
Intermedio	11%
Fluido	8%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 11. Autovaloración del nivel de adaptación al estilo de vida de la comunidad local de Bahía de Kino

<b>Adaptación al estilo de vida</b>	<b>%</b>
Muy fácil de adaptar	4%
Fácil de adaptar	48%
Algo fácil de adaptar	11%
Algo difícil de adaptar	18%
Difícil de adaptar	4%
Muy difícil de adaptar	15%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

### c) características del flujo migratorio

Una de las principales características del flujo migratorio resulta que debido al factor de la proximidad con los Estados Unidos, los jubilados extranjeros pueden volver a su país de origen con una facilidad relativa. Por lo que hemos logrado establecer 3 tipologías de jubilados extranjeros en Bahía de Kino:

- Estancia temporal. - Jubilados extranjeros que radican temporalmente en Bahía de Kino durante los meses de octubre a marzo
- Circulantes. - Jubilados extranjeros se establecen por días, semanas o meses en Bahía de Kino y regresan a su lugar de origen por un periodo. Posteriormente establecen un flujo circulante entre ambos destinos
- Migrantes permanentes. - Jubilados extranjeros que han cambiado permanentemente su lugar de residencia a Bahía de Kino

Resulta así que el 64% de los participantes considera a los Estados Unidos como su país de residencia principal, mientras que el 66% regresa a su lugar de origen al menos una vez al año (cuadro 22). Un dato sobresaliente es la circularidad, el 37% de los encuestados respondió haber estado en Bahía de Kino por los últimos 10 años, es decir año con año este grupo de individuos vuelve a esta localidad, lo que indica que este proceso presenta un comportamiento permanente en las últimas décadas (cuadro 23). El 55% de los encuestados respondió pasar menos de 180 días del año en Bahía de Kino, esto debido a la legislación de permisos para visitantes y turistas en México (cuadros 23 y 24).

Cuadro 12. País considerado como el lugar de residencia principal o permanente por los participantes en la encuesta

País de residencia permanente	%
México	34%
Usa	66%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 13. Tiempo de residencia y de visitar el destino turístico de Bahía de Kino

Años vividos en Bahía de Kino	%
No vivo en Bahía de Kino	11%
3 a 5	22%
6 a 10	37%
10 a 15	15%
Más de 15	15%

Total	100%
<b>Tiempo que pasa en México (Bahía de Kino) anualmente</b>	<b>%</b>
Todo el año	30%
Menos de 180 días	55%
Más de 180 días	15%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 14. Frecuencia de los traslados al lugar de origen

<b>Frecuencia de retorno a su lugar de origen</b>	<b>%</b>
Cada 4 meses	19%
Cada mes	11%
Una vez al año	33%
Una vez cada 2 a 3 años	4%
Dos veces al año	33%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

#### d) factores de atracción/expulsión que incentivan la migración

La proximidad con los Estados Unidos, el estilo de vida playero y tranquilo y el acceso a una mejor calidad de vida gracias al diferencial en el tipo de cambio resultan ser los principales factores que incentivan la migración internacional de jubilados a Bahía de Kino.

El 29 % eligió el destino por los bajos costos en comparación con sus regiones de origen. El 72% de los encuestados considera gastar menos en Bahía de Kino, en comparación con su región de origen (cuadro 10). El costo de vida, el clima y la seguridad resultaron ser factores de atracción importantes (más del 90%). Las principales actividades de atracción son la pesca, los paseos por la playa y la relajación (cuadro 12). Los principales factores que los harían abandonar la localidad son el incremento de la inseguridad y la contaminación (cuadro 12).

#### e) redes sociales

El establecimiento de redes sociales entre expatriados son un factor determinante para incentivar la migración internacional de jubilados. El 78% de los encuestados respondió conocer y convivir

con otros expatriados, mientras que el 92% considera ser parte de una comunidad de expatriados (cuadro 25).

f) impactos económicos.

Derivado de la migración internacional de jubilados en Bahía de Kino se reconoce una serie de impactos económicos positivos generados por el aumento de la demanda y el consumo por parte del particular grupo de extranjeros en sectores claves de la economía local, generando empleos e incentivando la economía cuando el destino se encuentra en temporada baja para el turismo local.

Durante el periodo octubre-abril el número de jubilados extranjeros oscila entre 500 a 1500, con un gasto promedio mensual en el rango de los \$1,000 - \$2,000 USD por persona. La potencial derrama económica mensual se ubica entre uno y dos millones de dólares, cifra que llega a incrementarse cuando se realizan inversiones en la adquisición de bienes inmuebles y construcción y mantenimiento de los mismos (Club Deportivo de Bahía de Kino, 2011).

Los sectores mayormente beneficiados son los bienes raíces, la construcción, el comercio y los servicios, en donde se genera una importante derrama económica además de generar unos empleos.

Este grupo de extranjeros disfruta de consumir alimentos y bebidas en los diferentes establecimientos comerciales de la localidad, entre dos y siete veces por mes, con un consumo promedio entre doscientos y novecientos pesos por persona, es decir una potencial derrama económica entre los 2 y los 10 millones de pesos.

Entre otros consumos que sobresalen se encuentran los bienes de consumo básico, como electricidad, gas, gasolina y alimentos.

Respecto al nivel de ingresos se presentó la problemática que el 56% de los encuestados decidió no responder cuál era su nivel de ingresos anuales, argumentando sentirse inseguro en brindar esa información. Por otra parte, el 14% respondió tener ingresos anuales por más de \$100,000 dólares. A grandes rasgos, los jubilados extranjeros en Bahía de Kino son personas con un nivel de ingresos alto.

El 72% de los encuestados respondió tener gastos mensuales dentro del rango de los \$1,000 a \$2,000 dólares, en referencia del Club Deportivo de Bahía de Kino de una presencia de hasta mil quinientos individuos, podría representar una potencial derrama económica de hasta tres millones

de dólares mensuales, lo que representa una importante cifra, máxime para una localidad pequeña como Bahía de Kino (cuadro 16).

Entre los principales sectores beneficiados destaca el de bienes raíces, principalmente en la renta de espacios para remolques, el 64% de los encuestados respondió rentar espacio, mientras que el 42% de los *babyboomers* posee un RV o casa rodante. Por otra parte, el 34% de los encuestados posee una propiedad en Bahía de Kino, 30% posee una casa, mientras que el 28% un departamento o condominio (cuadros 17 y 18).

Cuadro 15. Ingreso anual

Ingresos anuales	%
\$0 a \$14,999	8%
\$15,000 a \$24,999	3%
\$25,000 a \$49,999	7%
\$50,000 a \$99,000	12%
Más de \$100,000	14%
No contesto	56%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 16. Gasto mensual estimado

Gastos mensuales	%
Menos de \$500	0%
\$501 a \$999	12%
\$1,000 a \$1,999	72%
\$2,000 a \$2,999	4%
\$3,000 a \$3,999	3%
\$4,000 a \$4,999	2%
Más de \$5,000	7%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 17. Tipo de hospedaje/alojamiento

Alojamiento	%
Condominio o departamento	28%
Auto caravana (RV)	42%
Casa o Residencia	30%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 18. Renta vs. Propiedad

Renta o tiene propiedad?	%
Propiedad	36%
Rento	64%
Total	100%
Embarcación en propiedad?	%
Si	31%
No	69%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia

## Conclusiones

La migración internacional de jubilados presenta características particulares que lo definen y diferencian de otros tipos de migración, dentro de las cuales destaca la motivación, que a diferencia de los principales movimientos migratorios esta responde a cuestiones relacionadas con el ocio y la recreación.

Se destacan dos flujos en la migración internacional de jubilados; los jubilados del norte de Europa hacia el mediterráneo, principalmente a las costas de España y en mayor cantidad los jubilados norteamericanos y europeos hacia México.

La migración internacional de jubilados representa una compleja serie de impactos económicos y socioculturales para los destinos receptores. Existen tanto impactos positivos, como impactos negativos.

Debido a la proximidad y colindancia con los Estados Unidos, aunado a la oferta de destinos de sol y playa, Sonora representa una estratégica e importante región destino para la migración

internacional de jubilados.

Los jubilados extranjeros en Bahía de Kino son adultos mayores, en su mayoría dentro del rango de los 70 a 80 años. Poseen un alto nivel educativo y son los principales actores y fuente de la labor social, comunitaria y filantrópica con lo que la comunidad local y su población se ha visto beneficiada.

Son personas con un nivel de ingresos y consumo relativamente alto. Su consumo representa una importante derrama económica para la localidad, además incentivan el ciclo económico durante la temporada baja para el turismo local, en donde los negocios y la economía giran en torno a ellos.

Son importantes consumidores y generadores de empleo en sectores clave de la economía local. Los principales sectores que se benefician son los bienes raíces, la construcción, mantenimiento, servicios domésticos, turismo, comercio y el sector salud.

Se reconoce una serie de impactos negativos como inflación, acaparamiento de espacios privilegiados, cierto grado de segregación y algunos pobladores locales no consideran su presencia como algo positivo.

Aunque la presencia de jubilados extranjeros en México no es un fenómeno nuevo (documentada desde mediados de siglo XX) lo novedoso y relevante resulta la tendencia de crecimiento sostenido que se ha presentado en las últimas décadas. Resultan aún más relevantes los pronósticos de crecimiento de este flujo migratorio debido al fenómeno de los baby boomers que llegarán al retiro en los próximos años, lo que significará un aumento exponencial en el flujo migratorio, por consiguiente en los impactos económicos y socioculturales generados en los destinos receptores, por lo que todos los actores involucrados en el proceso (extranjeros, residentes, empresarios, gobiernos y sociedad civil) deben enfocar esfuerzos en guiar el flujo migratorio hacia una serie de impactos positivos.

## **Referencias**

- BBVA (2012). “Los “Baby Boomers” de EEUU en México: un grupo creciente de migrantes”. México, D.F. 21 de marzo 2012.
- Blanco, Cristina. (2000). “Las migraciones contemporáneas”. Ciencias Sociales, Alianza Editorial. Madrid.

- Casado-Díaz, M., Kaiser, C. and Warnes, A. M. (2004). Northern European retired residents in nine southern European areas: Characteristics motivations and adjustment. *Ageing and Society*, 24 (3). pp. 353-381. ISSN 0144-686X.
- Club Deportivo de Bahía de Kino (2011). “Un orgulloso historial de ayuda. Un compromiso con el futuro”. Junta directiva y socios del club deportivo, abril, 2011.
- CNN. (2011). “Ajijic, donde los extranjeros encuentran un México alejado de la violencia, consultado en <http://expansion.mx/nacional/2011/11/08/ajijic-donde-los-extranjeros-encuentran-un-mexico-ajeno-a-la-violencia> Fecha de consulta 20 de septiembre 2017.
- Coates, K., Healy, R. y Morrison, W. (2002). “Tracking the Snowbirds: Seasonal Migration from Canada to the U.S.A. and México”. *American Review of Canadian Studies*.
- Huete, R. (2009). *Turistas que llegan para quedarse Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Universidad de Alicante, 2009.
- International Community Foundation. (2011). *Tendencias sobre la jubilación de estadounidenses en las comunidades costeras de México Datos demográficos y prioridades en los estilos de vida*. International Community Foundation, marzo, 2010.
- Lizárraga, O. (2008). *La inmigración de jubilados estadounidenses en México y sus prácticas transnacionales. Estudio de caso en Mazatlán, Sinaloa y Cabo San Lucas, Baja California Sur*. *Migración y desarrollo*. 11, 97-117.
- Massey, Douglas S. et al. (1998a): “Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium”. Clarendon Press. Oxford.
- Mazón, T., Aledo, A. (2005). *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Universidad de Alicante, 2005.
- Migration Policy Institute and New Global Initiatives. (2006). *America’s emigrants: US Retirement Migration to Mexico and Panama*. Washington, DC. Migracy Policy Institute.
- Picornell, C. (1993). Los impactos del turismo. *Papers de Turisme*, 11: 65-91.
- Quintero, J. (2004). Los impactos económicos, socioculturales y medioambientales del turismo y sus vínculos con el turismo sostenible. *Anales del Museo de América*, 12; 263-274.
- Revista Expansión. (2010). “Ajijic la California mexicana”. consultado en <http://expansion.mx/nacional/2010/10/25/ajijic-la-california-mexicana> Fecha de consulta 20 de septiembre 2017.

- Schafran, A., Monkkonen, P. (2011). Beyond Chapala and Cancún: Grappling with the Impact of American Migration to Mexico. *Migraciones Internacionales*. 6 (2), 223-252.
- Social Security of the United States. (2017). Annual Statistical Supplement consultado en <https://www.ssa.gov/policy/docs/statcomps/supplement/2017/index.html>
- Sunil, T. S., Rojas, V. (2005). International retirement migration: A case study of US retirees living in México. *American Sociological Association*.
- Sunil, T., Rojas, V., & Bradley, D. (2007). United States' international retirement migration: The reasons for retiring to the environs of Lake Chapala, Mexico. *Ageing and Society*, 27(4), 489-510. doi:10.1017/S0144686X07005934
- Tizón García, Jorge L. et al. (1993). "Migraciones y Salud Mental" Promociones y publicaciones Universitarias PPU. Barcelona. 1993.
- V. Rodríguez, G. Fernández-Mayorales and Rojo, F. (1998). European retirees on the Costa del Sol: a cross-national comparison. *International Journal of Population Geography*, 4, 2, 183–200.
- Walters, W. (2002). Later-Life Migration in the United States: A Review of Recent Research. *Journal of Planning*

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Annual Statistical Supplement, 2017, Social Security of the United States, consultado en <https://www.ssa.gov/policy/docs/statcomps/supplement/2017/index.html>

<sup>2</sup> Ajijic la californiana mexicana, consultado en <http://expansion.mx/nacional/2010/10/25/ajijic-la-california-mexicana> Fecha de consulta 20 de septiembre 2017.

<sup>3</sup> Ajijic, donde los extranjeros encuentran un México alejado de la violencia, consultado en <http://expansion.mx/nacional/2011/11/08/ajijic-donde-los-extranjeros-encuentran-un-mexico-ajeno-a-la-violencia> Fecha de consulta 20 de septiembre 2017.

## De menores de circuito a pachucos. Niños en el Programa Bracero.

### From minors circuit to pachucos. Children in the Bracero Program

Aidé Grijalva<sup>1</sup>

**Resumen:** El trabajo infantil durante el Programa Bracero (1942-1964) ha sido poco explorado en los análisis sobre este convenio. Un estudio de caso nos ayuda a entender la vida de niños migrantes no acompañados, indocumentados, de extracción urbana que participaron en la ola migratoria mexicana propiciada por este programa e identificar las estrategias utilizadas por estos menores para insertarse en un espacio extranjero, ajeno, siendo ignorantes del idioma y de sus costumbres.

**Abstract:** Child labor during the Bracero Program (1942-1964) has been little explored in the analyzes of this agreement. A case study helps us to understand the lives of unaccompanied migrant children, undocumented migrants, urban migrants who participated in the Mexican migration wave promoted by this program and identify the strategies used by these minors to insert themselves in a foreign, alien space. Ignorant of the language and its customs.

Palabras clave: Programa Bracero; trabajo infantil; migración menores no acompañados; agro californiano

### Introducción

El fenómeno migratorio es uno de los más complejos como campo de estudio debido a sus múltiples aspectos, que abarcan desde los macro societales hasta las subjetividades de los individuos participantes en éste. La migración es, como señala Ignacio Irazuzta (2007:122) un tema predilecto de la sociología y las ciencias sociales constantemente incorporan distintas perspectivas en la búsqueda de conceptos teóricos que faciliten la adecuada explicación de dicho fenómeno. Esto último ha propiciado una variedad de *corpus* analíticos, así como la emergencia de nuevas taxonomías sociales, algunas de vida efímera, debido a una realidad que rebasa con frecuencia a los nuevos paradigmas.

En el caso específico de México, hay una larga tradición histórica migratoria de mexicanos

---

<sup>1</sup> Maestra en Sociología por FLACSO-México. Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UABC. Miembro del Cuerpo Académico de Estudios Sociales (CADES), correo electrónico: <aidel@uabc.edu.mx>.

Cruz, Rodolfo, Ivy Rieger y Martha Judith Sánchez, coords. 2018. *Migraciones y transmigraciones*. Vol. VI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

a Estados Unidos desde el momento en que el tratado de Guadalupe Hidalgo definió la nueva línea fronteriza entre ambos países. Desde entonces, el flujo migratorio forma parte de la realidad de estas naciones vecinas, aunque las características de éste han variado con el tiempo y en función de vaivenes económicos y políticos. Tal como lo afirman Durand y Massey (2003:45) “ninguna corriente migratoria a Estados Unidos ha durado más de 100 años, salvo el caso mexicano”.

Este prolongado nexo migratorio binacional ha multiplicado las particularidades y especificidades de este proceso, haciéndolo variopinto, al igual que los esfuerzos para explicarlo, eso último muchas veces en función de la trinchera ideológica desde la que se describe o analice. Todo acto migratorio es forzado aseveran aquellos que hacen de este suceso un acto vinculado a la pobreza y a la ausencia de perspectivas laborales, coqueteando con una retórica de la victimización (Mezzadra, 2005:16) o con la perspectiva de “una transgresión de normativas” (Caggiano y Torres, 2011: 230). Otros, los consideran una instancia de libertad enmarcada dentro de la idea del derecho de fuga, en un análisis que prioriza la dimensión subjetiva de los procesos migratorios (Mezzadra, 2005: 30). La construcción social del migrante (Caggiano y Torres, 2011) ha convocado a migrantólogos para reflexionar sobre el abanico de representaciones existentes acerca del sujeto migrante (Córdova, 2012). El ir y venir, la circulación del migrante a través de un circuito, la des-localización y la re-localización ha sido también focos de atención de los estudiosos que tratan de decantar las diferentes prácticas y estrategias del sujeto migrante para insertarse tanto en sus lugares de destino como en el país natal, no solo en el sentido geográfico sino en el campo de lo social.

Esta variedad de temas aparecen en el estudio de caso que incluimos en este ensayo mediante el cual daremos cuenta de la experiencia como jornalero en los campos agrícolas del estado de California del prestigiado historiador mexicano Ignacio del Río.<sup>1</sup> Este hecho aconteció en la década de los años 50 del siglo pasado, cuando Del Río contaba entre 12 y 17 años de edad. Este estudio de caso además de que nos ilumina sobre la movilidad migrante (Caggiano, 2011: 48) nos ayuda a entender cómo era la vida, en esa región del oeste estadounidense, de los niños y adolescentes mexicanos migrantes, no acompañados, indocumentados todos, de extracción social urbana, a diferencia de los de origen rural, con otras perspectivas de su estancia en el país vecino. Tal como lo comentan Moreno y Avendaño (2015: 210) durante mucho tiempo estos niños migrantes no acompañados fueron invisibles en los estudios sobre los migrantes. Por lo tanto, es imposible tener datos confiables sobre el número de estos niños y adolescentes a lo largo del

tiempo.

La dimensión subjetiva involucrada en este proceso migratorio, algo que suele ser soslayado con frecuencia, fue dilucidada gracias al interés del entrevistado por platicar sobre esa etapa de su vida, lo que Mezzadra denomina “el duro suelo de su experiencia” (2005: 27). Hurgamos no sólo en sus prácticas como bracero, sino también en las razones personales que lo indujeron a aventurarse a irse a Estados Unidos. Además, el recuento de las vivencias laborales de Del Río nos introduce en la existencia del trabajo infantil en el agro californiano, algo poco explorado en los estudios existentes sobre el Programa Bracero. Al mismo tiempo, nos ofrece una imagen fiel de los mecanismos de contratación existentes, así como la dependencia de la agricultura californiana del trabajo manual y el rol coadyuvante de los peones mexicanos en el desarrollo de esta actividad económica en California, considerado el granero de la Unión Americana.

Lo platicado por Ignacio del Río nos ayuda a descifrar una parte de su vida, pero también nos proporciona pistas sobre la variedad de características históricas y sociales del mencionado fenómeno migratorio. La retrospectiva de su experiencia en Estados Unidos es un testimonio que enriquece y modifica la percepción que se obtiene acerca del Programa Bracero cuando ésta se basa sólo en la revisión de fuentes hemerográficas e informes oficiales gubernamentales, logrando así una apreciación “distante y distinta” del mismo, como acertadamente lo señala Irina Córdoba (Córdoba, 2013: 91).

### **El surgimiento de un sujeto migrante**

¿Cómo es que Ignacio del Río se convirtió en un niño migrante no acompañado? ¿Cómo se fue gestando en él, el deseo de migrar? ¿Cuál es la narrativa de su experiencia migrante? ¿Qué papel jugó la dimensión subjetiva en esta vivencia migratoria?

Su primer viaje al Norte, y una fugaz estancia en Texas, tuvo lugar cuando, con 12 años de edad, aceptó la invitación de un compañero de la escuela para correr una aventura: ir a Estados Unidos. Estudiaba el primer año de los tres de secundaria y *Nacho* que, debido al fallecimiento de su madre un par de años antes, vivía con su abuela materna, accedió a acompañar al amigo que empeñó su bicicleta para costear el viaje. “Íbamos un poquito a la brava, a la aventura” admitía, aunque reconoce que, a raíz de la pérdida de la madre y la decisión de su padre de irse a vivir a La Paz con su nueva familia, se sentía abandonado.

Eran mediados del año 1950. El Programa Bracero se había inaugurado en 1942 y aunque originalmente dicho convenio binacional entre México y Estados Unidos fue concebido para apoyar al país vecino ante la escasez de mano de obra que tenía para levantar las cosechas agrícolas, debido a la participación de éste en la Segunda Guerra Mundial, el programa se fue renovando periódicamente hasta su cancelación definitiva en 1964 (Córdoba, 2013: 92).

Durante 22 años, el gobierno de nuestro país envió jornaleros temporales para que llevaran a cabo las arduas labores del campo en Estados Unidos, en especial las relativas a la recolección de la producción agrícola. Contratados por periodos que iban de los 45 días a los tres meses, fue un ir y venir continuo de hombres, jóvenes la mayoría, que cruzaban la frontera estadounidense de forma legal, bajo el amparo de este programa binacional, convirtiéndolo en “un movimiento legal con un marcado carácter rotatorio” de acuerdo a Tuirán y Ávila (2010: 104).

Pero *Nacho* y su compañero de clases no tenían entonces la menor idea de esto. Tal como lo recordaría 60 años después: “La palabra bracero no entraba ni en el pensamiento ni en el lenguaje de estos dos muchachitos”, refiriéndose a él y su amigo. Pero a pesar de esto, en el imaginario colectivo del México de esa época circulaban historias de las peripecias corridas por los que se arriesgaban a ir a Estados Unidos y regresaban contándolas.

No es casual que hayan decidido ir a conocer el país vecino. La frontera de México con Estados Unidos se convirtió en un espacio abierto y el trasiego humano era de tal envergadura que el par de chiquillos optó por intentar seguir los pasos de sus connacionales “motivados por la aventura y para “conocer el otro lado”, como si se tratara de un rito de aprendizaje de la edad adolescente” (Le Goff, 2012: 129). No querían ser braceros. Solo ir a Estados Unidos, sin tener la menor idea que al hacerlo iban a integrarse a un flujo migratorio de gran relevancia, parte de un fenómeno histórico binacional.

Lo cierto es que la primera vez que Nacho emprendió el camino rumbo al Norte lo hizo hacia Monterrey, en donde se encontraba uno de los principales centros de contratación que el gobierno de México había abierto para enviar mano de obra mexicana a trabajar en el campo estadounidense. A partir de 1949 se habían establecido centros de contratación de braceros mexicanos en Chihuahua y Monterrey para “evitar aglomeraciones en la frontera e inmigraciones ilegales” (*El Sol de León*, 29 de julio de 1949). Entre 1942 y 1944 habían estado en Ciudad de México y en Irapuato, así como en Guadalajara durante 1944 y 1947 (Tuirán y Ávila, 2010: 105).

En 1948 se abrió uno en Mexicali (Grijalva, 2015: 238).

El plan de ambos menores era llegar a Reynosa, Tamaulipas, por lo que una vez en Monterrey se subieron al tren rumbo a ese lugar, a donde arribaron muy de madrugada. Ignacio del Río recordaba: “¡Imagínate dos chamacos de doce años con un velizote y preguntando por dónde estaba el río!”. Después de que escuetamente les indicaron: “Pues, por ahí”, salieron de la ciudad y caminaron. Llegaron a la zona del río y ahí se quedaron dormidos

Los despertó un hombre que les ofreció ayudarlos a pasar a cambio de la ropa que traían en la maleta, dos o tres juegos de camisas y pantalones, que habían sacado poco a poco de sus casas, antes de salir de Ciudad de México. Se quedaron sólo con lo que llevaban puesto y con una camisa extra. El hombre los llevó a un rancho en donde, cerca de la medianoche fueron por ellos, y por otras “gentes” que estaban en el lugar. Se pusieron de acuerdo con un patero, quien los pasaría al otro lado del río. “Les decían pateros porque a la embarcación la llamaban pato, así como en donde no había río sino cercos de alambres, les comenzaron a llamar polleros”, acotó nuestro entrevistado.

Llegaron al otro lado del río, unos 200 metros más debajo del punto donde se habían embarcado y, junto con otros señores, los chiquillos pasaron a territorio texano. Algunos de sus acompañantes ya tenían contratado un camión que los iba a llevar a McAllen o a algún rancho. Los que se quedaron, cuando vieron al par de chiquillos sin saber qué hacer, los invitaron a irse con ellos: “Nos fuimos no sé si a McAllen o algún otro pueblo. Pasamos la noche con gente que conocía a los otros, pero nosotros éramos totalmente advenedizos”.

Nadie les preguntó qué andaban haciendo. Había gente de todas las edades moviéndose en esa parte de la frontera, desde niños como ellos, o jovencitos entre los 13 y 18 años hasta señores de 25, 30 o 40 años: “La palabra más común para referirse a los que andábamos así, en aquel tiempo, era 'vagos', o andar de vagos”.

Fue así que llegaron a un pueblo desconocido con sólo lo que traían puesto y sin un quinto. La generosidad de sus compatriotas los alimentó durante casi una semana, en calidad de arrimados en diferentes casas, tiempo durante el cual intentaron sin suerte conseguir trabajo. “No nada más estuvimos en una casa, sino de ahí nos pasábamos a otra y a otra y a otra de gente mexicana”, mencionaba Del Río, poniendo al descubierto las redes de apoyo que existían entre los mexicanos que buscaban trabajar en el suroeste de Estados Unidos. Redes que incluían “a los que estaban viviendo allá, a los que tenían mucho tiempo, a los que tenían papeles, a los que habían nacido allá

y a los que recién llegaban. Nosotros estábamos como arrimados y no faltaba quien nos diera un taco”, agregaba.

*Texas, uno de los principales cultivadores de algodón de Estados Unidos, había sido vetado de lo que algunos estudiosos llaman el segundo Programa Bracero, firmado en 1949, debido a las constantes quejas que había por el maltrato que los rancheros texanos daban a los mexicanos que trabajaban en sus campos. Sin embargo, esto último no impidió que continuara el traslado de mexicanos rumbo a Texas, pero ahora lo hacían al margen del programa gubernamental, sin documentos que ampararan su estancia en ese estado (Scruggs, 1963: 251-264).*

La incertidumbre pronto cansó al par de criaturas, que probaron sin éxito en varios ranchos recomendados por sus conocidos. Aquella situación los decidió a regresarse. Al querer reingresar a México, se enteraron que tenían que pagar 25 centavos de dólar para poder pasar el puente fronterizo. Como no traían dinero y sin saber qué hacer, se sentaron a esperar. Lo curioso, recapacitaba, era que “la Migración nos veía y nada, nos habían visto varias veces, cuando veníamos, había pasado la julia o patrulla de la Migración y ni nos pelaban a los dos, seguramente por el aspecto de niños que teníamos”.

Un hombre los ayudó a cruzar pagando la cuota y los orientó para que se fueran a la comisaría de policía y pidieran permiso para dormir ahí. Así lo hicieron: “Fuimos ahí, pedimos permiso y nos metieron a una celda y a la mañana siguiente nos dejaron salir”. Tal vez era algo muy común porque los policías no les preguntaron nada.

A partir de ese momento, siguió su camino solo, sin su compañero de la secundaria. Esto era muy común, advertía. Se fue de aventón a Monterrey, en donde estuvo un par de días, pues el último chofer que le dio *raite* le pagó hospedaje en un hotel de camioneros que salían rumbo al Distrito Federal, con la esperanza de que consiguiera a alguien que lo quisiera llevar. Desesperado, a los dos días, decidió regresarse por carretera, iniciando un periplo de alrededor de tres meses a bordo de carros, camiones y hasta en una carreta jalada por caballos.

Sin embargo, al llegar a Ciudad de México lo esperaba la infausta noticia del deceso de su abuela, fallecida tres meses antes, durante su ausencia. A pesar de tener a su padre vivo, pero con

el que había tenido poco contacto, la percepción de orfandad fue total. Era el mes de octubre de 1950. Seis meses había durado la primera aventura como migrante del futuro historiador, pero para el niño casi adolescente comenzó un periodo de inestabilidad emocional.

“Andaba en crisis existencial”, nos confesó. Al principio vivió con una tía paterna en Ciudad de México, luego en La Paz, Baja California Sur, con su padre y su nueva familia y de ahí de nuevo al Distrito Federal, enviado por su papá, a casa de unos amigos, con el ánimo de alejarlo de algunas malas compañías. “Fue una mala decisión porque me volví a sentir abandonado, no cabía en ningún lado y, entonces, me fui a la frontera”. Tal como lo señala Rocío García Abad, hay mayor probabilidad de emigrar entre aquellos que ya han experimentado un primer desplazamiento, pues una primera experiencia personal como migrante favorece futuros movimientos (García, 2001).

### **Derecho de Fuga como instancia de Libertad**

Mezzadra pone en el centro de la discusión teórica la búsqueda de libertad como uno de los rasgos característicos de muchas experiencias migratorias (2005: 16) y al derecho de fuga como el mecanismo para evaluar la tensión existente entre libertad y control dentro del fenómeno migratorio. Este autor recurre a la categoría de fuga como una forma de “remarcar la dimensión subjetiva de los procesos migratorios” (Mezzadra, 2005:44) con el propósito explícito de impedir su reducción, resaltando esa particularidad. Al incluir la noción de subjetividad, el autor ayuda a desplegar una noción del migrante más allá de la visión simplista de un sujeto que solo atraviesa fronteras nacionales (Uruzuzta, 2007: 122). Tal como Mezzadra lo confiesa: “yo enfatizo la individualidad del migrante” (2005: 26), en oposición a la imagen muy difundida del migrante como sujeto débil, como víctima, marcado por el castigo del hambre y de la miseria (Mezzadra, 2005: 26 y 46).

Esta búsqueda de libertad y el deseo de fuga fueron, precisamente, las motivaciones principales de aquel niño casi adolescente. El Norte, Estados Unidos, la frontera, se convirtieron en el espacio-refugio, en la escuela de la vida, en el lugar en donde este niño migrante no acompañado se transformaría en hombre. Durante más de tres años, entre mediados de 1952 y de 1955, Ignacio del Río estuvo moviéndose entre la Ciudad de México y la frontera norte de México, en un proceso motivado por causas ajenas a la deserción de una situación económica extrema

(Mezzadra, 2005: 17), corroborando históricamente algunas conclusiones de estudios recientes sobre niños migrantes no acompañados, cuyos familiares no viven ni situaciones de miseria ni de desempleo (Meza, 2014: 9).

Más bien, este caso coincide con el de una de las tipologías de niños no acompañados realizada por Ramírez *et al.* (2009) y citada por Moreno y Avendaño (2015: 215), en la que Incluye a aquellos menores que dejan a su familia por problemas en el seno familiar y por un espíritu de aventura más que por otras razones. Ahí donde “existe desintegración familiar, se produce el ambiente del cual se desprenden los menores para migrar indocumentados y solos hacia Estados Unidos” señala Antonio Meza (2014:11).

Tal como lo acotaba Del Río, el afán de aventura movía a un buen número de los que andaban en esas andanzas. No a los de origen rural que, como lo hemos señalado, iban a Estados Unidos a trabajar duro para ganar dinero. Al parecer, para los de origen citadino, no siempre era eso. Según nuestro informante tenían otras motivaciones. El dinero les interesaba, pero para la aventura, la diversión, para escapar, para conocer otras cosas. Para vivir una situación distinta de México. Una subjetividad migrante que determinó las prácticas y estrategias utilizadas por este menor migrante no acompañado, para insertarse en un espacio extranjero, ajeno, ignorante del idioma y de las costumbres, en un contexto cultural distinto.

### **Apropiación del espacio migrante y el desierto subjetivo**

¿Cómo se dio la apropiación de los espacios por este menor migrante? ¿Cómo fue su proceso de fronterización? ¿Cómo eludió las aduanas, los controles migratorios? ¿Cómo fue su configuración como sujeto móvil? ¿Cuáles y cómo fueron las oportunidades para trasladarse, para moverse, para establecerse?

El aprendiz de migrante, al enterarse de que en California pagaban mejor que en Texas, decidió que en estas nuevas incursiones hacia el Norte, su ruta sería por el lado del Pacífico mexicano, aunque sin tener claro cuál sería su destino final. El «desierto subjetivo» como denomina Mezzadra a los casos caracterizados por la falta de horizontes dentro de la noción de migración (2005: 17). Sin dinero para viajar, salió de la estación ferroviaria de Guadalajara en Jalisco y, trampeando trenes, llegó a Benjamín Hill, Sonora, después de pasar por la capital de ese estado, Hermosillo. De ahí, siguió hasta Mexicali como paso hacia Tijuana. Ambas ciudades fronterizas.

Tijuana era la meta, pues pasar por ahí hacia California no era tan difícil entonces como ahora: “atravesaba uno por partes de la ciudad, por la garita hacia adentro, no por el lado de las marismas, normalmente se iba uno por el traque, como se le decía a la vía del tren, por ahí a San Diego, más o menos 20 kilómetros. Era como la guía para no perderse”, recordaba el ex migrante. Una vez en San Diego, el siguiente paso era trampear en tren para seguir adelante.

Durante un poco más de tres años, el migrante adolescente sin un adulto a su lado, repitió esta travesía para poder llegar a California, desde San Diego hasta Stockton, pasando por la zona de Los Ángeles. Calculaba haber entrado y salido de Estados Unidos unas 20 o 25 veces y haber viajado hasta la frontera unas tres o cuatro veces, pues regresaba a la Ciudad de México a pasar las fiestas decembrinas. Un retorno vivido como una forma de movimiento, como sujeto móvil, como re-inmigrante (Rivera, 2011:310), rompiendo así el modelo unívoco de la migración (París, 2012:19).

Durante esos años, su permanencia en el país vecino fue intermitente: cuando más duró fue nueve meses, pero en otras ocasiones, sólo tres o cuatro meses. En otras un día, una hora. Toda esa movilidad, ese cruce de fronteras, los hizo siempre, salvo una ocasión, sin documentos, viviendo en una clandestinidad permanente, una vida bajo la amenaza constante de la expulsión, situación que al parecer no intimidó al adolescente. A cada expulsión seguía el retorno, no al lugar de origen sino a la frontera, en donde repetía el mismo circuito migratorio. La migración, acota París Pombo a propósito, se compone de idas y retornos, de viajes frecuentes entre distintos lugares de destino, tanto nacionales como internacionales (2012:19).

Ese ir y venir del futuro historiador era sin planes precisos. El propósito era juntar dinero y gastarlo. Hizo un grupo de amigos procedentes del Distrito Federal o de otra ciudad grande como Guadalajara o de Veracruz, unidos por el origen urbano, construyendo una nueva subjetividad juvenil. Hasta compraron un carro usado que se les desbieló por falta de aceite y dejaron abandonado en la carretera. “Nosotros cuando cobrábamos no mandábamos giros a nuestras casas, como los que venían del campo, sino que nos los gastábamos en pachangas, bebidas, en el carro y en ropa”, aceptaba sin pena.

La mayoría de las veces cruzó por Tijuana. “Una vez me pasé por Mexicali, nos fuimos a El Centro, California, luego, de alguna manera, trampeamos el tren y fuimos a dar a Indio y por ahí nos agarraron, luego pasé por Algodones, nos fuimos a Yuma, Arizona, pero la mayor parte de

las veces fue por Tijuana”, se acordaba. Salvo la vez que cruzó el Río Bravo nunca recurrió ni a polleros ni nada parecido.

Bonita, Encinitas, Oceanside, Visalia, King City, Manteca, Del Rey, Delano, Stockton fueron algunos de los lugares donde trabajó en California en jornadas diarias de ocho a nueve horas. Vivió en casas como abonado, en cuartuchos con baños colectivos, en “casuchillas”, en galerones, hasta con familias.

Sorprende la capacidad del menor para adaptarse a las circunstancias, lo que indiscutiblemente lo curtió para la vida. Cuando relata cómo se movía por el territorio mexicano, yendo y viniendo desde México, por Guadalajara, Mazatlán, Hermosillo, Caborca, Benjamín Hill, Mexicali, hasta Tijuana, poquito a poco, tardando unos 15 días en llegar, bañándose y durmiendo en parques, trampeando trenes, corriendo peligros como cuando se metió a un vagón donde llevaban ganado o la vez que los bajaron en medio del desierto y los dejaron ahí u otra en la que los balearon porque se metieron a un ranchillo a robarse una sandía.

Nunca anduvo solo, salvo raras ocasiones, porque *Nacho* manifestaba que era común hacer alianzas con un compañero eventual, formando pareja de viaje, y por cualquier desavenencia separarse y luego buscarse otro aliado. “Se forman grupos de dos o tres compañeros que se deshacen, se va uno y se incorpora otro. Se disuelve un grupo y se integra otro”. Todos lo hacían por sobrevivencia. “Es raro que anden completamente solos, porque se apoyan, se auxilian, se protegen”, explicaba.

Las redes sociales migratorias son un factor clave en los flujos migratorios así como en la orientación y dirección de éstos. En la mayoría de los casos, son las que deciden el destino de los migrantes. Estas redes se construyen a partir de lazos de amistad o de paisanaje y conectan a los migrantes novatos con los ya curtidos en esas lides. Son redes que enredan.

Estos amigos “circunstanciales” tuvieron un rol importante en la definición de las rutas seguidas por el aprendiz de inmigrante, pues los lugares de destino cambiaban en función de la experiencia laboral previa de los acompañantes fortuitos. Poco a poco recorrió el estado de California hacia el norte y fue aprendiendo el tejemaneje para subsistir en la costa oeste de Estados Unidos. A veces simplemente ir caminando por una brecha, llegar a una granja y pedir trabajo.

Durante tres años, Del Río llevó a cabo este retorno cíclico, una circulación a través de un circuito ya conocido, una re-inmigración para establecerse temporalmente, sin un plan establecido

(Rivera, 2011). En cada regreso exploraba nuevos lugares de destino, reinsertándose en contextos distintos, re-localizándose tanto geográfica como socialmente.

### **La pequeña patria**

“Muy pronto comencé a vestirme y andar como pachuco,<sup>2</sup> Cuando llegué a Tijuana la primera vez, al mes ya andaba apachucado. Y así hasta que me regresé”, nos confesó Del Río.

Tal como lo señala Octavio Paz (1992), los pachucos eran bandas de jóvenes, —lo que actualmente se conoce como tribus urbanas— por lo general de origen mexicano, que vivían en las ciudades del suroeste estadounidense principalmente y que se distinguían por su vestimenta, su conducta y su lenguaje. Según Paz, debido a la incapacidad de estos jóvenes de incorporarse a una sociedad que los rechazaba, respondieron a esa hostilidad con una “exasperada afirmación de su personalidad” (Paz, 1992:2), que se manifestó en un dandismo grotesco, una conducta anárquica y una insistencia por ser distintos, “una forma de afirmar sus diferencias frente al mundo” (Paz, 1992:3).

Ignacio del Río lo aceptaba:

Yo sí era pachuco, pero pachucón, hasta me compré unos zapatos de ante azules. Los cuellos levantados para arriba, el pelo hacia atrás, separado con una raya, un poquito de copete y una melenita muy acá, como cola de pato. ¡Ah! Y otra cosa típica eran los paraditos y el caminado, no se caminaba normalmente.

Según Paz (1992.3), el disfraz de pachuco de estos jóvenes de origen mexicano, los protegía y, al mismo tiempo, los destacaba, aislaba, ocultaba y exhibía. Pero el traje del pachuco no era un uniforme ni un ropaje ritual ni una manifestación pública de adhesión a una secta o a cierta agrupación. Era, simplemente, una moda que el pachuco llevaba hasta sus últimas consecuencias y la volvía estética. Al volver estético el traje corriente, el pachuco lo convertía en “impráctico” (Paz, 1992:4). Del Río coincide con esto al narrar:

No usábamos ningún cinto pero sí trajes con sacos largos. La camisa abierta y una cruz colgando sin que esto tuviera una significación religiosa, era más bien moda. A las camisas

les cortábamos las mangas. El pantalón casi cayéndose a la altura de la cadera, mucho *levis*, pero el gringo que era muy duro, al que le quitábamos las presillas y lo volteábamos por donde va el cinto. A los pantalones *levis* les poníamos adornos de remaches. Habían quienes se tatuaban, que se ponían una cruz en la mano, tatuajes.

Para el Premio Nobel de Literatura, el pachuco había perdido su lengua, religión, costumbres, creencias, por lo que negaba su origen mexicano al mismo tiempo que se oponía a la cultura estadounidense (Paz, 1992:3). Repudiaban al sistema, en especial a la autoridad. Como grupo inventaron una forma de comunicarse, de hablar, combinando palabras del inglés y del español, lo que se conoce como *spanglés*, por lo que el lenguaje era una cuestión muy importante. Ignacio del Río lo ratificaba:

Había que aprenderlo inmediatamente: *Baisa* es la mano, los zapatos, *calcos*, los pantalones, *tramados*. *Lisa* es la camisa, el sombrero, el *tando*, trabajo, *jale* o *camellar*, comer, *refinar* o sea el *refín*. Casa, *chante*, la mujer es la *wisa*, el carro, la *ranfla*. Si oían que no entendías eso o que no hablabas no te aceptaban. Y luego decíamos: “¿Qué pasó loco?, ¿oye, tú, bato?”.

Esa es la razón por la que el inglés, como idioma, era para el migrante adolescente sólo una referencia, unas cuantas palabras para conseguir trabajo, algunas castellanizadas como “la *marketa*” para referirse a las tiendas de comestibles o “*blockes*”, a las cuadras o manzanas de una calle. “Eso es lo malo, que no aprendías el inglés porque había mucha gente con la que hablabas en español” reflexionaba 60 años después. “Hablabas en inglés con los gringos o con la gente que te podía contratar pero un inglés muy, muy, cómo diríamos, muy burdo”.

Esto del “apachucamiento” según el decir de *Nacho* les pasaba a muchos que procedían de ciudades mexicanas, a los de origen urbano: “Era una manera de ser fácilmente aceptado por ciertos sectores que se movían mucho en la frontera, gente fronteriza, entre ellos los que se decían pachucos y, más comúnmente, *chucos*. Era una cierta identidad. Además, los chicanos podían sentir más afinidad con los emigrantes de origen urbano y apachucados” concluía. Para el pachuco, el barrio era la patria y las calles, su territorio natural. Esto es lo que Sandro Mezzadra denomina “el

universalismo de las pequeñas patrias”, una noción que permite considerar “modos radicales de asimilación a la cultura de recepción y elementos comunitarios que habilitan nuevas hibridaciones” (2005:26), como sucedió con nuestro entrevistado y sus amigos.

### **Expectativas fallidas del sujeto migrante**

Tal como lo hemos mencionado, estamos ante un estudio de caso de un menor migrante no acompañado, indocumentado, que cruzó la frontera mexicana rumbo a California en múltiples ocasiones, repitiendo travesías o buscando nuevas rutas. No contaba aún con 18 años, lo cual no impidió que en una única ocasión fuera contratado como bracero e incluido dentro de este programa oficial bilateral de tintes burocráticos y legales. De esta experiencia queremos recuperar la narrativa y cómo ésta nos ilumina sobre diferentes aspectos de la movilidad migrante.

Mexicali, la capital del estado fronterizo de Baja California, se había convertido en uno de los espacios saturados de jornaleros y campesinos que buscaban ser incluidos en las listas de reclutamiento para pasar a Estados Unidos. “Año con año pasan por la frontera de Mexicali-Caléxico más de 300 mil campesinos de todas partes del país, la mayoría jóvenes, que se dan cita en aquella lejana frontera”, escribió con amargura Braulio Maldonado en 1961, un par de años después de haber dejado la gubernatura de Baja California (Maldonado, 2006: 207).

Ignacio del Río era uno de estos jóvenes. Evocaba su experiencia en Mexicali, cuando había llegado y se había enterado que estaban contratando braceros. Le informaron que solo tenía que presentar su acta de nacimiento, por lo que le pidió a su papá le enviara una copia de ésta a lista de correos. Recordaba haber usado un borrador común para eliminar la fecha de su nacimiento y haber ido a una oficina donde vio que tenían una máquina de escribir y “pedí que por favor me le pusieran como año de nacimiento el que correspondía para que tuviera 18 años; lo pusieron y aunque se veía perfectamente que estaba alterada, ni aun así pusieron peros”.<sup>3</sup> De ahí se fue a una oficina especial en Mexicali, donde le dieron un papel equivalente a una especie de credencial, “un papelito nomás”.

Sin embargo, ese “papelito” al que se refería *Nacho* no era cualquier papel. Era el que lo autorizaba a ser contratado como bracero. En Mexicali, diariamente se hacían filas con cientos de estos aspirantes, que se amontonaban sin control alrededor del edificio de la aduana, frente a la población fronteriza de Caléxico, en donde los futuros braceros eran maltratados tanto por las autoridades mexicanas como las estadounidenses. Del Río, en tono de denuncia, recapitulaba sobre

esa situación:

desde el momento en que pasamos la garita y que nos reciben los de la Migración, en Caléxico eran gritos, empujones, regaños, nos bañaban con una especie de polvo, *spray*, dizque para los animales, los piojos. De ahí nos llevaron a El Centro, donde nos dieron una credencial con retrato y un par de sándwiches.

En El Centro, California, una población ubicada unos 20 kilómetros al norte de Mexicali, el Departamento de Trabajo del país vecino había establecido uno de los centros de contratación a donde llegaban braceros mexicanos para que los agricultores de California y Arizona seleccionaran el personal requerido en sus ranchos y granjas (*Excélsior*, 7 de diciembre 1955). De ahí salían camiones llenos, cargados de jornaleros y campesinos mexicanos, y fue así como lo llevaron a trabajar en la cosecha del tomate, cerca de Stockton, en el norte de California.

Cuando el bracero adolescente se percató que en el campo vecino trabajaban puros indocumentados a los que les pagaban el doble que a los braceros, de inmediato se deshizo de la credencial: “En cuanto dejé el campo en donde estaba la tiré, porque si no te iba peor, si veían que habías salido de bracero. En cambio, decías: me pasé como indocumentado”.

Esperó a que le pagaran y se regresó a Del Rey, California, entre Fresno y San José, en el norte del estado, donde había hecho amistad con un contratista de nombre David, que *Nacho* conoció durante sus anteriores incursiones en esa entidad y con el que trabajó durante varias temporadas. “Me fui a trabajar con don David en la uva. Cerca de Del Rey había muchos campos de algodón, ahí había naranja, ciruela, uva, y más al norte, por Stockton, manzana y cereza, por la costa, betabel, más al sur, hacia Los Ángeles, limón y naranja” recordaba.

### **El duro suelo de la migración**

Al principio, el menor migrante indocumentado trabajó en varios lugares cercanos a San Diego, uno de ellos, Encinitas, en donde además de haber lavado platos en un restaurante, pizcó pepinos, calabacitas verdes, ejotes y chícharos. El objetivo era llegar hasta más arriba de Los Ángeles, porque en cuanto más subías al norte era mucho mejor el pago: la diferencia era de siete, ocho, diez, doce dólares. “Entre más cerca estabas de la frontera, eran más bajos los sueldos”, nos aclaró.

En Encinitas le pagaban muy poco, un dólar diario y la comida, que consistía en un plato de lechuga y vegetales con unas rebanaditas de jamón o algo parecido. Ahí dormía en una casuchilla, hacinado junto a otros cuatro compañeros y la granja donde trabajaba la dirigía una gringa a la que le pusieron *La Bonita*.

Por los rumbos de Encinitas también estuvo de aprendiz de albañil de un señor que estaba haciendo una casa y que lo trató muy bien, como si fuera casi de la familia y “además con cariño. Tendría en ese entonces unos 15 años, no había cumplido los 16. Ha de haber sido en el 53” acotaba.

Ante la falta de buenas oportunidades laborales, optó por seguir hacia el norte de California. A pie, solo, llegó a Oceanside y trampeando en el tren a Los Ángeles y después en autobús hasta Visalia, en donde un conocido casual le había contado de una señora llamada *Conchita* en donde se podía abonar.

Después de unos dos meses en Visalia, a inicios de 1954, *Nacho* se subió a un camión que buscaba trabajadores para ir a la costa, a King City, al desahíje del betabel, uno de los trabajos más duros entre las faenas agrícolas. “Una cosa verdaderamente terrible”, exclamaba al acordarse: “Déjame decirte que en los campos de betabel, en los galerones donde dormían los trabajadores, en las noches parecían hospitales, todo mundo quejándose, gritando ayes de dolor, ¡ay!, ¡ay!”.

Huyendo de King City llegó a Stockton a la cosecha de la fresa, en donde las jornadas eran menos duras pues, como repasaba, “puedes irte con más calmita, más lentamente, hay que ir escogiendo la fruta y acomodándola”. El siguiente punto en el peregrinaje laboral fue Manteca, de donde con un grupo de conocidos se dirigió a Fresno. En el camino, en un lugar llamado Del Rey, se puso en contacto con un contratista llamado David, para el que trabajó originalmente en el desahíje de la uva.

El encuentro con don David fue crucial para el niño-adolescente defeño. A partir de ese momento, *Nacho* se convirtió en uno de los integrantes de las cuadrillas de trabajadores del contratista. Con él estuvo no sólo en Del Rey sino en otros lugares como Delano, por los rumbos de Bakersfield. Se adiestró en las diferentes fases del trabajo agrícola, desde la siembra hasta la cosecha.

Con don David, el joven indocumentado tuvo cierta estabilidad no sólo laboral sino de otra índole: comida asegurada, un lugar donde vivir, y compañeros de trabajo con los que compartía la vida social de jóvenes jornaleros que tenían un origen urbano como él.

El contratista tenía sus cuadrillas de peones, las llevaba y las ponía a trabajar. Cobraba y luego él les pagaba. Según el decir de nuestro entrevistado todos los contratistas hablaban español, y entre ellos había uno que otro mexicano inmigrado, pero ya viejos. De los capataces, 95% eran mexicanos pero también había filipinos. “Gringos muy pocos”.

Los cerca de tres años pasados entre 1952 y 1955 por *Nacho* en el país vecino, lo capacitaron en los vericuetos de las arduas faenas agrícolas, pues casi siempre trabajó en el campo. Llegó a ganar entre 12 y 14 dólares diarios, un dineral en aquel entonces. “Imagínate allá, en California, con lo que ganabas en una, dos semanas te comprabas un carro, viejito, usado, pero carro al fin”, comentaba.

### **Una frontera porosa**

Todo esta experiencia como migrante, la vivió Ignacio del Río dentro de un proceso de fronterización, entendido éste como la delimitación entre grupos sociales donde las alambradas, cercas, muros o estaciones migratorias son un atributo fundamental de las fronteras estatales (Lois y Cairo, 2011: 11). Además, los estados nacionales no solo tienen el monopolio de los medios de coacción física sino también de los pasaportes, de las visas y de los documentos acreditadores de identidad (Irazuzta, 2007:122). El migrante es, sin duda, un ciudadano de la frontera, pues su definición como tal se da en el momento en que la cruza, trasponiendo los límites, la mayoría de las veces representado por bardas, por aduanas, por vigilancia policiaca y, por rastreos terrestres

Pero en la época en que el menor indocumentado incursionó por los confines que limitan a México de Estados Unidos, la frontera era muy porosa. Las barreras eran hasta cierto punto metafóricas. Había, cierto, vallas de alambres y por eso les decían “alambristas” a aquellos indocumentados que las brincaban en su afán por cruzar la línea divisoria. Cuando accidentes geográficos como canales o ríos servían como demarcaciones entre ambos países, les llamaban “espaldas mojadas” a los que la cruzaban nadando. Pero evadir esos controles no era difícil.

Eso explica que durante los tres años de su experiencia migratoria, Del Río pudo sobrevivir con facilidad a las zozobras y vericuetos que significaba vivir como indocumentado al lado de amigos ocasionales. Así lo contaba: “Andabas en la calle y de repente llegaba la julia, con la famosa frase: ‘*your papers?*’ Si era la Migración la que te agarraba, a veces directamente te llevaban a la frontera y te pasabas una noche, un día, unas horas en el corralón de San Ysidro”, aunque asentaba

que a partir de abril, que es cuando se desahíjan los árboles frutales y la vid, y hasta octubre, que termina la última pizca del algodón, disminuían tajantemente las redadas de indocumentados. “Cuando había trabajo, se hacían disimulados y hasta amables eran con uno”, añadía.

Un par de ocasiones lo sacaron por San Diego, pero tal como Del Río comentaba “apenas iban bajando los otros del autobús cuando ya íbamos por el traque pasando de nuevo”. También varias veces lo deportaron por Nogales, Sonora, aunque lo habían capturado en California.

*Nacho* se acostumbró a andar a salto de mata:

No era el fin del mundo, había veces que te llevaban al corralón de San Ysidro, a veces a San Diego, un corralón que ahí había, a mí me echaron varias veces, un par de ellas, habiéndome agarrado en California, me echaron por Nogales, en el ánimo quizá de alejarnos.

Una vez, recuerda, lo detuvo la policía de Los Ángeles, California, cuando estaba sentado con unos “cuates en la Placita Olvera”, el barrio mexicano de esa ciudad. Lo llevaron a la cárcel que estaba en el City Hall. Lo ficharon, lo pasaron a Migración y lo sacaron de Estados Unidos. En otra ocasión, en Delano, lo sacaron junto con otros 20 jornaleros indocumentados, sorprendidos mientras dormían en un galerón con camas: “llegó la Migra a medianoche y ni la ropa nos dejaron recoger. Creo que nos llevaron a Bakersfield, luego a Los Ángeles y de ahí en camión a San Ysidro de donde nos pasaron a México.”

Un mes de diciembre, justo cuando baja la necesidad de mano de obra agrícola, se fue a Fresno y compró un boleto para Tijuana y en la estación de autobuses guardó su maleta en uno de los *lockers*. Fue a comprarse una chamarra y saliendo de la tienda lo detuvo la Migra. A pesar de su insistencia, no lo dejaron recoger su maleta. Lo echaron de nuevo y se fue a la Ciudad de México y de ahí se regresó al año siguiente, repitiendo trayectos migratorios que enriquecieron su práctica migrante, ensayando diversas formas de movilidad y re-localizándose de nuevo.

En una de las ocasiones que lo capturaron, lo expulsaron por Texas. “Me agarraron en algún lugar de California, no sé cuál, y me llevaron a San Diego y de ahí en avión hasta McAllen, en donde estuve en un corralón entre tres o cuatro meses”, nos comentó. En el campamento dormían, mal comían y eran maltratados por los encargados del lugar. No a todos los expulsados los

mandaban a ese sitio, sino que eran selectivos. Los camiones procedían de diferentes lugares, de Nuevo México, de Texas y tal vez de Chicago. Cuando juntaron alrededor de 800 mexicanos, salieron en calidad de deportados de Puerto Isabel, Texas, a bordo del barco *Emancipación*.

Entre las bodegas, las distintas cubiertas, en los pasillos, sin cobijas y mal comidos pasaron los tres días que duró la travesía marina hasta Veracruz. La mitad del trayecto, lo hicieron en medio de la lluvia y el mal tiempo y al llegar al puerto mexicano les dieron un par de sándwiches y dinero. “Con eso te subías al tren y ya bájate donde quieras”. Fue así que llegó hasta Lechería, de donde se regresó de nuevo a Estados Unidos, en donde volvió a vagar sin rumbo, corroborando lo señalado por París Pombo: “los deportados no cierran en ese momento su experiencia migratoria, sino que reinician un nuevo ciclo y muchas veces, emprenden el proyecto de un viaje todavía más arriesgado hacia el norte” (París, 2012:19).

Con excepciones, como cuando cruzó por Mexicali o por Los Algodones, el pueblo que está al otro lado de Yuma, Arizona, la mayoría de los trayectos realizados fueron por Tijuana, y por la vía del tren que llevaba a San Diego, recorriendo una y otra vez las mismas poblaciones: National City, Chula Vista: “Rara vez te ibas por otra parte, era la misma ruta. A mí me tocó una etapa en que pasar era muy cómodo”.

### **El regreso a Ítaca**

Después de este ajeteo, de ese ir y venir, dentro de ese “desierto subjetivo”, el menor indocumentado se cansó. “No me hallaba, no me hallaba”, reflexionaba más de medio siglo después. Ya había alentado el deseo de volver a casa cuando se enteró de que su padre se había separado de su segunda mujer, por lo que le escribió y con gran alegría éste le respondió que lo recibiría con los brazos abiertos. Coincidió con que al estar trabajando en Bonita, cerca de San Diego, lo agarró la Migra. A pesar de que se escondió en un matorral lo pescaron. “Fue la última vez que me echaron y me dije: pues ya mi papá me dijo que sí, pues me voy y decidí regresar a México”, nos expuso.

Era el mes de mayo de 1955. Regresó definitivamente a México. Por fortuna, no se encandiló con Estados Unidos. Nunca le gustó el excesivo orden, la vida demasiado reglamentada, tanta rigidez. En cambio, cada vez que regresaba a su tierra sentía una gran alegría: “Es un sentimiento que lo recuerdo así, muy vivo”, reconocía el ex bracero. “Ya fuera México o Tijuana

me decía: ¡ay! Ya regresé donde todos me hablan, con todos me puedo entender. Y la Ciudad de México se me hacía muy bonita, comparada con aquellas cosas de allá”.

Este retorno significó para el joven de 18 años el fin de su ciclo como jornalero menor adolescente indocumentado no acompañado en los campos californianos y el cierre de una etapa. El contacto con otros “universos simbólicos” como Rivera denomina a las representaciones sociales que se generan en un individuo cuando regresa después de haber experimentado la migración internacional (Rivera, 2011: 310) fue fundamental para Ignacio del Río. Su reinserción social no fue en la localidad desde la cual emprendió su desplazamiento original (Ciudad de México) sino La Paz, capital de Baja California Sur, donde vivía su padre, y el capital social adquirido terminaron por conducirlo por los caminos de Clío, llegando a ser uno de los historiadores más importantes sobre y del Noroeste de México.

### **No hay capitalismo sin migraciones**

La técnica utilizada para la obtención de la información analizada fue la entrevista a profundidad. La gran capacidad del entrevistado para sistematizar sus recuerdos y su buena memoria facilitaron la reconstrucción de su experiencia como indocumentado en Estados Unidos. Además, su disponibilidad para hablar de esa etapa de su vida, fue esencial, justificando el enfoque cualitativo utilizado como metodología. Pero más que nada, al rescatar la individualidad del migrante, su subjetividad y sus experiencias de frontera y de fronterización, este estudio reivindica la importancia de las historias de vida en sustitución de la de los grandes relatos. Nos atrevemos a afirmar que la historia individual está insertada en una familiar y ésta en una social, por lo que no son las masas las que hacen la historia, sino los individuos, con sus relatos de vida, las que realizan notables contribuciones al estudio de fenómenos sociales relevantes como es, en este caso, el migratorio (Grijalva *et al.*, 2009: 235).

Sandro Mezzadra, uno de los teóricos de este fenómeno, afirma que la historiografía de las migraciones ha vivido un periodo de gran vitalidad, lo que ha derivado en un cuestionamiento de metodologías y convicciones arraigadas. Para este autor, el “automatismo” en el origen de los movimientos migratorios, tiene el riesgo de desplazar del escenario a los protagonistas, convirtiéndolos en «individuos sin historia» (2005: 81 y 84). De ahí, su interés ya mencionado de hacer énfasis en la individualidad del migrante (Mezzadra, 2005: 26) pues es la gente, al margen

de los gobiernos la que le da forma a las migraciones.

La experiencia narrada por Ignacio del Río comprueba lo anterior. Lo vivido por el menor adolescente nos ilustra no solo sobre su subjetividad y su construcción social como migrante, sino sobre el trasiego de mexicanos que cruzaban la frontera norte de México al margen del convenio binacional existente y que llegó a ser el doble de los que lo hacían bajo el amparo gubernamental. Informes de la época calculan en casi 200 mil el número de braceros contratados en 1953, lo que contrasta con las 800 618 deportaciones reportadas ese mismo año por fuentes oficiales estadounidenses (Grijalva *et al.*, 2012: 256). El alarmante movimiento de población expulsada nos habla del registro múltiple de jornaleros que entraban y salían con frecuencia del país vecino. Tal fue el caso de *Nacho* quien, como ya lo mencionamos, calculaba haber entrado a territorio yanqui alrededor de unas 20 y 25 veces en un lapso de tres años.

Esto último no es casual: El migrante «clandestino» es una necesidad, en el capitalismo. Los estados receptores de éstos, no buscan cerrar “herméticamente” las fronteras sino usarlas como compuertas, en función de los vaivenes de las necesidades de mano de obra. Los procesos de detención/expulsión, no apuntan a la exclusión de los migrantes, sino a una jugosa explotación de los excedentes migratorios corrobora Mezzadra (2005:148).

El retrato sobre las redes de apoyo existentes entre la población mexicana migrante y la forma en que éstas funcionaban es enriquecedor. Nos permite entender los mecanismos existentes para la movilización de la fuerza laboral requerida para el levantamiento de las cosechas agrícolas en California a través de redes que conectan migrantes y no migrantes. Mediante estos dispositivos, amigos, vecinos, conocidos, compatriotas son movilizados y todos aportan algo, desde consejos hasta dinero, aseveran Anguiano y Cardoso (2012: 215-216).

El suministro de mano de obra para las faenas del agro era la función del capataz, intermediario entre el capital y el trabajo. Reclutaba y organizaba a los jornaleros, los cuales, como en el caso de *Nacho*, sin experiencia en las faenas del campo, eran adiestrados. Para asegurar la provisión de fuerza de trabajo, el capataz establecía relaciones cordiales con sus enganchados, aunque el agravio se daba en otro nivel. Las tareas realizadas se llevaban a cabo sin o con mínimas condiciones de seguridad, sin equipo adecuado, con métodos rudimentarios remitiendo a la época del esclavismo estadounidense (*El Sol de León.*, 14 de noviembre de 1948). Era la etapa previa a la mecanización de muchos de estos quehaceres, por lo que había una gran demanda de mano de obra.

La participación de menores de edad, niños y adolescentes, como jornaleros indocumentados era algo común y tolerado por los contratistas y capataces, pero no es fortuito que las aventuras braceriles del menor indocumentado defebio fueran en el estado de California. En esos años, como lo demuestra Catherine Vézina, hubo una serie de acuerdos entre los gobiernos de México y de Estados Unidos para garantizar provisión de abundante mano de obra para los exigentes agricultores californianos (Vézina, 2013: 121-150). Lo paradójico es que en toda esta historia, el Estado mexicano fue casi invisible. Sólo hizo presencia un par de ocasiones: a través de la maquinaria burocrática que le expidió en Mexicali la autorización a Ignacio del Río para ser contratado como bracero y cuando lo transportó en barco desde Texas hasta Veracruz, en donde le dieron dinero para que se subiera al tren.

La narrativa de Ignacio del Río, sobre su experiencia laboral en los campos agrícolas californianos, corrobora la riqueza de este tipo de relatos como fuentes valiosas de información. Entrevistas como la utilizada para este análisis, nos demuestran que es posible pasar del contenido de los relatos de vida a la comprensión de un fenómeno social como es el de la migración. Los estudiosos de este tema aún tenemos infinidad de preguntas sobre este fenómeno finalizado hace más 50 años, enmarcado dentro del Programa Bracero. El relato hecho por el especialista en la California jesuítica es, sin duda, una importante contribución para entender mejor ese acontecimiento histórico.

## **Referencias**

- ANGUIANO Téllez, María Eugenia y Melissa Cardoso López (2012), “Redes sociales en la migración internacional mexiquense”, en Juan Gabino González Becerril y Jaciel Montoya Arce (comps.), *Migración mexiquense a Estados Unidos. Un análisis interdisciplinario*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, pp. 213-230.
- CAGGIANO, Sergio (2011), “La cuestión migratoria: reconocimiento de derechos, identidades nacionales y (ausencias de) género”, en Elizabeth Jelin, Sergio Caggiano y Laura Mombello (eds.), *Por los derechos. Mujeres y hombres en la acción colectiva*, Buenos Aires, Nueva Trilce, Heinrich BöllStiftung, pp. 47- 77.
- \_\_\_\_\_y Alicia Torres (2011), “Negociando categorías, temas y problemas

- Investigadores y organismos internacionales en el estudio de la migración indígena” en Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni, Marta Inés Villa Martínez (comps.), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categoría*, Quito, flacso-Ecuador, clacso, Universidad Alberto Hurtado.
- CÓRDOBA Ramírez, Irina (2013), “Memoria, testimonios, estereotipos y olvido. Problemas metodológicos en las representaciones sobre los braceros”, en *Istor*, año xiii, núm. 52, primavera, pp. 91-106.
- CÓRDOVA Rivera, María Gabriela (2012), Reseña de "La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías" de Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni, Marta Inés Villa Martínez (Comps.), en *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 11, núm. 31, enero-abril, 2012, <http://www.redalyc.org/pdf/305/30523346027.pdf>, consultado el 2 de octubre 2015.
- GARCÍA Abad, Rocío (2001), “El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 94 (11), 1 de agosto, en <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-11.htm>, consultado el 2 de octubre de 2015.
- GRIJALVA, Aidé (2015), “La bracereada que llegó para quedarse. Mexicali y el Programa Bracero”, en Aidé Grijalva y Rafael Arriaga Martínez (coords.), *Tras los pasos de los braceros. Entre la teoría y la realidad*, México, UABC, Instituto de Investigaciones Sociales, Juan Pablos Editor, pp. 227-264.
- \_\_\_\_\_, Lya Niño y Rafael Arriaga (2012), “Braceros fuimos y a vivir aquí nos quedamos. Migración y frontera”, en José Ascención Moreno Mena et al., *Éxodos, veredas y muros: Perspectivas sobre la migración*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, pp. 229-281.
- \_\_\_\_\_ y Martha Lilia Mancilla (2009), “Orígenes fronterizos: los relatos de vida y las historia de nuestros pueblos” en Aidé Grijalva, Agustín Sáñez y Lya M. Niño Contreras (coords.), *Estudios fronterizos: migración, sociedad y género*, UABC, pp.209-238.
- IRAZUZTA, Ignacio (2007), “La globalización por donde se fuga: Propuesta sobre los derechos del sujeto migrante”, *CONFINES* 3/5, ene-may, pp. 121-127.
- LE GOF, Hélène (2012), “Niñas, niños y adolescentes migrantes extranjeros no acompañados en

- México”, en Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en Lucha por sus Derechos, año 3, núm. 5, nov–may, pp. 127-134 en <http://revistarayuela.ednica.org.mx/sites/default/files/Art.%20H%C3%A9ne%20Le%20Goff.pdf>, consultado el 5 de octubre de 2015.
- LOIS, María y Heriberto Cairo (2011), “Introducción. Desfronterización y refronterización en la Península Ibérica”. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 2, núm. 1, pp. 11-22.
- MALDONADO, Braulio (2006), Baja California. Comentarios políticos y otras obras selectas, Mexicali, Instituto de Históricas, Universidad Autónoma de Baja California (Colección Baja California: Nuestra Historia, vol. 4).
- MEZA Estrada, Miguel Antonio (2014), Aves de paso. Niños migrantes NO acompañados, México, Amigos de la Letra Impresa.
- MEZZADRA, Sandro (2005), Derecho de fuga Migraciones, ciudadanía y globalización, Madrid, Buenos Aires, Traficantes de Sueños Mapas, Tinta Limón.
- MORENO Mena, José A y Rosa María Avedaño Millán (2015), “Arrinconados por la realidad: Menores de circuito”, en Estudios Fronterizos, vol. 16, núm. 31, ene-jun, pp. 207-23.
- PAZ, Octavio (1992), El laberinto de la soledad, México, Fondo de Cultura Económica.
- RIVERA Sánchez, Liliana (2011), “¿Quiénes son los retornados?, Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo” en Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni y Marta Inés Villa (comps.), La construcción social del sujeto migrante en América Latina: Prácticas, representaciones y categorías, Quito, flacso Ecuador, clacso, Universidad Alberto Hurtado, pp. 309-337.
- SCRUGGS, Otey M.(1963) “Texas and the Bracero Program, 1942-1947”, en Pacific Historical Review, vol. 32, núm. 3, agosto, pp. 251-264.
- TUIRÁN, Rodolfo y José Luis Ávila (2010), “La migración México-Estados Unidos, 1940-2010”, en Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (coords.), Migraciones Internacionales, México, El Colegio de México, (Los grandes problemas de México, v. III), pp. 93-134.
- Vézina, Catherine (2013), “Dry-Out the Wetbacks! La regularización de los trabajadores mexicanos ilegales como método de contratación del Programa Bracero en California y en

Estados Unidos, 1949-1950”, en *Istor*, año xiii, núm. 52, primavera, pp. 121-150.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Ignacio del Río Chávez nació el 19 de agosto de 1937 en Ciudad de México y falleció en La Paz, BCS, el 9 de junio de 2014. Doctor en Historia, fue desde 1969 investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Hizo importantes contribuciones a la historia del noroeste mexicano novohispano y publicó más de una docena de libros, además de innumerables capítulos en libros y revistas sobre la California jesuítica y las reformas borbónicas en el septentrión novohispano.

<sup>2</sup> Pachuco, “un “vocablo de incierta filiación, que dice nada y dice todo” (Paz, 1992: 6). Según algunas versiones, la palabra *pachuco* proviene del [náhuatl](#) *pachoacan*: “lugar donde se gobierna” queriendo connotar que el pachuco gobierna algo: un burdel, un casino, su barrio. Otras, argumentan, que se deriva de [pocho](#), un término del argot para denominar a un mexicano nacido en Estados Unidos.

<sup>3</sup> El convenio firmado el 23 de julio de 1942 entre los representantes de los gobiernos de México y Estados Unidos, que sustentó el Programa Bracero inicialmente, prohibía el trabajo a menores de 14 años, lo que indica que en el primer convenio podían participar aquellos que pasaban dicha edad. <http://www.farmworkers.org/convenio.html>, consultado el 23 de agosto de 2015.

## Proceso migratorio y emociones

### Migratory process and emotions

Azalia Cota Murrieta<sup>1</sup> y Virginia Romero Plana<sup>2</sup>

**Resumen:** La presente ponencia tiene como propósito conocer las emociones desarrolladas por los hombres, tanto mexicanos como centroamericanos, durante el proceso migratorio; para ello se trabajaron distintas dimensiones: las relaciones, los sentimientos y reflexiones en torno a la discriminación, añoranzas, ilusiones y estados de ánimo. Este estudio se desarrolló en el desayunoador San Luis Gonzaga de Hermosillo (Sonora). El enfoque elegido fue mixto, compaginando el análisis cuantitativo y cualitativo. La relevancia de estos resultados se enfoca en la reflexión intersubjetiva de los hombres migrantes ante los obstáculos y experiencias que viven en el viaje hacia la frontera norte de México.

**Abstract:** The purpose of this paper is to know the emotions developed by men, both Mexicans and Central American nationals, during the migration process; For this purpose, different dimensions were worked on: relationships, feelings and reflections on discrimination, yearnings, illusions and moods. This study was developed in the center San Luis Gonzaga of Hermosillo (Sonora). The chosen approach was mixed, combining the quantitative and qualitative analysis. The relevance of these results is focused on the intersubjective reflection of migrant men before the obstacles and experiences they experience in the trip towards the northern border of Mexico.

Palabras clave: migrante; emoción; sentimiento; trayecto

### Introducción

Desde el Trabajo Social la migración está siendo un tema que gana mayor influencia y consistencia para su estudio y posterior intervención social. Las migraciones como tales no se enmarcan como un problema; éste viene considerándose a partir de la desigualdad que las ocasiona masivamente, de los riesgos en el proceso migratorio, tanto nacional como internacionalmente, y del desarrollo

---

<sup>1</sup> Licenciada en Trabajo Social por la Universidad de Sonora; líneas de investigación: migración y educación. Correo electrónico: [aza\\_cota\\_mu@hotmail.com](mailto:aza_cota_mu@hotmail.com).

<sup>2</sup> Doctora en Estudios Mexicanos (especialidad: Antropología de la pobreza) y PTC del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Sonora; líneas de investigación: Antropología de la pobreza, migración y género, con especialidad en masculinidades. Correo electrónico: [virginia.romero@unison.mx](mailto:virginia.romero@unison.mx).

de personas desarraigadas de sus lugares de origen sin una oportunidad de vida con condiciones dignas.

Para esta investigación se retoma la definición que Carlos Giménez aporta a través de su estudio sobre si la migración se considera un problema o una oportunidad. En este sentido la define como “el desplazamiento de una persona o conjunto de personas desde su lugar habitual de residencia a otro, para permanecer en él más o menos tiempo, con la intención de satisfacer alguna necesidad o conseguir una determinada mejora” (Giménez, 2003, en Micolta, 2005: 61).

El estudio que se presenta bajo estas líneas de análisis se realizó bajo la premisa de esculcar no sólo en las condiciones de vida que tienen los hombres migrantes estancados en las fronteras-norte, particularmente en Hermosillo (Sonora, México), sino también en indagar sobre las emociones que desarrollan a través de este viaje que realizan. El objetivo principal de este proyecto de investigación, y que se entronca con lo presentado a continuación, es perfilar las expectativas personales que sostienen los migrantes hombres en las situaciones de pobreza vividas. Y uno de los objetivos específicos, del cual se desprende esta ponencia, es entender cuáles son las ideas generadas a través de sus emociones con respecto a su posicionamiento social como migrantes.

### **Metodología y trabajo de campo**

La puesta en marcha del trabajo de campo se calendarizó entre los meses de febrero y octubre del año 2017, habiendo registrado seis visitas al Desayunador San Luis Gonzaga, ubicado en La Victoria, antiguo ejido de Hermosillo. Este centro es una de las dos instancias que la capital sonoreense tiene para la atención al migrante. Uno de ellos es un albergue donde pasan la noche en el centro de la ciudad, el cual no sólo alberga a migrantes, sino a toda aquella persona que no tiene hogar y se ve en la necesidad de pernoctar allí. El otro es al que nos hemos referido en las primeras líneas de este párrafo, y en el cual se ha realizado este trabajo de campo<sup>1</sup>.

El desayunador San Luis Gonzaga surge hace no más de una década por la necesidad de proveer a la población migrante con una comida y algo de abrigo en su paso hacia la frontera norte, camino directo en tren hacia Mexicali (Baja California) o Caborca (Sonora). Se crea con trabajo voluntario de personas que van diariamente a ofrecer una comida caliente; actualmente y gracias a donaciones privadas el centro se ha equipado, ofreciendo aseos públicos, atención sanitaria una vez a la semana y una llamada telefónica de tres minutos.

La aplicación de cuestionarios estaba marcada entre las 11 y las 12 horas del mediodía, justo el horario en el que la población migrante entra al centro (previo registro en la puerta), toma asiento y espera a que se le sirva la comida del día. La selección de la muestra fue aleatoria; el total de los hombres entrevistados fue de 27. La muestra no es significativa en cuanto a representación poblacional, pero se consideró oportuno esta cantidad para darle un sustento a la información recogida. El análisis que se ha realizado ha partido de un enfoque mixto, por lo que los datos se han considerado para un análisis cuantitativo y cualitativo.

Las nacionalidades de los hombres entrevistados son variadas; los países de donde son originarios son México, Honduras, Belice, Nicaragua y El Salvador. Las edades de los mismos van entre los 18 y 55 años, siendo el rango de edad más extenso el de 30 a 39 años. Cabe destacar que el grupo de migrantes con edades comprendidas entre 20 y 29 años está compuesto solamente por hondureños.<sup>1</sup>

## **Resultados de la investigación**

### Relaciones en el trayecto

Mayoritariamente los migrantes, en particular los nacionales mexicanos, viajan solos. Salen de su lugar de origen con la ilusión como única compañera. Sin embargo, a lo largo del viaje, por la gran cantidad de población flotante que transciende por México buscando una oportunidad de mejorar las condiciones de su vida, y por las ya establecidas y conocidas vías de acceso a la frontera norte, es usual el encuentro con personas con la misma misión en ese viaje. Se establecen distintas relaciones: de amistad, de ayuda mutua, de compañerismo, sentimentales, de acompañamiento, etcétera. Incluso se podría optar por la idea de que las relaciones mantenidas, si bien algunas pudieran catalogarse dentro de un marco socialmente aceptado, otras no entran dentro de los límites conceptuales de éstas, por los que tienen su propio sentido según los criterios y el espacio donde se crean y se desenvuelven; todo ello según el tiempo, según las conveniencias, según la forma de ser de la persona, según la meta de cada quien, según los espacios de acercamiento al resto de migrantes, etcétera.

La primera pregunta de este apartado de estudio que se les hizo, para desencadenar una línea de recuerdo y reflexión sobre su proceso migratorio era que si habían encontrado a alguien

relevante en su proceso migratorio. El 56% de los hombres migrantes dice haber encontrado o conocido a alguien relevante en su trayecto migratorio, mientras que el 44% dijo no considerar a alguien lo suficientemente relevante en este tiempo que llevan migrando.

En las respuestas afirmativas, se encontraron distintas alusiones a quienes habían sido en algún momento del viaje importantes para estos hombres. Algunos migrantes hacen mención de la gran relevancia que han tenido algunas personas que se han encontrado en este proceso migratorio como lo son trabajadores y trabajadoras sociales, voluntariado de la cruz roja, pastores de alguna congregación religiosa; otros han encontrado una mujer, como compañera sentimental, con quienes han formado sus familias y tenido hijos en los Estados Unidos de América (EUA) como es el caso de los señores Roberto<sup>2</sup> y Macario, originarios de México y Belice, respectivamente. Los dos fueron deportados por falta de documentos que acreditaran su residencia o ciudadanía norteamericana.

Podría decirse que las condiciones de este proceso migratorio no son las más adecuadas para entablar relaciones personales entre los mismos migrantes, ya que existe la desconfianza entre ellos mismos durante el viaje. Hay quienes no conversan ni cuentan sus experiencias a otros compañeros, a excepción de aquellos migrantes que viajan con algún familiar, amigo o en grupos originarios del mismo país.

La edad de los migrantes podría ser un factor importante entre los que han conocido y no a una persona relevante en su trayecto migratorio, puesto que los que han conocido a personas importantes son los que se encuentran en un rango de 20 a 29 años y los de 50 a 59 años de edad. Podría decirse que el primer grupo (20 a 29 años) son adultos jóvenes que tienen poca experiencia en este proceso; suelen ser, por su edad, más abiertos y comunicativos con los compañeros de viaje, lo que les permite crear lazos de amistad y camaradería. No sólo son significativas estas relaciones de compañerismos creadas en el trayecto, y que bien podrían ser las más duraderas por el tiempo, sino que en las respuestas expresaron haber conocido a personas relevantes en los albergues y comedores a los que llegan por uno o varios días y que de alguna manera impactan en sus vidas, ya sea por un consejo, una atención, una buena palabra o un favor. Los del segundo grupo (50 a 59 años) son personas que por su experiencia de vida y, sobre todo, de este proceso migratorio tienen mayor facilidad de entablar charlas amenas, e incluso de ser consejeros de los más jóvenes, volviéndose unos y otros personas importantes, de las cuales guardarán buenos recuerdos.

Las significaciones relacionales se han considerado como un punto clave para el entendimiento de los sentimientos y emociones que desarrollan los hombres migrantes fuera de su contexto de confort. A continuación se presenta una tabla en la que se especifican las respuestas en base a si han conocido a alguien relevante en este proceso migratorio, haciendo una distinción por edad.

Tabla 1. Personas significativas en el proceso migratorio

<b>Edades de la población migrante</b>	<b>Personas relevantes</b>
<b>De 20 a 29 años</b>	*Un pastor evangelista *Todas las personas son importantes *La gente del pueblo *Las personas mayores que me aconsejan “no a las drogas”
<b>De 30 a 39 años</b>	*Trabajadora social del DIF *Patrón del taller mecánico donde trabajaba en Mexicali
<b>De 40 a 49 años</b>	*Una muchacha que me dio dinero para comer un día
<b>De 50 años y en adelante</b>	*Algunas personas *La mamá de mi hijo (estadounidense) *Dos personas de la Cruz Roja (donde se le facilitó la prótesis para su pierna derecha)

Fuente: elaboración propia.

El migrar de un país a otro en condiciones inciertas no es una opción fácil que se tome de manera prematura; sin embargo, para muchos migrantes es la única opción que ven para ir en busca de mejores oportunidades de vida. En el trayecto de este proceso migratorio los hombres migrantes se encuentran con obstáculos que pueden generar cambios en los planes. Uno de esos obstáculos es la discriminación.

Según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) la discriminación es una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio innecesario a determinada persona o grupo. El origen étnico o nacional, sexo, la edad, la discapacidad, la condición social o económica, la condición de salud, el embarazo, la lengua, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil y otras diferencias pueden ser motivo de distinción, exclusión o restricción de derechos.

En la percepción sobre la discriminación sufrida, se les cuestionó sobre si consideraban que habían la habían enfrentado en México. En este sentido, hay un equilibrio entre los que sienten que hay cierto rechazo hacia su persona en calidad de migrantes (el 52% de las 27 personas), mientras que casi la otra mitad dijeron no sentirse discriminados (el 48%).

Este rechazo o discriminación no es exclusivo hacia los migrantes extranjeros, sino que también los connacionales han sufrido un tipo de rechazo tanto por la sociedad como por las autoridades, ya que manifiestan los propios migrantes que en ocasiones han sido víctimas del abuso de poder de policías durante su largo trayecto, como lo manifestó Tomás, originario de México, durante la entrevista: “porque sin estar faltando o alterando el orden lo paran a uno y cuando lo registran y trae uno algunos pesos se los quitan y amenazan con “te llevo o te vas”

Según lo recogido por Ruiz, “desde el año de 1971 existen casos de abusos contra migrantes centroamericanos en la frontera sur, resultando responsables personas particulares y las autoridades de los abusos que incluyen el robo, el cohecho y las detenciones injustificadas, en un marco de abusos de sus derechos humanos al ser encerrados en lugares antihigiénicos, sin agua potable y comida, expuestos a abusos verbales y físicos; entre los delitos de los particulares están la estafa, el asalto, la violación sexual y el secuestro” (Ruiz, 2007: 87, en Morales, 2010: 235).

En lo que a la sociedad se refiere, ésta tiende a discriminar o rechazar a estas personas sólo por su apariencia física o por su vestimenta, ya que muchos de ellos no disponen de ropa limpia o de un lugar en donde asearse. Algunos de los entrevistados manifestaron que “todos somos iguales” y que nunca han sentido el rechazo de las personas. El resto sí manifestaron que por ser de diferentes países, por su color de piel o raza han sido discriminados algunas veces durante su recorrido por México.

Las respuestas aquí expresadas hacen referencia a la desconfianza que la gente con quien se cruzan o comunican tiene respecto a ellos. La justificación es su aspecto físico y sus rasgos,

siendo primordial resaltar la importancia de conocer las necesidades que tiene esta población para conformar una red de ayuda significativa a nivel integral desde el Trabajo Social.

En relación directa a la pregunta anterior, se expuso el interrogante sobre si consideran que su nacionalidad influye en la suerte que puedan tener en el viaje. En este sentido, las respuestas estuvieron muy equilibradas también: el 48% dijeron que sí creían que la suerte era un factor que jugaba a través de su nacionalidad y rasgos; el 45% creen que no les influye para tal efecto; y el 7% dijo no saber ni estar seguro de ello.

De aquellos migrantes entrevistados que dijeron que “NO” influye su nacionalidad en su suerte, algunos de ellos al momento de responder se mostraron optimistas como Octavio, de origen salvadoreño, quien dijo que siempre ha tenido suerte y que no ha sido por su nacionalidad, sino por su manera de tratar a las demás personas de las cuales se ha ganado el cariño y confianza.

Otros expresaron que por ser extranjeros se les ha tratado diferente; algunos más creen que su nacionalidad repercute de una manera negativa, puesto que los ven como personas que pueden robar o hacer daño al momento de pedir comida en las casas de las ciudades o comunidades que les ha tocado llegar.

En relación a esta pregunta realizada a los 27 migrantes de los cuales 13 son centroamericanos, 6 de éstos últimos respondieron que “NO” influye su nacionalidad en la suerte, mientras otros 5 migrantes de este mismo grupo manifestaron que “SÍ” influye su nacionalidad; uno más dijo que “TAL VEZ SÍ”, dejando abierta una reflexión necesaria no sólo para ellos, sino para el resto de la Sociedad, particularmente para los que vivimos en estados fronterizos y en localidades vías de tránsito de la población migrante.

Pasado y presente: reflexión a través de los sentimientos

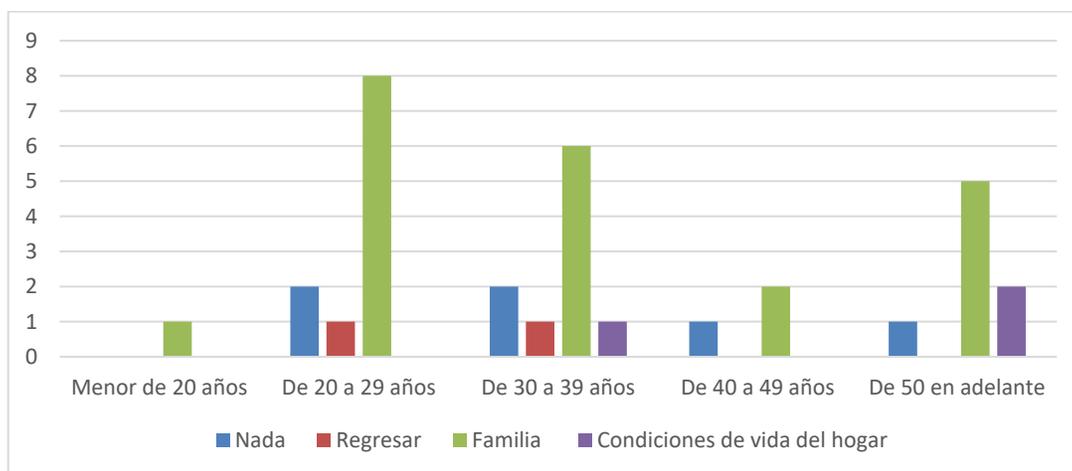
Con el fin de indagar más sobre cuáles son las emociones y su relación con el hogar de cada quien, se hizo la pregunta siguiente: ¿Qué extraña de su hogar? Se consideró apropiado sacar directamente el tema de la nostalgia y extrañamiento, ya que es una constante en la literatura que trata los desarraigos, desplazamientos y migraciones. Las respuestas no siempre fueron argumentando nostalgia, por lo que este proceso emocional queda sólo punteado, sin analizar en profundidad, por la falta de datos para ello.

Hay trabajos realizados en torno a la significación de los sentimientos de los migrantes,

particularmente en dos vías: la nostalgia creada desde “el otro lado” sobre su lugar de origen y los sentimientos desarrollados en el espacio del retorno. En este estudio se pretendía poner sobre la mesa una nueva vía de análisis referida a las emociones vividas durante el proceso, ámbito que pudiera ubicarse en la mitad de las dos anteriormente mencionadas. Hay un espacio donde aún no se han desarraigado de su lugar de origen, ni siquiera en tiempo, y tampoco se han asentado en otro lugar; se torna desde este punto de vista interesante, ya que el viaje es una de las partes difíciles que hay que trabajar desde el aspecto psico-social del acompañamiento desde la atención de la disciplina del Trabajo Social.

La información desglosada que se obtuvo se presenta a continuación:

Gráfica 1. ¿Qué extraña de su hogar?



Fuente: Elaboración propia.

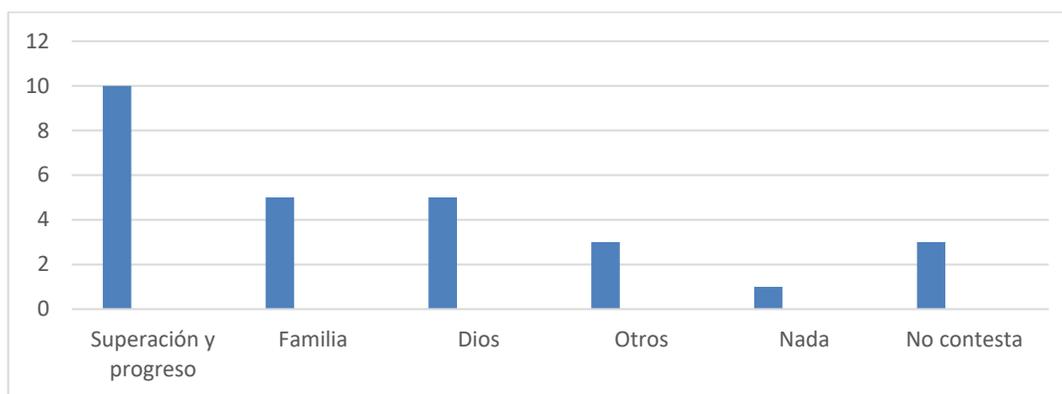
Dentro de la categoría de “familia” se desprenden distintos conceptos que se quieren resaltar por ser propiamente enunciados por ellos. Se distinguen por rangos de edad para poder analizar de manera más delicada la utilización de ciertas palabras para armar su discurso sobre lo extrañado. Nueve de los hombres dijeron que extrañaban a su familia, sin especificar; la respuesta sólo fue “la familia”. Sin embargo, dentro de los otro diez que respondieron el rubro de familia sí concretaron a quien de ésta extrañaban, siendo sus respuestas por orden de mayor a menor: los hijos, los hermanos y la mamá (estos dos últimos en el mismo rango).

En la categoría creada de condiciones de su hogar de origen, en el afán de hacerla más

amplia y relacionada con las cosas materiales o vivencias en ese espacio, se hace referencia directa al entorno de la vivienda familiar: “comer”, “su cama”, “convivencia”, “vivir bajo un techo”, entre otras; esto asienta la idea de la construcción de un imaginario en el que la familia no sólo se conforma como una estructura consanguínea y personal, sino como un resguardo donde cubrir las necesidades de alimento, de seguridad, de comunicación y emocionales.

¿Qué le ayuda a sobrellevar lo duro de este proceso migratorio? Esta cuestión se construyó de tal manera que en la misma pregunta aparece una suposición clásica acerca del proceso migratorio: lo difícil que es y que se ha convertido ser migrante. Se plasmó la inquietud de que los entrevistados reflexionaran breve y puntualmente sobre si el proceso migratorio realmente es asumido como duro, difícil y largo. Efectivamente nadie hizo alusión a que la percepción que ellos tienen en relación a su traslado sea distinta a la dada en la pregunta de forma indirecta. Se recibe el interrogante asumiendo lo difícil del viaje y enfocando la atención hacia lo que ellos tienen para superar los obstáculos. En la gráfica se ilustra la categorización de las respuestas y su distribución.

Gráfica 2. ¿Qué le ayuda a sobrellevar el viaje?

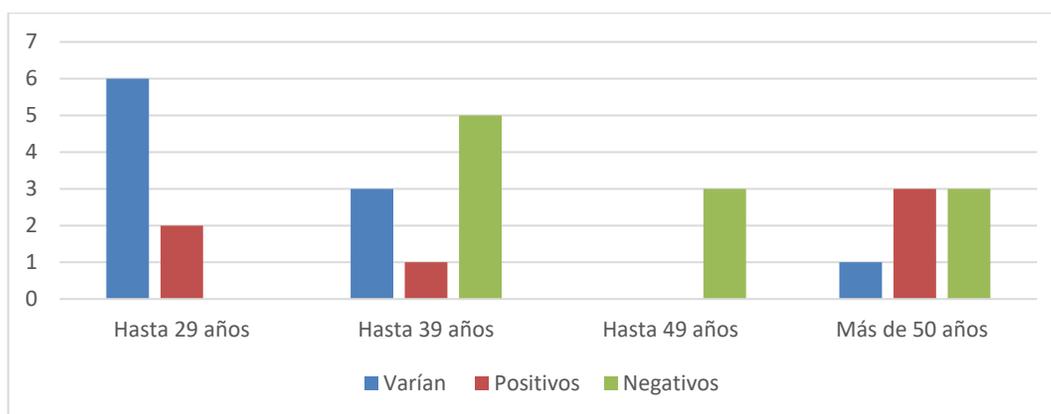


Fuente: elaboración propia.

En el agrupamiento de respuestas cabe mencionar algunas ideas, término y expresiones que los hombres usaron para referirse a la contestación a dicha pregunta. En el rubro de superación y progreso, las respuestas contuvieron referencias claras como “la meta que tiene en la vida”, “saber que puede progresar”, “salir adelante”, “por orgullo”, “echarle ganas”, entre otras. En el rubro de la familia, todas iban enfocadas a cuidar a su familia y a proveer a sus hijos de oportunidades que ellos nunca tuvieron, como el aliciente siempre presente para continuar en la lucha. En el tercer

rubro, se hace mención a Dios (fe católica) a través de las siguientes respuestas: “la bendición de Dios”, “su fe en Dios” o “saber que Dios es grande y siempre estará presente”. En el rubro “otros” aparecieron tres respuestas: “buscar comida en los centros comerciales porque se siente hambre” (Julio, 30 años), “caminar” (Alonso, 52 años) y “el dinero que gana en los campos cuando trabaja por goteo” (Ignacio, 55 años). En este sentido estas expresiones resignifican la necesidad de hacer material lo espiritual; organizan en acciones muy concretos lo único que consideran ellos que les ayuda a seguir adelante, como una opción muy presente de cubrir sus necesidades básicas.

Gráfica 3. ¿Cuál ha sido su estado de ánimo a lo largo del viaje?



Fuente: Elaboración propia.

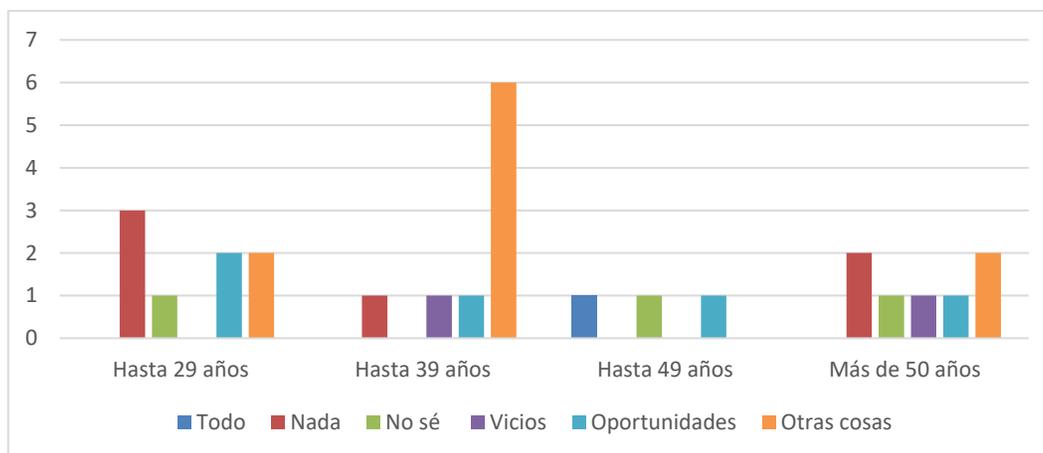
En este proceso migratorio, los migrantes se encuentran con distintos estresores que los lleva a desarrollar los sentimientos antes mencionados, ocasionándoles distintos estados de ánimo (Hirai, 2014). A la hora de responder esta cuestión, los sentimientos negativos citados fueron la nostalgia, tristeza, soledad, desesperación, odio, desánimo, impotencia y presión, siendo las más reiteradas las tres primeras de esta lista. Por ejemplo, Francisco (50 años), alude a que él siente nostalgia, porque se acuerda mucho de su mamá; Pedro (34 años), de Sinaloa, expresa sentir odio, imposibilidad, impotencia, presión; Roberto (38 años) comenta que él siente desánimo e incertidumbre, pero que anhela ver a su hija de nuevo, lo que le hace sobrellevar los días; Julio (30 años) dice estar triste y su estrategia para combatirla es cantar; Indalecio (33 años) comparte que se siente triste por la vida que ha llevado y por no haber tenido una pareja sentimentalmente; Tomás dice ser invadido por la tristeza cuando está solo en las vías del tren y llega la hora de dormir.

La soledad, a pesar de que algunos hombres van en grupo (la mayoría de las personas centroamericanas), es un sentimiento recurrente entre ellos, pues la nostalgia hace mella en el pensamiento de cada quien para su familia. Echar de menos a los familiares, al entorno, a las acciones cotidianas en contextos cercanos genera un halo de tristeza, que ligado a las condiciones en las que viven y pasan en este trayecto y a los obstáculos con los que se encuentran hacen que el desánimo aparezca en cada uno de sus corazones, reflejado en su rostro serio.

En el lado contrario están los sentimientos positivos, entre los que destacan estar “positivo, feliz y alegre”, tal como comenta Octavio (38 años), ser “positivo” mientras Dios le dé vida para seguir adelante, según Macario (51 años), estar “de buenas, en armonía”, como dice sentirse Guillermo (51 años), o “estar bien, teniendo salud”, expresado por Ignacio (55 años).

La última pregunta planteada en este apartado del cuestionario tuvo dos metas: por una parte, pretendía recoger información sobre el interés planteado y, por otra parte, quería despertar una breve reflexión en los migrantes sobre las expectativas y el camino que les queda por recorrer, con un afán más positivo en recobrar la fortaleza muchas veces perdida por los obstáculos continuos que enfrentan. El último cuestionamiento fue acerca de lo que cambiarían de su vida.

Gráfica 4. ¿Qué cambiaría ahora mismo de su vida?



Fuente: Elaboración propia.

Entre lo que se comenta en relación a “otras cosas” que les gustaría cambiar en sus vidas destacan las siguientes: Macario, originario de Belice, hacía referencia a que ojalá no hubiera sufrido un grave accidente; Indalecio, de Nicaragua, con cierta nostalgia y tristeza quisiera regresar

al pasado y no haber salido nunca de su hogar; Tomás, mexicano, cambiaría su soledad por el bullicio familiar; Orlando, el más jovencito de todos, proveniente de Guanajuato, quiere ser más positivo para seguir luchando, al igual que Octavio, proveniente de El Salvador; y Santiago, de Honduras, cambiaría todo por haber llegado ya a los EUA. Se considera de especial relevancia la contestación que algunos dan sobre el haberse replanteado el salir de sus pueblos o ciudades natales, pues remite a una redireccionalidad desde los sentimientos y emociones sentidas hasta una introspección individual relacionada con el hogar, la conformación como personas y la caracterización de lo que se es como migrante.

### **Conclusiones**

El proceso de migración ha sido para algunos hombres migrantes entrevistados para esta investigación una oportunidad de conseguir mejores condiciones de vida para él y sus familias, pese a las condiciones de vida en las que se encuentran hasta este punto del trayecto; para otros, este proceso ha resultado ser todo lo contrario de lo que ellos pensaban o soñaban que sería el trayecto, puesto que se han enfrentado a obstáculos por parte de personas mal intencionadas que no los dejan transitar libremente, ya sea amenazándolos o robándoles sus pertenencias, motivos por los cuales se les dificulta lograr llegar hasta lo que para ellos es el fin del viaje: la frontera norte.

Dichos obstáculos, han permitido despertar en los migrantes sentimientos contrarios a los que traían cuando iniciaron este proceso como lo son los deseos de regresar a casa, arrepentimiento de haber abandonado sus familias y lugares de origen; desilusión y desesperanza. Pero, por otra parte, cabe destacar que muchos de ellos no pierden la esperanza, la fe y la ilusión por seguir intentando ese encuentro con una oportunidad en la vida; tanto es así que muchos de los hombres ya han cruzado la frontera más de una vez y lo siguen haciendo. “Los deseos, ambiciones y esperanzas de cientos y miles de migrantes se ven condicionadas y regidas por sus relaciones sociales, sus redes, contactos y vínculos pero también, en muchos de los casos, con la suerte; de esta forma, la migración y la frontera son fenómenos donde la vida humana adquiere nuevos significados y en muchos casos es puesta en juego o arriesgada” (Morales, 2010: 238-239).

Es por ello que las emociones desarrolladas de estos hombres migrantes durante este proceso migratorio, del cual son los principales actores, fueron las principales causas de su estudio, llegando a resaltar que una de las dimensiones relevantes para la intervención desde la disciplina

del Trabajo Social está dirigida a conocer sus sueños, sus temores, sus frustraciones, sus ilusiones.

## **Bibliografía**

- Amnistía Internacional (2016) Informe 2015-2016. La situación de los Derechos Humanos en el mundo. Reino Unido: Amnistía Internacional;
- Eguiluz, I. (2013) Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre la migración internacional. *Revista Migración internacional*, 7 (2), pp. 255-259;
- González, E. (2008) Naco, Sonora. El último brinco. *Revista Culturales*, IV (8), pp. 141-152;
- Hirai, S. (2014). La nostalgia. Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva Antropología*, XXVII (81), 77-94;
- López, R. (2015). *Pobreza y migración mexicana en Estados Unidos de América. Algunos elementos para la comprensión*. Centro de estudios sociales y de opinión pública, N° 187. México: CESOP;
- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, 7, 59-76;
- Morales, J. (2010). Violencia y derechos humanos de centroamericanos en México: la paradoja entre ser un país de migrantes y un país de tránsito. *Boletín americanista*, LX (60), 227-246;
- Slack, J. y Scott, W. (2010). Viajes violentos: la transformación de la migración clandestina hacia Sonora y Arizona. *Norteamérica Revista Académica del CISAN-UNAM*, 5 (2), pp. 79-107;

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> El trabajo de campo se realizó con la colaboración de un grupo de alumnas de segundo y tercer semestre de la Licenciatura de Trabajo Social de la UNISON, quienes amablemente y con afán de formarse profesionalmente en dicho ámbito apoyaron en la etapa de aplicación de cuestionarios para esta investigación. Agradezco enormemente su colaboración a Aby, Adriana, Gloria, Emilce, Karen, Katia, Gema.

<sup>2</sup> Todos los nombres propios mencionados en esta ponencia, que hacen referencia a la población con la cual se desarrolló el trabajo de campo, son ficticios; se le dio un nombre inventado a cada uno de los entrevistados para salvaguardar su anonimato.



# **El estudio de los hombres michoacanos en la migración México-Estados Unidos desde una perspectiva psicosocial**

## **The study of Michoacan men in the Mexico-United States migration from a psychosocial perspective**

Ericka Ivonne Cervantes Pacheco<sup>1</sup>

**Resumen:** El objetivo es presentar los resultados de un estudio cualitativo realizado con hombres michoacanos con experiencia de migración México-Estados Unidos desde una perspectiva psicosocial. El método fue etnográfico, se realizaron entrevistas a profundidad. La información se analizó mediante el discurso y sus trayectorias de vida. Se encontró que para cumplir con la representación de la masculinidad los hombres se adscriben al trabajo, la proveeduría económica, la conformación de pareja y la paternidad, antes, durante y después de ir al “Norte”. Los hombres encuentran retos, contradicciones y tensiones en su proceso de adaptación personal, familiar, social y económico.

**Abstract:** The objective is to present the results of a qualitative study conducted with Michoacan men with experience in Mexico-United States migration from a psychosocial perspective. The method was ethnographic, in-depth interviews were conducted. The information was analyzed through the discourse and their life trajectories. It was found that in order to comply with the representation of masculinity, men are assigned to work, economic provision, couple conformation and fatherhood, before, during and after going to the "North". Men encounter challenges, contradictions and tensions in their personal, family, social and economic adaptation process.

Palabras clave: Migración; varones; Michoacán; Estados Unidos; Perspectiva psicosocial

### **Introducción**

Según los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010), Michoacán presenta índices generalizados de migración hacia Estados Unidos en sus 113 municipios, ocupando en el año 2000 y 2010 el segundo y tercer lugar de intensidad migratoria a nivel nacional, respectivamente. Michoacán ha pertenecido de manera histórica a la región Centro Occidente del

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Sociales, con especialidad en estudios de la mujer y relaciones de género, profesora investigadora de tiempo completo de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, desarrolla las líneas de investigación: estudios de género, masculinidad, familia, salud y migración, correo de contacto erickapsic@gmail.com.

país, considerada como la principal zona de expulsión de mano de obra masculina desde 1924 (Durand, 2007). No obstante de que Michoacán es un estado tradicionalmente expulsor de mano de obra masculina hacia los Estados Unidos, no se habían registrado estudios sobre los hombres como unidad de análisis desde la perspectiva psicosocial, aunque sí como parte de la unidad familiar.

En la última década en México ha emergido el interés investigativo por profundizar en el análisis de la migración de hombres y mujeres en función de su impacto en las relaciones de género, en la dinámica de las familias y en la vida laboral, tanto en los países de origen como de destino. En este sentido, destaca la investigación realizada por Rosas (2008) con hombres migrantes de Veracruz hacia Chicago, en la cual se encontró que para los hombres veracruzanos el trabajo, la “eficiente” proveeduría económica (a través del envío de remesas), la autoridad y el control que ejercen sobre su familia, especialmente sobre sus esposas; así como la valentía de migrar, son aspectos culturalmente aprendidos que conforman las subjetividades e identidades masculinas.

En el eje de los estudios de migración y masculinidad de hombres michoacanos, Flores y Cervantes (2016) coordinaron una investigación<sup>1</sup> con metodología cualitativa y cuantitativa, que incluyó a 80 hombres de origen michoacano con experiencia de migración, la mitad de los participantes residían en una comunidad rural del Valle Central de California, en Estados Unidos, y el otro 50% vivía en cuatro comunidades rurales del estado de Michoacán. En este estudio se encontraron mayores niveles de depresión, alcoholismo e ideación suicida en los hombres que estaban en los Estados Unidos. Al parecer las relaciones familiares funcionaron como un factor protector para los hombres que habían regresado a Michoacán, México.

En este trabajo se reportan los resultados de la investigación realizada con grupo de once hombres con experiencia de migración hacia los Estados Unidos una vez que habían retornado, como unidad central de análisis, en una lógica emocional, subjetiva y experiencial; originarios de la comunidad de Charo, Michoacán (Cervantes, 2016), localizada a 15 kilómetros de la capital del estado, Morelia. Charo<sup>2</sup> es la cabecera del municipio que lleva el mismo nombre; es una comunidad rural, no indígena. El municipio de Charo tiene 20 mil habitantes y ha presentado un índice de migración “muy alto” de sus habitantes (Conapo, 2010), principalmente hacia los Estados Unidos. Charo se ubica al norte del estado de Michoacán, que a su vez pertenece a la región Centro-Occidente de México, junto con los estados de Zacatecas, Jalisco, Guanajuato y Nayarit,

considerada como la región tradicional en materia migratoria, mayoritariamente de varones, de origen rural, dedicados a la agricultura.

En Charo ha prevalecido la migración de los hombres hacia los Estados Unidos desde los años cincuenta, con fines laborales y para alcanzar mejores niveles económicos para sus familias, mientras las mujeres permanecen en la comunidad asignadas a las tareas reproductivas y domésticas. La división de roles a través de la normatividad de género se ha consolidado a través del tiempo de tal manera que imposibilita a las mujeres el desplazamiento y ha marcado para los hombres la ineludible práctica de migrar. En Charo, como en muchas otras comunidades de Michoacán y de México, las construcciones de lo femenino y de lo masculino influyen en los flujos migratorios, y éstos a su vez impactan las relaciones de género (Rosas, 2008; Núñez, 2010).

Núñez (2010) encontró que la migración de varones en Charo es un mandato a modo de “destino”, del que es difícil que escapen puesto que todos se van al “Norte”. Su partida se justifica en la construcción social de la masculinidad sostenida en el trabajo y en su rol de proveedor principal de la familia. Núñez (1995, 2000, 2010) se ha interesado por estudiar el impacto de la migración de varones en las mujeres que se quedan en Charo, principalmente en las esposas, madres, hijas y suegras; y profundizó en el análisis de los efectos en las condiciones de vida de las mujeres, las estrategias de sobrevivencia o reproducción implementadas por ellas y sus familias en su lugar de origen, las formas de convivencia familiar y las nuevas relaciones entre hombres y mujeres. En este escenario, Núñez (2010) sostiene que la ausencia temporal o definitiva de estos hombres que se desplazaron produce malestar en las mujeres charenses que se quedaron, por lo que se consideró altamente probable que exista un desconocimiento sobre los malestares de los hombres asociados a los aprendizajes de género centrados en los roles de trabajador y proveedor de la familia, los cuales pueden significar un riesgo a su bienestar subjetivo al ser silenciados por ellos mismos, pero también por la producción académica. Si los hombres y las mujeres de la comunidad de Charo llevan vidas imbuidas en el proceso migratorio, es posible que éste impacte en las condiciones genéricas que viven.

Se ha observado en Charo que la normatividad de género está basada en un modelo centrado en los hombres, concebidos como proveedores económicos, quienes ostentan posiciones sociales de reconocimiento y autoridad. A través de dicha normatividad se regulan actividades diferenciadas para hombres y para mujeres, sobre las cuales se permiten y prohíben ciertos comportamientos

asignados para cada una(o). Así, la migración ha sido asumida por los varones participantes como una práctica propia de los hombres, que se sostiene en valores relacionados con la representación de la masculinidad en relación con el trabajo, la proveeduría económica, la conformación de pareja, la paternidad y el ejercicio de autoridad sobre los(as) otros(as). Mientras que las mujeres se quedan en su comunidad de acuerdo con la representación de lo femenino, para cumplir con el mandato de sostener el tejido social a través del cuidado y la crianza de otros(as), en una posición inferior y de subordinación con respecto a los varones. De tal modo que, al articular las dimensiones sociales, políticas y económicas de Charo desde la perspectiva de género, podríamos entender la manera en que se producen sujetos de género masculinos a través de la experiencia migratoria (Scott, 1992; 2008).

Desde el marco conceptual de la perspectiva de género, en este trabajo se retoma la noción de masculinidad no rígida ni inmutable, sino en constante y dinámica constitución a lo largo de la vida de los individuos, para observar las diferencias entre los hombres dadas por la clase, la raza, la edad, la orientación sexual, la situación conyugal, la ocupación, entre otras categorías como la de migrantes, o la de “indocumentados”, de este grupo de varones. Por ello, se considera a la masculinidad como la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres se comprometen en esa posición de género y, al mismo tiempo, los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en las emociones, en la personalidad y en la cultura (De Lauretis, 2000).

En relación con los requerimientos impuestos y autoimpuestos que determinan conductas apropiadas para los varones charenses, entre los cuales se encontraría la migración indocumentada hacia los Estados Unidos, se enfatizó en esta investigación en la experiencia como un proceso de subjetivación que se lleva a cabo a través de los distintos momentos del ciclo migratorio: a) la decisión de irse a Estados Unidos y la planeación del viaje, el tránsito y el cruce de la frontera norte de México, c) la permanencia y el trabajar en Estados Unidos, y c) viajar de regreso a Charo, y la readaptación a la vida familiar y comunitaria<sup>3</sup>.

En consonancia con el carácter procesual de la constitución de los sujetos generizados, se considera a la migración no sólo como la movilidad geográfica que estos hombres realizaron desde Charo, Michoacán, a los Estados Unidos, sino además como un proceso relacional de constitución del género (Hondagneu-Sotelo, 1994; Hondagneu-Sotelo y Messner, 1994), en el que los sujetos continúan constituyéndose como hombres y mujeres concretos. Profundizar en la experiencia

explicaría, según Scott (1992), las acciones de los seres sociales como varones. Por su parte, De Lauretis (1984: 253-353) concibe la experiencia como un proceso continuo e infinito por medio del cual se constituye la subjetividad de los seres sociales, dando lugar a la autorepresentación que define el “yo” como hombre. La experiencia crea al sujeto como masculino y a través de ésta el sujeto se coloca o se ve colocado en la realidad social, y con ella percibe y aprehende algo como subjetivo. Textualmente, esta autora define la experiencia como un “complejo de hábitos resultado de la interacción semiótica del “mundo exterior” y el “mundo interior”, engranaje continuo del yo o sujeto en la realidad social” (De Lauretis, 1984: 288). Así, adquiere relevancia discutir la manera en que la experiencia migratoria constituye la subjetividad de los hombres, dejando de lado la pretendida coherencia de la identidad, que fijaría a todos los sujetos pertenecientes a un mismo género por igual y resaltando que la migración está atravesada por procesos subjetivos, familiares y sociales, además de los económicos.

### **Metodología**

Para responder a la pregunta de investigación sobre ¿Cómo se constituyeron en sujetos de género algunos hombres de Charo, Michoacán, en el proceso migratorio hacia los Estados Unidos en relación con la representación de la masculinidad? se utilizó una metodología cualitativa y un método etnográfico. Entre 2013 y 2014 se entrevistó a profundidad a once hombres, originarios de la comunidad rural de Charo, Michoacán, que habían migrado a los Estados Unidos y que en ese momento se encontraban de regreso en su lugar de origen. No se excluyó a los participantes por la edad, la escolaridad, su situación de pareja, el número de hijos, la ocupación laboral, ni por las condiciones legales ni temporales en que migraron. Para la recopilación de datos se utilizó una guía de entrevista y una ficha de datos sociodemográficos. Como producto de la observación participante, se realizaron diarios de campos que contienen fotografías y relatos de los encuentros informales con hombres y mujeres de diversas edades de la comunidad, para dar cuenta de la realidad cultural y social de la misma en función de la migración. El análisis del corpus de estudio se efectuó mediante la elaboración de trayectorias de vida y por medio del análisis del discurso emanado de las entrevistas. Para interpretar los resultados se elaboraron fichas de análisis organizadas de acuerdo a las categorías y subcategorías de análisis, mismas que se construyeron en un proceso de ida y vuelta entre los ejes temáticos y los discursos de los participantes. Los ejes

temáticos de esta investigación fueron: la experiencia migratoria, la representación de la masculinidad y la constitución de sujetos de género. Las categorías de análisis fueron el ciclo migratorio, las técnicas y estrategias discursivas, y la subjetividad de los hombres; cada una de éstas tiene sus propias subcategorías.

## **Participantes**

Entre las características generales de los once varones participantes<sup>4</sup> destaca un rango de edad entre 33 a 62 años; sobre su escolaridad, tres de ellos cursaron diferentes niveles de primaria (Benito, Federico y Jorge), de estos tres Jorge reportó no saber leer ni escribir; otros dos concluyeron la primaria (Hilario y Luis), tres más terminaron la secundaria (Arnulfo, Erasmo y Manuel), Gabriel llegó al primer año del bachillerato, Carlos contaba con bachillerato terminado y con una carrera técnica; y Dante concluyó el segundo año de licenciatura en derecho.

Este grupo de hombres inició su experiencia de migración entre los 14 y los 30 años de edad. Las razones que tuvieron para migrar estaban ligadas básicamente a la edad y al estado civil, y de manera secundaria al número de ciclos migratorios. Al respecto, los más jóvenes que se fueron por primera vez siendo solteros: Benito, Carlos, Hilario y Jorge, manifestaron haber tenido la ilusión de irse al “Norte” a perseguir el “Sueño americano”, como todos los otros hombres de la comunidad, por curiosidad, por ilusión, para conocer y, desde su narración, para “que nadie les cuente”. Los hombres que se fueron por segunda vez o más, estando ya casados y con hijos, sus motivaciones estaban visiblemente ancladas en necesidades económicas y materiales, en el anhelo de “mejorar”, trabajar, ganar dinero para mandar a su familia, y tuvieron como objetivo central el construir o ampliar una casa. A excepción de Dante que huyó de la comunidad por temor a las represalias de su hermano mayor porque chocó su camioneta; y de Gabriel, quien fue a la frontera para acompañar a su cuñada y cruzó a los Estados Unidos sin haberlo planeado.

El cruce de la frontera fue inicialmente indocumentado para todos, aunque para el 2014 sólo dos de ellos había obtenido su residencia, aunque uno la perdió por problemas con la ley; el resto de ellos continuó migrando indocumentadamente entre 1 a 15 veces. La estancia del grupo en Estados Unidos tuvo una duración de entre 1 a 37 años, entre 1974 y 2013<sup>5</sup>. Arnulfo, Dante y Gabriel comentaron que no estuvo en sus planes migrar y residir en los Estados Unidos, sin embargo estos participantes estuvieron en dicho país por 20, 25 y 37 años, respectivamente. Los

lugares de destino fueron California, Oregón y Washington, principalmente. También fueron a Chicago, Oklahoma, Atlanta y Florida. Estos varones trabajaron en el campo, la construcción, la jardinería y uno de ellos fue chef.

El periodo de retorno de los hombres a su comunidad de origen tuvo lugar entre 1994 y 2014; tenían un rango de tiempo de 5 meses a 16 años de haber regresado a Charo. Ocho de los participantes regresaron voluntariamente, entre los factores que mayormente incidieron en su regreso se encontraron el anhelo de la reunificación familiar, la estancia en su propia tierra, así como haber alcanzado los objetivos que se habían propuesto inicialmente. Dante, Hilario y Gabriel fueron deportados, por tanto su regreso no fue voluntario. Las deportaciones de los tres participantes estaban relacionadas con aprendizajes de género masculinos, dos de ellos, Dante e Hilario, por violencia hacia las mujeres con quienes formaban una pareja en ese entonces, y Gabriel por conductas de riesgo que lo llevaron 3 veces a prisión.

Entre 2013 y 2014, todos los participantes tenían al menos un familiar directo que había ido o vivía en los Estados Unidos, tales como padres, hermanos e hijos; así como parientes indirectos entre los que se encontraban primos, tíos, sobrinos, amigos y exparejas. Siete de los participantes trabajaban en Charo como choferes de taxis: Benito, Carlos, Dante, Erasmo, Federico, Hilario y Jorge. Los otros cuatro tenían otras actividades laborales: Arnulfo era chef y comerciante, Luis trabajaba cultivando sus propias tierras, Manuel era velador de un parque de las orillas de Morelia, y Gabriel estaba desempleado. Diez de ellos tenía pareja en ese momento, aunque la mitad había tenido entre 2 y 3 relaciones de pareja importantes, y sólo Gabriel estaba separado. Todos son padres, tuvieron entre 2 y 6 hijos, y Manuel tuvo además 3 nietos. Aunque la mayoría de los participantes, con excepción de Manuel, expresaron en el momento de las entrevistas que tienen el anhelo de regresar al “Norte”, también dijeron que no había las condiciones económicas ni de seguridad para cruzar la frontera nuevamente como lo hicieron la primera vez.

## **Resultados**

Los resultados de este trabajo serán presentados de manera integrada al incluir los análisis de las entrevistas a profundidad y la trayectoria de vida de todos los participantes, en función de las etapas del ciclo migratorio: 1) la partida y el cruce de la frontera, 2) la estancia en los Estados Unidos y 3) el regreso a la comunidad de origen. Resaltando que la migración en términos de la experiencia

hace referencia al proceso continuo, complejo y heterogéneo que cada individuo vivió en un engranaje continuo del mundo interior del sujeto en y con la realidad social. Se observó que desde el imaginario social de los participantes el proceso migratorio no concluye con su regreso físico, puesto que siguen reconsiderando migrar.

### **Entre la necesidad y la ilusión de ir al “Norte”**

En este primer momento se aprecia la imbricación de las condiciones macro, meso y micro estructurales para que estos participantes inicien su experiencia migratoria. De este modo, las motivaciones para migrar se conjugan desde la falta de oportunidades económicas y laborales de nuestro país, de Michoacán y de Charo, con el *habitus* (Bourdieu, 1980) de la comunidad respecto a los significados y las prácticas cotidianas que ha adquirido la migración a través del tiempo, hasta la respuesta individual de los sujetos por adscribirse a los mandatos de la representación de la masculinidad. En este nivel particular, se interpreta la migración hacia los Estados Unidos como parte de dicha representación, a partir de la cual es una práctica que llevan a cabo los hombres de manera ineludible.

Aún cuando los participantes migraron motivados por tres razones plenamente identificables en sus discursos: 1) por rescate personal y acompañamiento, 2) por un proyecto de autonomía personal y 3) por un compromiso económico familiar, cuya adjudicación depende de la edad, el momento del ciclo de vida, la situación conyugal y la paternidad de cada uno de estos varones. Todos ellos se fueron motivados por el trabajo y las ganancias económicas, como elementos que conforman la representación de la masculinidad. De manera verbal ha circulado entre los pobladores los discursos de que en los Estados Unidos siempre hay trabajo, lo único que se requiere son “ganas”, puesto que en ese país se gana más dinero en menos tiempo, y por tanto la capacidad adquisitiva mejora sustancialmente.

De tal modo que el discurso asociado a un imaginario social del “Norte” corresponde a la conceptualización de prosperidad económica, que a través del tiempo se ha tornado en un discurso de verdad que enmascara las desventajas propias de la migración. Desde este imaginario, la inserción al proceso migratorio no parece haber sido analizada por los participantes en un inicio respecto a los costos subjetivos ni emocionales, ni desde la perspectiva de las mujeres se quedaron en Charo a esperar el regreso de estos varones. Para ellos, convertirse en un hombre-migrante fue

un elemento coadyuvante para conformar y sostener sus relaciones de pareja(s) y el ejercicio de su paternidad, que también están asociadas a la representación de la masculinidad.

### **El viaje y el cruce de la frontera**

El cruce de la frontera de manera no autorizada, además de responder a la lógica de la política antiinmigrante con la inaccesibilidad de las visas de trabajo debido a las restricciones políticas del gobierno de los Estados Unidos y al aprendizaje acumulado por los años en la comunidad sobre cómo migrar, también contribuye a exaltar aún más los comportamientos que validan a los participantes como hombres frente a la comunidad y ante sí mismos, tales como el arrojo, la valentía, la capacidad de logro, el salir victoriosos en la batalla contra “la migra”, correr riesgos, ser fuertes para vencer el miedo y el éxito de llegar al “otro lado”, y por ende, el orgullo de estar a la altura de la competencia social. Estos elementos son coadyuvantes en la reafirmación constante de su masculinidad, ya que como afirma Gilmore (1990) ésta es precaria, incierta, ha de ganarse con esfuerzo y mantenerse. Así, a mayor control fronterizo mayor reconocimiento obtienen los hombres por haber superado los obstáculos de la “migra”, de haber lidiado con los “coyotes” y sobrevivir a la maquinaria económica generada alrededor de la migración indocumentada, no sólo en una sino en múltiples ocasiones dado que la mayoría ingresó varias veces a los Estados Unidos de esta manera.

Esta repetición ritualizada de actos heroicos que implica el cruce indocumentado de la frontera ha sido naturalizada como una actividad propia de los hombres de Charo, desde una visión funcionalista, en tanto se asumen más fuertes, osados, protectores y superiores, respecto a las mujeres que se quedan. El feminismo de la Segunda Ola ha intentado desarticular esta supuesta naturalidad que legitima a los varones para migrar, puesto que esconde relaciones de poder y subordinación hacia las mujeres de esta comunidad al considerarlas menos aptas para vivir las vicisitudes del cruce fronterizo de manera no autorizada. En tanto estos varones cruzan repetidamente hacia los Estados Unidos, las mujeres se mantienen dentro del espacio doméstico bajo el argumento del cuidado de los hombres.

El modelo dominante de masculinidad es tan irrealizable que pocos lo alcanzan, pero el riesgo de no migrar implica para estos varones poner en tela de juicio su masculinidad, a pesar de los costos económicos, físicos y emocionales que representó para cada uno de ellos el viaje a la

frontera desde el Centro-Occidente del país y el cruce indocumentado de la misma. El no saber qué pasará, cuánto tiempo les llevará llegar al “Norte”, también generó incertidumbre, aunque igualmente es subsumida por no considerarse propia de la masculinidad.

Aún cuando prevalecen los discursos que exaltan las características positivas de la migración, en los discursos de los participantes aparecieron en la partida sentimientos de tristeza por dejar atrás a la familia y a la comunidad; y en el cruce de la frontera afloraron sentimientos de temor por exponer la propia vida y de sufrimiento que el evento en sí mismo conlleva. El cruce de la frontera conlleva una dominación del cuerpo por encima de las emociones, como lo señala Seidler (2000), al realizar algunas prácticas de riesgo. El llevar al límite la resistencia física del cuerpo en el cruce fronterizo es racionalizada por estos varones como un sacrificio necesario. Estos elementos forman parte de los aprendizajes de género no sólo en el sentido de la valentía, sino también en el mandato de la responsabilidad. En la experiencia migratoria de estos varones en la partida y el cruce de la frontera confluyen procesos subjetivos, familiares y sociales, además de los económicos, que los coloca en diferentes posiciones de poder y privilegios respecto a otros hombres que tal vez ingresen a los Estados Unidos de manera autorizada y bajo otros criterios que les certifiquen para realizar trabajos calificados.

### **La estancia de los charenses en el “Norte”**

En función a los michoacanos con larga historia migratoria, las redes sociales tejidas a través de la frontera y el tiempo son cruciales en el lugar de destino y en el tipo de las ocupaciones laborales de estos varones, ya que su función es sostener al recién llegado en las actividades iniciales y en el asentamiento. Estas redes son proveedoras de apoyo social, de prácticas de cuidado y protección de estos varones.

Respecto a los lugares de asentamiento, no encontré en Charo un patrón migratorio uniforme, ni una comunidad “espejo”, los lugares a los que migran los participantes de mi estudio son diversos. Sobre las ocupaciones laborales, se evidencia un cambio de actividades marcado por los años noventa, puesto que aquellos varones que migraron antes de esta década se dedicaron a la agricultura y posteriormente incursionaron en el área de la construcción y en el servicio restaurantero. La agricultura es coadyuvante de una migración de tipo circular entre los participantes, que cesó cuando los varones se insertaron en las recientes ocupaciones.

El trabajo, como elemento constitutivo de la representación de la masculinidad, se concreta con mayor fuerza y significado en esta fase del ciclo migratorio, es ineludible la adscripción de los participantes al trabajo en tanto sujetos genéricos. La condición migratoria no autorizada es propicia para que estos varones trabajen bajo condiciones laborales desfavorables, a través de la sobreexplotación por largas jornadas de trabajo y la escasa protección de sus derechos en esta materia. No obstante, para los participantes es mejor continuar con la noción heredada de la Modernidad y ser un sujeto hombre trabajador que vivir la incertidumbre del desempleo (Tena, 2007), de tal modo que perciben de manera satisfactoria su ocupación laboral en ese país. En tanto el trabajo es un eje vital a través del cual se organizan los aprendizajes de género a los cuales estos hombres se suscriben para alcanzar una identidad en su ser hombres, me pregunto ¿será posible que trabajen sin migrar las siguientes generaciones de varones charenses?

Estos varones percibieron ingresos monetarios constantes por su trabajo, no obstante, hay un uso diferenciado de éstos, en el que la edad y la situación conyugal son detonadores para que los hombres ejerzan o no su rol como proveedores económicos. Desde las trayectorias de vida de los participantes se puede observar que asumieron dicho mandato alrededor de los 20 años, siempre y cuando se hubieran casado y tuvieran hijos(as). Por ello, existe una diferencia importante entre la remuneración económica, la proveeduría y las remesas, puesto que no todos los hombres proveen y envían dinero de la misma forma o con la misma periodicidad. A diferencia del trabajo, no todos los hombres se adscriben al mandato de la proveeduría económica durante toda su trayectoria de vida. De tal manera que el rol de proveedor económico no se puede generalizar en todos los hombres por igual ni a cualquier edad. Este rol también cesa a la par que concluyen las relaciones de pareja, sea por muerte o separación, con la autonomía de los hijos(as) y/o con la vejez de cada hombre.

En los casos de los varones, como Manuel, cuya provisión económica fue constante durante su estancia en los Estados Unidos y fincada en la motivación de procurar el bienestar de sus familias, a veces hasta con alto costo sobre sí mismos “apretándose el cinturón”; permite que los hombres se adscriban a otros elementos de la representación de la masculinidad, tales como la autoridad hacia su familia, alcanzar la validación social como hombres honorables, responsables y ejercer el poder, cuya legitimación es avalada por el sistema sexo-género. De igual manera, a través del dinero, la construcción de la casa, y en general la adquisición de bienes materiales, pueden

alcanzar el reconocimiento público tanto dentro de sus redes de apoyo sociales en los Estados Unidos como en la propia comunidad. De tal modo que los bienes materiales simbolizan la capacidad de estos hombres de cumplir con la masculinidad. En este sentido, Giménez (1999) refiere que la identidad tiene polos entre la auto y la heteroidentificación, cuyo fundamento reside en el reconocimiento de los otros, ya que la identidad está fincada en la pertenencia al grupo y en la experiencia social.

Desde la representación de la masculinidad prevaleciente en Charo se mandata a los hombres adscribirse a la conformación de relaciones de pareja heterosexuales y a la paternidad, a la cual los participantes se inscribieron a través y durante su proceso migratorio. La autorepresentación está mediada por las experiencias diversas que cada uno de estos varones vivió en uno o en otro lado de la frontera. A excepción de los casos de Arnulfo y Gabriel, quienes se casaron y tuvieron hijos en los Estados Unidos, y de Dante, cuya esposa no lo esperó en Charo y se fue con otro hombre, el resto de los participantes formaron relaciones de “conyugalidad a distancia” ya que sus esposas se habían quedado en Charo (D’ Aubeterre, 2000). En estos casos, la relación que los varones sostuvieron con las mujeres (esposas, madres e hijas) estuvo caracterizada por el ejercicio del poder y la autoridad aún en la distancia, mediadas por el dinero de las remesas, mostrando un claro diferencial normado por el género entre los hombres y las mujeres, en el cual ellas siguen ocupando posiciones de subordinación y dependencia, y continúan con la práctica reiterativa (según la teoría de la performatividad de Butler, 1990) de encargarse de la crianza y el cuidado de los hijos(as) y, al mismo tiempo, de preservar simbólicamente la posición y el prestigio del varón ausente conforme a la representación de la feminidad, cuyo cumplimiento es vigilado por la comunidad.

La conformación de la subjetividad, la cual tiene residencia corporal, se configuró en el “Norte” con base a la supervivencia, la esperanza, la aventura, el orgullo dado por el múltiple conocimiento de habilidades adaptadas a la tecnología, la resistencia, el aguante y la capacidad de logro, ya que desde las relaciones de poder internacionales sustentadas en un sistema de rechazo y de discriminación por el que cruzan la raza, la nacionalidad y la condición migratoria, estos varones fueron tratados como inferiores, hombres trabajadores necesitados y explotados, pero al mismo tiempo rechazados, advenedizos e indeseables. Aunque las ocupaciones laborales dependieron en gran medida de las redes de apoyo, estos varones se suscribieron a trabajos considerados como

masculinos, a excepción de Arnulfo, a fin de socializar habilidades viriles relacionadas con la competencia, resistencia, fuerza y valor. El compromiso y la determinación mostradas fueron claves para desarrollar sus labores por largas y extenuantes jornadas, que coadyuvaron al disciplinamiento del cuerpo y a su objetivación, concebido como herramienta de producción, desde la lógica capitalista. Aunque experimentaron emociones de añoranza y tristeza por extrañar a sus familias, éstas fueron controladas por la razón y soslayadas bajo el mandato masculino de fortaleza, aguante, no rajarse, y no fueron suficientemente relevantes para sí, ni para los demás, como para interrumpir el proyecto migratorio y la reunificación familiar.

### **El proceso de adaptación en el contexto de retorno**

La importancia de incluir el retorno en los estudios migratorios como una etapa más del ciclo migratorio reside en resaltar el proceso de adaptación específico y complejo de la experiencia de cada varón, que incluye la motivación para regresar a la comunidad, los recursos tangibles e intangibles generados, los personales y sociales para reinsertarse en la familia, la comunidad, el mercado laboral y económico de Charo desde la década de 1990, en que comenzaron a regresar hasta el 2013. Del mismo modo, y de acuerdo con Rivera (2011) he enfatizado las continuidades, las tensiones y las paradojas a las que los participantes se enfrentaron subjetivamente en un contexto de retorno, el cual, por una parte, es económica y laboralmente desfavorable para sostener los elementos de la representación de la masculinidad, tales como el trabajo y la proveeduría, que habían ganado con su estancia en el “Norte”; y, por otra parte, su retorno les permitió (re)conformar sus relaciones de pareja pues en algunos casos la migración los confrontó con la ruptura de la(s) misma(s). Estos hombres se vieron interpelados a reformular la relación con sus hijos basada en una conexión emocional y en una presencia física que fuera más allá de la provisión económica.

Aunque los varones de este estudio han permanecido en Charo en un periodo de 3 meses a 16 años sin migrar, subjetivamente siguen alimentando la posibilidad de volver a los Estados Unidos, al pasado. La ambivalencia entre quedarse o irse ha colocado subjetivamente a estos hombres en una condición de incertidumbre que no les permite plenamente reinsertarse a la vida cotidiana en Charo. He identificado algunos factores económicos y políticos que han frenado una nueva salida al “Norte”, como la crisis que ha mermado el trabajo para los mexicanos en los Estados Unidos y la imposibilidad de reunir dinero para el pago del cruce, así como el clima antiinmigrante

que ha militarizado la frontera haciendo más difícil llegar al “Norte”, con los recurrentes encarcelamientos y la deportación.

Además de los factores económicos y políticos, aprecié otros elementos subjetivos que detuvieron una nueva salida de estos varones, sobre todo los relacionados con el deseo de estar con sus hijos e hijas, aún más que con su pareja. La expresión de la necesidad y la implementación de algunas estrategias para fomentar un vínculo parental más cercano que vaya más allá de la función de proveer económico. No obstante, los participantes reflexionaron sobre su paternidad con mayor profundidad en el contexto del retorno, no así durante su estancia en los Estados Unidos.

Así, a pesar de las dificultades que como individuos concretos han vivido en su experiencia migratoria, la mayoría de los participantes sigue reconsiderando volver a migrar a los Estados Unidos para completar metas ya trazadas, como terminar la casa, o porque resurgieron las necesidades económicas; pero sobre todo para seguir reafirmando elementos que son legitimados tanto por sí mismos como por los demás como símbolos de hombría: el trabajo, ganar dinero, construir la casa, proveer económicamente, la conformación de pareja, la paternidad y, por ende, ser “visto como hombres más responsables” de la familia, como lo mencionó Manuel, ya que la migración está imbricada con la representación de la masculinidad. Vega (2009), en sus estudios en la frontera norte de México, y Rosas (2008), en sus entrevistas con varones migrantes veracruzanos, encontraron que para los hombres es importante ser percibidos por sus compañeras como “buenos proveedores”, ya que a través de esta práctica legitiman su identidad de género como varones, sobre todo en contextos rurales. La presión de los participantes de no lograr una proveeduría económica emana del temor de que se produzcan castigos o sanciones en su contra, que van desde el rechazo de sus compañeras, el repudio de la familia y de la comunidad. De tal modo que al permanecer en Charo se encuentran en riesgo de no cumplir con tales mandatos y dejar en entredicho su ser hombre. Por ello y a fin de identificarse en un colectivo de sujetos de género masculino en la comunidad, los hombres participantes continúan autodefiniéndose como migrantes, que se fueron al “Norte” para trabajar.

Estos varones no presentaron problemas de salud física ni mental a su regreso, aunque sí presentaron niveles significativos de alcoholismo. Han manifestado diversas emociones que oscilan entre sentirse afortunados por los logros personales, materiales y familiares conseguidos a través de la migración, y tristes y deprimidos por la separación de su familia, enojados consigo

misimos por no aprovechar las oportunidades económicas que el “Norte” les ofreció, y arrepentidos por eventos ocurridos durante la trayectoria migratoria. El haber sido migrantes no les dio el reconocimiento ante la comunidad como señalaba Rivera (2011, pp. 322-323) de “el aventurero, el emprendedor, el pionero de nuevos proyectos cuando regresa a la localidad, aquél que se atrevió a ir en busca de mejores condiciones de vida para su familia”. La manera en que la comunidad los ha significado dependió más de lo que cada participante hizo con los recursos que trajo consigo, que se visibiliza en algunos casos con la construcción de la casa, pero también son vistos como despilfarradores del dinero, presumidos, problemáticos, arrogantes, borrachos, escandalosos, y al final estarán en las mismas condiciones que el resto de los habitantes de Charo: trabajando, no como quieren, y ganando poco dinero.

### **Discusiones**

El individuo se constituye por medio de las formaciones discursivas del género, los varones charenses, a su vez, asumen la posición, los significados y las prácticas de la representación, con el objetivo de participar de una identidad masculina y por medio de ésta comunicarse en el orden simbólico del género en la comunidad. Por ende, quedarse en la comunidad sin vivir la experiencia migratoria significaría para los individuos no autorrepresentarse como hombres. Así, la migración de los hombres es también una práctica performativa (Butler, 1990), es decir repetitiva, ritualizada, constante y que ha perdurado a través del tiempo a modo de un elemento más que constituye a los sujetos de género masculinos.

La constitución como sujetos de género presentó ciertas continuidades, tensiones, dilemas y contradicciones en los hombres participantes, que cruzan con la edad y la trayectoria de vida. De manera general, a través de la experiencia migratoria todos los participantes asumieron los mandatos de la representación de la masculinidad de trabajar, proveer económicamente, formar una pareja, o varias, y de ejercer la paternidad. Estos elementos no son causales, ni lineales, los participantes se adscriben a ellos de manera entrelazada.

¿Me quedo o me voy?, parece ser el constante dilema de los hombres migrantes en el contexto del retorno frente al proceso de reinserción familiar, social y económica, sin embargo es difícil para ellos aceptar que, por un lado, la migración no es la fuente para resolver todas sus necesidades puesto que los recursos económicos y materiales son efímeros, por ejemplo se acaban

los ahorros, y, por otra parte, las condiciones de precariedad laboral y económica permanecieron en la comunidad. Los participantes reconocieron que las personas que se quedaron en la comunidad no son las mismas que dejaron años atrás, las parejas cambiaron sus actividades, los hijos crecieron, hay otras personas en el escenario glocal, y que ellos mismos, en mayor o menor medida, se han transformado a través de la experiencia migratoria y con el paso de los años. Estos varones se encontraron en el proceso de retorno ante situaciones ambivalentes entre, por un lado, permanecer en Charo con trabajos y sueldos precarios, pero junto a su familia; o por el contrario, volver a migrar para sostener la representación de la masculinidad del trabajo y la proveeduría económica, y los logros materiales visibles como la construcción de la casa, a cambio de la soledad y el alejamiento físico de sus familias.

En el contexto de retorno las condiciones económicas y laborales de la región Centro-Norte de Michoacán, donde se ubica la comunidad de estudio, dificulta que los hombres continúen respondiendo a las demandas de la representación de la masculinidad del trabajo y de la proveeduría económica eficiente. A partir de estos resultados y ante las condiciones migratorias de la era de Trump, se trabaja actualmente en un programa de atención psicosocial que promueva el bienestar subjetivo de los varones y su familia.

### **El trabajo y la proveeduría económica como dimensiones centrales en la representación de la masculinidad**

Constituirse en un sujeto de género trabajador no depende de la situación conyugal ni de la paternidad, ya que estos varones se adscribieron al trabajo en uno y otro lado de la frontera estando solteros, casados, en unión libre o viudos, tuvieran o no hijos(as). Algunos varones ya tenía un empleo en la comunidad antes de iniciar su proceso migratorio, otros comenzaron su vida laboral a la par de su migración y la mayoría continuó laborando en Charo a su regreso. No obstante, el significado individual y comunitario del trabajo adquiere especial relevancia cuando se desarrolla en los Estados Unidos, ya que conlleva un sentido de valía personal, acompañada de satisfacción, orgullo y logro, puesto que lograron superar todas las dificultades: el cruce fronterizo, el desconocimiento del idioma, el sistema de rechazos racial, aprender a realizar otras actividades con las características particulares del contexto, y superar la amenaza de la “migra”.

No obstante, el mandato del trabajo puede convertirse en una carga difícil de manejar para

los hombres, ya que así como es un espacio de socialización de actitudes viriles, también presenta una organización jerárquica en donde no todos gozan posiciones de poder ni de prestigio y en los Estados Unidos estos hombres ocuparon la escala más baja, debido a su condición migratoria indocumentada y a los niveles básicos de escolaridad. Desde la política antiinmigrante de ese país, estos varones se han constituido también como un trabajador necesitado pero rechazado, un sujeto sin derechos pero sí con obligaciones, valioso pero prescindible. Valdría la pena profundizar en futuras investigaciones desde la mirada de los derechos humanos y laborales de los hombres en contextos migratorios e incidir en políticas públicas que los garanticen.

El constituirse en un sujeto trabajador bajo una lógica de productividad constante parece inhibir espacios para el descanso y el ocio, entre otras prácticas de autocuidado. En el retorno a Charo, la amenaza del desempleo se hizo presente por las condiciones económicas y laborales del entorno. Ante el desempleo, los varones pueden presentar malestares subjetivos asociados a la devaluación y el desprestigio social que generan incertidumbre, estrés, ansiedad, depresión, desesperanza y pérdida del sentido de vida. La falta o precariedad del trabajo repercute en otros elementos asociados con la representación de la masculinidad, sobre todo porque los ingresos económicos de los participantes están ligados al mismo.

El dinero representa simbólicamente una forma de poder y de ganar autoridad ante los demás, es decir respetabilidad social, por ende ante su escasez disminuye la autonomía personal y coloca a los varones en posición de dependencia hacia otros, también se ve mermada la autoridad y el control sobre las mujeres y los hijos(as). Realizar una proveeduría precaria coloca simbólicamente a los participantes en el terreno de constituirse como hombres frágiles, vulnerables, desprovistos de autoridad y de control sobre las mujeres y los hijos(as), y se exponen a la sanción pública y colectiva.

Los frutos de la proveeduría económica deben de materializarse físicamente, como la construcción de la casa, ya que simbólicamente representan la demostración pública de la hombría. Las pertenencias materiales son la evidencia de que hicieron “algo” y que aprovecharon la oportunidad de la migración. Los símbolos materiales denotan que estos hombres son responsables, “buenos hombres”, en tanto que su migración representó un sacrificio personal para el bienestar de los demás. No obstante, proveer económicamente es efímero y temporal, el dinero y las cosas materiales son recursos temporales, en tanto su ser hombre se sostenga en el mandato de la

proveeduría económica, entonces su masculinidad es precaria y necesita reafirmarse constantemente. Así, cuando los recursos se acaban, nuevamente contemplan en el “Norte” la posibilidad de obtener trabajo y dinero, con lo cual se sostiene la circularidad de la migración. Por tanto, en el caso de los hombres que no lograron acumular elementos materiales y económicos a su regreso a la comunidad connotaron la experiencia migratoria como un fracaso, como una pérdida de la oportunidad de haber logrado una estabilidad económica o poseer algo, con sentimientos de frustración, vergüenza y culpa, en parte por los señalamientos de los propios familiares aunque en mayor medida por los reclamos que ellos mismos se hacían.

### **La conformación de la relación de pareja**

En la normatividad de género de Charo las relaciones heterosexuales son aceptadas y legitimadas a través del matrimonio, ya que la familia es reconocida como una institución desde y para la cual se regula y socializa el género. La representación de la feminidad establece para las mujeres de Charo que deben formar una familia, estar casadas, ser madres y encargarse del cuidado y la crianza de otras y otros individuos, primordialmente de sus hijas e hijos. Del mismo modo, los varones que participaron en mi estudio se adscribieron al mandato de conformar una relación de pareja, como he señalado, algunos de ellos estaban casados antes de migrar, otros lo hicieron a la par de su migración en uno y otro lado de la frontera, mientras que algunos otros varones concretaron su relación de pareja en su retorno a Charo. En este sentido, ser un hombre migrante también simbolizó ser una mejor opción para las mujeres de Charo, en tanto funge como una garantía de que será un hombre responsable, “buen” padre, “buen” esposo y “buen” proveedor económico, aunque en la realidad no necesariamente exista una correspondencia.

Al parecer, para los hombres de esta investigación se tornó importante crear, mantener y escalar en el posicionamiento social tanto en Charo como en los Estados Unidos. Por ello, entre las funciones de las mujeres-esposas que se quedaron en la comunidad estuvo el “guardar”, cuidar y mantener la posición social de su pareja frente a la comunidad, mientras el hombre-esposo estuvo en los Estados Unidos. En los casos de los hombres cuyas parejas los esperaron, cuidaron de los(as) hijos(as), usaron adecuadamente las remesas y fueron construyendo la casa, les fue más fácil volver a reinsertarse en la comunidad. Por ello, concluyo que las mujeres-esposas juegan un papel importante en la constitución de la subjetividad masculina de estos varones durante su experiencia

migratoria. El reconocimiento hacia las mujeres queda velado tanto por los hombres como por ellas mismas, ya que se enmascara con el deber ser de la representación de la feminidad. No obstante, desde los discursos de los participantes, las mujeres y las hijas(os) fueron un fuerte aliciente para buscar mejores empleos y una mayor remuneración económica en los Estados Unidos.

### **El ejercicio de la paternidad**

La paternidad, por un lado, impulsó el proyecto migratorio de algunos de estos varones para proveer económicamente a los hijos e hijas que ya se tienen. Al parecer, en el momento de la partida no se presentaron procesos reflexivos sobre los costos emocionales que pudiera acarrear en los niños y niñas la ausencia física del padre. No obstante, en el contexto de retorno a Charo, ante los signos de la existencia de profundas brechas emocionales entre algunos varones y sus hijos, que en algunos casos llegaron al extremo del no (re)conocimiento, éstos lograron cierto entendimiento de que la proveeduría económica no suple su presencia física como padres. La experiencia de una paternidad a distancia fue señalada por los participantes como uno de los mayores costos emocionales de la migración; ya que implicó perderse eventos importantes en la vida de sus hijos, como el nacimiento, los cumpleaños, los eventos escolares, entre otros. Por ende, quienes tuvieron la oportunidad de tener a sus hijos en Charo hicieron esfuerzos para recuperar la confianza y mejorar las relaciones a través de otro tipo de expresiones basadas en la cercanía, la atención, la convivencia, que fueran más allá de la provisión económica. El deseo de estar con sus hijos e hijas constituyó una motivo suficiente para detener futuras migraciones, aún más fuerte que la relación con su pareja.

A partir de los hallazgos de esta investigación sobre la paternidad, desde los cuales estos hombres se mostraron vulnerables ante la amenaza de perder la relación con sus hijas(os) por la distancia física que conlleva su migración, me planteo como posibles líneas de investigación futuras el tema de la paternidad en contextos migratorios, en uno y otro lado de la frontera, considerando a los hombres como unidades centrales de análisis. Al mismo tiempo, cabría preguntarse ¿cómo se encuentran en la actualidad los hijos de los once participantes?, sobre todo aquellas hijas e hijos que se quedaron en los Estados Unidos, y con los cuales los hombres migrantes de retorno no tenían una relación ni a distancia, como los casos de Arnulfo, Gabriel y Federico, cuyos hijos residían en los Estados Unidos. La paternidad en contextos migratorios plantea el reto de incluir a los propios hijos como actores del mismo proceso, a fin de conocer el

significado que han construido de un padre migrante, como lo hizo Parreñas (2008) en su estudio.

### **Conclusiones. “Las tensiones y contradicciones de la subjetividad masculina”**

No hay una causalidad ni una linealidad, sino por el contrario, las técnicas y estrategias discursivas de la representación de la masculinidad están relacionadas con la adscripción de los hombres a ésta a través de la autorepresentación; del mismo modo en la experiencia migratoria están presentes la dimensión subjetiva y emocional, que tiene residencia corporal. Los privilegios que la masculinidad pudiera otorgar a los hombres, también conlleva el peso de la obligación de cumplir con el rol asignado y asumido culturalmente, desde el cual existe una dificultad para identificar, nombrar y reconocer las emociones, los malestares y las tensiones subjetivas.

Para los hombres participantes el peso de la normatividad de género los proyectó a cumplir con los mandatos de la representación de la masculinidad, a pesar de que también es un ideal complejo de alcanzar en su plenitud y conlleva costos emocionales. Al no suscribirse a la representación de la masculinidad, los varones quedan expuestos a las sanciones, el desprestigio y los castigos colectivos. Dicha valoración provocaba temor y frustración en los participantes, sobre todo cuando alcanzar la representación de la masculinidad se torna casi imposible en las condiciones de precariedad macroestructurales de la región, y que contradictoriamente a cambio de cumplir con el ideal de ser un hombre trabajador en los Estados Unidos y proveer económicamente representaba “sacrificar” el rol de esposos y padres, también demandados por la misma representación.

Las condiciones en que regresan los hombres a la comunidad también jugaron un papel determinante en el reconocimiento social, que parece ser la confirmación colectiva de la masculinidad. Por ejemplo, quienes regresaron deportados, sin ahorros, sin casa en la comunidad, sin pareja y sin relacionarse con sus hijos fueron señalados como hombres fracasados por no haber capitalizado su migración, en comparación con aquellos que regresaron por reunificación familiar con sus respectivas parejas e hijos, que además habían construido una casa y tenían alguna forma de ganar dinero a través de las tierras de cultivo o bien de haber conseguido ser dueños de las unidades de taxis, con respecto a quienes los alquilaban. En estos casos, los elementos de la masculinidad valorados colectivamente por la normatividad de género en Charo reforzaron las características de dureza, fortaleza, valentía, violencia, racionalidad, inteligencia, responsabilidad,

capacidad de proveeduría económica, y por ende la autoridad y el poder sobre todo hacia las mujeres.

Si bien es difícil mantenerse al margen de las formaciones discursivas de la representación de la masculinidad, como lo señala De Lauretis (1984), la negociación más significativa que lograron hacer algunos de los participantes estuvo centrada en el terreno de la paternidad en el contexto del retorno. Estos varones intentaron generar una relación más cercana emocionalmente con sus hijas e hijos, más allá de la función exclusiva de proveedores económicos.

Los participantes se encontraban en el dilema de quedarse en Charo o irse a los Estados Unidos y presentaban dificultad de diseñar y autogestionar un plan que les permitiera construir una vida en un solo lado de la frontera, subjetivamente estaban atrapados entre dos mundos: físicamente presentes en el “aquí” y anhelando lo que simbólicamente el “allá” puede darles. Por el contrario, los participantes viven en una realidad transnacional glocal, que no les permite adaptarse plena y satisfactoriamente a la comunidad.

Sobre al autocuidado del cuerpo, éste no es un elemento valorado por los varones que participaron en el estudio. El cuerpo fue utilizado como un elemento dissociado del individuo, puesto que fue un medio útil para alcanzar los objetivos para mantener y sostener la productividad laboral que redituó en remuneración económica. El cuerpo de los hombres fue mecanizado por ellos mismos, fue atendido cuando no pudo continuar funcionando y no hubo señales de autocuidado. Por el contrario, los participantes realizaron mayoritariamente prácticas de riesgo para su integridad física y su bienestar subjetivo, tales como el cruce indocumentado de la frontera, presentar un nivel significativo de consumo de alcohol, en la mayoría de los casos, antes durante y después de la migración, lo que hace suponer que dicha práctica está relacionada con la representación de la masculinidad, sobre todo como mecanismo a través del cual estos hombres charenses manejaron las emociones. De igual manera, los actos de violencia realizados por algunos participantes se encuentran asociados a sus aprendizajes de género.

Al observar la subjetividad de estos hombres migrantes emergieron otras preguntas que pudiera continuar explorando, ¿cómo se adscribirían estos hombres a la representación de la masculinidad sin migrar al “Norte?; si los aprendizajes de género masculinos traspasan las fronteras hacia los Estados Unidos, ¿sería factible incorporar a su vida en Charo aquellos aprendizajes generados en el “Norte” que coadyuven a construir relaciones de género con las mujeres cada vez

más igualitarias?, ¿cómo evocar reflexiones en los contextos de la partida que concienticen a los hombres sobre los costos subjetivos de la migración?, ¿cómo atender el malestar subjetivo de los hombres en su retorno a Charo cuando no cumplen con el ideal de la representación de la masculinidad?

Finalmente, la práctica de la migración de estos hombres de Charo está imbricada en procesos sociales más amplios, pero sobre todo sostenida en y por el género. En la experiencia migratoria estos varones continuaron constituyéndose en sujetos generizados, aunque subjetivamente padecieron los efectos de tal condición, ya que las tensiones y contradicciones vividas, con mayor fuerza en el proceso de retorno a su comunidad, fueron a la vez generadas por las mismas demandas de la representación de la masculinidad así como por las dificultades para continuar adscribiéndose.

## **Referencias**

- Bourdieu. P. (1980). *El sentido práctico*, París, Siglo XXI.
- Butler, J. (1990). “Actos performativos y constitución del género. Un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista”, en Sue-Ellen Case (Ed.), *Performing Feminisms: Feminist Critical Theory and Theatre*, Johns Hopkins University Press.
- Cervantes-Pacheco, E. (2016). “La constitución de sujetos masculinos en la experiencia migratoria hacia Estados Unidos. El caso de un grupo de hombres migrantes de la comunidad de Charo, Michoacán”, tesis inédita de doctorado, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Consejo Nacional de Población. (2010) “Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010”. Disponible en [http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices\\_de\\_intensidad\\_migratoria\\_Mexico-Estados\\_Unidos\\_2010](http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010) (Consultado el día 20 de enero de 2012).
- D’ Aubeterre, M. E. (2000). “Mujeres y espacio transnacional: maniobras para renegociar el vínculo conyugal”, en Dalia Barrera Bassoils y Cristina Oehmichen Bazan (Eds.), *Migración y relaciones de género en México*. México: GIMTRAP, UNAM, IIA.
- De Lauretis, T. (1999). “La tecnología del género”, *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*, Madrid, Horas y horas.

- \_\_\_\_\_. (1984). *Alicia ya no. Feminismo, semiótica y cine*. Traducido por Silvia Iglesias Recuero. Madrid, Ediciones Cátedra.
- Durand, J. (2007). "Origen y destino de una migración centenaria", en Ariza, M. y Portes, A. (Coords.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios, Miguel Ángel Porrúa.
- Flores, Y. y Cervantes, E. (2016). Final report about the research "Impact of migration on the mental health and family functioning of Mexican immigrant men". Programa de Investigación en Migración y Salud, Iniciativa de Salud de las Américas de la Universidad de California, Berkeley.
- Giménez. G. (1999). "Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural". *Estudios sobre las culturas contemporáneas, Época II*, 5 (9): 25-57.
- Hondagneu-Sotelo, P. (1994). *Gendered transitions. Mexican experiences of immigration*. Berkeley: University of California Press.
- \_\_\_\_\_ y Messner, M. (1994). "Gender displays and men's power. The "new man" and the Mexican immigrant man", en Broad, H. y Kaufmann, M. (Eds.), *Theorizing masculinities*, Sage Publications, California,.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. "Censo de Población y Vivienda 2010". INEGI, 2010. Disponible en <http://www.censo2010.org.mx/> (Consultado el día 31 de enero de 2013).
- Núñez, M. (2010). "Ausencias de la migración y malestares de las mujeres". *Revista de Geografía Agrícola*, 45, (Julio-Diciembre): 57 -76.
- \_\_\_\_\_. (2000). *Charo: la feminización de la pobreza*, Morelia, Michoacán, Universidad Autónoma de Chapingo.
- \_\_\_\_\_. (1995). "Mujer y pobreza en un poblado michoacano", en Miriam Núñez, Ma. Arcelia González y Cecilia Fernández (Eds.), *Estudios de género en Michoacán. Lo femenino y lo masculino en perspectiva*. Morelia, Michoacán: Universidad Autónoma de Chapingo, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Centro de Investigaciones y Desarrollo en el Estado de Michoacán.

- Parreñas, R. (2008). "Transnational fathering: gendered conflicts, distant disciplining and emotional gaps". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34 (7): 1057-1072.
- Rivera L. (2011). "¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo", en Feldman-Bianco, Rivera, Stefoni, Villa (Comps.), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*. Quito: FLACSO, CLACSO, Universidad Alberto Hurtado.
- Rosas, C. (2008). *Varones al son de la migración. Migración internacional y masculinidades de Veracruz a Chicago*. México: El Colegio de México.
- Salgado, N. (2007). "Migración México-Estados Unidos: retos y oportunidades en salud". *Salud Pública en México, Edición especial, XII Congreso de Investigación en Salud Pública*, México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Scott, J. (2008). "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en Marta Lamas (Comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM.
- \_\_\_\_\_. (1992). "Experience", en Judith Butler and Joan Scott (Eds.), *Feminist theorize the political*. Nueva York/London: Routledge.
- Seidler, V. (2000). *La sin razón masculina*. México: UNAM, Paidós, PUEG, CIESAS. Colección Género y sociedad.
- Tena, O. (2007). "Problemas afectivos relacionados con la pérdida, disminución y riesgo de pérdida del empleo en varones", en Lucero Jiménez y Olivia Tena (Coords.), *Reflexiones sobre masculinidad y empleo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Vega, G. (2009). "Masculinidad y migración internacional: una perspectiva de género". *Aldea Mundo* 14 (28): 53-64.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Yvette Flores y Ericka Cervantes realizaron de 2012 a 2014 la investigación titulada "Impacto de la migración en la salud mental y el funcionamiento familiar de hombres michoacanos", financiado por el Programa de Investigación en Migración y Salud (PIMSA), de la Iniciativa de Salud de las Américas, de la Universidad de California, Berkeley (Flores y Cervantes, 2016).

<sup>2</sup> Charo significa "Tierra del Rey Niño". Se localiza al norte del estado de Michoacán. Limita al norte con Tarímbaro y Álvaro Obregón, al este con Indaparapeo; al sur con Tzitzio y al oeste y suroeste con Morelia. Su superficie es de 323.16 kms<sup>2</sup>, su uso es primordialmente forestal y en menor proporción ganadero y agrícola. Tiene una población rural, no indígena, de 21,723 habitantes, de los cuales 11,463 son hombres y 10,260 son mujeres.

<sup>3</sup> Salgado (2007) plantea un modelo de fases, más o menos generalizado, que sigue la mayoría de los migrantes mexicanos que se van a los Estados Unidos, el cual incluye la planeación, el cruce, la llegada y el retorno. Las fases aquí descritas son de elaboración propia y surgen de los acercamientos al objeto de estudio.

<sup>4</sup> A fin de cuidar y garantizar el anonimato de los participantes he sustituido sus nombres por unos ficticios.

<sup>5</sup> La migración de los participantes hacia los Estados Unidos se puede encuadrar en dos periodos: el primero antes de la Ley Simpson-Rodino de 1986 que trajo consigo una era de la migración indocumentada; y el segundo delimitado por los atentados terroristas de las Torres Gemelas en 2001, a partir de los cuales las políticas antiinmigrantes se recrudecieron unilateralmente por parte del gobierno estadounidense, con la consabida militarización de su frontera con nuestro país y los riesgos que esto ocasionó para cruzar la frontera indocumentadamente.



**La transformación de la unidad doméstica en los migrantes jornaleros agrícolas de Santa  
María Xadani, Oaxaca**

**The transformation in the domestic unit of the migrants agricultural jornaleros of Santa  
María Xadani, Oaxaca**

Jorge Santos Valencia<sup>1</sup>

**Resumen:** El presente trabajo de investigación se encuentra inmerso dentro del programa de maestría en sociología del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca. El cual partimos de la idea que los desplazamientos territoriales a través de la migración interna pendular de integrantes de la unidad doméstica jornalera implica un constante proceso de negociación en los roles de género, de establecimiento de diversas estrategias de sobrevivencia, del acceso a recursos que proporcionan las políticas sociales de carácter asistencialista, para asegurar la producción y reproducción social.

**Abstract:** The present research work is immersed in the master's program in sociology of the Instituto de Investigaciones Sociológicas of the Universidad Autónoma Benito Juárez of Oaxaca. Which we start from the idea that the territorial displacements through the internal pendular migration of members of the domestic day laborer unit implies a constant process of negotiation in gender roles, establishment of diverse survival strategies, access to resources that provide social policies of assistance nature, to ensure social production and reproduction.

Palabras clave: Unidad doméstica migrante; migración interna pendular; jornaleros agrícolas; estrategia de sobrevivencia; roles de género; política social

### **Problematización**

El municipio de Santa María Xadani es una población indígena zapoteca. Se encuentra ubicado en la Región del Istmo de Tehuantepec, el cual según los datos del año 2010 proporcionados por el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, la comunidad contaba con una población de aproximadamente 7 mil 781 personas, de las cuales 3 mil 852 son mujeres y 3 mil

---

<sup>1</sup> Licenciado en Economía por el Instituto Politécnico Nacional. Estudiante de la Maestría en Sociología del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO.  
Linea de Investigación: Ruralidad y Migración. E-Mail: dixhazaa79@hotmail.com

929 son hombres, cuya Población Económicamente Activa, ascendía a 3 mil 214, donde el índice de marginación es considerado medio, según el censo de población del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y registrando un movimiento migratorio de mil personas anualmente, representando el 31.11 % de la PEA en dicha comunidad.

Lo anterior, nos revela que a pesar de que en este municipio es considerado como nivel de marginación medio por las instituciones de medición de los índices de desarrollo humano, genera en los últimos tiempos un desplazamiento y movilidad de un importante número de ciudadanos cada año, que se estima puede llegar a ascender a mil cuatrocientos jornaleros agrícolas.

Otro aspecto que considero de vital trascendencia en el análisis fenomenológico es la puntual observación del implemento de las estrategias de sobrevivencia de los integrantes de la unidad doméstica migratoria, derivado que ello le permite en la vida cotidiana a sus integrantes desempeñar actividades productivas diversas en el ciclo migratorio, considerando el espacio-tiempo de estancia en el lugar de origen y en el lugar destino. En ese sentido, cabe resaltar que dichas actividades se ubican en el sector económico primario y terciario principalmente, vinculado a la agricultura de temporal y en mayor medida a la pesca riverense de subsistencia que está condicionada por los tiempos climáticos, así como al comercio de productos alimenticios procesados artesanalmente, como el totopo de maíz, así como en la proliferación de pequeños negocios que ofrecen y venden alimentos derivados de la actividad pesquera.

Sin embargo, esto no es suficiente para poder asegurar la reproducción material y cultural de los integrantes de la unidad doméstica jornalera, por lo que se ven en la imperiosa necesidad de migrar como una de sus estrategias de sobrevivencia, en la búsqueda constante de mejorar las condiciones de vida, como lo expresó en entrevista la familia Guerra Castillo con la experiencia de más de cuarenta años como migrante jornalero agrícola, y como consecuencia de la falta de empleos por los fallidos proyectos desarrollistas gubernamentales principalmente los establecidos a mediados de la década de los años 70's en la Región del Istmo de Tehuantepec, a través del cierre de la empresa paraestatal Planta Beneficiadora de Arroz "Benito Juárez", ubicado en el municipio de Juchitán de Zaragoza, que traía consigo una central de maquinaria permitiendo contratar y emplear a personas que no poseían terrenos, de igual manera quienes si tenían terrenos establecían un contrato, como mecanismos de compromiso mercantil para entregar el producto una vez que culminara el periodo de cosecha, todo esto en el marco del polígono que se encontraba establecido

en el distrito de riego que administraba operativamente las oficinas centrales de la presa “Benito Juárez”, ubicado en el Municipio de Jalapa del Marqués; otro aspecto que impacto de manera negativa la empleabilidad de mano de obra de los pueblos vecinos de la región, fue el cierre de la empresa paraestatal Ingenio Azucarero “José López Portillo” ubicado en el municipio del Espinal.

En ese sentido, es importante destacar que existió empresas que cerraron operaciones comerciales; tales como: la Planta Impregnadora tras la privatización de la paraestatal ferrocarriles nacionales y la empresa privada de Calidra “La Tehuana”, ubicado en el Barrio Lieza del Municipio vecino de Santo Domingo Tehuantepec que de igual manera empleaban mano de obra de municipios del Istmo de Tehuantepec, principalmente de los más cercanos geográficamente, entre ellos Santa María Xadani. Derivado de lo anterior, cabe destacar dos factores que influyeron para el cierre de las empresas; destacando en primera instancia la circunstancia de escasez de agua por parte de la presa; y como segundo factor, las presiones políticos-sindicales que generaban los trabajadores, a través de la Coalición Obrera Estudiantil del Istmo (COCEI). De tal manera, que dicha situación económica imperante en la región fue impactando en la sociedad, provocando que la migración interna pendular representará una opción concreta y tangible de sobrevivencia contra la pobreza.

En ese contexto, existen diversas publicaciones importantes de investigadores sociales sobre el estudio de las transformaciones que se genera en las unidades domésticas, a través de los roles de género y las estrategias de sobrevivencia, pero resulta insuficiente para lograr entender en su complejidad y particularidad el entramado de significados y significaciones, así como los efectos de éste fenómeno social representa para los integrantes de las mismas, en el municipio de Santa María Xadani, en especial la de los jornaleros agrícolas que por ser de origen indígena zapoteca y vivir en un contexto de ruralidad, posee características propias que van acompañados de sus usos y costumbres.

En el desarrollo del presente trabajo de investigación será fundamental considerar que la familia es una institución social fundamental de la sociedad y en el caso de Santa María Xadani no es la excepción, por lo que deberemos considerar lo expresado por (Román, 2013), en el sentido que (la familia) “ha resistido los embates e impactos de las enormes transformaciones sociales manteniendo como célula básica de la sociedad y, para hacerlo, se ha transformado, diversificando su composición y estructura y cambiando los roles y modelos de género y generaciones en su

interior”.

Sin embargo, derivado de la idiosincrasia cultural en la concepción del mundo de la vida, existen peculiaridades que habrá que ser resaltados en el proceso del desarrollo de las interacciones intersubjetivas, considerando como espacio de organización básica del individuo: la unidad doméstica migrante en esta comunidad.

Como lo hemos expresado anteriormente, que las investigaciones y publicaciones realizadas poco abordan y desarrollan a profundidad el conjunto de características, vínculos y relaciones sociales entre los integrantes de la unidad doméstica migrante de origen indígena desde la orientación, acompañamiento y autoridad de los padres – abuelos, como el caso de la familia Guerra Castillo, en donde el papel decisivo de autoridad moral de Gabino y Reyna es fundamental para que se mantenga entre las distintas familias nucleares que han formado sus hijos, un cierto nivel de cohesión, equilibrio, convivencia y solidaridad, en su particularidad y en la interacción entre ellas. A través de lo que denominaremos un sistema intersubjetivo de consejos.

En ese sentido, para Torrealba (1989), “la relación migración-familia es muy compleja; su definición, funcionamiento, varía mucho según las sociedades y hasta dentro de un mismo país (...) da lugar a procesos de fragmentación y/o reintegración en la estructura familiar, que afectará su funcionamiento. Incluso puede dar lugar a una nueva unidad familiar. Estos ajustes se harán tomando en cuenta las características de los integrantes de la familia (...)”.

Es preciso señalar que en la conformación de la familia nuclear dentro de la familia extensa de jornaleros, representa una forma de alimentar y proveer de integrantes a la unidad doméstica migrante, en el cual se presenta la transmisión de conocimientos y oficios de manera intergeneracional, por lo que los hijos manifiestan comportamientos importantes en los ámbitos de cambio de rol, en sus distintas etapas de proceso de vida. Por tal motivo, en esta comunidad a partir de los 14 años empiezan a trabajar como jornaleros agrícolas y aportar ingresos monetarios a la familia.

Bajo ésta circunstancia los hijos desempeñan un papel importante no solo en el aspecto productivo, sino también en el aspecto reproductivo ya que a temprana edad en promedio 15 años inician la conformación de parejas y matrimonios, como lo explicó la familia entrevistada, donde expresan que en ocasiones las esposas de los hijos son originarias de la comunidad que han ido como jornaleros agrícolas, así como la posibilidad que las parejas sean de igual manera del lugar

de origen, y que al paso del tiempo el proceso se observa en la unidad doméstica migrante una integración en ocasiones multicultural, con la incorporación de nuevos integrantes como lo son: los nietos, sobrinos, yernos y nueras.

Por lo tanto, los lazos de parentesco se integran y se fortalecen, la unidad doméstica migrante se amplía y se establece a nivel externo una red entre la comunidad origen y la comunidad destino de donde es originaria la esposa, nuera o yerno, así como a nivel interno un proceso de práctica cotidiana cada vez más puntual para cada integrante de la unidad de sus derechos y obligaciones. Dicho proceso sirve como preámbulo para que en la medida de la coincidencia en el lugar destino de los próximos traslados, se genere un mecanismo de apoyo y acompañamiento de los jornaleros agrícolas.

Para el caso de las familias de jornaleros agrícolas de Santa María Xadani, no solo es importante compartir una experiencia de vida en común y cotidiana, también lo es compartir ingresos y fondos económicos - materiales para satisfacer necesidades básicas (calzado, vestimenta, alimentación, vivienda, entre otros.) para ello, la constitución del jefe de familia, se establece a partir del significado que se sitúa y prolifera en el imaginario individual, colectivo y social, en donde el padre- abuelo y la madre-abuela se convierten en figura de autoridad consejera que coadyuva en la operación de las estrategias de sobrevivencia y los roles de los integrantes de la familia, de las cuales destacan:

a). -Las hijas tienden a apoyar a la madre en las actividades propias del hogar, como el cuidado de los menores de edad y en caso de existir adultos mayores, en la elaboración de alimentos, artesanía doméstica de autoconsumo y comercio local a partir del bordado, así como la producción y comercialización del totopo de maíz. Cabe resaltar que se observa que a la edad de 14 años son proclives a formar matrimonio e iniciar su vida reproductiva.

b). -Los hijos apoyan al padre en actividades agrícolas y pesca riveraña de subsistencia, llegada la edad de 12 años se suma a la anterior el desempeño de la labor como jornalero agrícola.

Por lo tanto, enfocamos el objetivo central en el proyecto de investigación, como el proceso de observar y expresar si efectivamente existe una transformación en las características de la unidad doméstica migrante de un municipio rural-indígena, diferenciarla del tipo, funcionamiento y característica de la unidad en relación a otras formas de organización en contexto de migración que existen en diversas regiones del país y el mundo, y que no corresponden a las mismas realidades

sociales, económicas, culturales y políticas.

Un primer acercamiento y pista de disertación teórica lo proporciona David Robichaux (s.f.) que expresa las diferencias encontradas entre hogares indígenas y no indígenas. “En los primeros la responsabilidad económica no es exclusiva del hombre, y que la mujer trabaje no representa un motivo de conflicto (...) en cambio entre los no indígena, la relación entre una cosa y otra suele ser muy estrecha”.

En ese sentido, los efectos en la unidad doméstica migrante, sus conflictos y características la veremos reflejada en la distinción de los roles de género, las estrategias de sobrevivencia y las políticas sociales gubernamentales que viven y experimentan en la vida cotidiana una comunidad indígena.

### **Aproximaciones y desarrollo teórico.**

El presente trabajo de investigación busca desarrollar un estudio sobre la transformación de la unidad doméstica migrante, considerando la implementación de diversas estrategias de sobrevivencia y los distintos roles de género que se asumen por parte de los jornaleros agrícolas que componen la unidad, en el municipio de Santa María Xadani, Oaxaca.

Es importante resaltar que este municipio se caracteriza por ser una comunidad rural; en donde, las actividades primarias principales de la mayoría de sus habitantes son: la pesca riverense, la producción de diversos cultivos agrícolas, tales como el maíz, sorgo y ajonjolí, además de la comercialización local de productos alimenticios, entre otros.

En ese sentido, De Grammont (2008) describe que:

“La vida rural, tradicionalmente asociada a la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial. Ahora el campo no puede pensarse sectorialmente, solo en función de la actividad agropecuaria, (pesca) y forestal, sino que debe tomar en cuenta las demás actividades desarrolladas por su población... la población rural no agrícola adquiere mayor importancia y conforma unidades familiares plurifuncionales que se reproducen a partir de la combinación de las diferentes actividades económicas de sus miembros. Así mismo, en las unidades de producción campesina e

incluso en las empresas agrícolas familiares los ingresos no agrícolas adquieren mayor relevancia. En muchas regiones la migración para buscar un ingreso complementario ya no es un fenómeno secundario, sino que es un mecanismo fundamental en las estrategias económicas del hogar” (P.25)

De igual manera, es importante contextualizar que bajo el estudio y la discusión generada en torno a los dos enfoques sobre la idea de la nueva ruralidad que se vive en América Latina, en donde existe una nueva relación campo-ciudad y los límites entre ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan y sus interconexiones se multiplican, son desarrolladas entre otros por autores como Hubert C. De Grammont. En ese sentido, la comunidad indígena zapoteca de Santa María Xadani no está distante y lejana a las grandes tendencias de la nueva ruralidad, destacando las siguientes consideraciones (P.25):

La desaparición de los dos grandes campos geográficos económicos y sociales que dominaron el mundo capitalista desde sus orígenes hasta la actual globalización, el campo y la ciudad, como dos mundos diferenciados, aunque complementarios.

El proceso de urbanización del campo porque se incrementaron las ocupaciones no agrícolas en el campo, los medios de comunicación masiva (radio, televisión, teléfono o radio de ondas cortas) llegan hasta regiones apartadas, las migraciones permitieron el establecimiento de redes sociales y la reconstrucción de comunidades en el lugar destino. De igual manera, se habla de la ruralización de la ciudad derivado de la falta de desarrollo urbano, principalmente en la periferia en donde se establecen los migrantes, experimentando un proceso de hibridación en los cuales la cultura indígena se urbaniza a la vez que la cultura urbana se indianiza.

Las tecnologías revolucionan la vida en el campo y en la ciudad, en particular las telecomunicaciones, la informática, la biotecnología, entre otras.

La desigualdad social la pobreza y la marginación son fenómenos que sustituyen la idea del desarrollo y de la integración nacional.

El problema de género atraviesa por todos los problemas mencionados y la conservación del medio ambiente es una exigencia más apremiante, para buscar nuevas metodologías

para la definición de las políticas públicas.

Bajo ese contexto, es importante observar los cambios que a lo largo de su proceso histórico las unidades domésticas como forma organizativa de los jornaleros agrícolas de la comunidad de Santa María Xadani han experimentado en el marco de su vida cotidiana, en la construcción de las estrategias de acción, en las actividades productivas y reproductivas. Para ello, consideramos pertinente realizar una aproximación teórica del concepto de unidad doméstica, considerando esta nueva ruralidad, así como los aspectos centrales de la teoría desarrollada por Chayanov (1974), con relación a la unidad económica campesina, partiendo del supuesto:

“que la economía campesina no es típicamente capitalista, en tanto que no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de la categoría salarios... finalizado el año económico no puede ser conceptualizado como parte de algo que los empresarios capitalistas llaman ganancia. El campesino, en tanto utiliza la fuerza de trabajo de su familia y la de él mismo, percibe ese excedente como una retribución a su propio trabajo y no como ganancia. Esta retribución aparece corporizada en el consumo familiar de bienes y servicios... si queremos tener un simple concepto organizativo de la unidad de explotación doméstica campesina independientemente del sistema económico en el cual está insertada, inevitablemente deberemos basar la comprensión de su esencia organizativa en el trabajo familiar” (Pp. 8,9)

Sin embargo, para Harris (s.f.) está claro que en muchos contextos los términos familia y unidad domestica se utilizan como equivalentes, pero también se refieren a distintos conjuntos de significados. (P. 201). En ese sentido, refiere a la necesidad de tratar estos conceptos de manera separada, pero como una unidad de organización que expresa una realidad social concreta. La autora, parte del hecho que en la mayor parte del mundo el reclutamiento de los grupos domésticos se hace, idealmente a través de las relaciones de parentesco y matrimonio. El matrimonio puede proveer al reclutamiento de nuevos miembros para unidades ya existentes, o puede constituir la base para la creación de una unidad nueva, pero también proporciona un medio por el cual las familias se reproducen de una generación a otra.

Otra característica de la complejidad de esta unidad de explotación doméstica es como lo manifiesta Chayanov:

“el problema es determinar qué mecanismos están por detrás del trabajo del trabajo familiar de una unidad de producción fundamentalmente doméstica. De un lado de la ecuación están el tamaño y la relación existente en el seno de la familia entre los que trabajan y los que no trabajan, expresada en la intensidad del trabajo (así como) ... el grado de auto explotación de la fuerza de trabajo de la familia” (P. 10).

En ese sentido, el trabajo del campesino, pescador o jornalero agrícola persigue como fin central y primario, la satisfacción de sus necesidades de subsistencia en dos sentidos: en la parte reproductiva y en la productiva. Para el caso de los integrantes de las familias jornaleras podemos expresar que existe una forma organizativa que ha trascendido tanto históricas, por la transmisión generacional; y social, por la expresión de interacción entre los integrantes de una misma unidad, así como en la interacción con otras unidades de la misma comunidad de origen o en las comunidades destino, sin dejar de considerar el contexto en que está situada por las necesidades de consumo de la unidad doméstica migrante. Derivado que el integrante de las unidades domésticas de la comunidad se desarrolla en un contexto rural, podemos expresar que predominantemente estas unidades tienen la fuente central de su composición y organización a la familia nuclear y al sistema de parentesco, que pasa a convertirse en esta interacción en una familia de carácter extensa.

En ese sentido, Marshall (1965) expresa:

“Las unidades domésticas de una comunidad son a veces morfológicamente heterogéneas: además de las familias, incluyen otras clases de unidades domésticas compuestas, por ejemplo, de personas que, por su edad, pertenecen a una clase determinada. Además, aunque no es muy frecuente, las familias pueden estar totalmente sumergidas dentro de grupos domésticos con dimensiones y estructuras de linaje. Cuando la unidad doméstica es un sistema familiar, las formas pueden variar desde nucleares a extendidas, y dentro de esta última categoría puede haberlas poligámicas, matrilocales, patrilocales y una gran variedad de otros tipos.” (P.93).

Esto da pauta a entender que en el modelo de unidad económica campesina de Chayanov existen dos aspectos importantes, primero la configuración de una visión subjetiva económica del trabajo de un campesino o artesano, en donde lo que persigue como fin es la satisfacción de sus necesidades, en tanto que pondera la subsistencia y no la obtención de ganancia, a través de la apropiación íntegra del producto que ha producido u obtenido por el esfuerzo o intensidad del trabajo. Otro aspecto importante que considera el autor es el tamaño o número de integrantes de la unidad económica, que configuran en su conjunto una economía campesina básicamente mercantil, en donde el campesino vende para comprar y tiene como fin la satisfacción de las necesidades de los integrantes de la unidad doméstica.

En ese sentido, Chayanov observa a la unidad económica campesina como una empresa en la cual el jefe se contrata a sí mismo como obrero solamente es concebible en un sistema capitalista...vista como una de las formas de organización de las empresas económicas privadas (Pp. 34,35).

Bajo ese contexto y en esa línea de disertación, Liendo (2013) refiere que el modelo de Chayanov:

“descarta la dinámica en la que las unidades económicas campesinas se encuentran inevitablemente inmersas... apela a una serie de abstracciones sucesivas, que colocan a las unidades económicas campesinas actuando en el vacío. La elección metodológica responde al deseo de observar rasgos internos de la organización de la empresa económicamente campesina incontaminados del contacto con la sociedad más amplia de la que forma parte... si bien reconoce que el mercado afecta las decisiones productivas de la familia campesina no teoriza sobre este aspecto de la realidad... renuncia a la historicidad como punto de partida... al construir a partir de ella un tipo ideal, el autor inmoviliza su objeto de estudio, alejándose de las prácticas campesinas concretas por medio de la aplicación mecánica del modelo. Esto le permite probar la capacidad de supervivencia de un campesinado homogéneo, aunque aún precio excesivo: la imposibilidad de explicar el cambio”. (s.p.)

De igual manera, en el análisis del modelo de Chayanov la autora Harris (1986) destaca la

siguiente reflexión:

“un aspecto común a muchas teorías de la unidad doméstica es tratar esa forma de empresa como una unidad aislada cuyo funcionamiento se puede analizar sin referencia a estructuras sociales y económicas mayores ni a la naturaleza de las relaciones dentro de la unidad. Se basa en premisas que se vuelven aún más significativas por el hecho de que casi nunca se hacen explícitas. En particular, la supuesta o ideal autosuficiencia de la casa individual sugiere una separación fundamental entre esa unidad y el resto de la sociedad... o bien se imagina la sociedad como una serie de unidades idénticas, que se mantienen juntas de alguna manera que no se define o bien la sociedad es vista como de alguna manera exterior a la unidad doméstica o en oposición con ella... su teoría depende del mercado”. (P. 204).

Sin embargo, considero que la aportación teórica de Chayanov se encuentra expresado en su interés principal de comprender a la unidad económica campesina como forma organizativa, como equilibrio orgánico, además de desarrollar sus métodos que permiten tener una aproximación cuantitativa y la limitada conceptualización cualitativa, en la determinación del grado de satisfacción y de bienestar de los integrantes de la unidad doméstica, así como la reacción ante las influencias de los factores externos, naturales y económicos que aceptan como establecidos y dados.

El cuál como ya se ha manifestado, no existe la categoría económica del trabajo asalariado, salarios y ganancias, su esencia es el trabajo familiar. Una familia que no contrata fuerza de trabajo exterior, que tiene una cierta extensión de tierra disponible o en su defecto como es el caso de Santa María Xadani poseen como recurso natural la laguna superior del Golfo de Tehuantepec, permitiéndoles desempeñar el oficio de pescador rivero de generación en generación, usando su fuerza e intensidad de trabajo, y que es acompañado de igual manera, por del factor número de integrantes de la unidad doméstica, a través del uso de sus propios instrumentos de trabajo, que en la mayoría de las ocasiones se ve obligada a emplear parte de su fuerza de trabajo en oficios rurales no agrícolas, como el caso de la actividad laboral de la construcción.

Este aspecto mencionado, condiciona la noción del desarrollo del ciclo familiar estableciendo la importancia de observar en la composición e integración de una unidad doméstica,

aspectos tales como: la residencia, el matrimonio, el divorcio, la herencia, la muerte de los padres y abuelos, así como otros aspectos del sistema de parentesco, por lo que la dinámica del cambio de vida de la unidad doméstica migrante afecta el modo en que se distribuyen y definen las diversas estrategias de sobrevivencia para asegurar la producción y reproducción de la unidad a la que pertenecen.

En ese sentido Chayanov manifiesta que:

“La concepción de cooperación compleja en el trabajo se vincula de manera gradual la fuerza de trabajo y el consumo, la familia se hace cargo de los hijos que no están en edad de trabajar, generándose un aumento en el nivel de consumo en proporción a los trabajadores, en el caso de las nueras que ingresan a la familia y tienen hijos aportara un aumento en la relación consumidor-trabajador en la familia compleja que se forma. “Los cambios que se registran en la composición de la familia en relación con su crecimiento, debemos notar en su madurez el aumento de manos que trabajan... cada familia, entonces, según su edad, constituye en sus diferentes fases un aparato de trabajo completamente distinto de acuerdo con su fuerza de trabajo, la intensidad de la demanda de sus necesidades, la relación consumidor - trabajador, y la posibilidad de aplicar los principios de la cooperación compleja”. (Pp. 55-56).

Por lo tanto, entenderemos que el volumen de la actividad económica de la familia se encuentra expresada en todas las formas de actividad económica de la unidad doméstica migrante, tanto en la agricultura como en la totalidad de las actividades artesanales y comerciales. En ese sentido, nos interesa conocer el resultado de la actividad económica total de la familia, del cual dependerá en gran medida la determinación de las estrategias de sobrevivencia.

En ese sentido, la importancia de comprender estas estrategias de sobrevivencia va acompañado de diversos factores, entre ellos podemos distinguir: un sistema de comportamientos y actitudes que se traducen en compromisos, acuerdos y convenciones entre los integrantes de la unidad doméstica. A su vez, estos factores se traducen en prácticas productivas y sociales, tendientes a asegurar aquellas condiciones de existencia y que permiten no sólo la reproducción simple de una unidad domestica como tal, sino también la de sus características particulares que

constituyen los elementos de integración y cohesión social, lo que contribuye a reforzar la dinámica de sus estrategias. Por lo tanto, está determinado dentro de cada comunidad y grupo social concreto, considerando a su dinámica interna de cada unidad doméstica, una multiplicidad de actividades productivas, artesanales y comerciales.

Al respecto Torrado (1980), hace referencia y remite a las estrategias de sobrevivencia a:

“las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social, en base a las condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan, deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material o biológica del grupo. A la reproducción material - o sea a la reproducción cotidiana de la energía gastada por los integrantes del grupo en la producción económica y/o las tareas domésticas requeridas por el consumo familiar- se asocian comportamientos conducentes a la adopción de determinadas pautas de participación en la actividad económica por sexo y edad, así como conductas migratorias tendientes a posibilitar el acceso de oportunidades de empleo que proporcionen medios de subsistencia. A la reproducción biológica – o sea a la creación, supervivencia y desgaste de individuos miembros de la unidad familiar-, por su parte, se asocian comportamientos demográficos tales como la formación y disolución de uniones, la constitución de la descendencia y la mortalidad”. (P. 205)

En ese sentido, en la unidad domestica migrante desempeñan actividades pesqueras, agrícolas, artesanal, servicios y comercio de alimentos principalmente, constituyen las más importantes dentro de las estrategias de sobrevivencia rural en la comunidad de Santa María Xadani, la cual se constituye en un sistema social articulado de relaciones e interacciones entre sujetos o grupos de la misma población o poblaciones aledañas, como se observa al generar una división de tareas en ésta comunidad en donde comparten intereses personales y organizacionales comunes, pues el trabajo familiar en la pesca pasa por varias etapas, consiste en que el padre y los hijos se trasladan a la laguna superior a conseguir el pescado, que será procesado por la madre y comercializado por las hijas en los espacios mercantiles de las poblaciones, a su vez al no poseer terreno de siembra para producir el maíz, utilizan parte de los recursos obtenidos en sus actividades complementarias, para adquirir maíz y producir el totopo que será comercializado de la misma

manera.

Cabe señalar que las estrategias mencionadas pueden ser impactadas, no sólo por los fenómenos meteorológicos (huracanes y sequías), sino también por las presiones derivadas de la eliminación de los apoyos institucionales y los bajos o altos precios del maíz o el pescado en el mercado.

Otro aspecto de acción concreta que se empieza a manifestar con mayor fuerza en estas unidades domésticas migrantes ante tales adversidades, es la multiplicación y diversificación de las actividades económicas en las que se ocupan los integrantes principalmente jóvenes, particularmente en empleos no agrícolas, es la contratación de su fuerza de trabajo asalariada temporal en el ramo de la construcción, ya sea en poblaciones aledañas o en ciudades, tales como Monterrey y Guadalajara, ocasionando nuevamente el ciclo de la migración interna ya sea pendular o permanente, pero resaltando el cambio de giro de la actividad agrícola a la industrial.

En ese sentido, para Orozco y López (2007) es fundamental hacer referencia que:

“La estrategia racional de diversificar las actividades económicas responde a la imbricación de lógicas distintas, una determinada por la necesidad de mantener la reproducción de la mano de obra y la supervivencia familiar, y otra determinada por la lógica del mercado. Entre ambos polos se encuentra un abanico de formas de vida campesina cuyas respuestas ante la adversidad serán el resultado de su propia lógica y del contexto local y regional en el que se desarrollan”. (P.253)

En ella, la participación dentro de estas lógicas señaladas predominan las unidades domésticas con hijos pequeños, dentro de la familia extensa la existencia de las familias nucleares con hijos que trabajan y no están casados.

La estructura de la población por sexo establece un equilibrio entre hombres y mujeres, es preciso observar que las integrantes mujeres se dedican básicamente a las labores del hogar y participación en la economía familiar a través del ingreso obtenido en el comercio de la producción de alimentos. En ese sentido, las mujeres son parte activa de la unidad doméstica porque los beneficios económicos obtenidos por ellas repercuten directamente en sus familias. Estableciendo

con ello, procesos de reconfiguración de los roles de género, considerando que Santa María Xadani es una comunidad indígena zapoteca este proceso posee ciertas peculiaridades. Como lo refiere Reyes (2012):

“Dentro de las comunidades indígenas, las actividades de mujeres y hombres cobran relevancia, tradicionalmente la mujer se dedica a las actividades relacionadas con el hogar y los hombres a las actividades económicas. Había una separación que, dentro de la perspectiva de género, sería lo público respectivo a los hombres y lo privado concerniente a las mujeres. Las primeras se relacionarían con actividades de tipo económico, político y social para las segundas con actividades reproductivas, como son la crianza de hijos, atención a las labores del hogar, entre otros.

Actualmente, se puede señalar que los roles de mujeres y hombres se encuentran en proceso de reconfiguración. Todo esto motivado por la migración, los proyectos productivos, las escuelas y otras acciones que las mujeres y los hombres en el desarrollo de sus trayectorias de vida han ido reinterpretando y modificando en su forma de actuar” (P.94).

Esto se puede observar en la unidad doméstica migrante de Xadani, el espíritu de compartir ciertas actividades ya sea en las cuestiones domésticas del hogar o en las tareas de carácter productiva y reproductiva enmarca una forma distinta de relacionarse entre ambos géneros que integran la unidad doméstica. En voz de ellos manifiestan que todos se ayudan y apoyan, de tal manera que permita desarrollarse en lo individual y en lo colectivo. En ese sentido, prevalece esa corresponsabilidad al interior de sus integrantes. Sin embargo, existe y prevalecen ciertos rasgos que vislumbra estereotipos culturales que relega en un plano secundario el papel de la mujer.

Esto sucede cuando la madre-abuela de la unidad domestica migrante fallece, el fenómeno que se presenta al quedar viudo el padre-abuelo, las mujeres ya sea hijas, nueras e hijos menores de edad dejan de viajar en los próximos procesos migratorios de jornaleros, por disposición del varón se quedan en casa del lugar origen y únicamente generan la movilidad laboral los hombres (padre, hijos, nieto, sobrinos).

Un momento de equilibrio doméstico lo genera la presencia de la madre – abuela, en ese sentido Bastos (2001) expresa que:

“Entre los indígenas, la responsabilidad económica no es concebida como exclusiva de los hombres, con lo que el hecho de que la mujer jefa trabaje y aporte recursos a la economía doméstica no supone mayor problema. La expresión nos ayudamos, utilizada por estos varones, así lo demuestra...ello dentro de la más absoluta normalidad doméstica... esto refuerza a la larga la estabilidad doméstica, elemento fundamental para mantener la subsistencia del grupo” (P. 117).

Sin embargo para Lagarde (1996), desde la perspectiva feminista expresa que:

“La problemática de género en que estamos inmersos mujeres y hombres forma hoy parte sustantiva en la construcción de la democracia y la redefinición de los modelos de desarrollo, así como de la resignación de la vida personal y colectiva. La propuesta va de lo macro a lo micro, de la formación social a la persona, de la casa al Estado, del Estado al mundo, del género a cada quien, de cada persona a diversas organizaciones y a la sociedad civil, y pasa por supuesto por complejos mecanismos de mediaciones... La representación del orden genérico del mundo, los estereotipos sociales y sus normas, son fundamentales en la configuración de la subjetividad de cada quien y en la cultura...Se aprenden desde el principio de la vida y no son aleatorios, son componentes del propio ser, dimensiones subjetivas arcaicas y en permanente renovación, por ello son fundantes. Están en la base de la identidad de género de cada quien y de las identidades sociales asignadas y reconocidas al resto de las personas... La vida cotidiana está estructurada sobre las normas de género y el desempeño de cada uno, depende de su comportamiento y del manejo de esa normatividad... Por eso, como la perspectiva de género está basada en otra apreciación de los mismos temas, en otros valores y en otro sentido ético, choca y se confronta con las convicciones más acendradas de las personas, con sus dogmas, sus lealtades y su sentido del deber y de lo posible” (P.6).

En función de esta visión democrática en la relación de género entre hombres y mujeres, los roles de género al interior de la unidad domestica migrante se desarrolla y expresan bajo

circunstancias distintas, derivado que existe un contexto de vida cotidiana de carácter rural e indígena.

Es importante apuntar que, en el caso de las mujeres en el marco de los roles de género que se establece en la unidad doméstica, se presenta en la actualidad otro aspecto importante que lo genera la implementación de los programas sociales de carácter asistencial de gobierno y que están enfocados a otorgar un apoyo en efectivo a la mujer y a sus hijos que asisten a las escuelas, a través del Programa PROSPERA, al respecto Ortiz (2012), expresa que

“la situación de pobreza y de marginación masiva de Oaxaca plantea el reto de definir políticas públicas encaminadas a regular o frenar los movimientos migratorios, como una opción para buscar un desarrollo propio; sin embargo, cabe reconocer que las actuales acciones de las instituciones públicas... no tienen mayor impacto en el ingreso de las personas” (P. 45).

Esto resulta paradójico, porque si bien es cierto que no logra cubrir y satisfacer las necesidades básicas de consumo este ingreso, es a través de los programas sociales de gobierno como se operan y se definen y van dirigidos a las mujeres, entre ellas a las que integran la unidad doméstica migrante en la comunidad de Santa María Xadani. En ese sentido, han expresado dichas mujeres que estos programas sociales asistencialistas contribuye mínimamente al ingreso económico, pero que les resulta significativo para poder completar satisfacer algunas necesidades básicas de la unidad doméstica migrante.

## **Conclusiones**

A partir del modelo de unidad económica campesina, nos ha permitido generar una aproximación analítica, teórica y conceptual del fenómeno social que representa la migración interna pendular, principalmente de los indígenas zapotecas del municipio de Santa María Xadani.

Este ha pasado por un proceso de hibridación en aproximadamente cuarenta años de generarse ciclos migratorios anuales, en los últimos tiempos migrantes jóvenes de la comunidad están cambiando la rama de participación en dichos procesos de ciclos migratorios, de lo rural a lo urbano y viceversa, de jornaleros que aún persiste en el grueso de los migrantes de la comunidad,

a ser contratados por periodos de tiempo como empleados en la rama de la construcción.

Por lo tanto, es a partir de la unidad doméstica migrante como se puede comprender con mayor claridad la organización de individuos que siendo parte de una sociedad concreta, determinan, modifican, transforman y establecen en un tiempo y espacio, sus acciones expresadas en las estrategias de sobrevivencia, en los roles de género, en la integración de los beneficios de las políticas sociales.

Lo anterior, nos otorga la posibilidad de señalar que la composición, el número de sus integrantes y el desempeño productivo que cada uno aporta a la unidad doméstica migrante supone es determinante para asegurar la producción y reproducción social de cada uno de ellos. Esto sin dejar de considerar que existe un proceso de diversificación de actividades económicas complementarias, de tal manera que les permita acceder a los satisfactores materiales. De igual forma, es importante señalar que otro factor determinante en el funcionamiento de la unidad, es la influencia de los factores externos de carácter estructural que impactan en la vida cotidiana.

## **Bibliografía**

- Fernández, C. (2006), “Nuevas direcciones para estudios sobre familias y migraciones internacionales”, *Revista Aldea Mundo* 22. Disponible en <http://www2.scielo.org.ve/scielo.php>
- Herrera Carassou, Roberto (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México: siglo XXI editores. Primera edición. Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, Censo de población y vivienda 2010.
- Lagarde, Marcela, “El género”, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y HORAS, España, 1996, pp. 13-38.
- Liendo, Josefina (2013). *Primera Consideraciones críticas sobre el modelo de Alexander V. Chayanov Sociedades Precapitalistas*, vol. 3, n° 1, <http://sociedadesprecapitalistas.fahce.unlp.edu.ar/>
- Reyes, de la Cruz Virginia Guadalupe (2015). *Migración de Retorno y Políticas Públicas, el desafío de la región migratoria*, México: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Juan Pablos Editor.

- Reyes, de la Cruz Virginia Guadalupe (2012). Los Cambios en los Roles de Género a partir de los proyectos productivos en Comunidades con Presencia Migratoria de la microrregión Zoogocho, Oaxaca, en *Género y Cultura*, Ed. UABJO, ICEUABJO, Red de Estudios de Género, México.
- Robichaux, David (2007). Familia y diversidad en América Latina estudios de casos. Recuperado en <http://www.bibliotecavirtual.clacso.org>
- Román Reyes, Patricia., Sandoval Forero, Eduardo Andrés., Salas Alfaro, Renato (2013). Familia y Migración: la familia como unidad de análisis en el estudio de la migración. México: Universidad Autónoma del Estado de México, editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Orozco Hernández, María Estela; López Andrés, Diego (2007). Estrategia de supervivencia familiar en una comunidad campesina del Estado de México *Ciencia Ergo Sum*, vol. 14, núm. 3, noviembre-febrero, pp. 246-254 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México
- Ortiz, Gabriel Mario (2012). Migración y Políticas Públicas en Oaxaca. Un Acercamiento a la Acción Gubernamental, en *Migración, ciudadanía y políticas públicas en Oaxaca*, Ed. UABJO, México.
- [www.cepal.org/es/temas/migración-interna/acerca-migración-interna](http://www.cepal.org/es/temas/migración-interna/acerca-migración-interna).



## **Migración, cambio social y prácticas políticas de las mujeres hñähñú del Valle del Mezquital, Hidalgo**

### **Migration, social change and political practices of hñähñú women in the “Valle del Mezquital”, Hidalgo**

Ana Magali Rebolledo Claro<sup>1</sup>

**Resumen:** Este trabajo tiene el objetivo de analizar la migración como un fenómeno que ha generado cambios en las prácticas sociales y políticas de las mujeres hñähñú de la región del Valle del Mezquital, Hidalgo. Se considera a las mujeres como sujetos centrales, ya que las vivencias que llevan a cabo en la cotidianidad permiten discernir los cambios culturales, sociales y políticos que ocurren a nivel local, pero que son producto de la dinámica sistémica que se teje en lo regional, nacional y global.

**Abstract:** This work has the objective of analyzing migration as a phenomenon that has generated changes in the social and political practices of the hñähñú women of the region, Hidalgo. Women are considered as central subjects, since the experiences that they carry out in the daily life allow to discern the cultural, social and political changes that occur at local level, but that they are product of the systemic dynamics that are woven in the regional, national and global.

Palabras clave: Migración; prácticas políticas; mujeres hñähñú; cambio social

#### **Introducción**

Este trabajo tiene el objetivo de analizar la incidencia del fenómeno migratorio en las comunidades indígenas del Valle del Mezquital, como un fenómeno que ha posibilitado la reconfiguración de las prácticas políticas de las mujeres hñähñú.

El presente ejercicio se divide en tres apartados, el primero de ellos consiste en un conjunto de reflexiones que permiten posicionar el estudio de la migración de acuerdo con ejes de orientación teórica y metodológica.

Por lo que se considera a la migración como un “fenómeno social total” (Mauss, 2009) que,

---

<sup>1</sup> Maestrante en sociología por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Líneas de investigación: Sociología de la cultura, Sociología de la religión.

al estar compuesto de una naturaleza dinámica, multifacética y cambiante, requiere de la aportación de diferentes disciplinas y perspectivas que contribuyan a analizar sus constantes cambios y los diferentes sujetos involucrados.

Este estudio parte de una visión sociológica de la migración, que rescata importancia de las experiencias de los sujetos en tanto permiten discernir los cambios culturales, sociales y políticos que ocurren a nivel local, regional, nacional y global, desde los cuales se puede percibir la dinámica estructural y sistémica que enmarca el fenómeno migratorio.

La importancia de las experiencias reside en su “profundidad existencial” (Castro, 2012) que deja entrever no solo los retos y problemáticas que los sujetos atraviesan en el éxodo, sino los procesos de desarraigo que viven al abandonar los contextos de origen.

El segundo apartado de este trabajo plantea el contexto que ha enmarcado los cambios en las prácticas sociales de las mujeres hñähñú, tal contexto da cuenta de dos momentos importantes de la migración en la región, la migración interna y la migración internacional.

En primera instancia la migración rural-urbana, dio la posibilidad de una diversificación de las tareas de las mujeres, que dejaron de desempeñarse solo en el ámbito familiar, para formar parte del sector asalariado y profesional. Estos cambios dieron lugar a una primera apertura del espacio político- organizativo y con ello generaron un nuevo estatus para las mujeres en la estructura organizativa de las comunidades.

Sin embargo, los movimientos migratorios internacionales, irrumpieron de manera determinante en el contexto de las comunidades de la región al provocar un descenso importante de población que en primera instancia fue masculina y posteriormente se vislumbró en las mujeres, los jóvenes y en familias completas.

Como una forma de abrir la discusión que se propone en esta investigación, la última parte de este primer capítulo da cuenta del papel de las mujeres en el contexto de migración rural- urbana e internacional en la región; como jefas y madres de familia, como parte del sector asalariado y profesional, como parte de la población migrante pero también como aquella población que se queda en las comunidades de origen y contribuye a la reproducción de la vida comunitaria.

## 1.1 Aproximaciones a la migración como fenómeno total.

La migración es un fenómeno social que ha formado parte de la historia de todas las sociedades; sus primeros estudios fueron parte de las teorías neoclásicas (Ravenstein, 1885; Thomas y Znaniecki, 1918; Lee, 1965; Ranis y Fei, 1965; Teodaro, 1976), de la teoría de la dependencia desde un enfoque histórico estructural (Singler, 1979), desde teorías económicas intermedias como la teoría de la segmentación laboral (Lester, 1946; Kerr, 1988; Reynolds, 1951), la teoría del capital social (Putnam, 1995) y un abordaje más puntual desde la teoría de la nueva economía de las migraciones (Massey, 1994).

El presente apartado dista de proporcionar un recorrido detallado de estos estudios; lo que se propone en este espacio es una propuesta de abordaje teórico y metodológico que pretende analizar la migración como un *fenómeno total* que tiene el fin de evidenciar los procesos de desarraigo y de cambio cultural en las comunidades indígenas, a la luz del estudio de la dimensión vivencial de los sujetos que experimentan directa o indirectamente el impacto del fenómeno migratorio.

Para iniciar este abordaje, es importante destacar que la mayor parte de los estudios sobre migración en la región del Valle del Mezquital, han dado mayor importancia a la migración internacional y han puesto menor énfasis en la migración rural-urbana, ya que existen diferencias significativas en cuanto al porcentaje de población migrante y el dinamismo de los cambios que provocaron ambos fenómenos<sup>1</sup>.

De esta forma la migración internacional como parteaguas y núcleo de análisis de las investigaciones en la región, ha sido parte un esfuerzo analítico que ha intentado articular un análisis estructural, demográfico, económico y cultural; sin embargo ante este esfuerzo, muchos de los trabajos han prestado mayor atención en las características de la población migrante y en el impacto económico de las remesas, dejando de lado la cuestión cultural como una de las dimensiones donde se puede observar detalladamente el impacto de la migración y los procesos de cambio social en las comunidades indígenas<sup>2</sup>.

Tales investigaciones han sido importantes para comprender el impacto (demográfico y económico) de este fenómeno, pero solo constituyen el punto de partida para analizar la complejidad de procesos, problemáticas y contradicciones que encierra el fenómeno migratorio, cuya naturaleza se muestra cada vez más multifacética y cambiante.

Yerko Castro (2012) citando a Mauss (2009), considera que la migración es un *fenómeno social total* que involucra “diferentes dimensiones, alcances y rasgos económicos, políticos y culturales” cuya explicación no puede ser posible si se aíslan cada uno de estos elementos.

El abordaje de la migración desde esta perspectiva apunta analizar los fenómenos sociales a partir de la articulación de las diferentes dimensiones que lo integran, generando un conocimiento integral y no fragmentado de lo que se pretende estudiar.

En su obra *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Mauss (2009) analiza el intercambio de dones como un fenómeno social “total” donde convergen todo tipo de dimensiones representadas en instituciones sociales (religiosas, jurídicas, morales, políticas, familiares y económicas), pero de igual forma, acciones individuales (de interés) que impulsan a los sujetos a realizar este tipo de intercambios sin la necesidad de pensar premeditadamente las reglas colectivas marcadas por las instituciones sociales mencionadas.

Desde esta línea de análisis, lo individual y lo colectivo son partes integrales de los fenómenos sociales, donde se hace evidente que los “actos individuales [ponen] de manifiesto no solo el conjunto mayor de prácticas e instituciones culturales que los rodean, sino también el orden global que subyace a las mismas” (González, 2005).

La migración vista desde esta mirada hace necesario un análisis desde la complejidad de procesos que se encuentran imbricados en su constante dinamismo, lo cual evoca la necesidad de un análisis holístico e integral que requiere de las aportaciones de diferentes disciplinas, enfoques y lentes de observación que contemplen la complejidad que encierra este fenómeno.

Este estudio parte de una visión sociológica de la migración, la cual da cuenta de una mirada multidimensional e interdisciplinaria que busca encontrar las herramientas teóricas y metodológicas precisas, para entender los procesos de cambio social que se han producido en los contextos comunitarios indígenas de la región del Valle del Mezquital.

De esta forma, y desde una de las dimensiones analíticas de la migración, se pone énfasis en el estudio de los procesos de cambio social, cultural y político que se han generado en las comunidades de origen, dentro de los cuales se ha propuesto estudiar las prácticas políticas de las mujeres en las comunidades indígenas del Valle del Mezquital.

El hecho de pensar a las mujeres como los sujetos de estudio de esta investigación, amerita pensar en la importancia de las vivencias y prácticas sociales que llevan a cabo en la cotidianidad,

ya que estas permiten discernir los cambios culturales, sociales y políticos que ocurren a nivel local, pero que son producto de la dinámica sistémica que se teje en el ámbito regional, nacional y global.

De esta forma la importancia de las experiencias reside en su “profundidad existencial” (Castro, 2012) que deja entrever no solo los retos y problemáticas que los sujetos atraviesan en el éxodo, sino los procesos de desarraigo que viven al abandonar los contextos de origen.

En este curso, es necesario conceptualizar la migración desde una perspectiva vivencial de los sujetos, como una reorientación de las reflexiones de la migración como fenómeno total, en el que están inmersos diferentes dimensiones de la realidad, como la cultural, económica y política. Hablar de la migración en términos vivenciales implica voltear la mirada al acontecer de la vida cotidiana de la comunidad, de la forma en que la viven los diferentes sujetos, especialmente las mujeres en este estudio.

La migración, por lo tanto, se percibe como un proceso que trastoca los hechos de la vida afectiva, como un proceso de desarraigo existencial que obliga a los sujetos aparecer de diferente forma en la escena de lo social, como una reconstrucción de su existencia y de su espacio casi de forma obligada. Esta mirada nos posiciona en una reflexión escalar diferente, de un acontecer fenoménico de los sujetos que hace visibles esas reconstrucciones de su condición humana, económica y política.

En términos generales, la migración como movilidad humana supone la ruptura de una armonía entre ser y espacio, entendiendo el espacio como una forma de apropiación del lugar mediante hábitos que configuran un mundo sensible y una totalidad en donde el sujeto existe (Pardo, 1991).

El espacio como comunidad, pueblo o ciudad, la morada de los recuerdos y las vivencias de la infancia, lugar donde se construyeron experiencias y vínculos afectivos que orientan el acontecer de los sujetos a lo largo de su vida, un acontecer singular que expresa relaciones particulares con una cultura, una lengua, formas de convivencia y de organización. Elementos que “moldean” una intimidad, una forma de pensar, de sentir el lugar y el espacio como cuerpo en donde el mismo sujeto es parte de ese cuerpo mayor.

Desde esta perspectiva la migración se entiende como un proceso de desarraigo, un fenómeno que involucra sentimientos, emociones y vínculos afectivos, pero también la construcción de nuevas subjetividades y nuevas condiciones de existencia.

Como apunta Sartre (2005) “la grandeza de un hombre y un pueblo reside en saber qué hacer con lo que han hecho de él”, en este caso la construcción de nuevas condiciones de existencia frente a un mundo en donde impera la lógica del desarraigo de un modelo cultural y económico cada vez más absorbente.

Estos procesos de desarraigo que son parte del fenómeno migratorio se encuentran inmersos en una dinámica sistémica, que ha dado lugar a los cambios y tensiones que se han producido en las comunidades de la región, a raíz del impacto de los procesos de modernización y de cambio social, que se hacen evidentes a través de la industrialización, el crecimiento de la mancha urbana, de las crisis económicas, el desempleo y la crisis del campo, entre los más importantes.

El resultado de estos procesos ha sido la migración, fenómeno que constituye el parteaguas histórico que permite pensar los cambios generados en las prácticas políticas de las mujeres, donde se han puesto en tela de juicio aquellas construcciones y discursos que definían su papel (tradicional) en las comunidades, y donde ha emergido la posibilidad de un nuevo estado y condición política en el espacio comunitario.

Ante estas consideraciones teóricas y metodológicas que tuvieron el fin de orientar el abordaje de la migración en los contextos indígenas del Valle del Mezquital, el siguiente apartado propone una contextualización de la migración (rural-urbana e internacional) en la región, con el fin de mostrar los procesos de cambio social que han contribuido a la modificación de las prácticas cotidianas de las mujeres hñähñú en las comunidades de la región.

### **Migración interna y diversificación del papel de las mujeres en las comunidades hñähñú del Valle del Mezquital**

La región del Valle del Mezquital es una de las diez regiones que integran el estado de Hidalgo, se caracteriza por concentrar el mayor número de población indígena otomí-*hhähñú*<sup>3</sup> en el país, contando con una cifra de 170 376 hablantes, distribuidos en los 28 municipios (31.52% del total de población indígena en Hidalgo)<sup>4</sup>.

La migración en el pueblo hñähñú ha sido una constante desde la época prehispánica; los pueblos chichimecas, pames y jonases ancestros directos del actual pueblo hñähñú<sup>5</sup>, practicaban el nomadismo y se dedicaban en su mayoría a la caza y recolección. Al asentarse en este territorio desarrollaron otras actividades sedentarias como la agricultura y ganadería que les permitieron

establecer una estructura socio-organizativa relativamente estable; sin embargo, esta fue socavada por la invasión de los nahuas como parte del dominio y extensión del Imperio azteca<sup>6</sup> y posteriormente con la conquista española.

Durante la época colonial y hacia el siglo XIX, la población indígena se movilizó para emplearse en municipios de Pachuca, Real de Monte, Mineral del Chico, Ixmiquilpan y Zimapan como parte de la actividad minera; a la par en las regiones rurales la agricultura se convirtió en la actividad productiva principal que constituyó la base del sistema de hacienda el cual se sirvió del despojo de grandes extensiones de tierra que pertenecían a las comunidades de la región (Ramírez y Jiménez, 2009; Cortés, 2014).

Tras la guerra de Independencia, la entrada del liberalismo político creó las bases para la construcción del Estado moderno bajo el ideal de generar proyectos de progreso y desarrollo en las regiones marginadas del país que eran en su mayoría zonas rurales.

En esta etapa trataron de borrar las estructuras racistas de la Colonia para dar lugar a la igualdad entre individuos, sin embargo, esto no cambió en nada la condición de exclusión de los pueblos nativos, ya que al homogeneizarse las estructuras sociales a un solo modelo sociopolítico, se hicieron a un lado las especificidades de la organización colectiva y comunitaria del pueblo hñähñú, por lo que las tierras comunales pasaron a ser propiedad privada y por lo tanto fueron compradas por los que contaban con el capital para obtenerlas.

Tales procesos de despojo de las tierras comunales se consolidaron durante la época de Reforma y el Porfiriato, como periodos donde se fue creando un ambiente de latente estabilidad sociopolítica que fue socavado por los levantamientos de indígenas campesinos que exigían la devolución de tierras; éstas demandas tuvieron lugar durante y después de la Revolución mexicana, un escenario de las rebeliones en contra de los cacicazgos y las alianzas que sostenían con los gobiernos locales.

El gobierno cardenista que inició entrado el siglo XX, consolidó un proyecto de Estado que incluyó las demandas de los sectores rurales campesinos y con ello dio lugar al proceso de repartición de tierras, una medida que se incluyó como parte de un proyecto más grande que tenía el objetivo de llevar el progreso y desarrollo a las regiones marginadas del país a través de la modernización del sector productivo agrícola.

A la par, las zonas metropolitanas del país se fueron extendiendo, dando lugar al

crecimiento de la marcha urbana, proceso que hizo cada vez más corta la distancia entre el campo y la ciudad.

El impacto de estos cambios en la región del Valle del Mezquital se mostró de diferentes maneras: una de ellas y quizá la más importante fue el reparto agrario el cual no solo contribuyó a la recuperación de las tierras, también propició la generación de políticas para el desarrollo del campo a partir de la formación del ejido<sup>7</sup>.

Como Gisela Espinoza (2011) apunta, este proceso de recampenización propiciado por el reparto agrario cardenista, incidió a que “millones de familias campesinas [contribuyeran] decisivamente al desarrollo industrializador aportando alimentos, materias primas y fuerza de trabajo para una pujante economía que tuvo su esplendor durante el Milagro mexicano” (Espinoza, 2011: 10).

La región del Valle del Mezquital se unió a este proyecto de progreso y desarrollo, por lo que el sector agrícola fue uno de los que atravesó procesos de modernización que lo convirtieron una de las actividades productivas más importantes; esto a su vez fue propiciado porque durante la época posrevolucionaria y el gobierno cardenista, el sistema de riego pasó a manos del Estado (Moreno, 2006), por lo cual el reparto agrario y la estatalización de este sistema en la región consolidaron la actividad agrícola hasta la década de 1980, donde presentó una visible disminución.

Aunado a esto, el periodo cardenista también se convirtió en el escenario de un proceso de industrialización en la región, que trajo consigo la construcción de industrias cementeras y la creación de la Central Hidroeléctrica de la CFE, que en lo posterior darían lugar a la construcción de la Refinería “Miguel Hidalgo”. Esto favoreció la creación de empleos que al igual que las zonas irrigadas del Valle, atrajeron a población proveniente de otras regiones del país para laborar en ambos espacios.

La migración rural- urbana en este contexto, fue un fenómeno común en las regiones metropolitanas cercanas a la región del Valle del Mezquital, entre ellas las ciudades de Pachuca de Soto, Tula de Allende y la ciudad de México. La población migrante en estos contextos provenía de las comunidades de la región del Valle, quienes se emplearon en el sector asalariado como parte del trabajo en construcción, en el sector terciario o en el trabajo doméstico, y en pocos casos esta población logró insertarse al sector educativo para prepararse profesionalmente.

La migración de la región también siguió la ruta de los campos de cultivo en diferentes

estados del país entre ellos Morelos donde se empleaban en el corte de arroz, jitomate y ejote; así como en San Luis Potosí y Veracruz para el corte de caña (Rivera y Quezada, 2011:86).

De la Peña y Martínez Assad (1991) atribuyen a estos movimientos migratorios internos diferentes causas, entre ellas el despojo (durante la época colonial, el periodo de Reforma y el Porfiriato) de tierras a los campesinos que hizo necesario su empleo en otras actividades como el comercio, el trabajo jornalero y artesanal; estas actividades provocaron su movilización a regiones urbanas como la ciudad de México donde se insertaron como parte del sector asalariado y comercial, hacia regiones de cultivo como la Huasteca donde se les empleaba como jornaleros en los cultivos de caña y de café; y posteriormente en las décadas de 1980 y 1990 emprenderían una nueva travesía hacia los Estados Unidos, donde gran parte de los ingresos obtenidos serían destinados a hacer producir las tierras que se recuperaron después del reparto agrario cardenista (De la Peña y Assad, 1991: 17-24).

La población migrante durante los periodos de creciente movilidad interna (segunda mitad del siglo XX) fue masculina y femenina, en el primer caso se caracterizó por ser población joven y jefes de familia, pero en el caso de las mujeres, las jóvenes, madres solteras y en mucho menor medida las madres de familia casadas, pudieron salir de la comunidad a emplearse en las zonas metropolitanas.

Pedro Godínez y Donaciana Martín (1991) dan una explicación más concreta de los cambios durante este periodo; ellos mencionan que durante la década de 1960 hubo una integración significativa de las comunidades del Valle al mercado nacional, donde los pequeños productores agrícolas de tierras de temporal y de riego empezaron a ser relativamente incluidos en la producción para exportación, pero también en la venta de los centros comerciales de la región, uno de ellos fue el mercado de Ixmiquilpan, el municipio más grande del Mezquital.

Para Godínez y Martín este tipo de inclusión generó en lo posterior el debilitamiento de las bases económicas de producción y organización social, entre ellas las actividades artesanales, el pequeño comercio, los oficios tradicionales y la recolección.

Este panorama de aparente inclusión de la producción agrícola no duraría mucho, ya que la década de 1960 también fue testigo del descenso del ingreso agrícola ante la competencia nacional, hecho que provocó que la mayoría de los hogares hñähñú dependieran del ingreso asalariado. La migración temporal y estacional fue entonces el principal apoyo de la economía familiar y por lo

tanto se hizo una actividad permanente.

Estos cambios en la diversificación de opciones laborales, la intensificación de la migración y el debilitamiento de las actividades productivas locales, fueron el inicio de una nueva fase de desarrollo que puso fin a una época de aparente inclusión de los contextos rurales en la dinámica económica del país; la entrada de esta nueva fase o modelo económico dio lugar a un cambio en la dinámica migratoria que, de ser nacional e interna, siguió una nueva ruta hacia Estados Unidos.

### **1.2.2 Migración internacional y cambio social en el Valle del Mezquital**

Las décadas de 1940 a 1960 fueron el escenario de una movilización de trabajadores hacia Estados Unidos con motivo de la implementación del Programa Bracero, que tenía el fin de reclutar mano de obra para los campos de cultivo en un contexto de guerra (2ª guerra mundial) donde fue necesario ocupar a la población masculina estadounidense para la milicia.

El Valle del Mezquital, al igual que otras regiones del país formaron parte de este programa de trabajadores temporales, la población que migró fue masculina y provino de las regiones rurales y agrícolas de México. Esta experiencia de movilidad se volvió un horizonte abierto para los movimientos migratorios que tuvieron lugar a partir de la década de 1990<sup>8</sup>.

Paralelo a este proceso, el Valle del Mezquital se desarrolló en el sector agrícola a través de la modernización de la infraestructura de riego, cuya construcción tuvo antecedentes en la última década del siglo XIX, cuando arrancó el proyecto de aguas residuales para uso agrícola que conectaba la ciudad de México con el Mezquital.

El periodo más importante de producción agrícola en la región comienza en la década de 1940, cuando el Valle forma parte de la Revolución verde que trajo consigo cambios tecnológicos, que incluyeron paquetes de semillas mejoradas, fertilizantes, maquinaria, créditos y asesoría técnica para elevar la producción de los cultivos. Posterior a esto, se crea el distrito de riego No. 27 en el municipio de Ixmiquilpan con el fin de ampliar la superficie irrigada, para después ser sustituido por el distrito No. 100 de Alfajayucan (Peña, 1998 en Fabre, 2004:34).

La producción agrícola del Valle del Mezquital alcanzó niveles muy importantes hasta la década de 1970 cuando se da un visible detrimento a la producción debido a la constante polémica del uso de aguas negras para producción de alimentos, esta sospecha duro varios años hasta que CONAGUA decide implementar medidas restrictivas ante un brote de cólera.

El detrimento del sistema de riego debido a la prohibición del uso de aguas negras menguó en gran medida la producción agrícola y dejó a la región del valle del Mezquital en un perfil muy bajo dentro de la producción de alimentos para exportación.

Aunado este factor, la producción agrícola de las familias campesinas que constituía un medio de sustento complementario, atravesó por momentos de crisis debido a las condiciones climáticas de constante escasez de lluvia, las cuales generaron la necesidad de implementar sistemas de riego para hacer producir la tierra, éstos por lo general tenían un alto costo por la utilización del bombeo y las grandes cantidades de agua, aspectos que hacían menos redituable la actividad agrícola familiar.

Por otro lado, los trabajadores asalariados que se encontraban laborando en los centros urbanos cercanos a la región formaban parte de un sector explotado que percibía salarios muy bajos que no alcanzaban a cubrir los gastos de las familias; esto mismo ocurría con el trabajo de corte en los campos de riego de la región y en otros estados cercanos a Hidalgo, donde el trabajo sobreexplotado era muy mal retribuido<sup>9</sup>.

En este curso Cortés y Martínez (2007 en Cortés, 2014) argumentan que la falta de oportunidades de producción, de empleo, educación y desarrollo, constituyeron los principales factores que, desde la década de 1980 hasta nuestros días, han generado que la población de la región del Valle del Mezquital salga de sus comunidades de origen y emprenda el viaje a Estados Unidos, “en busca de billetes verdes o cueros de rana” (Cortés, 2014: 148).

### **La migración en ascenso**

El ascenso de la migración internacional comienza en la década de 1980 (Mendoza, 1999; Quezada, 2001; Rivera 2000 y 2006) sin embargo, la década de 1990 fue el escenario de un crecimiento elevado de movimientos migratorios que se extendió en todos los municipios de la región del Valle del Mezquital.

Mucha de la población migrante se ubicó en municipios donde la agricultura y el trabajo asalariado constituían las principales fuentes de ingreso; y en este curso, fue la estructura de hogares hñähñú la que presentó el promedio más elevado (5.6%) de presencia de procesos migratorios en la región (Quezada, 2008).

Paralelo a este panorama los datos proporcionados por CONAPO a través del censo 2010,

permitieron generar nuevos índices y grados de intensidad migratoria a nivel estatal y municipal, donde el Estado de Hidalgo además de mantener un alto grado de intensidad migratoria, también ascendió al quinto lugar nacional solo después de estados como Zacatecas, Guanajuato, Michoacán y Nayarit.

Los municipios hidalguenses relacionados con el fenómeno migratorio ascendieron a 54 en el 2010 (cuando en el 2000 eran 35) donde al menos 25 de ellos (46%) se encontraban en la región del Valle del Mezquital, incluyendo 10 de ellos con muy alta intensidad migratoria y caracterizados por contener un número significativo de población hñähñú (Quezada y Serrano, 2014).

A través de estos datos, Cortes (2014) visualiza dos elementos importantes: primeramente, que la migración hidalguense no solo se destaca por su característica emergente y por su debut en el escenario de la migración internacional a diferencia de estados con una larga tradición migratoria como Zacatecas, Michoacán y Guanajuato, sino que además se le suma un segundo elemento donde se puede vislumbrar que los migrantes hidalguenses son a su vez de origen indígena (Cortes, 2014: 142).

Frente a esto, la población hñähñú del Valle del Mezquital, desde la década de 1990 hasta la actualidad ha mostrado una migración sostenida durante los últimos 20 años, la población migrante sin embargo ha tenido características diversas a lo largo de este periodo. Quezada (2001) analiza que la población migrante durante la década de 1980 era en su mayoría masculina con una edad que oscilaba entre los 30 a los 45 años, no obstante, este perfil cambio en la década de 1990, cuando los jóvenes de entre 15 a 24 años comenzaron a tener protagonismo en este escenario, al igual que las mujeres quienes empezaron a incorporarse de manera predominante en los flujos migratorios.

Por otro lado, los destinos migratorios en la década de 1980 y principios de 1990 fueron Florida, Georgia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Nevada estados donde las actividades productivas estaban orientadas primeramente hacia la agricultura con el corte de naranja, tomate, fresa, pino y tabaco, pero posteriormente se ampliaron las posibilidades laborales en la construcción, los servicios y las fábricas, así como las industrias de alimentos (Rodríguez, 2003; Quezada y Rivera 2011, Schmidt y Crumett, 2003).

## **Reflexionando las causas de la migración internacional**

Lo común en las perspectivas que dan explicación al despunte en la migración internacional es la visión de una “crisis” en el sector agrícola y el sector laboral generada por los cambios estructurales que iniciaron en la década de 1980, tales explicaciones sirven como una ruta general para desentrañar los procesos que dieron lugar a la migración internacional en la región del Valle del Mezquital, sin embargo, hace falta profundizar en aquellos que llevaron a la región a un estado de precariedad y marginación que generó la necesidad de buscar otras alternativas laborales<sup>10</sup>.

Uno de los puntos de reflexión que permite esta profundización parte del análisis de Dalia Cortés (2014) quien considera que la característica de la migración internacional en la región es su debut en el escenario nacional, pero específicamente por tratarse de una migración indígena, que, para el caso de la región, provino de las comunidades hñähñú.

Ésta última característica no debe ser vista como una coincidencia puesto que los cambios que ocasionaron las reformas estructurales de 1980 golpearon de manera predominante a los sectores más marginados del país, entre ellos a la población rural campesina que de tener un papel importante en la economía mexicana desde la década de 1940, pasó a ocupar una posición de exclusión y explotación en el sector comercial y económico a partir de la implementación de las políticas neoliberales.

Gisela Espinoza (2011) apunta que el proceso de recampanización que fue propiciado por el reparto agrario cardenista, incidió a que “millones de familias campesinas [contribuyeran] decisivamente al desarrollo industrializador aportando alimentos, materias primas y fuerza de trabajo para una pujante economía que tuvo su esplendor durante el Milagro mexicano” (Espinoza, 2011:10). De esta forma la participación de los pequeños y medianos productores agrícolas fue sustancial para hacer reproducir el conocido modelo de sustitución de importaciones que inicio durante el cardenismo y se prolongó hasta la década de 1970.

La región del Valle del Mezquital en este contexto se unió a este proyecto de desarrollo, por lo que el sector agrícola a través del sistema de riego fue uno de las que atravesó procesos de modernización que volvieron a la agricultura una de las actividades productivas más importantes.

Sin embargo, este panorama de relativo crecimiento en las regiones rurales fue mermado por la apertura comercial que propiciaron las reformas neoliberales durante la década de los 80’s, mismas que trajeron consigo un contexto de férrea competencia caracterizado por el dominio de

las agroindustrias que empezaron a producir productos como insumos industriales.

El estudio que Blanca Rubio (2001) desarrolla sobre los cambios en el campesinado mexicano, resulta central para entender la creciente marginación de la economía campesina nacional, que se vio atacada y disminuida por la entrada de las agroindustrias exportadoras las cuales se dedicaron a producir todo tipo de insumos agrícolas, pero ahora con la implementación de tecnología de punta (biotecnología) y con el uso de mecanismos de contratación flexibles que generaron la precarización laboral.

Este contexto de apertura al mercado internacional se vio acompañado por la falta de subsidio del Estado hacia el sector agrícola nacional, quien se convirtió en un estorbo por su incompetencia ante la apertura comercial y la entrada indiscriminada de alimentos importados. A esta falta de subsidio se sumó el cese al reparto agrario durante el gobierno de Salinas de Gortari el cual estuvo acompañado de la creciente privatización de las tierras, medidas que fueron implementadas en el escenario de la crisis de la década de 1980 y 1990 (Contreras, 2014).

Por lo tanto, el estudio que Blanca Rubio hace sobre la marginación del campesinado y el desgaste de la producción agrícola nacional da cuenta del contexto estructural de trasfondo desde el cual se puede generar una explicación más profunda de la migración internacional en la región del Mezquital. Tales aportaciones se encuentran en dos puntos de análisis sustanciales: el primero de ellos plantea que la condición del campesinado indígena ha atravesado un cambio violento desde la implementación del nuevo modelo de desarrollo neoliberal basado en la agroexportación, esta nueva condición muestra un estado de creciente explotación y exclusión en el escenario de la economía nacional.

Tal condición de exclusión es la que muchos pequeños productores de la región del Mezquital experimentaron cuando la producción agrícola sustentada en el sistema de riego entró en decadencia por las crecientes acusaciones de un brote de cólera diagnosticadas por CONAGUA durante la década de 1980; este escenario demostró que la producción del Valle no estaba a la altura de las normativas de calidad que había impuesto el mercado internacional y por lo tanto se encontraba en una situación de incompetencia ante el crecimiento de agroindustrias que producían insumos bajo condiciones tecnológicas sobrevaluadas en el mercado nacional e internacional.

Por otro lado, la condición de explotación en la región del Valle, se visualizó a través de la migración interna e internacional que ilustra diversos momentos de trabajo explotado, el primero

de ellos de orden internacional y de larga data, se visualizó cuando los campesinos hñähñú se sumaron al conjunto de braceros que fueron a trabajar a los campos cultivo de naranja y algodón en el sur de Estados Unidos hacia la década de 1940; movilizaciones que fueron paralelas a la migración interna a los campos de cultivo de las regiones cercanas como Morelos, Veracruz y San Luis Potosí, pero de igual modo a los campos de trabajo agrícola más importantes del país ubicados en Sonora, donde recibían salarios raquíticos a cambio de intensas jornadas de trabajo. Esta situación fue la misma para en el contexto de centros urbanos de la región, donde la población indígena formó parte de la mano de obra sobreexplotada.

En este curso y como segundo elemento de análisis, Rubio (2001) hace una crítica a la noción de “crisis” que predomina en muchos estudios que tratan de explicar el declive de la economía campesina en los contextos rurales del país, incluyendo los estudios que han atribuido a la “crisis” del campo y el sector laboral, el despunte de los movimientos migratorios en el Mezquital.

El concepto de crisis debe ser superado como una tendencia y un recurso de análisis, y debe ser sustituido por una posición fundamentada que profundice en las consecuencias concretas que los cambios estructurales produjeron en los contextos rurales e indígenas en México. De esta forma más allá de atribuir a la “crisis” del campo y del trabajo asalariado, la condición de exclusión y explotación de la población campesina e indígena del país, se debe buscar esta explicación en la imposición y dominio de nueva fase productiva a la que Rubio denomina como “agroexportadora neoliberal excluyente”.

En este sentido, la migración interna e internacional de la que ha sido parte la población hñähñú de la región del Valle, debe leerse a la luz de estos cambios estructurales causados por el cambio e imposición de la nueva fase neoliberal que creó las condiciones de marginación y precariedad que posicionaron a la migración como una alternativa necesaria para la subsistencia familiar.

A la luz de este panorama general de la migración interna e internacional en la región, el siguiente apartado tiene el objetivo de posicionar el papel de las mujeres hñähñú en este contexto de cambios vertiginosos, desde los cuales pueden apreciarse sus diferentes rostros, prácticas sociales y formas de existir en el espacio de sus comunidades.

### **Las mujeres hñähñú en el contexto de migración interna e internacional.**

Cuando María tenía 12 años ya se encontraba trabajando en la ciudad de México como ayudante doméstica de una familia numerosa, duró en este empleo a lo largo de un año hasta que el terremoto del 85 la sorprendió e hizo que tardara 3 años para poder recuperar la confianza en la ciudad.

A los 15 años María se encontraba de vuelta en México, trabajaba todos los días excepto los fines de semana que reservaba para ir a visitar a sus papás quienes vivían a cuatro de horas de la ciudad, en una comunidad del municipio de Ixmiquilpan. En este ir y venir de María conoce a un chico de Veracruz que también trabajaba en la ciudad, se casa con él y se lo lleva a vivir a la comunidad. Las condiciones de necesidad y falta de empleo en la región hicieron que su esposo migrara a Estados Unidos en los 90's, y posteriormente vio partir a la mitad de los miembros de su familia, entre ellos cuatro de sus hermanas.

Ante la oportunidad real de poder trabajar en “el norte” debido a la conexión que tenía con sus familiares, María se anima a emprender el viaje en el año 2000 con la invitación de sus hermanas y una de sus tías, allá trabajó a lo largo de nueve meses y en dos lugares distintos, en Kentucky laboró en empresas donde se hacían revistas y posteriormente en Alabama se insertó en una empresa que procesaba el pollo, en esta última trabajaba a lo largo de 8 horas y mantenía contacto con grandes cantidades de cloro que fueron afectado su vista.

La nostalgia, las duras condiciones de trabajo y la responsabilidad de haber dejado a sus hijos en la comunidad hicieron que María volviera, pero ese no fue el mismo caso de sus hermanas quienes se casaron en Estados Unidos y cuyos hijos ahora tienen 15 o 16 años, que es casi el mismo tiempo que llevan fuera de la comunidad (extracto de la historia de vida de la señora María, originaria de la comunidad El Boye, Ixmiquilpan, Hidalgo).

A través de la experiencia de vida de María, puede verse reflejado el rostro de muchas de las mujeres que, siendo originarias de las comunidades indígenas del país, han tenido que dejar su lugar de origen para desempeñar otro tipo de actividades en las grandes ciudades del país o en el país vecino, Estados Unidos. Estas salidas y cambios de residencia, el contacto con otra dinámicas culturales, económicas y sociales, así como las nuevas experiencias obtenidas a partir de su condición de migrantes en contextos ajenos a ellas, han determinado nuevas percepciones en los espacios de salida y de llegada, nuevas prácticas sociales y nuevos discursos, otros rostros y otras formas de ser mujer fuera y al interior de sus comunidades.

Estos cambios en las trayectorias de las mujeres pueden explicarse por los procesos de cambio social que han marcado la dinámica de las comunidades indígenas, uno de los resultados se ve reflejado en el ascenso de los movimientos migratorios a escala nacional e internacional, que no solo han trastocado el papel tradicional de las mujeres en la familia, han generado otras formas de aparecer en el contexto de las comunidades bajo el papel amas de casa, jefas de familia, comerciantes, migrantes, campesinas, profesionistas, trabajadoras asalariadas, pero también a partir de figuras que están modificando sus prácticas políticas en las comunidades, asumiendo cargos de delegadas, representantes de comités, vocales, tesoreras, entre otros.

Este apartado se centra en posicionar las prácticas políticas de las mujeres hñähñü en el contexto de la migración interna e internacional, dos momentos centrales que permiten comprender los cambios en su experiencia cotidiana y luego entonces, las nuevas formas de pensarse en el espacio político de sus comunidades.

El análisis de las trayectorias de las mujeres en este contexto de cambios vertiginosos requiere posicionar las experiencias de las mujeres en dos periodos históricos, el primero de ellos parte de la década de 1940 a la década de 1970 y el segundo de la década de 1980 hasta la actualidad.

Patricia Arias (2001) apunta que estos dos periodos constituyen dos momentos de migración en el país que dieron cuenta de las rutas de las mujeres de los contextos rurales-indígenas, la primera de ellas, la migración nacional, data del periodo de 1940 a 1970, la cual se definió por “un movimiento rural urbano que se dirigía a las ciudades mayores del país donde las mujeres, solas o acompañadas, seguían la ruta y el destino migrante de sus familias o de sus conyugues” (Arias, 2000 en Barrera y Oehmichen, 2000: 185).

Al respecto de los móviles o causas que impulsaron la migración de las mujeres en este primer periodo, el estudio de Lourdes Arizpe "Migración, etnicismo y cambio social", resulta sustancial para entender el intenso proceso de migración rural- urbana de origen indígena cuya ruta y destino fue la ciudad de México. En este estudio Arizpe, se dedicó a comprender el impulso, la tendencia, las características y la lógica de los desplazamientos rurales, así como su impacto en las familias, cuyas alternativas laborables y de sustento eran cada vez menores en el contexto local - regional.

En este contexto migratorio las diferencias y jerarquías de género perfilaron a las mujeres

en un papel subordinado no solo ante las familias, sino frente a sus esposos, ambos (familia y conyugue) controlaban en su mayoría los tiempos de estancia en la ciudad, así como los ingresos que obtenían en las labores domésticas o en la venta ambulante. La migración de las mujeres en las ciudades estuvo sujeta a las necesidades de la familia y a las responsabilidades que tenían como hijas, hermanas, madres y esposas, en cualquiera de ellas ocupando una posición de sujeción y una limitada libertad de decisión (Arias, 2001: 189).

El recorrido de las mujeres hñähñú en este contexto de migración interna atravesó por situaciones similares, muchas mujeres se desplazaron a los centros urbanos donde se integraron como parte de la población asalariada que sostenía la unidad doméstica familiar, pero también se emplearon como parte de la fuerza de trabajo en los campos cultivo cercanos a la región. Muchas de ellas se ocuparon como trabajadoras en el servicio doméstico, como parte de la pequeña venta de ambulante, en el sector terciario (servicios) y algunas otras lograron equilibrar su trabajo con los espacios educativos, lo cual les permitió formarse como profesionistas.

Gisela Espinoza (2011) apunta que tal panorama en el que las mujeres fueron ampliando sus actividades dentro y fuera de la comunidad, fue diversificándose cada vez más en los albores de la década de 1980, época que fue el escenario previo de los cambios estructurales que pondrían fin al relativo equilibrio entre las dinámicas entre el campo y la ciudad, la producción agrícola y la producción industrial, los salarios y las ganancias, “que si bien eran asimétricos e injustos también fueron incluyentes para [la población campesina- indígena]” (Espinoza, 2011: 453).

Espinoza también apunta que este periodo de cambios estructurales y de crisis crónica en el país fue consolidando los nuevos patrones migratorios que a finales de la década de 1980 y en el curso de la década de 1990, experimentaron un crecimiento masivo, sobre todo en los contextos rurales. En este curso el patrón de migración nacional fue sustituido por el ascenso de movimientos migratorios internacionales cuyo destino fueron los Estados Unidos.

La migración internacional, modificó de forma importante la dinámica de las mujeres, ahora las mujeres migraban en diferentes condiciones, como solteras, casadas o bajo una condición liminal de "abandonadas o dejadas", muchas de ellas regresaron a sus comunidades por la nostalgia de la familia y sobre todo de los hijos que dejaron encargados, pero otras de ellas no lo hicieron porque construyeron su vida en el país vecino, consiguieron buenos trabajos y en algunos casos ya no tuvieron la intención de volver a sus comunidades.

Patricia Arias apunta que ha habido un cambio drástico entre la población rural femenina durante los últimos años donde se puede observar "el paso de una migración rural urbana a un esquema de migración diversificado y cambiante donde se pueden descubrir diversos flujos y destinos migratorios femeninos" (Arias, 2000 en Barrera y Oehmichen, 2000: 185).

Esta diversificación de labores y tareas ha generado una gama de diferentes experiencias para las mujeres, por lo que la cuestión que surge ante este panorama es si las mujeres indígenas han logrado transformar su condición de subordinación no solo ante sus familias y esposos, sino ante los mecanismos de control que se establecen en los espacios laborales y en el propio seno de sus comunidades.

Gisela Espinoza considera que los cambios sociales en los contextos rurales han ocasionado una feminización de lo rural y no en el sentido positivo que da cuenta de procesos de empoderamiento femenino, sino en cuanto a los cambios cualitativos en las tareas, funciones e identidades de las mujeres que las han obligado "a trabajar más, pero sin la retribución, el reconocimiento o equidad en la toma de decisiones" (Espinoza, 2011: 454).

Este último punto ilustra problemáticas más profundas que se sitúan más allá de la migración de los hombres, mismas que visualizan un incremento en la disolución de los matrimonios y luego entonces el abandono de los cónyuges, el incremento de los embarazos adolescentes, de madres solteras y el de nuevas uniones, todas ellas situaciones inéditas que han limitado la autonomía de las mujeres y han creado nuevas desigualdades de género (Arias, 2016).

Por lo que el trabajo asalariado de las mujeres rurales y su nueva condición de migrantes no ha cambiado del todo su situación subordinada en los hogares, Arias (a través de su trabajo reciente con mujeres de comunidades indígenas en Guanajuato y Jalisco) apunta que se ha mantenido "la división tradicional de roles y tareas en los hogares, [y las mujeres] además de procurar ingresos imprescindibles para sus hogares, siguen encargadas, sin contrapeso, de todas las tareas domésticas, del cuidado de los hijos y ancianos" (Arias, 2016:170).

Aunado a esto, la incorporación de las mujeres a los mercados de trabajo en el norte del país y en los Estados Unidos, se ha caracterizado por trabajos precarios, inestables, con bajos salarios, así como escasos o nulos derechos laborales; todas y cada una de estas condiciones generan una tendencia que puede limitarse a considerar una imposibilidad para las mujeres de transformar esta situación de subordinación, pese a que los procesos de cambio social parecen

trastocar y transformar cada día sus prácticas cotidianas.

En este curso, la condición actual de las mujeres y en específico de las mujeres hñähñú del Valle del Mezquital, comparte muchas de estas experiencias vividas por otras mujeres de las comunidades campesinas e indígenas en el país, sin embargo las practicas cotidianas y los significados que confieren, cambian de un contexto social a otro, pueden tener ciertas similitudes pero siempre hay procesos nuevos que se generan en la inmediatez y que pueden generar particularidades en determinados espacios y momentos históricos.

Las mujeres hñähñú hoy en día están ocupando espacios que tradicionalmente fueron ocupados por los hombres, ante el ascenso de la migración a escala nacional e internacional han tenido que modificar sus prácticas sociales en distintos escenarios como los laborales, el espacio familiar y en específico en el espacio político de sus comunidades.

Muchas de ellas han asumido el papel de representantes de sus familias ante la comunidad, atendiendo al llamado de las asambleas comunitarias, ocupando cargos en los comités de obras públicas como vocales, tesoreras y de igual forma asumiendo el cargo de mayor jerarquía y responsabilidad, el de la delegación.

Estas reconfiguraciones pueden explicarse debido a los contextos de necesidad que han propiciado la generación de formas directas e indirectas de presión, las cuales han obligado a las mujeres a desempeñar tareas que anteriormente no les eran permitidas, estas se pueden visualizar a partir de la asunción de la jefatura del hogar, la responsabilidad de una parte de la manutención de la familia, de estos compromisos se ha derivado el desempeño de actividades relacionadas con el campo (cultivo de la parcela), pero también en el trabajo asalariado, así como la representación social y política de la comunidad.

El papel de las mujeres en este contexto de cambios y necesidades en las comunidades del Valle del Mezquital ha resultado sustancial para la reproducción de la identidad comunitaria, ya que las prácticas que llevan a cabo en distintos espacios como la familia y la organización comunitaria han llenado los vacíos dejados por los hombres adultos, quienes fungían en su mayoría como jefes de familia y tenían representación política (única) frente a la comunidad.

Tales cambios generados por la migración (interna -internacional), han configurado nuevas formas de aparecer en los espacios que en tiempos anteriores fueron exclusivos de los hombres, estas formas nuevas de “aparecer” reflejan el despliegue de otras prácticas sociales y políticas

distintas que transgreden las nociones tradicionales que han definido su condición subordinada; estas nuevas prácticas se han erigido en otras formas de existencia, en otras formas de ser mujer en el seno de las comunidades hñähñú en la Valle del Mezquital.

### **Referencias bibliográficas**

- Arias, P. (2016) “Entre el grupo doméstico y el trabajo. Otros actores y nuevos límites a la autonomía de las migrantes”, en Canabal Cristiani B. y Olivares Díaz Martha A. (2016) [coord.] Sujetos rurales. Retos y perspectivas de análisis, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco – ITACA, pp. 163- 192.
- Castro Neira, Y. [coord.] (2012) La migración y sus efectos en la cultura, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).
- Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.
- Cortés Rivera, D. (2014) Participación de los jóvenes hñähñú en las comunidades de origen en el contexto de migración del Valle del Mezquital, Hidalgo, México, Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Xochimilco).
- Contreras Román, Raúl Hernán (2014) Volver a la tierra. La recampesinización forzada de migrantes internacionales de retorno al Valle del Mezquital, Hidalgo, México, Tesis de maestría en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras UNAM.
- Espinoza Damián, G. (2011) “Feminización de lo rural y políticas públicas: nuevas realidades y viejas políticas” en Novelo Urdanivia, Federico (ed.) La UAM ante la sucesión presidencial: propuestas de política económica para el nuevo gobierno, México: UAM-I, pp. 449-476.
- Fabre Platas, D. (2004) Una mirada al Valle del Mezquital desde los textos, México: UAEH.
- Franco Sánchez L. y Granados Alcántara Aurelio (2009) Migración y trabajo en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, México: Asociación mexicana del trabajo.
- Franco Sánchez, L. (2012) Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan, México: UAEH.
- González Castillo, E. (2005) Sobre la noción del hecho social total, 18 de junio del 2017, de Bricolage, sitio web: <https://revistabricolage.wordpress.com/2005/05/01/sobre-la-nocion-de-hecho-social-total/>
- Granados Sánchez, D. et. al. (2004) “Agricultura hñähñu-otomí del Valle del Mezquital, Hidalgo” en TERRA Latinoamericana, Sociedad Mexicana del Suelo A.C., Vol.22, num.1, enero-

marzo, México, pp.117-126.

- Juárez Martín, A. (2009) *Lengua, historia y genética de los otomíes del Valle del Mezquital; una mirada integral*, Tesis de maestría en Antropología, Facultad de Filosofía y letras, UNAM, México, pp. 199.
- Mauss, M. (2009) *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Buenos Aires: Katz Editores.
- Mendoza Mendoza, Silvia (1999), *Estructura y relaciones familiares ante la migración de los padres y jefes de familia a los Estados Unidos 1986-1997. Estudio de caso del Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo*, tesis presentada, UNAM.
- Moreno Alcántara, Beatriz, et.al. (2006) *Otomíes del Valle del Mezquital, México*, Comisión de Derechos Indígenas (CDI).
- Pardo, J. L. (1991) *Sobre los espacios pintar, escribir, pensar*, Barcelona: Ediciones del serval.
- Quezada Ramírez, María Félix (2001), *El tren que se fue, el agua que llegó y llovieron los dólares*, tesis de licenciatura, UAM-Xochimilco, México.
- Quezada Ramírez, M. F. (2008) *La migración hñähñú del Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo*, México: CDI.
- Quezada Ramírez, María Félix (2008) *La migración hñähñú del Valle del Mezquital estado de Hidalgo*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.
- Quezada M.F. y Serrano, T. (2015) “La migración internacional en Hidalgo: su dinámica y cambios en tres décadas (1980- 2010)” en Ortiz, T., et. al. (ed.) *Treinta años de historia del Centro de Estudios de Población de la UAEH*, México: UAEH, pp. 11-37.
- Rubio, Blanca (2001) *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México: Plaza y Valdés- Universidad Autónoma de Chapingo.
- Sartre, G. (2005) *El ser y la nada*, Buenos Aires: Losada.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Pese a estas cuestiones la migración interna causó cambios importantes en los contextos indígenas de la región, así como los movimientos migratorios internacionales. Los estudios de Granados, Franco (2009) y Reyna (2011a, b) son investigaciones detalladas de los procesos de migración interna en el Estado de Hidalgo y hacia otros estados del contexto mexicano.

<sup>2</sup> Aunque la mayor parte de los estudios de la migración en el Valle del Mezquital son estadísticos o demográficos, existen estudios muy importantes que han estudiado a la migración desde otras betas de investigación, donde se pueden encontrar análisis sobre el balance y las paradojas de la migración en la región (Rivera y Quezada, 2011; Quezada y Serrano, 2015), el impacto de la migración en las formas de organización y la participación política en las comunidades de origen (Cortés, 2014), los cambios en los roles de género que han modificado el papel de las mujeres en los contextos comunitarios (Rivera, 2006), la creación de comunidades transnacionales y las formas de organización en los contextos de origen y de llegada (Schmidt y Crumett, 2003; Pizarro, 2011), así como algunos estudios dedicados a relatar las experiencias de los migrantes en su paso por la frontera y estancia en el país vecino (Serrano, 2010).

<sup>3</sup> Se hace uso del término *otomí-hñähñu*, debido a que actualmente la población indígena del Valle del Mezquital suele auto adscribirse a este grupo étnico a partir de ambos términos como si constituyeran uno solo; en otros casos se hará uso del término *hñähñu* en el sentido de reivindicar la auto adscripción originaria de este grupo indígena en detrimento del término *otomí*, cuyo significado peyorativo fue creado a partir de la conquista de los nahuas y hace referencia a un “pueblo rebelde sin tierra” (Granados :2004).

<sup>4</sup> Información obtenida a partir de los datos de INEGI en el 2010.

<sup>5</sup> El término *hñähñu*, proviene del vocablo *hñä* - hablar y el vocalo *hñu* – nariz, que significa “los que hablan con la nariz”.

<sup>6</sup> Pese al sometimiento azteca, estos pueblos se caracterizaron por una firme resistencia, este atributo hizo que los aztecas crearan el término peyorativo “otomí”, que significa “pueblo rebelde o sin residencia” (Granados, 2004).

<sup>7</sup> El ejido es una forma de propiedad creada durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, como resultado de la política agrarista de restitución de tierras, la cual constituye “una propiedad permanente e intransferible de cierto grupo de campesinos habitantes de un poblado, pero las tierras de labor pueden transferirse en propiedad restringida a dichos campesinos en lo individual, sin salir por ello del dominio eminente del núcleo de población. [Por otro lado] el ejido no se considera como una propiedad transitoria o temporal, que ha de evolucionar a la propiedad privada plena, sino como una forma permanente. El ejido mexicano no constituye una forma coercitiva de propiedad sino una forma voluntaria [...] ya que no se obliga a ningún campesino a formar parte de este sistema de tenencia” (Fernández,1960).

<sup>8</sup> María Félix Quezada y Guadalupe Rivera (2011) apuntan que el Programa Bracero tuvo un impacto menor en Hidalgo, a comparación de los estados de Michoacán, Jalisco, Zacatecas y San Luis Potosí, quienes desempeñaron un papel importante en el Programa Bracero durante el periodo de 1942 – 1964. Esta observación es importante ya que, durante el periodo de ascenso de la migración internacional, los migrantes que provenían de los estados mencionados poseían documentos que avalaban su legalidad, mientras que en Hidalgo la migración fue en su mayoría indocumentada y con población masculina de origen indígena.

<sup>9</sup> Rivera y Quezada (2011) a través del trabajo de campo realizado en la región, dan cuenta de que la población de las comunidades se movilizó en la segunda mitad del siglo XX a las principales ciudades de Progreso, Tula y Pachuca donde se emplearon como jornaleros y en diversos puestos de la construcción. Posteriormente migraron a estados del país como Morelos donde se empleaban en el corte de arroz, jitomate y ejote; así como en San Luis Potosí y Veracruz para el corte de caña.

Paralelo es este tipo de migración intermunicipal y con la creciente industrialización del país que demandó mano de obra para construcción, la población de la región del Valle del Mezquital migró a las grandes ciudades como el Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey, Tijuana y Cancún (Rivera y Quezada, 2011:86).

<sup>10</sup> Granados y Quezada (2013) atribuyen este ascenso de movimientos migratorios en el Valle del Mezquital a la implementación de políticas neoliberales que provocaron la crisis de la inversión y desarrollo del campo mexicano, los cuales se concentraban en las regiones rurales e indígenas de México. Las consecuencias

directas de estas transformaciones se visualizaron en el descenso de la inversión en el sector rural, el abaratamiento de los precios de los productos agrícolas, la entrada de empresas que establecieron una competencia desigual y la disminución de los empleos en los campos de cultivo y en las zonas metropolitanas, todas ellas se erigieron en unas de las principales causas que dieron lugar a la migración de las comunidades hñähñú (Alcántara y Quezada, 2013 en Cortés, 2014).

Fox y Rivera (2004) por su parte explican que la migración hacia Estados Unidos incrementó durante la década de 1980, ya que fue el escenario de procesos de gran trascendencia para el país, tales como la aplicación de políticas neoliberales y la crisis económica de 1982 que ocasionaron el debilitamiento de la agricultura de subsistencia, base económica de las comunidades rurales e indígenas. Aunado a estas condiciones de precariedad en la producción agrícola, se sumó la falta de empleo en las principales ciudades que se encontraban en la región y que eran una fuente de sustento complementario a la producción agrícola local.

## “¿Quieres Norte o mujer?”: Afectividad y conyugalidad en esposas de migrantes en re-configuración

## "Do you want North or woman?": Affectivity and conjugality in wives of migrants in re-configuration

Juana Elizabeth Cabello García<sup>1</sup>

**Resumen:** Al analizar los relatos de vida de las esposas de los migrantes, podemos percibir las implicaciones socioculturales que tiene la migración en México; por lo tanto, estos relatos nos ayudarán a comprender los desafíos que la conyugalidad a distancia tiene sobre las emociones y la maternidad. Al mismo tiempo que se comprenderán las relaciones de poder y la identidad femenina subjetiva durante la ausencia masculina.

**Abstract:** By analyzing the story of live, given by the wives of migrants, we can perceive the sociocultural implications that migration has on Mexico's reality; therefore, these stories of live will help us understand the challenges remote conjugality has on emotions and motherhood, and also understand power relations and female subjective identity during the male absence.

Palabras clave: Conyugalidad; maternidad; emociones; migración; género

### 1.- Introducción

El fenómeno de la migración México – Estados Unidos ha sido estudiado desde diferentes ámbitos como el económico, político, social, entre otros; en los cuales la figura masculina del migrante ha sido sujeto de estudio en diversas investigaciones. “Desde la década de 1980, varias autoras han hecho notar una feminización de la migración”. (Poggio y Woo, 2000). Además, otras autoras han destacado el papel importante de las mujeres e hijos menores que quedan en las comunidades de origen. Bajo ese tenor, D’Aubeterre describe:

La progresiva visibilidad de las mujeres en el sistema de cargos, otrora exclusivo dominio

---

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología por la Universidad de Guadalajara. Actualmente, estudiante de la Maestría en Estudios Culturales. Promoción 2016-2018 en el Colegio de la Frontera Norte. [juanacmec2016@colef.mx](mailto:juanacmec2016@colef.mx)

Cruz, Rodolfo, Ivy Rieger y Martha Judith Sánchez, coords. 2018. *Migraciones y transmigraciones*. Vol. VI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

masculino, se inscribe en la tensión irreductible que plantea, [...] aumentar las cuotas de trabajo y de cooperaciones económicas, y, por el otro, el cambio en el patrón migratorio asociado al endurecimiento de la política de contención de estos flujos adoptada por el Estado estadounidense desde mediados de los noventa. (2007: 530)

El fenómeno migratorio como tal genera “casos frecuentes de separación física más o menos prolongada. Las relaciones intrafamiliares están sujetas a una jerarquía de relaciones de poder con base en la edad y el género, las cuales implican un acceso diferencial a recursos estratégicos” (Mummert, 1999:453), bajo esta consideración la familia “es el principal “receptor” de los impactos socioculturales de la migración en las comunidades de origen.” (Lamy,2013:103).

Por ello, problematizar desde la perspectiva de género la construcción social y cultural de la feminidad. Evoca el interés por comprender los desajustes emocionales, la conyugalidad y maternidad en las esposas de migrantes que permanecen en el país de origen. Se pretende comprender cómo estas transformaciones están relacionadas con la ausencia de su cónyuge que emigró a Estados Unidos. Por último, analizar el relato de vida de las mujeres que se quedan en los lugares de origen. Permitirá comprender las experiencias migratorias transnacionales en la intersección con el género, poder y migración masculina.

## **2.- Marco teórico**

En este apartado se expone la perspectiva del transnacionalismo como la base teórica del avance en investigación propuesto para la presente ponencia. Con el objetivo de sustentar cómo la dimensión emocional y las relaciones sociales se configuran a partir de la migración del cónyuge a Estados Unidos para las *mujeres que se quedan* (término que utilizare para referirme a las esposas de migrantes que permanecen en el lugar de origen). Para comprender la complejidad en la formación de vínculos y afectos. Se retoma la categoría analítica de la familia transnacional, para entender como a partir de la migración se dinamizan nuevos roles en las relaciones de género. En ese sentido, analizar la subjetividad femenina desde el género. Será un elemento teórico fundamental en este proyecto, para comprender cómo el *ser mujer*, instaure mandatos y roles culturalmente contruidos y reproducidos en contextos sociales. En este caso, en un municipio de alta migración a Estados Unidos.

## Transnacionalismo

La perspectiva teórica transnacional centra su análisis en las relaciones sociales entre los sujetos del país de origen y destino. A partir de ello, se retoma el estudio de Shinji Hirai (2014) para abordar la dimensión emocional en la migración transnacional. Sin embargo, antes de explicarlo, es importante resaltar las aportaciones al transnacionalismo.

“Varios investigadores han dado algunos pasos para aclarar lo que transnacionalismo quiere decir con respecto a la migración. Basch, Glick Schiller, y Szanton Blanc lo definen como el “proceso por el cual los migrantes forjan y mantienen múltiples relaciones sociales que vinculan tanto a la sociedad de origen como a la de residencia” (1994,6). Guarnizo argumenta que ello es una “serie de relaciones prácticas y discursivas de tipo económicas, socioculturales y políticas que trascienden los límites territoriales del Estado-Nación” (1997,9). Él y sus colegas M.P. Smith (1998) yuxtapone “transnacionalismo desde abajo” o basado en las prácticas cotidianas de los individuos y grupos, con “transnacionalismo desde arriba” o gobierno global y actividades económicas. Portes et al, (1999) Usan transnacionalismo para describir aquellas ocupaciones y actividades económicas, políticas y socioculturales que requieren contactos regulares y duraderos para tener éxito”. Ellos proponen que lo individual es la unidad apropiada de análisis para evaluar los alcances que ocurren en el transnacionalismo. Finalmente, algunos investigadores sugieren usando el término transmigrante para describir aquellos individuos que participan regularmente en actividades de cruce fronterizo (England 1999; Glick Schiller 1995; Guarnizo 1997).” (Citado en Levitt, 2001:6) <sup>1</sup>

El sustento teórico de Basch, Glick Schiller, y Szanton Blanc, será fundamental para comprender ¿Cómo se forjan las relaciones sociales entre los migrantes con el lugar de origen? Por tanto, es importante analizar la función que tienen los afectos, las remesas económicas y la circulación de objetos culturales y materiales sobre el vínculo en las familias transnacionales. Además de integrar el retorno de la pareja para conocer el impacto emocional en las mujeres que se quedan. Por ello, concentrar la discusión en la relación género y migración, pretende identificar

los mandatos culturales y su nexa con los patrones migratorios en las familias transnacionales. Con el fin de analizar la coreografía en las relaciones de poder en las prácticas cotidianas y en el discurso.

La dimensión emocional que analiza Hirai (2014), parte de la nostalgia en las migraciones transnacionales. Esta emoción conjuga un conjunto de significados y acciones que moviliza los afectos y la memoria al terruño. En ese sentido, la presente investigación cuestiona la nostalgia en las esposas de migrantes a partir de la migración de su pareja. Con el objetivo de comprender su función y vínculo en la conyugalidad a distancia. “D’ Aubeterre (2000: 118) acuñó este término para describir los reordenamientos del sistema matrimonial forjados al calor de los movimientos de sanmiguelenses del estado de Puebla a la ciudad global de Los Ángeles”. (Mummert, 2015: 162).

Continuando con el estudio de Hirai (2014), él analiza las visitas en el periodo vacacional de los migrantes a los lugares de origen, desde el enfoque de las emociones. Estos regresos muestran los significados atribuidos al terruño. Por ende, el retorno puede ser visto como una coyuntura vital <sup>2</sup> para los miembros de la familia transnacional en el contexto migratorio. Por lo tanto, retomando las aportaciones teóricas sobre el transnacionalismo de Basch, Glick Schiller, y Szanton Blanc. El regreso a la comunidad de origen es un anclaje sociocultural y emocional para estrechar las fronteras. En el caso específico de las mujeres, analizar cómo estos regresos fungen en la conyugalidad a través de su experiencia y subjetividad ante su llegada. Por ello, se define la experiencia:

Como un proceso de significación e interpretación de nuestras vivencias personales y colectivas. Se ve también como un espacio discursivo donde se inscriben, reiteran o repudian subjetividades y posiciones de sujetos diferentes y diferenciales (Brah, 1996). Se busca resaltar la noción de experiencia como una práctica de dar sentido, tanto simbólica como narrativamente; como una lucha entre las condiciones materiales y el significado (Brah, 1996). (Citado en Aquino, 2013: 264)

El retomar los relatos de las mujeres que se quedan, nos puede también conducir a ciertos imaginarios de irse al Norte como progreso económico al ser migrante. Desencadenando en su efecto, las experiencias y emociones que la migración genera a partir de la ausencia y presencia de

quienes se fueron a Estados Unidos.

Bajo el argumento de Hirai (2014), “la migración no es un simple desplazamiento físico, sino también un “desplazamiento de emociones y significados”, del cual surgen nuevas prácticas espaciales y culturales que transforman la realidad social.” (Hirai, 2014:79). Permite abordar las experiencias de quienes participan y dan sentido al fenómeno migratorio. De esta manera se gesta el escenario emocional y cultural para comprender como la subjetividad femenina define la ausencia de su pareja por la migración. Como marco de interpretación analítica, se retoma el enfoque en las emociones. El cual “es uno de los cortes del análisis sociocultural que proponen Marcus y Fischer (1986) y Rosaldo (1989), retomando estas limitaciones de las etnografías clásicas, para entender con profundidad la particularidad cultural a partir de las visiones internas de la sociedad estudiada.” (Hirai, 2014: 80-81). Por ello, a partir de la voz de las mujeres que se quedan, se busca el sentido otorgado a la migración y los desafíos al permanecer en el país de origen.

En ese sentido, es importante considerar como la migración mexicana se ha significado entre los contextos de alta intensidad migratoria. Por lo que nos lleva a considerar, ¿cómo la movilidad se relaciona con las emociones? Por ello, analizar los desajustes emocionales en las mujeres que se quedan, pueden otorgar ciertos matices de las migraciones en los lugares de origen.

Otro aspecto a considerar, son las celebraciones de los migrantes con su familia y comunidad. “En la temporada navideña, la vida social y las actividades económicas y culturales se revitalizan y se vuelven más dinámicas. [...] Estas fiestas sociales son ocasiones para fortalecer los lazos entre los miembros de familia transnacional.” (Hirai, 2014: 86). Finalmente, a partir de la etnografía realizada por el autor, muestra la constante movilización de las emociones en las migraciones. Que a su vez configuran las prácticas y transformaciones socioculturales en los lugares de origen.

La familia transnacional, aproximaciones teóricas. Entre el espacio y las fronteras

En este apartado se abordará el estudio de Gail Mummert (2015). Para acercarnos a los escenarios de complejidad que encierran las dinámicas familiares atravesadas por la migración. En este proyecto, se utilizará esta categoría analítica para comprender el papel de las mujeres que se quedan a cargo de la jefatura de hogar, durante la emigración de su pareja. Este marco analítico tiene como

finalidad explorar las relaciones de género y poder en el espacio familiar. Y cómo la feminidad, la maternidad y conyugalidad se tejen en los relatos de las mujeres que permanecen en las comunidades. Para comprender la formación de familias transnacionales en contextos de alta migración jalisciense.

Continuando con Mummert, en su estudio longitudinal desde una etnografía multisituada en familias transnacionales de origen rural. Nos describe un “acercamiento a la “caja negra” de las dinámicas familiares” (Mummert, 2015:151), por medio de la polifonía de sus miembros dentro y fuera del sistema familiar. Desde esa concepción, la autora define: “concibo a todo grupo familiar como una colectividad atravesada por jerarquías de género y generacionales, en las que las relaciones de parentesco son relaciones de poder, pues son constituidas por una mezcla ambigua de intereses y emociones”. (Mummert, 2015:152). Desde ese planteamiento, es conveniente analizar cómo se transforman los roles de los miembros, al verse atravesados por la separación física a causa de la migración

Por otra parte, la autora evoca la dimensión emocional como uno de los engranes constitutivos en el poder dentro de la familia. Con ello, abordar el carácter cultural de las emociones y su relación con el orden social a través de los regímenes sentimentales hegemónicos que describe Besserer (2000). Pueden abonar al estudio de la complejidad en las relaciones familiares, la conyugalidad y maternidad. Por medio de los relatos de vida, los cuales “se insertan en y cobran sentido dentro de una historia social de procesos y tendencias seculares” (Mummert, 2015:153).

Por su parte, el estudio de Federico Besserer situado en una comunidad transnacional, explora la subversión del régimen sentimental como un análisis de las transformaciones en el orden sentimental hegemónico. Desde este punto de partida, “las estructuras de poder para ejercer “governabilidad” requieren un régimen sentimental” (Besserer, 2000:372). En ese sentido, el orden social vinculado con las emociones, nos lleva a comprender cómo los *sentimientos (in) apropiados de* las mujeres, son vistos y calificados desde una mirada masculina. La cual dimensiona que en las ideologías de género subyacen relaciones asimétricas, en tensión y transformación. A partir de la resistencia de las mujeres, estos cambios en los regímenes sentimentales hegemónicos, permite identificar cómo ciertos sentimientos son un anclaje en el funcionamiento de las instituciones para preservar un orden social para la comunidad. Sin embargo, estas rupturas hegemónicas (o poder) en las interacciones sociales a partir de las apropiaciones de ciertos sentimientos en las mujeres.

Logran visibilizar mecanismos de opresión y violencia en un sistema en donde la elección, es gestionada por terceros. Finalmente, esta reflexión situada en contextos de la migración transnacional, enuncia cómo los sentimientos configuran las interacciones sociales, y las resistencias, abonan a una serie transformaciones y cambios en las relaciones de género, en conjunto de lucha por la “contienda por un nuevo orden de sentimientos”, en el caso de una ciudadanía emergente. (Besserer, 2000:372).

En tanto, la familia transnacional es definida por Mummert:

Como un grupo de parientes que organiza sus labores productivas y reproductivas a través de una o más fronteras político-administrativas internacionales y frente a dos o más Estados-nación. Implica la separación de padres, hijos y abuelos durante periodos más o menos prolongados. Las vidas de los miembros se desarrollan dentro de los constreñimientos que dicha ubicación les depara, pero también ante las múltiples oportunidades que abre. Dicho de otra manera, son seres sujetos a los designios de burocracias y reglamentaciones gubernamentales, pero a la vez capaces de negociar sus condiciones de vida. (Mummert, 2015: 153-154).

Pensar en las familias, más allá de la separación y reunificación por la migración. Es considerar las rupturas ideológicas de su conformación y funcionamiento. En este caso, la ausencia prolongada o el no regreso a los lugares de origen puedan ser hechos importantes para redefinir a la familia transnacional. En otro sentido, centrar a la mujer como cuidadora, conlleva un impacto en sus trayectorias de vida. “Las mujeres son consideradas candidatas ideales para el trabajo de parentesco. Se justifica esta elección con asociaciones estereotipadas como las siguientes: son más amorosas, más disponibles, más responsables, más dispuestas a sacrificarse por la familia”. (Mummert, 2015:165).

### Enfoque transnacional en el estudio de las familias

La complejidad de la cotidianidad de las dinámicas familiares vinculadas a fenómenos migratorios exige una conceptualización capaz de comprender las determinaciones mutuas

entre las acciones de los sujetos sociales, los múltiples constreñimientos estructurales y los procesos de largo plazo de cambio socioeconómico, político, demográfico y cultural. El constructivismo social cumple este requisito al insistir en las maneras en que los individuos construyen su percepción del mundo físico que los rodea y de la sociedad de la cual forman parte. (Mummert, 2015: 169).

Los relatos de vida de las mujeres que se quedan, ofrecen una mirada al fenómeno migratorio a partir de su voz en los hechos sociales y vida cotidiana. Los cuales, irán trazando los desafíos de la familia transnacional en su dimensión social, cultural y emocional. Pero, sobre todo las relaciones de género y poder que emergen desde los acuerdos. Por ende, es importante resaltar para el presente proyecto, las formas de resistencia, prácticas y discursos que engloban el vivir transnacional a partir de los desplazamientos de los afectos y circulación de remesas económicas y de objetos culturales y materiales en las migraciones. Finalmente, reflexionar sobre la conformación y trayecto de la familia transnacional, ofrece una mirada a la complejidad de las relaciones sociales que se movilizan. Así como en los patrones migratorios y los mandatos culturales en las categorías de género que distan y dirigen al proceso migratorio.

Feminidad, género y subjetividades.

Uno de los objetivos es profundizar la dimensión social y cultural en las relaciones de género. Por ende, es de interés explorar cómo la subjetividad y las maneras en que se legitima el *ser* dentro de las categorías de género. Para analizar cómo los procesos de naturalización al sexo, otorgan significaciones culturales de cómo ser mujer; en relación a la maternidad, conyugalidad y afectividad. Por lo tanto, se retoman los aportes teóricos de Scott (1996) para profundizar la definición de género. El autor define:

El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Los cambios en la organización de las relaciones sociales corresponden siempre a cambios en las representaciones del poder, pero la dirección del cambio no es necesariamente en un solo sentido. Como elemento constitutivo de las relaciones sociales

basadas en las diferencias percibidas entre los sexos, el género comprende cuatro elementos interrelacionados: primero, símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples [...] Segundo, conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas. Esos conceptos se expresan en doctrinas religiosas: educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categoría y unívocamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino. [...]. El género se construye a través del parentesco, pero no en forma exclusiva; se construye también mediante la economía y la política que, al menos en nuestra sociedad, actúan hoy día de modo ampliamente independiente del parentesco. El cuarto aspecto del género es la identidad subjetiva. (Scott, 1996: 289- 291)

En la construcción del género se dimensiona el ser y el hacer en un marco de constitución sociocultural, institucional, sexual y simbólico. Por ende, la identidad subjetiva al género, ofrece una dimensión analítica interesante para abordar cómo el poder atraviesa las maneras en que cada ser habita los espacios sociales. Por lo que en las mujeres que se quedan en contextos de alta migración, es importante retomar teóricamente la definición de Scott del género. Para entender que significados tiene para ella *ser mujer* dentro de la familia transnacional, de cómo ser pareja en una conyugalidad a distancia. Y de las representaciones que tiene la maternidad y las emociones que componen la subjetividad en la ausencia masculina por la migración a Estados Unidos.

Por ello, “la feminidad y la masculinidad son elementos culturales. Contienen ciertas formas de pensamiento, valores, afectividad y realización de acciones. Esta percepción de género culturalmente construido, la identidad asignada, opera como algo "natural" en el inconsciente. [...] El mandato de género es sumamente poderoso.” (Asakura, 2004: 736). Encierra una compleja red de significaciones culturales que transitan entre el deber ser y las resistencias al oponerse a dichos mandatos. En tanto, profundizar cómo las emociones van representando la feminidad en su sentir y expresiones.

Reflexionar sobre los mandatos culturales y de su construcción a partir de la historicidad y de los procesos económicos, políticos y sociales, evoca una decodificación de cómo se configura el *ser* en el tiempo y espacio. “El género es como una especie de "filtro" cultural con el que interpretamos el mundo y una armadura con la que construimos nuestra vida (Lamas, 1994). La

lógica del género es lógica de poder y de dominación. Esta forma de dominación, lo que Bourdieu denomina violencia simbólica, está asegurada por su "naturalidad", se inserta en la subjetividad de los sujetos y configura su identidad". (Asakura, 2004:734). En ese sentido, retomamos cómo al género lo atraviesa el poder en las prácticas. Por ende, desde la visión de Bourdieu en torno a la "naturalidad", evoca escenarios en los cuales permite comprender como socialmente se legitiman discursos, emociones, practicas, entre otras.

La maternidad, vista desde lo cultural.

Pensar el cuerpo como extensión de los significados culturales al deseo, sexualidad y afectos, nos sitúan en un aspecto: la reproducción biológica y en los discursos que giran alrededor de ser madre.

“El cuerpo sigue siendo considerado como factor central de la identidad femenina. [...] El orden simbólico no ha podido sacar el carácter físico (capacidad reproductiva) de las mujeres de los criterios básicos para la configuración de sujeto femenino.” (Asakura, 2004: 740-741) Por ende, pensar en la maternidad cultural como un escenario de mandato de género, expone una serie de significaciones, tensiones y conflictos, de quienes eligen y no serlo. A partir de ello, resulta interesante ver cómo las emociones y el ejercicio de la maternidad, conforman subjetividades femeninas.

“La fuerza del imaginario social ha ejercido la violencia simbólica que "naturaliza" la función materna de las mujeres. Ha sancionado e invisibilizado la acción desviada y ha obligado a las mujeres y a los hombres a seguir ese orden social. Así, el imaginario social tiene la fuerza coercitiva que organiza e impone el sentido de acción, pensamiento y sentimiento de los hombres y de las mujeres”. (Asakura, 2004:738-379)

### **3.- Metodología**

El diseño de investigación que se propone es cualitativo, a lo largo del apartado metodológico se explican los instrumentos y técnicas seleccionadas para el proyecto propuesto. El estudio se realizará en Teocaltiche, Jalisco <sup>3</sup>, el cual ocupa el quinto lugar a nivel estatal en la categoría de muy alto grado de intensidad migratoria <sup>4</sup>. Por ello, la elección de esta localidad como lugar de origen en donde permanecen las esposas de migrantes se retoma por su tradición migratoria. La

temporalidad del proyecto de investigación se enfoca en el 2017 - 2018 con mujeres esposas de migrantes como sujetos de estudio que tengan como mínimo la experiencia de un año de ausencia por la emigración de su cónyuge a Estados Unidos; por ello se retoma la unidad de análisis a nivel individual.

En cuanto a las fuentes de información que serán utilizadas, como primer acercamiento al tema será la revisión de bibliografía especializada y como fuente de primera mano el relato de vida de las esposas de migrantes, además de fuentes estadísticas a través de censos del INEGI, CONAPO, para datos concretos de población e intensidad migratoria en el municipio a estudiar.

Como técnica de investigación se realizarán entrevistas a profundidad a esposas de migrantes. Si, el cónyuge no es un sujeto de estudio en este proyecto, no es excluido en el trabajo de campo, rescatando su experiencia como migrante y los matices que a través de su ausencia pueden revelar información para el análisis de la problemática presentada. Para localizar a los sujetos de estudio se propone utilizar la categoría de muestra en cadena o por redes <sup>5</sup> (conocida como “bola de nieve”) Y después proceder a la selección de casos por su grado de significatividad.

Para extraer los datos sobre las experiencias migratorias transnacionales indirectas de las esposas de migrantes en relación al tema propuesta, se utilizará el método biográfico, específicamente el relato de vida que “es una narración bastante completa de toda la experiencia de vida, remarcando los aspectos más importantes” (Mallimacci, 2006: 176). Esta técnica tiene como finalidad ubicar el momento en que la pareja emigra y cómo a partir de ese episodio en su vida se configuran las nuevas experiencias que el fenómeno migratorio conlleva en los lugares de origen. Además de utilizar la técnica de observación participativa que “permite conocer el contexto, la trama simbólica en la que se inserta la información obtenida” (Paris, 2015: 250), por lo cual el registro de esta información se documentará en el diario de campo.

Finalmente, el análisis de la información recabada será a través del modelo de reducción de datos y verificación de conclusiones Miles y Huberman, 1994; Rodríguez, 1999: 205), que tiene como objetivo categorizar y codificar los datos, para permitir una clasificación especializada en los ejes temáticos a partir de la realidad empírica. Por lo cual retomar este modelo para sistematizar los datos será el primer acercamiento de los resultados al organizar la información. Será importante identificar y diferenciar los elementos de significados en las categorías obtenidas para generar tipologías que me permitan analizar las experiencias migratorias transnacionales desde la

construcción de los sujetos de estudio a su vida cotidiana, desde lo simbólico hasta sus acciones.

#### **4. Presentación del relato de vida**

Como avance de investigación se presenta parte del relato de vida de “Rocío” <sup>6</sup>, el cual corresponde a la información obtenida durante la primera visita exploratoria a campo; realizado en el municipio de Teocaltiche, Jalisco durante el verano del 2017. Centrar su caso en esta ponencia, obedece a lo significativo de su experiencia migratoria transnacional. En la cual se presenta un ir y venir de emociones durante la ausencia y retorno de su cónyuge, por la migración a Estados Unidos. La dimensión emocional en la migración, a través de su voz se narra desde el coraje, tristeza, amor y nostalgia en lo cotidiano. Además, vemos como en su discurso, el género se va construyendo a partir de la tensión, el poder, y los mandatos culturales de la feminidad y masculinidad en la vida de pareja y maternidad y paternidad. Además, las representaciones sociales de “mujer sola”, se ven insertas en el discurso de ella, para evidenciar la manera en que los hombres de la localidad estigmatizan a las mujeres que se quedan en la comunidad por la migración de su pareja. Lo cual nos lleva a considerar cómo en las comunidades transnacionales, se percibe la ausencia de los cónyuges por la migración a Estados Unidos a partir de los discursos masculinos.

#### **5. “Yo no te mando, tú te vas”: De la ausencia masculina a los matices de la migración.**

Para Rocío, el día transcurre entre las labores domésticas y el cuidado a los hijos. La migración a Estados Unidos, es un destino no sólo de su cónyuge, sino también de su familia como un país en donde, dicen, está el progreso económico. El motivo de migración de su marido, se resume por la construcción de su casa. Este patrimonio material que alentó el cruce de la frontera al Norte.

“Se van para tener sus viviendas, y un negocio propio o algo. [...] Todo sube y aquí no se puede”.

#### **Matrimonio: entre las expectativas y el *ser mujer***

“Te casas, pero no debes de dejar de lado cómo tus metas, lo que tienes a pensar a futuro. Lo que yo digo, el matrimonio son dos pilares. El marido, la mujer, los dos. Pero un mismo

fin. Desde que yo estaba soltera, y el día que me casé. A mí me gusta ayudarlo a él, pero también, así como yo traer mi dinero. Aparte de lo que te dan para tu semana y así, me dedicó a vender [...], a veces por más que quieres estirar el dinero y todo, no se puede [...]. Me gusta ayudarlo a él, pero también sentirme como yo misma, así que como tus sueños. Es que yo pienso tener, así como un negocito propio, empezar poco a poquito.” “El matrimonio, más que nada pues, es comprenderse los dos, comunicación y apoyarse. Ver las metas de uno y del otro y pos seguir los dos juntos.”

### **Conyugalidad: Cuándo él está conmigo y cuándo se va.**

Sí cambia, porque mira, cuando está aquí, pues sí los ves todo el día, padre. Sales, te diviertes, comparten todo, las enfermedades, sales juntos, salíamos a pasear, comes con ellos. Pues todo así normal. Y óra que está allá, pues sí cambia, se podría decir [...] están aquí, y a veces uno si se la pasa peliando, peliando, esto, aquello, y a veces ni te quiero, o así. Y óra ya que se van, ¡ay te extraño!, ¡te quiero mucho!, pero están aquí y cómo que hasta que los pierdes, no los pierdes para siempre, sino de que físicamente. Hasta que pierdes las cosas las valoras, [...], se valora uno más cuando ellos están allá [...]. Pero, las cosas sí cambian, sí creo que cambian. Como que platicas más, te abres más sentimentalmente, qué te extraño, te quiero mucho y así. Pero, están aquí, nomás esta uno mordiendo.”

### **“No está él”: Subjetivaciones en el ser esposas de migrantes que se quedan.**

[Silencio] “Pues nos vemos así cómo qué... Me siento, así como desprotegida, porque [...] ahora dependo de ti, no de mis papás, cuídame tú. Y pues no falta a veces, hombres que quieran pasar de listos, porque te ven sola. Que te empiecen a decir cosas hacia ti. Y feo porque se llega el domingo, vas a misa, o vas a dar la vuelta a la plaza, y diario sola con los niños. Y ves todos los matrimonios y juntos y es feo... desprotegida [...] sin la compañía del marido”.

“Ser más fuerte, dirigida en tus decisiones para que no vean que eres cómo muy frágil, [...]

como los hombres te ven sola [...] que a veces no lo eres, pero como mostrar ese... como concha de fuerte, de que estás firme en tus decisiones. Y tú, así como para no poder flagrear, porque ya ves que te llega la depresión o así de que estás sola, pero pues no queda más de otra más que echarle ganas”

Cuando él estaba, [...] No tienes que ocultar nada [...] era feliz, sencilla, alegre, andabas aquí y allá, porque pues tenías a tu pareja, y ahora que no está, no tanto que hayas cambiado con las personas, sino de que, a veces, que hay hombres que nada más están viendo a ver que ven: qué ya se quedó sola, qué ha de tener ganas de marido, que eso, que aquello, más que nada con las de alrededor, porque así con la familia no [...], sí cambian muchas actividades, porque pues estas con tu pareja ya es diferente, y no está, pues sales a entretenerte a no pensar, a no pensar que no está. Y ya los niños también te hacen que se te olviden muchas cosas, pero sí cambias de cuando están o no están”

### **Conyugalidad a distancia: “El amor a distancia es de amores verdaderos”**

“A veces es fuerte, pero había una reflexión que me dijo, - el amor de distancia es de amores verdaderos-, que te respeta [...] muchos matrimonios se deshacen, y tú dices, bueno, pues voy a confiar en ti, pero tú vas confiar en mí. Ahí tienes que estar de acuerdo, tanto el uno como el otro. [...] Uno para imaginar y también ellos, la mente va más allá. Y sí te ponen a pensar, no vives. No vives, y pues no. Pues yo digo que se fortalece más, porque pues como que te gana más la confianza, se fortalece más el matrimonio, [...], me es fiel, le soy fiel. Y pues cómo a veces si me decía: y nunca me falles, [...], le dije no, nunca te voy a fallar, [...] eso no va conmigo, no son mis principios y aparte al fallarme a ti, me estoy fallando yo como mujer, ¿cómo me estoy yo tratando o dónde está quedando mi dignidad?, le dije, no tanto por respeto a ti, por respeto a mí. Le dije, y por mis hijos. [...] Porque tú puedes decir, ahí va mi ex-pareja, pero ¿puedes decir ahí va mi ex-hijo?, pos no. No tanto a ti, le dije: por mí, y por mis hijos. [...] Fallas cómo pareja, y quién le va a decir a tus hijos, ¿Dónde está el ejemplo? Tú como mujer ¿qué lugar te estás dando ante la sociedad? [...], porque yo sé que, para la sociedad, un desliz del hombre va a hacer normal, por naturaleza [...], ojos, qué no lo vean en una mujer, porque toda la gente la va a señalar.”

### **“No es de allá, tiene que regresar”: Entre la ausencia y el retorno**

“No lo voy a aceptar, porque, así esté el tiempo que esté, no lo aceptas el que esté allá, porque pues tiene que regresar, no es de allá. Tiene que regresar, le dije, se fue por hacer la casa y regresarte. No lo voy aceptar, porque, pues no, nunca te vas a hacer a la idea de estar sin el marido. Y que diario tu sola a cargo de la educación de los hijos, esto y aquello”.

### **A la espera del regreso a la comunidad.**

[Risas] “¡Bien nerviosa! [...], cómo si uno anduviera, cómo su primera cita, cómo si te fueras a ver con el novio. Allá andas, después de tanto tiempo: ¡Ay me va a ver!, le tengo que seguir gustando, allá anda quedando uno bien, arreglándote y todo. Pero, nervios, miedo de que regrese otra vez a la casa y pos que los niños se acoplen a él. [...] Nervios de que los vas a ver y todo.”

### **De regreso a Estados Unidos**

“¡Ah no!, ¡ya no!, yo le dije la última vez: Ya sola ya no me vuelves a dejar, sino, eso, le dije, pero, sabes que cada quién por su camino, [...] oye, estos años casada y estos sola, entonces ¿qué matrimonio?, no me hallas dicho, pa’no casarme. ¿cómo diario estar sola?, yo sé que es por un porvenir y todo para nosotros y todo, le dije, pero no [...] ya una tercera ya no, o nos vamos todos o no se va nadie”

### ***La Nostalgia en la ausencia masculina.***

[Respiro profundo] “El amor, ¿qué te digo?, uno se valora más cuando que está lejos. La nostalgia si ha llegado. [...] me salen solas las lágrimas, y volteó ahí a su lugar de su cama -Estuviéramos platicando-. Y el recuerdo, pos cuándo él estaba aquí, con los niños. [...] es feo, es muy feo. Pero ¡ay no!, a veces uno prefiere no darle entrada a pensar en eso, porque

no, te la pasas todo el día llorando, más sentimental. [...], los primeros meses lloraba y lloraba, y más cuando dijo ya pasé, dije Dios mío ¿Ora cuándo lo voy a volver a ver? Es feo, mejor no pensar en eso, porque si no, no, ¡olvídate! depresión y depresión [...] uno de mamá ya no se puede enfermar, estés como estés, tienes que salir al día, los tienes que lidiar y más sola, ¿a quién me atengo? a nadie.”

**“Tengo la casa, pero no lo tengo a él”: emociones durante la ausencia del marido.**

“De todos los sentimientos, se engloba en uno: tristeza. Tristeza, porque no están, te tienes que mover tú sola, te digo, la educación. [...] Yo sé que, me decían que el 95% todo depende de la mujer, del educar a los hijos, porque, aunque estén aquí los maridos, al trabajo. Tú estás mayormente con los hijos. Tristeza y felicidad, pero, porque veo la casa, le mandó fotos y digo, bueno ahí va su esfuerzo. Se tuvo que ir por esto, por lo material”.

“Es la casa, son los niños, ¿orita que estamos fincando, [...], me gusta estar así para no pensar que no está [...], poner mi cabeza en otras cosas, como distracción para [...] no estar pensando en que no está el marido. [...] Coraje, porque no están [...], para que te ibas, tu sabías que yo no quería que te fueras. [...] Es tristeza, es coraje, es nostalgia. De que no están contigo, de que te sientes indefensa y a veces, hasta frágil ante la sociedad. Gracias a Dios, yo nunca he pasado así por, pos así por, a veces que los viejos que te digan cosas, que se quieran pasar de listos, gracias a Dios no. Le dije, pero pues hay muchas que sí”.

### Aproximaciones

A través del relato de vida de Rocío, se puede ver los escenarios de la familia transnacional y la dimensión emocional que la migración moviliza en ella. Partir de la decisión de migrar, por la adquisición de la vivienda, Ejemplifica cómo al permanecer y esperar a que el proyecto material terminé, se adquieren ciertas dinámicas de poder en las relaciones familiares. Desde el género, se pueden encontrar la dimensión simbólica y subjetiva en los mandatos culturales a la feminidad y masculinidad en la división sexual del trabajo. Se puede observar las prácticas en los significados del cuidado de los hijos en la maternidad.

En la dimensión afectiva se enlistan varias emociones a partir de la ausencia masculina, al estar a cargo de la familia transnacional y de los esperados retornos. A partir de ello, podemos comprender las emociones que la migración matiza en la vida de una de las mujeres que vive ese proceso. Se puede considerar cómo el factor emocional desempeña una serie de tácticas para sobrellevar la ausencia masculina y el proyecto familiar en común: la vivienda. Vemos, como la maternidad se posiciona como un eje importante en la vida de ella; al considerar que la responsabilidad está mayormente enfocada en las mujeres, y, por lo tanto, los significados y atribuciones del *ser mujer y madre* en la práctica y en los discursos.

Por último, la conyugalidad a distancia se acuerda y se practica a través de la fidelidad y comunicación, cómo una táctica para preservar el matrimonio. Uno de los aspectos a considerar es cómo el factor de la distancia se posiciona como un elemento subjetivo en la manera, en que la pareja se demuestra el amor y el extrañarse. Que, a su vez, en los retornos, las emociones se ven puestas en las expectativas del reencuentro de pareja.

## **5. Consideraciones finales**

A partir de la revisión teórica que se presenta en esta ponencia y de la experiencia migratoria transnacional de Rocío. Se pueden encontrar los matices de la migración masculina y de las relaciones de género y poder que se ven inmersas en la familia transnacional y en la comunidad. En efecto, la dinámica entre la familia y la interacción de la mujer en contextos de alta migración, a través de la voz de Rocío evidencian que la ausencia y la espera, se ven como un proceso que se va reconfigurando a partir de las emociones y de las significaciones del vivir transnacional. Considerar el enojo, la nostalgia, la tristeza y la felicidad, cómo ella lo relata nos hace aproximarnos a los costos emocionales y desafíos de las migraciones transnacionales: entre la espera y el retorno.

## **Bibliografía**

- Asakura, Hiroko. (2004)¿Ya superamos el "género"? Orden simbólico e identidad femenina. Estudios Sociológicos, Vol. 22, No. 66 (Sep. - Dec., 2004), p. 719. El Colegio de Mexico. Recuperado en: <http://www.jstor.org/stable/40420850>
- Besserer, Federico. (2000). Sentimientos (in)apropiados de las mujeres migrantes: hacia una nueva ciudadanía, en Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (eds.), Migración y

- relaciones de género en México. (371-388). México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza/IIA-UNAM.
- Canales, Alejandro I. Vivir del Norte: Perfil sociodemográfico de los hogares perceptores de remesas en una región de alta emigración en *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, Ariza y De Oliveira Orlandina, coordinadoras, Instituto de Investigaciones sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. 2004 pp. 321-355
- D'aubeterre, María Eugenia. (2007). "Aquí respetamos a nuestros esposos". migración masculina y trabajo femenino en una comunidad de origen nahua del estado de Puebla. En Ariza, Marina; Portes Alejandro (Coordinadores). *El país transnacional: Migración mexicana y campo social a través de la frontera*. (513-544). México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista Lucio, 2006, "Muestreo cualitativo", en *Metodología de la investigación*, 4ta ed., México, D.F., McGraw-Hill, pp. 561-578.
- Hirai, Shinji. (2014) *La nostalgia. emociones y significados en la migración transnacional Nueva Antropología*, vol. XXVII, núm. 81, julio-diciembre, pp. 77-94 Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México
- Lamy, Brigitte. (2013). "¡Yo ya estuve en Estados Unidos!" Las consecuencias socioculturales de la migración. Caso del municipio de Ocampo, Guanajuato. En Lamy, Brigitte. *Impactos socioculturales de la migración*. México: Universidad de Guanajuato. Pp. 95- 128.
- Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller, 2004, "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad", en *Migración y Desarrollo*, 3, 191-229
- Mallimacci, F y V Giménez Beliveau (2006) «Historias de vida y método biográfico» en *Estrategias de Investigación Cualitativa*, Gedisa, Barcelona
- Mummert, Gail. (1999) *Fronteras fragmentadas*, México: El Colegio de Michoacán, CIDEM, pp. 595
- Mummert, Gail. (2015) *Pensando las familias transnacionales desde los relatos de vida*. En Ariza, Marina; Velasco, Laura (Coordinadoras). Instituto de Investigaciones Sociales- UNAM, El Colegio de la Frontera Norte. México: 2015, pp. 241- 274.
- Paris Pombo, María Dolores, *De la observación participativa a la investigación militante en las*

ciencias sociales. El estudio de las comunidades indígenas migrantes. En Ariza, Marina; Velasco, Laura (Coordinadoras). Instituto de Investigaciones Sociales- UNAM, El Colegio de la Frontera Norte. México: 2015, pp. 241- 274.

Poggio, Sara. Woo, Ofelia. (2001). Migración femenina hacia EUA. Cambio en las relaciones familiares y de género como resultado de la migración. México: EDAMEX , pp. 142.

Rodríguez, Gregorio y J. Gil y E. García. 1999. Metodología de la investigación cualitativa. Málaga, Ediciones Aljibe. Pp. 197-236.

Scott, Joan, 1996, “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Marta Lamas, Comp. El género: una construcción cultural de la diferencia sexual, PUEG/Porrúa, México, pp. 265-301.

## Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Traducción propia. Texto original: “Several scholars have made important strides toward clarifying what is meant by transnationalism with respect to migration. Basch, Glick Schiller, and Szanton Blanc define it as the “processes by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement” (1994, 6). Guarnizo argues that it is a “series of economic, sociocultural, and political practical and discursive relations that transcend the territorially bound jurisdiction of the nation- state” (1997, 9). He and his colleague M.P. Smith (1998) juxtapose “transnationalism from below,” or the everyday, grounded practices of individuals and groups, with “transnationalism from above,” or global governance and economic activities. Portes et al, (1999) use transnationalism to describe those economic, political and sociocultural occupations and activities that require regular, long- term contacts across borders for their success. They propose the individual is the appropriate unit of analysis for assessing the extent to which transnationalism occurs. Finally, some scholars suggest using the term transmigrant to describe those individuals who engage regularly in cross –border activities (England 1999; Glick Schiller 1995; Guarnizo 1997)” (Citado en Levitt, 2001, p.6)

<sup>2</sup> “*coyuntura vital* propuesta por la antropóloga estadounidense Johnson-Hanks (2002: 865) para explorar “estados liminales entre estatus”, ya que según esta autora “la mayoría de los eventos vitales —tales como matrimonio, maternidad, migración— son más bien negociables y disputados, llenos de incertidumbre, innovación y ambivalencia”. (Mummert, 2015, p. 161)

<sup>3</sup> Este municipio forma parte de la región de los Altos, que históricamente “se incorporaron desde finales del siglo XIX al proceso migratorio [...]. En estas comunidades, la migración es un fenómeno social que las atraviesa horizontalmente. El sistema de redes sociales y familiares permite que prácticamente todos los hogares estén directa o indirectamente vinculados” (Canales, 2004:329) al fenómeno.

<sup>4</sup> Dato extraído del censo realizado por el Consejo Nacional de Población que muestra los índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010.

<sup>5</sup> En el cual “se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez obtenidos sus datos, los incluimos también” (Hernández Sampieri, Fernández- Collado, Baptista, 2006. p.568).

<sup>6</sup> Por consideraciones éticas, el nombre es ficticio y ha sido elegido por la entrevistada.



## Género y Migración: caso de estudio en Cuacnopalan, Puebla

### Gender and Migration: Study case in Cuacnopalan, Puebla

Marilu León Andrade<sup>1</sup>, Alejandro Ortega Hernández<sup>2</sup> y Rocío Rosas Vargas<sup>3</sup>

**Resumen:** En este trabajo se estudian los procesos de migración en Cuacnopalan, Puebla, como parte de las estrategias de reproducción de los hogares. Se analizan los elementos socioeconómicos que inciden en el proceso migratorio y los efectos en los hogares, desde la perspectiva de género. La migración trastoca las relaciones de género dentro del grupo doméstico, y como resultado, se presentan mayores cargas de trabajo y responsabilidades para las mujeres y un incremento en el número de jefaturas femeninas.

**Abstract:** This work studies the migration process that has taken place in Cuacnopalan, Palmar de Bravo, Puebla, as part of the strategies of reproduction in domestic groups. The socio-economic elements influencing the migratory process are analyzed as well as its effect in the domestic groups from a gender perspective. The migration process has modified the gender relationship within the domestic group and has resulted in an increase of work and responsibilities for women as well as in the number of female being head of their families.

Palabras clave: Migración; Redes Sociales; Género y Cuacnopalan

### Introducción

La migración como flujo de población ha formado parte de las estrategias de reproducción de los grupos domésticos a través del tiempo; sin embargo, es a mediados y a finales del siglo XX cuando la migración empieza a ser un fenómeno frecuente en nuestro país. En nuestro país, la migración rural hacia los Estados Unidos de América y hacia las zonas de desarrollo económico al interior de país se presenta como un fenómeno social que se extiende y trasciende los ámbitos nacional, estatal,

---

<sup>1</sup> Dra. en Estrategias para el Desarrollo Regional. Profesora de Tiempo Completo, Universidad de Guanajuato, Departamento de Estudios Sociales, correo: marileani@yahoo.com.mx

<sup>2</sup> Dr. en Estrategias para el Desarrollo Regional. Profesor de Tiempo Completo, Universidad de Guanajuato, Departamento de Estudios Multidisciplinarios, correo: al7810@yahoo.com.mx

<sup>3</sup> Dra. en Desarrollo Rural. Profesora de Tiempo Completo, Universidad de Guanajuato, Departamento de Estudios Sociales, correo: atximba@yahoo.com.mx

regional, familiar e individual en aspectos sociales, económicos, políticos y culturales. Esta movilidad poblacional, la participación de hombres y mujeres en edad productiva se hace presente. En las comunidades de origen, el proceso de migración empieza desde la toma de la decisión sobre el migrar o no, de uno o más integrantes del grupo doméstico, hasta el arribo de él o la migrante al lugar de llegada, su establecimiento y la comunicación constante con el resto del grupo doméstico en el lugar de origen.

Las redes sociales de migración son uno de los factores que han permitido la existencia y continuidad de dicho fenómeno. Estas redes se establecen mediante vínculos o lazos entre los migrantes ya establecidos en Estados Unidos de Norteamérica (EUA), o en las zonas de desarrollo económico al interior de la república; con la población en la comunidad de origen. Estos lazos permiten que con mayor facilidad los migrantes puedan cruzar la frontera, encontrar trabajo, hospedaje y alimentación en el lugar al que llegan; dichos vínculos se establecen principalmente mediante el parentesco y el paisanaje.

La migración ha representado una de las alternativas de reproducción o en algunos casos de sobrevivencia, en los grupos domésticos y las comunidades rurales que por lo general viven en situación de pobreza, marginación y desempleo; puesto que una de las principales causas de la migración, ha sido la falta de empleos bien remunerados en el lugar de origen. De acuerdo con Arizpe (1985), cuando la migración es vista como una estrategia del grupo familiar, significa que la fuerza de trabajo se tiene que vender, lo cual se va convirtiendo en una necesidad constante ante la situación de crisis. Por lo anterior, dicha estrategia permite disminuir los gastos de manutención y la obtención de ingresos, de tal forma que si el grupo familiar o doméstico se encuentra en una etapa en la cual puede vender su fuerza de trabajo de más de uno de sus miembros, le será más fácil salir o librar la situación económica difícil.

Desde la perspectiva de las teorías neoclásicas se ha puesto de manifiesto que la migración responde a las diferencias geográficas de la oferta y demanda de fuerza de trabajo, es decir que los países con mayor desarrollo económico e industrial, como Estados Unidos, demandan una enorme cantidad de trabajadores y ofrecen empleos mejor pagados (Suárez y Zapata, 2004). Otras teorías explicaron a la migración como parte de la expansión del sistema capitalista en regiones no capitalistas; sin embargo, las causas de la migración no han sido sólo de índole económica, ni tampoco debido al comportamiento de sus flujos, ni las consecuencias en el lugar de origen y en el

lugar de residencia. Por lo anterior, en la mayoría de las investigaciones sobre migración (Suárez y Zapata, 2004; Ariza, 2000; Arango, 2003; Pérez, 2004; entre otras) se ha hecho énfasis en que se trata de un proceso muy complejo y diverso, que requiere de múltiples perspectivas y formas de análisis que permitan entender de mejor forma los procesos migratorios. Es decir, que puedan dar cuenta de qué sucede cuando los hombres y las mujeres se van, y qué pasa con las y los que se quedan, tanto a nivel de los grupos domésticos, como en las comunidades expulsoras de fuerza de trabajo. Además se requiere que estos estudios ayuden a caracterizar cómo se origina el proceso migratorio, las estrategias que permiten su reproducción y permanencia, los efectos, y los lazos de ayuda, entre otros aspectos.

En el transcurso de las dos últimas décadas, en el estado de Puebla, la migración hacia los Estados Unidos y hacia las zonas de mayor desarrollo económico en nuestro país se ha incrementado. La migración internacional se ha extendido de las regiones tradicionalmente expulsoras de fuerza de trabajo hacia nuevas regiones, lo cual ha configurado nuevos flujos migratorios en los que la participación de hombres y mujeres se hace presente. En la investigación que aquí presentamos se analiza el proceso de migración en una de las comunidades que forman parte de esas nuevas regiones expulsoras de migrantes como es Cuacnopalan.

El enfoque teórico metodológico en el que se centra este trabajo es la perspectiva de género. Desde el análisis de género, el estudio de las migraciones de hombres y mujeres se relaciona con una amplia y compleja problemática, sin embargo, al ser el género una construcción social que atraviesa la estructura social, el análisis del proceso migratorio puede abordarse seleccionando determinadas problemáticas o especificidades, tales como los factores de expulsión, los procesos socioculturales que inciden en la selectividad de los migrantes y las formas en que estos se incorporan a los lugares de destino, quién toma las decisiones dentro del grupo doméstico en aspectos como el uso de las remesas y quién las aporta, cómo se establecen las redes sociales de migración, entre otros (Barrera y Oehmichen, 2000).

El enfoque de género es una herramienta teórico metodológica que permite tanto el análisis de las relaciones sociales entre hombres y mujeres en todos los ámbitos, como el conocer cuáles son las diferencias entre ambos géneros en un determinado fenómeno, proceso o problemática social.

El género es considerado como una fuente primaria de las relaciones de poder, debido a que

es una parte decisiva en la organización de las desigualdades o igualdades sociales, por lo que las relaciones de género deben redefinirse y reestructurarse en conjunción con una visión de igualdad política y social entre hombres y mujeres, donde también se tome en cuenta elementos como: clase, etnia, generación, por mencionar algunos (Zárate, 2000).

Al ser evidentes las grandes aportaciones que el enfoque de género hace a las investigaciones de diversas disciplinas, es importante entender que como recurso teórico permite también distinguir cómo se construye la cultura que determina la identidad de los sujetos sociales, la complejidad de las estructuras sociales y las relaciones entre hombres y mujeres, así como la percepción que tienen el uno del otro (Martínez y Díaz, 2005), por lo que, de acuerdo a estos autores, un aspecto central en el análisis de género es cuestionar el significado de ser hombre o ser mujer, así como la jerarquía que hay entre ellos en una cultura determinada en aspectos como: clase, etnia, raza, casta, etc.

Por lo anterior, el análisis de género de las relaciones sociales nos ayudará a entender cómo se crean y reproducen las desigualdades entre hombres y mujeres, es decir, entre géneros, etnia, generación, así como sus implicaciones en el acceso a los recursos, las funciones y responsabilidades, las relaciones de poder, y la distribución de los ingresos. Tomando el planteamiento de Martínez, *et. al* (2002) proponemos también que, a partir del análisis conformado desde la perspectiva de género, se cuestionen los sistemas y relaciones de género (normas, relaciones de poder, identidad, etc.) y sea posible buscar un cambio que permita relaciones de género con mayor equidad en los ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales desde niveles como los grupos domésticos, las localidades, las regiones, hasta niveles nacionales e internacionales.

El objetivo central de esta investigación es conocer y analizar los procesos migratorios de la población en Cuacnopalan, e identificar los elementos de orden socioeconómico y cultural que inciden en el proceso de migración desde la perspectiva de género. De esta forma, se parte del supuesto que el proceso de migración forma parte de las estrategias de reproducción de los grupos domésticos de Cuacnopalan y ha generado cambios en las relaciones de género, y afecta la dinámica social, económica y política de la localidad. Este proceso es además favorecido por las redes sociales de migración, la falta de empleos remunerados en la región, así como el detrimento de la actividad agrícola.

## **La perspectiva de Género en los procesos migratorios**

Los estudios sobre género y migración permiten conocer cómo se ha manifestado el proceso de la migración antes, durante y después, tanto a niveles generales como particulares. Y es en este último punto donde ha logrado compenetrar y analizar qué es lo que pasa con los y las migrantes en los grupos domésticos<sup>1</sup>, así como con los miembros que se quedan en las localidades de origen. Todos estos cambios ya sean temporales o permanentes, de alguna forma modifican tanto la estructura social, económica y política de las unidades ó grupos domésticos como de las comunidades de origen y los lugares de residencia de los y las migrantes.

De acuerdo a Ariza (2000; citada por Suárez y Zapata: 32) el enfoque de género en el estudio de los procesos migratorios ha permitido que sean más enriquecedores ya que permite:

- “1) Examinar interdisciplinariamente la migración y alcanzar una comprensión del proceso en el que el género es un principio estructurante.
- 2) Diversificar las áreas de investigación en donde se alejan los estudios del carácter procesal de la migración al abordar temas como: dinámica familiar, oposición entre espacios públicos y privados, la identidad, la salud reproductiva, y todo aquello relacionado con la mujer-
- 3) Destacar la heterogeneidad de los procesos que antes de su generalidad como se hizo en los estudios macro sociales”.

Si bien permite examinar muchos ámbitos que no habían sido abordados, los espacios públicos y privados han dejado de ser conceptos que responden al proceso de migración actual, por lo que consideramos que podemos hablar de espacios donde se da la dinámica de parentesco o familiar, es más evidente. Nos referimos al proceso de migración a nivel de los grupos domésticos, a nivel de la comunidad, a nivel regional, etc.

Para Barrera y Oehmichen (2000), desde la perspectiva de género, el estudio de las migraciones masculinas y femeninas se vincula una amplia y compleja problemática. Al ser el género una construcción social y cultural que atraviesa toda estructura social, el estudio de las migraciones puede ser abordado seleccionando determinadas problemáticas. En primer lugar están aquellas relacionadas con los factores de expulsión y atracción de la fuerza laboral campesina, y

las particularidades que éstos adquieren según se trate de hombres o de mujeres. Relacionado con ello, se encuentran los procesos socioculturales que inciden en la selectividad de los migrantes y las maneras en que éstos se incorporan a los lugares de destino, entre otros aspectos.

Para Ramírez, Domínguez y Moráis (2005), el género resulta ser central en los procesos migratorios, pues no solo organiza como construcción social las relaciones entre hombres y mujeres, sino que configura de manera diferente las relaciones de las personas durante su experiencia migratoria en el país receptor y en el país de origen. Estos autores señalan que la introducción del análisis de género al estudio de los procesos migratorios es reciente, pero su incorporación ha permitido investigar la existencia de desigualdades de género, por lo anterior consideran que la experiencia migratoria ha sido en mucho, diferente para mujeres y hombres.

Las investigaciones recientes sobre migración ponen de manifiesto que la participación de las mujeres en el proceso migratorio es cada día mayor y que al ser sujetos activos, contribuyen cada día más al mantenimiento de sus hogares y al desarrollo de sus comunidades de origen mediante el envío de remesas, o en otros casos son quienes se quedan en el lugar de origen como jefas del hogar (Ramírez, Domínguez y Moráis, 2005). Por lo anterior, al analizar tanto la participación de mujeres como de hombres, estamos partiendo de un proceso migratorio constante que desde la toma de decisiones es atravesada por las relaciones de género.

En algunas investigaciones sobre género y migración como la de Marroni (2000), se ha dado a conocer que cuando las mujeres se quedan y los varones se van, se tiene la presencia de factores que favorecen la feminización de la pobreza; por ejemplo, la ausencia, o irregularidad e insuficiencia en el envío de dinero. Por lo anterior, las mujeres tienen que buscar algunas alternativas de sobrevivencia, en donde el proceso de empoderamiento y la autonomía son elementos que permiten la superación de la pobreza.

En otros trabajos donde las mujeres también migran, la incorporación femenina a las actividades económicas les permite tener algunos beneficios como la autonomía, adquieren independencia económica, libertad para viajar y aprenden a relacionarse laboralmente en otros espacios Mora (2000). También les permite tener mayor participación en la toma de decisiones dentro del grupo doméstico, por lo que esta situación da pie a que las mujeres vayan cambiando sus relaciones con los hombres, con el grupo doméstico, con sus hijos, con la comunidad de origen y con otras mujeres (Freyermuth y Manca, 2000).

De acuerdo a Ramírez, Mínguez y Moráis (2005), las dos unidades de análisis que permiten entender la dimensión de género en el proceso migratorio -ya sea en el estudio de algunas particularidades como las remesas o el proceso a un nivel más general-, son las unidades domésticas ó grupos domésticos y las redes migratorias. En primer lugar, por que el estudio de las redes sociales de migración pone en evidencia la diversidad de estrategias familiares y comunitarias de las mujeres y los hombres; en segundo lugar, da conocer la complejidad de las divisiones de género, las cuales se fundamentan en las estrategias de reproducción de los grupos domésticos en las que interactúan los integrantes migrantes como los no migrantes, es decir, los que se quedan y los que se van.

Otro de los aspectos importantes de las investigaciones sobre la migración desde el enfoque de género, es el envío de las remesas, en que se puede ver tanto la participación femenina como proveedoras de remesas al grupo doméstico, o como receptoras en la comunidad de origen. De esta forma, las dinámicas de género que atraviesan los grupos domésticos y las comunidades, inciden en las decisiones de cómo y en qué utilizar las remesa, así como quien se beneficia con ellas. (Ramírez, Mínguez y Moráis: 2005).

Bajo este tenor, también se han realizado diversas investigaciones en cuanto a los costos y beneficios de las remesas en el grupo doméstico y su distribución interna, estas investigaciones han señalado que la migración afecta tanto a nivel de grupos domésticos como a nivel de la comunidad. En los grupos domésticos, muchas de las ocasiones se trastoca la estructura familiar, es decir, se da una reorganización de los que se quedan, donde las madres o esposas asumen la responsabilidad económica y emocional de grupo, en otros casos, el grupo doméstico es depositado en la casa de los padres del migrante, lo que los deja subordinados a las decisiones del suegro o la suegra. (Suárez y Zapata: 2004).

De esta forma, los estudios de género dan la posibilidad de ubicar a las relaciones de hombres y mujeres como una perspectiva de análisis en la dinámica migratoria, ya que permite observar que la migración es una estrategia de reproducción de los grupos domésticos y además, que las asimetrías de género impactan de forma diferente a varones y mujeres. Por lo anterior, se considera a esta propuesta teórico-metodológica como el eje central de esta investigación, ya que en todo el proceso migratorio, como las redes de migración, los (as) que se van y los (as) que se quedan, entre otros, se encuentran atravesados por el género, es decir por las relaciones de género

y caracterizaciones sociales.

Las redes sociales de migración son un elemento esencial para la permanencia y la reproducción del proceso de migración hacia los Estados Unidos y a las ciudades más desarrolladas económicamente en nuestro país. Como un enfoque teórico permite entender las relaciones que se establecen dentro del proceso migratorio.

Ante la concepción sobre las redes sociales de migración se han tenido diversos puntos de vista, desde los que sólo hablan de las relaciones interpersonales entre los migrantes con otros migrantes en el lugar de residencia y con la comunidad de origen, hasta los que ven a las redes como una forma de capital social -al tratarse de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica tales como el empleo o mejores salarios Arango (2003)-, y los que consideran que el enfoque de las redes sociales permite entender el proceso de migración desde la perspectiva de género.

Para autores como Ibarra (2001), las redes sociales son los lazos de unión entre los lugares de residencia de los migrantes con los de origen. Dichas redes se basan principalmente en el parentesco, la amistad, en el paisanaje, entre otros elementos que forman parte de la identidad regional o local de los migrantes, y esos lazos son de ayuda, intercambio, cooperación y de participación social. Bajo este tenor, las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento a los nuevos migrantes, les buscan empleo, incluso existen organizaciones de migrantes muy bien establecidas que se dedican a la defensa de los derechos humanos de los migrantes, a la reproducción de su cultura, etc. Las redes sociales de migración facilitan el proceso de migración al reducir costos y la incertidumbre del cruce de las fronteras también, pueden inducir a que más personas decidan migrar, por lo que reproducen y perpetúan la migración.

Arango (2003), propone a las redes sociales de migración como una forma de capital social. En primer lugar, considera que el concepto de redes de migración no precisa en todo lo que significa en el aspecto social, económico, político y cultural tanto en los lugares de origen como en los de residencia de los migrantes. En segundo lugar, señala que las redes sociales pueden ser una forma de capital social porque logran establecer relaciones sociales que permiten a los migrantes acceder a bienes de importancia económica (trabajo, salarios, ayuda para las fiestas de la comunidad, construyen obras públicas en los lugares de origen, etc.).

Otros de los autores que también apoyan esta posición son Reyes y Pacheco (2004:7), quienes consideran que existe un vínculo entre capital social y las redes de migración: “el vínculo entre la migración y el capital social se puede observar en el momento en que las personas que migran y hacen uso de sus redes sociales, de los recursos de sus familiares, de los conocimientos de sus vecinos y amigos para salir de sus comunidades de origen”.

Reyes y Pacheco (2004:3), parten de que el capital social es el conjunto de recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y la familia, además, facilitan la acción colectiva y ese vínculo permite que las redes sociales se han una forma de capital social. Señalan tres tipos de capital social: el horizontal, el horizontal verticalmente extendido y el intersectorial. En el primero se tienen los lazos y redes que potencian la formación y acción de grupos; en el segundo las formaciones de redes entre grupos; y en el tercero, se muestran las relaciones que incluyen la creación de coaliciones entre los actores en pro de sus intereses.

Considerando que el enfoque de las redes sociales de migración permite entender de una forma más completa el proceso de migración, se pueden analizar el fenómeno migratorio desde los niveles individuales, es decir, desde cómo se dan las relaciones entre mujeres y hombres, antes, durante y después; por lo anterior, existen investigaciones que favorecen el enfoque de las redes para entender las relaciones de género, tal es el caso de De Oliveira (2005). Esta autora, señala que la comprensión del proceso migratorio a partir del enfoque de las redes sociales apunta, por un lado, a la importancia de las relaciones de solidaridad que los migrantes construyen entre la sociedad de origen y la de destino; por el otro, que estos estudios muestran que las redes se construyen a partir de la articulación entre género y generación, es decir, la articulación entre las relaciones entre hombres y mujeres que se han venido dando desde los inicios del proceso migratorio hasta la actualidad.

## **Metodología**

La metodología utilizada en esta investigación fue de carácter cualitativo y cuantitativo. En la parte cuantitativa se aplicaron 149 encuestas dirigidas al jefe o jefa del hogar durante los meses de abril, mayo y junio del año 2006. Para determinar el tamaño de la muestra, se realizó un muestreo cualitativo con varianza máxima<sup>2</sup>. La ecuación para calcular la muestra fue:

$$n = \frac{NZ^2p_nq_n}{Nd^2 + Z_{\alpha/2}^2p_nq_n}$$

El tamaño de la muestra quedó definido en n=149 hogares. Las técnicas de análisis fueron: tablas de frecuencia, prueba de  $X^2$  de Pearson, entre otras. De igual forma, se utilizaron herramientas de análisis cualitativo, como entrevistas a profundidad e historias de vida a informantes clave, mismas que se aplicaron principalmente a mujeres, pues los hombres se mostraron renuentes a ser entrevistados por el tipo de temas a abordar. Para respetar el anonimato de los y las informantes clave se cambiaron sus nombres.

### **Cuacnopalan, una comunidad de familias migrantes**

Cuacnopalan pertenece al municipio de Palmar de Bravo, el cual se ubica en la parte centro-este del estado de Puebla (Gobierno del Estado de Puebla, 1999).

Al ser una junta Auxiliar Municipal, su administración económica social y política está sujeta al Ayuntamiento de Palmar de Bravo (cabecera municipal). Este municipio tiene grado de marginación alto e índice de desarrollo humano medio alto; situación que sustenta aún más la presencia del fenómeno migratorio en los hogares de la comunidad de estudio.

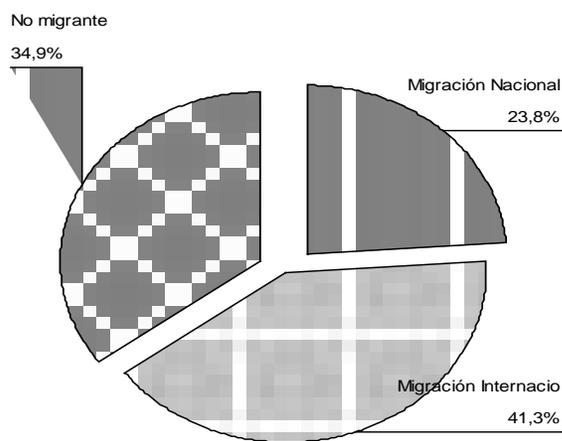
Por otro lado, la población económicamente activa en Cuacnopalan es de 2,068, y la económicamente inactiva es de 2,460; de este total, el 53.4% trabaja en el sector primario, el 19.3% en el sector secundario y el 27.3% en el sector terciario, respectivamente (SNIM, 2003).

### **Los procesos migratorios como parte de las estrategias de reproducción en Cuacnopalan, Puebla.**

La migración en Cuacnopalan es una estrategia de reproducción muy frecuente entre los grupos domésticos. A nivel muestra se encontró que más de la mitad de los grupos domésticos tienen cuando menos un familiar migrante, pues del total de grupos analizados, el 23.8% tienen migración nacional y el 41.3% cuentan con migración internacional; y solo el 34.9% no presentan migración.

Gráfica no. 1

Tipo de Migración



Fuente: trabajo de campo, 2006.

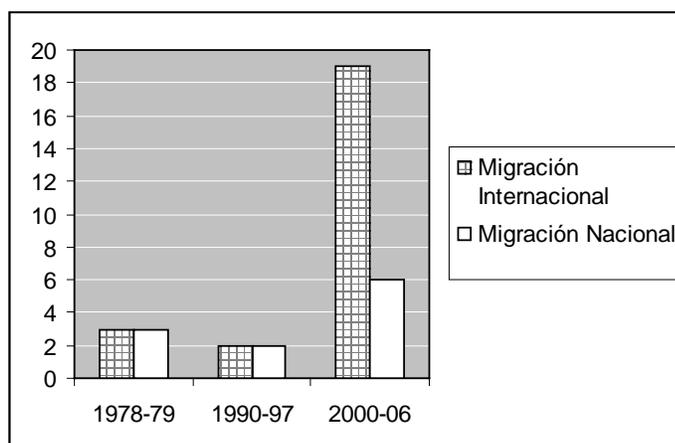
Este tipo de movilidad poblacional tiene diferentes causales, si bien el motivo que la origina puede tener algunas similitudes con los estudios empíricos referidos en este trabajo, en el caso de lugar de estudio una de las causas principales es la falta de empleos mejor remunerados en la comunidad, como se lee en el siguientes testimonio: “Mi esposo se fue por que no nos alcanzaba su salario, el ganaba de 600 a 700 pesos semanales en las granjas, y él trabajaba de lunes a domingo, sin ni un día de descanso” (Paquita, 45 años, Cuacnopalan, 2006).

Esta situación resalta también en los resultados obtenidos en la encuesta, pues dentro de las razones que las informantes dieron a la migración en su hogar, destaca el buscar un empleo mejor remunerado, el cual les permitirá mantener a la familia. Otras razones por las cuales la gente sale de su lugar de origen son: estudiar, contraer matrimonio y por ser madre soltera.

En lo que respecta al comportamiento del flujo migratorio, a nivel muestra se identificaron los periodos importantes de migración, y que nombraremos primera, segunda, tercera, etc. La primera migración, del año 2000 al 2006, fue el período en el que la gente salió más de Cuacnopalan, siendo la migración hacia Estados Unidos la que predominó. Le sigue en importancia el periodo de que va del año 1990 a 1997, en el cual se registra igual número de migrantes al extranjero y al interior del país; y la misma situación se tiene para el terecre periodo que va del año 1978 a 1979. Cabe mencionar que ocurrieron casos en los que la informante no recordaba el año

de migración de la o el familiar migrantes, por lo anterior, no contestó la pregunta o bien sólo argumentó que siempre iban y venían.

Gráfica no.2: Periodos de migración en los grupos domésticos



Fuente: trabajo de campo, 2006

El destino final de estos flujos migratorios al interior del país, en orden descendente, de acuerdo a la frecuencia con que aparecen son: Distrito Federal, Ciudad de Puebla, Veracruz (Jalapa y Orizaba), Estado de México y Baja California. Para el caso de la migración a Estados Unidos, bajo el mismo orden se nombraron: California (Anaheim, Santa Ana, Los Ángeles y Fresno), Nevada (Las Vegas), Illinois (Chicago), Florida y Carolina del Norte.

### **Las relaciones de género en los procesos sociales migratorios de Cuacnopalan**

Como se desarrolló en el marco teórico, la herramienta teórica y metodológica de género permite analizar las desigualdades sociales que se mantienen entre hombres y mujeres en un determinado contexto social (González, 2001). Y es a partir de un análisis de este tipo como se pueden cuestionar los sistemas de género, sus relaciones, y buscar un cambio en las relaciones de género con mayor equidad (Martínez, *et. al*, 2002).

Si bien el análisis de género en el proceso migratorio es reciente, las diversas investigaciones bajo esta perspectiva han puesto en evidencia las desigualdades que hay entre los y las migrantes, tanto en la dinámica de las redes sociales de migración, la participación y el

incremento de las mujeres migrantes (feminización de la migración), como en los cambios en la estructura socioeconómica en los grupos domésticos en los lugares de origen y el impacto, contribución y participación en las toma de decisiones sobre el uso de las remesas, entre otros elementos. Bajo este tenor, y retomando a Ramírez, Domínguez y Moráis (2005), las dos unidades de análisis que permiten este tipo de análisis son los hogares y las redes sociales de migración, a lo que se suma el análisis empírico de la creciente feminización de las migraciones internacionales.

Para fines de esta investigación se retoma a los grupos domésticos en Cuacnopalan, los cuales tienen uno o más integrantes migrantes. Bajo la perspectiva de género, y en base a la muestra, podemos aducir que a nivel de grupo doméstico la participación de los hombres como migrantes es mayor que la de las mujeres; esta situación se presenta tanto en la migración nacional como en la internacional.

### **Cambios en las relaciones de género dentro de los grupos domésticos y en la comunidad a partir de la migración**

Uno de los impactos que la migración, nacional e internacional, ha provocado en las comunidades es el cambio en las funciones, en las relaciones sociales, económicas y políticas de las y los integrantes. Específicamente, una de las funciones que se han visto más intensificadas es la de las mujeres (cuando el cónyuge migra). De acuerdo a Suárez y Zapata (2004) la migración influye sobre los miembros de la comunidad de origen, en lo individual y en lo familiar. En lo referente al grupo doméstico, señalan que en la mayoría de los casos se transforma la estructura familiar, lo cual influye para que exista una reorganización de los integrantes del grupo que se quedan en la comunidad; las mujeres (madres o esposas) quedan al frente del grupo en lo económico y emocional, por lo que hay una redefinición de la función de las mujeres y nuevas formas de organización en el grupo. Bajo este tenor, Galindo (2003) menciona que con la migración masculina transnacional, además de que se pueden inducir cambios en las relaciones intrafamiliares, también se puede incentivar la autonomía de las mujeres, es decir, se podrían disminuir las asimetrías de género.

En el caso de la comunidad de estudio, y conforme a los resultados de la encuesta, se pudo constatar que, con la migración nacional e internacional, ya sea del esposo, hijo o hija de la informante (madre y/o esposa), su carga de trabajo se había incrementado en 29.3% de las

encuestadas; dentro de estos grupos la mayoría presentan migración internacional.

Las mujeres tienen que hacer el trabajo que realizaban sus cónyuges, como asistir a las reuniones y actividades de la comisaría ejidal, encargarse de la administración de las tierras, o bien participar más en las actividades agrícolas del grupo doméstico. Además, señalaron que en el cuidado y educación de los hijos hay un doble trabajo para ellas, ya que son ellas las responsables. Esta situación se constató a través de las entrevistas con informantes clave, se registró que hay sobrecarga de trabajo para ellas, puesto que además de remplazar al cónyuge o hijos (as) en las actividades económicas y sociales, son responsables del grupo en cuestiones de educación y en lo emocional.

De acuerdo a varias investigaciones sobre migración bajo el análisis de género, y respecto a los cambios que se generan dentro de los grupos domésticos, autores como Ariza (2000) señalan que la migración de los varones que son esposos o cónyuges influye en el establecimiento de grupos domésticos con jefatura femenina y/o matrifocales. Es decir, las mujeres quedan como responsables de sus grupos domésticos y por lo general son ellas el sostén de dichos grupos, son las jefas de familia.

Otra de las cuestiones que confirman la responsabilidad que tienen las mujeres frente al grupo doméstico, sobre todo cuando ellas son las esposas o cónyuges del migrante, es que desde que el migrante sale de la comunidad hasta que llega a encontrar trabajo, y puede mandar algo de remesa al grupo doméstico (tanto para su reproducción como para el pago de deudas) las mujeres son quienes tienen que asegurar la subsistencia del grupo.

Como se menciona, uno de los cambios que genera la migración nacional o internacional dentro de los grupos domésticos es la intensificación del trabajo de las mujeres, tanto en las actividades reproductivas como productivas. Esta situación permite, de acuerdo a Galindo (2003), que las mujeres se puedan involucrar más en las estructuras de gobierno local, y de alguna forma puede empezar el proceso de empoderamiento. D'Aubeterre (2005) señala que con la migración masculina, hacia los Estados Unidos, existe una gran participación de las mujeres no solo en las cuestiones de reproducción y producción del grupo, sino que también desempeñan una importante función en el mantenimiento y la potenciación de las relaciones sociales.

En Cuacnopalan, la participación de las mujeres en los procesos sociales y políticos, dentro de la comunidad se ha incrementado debido al proceso de migración, aunque no han llegado a

ocupar cargos importantes, como Presidenta Auxiliar. Estas mujeres asisten a las reuniones de la Comisaría Ejidal y participan en la toma de decisiones sobre las actividades y/o proyectos productivos a desarrollar, también llegan a formar parte de las comisiones para la administración, y puesta en marcha de dichos proyectos; o bien, se integran a las diferentes actividades de la Comisaría (en las faenas de deshierbe, recolección de basura, reforestación, entre otras)

Si bien hay mayor participación por parte de las mujeres (como la toma de decisiones sobre los proyectos a desarrollar dentro de la Comisaría Ejidal, entre otros), las jefas de familia no llegan a ser del todo independientes en la toma de decisiones, pues en algunos casos donde la comunicación con el esposo es constante, quien decide si participa, si coopera o no, es el esposo.

De acuerdo a Arias (2000), las desigualdades de género al interior del grupo doméstico hacen que las mujeres sean el “eslabón más débil”, pues son quienes se someten con más facilidad a las estrategias de reproducción o sobrevivencia del grupo. Si bien hay relaciones de cooperación entre los integrantes, también existen relaciones desiguales y de poder, en donde alguno (os) del grupo es capaz de imponer sus opiniones y decisiones al resto, sobre todo a las mujeres.

Bajo este tenor, Oliveira (en Galindo, 2003) señala que cuando las mujeres son jefas del grupo doméstico, debido a la migración temporal (nacional o internacional) de sus parejas, no tiene que haber necesariamente un cambio en la estructura de autoridad; suele suceder que comúnmente los hombres sigan siendo los jefes del grupo. Al respecto D’Aubeterre (2005) menciona que en algunas comunidades, cuando el esposo migra, las mujeres son depositadas en la casa de los suegro, por lo que se encuentran subordinadas al suegro o bien a la suegra. También enfatiza que uno de los medios de comunicación que mantienen las mismas estructuras de autoridad es el teléfono, pues mediante este medio las mujeres toman el parecer de sus esposos o familiares migrantes.

Por lo anterior, partiendo de que el proceso de empoderamiento<sup>3</sup> implica la capacidad de decisión de las mujeres, y los hombres sobre su propia vida, así como en los espacios sociales (grupo doméstico, comunidad, estado, región, etc.), en esta investigación se intenta abordar cómo se da la toma de decisiones entre los integrantes de los grupos domésticos de Cuacnopalan dentro del proceso migratorio nacional e internacional. De acuerdo a la muestra, cuando hay un integrante o más que son migrantes, se encontró que en los casos donde la migración es al interior del país, las informantes (madres o esposas) son las encargadas de tomar las principales decisiones en el hogar; le sigue aquellos grupos en los cuales las decisiones se toman en pareja; y por último, sólo se

encontró un grupo en el que el esposo es quien desempeña esta función. En los grupos que presentan migración hacia los Estados Unidos sucede lo mismo en cuanto al nivel de frecuencia.

De esta forma, son las mujeres quienes toman las principales decisiones en el hogar, sin embargo, el poder de decidir por sí mismas dependerá en mucho de su posición en el hogar: si las mujeres también son proveedoras de recursos económicos su participación en las decisiones es mayor. De acuerdo a Parada (en Galindo, 2003) en los estudios sobre las decisiones de género se ha encontrado coincidencia, cuando las mujeres aportan ingresos económicos al grupo doméstico tienen más posibilidades de llegar a tener un poco más, o todo el control y manejo del dinero. En la comunidad de estudio se encontró algo similar, cuando las mujeres aportan recursos económicos en el hogar su participación en la toma de decisiones en cuanto al uso del recurso es mayor.

Así, entre las transformaciones que han tenido lugar con el proceso de migración encontramos la mayor participación de las jefas de los grupos en actividades económicas, sociales y políticas; y una reestructuración de las funciones de los integrantes del grupo que se quedan, por lo general las jefas de grupos son quienes desempeñan dobles o triples funciones en el hogar. En las situaciones en las que ha ocurrido la separación de la pareja, en el proceso de migración, la responsabilidad de la reproducción del grupo doméstico recae sobre las mujeres, por lo que las funciones de estas aumentan más.

Para entender más los cambios que hay en las funciones de los y las integrantes del grupo doméstico a partir de la migración, se preguntó a las informantes si dentro del grupo doméstico la distribución de las actividades productivas y reproductivas habían cambiado con el proceso de migración. La respuesta de la mayor parte de las informantes (58.5%) fue que desempeñaban las mismas funciones; 26.8% consideró que la migración no había influido para que sus cargas de trabajo aumentaran o disminuyeran, es decir, permanecen igual; 9.7% opinó que si se había incrementado y sólo 4.8% respondió que hacia menos actividades.

### **Distribución y beneficio de las remesas en el hogar**

Algunos estudios acerca del control de los recursos y la toma de decisiones sobre la distribución del ingreso familiar bajo el análisis de género, han demostrado que cuando el ingreso económico del grupo doméstico es controlado por las mujeres se tienen cambios benéficos en el consumo de comida, educación y salud, entre otros efectos favorables para los hijos e hijas. Cuando este ingreso

es controlado por los varones, por lo general, éstos dan preferencia a cuestiones personales de consumo (alcohol, comidas en las calles, cigarros, etc.) (Galindo, 2003).

Otro de los autores que señala las desigualdades en la toma de decisiones es Parada (en Galindo 2003), quien menciona que uno de los aspectos en los que el hombre ejerce el control de los recursos económicos del grupo doméstico es aquel en el que los varones ocultan el ingreso real a la mujeres; otra cuestión, respecto a la misma situación, es que socialmente el hombre tienen la capacidad y libertad para tomar una cierta cantidad exclusiva para ellos, mientras que las mujeres, cuando aportan algún recurso económico al presupuesto familiar, terminan destinándolo a sus hijos, o lo destinan a la compra de cosas para el hogar.

En el caso de la comunidad de estudio, a nivel muestra se encontró que del total de grupo domésticos que presentan migración de al menos un integrantes y que reciben remesas, la toma de decisiones sobre en qué emplear el dinero en la mayoría de los casos recae en el esposo; le siguen los grupos en los que las decisiones se toman en pareja; posteriormente están aquellos en los que la informante decide y por último los grupos donde la mamá de la informante decide. Al preguntarle a una de las entrevistadas sobre quién decidía sobre el uso de las remesas en el hogar señaló que eran sus hijos y que además, aunque ella fuera la que decidiera, su prioridad siempre sería la reproducción del resto de los integrantes del grupo doméstico.

La información recabada en campo permite distinguir que en la mayoría de los casos hay desigualdad en la toma de decisiones en el grupo doméstico, dejando en un lugar inferior a las mujeres en comparación con los varones. Esto indica que el poder de negociación de las mujeres es menor. Kabeer (1998) menciona que aunque una mujer pueda renegociar algunas cuestiones del gasto familiar, el control que tienen los varones sobre los recursos valiosos, como las propiedades (casa, terreno, tierras, camionetas, etc.) y el capital económico, entre otros recursos, siguen siendo no negociables. Es decir, los hombres deciden sobre ellos. En las entrevistas con informantes claves no se encontraron casos en que el esposo fuera quien tomara las decisiones sobre el uso de las remesas, pero sí se tuvieron grupos en los que la decisión se toma entre los dos, es decir, se llega a un acuerdo.

De esta forma, se puede observar que las mujeres, en el proceso de migración, son las principales responsables de la reproducción del grupo doméstico, pues mientras los varones tienen otras prioridades, además de ser quienes ejerzan el poder de decisión sobre el uso de la remesas,

las mujeres aseguran los bienes básicos y necesarios del grupo. Por lo anterior, aunque existan cambios en las funciones de los integrantes de los grupos domésticos que se quedan en la comunidad, se encontró que en lo referente a la toma de decisiones, en particular sobre el uso de las remesas, los varones son los que tienen el poder y sólo en los casos en que las mujeres aportan recursos económicos al hogar, las negociaciones llegan a ser más equitativas en la toma de decisiones en el grupo.

### **Conclusiones**

En Cuacnopalan la migración, nacional e internacional, es una de las más importantes estrategias de reproducción de los grupos domésticos; y seguirá siendo constante mientras no se generen las alternativas de empleo o inversiones productivas en la comunidad y en la región, que permitan obtener un salario igual, o parecido, al que los y las migrantes logran obtener en el lugar de migración.

Bajo el análisis de género se pudieron exhibir las asimetrías entre los y las integrantes de los grupos domésticos, ya que cuando se presenta la migración, de uno o más miembros, se presenta toda una reestructuración en cuanto a la participación y distribución de las actividades productivas y reproductivas, acceso a los recursos económicos, toma de decisiones y relaciones de poder, tanto al interior del grupo como en la comunidad. Este tipo de cambios también se presenta cuando el o la migrante regresan a la comunidad.

A nivel del grupo doméstico se tiene un incremento de las jefaturas femeninas; este fenómeno se presentó en los grupos donde el migrante es el cónyuge o esposo. Por lo anterior, el trabajo dentro del grupo domésticos se incrementa para las mujeres, ya que además de realizar las actividades reproductivas, y en algunos casos económicas, también se tienen que hacer responsables de las actividades que realizaba el esposo antes de migrar. Es decir, su trabajo se duplica o triplica, pues también son las responsables morales y emocionales del grupo. Dicha situación también se encontró en los grupos domésticos en algunos casos donde la migración era de las o los hijos, pues las mujeres se encargan de la crianza y educación de nietos (as); o bien realizan las actividades que ellos (ellas) realizaban, como el cuidado del ganado, entre otros.

El proceso migratorio también ha permitido que las mujeres tengan un mayor grado de participación en la toma de decisiones dentro de los grupos domésticos; sin embargo, el control y

la toma de decisiones asignado socialmente a los hombres continua influyendo desde larga distancia vía los medios de comunicación, como el teléfono, en la mayoría de los grupos. Por lo anterior no hay una valorización del trabajo de las mujeres dentro de los grupos domésticos.

En el caso de la participación de las mujeres en la toma de decisiones, sobre el uso de las remesas y su beneficio, se puede decir que en la mitad de los casos analizados quienes realmente ejercen el poder en la toma de decisiones son los esposos o los hijos. Y en cuanto a los beneficios de las remesas, las mujeres son las menos beneficiadas, puesto que su prioridad es la satisfacción de las necesidades básicas del grupo doméstico; mientras que un varón puede pensar en un uso más individual. Las mujeres buscan asegurar la reproducción del grupo, antes de satisfacer necesidades de orden personal.

Es decir, de acuerdo a lo socialmente aprendido, los roles tradicionales establecidos de los géneros, explican los comportamientos de hombres y mujeres. Mientras que los hombres son educados a ejercer el poder, independientemente de la posición que ocupen en los hogares; las mujeres son socializadas para cuidar a los otros, por lo tanto para responder a las necesidades de los demás antes que las de ellas, así mismo dentro de su socialización se establece la subordinación de ellas hacia lo masculino, por tanto es muy lógico que el control de las remesas lo ejerzan los varones de las familias, incluso a distancia. Con ello se evidencia aún más que las relaciones de género, en los hogares de estudio y bajo el contexto migratorio, podrían ser menos favorables hacia las mujeres.

## **Bibliografía**

- Arias, Patricia. 2000. "Las migraciones de ayer y hoy" en Oehmichen, Cristina y Barrera, Dalia (Editoras), *Migración y relaciones de género en México*, México, GIMTRAP/UNAM, pp.185-202.
- Arizpe, Lourdes. 1985 *Campesinado y Migración*, México, D.F, Consejo Nacional de Fomento Educativo
- Ariza, Marina. 2000 "Género y migración femenina" en Oehmichen, Cristina y Barrera, Dalia (Editoras), *Migración y relaciones de género en México*, México, GIMTRAP/UNAM, pp.33-62.
- Arango, Joaquín. 2003 "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra" en *Revista*

migración y desarrollo, número 1, octubre, pp.1-30 (<http://www.migracionydesarrollo.org/> teorías de migración; accesado: 3 de noviembre del 2005)

Barrera, Dalia y Oehmichen, Cristina. 2000 Migración y relaciones de género en México, México GIMTRA/UNAM- IIA

D'aubeterre, María Eugenia. 2005. "Así es como nos tocó vivir aquí: migración femenina y formaciones domésticas de transmigrantes poblanos asentados en Los Ángeles, California". En: La diáspora latinoamericana: migración en un mundo globalizado. Marroni, María da Gloria y Salgado, Gloria Trinidad (coordinadoras). Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP. Puebla, Pue. México, pp. 169-206.

Galindo, Rosa. 2003 "Las remesas en el grupo familiar desde el enfoque de género", Tesis de maestría en Desarrollo Rural, Texcoco, Edo. de Méx Colegio de Postgraduados, Montecillo.

Gobierno del estado de Puebla. 1999 "Puebla" en Enciclopedia de los Municipios, México, Centro Nacional de Desarrollo Municipal.

González, Teresa. 2001 "Educar para la democracia" en Revista de Educación, Nueva Época. Número 16 enero-marzo, pp.1-6. (en: [www.jalisco.gob.mx/srias/educación/consulta/educar/07/7teresac.html](http://www.jalisco.gob.mx/srias/educación/consulta/educar/07/7teresac.html)., accesado: 9 de enero del 2006)

Kabeer, Naila. 1998 "Papeles triples, papeles de género y relaciones sociales: El subtexto político de los sistemas de capacitación sobre el concepto de género" en Realidades Trastocadas. Las Jerarquías de Género en el Pensamiento del desarrollo, México, Traducción Isabel Vericat, México, UNAM-PUEG/Paidós, pp. 287-311.

Martínez, Beatriz y Díaz, Rufino. 2005. Metodologías de capacitación con mujeres rurales en México, México, INDESOL/Colegio de Postgraduados.

Martínez Beatriz, Martínez Silvia, Barrientos Socorro y Paredes Alberto

2002 Mujeres rurales y género. Elementos para la transformación de su condición y posición, Puebla, SEDESOL/CP

Peña, Blanca Olivia y Santa Ana, Brenda María. 2004. "¿Feminización de la pobreza? Redes de sociales de apoyo, remesas y mujeres migrantes" en Suárez, Blanca y Zapata, Emma (coords.), Remesas, Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas,

- México, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, A.C., pp. 71-124.
- Pérez, Cristóbal. 2004 “Circuitos y espacios transnacionales en la migración México y Estados Unidos: Aportes de una encuesta de flujos” en *Revista Migraciones Internacionales*, enero-julio, año/vol.2. Número 003, México, COLEF, pp. 83-109.
- Ramírez, Carlota; Mínguez, Mar y Morais Julia. 2005 “Cruzando fronteras: remesas, género y desarrollo”, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) (en: <http://www.bridge.ids.ac.uk/Docs/EnBreve%20No.16%20final.pdf>; accesado: 6 de agosto del 2006).
- Suárez, Blanca y Zapata, Emma. 2004 “Ellos se van, ellas se quedan. Enfoques teóricos de la migración” en Suárez, Blanca y Zapata, Emma (coords.), *Remesas, Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*, México, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, A.C., pp. 15-69.
- SISTEMA NACIONAL DE INFORMACIÓN MUNICIPAL (SNIM).2003 Ficha Básica de Información Municipal: Palmar de Bravo, Puebla. (en: [www.inafed.gob.mx](http://www.inafed.gob.mx))
- Szasz, Ivonne.1999. “Perspectivas de género y migración femenina en México”, en Brigida, García (Coord.), *Mujer, Género y Población en México*, México, Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 167-210.
- Zárate, Margarita. 2000 “Participación política, migración y mujer en Michoacán”, en Barrera, Dalia y Oehmichen Cristina (Editoras), *Migración y relaciones de género en México*, México, GIMTRA/UNAM-IIA, pp. 135-155.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Los grupos domésticos son las unidades reproductivas en torno a las cuales se sustentan diversas relaciones de tipo: económico, parental e ideológico. (Franco, 1992)

<sup>2</sup> Por lo que  $P_n$  y  $P_q$  asumieron valores de 0.5 respectivamente, mientras que el nivel de confiabilidad fue del 95% y una precisión del 10%. La población total fue el número de ejidatarios (N=1462)

<sup>3</sup> “El poder, como hecho positivo, es la capacidad de decidir sobre la propia vida; como tal, es un hecho que trasciende al individuo y se plasma en los sujetos y en los espacios sociales: ahí se materializa como afirmación. Como satisfacción de necesidad y como consecución de objetivos. Si bien, el ciclo de empoderamiento de las mujeres incluye cinco niveles o etapas consecutivas, a saber: control, participación, concientización, acceso y bienestar” (Peña y Santa Ana, 2004: 112).



## **La naciente industria de la migración, intermediarios, empresarios y comunidades indígenas tseltales y choles en la zona norte de Chiapas**

### **The nascent industry of migration, intermediaries, businessmen and indigenous Tseltal and Chol communities in the northern zone of Chiapas**

Oscar Sánchez Carrillo<sup>1</sup>

**Resumen:** La ponencia retoma los debates teóricos que se han generado sobre la conceptualización de la industria de la migración. La industria de la migración es la articulación de un conjunto de actores estructurados en redes sociales con el fin de buscar ganancias económicas, prestan servicios que facilitan, motivan y sostienen la migración nacional e internacional. Los empresarios agrícolas sonorenses coordinan complejas redes de intermediarios laborales locales han regionalizado sus acciones en las comunidades indígenas. Los jornaleros agrícolas se caracterizan por su juventud, vigor en el trabajo y dedicación exclusiva durante el periodo de contratación.

**Abstract:** The paper takes up the theoretical debates that have been generated on the conceptualization of the migration industry. The migration industry is the articulation of a set of actors structured in social networks in order to seek economic gains, provide services that facilitate, motivate and sustain national and international migration. Sonoran agricultural entrepreneurs coordinate complex networks of local labor intermediaries have regionalized their actions in indigenous communities. The agricultural day laborers are characterized by their youth, vigor in the work and exclusive dedication during the hiring period.

Palabras clave: jornaleros agrícolas; intermediarios laborales; agroindustrias

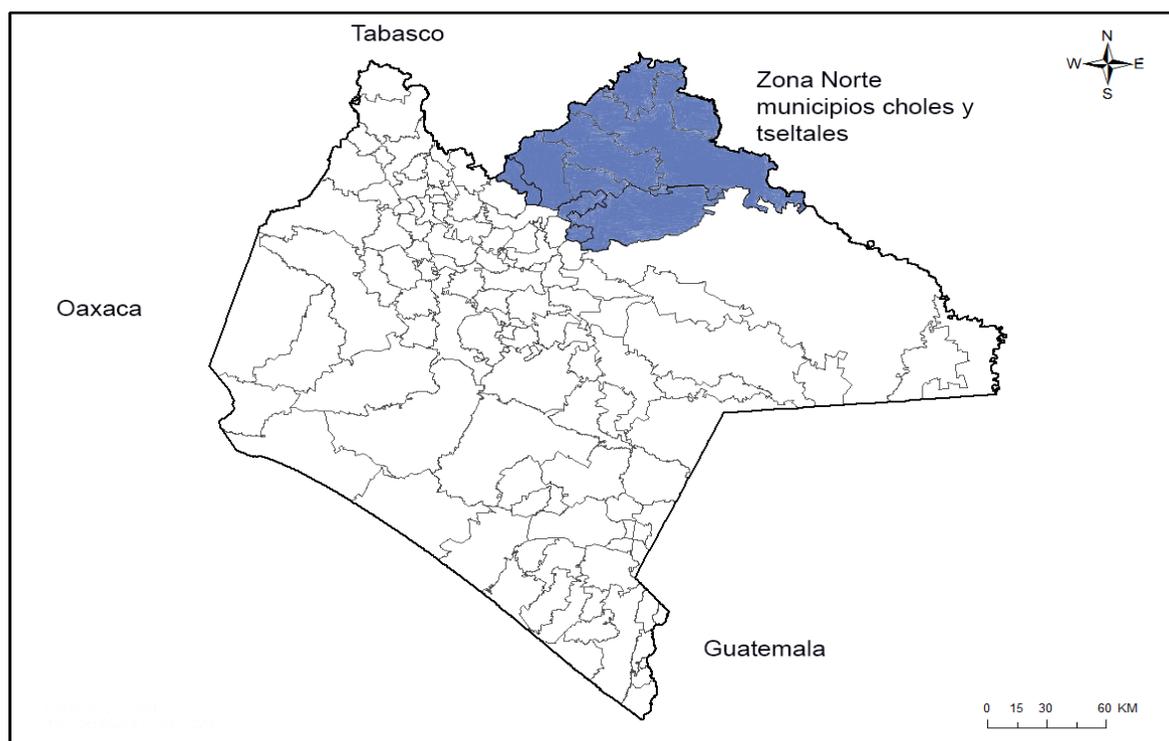
#### **Introducción**

La presente ponencia tiene por objeto describir y realizar un análisis preliminar de diversos procesos y actores relacionados en lo que he denominado *la naciente industria de la migración* en la región denominada Zona Norte de Chiapas. La región está integrada por los siguientes municipios: Chilón, La Libertad, Palenque, Sabanilla, Salto de Agua, Tila, Tumbalá y Yajalón.

---

<sup>1</sup> Doctor en antropología, disciplina antropología social, investigador asociado adscrito al Centro de Investigaciones Multidisciplinarias de Chiapas y la Frontera Sur (CIMSUR) UNAM. Líneas de investigación: **Frontera: construcción y significados; correo electrónico:** oscarsac@unam.mx

integran una diversa población étnica de 509,779 habitantes, que su mayoría son hablantes de chol (63.6%), conviven con poblaciones de habla tseltal (15%) y tsotsil (5%) y población mestiza (16.4%). La población total de esta región equivalente al 10 por ciento de la población total del estado de Chiapas que actualmente está compuesta por 5,217,908 habitantes (INEGI, 2015). La zona norte, es un amplio territorio que se extiende desde las montañas del norte de Chiapas hasta los sistemas lagunares de Catazaja, manglares y humedales del vecino estado de Tabasco, sus principales ríos son El Usumacinta y el río Tulija, además de numerosos ríos intermitentes y afluentes de la cuenca del Usumacinta. La región es rica no solo en recursos hídricos y bosques tropicales, también es productora de café orgánico y convencional. La ganadería extensiva ha avanzado en los últimos años deforestando gran parte de las selvas tropicales y desplazando los cultivos tradicionales como maíz y frijol de autoconsumo. Ver mapa 1.



Mapa 1: Zona Norte de Chiapas, municipios choles y tseltales.

La región se ha caracterizado históricamente por ser una zona propicia para la instalación de plantaciones como son el cacao, el hule hevea y recientemente la palma africana, así como plantaciones forestales de rápido crecimiento como teca (*tectona grandes L.F.*). Las plantaciones

tienen un impacto negativo en la biodiversidad de los bosques tropicales, son causantes de degradación y empobrecimiento de los suelos y recursos hídricos, además de ocasionar el desplazamiento y sustitución de la economía campesina indígena de la región, privilegiando los agronegocios impulsados por diversos programas de reconversión productiva favoreciendo a las agroempresas nacionales y transnacionales.

Según datos recientes del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2010), la pobreza en la región ha disminuido en los últimos años. Sin embargo, a pesar de que los datos oficiales indican una leve mejoría, las poblaciones indígenas continúan con carencias en la educación, la salud y la seguridad social (83.6 %), comparativamente la población mestiza o no indígena no se encuentra en mejores condiciones sociales (16.4 %). La pobreza extrema se ubica en el orden del 49.8 por ciento, se componen de las siguientes carencias sociales: Las carencias del rezago educativo es uno de los más altos del estado (38.7 %), esto significa que la población indígena no cuenta con los niveles de educación básicas y el analfabetismo es el común denominador. De igual modo, el acceso a la seguridad social es prácticamente inexistente dado que el 90.7 por ciento de la población carece de ello. Si de alimentación y seguridad alimentaria se trata los indicadores son francamente deplorable, pues el 33.8% de la población no tiene acceso a una alimentación sana y balanceada. La desnutrición golpea a los sectores más vulnerables de la población: la infancia y a las mujeres en edad reproductiva y en periodo de amamantamiento. Por último, resalta la población con ingresos inferiores a la línea de bienestar mínimo equivalente al 62.1 por ciento, la población vive con un ingreso menor al salario mínimo real de 67.98 pesos programado para la zona sur sureste de la república mexicana que incluye el estado de Chiapas. Los trabajadores familiares que reciben el salario mínimo no alcanzan a satisfacer sus necesidades básicas para alcanzar una alimentación sana en calorías y proteínas, y mucho menos, para satisfacer las necesidades en educación, salud, vestido y vivienda digna.

No obstante, ante el panorama anterior, existen una multiplicidad de programas de gobierno enfocados a abatir la pobreza y los rezagos de las carencias en salud, educación, alimentación sana y balanceada; además de los diferentes subsidios y apoyos a la producción agropecuaria y forestal no han logrado sus objetivos. Persisten los alarmantes niveles de pobreza extrema y la falta de oportunidades para la población indígena que mayoritariamente está compuesta por niños, jóvenes

y mujeres. Ante este horizonte desolador y carente de oportunidades de todo tipo, la alternativa de un amplio sector de la población rural es la movilidad laboral a empleos temporales. Los jóvenes emigran temporalmente como trabajadores agrícolas o jornaleros rurales a otras regiones del país que ofrecen una vía de escape a la falta de oportunidades laborales y la pobreza extrema, si se le puede considerar como alternativa.

Las regiones de agricultura intensiva, moderna y empresarial (altamente tecnificada) ubicadas en el noroeste del México en los estados de Sonora, Sinaloa y Baja California Sur , demandan grandes contingentes de fuerza de trabajo para organizar los procesos productivos hortícolas y frutícolas. Las lógicas empresariales de producción agrícola por contrato han generado una desterritorialización del trabajo por la vía del reclutamiento o enganche en mercados extralocales, y su consecuente reterritorialización en los campos de la globalización agroalimentaria. Las agroempresas configuran un amplio espacio migratorio que articula distintos grupos sociales y étnicos provenientes de los estados del sureste mexicano, principalmente de los estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz y Tabasco. Como indica Lara (2010, p. 252):

[Los territorios migratorios del noroeste de México] son un eslabón de un conjunto de espacios organizados que componen el itinerario de la movilidad de esos trabajadores. Espacios que a pesar de su dispersión geográfica mantienen una cohesión propia en tanto que cada uno de ellos tiene un sentido entre el conjunto de lugares por donde circulan los jornaleros. Es, además parte de un espacio en el que se crean nuevas formas de sociabilidad, se construyen redes, se elaboran estrategias, se articulan migraciones locales, regionales, nacional e internacionales, y se elaboran los vínculos entre los distintos agentes que posibilitan la inserción de los trabajadores a los distintos mercados laborales.

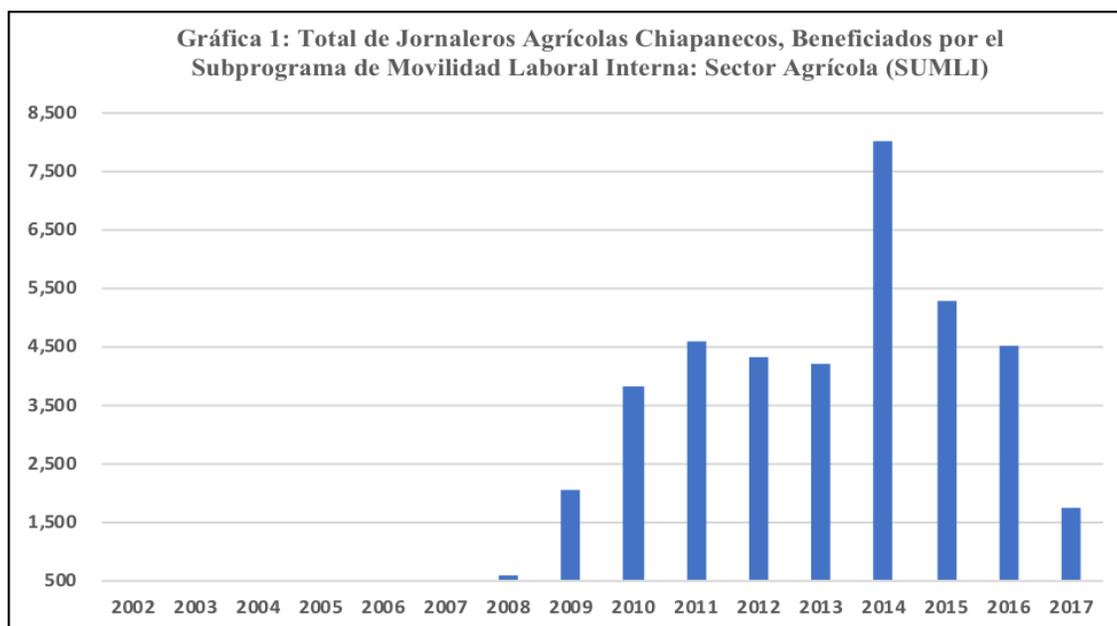
La demanda de fuerza de trabajo en las zonas de agricultura empresarial intensiva tiene por objeto cumplir con la demanda de la producción de productos hortícolas, frutícolas y florícolas de los principales centros de abasto de las ciudades, sean nacionales o internacionales. Estas zonas de agricultura empresarial agroexportadora han llevado a incrementar los flujos migratorios de la población rural, abriendo nuevas rutas migratorias provenientes de las regiones que no contaban con experiencia migratoria en estas zonas de agricultura empresarial. El sur-sureste de México no

solo tiene abundantes recursos naturales, sino sobre todo, tiene una diversa población rural susceptible de explotación, se compone de una población relativamente joven, la media estatal es de 23 años de edad. Hoy la migración interna nacional representa para muchas comunidades y familias indígenas rurales la única estrategia de sobrevivencia:

La migración rural-rural en México desde los inicios de la década de los noventa, no sólo es una actividad que les permite a los campesinos completar el ingreso familiar, sino que se ha vuelto el sentido de la supervivencia, es decir no es la migración un complemento para la reproducción de la familia campesina de las zonas marginadas del país, sino el elemento definitorio de la supervivencia (Barrón y Hernández, 2000, p. 150).

### **1. La industria de la migración oficial: Programas y políticas Públicas**

Según datos oficiales de la dos secretarías del gobierno federal: Secretaría Desarrollo Social (SEDESOL) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social actualmente Chiapas ocupa el octavo lugar nacional en movilidad de trabajadores agrícola temporales, contabilizando en el año de 2014 la movilidad de 7,813 jornaleros agrícola registrados por el Subprograma de Apoyo al Empleo (SPA)<sup>1</sup>, operado por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y la Secretaría del Trabajo (ST- Chiapas) del gobierno de Chiapas. Sin embargo, estas cifras solo reflejan los eventos registrados de los diversos programas que transfieren recursos monetarios a los jornaleros que solicitan el apoyo de traslado de su comunidad a lugar de trabajo. Aunado a esto persisten las prácticas de sub-registro de los jornaleros agrícolas, pues no todos tienen la posibilidad de acceder a los subsidios del gobierno estatal y federal que pagan los traslados de los jornaleros a los estados del noroeste de México, equivalente a 1,200 pesos por trabajador contratado. Para el primer cuatrimestre del año 2016, el Subprograma de Movilidad Laboral Interna: Sector Agrícola (SUMLI S.A.) había registrado la cantidad de 4,508 jornaleros agrícolas que provenían de las regiones del Soconusco, Frailesca, Zona Norte y Selva Lacandona de Chiapas (STPS, 2017, p. 14).



Fuente: Padrón de beneficiarios Secretaría del Trabajo Prevención Social (STPS), serie histórica del Subprograma de Movilidad Laboral Interna (SUMLI) Sector Agrícola 2002-2017, extracto de la base datos nacional.

Como se puede observar en la gráfica 1 la tendencia de las políticas públicas como es el caso del Subprograma de Movilidad Laboral, Sector Agrícola (SUMLI S.A.) de 2002-2017, el estado de Chiapas no figurar dentro de los registros oficiales de los estados expulsores de trabajadores agrícolas a nivel nacional. Es hasta el año de 2008 cuando las políticas públicas de gobierno federal operadas a través de los programas de SEDESOL y STPS realizan las acciones para atender a la población jornalera y crear las regiones prioritarias de atención a los jornaleros agrícolas. La obtención de estos datos ha sido una búsqueda nada fácil en el laberinto de informes y decretos de los sitios Web oficiales y en el catálogo de programas federales dirigidos a la población más vulnerables del país. Las políticas públicas y programa de gobierno crean y se benefician de los contingentes trabajadores agrícolas que son obligados a salir de sus comunidades para laborar en las regiones agroindustriales que demandan gran cantidad de fuerza de trabajo.

Lo que se puede dilucidar de las acciones emprendidas por los diferentes niveles de gobierno y sus diversos programas de atención a los jornaleros agrícolas es la creación y sostenimiento de la industria oficial de la migración jornalera; primeramente, manteniendo la burocracia necesaria para la atención a los jornaleros; segundo administrando el gasto público fiscal y transfiriendo recursos monetarios entregados a los sujetos de su acción categorizándolos como

“eventos realizados”. Lo que se puede analizar en diversos informes y normas de operación es la falta de una transparencia del gasto público destinado a la población que dice atender. No ha sido posible encontrar un informe de evaluación que permita analizar cómo y de qué manera se han utilizado los recursos, mucho menos si las políticas públicas tienen efectos positivos en los sujetos de dichas políticas. Es decir, los informes carecen de una visión crítica de las políticas programas públicos, por el contrario, dichas políticas propician una mayor desigualdad y una perpetuación del trabajo agrícola forzado y mal remunerado.

Las políticas públicas y sus diversos programas propician y facilitan la movilidad de los trabajadores agrícolas. Los actores que más se benefician de estas políticas y programas de gobierno son las empresas agroindustriales del noroeste de México, no solo recibiendo o captando de mano de obra barata y poco calificada; sino también por las transferencias de recursos públicos y fiscales, además de legitimar a las empresas con el epíteto de “empresas socialmente responsable”, por acondicionar los espacios donde residirán los trabajadores agrícolas, además de obtener el certificado oficial de SAGARPA que facilita la exportación de sus productos y las exime del pago de los impuestos y aranceles a los mercados internacionales.

El trabajo de campo en las comunidades indígenas nos permite observar cómo operan estos programas a nivel local. Podemos destacar dos cosas, el primero la absoluta desinformación a nivel local de dichos programas, los jornaleros entrevistados no tienen conocimiento de la existencia del programa de transferencias monetarias y apoyos en la búsqueda de trabajo, y en caso de que obtengan el apoyo correspondiente no son informados y asesorados por los funcionarios públicos del STPS del tipo de trabajo, los salarios a los que tienen derecho, la empresa que lo contratará y el periodo en el que será contratado. Segundo, existe una inoperancia o vacío institucional, dado que los funcionarios públicos de las dependencias oficiales no tienen ningún contacto con la población objetivo para la cual fueron creados los programas de atención a la población jornalera. Por último, la falta de una educación digital, acceso a la infraestructura a los medios digitales para obtener los formatos y/o formas para aplicar y acceder a los recursos que destina las políticas y sus programas que el Estado tiene por objetivo.

Ante la inoperancia de las políticas públicas y sus diversos programas de atención prioritaria, la única alternativa de la fuerza laboral en el estado de Chiapas es migrar a través de las redes que han construido y consolidado los intermediarios laborales locales en colusión con los

empresarios agroindustriales. Las comunidades indígenas son las zonas donde hay una sobre oferta de mano de obra y una latente necesidad de búsqueda de trabajo remunerado. Ante este panorama los jóvenes campesinos choles y tseltales se ven forzados a migrar a las regiones del noroeste de México a los espacios de agricultura empresarial, agricultura por contrato de productos hortícolas y florícolas de exportación, principalmente a los mercados de norte américa y Europa. Los territorios campesinos indígena no solo han sido abandonados por las políticas neoliberales de los últimos gobierno panistas y priistas (2000-2018), sino que actualmente son ocupados por diversas empresas agroindustriales que extienden sus redes de intermediarios y formas de contratación para asegurarse la fuerza laboral necesaria para sus cadenas de valor en los campos del norte.

## **2. La industria de la migración de los comerciantes de trabajo: intermediarios laborales tradicionales**

El eje de las políticas públicas y los objetivos de los programas de movilidad laboral interna son, supuestamente, los mecanismos institucionales del Estado para acabar con las redes de intermediarios laborales y de los cuales no se tienen ningún tipo de control político, económico, social, y mucho menos fiscal, son agentes económicos que escapan del control del estado; sin embargo, más que impedir y desestructurar la redes de intermediarios laborales y la trata de trabajadores forzados con mecanismos legales y realizar campañas de difusión de los derechos laborales, su acción se limita a impedir la transferencia de recursos monetarios a los comerciantes del trabajo y/o a jornaleros que tengan conexión con estos actores. Es decir, las redes de intermediarios laborales no son intervenidas, ni desestructuradas por las políticas públicas, sino que dejan operar como cualquier empresa en el campo de las relaciones capitalistas imperantes.

Los intermediarios laborales construyen redes locales que facilitan la contratación, el traslado y organización de los trabajadores agrícolas, que por un periodo de tiempo determinado laboran en los campos agrícolas del noroeste de México para las agro-empresas exportadoras de frutas y hortalizas.

Las redes de contratistas, también considerados enganchadores, *brókers* o intermediarios laborales, no constituyen ningún tipo de organización o grupo con actividades ilícitas, crean estructuras dinámicas y cuasi-informales; esto quiere decir, que no están exentos de diluirse o desaparecer como un actor más en el escenario de los mercados laborales (Sánchez, 2012). Los

intermediarios laborales son actores diversos y deben de analizarse en el contexto sociocultural en el cual han surgido o afianzado sus redes sociales de intermediación entre las comunidades indígenas y las empresas agroindustriales para las cuales funcionan y tienen su razón de existir (Astorga, 1985).

Los intermediarios laborales que operan en las comunidades indígenas choles y tseltales de la zona norte de Chiapas, son al mismo tiempo, integrantes de las comunidades indígenas que los vio nacer, crecer y formar una familia forman parte de sus relaciones sociales comunitarias y, al mismo tiempo, han ocupado diversos cargos cívicos y religiosos en las estructuras de organización tradicional comunitaria. Por ello mismo, he considerado nombrarlos intermediarios laborales tradicionales, por las características que lo definen como intermediario laboral y, al mismo tiempo, fungir ambivalentemente como un traductor cultural entre la organización social comunitaria indígena y la organización estructural empresarial (Lara y Sánchez, 2015).

Los intermediarios laborales tradicionales ejemplifican los enlaces entre dos mundos que se conectan directamente e indirectamente, el mundo indígena “tradicional” y el mundo moderno empresarial. El intermediario laboral tradicional es la agencia social del mundo global e interviene en el espacio local comunitario. Los intermediarios laborales culturales participan de un sistema de valores culturales institucionalizados que normalizan las relaciones sociales entre los jornaleros agrícolas y las agroempresas, pues ellos pues ellos tienen contacto con sus coterráneos, hablan su propia lengua y controlan la información, define el tipo de contrato oral y disciplinan de los trabajadores agrícolas, para cubrir las exigencias y requerimientos del control de calidad, así como los procesos de eficiencia productiva que marcan la empresas agrícolas (Lara y Sánchez, 2015).

Los trabajadores agrícolas o jornaleros indígenas contratados por los intermediarios laborales tradicionales provienen de las comunidades indígena choles y tseltales, caracterizadas por una abundante mano de obra compuesta principalmente por jóvenes campesinos con o sin tierras. Los campesinos indígenas ejidatarios poseen en promedio de una a tres hectáreas de tierra y cultivan tradicionalmente maíz y frijol; además cultivan el café que comercializan localmente con los coyotes o intermediarios locales y comerciantes del café. En otros casos también contratan a campesinos sin tierras, conocidos como avecindados y también trabajan como jornaleros locales en las épocas de siembra, cosecha en diversas actividades agrícolas relacionadas con la agricultura campesina familiar.

La característica principal de estos trabajadores agrícolas es su juventud, fungen tanto como motor de la economía local y familiar, como de la economía global. Las historias migratorias de los jóvenes jornaleros nacionales como los internacionales, las redes sociales que construyen y los diversos capitales que acumulan tanto social y humano son algunas de las características de las trayectorias individuales como colectivas de las experiencias migratorias son los motores de la migración (Phillips y Massey, 2000). La función principal de los sistemas de intermediación laborales es movilizar estos contingentes de fuerza laboral integrada por jóvenes a las zonas agroindustriales que demandan grandes cantidades de fuerza de trabajo, para obtener grandes márgenes de ganancia y poder competir en el mercado internacional agroexportador (Sánchez, 2012)

El método empleado por los intermediarios laborales tradicionales para la contratación de jornaleros agrícolas no sigue un patrón regular. Primeramente, se anuncia de boca en boca a través de los jóvenes que han migrado en años anteriores a los campos agrícolas, las fechas probables de llegada y salida de los autobuses que transportarán a los jornaleros agrícolas. Los intermediarios laborales viven en las comunidades indígenas estudiadas y son ellos mismos los que se encargan de difundir el mensaje a través de redes sociales que se afianzan tanto en los lazos de parentesco como en las paisanaje y amistades entre los jóvenes compañeros de viajes previos. Regularmente hay una persona que funge como “el apuntador” que realiza una tarea sencilla, difundir las fechas de contratación y anotar en un cuaderno los nombres de las personas que previamente han aceptado contratarse, por ejemplo, para la cosecha de espárrago. Como lo indica la siguiente narrativa de un jornalero agrícola. (López, Juan, Comunicación personal entrevista realizada en la comunidad Paraíso, municipio de Sabanilla)

Escuchado varias veces que gente [de mi comunidad] llegan allí en Sonora, y yo nunca me he interesado por eso. Me dijo un chavo que vive aquí. Uno que se llama José y hay otro que es el cuñado del Marciano, el Alejandro y él me dijo que si quieres ir a Sonora, me decidí, pues vamos le dije. Estaban buscando gente, pues. Si estaban avisando si alguien quería ir, allí empecé a platicar con ellos, cómo es la chamba, cuántos meses, cuánto pagan el día, de allí como siempre he querido conocer pues, conocer Sonora como es, de allí dije que yo iba a ir, que me apunten mi nombre. Dijeron ¡ora le!, platiqué con el Samuel, mi tío,

igual, él quiso ir igual... Pues, vamos los dos, vamos a conocer, a ver cómo es la chamba. De allí nos fuimos los dos, apuntamos los nombres, nos fuimos. En total son (...), primero nos fuimos nosotros parece que somos 20, luego llegaron otros 11, algo sí. Serían en total 31, algo así, solo gente de Paraíso.

Los intermediarios laborales tradicionales (ILT) se encargan de buscar y contratar los autobuses que transportarán a los jóvenes jornaleros de las comunidades indígenas. Los autobuses salen de las cabeceras municipales, por ejemplo, del pueblo de Sabanilla, y/o en el cruce o intersección de caminos como es el caso del cruce entre Petalsingo y Tila; en el cruce de Temo, municipio de Chilón; en la salida poniente de Ocosingo. Antes de salir el ILT realiza una lista con los nombres de los jóvenes que deciden contratarse para el trabajo, le nombran “contrato” al arreglo oral entre el trabajador agrícola, el ILT y la empresa agroexportadora de la cual es representante. No existen contratos escritos entre los trabajadores agrícolas y las empresas, como tampoco existen garantías de permanencia de los trabajadores agrícolas en los campos agrícolas de las empresas durante el tiempo pactado. No hay formas de contratación forzada de los jornaleros agrícola dentro de las comunidades, los jóvenes se inscriben voluntariamente y ellos deciden de último momento si acuden o no a los puntos de reunión y salida de los autobuses que los transportarán. Como lo indica la siguiente narrativa los jornaleros agrícolas pueden deshacer el contrato pactado en el momento que ellos decidan regresar a su comunidad, es el caso de un grupo trabajadores agrícolas que en el mes de diciembre del 2016 decidieron interrumpir el periodo de trabajo e incumplir el contrato oral pactado con el ILT durante la cosecha de esparrago, la siguiente narrativa expresa lo antes señalado:

Un grupo de 20 persona decidimos regresar, la verdad no había las condiciones para trabajar, acordamos hablar con el encargado para que nos regresara. Pero él se negó, porque dijo que no estábamos cumpliendo la palabra del contrato, bueno, pero nosotros le dijimos que queríamos regresar a la comunidad. Entonces el buscó a otro encargado del campo, pero como no habíamos terminado el contrato pues ni modos, ellos buscaron el camión y nosotros pagamos el regreso, nos salió de 1,500 pesos por persona éramos como 20. Estábamos cansados y la comida era muy mala, los compañeros se empezaron a enfermar,

hacía mucho frío en los campos. Ni modos, no aguantamos, dijimos que pues vamos a pagar el camión de regreso. El encargado se molestó mucho y dijo que no nos va a volver a traer acá (Entrevista al jornalero José Tushuk en Chilón, mayo de 2017).

Los ILT reciben una cantidad fija por cada jornalero agrícola contratado, que varía año con año dependiendo de si el ILT también cumple los acuerdos de cumplir con la cuota asignada de trabajadores agrícolas necesarios previamente acordado por la empresa contratante. Los ILT tienen que organizar la ruta, buscar los autobuses y choferes necesarios para transportar a los trabajadores agrícolas hasta los campos agroindustriales. Reciben una cantidad de dinero fija que cubre los costos de traslado de los autobuses (gasolina, viáticos de alimentación para los tres choferes del trayecto) y el pago de los peajes en las autopistas, pero cada trabajador se encarga de su propia alimentación durante el tiempo que dura el traslado de su comunidad hasta el campo agrícola.

En los últimos años 7 años ha aumentado la demanda de mano de obra en los estados de noroeste de México, lo cual ha ocasionado un aumento de las redes de ILT en las comunidades indígenas llamados “contratistas” que organizan y supervisan la contratación hecha por los Intermediarios laborales tradicionales que funcionan como agentes locales; es decir, que se ha consolidado una red de “contratistas” e intermediarios regionales que funcionan como agencias informales al servicio de las propias empresas agro-industriales. El volumen de trabajadores que mueven año con año ha aumentado en quinquenio. La cadena de producción agroalimentaria necesita de la mercancía barata expresada en la fuerza de trabajo indígena para cosechar diversas hortalizas y fruta en las costas de los estados de Sonora y Sinaloa.

Los mecanismos de contratación mediante intermediarios laborales tradicionales funcionan como agencias privadas de empleadores, son un actor social de reciente aparición en las comunidades indígenas de la zona norte. Ellos mismo han impulsado un nuevo tipo de mercado labor extraterritorial o desterritorializado, movilizándolo grandes contingentes de trabajadores agrícolas indígenas choles y tseltales, para después territorializar la mercancía fuerza de trabajo en el espacio global de las plantaciones agrícolas del sistema agroalimentario de exportación. La peculiaridad de estos actores intermediarios laborales es crear redes sociales, que en ocasiones funcionan como estructuras centralizadas, donde las tareas son controladas por el propio intermediario; en otras circunstancias estas mismas redes funcionan de forma fragmentada,

delegando tareas a otras personas subordinadas que cumplen las funciones y tareas asignadas por los intermediarios laborales. La presencia de estos actores es cada vez más necesaria en los mercados laborales locales, regionales, estatales e internacionales (Lara, 1997).

Los operadores locales, quienes también son parte de las redes de intermediarios laborales tradicionales, pero de menor jerarquía, su principal acción es enrolar a los jóvenes. Las estrategias de reclutamiento son las siguientes, la primera de ellas es acudir a sus pares de la misma comunidad para convencer a otros jóvenes, lanzar mensajes de las fechas probables de partida y de las ganancias y salarios devengados por ellos, los rumores corren en las redes de parientes, vecinos, amigos y compañeros del mismo grupo etario. Las diferencias internas de las comunidades indígenas provocados por diversos conflictos políticos y religiosos se borran o se atenúan en el momento que los jóvenes deciden inscribirse en el grupo seleccionado para viajar y trabajar en Sonora. Se inscriben jóvenes pertenecientes tanto de diversos grupos políticos como a las iglesias (pentecostés, adventistas y católicos), el “viaje a la otra frontera” borra o mitiga las diferencias ideológicas de las diversas visiones locales para enrolarlos en una visión general y global con el objetivo de ganar diversos recursos materiales y simbólicos. La estrategia del operador local es lograr conformar cuadrillas integradas por 12 jornaleros para realizar diversas labores en los campos agrícolas. Como lo indica el siguiente argumento:

Los chavos quieren ir a trabajar pues solo le dices a Pedro Sántiz, si quieren ir o no, él te inscribirte en su lista, ya estando allí ya se forma la cuadrilla cuando uno ya es reconocido que sí sabe cortar, que es mejor cortador le dan un puesto de cuadrillero, depende de tu agilidad en el trabajo, de tu comportamiento, por tu corte, por tu calidad igual, si eres buen cortador te van a dar tu trabajo de cuadrillero. Pero de cuadrillero no es mucho trabajo, solo vas a revisar la chamba de tu gente que llevas, cómo va trabajando, explicarle que tamaño va a sacar el corte, dónde está quedando, ese es su trabajo (Joel López, entrevista realizada en la comunidad de Paraíso, agosto de 2016).

En los campos agrícolas la composición de la cuadrilla es fundamental para lograr los objetivos de ganar dinero para todos, además de mantener los estándares internacionales de calidad e inocuidad del producto hortícolas de exportación. Si un jornalero no se puede disciplinar, o si se

enferma en los campos agrícolas, o no tienen las habilidades necesarias para realizar el trabajo, el jefe de cuadrilla lo desplaza y en algunos casos les asignan actividades en las bodegas o en casos extremos los envían de vuelta a sus comunidades. Como lo explica el siguiente ejemplo:

Pedro Peñate, se llama el chavo, él era nuestro cuadrillero, él nos cuidaba, él apuntaba, cuantas cajas, cuántos días trabajamos, apuntaba todo, si faltaba un billete, pues tenía que ir a reclamar, si le daban esa es tarea de los cuadrilleros, tenía que estar bien con su cuadrilla. La cuadrilla es de 12 personas, 10 cortadores y 2 burreros; los burreros es su trabajo es solo sacar las cajas, porque los espárragos los van dejando por el bordo, cada mazo que entra en tu mano lo dejas en el bordo, entonces otro, el burrero viene a recoger, es el trabajo del burrero así le llaman, el burrero solo viene a recoger, él no corta pues solo carga, gana igual. Todos los que son de la cuadrilla ganan igual, si hacemos más cajas entonces en la cuadrilla se reparten las ganancias. Como él ya tiene tiempo que está viniendo al estado de Sonora, ya conoció a varios de los encargados y luego el tiempo le solicitaron que busque gente para acá, para ir a Sonora, ya se conectaron con él y entre ellos se ponen de acuerdo cuánta gente necesitan. Él se conecta con el otro que está en Tumbalá para cuando necesita llevar gente. Él regresa con nosotros, de allí vuelve a llevar gente para Sonora, él se encarga; pero cuando llega allá, ya se hace responsable el otro, porque ya le toca manejar a toda la gente (Mariano López, entrevista realizada en la comunidad Emiliano Zapata, municipio de Yajalón, mayo de 2016).

Los campesinos choles y tseltales que migran a los mercados laborales regionales, no son trabajadores o asalariados permanentes, cuando el mercado de trabajo llega a un punto que no es posible absorber completamente la fuerza de trabajo temporal, los trabajadores regresan a sus comunidades para volver a insertarse en la producción agrícola familiar. Este es el caso de Manuel quien por un periodo de 4 años estuvo migrando a la ribera Maya para insertarse en el mercado de trabajo de la construcción. En su primer viaje a los campos agrícolas de Sonora, su condición de trabajador agrícola era integrante de la cuadrilla, recibía un salario por día o a destajo, en ocasiones una combinación de ambos sistemas. El sistema de remuneración por día se aplica a los trabajadores o jornaleros agrícolas por hora trabajada, pero incluso esto no era permanente; porque

según recuerda Manuel, en los siguientes años el contrato era por destajo, por ejemplo, ciertas labores previas a la cosecha, como la limpia, el abono, la poda, la fumigación y el riego, que el contratista acordaba con el empleador pagar a los trabajadores a destajo.

Los ILT aprenden este tipo de sistema de remuneraciones según el rendimiento de los trabajadores, pues se calcula en base a las tareas asignadas. Lo que un informante recuerda, que posteriormente le sirvió para colocarse como ILT en su comunidad; fueron las tareas extra no acordadas por otro contratista proveniente del municipio de San Juan Chamula, quien sin previo aviso asignaba nuevas tareas a los jornaleros sin acordar un pago extra. El informante recuerda las quejas de los trabajadores por tales abusos y aquí es donde se coloca como un intermediario laboral entre los trabajadores choles a quienes les hablaba en su lengua para llegar a un arreglo entre el contratista, la empresa y los trabajadores. Con el tiempo, el mismo contratista de Chamula, lo presentó con los administradores de la empresa agrícola para acordar su primer viaje como intermediario laboral tradicional:

Fue en el año de 2008 cuando llevé mi primer grupo de trabajadores a Sonora, eran de la comunidad de Zapata, de aquí de Tumbalá y de Cantiok de Tila. Estaba un poco nervioso, porque era la primera vez que llevaba gente, tenía que organizar el viaje, hablar con el encargado del transporte y el arreglar el pago a los choferes, apunté los nombres de los trabajadores y nos reunimos en el cruce de Tila y Sabanilla. Ya la empresa sabía que lleva a 40 trabajadores para trabajar en el corte de esparrago y nos esperaban en Campo San Isidro, cerca de la ciudad de Caborca, Sonora. En cada parada me comunicaba con el administrador para informarle donde estábamos. El problema era con los retener, porque no todos los muchachos llevaban papeles, acta de nacimiento o credencial del IFE, los peores son los de migración, porque pensaban que soy pollero, querían siempre su mordida para dejarnos pasar (Manuel Sántiz, 20 de abril de 2017).

### **3. La industria la migración y los defensores de los derechos humanos y laborales**

Ante la problemática y la dimensión que adquiere la movilidad laboral interna, surge la iniciativa de crear acciones en defensa de los derechos sociales, culturales, políticos, económicos y sobre todo laborales y derechos humanos fundamentales desde las esferas de la sociedad civil organizada.

Diversas organizaciones sociales, asociaciones civiles, grupos religiosos entre otros organismos no gubernamentales han creado redes nacionales e internacionales para defender los derechos humanos y laborales de las y los jornaleros agrícolas. Las acciones de estos diversos grupos de la sociedad civil organizada tienen por objetivo la defensa de los derechos laborales y humanos fundamentales de los jornaleros indígenas agrícolas. Estas organizaciones realizan investigación acción participativa directamente con las comunidades indígenas donde las redes de intermediarios laborales reclutan a los jornaleros agrícolas generando información y creando acciones concretas para dar a conocer las situaciones que acontecen en los campos agrícolas del norte de México.

Estos grupos organizados tienen la prioridad de exigir a las autoridades de los diferentes órdenes de gobierno la transparencia de los recursos públicos y la creación de políticas públicas acordes con las necesidades de las comunidades indígenas y visibilizando las problemáticas que viven los jornaleros agrícolas. Muchas de estas organizaciones tienen relación con diversos grupos religiosos en los cuales se apoyan para generar talleres de reflexión. Su prioridad es mantener el mayor contacto posible con los sujetos involucrados en las redes de los intermediarios laborales.

En Chiapas la organización Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, A.C., es una organización civil mexicana que inicia su trabajo social, político y en defensa de los derechos laborales y humanos en el año de 2011. Entre las diferentes acciones que ha emprendido la organización es crear materiales de difusión radiofónica para llegar al mayor número de comunidades indígenas de los Altos de Chiapas promover los derechos laborales de los jornaleros migrantes. Sin embargo, el área de influencia es limitado a la región de los Altos de Chiapas y los municipios fronterizos, dejando descubiertas otras regiones donde no tienen influencia y presencia. No obstante, sus logros se pueden replicar para otros grupos vulnerables en el estado de Chiapas.

Todos estos grupos trabajan en coordinación y en redes que se tejen con otros grupos y organizaciones de la sociedad civil organizada para emprender acciones conjuntas y poner temas prioritarios en la agenda de los gobiernos federal, estatal y municipal. Además, tienen el objetivo de realizar la contraloría social; es decir, la exigencia de la transparencia de los recursos públicos destinados a las poblaciones más vulnerables como son los jornaleros agrícolas y el cambio de las políticas públicas para su mejor eficiencia.

## **Conclusiones**

Los intermediarios laborales tradicionales (ILT) se han posicionado como un actor social fundamental en la nueva industria de la migración en los circuitos de migración interestatal en los últimos 15 años en Chiapas. Actúan como una agencia social de intermediación laboral en las comunidades indígenas choles y tseltales. Existe una diversidad de formas de intermediación laboral en la zona de estudio, estructurando complejos sistema de intermediación laboral según el sistema agrícola que abastecen.

Los ILT son parte de un complejo sistema de encadenamiento de intermediarios entre empresas agroindustriales, comunidades indígenas y trabajadores agrícolas, que si bien, necesitan de la fuerza de trabajo indígena, ejercen un control directo y forzoso sobre los campesinos indígenas chiapanecos, categorizándolos como sujetos económicos útiles a la reproducción y acumulación del capital agroindustrial trasnacional. Los intermediarios laborales estructuran complejas redes de relaciones sociales, con lo cual aumentan su capital social y simbólico que les permiten reclutar año con año a diversos contingentes de trabajadores agrícolas en su mayoría jóvenes. Su estrategia es convencer y crear lealtades individuales entre sus propios compañeros indígena, mismas que se crean a partir del establecimiento de relaciones clientelares y patrimoniales con los integrantes y formación de la cuadrilla. Por ellos son percibidos como agentes necesarios para la obtención de ingresos extraordinarios para la reproducción de las familias campesinas. Adicionalmente crean vínculos con otros actores externos a la comunidad que incluyen a una compleja red de transportistas, productores e intermediarios mayores.

Los ILT fungen no solo como traductores culturales entre el capital y el individuo como mercancía de trabajo, sino también actúan como agentes eficaces desplazando los conflictos y contradicciones internas generadas entre “la mercancía fuerza de trabajo” y el capital – agroempresarial impidiendo la organización, autonomía y toma de conciencia de los trabajadores agrícolas; encubren la violación de los derechos laborales y los bajos salarios, además detectan posibles conflictos laborales provocados por los procesos de productivos, su objetivo es persuadir a los jornaleros agrícolas que la auto explotación, la eficacia, aumentar la productividad y tener habilidades excepcionales en los procesos de trabajo agrícola son la mejor opción de obtener mayores ganancias. Para ello se basan en la elaboración de reglamentos internos, que tienen el objetivo de disciplinar a los jornaleros agrícolas en los campos de trabajo, para aumentar la

eficiencia y la productividad; pero al mismo tiempo, están dirigidos a crear competencia horizontales y exclusión entre los miembros de las cuadrillas de trabajadores agrícolas. Así también, los reglamentos internos de los campos agrícolas son directivas orales, que provocan conflictos inter-personales entre los trabajadores agrícolas, pues les prohíben de una u otra forma cualquier acción que ponga en riesgo la producción, lo cual genera tensión al interior de los albergues y campos de trabajo.

## **Bibliografía**

- Astorga, Enrique, (1985), *El mercado de trabajo rural en México: la mercancía humana*, México, Editorial Era.
- Bartra, Armando, (2000), *Crónicas del sur: utopías campesinas en Guerrero*, México, Editorial Era.
- Grammont, H.C.d., (1999), *Agricultura de exportación en tiempos de globalización: el caso de las hortalizas, frutas y flores*, Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial, México, Universidad Autónoma Chapingo.
- Izcara Palacios, S.P. (2010), "Abusos y condiciones de servidumbre relacionados con la implementación de los programas de trabajadores huéspedes (el caso tamaulipeco)", *Frontera Norte*, vol. 22, núm. 44, pp. 237.
- Lara Flores, S. M. (1997), *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura*. México, Editorial Juan Pablos.
- Morales, N., Gadea, E., Pedreño, A. y C.D. Castro, (2012), "Enclaves globales agrícolas y migraciones de trabajo: convergencias globales y regulaciones transnacionales / Global agriculture enclaves and labor migrations: global convergences and transnational regulations", *Política y Sociedad*, vol. 49, Núm. 1, pp. 1-13.
- Ortega Vélez, M.I., Castañeda Pacheco, P.A. y J. L. Sariego Rodríguez, (2007), *Los jornaleros agrícolas, invisibles productores de riqueza: nuevos procesos migratorios en el noroeste de México*, México, Editorial Plaza y Valdés.
- Paré Quellet, L., (1977), *El proletariado agrícola en México: campesinos sin tierra o proletarios agrícolas*, México, Editorial Siglo Veintiuno.
- Ramírez, A.S. (2014), "Intermediarios laborales en Morelos: abasto de jornaleros agrícolas en el centro y noroeste de México", *Estudios Sociales*, vol. 22, núm. 43, pp. 137-158.

- Sánchez Saldaña, K., (2006). Los capitanes de Tenextepango: un estudio sobre intermediación labora, México, Editorial Porrúa / UAEM
- \_\_\_\_\_, (2012), "Un enfoque multidimensional sobre los intermediarios laborales en el medio agrícola", *Política y Sociedad*, vol. 49, núm. 1.
- Velasco-Ortiz, L. (2014), "Estudiar la migración indígena. Itinerarios de vida de trabajadores agrícolas en el noroeste mexicano/ Studying indigenous migration. Life itineraries of farm workers in northwest Mexico", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. 14, núm. 46, pp. 715.
- Villafuerte Solís, D. y C. García Aguilar, (2006), "Crisis rural y migración en Chiapas", en *Migración y Desarrollo*, primer semestre, pp-102-130.
- Villafuerte Solís, D. y C. García Aguilar, (2014), "Tres ciclos migratorios en Chiapas: interno, regional e internacional", *Migración y Desarrollo*, primer semestre, núm. 22, pp. 3-37.
- Villafuerte Solís, D. y C. García Aguilar, (2015), "Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas", *Revista Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIII, núm. 1, enero-junio, pp. 13-28.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> De 2002 a 2004 se reportan las acciones del Sistema de Apoyos Económicos a la Movilidad Laboral Interna (SAEMLI) de 2005 y 2006 consideran las acciones de Jornaleros Agrícolas, a partir de 2007 cambia su nomenclatura a Movilidad Laboral Interna (MLI). A partir de 2007 la MLI se compone de los Sectores Agrícola, Industrial y de Servicios. Se incluyen acciones financiadas con presupuesto federal y estatal. El SUMLI operado como un Subprograma forma parte de otros programas de la STPS que transfieren diversos subsidios no solo a los jornaleros agrícolas, sino a los empresarios agrícolas para mejorar comedores, albergues y baños donde viven los jornaleros, incluyen también programas de educación para los hijos de los jornaleros.



# **Indígenas otomíes de Ixmiquilpan, Hidalgo en el Norte de Texas: apuntes sobre la migración femenina y la precarización del trabajo indocumentado en Estados Unidos**

## **Otomi indigenous people of Ixmiquilpan, Hidalgo in North Texas: notes on female immigration and unequalization of undocumented workers in the United States**

Ambar Paz Escalante<sup>1</sup>

**Resumen:** La presente ponencia se centra en la migración reciente de las mujeres otomíes del Estado de Hidalgo (del municipio de Ixmiquilpan), que se han asentado en el Norte de Texas, como parte de proyectos migratorios familiares que iniciaron desde la década de 1990. Desde una investigación de corte cualitativo -basada en trabajo de campo- nos acercaremos a las experiencias que ellas tienen como mujeres, indígenas, inmigrantes, indocumentadas, en el contexto actual de Estados Unidos. Se destacarán los rubros de trabajo, violencia y resiliencia, para contextualizar la experiencia cotidiana que ellas tienen en Texas.

**Abstract:** This paper focuses on the recent migration of Otomi women from the State of Hidalgo (from the municipality of Ixmiquilpan), who have settled in North Texas, as part of family migration projects that began in the 1990s. We used a qualitative research -based on fieldwork- to approach the experiences they have as women, indigenous, immigrants, undocumented, in the current context of the United States. The areas of work, violence and resilience will be highlighted in order to contextualize the daily experience they have in Texas.

Palabras clave: migración; indígenas; otomíes; mujeres; Texas

### **Introducción**

La migración que las familias otomíes del estado de Hidalgo a Estados Unidos es una migración reciente que se expandió desde finales del siglo XX y que ha sido poco estudiada debido a que no parte de lo que se conoce como la “región histórica de la migración” la cual se centró -hasta la década de 1990- a los estados de Aguascalientes, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas; estos estados presentaron una migración mayormente masculina, circular

---

<sup>1</sup> Licenciada en Etnología (ENAH), Magister en Derechos Humanos, Interculturalidad y Desarrollo por la Universidad Pablo de Olavide, Maestra en Antropología Social (CIESAS), Doctorante en el postgrado de Antropología Social en CIESAS-DF en la línea de investigación Violencias, Géneros, Migraciones, Sexualidades. Correo: [ambarpaz@hotmail.com](mailto:ambarpaz@hotmail.com)

y los destinos migratorios fueron los estados norteamericanos de California, Illinois y Texas (Arias, 2013: 89).

La migración de los otomíes a Estados Unidos ha sido estudiada desde las ciencias sociales desde la segunda mitad del siglo XX; las investigaciones que existen sobre ésta son diversos, así como los métodos y enfoques que se han utilizado para aproximarse a este fenómeno social. Pocos estudios se han desarrollado desde la Antropología -disciplina que se ocupa de recabar datos empíricos a través del trabajo de campo y la observación participante- con el objeto de investigar qué sucede con los grupos de migrantes otomíes en las ciudades norteamericanas de su destino migratorio, cabe destacar que los que existen se han realizado principalmente en el estado de Florida (Fortuny Loret de Mola and Juárez Cerdí, 2007; Solís Lizama and Fortuny Loret de Mola, 2010a).

Uno de los aportes que presenta el siguiente documento es partir de datos etnográficos, recabados a través de trabajo de campo antropológico, sobre esta migración de otomíes en un sitio que no ha sido estudiado y que es un importante destino migratorio para ellos y que es el Norte de

Texas, en la región que se conoce como la Metroplex de Dallas-Fort Worth. Para que tengamos una noción geográfica sobre la migración de los otomíes a Estados Unidos muestro en el siguiente mapa sus principales destinos migratorios; es importante aclarar que éste lo hice con base en fuentes bibliográficas sobre investigaciones que hablan sobre los destinos migratorios de este grupo indígena (Dow, 2002; Serrano, 2006; Quezada Ramírez, 2008; Rivera Garay y

Mapa 1 Destinos migratorios en Estados Unidos de los otomíes de Hidalgo

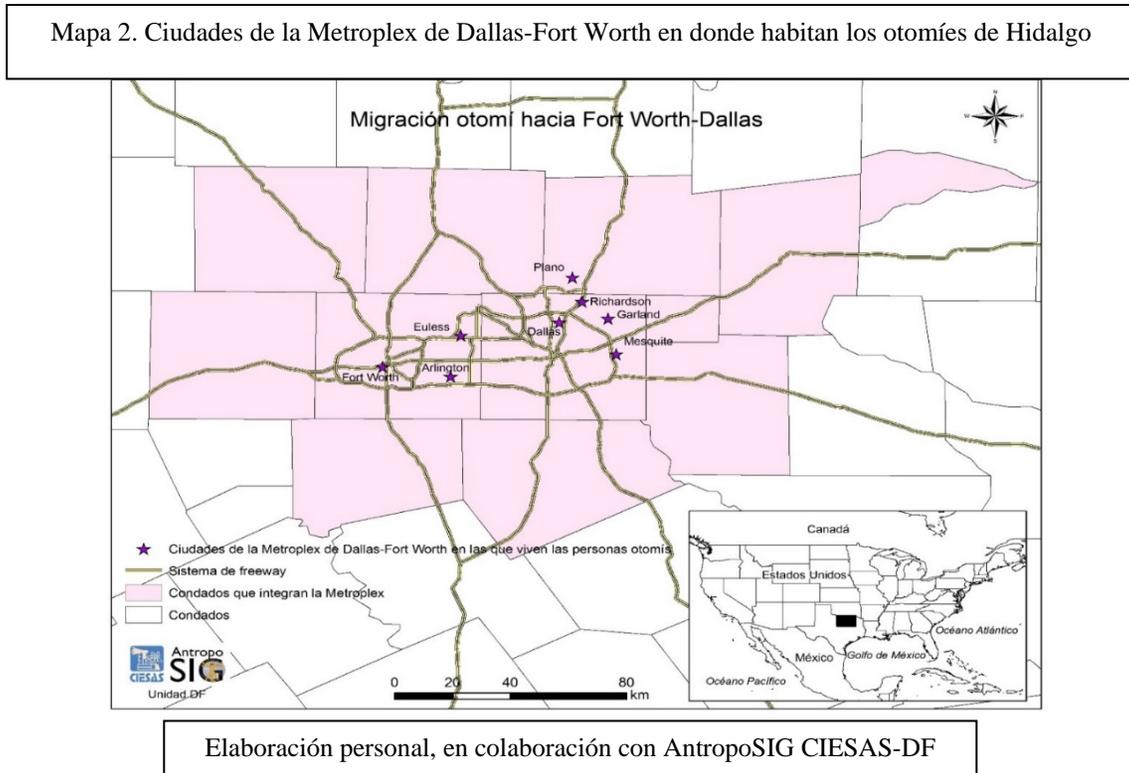


Elaboración personal, en colaboración con AntropoSIG CIESAS-DF

Quezada Ramírez, 2011; Quezada Ramírez, 2015; Lopes Pacheco, 2015).

En el Mapa 1 destaco en color azul la región donde realicé trabajo de campo, en 2016, con otomíes migrantes originarios del municipio de Ixmiquilpan, el cual se considera parte de El Valle del Mezquital que es una región caracterizada por tener una fuerte presencia de personas del grupo indígena otomí.

La Metroplex de Dallas-Fort Worth es el área metropolitana más grande que tiene Texas ya que cuenta con una extensión de 26,500 km<sup>2</sup>; se localiza en el Norte de ese estado y se compone por 12 condados y 11 ciudades que son: Dallas, Fort Worth, Arlington, Plano, Garland, Irving, Grand Praire, Mesquite, Carrollton, Denton y McKinney. Se estima que la población total es de más de 6.6 millones de habitantes.



Las personas y familias otomíes de Hidalgo viven y trabajan en diversos puntos de la Metroplex, en el Mapa 2 mostramos cuáles son las ciudades en las que registré asentamientos dispersos de las familias que radican en esta zona metropolitana de Texas. Los otomíes transitan diariamente por la región que se muestra en este mapa y, al igual que los demás habitantes de esa

zona, se desplazan principalmente en automóvil a través de los *freeway*, aunque una buena parte de las mujeres -que no saben manejar- optan por utilizar el transporte público (metro, tren y autobuses) para desplazarse al trabajo, o para hacer todo tipo de actividades.

Las personas de origen otomí, que pertenecen a la región de El Valle del Mezquital, tienen una larga historia familiar de emigración, primeramente, los procesos migratorios se realizaron como desplazamientos al interior de la República Mexicana, ya que de Hidalgo se dirigían a grandes ciudades como es el Distrito Federal; esta migración se caracterizó por ser principalmente femenina, donde las mujeres trabajaban como empleadas domésticas de planta en casas de familias adineradas. Dentro de estos flujos migratorios femeninos se pueden ubicar dos períodos, el primero va de 1930 a 1960 y el segundo de 1960 a 1980 (Quezada, 2008).

Y en un tercer periodo la migración otomí se transformó de una migración de corte nacional a una de corte internacional, esto ocurrió a partir de la década de 1980 y continuó consolidándose en la década de 1990 y durante la primera década del 2000. Este flujo migratorio se dirigió hacia Estados Unidos y comenzó como una migración masculina, pero a partir de 1990 las mujeres comenzaron a integrarse. Es importante destacar que hasta la fecha no existen registros, a manera de censos o conteos, que permitan conocer el número aproximado de hombres y mujeres otomíes en Estados Unidos.

La migración laboral -nacional e internacional- ha sido la alternativa económica que han adoptado la mayoría de las familias otomíes para el sustento familiar y comunitario, ya que en las comunidades de origen se vive pobreza a causa de los bajos salarios que se tienen en el campo, en el estado de Hidalgo (Rello y Saavedra 2013).

Por esta razón, Hidalgo ha pasado a ocupar el décimo lugar a nivel nacional como expulsor de migrantes ya que según el censo de 2006 hay unos 250 000 hidalguenses en Estados Unidos (Solís y Fortuny 2010). Brígida, es una mujer otomí de 55 años de edad que desde hace once años llegó a vivir a la Metroplex de Dallas-Fort Worth como indocumentada y explica desde su propia experiencia por qué ella, así como otras personas otomíes, han llegado a Texas a trabajar como indocumentadas:

Muchas personas que se han venido es por la necesidad de que allá en diferentes pueblos no tenemos oportunidades, falta de trabajo en los pueblos, entonces la gente se viene para

acá [Metroplex] porque son pobres. En muchas comunidades no tienen ni luz ni agua, sus casitas son de techo de cartón, de lámina, sus bardas son de órgano [cactus], y en las sierras también la gente vive muy pobremente. En muchos lugares la gente no tiene cómo sobrevivir y por esa razón muchos de los jóvenes, tanto hombres como mujeres, emigran para acá, para este país y pues aquí uno tenga o no tenga papeles aquí le busca y gracias a Dios como buenos mexicanos trabajamos, nosotros los mexicanos, los hispanos sacamos el trabajo adelante (Entrevista a Brígida, realizada en Garland, Texas en septiembre de 2016).

Como lo expresa Brígida, la migración de los otomíes a Texas está enfocada en el trabajo, ellos prestan su mano de obra indocumentada, para tener dólares mismos que envían como remesas a sus localidades de origen. Estas remesas han generado transformaciones significativas en el paisaje, economía y desarrollo social en toda la región de El Valle del Mezquital. Basta con recorrer Ixmiquilpan y sus alrededores para observar la arquitectura que tienen las casas y negocios, que distan de lo que Brígida vio cuando era niña: casas elaboradas con fibras y cactáceas de la región, con pisos de tierra y ausencia de inmobiliario. Hoy día, gracias a los “migradólares” que han llegado a Hidalgo -desde la década de los ochenta del siglo pasado- las casas son construidas con block o ladrillo, algunas son de dos o más pisos, y las personas tienen transportes personales, ropa, inmobiliario, tecnología, estudios; las remesas también se reflejan en remodelaciones de las plazas, iglesias y espacios públicos.

### **Ser mujer, indígena y trabajar como indocumentada en Estados Unidos**

Durante década de los ochenta del siglo pasado las redes masculinas de migrantes otomíes se fortalecieron y diversificaron en su asentamiento en diversas ciudades del Norte de Texas, estas incursiones que los hombres tuvieron en el trabajo en Estados Unidos, se convirtieron en experiencias exitosas que atrajeron a más migrantes de Hidalgo entre los que se encontraron las mujeres otomíes. Algunas decidieron emigrar a Texas a manera de reunificación familiar, y otras fueron solteras -con ayuda de sus hermanos o padres quienes estaba en Texas y que las apoyaron con el costo del viaje- con la finalidad de trabajar y enviar remesas para complementar los ingresos de sus unidades domésticas en sus localidades de origen, mismas que administraban sus padres desde Ixmiquilpan, Hidalgo (Paz, 2017).

Las mujeres comenzaron a integrarse en esta migración a principios de la década de los noventa; ellas tenían previamente las experiencias de la migración nacional hacia grandes ciudades de México como Pachuca, Querétaro y la Ciudad de México, pero la posibilidad de ganar un sueldo en dólares fue un incentivo mayor para que las mujeres solteras realizaran un desplazamiento laboral hacia Estados Unidos, muchas de estas mujeres eran menores de edad en el momento de realizar el cruce migratorio. Por su parte, las mujeres que estaban casadas y tenían un conyugue viviendo en Texas y que decidieron migrar por reunificación familiar llevaron consigo a sus hijos pequeños nacidos en México, y otras los dejaron encargados con sus madres en sus pueblos.

Ya fueran solteras o casadas, las migrantes no estuvieron solas para emprender el viaje a Estados Unidos. Todas tenían familiares cercanos que ya estaban asentados en Texas y que estuvieron dispuestos a apoyarlas de diversas formas. Entre estas destacan: 1) el envío de dinero para pagar el viaje de Ixmiquilpan a la frontera; 2) el acompañamiento durante el trayecto migratorio: desde Ixmiquilpan hasta Ciudad Acuña, Coahuila, mostrándoles el camino que duraría 6 días de caminata por el desierto; 3) el alojamiento en sus casas, brindándoles alimentos, e introduciéndolas en la vida cotidiana; 4) la búsqueda entre sus contactos laborales de ofertas de trabajo para que se integraran a laborar; 5) la compañía y el apoyo emocional.

Si bien las historias de migración de las mujeres otomíes son diversas, al menos existe un patrón similar en tanto al apoyo que encontraron con familiares varones -hermanos, esposos, padres, primos- que ya estaban asentados en Texas. Estos compartieron con ellas sus experiencias previas para vivir y trabajar en DFW. Dichos estos saberes, socializados entre más otomíes Ixmiquilpan -de las cuales muchas fueron mujeres- dio pie a la conformación de una creciente y consolidada comunidad otomí transnacional.

Las mujeres suelen desplazarse a sus trabajos en transporte público, pero en la época de frío o de lluvia y no hay este servicio, pueden llegar a perder su empleo. Muy pocas de ellas saben manejar, y dependen del apoyo de un hombre de su familia que las lleve y las traiga del trabajo en esa época: “Una aquí sufre, se sufre bastante cuando es el tiempo del hielo a veces si tienes carro, y no está bien el camino, las llantas se empiezan como a patinar y se resbalan y chocan los carros, y en el tiempo de las lluvias pues igual, la gente no puede estar encerrada, uno tiene que trabajar”. (Entrevista a Brígida en Garland, septiembre de 2016).

En general los trabajos -que desempeñan tanto hombres y mujeres en la Metroplex-

demanda resultados continuos y eficientes lo que les deja poco tiempo para el reposo y la recreación. Aunque las mujeres estén bajo techo, tienen que desempeñar trabajos que les demandan productividad y alta eficiencia por parte de sus supervisores. Brígida comenta que estuvo trabajando en un hotel en donde la ponían a hacer la limpieza de cincuenta cuartos en tan solo ocho horas, lo cual le comenzó a traer problemas de salud:

Salía toda presionada, con dolor de cabeza porque es mucha presión al decirte ‘lo tienes que hacer si no, no te pago’ y a mí me obligaban a hacer eso y pues sí me tenía que apurar para hacer mi trabajo y así de esa forma yo duré 3 años y 8 meses y estaba lejos y estaba cansada. Y creo que de ese tiempo hasta me empezó a dar migraña, había días que se me nublaba la vista y no podía detenerme porque tenía que seguir... (Entrevista a Brígida en Garland, septiembre de 2016).

Ya que la mayor parte de los migrantes otomíes están como indocumentados en Estados Unidos, los trabajos que han realizado en la Metroplex, los han conseguido con “papeles chuecos” es decir con documentos de seguridad social que pertenecen a otra persona. Dada esta condición, ellos no tienen los derechos laborales que sí tiene una persona con nacionalidad o residencia norteamericana:

Nosotros al estar aquí lo que caiga de trabajo, lo que sea: limpiando casas, haciendo limpieza en las oficinas, trabajando en restaurantes, lavando trastes, haciendo la comida o trabajando en hoteles como recamareras... en los hoteles muchos trabajan con papeles buenos y otros no... hay lugares que te pueden dar trabajo sin papeles y ahí gracias a Dios no nos han abierto las puertas. (Entrevista a Brígida en Garland, septiembre de 2016).

Al estar sin documentos legales para trabajar se ven vulnerables frente a los bajos salarios, los horarios laborales más extensos y a los trayectos más largos. Además, es común que sean echados de sus trabajos cuando “checan los papeles”, que es una forma común de echar a los indocumentados de los trabajos.

Esto le sucedió también a Lupita, quien estaba trabajando en una fábrica de submarinos en

Arlington, junto con su esposo, su hermana y su cuñado: “Empezaron a chequear [sic] los papeles y ya fueron saliéndose todos los mexicanos de ahí. Fue cuando pasó todo eso del 9-11. Primero había mucho trabajo y luego ya empezaron chequear [sic] los papeles, y en sí ese trabajo en los sí era pesado”. (Entrevista a Lupita en Dallas, octubre de 2016).

La vulnerabilidad de los migrantes otomíes en el mercado laboral estadounidense tiene un tipo de afectaciones en relación con las identidades de género de los hombres, según el trabajo de María Luisa Femenías (2011), en la migración internacional, los grupos de migrantes que ocupan espacios laborales con carencias diversas como la falta de prestaciones, los salarios bajos, o los trabajos más demandantes, son sectores sociales que están feminizados. Esto quiere decir que los trabajos que realizan están subvaluados frente a otros sectores laborales que presentan mejores condiciones:

Los procesos actuales de globalización redefinen no sólo el lugar de las mujeres, sino de todo aquel que por definición estructural quede feminizado. Se trata de un proceso complejo de inferiorización naturalizada donde los “otros” (mujeres, negros, pueblos originarios, migrantes, desplazados, pobres, marginales) deben ocupar sus lugares inferiores naturales y actuar en consecuencia como sostén de la jerarquía patriarcal, ahora en crisis, en vías de redefinición. (Femenías 2011: 97).

Las mujeres y los hombres otomíes viven una feminización de sus vidas laborales, es decir, son subvalorados frente a otros grupos sociales, por sus condiciones de género, de estatus migratorio y de raza; esto impacta directamente en sus vidas laborales en Estados Unidos situación que no les permiten acceder a trabajos mejor remunerados o con prestaciones laborales.

Erika narra su experiencia sobre cómo percibe tratos diferenciados en el trabajo por ser indocumentada; ella lo ve al convivir con otras mujeres que viven igualmente racializadas y marginadas -al ser negras y pobres-, pero Erika percibe que esas mujeres negras sólo por tener documentos legales para trabajar pueden negarse a recibir tratos denigrantes y de explotación laboral en el trabajo, cosa que Erika y las mujeres mexicanas no pueden hacer por tener los “papeles chuecos”:

Ahora estoy trabajando en un hotel limpiando cuartos y pues sí ahí con casi todo los que trabajo son gente sin papeles porque son los que más trabajan y a los que les pagan menos [risas], y son los que ahí quieren porque son a los que les sacan más el trabajo.

Ahí había una morena [mujer negra] y no trabajaba porque ella decía que quería todos sus derechos y a nosotros nos dan nada de beneficios, los días festivos ahí tenemos que trabajar, los días festivos es cuando hay más trabajo y por eso nos quieren ahí, y pues sí hay trabajo limpiando cuartos, haciendo camas, y es cansado y aquí con los niños, pues sí es cansado. (Entrevista a Erika en Dallas, noviembre de 2016).

Este tipo de circunstancias se pueden leer como feminización sobre el cuerpo de algunos sectores de la sociedad, y se ve claramente en como las condiciones laborales son diferentes para cada grupo social según la clase, la raza, el género y la condición etaria: “Tan sencillo te lo voy a poner, ¿quién corta el pasto? Un mexicano, ¿quién es el que anda en los restaurantes? Mexicano ¿quién es el que anda en la construcción? Mexicano ¿quién es el que anda haciendo el *roofing*? Mexicano”. (Entrevista a Sergio en Fort Worth, octubre de 2016).

La feminización hacia los migrantes mexicanos indocumentados en Estados Unidos impacta igualmente a hombres y a mujeres; los hombres se encuentran “a la par” que las mujeres en tanto a los salarios, la explotación y la ausencia de prestaciones laborales, situación que pone en riesgo la identidad masculina frente a la femenina pues en el imaginario patriarcal los hombres deben ser valuados por encima de las mujeres. (Femenías, 2011).

Es importante revisar los salarios que reciben los otomíes sin documentos en la Metroplex, para pensar cómo se viven estos raseros salariales para hombres y mujeres migrantes sin documentos. En el trabajo masculino el mínimo que pueden ganar por hora son 6 dólares, por ejemplo, como repartidores de pizza, donde deben poner su coche y la gasolina para poder ejercer dicho trabajo.

Otros hombres ganan 11 dólares la hora cortando la yarda -pero ese trabajo es de temporal porque cuando cae nieve en diciembre deja de haber trabajo-; otros ganan 12 dólares poniendo teja (*roofing*) o pintando casas, y los que ganan un mejor sueldo son los de la construcción que perciben 15 dólares por hora. Y el hombre otomí que más gana por hora es el que trabaja para una compañía de electricidad que le paga a 16.50 la hora, pero éste tiene papeles y además cuenta con estudios

universitarios por el Instituto Politécnico Nacional de México.

En el caso de las mujeres ellas han encontrado trabajos que van desde el mínimo que es 6 dólares en un restaurante haciendo tortillas. Las mujeres que trabajan en la maquila ganan entre 7 dólares a 8 dólares por hora, y el *over time* que les suele convenir es de 11.50 dólares por hora. Las mujeres que están como recamareras en hoteles ganan alrededor de 8.50 dólares por hora. Y en limpieza ganan entre 8.50 dólares a 9 dólares por hora.

Los horarios que cubren mujeres y hombres pueden variar, el tiempo completo son 8 horas, el medio tiempo 4 horas, el *overtime* son las horas extras que se trabajan pasando las 8 horas reglamentarias de la jornada laboral diaria. Hay personas que trabajan en dos trabajos diferentes uno por la mañana y otro por la noche, por lo que en un día laboral están trabajando alrededor de 12 horas.

Los hombres son los que optan por tener dos trabajos, mientras que las mujeres están en un solo trabajo de tiempo completo, ya que al regresar a sus casas se encargan del trabajo doméstico como es limpiar, lavar la ropa y preparar la comida, actividades que siguen siendo consideradas en Estados Unidos como sus responsabilidades.

Las mujeres con hijos pequeños suelen dejar de trabajar para encargarse del cuidado de éstos, y en ese tiempo en el que se tienen que quedar en sus casas aprovechan para realizar actividades laborales complementarias para subsidiar algunos de sus gastos. Estas actividades complementarias son el cuidado de otros niños pequeños en sus departamentos, la elaboración de comida para hombres que no tienen quien les prepare el “lonche”<sup>1</sup>, la venta de productos por catálogo, entre otras.

Según Femenías, en la migración las identidades tienden a complejizarse por lo que las mujeres alcanzan a desarrollar espacios que les ayudan a tener agencia sobre sus vidas. Mientras que los hombres tienen que esforzarse y a trabajar más horas para que el rasero, que los mantiene a la par de las mujeres, vuelva a estimarlos por encima de las mujeres; es por esto que los hombres buscan trabajar más horas que las mujeres para percibir el doble de ingresos que ellas.

A la par, el trabajo doméstico que las mujeres desempeñan en sus hogares no es remunerado, lo que las vuelve a colocar por debajo de la productividad y de la supuesta “valía” de los hombres, pensando en los parámetros patriarcales que se utilizan para estimar el valor de los hombres sobre el de las mujeres.

Las mujeres otomíes que trabajan han logrado espacios de agencia porque pueden tener ingresos que las lleven a concretar sus proyectos de vida de una forma más o menos independiente en relación con los mandatos del patriarcado otomí. Y aunque las condiciones laborales que tienen en Estados Unidos no son del todo satisfactorias, han logrado buscar las maneras de poder paliar las violencias con las que les ha tocado lidiar en su migración -ya sea en el trabajo o dentro de su familia- y que tienen que ver con violencias estructurales como son el racismo, el clasismo y la violencia de género (machismo).

En el siguiente apartado comento el caso de una familia otomí en donde se encuentran diversas experiencias femeninas en el trabajo. Algunas trabajan al interior de negocios familiares que lideran los hombres y otras son dueñas de negocios que ellas mismas han emprendido y que administran por su propia cuenta. Las diferencias en cómo ellas se insertan en el trabajo en la Metroplex, así como qué tan dentro de las redes de los hombres se encuentran, es lo que brinda matices en los espacios de empoderamiento femenino que logran tener algunas de ellas con base en sus experiencias laborales.

Hoy en día ser ilegal es sinónimo de ser criminal y dentro del discurso de Donald Trump, los inmigrantes mexicanos son considerados “violadores” y “asesinos”. Este discurso nacionalista que incita al odio contra este sector de la población -que es deshumanizado- lo fue mostrado desde la campaña electoral que este candidato del partido Republicano y logró generar miedo y rechazo entre los inmigrantes mexicanos indocumentados, ya que él presentó propuestas racistas, antiinmigrantes entre las que proponía deportaciones masivas y en la construcción de muro fronterizo entre México y Estados Unidos.

Las mujeres indocumentadas otomíes estaban al pendiente de lo que sucedía en Estados Unidos durante las elecciones de 2016, y en su calidad de indocumentadas experimentaron miedo y rechazo hacia ese discurso que las criminalizaba por formar parte de la población mexicana: “Ahora con el presidente este [Donald Trump] que nos llama ‘criminales’, ‘asesinos’, ‘huevones’ que venimos a depender..., ¡eso es mentira! Tengo fe de que no vaya a ganar Donald Trump, que no nos toque...”. (Entrevista a Isabel, Fort Worth en septiembre de 2016).

Durante la época electoral las mujeres indígenas otomíes temieron que si ganaba Donald Trump éste incrementara la deportación de indocumentados, situación que fragmentaría a sus familias y terminaría con sus proyectos migratorios en Texas: “Ya hasta que nos corran de aquí

dejaremos que vivir en Estados Unidos, porque llegando el Trump, si gana pues... quien sabe...”. (entrevista a Erika, en Dallas, septiembre de 2016).

A pesar de este contexto histórico y las condiciones de hostigamiento, hostilidad y criminalización de la migración indocumentada en Estados Unidos, mujeres y hombres otomíes viven y trabajan en Texas de manera “ilegal”, ya que usan “papeles chuecos” (papeles falsos) para emplearse en empresas norteamericanas de limpieza y elaboración de alimentos. Esta situación las mantiene al margen del Estado por lo que aceptan abusos laborales, que se dan en una zona gris donde la ausencia de derechos generadas por políticas de “borramiento social” los mantiene invisibles y altamente vulnerables que pueden sufrir violencias de diversos órdenes.

Estas personas viven en su día a día los efectos de las violencias estructurales las cuales se pueden leer como explotación laboral y el marcado racismo del que han sido víctimas estas mujeres en diversos espacios. Por ejemplo, Erika, quien vive en Dallas, narra su experiencia al trabajar en un hotel como recamarera. Ella recuerda que convivía en el mismo espacio laboral con una mujer afroamericana, quien no se prestaba a la explotación laboral, misma que las indocumentadas mexicanas sufrían, ya que ella podía ejercer sus derechos como ciudadana norteamericana a diferencia de las mujeres latinas:

Ahora estoy trabajando en un hotel limpiando cuartos y ahí con casi todas las que trabajo son gente sin papeles porque son los que más trabajan y a los que les pagan menos [risas]. Son las que más trabajan y les pagan menos y son las que ahí quieren porque son a los que les sacan más el trabajo.

Ahí había una morena y no trabajaba porque ella decía que quería “todos sus derechos” y a nosotras no nos dan nada de beneficios; los días festivos ahí tenemos que trabajar, los días festivos es cuando hay más trabajo y por eso nos quieren ahí, y pues sí hay trabajo limpiando cuartos, haciendo camas, y es cansado... (Entrevista realizada a Erika 10 de septiembre de 2016 en Dallas, Texas)

Brígida ha vivido por once años en la ciudad de Garland en Texas y ha trabajado durante esos años para empresas norteamericanas que se dedican a la limpieza -de hoteles y asilos- y que la han contratado con “papeles chuecos”, situación que ella ve desventajosa: “no tenemos, es decir

no tenemos derecho a jubilación porque no tenemos papeles buenos y me podría jubilar y me podrían pagar algo del seguro, pero como no los tenemos...”. Para ella es clara la violencia estructural a la que está sometida por ser “ilegal”, la cual conlleva una carga de racismo, estigmatización y prohibición de algunos rasgos culturales en su trabajo como es el uso del idioma español:

El trabajo en donde estoy ahorita la gente americana pues a ellos no les gusta que hablemos el español en donde estamos trabajando y si los managers [que nos supervisan] son americanos nos llegan a escuchar por los pasillos que estamos hablando el español, en ese momento nos reportan con nuestros jefes [...]. Cuando nos preguntan algo y no les podemos contestar correctamente en inglés nos dicen que somos “mexicanos que no sabemos nada”, que “¿qué estamos haciendo aquí?”, que “nos regresemos al lugar de donde venimos porque no entendemos su inglés”, nos dicen que somos estúpidos, ignorantes, que aquí no tenemos nada que hacer, que les estamos robando su trabajo y cosas así que nos ofenden. (Entrevista realizada a Brígida el 16 de septiembre de 2016 en Garland, Texas)

En la experiencia de Isabel, quien trabajó para una cadena reconocida de restaurantes por más de 10 años, con papeles chuecos, recuerda el sufrimiento por el que atravesó al caer enferma de los riñones, y al no contar con un seguro médico, vivió una experiencia desagradable “...si llegamos a tener una enfermedad seria tenemos que tener un buen trabajo o un buen seguro que nos cubra, porque si no... o nos morimos o nos vamos para México. Es una realidad muy fuerte”; comenta:

Yo sí me he enfermado y lo más feo que he pasado es que no me querían atender en el hospital. Eso es lo peor que pasamos nosotros como inmigrantes, como personas, cuando no tenemos seguro social, y caemos enfermos, hay que tomar primero medicinas alternativas como los tés o medicinas que están fuera de receta. Pero no nos queda de otra pues hay clínicas que cobran algo barato pero a veces hay que ir a un hospital grande, a un hospital general. Cuando nos enfermamos le pensamos para ir al doctor no tanto por no querer pagar sino por no poder pagar. Eso es lo que pasa acá. (Entrevista realizada a Isabel

el 26 de octubre de 2016 en Arlington, Texas).

Las violencias simbólicas se encuentran dentro de estas violencias estructurales, donde ellas como “ilegales” y como “latinas” carecen de los beneficios de la población angloamericana. Este tipo de internalización de discursos racistas, las hace recibir diversos ataques verbales, donde se les dice explícitamente que son personas indeseadas en Estados Unidos y que mejor se regresen a México.

Este tipo de exclusión se da a raíz de las diferencias culturales y de diversas valorizaciones en donde se colocan en posiciones superiores los rasgos norteamericanos sobre los “latinos” o “mexicanos”. Ya que estas mujeres no saben hablar el inglés, perciben como se encuentran fuera de la burbuja de los americanos, situación que las hace sentir “menos”. Esto lo ha experimentado María, quien tiene hijas nacidas en Estados Unidos y las lleva periódicamente a los chequeos médicos, pero reconoce que le cuesta trabajo entender lo que le dicen en el hospital:

Yo voy a las clínicas y ahí puro inglés hablan. Y necesitaba traductor y tenía que pedirlo y... eso me hacía sentir como que... una se siente mal por no entender lo que me dicen las personas [...] Y no saber ni qué decirles o a veces le puede uno entender tantito, pero no le puede contestar entonces eso es lo que a mí me hace sentirme mal, no le entiendo y me da pena e impotencia, y más en los hospitales y las tiendas grandes, he visto mucha gente que a veces humilla a los mexicanos por eso, y ese es el miedo que yo tengo también de que alguien me haga eso por no saber hablar inglés. (Entrevista realizada a María el día 16 de septiembre de 2016 en Dallas, Texas)

Las violencias cotidianas que estas mujeres reciben son diversas, y pueden ir desde palabras humillantes hasta tratos indiferentes. Este ambiente incide en las emociones de estas mujeres, quienes experimentan emociones como soledad, tristeza, miedo, además de que viven atemorizadas por una posible deportación, por su condición migratoria como indocumentadas. En sus trabajos son humilladas constantemente, y ellas tienen que aguantar, tal como lo narra Brígida:

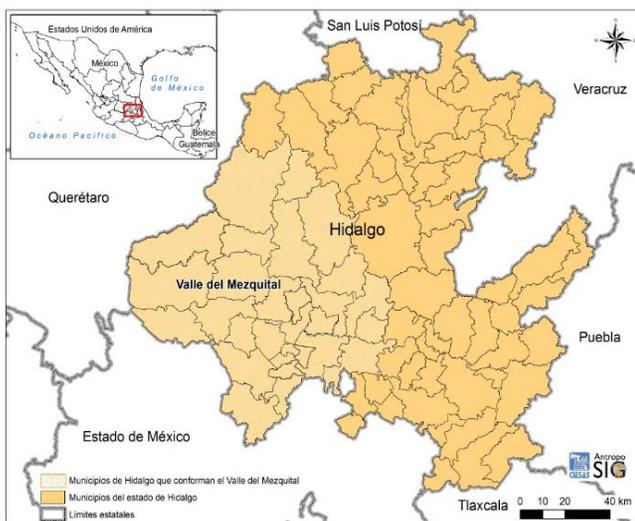
Ellos [los norteamericanos con los que trabaja] se sienten con el derecho de gritarnos, de maltratarnos y porque sus insultos duelen, y aunque nos insulten tenemos que continuar con el trabajo, hay ocasiones que nos han hecho hasta llorar, no tiene mucho que me hizo llorar una mujer americana porque a gritos me dice: “¡Es que no entiendes lo que te estoy diciendo! Yo estoy pagando mucho para que tú me trabajes aquí, y ¡no me toques nada porque ahí están las cámaras!”. Ellos con el simple hecho de que pagan mucho dinero se sienten con derecho de gritarnos, de insultarnos... Pero ahí seguimos, ahí estamos... (Entrevista realizada a Brígida el 16 de septiembre de 2016 en Garland, Texas).

El testimonio de María quien al igual que muchas mujeres indocumentadas ha experimentado miedo durante su estancia en Estados Unidos como indocumentada; su preocupación principal es ser deportada a México y que sus hijas se queden allá: “Lo único que me preocupa es mis niñas porque digo qué va a ser de ellas si yo algún día les falto. A veces no me quisiera poner tantas cosas en la cabeza, pero a veces es inevitable pensar tanto. Esos son mis miedos que yo tengo, dejar a mis niñas o pasar por alguna humillación [...] como quiera una nunca sabe qué pueda pasar...” (Entrevista realizada a María el día 16 de septiembre de 2016 en Dallas, Texas).

### **Resiliencia, a manera de conclusión**

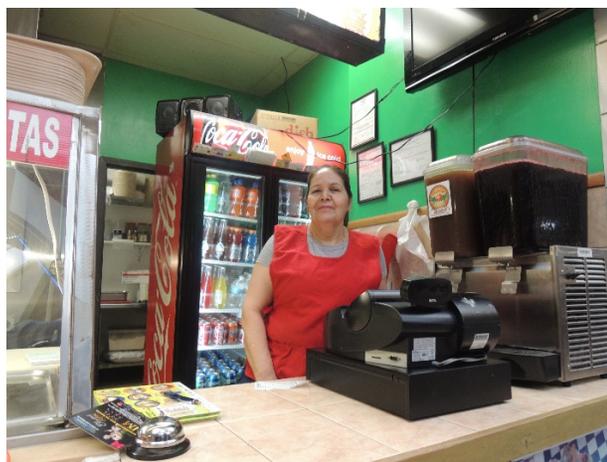
Algunas mujeres otomís provenientes del estado de Hidalgo emigraron a esa región desde la década de 1990 y aproximadamente hasta el año 2005, momento en el que ellas perciben hubo un incremento en la violencia de grupos delictivos fronterizos quienes les impidieron continuar una migración cíclica -retornaban una vez al año en época decembrina y volvían a Texas en febrero-; por esta situación prefirieron asentarse de manera definitiva en Texas y la mayoría de ellas lleva más de 20 años sin ver a sus familiares que se quedaron en el lado mexicano.

Estas mujeres son originarias de pueblos indígenas otomíes que se encuentran, en su mayoría, ubicados en el municipio de Ixmiquilpan, en el estado de Hidalgo, en el centro de México. Ixmiquilpan, forma parte constitutiva de la región étnica otomí denominada Valle del Mezquital el cual comprende 27 municipios de los 84 que tiene el estado de Hidalgo.



En la migración a Texas, han experimentado nuevas opciones de independencia económica, además de un entorno jurídico que las protege contra la violencia en el hogar<sup>2</sup>. Ambas circunstancias las ha llevado a renegociar con sus parejas los roles de género que tenían interiorizados desde Ixmiquilpan lo que lleva a encontrar en Estados Unidos relaciones un poco más igualitarias.

Esto implica una flexibilización del sistema sexo-género (Rubin 1986) de los otomíes debido a que en el contexto social de Estados Unidos ellas, además se portar sus roles de género como madres y reproductoras del espacio doméstico, contraen nuevas obligaciones como administradoras y reproductoras de la economía familiar.



Esta situación ha llevado a una complejización de las identidades (Femenías 2011) en mujeres y hombres otomíes en Texas, situación que resulta de interés para los estudios de género desde nuestra disciplina. En este espacio social las identidades -de género y étnicas- adquieren nuevos significados para sujetos y comunidades a la par que surgen nuevas prácticas sociales. La que más llamó mi atención fue la fuerte socialización que existe entre mujeres otomíes con mujeres no otomíes (me refiero a mujeres de diversas partes de México y de Centroamérica).

Esta pluralidad de mujeres que se reúne en Texas posee identidades étnicas distintas las que

se confrontan por asimetrías raciales -y racistas- ya que provienen de diversos contextos étnicos, políticos y económicos, y aún así generar vínculos de sororidad -de apoyo entre mujeres- que se fundan en relaciones horizontales que obvian esos múltiples orígenes. Ellas difuminan esas fronteras y se unen porque saben que necesitan estar unidas y fuertes para hacer frente a una misma realidad adversa que la hermana y que es: vivir como indocumentadas.

Estas relaciones femeninas de amistad que entablan con otras que son de fuera de su grupo étnico y familiar genera avances en el tema de independencia femenina; las mujeres encuentran en otras a las aliadas idóneas para hacer frente a las condiciones de violencia estructural en las que viven (Ferrandiz y Feixa 2004). Por violencia estructura me refiero principalmente al contexto de criminalización de la migración mexicana a Estados Unidos (De Genova 2002), lo que genera en la población de indocumentados angustia y preocupación por una posible deportación.

Frente a esa situación, las mujeres otomíes -que han ampliado sus relaciones con otras mujeres en las mismas condiciones de indocumentación- han logrado desarrollar prácticas de cuidado, prevención y vigilancia para alcanzar una mejor calidad de vida; esto implica estar comunicadas, vivir en los mismos barrios, tener horarios de trabajo similares y estar informadas sobre lo que ocurre a sus alrededores. También se apoyan para encontrar trabajos en los que la paga no sea tan baja o el trabajo vaya acorde con la paga; para el cuidado de los hijos pequeños; para el desplazamiento por la Metroplex -principalmente para ir al trabajo-, y para la convivencia en espacios lúdicos entre amigas, donde ríen, cantan, se hacen compañía y generan espacios de cuidado mutuo.

## **Bibliografía**

- Arias, Patricia. 2013. "El viaje indefinido: la migración femenina a Estados Unidos" en *Ellas se van*, Martha Judith Sánchez y Inmaculada Serra (coords), México: UNAM
- De Genova Nicholas P. 2002, "Migrant 'Illegality' and Deportability in Everyday Life", en *Annual Review of Anthropology*, (31), Pp. 419–447.
- Dow, J., 2002. *Historia y etnografía de los otomíes de la sierra*. CIESAS, México, D.F.
- Femenías 2011 "Violencias del mundo global: Inscripciones e identidades esencializadas", en *Feminismo, Género e Igualdad*, Marcela Lagarde y Amelia Valcárcel (coords.), *Pensamiento Iberoamericano*, Madrid, Pp. 85–108.

- Fortuny Loret de Mola, P., Juárez Cerdi, E., 2007. "Espacios sagrados y seculares entre inmigrantes jornaleros en Immokalee, Florida", en Escobar Latapí, A. (Ed.), *Nación, Estado, Comunidad: Consolidación Y Emergencia de La Emigración Mexicana*. CIESAS/Antropofagia, Buenos Aires, pp. 227–250.
- Lopes Pacheco, M.E., 2015. "Hidalgo: remesas y migración indígena", en *Remesas, Migración Y Comunidades Indígenas de México*. UNAM/IIEc, México, D.F, pp. 225–237.
- Paz Escalante, Ambar. 2017. *Mujeres otomíes en la Metroplex de Dallas-Fort Woth, Texas: migración, identidad y trabajo en el marco de la violencia*, México: CIESAS (tesis de maestría)
- Quezada Ramírez, M.F., 2015. *Las comunidades indígenas de Hidalgo*. Ixmiquilpan. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Quezada Ramírez, M.F., 2008. *La migración hñahñú del Valle del Mezquital*, Estado de Hidalgo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Rello RELLO, Fernando y Fernando Saavedra. 2013. "Diversificación productiva y transformación estructural en México: estudios de caso de tres regiones", en *Investigación Económica* 72(284), Pp. 111–129.
- Rivera Garay, M.G., Quezada Ramírez, M.F., 2011. *El Valle del Mezquital, estado de Hidalgo. Itinerario, balances y paradojas de la migración internacional de una región de México hacia Estados Unidos*. Trace Trav. Rech. Dans Am. Cent. 85–101.
- Serrano, T., 2006. "El municipio de Ixmiquilpan, corazón del Valle del Mezquital, lugar de origen que concentra el mayor volumen de migrantes internacionales y de receptores de remesas del Estado de Hidalgo" en: *Viejos Y Nuevos Problemas Demográficos En El Estado de Hidalgo*. Pachuca de Soto: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, pp. 36–48.
- Solís Lizama, M. y Fortuny Loret de Mola, P., 2010. "Otomíes hidalguenses y mayas yucatecos: Nuevas caras de la migración indígena y viejas formas de organización", en *Migr. Int.* 5, 101–138.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> El “lonche” es la comida que llevan los hombres a sus trabajos, este es importante sobre todo para los que están en trabajos que demandan la movilidad de los trabajadores para la realización del mismo. Los trabajadores suelen llevarse una lonchera en donde llevan desde sus casas comida, agua y refrescos, mismos que consumen en la hora que les dan para tomar el lunch, momento en el que comen con sus compañeros del trabajo con la ventaja de no tener que gastar en comida preparada en restaurantes.

<sup>2</sup> Ellas han aprendido en Texas que las leyes las protegen y lo han sabido utilizar a su favor para poner alto a las violencias machistas de las que eran objeto en México por ser mujeres. Han sido capaces de reflexionar que lejos de ser parte de “el costumbre” de su pueblo, la violencia física en una práctica dañina que no se debe tolerar y que se debe penar al infractor con multas, la cárcel y/o la deportación.



**Menores migrantes centroamericanos, no acompañados, en su tránsito por Ciudad Ixtepec,  
Oaxaca, México**

**Minor Central American migrants, unaccompanied, in transit through Ciudad Ixtepec,  
Oaxaca, Mexico**

Ana Luz Minera Castillo<sup>1</sup>

**Resumen:** Miles de menores centroamericanos se ven obligados, cada vez más, a huir de sus países de origen víctimas de la violencia social o doméstica. Su edad es sinónimo de peligro, pues su inexperiencia y vulnerabilidad los convierten en presa fácil de redes criminales. Los Estados, rebasados por las circunstancias, no mejoran la situación mediante presupuestos, capacitación y aplicación rigurosa de la ley enfocada a los derechos humanos; ante la innegable violencia estructural, los menores, gracias a su capacidad de agencia como sujetos sociales, elaboran estrategias y alternativas de futuro para no ser sólo víctimas del sistema.

**Abstract:** Thousands of Central American children are forced to flee more and more from their countries of origin, victims of social or domestic violence. Their age is synonymous with danger, because their inexperience and vulnerability make them easy prey for criminal networks. The States, overwhelmed by the circumstances, do not improve the situation through budgets, training and rigorous application of the law focused on human rights; faced with the undeniable structural violence, the minors, through their ability to act as social subjects, elaborate strategies and alternatives for the future in order not to be just victims of the system.

Palabras clave: menores migrantes; violencia estructural; vulnerabilidad; agencia

### **Una vida vivible**

Durante los últimos años, los niños, niñas y adolescentes en el contexto de la migración internacional se han convertido en un foco de atención para muchos gobiernos e instituciones que, a partir de diversas perspectivas, procuran conocer y analizar la problemática intentando proponer alternativas de solución. En el continente americano, algunos países de la región central, como

---

<sup>1</sup> Doctorante del Posgrado en Antropología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Líneas de investigación: migración y derechos humanos. Correo electrónico: artemisaantropo@comunidad.unam.mx

Guatemala, Honduras y El Salvador enfrentan graves crisis que orillan a decenas de miles de menores de edad a migrar a países del norte como México y Estados Unidos en busca de “una vida vivible”, en palabras de Varela (2015: 19-29), puesto que su migración forzada constituye una estrategia de sobrevivencia y, en algunos casos, el intento de desobedecer y escapar de los regímenes establecidos.

Entre los organismos preocupados por la migración infantil en la región podemos mencionar al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). A nivel nacional, México cuenta con la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) o el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), que estudian, difunden y proponen alternativas desde una perspectiva de derechos humanos; aunque existen otras instancias de gobierno como el Instituto Nacional de Migración (INM), que desde el marco jurídico se vincula con la movilidad humana y, como parte de ésta, la de los menores de edad; así como ciertas organizaciones de la sociedad civil, entre ellas, Sin Fronteras IAP o las ya decenas de albergues que hospedan a migrantes en tránsito y de esta forma también velan por la protección y derechos de las personas extranjeras en territorio mexicano, entre ellos “Hermanos en el Camino” y sus distintas sedes, dirigidos por el sacerdote y defensor de derechos humanos, Alejandro Solalinde Guerra.

El ACNUR, que provee protección y asistencia a refugiados en 125 países del mundo,<sup>1</sup> también reconoce que los niños, niñas y adolescentes poseen derecho para solicitar asilo por su cuenta, tal como ha venido ocurriendo en el corredor de América Central-México-Estados Unidos, donde el número de solicitudes se ha incrementado desde 2014 (Serrano & Jaramillo; 2017: 116), multiplicándose casi por 10 en los últimos años,<sup>2</sup> ya que los menores enfrentan una serie de riesgos y de violaciones a sus derechos fundamentales como consecuencia de su particular vulnerabilidad, la cual los hace demandantes de una mayor protección.

La Academia, por su parte, al estudiar los escenarios migratorios que incluyen la presencia de menores, no debe olvidar considerarlos como agentes sociales; así, como afirma Quecha, se deben tomar en cuenta las prácticas específicas y realidades socioculturales en las que se desarrolla la vida diaria de los niños, niñas y adolescentes en contacto directo con otros actores, como pueden ser los amigos o los miembros de sus propias familias (2011: 156), para de esta forma poder

comprender y analizar adecuadamente sus perspectivas y necesidades.

### **Causas de la migración de menores no acompañados**

Aunque el concepto de Estado es una construcción ideológica que tácitamente señala la existencia de una fuerza política organizada cuyas funciones son definir y defender los intereses generales de la población que gobierna, por encima de intereses particulares o de clase, es claro que en el marco del sistema neoliberal imperante prevalece una serie de complejos arreglos entre facciones diversas y clases privilegiadas con intereses políticos, pero principalmente económicos, lo cual beneficia a muy pocos y perjudica a la gran mayoría. Muchos gobiernos, entre ellos los centroamericanos y el mexicano, procuran mantener una aparente estabilidad y legitimarse ante sus gobernados por medio de un conjunto de acciones que deberían ser considerados verdaderamente inaceptables:

[...] podríamos decir que el Estado es la falsa representación colectiva característica de las sociedades capitalistas. Al igual que otras falsas representaciones colectivas constituye un hecho social [...], pero no un hecho de la naturaleza [...] por lo que no debe ser tratado como cosa [...], pues su característica fundamental es el proceso de sometimiento” (Abrams, 2015: 52).

Abrams sostiene que, como entidad simbólica, el Estado se encuentra cada vez más divorciado de la realidad como registro ilusorio de la práctica, por lo que más que Estados lo que prevalece en el mundo son estructuras de relaciones de poder político y económico creadas a lo largo de la historia y administradas por los gobiernos en turno con la ayuda de instituciones que transmiten a las sociedades la idea de unidad o cohesión. El sistema económico global permite a las elites la extracción cada vez más desenfrenada de riquezas; asimismo, organismos como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial recurriendo a sus lógicas operativas propician las constantes crisis económicas que provocan el alza de los precios y, con ésta, la inestabilidad y el descontento social que facilitan la descomposición de distintos ámbitos de la realidad y generan la violencia de las masas resentidas ante la falta de oportunidades. Entre ellas suelen estar los jóvenes y los adolescentes; unos prefieren sumarse a las pandillas como parte de su descontento contra el sistema, pero la mayoría elige buscar, por medio de la migración, mejores circunstancias.

Guatemala, El Salvador, Honduras y México enfrentan una dramática crisis que no puede superarse y que, entre otras características, evidencia la violación latente y sistemática de los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes obligados a vivir en contextos de violencia naturalizándola cada vez más. Su edad es sinónimo de peligro, pues su inexperiencia y vulnerabilidad los convierten en presa fácil de las redes criminales, por lo que el derecho internacional relacionado con los menores de edad, los migrantes y los refugiados también se ve trastocado ante el constante incumplimiento de leyes, Convenciones y Tratados signados por los gobiernos de los países en cuestión, los cuales no generan las condiciones adecuadas, pues se niegan a otorgar presupuestos, capacitar personal y aplicar la ley bajo un enfoque de derechos, con lo que más bien propician deserción escolar, desempleo, impunidad frente a los hechos de violencia, altos índices de corrupción, falta de acceso a la justicia y un largo etcétera que contribuye al menoscabo de los derechos básicos de la niñez.

Como afirma Bauman (2005), las formas de vida de un gran número de personas en el mundo son degradadas por los poderes dominantes y el neoliberalismo global que produce en escala un mayor número de personas empobrecidas. Los ciudadanos cada vez más carecen de las garantías individuales que dictan las constituciones, pues sus derechos fundamentales no se respetan y lo que los gobiernos parecen sí garantizar es el incremento de una vida más precaria en la que las vulnerabilidades políticas, económicas y sociales de la población ponen de manifiesto su indefensión. Como parte de ella, los adolescentes y los jóvenes terminan siendo “una de las principales víctimas de las políticas de austeridad propuestas por las grandes corporaciones transnacionales, pero experimentadas en las microsituaciones de exclusión en el ámbito laboral, educativo y doméstico” (Feixa, Cabasés & Pardell, 2015: 238).

El neoliberalismo se ha convertido, así, en “la forma de nuestra existencia, o sea, el modo en que nos vemos llevados a comportarnos, a relacionarnos con los demás y con nosotros mismos” (Dardot & Laval, 2013: 3, citados en Srnicek & Williams, 2017: 95). Este sistema imperante ha propiciado una fuerte degradación del funcionamiento de las instituciones que posibilita la persistencia de procesos de corrupción e impunidad, lo que Valenzuela (2012: 180) define como “Estado adulterado”, ya que sólo la complicidad de crimen organizado y de funcionarios institucionales puede producir el nivel de descontrol, homicidios y violencia que se vive en México, lo cual afecta a los migrantes, incluidos los menores de edad, quienes se convierten en mercancía

para autoridades y delincuentes.

Aunado al actual sistema económico y político mundial, no debe olvidarse el contexto histórico, pues es de suma importancia considerar el papel gubernamental que Estados Unidos tuvo políticamente desde 1954 en la región, cuando la Agencia Central de Inteligencia (CIA) propició el derrocamiento del presidente de Guatemala, Jacobo Arbenz, quien había sido elegido mediante la votación popular, pero cuyos planes de reforma agraria no favorecerían a la United Fruit Company, empresa estadounidense dueña de casi todas las tierras cultivables del país. Este hecho representó un duro golpe a la democracia y dio origen a la cruenta guerra civil que cobró miles de vidas y contribuyó a una inestabilidad que duró décadas en gran parte de Centroamérica.

Posteriormente, otros gobiernos estadounidenses, entre ellos el de Ronald Reagan, apoyaron a los regímenes represivos de El Salvador y Guatemala y financiaron las actividades contrainsurgentes en Honduras, territorio que sirvió de base de operaciones para la Contra nicaragüense, pues EU. estaba empeñado en debilitar al gobierno socialista sandinista de Nicaragua respaldando a los contrarios (Musalo & Ceriani, 2015: 41). El factor histórico va muy unido a las condiciones desfavorables y de desprotección que conducen a miles de menores de edad a migrar en busca de mejores oportunidades. “Lo cierto es que estos factores se encuentran en prácticamente la totalidad de los casos, ya que no sólo constituyen causas estructurales de la migración en la región, sino que también es estructural la íntima vinculación entre ellas” (Musalo & Ceriani, 2015: 42). Hasta la actualidad, proyectos binacionales como el NAFTA o Tratado de Libre Comercio de América del Norte y el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos benefician a empresas multinacionales y a la economía estadounidense en general, más que a las de América Central o de México. Estos tratados influyen en el incremento de las migraciones irregulares al requerir mano de obra barata y fomentar los empleos informales, ya que al igual que en otras regiones del mundo, en América Central y en América del Norte se promueve el trabajo infantil y, además, la pobreza extrema, el desempleo y el retroceso de las estructuras socioeconómicas nacionales y regionales refuerzan y agravan la violencia y otros componentes que propician la migración.

En el caso de los tres principales países expulsores de migrantes infantiles que viajan solos desde Centroamérica, el problema radica en que los gobiernos están rebasados y no son capaces de fomentar el beneficio de la sociedad sino, por el contrario, excluyen a las mayorías de las

oportunidades necesarias para un adecuado desarrollo humano, las privan de derechos humanos básicos como la educación, el empleo, los servicios de salud e inclusive el esparcimiento y la alimentación. Estas condiciones favorecen otras inequidades, así como la discriminación y la violencia familiar y social que obliga a los menores a migrar exponiéndolos durante el trayecto a nuevos obstáculos y peligros.

En México, la política de control migratorio, particularmente por medio del Plan Frontera Sur, que se aplica en el área de estudio concerniente a esta investigación, se emplea con la misma fuerza en niños que en adultos y parece concentrada en castigar y disuadir la migración, en lugar de proteger los derechos de los menores migrantes y respetar su interés superior. Si niños no acompañados llegan a ser detenidos, en muchos de los casos, se les retiene en centros de migración no respetando la Nueva Ley de Migración, que proclama desde 2011, en sus artículos 109, apartado XIV y 112, apartado I, que los niños deben ser transferidos al DIF, institución a la corresponde, según el artículo 29, la estancia y protección de los menores de edad (2011: 11, 31, 32).

Si los menores solicitan asilo, permanecen detenidos durante todo el proceso—que puede durar varios meses—, provocando que muchos retiren su solicitud debido a los distintos estados de ánimos que les genera el encierro, por lo que corren el riesgo de volver a ser perseguidos o maltratados en sus países de origen. Funcionarios del INM los someten a violaciones habituales, así como a mecanismos de detención y de deportación, ya que más de 85% de niños y adolescentes migrantes no acompañados de América Central detenidos por Migración son repatriados (Musalo & Ceriani, 2015: 18). Aunado a esto, funcionarios y autoridades gubernamentales participan consuetudinariamente, junto con bandas delincuenciales o carteles del crimen organizado, en toda clase de atropellos, extorsiones, secuestros, golpizas y violaciones en contra de los menores centroamericanos en tránsito.

Estados Unidos, mediante su control migratorio, también viola los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes, al negarles la posibilidad de asilo, al privarlos de su libertad en estaciones migratorias, al negarles acceso a la educación o al servicio médico y al propiciar, igual que México, la deportación de miles de menores que se ven obligados a retornar a las mismas condiciones de pobreza, marginación y violencia familiar o social de las que huyeron. Además, la política migratoria de Donald Trump se ha encaminado a revocar las medidas ejecutivas y las acciones diferidas propuestas por el ex presidente Barack Obama que, en cierto grado, protegían

temporalmente a miles de migrantes indocumentados. Por desgracia, éstas se basaron solamente en una política del Poder Ejecutivo, mas nunca llegaron a convertirse en ley, razón por la cual aquellos menores de edad que incluso logran llegar a EU., después de una larga trayectoria por territorio mexicano, hoy continúan en la incertidumbre legal.

### **Factores que provocan la migración de menores de edad**

Sobre la base de los testimonios recogidos en trabajo de campo, se puede señalar que en el caso de Guatemala, entre los principales motivos que llevan a los menores a dejar su país y sus comunidades de origen sobresalen los altos índices de pobreza, por lo cual la violencia doméstica llega a ser naturalizada y catalogada como otro factor desencadenante del deseo de escapar; además, por ser un país con diversidad étnica, la discriminación y el racismo contra los indígenas también son una constante, por lo que muchos menores indígenas se suman cada vez más a las filas de la migración. Esto, además de los deseos de reunificación familiar, determina que muchos menores guatemaltecos abandonen su país.

En El Salvador, la violencia, la pobreza extrema y la reunificación familiar son los factores concluyentes que orillan a niños, niñas y adolescentes a migrar. La UNICEF reportaba desde 2014, en su informe contra la violencia hacia los niños, que siete de cada 10 niños y adolescentes salvadoreños sufren violencia física en el hogar, lo que ocasionó y lo sigue haciendo, que en muchos hogares las niñas salvadoreñas sufran abusos sexuales. Además, en El Salvador, como en México, Guatemala y Honduras, la tasa de feminicidios es muy alta.

En Honduras también se manifiesta la ausencia de derechos sociales básicos, como las oportunidades de empleo o el control de la violencia, lo que fomenta la migración de menores de edad. Por si fuera poco, “los oficiales de las fuerzas armadas hondureñas —entrenados y apoyados por Estados Unidos—han empezado a detener a los niños y los adolescentes que intentan emigrar, independientemente de sus razones para huir” (Musalo & Ceriani, 2015: 10).

Mi mamá se fue a Estados Unidos y me dejó con una tía, pero ella siempre me pegaba, igual que mi tío. Él me quiso violar varias veces pero yo siempre me le escapaba. Con mi hermana mayor decidimos venirnos solas mejor a probar suerte en México, a ver si podemos llegar al norte y reencontrarnos con mi mamá. De todo lo malo, lo bueno es que ya no estoy en

esa casa donde de todo me pegaban, me castigaban a mí y a mis hermanitos y a mi hermana y a mí nos manoseaban. (Deisy; guatemalteca; 12 años)

Mi papá quería matar a mi mamá y por eso ella tuvo que abandonar el país. Quién sabe por qué; problemas de ellos... por eso mi mamá me dejó con mi tía, una hermana de ella. A mis dos hermanas las dejó con mi abuela, mamá de ella, y a mi otro hermano, el mayor, con su abuelo, el papá de su papá, que no es el mismo que el de nosotros, él es de otro papá, de otro señor. Nosotros somos cuatro hermanos. Cuando eso pasó yo tenía cuatro años [...] Desde los cinco años mi tío me obligaba a trabajar en la calle y en los buses vendiendo bolsas de agua. (Humberto; salvadoreño; 16 años)

Nosotras nos quedamos con la abuela paterna, la mamá de mi papá, y había dos hermanos de mi papá que nos trataban muy mal, a mi hermana mayor, mi abuelo le llegó a pegar por culpa de uno de ellos. Además de sus tres hijos y los hijos de ellos, había mucha gente, y sólo a nosotras nos ponían a limpiar, a lavar ropa o trastes y a echar tortillas, a hacer unas grandes huacaladas de tortillas. (Wendy; salvadoreña; 16 años)

Cabe precisar, sin embargo, que en los tres países los motivos de los niños, niñas y adolescentes son complejos y se entrelazan, sólo se pueden entender cuando se examinan en conjunto y dentro de su contexto particular, pues rara vez uno sólo de ellos representa la causa de la migración. No obstante, todos los menores comparten la incertidumbre respecto de la seguridad en sus países de origen y se fueron forzados a tomar una decisión que no debería tener que tomar ningún menor de edad: huir de sus casas y de sus naciones. Es por eso que la falta de oportunidades de vida y desarrollo y la violencia doméstica y social (carteles de la droga, pandillas y actores estatales) son reiterados en cada testimonio.

Asimismo, para muchos la reunificación familiar también constituye otro factor de migración de menores centroamericanos, pues muchos de ellos son dejados bajo la custodia de tíos o abuelos, quienes con frecuencia ejercen diferentes tipos de violencia, lo cual puede repercutir en problemas psicológicos y otro tipo de daños resultado de la separación, características que se agravan por la carencia o la debilidad de programas de protección adecuados por parte de los

gobiernos, lo que motiva a niños, niñas y adolescentes a tratar de reencontrarse con padres o hermanos en Estados Unidos, país que mediante sus políticas imposibilita la migración y, por tanto, el reencuentro familiar debido al estatus irregular de la mayoría de centroamericanos residentes allá.

Lo cierto es que todos estos factores juntos colocan a los menores en circunstancias cada vez más riesgosas, pues los convierten en carnada de redes criminales dedicadas al tráfico de personas, a la explotación y a la delincuencia de muy variados tipos, mismas que cada vez proliferan y se especializan más. Aunque existan leyes en relación con los derechos de los niños y adolescentes, en la práctica, los Estados de los países en cuestión no las aplican debidamente ni los protegen de la violencia. Debido a su edad, a su grado de madurez y a su desarrollo físico, mental y emocional, los menores de edad entienden y procesan las experiencias de manera diferente a como lo hacen los adultos, de ahí que sus necesidades de protección deban ser contempladas desde su propia perspectiva y las particularidades de los afectados.

Por ejemplo, en Guatemala, los organismos federales encargados de recibirlos cuando son repatriados desde México o Estados Unidos, la Secretaría de Bienestar Social (SBS) y la Procuraduría General de la Nación (PGN), no desempeñan sus funciones de acuerdo con el interés superior de los niños. De manera superficial verifican quién los recibe y si llegan menores indígenas, no se les proporciona un intérprete.

De igual forma, el Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia (CONNA) y el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia (ISNA), tampoco cumplen su deber a cabalidad, pues no se responsabilizan de dar un seguimiento adecuado a los menores deportados o de ofrecerles alternativas de desarrollo real en territorio salvadoreño. En 2012 se creó el Consejo Nacional para la Protección y el Desarrollo de la Persona Migrante y su Familia (CONMIGRANTES),<sup>3</sup> la cual intenta imponer sanciones económicas de hasta 12 000 dólares a los padres cuyos hijos intenten migrar por tercera ocasión luego de haber sido deportados de México o Estados Unidos.

Mientras que en Honduras, el Instituto Hondureño de la Niñez y la Familia (IHNFA), como encargado del bienestar de la infancia, también resulta una institución débil al no responder adecuadamente cuando niños y adolescentes son víctimas de violencia o se les han privado sus derechos fundamentales.

La red de consulados que existe en los países de origen, tránsito y destino también se ve limitada por la falta de políticas públicas, presupuestos o capacitación adecuada de su personal, lo que en la práctica se traduce, según los casos analizados, en poca o nula asesoría a los menores sobre sus derechos, pues no existe la comunicación adecuada entre los menores migrantes afectados y los representantes diplomáticos. La protección por parte de éstos es muy limitada, dado que en ninguna de las deportaciones registradas se ofreció a los niños o adolescentes los servicios de un abogado que diera seguimiento a cada caso, sólo se les proporcionaron documentos de identidad y eso tras largos trámites burocráticos; es decir, su función fue sólo administrativa.

Este, entre otros ejemplos, revela cómo los gobiernos y sus instituciones no se esfuerzan por garantizar la protección legal o humana de los flujos migratorios, aunque se trate de menores de edad, quebrantando así acuerdos internacionales, como el respeto universal a los derechos humanos y las libertades fundamentales que cita la Convención de Viena, así como el compromiso de respetar los instrumentos firmados por las autoridades competentes de cada Estado, algunos de los cuales estipulan la protección de los derechos de sus connacionales en el extranjero.

Del mismo modo, en el momento de las repatriaciones, fue común, en los casos estudiados, que los funcionarios correspondientes no comprobaran que los menores regresaran realmente a salvo a sus hogares; no todos se cercioraron de que al llegar a las terminales de autobuses o aeropuertos de sus países estuviera un familiar adulto o un representante institucional que los recibiera o bien, que los menores llevaran consigo dinero para los pasajes terrestres que los llevarían de regreso a sus respectivas localidades. Al llegar a sus destinos tampoco se les ofreció protección o programas de apoyo que mejoraran sus condiciones de vida, por lo que resulta frecuente que puedan ser blanco fácil de las pandillas, traficantes de personas o de explotación laboral y sexual en los contextos de los que trataron de escapar, lo cual convierte los intentos de volver a migrar en algo repetitivo por parte de los niños, niñas y adolescentes.

Cuando intenté cruzar hacia EU., por la frontera de Tijuana, cabal ahí me agarraron los de Migración [...] Me llevaron de una estación migratoria a otra como por tres meses; la última fue en Sacramento, en Yuba City, pero ese centro sí era como cárcel, bien feo... de ahí me llevaron al aeropuerto de San Francisco y de ahí hasta Arizona, ahí me mandaron en avión. Me esposaron como que era un criminal, de las manos, de los pies y de la cintura hasta que

ya llegamos a El Salvador, antes de bajarnos del avión, yo creo para que no vieran cómo nos llevaban. Allá sí nos recibió un cónsul y dijo que iba a haber una combi que nos iba a llevar gratis a la terminal de buses a la que fuéramos, y sí, pero ahí nos botaron en la misma terminal a todos y yo no conocía, porque El Salvador es bien grande y yo no conozco todo, y no llevaba nada de dinero y no sabía ni qué hacer. Ahí me estuve sentada varias horas hasta que se me acercó una señora bien buena gente y me regaló 10 dólares, pero como yo no sabía ni cómo regresar a mi pueblo, pues tomé el primer autobús que pasó y sólo pensé: –¡Que sea lo que Dios quiera!–. (Wendy; salvadoreña; 16 años)

A un mi hermano lo mataron ahí en las canchas. Él estaba jugando futbol y en el equipo contrario andaba un marero y reconoció a mi hermano, porque él ya le había dado la orden de que se fuera de ahí de la colonia porque él no quería unirse a la pandilla. Entonces lo vio, llegó y le pidió que se hincara y que le pidiera perdón; mi hermano le dijo que no, que él sólo se le hincaba y le pedía perdón a Dios y el pandillero le disparó en un ojo y luego le llenaron de balazos el pecho y la espalda... ahí quedó mi hermano tirado... y es que él ya había huido, pero en Tuxtla, Gutiérrez lo deportaron a él y a mi mamá, por eso estaba de regreso. Diez días tenía que estaba de regreso porque los del Instituto de Migración de México lo habían regresado, a pesar de que mi mamá les explicó que él corría peligro y que no podía volver, pero no hicieron caso, no quisieron oír la voz de nosotros. (Pamela; hondureña; 14 años)

En los tres contextos, las restricciones presupuestarias y la capacitación insuficiente de los funcionarios consulares limitan el desarrollo y la aplicación de los debidos protocolos internacionales; la corrupción imperante y la cultura patriarcal normalizada en la región contribuyen, además, a que los sistemas de justicia penal no enjuicien los casos de violencia familiar, de violencia de género o de violación a los derechos humanos de menores como deberían, lo que permite a muchos de los perpetradores atacar con impunidad y provoca embarazos no deseados o índices de maternidad y paternidad a muy temprana edad en los tres países. Así, se vuelven imprescindibles alternativas de solución no sólo contra las violencias locales, sino también contra la violencia creciente en el tránsito y destino; combatir la persecución y los castigos hacia

la migración irregular promovidos por los propios Estados que contribuyen, ya sea por acción u omisión, con las múltiples causas que propician la migración infantil y juvenil.

### **Agencia de los menores durante el proceso migratorio y su tránsito por México**

De los menores entrevistados hasta este momento de la investigación, todos coinciden en que su desplazamiento se debió principalmente a cuestiones de violencia en sus países de origen (por parte de actores del crimen organizado, pandillas locales e integrantes de su propia familia), y a la falta de protección de sus Estados frente a los daños que ésta les genera, por lo que una vez informados sobre sus derechos, la mayoría manifestó deseos de obtener protección internacional o al menos la visa humanitaria que les permita no ser perseguidos por las autoridades mexicanas a lo largo de un año, durante el cual puedan intentar establecerse en algún estado de la República y conseguir trabajo, mientras deciden con mayor claridad qué hacer respecto de su futuro: ya sea establecerse en México –en gran parte de los casos– o proseguir su camino hacia EU. en busca de mejores oportunidades o bien, de una posible reunificación familiar.

Los menores entrevistados describieron las difíciles situaciones cotidianas que enfrentaron en sus países y el temor ante el peligro y la violencia contra ellos y sus familias como una condición inevitable de formar parte de un país centroamericano, pero éstas no fueron exclusivas de la región, pues desde su ingreso a México por las distintas fronteras del sur, también tuvieron que eludir persecuciones y extorsiones en todos los casos registrados. Algunos de ellos presenciaron asesinatos, fueron víctimas de amenazas; las adolescentes compartieron el miedo de ser víctimas, además, de violencia sexual. La mayoría de los menores describieron cómo su huida había tenido que darse con carácter de urgencia, lo cual no les permitió planear su viaje ni llevar con ellos alguna clase de documento importante.

Todos coincidieron en responsabilizar a sus respectivos gobiernos y autoridades de la corrupción e impunidad imperantes en sus países; ninguno manifestó confianza en que puedan resolver las situaciones de pobreza, inequidad social, acceso a la educación o a la salud. Consideran que a pesar de las leyes relativas a la niñez o la violencia de género, ellos siguen consuetudinariamente siendo víctimas de la violencia social, discriminación y abusos en sus hogares.

Allá en mi país es común que los maridos le peguen a sus esposas o a sus hijos, que por andar de bolos (borrachos) lleguen a desquitarse con uno. Mi mamá acusó a su señor dos veces en la policía porque a cada rato le pegaba, pero la policía nunca hizo nada, le decían que era su marido y que tenía que volver a la casa. (Heydi; hondureña; 14 años)

En mi país la policía no entra en mi colonia porque sabe que los pueden matar. Ahí quien manda es la mara. Si llegan, llegan en grupo de al menos cinco policías, pero también muchos de ellos son socios de los pandilleros, ellos son quienes les consiguen las cuernos de chivo o las R-15, por eso la violencia nunca se acaba, al contrario, cada vez hay más, porque todos, desde el gobierno hasta la policía y las pandillas, todos están de acuerdo. Por eso me fui yo de allí, porque ya estaba cansado de ver siempre lo mismo y de saber que ahí nada iba a cambiar. (Edgar; guatemalteco; 16 años)

Según sus propias palabras, los gobiernos no son capaces de poner en práctica debidamente las leyes o de hacerlas valer, ya que sus Estados no han podido ni siquiera impedir la escalada de violencia social, proveniente en gran medida de las pandillas. En la interpretación de los menores sobre sus respectivos entornos “intervienen factores simbólicos, familiares, económicos y políticos que fundamentan la ideología y el imaginario colectivo de un grupo” (Glockner, 2006: 16). Por ello, inclusive afirman que, tal como lo han vivido y presenciado en México, los funcionarios o actores estatales son los primeros en violar las leyes y en llevar a cabo una serie de daños contra su persona (REDODEM, 2017: 103). Entre los testimonios sobre sus experiencias en el país podemos citar: “A mí me robaron \$170 los mismos de Migración; en una de esas que se subieron al tren nomás a asaltar” (Marvin; hondureño; 16 años).

En La Arrocera íbamos rodeando la caseta de migración para salir a la carretera y cuando ya íbamos saliendo, pasó una patrulla de la policía federal. Nos detuvo, nos pidió papeles, nos registró todas, ropa por ropa de lo que traíamos en las mochilas, y le dijeron a mi mamá que cuánto dinero traía, y como ella les dijo que no traía, le dijeron que lo sentían mucho pero que nos iban a tener que llevar con Migración para que nos deportara a nuestro país. Cuando nos pidieron la identificación, todas enseñamos la de El Salvador y como mi mamá

traía las actas de nacimiento de nosotras y su identificación de salvadoreña, le dijeron que ella no era de allá, sino mexicana y que de seguro era la pollera que nos traía. Ella insistía en que no, que éramos sus hijas, pero el policía no le creía y no paraba de decir que ella era la coyote. Yo sentía mucho miedo porque pensé que nos iban a violar o a lastimar, entonces nos dividieron, nos separaron y a todas nos estuvieron va de hacer preguntas. Como todas dijimos lo mismo, pues mejor nos subieron al carro. Nosotras pensamos que nos iban a llevar a Migración, pero no, nos metieron por una calle sola como para el monte, bien lejos y luego nos bajaron y nos pusieron a todas ahí en línea en la orilla de un barranco. Mi mamá y todas pensamos que nos iban a aventar y que hasta ahí habíamos llegado, pero otra vez nos registraron y le encontraron a mi mamá el dinero y se lo quitaron todo, como \$3 000. A nosotras también nos quitaron todo lo que traíamos, yo traía \$ 1 500 y mi hermana \$ 2 000. (Wendy; salvadoreña; 16 años)

En el tren se subieron cinco asaltantes encapuchados, nos desnudaron y nos revisaron todo; ya luego nos dejaron vestirnos pero se llevaron nuestras mochilas, celulares y relojes. Además iban cobrando la cuota de \$200 por persona. Había una pareja de jóvenes, eran esposos y llevaban a su hijo, un niño como de dos años. Como ellos sólo tenían \$400, el asaltante le dijo a ella que como eran 200 por cabeza, uno no podría continuar el viaje. Tomó al niño de los piecitos, y así, de cabeza lo aventó a las vías del tren. (Orlin; hondureño; 14 años)

[...] Ya luego caminamos y en eso pasó otro taxista que nos vio y nos dijo que él nos llevaba. Nos cobró 200 a cada uno y nos llevó rodeando toda la cuesta. Ya luego donde nos bajó, él nos explicó cómo irnos, cómo rodear y todo, y ya cuando rodeamos, ya nos estaban esperando para asaltarnos. La caseta de Migración de Tapaná estaba enfrente. Nosotros nos sentamos enfrente, supuestamente no nos veían y nosotros creíamos que nos estábamos escondiendo, pero ya luego en migración nos dijeron que todo el tiempo ellos nos vieron. (Humberto; salvadoreño; 16 años)

Los niños desplazados se enfrentan a penurias de todo tipo a lo largo de su trayectoria migrante, sin embargo, no se conoce el alcance total de los daños que sufren o de las deficiencias cometidas por las autoridades, ya que mucho de lo que les sucede no se registra ni se denuncia, pues entre sus vulnerabilidades como menores de edad no cuentan con la información necesaria sobre las rutas geográficas ni acerca de sus derechos humanos y como menores. Su condición física y mental también los coloca en posición desfavorable y es común que el miedo los imposibilite a solicitar ayuda o a saber a dónde y por qué medios dirigirse a los canales institucionales. Al mismo tiempo, su deseo de seguir adelante el camino, evita que, en caso de poder hacerlo, establezcan las debidas denuncias penales o deseen permanecer en un mismo sitio esperando el curso legal que puedan tener estos procesos.

Es clara la necesidad de mejora en los mecanismos que garanticen el acceso a la protección internacional para los menores migrantes que viajan sin la compañía de algún adulto. ACNUR y COMAR registran el aumento en las solicitudes de refugio,<sup>4</sup> tanto de estos como de migrantes adultos, mientras el INM no se da abasto ante la solicitud de visas por razones humanitarias en los casos en que los centroamericanos, entre ellos los menores, han sufrido violaciones a sus derechos humanos a lo largo del camino por México (Serrano & Jaramillo, 2017: 106). No obstante, muchas de estas peticiones son rechazadas, lo cual deja a los menores en el desamparo institucional e internacional, más allá de lo que dictan las leyes, los tratados y las convenciones en la materia.

Los niños que podrían tener necesidad de refugio, al igual que los adultos, según la Convención de 1951, serían todos aquellos que sufren persecución y ésta los obliga a huir de sus países, ya sea por razones étnicas, religiosas o políticas. Pero la esfera de protección internacional va aumentando según los cambios globales y se emiten nuevas declaratorias; es así que en noviembre de 1984 surge la Declaratoria de Cartagena, que comienza a contemplar las situaciones de violencia social como detonantes de persecución y acoso para determinadas personas, lo cual amplía la esfera de protección. Asimismo existen los Estándares Interamericanos, que abordan el derecho a solicitar y recibir asilo y toman en cuenta los derechos y garantías de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la migración o la emisión de medidas cautelares, por lo que este tipo de solicitudes por parte de los menores deben ser atendidas por el gobierno mexicano como signatario de la Convención.

Los riesgos que corren los menores de edad al migrar solos dependen también, en gran

medida, de las rutas que transiten por territorio mexicano. Prácticamente todos los menores entrevistados para esta investigación han ingresado a México por la frontera sur, ya sea por tierra, en los estados de Chiapas o Campeche, o por vía marítima por los estados de Tabasco y Oaxaca. Hay quienes caminan más de 15 días entre selvas y cerros, por lo que pueden sufrir picaduras de insectos o deshidratación, así como los clásicos asaltos, golpes y secuestros por parte de la delincuencia común u organizada; los que viajan en distintos tramos subidos en el tren de carga y sufren extorsiones por parte de agentes del INM, de policías, maras o ladrones locales, amén de los constantes accidentes reportados de quienes caen del tren por accidente, ya sea porque los venció el sueño o el cansancio y el dolor les impidieron sujetarse.

Además de todo esto, se contabilizan las violaciones sexuales ya no sólo a niñas o mujeres, sino también a varones y a integrantes de la comunidad lésbico gay, pues cabe señalar que entre los adolescentes que han sido hospedados en los albergues dirigidos por el padre Alejandro Solalinde se cuenta a más de una decena de muchachos con distintas preferencias sexuales, los cuales han sufrido acoso de diversa índole durante su trayectoria migratoria. De igual manera se han reportado casos de desaparecidos, secuestrados y víctimas del tráfico de órganos y de comercio sexual.

Es común que la mayor parte de los menores, una vez que ha llegado al “Albergue Hermanos en el camino”, de Ixtepec, Oaxaca, haya tenido que sufrir más de un asalto o enfrentado discriminación o violaciones a sus derechos humanos. Luego de que son informados sobre sus derechos en el refugio, muchos deciden no continuar el viaje hacia Estados Unidos y prefieren intentar obtener la visa humanitaria después de presentar la respectiva denuncia de la o las situaciones de las que fueron víctimas y tratar de establecerse en algún estado de la República. Casi todos avanzan hacia el centro o el norte de México, hacia la capital o a estados como Guanajuato, Jalisco, Nuevo León o Baja California, donde aún con la visa, en caso de obtenerla, han llegado a reportar a integrantes de los albergues, con quienes mantienen comunicación, distintas violaciones físicas y emocionales.

Pero también están aquellos que pese a los peligros no desisten de su meta de llegar al vecino país del norte. Para lograrlo muchos contratan los servicios de un coyote, con la ayuda de familiares o amigos en EU., o deciden arriesgarse a “cargar la mochila”, como se conoce al hecho de transportar 23 kilos de marihuana a lo largo del desierto, acompañados de un guía y de otros

migrantes, cada vez más jóvenes, a cambio de poder ingresar a EU. sin pagar la cuota establecida por el guía o el traficante de personas; en algunos casos, inclusive llegan a pagarles mil o 1 500 dólares como recompensa si logran cruzar e introducir la mercancía. Cada uno de ellos debe portar una mochila con la misma carga y el mismo producto, pero con ello se arriesgan a soportar el calor inclemente del desierto, el cansancio, la deshidratación, el hambre, a ser mordidos por alguna serpiente, a ser deportados en caso de ser detenidos por agentes de Migración o, en el peor de los casos, a perder la vida como consecuencia de las circunstancias del viaje o a manos de alguien que pueda dispararles o atacarlos en el desierto.

A cada paso de la trayectoria migrante los menores deben tomar decisiones difíciles: permitir ser asaltados o intentar defenderse, hospedarse en los albergues o dormir a salto de mata, confiar y solicitar ayuda o tratar de pasar inadvertidos, intentar establecerse o seguir avanzando lo más que puedan, etc. Sin duda, todo lo vivido les proporciona una serie de aprendizajes que contribuye a hacerlos madurar a muy corta edad. Pese a todo y entre todas las experiencias amargas que deben enfrentar, es sobresaliente y aleccionador el poder de resiliencia que demuestran; al menos es el caso de todos los entrevistados hasta el momento y con quienes se ha podido convivir mediante labores de voluntariado en los albergues.

Resulta rescatable también el hecho de los lazos sociales que llegan a establecer los menores migrantes centroamericanos, ya sea a lo largo del trayecto o en la estadía en los albergues, sobre todo con otros menores de edad, pues además de los vínculos familiares que en muchos casos mantienen mediante “comunidades extendidas” (Oehmichen, 2005), a partir de cuyas redes los integrantes se apoyan de manera económica o emocional, lo cual en determinados momentos puede ayudarlos a tomar decisiones, también la mayoría va tejiendo redes con otros menores que conocen a lo largo del camino con quienes suelen hermanarse simbólicamente al vivir experiencias traumáticas juntos o, al contrario, divertidas e innovadoras. Éstas se refuerzan durante su permanencia en los refugios, en donde tienen la oportunidad de conocerse con más detalle y llegar a consolidar amistades duraderas o significativas que los ayudan a construir redes de apoyo (laborales, familiares, sociales, institucionales, económicas, entre otras), que los dotan de mayor seguridad y fortaleza espiritual.

Jeison... ¿cómo le podría decir? Es un amigo, amigo, amigo; verdadero amigo, como es raro encontrar, porque amistades hay bastantes, conocidos son muchos pero amigos, amigos son pocos. Y el Jeison es un buen amigo para mí. Sólo se dio cuenta de que yo fui deportado hacia mi país y él fue el primero que me dijo: –Tomá, 150 dólares para que te ayudes. Con eso pasé Navidad con mi familia. (Brayan; hondureño; 17 años)

Oiga usted... viera... ese Wilson es como un hermano para mí. Nos criamos juntos y él era testigo de cómo nosotros éramos muy pobres y de cómo la Mara Salvatrucha me quería obligar a matar... pero ahí sí ya yo no pude y preferí escapar. Si no fuera por él, yo no me habría atrevido a dejar mi país, porque aunque él también está chaval, ya juntos como que se siente uno más fuerte, más seguro. (Orlin; hondureño; 14 años)

Sí, aquí en el Albergue nosotras nos conocimos. Ahora somos como hermanas y ya prometimos que si una logra llegar a Estados Unidos va a ayudar a la otra, pero ya nunca nos vamos a dejar. Antes yo me sentía muy sola y tenía mucho miedo, pero ahora con ella y con la ayuda de Dios, estoy segura de que todo saldrá mejor. (Yesenia; guatemalteca; 13 años)

Ellos me han ayudado. Como también ellos vienen del Salvador y de Honduras, también donde ellos había pandillas y eso, entonces ellos saben. Entre nosotros nos defendemos, o si uno tiene comida, al otro le da, y así... Algunos de los buenos amigos que hice en el Albergue de Adolescentes ya están en Monterrey y allá me están esperando a que saque mis papeles y pueda alcanzarlos. Me dicen que donde ellos trabajan me van a ayudar para que yo también entre. (Edgar; guatemalteco; 16 años)

Probar nuevas rutas; apoyarse de aliados imprescindibles que les hayan precedido en el camino –parientes, amigos o paisanos–; si construyen relaciones efímeras con otros migrantes del mismo grupo étnico durante el tránsito, se ayudan entre sí compartiendo el dinero o la comida y turnándose en las labores de vigilancia mientras los demás duermen o descansan; en el caso de las mujeres adolescentes, vincularse sentimentalmente con alguien del sexo opuesto, a fin de obtener

la protección o el acompañamiento que las haga sentir más seguras; ambos sexos llegan a modificar sus marcadores identitarios tratando de igualar la forma de hablar o de vestir y comportarse de los mexicanos intentando pasar por uno de ellos y no ser identificados como “el otro”, es decir, adoptan una nueva identidad de acuerdo con las necesidades o los contextos específicos.

Asimismo, se trasladan en transportes públicos y antes de llegar a las casetas de vigilancia migratoria, descienden, las rodean y vuelven a tomar otro medio de transporte o, a veces, caminan largas distancias procurando no ser percibidos; se apoyan de los albergues para regularizar su situación migratoria mediante la tramitación de visas humanitarias o refugios, ya sea para conseguir estabilidad legal mientras pueden cruzar rumbo a la frontera norte sin el temor a ser detenidos y deportados, o bien, para establecerse y poder aspirar a empleos relativamente más estables; por lo tanto, cada uno confiere distinto significado y utilidad práctica a los programas de regularización migratoria; por lo que se sirven de ellos y los procesan de muy distinto modo. Así, los menores se convierten en protagonistas de sus propios procesos migratorios, demuestran su capacidad de agencia y de sobreponerse a las adversidades.

[...] la noción de agencia atribuye al actor individual la capacidad de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida, aun bajo las formas más extremas de coerción. Dentro de los límites de información, incertidumbre y otras restricciones (por ejemplo, físicas, normativas o político-económicas); los actores sociales poseen “capacidad de saber” y “capacidad de actuar”. Intentan resolver problemas, aprenden cómo intervenir en el flujo de eventos sociales alrededor de ellos, y en cierta medida están al tanto de las acciones propias, observando cómo otros reaccionan a su conducta y tomando nota de las varias circunstancias contingentes. (Long, 2007: 48)

Mediante sus acciones, como lo señala Long, son capaces de transformar su realidad y crear alternativas para el futuro. Negocian e interactúan influyendo en las situaciones y afectando sus posibles resultados, de acuerdo con las decisiones que vayan tomando ante cada circunstancia. Lo cual comprueba, en palabras de Bourdieu (1997: 8), que se trata de individuos activos y actuantes, no meros epifenómenos de las estructuras, pese a lo limitadas o constreñidas que puedan ser sus acciones.

### **Leyes mexicanas relativas a menores migrantes no acompañados**

En México, el 12 de octubre de 2011 dos artículos constitucionales fueron reformados en favor de los derechos de niños, niñas y adolescentes, el 4º y el 73. Al primero le fue adicionado el principio del “interés superior de la niñez”, mientras que el segundo ahora brinda la facultad al Congreso de la Unión para expedir leyes en favor de los derechos humanos de los menores de edad (CNDH, 2015: 5). Estas reformas permitieron la publicación de dos leyes generales, la de Prestación de Servicios para la Atención, Cuidado y Desarrollo Integral Infantil, y la de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes; ambas relevantes para la protección de los menores.

La Ley General de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes crea sistemas nacionales, estatales y municipales de protección de derechos; es decir, instancias en las que participan muchas instituciones (salud, educación, protección social, etc.) en todos los órdenes de gobierno (presidente, gobernadores y presidentes municipales). Éstas son: el Sistema Nacional de Protección integral —del que forma parte la CNDH—, la Secretaría Ejecutiva como órgano desconcentrado de la Secretaría de Gobernación, la Procuraduría Federal y las Procuradurías locales de Protección, el Registro Nacional de Datos, el de Centros de Asistencia y el Sistema Nacional de Información (CNDH, 2015: 6).

Las Procuradurías de Protección a niñas, niños y adolescentes deben tener presencia en todos los estados de la República y estar adscritas al Sistema Nacional DIF, para que coordinen la protección especial en caso de que los derechos de los menores sean violados. Deben efectuar un diagnóstico, poniendo por delante el interés superior del niño, determinar un plan de acción y dar seguimiento, junto con las demás instituciones, a la restitución de derechos de los menores. Del mismo modo, el INM tiene la obligación de hacer valer los derechos de los menores y garantizarlos bajo el enfoque de protección jurídica y administrativa de niños, niñas y adolescentes; la Procuraduría debe representar gratuitamente a los menores en ambos términos.

No obstante, aunque en el papel las leyes establezcan los parámetros a seguir, en la práctica éstos no suelen seguirse al pie de la letra. Hace falta una mayor supervisión para que las Procuradurías de protección ejerzan las facultades que le corresponde desarrollar y cuenten con la infraestructura y los recursos suficientes para hacerlo. Al mismo tiempo, es necesario que las demás instituciones sean informadas adecuadamente por las Procuradurías sobre cuáles y cómo deben

ejercitarse las medidas de protección necesarias en función de las facultades de cada organismo, según sea el caso.

Por ejemplo, si los menores están detenidos en alguna estación migratoria, corresponde al personal del INM identificar sus necesidades mediante entrevistas, pero éste no suele estar capacitado para ello; además, según testimonios de menores entrevistados, el ver a los agentes del instituto uniformados –tipo policías– y el hecho de estar encerrados y sentirse cuestionados les genera estrés y desconfianza de hablar o sincerarse. Según lo establecido en los protocolos, debería ser personal del DIF el encargado de acercarse a ellos y obtener la información necesaria, pero esto no siempre sucede. Al menos en el caso de Ixtepec, de acuerdo con la experiencia empírica vivida en el Albergue “Hermanos en el Camino”, los menores que llegaron a sufrir violaciones a sus derechos humanos en la estación migratoria de Acayucan, Veracruz, nunca fueron visitados o apoyados por personal del DIF, sino de la CNDH, y esto, mediante la intervención del padre Alejandro Solalinde.

Nos pusieron aparte, en otros cuartos, y una vez encerrados, separados de nuestros compañeros, comenzaron a golpearnos agentes de Migración. Con tubos de hierro, con palos, con las manos y a patadas nos dieron a todos. Después nos dejan ahí tirados en el suelo de la golpiza que nos dan, luego regresan, nos vuelven a sacar de la celda, nos desnudan, sin ropa, sin camisa, así sin nada... de ahí: ¡Pum!, nos bañan con agua helada y luego sacaron unas máquinas que descargan electricidad, dan toques eléctricos, y ahí seguían dándonos, golpeándonos toda la noche [...] Yo no sé cómo se dio cuenta Derechos Humanos y llegan al lugar de los hechos. Después, se acercó una señorita de Derechos Humanos para preguntarnos sobre lo que había pasado y mientras nosotros estábamos ahí, los de Migración andaban encima amenazándonos con la mirada, pero varios nos atrevimos a declarar lo que nos habían hecho, aunque luego sí que nos fue peor, porque nada más se fueron los de Derechos Humanos y que nos vuelven a encerrar y nos vuelven a golpear y nosotros sin cenar ni nada. Estábamos formados en la fila para recibir la cena y de las filas nos fueron a sacar. (Wilfredo; salvadoreño; 17 años)

Yo tengo dos cicatrices acá en la pierna, de los garrotazos que recibí, y me dieron toques eléctricos en los testículos [...] Ahí tienen los de Derechos Humanos fotos de nosotros todos golpeados. ¡Viera cómo nos dejaron! (Yerri; hondureño; 16 años)

Por otra parte, algunos centros de asistencia social que llegan a dar cobijo a los menores migrantes son de puertas cerradas, lo cual también implica privación de la libertad. No ocurre lo mismo con los albergues de la sociedad civil, ya que éstos sí permiten a los menores salir durante el día o recibir visitas. Ante este panorama, el Estado mexicano, al igual que el estadounidense, deberían propiciar alternativas para la reunificación familiar o bien, generar programas de acogimiento, es decir, que los menores en tránsito puedan estar temporalmente con una familia seleccionada y capacitada para poder recibirlos y atenderlos debidamente mientras se encuentra una solución más adecuada, según cada caso particular.

Otra opción podría ser proporcionar departamentos con bajos alquileres para el caso de adolescentes, de las menores embarazadas o de las que ya cuentan con bebés, dado que sus necesidades son distintas a las de un niño o una niña. Ante las diversas especificidades de cada caso, las opciones requeridas también son diferentes, de ahí la urgencia de que el gobierno, por medio de sus instituciones debería tratar de ofrecer variadas alternativas de solución, pues el número de solicitantes de visas humanitarias y refugio crece día con día y con él, también la necesidad de los menores a servicios básicos como la salud, el empleo, la vivienda o la educación, sea su permanencia en México temporal o definitiva.

### **Referencias consultadas**

- Abrams, Philip et al., (2015). *Antropología del Estado*. México: FCE. ACNUR. (2017). “La Agencia de la ONU para los Refugiados”. ACNUR. [Recuperado el 15 de mayo de 2016, de: <http://www.acnur.org/>].
- Bauman, Zygmunt. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, Pierre. (1997). *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- CONMIGRANTES. (2016). Ministerio de Relaciones Exteriores. El Salvador. [Recuperado el 3 de junio de 2016, de: <http://www.rree.gob.sv/conmigrantes/>].

- Feixa, Carles. M. Àngels Cabasés & Agnès Pardell. (2015). “El juvenicidio moral de los jóvenes... al otro lado del charco”, págs. 235-269, en Valenzuela, José Manuel (coord.). (2015). *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. México: Ned Ediciones / ITESO / COLEF.
- Glockner, Valentina. (2006). *De la montaña a la frontera. Identidad, representaciones sociales y migración de los niños mixtecos de Guerrero*. Tesis de licenciatura en Antropología Cultural. Puebla: Universidad de las Américas.
- Hernández, Leopoldo. (2017). “Alerta ACNUR de incremento de solicitudes como refugiados”, 09 de febrero de 2017. México: El Economista.
- Musalo, Karen & Pablo Ceriani. (2015). *Niñez y migración en Centro y Norte América: causas, políticas, prácticas y desafíos*. California / Buenos Aires: Center for Gender & Refugee Studies-UC Hastings / Universidad Nacional de Lanús.
- Oehmichen, Cristina. (2005). *Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la ciudad de México*. México: UNAM-IIA-PUEG.
- Quecha Reyna, Citlali. (2011). *Cuando los padres se van. Infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca*. Tesis de doctorado en Antropología. México: UNAM.
- REDODEM. (2017). *Informe Migrantes en México: recorriendo un camino de violencia*. México: Servicio Jesuita a Migrantes.
- Serrano Herrera, Carlos & Matías Jaramillo Benítez. (2017). *Anuario de migración y remesas 2017*. México: Fundación BBVA Bancomer, A.C. / Consejo Nacional de Población.
- Srnicek, Nick & Alex Williams. (2017). *Inventar el futuro. Poscapitalismo y un mundo sin trabajo*. Barcelona: MalPaso.
- UNICEF. (2014). *Informe de Situación de la Niñez y Adolescencia en El Salvador*. San Salvador: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia El Salvador.
- Varela, Amarela. (2015). “Buscando una vida vivible: la migración forzada de niños de Centroamérica como práctica de fuga de la ‘muerte en vida’”. *El Cotidiano*. Núm. 194 (noviembre-diciembre). [9-29].
- Valenzuela Arce, José Manuel. (2012). *Sed de mal. Femicidio, jóvenes y exclusión social*. México: COLEF.

## **Legislación**

CNDH. (2015). Ley General de Derechos de niñas, niños y adolescentes. Ley General de Prestación de Servicios para la atención, cuidado y desarrollo integral infantil. México: CNDH.

Convención de 1951. Adopción: Ginebra, Suiza, 28 de julio de 1951. Adhesión de México: 7 de junio de 2000. Decreto Promulgatorio DOF 25 de agosto de 2000.

Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados. Viena, Austria. Suscrita el 23 de mayo de 1969. Entrada en vigor, 27 de enero de 1980. Ratificada por México el 25 de septiembre de 1974.

Declaratoria de Cartagena sobre Refugiados. Adoptado por el "Coloquio Sobre la Protección Internacional de los Refugiados en América Central, México y Panamá: Problemas Jurídicos y Humanitarios". Celebrado en Cartagena, Colombia. Del 19 al 22 de noviembre de 1984.

Secretaría General & Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Cámara de Diputados del h. Congreso de la Unión. Ley de Migración. México: Diario Oficial de la Federación. 25 de mayo de 2011.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Recuperado de: <http://www.acnur.org/>

<sup>2</sup> Niños que podrían tener necesidad de protección internacional: El Salvador 72%; Guatemala 38%; Honduras 57%; México 64%. TOTAL 58% (Musalo & Ceriani, 2015: 77).

<sup>3</sup> Recuperado de: <http://www.rree.gob.sv/connmigrantes/>

<sup>4</sup> Al menos 8 781 personas solicitaron durante 2016 refugio en México, lo que representa un aumento de 1 067%, dio a conocer la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) [...] La previsión es que en 2017 llegue a 20 000 solicitudes [...] De acuerdo con cifras de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), en 2015 se recibieron 3 423 solicitudes, de las cuales en 939 casos recibieron protección y 152 fueron beneficiados con protección complementaria, es decir, no se reconocieron como refugiados pero entre las medidas que se les concedieron se contempla la no devolución a su país de origen al considerar que su vida corre peligro (Hernández, 2017).

# **Tendencias, características y motivos de la migración irregular centroamericana hacia y en tránsito por México (2011-2017): un análisis basado en el enfoque de las migraciones mixtas**

## **Trends, characteristics, and motives of undocumented Central American migrants travelling to and through Mexico (2011-2017): an analysis based on the mixed-migration perspective**

Matthew Lorenzen<sup>1</sup>

**Resumen:** Este artículo, que retoma el enfoque de las migraciones mixtas, provee una descripción de las tendencias, las características sociodemográficas, los motivos, y las mezclas de motivos de la migración centroamericana hacia y en tránsito por México, basándose en datos del INM, de la Patrulla Fronteriza estadounidense, de la EMIF-Sur, y de una encuesta que fue realizada en 2016 en 10 albergues para menores migrantes del DIF. Con base en esa descripción, el artículo provee una reflexión sobre las implicaciones en la política pública de la migración mixta centroamericana, en particular respecto a los desafíos para la protección humanitaria internacional.

**Abstract:** This paper, which builds on the mixed migration framework, provides a description of the trends, the sociodemographic characteristics, the motives, and the mixes of motives of Central American migrants travelling to and through Mexico, based on data from Mexico's National Immigration Institute, the US Border Patrol, the EMIF-Sur survey, and a survey that was carried out in 2016 in 10 shelters for child migrants run by Mexico's DIF agencies. Based on that description, the paper provides a reflection on the public policy implications of mixed migration from Central America, particularly regarding the challenges it creates for international humanitarian protection.

Palabras clave: migraciones mixtas; migración hacia México; migración en tránsito por México; Centroamérica; El Salvador

### **Introducción**

El incremento reciente en el flujo de migrantes irregulares centroamericanos hacia y en tránsito por México, que llegó a su punto culminante entre 2014 y 2016, ha atraído un renovado interés en el

---

<sup>1</sup> Doctor en sociología por la Universidad Paris 1 Panthéon-Sorbonne. En 2016-2017 colaboró como investigador posdoctoral en la Universidad del Sur de California (USC). Líneas de investigación: migraciones mixtas, migraciones de motivos mixtos, migración infantil mexicana y centroamericana, migración rural en la región centro de México. Correo electrónico: matthewjlorenzen@gmail.com.

tema de la migración centroamericana por parte de académicos, organismos internacionales y de la sociedad civil, periodistas, y gobiernos.

Sin embargo, el intenso interés que ha suscitado la migración centroamericana no se debe únicamente al incremento del flujo migratorio sino también a las características y los motivos inesperados de los migrantes. En efecto, una cantidad inusitada de ellos han sido menores de edad no acompañados y madres acompañadas de sus hijos, y los motivos para migrar que declaran son diversos y complejos. Así, además del típico flujo de migrantes laborales, muchos individuos han señalado otros motivos para migrar, como la reunificación familiar y la violencia en sus lugares de origen. De hecho, números crecientes de migrantes centroamericanos han comenzado a solicitar refugio en México y especialmente en Estados Unidos.

Este artículo se suma a otros trabajos que han buscado caracterizar y comprender esta llamada “ola” de migrantes centroamericanos, proporcionando un análisis más detallado de las tendencias recientes, las características sociodemográficas y los motivos de la migración irregular centroamericana, con la intención de proveer un retrato más complejo y certero de este fenómeno. Para este fin, se retoma el enfoque de las migraciones mixtas, que representa un marco conceptual muy pertinente para estudiar los flujos migratorios complejos.

En este sentido, en un primer apartado se detalla la perspectiva de las migraciones mixtas. En esencia, este enfoque señala que muchos flujos migratorios son causados por una diversidad de causas, incluyendo la falta de oportunidades económicas, la violencia, la separación familiar, entre otros, explicando por qué las migraciones pueden ser mixtas en términos de la existencia de flujos mixtos –es decir, distintos tipos de migrantes usando los mismos canales y redes migratorios– y de la existencia de motivos mixtos, esto es, cuando cada migrante tiene múltiples motivos para migrar.

El segundo apartado describe las tendencias recientes en el flujo de migrantes centroamericanos irregulares hacia y en tránsito por México, en términos del volumen de migrantes, de sus lugares de destino planeados, y de sus características sociodemográficas básicas, enfocándose en aquellos provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador –el llamado Triángulo Norte de Centroamérica. Esta descripción se hará con base en información sobre las detenciones de migrantes por parte del Instituto Nacional de Migración (INM) de México y de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos, y con base en datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF-Sur).

En seguida, se analizan los principales motivos y mezclas de motivos que señalan los migrantes salvadoreños hacia y en tránsito por México, con base en datos de la EMIF-Sur de 2016 y de una encuesta que diseñé que fue realizada en ese año en 10 albergues para niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados de los Sistemas Estatales y Municipales para el Desarrollo Integral de la Familia (SEDIF y SMDIF).

La decisión de analizar únicamente los motivos de los migrantes salvadoreños se debe en primer lugar a las limitantes de la EMIF-Sur, pues la calidad de la información respecto a los motivos no parece ser congruente en los casos de los guatemaltecos y los hondureños, en los cuales claramente hay un subregistro de la violencia en el país de origen como motivo de la migración.<sup>1</sup> No obstante, el interés en documentar específicamente el caso de los salvadoreños también se debe al hecho de que la migración proveniente de El Salvador es particularmente interesante desde la óptica de las migraciones mixtas. Por un lado, además de las dificultades y desigualdades económicas, que están a la raíz de la migración laboral, la separación familiar podría ser un factor crucial de la migración de salvadoreños a Estados Unidos. Esto se refleja en el hecho de que alrededor de uno de cada cinco salvadoreños vive actualmente en ese país, mientras que en los casos de los guatemaltecos y de los hondureños esta cifra es menor, aunque también significativa, representando alrededor de uno de cada 15 individuos (US Senate, 2015: 2, 15). Sobre todo, la violencia de grupos criminales, que ha sido asociada a la migración centroamericana, ha llegado en El Salvador a un punto particularmente alto. De esta manera, la tasa de homicidios en ese país superó los 100 por cada 100 mil habitantes en 2015, descendiendo en 2016 a un nivel todavía extremadamente alto de alrededor de 80. Por su parte, la tasa de homicidios en Honduras fue también muy alta, de alrededor de 60 por cada 100 mil en 2016, y en Guatemala fue de 30 por cada 100 mil personas (Villalobos, 2017).

Por último, el trabajo concluye recapitulando los principales hallazgos y analizando las implicaciones en la política pública de la migración mixta centroamericana hacia y en tránsito por México, en particular respecto a los desafíos que presenta para identificar necesidades de protección humanitaria internacional y para otorgar dicha protección.

## **Las migraciones mixtas**

El término de migraciones mixtas empezó a usarse ampliamente desde principios de siglo para referirse al creciente entendimiento de que resulta problemático caracterizar a los migrantes usando categorías tajantes y en ocasiones mutuamente excluyentes, tales como los migrantes voluntarios y forzados, los migrantes laborales, los migrantes familiares, los refugiados, entre otros (Linde, 2011; Van Hear, 2012: 2; Van Hear, Brubacker y Bessa, 2009: 1). En efecto, en los hechos, muchas veces resulta difícil distinguir a estas categorías de migrantes. Esto se debe en gran medida a la existencia de flujos migratorios mixtos –es decir, el uso de los mismos canales y redes migratorios por parte de migrantes muy distintos, tales como los refugiados y los migrantes laborales indocumentados–, y a la existencia de motivos mixtos, esto es, cuando cada migrante tiene múltiples motivos para migrar, incluyendo en ocasiones tanto motivos “voluntarios” como “forzados”. Las migraciones mixtas se refieren esencialmente a estos dos elementos, a saber, los flujos mixtos y los motivos mixtos.

Las migraciones mixtas se explican en gran medida por la existencia de una diversidad de causas estructurales de la migración en los países de origen. Como lo anotan Nicholas Van Hear, Rebecca Brubaker y Thais Bessa (2009: 1), la distinción entre migración voluntaria y forzada se diluye por el hecho de que la pobreza, la desigualdad y el conflicto muchas veces coexisten, por lo que la migración puede ser mixta en términos de los motivos y de las características de los flujos. En el mismo sentido, Stephen Castles (2007: 26) apunta que los países con economías débiles, desigualdad creciente y pobreza generalizada también tienden a tener gobiernos opresivos, sistemas estatales débiles, y altos índices de violencia y de violaciones a los derechos humanos, por lo que las condiciones que crean la migración laboral están íntimamente vinculadas con aquellas que causan diferentes formas de migración forzada, creando movimientos migratorios de personas con motivos mixtos.

Por otra parte, el tema específico de los flujos mixtos no podría explicarse sin hacer referencia a la creciente reticencia en muchos países de destino, particularmente a partir de la década de 1990, a aceptar grandes números de migrantes y de refugiados en sus territorios. En otras palabras, las políticas migratorias restrictivas son un antecedente crucial para explicar los flujos mixtos, en los que solicitantes de refugio legítimos han debido recurrir a la migración irregular, viajando con otros grupos de migrantes, incluyendo a migrantes laborales indocumentados, y

utilizando a menudo coyotes para cruzar varias fronteras y llegar a un destino seguro (Castles, 2007: 30; Castillo y Venet Rebiffé, 2010: 204-205; Van Hear *et al.*, 2009: 15). Por otro lado, ante la falta de oportunidades para migrar legalmente, algunos migrantes laborales indocumentados han intentado presentar solicitudes de refugio para ingresar a los países de destino.

La cuestión de los motivos mixtos, por su parte, no ha atraído la misma atención que la de los flujos mixtos, pero resulta quizás más significativa porque pone en duda la posibilidad misma de distinguir, en muchas ocasiones, a los migrantes “forzados” de los migrantes “voluntarios”, o más concretamente, a los refugiados y solicitantes de refugio de los migrantes laborales, familiares y otros migrantes supuestamente voluntarios. Esta mezcla de motivos representa sin duda un desafío para las categorías mutuamente excluyentes basadas en motivos únicos que utilizan las burocracias estatales y los organismos internacionales para distinguir a los migrantes con el fin de otorgarles o no derechos de permanecer en un país, de recibir asistencia, entre otros (Koser y Martin, 2011; Naranjo Giraldo, 2015).

Los motivos mixtos no se deben sólo a la existencia de múltiples causas estructurales de la migración que se superponen (la pobreza, la desigualdad, la violencia y la inseguridad, etc.). Otra razón es que es prácticamente inevitable que los migrantes “forzados” tengan a su vez motivos económicos, pues la preocupación respecto a cómo sostenerse económicamente en el lugar de destino es casi universal entre los migrantes, sean forzados o voluntarios. Como lo explican Van Hear *et al.* (2009: 17-18), incluso en el caso de los refugiados que logran obtener diferentes apoyos de los países de destino, muchos aun así buscarán formas de sostenerse económicamente, de apoyar a sus familias que han dejado atrás, y de pagar deudas, particularmente aquellas contraídas para financiar su viaje.

Otra explicación de los motivos mixtos es que hay una diferencia entre las causas inmediatas y las causas subyacentes. De esta manera, por ejemplo, la causa subyacente de la migración de una persona podría ser la existencia de un conflicto político violento en su lugar de origen, aunque la causa inmediata podría ser la pérdida de los medios de sobrevivencia (el negocio familiar u otro) y la separación familiar a raíz de ese conflicto, por lo que ese evento de migración en realidad tendría motivos políticos, económicos y familiares (Koser y Martin, 2011: 4).

De manera similar, los motivos mixtos pueden explicarse en muchos casos por las interconexiones íntimas entre los motivos, y no solamente por la superposición de causas

estructurales. Tal como lo he señalado en otro lugar (Lorenzen, 2017: 757-758) respecto a los migrantes menores de edad no acompañados provenientes de Centroamérica, los motivos económicos y aquellos ligados a la violencia pueden estar intrínsecamente ligados, por ejemplo, en el caso de las personas que huyen de la extorsión económica por parte de grupos criminales y que por ende estarían migrando para escapar de las amenazas de violencia, pero al mismo tiempo para buscar nuevas oportunidades económicas. De la misma manera, la violencia y la búsqueda de oportunidades educativas pueden estar íntimamente vinculadas, particularmente cuando los menores de edad son el blanco de grupos criminales en las escuelas (sobre todo de las maras), o cuando esos menores temen ir a la escuela debido a la presencia de grupos criminales. En esos casos, los menores no estarían migrando sólo para buscar oportunidades educativas, sino también para escapar de la persecución. Por último, huir de la violencia puede ser una decisión familiar, y por ende estar intrínsecamente conectado con la reunificación familiar. Por ejemplo, es sabido que muchos migrantes centroamericanos viviendo en Estados Unidos recurren a coyotes o a amigos y familiares para “mandar a traer” a sus hijos desde Centroamérica como una medida para escapar de la violencia y de las amenazas de grupos criminales.

### **Tendencias recientes y características sociodemográficas del flujo de migrantes irregulares centroamericanos hacia y en tránsito por México**

#### Tendencias en el volumen de migrantes

Para calcular el volumen de la migración irregular centroamericana en tránsito por México, nos limitamos a retomar y sumar los datos sobre las detenciones de migrantes centroamericanos por parte del INM y de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos. Además, sólo retomamos información sobre los migrantes provenientes del Triángulo Norte de Centroamérica.

Esto implicaría, a primera vista, una subestimación del volumen real, no sólo por excluir a otras nacionalidades, sino también a aquellos que lograron instalarse en Estados Unidos o México sin ser detenidos –por ejemplo, se ha estimado que entre 1995 y 2005 un promedio de 24% de los migrantes centroamericanos en tránsito por México lograron llegar a Estados Unidos sin ser aprehendidos, bajando a 17% en promedio entre 2006 y 2011, y a 11% entre 2012 y 2014 (Rodríguez, 2016).

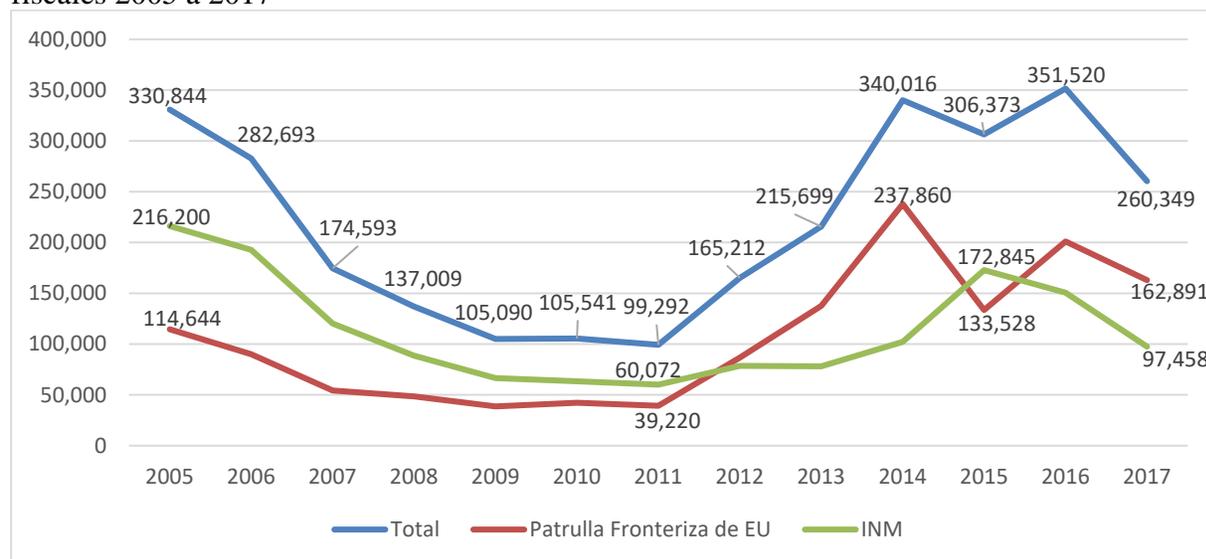
Sin embargo, respecto a la exclusión de las otras nacionalidades centroamericanas, es importante subrayar que los migrantes del Triángulo Norte representan casi la totalidad del flujo migratorio irregular desde Centroamérica. De esta manera, en la última década, los migrantes provenientes del Triángulo Norte han representado entre 98 y 99% de los migrantes centroamericanos detenidos por el INM (UPM, 2018). Por otra parte, es importante señalar que los datos sobre detenciones se refieren a eventos de detención y no a personas detenidas, pues algunos migrantes son aprehendidos más de una vez al año (aquellos que, después de ser detenidos y retornados a sus países, vuelven a intentar emigrar y son aprehendidos nuevamente). La Patrulla Fronteriza de Estados Unidos ha calculado que la tasa de reincidencia –es decir, el porcentaje de migrantes detenidos más de una vez por año– fue de 16% en 2013, bajando a 10% para 2017 (CBP, 2018). Considerando esto, la subestimación del volumen real de migrantes (excluyendo a las reincidencias), al utilizar únicamente los datos sobre las detenciones de migrantes, quizás no sea demasiado significativa, especialmente en la última década cuando la probabilidad de migrar sin ser detenido –por lo menos a Estados Unidos– ha sido baja. De cualquier manera, a pesar de no proveer información exacta sobre el volumen de la migración, los datos sobre detenciones sí nos presentan con información crucial para visualizar las tendencias en los flujos de migrantes centroamericanos. Precisamente, en este apartado nos interesan más las tendencias que el hecho de hacer una estimación exacta del volumen de la migración irregular centroamericana –estimación que implica muchos problemas metodológicos.

En la Gráfica 1 se presentan los datos sobre las detenciones de migrantes del Triángulo Norte por el INM y por la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos para el periodo 2005-2017. Toda la información está organizada por año fiscal estadounidense –es decir el periodo que va de octubre del año anterior a septiembre del año de referencia–, debido a que los datos de la Patrulla Fronteriza están agrupados de esa manera (los datos del INM están desagregados por mes, permitiendo organizarlos por año fiscal estadounidense).

Las cifras muestran que, después del punto alto en el año fiscal 2005, cuando la Patrulla Fronteriza y el INM detuvieron a cerca de 331 mil migrantes del Triángulo Norte, hubo una caída significativa de las aprehensiones, llegando al punto bajo de poco más de 99 mil en 2011. Este periodo coincide, como se anotó antes, con la crisis económica en Estados Unidos que afectó desproporcionadamente al sector inmobiliario y de la construcción, en donde se emplean grandes

contingentes de inmigrantes mexicanos y en menor medida centroamericanos. Es interesante observar que en ese periodo el INM detuvo cada año a más centroamericanos que la Patrulla Fronteriza.

**Gráfica 1.** Detenciones de migrantes del Triángulo Norte de Centroamérica por la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos y por el Instituto Nacional de Migración (INM) de México, años fiscales 2005 a 2017



Fuentes: UPM (2018); US Senate (2015); Cohn, Passel y González-Barrera (2017)

El periodo que nos interesa más, de 2011 a 2017, es crucial porque en ese momento tiene lugar un incremento acelerado en las detenciones de migrantes centroamericanos. En tan sólo tres años, a partir del año fiscal 2011, el número de aprehensiones se multiplicó más de tres veces, al llegar a 340 mil en 2014. Si bien este periodo coincide con una progresiva mejora de la economía estadounidense, el incremento acelerado en las detenciones fue demasiado súbito para explicarse únicamente por un aumento en el flujo de migrantes laborales, y sólo puede explicarse cabalmente por la aparición con fuerza de otros motivos para emigrar, como la violencia en el lugar de origen y la búsqueda de la reunificación familiar, tal como se analizará más adelante.

Para el año fiscal 2015, las aprehensiones de migrantes se redujeron moderadamente a 306 mil, aunque en 2016 se observa un rebote, alcanzando la cifra de 351 mil, la más alta registrada. No obstante, para el año fiscal 2017 se observa un decremento importante, pues las aprehensiones sumaron poco más de 260 mil. Esta baja se ha relacionado con la preocupación e incertidumbre

creada por el nuevo gobierno estadounidense presidido por Donald Trump, aunque hay señales de que el flujo migratorio está incrementándose otra vez.

Es interesante anotar también que, desde el año fiscal 2012, las detenciones de migrantes centroamericanos por parte de la Patrulla Fronteriza han superado a las del INM, con la excepción de 2015 –el año en que el gobierno mexicano reforzó la detección y detención de migrantes centroamericanos a través del Programa Frontera Sur. Esto se ha explicado por una mayor permisividad por parte de las autoridades migratorias mexicanas entre 2010 y 2013, y por la evasión de los controles migratorios mexicanos por parte de traficantes de personas (Rodríguez, 2016: 6).

Otra explicación, quizás más relevante, es que muchos de los centroamericanos de esta reciente “ola” de migrantes, particularmente los menores de edad no acompañados y las mujeres con hijos, no han buscado internarse al territorio estadounidense de forma clandestina, sino que se han entregado de forma voluntaria a agentes de la Patrulla Fronteriza (Rosenblum, 2015: 2). Esto se explica en parte por la política, anunciada a partir de 2008, de no deportar inmediatamente a los menores de edad no acompañados ni a la mayoría de los adultos viajando con hijos menores de edad provenientes de países no fronterizos, y de enviarlos con familiares viviendo en Estados Unidos hasta obtener una audiencia con un juez de inmigración (Rosenblum, 2015). Además, un número creciente de migrantes centroamericanos ha solicitado asilo o alguna otra forma de protección humanitaria al gobierno estadounidense, entregándose para ello voluntariamente a la Patrulla Fronteriza –de acuerdo con datos de la ACNUR, alrededor de 9,500 migrantes provenientes del Triángulo Norte solicitaron refugio en Estados Unidos en 2011, incrementándose a poco menos de 26 mil para 2014, y a cerca de 79 mil para 2016 (ACNUR, 2018).

### El destino de los migrantes

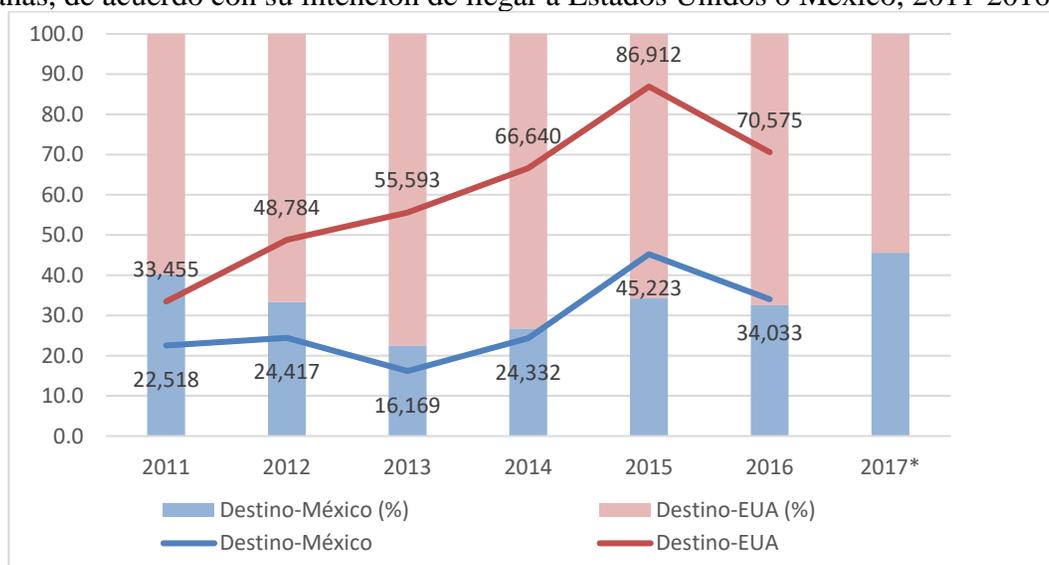
Una fuente de información clave para detallar el destino planeado de los migrantes irregulares centroamericanos que ingresan a México es la EMIF-Sur, en particular las encuestas hechas a migrantes guatemaltecos, hondureños y salvadoreños devueltos a sus países de origen por las autoridades mexicanas. Nos enfocamos en este subapartado en el periodo 2011-2017.

En la Gráfica 2 se presenta el número y el porcentaje estimados de migrantes del Triángulo Norte devueltos por México que tenían la intención de llegar a Estados Unidos o a México. En el caso de aquellos que buscaban llegar a Estados Unidos, vemos un crecimiento constante de 2011 a

2015, subiendo de alrededor de 33,500 a casi 87 mil, bajando a 70,500 para 2016. En términos relativos, el porcentaje de migrantes con destino a Estados Unidos se incrementó de 2011 a 2013, de 59.8 a 73.3%, aunque descendió posteriormente, llegando a 54.4% de enero a junio de 2017. En el caso de aquellos que tenían como destino México, podemos observar una disminución entre 2011 y 2013, de alrededor de 22,500 a poco más de 16 mil, aunque tiene lugar un incremento para 2014, alcanzando más de 45 mil, y bajando a 34 mil para 2016. En términos relativos, los migrantes con destino a México bajaron de poco más de 40% en 2011 a 22.5% en 2013, subiendo a 45.6% para el primer semestre de 2017.

Sin duda, México se está convirtiendo en un país de destino importante para los migrantes del Triángulo Norte, y es probable que esta tendencia se intensifique a medida que se vuelve más difícil y caro llegar a Estados Unidos.

**Gráfica 2.** Número y porcentaje de migrantes del Triángulo Norte devueltos por las autoridades mexicanas, de acuerdo con su intención de llegar a Estados Unidos o México, 2011-2016



Nota: \*Los datos de 2017 son de enero a junio.

Fuente: COLEF et al. (2018)

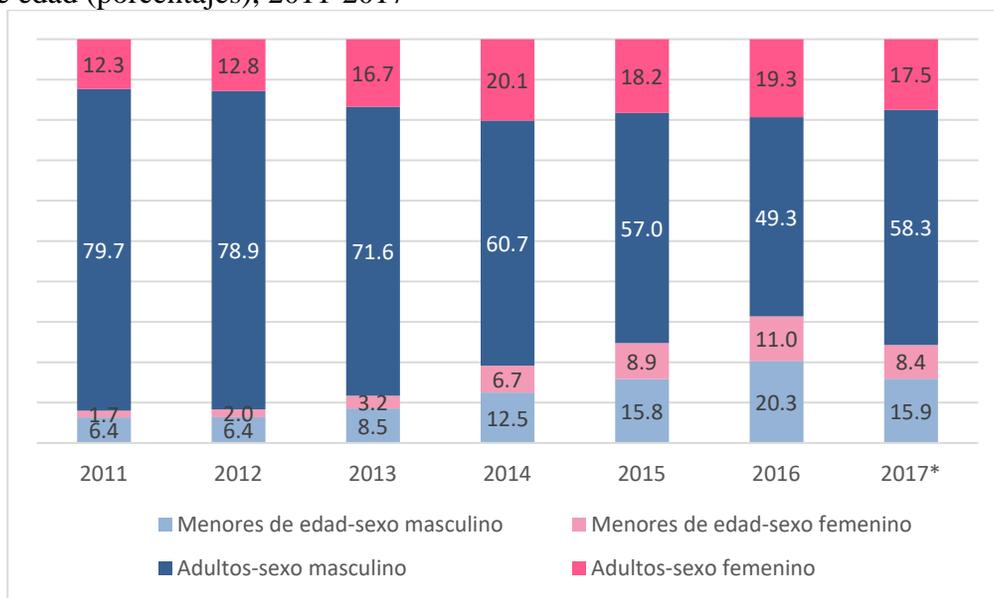
### Características sociodemográficas básicas de los migrantes

En este subapartado se describen las características sociodemográficas básicas de los migrantes irregulares del Triángulo Norte de Centroamérica. Nos enfocamos en tres aspectos: el género, la edad y la condición de acompañamiento de los menores de edad –es decir si iban acompañados o

no de familiares adultos. Para realizar esta descripción, nos basamos en datos del INM sobre los migrantes del Triángulo Norte de Centroamérica devueltos a sus países de origen, en el periodo 2011-2017.

En la Gráfica 3 se expone cómo cambió la composición de los migrantes del Triángulo Norte devueltos por las autoridades mexicanas, de acuerdo con el género y la edad. Dividimos la información en cuatro grupos: los menores de edad de sexo masculino, los menores de edad de sexo femenino, los adultos de sexo masculino, y los adultos de sexo femenino. Queda claro que, durante la llamada “ola” de migrantes centroamericanos, hubo una participación creciente de mujeres, y de niñas, niños y adolescentes de ambos sexos. En contraste, hubo una reducción significativa en términos relativos, aunque no absolutos, de los hombres adultos. De esta manera, entre 2011 y 2016, las niñas y adolescentes de sexo femenino incrementaron su participación de 1.7 a 11%, las mujeres adultas de 12.3 a 19.3%, y los niños y adolescentes varones de 6.4 a 20.3%. Los hombres adultos, por su parte, representaron 79.7% en 2011, bajando a 49.3% en 2016. No obstante, en 2017 tiene lugar un incremento en la participación de los hombres adultos, sumando 58.3% de los centroamericanos devueltos, mientras que las demás categorías disminuyen.

**Gráfica 3.** Migrantes del Triángulo Norte devueltos por las autoridades mexicanas, por género y grupo de edad (porcentajes), 2011-2017



Nota: \*Los datos de 2017 son de enero a noviembre y son preliminares.

Fuente: UPM (2018)

En cuanto a la condición de acompañamiento de los menores de edad, los datos del INM son interesantes porque, a diferencia de percepciones comunes, la llamada “ola” de migrantes centroamericanos parece haberse debido más al incremento en el número de familias viajando con niños que al aumento en el número de menores no acompañados, si bien ambos grupos crecieron significativamente en términos absolutos –el número de menores acompañados del Triángulo Norte devueltos por autoridades mexicanas aumentó de 1,267 en 2011 a 20,607 en 2016, mientras que el de menores que viajaron solos se incrementó de 2,726 a 17,152 (UPM, 2018). De esta manera, en 2011, 31.7% de los menores del Triángulo Norte devueltos por autoridades mexicanas eran menores acompañados y 68.3% no acompañados, aunque para 2017 el porcentaje de menores acompañados había subido a 57.9% y el de no acompañados bajó a 42.1%.

### **Los motivos y las mezclas de motivos de los migrantes irregulares centroamericanos hacia y en tránsito por México: el caso de los salvadoreños**

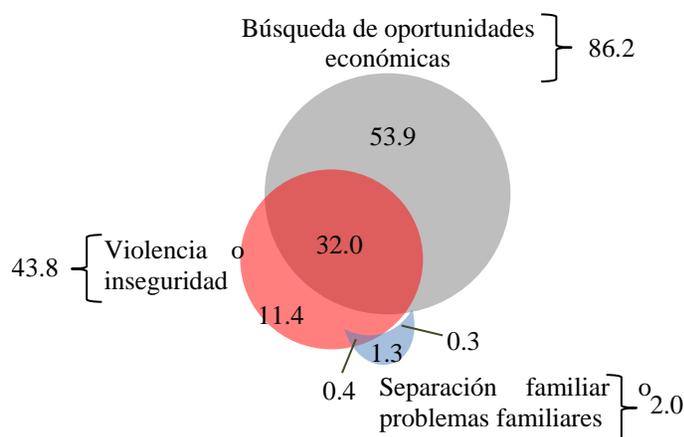
Los motivos de los adultos viajando solos

Se decidió dividir la información sobre los motivos de los migrantes salvadoreños de acuerdo con algunas características sociodemográficas básicas. En este primer subapartado se abordan los motivos de los hombres y de las mujeres de más de 18 años que declararon viajar solos, utilizando como fuente de información la EMIF-Sur 2016, y más precisamente la encuesta a migrantes salvadoreños devueltos por las autoridades mexicanas. Se recuperan los datos de 2016 porque fue el punto alto de la llamada “ola” de migrantes centroamericanos, pero también porque en ese año la EMIF-Sur permitió por primera vez a los migrantes especificar dos motivos principales para haber salido de su país (anteriormente sólo se les permitía indicar un motivo principal), algo que es crucial para visualizar la mezcla de motivos a nivel individual y para capturar de forma más certera la complejidad de motivos, como veremos más adelante.

Antes que nada, es importante señalar que los adultos viajando solos representaron, de acuerdo con la EMIF-Sur, 66.1% de los migrantes salvadoreños adultos devueltos por las autoridades mexicanas en 2016. La gran mayoría de los adultos viajando solos eran hombres, en concreto 82.3%, mientras que sólo 17.7% eran mujeres. Se trata de un grupo joven, pues el promedio de edad fue de 27.7 años, 35% tenía 22 años o menos, y casi 70% tenía 30 años o menos.

En la Gráfica 4 se visualizan, por medio de un diagrama de Venn, los motivos y las mezclas de motivos de los migrantes salvadoreños adultos viajando solos devueltos por las autoridades mexicanas. Destaca en primer lugar que la búsqueda de oportunidades económicas es el motivo más significativo. Así, 53.9% de los migrantes salvadoreños adultos viajando solos indicaron haber migrado sólo para buscar mejores oportunidades económicas. Otro 32% señaló la búsqueda de oportunidades económicas y la violencia o la inseguridad en el lugar de origen. Es decir que, en conjunto, alrededor de 86% de los migrantes salvadoreños adultos viajando solos señaló motivos económicos para migrar, aunque una parte importante, no mayoritaria, señaló al mismo tiempo la violencia o la inseguridad. También es interesante observar que la proporción de aquellos migrantes que sólo señalaron la violencia o la inseguridad es relativamente baja, alcanzando 11.4%. De esta forma, la mayoría de los migrantes que señalaron salir de sus países por la violencia o la inseguridad tenían a la vez motivos económicos. En conjunto, 43.8% de los adultos salvadoreños viajando solos indicó que había migrado por la violencia o la inseguridad, reiterémoslo, principalmente de manera superpuesta con motivos económicos.

**Gráfica 4.** Motivos y mezclas de motivos de los migrantes salvadoreños adultos viajando solos devueltos por las autoridades mexicanas (porcentajes), 2016



Nota: No se visualiza el 0.7% que indicó “otros motivos”.

Fuente: COLEF et al. (2018)

En cuanto a la separación familiar y los problemas familiares, agrupamos a estas dos categorías en una sola por el pequeño número de migrantes que indicaron estas causas, especialmente en el caso de los problemas familiares. En conjunto, sólo 2% de los adultos viajando

solos indicó estos motivos. Resulta sorprendente que la separación familiar no sea un motivo más significativo, considerando, como lo anotamos arriba, que uno de cada cinco salvadoreños vive en Estados Unidos y que, de acuerdo con la EMIF-Sur, de los adultos salvadoreños viajando solos devueltos por autoridades mexicanas que tenían como destino Estados Unidos, 91.1% tenía familiares o amigos en ese país, y de estos, 56.7% recibió ayuda de ellos para migrar.

La falta de importancia de la separación familiar podría explicarse por varias razones. En primer lugar, la misma categoría de “separación familiar” no es muy clara. ¿Se trata del simple hecho de reunirse con familiares, o implica que la familia fue separada de forma forzada, por ejemplo, a raíz de una deportación? Si se busca medir el primer motivo, un término más claro, como “para reunirse con familiares”, sería mucho más significativo para las personas, tal como lo veremos en el tercer subapartado. En segundo lugar, al permitir a los migrantes seleccionar únicamente dos motivos, la EMIF-Sur excluye a los migrantes con tres o más motivos. En este sentido, es posible que la violencia y la búsqueda de oportunidades económicas sean considerados como motivos más “prioritarios” que la reunificación con familiares. Además, es posible que la reunificación familiar sea vista por muchos como un medio, como una condición indispensable, o simplemente como un resultado obvio de migrar, y no tanto como un motivo. Por su parte, el hecho de que se trate de adultos viajando solos podría ser otra razón para explicar esta falta de importancia de la separación familiar. Sin embargo, como veremos en el subapartado siguiente, incluso en el caso de las unidades familiares la separación familiar no es un motivo muy significativo de acuerdo con los datos de la EMIF-Sur.

También se hizo el ejercicio de desagregar los cuatro principales motivos y mezclas de motivos de acuerdo con el género y de acuerdo con tres grupos de edad que representan cada uno alrededor de un tercio de los adultos viajando solos: los jóvenes de 18 a 22 años, los adultos jóvenes de 23 a 30 años, y los adultos de 31 o más. Las diferencias entre los dos géneros no parecen ser demasiado significativas, pero sí se observa un peso ligeramente mayor de la búsqueda de oportunidades económicas como motivo único en el caso de los hombres. Así, 54.6% de los hombres explicaron haber migrado sólo para buscar oportunidades económicas, frente a 50.8% en el caso de las mujeres. Por su parte, se aprecia que la violencia o la inseguridad como motivo único es módicamente más importante en el caso de las mujeres. En efecto, 14.9% de las mujeres señalaron este motivo, en contraste con 10.7% de los hombres. La separación familiar o los

problemas familiares como motivo único también es más importante en el caso de las mujeres (3.1%) que en el de los hombres (0.9%).

Se observan diferencias más significativas en cuanto a los tres grupos de edad. La búsqueda de oportunidades económicas como motivo único tiene un peso mayor en el caso de los jóvenes adultos de 23 a 30 años y de los adultos de 31 a más años. Así, en esos dos grupos, más de 56% de los individuos explicaron haber migrado sólo para buscar oportunidades económicas, mientras que para el grupo de 18 a 22 años este porcentaje fue de 48.7. Esto tiene sentido, pues muchos jóvenes de 18 a 22 años aún no se incorporan a la población económicamente activa. Otra diferencia notable tiene que ver con la violencia o inseguridad como motivo único, que fue señalado por 15.1% de los jóvenes, 11.6% de los adultos jóvenes, y 7% de los adultos.

De esta manera, hay elementos para señalar que la violencia como motivo único es un factor módicamente más significativo de la migración de mujeres al igual que de jóvenes de 18 a 22 años viajando solos, en comparación con los hombres y los adultos de más de 22 años, mientras que la búsqueda de oportunidades económicas es un factor ligeramente más importante en el caso de los hombres y de los adultos de más de 22 años. Sin embargo, no hay diferencias notables por género o edad respecto a los migrantes que señalaron una mezcla de esos dos motivos cruciales.

#### Adultos viajando con hijos de menos de 15 años

La EMIF-Sur nos permite identificar a los migrantes adultos devueltos por las autoridades mexicanas que viajaron con hijos de menos de 15 años, al igual que los dos principales motivos para migrar de esos adultos.

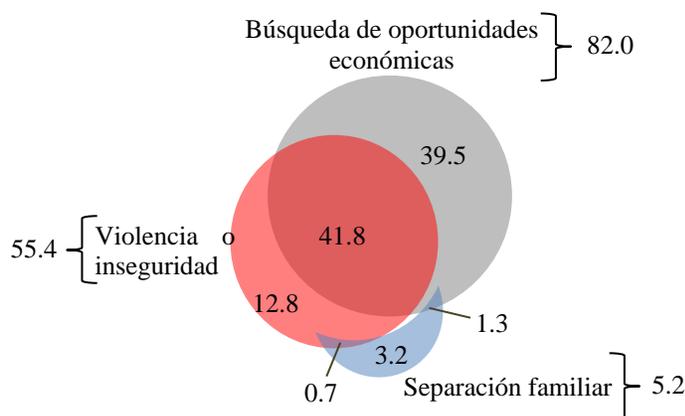
Antes que nada, hay que señalar que, de acuerdo con la EMIF-Sur de 2016, 13.6% de los migrantes adultos salvadoreños devueltos por las autoridades mexicanas viajaron con hijos de menos de 15 años. De esos adultos, 54% viajó únicamente con uno o varios hijos de menos de 15 años sin otros familiares o conocidos, y de este último grupo, casi la totalidad (88.8%) eran mujeres. Sin embargo, los datos de la EMIF-Sur no nos permiten conocer la configuración específica de las unidades familiares que viajaron con hijos de menos de 15 años y con otros familiares o conocidos (el 46% restante).

La Gráfica 5 muestra los motivos y las mezclas de motivos de los adultos salvadoreños viajando con hijos de menos de 15 años devueltos por autoridades mexicanas. Destaca que, en

comparación con los adultos viajando solos, la violencia y la inseguridad cobran mayor importancia, aunque la búsqueda de oportunidades económicas sigue siendo fundamental. Por su parte, la separación familiar se vuelve más significativa, aunque no tanto como podría esperarse, considerando que se trata en gran medida de mujeres viajando solas con sus hijos.

De esta manera, notemos que la categoría más importante de motivos es la violencia o inseguridad en combinación con la búsqueda de oportunidades económicas, categoría señalada por 41.8% de los adultos viajando con hijos de menos de 15 años. La violencia o la inseguridad como motivo único, por su parte, fue indicado por 12.8%. En conjunto, la violencia o la inseguridad fue mencionada por 55.9% de los adultos viajando con hijos de menos de 15 años (principalmente en combinación con motivos económicos). Por su parte, la búsqueda de oportunidades económicas como motivo único fue señalada por 39.5%, de tal forma que, en conjunto, los motivos económicos fueron indicados por 82% de las unidades familiares. Finalmente, la separación familiar (en ningún caso se indicaron los “problemas familiares”) como motivo único y en combinación con otros motivos fue mencionada por un número muy reducido de migrantes, sumando en conjunto 5.2%.

**Gráfica 5.** Motivos y mezclas de motivos de los migrantes salvadoreños adultos viajando con hijos de menos de 15 años, devueltos por las autoridades mexicanas (porcentajes), 2016



Nota: No se visualiza el 0.7% que indicó “otros motivos”.  
Fuente: COLEF et al. (2018)

De nueva cuenta, existen varias razones por las cuales la separación familiar no tiene un peso significativo dentro de los motivos capturados en la EMIF-Sur. Una razón posible es que la categoría de “separación familiar” podría provocar confusión y subregistro, pues no resulta muy

clara la idea de reunirse con familiares. En segundo lugar, al permitir a los migrantes seleccionar únicamente dos motivos, la EMIF-Sur excluye a los migrantes con tres o más motivos. Además, la reunificación familiar podría ser vista por muchos como un medio, como una condición indispensable, o simplemente como un resultado obvio de migrar, y no tanto como un motivo.

Se hizo el ejercicio de desagregar los cuatro principales motivos y mezclas de motivos de los adultos viajando con hijos de menos de 15 años de acuerdo con la condición de acompañamiento, es decir si sólo viajaron con esos hijos, o si viajaron con esos hijos y con otros familiares o conocidos. Recordemos que aquellos que sólo migraron con hijos de menos de 15 años eran esencialmente mujeres, pero que no tenemos información específica sobre la composición de las otras unidades familiares.

Destacan tres puntos importantes. En primer lugar, de acuerdo con la EMIF-Sur, la búsqueda de oportunidades económicas como motivo único es de mayor importancia en el caso de los adultos que viajaron con hijos de menos de 15 años y con otros familiares o conocidos, sumando 55.2%, frente a 26.1% en el caso de aquellos que sólo viajaron con hijos de menos de 15 años. En segundo lugar, y en contraste, la violencia o la inseguridad, ya sea como motivo único o en combinación con los motivos económicos, es más significativo en el caso de los adultos que sólo viajaron con hijos de menos de 15 años. En conjunto, 65% de los adultos que sólo viajaron con hijos de menos de 15 años mencionaron la violencia o la inseguridad (como motivo único y en combinación con los motivos económicos), frente a 42.5% en el caso de los adultos viajando con hijos de menos de 15 y con otros familiares o conocidos. Finalmente, la separación familiar fue indicada esencialmente por el grupo de adultos que sólo viajaron con hijos de menos de 15 años, algo que podría esperarse dado que se trata sobre todo de mujeres viajando solas con sus hijos pequeños.

### Menores no acompañados

Desafortunadamente, la EMIF-Sur no recolecta información sobre los menores de edad no acompañados por sus padres u otros familiares, un grupo que contribuyó a la llamada “ola” de migrantes centroamericanos, como lo anotamos anteriormente. Es por esto que para describir los motivos de este grupo de migrantes se hace referencia a otra encuesta que diseñé en 2016 y que fue organizada por el Consejo Nacional de Población y por el Sistema Nacional para el Desarrollo

Integral de la Familia (SNDIF). Esta encuesta fue realizada en módulos y albergues para menores migrantes no acompañados de los Sistemas Estatales y Municipales DIF (SEDIF y SMDIF).

La encuesta del CONAPO-SNDIF a menores migrantes no acompañados se llevó a cabo en junio de 2016 en 10 módulos y albergues de las fronteras sur y norte que, en junio de 2015, hospedaron a 83.6% de los menores atendidos en toda la red de módulos y albergues para menores migrantes no acompañados de los sistemas DIF (50 en total, en 2015).<sup>2</sup> Los menores extranjeros indocumentados (esencialmente del Triángulo Norte de Centroamérica) son enviados a esos espacios después de ser detenidos por autoridades migratorias mexicanas, y permanecen ahí generalmente hasta ser devueltos a sus países de origen.

Se encuestó a 15% del número de niñas, niños y adolescentes atendidos en junio de 2015 en esos 10 módulos y albergues. Este subapartado se centra en los 78 menores salvadoreños encuestados, de los cuales 59 eran niños y adolescentes varones (75.6%), y 19 eran niñas y adolescentes de sexo femenino (24.4%). El promedio de edad de los salvadoreños fue de 14.3, con 35.9% teniendo 14 años o menos y 64.1% teniendo 15 años o más (para ver información respecto a las otras nacionalidades, y para más información sobre la metodología y los resultados de la encuesta, consultar Lorenzen 2016; 2017).

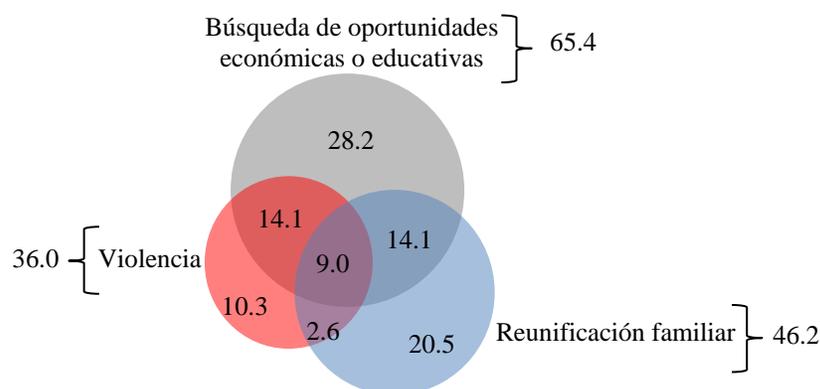
Una de las principales preguntas de la encuesta fue sobre los motivos para migrar, y se permitió a los menores indicar uno o varios motivos (es decir que las posibles respuestas eran no mutuamente excluyentes). Para facilitar la interpretación de los resultados, al igual que la comparación con los casos de los adultos viajando solos y de las unidades familiares que vimos anteriormente, se agruparon las respuestas en tres categorías: la búsqueda de oportunidades económicas y educativas; la violencia (esencialmente social y en un número muy pequeño de casos familiar); y la reunificación familiar.

A partir de la información resultante, y al igual que con los dos subapartados anteriores, se construyó un diagrama de Venn para mostrar los motivos y las mezclas de motivos de los menores migrantes no acompañados salvadoreños (ver la Gráfica 6). En comparación con los casos de los adultos viajando solos y de los adultos viajando con hijos de menos de 15 años, se observa inmediatamente que la reunificación familiar es un motivo mucho más significativo, y también se distingue que la búsqueda de oportunidades económicas y la violencia tienen un menor peso. Sin embargo, estas diferencias deben interpretarse con mucho cuidado, pues se trata de fuentes de

información muy distintas.

De los 78 menores no acompañados de El Salvador, 28.2% indicó sólo motivos económicos o educativos para migrar, 14.1% mencionó esos motivos en combinación con la violencia, otro 14.1% señaló motivos económicos o educativos y la reunificación familiar, y 9% indicó los tres motivos al mismo tiempo. De esta manera, en conjunto, 65.4% de los menores salvadoreños no acompañados señalaron motivos económicos o educativos (principalmente en combinación con los otros motivos). Más concretamente, sin visualizarlo en la gráfica, 47.4% señaló motivos económicos y 37.2% indicó motivos educativos, con algo de solapamiento entre los dos. En cuanto a la violencia, fue señalada como motivo único por 10.3% y en combinación con la reunificación familiar por 2.6%. En conjunto, la violencia fue señalada por 36% de los menores salvadoreños, sobre todo en combinación con los otros motivos. La reunificación familiar, por su parte, fue indicada como motivo único por 20.5%. En conjunto, 46.2% de los menores salvadoreños mencionaron la reunificación familiar como motivo, mayoritariamente en combinación con los otros motivos.

**Gráfica 6.** Motivos y mezclas de motivos de los migrantes menores de edad no acompañados provenientes de El Salvador, encuestados en 10 módulos y albergues del DIF (porcentajes), junio de 2016



Nota: No se visualiza el 2.6% que indicó "otros motivos".

Fuente: CONAPO y SNDIF (2016)

La importancia de la reunificación familiar, en contraste con los casos de los adultos viajando solos y los adultos viajando con hijos de menos de 15 años, se explica en gran medida por las razones mencionadas en los dos subapartados anteriores. En primer lugar, la EMIF-Sur usa la

categoría “separación familiar”, que puede entenderse de otra forma que la reunificación familiar; por ende, habría un subregistro en la EMIF-Sur del motivo de la reunificación familiar. En contraste, en la encuesta CONAPO-SNDIF se usa la categoría “para reunirse con familiares”, que resulta más clara. En segundo lugar, la EMIF-Sur excluye a los migrantes con tres o más motivos, pues obliga a indicar únicamente dos causas. A diferencia de esto, la encuesta CONAPO-SNDIF usó opciones de motivos no mutuamente excluyentes, es decir que los menores podían seleccionar todos los motivos que consideraran pertinentes. Esto permite medir de forma más certera la multiplicidad de motivos. Por último, el hecho de que se trate aquí de menores no acompañados seguramente también juega un papel, sobre todo en el caso de los menores muy jóvenes, como se verá más adelante. Como se anotó arriba, se sabe que muchos padres centroamericanos viviendo en Estados Unidos han “mandado a traer” a sus hijos desde sus lugares de origen.

Al incluir la muestra de la encuesta del CONAPO-SNDIF a sólo 78 casos de menores salvadoreños, no resulta conveniente desagregar mucho la información. No obstante, es interesante observar las diferencias por género y por dos grupos de edad respecto a los tres grandes motivos tomados en conjunto sin desagregar las mezclas de motivos. Destaca en primer lugar que la búsqueda de oportunidades económicas y educativas es un motivo más significativo para los niños y adolescentes varones que para las niñas y adolescentes de sexo femenino. Así, 74.6% de los primeros y 36.8% de las segundas mencionaron ese motivo. También se observa que los adolescentes de 15 o más señalaron este motivo de forma más frecuente, con 74%, en contraste con el caso de los niños de 14 años o menos, con 20%. En cuanto a la reunificación familiar, 39% de los niños y adolescentes varones mencionaron este motivo, frente a 68.4% de las niñas y adolescentes de sexo femenino. La reunificación familiar también fue más importante para los niños de 14 años o menos, con 64.3%, frente a los adolescentes de 15 años o más, con 36%. Estos resultados tienen sentido, en particular por el hecho de que la migración laboral es más probable en el caso de los adolescentes varones maduros que en el caso de las adolescentes de sexo femenino o de los niños pequeños.

Los resultados respecto a la violencia son más inesperados. Así, 45.8% de los niños y adolescentes varones mencionaron la violencia como motivo, en contraste con sólo 5.3% de las niñas y adolescentes de sexo femenino. En cuanto a los grupos de edad, 17.9% de los niños de 14 años o menos mencionaron la violencia, frente a 46% en el caso de los adolescentes de 15 años o

más. Estos resultados podrían deberse en parte a una reticencia de las niñas y adolescentes de sexo femenino, al igual que de los niños pequeños, de reconocer la violencia como motivo de la migración. Sin embargo, es probable que también se esté reflejando un hecho concreto, pues una gran parte de la violencia ligada a grupos criminales en el Triángulo Norte, particularmente las maras, está dirigida hacia adolescentes varones y hombres jóvenes, en muchas ocasiones por resistirse a la presión de ser reclutados o por querer salir de esos grupos (Rodríguez Serna, 2016).

## **Conclusiones**

La migración centroamericana hacia y en tránsito por México puede concebirse como una migración mixta. A nivel macro, existe una diversidad de factores estructurales que explican esta migración, incluyendo la violencia de las pandillas y otros grupos criminales, el fracaso del modelo económico en proveer bienestar, la separación familiar ligada a flujos migratorios anteriores, entre otros. Estos factores estructurales en realidad están conectados: la falta de oportunidades económicas alimenta a los grupos criminales y a la criminalidad, la criminalidad impacta a su vez en el bienestar económico, y estos dos factores han llevado a la separación familiar por medio de sucesivos flujos migratorios, que sustentan nuevas migraciones para lograr la reunificación familiar.

A nivel de los propios flujos migratorios, se observa que la llamada “ola” de migrantes centroamericanos entre 2011 y 2016 se volvió rápidamente un flujo mixto en términos de las características sociodemográficas básicas. Así, el flujo migratorio centroamericano estuvo compuesto crecientemente por mujeres, menores de edad y familias, en particular mujeres viajando con hijos. Por otra parte, los destinos de los migrantes también sufrieron algunos cambios interesantes, pues México se ha vuelto un destino cada vez más importante. Sin duda, las crecientes dificultades y costos para ingresar a Estados Unidos han jugado un papel en esto.

A nivel de los motivos, la migración irregular centroamericana hacia y en tránsito por México claramente ha sido mixta, no sólo a nivel del flujo migratorio sino a nivel individual, a raíz de los motivos mixtos. Estudiando el caso de los salvadoreños en 2016, se observó que estos motivos son “voluntarios” y “forzados”, y de hecho muchas veces las dos cosas al mismo tiempo. Vimos que, para los adultos viajando solos, la búsqueda de oportunidades económicas como motivo único es la razón principal para migrar, aunque alrededor de un tercio de esos adultos

mencionaron los motivos económicos en combinación con la violencia en el lugar de origen. En el caso de los adultos viajando con hijos de menos de 15 años –sobre todo madres viajando con sus hijos–, vimos que el motivo principal era esa combinación de la búsqueda de oportunidades económicas y la violencia. En cuanto a los menores no acompañados, observamos una mayor diversidad de motivos y mezclas de motivos, incluyendo la violencia, los motivos económicos y la reunificación familiar, aunque explicamos esto en parte por la utilización de una fuente de información distinta.

Algo común a todos los casos, sin embargo, es que la violencia siempre fue señalada mayoritariamente de forma combinada con la búsqueda de oportunidades económicas, y no tanto como motivo único. Como lo vimos en la revisión del concepto de migraciones mixtas, esto puede deberse a diferentes factores. Por un lado, es inevitable que muchos migrantes “forzados” tengan a su vez motivos económicos, pues la necesidad de sostenerse económicamente en el lugar de destino es crucial, y además podrían presentarse otras necesidades económicas, como sostener a la familia que se quedó en el lugar de origen, o pagar deudas contraídas para pagar el viaje. Por otra parte, resulta útil distinguir las causas inmediatas de las causas subyacentes. Así, si bien el contexto de violencia podría ser una causa subyacente de la migración, una causa inmediata podría ser la pérdida de un empleo o el fracaso de un negocio familiar por causa de ese contexto violento. Además, existen muchas veces vínculos inextricables entre la violencia y los motivos económicos para migrar, por ejemplo, cuando la extorsión económica por parte de un grupo criminal está a la raíz de la decisión de migrar.

El hecho de que los migrantes del Triángulo Norte representen un flujo mixto con motivos mixtos tiene consecuencias importantes en el ámbito de la política pública, particularmente respecto a las medidas de protección humanitaria internacional, pues implica una dificultad para diferenciar clara y fácilmente a los migrantes “forzados” de los “voluntarios”. En términos prácticos, esto subraya la importancia de que las entrevistas por parte de las autoridades migratorias mexicanas y estadounidenses para determinar necesidades de protección internacional sean detalladas, involucren a personal capacitado, se hagan en un contexto que genere tranquilidad y confianza, e incluso den el beneficio de la duda a los migrantes en caso de haber incertidumbre. Así, es importante que las autoridades migratorias sean capaces de desenmarañar las mezclas de motivos, y saber que detrás de un aparente motivo “voluntario” puede esconderse un motivo

“forzado”. A la vez, es crucial que las mezclas de motivos no se vuelvan una razón para negar la protección humanitaria, con la idea de que un migrante con motivos mixtos “no cabe” dentro de las categorías previstas.

Por otra parte, es importante que estas autoridades migratorias no caigan en estereotipos respecto a cuáles son las características sociodemográficas de los migrantes que requieren o no protección humanitaria internacional. Si bien se vio que las mujeres viajando solas con sus hijos son uno de los grupos que más menciona la violencia como motivo para migrar, la violencia también es fundamental en el caso de los hombres y de las mujeres viajando solos sin familiares, al igual que de los menores viajando sin compañía. Dentro de este último grupo, resulta sorprendente que hayan sido los adolescentes varones los que más mencionan la violencia como motivo para migrar, y no tanto otros grupos que podrían considerarse más vulnerables, como las niñas y adolescentes de sexo femenino, o los niños pequeños.

Por supuesto, asegurar el derecho a solicitar refugio también debe pasar por informar a los migrantes de ese derecho, y facilitar los procedimientos administrativos. Esta falta de información y de facilidades para acceder al refugio explica dos cifras asombrosas que se presentaron aquí: de los adultos salvadoreños viajando solos retornados a su país en 2016 por las autoridades mexicanas, 43.8% mencionó la violencia como motivo para migrar, mientras que en el caso de los adultos viajando con hijos de menos de 15 años, esta proporción fue de 55.4%. La repatriación de personas que podrían sufrir una amenaza a sus vidas y libertades en sus lugares de origen es una clara violación al principio internacional de no devolución (*non-refoulement*). Es crucial que el gobierno mexicano evite esta práctica.

El hecho de que la migración irregular centroamericana sea una migración mixta deja en claro que se trata de un fenómeno sumamente complejo, sin soluciones fáciles. Por un lado, es necesario abordar, desde la política pública, el flujo laboral irregular. Las medidas securitarias que buscan restringir la migración no pueden ser la solución para evitar este flujo, no sólo porque resultan caras y relativamente poco efectivas, sino porque vulneran la seguridad de los migrantes, al forzarlos a buscar rutas migratorias alternativas más peligrosas, o a recurrir a traficantes de personas. Una alternativa fundamental a estas medidas securitarias es proveer opciones migratorias legales. Estas opciones legales ayudarían a minimizar los flujos mixtos, que crean problemas en cuanto a la protección humanitaria internacional por la dificultad de distinguir a los migrantes

“voluntarios” de los “forzados” y por la sobrecarga de las capacidades institucionales para identificar necesidades de protección. Al reducir los flujos mixtos, habría más posibilidades de identificar adecuadamente a los migrantes con necesidades de protección humanitaria internacional, incluyendo a aquellos con motivos mixtos, y de otorgarles esa protección.

Sin embargo, en última instancia, esto no resuelve la cuestión de la migración, en particular de la migración forzada. Es sólo a partir de un enfoque holístico, que aborde las múltiples causas de origen de la migración –la violencia, la impunidad, las instituciones débiles, la falta de oportunidades, una política económica fallida, etc.– que se logrará prevenir este fenómeno y garantizar un derecho a no migrar.

## **Bibliografía**

ACNUR (2018). Population Statistics. ACNUR. [http://popstats.unhcr.org/en/asylum\\_seekers](http://popstats.unhcr.org/en/asylum_seekers)

ACNUR-México (2014), *Arrancados de Raíz*, ACNUR-México, México.

Castillo, Manuel Ángel y Fabienne Venet Rebiffé (2010). “El asilo y los refugiados: una visión histórica y crítica hasta nuestros días”. En Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (eds.), *Los grandes problemas de México. Migraciones internacionales* (pp. 195-226). México, D.F.: El Colegio de México.

Castles, Stephen (2007). “The Migration-Asylum Nexus and Regional Approaches”. En Susan Kneebone y Felicity Rawlings-Sanaei (eds.), *New Regionalism and Asylum Seekers: Challenges Ahead* (pp. 25-42). Nueva York y Oxford: Berghahn Books.

CBP [Customs and Border Enforcement] (2018). “CBP Enforcement Statistics FY2018”, CBP. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/cbp-enforcement-statistics>

Cohn, D’Vera, Jeffrey Passel y Ana González-Barrera (2017). “Rise in U.S. Immigrants from El Salvador, Guatemala and Honduras Outpaces Growth from Elsewhere”, Pew Research Center. [http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2017/12/06170351/Pew-Research-Center\\_Central\\_American-migration-to-U.S.\\_12.7.17.pdf](http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2017/12/06170351/Pew-Research-Center_Central_American-migration-to-U.S._12.7.17.pdf)

COLEF [El Colegio de la Frontera Norte], Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Consejo Nacional de Población, Unidad de Política Migratoria, Secretaría de Relaciones Exteriores, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Secretaría de Desarrollo Social (2018). Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México. [www.colef.mx/emif](http://www.colef.mx/emif)

- CONAPO y SNDIF (2016), *Encuesta a niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados en albergues y módulos del DIF*, junio de 2016.
- Koser, Khalid y Susan Martin (2011). “The Migration-Displacement Nexus”. En Khalid Koser y Susan Martin (eds.), *The Migration-Displacement Nexus: Patterns, Processes and Policies* (pp. 1-13). Nueva York y Oxford: Berghahn Books.
- Linde, Thomas (2011). “Mixed Migration—A Humanitarian Counterpoint”, *Refugee Survey Quarterly* 30(1), pp. 89-99.
- Lorenzen, Matthew (2016). *Migración de niñas, niños y adolescentes: Antecedentes y análisis de información de la Red de módulos y albergues de los Sistemas DIF, 2007-2016*. Ciudad de México: CONAPO y SNDIF.
- Lorenzen, Matthew (2017). “The Mixed Motives of Unaccompanied Child Migrants from Central America’s Northern Triangle”, *Journal on Migration and Human Security*, 5(4), pp. 744-767. <http://jmhs.cmsny.org/index.php/jmhs/article/view/107>
- Naranjo Giraldo, Gloria (2015). “El nexo migración-desplazamiento-asilo en el orden fronterizo de las cosas. Una propuesta analítica”, *Estudios Políticos*, 47, pp. 265-284. DOI: 10.17533/udea.espo.n47a15
- Rodríguez, Ernesto (2016). “Migración centroamericana en tránsito irregular por México. Nuevas cifras y tendencias”, Policy Brief Series, Central America-North America Migration Dialogue (CANAMID). [http://migracionentransito.org/wp-content/uploads/2014/12/Rodr%C3%ADguez-Ernesto-2016-Migrac.-CA-tr%C3%AInsito-por-Mex.-Nuevas-cifras-PB14\\_ESP-final-web-1.pdf](http://migracionentransito.org/wp-content/uploads/2014/12/Rodr%C3%ADguez-Ernesto-2016-Migrac.-CA-tr%C3%AInsito-por-Mex.-Nuevas-cifras-PB14_ESP-final-web-1.pdf)
- Rodríguez Serna, Nicolás (2016), “Fleeing Cartels and Maras: International Protection Considerations and Profiles from the Northern Triangle”, *International Journal of Refugee Law*, 28(1), pp. 25-54.
- Rosenblum, Marc (2015). *Unaccompanied Child Migration to the United States: The Tension between Protection and Prevention*. Washington, DC: Migration Policy Institute.
- UPM [Unidad de Política Migratoria] (2018). Boletines estadísticos. UPM. [http://www.politicamigratoria.gob.mx/es\\_mx/SEGOB/Boletines\\_Estadisticos](http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Boletines_Estadisticos)
- US Senate (2015). *Stronger Neighbors—Stronger Borders: Addressing the Root Causes of the Migration Surge from Central America*. Washington, DC: United States Senate Committee

on Homeland Security and Governmental Affairs.

Van Hear, Nicholas (2012). “Mixed Migration: Policy Challenges”, Policy Primer, The Migration Observatory at the University of Oxford. [http://www.migrationobservatory.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2016/04/PolicyPrimer-Mixed\\_Migration.pdf](http://www.migrationobservatory.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2016/04/PolicyPrimer-Mixed_Migration.pdf)

Van Hear, Nicholas, Rebecca Brubaker y Thais Bessa (2009). “Managing Mobility for Human Development: The Growing Salience of Mixed Migration”, Research Paper 2009/20, Junio, Human Development Reports, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdrp\\_2009\\_20.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdrp_2009_20.pdf)

Villalobos, Hazel (2017). “Tasas de homicidios en Centroamérica del 2006 a 2016: balance de una década”, *Pensando desde Centroamérica*, enero 19, <https://pensandodesdecentroamerica.wordpress.com/2017/01/19/tasas-de-homicidios-en-centroamerica-del-2006-al-2016-balance-de-una-decada/>

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Por ejemplo, en el caso de la encuesta EMIF-Sur 2016 a guatemaltecos devueltos por las autoridades mexicanas, tan sólo 0.2% indicó haber migrado por la violencia o la inseguridad en su país de origen, combinando las dos respuestas a las preguntas sobre motivos en dicha encuesta. En el caso de los hondureños, esta cifra sube a 10.4%, pero aun así está muy lejos del 50% que se registra en el caso de los salvadoreños (COLEF *et al.*, 2018). Estas grandes diferencias en los motivos de los migrantes provenientes de esos tres países no concuerdan con diversas estimaciones que se han hecho sobre grupos específicos, como los menores migrantes no acompañados, en donde las diferencias no son tan significativas (ver, por ejemplo, ACNUR-México, 2014; Lorenzen, 2016; 2017).

<sup>2</sup> Esos 10 módulos y albergues incluyen los módulos de los sistemas estatales DIF en las estaciones migratorias de Tapachula (Chiapas), Acayucan (Veracruz), Tenosique (Tabasco) y Juchitán (Oaxaca); el módulo fronterizo de Nogales del Sistema Estatal DIF de Sonora; y los albergues temporales de los sistemas municipales DIF de Juárez (Chihuahua), Tapachula (Chiapas), y Reynosa, Nuevo Laredo y Matamoros (Tamaulipas).

## Discusión preliminar sobre la construcción de imaginarios por inmigrantes centroamericanos

### Preliminary discussion on the construction of imaginaries by central american migrants

Beatriz Elena Inzunza-Acedo<sup>1</sup> y Tuur Ghys<sup>2</sup>

**Resumen:** El objetivo de este proyecto consiste en conocer el proceso de construcción de imaginarios de los inmigrantes centroamericanos acerca de su trayecto y destino final. A través de entrevistas semi-estructuradas, se explora la evolución de dicho imaginario desde su ciudad de origen (típicamente Honduras y El Salvador), y cómo se ha actualizado a lo largo de su recorrido por países centroamericanos y México hasta llegar a Monterrey.

**Abstract:** The primary objective of this study is to know the process through which central-american migrants construct their imaginaries of their journey and final destination. Based on a qualitative methodology, the semi-structured interviews aim to explore the evolution of said imaginary since they leave their city of origin (typically Honduras and El Salvador), and how this has been updated throughout their journey by central american countries and Mexico, up to the city of Monterrey.

Palabras clave: migración; Centroamérica; imaginarios; entrevistas

### Introducción y Revisión de literatura

El fenómeno de la migración centroamericana en México ha sido estudiada desde diferentes perspectivas, abordando las problemáticas que conlleva. Entre ellas se encuentran aspectos económicos tanto de sus países de origen, los países del recorrido y el destino final; crimen e inseguridad en el país de origen y en las zonas del recorrido; cuestiones en materia de política exterior; demografía, y así sucesivamente.

---

<sup>1</sup> Profesora Asociada del Departamento de Ciencias de la Información, de la División de Educación y Humanidades de la Universidad de Monterrey. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel candidato. Doctora en Estudios Humanísticos por el Tecnológico de Monterrey; y PhD in Social Sciences: Media Studies por la Universidad de Amberes en Bélgica. Áreas de interés: representaciones sociales, audiencias, estudios de recepción.

<sup>2</sup> Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel candidato. PhD in Social Sciences por la Universidad de Amberes en Bélgica. Áreas de interés: Innovación social, Pobreza y Desigualdad Social, Grupos vulnerables, Derechos humanos.

Por muchos años, el destino al que aspiraban los inmigrantes hondureños, salvadoreños, guatemaltecos, beliceños y nicaragüenses, era Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, ésta ha variado a raíz de la difusión de información en cuanto a lo incierta, insegura y problemática que es la frontera entre México y Estados Unidos; así como el decremento de políticas que favorecen a los inmigrantes “ilegales” en dicho país. Esto ha forzado a que México sea considerada una alternativa de destino para quienes buscan salir de su país.

Más allá de ser visto como una frontera extendida de los Estados Unidos, México tiene la función de ser uno de los obstáculos más grandes--y eficientes--para impedir que los inmigrantes centroamericanos lleguen a la frontera con Estados Unidos. Esto, debido al alto índice de abuso en materia de derechos humanos desde hace más de veinte años. Es común que los inmigrantes en tránsito sean asaltados, extorsionados, reclutados, secuestrados, violados, lastimados o asesinados por crimen organizado como los Mara Salvatruchas, o por carteles como los Zetas, o por los coyotes de diversas organizaciones; aunque también se han documentado casos donde los agentes migratorios mexicanos han cometido este tipo de abusos a los mismos (Kron, 2016).

Los inmigrantes centroamericanos buscan con mayor frecuencia nuevas rutas que pudieran garantizar su seguridad y estancia en México, ya que ha incrementado el número de mujeres y familias con niños que hacen este viaje. Esto se debe a su situación económica, debido a que no ven posibilidades de movilidad social en sus países de origen. Los niveles de pobreza en países como los anteriormente mencionados han incrementado por diversos motivos, y ven en Estados Unidos la posibilidad de mejorar o bien, de apoyar a sus familias a distancia (International Crisis Group, 2016). Esta situación ha sido estudiada no sólo en el caso de Centroamérica hacia Estados Unidos, sino de África hacia Europa. Los elementos entre ellos son similares en el sentido que los inmigrantes ven una mejora por tan sólo mudarse a un país de primer mundo. Es decir, es preferible una pobreza en país de primer mundo que una pobreza en un país subdesarrollado.

Otra de las razones por las cuales dejan sus países de origen es porque se sienten forzados tras amenazas del crimen organizado, principalmente el grupo de Maras Salvatruchas quienes controlan la región. Se reportan con frecuencia amenazas a muerte, extorsiones, secuestros, entre otros crímenes a los que se sienten vulnerables y expuestos. Hay una desconfianza clara hacia las autoridades locales, por lo que no ven como opción quedarse a resolver problemas en su país de origen (International Crisis Group, 2016).

Y finalmente, otra razón que ha sido documentada es el poder reunirse con familiares que ya se encuentran establecidos en Estados Unidos tras haber hecho el mismo viaje al que se emprenden los inmigrantes (International Crisis Group, 2016). Ellos además motivan el viaje puesto que evidencian cómo es posible hacer este viaje, y conforman una de las fuentes de información más importantes para el viaje de los inmigrantes.

Precisamente en este tema, algunos estudios han investigado la información con la que cuentan los migrantes. Por lo general, conocen los peligros de utilizar el tren (coloquialmente conocido como ‘la bestia’); el riesgo que implica el uso de coyotes (puesto que no garantizan la seguridad de quienes contratan sus servicios); y los secuestros, trata de blancas y reclutamiento de Zetas en México (Quiroz, 2014). De acuerdo con el reporte de International Crisis Group (2016), 20% han sufrido de crímenes por autoridades: principalmente violencia, extorsión y robos.

Aún así, pese a ser deportados desde México o Estados Unidos, una gran cantidad de migrantes vuelven a intentar este viaje (International Crisis Group, 2016).

Pese a varios esfuerzos de Estados Unidos por hacer campañas de información sobre los peligros de migración (‘Dangers Awareness’, 2014; ‘Know the Facts’, 2015), esto no ha tenido un impacto esperado entre los migrantes. Sus estudios han demostrado que aún conociendo los riesgos que implica el viaje de Centroamérica a Estados Unidos, los migrantes prefieren intentar llegar a sus destinos y no quedarse en su país de origen (Hiskey, Cordova, Orces y Malone, 2016). Sin embargo, este estudio es cuestionable puesto que no se especifica con detalle qué información ni con cuánta profundidad tienen los inmigrantes sobre el viaje. Nuestra experiencia ha demostrado que en realidad los participantes desconocían el nivel o cantidad de peligro al que se exponen al hacer este recorrido; y eso se debe a que muchos de ellos no cuentan con el tiempo necesario para averiguar, o bien, no tienen acceso a muchas fuentes de información. Aún así, es importante considerar que independientemente de que sepan poco o mucho de la situación, la cantidad de inmigrantes centroamericanos en México sigue aumentando año con año.

Las investigaciones que se han hecho en otros contextos de migración, tales como África a Europa, son consistentes en el sentido que los migrantes descartan la información de peligro y aún así se embarcan en los viajes a los destinos de países de primer mundo. Vigh (2009) indica que esto se debe a que basan su decisión en dos imaginarios sociales: 1) las capacidades que tienen los países destino para una sociedad prometedoras, y la posición que tiene el país destino vs el país de

origen; y 2) las opciones sociales que tendrían dentro de esa sociedad en el país destino. Esto implica que subestiman la posibilidad de fracasar dentro del país destino. De cualquier modo, sus imaginarios plantean un escalamiento social sólo por el hecho de vivir en un país de primer mundo, aún en el escenario de vivir en absoluta pobreza.

Belloni (2016) por otro lado, habla también del papel que tiene la fe religiosa en los migrantes. Sería igualmente consistente con la situación de inmigrantes centroamericanos en México puesto que una cantidad importante son fervorosos creyentes de alguna línea del cristianismo. Esto influye en sus imaginarios puesto que les da un optimismo exacerbado, en el sentido que los migrantes sobreestiman sus posibilidades de éxito o crecimiento en el país destino.

El optimismo es además motivado o alimentado por los migrantes que ya están establecidos en el país destino, y que se ha incrementado gracias al acceso de redes sociales que facilitan la comunicación entre ellos. El hecho de ver casos de éxito, paisanos que han logrado cruzar y establecerse en Estados Unidos, ha alimentado la expectativa positiva sobre sus propias aspiraciones en el proceso de migración.

Este trabajo pretende exponer los resultados preliminares de la primera etapa de recolección de datos en el proyecto “Última parada: Imaginarios de los inmigrantes centroamericanos”. El objetivo de este proyecto consiste en conocer los imaginarios y las fuentes de información de los inmigrantes centroamericanos en su viaje y destino final. Esto, con el fin de reconocer las motivaciones, imágenes, actitudes, expectativas e ideas que conforman sus imaginarios, así como su evolución a lo largo de su recorrido; y también identificar qué papel juegan las distintas fuentes de información a las que se exponen.

Las fuentes de información que se indagan en este sentido son de tres tipos: individual, interpersonal y masiva (Inzunza, 2017). Las individuales tienen que ver con información que obtuvo de primera mano, es decir, al ser testigo o víctima de algo en específico. Las interpersonales se refieren a conversaciones o interacciones con familiares, amigos, paisanos, instituciones, entre otras. Mientras que las masivas son los medios de comunicación tales como prensa, radio, televisión, cine, internet y videojuegos. En este sentido, todos los tipos de fuentes de información contribuyen en alguna forma a sus imaginarios o decisiones. Un interés específico de este proyecto consiste en saber en qué contribuyen cada una de estas fuentes a los inmigrantes centroamericanos.

## **Metodología**

Este estudio se aborda desde una aproximación cualitativa, mediante la técnica de entrevistas semi-estructuradas individuales. Si bien se diseñó una guía de entrevista amplia, detallada y estructurada, las variaciones de circunstancias y contextos entre cada migrante entrevistado nos ha forzado a tener un alto grado de flexibilidad.

La dinámica de la entrevista consta de tres momentos principales: construcción inicial del imaginario, actualizaciones o modificaciones en el camino, e imaginario al momento de estar en Monterrey. En la primera etapa, se busca identificar cuál fue el primer momento en el que escuchó hablar de su destino final, sea la ciudad específica (en caso de conocerla) o sea el país en general. El país destino más popular es Estados Unidos, aunque no siempre tienen decidida la ciudad o región destino. Seguido se encuentran casos donde buscan quedarse en México, y en dos ocasiones (hasta el momento de escribir este texto) se encontró un caso que buscaba llegar a Canadá.

La segunda etapa busca identificar las fuentes de información en las cuales se basan para tomar decisiones a lo largo del camino, así como de qué manera contribuyeron a su imaginario. Esta etapa es especialmente problemática porque depende en gran medida de su memoria, o bien, de las experiencias que tuvieron a lo largo del camino. En ocasiones hay quienes evitan hablar o recordar sobre estos momentos debido a que son víctimas de abusos de distintos tipos, y por lo mismo la respuesta es limitada.

La tercera etapa es más detallada en preguntas porque se parte del supuesto que es el momento en el que tienen más actualizado y reflexionado su imaginario. Se hacen preguntas en las cuales se pide al entrevistado que se describa a sí mismo en cuestión de apariencia, personalidad, aspiraciones profesionales o personales, sociabilidad, entre otros. También se busca identificar cuáles son sus fuentes de información en las cuales se basaron para saber que este imaginario es posible en sus destinos finales.

Dado que este es un proyecto de investigación en curso, este texto pretende discutir resultados preliminares en un primer corte donde se han logrado 26 entrevistas a lo largo de ocho meses durante el 2017. Todas las entrevistas fueron grabadas con audio, y se les pidió a los participantes que dieran un pseudónimo para proteger su identidad. Posteriormente fueron transcritas para su análisis.

En el equipo de investigación han participado un total de cinco entrevistadores que acuden

periódicamente a un refugio de migrantes en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Los participantes se eligen con base en la disposición del migrante en ser entrevistado, o bien, con el apoyo de la coordinación del refugio. El apoyo se solicita con el fin de evitar entrevistar a personas con inestabilidad emocional o psicológica, puesto que los entrevistadores tienen entrenamiento en el área de ciencias sociales, mas no psicológica ni de trabajadores sociales.

Se presentan casos de hombres y de mujeres, edades desde 17 hasta 55 años de edad. La duración de las entrevistas también es variante, puesto que la menor es de 18 minutos aproximadamente, mientras que la de mayor duración fue de 98 minutos. El promedio de duración de las entrevistas es de 41 minutos.

Entre las principales limitaciones está el papel de la educación. De ella ha dependido mucho su desenvolvimiento en las entrevistas, puesto que se refleja constantemente el impedimento de expresar (cuando no se trata de la falta de disposición, como se ha mencionado anteriormente) algunas ideas, o de ser breves al momento de responder. Otra limitación que nos ha llevado a tener entrevistas incompletas, ha sido la necesidad que han tenido algunos de contar sus experiencias como víctimas, lo que ha provocado un desvío del tema y una inestabilidad emocional que impide profundizar sobre temas de imaginarios o fuentes de información. En el caso de las entrevistas incompletas, se utiliza la información que se alcanzó a obtener antes de que se tuviera que acortar o detener.

## **Resultados**

Los imaginarios han empezado construyéndose por fuentes variadas, provenientes de los tres tipos indicados anteriormente. En todos los casos, se habla de sus destinos finales desde la primera vez que lo imaginaron como un lugar idealizado. Evidentemente, este es el origen de su motivación, puesto que también reconocen que sus imaginarios sobre el trayecto nunca fueron positivos.

En quienes imaginan Estados Unidos, hablan de un lugar de progreso, de empleos, de aprendizaje, de paz, de control sobre el crimen, y de dinero. Frecuentemente no saben exactamente a qué ciudad dirigirse, pero sus imágenes están asociadas con ciudades grandes y edificios altos. En ocasiones han descrito o hablado de Nueva York, basándose en contenidos cinematográficos o televisivos que han visto anteriormente.

Quienes sí saben a qué ciudad se dirigen, suelen estar inspirados en personas conocidas que

ya habitan ahí. Generalmente, se tratan de familiares o amistades con quienes mantienen contacto, y quienes les informan sobre cuál ruta tomar para llegar a donde están. Si al momento de estar en Monterrey continúan en contacto (a veces lo pierden porque su teléfono celular fue robado o porque los contactos en Estados Unidos dejan de responder), a veces esos mismos contactos ofrecen apoyo económico para poder cruzar la frontera, o bien, hacen el arreglo con coyotes desde San Antonio, Austin o Houston para recogerlos en alguna ciudad fronteriza como Piedras Negras, Laredo o Matamoros.

Cuando tienen contactos, imaginan su vida al lado de sus familiares y amistades, y generalmente planean quedarse permanentemente como residentes en Estados Unidos. Sin embargo, cuando no tienen contactos, la mayoría buscan estar sólo de manera temporal para reunir suficiente dinero y poder regresar a sus países a construir su casa o instalar un negocio anhelado.

Hay dos razones que han mencionado como necesidad para salirse. La primera consiste en la presión, extorsión o amenazas de crimen organizado (normalmente las Maras Salvatruchas). Las anécdotas suelen estar relacionadas a prácticas como cobranzas por seguridad o por identificación de ciertos negocios, al punto en que ya el precio que ponen es demasiado alto para las familias o individuos. Al no poder pagar, les amenazan con tener 24 horas para salir del país. Dado que su imaginario es más positivo al norte que al sur, optan por viajar hacia el norte. Este imaginario más positivo puede ser también basado en la cantidad de información que obtienen, puesto que están atentos a canales de televisión mexicanos y nortamericanos, y rara vez hablan de sus países vecinos al sur. Sólo en una ocasión se mencionó Panamá como un país “mejor” que Honduras, pero aún así no se consideró como una opción para esa entrevistada.

La segunda razón consiste en condiciones de pobreza. En general, se expresa mucha desesperanza en función de economía de los países de Honduras, El Salvador y Guatemala. Conocen la conversión de sus monedas locales con el dólar americano, y consideran que al trabajar la misma cantidad de horas en Estados Unidos podrán ganar más por el simple hecho de que la moneda vale más. En consistencia con Vigh (2009), prefieren ser pobres en Estados Unidos que pobres en sus países de origen, y ya eso implica cierto prestigio en sus imaginarios. Constantemente se habla de cómo quieren demostrarle a sus familiares y amigos de sus países cómo lograron llegar a Estados Unidos, independientemente de si obtuvieron un trabajo estable o no.

Dadas estas dos razones, no sorprende entonces reconocer que sus imaginarios están

asociados con paz y control de crimen, a la par de empleos, dinero y progreso económico. Al momento de salir de sus países, más allá de lo que han escuchado entre conocidos y medios de comunicación, no hacen más búsqueda de información. La mayoría tienen educación trunca, por lo que prácticamente nadie habla inglés, y tienen conocimiento deficiente de geografía o de políticas internacionales.

Tampoco investigan a profundidad sobre el nivel de vida ni las condiciones actuales para los inmigrantes centroamericanos sin visa americana. La mayoría de sus imaginarios están basados en supuestos, o bien, en lo que se habla con quienes viven allá. Algunos utilizan el término del “sueño americano”, basándose en lo que ven en contenidos de ficción. Sin embargo, también conocen las problemáticas políticas a raíz de los discursos anti-latinos del Presidente Donald Trump. Esto, evidentemente, ha influido muy poco en su decisión de intentar cruzar a Estados Unidos, puesto que no toman con seriedad las noticias relacionadas a esta figura política.

Las dos personas que tienen como meta llegar a Canadá tienen conocidos que los han motivado a moverse (tanto canadienses como centroamericanos que habitan allá). Mantienen su contacto a través de redes sociales y están convencidos de que esas personas los apoyarán económicamente en su proceso de migración. Quienes prefieren quedarse en México, usualmente vienen motivados desde sus países de origen a tener este país como meta. Sólo una persona cambió de opinión en el camino con el fin de no querer seguir avanzando en su ruta. Estas personas construyeron su imaginario sobre México a raíz de telenovelas mexicanas, o de noticieros. En ellos vieron las grandes ciudades y vieron una posibilidad de desarrollo económico, a la par de no distanciarse tanto culturalmente, y poder hablar el mismo idioma original.

En la segunda etapa de la entrevista, nos enfocamos en hablar sobre las fuentes de información a lo largo de su trayecto. Las fuentes de tipo masivo no juegan un papel importante en esta etapa de construcción de sus imaginarios, dado que hay una exposición baja a ellas. Con frecuencia llegan a casas de migrante o refugios que no cuentan con televisión o internet, y ellos no tienen la iniciativa de adquirir periódicos o de buscar otro medio de información masiva. Quienes traen su teléfono celular, siguen utilizándolo como su fuente de información a través de redes sociales tales como Facebook o WhatsApp. En ocasiones hay quienes tienen aplicaciones de noticias locales de su país de origen.

Sin embargo, Facebook y WhatsApp lo utilizan para fines de tener acceso a fuentes de tipo

interpersonal. Es decir, a través de sus teléfonos celulares mantienen contacto con sus familiares y amigos tanto de su país de origen como de Estados Unidos o de su ciudad destino. Pocas veces han mencionado el uso de aplicaciones tales como GPS para conocer su ubicación o camino, pero sus rutas están más bien definidas por los consejos de quienes ya están en la ciudad destino o de otros inmigrantes que conocen en el camino.

Sin duda, los inmigrantes con quienes comparten el camino son la fuente de información más influyente en esta etapa de su construcción del imaginario. Constantemente, hemos visto que inclusive cambian de opinión o destino conforme van interactuando con otros inmigrantes que tienen sueños o preocupaciones similares a ellos. Si bien al momento de la entrevista expresan que difícilmente pueden confiar en alguien que conocen en su camino, es notorio que al momento de encontrarse con otro inmigrante buscan la manera de mantenerse juntos la mayoría de las veces con el fin de no sentirse solos o desprotegidos. Generan un cierto grado de comunidad o complicidad, y comparten el dinero o recursos que tienen para un bien común (generalmente para financiar comida para todos).

Sin embargo, al momento en que alguno es detenido por oficinas de migración o por crimen organizado, pierden comunicación y no suelen intentar recuperarla. Inclusive entre miembros de familia se han separado a causa de enfermedades o de empleos.

Otra fuente de información de tipo interpersonal que ha jugado un papel importante para algunos participantes son las organizaciones. Dado que la mayoría practican una religión (primordialmente evangélica), buscan primero la ayuda de la Iglesia local (generalmente la católica). Tienen una percepción positiva sobre el apoyo que les brindan en parroquias o casas del migrante que están operadas por las arquidiócesis de cada región.

Frecuentemente expresan mantenerse alejados del Instituto Nacional de Migración por temor a ser deportados. La mayoría hablan de personas que fueron detenidos por Migración y las experiencias que escuchan son generalmente negativas. Sin embargo, la mayoría desconoce sus derechos como turista o como transmigrante. Por otro lado, las pocas personas que han buscado apoyo de dicho instituto, tienen una percepción negativa, salvo que se encuentren en trámite de estar en calidad de refugiado.

Varios cuentan con documentos que evidencian las amenazas en su país de origen, ya sea para buscar la residencia en México o en Estados Unidos. Consideran que esto les generará apoyo

para tramitar su estado legal en otro país, aunque pocos realmente han tenido un apoyo legal profesional para llevar a cabo este proceso.

Ninguno de los participantes ha mencionado otros institutos como la Comisión Nacional de Derechos Humanos, las embajadas propias de cada país, hospitales u otras secretarías que pudieran ser soporte a sus necesidades.

Finalmente, la última etapa es respecto a sus imaginarios al momento de la entrevista. Esta etapa genera un cambio claro en el humor del entrevistado debido a que se basa en una imagen idealizada de la vida que tendrán al momento de llegar a su destino. Tal y como empezó la construcción en el inicio de la entrevista, en gran medida esta idealización es alimentada por medios de comunicación masiva, redes sociales y sus creencias religiosas.

Los medios de comunicación masiva, principalmente contenidos de ficción, generan imágenes del “sueño americano”, en el cual se promueven diversos discursos. El más importante con base en qué tan mencionado es es el que indica que “aquél que trabaje más, se escalará eventualmente en nivel socioeconómico.” El cálculo lo hacen con base en la conversión de monedas, aunque no agregan en la ecuación el costo de vida en la ciudad donde vivirán. La mayoría consideran que es más fácil adquirir cosas en Estados Unidos, e imaginan una casa más grande de la que tenían, con jardines y muebles de calidad, así como electrónicos a su disposición.

Pocos aspiran a una carrera profesional. Más bien, buscan continuar trabajando en lo que ya hacían en su país de origen, tal como agricultura, maquiladora, belleza, cocina, contratistas de diversos tipos. Están conscientes que este labor se paga “mejor” en Estados Unidos y no requieren de un visado especial para ejercer a espaldas del registro norteamericano.

En este sentido, hay dos tipos de inmigrantes: los que desean quedarse permanentemente en Estados Unidos, y los que sólo van de forma temporal para ahorrar y poder volver a su país de origen. Los que desean quedarse permanentemente en Estados Unidos hablan en sus imaginarios de cómo establecerse, montar su propio negocio, tener familia y no necesitar volver a su país, o bien, traerse al resto de su familia a la ciudad donde se establezcan.

Los que desean quedarse de forma temporal, calculan entre meses y un máximo de cinco años para poder regresar a su país. Consideran que trabajando arduamente lograrán reunir lo que posiblemente tardarían una vida en su país de origen. El ahorro lo piensan en función de regresar y poder adquirir una propiedad, o bien, instalar un negocio propio. Igualmente, hablan de enviar

dinero a sus familias. Muchos de los que planean estar temporalmente han dejado a su familia directa (hijos, pareja, padres de familia) en su país de origen y sienten la obligación o responsabilidad de proveerles de sus ganancias.

Otro discurso importante tiene que ver con la seguridad. Inclusive para quienes optan como destino final México, consideran que la distancia que toman de las Maras Salvatruchas es suficiente como para vivir en paz. En el caso de Estados Unidos, consideran que las leyes son rigurosas lo cual les garantiza la seguridad que necesitan en su residencia.

Sin embargo, esto implica también que tengan temor de los oficiales de migración en Estados Unidos. Están conscientes que necesitan buscar una forma de mantenerse escondidos o bien, legalizar papelería para poder salir sin miedo. En repetidas ocasiones hablan de cómo su rutina diaria en Estados Unidos la imaginan trabajando y estando en casa, con el fin de exponerse sólo lo necesario en el exterior. De esa manera no son tan visibles para quienes puedan identificar que se encuentran “ilegalmente” en el país.

Todos conocen al Presidente Donald Trump, pero nadie lo toma con seriedad puesto que dicen que sus propuestas o discursos son ridículos. Varios creen firmemente que el muro no se llevará a cabo, y quienes creen que sí se está haciendo, no lo consideran un obstáculo para que ellos puedan cruzar eventualmente. Definitivamente ven con inferioridad el discurso anti-migratorio para los centroamericanos y no los desmotiva de sus metas.

Otra fuente que juega un papel importante son las redes sociales. A través de ellas, ven imágenes o publicaciones de parte de sus contactos que los motivan a querer tener la vida que ellos muestran. Varios de sus imaginarios están basados en lo que ven: ciudades, parques, casas, felicidad, estabilidad, marcas, lugares y ubicaciones, entre otros.

Y finalmente, una fuente de tipo interpersonal, es la religión. Muchas de las preguntas abordan la forma en que han tomado las decisiones desde el inicio de su trayecto, y si bien se expresa un motivo claro de inicio, la conversación se torna hacia el tema de su fe. Inclusive quienes han sido víctimas de torturas, violaciones y secuestros, indican que este viaje es su destino y que es gracias a Dios que siguen vivos con el fin de lograr sus sueños.

Si bien en ningún momento se menciona como fuente a algún párroco o religioso, la religión es definitivamente un actor importante como institución que los motiva a seguir adelante con sus planes. Hasta cierto punto, se detecta un grado de irracionalidad, puesto que se exponen a peligros

que prefieren ignorar antes de que evitarlos.

Por ejemplo, la mayoría saben que el tren es una amenaza para su salud y seguridad en muchos sentidos: crimen organizado, frío, posibles mutilaciones, entre otros. Aún así, prefieren intentarlo argumentando que esos peligros no se comparan con la situación a la que estaban expuestos en su país de origen, y que rezando o haciendo encomiendas a su fe podrán lograr sus metas.

En Monterrey, la mayoría de los inmigrantes están en condición de esperar para poder continuar a la frontera, por lo que varios deciden trabajar por unos días, semanas o incluso meses. Quienes optan por pagar a un coyote requieren de más ahorros que quienes intentarán cruzar por otras vías. Frecuentemente creen que lo peor ya pasó, aunque hay algunos que imaginan con miedo el trayecto que está pendiente para cruzar.

El optimismo lo sostienen en que hay varios inmigrantes en Monterrey que están en un segundo o tercer intento de cruzar, y que se mantienen motivados a seguir intentando. Ven menos peligros en el trayecto restante que en el que ya superaron.

Muchos concluyen diciendo que no creyeron en lo que varios les habían dicho desde su casa o en el camino: que era ese nivel de sufrimiento, de dolor, de frío, o hambre. No todos creen que es una experiencia que repetirían si fuese necesario.

## **Discusiones**

Al día de hoy, los resultados son consistentes con los que autores como Kron (2016) y el International Crisis Group (2016) han documentado. Es decir, los inmigrantes centroamericanos siguen buscando salir de sus países de origen debido a la situación de pobreza o de amenazas por el crimen organizado, y se enfrentan a problemas en México principalmente con otros cárteles. Constantemente son víctimas de secuestro, reclutamiento, violaciones, robos y torturas a lo largo de su recorrido, tanto por el crimen organizado en México como por agentes de policía o migración.

Este proyecto además es también comparable con los estudios de migración africana a Europa que se han publicado en otros contextos. Así como en los resultados de estos proyectos, la fe juega un papel importante en la motivación que tienen los inmigrantes de exponerse a peligros con tal de llegar a sus países destino (Belloni, 2016). Además, ven en sus personas una mejora automática desde el momento que logran migrar a esos países imaginados (Vigh, 2009).

La contribución de este proyecto hacia los estudios de migración consiste en la mirada hacia los imaginarios y las fuentes de información con las que cuentan en tres momentos de su trayecto hasta el momento de la entrevista: desde la primera vez en que escucharon o vieron algo de información sobre el país destino, las actualizaciones a lo largo de su viaje, y el momento de la entrevista (que en principio, es la versión más actualizada de su imaginario).

La importancia de esta perspectiva radica en que: 1) los imaginarios juegan el papel más influyente en la toma de sus decisiones y en la motivación de hacer un viaje con tantos peligros, y con tan poca garantía de supervivencia; y 2) comprobar con cuánta información cuentan los inmigrantes acerca de su viaje y su destino final desde el momento en que salen.

Conocer esta información nos permite identificar algunos aspectos del fenómeno de migración, como lo sería el hecho de que las campañas que se han hecho desde Estados Unidos para desmotivar a los centroamericanos en realidad, no ha sido tan eficiente o creíble como ellos creerían. Por otro lado, permite conocer de qué se alimenta la motivación que tienen los centroamericanos para llevar a cabo este viaje hacia el norte, y no considerar con mayor frecuencia la alternativa del sur u otros países que los expondría a menos peligros.

## **Referencias**

- Belloni, M. (2016) Refugees as Gamblers: Eritreans seeking to migrate through Italy. *Journal of Immigrant and Refugee Studies* 14 (1). Pp. 104-119
- Hiskey, J.; Cordova, A.; Orces, D.; y Malone, M. (2016) Understanding the Central American Refugee Crisis: Why They Are Fleeing and How U.S. Policies are Failing to Deter Them. Reporte especial. Recuperado de: <https://www.americanimmigrationcouncil.org/research/understanding-central-american-refugee-crisis>
- International crisis group (28 de julio, 2016) Easy prey: Criminal violence and central American migrants. Reporte No. 57. Recuperado de: <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/central-america/easy-prey-criminal-violence-and-central-american-migration>
- Inzunza, B. (2017) Los medios de comunicación como fuente de información en la construcción de representaciones sociales de la delincuencia. *Comunicación y Sociedad* 29. Pp. 185-201
- Kron, S. (2016) 'Nacimos de la nada': border struggles and maternal politics in Mexico. *Citizenship*

*studies* 20 (5). Pp. 579-594

- Quiroz, Y. (2014) Transmigración de centroamericanos por México: su vulnerabilidad y sus derechos humanos. (Tesis doctoral). Recuperado de: <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/11/Tesis-Silvia-Quiroz.pdf>
- Vigh, H. (2009) Wayward migration: on imagined futures and technological voids. *Ethnos. Journal of anthropology*. 74 (1). Pp. 91-109

# Flujo intermitente y estancia de migrantes centroamericanos en el estado de Veracruz: caso específico de la ciudad de Xalapa

## Intermittent flow and Central Americans migrants staying in the state of Veracruz: specific case of Xalapa City

Malintzin Marcial<sup>1</sup> y Paulina Aguilar<sup>2</sup>

**Resumen:** Los migrantes centroamericanos representan población vulnerable, que ha incidido en la vida económica social de los estados por los cuales atraviesan en su paso por el país. Sin embargo, son pocos los que logran llegar a los Estados Unidos, mientras que otros se quedan en el camino debido a las barreras y oportunidades que se encuentran en el recorrido, los cuales los hace cambiar de planes. Según datos estadísticos, Chiapas y Veracruz son los estados de mayor tiempo de alojamiento para migrantes, específicamente para el caso veracruzano, en 2015, según informa CONAPO, había 13,990 migrantes hospedados en el estado.

**Abstract:** Central Americans migrants represents vulnerable population, that has had influenced on social economic life of the states on their way through the country. However, there are few who reach the United States, while others cannot reach it due the obstacles or opportunities they fins on the way, which make them change their plans. According statistical data, Chiapas and Veracruz are states with the longest stay for migrants, specifically for Veracruz state, in 2015, according to reports from CONAPO, there were 13,990 migrants staying in the state.

Palabras clave: Migración; flujo intermitente; centroamericanos; Xalapa

### Introducción

El proceso de globalización ha supuesto oportunidades para México, sin embargo, también ha traído consigo problemas como la falta de empleo y la pobreza, misma situación que se ha extendido en los países centroamericanos, cuya población se ve obligada al igual que miles de

---

<sup>1</sup> Economista por la Universidad Veracruzana, funcionaria pública en la Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Veracruz, dedicada a las líneas de investigación sobre migración, seguridad alimentaria y producción agropecuaria. Contacto: malyy\_50@hotmail.com

<sup>2</sup> Economista y Antropóloga Social por la Universidad Veracruzana, funcionaria pública en la Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Veracruz, dedicada a las líneas de investigación sobre migración, riesgo y minería, globalización. Contacto: paulina.aguilarsa@gmail.com

mexicanos ante la falta de oportunidades a cruzar México con el objetivo de llegar a Estados Unidos, ocasionando un fenómeno migratorio intenso, mismo que se ha convertido en una problemática en el ámbito social y económico no únicamente para los migrantes, también para los estados.

En este contexto el presente trabajo tiene por objeto reflejar la historia de vida de los indocumentados que no logran llegar a la frontera norte de México o lo hacen en un periodo más prolongado del planeado. El trabajo se compone de tres partes, en la primera se presenta la identificación de los lugares de cruce hacia México, el periodo estimado que pasan en el México, las actividades económicas a las que se dedican durante su estancia, así como sus vivencias. Dentro de la segunda parte se muestra parte de la vivencia de los migrantes centroamericanos alojados temporalmente en la ciudad de Xalapa. Finalmente se hace un análisis de la situación exhibida, confrontando la información estadística con las historias de vida captadas durante el trabajo de campo de la presente investigación.

El fenómeno migratorio ha sido definido desde diferentes ángulos y perspectivas, es un tema controvertido y que para México representa una problemática que no se ha intentado tratar con Políticas Públicas reales ni con los medios idóneos. La definición que hemos adoptado para fines de este trabajo es la propuesta por el antropólogo Eduardo Sandoval en el que “el concepto de migración ha sido utilizado para hacer referencia a la movilidad geográfica de las personas, - de manera individual o en grupo -, que se desplazan a hábitats distintos al de su cotidianidad” (Sandoval, 1993: 25) y que en muchos casos estos nuevos lugares terminan siendo su cotidianidad.

La migración es una problemática para nuestro país debido principalmente a tres aspectos, el primero es por el hueco que dejan los migrantes mexicanos en el país al migrar y las condiciones a las que estos se enfrentan; México como expulsor de población económicamente activa, en muchos casos jóvenes, este éxodo desmedido ha propiciado un caos social poco visible ante los ojos de las autoridades y la misma sociedad, para entender un poco más a fondo esto recomendamos dirigirse a la Conferencia ofrecida por el Dr. Claudio Lomnitz en el marco del 5 Congreso Nacional de Ciencias Sociales organizado por COMECSO en la Universidad de Guadalajara.

El segundo son las acciones de los mexicanos repatriados, para lo cual, a pesar de las amenazas del actual presidente de los Estados Unidos de América, no se han realizado acciones contundentes para atender los principales problemas a los que nos enfrentamos dentro de este rubro,

como atender a los migrantes repatriados a poco de haber cruzado la frontera, los mexicanos repatriados, incluso familias completas, después de llevar largo tiempo residiendo en el país vecino, la disminución del valor de las remesas al expulsar a los ilegales mexicanos en Estados Unidos y llevar a cabo acciones de atención a los *dreamers* que han sido devueltos a México y que para ellos es totalmente ajeno.

El tercero aspecto problemático es la migración centroamericana como flujo itinerante en el país, y dentro de este se pueden desplegar varios problemas como la violación a los Derechos Humanos de los migrantes, actos delictivos de los migrantes, aumento de la población vulnerable en México al decidir los migrantes quedarse y residir en el país. Este es el conflicto en el que se centra el presente texto y la investigación de la que surge.

Lo que aquí se presenta es parte de una investigación iniciada hace algunos meses en la ciudad de Xalapa, bajo la mirada antropológica y económica, misma que ha ayudado a desdoblarse de una forma extensa y efectiva el fenómeno de estudio, con lo que se ha logrado un ejercicio de investigación, hasta el momento, bastante satisfactorio.

Se pretende que esta investigación muestre la situación tanto de los migrantes centroamericanos como de la propia ciudad que los recibe, la ciudad de Xalapa para efectos de este estudio. Por el momento, la información aquí presentada sólo hace referencia a los migrantes centroamericanos, ya que aún no se llega a la fase II del estudio (estudio de opinión en la ciudad receptora, Xalapa).

Para la obtención de la información se han realizado entre 4 a 5 entrevistas por mes de agosto a noviembre del 2017, por lo que actualmente se cuentan con 17 entrevistas ya analizadas, asimismo se ha realizado trabajo de observación en los principales cruceros donde se establecen los migrantes para pedir apoyo económico.

Para la exploración y análisis de recepción en la ciudad de Xalapa se ha contemplado un estudio de opinión a realizarse en el mes de febrero de 2018 con la finalidad de tener una mejor cobertura sobre el tema. Lo cual no se presenta en este texto debido a las discrepancias entre los tiempos de investigación y los de este Congreso.

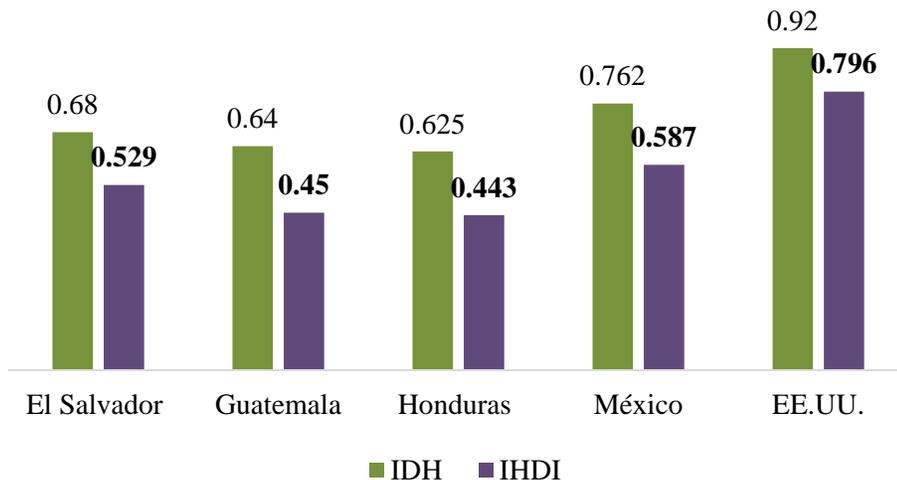
## **La migración centroamericana**

La migración tiene distintos detonantes, religiosos, políticos, económicos, etc., según CONAPO

en la encuesta realizada a los migrantes deportados, en el 98.6% de los casos las personas de origen centroamericano migraron en busca de trabajo y para mejorar su situación económica, sabiendo que países como Honduras, Guatemala y El Salvador enfrentan serios problemas económicos y políticos (el caso de Honduras).

Para demostrar lo anterior hemos se presenta el Gráfico 1, en el que se puede observar el IDH para 2015 de El Salvador, Guatemala, Honduras, México y EE. UU., lo que nos ayuda a entender un poco la necesidad de salir de estos países centroamericanos para buscar mejores condiciones de vida, incluso salir de su país para encontrar los medios para sobrevivir. Se presenta también el IHDI (*Inequality-adjusted Human Development Index*) el Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad para 2015, mismo que expone de mejor manera las condiciones de las naciones, siendo un promedio atendiendo a la distribución de la población y de la desigualdad como costo del desarrollo.

**Gráfico 1.** Índice de Desarrollo Humano e Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad, para El Salvador, Guatemala, Honduras, México y EE. UU, en 2015.



Fuente: United Nations Development Programme. Human Development Reports. <http://hdr.undp.org/en/data>

Podemos relacionar el Gráfico 1 con la Tabla 1 y Gráfico 2, es notorio que existe una correlación entre Desarrollo Humano y migración, esto debido a que Guatemala presenta uno de los menores valores para el IDH en el Gráfico 1 y es el mayor expulsor de migrantes, seguido de Honduras.

**Tabla 1.** Migrantes centroamericanos devueltos por las autoridades migratorias mexicanas, 2009-2015.

<b>Año</b> <b>Proendencia</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015</b>
<b>Total</b>	<b>60,941</b>	<b>60,696</b>	<b>55,790</b>	<b>73,065</b>	<b>71,721</b>	<b>90,780</b>	<b>131,665</b>
<b>Guatemala</b>	28,188	27,911	30,011	34,525	28,574	36,428	59,492
<b>Honduras</b>	23,186	23,041	17,469	26,677	29,409	36,558	45,656
<b>El Salvador</b>	9,567	9,744	8,310	11,863	13,738	17,794	26,517

Fuente: CONAPO. *Migración internacional y Geografía*. www.conapo.gob.mx

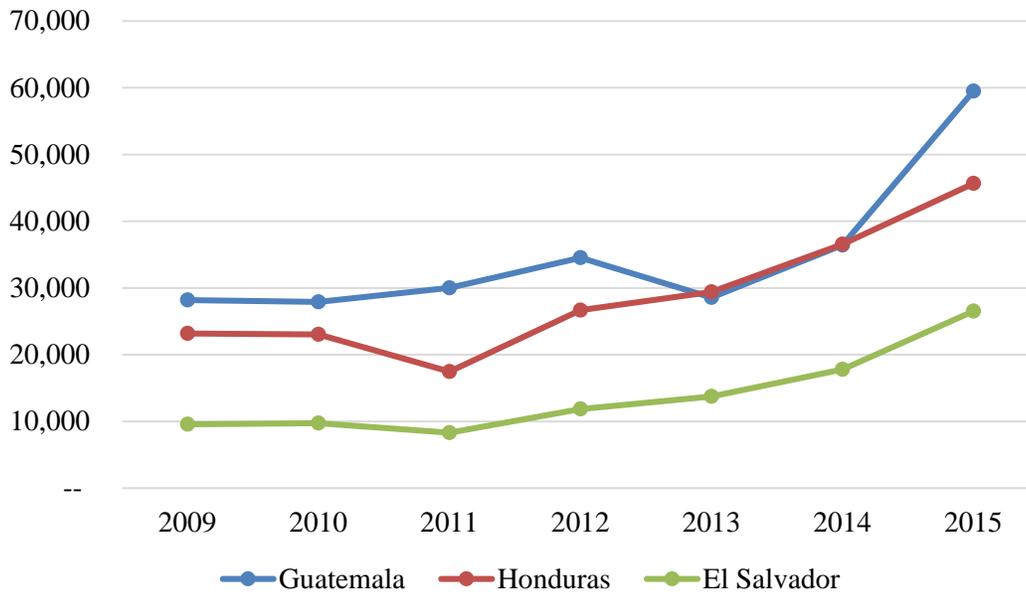
En la Tabla 1, los esfuerzos de los gobiernos se ven reflejados en la disminución del flujo migratorio de 2009 a 2011 sin embargo como suele suceder las políticas de contención migratoria no han sido suficientes, y esto se demuestra en el incremento y el repunte de la migración en el año 2013.

Lo anterior muestra que únicamente se ataca el problema superficialmente, no estructuralmente, además de evidenciar el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas en dichos países. La verdadera estrategia para disminuir el flujo migratorio hacia el Norte tiene que ver con el combate a la pobreza en los países centroamericanos y por qué no, también en México, pues son las esferas de población vulnerables las que expulsan el mayor número de personas.

Los tres países centroamericanos son los principales expulsores de migrantes que toman camino hacia el Norte del continente americano cruzando México, conociendo las cifras presentadas en la Tabla 1, analicemos los Mapas donde se expone el origen geográfico de los migrantes centroamericanos.

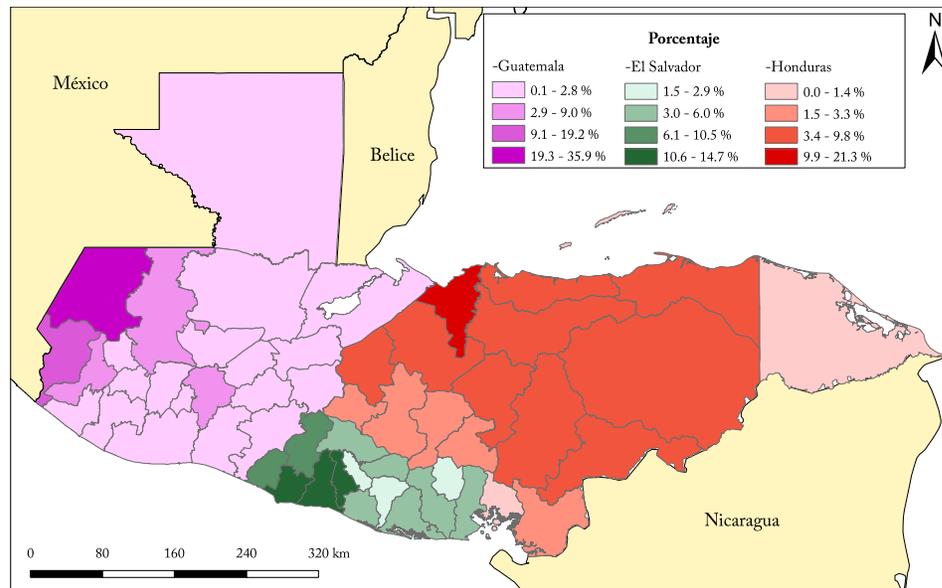
En el Mapa 1 se observan el porcentaje de migrantes repatriados por México, según departamento de residencia en 2012, mientras que el Mapa 2 muestra el mismo evento, pero para los repatriados por Estados Unidos. Así los departamentos con mayor éxodo en Guatemala son Huehuetenango y San Marcos, en la frontera con México; en Honduras es el departamento de Cortés, donde se encuentra la ciudad San Pedro Sula; y en El Salvador los departamentos con mayor expulsión de migrantes son La Libertad, San Salvador y San Salvador.

**Gráfica 2.** Migrantes centroamericanos devueltos por las autoridades migratorias mexicanas, 2009 – 2015.



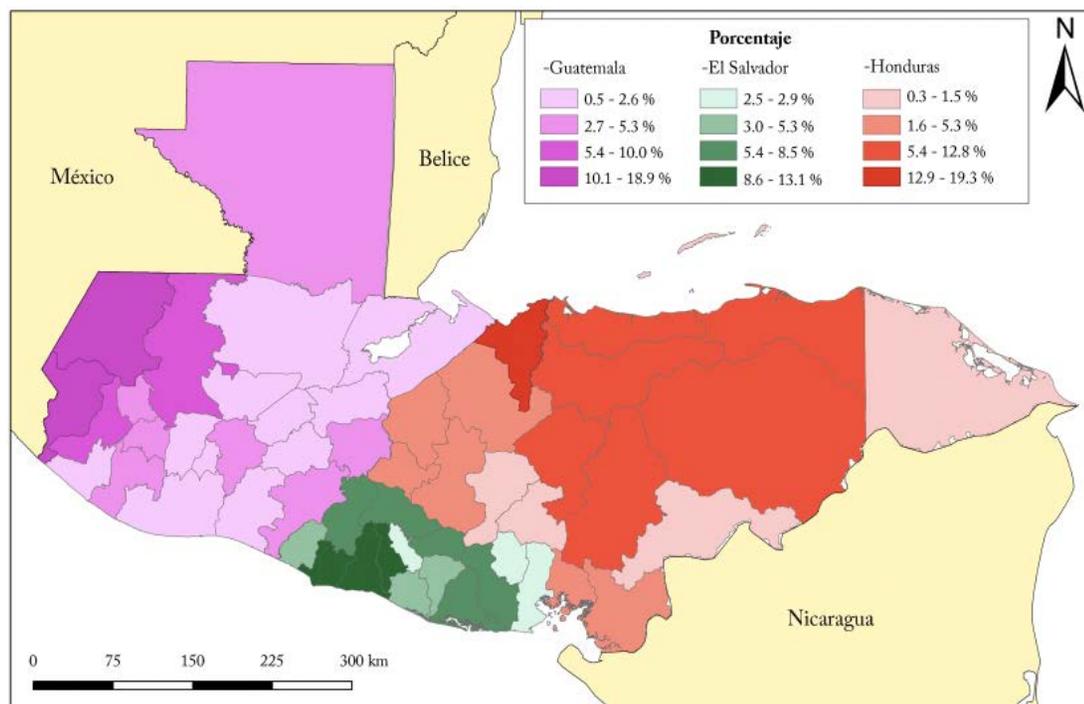
Fuente: CONAPO. *Migración internacional y Geografía*. [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)

**Mapa 1.** Porcentaje de migrantes centroamericanos repatriados por México, según departamento de residencia, 2012.



Fuente: Elaborado por CONAPO con base en STPS, CONAPO, UPM, SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2012.

**Mapa 2.** Porcentaje de migrantes centroamericanos repatriados por Estados Unidos, según departamento de residencia en 2012.



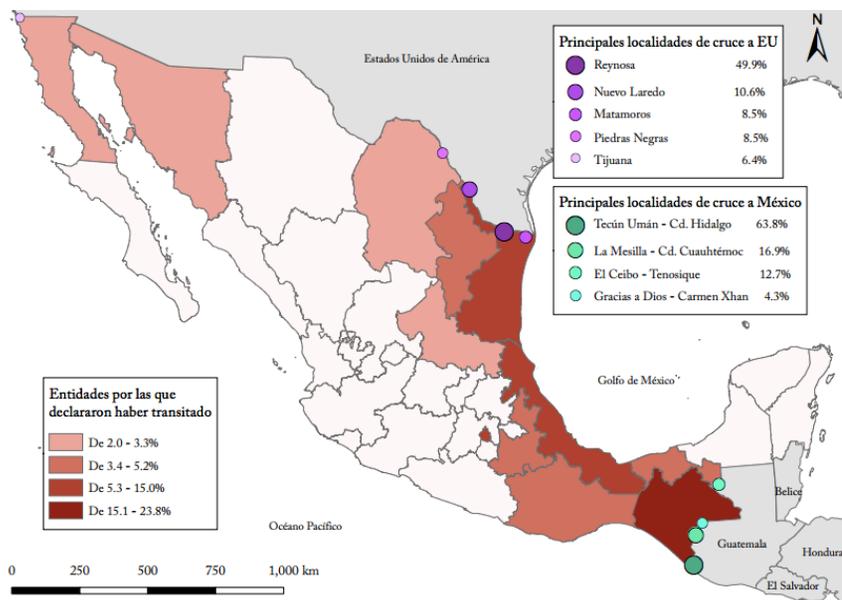
Fuente: Elaborado por CONAPO con base en STPS, CONAPO, UPM, SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2012.

Los mapas 3, 4 y 5 aportan información referente a las rutas de tránsito por México de los migrantes salvadoreños, guatemaltecos y hondureños repatriados por Estados Unidos en 2012, esto nos ayuda identificar los estados de la república mexicana que presentan un tránsito mayor de migrantes centroamericanos, por dónde entran a EE.UU. y por dónde a México.

Al ser la puerta de entrada del Sur del país, Chiapas presenta el mayor porcentaje de presencia migrante en las rutas que estos toman, seguido de Veracruz y Tamaulipas, al presentar la vía más fácil para llegar al país vecino del Norte, siendo Reynosa y Nuevo Laredo las principales localidades de cruce para los migrantes.

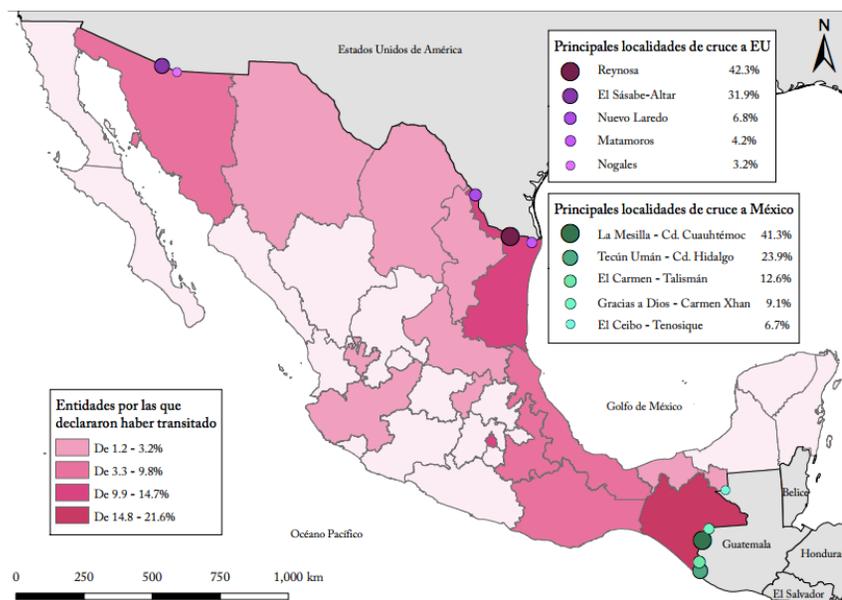
El patrón de migración de los guatemaltecos difiere un poco, ya que estos presentan una ruta más larga, con un itinerario de ciudades mayor, incluso las principales localidades de cruce a EE.UU. para los guatemaltecos son Reynosa en Tamaulipas, saliendo de la ruta más corta y El Sásabe- Altar en el estado de Sonora, localidad distante.

**Mapa 3.** Ruta de tránsito por México de los migrantes salvadoreños repatriados por Estados Unidos en 2012.



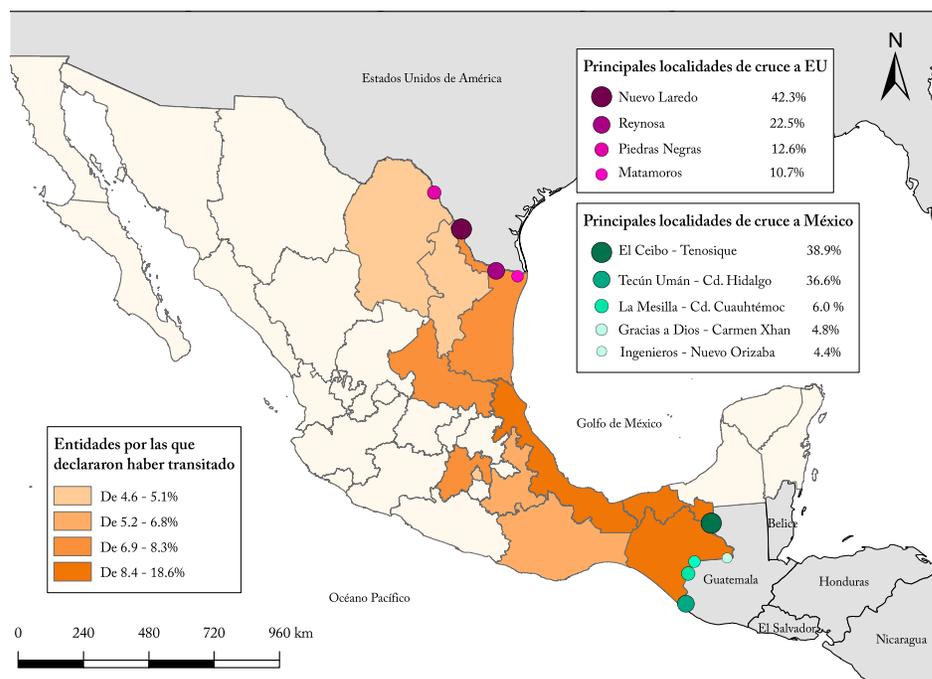
Fuente: Elaborado por CONAPO con base en STPS, CONAPO, UPM, SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2012.

**Mapa 4.** Ruta de tránsito por México de los migrantes guatemaltecos repatriados por Estados Unidos en 2012.



Fuente: Elaborado por CONAPO con base en STPS, CONAPO, UPM, SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2012.

**Mapa 5.** Ruta de tránsito por México de los migrantes hondureños repatriados por Estados Unidos en 2012.



Fuente: Elaborado por CONAPO con base en STPS, CONAPO, UPM, SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2012.

### La historia sobre los migrantes en Xalapa

La ciudad de Xalapa se distingue por su clima húmedo, de su neblina y lloviznas en las que puedes verte atrapado en casi cualquier mes del año. Cómo será esto para una mujer hondureña acostumbrada a altas temperaturas, con un bebé en brazos, pidiendo dinero en una avenida para poder subsistir, pues bien, no parece nada difícil para ella, le resulta divertido que un anciano en su auto haya pasado dejándole un gorro con Bluetooth para su bebé, más divertido y a las carajadas se le veía cuando empezó la lluvia y corriendo todos los que estábamos en la avenida corrimos a esperar que escampara.

Esta mujer y su madre viajan desde hace 3 años, tiempo que tiene su despedida del hogar que dejaron en Honduras, la madre con un bebé de poco más de un año en sus brazos y la hija con un bebé de casi tres años, niños que nacieron en territorio mexicano y con los que ellas buscarán nacionalizarse mexicanas, después de tener a los bebés, su anhelo de llegar a EE.UU. se cortó, su

búsqueda no era el sueño americano, era una mejor calidad de vida, estabilidad social y la búsqueda de una mejor situación económica para su familia.

Es importante destacar, que cuando se le pregunto a la hija si sabía que estaba embarazada al momento de emprender el viaje, ella respondió que desconocía que lo supo en el trayecto, hasta que tenía 5 meses, al cuestionarle si de haberlo sabido se hubiera quedado en su casa para no poner en riesgo al bebe, ella rotundamente dijo que no, que aun sabiendo de su embarazo ella habría tomado el riesgo, porque vale la pena. La situación anterior sugiere que, para ellos, la esperanza de tener mejores oportunidades y condiciones de vida vale la pena tanto que aun embarazada aceptaría el riesgo que implica viajar desde centro américa hasta México

Esta historia es de las tantas historias de mujeres migrantes que en el gabinete se han guardado durante esta investigación, pero es de las pocas que evidencia a ese bajo porcentaje de migrantes centroamericanos que sueñan con vivir mejor y eso lo encuentran en su tránsito por México, migrantes que no se quedan atorados aquí, sólo deciden quedarse porque aquí han encontrado lo que buscaban, y aun así siguen siendo población vulnerable.

México, a pesar de los problemas que presenta ofrece a algunos migrantes, la minoría, condiciones que parecen atractivas, tanto que deciden quedarse y formar una vida aquí, aunque los propios migrantes critican duramente la situación del país.

Así mismo México no ha demostrado estar organizado y preparado para enfrentar este fenómeno ya que en las propias instituciones destinada a la gestión y atención de los migrantes, logran filtrarse estafadores y coyotes que sólo ven a los migrantes como un negocio. Este es el caso de la Casa del Migrante en Xalapa y las ciudades con alta recepción de migrantes itinerantes, quienes en entrevista ha confesado no estar interesados en recibir apoyo de este tipo de instituciones pues gracias a esta los deportan o los estafan.

Durante el tiempo de entrevistas logramos descubrir que las personas que viven esto se han dedicado a pedir dinero en las calles, siendo esto muy cómodo para ellos, pues según lo comentado en entrevistas, al día ganan más de 150 pesos, además de comida, como galletas o fruta, juguetes y demás obsequios que reciben de los transeúntes.

La violación a los Derechos Humanos ha sido un tema controversial en la temática de migración, desde los que no han sido tratados en graves accidentes y violaciones por terceros, hasta la propia violación física y verbal de sus integridad por las propias autoridades de migración en el

país, de las que se han tenido reporte por activistas y asociaciones civiles y otros medios, pero que han determinado las rutas y medios de transporte que han de elegir los migrantes, quienes en su mayoría han confesado utilizar como medio el autobús, pues resulta de menor costo y más seguro.

Las rutas seguras son aquellas con mayor itinerario pues les permite asegurar recursos económicos para seguir, comer y refugiarse, además que al tratarse de itinerarios con estaciones en localidades urbanas de mayor tamaño les brinda mayor seguridad ante agresiones, debido a que hay mayor vigilancia, y más apoyo al encontrarse con otros compañeros migrantes. Aunque el riesgo de ser deportados en ciudades más grandes es mayor.

Habiendo agotado la mayoría de los temas y casi al término de la entrevista, el primer entrevistado refunfuñó con palabras poco articuladas entre sí, algunas de las cuales eran “xalapeños”, “mexicano”, “imitadores”, “impostores”, rápidamente reparamos y se le preguntó qué era lo que trataba de decirnos, contándonos que por su paso se han encontrado a muchos mexicanos haciéndose pasar por centroamericanos para ganarse el “pisto”.

Dado esta declaración, cuestionar sobre los mexicanos o xalapeños que se hacen pasar por migrantes fue muy necesario a lo que siempre obtuvimos respuestas como esta que nos dio una mujer negra, migrante hondureña con estancia de un día en Xalapa: “En Xalapa hay gente que dice que es migrante y no son, pero en México en muchos lados hay así mexicanos que dice que son migrantes”, ella se encontraba molesta después de decirnos lo anterior pues para ella estas personas les quitaban algo que les pertenecía, su identidad, la que en muchos casos se han mostrado con orgullo y a lo que la misma mujer dice: “Yo estoy orgullosa, de lo que estoy haciendo y de que sé que el mexicano se quita el bocado de la boca por darlo a nosotros”.

Las personas que se hacen pasar por migrantes, han encontrado una forma de vida para cubrir sus necesidades, puesto que la imitación del acento es suficiente para que la gente les brinde, dinero o insumos, a diferencia de los migrantes genuinos, quienes se hacen pasar por migrantes tienen identificados los albergues y lugares donde pueden recibir ayuda y aseguran hacer uso de ellos, por el contrario los migrantes que proceden de centro américa, aseguran que estos lugares no funcionan y que son un nido de delincuentes, puesto que llegan todo tipo de personas y con el hecho de decirse migrantes se les deja pasar, sin regulación alguna.

Fragmento de la conversación con la persona mexicana que se hace pasar por migrante:

*Mira madre, acá en Xalapa me estoy quedando en la zona centro ya llevo más de un mes. ¿Cuál*

es su destino, hacía dónde va? *Piensa un rato y responde hacia EE. UU el sueño americano madre*, se le pregunta después hacía que ciudad se dirige después de Xalapa, *él contesta que no sabe, que el irá a donde lo lleve el destino, menciona que ha recorrido Toluca, Ciudades de México, Guadalajara y Guanajuato...nosotros no vamos a un destino guiado, nosotros a donde nos lleve Dios, nombre si fuera destino guiado todo mundo ya fuera.*

A diferencia de los migrantes que proceden de centro américa, los mexicanos que se hacen pasar por migrantes, desconocen los estados del sur, no comentan absolutamente nada de sus países de origen ni de la situación social y económica que viven, evaden la pregunta, y contestan cosas generales como si, no, por necesidad, por el contrario quienes realmente proceden de centroamericano hablan de la situación que atraviesan sus países, como es el trayecto que han recorrido y conocen los estados fronterizos

### **Reflexiones finales**

Debido a que este trabajo forma parte de una investigación inacaba y vigente, se harán algunas reflexiones finales acerca de lo que hasta ahora se ha encontrado en el camino de los migrantes, reflexiones que pueden cambiar al llegar a las conclusiones de la investigación o pueden permanecer pero que por el momento son las ideas más destacadas que han emergido.

Tanto en entrevistas como en la estadística revisada sobre migración se encontró que:

❖ Los migrantes centroamericanos no tienen la formación necesaria para acceder a trabajos dignos, ni tienen un plan estructurado de lo que harán cuando lleguen, además de que consideran que con su fuerza es necesario para mejorar su condición de vida. Aquí tanto las entrevistas como las estadísticas coincidieron en que estudiaron pocos años, apenas saben leer y escribir y algunos no se especializan en ningún oficio.

❖ Los migrantes entrevistados no piensan en el futuro, no tienen una estructura y proyección de cómo estarán en 6 meses, 1 o 2 años, sólo se encomiendan a Dios para seguir su camino y lograr mejorar su condición socioeconómica.

❖ Los migrantes que deciden quedarse en México, ya sea porque les agrada el país o porque mencionan haber encontrado mejores condiciones de vida que en su país coinciden en decir que se quedan y sueñan con emplearse a través de un negocio propio, porque si bien es cierto que las condiciones son mejores que su lugar de procedencia,

aseguran también que los sueldos en México son muy bajos y que prácticamente debes estar todo el día a disposición de alguien más. Muchos dan ejemplos de personas mexicanas empleadas y mencionan que la remuneración es menor a la que ellos perciben en los semáforos pidiendo dinero, por tanto, coinciden al decir que quieren un negocio propio.

❖ La gran mayoría de lo que en su ciudad de residencia en Centroamérica trabajaron lo hicieron en el sector agropecuario principalmente y la construcción como se ve en el Anexo 2 y como se constata con los testimonios de entrevistas. En el mejor de los casos se sumarán a la fuerza laboral del sector primario estadounidense, dejando deprimido el sector primario en sus países de origen, existiendo una desarticulación de la planta productiva agropecuaria, bajos salarios.

❖ Como lo han mencionado los entrevistados la migración ha traído problemas en la parte de su familia que dejaron en sus países, algunos de los mencionados: embarazo adolescente, infidelidad, delincuencia y drogadicción, en ausencia de las figuras de autoridad.

❖ Podríamos atrevernos a suponer, de acuerdo a la información obtenida en las entrevistas, que la entrada de Trump y sus declaraciones racistas a la presidencia de EE.UU. han mermado el flujo de migrantes hacia dicho país, incluso muchos de los migrantes entrevistados han decidido quedarse en México, trabajar aquí y hasta legalizarse.

## **Referencias**

- Anaya, Alejandro y Alejandra Díaz de León. (2012). “El activismo transnacional alrededor de los derechos humanos de los migrantes en tránsito por México”, en Carlos Heredia y Rafael Velázquez (editores), *Perspectivas migratorias II*. México: CIDE, pp.123-150.
- Casillas, Rodolfo. (1991). “Migraciones centroamericanas en México. Semblanza de un proceso social emergente”, en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, núm. 12 (46), pp. 67-81.
- Casillas, Rodolfo. (2008). “Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades”, en *Migración y Desarrollo*, núm.10, pp.157-174.
- CONAPO. *Migración internacional y Geografía*. Obtenido en Septiembre de 2017 de

[http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migración\\_Internacional\\_Numeralia\\_y\\_Geografía](http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migración_Internacional_Numeralia_y_Geografía)

CONAPO (2015). Anuario de migración y remesas México 2016. México: CONAPO, SEGOB, Fundación BBVA.

Gobierno Federal. (2010). Informe del Estado mexicano sobre secuestro, extorsión y otros delitos cometidos contra personas migrantes en tránsito por territorio mexicano. México: Gobierno Federal, julio.

González, Jesús E., Zapata, Rogelio y Anguiano, M. Eugenia. (2014). “Migración centroamericana en tránsito por México”, en CONAPO, La situación demográfica de México 2014, México, pp. 245-264. Disponible en línea: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232085/10\\_Fagoaga\\_Zapata\\_Anguiano.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232085/10_Fagoaga_Zapata_Anguiano.pdf)

ITAM. (2014) Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones. México: ITAM.

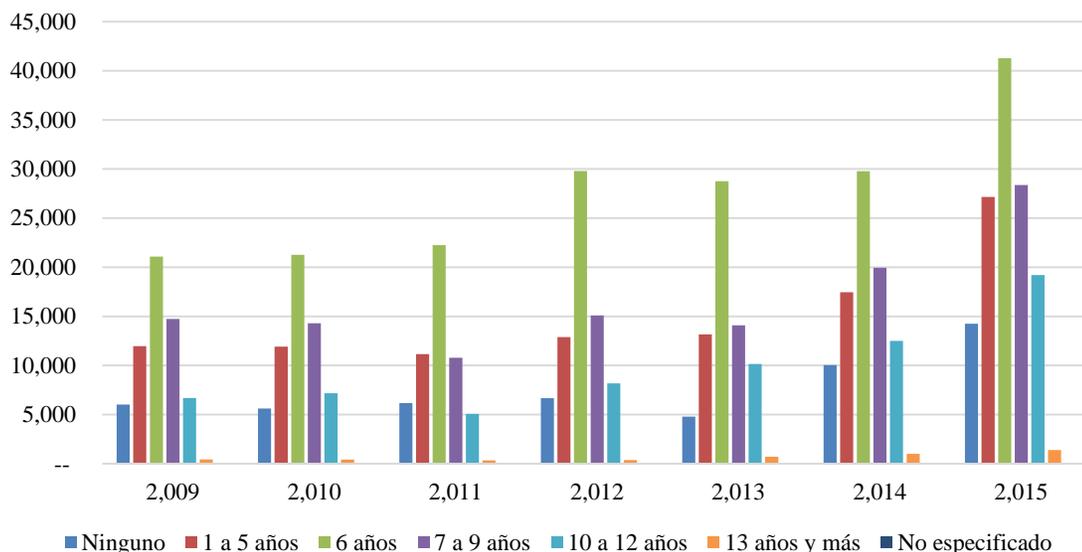
Nájera Aguirre y Jéssica Natalia. (2016). “El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias”, en Migraciones Internacionales, núm. 30, vol. 8, 255-266.

Reyes Miranda, Alejandra. (2014). “Migración centroamericana femenina en tránsito por México hacia Estados Unidos”, en CONAPO, La situación demográfica de México 2014, México, pp. 245-264. Disponible en línea: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2421/1/images/11\\_Alejandra\\_Reyes.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2421/1/images/11_Alejandra_Reyes.pdf)

Sandoval Forero, Eduardo. (1993). Migración e identidad. Experiencias del exilio. Toluca: Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma del Estado de México.

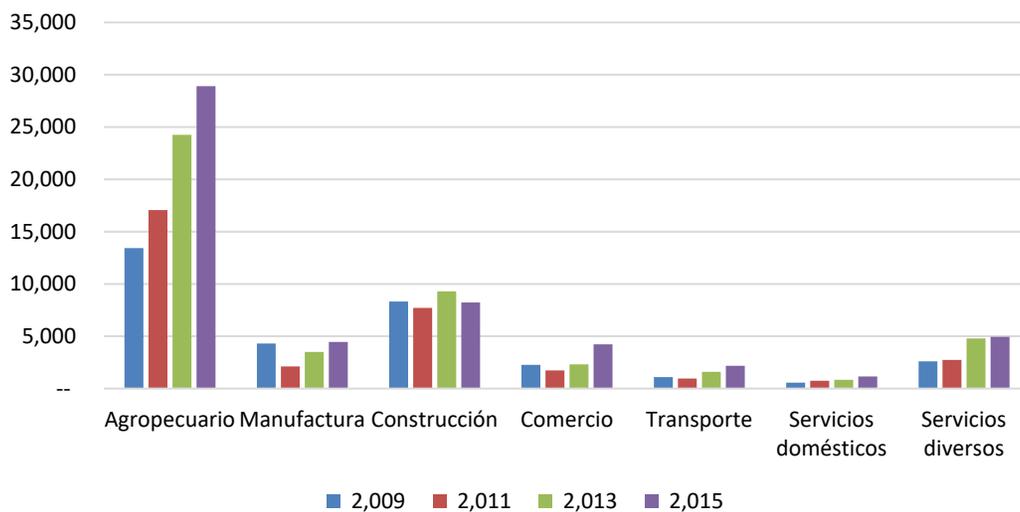
## Anexos

### Anexo 1. Años de educación de los migrantes centroamericanos repatriados por México en 2012.



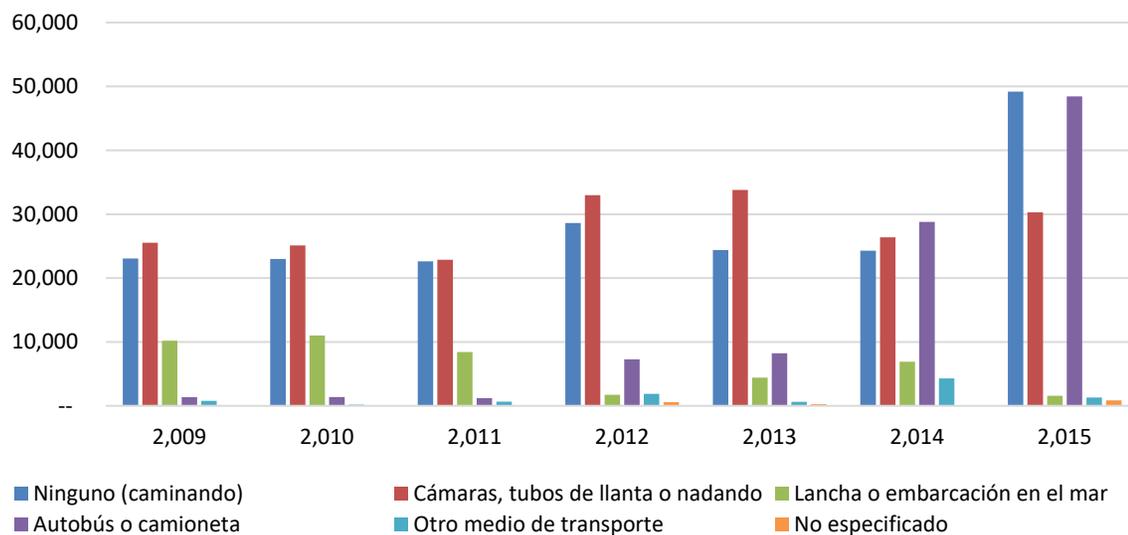
Fuente: Elaborado por CONAPO con base en STPS, CONAPO, UPM, SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2012.

### Anexo 2. Sector de actividad de los que trabajaron en el lugar de residencia de los migrantes centroamericanos repatriados por México en 2012.



Fuente: Elaborado por CONAPO con base en STPS, CONAPO, UPM, SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2012.

**Anexo 3.** Medio de transporte para cruzar a México los migrantes centroamericanos repatriados por México en 2012.



Fuente: Elaborado por CONAPO con base en STPS, CONAPO, UPM, SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2012.

## **Imagen contemporánea de la frontera sur mexicana, un recorrido comparativo de los distintos cruces fronterizos en la frontera Chiapas-Guatemala**

### **Contemporary image of the southern Mexican border, a comparative tour of the different border crossings on the Chiapas-Guatemala border**

María del Rosario Hernández Ramírez<sup>1</sup>

**Resumen:** En esta ponencia se realizará una descripción general y comparativa de los principales cruces formales e informales que existen en la frontera Chiapas-Guatemala. Se profundizará sobre las dinámicas sociales específicas que tienen lugar en ellos mediante datos obtenidos de diversos testimonios de personas que habitan en estos múltiples y diferenciados territorios. La información que se presentará fue obtenida en un primer recorrido de toda el área señalada que se realizó del 26 de julio al 5 de agosto de 2017 dentro del proyecto de investigación denominado: "La frontera Chiapas-Guatemala; territorio, problemáticas y dinámicas sociales" desarrollado por el CIMSUR-UNAM.

**Abstract:** This paper presents a general and comparative description of the main formal and informal crossings that exist in the Chiapas-Guatemala border. It will delve into the specific social dynamics that take place in them through data obtained from various testimonies of people who live in these multiple and differentiated territories. The information that will be presented was obtained in a first tour of the entire area that was made from July 26 to August 5, 2017 within the research project called: "The Chiapas-Guatemala border; territory, problems and social dynamics" developed by CIMSUR-UNAM.

Palabras clave: Frontera Sur mexicana; pasos fronterizos; legalidad e ilegalidad

El 26 de julio de 2017 iniciamos el viaje de recorrido a la frontera, participamos diversos investigadores:

La dirigente del proyecto fue Dolores Camacho Velázquez, y los investigadores de CIMSUR que participaron fueron: Enriqueta Lerma Rodríguez, Celia Ruíz de Oña, Antonio Castellanos Navarrete, Sandra Cañas Cuevas, Úrsula Torres Freyermuth. Íbamos también diversos

---

<sup>1</sup> Estudiante de Doctorado en Antropología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), línea de investigación en temas de ecología política, vulnerabilidad y socioambiente. Parte del proyecto PAPIIT-[IN303217](#) CIMSUR-UNAM titulado: *La frontera Chiapas-Guatemala: territorio, problemáticas y dinámicas sociales*. Correo electrónico: Alfa050989@gmail.com

invitados académicos y no-académicos: Arturo Lomelí, Paulo (esposo de Celia), Adriela Pérez, Felix Lerma y yo, Rosario Hernández.

Todo comenzó con la reunión de los investigadores en un Oxxo en la gasolinera que se ubica en la intersección entre periférico y la salida a San Juan Chamula. Ahí Enriqueta Lerma le dio una barrida a los vehículos. Dijo que era para que nos fuera bien en todo el camino y que no nos pasara ningún imprevisto.

Salimos rumbo a Tapachula por la carretera que atraviesa los municipios de Tuxtla, Ocozacoautla, Cintalapa, Puerto Arista, Arriaga, Huixtla y finalmente, Tapachula. En el trayecto de ese recorrido pasamos por las reservas de la biosfera La Sepultura y El triunfo, desde la carretera se podían apreciar los paisajes con vegetación abundante y en buen estado de conservación, se veía que hacia las partes más densas y arboladas estaba nublado y en algunas partes, lloviendo. Nosotros sólo veíamos el cielo muy oscuro y aunque sí llovió, fue por aproximadamente media hora solamente. Observamos gran cantidad de ríos y arroyos en ese recorrido, según Arturo Lomelí, hay aproximadamente 17 ríos en territorio tapachulteco y mencionó que muchos de los puentes de estos ríos habían sido reconstruidos después del paso del huracán Stan que dejó incomunicadas a distintas partes de ese territorio. En esta carretera nos encontramos con poco flujo vehicular y en general, esta vía de acceso se encontraba en muy buen estado, hasta que pasamos por el municipio de Huixtla donde se parecía reducirse en ancho de la carretera, ésta se encontraba tapizada por múltiples baches y parecía tener poco mantenimiento, pues la vegetación de las orillas invadía el trecho carretero. Por un momento pensamos que nos habíamos equivocado de carretera y habíamos tomado por error algún otro camino, pero fueron nuestros compañeros quienes nos indicaron que no nos habíamos desviado, sino que ése era el estado de esa carretera en lo que correspondía al municipio de Huixtla, Dolores Camacho comentó que con razón, pobladores de ese municipio habían organizado recientemente acciones de protesta en las que acusaban al presidente municipal en turno de vaciar las arcas de la presidencia municipal y de la falta de inversiones en obras públicas. Mencionó que quizá por eso, sólo el tramo que correspondía a ese municipio fue el que vimos en peor estado y con ningún tipo de mantenimiento.

Cuando llegamos a Tapachula nos instalamos en un hotel y salimos a cenar. Todo parecía tranquilo, aunque hacía mucho calor y la mayoría de nosotros teníamos hambre. No recuerdo que la plaza pública de ese lugar estuviera tan tranquila y desde ése momento me pasé los tres siguientes

días comparando este viaje a la frontera con un recorrido previo que había realizado en 2012 como parte de mis estudios de maestría en CIESAS Sureste.

De mis recuerdos anteriores, tengo presente la concurrencia en esta plaza pública de gente muy diversa, personas locales, pero también gente con rasgos asiáticos, gente morena que parecía provenir de África o de algún país centroamericano con presencia de población negra. Era un lugar donde nos recomendaron trasladarnos con precaución y donde se sentía que uno debía estar muy alerta. En el viaje de esta ocasión, yo sentí más relajado el ambiente, sólo hasta el sábado observé algo concurrida esa plaza central de Tapachula, lo más impresionante que llegué a ver fue a varias personas de distintas edades, pidiendo dinero. Había quienes sólo se veían con aspecto de vagabundos hasta aquellos que tenían muñones o malformaciones en algunas partes de sus cuerpos. Fue en los lugares fuera de Tapachula donde sentí que la inseguridad estaba presente.

### **27 de julio de 2017, visitamos Puerto Madero-Ciudad Hidalgo, Suchiate-Tecún Umán, Guatemala**

El primer lugar que visitamos durante nuestro recorrido fue Puerto Madero-ahora conocido como “Puerto Chiapas”. Este lugar parece haber experimentado muchos cambios, hicieron un gran muelle o malecón que no estaba cuando había ido en 2012. Esto evidencia inversiones de fuertes sumas de dinero pues el malecón es ancho y parece estar ahí para fungir como promotor turístico. Segundo, observamos que había poca afluencia turística pero estaban abiertos muchos locales donde se ofrecía venta de comida hecha principalmente a base de mariscos. No quisimos detenernos a comer en alguno de estos locales porque los profesores de Chiapas aseguran que este puerto es donde más desechos se tiran al mar y las zonas de pesca para abastecer a estos negocios son de las más sucias del estado. Lo que era muy evidente al llegar y salir de Puerto Madero es que había grandes construcciones que se alquilaban y funcionaban como bodegas. Había espacios para todo tipo de mercancías y productos. Era notoria la afluencia constante de mercancías.

Una vez que estuvimos en el malecón, no pudimos dejar de notar que había gente observándonos, apenas nos habíamos estacionado, se acercaron jóvenes con el pretexto de vendernos aguas frescas, se pararon cerca de donde estábamos y parecían escuchar atentamente de lo que estábamos hablando. Nosotros nos dedicamos a tomar fotos y entonces pasaron otros muchachos que se dedican a la pesca, unas compañeras del equipo quisieron ir a platicar con ellos

y se fueron hacia unas rocas donde parecían estar pescando. Unas señoras que se encontraban cerca alertaron a otra de las investigadoras para que les fuera a hablar porque los muchachos pescadores tenían fama de ser “rateros”, decían que casi siempre hacían lo mismo, llevaban a la chicas a la parte de las rocas y una vez ahí las amenazaban para que les entregaran sus pertenencias, luego corrían y se daban a la fuga en motos con otros cómplices que llegan después.

Afortunadamente, no pasó nada en ese momento, las investigadoras regresaron bien y no pasó nada desagradable. Después de ahí, fuimos hacia el muelle turístico pero no pudimos llegar, sólo observamos las instalaciones de desembarco a donde llegan los yates turísticos con personas de distintas partes del mundo. Por un momento, pensamos que por eso había tantos puestos de mariscos en el muelle, pero Arturo Lomelí dijo que no, que esos turistas sólo llegan al puerto, son recibidos por personas disfrazadas de parachicos o chiapanecas, les tocan la marimba e inmediatamente se suben a las urbans que los transportarán hacia los lugares turísticos que forman la “Ruta del Café”. Dijo que al parecer no hay derrama económica de este tipo de turismo para la gente del puerto madero porque el recorrido ya está planeado y este lugar sólo funciona para el desembarco.

Antes de salir del puerto, nos desviamos hacia otro lugar, intentando ver el lugar a donde llegan los barcos turísticos, pero nos dirigimos hacia los muelles donde se ubica la carga y descarga de barcos dedicados a la pesca de atún y camarón. Ahí platicamos con Ulises Rodríguez que trabaja desde hace 9 años en API, en la sección de Seguridad. Nos dejó tomarle fotos a los barcos y nos dijo que muchos de los barcos que llegan a este muelle son propiedad de las empresas Herdez y NAVI, en ese momento había un barco atunero estacionado que tenía una capacidad de 120 toneladas. Dice que para que opere ese barco, emplea a 23 personas y que para que se llene su capacidad completa salen a pescar durante 3 o 4 meses, desde esta fecha de julio y hasta que llega el periodo de veda que inicia en noviembre de cada año. Dijo don Ulises que lamentablemente al parecer cada vez hay menos producto, porque hay mucha competencia y porque ha cambiado el tiempo. Por ejemplo, dice que hay un barco español que tiene una capacidad de carga de 600 toneladas, salió al mar y tuvo que regresar porque en un periodo extenso sólo pudo recolectar 100 toneladas de producto y los gastos para mantenerse en el mar usando combustible, empleando a trabajadores y gastando para darle mantenimiento en el mar, no era redituable si se comparaba con el producto que estaba logrando capturar.

Don Ulises también nos comentó que en este puerto llegan barcos que se dedican a la pesca de camarón, son barcos más pequeños, con capacidad para cargar 5 toneladas y que dan trabajo para 6 personas solamente. Son embarcaciones más sencillas. En el momento de nuestra visita, había dos barcos de este tipo, nos dijo don Ulises que los dos provenían de Mazatlán porque allá están los dueños que pueden darle mantenimiento a los barcos. Nos dijo que en Tapachula pocas personas pueden sostener un barco camaronero, en el muelle se hundieron dos porque los dueños no les dieron una capa de pintura y eso provocó que entrara el agua y se hundieran. Don Ulises nos dijo que la pesca de camarón que realizan los barcos de Mazatlán tiene que ser capturada en estas costas de Chiapas, acá mismo la congelan, la sellan, la empaquetan y ya luego la distribuyen. Don Ulises asegura que esto está bien porque los trabajadores encargados de realizar estos procedimientos son tapachultecos y mientras lleguen esos barcos van a tener empleo, dice que en las temporadas del año que no hay presencia de los barcos de atún y camarón, los hombres se dedican a otras actividades como: conducir tuc-tucs, pesca local y a diversos tipos de servicios).

Según don Ulises en esta zona ha disminuido la pesca de atún, ahora también pescan barrilete, pez dorado y tiburón. Él piensa que estos cambios obedecen a que en el océano cada vez hay más barcos de distintas marcas que buscan el mismo producto y a que el cambio climático les ha afectado. Dice que a lo mejor por eso ahora batallan para reunir el producto necesario para ocupar toda la capacidad de carga de los barcos.

Según don Ulises el mes con más movimiento, es diciembre, en ese mes hay semanas que no puede dormir por estar vigilando la constante entrada y salida de barcos camaroneros.

Después de visitar este puerto, nos dirigimos alrededor del mediodía hacia Ciudad Hidalgo, municipio de Suchiate, Chiapas. Para llegar ahí recorrimos varios kilómetros de carreteras y algo que llamó mucho mi atención fue el constante desplazamiento de camiones de carga, transporte y distribución de productos. Eran incontables camiones y tráileres que se desplazaban por las carreteras que enlazaban Guatemala con Tapachula.

También algo que llamó mi atención fue el paisaje de la carretera desde Puerto Madero hasta el municipio de Suchiate, recorrimos gran cantidad de kilómetros donde se realizaba el cultivo de plátano a gran escala. Eran kilómetros y kilómetros que estaban ocupados con sembradíos de estas plantas en distintas etapas de desarrollo, desde plantas pequeñas en crecimiento, hasta aquellas donde ya estaban poniendo los agroquímicos. Hasta entonces no

conocía cómo era que hacían este procedimiento y fue algo desagradable enterarme que para hacer crecer y madurar la planta, colocan alrededor del fruto unas bolsas de plástico donde continuamente depositan agroquímicos y otros líquidos para provocar el crecimiento de los frutos y para evitar que las plagas los afecten. Según dicen, les colocan la bolsa para evitar que la lluvia se lleve estos químicos y así no se retrase el momento de la corta de los frutos. Según nos comentaban Arturo Lomelí y Dolores Camacho estas plantaciones de plátano forman parte de un distrito de riego creado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) y la producción es con base a un sistema de tierra y riego que es arrendado a la empresa productora de los plátanos, pues los agricultores comprometen desde antes la producción de sus tierras.

Aparte de estos sembradíos de plátanos vimos un nuevo cultivo que estaba en crecimiento en extensas parcelas que se ubicaban en ambos lados de la carretera, por ser una planta de tamaño pequeño, no alcanzamos a distinguir de qué se trataba, pero Arturo Lomelí comentó que podría ser soya o cacahuate. Habría que ver esto con posterioridad para verificarlo.

Bueno, finalmente llegamos a Ciudad Hidalgo, era un pueblo caótico, su mercado se encontraba con pocos productos y en lugares oscuros. La gente de diversas edades se nos quedaba viendo constantemente. Había constante flujo de vehículos y motocicletas. No sé si llamábamos mucho la atención con nuestros sombreros, camisas, lentes y cámaras fotográficas sofisticadas, pero todas las personas se acercaban para preguntarnos trivialidades. Al esposo de Celia, Paulo continuamente lo abordaban para preguntarle si vendría droga, al principio, le preguntaron por marihuana, luego le empezaron a preguntar por cocaína y otros opiáceos. En este lugar el cansancio ya era notorio, era alrededor de las tres de la tarde y el bochorno por el intenso calor era insoportable, fuimos al parque a sentarnos a ver si teníamos la suerte de platicar con alguien. Compramos una bolsa de rambután y un señor se acercó para pedirnos dinero, en ese momento, estábamos hablando sobre donde podríamos conseguir una cerveza Gallo (la cerveza guatemalteca) y el señor intervino para decirnos que más cerca del paso fronterizo informal era fácil adquirirlas. Luego se quedó ahí para contarnos que él pasa hacia Guatemala por lo menos una vez al año para ir a brigadas médicas, porque allá atienden sin que las personas tengan afiliación a alguna institución médica. Pero dice que el paso es constante para uno u otro lado, nos recomendó ir a buscar nuestras cervezas y nos despedimos de él.

Luego nos dirigimos al puesto fronterizo, ahí nos pidieron que cruzáramos a pie porque

para pasar con los vehículos el trámite iba a ser más largo, como nuestro objetivo era sólo ir a Tecún Umán, no lo consideramos necesario y nos encaminamos cruzando a pie. Nos pidieron solamente que mostráramos una identificación oficial y que no portáramos lentes o sombrero, nos pidieron que miráramos fijamente por unos segundos a lo que parecía ser una cámara y luego, sin más, nos dejaban pasar. Dolores Camacho nos comentaba que no nos habían preguntado nada, ni pedido requisitos porque ya nos habían escaneado con sólo poner nuestra mirada en el aparato con cámara de inmigración. Nos dijo que esos equipos tan sofisticados eran parte de las adquisiciones más costosas que había hecho el gobierno federal mexicano en años recientes para asegurar el control de la frontera sur. Los compañeros de equipo suponían que al mirar fijamente el aparato, nos habían escaneado a todos y habían obtenido toda la información que posee el Estado mexicano sobre nosotros. Todo coincidimos en que era muy fácil cruzar el límite de ambos países. Antes de salir de México nos pidieron que depositáramos dos pesos por persona en un volante que servía para contar el número de entradas y salidas. Posteriormente cruzamos el puente fronterizo que atraviesa el río Suchiate. Desde el lugar donde íbamos caminando podíamos ver que se desplazaban balsas improvisadas que servían para llevar y traer personas y mercancías entre México y Guatemala. Las balsas estaban construidas con unas cámaras de llantas de camión de carga pesada infladas de aire que permitían que éstas flotaran, sobre ellas pusieron palos o tablas encima y en ellas, la gente se sentaba y ponían mercancías diversas que transportaban “ilegalmente” entre los dos países. Cada balsa era conducida por un hombre que utilizaba un palo largo para “remar” y conducir la lancha. En esta época del año, el nivel del río estaba muy bajo, había algunas personas que incluso pasaban caminando y los conductores de las balsas usaban los palos para empujar la balsa y evitar que ésta se atorara con el fango que se encontraba casi pegado a la cámara inflada. Las mercancías que más transportaban en este cruce fronterizo eran cervezas, ropa, artesanías, mercadería china y abarrotes en general. El transporte era de llevar y traer constante entre los dos países. Hay personas en ambos países que demandan productos del país vecino y eso produce que exista en cruce constante de productos hacia ambos lados del río.

Para entrar a Tecún Humán no tuvimos restricciones de ningún tipo, salvo los compañeros que fueron a sellar pasaporte, pero dijeron que el trámite había sido muy sencillo. Del otro lado, en Tecún Umán se sentía un ambiente más relajado, el parquecito con sus grandes y frondosas ceibas nos llenaba de frescura después de experimentar el calor abrumador durante nuestro cruce por el

puente oficial que atraviesa el río Suchiate. Una vez allá, fuimos a comer y a tomar la cerveza gallo que tanto anduvimos buscando. Varios de mis compañeros comentaban que imaginaban a Tecún Umán como un lugar más peligroso y caótico pero que ellos se quedaban con la imagen de un pueblito tranquilo y pintoresco. Comentaron que de hecho se habían sentido más inseguros y observados del lado de México. Pensamos que quizá eso tiene que ver con la hora y el día en que lo visitamos. Era un lugar muy comercial. Había transporte y venta de mercancías diversas de tipo artesanal.

De regreso quisimos cruzar utilizando las llantas que se utilizan para el paso informal, pero no pudimos hacerlo porque una falsa amenaza de lluvia nos hizo apresurar el regreso por el puente de paso oficial, una vez que estuvimos en México nuevamente, fuimos todos a observar el “paso del coyote” (donde pasan las balsas de cámaras de llantas) en el río Suchite, donde nuevamente nos volvimos a sentir observados por todas las personas. Sólo Celia y su pareja, Paulo se animaron a subirse a la llanta. La mayoría permanecemos observando el transporte de mercancías (abarrotes y cerveza principalmente) que existía en ese cruce. Como ya era tarde la afluencia de lanchas había disminuido, cobraban 25 pesos por persona para cruzar y 25 pesos por el regreso. El nivel del agua en el río era tan bajo que vimos a personas jalando las llantas con mecates mientras caminaban en el cauce del río. La abundancia de fango y escasez de agua parecía dificultar su trabajo.

En esta parte del paso del coyote, vimos que en las viviendas que colindaban con el río había murales pintados por ACNUR y dependencias encargadas de brindar atención al migrante en el municipio de Suchiate. Todas ellas brindaban números telefónicos y ofrecían ayuda a población que deseara adquirir su estatus de refugiado en México.

Luego de esta visita al paso del coyote, decidimos regresar a Tapachula. Por la noche nos vimos con el señor Artemio Alvarado, amigo de Dolores Camacho y Arturo Lomelí, él nos dijo a grandes rasgos que sí estaba muy peligrosa la zona de Tapachula, que se escuchaban muchas cosas sobre la presencia de grupos del narcotráfico. Unos afirman que el territorio de Tapachula está dominado por el cártel de Sinaloa, pero a nadie le consta. Que seguramente eso de sentirnos observados tiene que ver con el control que tienen estos grupos delictivos en la zona, que seguramente nosotros ya estábamos ubicados porque nos desplazábamos en caravana, pero que si nos habíamos presentado como personas de la Universidad seguro no íbamos a tener problemas. Dijo que para que alguien no levante sospechas en esa zona, si se desea hacer una investigación

social, debe permanecer por lo menos dos años en la localidad, de lo contrario, todos lo van a mirar con extrañeza.

El señor Artemio también mencionó que sigue una tendencia en la baja productividad del café, que la frontera Chiapas-Guatemala es una frontera porosa porque siempre se ha distinguido por ser un paso de migrantes constante. Hay una especie de hermandad entre Tapachula y los países de Centroamérica, sobre todo con Guatemala. Mucha gente de Tapachula tiene parientes o amigos cercanos que son guatemaltecos. Y dijo que sí es una zona que mueve muchos productos comerciales, es una zona muy productiva, dijo que con certeza la que mayor produce en Chiapas, pues diariamente entran y salen entre 400 y 500 tráileres con mercancías y productos diversos.

## **28 de julio de 2017**

### Visita a la iglesia Luz del Mundo

La iglesia Luz del mundo tiene una sede muy importante en la ciudad de Tapachula, Chiapas. Esta iglesia tiene presencia en casi todo México y se continúa expandiendo por Centroamérica y Latinoamérica. En Tapachula tiene una sede llamada “hermosa provincia” que cuenta con un majestuoso templo réplica del Taj Mahal y una colonia que se encuentra conformada solamente con feligreses que pertenecen a esa iglesia. En dicha colonia se congregan aproximadamente 60 familias que reúnen entre 500 y 600 personas. El número de feligreses congregados crece diariamente porque los miembros más jóvenes contraen nupcias y sus parejas deben asumir dicha religión, pero también porque hay un constante trabajo de evangelización de todos los miembros de la iglesia. Esta institución tiene su sede principal en Guadalajara, Jalisco, México pero se ha ido expandiendo hacia el sur del país aprovechando la diversificación religiosa que impera en esos lugares. El control que esta institución tiene es generalizado entre las familias. La administración de la iglesia tiene un censo que registra los datos personales de todos los miembros de las familias, el empleo que tienen y la cantidad exacta de ingresos que percibe cada familia. Las familias de esta congregación religiosa deben aportar obligatoriamente y sin excusas mensualmente un 10% de sus ingresos salariales. Las familias de la iglesia ven esto como una norma escrita en el libro sagrado que rige su culto, al que ellos llaman biblia. El control de las mujeres que pertenecen a esta religión es estricto pues deben vestir con faldas largas, zapatos bajos, un velo que cubre su cara,

así como acudir a orar y limpiar el templo principal en horarios estrictos varias veces al día.

Visita a cruce fronterizo El Talismán, Municipio de Huixtla Chico, Chiapas-El Carmen, Malacatán, Guatemala

En este cruce fronterizo hay un puesto de migración con un control estricto de vigilancia. No dejan tomar fotos, ni acercarse a la línea fronteriza a menos que las personas tengan intención de pasar para el otro lado. Nosotros no cruzamos porque nos dijeron que no era seguro dejar los vehículos solos. Así que descendimos de los medios de transporte y nos quedamos observando lo que sucedía. Había una aduana a la que se pasaba para declarar importaciones y exportaciones. Era un flujo de tipo comercial y mucho menor al que habíamos visto en Ciudad Hidalgo-Tecún Uman. En este cruce fronterizo había una gran casona majestuosa cerca de la aduana que servía de oficinas administrativas para recaudar impuestos. No vimos que entrara mucha gente hacia México, pero sí era evidente que había una salida constante de vehículos de segundo uso hacia Guatemala. Muchos de estos vehículos de segundo uso jalaban a otros vehículos descompuestos con mecates y cadenas, esos vehículos a su vez iban llenos con estufas, lavadoras, televisiones, microondas, herramientas diversas y otros enseres domésticos que también se veían viejos y de segundo uso. Eran filas largas de estas caravanas, algunas personas se ayudaban entre ellas para transportar lo que parecían ser montones de chatarra. Algunas personas de allí nos decían que la mayor parte de esa chatarra iba a ir a parar a Guatemala porque allí había mucha demanda de refacciones usadas. Casi todo lo que iba entrando para ese país va a ser desarmado para usarse como repuesto de otros vehículos, los automóviles y electrodomésticos en mejor estado iban a ser reparados y a revenderse a compradores de aquel país. Nos dijeron que algunas mercancías incluso iban a llegar a otros países como Honduras y El Salvador para venderse como fierro viejo para el reciclaje.

En este cruce fronterizo hay comercio a menor escala, sólo se observaban algunas tiendas pequeñas con ropa, frutas, verduras, telas y pan. Algunas mujeres guatemaltecas cruzaban la frontera para venir a vender de esta lado en México algunas botanas como elotes hervidos, palomitas, frituras y frutas picadas y ordenes de comida para algunos burócratas del puesto fronterizo. Como la gente seguía muy atenta a nuestra presencia y no podíamos movernos sin que tuviéramos la vista sobre nosotros de varias personas, decidimos volver a nuestros vehículos y movernos hacia el siguiente punto de observación.

El siguiente lugar que visitamos fue el municipio de Unión Juárez que es frontera de la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera del Volcán Tacaná. Este municipio de Unión Juárez se localiza a una altura cercana a los 1600 metros sobre el nivel del mar, en sus inmediaciones se siente el frío más intenso y el día que estuvimos se presentó una lluvia intensa. A este lugar también se le conoce como La Suiza Chiapaneca por la semejanza que tienen algunas viviendas con la arquitectura de estilo europeo (varias cabañas de madera de acabados refinados, con techos a dos aguas, iluminadas con faroles y grandes ventanales). Este lugar es frecuentado por turistas nacionales y extranjeros que buscan escalar el volcán Tacaná y acuden a este pueblo para pernoctar y buscar personas que trabajan como guías de turistas en estos recorridos.

Alrededor de la carretera que transitamos para llegar a este lugar, se podía observar el monocultivo de extensas plantaciones de café y la presencia de múltiples árboles llamados “shalum” que sirven para brindar sombra a esas plantaciones. En esta área el cultivo de café sigue siendo muy importante y aunque existen fincas especializadas en el cultivo orgánico de café y en brindar el servicio de ecoturismo para turistas interesados en conocer esta producción como la finca Argovia, hay también productores de menor escala que continúan cultivando el café como producto comercial del que esperan obtener ingresos anualmente. Ese es el caso de Unión Juárez que tiene producción menor de café y se ha decantado por ofrecer servicios de hospedaje, alimentación y guía de turistas los fines de semana principalmente.

Este día cerramos con la visita al ejido Santo Domingo donde se localiza una finca construida por alemanes que posteriormente fue expropiada y convertida en cooperativa ejidal turística para formar un punto importante en la denominada “Ruta del café”. La administradora actual de esta finca es admiradora fiel de los alemanes a quienes ella conoció cuando era pequeña. Los testimonios de esta mujer reflejan la importancia que tuvo la presencia de los alemanes en esta zona pues el que construyó la finca que visitamos arribó a México en el siglo XIX con el apoyo de Porfirio Díaz, se dedicó al cultivo y comercio de café aprovechando las facilidades que el Estado mexicano le otorgó y la presencia abundante de mano de obra indígena en la zona. La mujer con la que hablamos asegura que los alemanes eran personas de buen gusto, con extraordinaria capacidad para administrar y organizar el trabajo en la finca, también nos dijo que el expropietario de la finca era hermano de Eva Braun, la esposa de Hitler y eso propició que en esta zona de México llegaran alemanes nazis que visitaban la finca y estaban interesados en los negocios relacionados con el

cultivo de café. La mujer con la que hablamos nos explicó que esta finca fue expropiada luego del periodo posrevolucionario, durante el régimen de Lázaro Cárdenas en 1944 y fue declarada propiedad ejidal para los habitantes de Santo Domingo. Según los testimonios de esta mujer, la propiedad comunal que correspondió a 100 socios no fue lo mejor que le sucedió a la finca, pues al ser declarada propiedad comunitaria, fue más difícil establecer acuerdos y dirigir la producción de café. Fue hasta que se logró acordar en asamblea comunitaria que se contratarían administradores y contadores privados para ofrecer servicios de turismo en el proyecto turístico de la ruta del café que esta finca obtuvo más auge y un poco más de prosperidad. La ruta del café es un recorrido turístico que fue implementado desde los últimos siete años en Chiapas y que ha tenido gran auge derivado de la promoción nacional e internacional de este tipo de actividades.

Los testimonios de la mujer con la que hablamos, eran contradictorios y ambivalentes, pues ella concebía a los alemanes como agentes modernizadores en una zona dominada por la presencia de población indígena ignorante. Según ella, fueron los alemanes los que enseñaron el cultivo de café a los indígenas mames de esta zona, ellos impusieron horarios, fechas y procesos productivos. Además planeaban, diseñaban y realizaban la exportación de sus productos hacia Europa. La mujer decía que ella se concebía a sí misma como una mujer producto de una mezcla de sangre alemana y mame, porque decía admiraba la fortaleza de los indígenas guatemaltecos y chiapanecos poseedores de secretos ancestrales, sin embargo, en comparación con la admiración que decía sentir hacia los Alemanes, no había punto de comparación, pues aseguraba que sólo ellos podían ser inteligentes, organizados y de buen gusto.

## **29 de julio de 2017**

Por la mañana visitamos a la zona cañera de Huixtla, fuimos a Villa Comatitlán al Ingenio inaugurado en 1980 por José López Portillo. De acuerdo con lo que nos contó el investigador Antonio Castellanos Navarrete, experto en esta zona, este ingenio fue privatizado a finales de 1980 para ser entregado a empresarios de origen español. El cultivo cañero ha estado presente en este municipio desde finales del siglo XIX. El cultivo de caña fue tecnificado con riego. Varios de los campesinos empleados en el ingenio trabajan en acuerdo y bajo protección de la CNC (Confederación Nacional Campesina) y de la CNPR (Confederación Nacional de Pequeños Propietarios) que han generado algunos tipos de relaciones clientelares entre los campesinos y los

partidos políticos, principalmente el PRI.

Los dueños del ingenio pagan por la producción de caña a pequeños propietarios de tierra pero usa estrategias para pagarles menos por la caña, por ejemplo, no la cortan cuando está bien verde, sino que dejan que se seque la hoja y así vale menos y les pagan menos. El Ingenio controla todo el proceso de la caña de azúcar. En esta área también ha comenzado a expandirse el monocultivo de palma africana y su cultivo está siendo más aceptado entre los pequeños productores porque ésta da mejores opciones de rendimiento, vale 10 veces más la producción de frutos de palma que la de caña. Esto ha contribuido al decaimiento del cultivo de caña de azúcar.

Para el cultivo de palma se utilizan grandes cantidades de fertilizantes y agroquímicos. También existen prácticas de fumigación aérea para secar la caña y así molerla. Se han organizado varias protestas por la fumigación aérea de las cosechas en varias comunidades. Existe la creencia de que la palma africana es menos agresiva como cultivo porque en ella se usa menos fertilizante y no hay aviones fumigando las plantaciones todavía. El uso de DDT para la fumigación es constante, hay estudios que aseguran que éste permanece en el ambiente por más de 30 años. Hay por tanto, un riesgo sanitario grave para la población por la constante contaminación de los cultivos y el agua. Todos los desechos de esta parte del Estado se van hacia la reserva “La Encrucijada”.

En esta área de Huixtla hubo modernización de fincas porque la producción agrícola a gran escala se expandió hacia la costa de Chiapas, se sembraba café, cacao y se instalaron zonas ganaderas. A partir de 1950 se instalaron plantaciones de plátano, caña cacao y mango más extensas.

En la zona de Huixtla y Motozintla, se dice que tuvo origen el “comunismo en Chiapas” porque la presencia del ingenio azucarero como industria permitió la formación de proletariado. Los trabajadores de este ingenio no eran campesinos sino población asalariada con prestaciones. En esta área, las empresas se encargan de todo el proceso de producción de la zona cañera y los campesinos arriendan la tierra. La empresa contrata mucha mano de obra de trabajadores guatemaltecos. El salario que pagan oscila entre los 100 y 150 pesos por día de trabajo (para los trabajadores mexicanos la jornada laboral es de 6 horas y para los trabajadores guatemaltecos de 10 horas). Las relaciones salariales han generado el establecimiento constante de “puteros” en el área.

Luego de visitar el ingenio y recibir la plática de parte del doctor Antonio Castellanos que

es experto en esta área, nos dirigimos a la cabecera municipal de Huixtla. Este lugar fue próspero hace algunos años, pero decayó y su población fue sumergida en la pobreza principalmente por la caída y crisis del comercio de café. El café fue un cultivo importante porque fue sembrado en las áreas del municipio que tenían alturas que oscilaban entre los 900 y 1600 metros sobre el nivel del mar. Ahora muchas personas de este municipio viven de negocios ilegales. Algunos manejan puteros (trata de blancas centroamericanas), otros se dedican a rentar sus casas como bodegas para que pernocten migrantes, otros que conocen mejor los caminos y los puestos de vigilancia trabajan como polleros de migrantes centroamericanos guiándolos, transportándolos o escondiéndolos de las redadas policiacas, otros traficantes de mercancías ilegales (drogas). Algunos dentro del marco de la legalidad se dedican a vender ropa y zapatos usados, comida, agua y medicamentos para la gente migrante. La zona parece poco productiva, aunque sí hay extensos monocultivos de caña y potreros dedicados a la ganadería. Hay en esta parte también mucha presencia de pandillas de maras, existen rivalidades entre ellas y por tanto, mucha violencia constante. Varias personas se han opuesto a que se establezcan refugios para migrantes en el centro de la cabecera municipal, argumentan que la mayoría de los migrantes son delincuentes y que por su comportamiento y escasez de recursos provocan violencia, robos e inseguridad. En la cabecera municipal hay algunos edificios viejos que parecen señalar que en años pasados eran esplendorosos y en algún tiempo se movió mucho dinero en el área, ahora lucen descuidados, polvorientos y a punto de convertirse en ruinas. Las calles de la cabecera municipal también lucen descuidadas, lo único que parece tener alegría son algunos bares de mala muerte en los que suenan narcocorridos a todo volumen. En varias esquinas del centro de la cabecera de Huixtla se observan lonas grandes que anuncian salidas diarias directo a Tijuana. No permanecemos mucho tiempo en este lugar, pero sí observábamos mucha pobreza entre la población y poco flujo comercial por el aspecto precario y descuidado de los pocos negocios comerciales que observamos.

Nos dirigimos después hacia el municipio “El porvenir” rumbo a Motozintla. El Porvenir es un municipio intermedio entre Huixtla y Motozintla. Es un lugar de grandes alturas, se siente el cambio de vegetación y clima. Uno pasa del calor al frío al ascender en la sierra. En el municipio de El Porvenir se observaba lo que parecía ser todavía remanentes de bosque nublado. Motozintla en cambio era un lugar bajo y caluroso, se encontraba en lo que parecía ser un hoyo profundo. Motozintla era uno de los municipios más prósperos de la zona fronteriza pero desde que fue

afectado por el huracán Stán se vio severamente afectado y hubo migración de población hacia otras partes del estado chiapaneco y decaimiento del flujo comercial. En Motozintla sólo pasamos a comer en un restaurante de comida china. Y nos encaminamos nuevamente hacia el municipio de Frontera Comalapa. Al dirigirnos hacia ese otro municipio fronterizo observamos varios cruces informales (apenas eran veredas que ascendían en cerros y pendientes) ninguno tenía vigilancia pero en todos ellos descendían camionetas tipo estaquitas de redilas cargados con jóvenes trabajadores guatemaltecos y múltiples ánforas de gasolina que traían de Guatemala, debido a los constantes incrementos en el precio de este producto, las personas optan por traer gasolina de ese otro país para comercializar y usar en México. En todos estos pasos informales fueron señalados por los investigadores especialistas de la zona pues ellos tienen la información por la interacción constante con la gente durante sus investigaciones. En este paso fue también visible, la presencia de personas atalayas repartiendo folletos con difusión de su pensamiento y sus actividades.

### **30 de julio de 2017**

A lo largo del recorrido en la demarcación fronteriza de Chiapas-Guatemala vimos que había múltiples bardas y anuncios de la organización “Luz de los pobres”. Al principio, no sabíamos si se trataba de una organización religiosa, un partido político o un grupo de autoayuda. Con ninguna de las personas que hablamos nos sabían decir de qué se trataba, fue hasta la mañana de este día que observamos a una camioneta con una calcomanía y el logotipo pegado en una de las puertas que obtuvimos información de parte de los dueños. Ellos nos dijeron que se trataba de una organización política que estaba en proceso de convertirse en un partido político independiente. Fue fundado por Jesús “Chuz” Orantes del municipio de Pujilic porque desea agrupar personas en él para lanzarse como candidato para gobernador de Chiapas. Es una especie de terrateniente contemporáneo que está tratando de formar zonas de influencia en la región de frontera y costera de Chiapas. Por la enorme cantidad de murales, espectaculares y anuncios que tiene colocados, es visible su gran poder económico. Nos llamó la atención la fuerza que están teniendo los dirigentes de esta organización.

Al medio día nos dirigimos al municipio de Chicomuselo para realizar una entrevista con Roberto Díaz Velázquez y su esposa Francisca González Gutiérrez “Paki” dirigentes y responsables de la casa pastoral católica en defensa de la tierra y el territorio en la zona fronteriza.

Ellos nos hablaron de las acciones que están tratando de desarrollar para proteger el territorio de municipios aledaños a Chicomuselo (entre los que se encuentran varios municipios de la frontera Chiapas-Guatemala) frente a la llegada de diversos proyectos extractivos en el área. Aquí se encuentran fuertes intereses económicos alrededor de actividades ligadas a hidroeléctricas, minería y la extensión de plantaciones de palma africana. Tanto Roberto como Paki trabajan en comunicación con la parroquia católica de Chicomuselo para lograr obtener el respaldo de los feligreses y de la población en general. Intentan formar comités comunitarios en las distintas localidades donde esta parroquia tiene presencia para impulsar la defensa de la tierra y el territorio. Trabajan tres ejes: oposición a empresas mineras, apoyo a migrantes en tránsito y apoyo a mujeres violentadas. El párroco de esta iglesia les propuso capacitarse y formarse como abogados para lograr la defensa apropiada de las causas que los impulsan.

El financiamiento para que opere la lucha por la defensa del territorio lo obtienen por medio del apoyo de los feligreses católicos y algunas donaciones de personas bien intencionadas y estos apoyan porque no quieren ver la destrucción que causan este tipo de proyectos en sus tierras. Esta población se encuentra en constante estado de alerta, pues saben que los ingenieros de las empresas pueden utilizar cualquier tipo de estrategia para entrar y hacer estudios exploratorios. Las personas desconfían de toda persona que llega a la zona y está interesada en explorar el territorio porque saben que cualquiera podría proporcionar la información a los empresarios interesados en intervenir estas zonas. La iglesia se vuelve en agente que actúa como filtro, se entrevista a las personas que intentan ingresar a la zona y no son originarios de este lugar. EL estado de alerta es constante porque aseguran que actualmente aproximadamente el 70% del territorio correspondiente a este territorio está concesionado a proyectos extractivos en el área.

Al salir de la entrevista con Paki y su esposo, nos dirigimos a visitar el Cuartel Militar “Piedra Blanca” ubicado en Frontera Comalapa, que tiene vigilancia del Estado Mexicano y del que la población local desconfía porque lo consideran una forma de intervención gubernamental a favor de intereses empresariales y no de las poblaciones locales.

### **31 de julio de 2017**

#### La Mesilla-Ciudad Cuauhtémoc

##### Cruce informal El Sabinalito II (lado de México)- Dos Ceibas (Guatemala)

Lugar de contrabando Informal, se cobra por la tonelada de carga, depende de la capacidad del transporte. Hay bodegas de los dos lados de la frontera, en ellos vimos que guardan sobre todo maíz y frijol. El maíz va de Chiapas a Guatemala y de allá para acá entra mucha carne de ganado vacuno para abastecer la demanda del estado de Chiapas y otros estados mexicanos. Todos estos cruces son informales y son controlados por las personas locales, parecen ser comités comunitarios quienes ponen vigilancia en los dos lados, los camioneros que entran y salen deben pagar cuotas para los habitantes de México y de Guatemala. Esta zona parece muy insegura, al salir de uno de estos cruces nos siguió amenazadoramente un vehículo sin placas y totalmente polarizado. Nos sentimos realmente intimidados y fue hasta la tarde que nos enteramos que es un paso de tráfico de drogas y armas controlado por un grupo criminal de renombre y conocido por su sanguinaria.

Lugar donde nos siguieron muy cerca de Chamic.

Este día llegamos a Lagos de Colón y dormimos ahí.

### **01 de agosto de 2017**

Lagos de Colón en el área de frontera frente a Los Cuchumatanes del lado de Guatemala. Frontera poco concurrida. Lugar de paso de trabajadores de jornal originarios de Guatemala. Chamic área de riego frente a los Cuchumatanes.

Gracias a Dios (Nentón, Guatemala)- Carmen Xhan (La Trinitaria, México)

### **02 de agosto de 2017**

#### Aldea Quetzal (Guatemala)-Tzisco (La Trinitaria, México)

Observamos la turistificación masiva de esta área de la frontera. Hay inversión económica muy fuerte para gentrificar esta zona, llegan grandes cantidades de turistas diariamente para “conocer” la frontera y tomarse la foto en la franja que divide Chiapas-Guatemala. Este punto y cruce fronterizo es el más famoso nacional e internacionalmente por los múltiples tours que se

realizan a esta zona. Hay además una fuerte intervención en los recursos madereros del territorio y en la disposición hídrica pues las persona locales utilizan los arboles madereros para construir las cabañas de lujo y simples que sirven para dar alojamiento a los visitantes. También se extraen y depositan diariamente cantidades exorbitantes de agua utilizada para las actividades diarias de los habitantes locales y de los turistas.

Luego nos dirigimos a Boca de Chajul, pasamos una zona de transición de la vegetación de montaña a Selva. Pasamos por Nuevo San Juan Chamula, Nuevo Huistán, y nos detuvimos en Boca de Chajul. (muchos letreros en defensa del territorio por EZLN y Pastoral de la tierra)

En Boca de Chajul nos entrevistamos con Rafa, cazador que guía biólogos interesados en realizar estudios en la reserva de Montes Azules.

### **03 de agosto de 2017**

Río Lacantún, Las Guacamayas. “Reserva Montes azules”, hotel turístico, vimos monos araña, reserva montes azules rodeada por potreros para la ganadería y plantaciones de palma africana. Luego nos dirigimos a Nuevo Orizaba, en la carretera se observaban extensas plantaciones de hule, de palma africana y potreros. Paso informal de camiones cargados con mercancía a la altura del ejido Nuevo Veracruz.

Paso constante entre Ingenieros (Guatemala)- Nuevo Orizaba (México) hay aduana pero no revisan, pasa gente de Guatemala que va a trabajar en el jornal del lado mexicano. Para Guatemala pasan muchos turistas. Nos dirigimos hacia “El Vertice” donde se ubica un monumento que marca los límites en medio de un río entre México y Guatemala.

Pasamos al municipio Benemérito de las Américas, vimos las instalaciones de la empresa aceitera “Aceites Sustentables”.

Por la noche llegamos a Frontera Corozal en la zona de los “Lacandones” donde el turismo masivo una vez más tiene mucha presencia.

### **04 de agosto de 2017**

Bethel, (Guatemala)-Frontera Corozal (México). Río Usumacinta.

Luego nos fuimos de Frontera Corozal a Chancalá (por gasolina).

Fuimos al Puerto fronterizo El Ceibo (Guatemala)-Tenosique (Tabasco, México)

Muy burocrático el paso, había menonitas de Belice cruzando hacia Guatemala. Nos dejaron pasar pero nos pidieron credencial del lado del puesto fronterizo de Tabasco. Al parecer, el paso en este puente era tardado.



## El sentir de los migrantes en su paso por nuestra ciudad

### The feel of the migrants in their passage through our city

Laura Saray Juárez Armendariz<sup>1</sup>, María de Lourdes Cepeda Hernández<sup>2,3</sup>, María Cristina Rodríguez Covarrubias<sup>3</sup>, Yancy Nohemí Juárez Ramírez<sup>4</sup> y Karen Rocío Castillo Lugo<sup>5</sup>

**Resumen:** El proceso de migrar es difícil, la persona tienen que atravesar por muchas problemáticas difíciles, ya que se topan con secuestros, robos, y algunos veces hasta con accidentes, ocasionándoles que su estadía en México dure más de lo esperado. Así mismo, esto repercute en algunas ocasiones con la sociedad, causando un conflicto tanto con la misma sociedad como con el gobierno y las autoridades, ya que se crea una discriminación hacia los migrantes, además e que se excluyen y hasta se violan sus derechos en muchas ocasiones.

**Abstract:** The process of migrating is difficult, the person has to go through many difficult problems, since they run into kidnappings, robberies, and sometimes even accidents, causing them to stay longer in Mexico than expected. Likewise, this sometimes affects society, causing a conflict both with the society itself and with the government and the authorities, since it creates discrimination against migrants, and their rights are excluded and even violated.

Palabras clave: Migración; Sociedad; Exclusión; Discriminación

#### Desarrollo:

Dentro de México existen diversos fenómenos los cuales hacen un choque en los contextos en los que se desenvuelve la sociedad, creando diferentes problemáticas ya sea dentro o fuera de una comunidad o un grupo. Uno de estos fenómenos *es la migración*, considerada como una

---

<sup>1</sup> Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la UA de C.; Integrante del CA Trabajo Social y Desarrollo, encargada de la LGAC de Género, familia, [saray\\_juarez@uadec.edu.mx](mailto:saray_juarez@uadec.edu.mx)

<sup>2</sup> Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la UA de C.; Líder del CA Trabajo Social y Desarrollo, encargada de la LGAC de Desarrollo Social y Humano, Género, Familia, [lourdesce@hotmail.com](mailto:lourdesce@hotmail.com)

<sup>3</sup> Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la UA de C.; Integrante del CA Trabajo Social y Desarrollo, encargada de la LGAC de Género, familia, [cristy2002\\_@hotmail.com](mailto:cristy2002_@hotmail.com)

<sup>4</sup> Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la UA de C.; Integrante del CA Trabajo Social y Desarrollo, encargada de la LGAC de Género, familia, [yancy06@hotmail.com](mailto:yancy06@hotmail.com)

<sup>5</sup> Alumno Colaborador del CA Trabajo Social y Desarrollo, encargada de la LGAC de Género, familia

problemática que se presenta desde los comienzos de la historia de los seres humanos.

La migración en México se presenta de diferentes formas, una de ellas es cuando las familias deciden trasladarse de un Estado a otro por trabajo o por situaciones familiares, otra forma es cuando algunas personas que vienen de otros países como Honduras, Guatemala, Costa Rica, y el Salvador, se encuentran de paso por el país para poder llegar a su lugar de destino Estados Unidos.

El proceso de migrar es difícil, la persona tiene que atravesar por muchas problemáticas difíciles, ya que se topan con secuestros, robos, y algunos veces hasta con accidentes, ocasionándoles que su estadía en México dure más de lo esperado. Así mismo, esto repercute en algunas ocasiones con la sociedad, causando un conflicto tanto con la misma sociedad como con el gobierno y las autoridades, ya que se crea una discriminación hacia los migrantes, además e que se excluyen y hasta se violan sus derechos en muchas ocasiones.

Aunado a lo anterior el objetivo de esta Investigación fue Analizar el sentir del migrante que va de paso por la ciudad, sobre el trato que recibe de la sociedad saltillense; además el método que se utilizó fue el cuantitativo, con un diseño transversal, ya que el propósito de la investigación, fue describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, así mismo, el tipo de población con la que se trabajó es muy variable se realizó un instrumento con 35 preguntas abiertas, cerradas además se aplicaron 50 Instrumentos a hombres y mujeres de 18 a 50 años que se encontraban viviendo en la casa del migrante en esos momentos.

El fenómeno de la migración es un tema que tiene muchos años presente dentro del mundo y el cual a pesar del tiempo no se ha podido erradicar, ni se le ha dado importancia como se debería.

La migración lleva consigo un proceso, difícil para los migrantes ya que tienen que atravesar por muchas cosas, desde tomar la decisión de abandonar a su familia, hasta buscar el dinero que necesitaran para mantenerse, además conocer el proceso que tiene que vivir un migrante es difícil ya que se necesitaría ser uno de ellos para poderlos comprender y enfrentar las situaciones que viven.

En la ciudad de Saltillo al fenómeno de la migración tiene designadas algunas instituciones las cuales brindan atención a los migrantes y otras que realizan pequeños proyectos para poder contribuir con algún tipo de ayuda.

Las cifras de UNDESA, muestran que los migrantes se concentran fuertemente en los países

más desarrollados y mucho menos en los países en desarrollo. En 1990, el 53% de los migrantes internacionales se encontraban en los países desarrollados que, sin embargo, albergaban sólo al 22% de las personas del mundo. Para el año 2010 se estimaba que el 60% de los migrantes vivían en países desarrollados, que entonces daban cuenta de sólo el 18% de las personas del mundo.

Para decirlo con otras palabras, 10 de cada 100 personas que habitaban en los países desarrollados eran inmigrantes en 2010, comparado con 1.5 de cada 100 en los países en desarrollo. Respecto a los refugiados, el escenario era muy distinto. Las cifras globales de refugiados descendieron a cerca de 18 millones en 1990 y a menos de 14 millones en 2005, sólo para aumentar a más de 16 millones en 2010. Hoy, cerca del 85% de los refugiados del mundo se concentran en países en desarrollo y sólo el 14% en los países desarrollados más ricos.(Castles, 2014).

Según Canales, en su artículo la migración en la reproducción social

“El debate sobre migración y desarrollo está atravesado por una serie de sesgos político-ideológicos e inconsistencias teórico-metodológicas. La mayor debilidad que identificamos corresponde al nacionalismo metodológico que subyace en ellas, y que deriva en distorsiones y sesgos en el análisis sobre las causas, condiciones y consecuencias de la migración internacional” (Canales, 2013, 26)

Las instituciones civiles que atienden a la población migratoria no crean las políticas adecuadas para la población migratoria, pero según María José Magliano en su artículo La sociedad civil y la gobernabilidad de las migraciones en la agenda política sudamericana: el refugio en los derechos humanos nos menciona que,

“El análisis de los posicionamientos políticos de distintas organizaciones de la sociedad civil vinculadas a la temática migratoria da cuenta que si bien las necesidades que plantean son muchas veces reales, no se encaminan a transformar y disputar el orden de relaciones sociales dominantes que explican los procesos migratorios contemporáneos”. (Magliano, 2011)

El incremento de la migración es una evidencia contundente de los cambios estructurales

de la sociedad y el Estado, que a su vez representan una reestructuración de lo cultural, religioso, educativo y demás. La migración no es vista entonces como un factor equilibrante, sino de reproducción de la explotación y de la desigualdad entre naciones (Albarrán & Manero Brito, 2010).

Actualmente la migración se da en los países que tienen menos recursos ya ha comenzado a ser una alternativa cotidiana para muchos en la sociedad, llevando consigo que las personas sigan el mismo ejemplo ya que tratan de buscar una mejor alternativa para mejorar su vida. Conforme pasa el tiempo se ve cada vez más presente la migración, ya que se ven masas de personas desplazándose de un lugar a otro, y dentro de estas masas de gente se puede observar personas menores de 18 años y hasta niños que deciden pasar por dicho proceso.

El caso de México resulta pues extremadamente interesante debido a que hoy en día es uno de los países entre los cuales se presentan olas migratorias hacia al exterior, es un país que dejó de ser receptor de olas migratorias y ahora es un creador de olas migratorias (Navarro, 2013).

El problema se ha visto cada vez más en aumento dentro y fuera de México, y a pesar que está presente en el mundo no hay muchas políticas públicas que protejan la seguridad de los migrantes. En México hay muchas instituciones que protegen los derechos de los migrantes y también las cuales les brindan algún tipo de servicio mientras están de paso dentro de algunos de los estados fronterizos, logrando con esto un mayor interés por parte de los estados hacia dichas personas, no tratando de combatir el fenómeno ya que es un tema el cual no se ha podido erradicar, sino contribuyendo con este para que no se vuelva un problema el cual afecte de mayor forma la dinámica de la sociedad.

Dentro de Saltillo no se cuenta con algún estudio el cual demuestre como el migrante recibe el trato que le brinda la sociedad, al igual que no se cuenta con alguna investigación la cual describa las razones por las cuales los migrantes no se acercan a las instituciones y puedan explicar las razones que dichas personas tienen para rechazar los apoyos que se les brinda, existen otras investigaciones en otros países sobre migrantes y la percepción que los migrantes tienen en diferentes temas, pero dentro de México no se ha encontrado ninguna sobre la percepción que los migrantes tienen sobre el trato que reciben.

Por lo que, el objetivo general de esta investigación fue Analizar el sentir del migrante que va de paso por la ciudad, sobre el trato que recibe de la sociedad saltillense, con el fin de conocer

la problemática y así buscar la forma adecuada de intervenir con dicha población como profesional del trabajo social.

Así mismo, la pregunta central de investigación fue conocer ¿Cuál es el sentir que tiene el migrante sobre el trato que recibe de los ciudadanos de Saltillo Coahuila? En tal sentido se tendrá que hablar del concepto de percepción, ya que se relaciona con diferentes aspectos que engloban la visión que se tiene de él, pero en sí, la percepción es el punto de partida de la síntesis cognitiva que elabora el sujeto, a partir de los estímulos provenientes del mundo que le rodea; es un proceso activo, selectivo y a la vez creativo el cual permite conocer el ambiente y actuar en él.

Además el sentir es un mecanismo integrador en función del cual, la energía que provoca un estímulo se presenta como un todo, en donde confluyen sensaciones con toda una serie de datos valorativos, estructurados y organizados, provenientes de la propia experiencia. El objeto percibido es definido a través de interpretaciones cada vez más particularizadas; pasando así de la definición de la imagen como un simple objeto a forma (forma cuadrada, edificio), algo que posee significado para quien la percibe. (Briceño Ávila, 2005., pág. 15)

Por lo tanto, la percepción consiste en formular juicios que permiten conocer el ambiente en que se está viviendo, dando interpretaciones diferentes a las situaciones que se presentan ya que se reconocen desde el punto de vista de cada persona y estas les otorgan un valor.

Por otro lado la Migración es considerada como el cambio de residencia en el cual se tiene que llevar un proceso que las personas atraviesan, dicho proceso conlleva salir de una estabilidad en busca de saciar alguna necesidad que tengan, Ruiz García Aida menciona que “por migración entendemos los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa” (p.19). Este fenómeno se ve representado a nivel mundial, no solo en los países de más bajos recursos, aunque se piensa que son en los que más afecta, la sociedad crea un concepto sobre las personas que pasan por la migración, dando significados negativos sin conocer las verdaderas causas que orillan a estas personas a buscar alguna estabilidad que contraiga un bien ya sea social o económico en sus vidas. Otra de los temas que engloba la migración es la cultura que los países tienen y esta puede ser otra de las razones por las cuales, de este fenómeno, se hace mención que es un fenómeno psicosociocultural que influye en diversas esferas del individuo que emigra.

En su intento por alcanzar un nivel de adaptación social óptimo, los migrantes y sus familias se enfrentan a una serie de cambios y estresores asociados, viéndose en la necesidad de desarrollar ciertas habilidades cognitivas e instrumentales. (Valenzuela, 2008).

Todos los grupos de personas tienen diferentes papeles en donde se desenvuelven, ya sea dentro o fuera de estos grupos siempre se pertenece a uno, a todo esto, se le da la denominación de sociedad es “un conjunto de seres humanos unidos moral, material, espiritual y culturalmente para la satisfacción de comunes necesidades, recíprocos beneficios aspiraciones semejantes y fines comunes” (Moreira, 2013)

En si todo ser humano se desarrolla dentro de una sociedad la cual le enseña diferentes formas de vida según el entorno la sociedad es definida según Laura Scafati como:

“como una agrupación de personas que constituyen una unidad, con la finalidad de cumplir mediante la mutua cooperación, todos o algunos de los fines de la vida. Así, podemos definir la sociedad como un conjunto organizado de individuos que siguen un mismo modo de vida. Toda sociedad tiene una organización. Hay una estructura social en la que se generan las reglas (normativas) y los comportamientos (individualismo, solidaridad). Esa estructura social presenta hoy, más que una división en clases, una división por estatus. Nuestra sociedad, además de satisfacer las necesidades básicas, “necesita” satisfacer deseos de confort y de prestigio (estatus).

La percepción se entiende más sobre el concepto que cada uno como persona les da a las situaciones que se presentan a lo largo de la vida, creando un significado o una reflexión sobre estas mismas, MELGAREJO, 1994 menciona:

En la mayoría de las reflexiones filosóficas sobre la percepción lo que se busca es conocer si lo percibido es real o es una ilusión, de modo que la percepción es concebida como la formulación de juicios sobre la realidad; tales juicios han sido entendidos como calificativos universales de las cosas. En esas aproximaciones no se toma en cuenta el contexto ni se considera el punto de referencia desde el cual se elabora el juicio; así, se reflexiona sobre las cualidades de los objetos sin tomar en consideración las circunstancias en las que tales

cualidades se circunscriben. (p.49)

La percepción consiste en formular juicios que permiten conocer el ambiente en que se está viviendo, dando interpretaciones diferentes a las situaciones que se presentan ya que se reconocen desde el punto de vista de cada persona y estas les otorgan un valor

### **Metodología.**

La investigación tuvo un enfoque cuantitativo con un diseño transversal ya que en este se “recolectaron datos en un solo momento, y en un tiempo único, además el tipo de población con la que se trabajó es muy variable y no siempre se cuenta con las mismas personas, situación por la cual se utilizó este tipo de método. (Sampieri, 2014).

En lo que respecta a la población con la que se trabajó fue, un grupo de personas con características en común, población migratoria tanto hombres como mujeres, que permanecen temporalmente en la ciudad de Saltillo, de origen externo a México, con un rango de edad de 18 años en adelante, son personas que se encuentran reunidos en una institución llamada “Casa del Migrante” en donde se les brinda asilo, alimentación y ayuda en trámites mientras están de paso por la ciudad.

La institución anteriormente mencionada, cuenta con un aproximado de 50 a 70 personas y esto varía por el hecho de ser personas que están de tránsito por lo que no se tiene certeza de cuántas personas se encuentren en la institución, estas tienen la característica de ser de otros países, y sus edades oscilan entre los 18 y 50 años. Por lo que, se aplicaron 50 instrumentos que contenía 35 preguntas divididas en 5 rubros principales Datos Generales, Familia, Migración, Sociedad e Instituciones, además el análisis se realizó a través del programa estadístico SPSS, el cual permitió dar interpretación a los resultados obtenidos por los instrumentos aplicados.

### **Resultados:**

Se entrevistó a 50 personas migrantes hombre y mujeres que se encontraban reunidos en la institución “Casa del migrante”, institución que les brindan asilo, alimentación, y apoyo en trámites y actividades concernientes a su situación de migración, entre otras cosas. De estos 50 sujetos un 67% de ellos fueron hombres así mismo representaban el 74% de los migrantes provenientes de

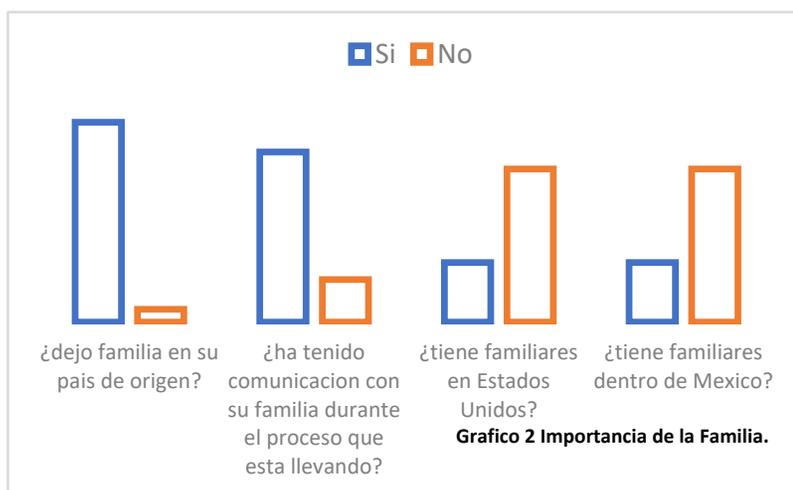
Honduras.

Con respecto a las edades de los migrantes oscilan entre los 16 y 63 años de edad, además existen menores de edad los cuales están viajando solos, e incluso adultos mayores y algunas de ellas incluso en sillas de ruedas. Otro dato general que hay que tomar en cuenta es el del Estado Civil de los cuales 38 de ellos están solteros, 1 es casado y 1 está separado y 10 de ellos se encuentran en unión libre. La escolaridad máxima con la que cuentan es la primaria, siendo la mayoría (38) de ellos.

**Grafica 1 Nacionalidad**



La familia representa una parte importante y fundamental para tomar dicha decisión, ya que es una de las principales razones por las cuales deciden salir de su país de origen y buscar nuevas oportunidades para ofrecerles una mejor calidad de vida, por lo que el 94% de ellas dejaron familia dentro de su país y solo el 6% no tiene familiares o simplemente ya no han tenido comunicación con ellos durante la travesía de migrar. De este 94% que arrojaron los datos tan solo el 80% tiene comunicación con ellos y el 14% restante jamás ha logrado comunicación alguna por diferentes motivos, o simplemente porque desean comunicarse con ellos hasta que se encuentren en el lugar de destino. (Grafico 2).



Al migrar una persona la familia representa una parte importante y fundamental para tomar dicha decisión ya que es una de las principales razones por las cuales deciden salir de su país de origen y buscar nuevas oportunidades para ofrecerles una mejor calidad de vida.

Los migrantes que fueron entrevistados señalaron que dejaron a su familia en el país de origen y solo el 6% de ellos señala que no saben que pasa con sus familiares ya que se escaparon de sus casas o no tenían a nadie.

Aunado a los anterior, se les pregunto si alguno de ellos tiene familiares dentro de Estados unidos que es el lugar de destino o dentro de México que es en donde se encuentran de paso o establecidos, así como lo muestra el grafico 1 y los datos mostraron que el 28% cuenta con familiares en algún lugar de Estados unidos y de igual manera con el mismo porcentaje arrojo que los tienen dentro de México mientras el resto de las personas formando un 72% no cuenta con familiares en ninguno de los dos países dificultando el proceso que tienen ya que no cuentan con alguna persona la cual les llegue apoyar en alguna emergencia que se les presente.

Hay personas las cuales toman la decisión de viajar acompañados y otros lo hacen solos en la gran mayoría de estos con un 58% deciden hacerlo solos, y el 18% de ellos viaja con amigos, o compañeros de viaje que durante el camino resultan familiares de amigos o conocidos y deciden llevar el recorrido juntos. Las personas las cuales viajan con algún familiar especificaron que son con sus esposos, primos, hermanos y/o parejas y solo 1 señaló que con su cuñado. (Tabla1)

<b>¿Quién te acompaña en este proceso? Especifica</b>			
Frecuencia		Porcentaje	
Cuñado	1	2.0	
Esposa	1	2.0	
Esposo	1	2.0	
Hermano	2	4.0	
Pareja	1	2.0	
Primo	2	4.0	
Total	8	16.0	
no aplica	35	70.0	
no contesto	7	14.0	
Total	42	84.0	

Tabla 1 Acompañantes

Por otro lado, una de las variables las cuales se investigó, pero no en gran profundidad es la de la salud que tienen actualmente los migrantes, el 30% de ellos menciono que consideran que tienen un buen estado de salud, sin embargo, con respecto a la situación emocional que presentan actualmente, señalan y se hace notar la falta que les hace el hablar con alguien para desahogarse o simplemente alguien quien les escuche. La mayoría de ellos menciona que tienen un estado emocional bueno, pero juntando a las personas que lo consideran malo y las consideran muy malo se engloba el 12% y esto es preocupante ya que no se sabe los problemas los cuales ellos estén sufriendo y como pueden hacer que comentan diferentes acciones en contra de ellos etc.

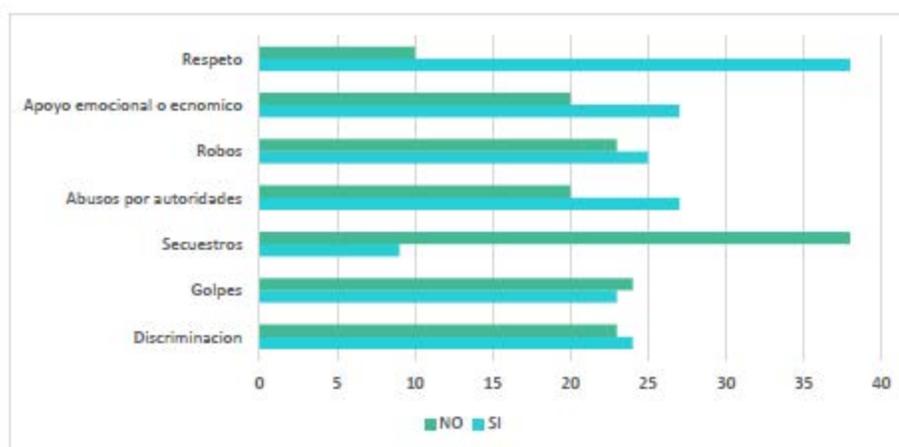
Dentro de la travesía que ellos tienen durante del viaje hasta llegar al destino deseado se les presentan diferentes situaciones las cuales pueden hacer retrasar o acelerar dicha travesía. Esas situaciones pueden llegar hacer que las personas decían permanecer dentro de un lugar el cual no tenían planeado o decidir establecerse permanentemente dentro de dicho lugar, el resultado arrojó que el 28% salió de su lugar de origen desde hace un mes y desde hace 6 meses ya que se obtuvo el mismo porcentaje y 10 personas de las 50 encuestadas salieron desde hace más de 6 meses, se les pido que especificaran las respuestas y las más y algunas de ellas fueron que 2 de esas 10 personas tiene más de 2 años, 1 más de 4 y una persona ha estado fuera de su país de origen desde hace 20 años.

De estas 50 personas se arrojó que el 31% solo tiene una semana dentro de saltillo y el 20% han estado ya por un mes, aunque esto no es la mayoría del porcentaje, es una cifra que puede revelar cuestiones como el decidir permanecer permanentemente dentro de la ciudad ya que al cuestionar esto los resultados arrojaron que el 74% si le gustaría quedarse a vivir en Saltillo y solo el 26% no.

Al preguntarles la forma en la cual consiguen dinero para seguir con su travesía mencionaron que el 70% ha trabajado para seguir con su recorrido mientras que con un 12% le manda su familia y con el mismo porcentaje del 12% ha tenido que pedir dinero en algún crucero, avenida, casa, etc. Para poderlo conseguir. Se quiso profundizar en una de las respuestas que se tenían en la pregunta anterior, para así conocer más acerca de cómo le hacen para seguir adelante en su recorrido, esta fue si han trabajado durante su trayecto, al igual de conocer la forma en que lo han logrado conseguir y cuál ha sido alguno de los trabajos que han tenido; el 74% menciono que si ha trabajado dentro de la travesía que llevan y el 24% menciono que no, mientras que solo

una persona no contestó dicha pregunta. 3 de las 50 personas contestaron su respuesta similar, la respuesta fue que han trabajado dentro de la albañilería. Y 4 de ellos mencionaron que por ayuda de amigos y 7 han conseguido trabajo gracias a la casa del migrante, ya que ahí reciben personas las cuales ellos les llaman empleadores, les ofrecen un empleo por un día y con lo que les pagan ayudan a seguir trasladándose

Además se planteó una pequeña tabla la cual mencionaba algunas situaciones las cuales las personas migrantes sufrieron durante el tiempo que han estado en su trayectoria y por quienes son las personas que han hecho que sufran estas. Se eligieron 7 situaciones las cuales son las más vulnerables a sufrir esta población fueron las siguientes:



Al preguntarles quienes son las personas las cuales han hecho que sufran este tipo de situaciones que les afectan las respuestas que especificaron la mayoría de ellos fueron:

Situación	Policía	Sociedad
Discriminación	10	7
Golpes	10	Criminales 2
Secuestros	Narcotráfico 2	No contestaron 4
Abusos por autoridades	Policía 9	Policía municipal 8
Robos	Policía 6	Criminales 4
Apoyo emocional o económico	Casa del migrante 7	Sociedad 10
Respeto	Sociedad 35	No contestaron 2

Tabla 2 Acciones dolorosas para los migrantes

La policía en general es la que causa más discriminación esta población por los malos tratos que les han hecho pasar y el cómo en vez de brindarles algún apoyo, es todo lo contrario, y como gran parte de la sociedad contribuye con que estas personas se sientan más aceptadas y les brindan apoyos los cuales benefician de cierta forma a los migrantes.

La investigación se hizo para conocer el trato que la sociedad les ofrece a la población migratoria esto englobando tanto a las personas en general, como las instituciones a las cuales los migrantes se acercan para pedir algún apoyo. Principalmente si conocen alguna otra institución aparte de la casa del migrante, y si la conocen saber cuál ha sido el trato que les han brindado, conocer un poco más las causas que han generado o las necesidades que cada uno tiene y como las instituciones están preparadas para brindarles el adecuado.

Otra de las Variables que se señalan es con respecto a que si la sociedad les a apoyado a lo que el 88% de ellos contestaron que si mientras que el 12% no ha tenido contacto con las personas ya que al llegar a la ciudad de inmediato se establecen dentro de la casa del migrante. Mientras al preguntarles si alguna vez han recibido apoyo por parte del gobierno el 82% contesto que no y el 18% contesto que sí, pero dicha ayuda no ha sido brindada por parte del gobierno de la ciudad de Saltillo sino de otros Estados por los cuales ya han visitado o permanecido por algún tiempo con anterioridad, pero no se conoció ningún caso el cual alguna persona se allá acercado a alguna institución del gobierno dentro de Saltillo.

Al conocer las respuestas que dieron respecto así han recibió ayuda por parte de la sociedad, se les cuestiono el cómo consideran la ayuda que les brindan el 48% de ellos dijeron que considera muy buena y el 8% contesto que muy mala sin especificar por qué consideran negativa los apoyos que ha recibido por parte de las personas que conforman el contexto de la ciudad.

Otro de los cuestionamientos que se les hizo fue que cuál es el apoyo por el cual se han acercado a las instituciones y los resultados arrojaron que solo 6 de las 50 personas han acudido a recibir apoyo legal esto arrojando un 12% mientras que un 18% dijo que los apoyos que han recibido han sido de trabajo, económico y de salud, las tres anteriores con un 6% en cada una de ellas. Al considerar dichas cifras regresamos a la pregunta anterior en donde se les cuestiono si alguna vez han recibido apoyo por parte del gobierno y solo 9 personas han recibido dicha ayuda, mientras que en estas cifras aumenta ya que muchos de las personas migrantes consideraron que los hospitales y algunas instituciones que son ONG entran dentro del gobierno, aunque esto no sea

así. (Tabla 3)

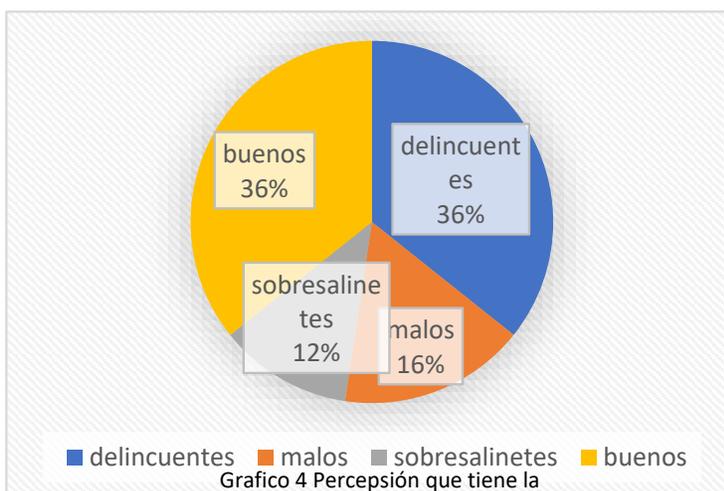
si a recibido ayuda por parte del gobierno ¿que ayuda a recibido?

		Frecuencia	Porcentaje
<b>Válido</b>	económica	3	6.0
	legal	6	12.0
	trabajo	3	6.0
	salud	3	6.0
	Total	15	30.0
<b>Perdidos</b>	no contesto	35	70.0
<b>Total</b>		50	100.0

Tabla 3 Tipo de apoyo del gobierno

Cada uno como persona crea sus propios juicios, su percepción respecto a lo que cada uno va viviendo, se les cuestiono a los migrantes como creían que la sociedad los califica, y los resultados arrojaron que el 36% creen que los consideran buenos mientras con el mismo porcentaje, piensan que los consideran delincuentes, esto crea una gran división entre la perspectiva que tiene cada uno de ellos y resto responde a las situaciones negativas que desafortunadamente llegan a vivir algunos de ellos.

Estos resultados dan un total de 84% de las personas encuestadas, dando a conocer que el 16% restante no contesto la pregunta ya que ellos consideran que no se puede tener una sola respuesta porque la población es mucha y cada vez que se establecen por algún tiempo dentro de una comunidad ha sido diferente el trato y mientras tanto la percepción que ellos tienen respecto a cómo la sociedad los considera va cambiando constante mente, también otra de las



cosas que consideraron para no contestar fue que algunas personas que conforman la comunidad juzgan a todos ellos por acciones que llevan a cabo algunos y esto les parece de cierta forma injusta,

ya que por un migrante que llegue a robar, empiezan a calificar a todos por igual. (Grafico 4).

## **Conclusiones**

La migración es una problemática que se vive dentro del mundo, en diferente forma dentro de unos países que en otros, ya que unos se representan como países expulsadores de masas de personas, y otros como receptores de dichas personas. Dentro de México como en algunos otros cambia dicha dinámica ya que hay personas las cuales deciden salir a otros países en busca de una mejor calidad de vida, pero también a pesar de ello hay otras muchas personas que llegan a establecerse dentro de México. Se ha hecho un país expulsor y receptor de olas migratorias.

La migración es un fenómeno el cual no se ha erradicado y en algunos países ya es visto como una problemática, ya que lo ven como personas que llegan a establecerse u ocupar lugares los cuales no les corresponden siendo esta una idea errónea.

Hablar de migración dentro de México es hablar de un tema presente dentro de muchos Estados que conforman el país, de los cuales ha habido un gran avance ya que se les ha tomado de cierta manera importancia y se han implementado diferentes proyectos los cuales brindan apoyo a esta población.

Se han ido involucrando grupos de personas cada vez más, acercándose a las instituciones como los refajos para aportar a ellas diferentes ideas, apoyos tanto económicos como asistenciales, y contribuir con esta población la cual se encuentra vulnerable.

Además, dentro de la sociedad hay diversas problemáticas, las cuales se generan al no cubrir a satisfacer necesidades que el ser humano va requiriendo para tener una mejor calidad de vida, diversos fenómenos o problemáticas afectan a diferentes grupos de población dentro de la ciudad y es por ello que se les da una importancia mayor ya que las personas son de Saltillo, de México y por ellos se contribuye más. Pero hay personas que vienen y se alojan en algún lugar de México aunque sean de origen centroamericano y se les recibe con discriminación al ser personas desconocidas cosa que no debería de ser así ya que al final todos somos personas.

La mayoría de ellos se expresa de buena forma referente a la sociedad con la que han tenido la oportunidad de convivir en ocasiones, pero referente a las autoridades cambia por completo, ya que dentro de las personas a las cuales se les cuestiono gran parte de ellas han tenido problemas con estas, y algunos de ellos han llegado a ser discriminados de una forma brutal por las autoridades

que conforman el país.

Los migrantes que habitan dentro de la ciudad, son personas como cualquier otras, buscando un sueño el cual logre beneficiar a su familia y por ende a ellos, son personas dispuestas a seguir con su sueño sin dañar a nadie. Se llega a la conclusión que dentro de la sociedad hay una minoría la cual le está tomando importancia a la población migratoria, aportando de diferentes formas a estas personas, y que por más mínimos que sean dichos aportes, para los migrantes son muy significativos.

### **Bibliografía**

- Albarrán, M. d., & Manero Brito, R. (2010). La Migración: una Institución - Enseñanza e investigación en psicología, 159-181. Volumen 15 Num 1 Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Nacional Autónoma Metropolitana
- Briceño Ávila, Morella; Gil Scheuren, Beatriz Ciudad, imagen y percepción Revista Geográfica Venezolana, vol. 46, núm. 1, enero-junio, 2005, pp. 11-33 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela
- Canales, A. I. (2013). La migración en la reproducción de la sociedad global. migración y desarrollo, 41.
- Castles, Stephen, (enero-abril, 2014), Las fuerzas tras la migración global, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. LIX, núm. 220, pp. 235-259 Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42131173008>
- Magliano, M. J. (2011). La sociedad civil y la gobernabilidad de las migraciones en la agenda política sudamericana: el refugio en los derechos humanos. espacio abierto, 23. Espacio Abierto, vol. 20, núm. 1, enero-marzo, 2011, pp. 5-23 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela
- Navarro, J. M. (mayo de 2013). Migración y Pobreza en México. Recuperado de [http://web.uas.mx/negocios/gestione/Desp\\_Arts.asp?titulo=561](http://web.uas.mx/negocios/gestione/Desp_Arts.asp?titulo=561)
- Sampieri, H. (2014). Metodología de la Investigación. México DF: INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Valenzuela Montoya, L. m.-E. ( 2008). La Migración México-Estados Unidos Norteamérica.

*Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*

Revista Académica del CISAN-UNAM, , vol. 3, núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 205-213 Centro de Investigaciones sobre América del Norte Distrito Federal, México

**Redes comerciales de migrantes alemanes en el México del siglo XIX: el caso de Carl  
Hypolite Haghenbeck Braunwald**

**Commercial networks of German migrants in nineteenth-century Mexico: the case of Carl  
Hypolite Haghenbeck Braunwald**

María Guadalupe Carapia Medina<sup>1</sup> y Rubén Darío Núñez  
Altamirano<sup>2</sup>

**Resumen:** La presente investigación, se enmarca en un ejercicio de análisis histórico, con el objetivo de indagar el comportamiento de los migrantes de origen alemán en la ciudad de México durante el siglo XIX. En el caso que se centra el trabajo, el del migrante Carl Hypolite Haghenbeck, es posible entrever sus estrategias de acumulación de riqueza, transmisión de bienes y la historia de una de las familias más importantes de la escena comercial y productiva de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX; la estirpe Haghenbeck-San Roman.

**Abstract:** This investigation, is part of an historical analysis exercise, with the objective of investigating the behavior of migrants of German origin in Mexico City during the 19th century. In the case that focuses the work, the migrant Carl Hypolite Haghenbeck, it is possible to glimpse his strategies of accumulation of wealth, transmission of goods and the history of one of the most important families of the commercial and productive scene of the second half of the XIX century and early XX; the the Haghenbeck-San Roman lineage.

Palabras clave: Migración; Alemanes en México; Comercio; Redes

**Los Estados alemanes y México en el siglo XIX.**

La residencia de personas del viejo continente como fue el caso alemán en el país, estuvo unida a aspectos de carácter político y económico presentes en el siglo XIX, tanto del lugar de origen del colectivo como del país receptor. De acuerdo algunos datos, las guerras napoleónicas actuaron de forma negativa para los Estados alemanes, ya que interrumpieron su comercio por las movilizaciones militares y el bloqueo continental, causando problemas en la economía

---

<sup>1</sup> Doctorante del Programa Institucional de Doctorado en Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, email; guadap73@hotmail.com

<sup>2</sup> Doctor en ciencias del desarrollo regional, ININEE, UMSNH, email; rubendarionual@gmail.com

principalmente en aquellas que habían logrado sobresalir. Prusia, por ejemplo, sufrió una disminución de los precios de los granos hasta un 60%; la seda de Berlín, el lino de Silesia y las telas de Brandeburgo que representaban el 50% de las exportaciones del territorio prusiano, perdieron sus mercados en el extranjero (Wolfran:1981;33-35).

Esta situación influyó para que el Estado Prusiano, insistiera en un proyecto de integración comercial que impulsara el desarrollo de las manufacturas y con ello un crecimiento económico, rebasado en la segunda mitad del siglo decimonónico favorecido por el apogeo de la producción del carbono y el hierro. La gradual industrialización representada por las regiones de Sajonia, Renania, Westfalia, expresan el tránsito de una economía exportadora de materias primas (hierro, cobre, plomo, piedra, pizarra, madera) y un comercio interior que abastecía pequeños centros de ferias; por un modelo económico sin barreras aduanales que limitaba el intercambio comercial, mano de obra libre y un comercio de manufacturas más allá de Europa. (Wolfran:1981;127).

La Unión Aduanera (Zollverein) impulsada por Prusia permitió la coalición económica de los Estados alemanes, excepto Austria-Hungría, con el objetivo de desarticular esos mercados pequeños con cierta autonomía y consolidar un mercado que los agrupara en su totalidad. En consecuencia desde 1834 se abolió los aranceles entre los miembros de la Confederación Alemana e impulsó el desarrollo de regiones industriales y comerciales; el Estado prusiano junto con la cuenca de Ruhr, la Alta Silesia, la región del Sarre, monopolizaron más del 90% de la producción industrial, minera y metalúrgica en la década de los setentas y alcanzando su consolidación hacia finales del siglo XIX con la apertura de minas, fábricas, vías de ferrocarril y la construcción de grandes ciudades. El acelerado proceso de industrialización de la parte occidental, fue un ejemplo para otras regiones como la berlinesa y el centro, desunieron la usanza de la economía de línea tradicional y se sumaron al acuerdo económico que a su vez, sería importante en la unificación política de los Estados Alemanes en la década de 1870. (Hagen, 2001; 47).

En el ámbito de las expresiones académicas podemos citar la transcendencia de la obra de Alejandro de Humboldt, *Ensayo Político sobre la Nueva España*, documento donde el Barón dio un informe detallado de la fisonomía general de las colonias españolas; enunció superficie del territorio, medio geográfico, población, agricultura, minería, manufactura, comercio, vías de comunicación, hacienda pública, entre otros aspectos, plasmando los rasgos particulares distintivos de los territorios americanos en la etapa final del periodo colonial, que trazaron el potencial minero,

industrial. (Humboldt, 1991; 87; Mendoza, 2016).

Publicaciones periódicas como la revista de la época, *Allgemeine PreBische Staatszeitung*, publicitaron en su momento a través de sus páginas, las supuestas riquezas del suelo mexicano, que atrajo las miradas de la burocracia ministerial prusiana, las agencias estatales, las sociedades, los bancos y los particulares, quienes expresaron un interés manifiesto de formar parte del proyecto expansionista alemán e invertir en las áreas estratégicas de la economía mexicana, como la minería y el comercio ultramarino (Bernecker, 2005; 12).

La declaración de la Independencia mexicana, enunció la posibilidad de establecer vínculos comerciales con los Estados Alemanes y para determinar esas relaciones, fue necesario el reconocimiento oficial, de los derechos y facultades que le confería la legislación emanada de la emancipación de la Corona Española. A través de sus diplomáticos, en 1827 las ciudades hanseáticas (Bremen, Hamburgo, Lübeck) firmaron un Tratado de Amistad, Navegación y Comercio con México, por su parte Prusia legalizó un acuerdo de reciprocidad y nación. (Bernecker, 2001; 12).

Con ello, México fue parte de una agenda latinoamericana de tratados, que impulsó la llegada de un importante número de capitalistas y de migrantes alemanes, favorecidos por políticas de fomento a la colonización, promovidos en Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, México y con menos éxito Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá. La creencia de superioridad de la raza blanca, configuró toda una visión aceptada por los gobiernos, bajo un influjo de las llamadas teorías del racismo científico europeo y el apogeo de las teorías darwinistas, pero vista no como la continuación del pasado colonial sino más bien como parte de un esfuerzo de los Estados, para reorientar y redefinir los rumbos en su entendimiento a partir de la mezcla con las poblaciones europeas. (Magaña, 2010; 67).

Esta migración negociada, se enmarcó en contextos de inestabilidad social y crisis económica, orientando a los gobiernos americanos a legislar a favor de la migración europea hacia sus territorios. Para el caso mexicano son notorios los proyectos y las leyes que buscaron no solo reglamentar, sino promover la migración al territorio. (Berninger, 1974; 85)

Desde los primeros días del gobierno mexicano, las políticas voltearon hacia Europa, de donde deberían provenir los colonos que México necesitaba para impulsar su economía. En los años posteriores a la independencia, es notoria la apuesta por la integración a los mercados

internacionales a partir de la aceptación del libre comercio, aunque con la permanencia de ciertos rasgos del sistema económico colonial hispano. No obstante, la inestabilidad política derivada del enfrentamiento entre los dos grupos políticos antagónicos y de una hacienda pública arruinada por las beligerancias, fue configurando el siglo XIX mexicano. Realidades promotoras de una política de puertas abiertas e incluyentes de los sectores económicos de origen extranjero para activar la economía, pero al mismo tiempo, una estrategia de endeudamiento mediante la gestión de préstamos con diversos bancos entre ellos los ingleses Barclay, Goldschmidt & Co, H. Powles & Graham, Baring Brothers y Rotschild. (Bulmer, 2012; 46)

Esta tendencia y la desintegración de los grupos tradicionales de comerciantes del viejo continente y los criollos que ostentaron el comercio durante la colonia, alistaron el camino para residencia de un sin número de comerciantes e industriales de origen inglés, francés, norteamericano, italiano y alemán. En referencia al Tratado de Amistad y Comercio firmado con los Estados Alemanes por ejemplo, permitió en promedio la llegada de 22 buques de Hamburgo hacia los puertos mexicanos y 47 vapores de México al puerto hamburgués, dato relevante que da cuenta de las primicias de las relaciones comerciales.(Méndez, 2013;60).

Las referencia citadas por Mentz, en relación a las mercancías de exportación de los Estados hanseáticos a México para 1826, fueron principalmente telas como linos y sedas, textiles de algodón, encajes, cintas y adornos, tela encerada, hilo, paño, frazadas, textiles de lana; además de productos de ferretería, espejos, papel, ceras, cabos para barco, vinos, sombreros, relojes, aceite, drogas, instrumentos musicales, entre otros. En términos de precios estas mercancía fue de 595 311 escudos, donde el 66.51% son textiles como podemos observar, el 2.79% objetos de vidrios, 2.15% mercería de hierro y 2.14% encajes.

Por su parte el Estado Prusiano introdujo al país, lino de Bielefeld, plantillas, chalets, creas, estopillas, listados, caserillas, cañamazos, cintas, hilos, textiles de lana, seda y algodón, artículos de hierro y acero, amas, vidrio, instrumentos y maquinas, con un arancel que variaba de acuerdo al tipo de mercancía, por ejemplo los derivados del algodón pagaron el 50% de su valor, lo que significaba que si el costo de la mercancía era de 4000 000 pesos, el arancel que tenía que pagar era de 2000 000 pesos por su parte el arancel más bajo se observa en los productos de máquinas e instrumentos con un 25%.(Bernecker, 2001; 47).

Estas relaciones comerciales permitieron la entrada de mercancías al país, dando la

oportunidad de establecer Casas de Comercio de propiedad hanseática y prusiana en los principales puertos del país como Veracruz, Tampico, Mazatlán, Alvarado. Conjuntamente en las grandes urbes, la Ciudad de México, Guadalajara, que se fueron ampliando a lugares como San Luis Potosí, Colima, Monterrey y estados del noroeste. (Monroy, 2004; 12, Ortoll, 2005, Hernández, 2005, Degetau, 2010).

Muchos de estos comerciantes, representantes comerciales, inversionistas, y demás alemanes que llegaron al país durante el siglo XIX, se establecieron de manera definitiva en tierras mexicanas. Y los vemos inmersos en diferentes actividades económicas, pero principalmente en el comercio, la minería, la agricultura, en el sistema bancario, el ferrocarril, configurando la presencia alemana en México. Muestra de ello podemos citar la Compañía Alemana de Minas quien adquirió diversas minas en el centro de México, con todo un equipo de técnicos y especialistas mineros. (Mentz, 1999; 13). No obstante los porcentajes fueron cambiando acorde a las propias circunstancias, el status privilegiado de los mineros para 1850 fue ocupado por los comerciantes, en gran medida debido al fracaso de las compañías mineras; del total de alemanes 1,135 el 61% eran comerciantes, 16% artesanos, profesionistas con el 8%, mineros 6.5%, labradores 2.5%, en servicios 1%, hacendados 0.5% y 4.5% un grupo de pobres. (Rabadán, 2006; 143).

En relación a las exportaciones de México, se observa una continuidad de la tradición colonial (metales preciosos, y productos agropecuarios entre ellos, vainilla, pimienta, azúcar, maderas, café y pieles), condicionando el palo de tinte y la cochinilla por el desarrollo de la industria química alemana. En términos porcentuales podemos enumerar que el 57% de las actividades comerciales estuvieron relacionados con el primer grupo y el 47% productos agropecuarios. (Sánchez, 2010; 297).

### **Carl Hypolite en la ciudad de México, 1844.**

En este contexto las relaciones comerciales entre los Estados Alemanes y México permitió la presencia de un personaje a la ciudad de México. Carl Hypolite Hagenbeck Braunwald, quien vio la luz por primera vez en 1818 a las afuera de Berlín Alemania. Llegó a la ciudad de México a los 26 años como representante de la casa comerciales Ludwig en la naciente L.L. Commanditgesellschaft auf Aktien für Fabrikation von Nähmaschinen A.G. (fábrica de máquinas de coser), que con el paso del tiempo se transformó como fabricante de armas Deutsche Waffen

und Munitionsfabriken –DWN-. (Mentz, 1982; 101).

Desde su llegada en 1844 tuvo la responsabilidad de administrar y desempeñar funciones a nombre del interés comercial citado, con una injerencia evidente. Ese espacio de comercialización le permitió, establecer relaciones con un gran número de personas, experiencia en el comercio, un salario suficiente y ciertas preeminencias en sus gastos personales, disponiendo todos sus ingresos para el ahorro, recursos que le permitieron iniciar por su propia cuenta negocios particulares. Haghenbeck se incorporaba a la lista de los tantos extranjeros que por elección propia decidieron venir a México en sus propósitos de enriquecerse de manera rápida para regresar a su lugar de origen, o bien desvincularse de las casas comerciales y principiar sus negocios de forma independiente o estableciendo asociaciones con sus paisanos.

Uno de los primeros negocios en el comercio de ropa consolidados de Carl Hypolite en tierras mexicanas fue su cajón de ropa al menudeo que puso por nombre “La Luz del Día” ubicada en la 2ª de la calle de Monterilla en el centro de la ciudad de México. Para tal efecto se asoció con su compatriota Desebrock, unieron sus capitales y recurriendo a un préstamo en 1846 de 10 mil pesos otorgado por el comerciante Antonio C. L Meyer Gallen por cinco años y con un interés de 6% anual. Con el paso de unos años su socio se retiró del negocio, solventado Haghenbeck los compromisos de deuda asumidos con Meyer el cual liquidará hasta 1853. (ANotCDMX, 1850; f. 167).

En su pretensión de consolidar su cajón de ropa solicitó otro préstamo en 1850 de 12 mil pesos a Pagenhardt Uslar Heymel y Cía representada por Enrique Pagenhardt, por nueve meses al 6% anual con los incrementos numerados y firmados por los contrayentes, en caso de no hacer los pagos correspondientes en tiempo y forma acorde al contrato oficiado entre las partes. Era un préstamo obligado puesto que aseguraba sus relaciones con las Casas Comerciales del Puerto de Veracruz, proveedoras de sus mercancías que ofrecía en su cajón de ropa. (ANotCDMX, 1850; f. 167).

El ascenso de Haghenbeck podemos observarlo en los años siguientes al asociarse con un importante comerciante y prestamista Teodoro Bahre. Representante desde 1820 de Preussische Seehandlung, compañía mercantil oficial de Prusia, con gran presencia en las ciudades de México, Veracruz y Guadalajara, aparte de sus inversiones en el mineral del Catorce, hijo de un afanado comerciante de Hamburgo ligado al comercio entre México y las ciudades hanseáticas. Teodoro

fue el arquetipo del migrante alemán que regresa enriquecido a Hamburgo y envía a su hermano Christian Barhe a México a dirigir sus negocios. (Mentz, 1982; 447).

Establece la asociación Carlos Hagenbeck y Cía. resultado de esa sociedad abren un almacén de ropa y mercería “La Mina de Oro” ubicada en la calle de Cadena número 2, en el centro de la ciudad de México, en las cláusulas del convenio indica los términos que ordenaron las condiciones de la compañía. El capital social fue de 120 mil pesos, de los cuales Bahre aportó 100 mil pesos provenientes de sus negocios de Guadalajara, Veracruz 30 mil cada una de ellas y 40 mil de la ciudad de México. Por su parte Carl Hypolite Hagenbeck Braunwald entregó 20 mil pesos en mercancía, armazones y muebles de cajón de ropa “La Luz del Día”. El acuerdo fue por 5 años y su giro estaría dispuesto sobre las comisiones de efectos en consignación, adelantos y compras en Europa o bien en otras partes e incluso México, cobros de libranzas en comisión y la posibilidad de dar los fondos a crédito. (ANotCDMX, 1852; f. 996-1003).

Teodoro Bahre sólo aportó el capital, con un rédito anual y 40% de las ganancias por ser el accionista mayor y para Hagenbeck el 60% como administrador de la compañía. En términos de socio industrial se le restringió a hacer negocios con sus ganancias y Bahre obtuvo todos los derechos de efectuar negociaciones propias sin ningún problema, así mismo de ocupar los fondos en otras actividades por su cuenta, residir donde mejor conviniera a sus intereses y no preocuparse por las compras para el almacén. La prosperidad del negocio se reflejó en las ganancias obtenidas, ya que los socios lograron de manera anual retirar cinco mil pesos del capital como parte de los dividendos, pero las diferencias de los socios terminaron en 1857 con la firma, que un árbitro tuvo que decidir. (Mentz, 1982; 449). Esta compañía marcó la consolidación de Carl Hypolite Hagenbeck Braunwald, pues es notable como sus ingresos se incrementaron, encaminándolo a otros planos de la actividad económica, como prestamista, latifundista, comerciante y bienes raíces.

La mayoría de los alemanes llegados a México durante esta época fueron residentes temporales, fue característico que llegaran solos, solteros y alrededor de los veinticinco años. Esto les permitiría contraer matrimonio con mujeres europeas o bien con mexicanas de familias importantes; tomando en cuenta que las actitudes de la élite del momento, simpatizaron con este tipo de matrimonios, en su idea que los extranjeros europeos gozaban de un prestigio social, superior a muchos mexicanos acomodados; sin omitir que muchos de ellos vivieron con mujeres mexicanas en concubinato. (González, 1993; 460). El representante prusiano en México citó en su

momento que estos comportamientos se dieron principalmente, por las múltiples dificultades para formar un hogar legalizado, ya que la mayoría de los alemanes eran protestantes y la intención de unir sus vidas con una mujer católica mexicana, podría ocasionar un acto de confrontación por cuestiones de la intolerancia religiosa. (Bernecker, 2001; 15).

La situación del extranjero que llegó al país revela una serie de tensiones que, según señala Rabadán Figueroa, evidencian una política encaminada a intentar promover un arraigo en la tierra receptora; pero al mismo tiempo, está presente en medio de una legislación que no tolera religiones protestantes. El pasaporte, denominado “carta de seguridad” les garantizaba a los alemanes protección y el goce de derechos civiles, pero no fueron suficientes para imponerse a las cuestiones de fe.

Estas situaciones no condicionaron a Haghembek para contraer nupcias con una mexicana, los matrimonios significaron la posibilidad de ingresar a los negocios de la familia política, obtener las dotes matrimoniales y usar su parentesco para relacionarse con los hombres de negocios. Mediante sus matrimonios, con las hermanas Juliana el 8 de mayo 1850 y con su fallecimiento, contrae segundas nupcias con su hermana menor la señorita Josefa San Román Castillo en 1856. Sus esposas, tenían su origen en los Lagos de Moreno Jalisco y descendían de Juan Bautista Fagoaga y Arozqueta, hermano del Primer Marqués del Apartado, acaudalado minero de la Nueva España y Francisco Molinos del Campo, quien fuera gobernador de la ciudad de México. Elegantes no solo por su fortuna también por la educación, propia de una señorita de posición económica de su época, aparte de incursionar en la pintura y discípulas de Pelegrí Clavé relacionado con la academia de San Carlos. (Velásquez, 2001; 127).

En años posteriores, Carl Hypolite Haghbenbeck Braunwald interesó por arreglar los matrimonios de sus hijos con las mejores familias. Carlos José María León de la Trinidad contrajo matrimonio con María Paz Pliego Pérez, Agustín se une con Guadalupe Lama Molinos del Campo y María de Jesús casa con Francisco Rincón Gallardo Ross, descendiente de los marques de Guadalupe Gallardo y Vizcondes de Casa Gallardo, hijo del Segundo Márquez Don José María Rincón Gallardo y doña Ana Ross. (Fierro, 2017).

Una mirada a sus actividades como prestamista después de la ruptura con Teodoro Barhe, resalta el crédito otorgado al gobierno de Maximiliano, pero las circunstancias presentes de las luchas políticas, conllevan al alemán a dar apoyo al imperio. Y junto con otros acaudalados de la

ciudad de México manipula la situación para continuar usando su posición de extranjero y ofrece a los ejércitos liberales que anticipaban su llegada a la capital de país pertrechos y alimentos. Esta forma de conducirse ante los contratiempos refleja su condición de hombre de negocios con sentido sagacidad en la toma de decisiones en los momentos coyunturales. (Payno, 1980; 785)

Su ocupación como prestamista fue prominente, es considerable el número de personas y cantidades a las cuales les proporcionó dineros. Las listas de sus notarios Ramón de la Cueva, Pablo Sánchez, Francisco Miguel Calapiz, Agustín Vera y Sánchez, Crescencio Landgrave, Francisco Pérez de León y Manuel de Madariaga, administraron cada uno de los protocolos legales donde se estipularon las disposiciones y cumplimiento de los acuerdo en relación a los préstamos otorgados.

Son estos préstamos los que le permitirán a Carl Hypolite Haghenbeck Braunwald acapara y monopolizar una gran cantidad de propiedades urbanas ubicadas en el centro de la ciudad de México. Algunos datos de su contabilidad dan cuenta de las condiciones de cada uno de los préstamos otorgados, acudiendo al prestamista, licenciados, viudas, sacerdotes, comerciantes nacionales y extranjeros, hacendados, arquitectos, familias notables productores agrícolas y gente común entre otros.

Los préstamos especifican la cantidad, el tiempo y los réditos donde se observa un porcentaje del 1%, 1.5%, 4% e incluso hasta un 6% anual, los cuales eran descontados al momento de la entrega del empréstito, no obstante su deuda indicaba la cantidad original. Otro distinto del actuar del alemán fue solicitar al contrayente de la deuda un bien como garantía de esta, donde prevalece en su mayoría casas, terrenos, joyas, pinturas, haciendas, e incluso adelantos de cosechas.

A Josefa Elías, le preste por cadena de brillantes \$ 2500 y por un collar de dos diamantes \$ 2,500...

Francisco Brasfetti le preste por un año \$ 1,500 con hipoteca de su casa número 14 de la calle puente de San Pedro y San Pablo, descontando luego los réditos al 4%...

Bernardina Berruecas de Duran le preste \$ 1,000 a cuenta de cuatro mil y cinco fanegas de maíz al 1% mensual. (APMCBFAHL, 1871, f. 9).

Otra forma de obtener los bienes inmuebles lo realizó a través de la adquisición de testamentarias a precios bajos, aprovechando las necesidades de los dineros de propietarios, entre

su lista denota la testamentaría de Ana Bales, Cardoso en Puebla por 36,585 pesos, Carmagno y Agapero Solorzano por 5,000 peso. Otros de sus procederes estuvieron vinculado a la especulación de créditos, la compra de certificados como el realizado a J. Jiménez por 14,000 mil pesos en 1872. De igual forma la adquisición en subastas públicas en los juzgados, donde se remataban las propiedades a costo inferiores de los precios reales, ejemplo de ello fue la casa número 6 de la calle de la Muerte por 14,259.34 en 1875. (APMCBFAHL, 1872, f. 70).

**Tabla 1. Préstamos otorgados por Carl Hypolite Hagenbeck Barunwald. 1871.**

DEUDOR	AÑO	CANTIDAD	REDITOS
ELUTERIO MENDEZ	1871	\$ 1,300	1%
STURCKE Y CIA 1871 EN MEXICO VERACRUZ	1871	\$ 30,875	1%
C. DE LAND	1871	\$ 2,991.64	1%
H. DOOMANN	1871	\$ 9,678,65	4%
ZAMBRANO HERM. Y CIA EN MONTERREY	1871	\$ 36,417,08	1%
P F. STALLFORTH EN EL PARRAL	1871	\$ 33,149,7	1%
MACUZET HERMANOS EN MORELIA	1871	\$ 34,726,15	1%
Y.R. YBARROLA	1871	\$20,000	1%
JUANA MAZA DE DUBLAN	1871	\$ 2774.72	1%
LORETO CAÑAS DE DANTAN	1871	\$ 8,000	1%
VIUDA DE MAGNAN	1871	\$ 1,000	1%

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la información de libro de Contabilidad 1871-1878 de Carl Hypolite Hagenbeck Barunwald. Archivo Particular Museo Casa de la Bola.”Antonio Hagenbeck de la Lama”, 1871, fs.124, 157, 172, 174, 175, 178, 181.

La concentración de viviendas responde sobre todo a sus propósitos de aumentar su capital a través de bienes inmuebles que en nulas ocasiones se devaluaban y por el contrario le otorgaban un valor agregado, ya que todas sus casas las rentó para lograr obtener más ingresos, mismos que invirtió en otros negocios.

Sin duda, una de las actividades sustantivas de Carl Hypolite Hagenbeck Braunwald fue el comercio de telas, blancos y otros enseres menores de importación. Las relaciones que logró establecer con los ejercicios de compra-venta fueron muy importantes y abarcaron prácticamente

a las poblaciones más importantes del México de la segunda mitad del siglo XIX. En octubre de 1860, por ejemplo, vendió a Luis González, comerciante de Toluca, artículos como mantas de lana y algodón, 500 pares de guantes, por la cantidad de \$156 pesos. En regiones más apartadas como Maravatío, Michoacán, realizó en ese mismo año venta de telas de algodón peinado de colores, lino, satín, manteles, piezas de cerámica proveniente de la ciudad de Hamburgo, entre otros artefactos por un total de \$661 pesos, al comerciante local Antonio Balbuena. (APMCBFAHL, Libro de ventas, 1860, f. 2-3)

En el año siguiente, logró vender \$3014 pesos al intermediario Benjamín Roja de Toluca, ofertando más de 300 madejas de hilo, 416 mascadas, piezas para piano, medias y cajas de costura. En el occidente, en la ciudad de Guanajuato, entabló relaciones con Pedro Bauchou, a quien vendió bordados, piezas de alpaca y estopilla, 80 cortes de casimir, capas de lana, chalecos, monturas, mascadas y manteles, con un valor de \$2887 pesos. (APMCBFAHL, Libro de ventas, 1861, f. 49-53)

Como puede observarse, en un año sus ingresos aumentaron considerablemente, manteniendo ese ritmo de crecimiento en años posteriores, como en marzo de 1862, cuando vendió a José Delgado, habitante del Mineral del Oro, ubicado en el estado de México, pañuelos estampados por \$1220 pesos; mientras que a Darío Vélez de Puebla financió en mayo de 1862, macrolinas estampadas, medias de algodón, tela musolina, especial para limpiar a los bebés y calcetines, por la cantidad de \$1832 pesos (APMCBFAHL, Libro de ventas, 1860, f. 206, f. 220)

Para el año de 1864, el alemán incorporó a sus ventas camisas de algodón, seda, telas importadas de la ciudad de Hamburgo y toallas de lino, una de tales transacciones fue realizada con Juan de Quijano, habitante de la ciudad de México, por la cantidad de \$1283 pesos. (APMCBFAHL, Libro de ventas, 1864, f. 439, f. 470)

Además de estos ejemplos, podemos decir que Hagenbeck Braunwald, fue conocido por los principales comerciantes de ciudades como Pachuca, Guadalajara, Tlaxcala, Veracruz, Oaxaca, etc. Queda de manifiesto su habilidad para incrementar la acumulación de capital que sumó a lo largo de su vida, pero también, las redes que logró establecer a lo largo del país y en Europa.

Al analizar las principales redes comerciales presentes en la actividad económica de Carl Hypolite en tierras mexicanas durante el siglo XIX, denotamos los tipos de mercancías y volúmenes negociados de acuerdo a cada uno de los lugares, los engranajes con múltiples

comerciantes de las principales ciudades económica de la época, los montos monetarios de la compra venta e incluso las condiciones bajo las cuales se realizaban estas actividades mercantiles en el marco de la construcción del México moderno.

De acuerdo a nuestra propuesta de análisis partimos del concepto *red* como una herramienta metodológica, orientada a contribuir a la explicación de los problemas desde una perspectiva más amplia en las cuestiones del funcionamiento del comercio, las instituciones y los actores sociales. Y de manera particular de la significación de *redes de negociación* “como una expresión dinámica en la circulación de mercancías que revela procesos, mercados y movilidad social de los negocios. Bajo este supuesto, el renombrado comerciante da la posibilidad de ser una pieza más, para repensar el sistema comercial decimonónico, al ser partícipe del expansionismo capitalista y por supuesto del afianzamiento de la burguesía comercial. (Ibarra, 2007: 1020).

Respecto a los múltiples negocios del alemán, existió una construcción perceptible de redes comerciales que logro consolidar con compañías extranjeras. Las facturas expedidas a partir de 1857 por el extranjero, dan cuenta de los tratos de transacción y financiamiento asentados sobre una estructura de mercado internacional. Los pagos se realizaron acorde a la moneda de a cada uno de los países de donde le eran enviadas las mercancías, a través de diversos puertos y buques que arribaron a Veracruz, donde descendían las cajas y bultos de productos de pañuelos de seda, casimires de invierno, brocatelle de hilo, seda, musalina de lana, casimires de Escocia, chaquetones de castor, tela encerada, camisas de lana y algodón, mascadas, calcetines, medias y diversos tipos de telas entre otros.

Patentizado su consolidación en la usanza en el comercio de ropa y mercería en un nivel de progresión, su cajón “La Luz del Día” fue solo el punto de partida en este tipo de negocios, pero al mismo tiempo muestra la dimensión y potencial de uno de tantos extranjeros que lograron beneficiarse valiéndose de los coyunturas políticas y económicas sin dejar de reconocer su habilidad en el mundo de las actividades comerciales. Su incursión como accionista en Lonja Mercantil, antecedente de la cámara de comercio de la ciudad de México, da cuenta de su tendencia a situarse en lugares estratégicos acorde a sus intereses. (AHPFAHL. Libro de Cuentas 1867-1872: f. 185.)

Los acuerdos comerciales realizados por Haghenbeck, denotan principalmente compañías y algunos negociantes particulares de tres espacios geográficos europeos distinguidos por su poderío comercial, entre ellos resaltan las firmas de comercio de los Estados Alemanes entre los

que figura Hamburgo donde intervienen las transacciones Conrady y Müller, de Manchester operando las compañías L. Henry Cía. Donmer Richardson Hamer Cía. y Chamberlin Heard. Francia representado por París con Guillermo. O Brien, Santo Prada y Cía. Lyon destaca los comercios Relz y Liefent. La mayor cantidad de facturaciones corresponden a Inglaterra sobresaliendo en Londres Uhthoff y Cía. en el territorio de Belfast Fred K. Schivann y Cía, William Spotfen y Cía, Dunbar Dicksona y Cía. por su parte en Dundee Grienso Russell y Cía. David Russell y Cía. en Nottingham Mershein Feilmann y Cía. Bradford Kell y Cía. y en Liverpool H.P. Rouquete y Cía. (AHPFAHL, Libro de Facturas 1857-1866: 199fs)

Esta condición de Haghenbeck no solo demuestra su presencia en la prosapia de las familias prominentes, es sugerente el interés del alemán, por aleccionarse en temas vinculados a la política, economía y cultura, ya que se observa que tenía una presencia importante y un conocimiento muy puntual de los actores sociales de las regiones económicas más relevantes de Europa y México.

La claridad de sus ideas, sobre dónde incidir en el crecimiento de su negocio, abrió paso para el establecimiento de acuerdos comerciales dentro y fuera de la ciudad de México, formando redes de negociación en regiones como: Morelia, Maravatio, Tuxpan, Querétaro, San Juan del Río, Guanajuato, Silao, Celaya, Guadalajara, Lagos de Moreno, Cuernavaca, Puebla, Toluca, El Oro, Temascaltepec, Pachuca, Aguascalientes, San Luis Potosí, Zacatecas, Fresnillo y Chihuahua. Con los comerciantes de cada uno de citados lugares, dispuso de un amplio mercado, para acomodar cada una de las mercancías que importaba de los países europeos y ello expresa también, que el alemán era un comerciante que tipificaba una figura de poder, encuadrado en la dinámica económica del país; lo que le permitió apropiarse de mercados locales, teniendo como centro de distribución la ciudad de México.

Otro elemento notorio de Haghenbeck, son los mecanismos e instrumentos que utilizó en sus actividades de negociación, como los créditos otorgados a sus clientes, como lo hacen notar los libros de cuentas donde se aprecian las cantidades de las ventas y los plazos de pago. Podemos suponer que estos tratos comerciales residieron en escenarios de confianza recíproca, sin embargo no necesariamente fue una generalidad.

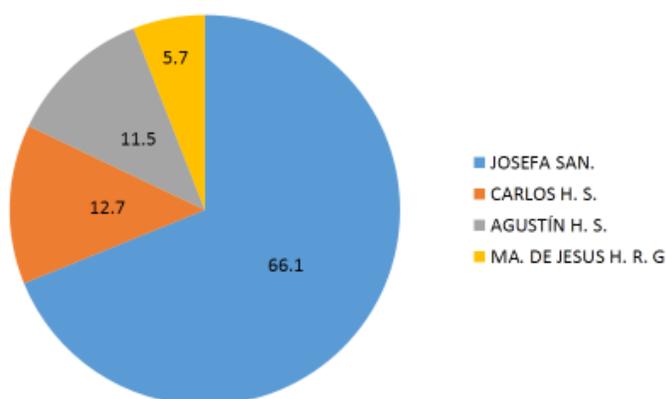
La circulación de mercancías de importación, hace innegable la presencia de documentos legales, que ampararan los créditos y garantizaran los pagos de los artículos entregados. Un elemento clave y notorio en la práctica de Carl Hypolite en sus negocios, e incluso podemos citar

que fue muy cuidadoso en ese aspecto, es que poseía todo un grupo de personas encargados de ejecutar los quehaceres ligados a sus actividades económicas; abogados y notarios básicamente.

Hacia el final de su vida, Haghenbeck puso mucho cuidado en la transmisión de sus bienes, misma que se realizó a través de un testamento. El procedimiento sucesorio que tuvo como finalidad la distribución de su enorme fortuna entre los herederos, permite conocer la cantidad, ubicación, valor económico de cada propiedad, su forma de adquisición y a quién la hereda. En términos generales podemos citar que la mayoría de las propiedades son heredadas a su señora esposa Doña Josefa Sanromán Castillo de Haghenbeck, un caso atípico para su época, precisamente porque generalmente era el primogénito varón quien se veía favorecido en las testamentarías; cabe la posibilidad que su cónyuge mantuvo cierta presencia en sus negocios dado que en varios documentos ella aparece como apoderada legal de sus marido.

En menor cantidad su testamentaría en bienes raíces fue distribuido entre sus hijos: Carlos Haghenbeck Sanroman, Agustín y María de Jesús. En esa cuantía de casas se ubicaron 215 que fueron cotizadas entre 1,500 a 100,000 pesos, que en términos económicos pasaba los dos millones de pesos invertidos en este rubro de inversión, como lo muestra el documento. (APMCBFAHL, 1879,1880, f.123).

**Gráfico 1. Testamentaría de Carl Hypolite Haghenbeck Barunwald.1888**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de la información del *libro de testamentaría* de Carl Hypolite Haghenbeck Barunwald. Archivo Particular Museo Casa de la Bola, "Antonio Haghenbeck de la Lama", 1888, fs.186.

La naturaleza de los negocios realizados por inmigrantes alemanes en México, les permitió acumular un patrimonio notable durante su vida, que al ser transmitido a sus familiares, contribuyó a la consolidación de la burguesía financiera y productiva que se desarrolló durante el porfiriato. Ello permite explicar el incremento sustancial de la actividad económica en el México de finales del siglo XIX.

### **Archivo**

*Archivo Particular Museo Casa de la Bola, Antonio Haghenbeck de la Lama.*

APMCBFAHL, Libro de la Testamentaria 1872-1888.

APMCBFAHL, Libro de Cuentas 1871-1878, fs. 9, 95, 158.

APMCBFAHL, Libro de Cuentas 1871-1878, fs. 70, 86, 93, 259.

### **Archivo General de Notarías de la Ciudad de México**

ANotCDMX, Fondo Antiguo, Protocolos, Ramón de la Cueva, Notaria (169) Vol. 1017, 1850.1852, fs.167-180; 996-1003.

### **Bibliografía**

Berninger, Dieter George. 1974, *La migración en México 1821-1857*, México, SepSetentas, 1974.

Bernecker, Walther L. 2005. *Alemania y México en el siglo XIX*, México, Facultad de Filosofía y Letras UNAM/El Colegio de México/Servicio Alemán de Intercambio Académico, Colección Jornadas.

Bernecker Walther L. 2001. “Las relaciones comerciales germano-mexicanas en el siglo XIX” en Leonardo E. Bieber, (Coord.) *Las relaciones germano-mexicanas desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*, México, El Colegio de México.

Bulmer Thomas, Víctor. 2012. *La Historia económica de América Latina desde la independencia*, México, Fondo de Cultura Económica.

Degetau Sada, Pablo. 2010. *Empresarios alemanes en México. El caso de Otto Degetau (1842-1915)*, México, Universidad de Monterrey/Universidad Autónoma de Nuevo León.

Fierro Gossman, Rafael, 2016. “Grandes Casas de México; La casa Haghenbeck”, en:

<http://grandescasonasdemexico.blogspot.in/2014/04/la-casas-haghenbeck-de-la-lama-en.html?=1>.

- González Navarro, Moisés. 1993. *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero*, México, El Colegio de México.
- Hernández Pérez, Manuel. 2015. “Los inmigrantes alemanes e Italianos en la región de Huatusco, Veracruz, 1829-1910”, en Martín Pérez Ávalos, Marcela Martínez Rodríguez, *Tierra receptora y espacios de apropiación. Extranjeros en la historia de México, siglos XIX Y XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán/El Colegio de San Luis.
- Humboldt, Alejandro. 1991. *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, México, Porrúa.
- Maguiña Salinas, Ernesto. 2016. “Un acercamiento al estudio de las inmigraciones extranjeras en el Perú durante el siglo XIX y la primeras décadas del siglo XX”, *Revista Tierra Nuestra*, UNALM, número 65.
- Méndez Reyes, Jesús. 2013. “Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre sus actividades comerciales al inicio del siglo XX” *Estudios de Historia Moderna y contemporánea de México*, México, UNAM, número 46.
- Mendoza Vargas, Héctor. 2016. “La mirada alemana sobre México entre viajeros: Alexander von Humboldt (1769-1859), Friedrich Ratzel (1844-1904), Adolf Reichwein (1898-1944) *Scripta Nova*, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, Volumen XX, número 544.
- Mentz von Brígida. 1999. “Notas sobre los alemanes en la ciudad de México en el siglo XIX”, en Brígida von Mentz et al, *Babel ciudad de México 10*, la comunidad alemana en la ciudad de México, México, Gobierno del Distrito Federal/Instituto de Cultura de la ciudad de México.
- Mentz von Brígida, Verena Radkau, Beatriz Scharrer, Guillermo Turnes. 1982. *Los pioneros del imperialismo*, México, Ediciones de la Casa Mata.
- Monroy Castillo, María Isabel. 2004. *Sueños, tentativas y posibilidades. Extranjeros en San Luis Potosí, 1821-1845*, México, El Colegio de San Luis/Archivo Histórico de San Luis Potosí.
- Olvera, Jaime. 1990. “proyectos de colonización en la primera mitad del siglo XIX”. *Relaciones*, El Colegio de Michoacán, Volumen XI número 42.
- Ortoll, Servando. 2005. *Las conquistas y desventuras de un cónsul y hacendado alemán en Colima*,

Hermosillo, El Colegio de Sonora.

Payno, Manuel. 1980. Cuentas, gastos, acreedores y otros asuntos del tiempo de la intervención Francesa y el Imperio, Edición facsimilar de 1868, México, Miguel Ángel Porrúa.

Rabadán Figueroa, Macrina. 2006. Propios y extraños: las presencias de los extranjeros en la ciudad de México, 1821-1860, México, Universidad Autónoma de Morelos/Miguel Ángel Porrúa.

Sánchez Santiró, Ernest. 2010. “El desempeño de la economía mexicana, 1810-1860: De la colonia al Estado-Nación” en Sandra Kuntz Ficker, Historia económica general de México, México, El Colegio de México.

Schulze, Hagen. 2001. Breve historia de Alemania, Traducción E. María Fernández Palacios, Madrid, Alianza Editorial, 2001.

Velásquez Guadarrama, Angélica. 2001. “La representación de la domesticidad burguesa: El caso de las hermanas Sanromán” en Esther Acevedo (coordinadora), Hacia la otra historia del arte en México. De la estructuración a la exigencia nacional (1870-1860), México, Arte e Imagen, T. 3.

Wolfran Fischer et al. 1981. La industrialización europea: estadios y tipos, Barcelona, Edit. Critica.



## La comunidad coreana en Nuevo León. Un perfil sociocultural y demográfico

### The korean community in Nuevo León. A sociocultural and demographic profile

Claudia Guadalupe Hernández Rodríguez<sup>1</sup>

**Resumen:** La migración coreana en Nuevo León es un fenómeno que trastoca, transforma y se hace, día a día, más visible dentro de la entidad. Con la ocupación japonesa (1910-1945) y la guerra de Corea (1950-1953) se da origen a muchas de las comunidades coreanas en el mundo (Mera, s.f). En el presente documento se hace el planteamiento inicial para el desarrollo de una investigación, misma que está orientada hacia el análisis del fenómeno social que representa la migración coreana en Nuevo León, para esto se toman como ejes principales la cultura e identidad de la comunidad coreana.

**Abstract:** The Korean migration in Nuevo Leon is a phenomenon that upsets, transforms and becomes, day by day, more visible within the entity. The Japanese occupation (1910-1945) and the Korean War (1950-1953) give rise to many of the Korean communities in the world (Mera, s.f). In the present document the initial approach is made for the development of a research, which is oriented towards the analysis of the social phenomenon represented by the Korean migration in Nuevo León, for this the culture and identity of the Korean community are taken as main axes .

Palabras clave: migración; coreanos; Nuevo León; cultura

#### Introducción.-

El objetivo de esta investigación es realizar un perfil sociocultural y demográfico, para así, realizar un análisis de la dinámica de movilidad migratoria internacional que se registra en el estado de Nuevo León con la llegada de la comunidad coreana. Se pretende ver a la migración coreana como un fenómeno sociocultural que trasciende diversos estratos que componen el tejido social y cultural de la entidad, fenómeno que tiene efectos expansivos en ámbitos como la escuela, trabajo y familia de la sociedad nuevoleonense, ámbitos en los cuales se enfocará este trabajo de investigación.

---

<sup>1</sup> Maestrante en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Licenciada en Ciencias de la Comunicación con Acentuación en Publicidad, egresada de la UANL. Línea de investigación: Interacción social y cultura. Sub línea de investigación: Multiculturalismo, etnicidad y ambiente. Correo: hdz.callita@gmail.com

Pese a estar en desarrollo, este trabajo de investigación espera poder contribuir y enriquecer de alguna manera al sexto eje temático denominado, Migraciones y transmigraciones, del VI Congreso Nacional de Ciencias Sociales, Las ciencias sociales y la agenda nacional, para el cual fue aceptado.

### **Un poco de historia.-**

Dentro de la literatura sobre la migración coreana, diversos autores mexicanos han abordado el tema desde una visión predominantemente histórica (Castilla, 1995). Sin embargo hay académicos que en los últimos años han retomado este tema desde posturas de asimilación, mismas que resaltan el marco social y cultural en el cual se logran dar el proceso de socialización por medio de la convivencia intercultural (Mera, s.f).

Los autores de la visión histórica enfocaban sus investigaciones en el origen de la relación bilateral de ambas naciones y las condiciones en las cuales se dio la primera diáspora de migración coreana en México y América Latina. En el caso específico de México, la población coreana arribó a las zonas de Yucatán, Quintana Roo y Veracruz (Valdés, 2015). La movilidad de este grupo de personas se vio impulsada por una serie de factores políticos y sociales, tales como la guerra y la época de la colonización japonesa en, el entonces aún, reino de Choson (Castilla, 2012), mismo que tras la guerra de Corea (1950-1953) quedaría dividido en Corea del Norte y Corea del Sur. A su llegada, los coreanos se vieron inmersos en una cultura y condiciones, que si bien eran mejores a las de Choson, no eran las más idóneas, ya que fueron tratados como esclavos, en las haciendas henequenales (Valdés, 2015). Se enfrentaron a un cambio abrumador en cada aspecto cultural, desde la comida, hasta el idioma, sin embargo, a pesar de las diferencias, esto no fue un elemento para evitar el mestizaje y con ello el enriquecimiento cultural.

El fenómeno de la migración coreana a México es joven, por así decirlo, ya que este se reactivó hace 40 años aproximadamente gracias a las empresas coreanas que se abrieron paso en el país. La apertura comercial internacional de los ochentas, el crecimiento y fortalecimiento de la economía surcoreana fueron algunos de los factores principales que habrían de desencadenar una fructífera relación comercial.

México y Corea establecieron relaciones diplomáticas en 1962, sin embargo, fue de 1986 a 1988 que se intensificó el comercio e incrementó la inversión surcoreana en el país (Aymes, 2011).

A inicios del año 2014, los rumores y sospechas sobre una posible inversión de la armadora KIA Motors se incrementaban, pero fue hasta el mes de junio que los medios de comunicación hicieron oficial esta importante inversión, destacaron titulares como: Kia Motors planea construir su primera planta en México (EL Financiero, 2 de junio de 2014). Este anuncio fue el inicio de una relación de intercambios, económicos y sociales, intercambios que aún presenciarnos, y que posiblemente habrán de desencadenar nuevos fenómenos sociales y culturales.

En la zona metropolitana de Monterrey se ha atestiguado la llegada y mayor presencia de la población coreana a partir del año 2014, ubicándose por lo general en zonas geográficas específicas como lo son los municipios de Pesquería y Apodaca, esto por la cercanía a su fuente de trabajo, la armadora automotriz de KIA Motors, así como el resto de las empresas que abastecen a la armadora.

Tras el anuncio en 2014 de la llegada de la planta armadora de KIA Motors, dio inicio la oleada de inmigrantes al estado, de acuerdo a cifras publicadas por algunos periódicos nacionales, en la entidad habitan cerca de 10 mil nativos de Corea del Sur (El Financiero, 2015), mismos que pertenecen a un estrato social de medio a medio alto ya que son ejecutivos de las empresas de KIA y sus filiales, a estos se suman las esposas e hijos de los directivos.

### **¿Por qué analizar la migración coreana en Nuevo León?-**

Nuevo León es una de las entidades más importantes de México, “el estado es uno de los más prósperos del país, contribuyendo con el 7.8 por ciento del PIB nacional y siendo el tercer estado que más aporta recursos a la federación” (El Financiero, 2017). La llegada de KIA Motors representó una de las inversiones más importantes para el país, con ello no solo se realizaron cambios en la dinámica económica a nivel federal y estatal, también se modifica la dinámica social del estado y de los municipios que albergan la mayor cantidad de inmigrantes surcoreanos. El asentamiento de KIA Motors en el municipio de Pesquería, trajo consigo también a una comunidad de inmigrantes surcoreanos, la más importante en México hasta la fecha.

Tras la llegada de este grupo minoritario de inmigrantes, se han configurado ciertas prácticas cotidianas sociales y culturales, mismas en las que se involucran la comunidad coreana y nuevoleonense. Conocer el proceso migratorio que se lleva a cabo en la entidad es vital, comprender quienes son los coreanos y como se adaptan al proceso migratorio tomando como referencia el

ámbito de escuela, trabajo y familia y la relación con su entorno social es el objetivo principal para realizar esta investigación, es por ello que se realizará un perfil sociocultural y demográfico de este grupo de inmigrantes.

### **Bases de la investigación.-**

Bryman hace referencia sobre la factibilidad y beneficios de realizar una investigación de enfoque mixto (Flick,2014), siguiendo las ideas de este autor, y con el objetivo de hacer de este proyecto, una investigación multidisciplinaria que se complemente con las características de los enfoques cualitativos y cuantitativos, se opta por realizar un diseño de investigación mixto, mismo que habrá de contribuir a realizar el perfil sociocultural deseado, así como el estudio sociodemográfico de la comunidad coreana.

Con esta estrategia se pretende complementar y reforzar la información obtenida, esto por medio de la triangulación, ya que cuanto mayor sea la diferencia de los métodos utilizados que muestren idénticos resultados, mayor será la evidencia de la veracidad de la información (Bericat, 1998). El enfoque mixto, considero que complementará este proyecto de investigación, le dará veracidad, confiabilidad y, sobre todo, podrá facilitar el ejercicio de investigación. Con esta estrategia metodológica este proyecto se enriquecerá y se obtendrán las herramientas necesarias.

En esta investigación por perfil sociocultural, se entenderán las prácticas que componen la cotidianidad social y cultural de algunas familias que componen a la comunidad coreana en Nuevo León. A partir del análisis de la teoría de capitales de Bourdieu (1983), analizaremos algunas características del fenómeno migratorio coreano en el estado y el tipo de migración que representa.

La meta es poder realizar, lo más real posible, un esbozo de la cotidianidad social y cultura de la comunidad coreana en el estado de Nuevo León, lo anterior se buscará por medio de la teoría de la práctica de Bourdieu (1999), a partir de esta se estudiarán las prácticas sociales, por medio del “habitus”.

La investigación contará con un enfoque mixto, en una primer etapa se hará uso de la metodología cualitativa en la cual se entrevistará a dos tipos de informantes, por una parte a líderes de la comunidad coreana, cuya centralidad en el proceso los hace importantes por la información que posee, y a familias, con el objeto de leer los procesos e adaptación cotidiana en el ámbito de la educación trabajo y familia; en esta etapa se recopilará información por medio de entrevistas semi-

estructuradas de sectores específicos como lo son líderes de la comunidad y de la asociación coreana de Nuevo León, el Consúl Honorario de Corea del sur en Nuevo León, representantes de la empresa KIA Motors, conyugues e hijos. Todo el material recabado se entrelazará a temáticas como la identidad, ciudad y prácticas orientadas a la sociabilización de la comunidad coreana en el estado de Nuevo León.

El fenómeno de la población coreana en N.L está constituido por un tipo de migración transitoria, es decir la que conlleva una serie de desplazamientos y que es por diferentes necesidades de los individuos, además es constante. (Sánchez, 2005). Bosswick y Heckmann (2006) hablan con relación a los tipos de integración que pueden surgir, estos son la integración estructural, la integración cultural, la integración social o interactiva y la integración identitaria. Además, se retoma el concepto de ciudadanía planteado Marshal (1949). Partiendo de estas teorías, esta investigación puede tomar como guía, la identificación de las características del fenómeno migratorio coreano al estado de Nuevo León, y la identificación del perfil sociocultural y demográfico de esta comunidad, además se busca poder dar interpretación al proceso de sociabilización de ambas culturas, para esto se analizará una serie de cambios de pensamientos, comportamientos y actitudinales de las poblaciones autóctonas e inmigrantes.

En la segunda etapa de la investigación se hará uso del enfoque cuantitativo, en esta etapa se realizará una sistematización de los datos estadísticos brindados por los boletines anuales de la Secretaría de Gobernación, mismos que retratan fielmente la información “real” de la cantidad de inmigrantes coreanos en la entidad, así como sus tiempos reales de estadía; adicionalmente se creará un perfil sociodemográfico por medio de mapeo de las zonas en las que se concentre la mayor cantidad de residentes coreanos. El objetivo es realizar por medio de la triangulación, un contraste de los resultados obtenidos de entrevistas y datos estadísticos oficiales de la realidad del fenómeno migratorio de la comunidad coreana en N.L. Además, se complementa esta etapa de la investigación con fuentes secundarias como lo son los boletines anuales de la Secretaria de Gobernación, estadísticas intercensales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y registros estadísticos del Instituto Nacional de Migración (INM). Con los datos recabados de las fuentes mencionadas se realizará el perfil sociodemográfico y mapeo de la información recabada de la comunidad coreana.

Esta investigación hará uso de fuentes primarias como lo son la observación no regulada

(Goode, W. y P. Hatt, 1991) misma que será registrada en el diario de campo; la entrevista, para la cual se toma como referencia que: “se define como una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como de sus anticipaciones e interacciones futuras” (Kahn y Cannell, citados por Fortino, 2004: 66). Algunas de las categorías que se piensan utilizar son la temporalidad, zona geográfica de residencia, grado académico, estado civil, edad, tipo de visado, días de descanso, religión, motivo por el cual migraron (trabajo o estudio), dominio del idioma español, conocimiento del idioma inglés, persona que solo hablan coreano, personas que soliciten residencia permanente, por mencionar algunas.

### ¿Cuántos coreanos hay? -

Una gran mayoría de los periódicos de circulación nacional mencionan que la oleada de coreanos puede ascender incluso a más de 7,000 inmigrantes surcoreanos. Las cantidades varían y no siempre son claras, por ejemplo, el periódico El Norte, el 25 de julio de 2016, en su versión electrónica presentaba una nota en la cual hacía mención a un incremento en la llegada de la población coreana, según el periódico se registró la visita de 7 mil 218 sudcoreanos al Estado, incluyendo los que residen ya en la Ciudad (El Norte, 2016).

**Imagen 1.- Llegadas de surcoreanos al Aeropuerto Internacional de Monterrey**



Fuente: Periódico El Norte, 25 de julio de 2016

Para esta parte cuantitativa de la investigación se retoman los boletines estadísticos de la Dirección de Estadística del Centro de Estudios Migratorios, mismos que recaban información del

Instituto Nacional de Migración. Partiendo de esta fuente es que se elabora la siguiente tabla.

**Tabla 1.** Tarjeta de residencia permanente para personas de nacionalidad surcoreana

Año	Tarjeta de residencia permanente para personas de nacionalidad surcoreana - Categoría de inmigración					
	Familia	Trabajo	Rentista	Otro	Total a nivel nacional	Total en Nuevo León
2017*	171	167		75	413	41
2016	206	259		112	577	86
2015	229	265	6	48	548	50
2014	346	336	3	107	792	54
2013	443	559	6	321	1329	62
2012	91	238	5	72	406	35
2011	134	250	13	28	425	33
2010	178	265	4	58	505	39
2009					309	97
				<b>Total</b>	<b>5304</b>	<b>497</b>
* Enero-Noviembre 2017						
Fuente: Elaboración propia en base a La Dirección de Estadística del Centro de Estudios Migratorios.						

Uno de los ejes rectores de esta investigación es saber a cuanto asciende realmente la comunidad coreana en Nuevo León, no la cantidad que muestran los medios de comunicación. Con el objetivo de crear un perfil demográfico que posea la mayor aproximación posible a la realidad de la migración coreana y en una primera aproximación, podemos ver que según la información brindada por la Dirección de Estadística del Centro de Estudios Migratorios, que el número de tarjetas para residentes permanentes para personas de nacionalidad surcoreana desde el año 2009 hasta noviembre de 2017 asciende a un total de 5,304 a nivel nacional y de estas a Nuevo León solo pertenecen un total de 497.

Tras esta primera tabla obtenida tenemos varias aseveraciones con respecto a la cantidad de residentes permanentes de nacionalidad surcoreana en Nuevo León, entre las que destacan:

- En 2017 se presenta el mayor decremento de los últimos cuatro años, esto con solo 41 tarjetas de residentes permanentes emitida, entre las cuales ya se encuentran consideradas las pertenecientes a familias y por trabajo que representan

los factores de mayor impacto.

- Es en 2009 que se registra la mayor cantidad de tarjetas de residentes permanentes emitidas, con un total de 97, cifra que se registra seis años antes del anuncio de la inversión coreana en el estado.
- El 2009 con 97, el 2013 con 62 y el 2016 con 86, son los años con una mayor cantidad de tarjetas de residentes permanentes emitidas. Del año 2009 al 2013 se evidencia un decremento y en 2013, un año antes del anuncio de la llegada de KIA Motors a Nuevo León se registra un repunte en la cantidad de emisiones de este documento.

Las cifras presentadas por los medios de comunicación no reflejan la cantidad de surcoreanos que realmente viven y que podrían o no formar parte activa de la sociedad nuevoleonense, solo son el reflejo de lo que aparentemente son, entradas y salidas por los diversos puntos de acceso al territorio nacional. Pero de los miles que los medios manejan, ¿Quiénes realmente forman parte de la cotidianidad de la entidad?

### **La migración coreana en Nuevo León y los objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.-**

La relación bilateral entre México y Corea ha traído consigo una amplia cantidad de intercambios económicos, sociales y culturales, mismos que datan desde la década de los sesenta y, que hoy en día se han intensificado gracias al modelo económico neoliberal y al proceso de globalización. Este tipo de vinculación internacional ha propiciado la migración internacional entre estos países. Este fenómeno social refleja una serie de beneficios para el desarrollo humano tanto de los migrantes como de las sociedades de origen, estas ganancias están reflejadas en las remesas tangibles como las remesas e intangibles como la obtención de conocimientos, capital social, cultural y el intercambio tecnológico (Cerrutti, 2012).

Este fenómeno de movilidad social forma parte importante de los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), también conocidos como Objetivos Mundiales, son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2017). En específico, el punto

número diez; Reducción de las desigualdades, tiene como una de sus metas: facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas (NU, 2017).

La migración coreana a Nuevo León se ha visto envuelta en conflictos legales, como la manipulación y corrupción por parte del gobierno del estado, como de ejecutivos de la empresa coreana al establecer el contrato de colaboración; así como de los estigmas y falsas concepciones que se tienen de la cultura coreana. Estos factores, y otros más de tipo social y cultural, han dificultado el proceso de adaptación de los inmigrantes al nuevo entorno geográfico al cual han arribado.

“La migración generalmente no tiene muy buena acogida por parte de la prensa. Los estereotipos negativos que muestran a los migrantes como personas que “nos quitan el empleo” y “viven a costa de nuestros impuestos” abundan en los medios de comunicación y en la opinión pública” (Informe sobre Desarrollo Humano, 2009:4)

En el Informe sobre Desarrollo Humano del año 2009 podemos encontrar referentes sobre la importancia de la migración tanto internacional como interregional e incluye la visión de la cultura autóctona que recibe a la cultura extranjera, objetivo que de igual manera se pretende obtener por medio de la realización del perfil sociocultural y demográfico que constituirá mi proyecto de investigación.

Este informe rompe esquemas al aplicar un enfoque de desarrollo humano al estudio de la migración y analizar a quiénes migran, de dónde vienen y hacia dónde van y cuál es el motivo de su traslado. Además, examina los múltiples efectos de la migración en todos los involucrados, no sólo en aquellos que parten, sino también en los que se quedan. (Informe sobre Desarrollo Humano, 2009: 4)

Al igual que el Informe sobre Desarrollo Humano del 2009, el objetivo de esta investigación no es ver a la migración coreana como un problema político o económico, sino como un fenómeno social que tiene efectos expansivos en diversos estratos de la sociedad nuevoleonense, efectos que se vincula con los beneficios destacados previamente tanto en el informe como en los objetivos de desarrollo sostenible.

Esta investigación tiene como meta obtener la información necesaria para entender el proceso migratorio y social que se lleva a cabo en Nuevo León tras el incremento de la migración

coreana. Se pretende abrir una puerta hacia el misterio que envuelve a la migración coreana, descartar los estigmas y, contribuir a la investigación científica al brindar datos veraces que contribuyan al entendimiento de otros fenómenos migratorios similares y su influencia en el desarrollo sostenible ya sea en México o en el extranjero.

La migración coreana ejerce ciertas fuerzas sobre el tejido social de Nuevo León, algunos cambios evidentes son el crecimiento demográfico de las zonas geográficas en las cuales han hechos sus asentamientos, el aumento de negocios de origen coreano y su mayor visualización en diversas zonas urbanas del estado.

Tomando en cuenta las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental, es posible dimensionar de manera clara como este proyecto de investigación se vincula con el desarrollo sostenible de Nuevo León.

### Desarrollo sostenible: Sector económico

La automotriz proyectó una inversión de 2,500 millones de dólares para la construcción de su planta en Nuevo León, además, se habla de un compromiso por cumplir en el que la derrama económica generada por esta inversión trae consigo la generación de 14,000 empleos directos por parte de la planta y de las empresas proveedoras a esta, que a la par de KIA, han ido llegando al estado paulatinamente desde el año 2014.

Imagen 2.- Empleados de KIA Motors, N.L, según nacionalidad

	Objetivo		Actualidad	
	Coreanos	Mexicanos	Coreanos	Mexicanos
KIA	• 50	• 3,000	• 50	• 1,400
Proveedores	• 150	• 11,000	• 150	• 5,500
Total	• 200	• 14,000	• 200	• 6,900

Se espera la contratación adicional de **7,100** empleados mexicanos de los cuales **1,600** laborarán en Kia así como **5,500** entre nuestros proveedores.

Fuente: Comunicado de KIA Motors, 1 de marzo de 2016

Además de la generación de empleos, la armadora anunció que durante 2016 enviaría a más de 260 trabajadores mexicanos a Corea del Sur como parte de sus programas de capacitación y actualización, lo cual requerirá una inversión de 150,000 pesos por persona, mismos que serían

cubiertos por la empresa (Forbes, 2016)

La derrama económica de la armadora coreana se estima ascienda a 27 mil millones de pesos en un lapso de 10 años y a 39 mil millones en 20 años. Tras los primeros 10 años de actividades de la planta en Pesquería, el Gobierno del Estado podría estar recibiendo dos mil seiscientos noventa y dos millones de pesos por concepto de participaciones derivadas de la instalación de KIA Motors en Nuevo León (Milenio, 2015).

“En México y otras naciones manufactureras, la industria automotriz es considerada un pilar estratégico económico en virtud de los diferentes beneficios que trae consigo la generación de empleos a gran escala, las recaudaciones fiscales derivadas de las operaciones comerciales de la industria, la capacitación del personal, el desarrollo de proveedores locales y la modernización tecnológica relacionada” (Miranda, 2007:1)

A estas cifras habría que agregar el impacto económico derivado del incremento en la creación de pequeñas y medianas empresas que han surgido, y seguirán surgiendo durante el transcurso del tiempo, importante es mencionar que estas abarcan un abanico amplio de actividades y servicios, se les puede encontrar como restaurantes, peluquerías, bares, salas de karaoke, servicios de salud, traducción, educación solo por mencionar algunos. Muchos de estos nuevos negocios si bien pertenecen a personas de origen coreano, muchos otros son de origen regiomontano.

### **Desarrollo sostenible: Sector social**

Tomando como referencia el modelo ecológico de Bronfenbrenner, tenemos que, la comunidad coreana que ha arribado al estado cuenta con una carga individual de material genético y cultural, mismo que, no solo no ha podido poner en práctica de igual manera que en su país de origen, además ha modificado sus microsistemas como lo serían el hogar, sus puestos de trabajo, sus relaciones con los amigos, conyugues y familias (Gratacós, s.f). A esto se suma la combinación y modificación de su microsistema con una cultura ajena, de tal manera que el mesosistema que los conforma es completamente diferente, esta misma característica la comparte la comunidad nuevoleonense, quizá en mayor medida los pobladores que comparte el mismo espacio geográfico en el cual se han establecido los coreanos, en este caso nos referimos a los municipios de Pesquería y Apodaca. Con el fin de cumplir con el objetivo diez del desarrollo sostenible, se busca que esta investigación, por medio del perfil sociocultural y demográfico, se contribuya a disminuir la

desigualdad cultural y el prejuicio que pueda existir hacia la comunidad coreana. “La migración es un tema polémico en muchos países. La sola presencia de recién llegados con antecedentes culturales distintos puede acarrear dificultades, sobre todo en sociedades tradicionalmente homogéneas” (Informe sobre Desarrollo Humano, 2009: 111). Podríamos decir que Nuevo León posee un tipo de sociedad homogénea y esto representa una característica que pone en desventaja a los inmigrantes coreanos, si a esto sumamos el capital cultural y social (Bourdieu, 1983) de cada uno, podemos encontrar una problemática en el proceso sociabilizador entre ambas partes. A manera personal, considero que parte de esta desigualdad y choque cultural se debe en primera instancia al desconocimiento de la cultura ajena y a los capitales culturales y sociales que conforman tanto a los coreanos como a los nuevoleonenses. Esta brecha cultural, hasta el momento ha impedido la mutua colaboración, la vinculación por medio del intercambio cultural, tecnológico y de conocimientos en general, de darse este intercambio se apoyaría el desarrollo de las personas y del estado en áreas como el económico, además se permitiría a nuevo león y a sus ciudadanos formar parte de una comunidad internacional inclusiva que busque la vinculación internacional en pro del beneficio de todos.

### **Desarrollo sostenible: Sector ambiental**

Al no contar nuevo León con una política ambiental, todas las industrias que se establezcan en el estado y que se considere que pueden generar algún daño ecológico a la región deben presentar una “Manifestación de Impacto Ambiental (MIA)” (Milenio, 2017), hasta el momento el MIA correspondiente de KIA Motors México no se ha podido obtener por medio de internet, caso contrario a los MIA de otras empresas, una de ellas General Motors en Silao, Guanajuato. A pesar de no tener un registro oficial en el cual se constata el daño ecológico de la planta coreana, si hay noticias sobre algunas situaciones de riesgo como los cuatro montículos de tierra que se habían removido para emparejar el terreno en el cual se construyó la planta, estos llegaban a medir de hasta 40 metros de altura y obstruían cañadas, lo cual ocasionaría inundaciones en temporal de lluvias, a esto se suma la flora y fauna que pudo ser desplazada por la construcción, las inmensas cantidades de agua y luz requeridas para el funcionamiento de la planta y su producción diaria.

## **Conclusión.-**

Los estudios sobre migración son amplios, y tienen múltiples enfoques, por un lado están quienes vienen, por el otro, quienes hospedan, los intercambios que consiente o inconscientemente que se generan, la vinculación entre las diversas sociedades y la riqueza cultural y económica, son apenas una pequeña parte de lo que representa la movilidad de los pueblos. Conocer y entender el contexto detrás de este proceso social nos alienta a reconocer los retos en materia de migración a los cuales toda población se ha enfrentado y seguirá haciendo frente. En el mundo globalizado en el cual vivimos, caracterizado por la vinculación y la búsqueda constante de recursos humanos y naturales, la migración juega un papel fundamental, es una herramienta de expansión, e incluso de colonización.

Los retos a los cuales se enfrenta Nuevo León aún son inciertos, tras una breve revisión, podemos dimensionar al menos que no solo no conocemos a la población coreana, además, ignoramos a cuanto asciende realmente su tamaño, como bien demuestra la Tabla 1, existe una cantidad muy baja de surcoreanos como residentes permanentes, pero, estos no representan a la totalidad de la comunidad coreana, ¿Dónde están el resto de los miles que evidencian los medios de comunicación?, ¿Bajo qué permiso legal se encuentran? Adicional a esto, la comunidad coreana que realmente forma parte de la cotidianidad de la sociedad nuevoleonense, ¿Dónde está? ¿Su carga de valores es determinante, y de qué manera, para la adaptación de su vida diaria en la entidad? ¿Cómo se refleja la movilidad surcoreana en los núcleos de la Familia, El trabajo y la Escuela dentro de Nuevo León? Estas y más interrogantes habrán de despejar las múltiples incógnitas detrás de este fenómeno social.

La migración coreana en México, si bien dio inicio en el siglo XIX, es a partir de la última década que se ha intensificado, de tal manera que ha adquirido un papel sobresaliente tanto en la economía nacional como a nivel regional por medio de su cultura y cambios demográficos que trae consigo. El estudio y análisis de esta dinámica nos ayuda a detectar las áreas de oportunidad dentro de materia migratoria como lo son las políticas migratorias, la vulnerabilidad de grupos minoritarios la migración y el género así como la cultura e identidad, entre muchas más.

En el presente documento se exponen las bases de la investigación que forma parte de la tesis de maestría titulada: La Comunidad Coreana En Nuevo León. Un Perfil Sociocultural Y Demográfico. Es una investigación en construcción, misma que por el momento muestra un breve,

pero valioso avance en cuanto al perfil demográfico que se pretende realizar de la comunidad coreana. En cuanto al perfil sociocultural podemos decir que aún está en construcción y que de igual manera, se pretende contribuya con el análisis del panorama migratorio que presencia la entidad nuevoleonense.

Todo tipo de migración representa un intercambio, un crecimiento en cada aspecto que puede conformar a una persona, las posibilidades son infinitas, sin dudas, la migración representa a uno de los fenómenos sociales más antiguos que ha acompañado al ser humano y que por ende, gracias a este ha contribuido a la construcción de la sociedad que somos hoy en día.

### **Bibliografía.-**

- Aymes, J. F. (2011). Comercio e inversión coreana en México: el TLC bilateral como víctima de respuestas divergentes a la crisis. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 31-64.
- Bourdieu, P. (2001). Capítulo IV: LAS FORMAS DE CAPITAL. En P. Bourdieu, *PODER, DERECHO Y CLASES SOCIALES* (págs. 136-156). España: RGM, S.A. : Bilbao .
- Cabrera, E. S. (25 de 11 de 2014). *Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia*. Recuperado el 12 de 09 de 2017, de Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia: <http://www.acia.com.mx/la-migracion-coreana-a-mexico/>
- Cabrera, E. S. (25 de 11 de 2014). *Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia*. Recuperado el 12 de 09 de 2017, de Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia: <http://www.acia.com.mx/la-migracion-coreana-a-mexico/>
- Casanova, J. A. (2008). “Una reconstrucción histórica y cultural de los trabajadores coreanos en las haciendas henequeneras de Yucatán (1905-1908)”. México: ENAH.
- Castilla, A. R. (1995). “Los coreanos en México”. *En revista Eslabones. No.9*, 57-68.
- Castilla, A. R. (1997). “Huellas del paso de los inmigrantes coreanos en tierras de Yucatán y su dispersión por el territorio mexicano”. *Destino México*, 123-166.
- Cerrutti, M. (2012). *Derechos Sociales, Mercado de Trabajo y Migración Internacional en Argentina*. Argentina: UNDP.
- Desarrollo, P. d. (2009). *Informe sobre Desarrollo Humano 2009*. México: Mundi-Prensa México.
- Desarrollo, P. d. (s.f.). *OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE*. Recuperado el 24 de 11 de

2017, de OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE:  
<http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-10-reduced-inequalities.html>

Godenau, D. (2015). La integración de los inmigrantes en España: una propuesta de medición a escala regional. En D. Godenau, *La integración de los inmigrantes en España: una propuesta de medición a escala regional* (págs. 19-73). Barcelona : DEL OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN.

Gratacós, M. (s.f.). *Lifeder.com*. Recuperado el 24 de 11 de 2017, de Lifeder.com:  
<https://www.lifeder.com/modelo-ecologico-bronfenbrenner/>

Herrera, E. (07 de 12 de 2015). *Milenio*. Recuperado el 24 de 11 de 2017, de Milenio:  
[http://www.milenio.com/negocios/Impacto-economico-Kia-mil-mdp\\_0\\_641935833.html](http://www.milenio.com/negocios/Impacto-economico-Kia-mil-mdp_0_641935833.html)

Herrera, E. (1994). Reflexiones en torno al concepto de integración entorno a la sociología de la inmigración. (págs. 71-76). Barcelona: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

León, A. M. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, 59-76.

Mendieta, E. (28 de 02 de 2017). *Milenio* . Recuperado el 24 de 11 de 2017, de Milenio :  
[http://www.milenio.com/politica/pedreras-politica\\_ambiental-nuevo\\_leon-multas-milenio-monterrey\\_0\\_911308922.html](http://www.milenio.com/politica/pedreras-politica_ambiental-nuevo_leon-multas-milenio-monterrey_0_911308922.html)

México, K. M. (01 de 03 de 2016). *Comunicado: Cumple KIA Motors compromiso de empleo en México*. Recuperado el 24 de 11 de 2017, de Comunicado: Cumple KIA Motors compromiso de empleo en México:  
<http://www.kia.com/content/dam/kwcms/mx/es/pdf/COMUNICADO%20Cumple%20KIA%20Motors%20compromiso%20de%20empleo.pdf>

Migration, I. O. (2016). Integration of Migrants. *The Integration of Migrants and Refugees: Challenges and Opportunities*, (págs. 3-13). Washington DC.

Miranda, A. V. (enero-abril de 2007). *La industria automotriz en México: Antecedentes, situación actual y perspectivas*. Recuperado el 24 de 11 de 2017, de La industria automotriz en México: Antecedentes, situación actual y perspectivas:  
<http://www.scielo.org.mx/pdf/cya/n221/n221a10.pdf>

Romero, A. C. (1999). "Coreanos en la Ciudad de México". En Los asiáticos en la Ciudad de

México. *Serie Babel Ciudad de México. No.2,, 9-23.*

SEMARNAT. (05 de 2010). *MANIFESTACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL* . Recuperado el 24 de 11 de 2017, de *MANIFESTACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL* : <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/gto/estudios/2010/11GU2010HD035.pdf>

Staff, F. (08 de 06 de 2016). *Forbes*. Recuperado el 24 de 11 de 2017, de Forbes: <https://www.forbes.com.mx/kia-logra-acuerdo-nuevo-leon-disputa-plan-inversion/>

Torres, D. (15 de 06 de 2016). *El Horizonte* . Recuperado el 24 de 11 de 2017, de El Horizonte : <http://www.elhorizonte.mx/local/sigue-el-dano-ambiental-por-montanas-de-tierra-en-pesqueria/1662891>

Unidas, N. (2017). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Recuperado el 24 de 11 de 2017, de *Objetivos de Desarrollo Sostenible*: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/inequality/>

Waeterschoot, G. P. (2012). Revista Barataria. En G. P. Waeterschoot, *COEXISTENCIA DE TRES MODELOS DE INTEGRACIÓN EN ESPAÑA* (págs. 1-13). España: BARATARIA. Recuperado el 2017, de Revista Barataria.

# De Corea del Sur a Baja California Sur: Identidades masculinas en torno a la minera El Boleo

## From South Korea to Baja California Sur: Masculine identities around the mine El Boleo

Sergio Gallardo García<sup>1</sup>

**Resumen:** Se problematiza el proceso de re-apertura de la minera El Boleo (Santa Rosalía, BCS) por la empresa surcoreana “KORES” a través de una perspectiva antropológica que incorpora las discusiones teóricas y metodológicas del estudio de las masculinidades, para dar luces sobre el cambio sociocultural comunitario en la producción de identidades masculinas dentro de la región, a raíz de la inmigración de este grupo asiático. Como argumento principal se sostiene que las nuevas prácticas y relaciones sociales interculturales relacionadas al trabajo producen sujetos generizados específicos bajo un enclave de producción global.

**Abstract:** The reestablish process of the mining company El Boleo (Santa Rosalía, BCS) by the south Korean company “KORES” is problematized through an anthropological perspective that incorporate the theoretical and methodological discussions of the study of masculinities, to delineate the community sociocultural change in the production of masculine identities within the region, as a result of the immigration of this Asian group. The main argument it's that the new intercultural social practices and relationships related to work produce specific gendered subjects under an enclave of global production.

Palabras clave: migración coreana; masculinidades; minería; Baja California Sur

### Introducción

La presencia de “KORES” en la minera de cobre El Boleo no sólo representa la única inversión minera asiática en nuestro país, sino la re-apertura de una minera que durante más de 80 años marcó las pautas de la vida económica y social de la región en torno a su desarrollo por compañías francesas. La introducción de nuevas prácticas, técnicas, organización del trabajo y relaciones sociales interculturales producen mercancías, a partir de los recursos naturales extraídos,

---

<sup>1</sup> Doctorante en Antropología Social y maestro en el mismo grado académico por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-Ciudad de México), adscrito a la línea de especialización “Violencias, Géneros, Sexualidades y Migraciones”, correo electrónico: [sergio.gallardo@gmail.com](mailto:sergio.gallardo@gmail.com).

demandadas por las cadenas globales de producción también producen sujetos, aún más, sujetos *generizados* específicos que responden a la configuración de un enclave de producción que se sustenta en un entramado capitalista de súper-extracción y despojo. El eje de la discusión teórica y metodológica que se plantea es desde los estudios de las masculinidades, donde se privilegiará un enfoque cualitativo para asir las subjetividades en torno a las diversas expectativas y significados de ser hombre y sus expresiones en un plano de la minera en Santa Rosalía como campo social.

El propósito de esta investigación es contribuir a los incipientes estudios coreanos en México desde una perspectiva antropológica que contribuya a la discusión sobre los fenómenos que vinculan a México y Corea desde una perspectiva de género que manifieste las relaciones y construcciones *genéricas* que están imbuidas en un tipo específico de desarrollo local. A su vez, se busca recuperar una de las apuestas antropológicas fundantes del CIESAS sobre investigar lo que se denominó las “minorías no étnicas en México” (1974) para dar cuenta de la diversidad cultural y migratoria de nuestro país ante la visibilización y problematización de los extranjeros inmigrados en México que asume como premisa de conceptualización considerarlos como parte de nuestra sociedad. Es decir, se trata de romper ontológicamente con las categorías de inmigrante, inmigrado, residente, local, como parámetros de nominar la otredad migratoria.

Así mismo, con la tendencia del crecimiento de la inversión surcoreana en el país ante la posible firma de un tratado de libre comercio con Corea del Sur, considero fundamental comprender el papel que actualmente desempeñan las empresas surcoreanas para visualizar el futuro hacia el cual transita el tipo de desarrollo que se emprenden en las localidades en las que se establecen, donde los empresarios y trabajadores asiáticos en relación con los trabajadores mexicanos, en términos de masculinidad, son pieza clave para su entendimiento.

### **Súperdiversidad en torno a la minería: Santa Rosalía como un poblado migrante**

El punto de partida para comprender la presencia de la empresa surcoreana “KORES” y sus trabajadores asiáticos es partir de comprender la misma población de Santa Rosalía como migrante. La creación del pueblo tiene sus orígenes en la concentración de trabajadores que provenían de distintas partes de la península californiana así como de Sinaloa y Sonora ante la creación de la minera El Boleo a manos de la “Compagnie Du Boleo” en 1884, por franceses, que conformó lo

que en ese tiempo se denominó como “pueblos de empresa”: edificación de campamentos de trabajadores mineros junto con áreas habitacionales francesas, así como hospitales y comercios, que marcaban la traza urbana de la localidad (Salazar, 2010: 141).

Podríamos incluso aumentar este argumento no sólo a Santa Rosalía sino a toda Baja California Sur, ante una revisión histórica de su población, la cual se ha conformado por múltiples flujos migratorios que iniciaron a finales del siglo XIX pero se dieron de manera intensa durante todo el siglo XX (Castorena, 2003). Apelando a este contexto, parto de la categoría de “súperdiversidad” de Steven Vertovec (2007) para problematizar a los sujetos de estudio bajo una interseccionalidad de migraciones en tanto que asistimos a un incremento constante de la heterogeneidad de la población por sus arribos migratorios, que en lugar de pensar desde su asimilación al proyecto de nación o sociedad civil su caracterización, implica pensar desde los aportes que su diversidad implica a las dimensiones lingüísticas, económicas, étnicas, de género, de clase y raza, etc. (Vertovec, 2007: 1025). Es decir, la propuesta de análisis se aleja de un modelo ontológico de integración donde se interpreta al migrante a partir de su adecuación e integración a las “lógicas locales”, sino a partir de la diversidad y complejidad que aporta a partir de sus prácticas.

Coincidiendo con Steven Vertovec, Anna C. Korteweg (2017) nos invita a fomentar el pensamiento de la población “inmigrante” como ya integrada y constituyente de la sociedad en la que se *establece*. Es decir, re-conceptualizar la noción de *integración inmigrante* a partir de aceptar que los migrantes ya forman parte de la sociedad y no hay un modelo o pauta de integración ya que su misma presencia ya ha transformado las estructuras sociales en las que se sitúan (Korteweg, 2017: 428).

Los “inmigrantes” siempre son miembros de las “sociedades huésped”, aún si su pertenencia se define por la abyección o liminaridad, ya que incluso las respuestas institucionales de su expulsión –léase deportación- forma parte de un proceso de estructuración donde su presencia es inherente a su constitución.

Bajo esta perspectiva teórica podemos leer la llegada de contingentes minoritarios de empresarios franceses e ingleses que llegaron a la península sudcaliforniana en el siglo XIX a invertir en la minería<sup>1</sup>, como una reconfiguración social causada por la migración ya que detonaron subsecuentes migraciones internas e internacionales para la explotación laboral necesaria en las minas, trayendo así una súperdiversidad que forma parte de las estructuras económicas y sociales

de poblaciones como Santa Rosalía. De esta manera, pensar la reciente llegada de surcoreanos implica pensar no una integración, en un sentido asimilacionista, sino una contribución y participación a este entramado social diverso migratorio donde el trabajo y la economía se reconfigura a partir de su participación.

Como mencionábamos, las extracciones mineras formaron parte de la fundación de algunas localidades donde se encontraban asentadas las minas. Para el caso de El Boleo, el poblado de Santa Rosalía pasó de tener 379 habitantes en 1886 (cuando se abre la minera) a tener 3,065 habitantes en 1891. Tan sólo 5 años después la población creció ocho veces su tamaño debido a la inmigración de obreros mineros, quienes provenían menormente de la región y mayoritariamente de Sonora, Sinaloa, Nayarit, Colima y Guerrero (González, 1991: 139). Cabe resaltar que en su mayoría los mineros provenientes de Sonora pertenecían a la comunidad indígena del Valle Yaqui.

También inició un proceso de inmigración internacional no sólo de colonizadores franceses, ingleses y estadounidenses, sino de las primeras migraciones asiáticas (filipinas, chinas y japonesas<sup>2</sup>) a Santa Rosalía, las cuales llegaron a reemplazar a los trabajadores muertos y enfermos por la intensa explotación y exposición continua a los minerales. El mineral cobraba vidas y había que dárselas. Así, se tiene el registro de 180 chinos resguardados en el rancho de San Bruno esperando volver a Cantón ante padecimientos crónicos de nefritis albuminosa y fiebre gástrica, enfermedades compartidas entre todos los trabajadores mineros (Preciado, 1991: 181).

En términos de infraestructura, la explotación cuprífera de los franceses estuvo acompañada de una cobertura de servicios básicos: escuelas, agua potable, cementerios, hospitales, hoteles, transporte, comercios, los cuales en un inicio eran exclusivos para los colonos y obreros mineros. Aquellos que no eran obreros mineros subsistían del auto-consumo campesino y al margen del desarrollo económico minero hasta principios del siglo XX, cuando la empresa minera invierte en la comercialización de bienes de consumo.

Cabe resaltar que antes de la llegada de las mineras, en la región no había una economía de mercado, la cual introdujo la compañía francesa a partir de mercancías importadas de Europa, Estados Unidos, Sonora y Sinaloa. La empresa paulatinamente se volvió un ente rector del poder político en la región al ser dueña de distintas actividades productivas y comerciales, diferentes a la extracción de minerales, protegiendo sus intereses económicos pero también decidiendo sobre el uso de las tierras, regulando el consumo y conducta de los pobladores e influyendo en el

nombramiento y destitución de las autoridades locales (Preciado, 1991: 163).

El “desarrollo” causado por la apertura de la Compañía El Boleo estuvo sujeto a los intereses de la compañía y no de la población, que si bien gozó de los servicios básicos y nuevos bienes de consumo, fue a costa de una dependencia a la empresa y pérdida de su patrimonio para muchas poblaciones despojadas de sus tierras por la compañía para establecer bodegas y haciendas. La actividad minera durante el Porfiriato mantenía el control de los salarios de los trabajadores y las condiciones de trabajo y además vigilaba sus gastos mediante el monopolio comercial (Preciado, 1991: 169). El territorio geográfico, aislado del macizo continental mexicano, le permitió a la empresa no sólo monopolizar el comercio sino parte del ámbito político, teniendo control casi absoluto de la vida económica, política y social de la región, quizá la única minera que logró esto en dicha etapa.

A mediados del siglo XX la compañía cierra sus funciones y hasta finales de los ochentas queda en manos del gobierno mexicano que al no extraer el mineral suficiente para su sustento, decide cerrar. Treinta años después, en 2010 la minera El Boleo vuelve abrir a partir de capital canadiense y surcoreano que se plantearon una duración de 22 años de extracción para después cerrar y buscar nuevos espacios de extracción. Ante el devenir de miles de familias que migraron a otros espacios mineros o hacia Estados Unidos cuando la minera cerró y bajo una promesa declarada de volver a cerrar, esta re-apertura ha involucrado una escisión comunitaria y política que ha dividido a sus habitantes entre quienes se manifiestan en contra de ella y quienes celebran la continuidad laboral de una cultura minera inscrita en el pueblo.

Bajo este panorama, determinar cuál ha sido el proceso de incorporación de la inversión y trabajadores surcoreanos en la minera El Boleo y de qué manera influyen en la disposición y condiciones del trabajo donde se producen sujetos y mercancías específicas; implica adentrarse en la vida comunitaria de un poblado migrante que además, como se conoce en la literatura sobre minería en México a Santa Rosalía, es: “un pueblo que se negó a morir” (Romero, 1991).

### **Coreanos en México y sus proyectos de inversión: ¿cómo llegaron a Santa Rosalía?**

Contrario al desarrollo histórico de la migración surcoreana en Estados Unidos, los estudios realizados sobre su arribo a América Latina coinciden en registrar la nula inmigración en el siglo XIX y un tímido arribo con paulatino crecimiento a mediados del siglo XX, que a partir de la

década de los ochenta y noventa detona de manera significativa (Mera, 2011; Radulovich, 2015), producto de una política migratoria y económica orientada a la globalización desde un régimen estatal.

En 1992 Kim Young Sam se vuelve el primer presidente civil en Corea del Sur tras una larga trayectoria de 30 años de gobiernos militares. Su administración cambió la manera de gobernar y el desarrollo económico del país orientando una política de *seggyewha*, que significa globalización, la cual contaba con una planeación en planes quinquenales del crecimiento de la economía surcoreana hacia el exterior, teniendo como objetivo la presencia en mercados económicos más allá de la cuenca del Pacífico, donde América Latina al estar del otro lado del Pacífico fue uno de los principales escenarios de interés. La incursión no solamente migratoria sino de relación económica de Corea del Sur con países latinoamericanos formaba parte de una economía que se planteaba ya desde ese entonces en términos de competencia global (ROK, 1995).

Este nuevo modelo de crecimiento implicó un cambio abismal en las políticas económicas referentes al sector industrial de Corea del Sur, donde el papel activo del Estado fue clave en la promoción de exportaciones y en el propio financiamiento de las empresas exportadoras para que se establecieran localmente en los nuevos mercados internacionales (López y Licona, 2011: 273). La economía surcoreana se posicionó en el sudeste asiático como la primera en tener lazos comerciales con América Latina, contando con corporaciones y oficinas instaladas en diversos países, lo cual planteaba una lógica comercial que fuera más allá de las exportaciones, buscando producir y vender mercancías fuera del territorio de la península coreana y de Asia en general.

Aunque México firmó relaciones diplomáticas y comerciales con Corea del Sur desde 1962, y previo a la firma la llegada de 1,032 coreanos a la península de Yucatán en 1905 ya vinculaba a ambos territorios a partir de una historia de enganche transnacional (Gallardo, 2015). Fue hasta la firma de Tratado de Libre Comercio de América del Norte que México se volvió un centro de atracción a capitales surcoreanos que veían en el tratado un punto de inflexión para acercarse de manera directa al mercado de consumo estadounidense así como otros espacios del continente (Gallardo, 2017).

Ahora bien, especialistas en materia económica que han analizado los flujos de inversión y dinámica de empresas surcoreanas en México y América Latina (López y Licona, 2011; Velarde, 2015), han notado como una tendencia que dichas inversiones y presencia de corporaciones no han

sido acompañadas de programas de desarrollo regional ni de protección de la producción local o cualquier otra política de responsabilidad social, donde los cambios producidos por sus intervenciones están sujetos a condiciones imprevistas y no controladas a nivel estatal dado su carácter temporal de inversión. Este fenómeno coincide con la descripción de sistemas coloniales que originaron el desarrollo minero sudcaliforniano, que sin embargo, hay que acotar de acuerdo a las nuevas manifestaciones que se dan contemporáneamente (Burchardt y Dietz, 2014).

Así, aunque la re-apertura de la minera El Boleo tenga una expectativa de actividad de sólo 22 años, su incursión en la economía, sociedad y espacio de Santa Rosalía consolida un proyecto de desarrollo que demarca las actuales y posteriores políticas estatales que configuran las estructuras económicas y sociales que trasciende la actividad extractivista.

La minera El Boleo se consolida como un proyecto de desarrollo políticamente legitimado y asociado con intereses estatales que se basan en la extracción como ruta del desarrollo regional (Burchardt y Dietz, 2014: 470), encadenando las localidades a su desempeño y las consecuencias deseadas y no deseadas de su desenvolvimiento en esta temporalidad que advierte una fecha de caducidad.

La postura de Burchardt y Dietz (2014) es que, partiendo del concepto de neo-extractivismo, las prácticas de apropiación y explotación contemporáneas no son estrategias económicas temporales en determinada región sino un proyecto de desarrollo consolidado de largo aliento dado las implicaciones de las rutas de desarrollo que configura en las políticas públicas estatales, relaciones sociales y ordenamientos territoriales. La relación entre desarrollo y extracción esta intrínsecamente relacionada.

Actualmente la tendencia es la regulación de la apropiación de recursos y sus exportaciones a través de la nacionalización o mediación de las prácticas extractivistas, incrementando los impuestos y requisitos de exportación. La extracción es vista como útil para el desarrollo políticas específicas de seguridad nacional, soberanía, reducir la pobreza, incrementar la participación social y diversificar las economías locales donde se encuentran.

En México, por ejemplo, pasamos de una política de “mexicanización” de la explotación minera a principios de los sesenta, cuando se exigía normativamente que capital mexicano participe mayoritariamente en las acciones y directivos de las empresas mineras (Madero, 1978), una privatización en los noventa, la cual involucraba cambiar a un modelo de concesiones que a

cambio de las inversiones se le pide a las compañías la creación de un número fijo de empleos mexicanos, la contribución financiera para crear infraestructura local (carreteras, centros de salud etc.) y el pago de aranceles de exportación. No hay ningún condicionamiento sobre las condiciones laborales.

Esta situación es importante si tomamos en cuenta que la economía mexicana está centrada en un modelo extractivista, donde el producto interno bruto está compuesto en su mayoría por las ganancias relativas a la explotación y productividad del petróleo. Además, México tiene una vocación minera dentro de sus entrañas (Madero, 1978: 167) por su accidentada orografía: la sierra madre occidental y la sierra madre oriental que atraviesan su territorio, aún en la península de Baja California esta la sierra californiana; lo que ha hecho que a lo largo de su historia más de mil quinientas compañías mineras se instalarán por todas las latitudes del territorio mexicano. Aún más, seis ciudades que posteriormente se erigirían como capitales de sus estados, emergieron fundacionalmente del desarrollo minero: San Luis Potosí, Pachuca, Aguascalientes, Durango, Chihuahua y Zacatecas.

Lo que podemos apreciar es cómo la producción del mineral en mercancías y la reproducción social no son construidas en base al trabajo únicamente sino a la mercantilización de la naturaleza bajo rutas del desarrollo específicas. Esto sugiere que los modelos nacionales basados en el desarrollo extractivista están constantemente produciendo nuevas estructuras sociales que determinan el éxito o fracaso económico de las localidades, más allá de lo que ocurre dentro del ámbito laboral. La apropiación de la naturaleza, por despojo, es un proceso que posiciona relaciones de poder, específicas y asimétricas, donde los actores que las encaran son colectividades subalternas que no tienen derecho sobre quiénes y cómo se apropian y usan la tierra (Burchardt y Dietz, 2014:479).

Es necesario entonces ver los procesos de extractivismo no como un proyecto estatal en coalición con empresas privadas, sino como un proceso de transformación espacial vinculado a un cambio político y social, donde la agencia de los sujetos es imprescindible. Las relaciones de poder inscritas a un espacio y su territorialización, son puestas en disputa entre grupos de poder diferenciados, donde en este caso, la inmigración juega un papel importante al arrojar una súperdiversidad no sólo de arribos sino de repertorios culturales e identidades, donde las relaciones en torno al trabajo generan una diversidad de actores que es necesario problematizar para

comprender las convergencias, resistencias, disputas y coincidencias que se encuentran en este campo social. Para esta investigación, nos interesa entonces categorizar a los trabajadores como sujetos de estudios desde los estudios de la masculinidad.

### **Re-apertura de la minera El Boleo... ¿nuevas masculinidades?**

Bajo esta problemática descrita a groso modo, lo que interesa a esta investigación es profundizar en los procesos de cambio socio-cultural y producción de sujetos masculinos que emergen de esta dinámica laboral que parte de un escenario minero pero que trasciende a los espacios dentro de “El Boleo” y están presentes en la vida comunitaria de Santa Rosalía.

Retomando las reflexiones analíticas de María Eugenia de la O sobre las masculinidades en contextos industriales (de la O, 2013: 86), se considera que las masculinidades desde el ámbito laboral cambian de región a región, generación a generación, donde importa mucho el ciclo de vida de los sujetos, de acuerdo a sus condiciones socioeconómicas. En el entramado laboral se conjugan las expectativas laborales con las expectativas de lo que significa ser varón dentro y fuera de la minera, siendo de menester importancia dar cuenta de los proyectos de vida y las vivencias que juegan parte fundamental en la articulación de lo que subjetivamente será la construcción *genérica* identitaria, las cuales son contradictorias y complejas. A esto hay que agregar el factor de “ensamble de culturas” (Reygadas, 2002) entre la comunidad mexicana y los trabajadores surcoreanos dado que los mandatos de género pueden dialogar o chocar en cuanto a la construcción del imaginario de género.

Partiendo de entender a los hombres como sujetos dentro de un sistema sexo-género (Gayle, 1986), el interés es indagar en la producción de sujetos que produce una serie de efectos sobre los cuerpos, las subjetividades, prácticas, cosas y relaciones que mantienen procesos de significación que instituyen la masculinidad en los diversos ámbitos de la vida de los sujetos y de la sociedad, “las cuales son relaciones de poder pero también de resistencia entre las personas y entre el cuerpo social dado” (Núñez, 2016: 28).

Los trabajadores en la minera no serán conceptualizados como obreros, en términos de colectividad, sino como actores situados en distintas prácticas cotidianas y relaciones sociales - dentro y fuera del trabajo- que constituyen su identidad y subjetividad (Valencia, 2005). Es decir, el trabajo no necesariamente es eje rector de las identidades de los trabajadores, dado que su devenir

como sujetos está compuesto por una serie de repertorios culturales donde el trabajo conforma tan solo una arista.

La distinción entre el mundo del trabajo y el “extra-laboral” es una construcción social que nos ha hecho separar las esferas del trabajo y la vida cotidiana cuando en la realidad hay una imbricación o una nula separación de dichas esferas. Hay que partir desde las relaciones sociales, las cuales no se dan en esferas separadas de la vida cotidiana, sino en función de prácticas y subjetividades que ordenan sus biografías (Schütz, 1995: 16) desde el ámbito laboral la conducta en el trabajo.

De esta manera, pensar lo que significa y como se construye el ser hombre dentro de la minera El Boleo para dar cuenta del cambio socio-cultural dentro de la comunidad en Santa Rosalía involucra pensar la minera como el contexto espacio-temporal que otorga cambios en las determinaciones situacionales y estructurales de las relaciones sociales de un grupo o sociedad, relativas a condiciones socioeconómicas cambiantes (Barros, 2005:105).

Los ámbitos laborales de los mineros se caracterizan por ser espacios exclusivos de hombres, siendo escenarios que exacerbaban los patrones y conductas relativas a la construcción de hombría y masculinidad. Sin embargo, esta masculinidad no es un reducto exclusivo del ámbito laboral sino resultado de la construcción social en sujetos generizados a través de un específico sistema sexo-genero (Rubin, 1986) que configura las prácticas, corporalidades, subjetividades, identidades y representaciones de los sujetos en torno a ciertos mandatos de género ligados a las condiciones económicas, culturales y sociales a las que pertenecen.

Investigar las masculinidades de mineros en Santa Rosalía, por tanto, es preguntarse por los patrones y significados que se le atribuyen a la hombría, las representaciones sobre las masculinidades no hegemónicas (Kimmel, 1998) y su relación con lo femenino en tanto que generan distintos posicionamientos de género sobre ser hombre dentro de la comunidad a estudiar, elementos que pueden estar presentes o no dentro del espacio de la minera. Es decir, hablamos de una construcción social que su estudio escapa a las prácticas y espacios laborales.

Esto es aún más significativo partiendo de pensar como las distintas violencias tienen como eje fundador y constitutivo en nuestras sociedades occidentales contemporáneas un derecho normativo –positivo o natural- (Walter Benjamin en Bernstein, 2013: 42) que funda y legitima al Estado a través de instituciones sociales que en su seno tiene un pensamiento androcéntrico. Es

decir, el pensamiento y ordenamiento social que se gesta desde lo masculino impone una normatividad violenta a las sociedades en cuanto a la forma estructural de garantizar la reproducción social. Dar cuenta de las masculinidades en torno a una labor cultural y racionalmente masculina, intrínseca a una comunidad relativamente pequeña (11,765 hab.) es problematizar sobre la configuración contemporánea entre género, poder y trabajo como ejes de entendimiento de las distintas manifestaciones de violencia que podamos dar cuenta en los distintos ámbitos de la vida de la comunidad.

De esta manera, los hombres son ante todo personas que parten de la creencia-exigencia de la virilidad y androcentrismo como parte inherente de su constitución como sujetos. Como menciona Óscar Guasch:

La masculinidad forma parte de un relato mítico mediante el cual se ofrece a los hombres la tierra prometida (en forma de reconocimiento social) siempre y cuando se adecuen a las normas de género que les corresponden. (Guasch, 2006: 15)

El estudio de las masculinidades, por tanto, no busca justificar o argumentar apologeticamente a favor de la dominación masculina, sino evidenciarla a través de estudiar críticamente los procesos de hacerse hombre y la manera de refrendar los pactos patriarcales que configuran las formas hegemónicas y subalternas que condicionan estructuralmente a los varones hacia las mujeres y hacia otros hombres.

Esta perspectiva teórica nos permite entender la violencia de género a partir de las prácticas individuales, colectivas, institucionales y culturales que demarca como atributos de género la conformación de los hombres y sus relaciones de poder. Esto implica considerar el poder como uno de los ejes centrales que sustentan la violencia de género, poder que se ha *generizado* (Coronil y Skurski, 2006) de manera asimétrica y su apropiación no vindica el cese de la violencia.

Dicho poder, sustentado en un privilegio patriarcal, construye socialmente el prestigio de la masculinidad en torno a las relaciones de género, siguiendo a Godelier (1986), produciendo “grandes hombres” que bajo distintos mecanismos simbolizan lo masculino renegando y aborreciendo lo femenino. Al hablar de relaciones de género, nos estamos refiriendo a la construcción social de lo masculino y lo femenino en torno a la articulación y normalización de los

valores socialmente aceptados sobre lo masculino y femenino, denominado sistema sexo-género (Rubin, 1975), bajo un esquema particular de raza, nacionalidad y posiciones socio-económicas.

La apuesta es ver el género como un elemento que atraviesa las diversas prácticas, identidades e instituciones que intervienen en el proceso de inmigración e incorporación laboral, de manera procesual y observada desde operaciones cotidianas. Parto de la distinción sumamente clara que hace Celia Amorós (2008) sobre las sociedades patriarcales donde se pone de manifiesto la subordinación de las mujeres hacia los varones, contruidos socialmente desde la misoginia, es decir, de la normalización de la negación de lo femenino como sujeto (Amorós, 2008) mediante el cual los varones se auto-legitiman como sujetos genéricos de poder y *patrimonio*, generando las condiciones de marginalización y violencia de las cuales es necesario dar cuenta.

Si dentro del patriarcado la relación de sujetos sólo se reconoce entre hombres, entonces prima en la construcción de instituciones sociales lo que Amorós (2005) ha llamado “grupos juramentados”. Es decir, colectividades de hombres relacionándose entre hombres que rompen la atomización individual en torno a su amenaza de disolución ya que se parte de la de representar la condición del mantenimiento de la identidad, intereses y objetivos del grupo que representa, en tanto que la mujer no es considerada como sujeto, entonces se representan como la totalidad de los sujetos, sus iguales. ¿Qué relaciones se producen, cuestionan y ponen a prueba dentro de estos grupos juramentados?

La violencia como un fenómeno multi-dimensional, también se interioriza en los sujetos al aspirar concretar lo que la propia estructura social impone (Fanon, 1973). Las masculinidades nacidas en un seno patriarcal asumen la figura de hombría y los atributos que se imponen como mandatos de género como una aspiración y apropiación violenta que forma identidades, a su vez, violentas. Es una aproximación de la violencia desde una dimensión de los sujetos.

No se trata de ver la violencia desde una perspectiva estructural donde los sujetos son depositarios de la violencia, sino que desde los propios sujetos y sus repertorios culturales se sintetiza, vive y diversifica las diversas manifestaciones de la violencia en torno a la construcción de la masculinidad.

La invitación que nos hace Amorós es a reconstruir recurrencias susceptibles de ser identificadas en el funcionamiento de mecanismos de lo que llamamos patriarcado. Así, entablar un diálogo crítico entre el estudio de las masculinidades y la violencia de género es necesario

analizar la constitución y participación de hombres en Santa Rosalía en lo que podríamos denominar grupos juramentados que ostentan el poder dentro de la comunidad.

Bajo este panorama analítico, para dar cuenta de las relaciones de género entre coreanos y mexicanos en torno al trabajo minero, implica incorporar las relaciones de género y reproducción social que construyen ideológicamente los repertorios culturales que definen y moldean los mandatos de género (Amorós, 2008).

Siguiendo las recomendaciones de Guillermo Núñez (2013) es necesario pensar en los espacios de socialización del género donde se da el ejercicio de su sexualidad, paternidad, autoridad en la pareja y familia, autoconcepción de sí mismos; como aspectos que forman parte de los de la masculinidad, bajo un plano temporal. Es decir, hay un desplazamiento temporal de lo que significa ser hombre, que podemos atender a través de un corte generacional de los trabajadores.

No sólo hay una acotación cultural y espacial sino también temporal en la construcción de las masculinidades, donde se actualiza, rompen o difuminan ciertos pactos patriarcales en concordancia a las nuevas generaciones y su transición de juventud a “volverse hombre”, ya que asisten a diferentes repertorios culturales.

Dado el análisis a través de un corte generacional, en el caso de Santa Rosalía, son los nietos e hijos de mineros quienes incursionan en “El Boleo coreano”, adscribiendo otro tipo de masculinidad distinta al de la cultura minera de este pueblo.

Este desplazamiento temporal de la masculinidad atiende a cambios y continuidades puestas en tensión por la interseccionalidad migratoria, donde el movimiento ocupacional proveniente del Valle Yaqui en Sonora, otras localidades de Baja California Sur e incluso el arribo de surcoreanos, genera una tensión sobre la configuración de lo que constituye tanto masculinidades hegemónicas como subalternas (Kimmel, 1998): ¿es la agresividad, la guapura y el cuidado físico aspectos centrales de la masculinidad hegemónica? ¿será la homosexualidad, la auto-adscripción y orígenes migratorios (coreanos, franceses, sonorenses), la participación en trabajos domésticos, aspectos liminales de la masculinidad en Santa Rosalía? ¿Qué implicaciones tienen en cuanto a la construcción de grupos juramentados que imponen una relación androcéntrica de género a su sociedad? ¿Qué violencias podemos reconocer, registrar y dar cuenta?

La incursión de nuevas tecnologías de extracción minera y una nueva organización del trabajo generan una ruptura importante a tomar en cuenta entre las distintas generaciones de

hombres a tomar en cuenta en la comunidad, ya que somete a los individuos a condiciones objetivas y subjetivas condicionadas por las mismas medios de producción que modelan las prácticas laborales (Palermo y León, 2016: 54).

Las nuevas tecnologías de extracción minera conllevan a la operación de sistemas mecanizados que movilizan una gran variedad de maquinarias donde el requerimiento de habilidades no se deposita, como anteriormente, en la corporalidad de los trabajadores. Palermo y León a raíz del estudio con trabajadores en una mina de carbón en Río Escondido (Coahuila), dan cuenta de cómo “la valentía” y “actitud temeraria” que constituía la masculinidad laboral de los obreros mineros que se introducían con picos y palas en los túneles de las minas, ya no es la centralidad de los mineros que operan maquinarias de explotación “a cielo abierto”<sup>3</sup> de las nuevas mineras. Los autores encuentran ahora como aspectos centrales actuales el “conocimiento tecnológico” para operar las maquinarias, el respeto y cumplimiento de órdenes de seguridad como centrales dentro del trabajo.

Hay una coincidencia en torno a la masculinidad y los requerimientos técnicos del trabajo. El sistema capitalista requiere de un sistema de género específico de acuerdo a los modos de producción, fuerzas productivas y relaciones de producción (Connell en Palermo y León: 57).

La construcción de masculinidades en torno al prestigio por la efectividad en el trabajo, forma parte de una configuración de los trabajadores como menos rudos y agresivos en cuanto a la corporalidad en sus prácticas laborales. Sin embargo, no rompe con la división sexual del trabajo y mandato de género de representar un sostén económico familiar, alejándose de las actividades domésticas y otros espacios generizados-feminizados. ¿Qué cambios en las relaciones de género implica estas nuevas disposiciones del trabajo? ¿Lo encontrado por estos autores será similar a la disposición del trabajo en Santa Rosalía? ¿Qué tipo de identidades, prácticas sexuales y grupos juramentados emergen de este desplazamiento hacia “nuevas masculinidades”?

Estas preguntas, que *a priori* no se pueden responder, sirven para ir problematizando el contexto de la re-apertura de la minera El Boleo en un escenario donde las masculinidades en torno al trabajo minero cuentan con una trayectoria histórica que permite hacer un estudio longitudinal o generacional, similar al de Guillermo Núñez (2013), para hacer énfasis en estos cambios en torno a la manera de ser y significarse hombres en Santa Rosalía.

## **Conclusión, a manera de justificación para la investigación**

Partiendo de mi experiencia de investigación sobre la migración surcoreana en el país (Gallardo, 2017; 2015) centrada en conocer las estrategias que emplean de manera individual y colectiva, problematizando las relaciones interétnicas, para insertarte en distintos sectores de la economía mexicana, encuentro una falta de estudios relativos a comprender las causalidades de su migración y relación con las inversiones surcoreanas que han incrementado de manera exponencial recientemente (Romero, 2016; Velarde, 2015).

Actualmente hay 1,653 compañías surcoreanas establecidas en el país, la mayoría centradas en la manufactura del sector automotriz pero recientemente con un gran peso en términos de ganancias de exportación en la industria minera (Licon, 2005), las cuales representan un imán de diversas empresas surcoreanas para invertir en México.

El proyecto de instalación de una planta productiva automotriz de la compañía surcoreana KIA Motors en la provincia de Pesquería en Monterrey, Nuevo León ha suscitado numerosos debates sobre la incorporación de nuevas modalidades de trabajo y los beneficios en términos de derrama económica que este tipo de proyectos pueden ofrecer a las comunidades y poblados en donde se insertan dado la creación de empleos y desarrollo de infraestructura en comunicaciones y servicios públicos. Sin embargo, poco se ha problematizado sobre los compromisos en términos de responsabilidad social que estas empresas adquieren o los impactos socioculturales que impactan de manera significativa, de manera positiva o negativa, en las regiones y localidades donde se establecen.

La emergencia de un tratado de libre comercio entre México y Corea del Sur bajo un modelo neoliberal de crecimiento económico mexicano basado en la incorporación de inversiones internacionales productivas, la apertura de empresas con “fecha de caducidad” que anticipa la extinción de los empleos creados y bajo una nula planeación de aprendizaje tecnológico de dichas inversiones, considero apremiante pensar en nuevas alternativas de re-pensar este modelo en crisis. Por tanto, considero fundamental comprender el papel que actualmente desempeñan las empresas surcoreanas para visualizar el futuro hacia el cual transita su desarrollo y cuáles son las condiciones económicas pero sobre todo socio-culturales que moldean la vida de comunidades locales.

El propósito paralelo de esta investigación es contribuir a los incipientes estudios coreanos en México desde una perspectiva antropológica que contribuya a la discusión sobre los fenómenos

que vinculan a México y Corea (problematizados desde un marco de globalización e interrelación económica, política y social) desde una perspectiva de género que manifieste las relaciones y construcciones *genéricas* que están imbuidas en su desarrollo.

## **Bibliografía**

- Amorós, Celia. 2008. "El imaginario patriarcal en la era de la globalización", págs.: 189-306, en Celia Amorós, *Mujeres e imaginarios de la globalización*. Buenos Aires: Editorial Homo Sapiens.
- Amorós, Celia. 2005. "Para una teoría nominalista del patriarcado", págs.: 111-135, en Celia Amorós, *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para una lucha de las mujeres*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Barros Nock, Magdalena. 2005. "Cambios en las relaciones entre pequeños productores e intermediarios en el negocio de las frutas y verduras. Un estudio de caso", págs.:103-138, en Rosario Esteinou y Magdalena Barros, editoras, *Análisis del cambio sociocultural*. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.
- Bernstein, Richard J. 2013. *Violencia. Pensar sin Barandillas*. Madrid: Gedisa.
- Burchardt, Hans-Jürgen y Kristina Dietz. 2014. "(Neo-)extractivism, a new challenge for development theory form Latin America". *Thrid World Quarterly* 35 (3): 468-486.
- Castorena Davis, Lorella. 2003. *Sudcalifornia: El rostro de una identidad*. La Paz: Castellanos Editores, Gobierno del Estado de Baja California Sur, FONCA, CONACULTA.
- Coronil, Fernando y Julie Skurski. 2006. "Intoduction: States of Violence and the Violence of States", págs.: 1-32, en Fernando Coronil y Julie Skurki, editores, *States of Violence*. Michigan: University of Michigan Press, Ann Arbor.
- De la O, María Eugenia. 2013. "Presencias masculinas en espacios laborales femeninos. Las maquiladoras de Tezituatlán, Puebla y Matamoros, Tamaulipas", págs.: 55-92, en María Eugenia de la O, coordinadora, *Género y trabajo en las maquiladoras de México. Nuevos actores en nuevos contextos*. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata.
- Fanon, Frantz. 1973. *Piel negra, máscaras blancas*. Buenos Aires: Editorial Abraxas.
- Gallardo García, Sergio. 2017. "Migración y empresariado étnico: Estrategias de comerciantes coreanos para establecer su negocio en la Ciudad de México". Tesis de maestría en

Antropología Social. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Gallardo García, Sergio. 2015. "Los coreanos en México: Un estudio sobre integración social de la comunidad coreana en la Zona Rosa de la Ciudad de México". Tesis de licenciatura en Sociología. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Gayle, Rubin. 1986. "Tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo". Nueva Antropología VIII (30): 95-146.

Godelier, Maurice. 1986. La producción de los grandes hombres. Madrid: AKAL.

González Cruz, Edith. 1991. "La expansión territorial de El Boleo 1901-1913", págs.:135-171: en Juan Preciado Llamas y María Eugenia Atlabe Fernández, editores, Sociedad y gobierno en el sur de la Baja California. La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Guasch, Óscar. 2006. "Presentación. Los hombres en perspectiva de género", págs.: 15-20, en Óscar Guasch, Héroes, científicos, heterosexuales y gays. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Kimmel, Michael S. 1998. "El desarrollo (de género) del subdesarrollo (de género): la producción simultánea de masculinidades hegemónicas y dependientes de Europa y Estados Unidos.", págs.: 207-217, en Teresa Valdés y José Olavarría, editores, Masculinidades y equidad de género en América Latina. Santiago de Chile: FLACSO.

Korteweg, Anna C. 2017. "The failures of 'immigrant integration': The gendered racialized production of non-belonging". Migration Studies 5 (3): 428-444.

Licona Valencia, Ernesto. 2005. "Vivir junto a la fábrica, como modo de habitar la ciudad". Gaceta de antropología 21 (12): 1-6. Versión electrónica. Disponible en: [http://www.ugr.es/~pwlac/G21\\_12Ernesto\\_Licona\\_Valencia.pdf](http://www.ugr.es/~pwlac/G21_12Ernesto_Licona_Valencia.pdf) [Consulta: diciembre 2017].

López Aymes, Juan Felipe y Ángel Licona (coords.). 2011. Desarrollo económico, geopolítica y cultura de Corea: Estudios para su comprensión en el mundo contemporáneo. Colima: Universidad de Colima, Korea Foundation.

Madero Bracho, Enrique. 1978. "La minería, su pasado, presente y proyección futura en el programa de México", 165-183, en Miguel León Portilla (et. al.), La minería en México. Estudios sobre su desarrollo histórico. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma

de México.

- Mera, Carolina. 2011. "El concepto de diáspora en los estudios migratorios: Reflexiones sobre el caso de las comunidades y movilidades coreanas en el mundo actual". *Revista de Historia* (12): 43-56.
- Núñez Noriega, Guillermo. 2016. "Los estudios de género de los hombres y las masculinidades ¿qué son y qué estudian?". *Revista Culturales IV* (1): 9-31.
- Núñez Noriega, Guillermo. 2013. "Conclusiones. Cambios y permanencias", págs.: 264-286, en Guillermo Núñez Noriega, *Hombres Sonorenses. Un estudio de género de tres generaciones*. Hermosillo: Universidad de Sonora y Pearson Educación.
- Palermo, Hernán M. y Carlos León Salazar. 2016. "Trabajo, disciplina y masculinidades: Un análisis comparado entre dos industrias extractivas de Argentina y México". *Nueva Antropología XXIX* (85): 53-74.
- Preciado Llamas, Juan. 1991. "La población china en Sudcalifornia en el primer tercio del siglo XX", págs.:173-244, en Juan Preciado Llamas y María Eugenia Atlabe Fernández, editores, *Sociedad y gobierno en el sur de la Baja California*. La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Radulovich, Nadia Gisela. 2015. "¿Cómo se produjo la inmigración coreana en Argentina y cuáles fueron las diferencias con otros países de América Latina?", págs.: 277-290, en Paula Iadevito y Luciano Lanare, compiladores, *Estudios Coreanos en el escenario Sur-Sur. Análisis desde América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.
- Republic of Korea (ROK). 1995. *The segyehwa Policy of Korea under President Kim Young Sam*. Seúl: Korean Overseas Information Service.
- Reygadas, Luis. 2002. *Ensamblando culturas. Diversidad y conflicto en la globalización de la industria*. Ciudad de México: Gedisa Editores.
- Romero Castilla, Alfredo. 2016. "Los estudios coreanos en México", en *Círculo Mexicano de Estudios Coreanos*, coordinadores, documento presentado en el Taller de Estudios Coreanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 8 de noviembre del 2016.
- Romero Gil, Juan Manuel. 1991. *El Boleo, Santa Rosalía B.C.S. Un pueblo que se negó a morir (1885-1954)*. Hermosillo: Universidad de Sonora, Editorial Unison.
- Salazar, Delia. 2010. *Las cuentas de los sueños. La presencia extranjera en México a través de las*

estadísticas nacionales, 1880-1914. Ciudad de México: Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios.

Schütz, Alfred. 1995. *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Velarde, Samuel. 2015. "Los estudios coreanos en América Latina". *Asiadémica*, revista universitaria de estudios sobre Asia Oriental 3 (5): 39-48.

Vertovec, Steven. 2007. "Super-diversity and its implications". *Ethnic and Racial Studies* 30 (6): 1024-1054.

## Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> El Triunfo, minera situada en el poblado con el mismo nombre, de inversión inicial inglesa y posteriormente estadounidense dedicada a la extracción de oro y El Boleo, minera en Santa Rosalía de inversión francesa dedicada a la extracción de cobre. Ambas se desarrollaron a mediados del siglo XIX bajo una política porfirista de alentar el ingreso de capital extranjero como único medio para impulsar los trabajos que la economía nacional requería y por ella misma no podía solventar, en un contexto de expansión capital de las potencias económicas europeas bajo un modelo de colonización empresarial.

<sup>2</sup> En 1881 se tienen registrados 10 filipinos dentro de la base de trabajadores de la minera. Para el censo de 1920-1921, se pierde su registro. Falta indagar sobre su posterior desplazamiento o repatriación. A través de Ernest Michot, director francés de El Boleo, se contrató en distintas ocasiones a contingentes de personas chinas para trabajar en la minera, embarcaciones en las cuales también llegaron contingentes japoneses. En 1904 llegó una embarcación con 500 japoneses a Santa Rosalía, quienes habían sido contratados para trabajar en la minera. Un mes después se buscó su repatriación dado que se rehusaban a trabajar en la mina aduciendo "ver al diablo al interior de sus túneles", según registros del jefe político de Mulegé a Ignacio Mariscal, Secretario de Relaciones Exteriores.

<sup>3</sup> La minería a "cielo abierto" implica dinamitar y extraer grandes cantidades de tierra para llegar a la profundidad en la que se encuentran los minerales bajo un nivel siempre conectado con la superficie, en lugar de hacer túneles para llegar a ellos.



# El uso de mapas mentales para describir espacios transnacionales de atención al padecimiento

## Mental mapping to describe transnational care spaces on chronic illness

Alejandra G. Lizardi Gómez<sup>1</sup>

**Resumen:** Algunos migrantes viven entre México y Estados Unidos, recorriendo un espacio transnacional creado por conexiones diversas de lugares de origen y destino. Para algunos de ellos, el día a día transcurre entre prácticas de atención a padecimientos crónicos. Al sostener el control de las enfermedades entre fronteras políticas y de sistemas de salud, dan lugar a un espacio de atención. ¿Dónde se sienten estas personas enfermas menos enfermas?, ¿qué elementos de su atención les permiten establecer puntos de bienestar?, ¿qué tipo de fronteras perciben y cómo se enfrentan a ellas?: ¿cómo dibujan su mapa de atención?

**Abstract:** For some migrants living between Mexico and the United States, day-to-day practices include care for chronic illness. In a space built across political and health systems limits, some questions arise. Where do these ill people feel less ill? What elements of their attention allow them to establish wellbeing points? What kind of borders do they perceive and how do they face them? How do they draw their care map?

Palabras clave: mapas mentales; imaginación geográfica; espacio transnacional; padecimientos crónicos

### Introducción

En una pequeña ciudad del occidente de México vive Blanca Alba. En ese lugar hay una tradición migratoria a Estados Unidos de más de un siglo. En su familia, el primero en emigrar fue su difunto esposo, quien de manera temporal trabajaba principalmente en la agricultura en California, Estados Unidos. Gracias a ello Blanca recibe una pensión. Diez de sus once hijos viven en ese país -todos los hombres y cinco de las seis mujeres-, algunos sin papeles, otros con permisos de trabajo y unos más nacionalizados. Por estos últimos, ella va y viene entre fronteras con su tarjeta de residencia. Vive sola en su casa del pueblo, su deseo es quedarse ahí el mayor tiempo posible pero se obliga a

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Sociales, con especialidad en Sociología, Universidad de Guadalajara. Línea de investigación: Migración y salud. correo-e: alejalizardi@gmail.com

ir cada dos años por seis meses al norte. Por un lado, están los hijos, que cada día la visitan menos en el terruño, y por otro, debe hacerse presente ante las autoridades migratorias. En los viajes de los últimos años, Blanca ha tenido menos ánimos para transitar de su casa a las de sus hijos, por sentir un cansancio que llama incurable debido a tres enfermedades añejas y permanentes: diabetes, hipertensión y artritis.

Cuando conversa sobre aquello que hace para mantener el mejor control posible de sus padecimientos, salta a la vista lo que significa para ella su hogar, donde las dolencias son menores, y los hogares que percibe ajenos, donde percibe limitaciones para decidir qué hacer y cómo para cuidar su salud. Como ejemplo de lo anterior, podemos leer lo que evocó en una entrevista:

“Esta vez que fui, es que mira, según en donde esté, porque todos se van a trabajar y yo me pongo a hacer quehacer, y luego... soy taruga, porque cuando hago las cosas debía comer pronto, como en mi casa, eso me descontrola, me espero a que coman los demás, la primera comida que dan es muy tarde, a veces me como antes un cereal [...] sí, eso es lo que a mí me descontrola las horas de las comidas”.

“[...] y luego ¡el calorón caramba! a mí me friega, yo sudo muchísimo, allá hace más calor y luego con Federico [uno de sus hijos que vive en Los Ángeles], a él le hacen daño las cosas pal’ calor, el aire y ventiladores y eso, un día me quise deshidratar, empecé a sentir bien feo, el estomago revuelto, la cabeza y media borracha ‘ ¡ay ¡ Dios mío ¿qué voy a hacer?’ ese día ni pude comer, me hice un limón con sal, y luego mi nuera me llevó un suero y ya me controlé, pero eso me hace mucho daño”.

Blanca se prepara de la mejor forma antes de llegar a California, los días previos a su partida los dedica a visitar a médicos, a hacerse análisis de laboratorio y a empacar todo el medicamento posible.

Su experiencia es compartida de forma similar por otros hombres y mujeres enfermos, cuyas vidas transcurren entre hogares en dos países. Para algunos de ellos, el control de los padecimientos no se altera, y para otros es más fácil de sostener estando fuera de casa. Cuando narran la experiencia de su atención, otros migrantes como Blanca aluden a que en Estados Unidos los médicos están mejor preparados, a que los medicamentos son más efectivos, a que los hijos allá les

ofrecen mejores alimentos. Otros, se niegan a ir a un hospital convencidos de que el gobierno tiene la consigna de matar a los ancianos, otros consideran el costo de atención, prohibitiva, o que los problemas de sus hijos allá les alteran el ánimo y la salud. Unos más, se sienten amablemente atendidos en las clínicas comunitarias de California, sin hablar inglés pero con algún nieto o sobrino intérprete, así como cuando hacen uso de servicios públicos o privados en México.<sup>1</sup>

La percepción de bienestar de cada una de estas personas, es tan diversa como las estrategias que construyen junto a sus familias y a los profesionales de la salud, a lo largo del espacio transnacional. Ese espacio de atención, representa para todos ellos múltiples ambientes y una sola geografía, con fronteras políticas y de sistemas de salud. Uno puede preguntarse frente a entornos semejantes ¿Dónde se sienten estas personas enfermas menos enfermas?, ¿qué elementos de su atención les permiten establecer puntos de bienestar?, ¿qué tipo de fronteras perciben y cómo se enfrentan a ellas? Ante estas interrogantes, una sobre ellas resume el interés de la presente investigación: ¿cómo es su mapa de atención?

Para responder a ello se hace necesario profundizar en nociones como espacio, sentido de lugar e imaginación geográfica, con énfasis en temas de migración y de salud. Pretendiendo así comprender la influencia del lugar en la salud, de la salud en los lugares, la relación entre significados y construcción de espacios de cuidado y la dinámica de provisión de atención en ambientes específicos. De esta forma, interpretar los espacios de atención que construyen las personas enfermas en sus recorridos entre hogares, entre sistemas de salud y con el objetivo de mantener el control de sus padecimientos.

### **La doble ciencia de la geografía y la construcción del espacio**

La geografía como ciencia del espacio, se enfocó durante años a medir distancias, direcciones, y ubicaciones bajo la convicción de que hay un orden espacial en el mundo, de que la existencia humana puede hacerse visible a través de geometrías con diferentes escalas, desde unidades domésticas, pueblos, regiones y continentes (Andrews, 2003).

Las corrientes de pensamiento crítico vigentes en los años 1970's, retomaron los ideales humanistas de John Locke quien en el siglo XVI reconoció la utilidad de la geografía en la comprensión del mundo natural y social (Jones, 2012). Se tomaron en cuenta asimismo, las reflexiones de Carl Sauer sobre los paisajes culturales.<sup>2</sup> Entonces se propuso el uso del término

*espacialidad*, para referirse a la construcción social del espacio y a la forma de experimentarlo, es decir, al registro humano en el paisaje. Con ello se fortalecía a la geografía humana como una nueva rama (Cloke , Crang y Goodwin, 2005). Por un tiempo, esta nueva orientación se vio desvinculada por completo de la geografía física, desarrollándose por sí misma dentro de lo que se llamó un movimiento separatista (Johnston, 2000). En tiempos recientes, se admite que en la geografía existen dos subdisciplinas, la humana y la física, ambas con fuertes vínculos teóricos y metodológicos. Ese reconocimiento no ha escapado de resquemores en la defensa de cada orientación, lo más conciliatorio ha sido llamarle doble ciencia, después de que fuera necesario “darse por vencido” como lo escriben Harrison et al (2004). Estos autores defienden su complementariedad, su desarrollo conjunto imparable y sus conexiones postdisciplinares, e invitan a maximizar la calidad de los productos combinados o separados.

Ante tal recomposición de la ciencia del espacio, se amplía la pregunta sobre qué es espacio como lo refiere Harvey (1973: 13), a “¿cómo es que las diferentes prácticas humanas crean y utilizan distintas conceptualizaciones de espacio?” De esta forma, se abre camino a una perspectiva relacional, esto es, admitir que el espacio consiste de una serie de redes interdependientes y superpuestas, donde los cambios en una afectan a las demás (Santos, 2000).

Desde esta perspectiva, Massey (2005) define el espacio con tres atributos particulares: 1) es el producto de interrelaciones, por lo que no tiene una existencia en sí mismo independiente de lo social; 2) es la posibilidad de existencia de la multiplicidad, ya que es la esfera en la que pueden coexistir diferentes trayectorias de manera simultánea; y 3) estará siempre en construcción, en constante movimiento y cambio. Las relaciones sociales, por tanto, no están limitadas por un espacio contenido, si no que ellas mismas constituyen un espacio.

De esa forma, se abandona el pensamiento dominante durante siglos, que un espacio social existe atado a un espacio geográfico claramente definido, y que a un espacio geográfico definido le corresponde solo un espacio social. Es así como Pries (2005), plantea que el espacio social como concepto relacional se piense constituido por configuraciones densas y duraderas en espacios geográficos, de manera que un espacio social se expanda por muchos espacios geográficos y que en un espacio geográficos contenga numerosos espacios sociales en coexistencia. Advierte el autor, sin embargo, que las demarcaciones continúan siendo indispensables para hacer visibles la inclusión o exclusión de acciones dentro de esos espacios, de forma que es necesario en algunos

casos, tomar en cuenta fronteras geográficas como las de los territorios, las localidades y las naciones.

Pries precisa tres tipos ideales de espacios generados por las relaciones sociales contemporáneas.<sup>3</sup> Uno de ellos es el de los espacios transnacionales, los cuales presenta como un grupo de fuertes relaciones sociales distribuidas plurilocalmente, sobre y entre contendedores tradicionales de espacio de las sociedades nacionales, sin un origen claro.

Desde esta mirada, se facilitaría el correcto establecimiento de unidades de análisis, de referencia y de medida de los espacios transnacionales,<sup>4</sup> asunto que según Pries (2007) permitiría una descripción más completa de su existencia, al evitar la confusión de estructuras y procesos en su interior con otros - que bien puede corresponder a espacios de otra naturaleza-. Igualmente conveniente lo consideran Khagram y Levitt (2007), al asegurar que con unidades de análisis precisas, pueden establecerse al mismo tiempo, límites y fronteras más claras por las que tales unidades atravesarían.

Con la posibilidad de hacer a las fronteras visibles, se reduciría el desinterés por dibujarlas cuando se asumen fragmentadas, discontinuas o difícilmente perceptibles (Mahler, 2007), al tiempo de que se evitan descripciones de la acción transnacional en términos desterritorializados, como lo advierten Smith y Guarnizo (1998), en un inexistente espacio ajeno a las dinámicas nacionales, a las oportunidades impuestas por la contextualización y a la historia situada.

### **La espacialidad de la atención a la salud y al padecimiento desde la perspectiva relacional**

Como es posible apreciar por lo leído antes, la geografía humana concede un papel central a la agencia humana y a la creatividad, al significado de los eventos cotidianos y a sus valoraciones, con las que los individuos perciben lo que son y pueden hacer (Cloke, Philo y Sadler, 1991). En palabras de Baldwin (2012), busca comprender cómo las personas producen vidas más satisfactorias como resultados de una negociación de relaciones en interacción con trayectorias situadas de índoles política, económica, cultural y ambiental.

El enfoque particular es la individualidad de la construcción social del espacio, así como la experiencia de lugar. El espacio podría entenderse como la distribución del fenómeno y de las personas que lo originan, como el ámbito de la acción; y el lugar como el punto donde el fenómeno se localiza, y donde las personas se detienen, reflexionan y adquieren identidad (Tuan, 1974;

Andrews, 2003).<sup>5</sup> Como lo escribiera Tuan (1977: 6):

“Lo que puede comenzar como un espacio indefinido se transforma en lugar a medida que lo conocemos mejor y tratamos de valor [...] se habla sobre las cualidades espaciales del lugar; y se puede a la vez hablar de las cualidades locacionales del espacio. Las ideas de espacio y de lugar no pueden ser definidas la una sin la otra. A partir de la seguridad y estabilidad del lugar estamos conscientes de la amplitud de la libertad y de la amenaza del espacio, y viceversa. Además de eso si pensamos en espacio como algo que permite movimiento entonces lugar es pausa; cada pausa en el movimiento se torna posible cuando la localización se transforma en un lugar”

Massey (2005), invita a pensar en los lugares que conforman un espacio como puntos de encuentro entre trayectorias diversas en constante transformación.

En la geografía médica, la importancia concedida al significado de lugar, produjo la apertura de la disciplina y un cambio en su concepción, llamándole en épocas recientes geografía de la salud. Los estudios epidemiológicos y de localización y acceso a los servicios de salud, fueron cediendo lugar a aquellos interesados en el proceso de atención dentro de diferentes escenarios, fuesen hospitales, clínicas, comunidades u hogares (Andrews, 2003). Se admitió que la salud no podía ser explicada sin tomar en cuenta el significado de los lugares donde se atiende, y los lugares donde se genera la capacidad de agencia de recursos sociales, afectivos y materiales (Kearns, 1993, Duff 2011).

La espacialidad del cuidado a la salud y a la enfermedad se convirtió entonces en un asunto de interés, para intentar explicar la proximidad social entre individuos que otorgan y reciben atención con trabajo físico y emocional, entre fronteras públicas y privadas, en escenarios urbanos y rurales (Conradson, 2003; Bondi y Fewell, 2003; Driedger, Crooks y Bennett, 2004; Duff, 2011).

La perspectiva relacional en la construcción de espacio con referencia a aspectos de salud, se dirige a comprender entre otras cosas, lo subrayado por Cummins et al (2007), las multiescalas, las distancias socio-relacionales, los individuos con movilidad cotidiana y durante largos periodos, la definición de áreas dinámicas y fluidas y las divisiones territoriales inducidas por relaciones de poder y significados culturales. Los autores sugieren que para incorporar la visión relacional en la

descripción de espacios de salud y atención, habría que prestar atención a tres cuestiones: 1) la relación recíproca y robustecedora entre persona y lugar; 2) la naturaleza variante del significado de contexto y de lugar, y 3) la incorporación de escalas –niveles donde se actúa y cómo se expresa la búsqueda de salud- en el análisis de contextos del cuidado.

Reparando en el primer asunto, vale la pena retomar lo escrito antes con una sencilla expresión sugerida por Bailey y colaboradores (2002) que el espacio es una forma de ser. Para Dyck (2006) los espacios de atención se originan desde dentro de los individuos y se van construyendo por el movimiento cotidiano de las personas enfermas. Según esta autora, el cuerpo físico y los escenarios sociales definen la experiencia de un padecimiento.

Para explorar los lugares de la experiencia de la salud y del cuidado, habría que identificar los vínculos materiales y simbólicos que los sostienen, y la fluidez de la identidad de los sujetos con el lugar (Dyck 2006; Migge y Gilmartin 2011).

Milligan (2003) por su parte, argumenta que los espacios de cuidado son producto, y productores, de acuerdos entre quienes ofrecen la atención de forma más íntima como las familias con su bagaje sociocultural y las políticas institucionales del cuidado, manifestados dentro y a través de escalas interconectadas.

La naturaleza variante del significado de contexto y de lugar, segundo asunto a considerar, podría advertirse al reconocer en el cuidado a la salud, trayectorias definidas por ambientes, por políticas de sociales, y por papeles de género y expectativas generacionales, lo que para Milligan (2003) ayuda a ubicar las responsabilidades de la atención. Es decir, por lo común los sistemas de salud se organizan de forma territorializada, asignando así responsabilidades de atención específicas a lugares y contextos particulares. Sin embargo, la responsabilidad de la atención se ha venido delegando a la comunidad, a las familias y a los propios individuos enfermos, en esferas de operación flexibles de lo formal a lo informal, que traspasan y reordenan la ubicación y distribución de recursos para la atención, así como la división de poder en el espacio del cuidado (Dyck, 2005; Migge y Gilmartin, 2011).

El asunto de la responsabilidad en la atención permite pasar al tercer asunto a considerar en los espacios del cuidado, los niveles o escalas donde se actúa y se expresa la búsqueda de salud y su atención. Identificar quiénes y cómo se asume la responsabilidad del cuidado, permitiría definir las escalas del espacio de atención, es decir las unidades en que se divide dicho espacio.

Para Mol (2008), en los espacios de atención prevalecen las relaciones entre cuerpos, tratamientos y procedimientos, curadores y cuidadores en que no existe una sola autoridad que ofrezca únicas soluciones, sino entre las que hay un proceso continuo de renegociación a diferentes escalas entre todos los actores involucrados.

En una perspectiva relacional, por tanto, las escalas habrían de entenderse como los diferentes registros espaciales imaginados por los actores, como un asunto de perspectiva más que de magnitud (Gale y Golledge, 1982; Strathern, 2004; Latour, 2005). Pueden originarse desde las relaciones dentro del hogar de la persona enferma, a la identidad de cada actor, a las instituciones locales y nacionales, y todas ellas sería susceptibles a cambios por los momentos en que se modifique su significado (Milligan, 2003; Dyck, 2005; Perkmann y Sum, 2002).<sup>6</sup>

Frente a lo expuesto arriba, cabe la pregunta ¿cómo se establecerán las escalas de un espacio transnacional de atención?

### **La distribución de puntos de atención y el mapeo del espacio transnacional**

El propósito de un mapa, es según Massey (2005), representar el orden de las cosas. Al elaborar mapas de procesos migratorios, habría de observarse en acuerdo con Pascual-de-Sans (2004), la secuencia de movimientos de las personas, vinculados unos a otros, por periodos de permanencia en algunos lugares y por relaciones construidas socialmente en ellos. De esa forma, según la autora, sería posible conocer cómo las personas que viven en movilidad, establecen lazos con los lugares en que viven, en los que han vivido, por los que pasan, y sobre los que piensan, reconociendo que la territorialidad no se percibe por ellos como una base material de sus actos, sino como un elemento que les permite posicionarse en el mundo.

La representación visual de un espacio transnacional permite ver el alcance y la estructura de conexiones específicas. Dibujar o mapear tal espacio requiere la delimitación de escalas que permitan representar los lugares y los símbolos vinculados a él, tomando en cuenta los elementos materiales y no materiales, visibles y no, de la vida diaria de los actores que lo construyen, lo habitan y lo hacen dinámico (Bondi y Fewell, 2003).

Según Odgers (2008: 12) en este tipo de espacio se aprecian diferentes niveles escalares:

“lo local se transforma en multilocal, los límites de las regiones se modifica con la

experiencia de la movilidad, las fronteras nacionales son atravesadas en ambos sentidos [...] dando lugar a nuevos mapas mentales en donde no existe una relación directa entre la distancia geográfica y la distancia afectiva, en donde la construcción de identidades y del sentido de comunidad deja de gravitar en torno al lugar de nacimiento para extenderse a diferentes espacios y escalas”.

En un espacio transnacional de atención, entendido como la compleja organización espacial que se origina por la atención y por el que ésta transita (Milligan, 2003), las escalas pueden establecerse según Baldassar (2007) por un conjunto variado de aspectos como los siguientes: las políticas migratorias, las de salud, las laborales, los medios de comunicación, los medios de transporte, las relaciones internacionales, las redes sociales, las trayectorias de asentamiento, los servicios comunitarios, las familias, los hogares, los ciclos de vida, y las expectativas culturales, entre otros.

Dar forma a un espacio tal, requiere incorporar los procesos socio-estructurales y subjetivos sobre la forma en que los individuos experimentan el cuidado, así como las etapas del cuidado, los ciclos de bienestar, y los acuerdos sobre la atención en escenarios particulares. Se estaría delineando así, un proceso socioespacial que daría cuenta de la manera en que se comparte y distribuye la atención, cómo se accede a los recursos y se obtienen derechos, cómo se flexibiliza la atención entre hogares, comunidad y naciones, así de cómo evolucionan las escalas en el tiempo.

Ahora, desde la perspectiva de las personas enfermas, ¿cómo sería posible dar forma a la transformación de la atención en su emplazamiento?

Un acercamiento útil sería conocer los imaginarios espaciales o mapas mentales que aparecen en la cita de Odgers párrafos arriba, y de los que también habla Pries (2005: 168) al asegurar que “el incremento de movilidades y flujos, han creado nuevas dimensiones para representar las percepciones y la experiencia de vida de las personas, ampliando también los mapas mentales y los imaginarios espaciales”.

La imaginación geográfica puede describirse como la conceptualización mental que tiene un individuo sobre los espacios geográficos y los lugares, lo que le permite según Harvey (1973) reconocer el papel del espacio y del lugar en su propia biografía. De forma sencilla, Soja (1996) escribe que la imaginación geográfica es la conciencia de la espacialidad. En ese sentido, Gregory

(1994: 104) señala que la experiencia de tal conciencia permite llamar a la espacialidad de las personas su “espacio vivido”, y que se deben reconocer en su determinación, dimensiones cognitivas. Massey (2006: 48) por su parte, apunta que “muchas de nuestra geografía está en la mente”.

Para Stone (2013), la imaginación geográfica permite a las personas emplazarse en sus mundos, no solo por el conocimiento y comprensión de distancias y puntos geográficos de otras personas y otros lugares, también porque les hace reflexionar en su propia ubicación, y en la forma en que se ellas mismas se dan cabida en espacios y lugares de diversas escalas, locales y globales. De modo metafórico, continúa el autor, las personas viajan por el espacio utilizando la imaginación geográfica como una guía.

Sus componentes son tres de acuerdo a Stone, 1) la percepción del individuo del espacio geográfico; 2) la desterritorialización mental; y 3) el espacio topológico. En el primero, se incluye el conocimiento geográfico de lo físico, y de las características humanas de los lugares en todas las escalas. La desterritorialización mental se refiere a la separación o dislocación social y experiencial, principalmente por el impacto del orden mundial globalizador, e incluye a la reterritorialización, entendida como la reubicación mental. Por último, el espacio topológico sería entendido como el grado de conexión entre lugares en distancia relativa, esto es, midiendo la distancia cultural entre dos lugares sin importar la distancia física absoluta que los separe.

El producto de la imaginación geográfica puede ser un mapa mental, expresado a través del lenguaje. Con él, sería posible describir un espacio al conocer cómo se refieren las personas a los lugares, cómo describen los acuerdos espaciales, cómo dicen a dónde van, y con qué propósito (Levinson, 1996). Para Utall, Fisher y Taylor (2005), al describir verbalmente un espacio, hay un proceso cognitivo diferente al que ocurre cuando se observa un mapa. Al verbalizarlo, las relaciones espaciales no pueden juzgarse como simultáneas- lo que sucede al ver o memorizar un mapa- si no que cada tipo de relación entre un punto y otro, remiten a un modelo mental de múltiples relaciones entre múltiples puntos que permiten un ensamblaje de lugares bajo valoraciones distintas de sus relaciones. Estructurar, dar sentido y enfrentarse a lo complejo del espacio, es como Gale y Golledge (1982) se refieren al proceso cognitivo de imaginar un mapa.

Dar forma a un mapa, es una actividad que requiere transformaciones de pensamiento según Cravey, Arcury y Quandt (2000), ya que con ello se estimula una conciencia crítica, pues se hace

frente al conocimiento experiencial más profundo. Los autores subrayan que, mapear puede ser una herramienta útil para comprender qué piensan las personas sobre la organización espacial de la sociedad. Para Massey y Jess (1995), su utilidad radica en la posibilidad de ver los espacios de actividad, es decir, esa red espacial de relaciones, lugares y acciones dentro de las que opera un agente en particular. Por ello, consideran que al dibujarse un mapa, se origina un trabajo de transformación de la realidad, ya que hay un cuestionamiento sobre el control de las personas en sus espacios.

En experiencias de atención a la salud, mapear permite conocer la variedad de modelos con que se explica la salud o la enfermedad (Cravey et al, 2001), cómo se ubican las instituciones, las personas y los lugares en un proceso de cuidado, cómo se adquiere información sobre la atención y cómo se distribuye; permite también determinar el flujo de información y recursos al alcance con los que se construyen esa experiencia.

De manera particular, para quienes viven con padecimientos crónicos en espacios transnacionales, permitiría vislumbrar los procesos en que esas personas y sus familias, reconocen las condiciones estructurales de su atención, así como su capacidad de agencia para aprovechar los recursos ubicados en puntos particulares del espacio creado en su experiencia.

Lo anterior puede ser una herramienta útil para el diseño de programas de salud de poblaciones migrantes, especialmente cuando no se vislumbra la disminución de movimientos migratorios, ni un cambio en su perfil epidemiológico, en que las condiciones crónicas van en aumento.

### **Referencias bibliográficas**

- Andrews G. (2003). Locating a geography of nursing: space, place and the progress of geographical thought. *Nursing Philosophy*;4 (3): 231–248.
- Baldassar L. (2007). Transnational families and aged care: the mobility of care and the migrancy of ageing. *Journal of Ethnic and Migration Studies*; 33 (2): 275-297.
- Baldwin J. (2012). Putting Massey's relational sense of place to practice: labour and the constitution of Jolly Beach, Antigua, West Indies. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*; 94(3): 207–221.
- Bailey A, Wright R, Mountz A, Miyares I. (2002). (Re)producing Salvadoran Transnational

- Geographies. *Annals of the Association of American Geographers*; 92(1): 125–144
- Bondi L, Fewell J (2003). ‘Unlocking the cage door’: the spatiality of counselling. *Social & Cultural Geography*; 4 (4):527-547.
- Cloke P , Crang P y Goodwin M (2005). *Introducing Human Geographies*. 2nd ed. Oxon: Routledge
- Cloke P, Philo C, Sadler. D. (1991). *Approaching Human Geography: An Introduction to Contemporary Theoretical Debates*. London: Paul Chapman Publishing.
- Conradson D. (2003). Geographies of care: spaces, practices, experiences. *Social & Cultural Geography*; 4(4):451-454.
- Cravey A, Arcury T.A, Quandt S.A. (2000). Mapping as a Means of Farmworker Education Empowerment. *Journal of Geography*; 99: 229-237.
- Cravey A, Washburn S, Gesler W, Arcury T, Skelly A. (2001). Developing socio-spatial knowledge networks: a qualitative methodology for chronic disease prevention. *Soc Sci Med*; 52: 1763-1775.
- Cummins S, Curtis S, Diez-Roux A, Macintyre S. (2007). Understanding and representing ‘place’ in health research: A relational approach. *Social Science & Medicine*; 65 (9): 1825–1838.
- Driedger S.M., Crook V.A., Bennett D. (2004) Engaging in the disablement process over space and time: narratives of persons with multiple sclerosis in Ottawa, Canada. *The Canadian Geographer / Le Géographe canadien*; 48 (2): 119–136
- Duff C. (2011). Networks, resources and agencies: On the character and production of enabling places. *Health & Place* ;17 (1): 149–156.
- Dyck, I. (2005), Feminist geography, the ‘everyday’, and local–global relations: hidden spaces of place-making. *The Canadian Geographer / Le Géographe canadien*, 49 (3): 233–243.
- Dyck I. (2006). Travelling tales and migratory meanings: South Asian migrant women talk of place, health and healing. *Social & Cultural Geography*; 7(1):1-18
- Gale N, Golledge RG. (1982). On the subjective partitioning of space. *Annals of the American Association of Geographers* ; 72 (1):60-67.
- Gregory D. (1994). *Geographical imaginations*. Cambridge: Blackwell.
- Harrison S, Massey D, Richards K, Magilligan FJ, Thrift N, Bender B. (2004). Thinking across the divide: perspectives on the conversations between physical and human geography. *Area*,

36(4): 435–442.

- Harvey, D. (1973) *Social Justice and the City*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Johnston R.J. (2000) Spatial fetishism. En: Johnston R.J., Gregory D., Pratt G., Watts M. *The Dictionary of Human Geography*, 4<sup>a</sup> ed. (p. 778) Oxford: Blackwell.
- Jones A. 2012. *Human Geography. The basics*. Oxon: Routledge
- Kahgram R, Levitt P. (2007). Towards a field of transnational studies and a sociological transnationalism research program. En: Kahgram R, Levitt P. (eds) *The Transnational Studies Reader: Interdisciplinary Intersections and Innovations*. (pp 267-314). Londres: Routledge.
- Kearns R.A. (1993) Place and health: towards a reformed medical geography. *The Professional Geographer*; 45 (2): 67–72.
- Latour B. (2005) *Reassembling the social*. Oxford: Oxford University Press.
- Levinson S. (1996). Language and space. *Annu Rev Anthropol*; 25: 353-382
- Lizardi A. (2007). Asombros, pausas y paraderos. El camino metodológico seguido por una investigadora principiante en un contexto transnacional. *International Journal of Qualitative Methods*; 6 (3): 99-120.
- Lizardi A. (2010). *De dolencias y ausencias. La atención a la enfermedad crónica en una comunidad transnacional*. Colotlán: Universidad de Guadalajara.
- Lizardi A. (2011). *Familias transnacionales y padecimientos crónicos. Sus estrategias y espacios de atención*. Tesis de doctorado. Universidad de Guadalajara
- Mahler S (2007). Transnational migration comes of age. En: AK Sahoo, B. Maharaj (ed). *Sociology of Diaspora: A reader*. (pp: 194-226). New Delhi: Rawat Publications.
- Massey, D. (2005) *For Space*. London: Sage
- Massey D. (2006). The geographical mind. In *Secondary geography handbook*. Ed. David Balderston, 46-51. Sheffield, UK: Geographical Association. Obtenido en [http://www.geography.org.uk/download/GA\\_ADVSecHbkMassey.pdf](http://www.geography.org.uk/download/GA_ADVSecHbkMassey.pdf) [consultado el 20 junio 2014]
- Massey D, Jess P. (1995). *A Place in the World? Places, Culture and Globalization*. Oxford: Oxford University Press.
- Migge B, Gilmartin M. (2011). Migrants and healthcare: Investigating patient mobility among

- migrants in Ireland. *Health &Place*; (5):1144–1149.
- Milligan C (2003). Location or dis-location? Towards a conceptualization of people and place in the care-giving experience. *Social & Cultural Geography*; 4(4):455-470.
- Mol A (2008) *The Logic of Care: Health and the Problem of Patient Choice*. Abingdon: Routledge.
- Odgers O. (2008). Construcción del espacio y religión en la experiencia de la movilidad. Los santos patronos como vínculos espaciales en la migración México-Estados Unidos. *Migraciones Internacionales*; 4 (3): 5-26.
- Pascual-de-sans A. (2004). Sense of place and migration histories. “Idiotopy” and “idiotope”. *Area*, 36(4): 348–357.
- Perkmann M, Sum N. (2002). Globalization, regionalization and cross-border regions: scales, discourses and governance. En: Perkmann M, Sum N (eds). *Globalization, regionalization, and cross-border regions*. (pp 3-24) Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Pries L (2005). Configurations of geographic and societal spaces: a sociological proposal between ‘methodological nationalism’ and the ‘spaces of flows’. *Global Networks*; 5(2): 167–190.
- Pries L. (2007). *Transnationalism: trendy catch-all or specific research programme? A proposal from transnational organization studies as a micro-macro-link*. Working Papers 34, COMCAD -Center of Migration, Citizenship and Development. Bielefeld. [Consultado mayo 22, 2008] Obtenido en: [https://www.uni-bielefeld.de/tdrc/ag\\_comcad/downloads/workingpaper\\_34\\_Pries.pdf](https://www.uni-bielefeld.de/tdrc/ag_comcad/downloads/workingpaper_34_Pries.pdf)
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Madrid: Ariel
- Sauer C (1925). The morphology of landscape. *University of California Publications in Geography*, 2(2):19-53.
- Smith MP, Guarnizo LE. (1998). *Transnationalism from below*. New Brunswick: Transaction Publishers
- Soja E. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real and imagined places*. Oxford: Blackwell.
- Steimberg R. (2012). Espacio, lugar, territorio. Una cuestión de escala. *Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*; (9) Obtenido en : <http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/05/STEIMBERG-ARTICULO.pdf> [febrero 12, 2014]
- Stone L.D. (2013) *Self-Emplacement in the Lifeworld: The Geographic Imagination of American*

Middle Adolescents. Tesis de doctorado. Texas State University

Strathern M. (2004). *Partial Connections*. Walnut Creek, CA: Altamira Press.

Tuan Y (1974). *Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes, and Values*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.

Tuan Y (1977). *Space and Place. The perspective of experience*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Uttal D.H., Fisher J.A., Taylor H.A.(2005). Words and maps: developmental changes in mental models of spatial information acquired from descriptions and depictions. *Developmental Science*; 9(2): 221–235.

#### Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> El testimonio de Blanca y las aseveraciones de estas líneas, provienen del trabajo de investigación entre Yahualica, otras ciudades de México y de California sobre la atención a padecimientos crónicos por familias transnacionales. Puede conocerse más sobre las diferentes etapas de estudio, la metodología y los resultados en Lizardi (2007), Lizardi (2010) y Lizardi (2011).

<sup>2</sup> Sauer (1925) en el artículo “La morfología del paisaje”, reconoce la evolución de la geografía como ciencia cosmológica, biofísica y ecológica, y subraya el descuido al espacio construido por el uso que los grupos sociales y culturales hacen de los ambientes. De esa forma se refiere a los paisajes culturales como la organización espacial de la diversidad de la actividad humana en su relación con el entorno.

<sup>3</sup> Bajo el concepto relacional de espacio, presenta a la glocalización, a la construcción de diásporas, y a la transnacionalización. Por otro lado, con un prisma absolutista, describe también a la internacionalización, a la supranacionalización, a la renacionalización y a la globalización.

<sup>4</sup> Las unidades de análisis serían aquellas entidades teórico-analíticas sobre las que se desarrolla el objeto de investigación –por ejemplo, familias, biografías, identidades, u organizaciones-. La unidad de referencia sería aquella que se relaciona al objeto de investigación en términos espacio-temporales – tales como el cruce de fronteras o los puntos plurilocales-. Las unidades de medida son aquellas entidades relacionadas con los datos sobre el objeto de investigación –pudiendo ser individuos, hogares, rituales, o flujo de bienes entre otros- el espacio social (Pries, 2007)

<sup>5</sup> Sobre las formas de distinguir espacio y lugar, se han generado innumerables argumentaciones, sin embargo, hay un acuerdo generalizado frente a los esfuerzos por delimitarlos, de la dificultad de encontrar las diferencias y similitudes entre ellos de forma explícita, debido en parte a la tremenda carga histórica que estos conceptos llevan a costas (Steimberg, 2012).

<sup>6</sup> Un ejemplo es el que expone Dyck (2005), al advertir que las relaciones en la familia, no pueden ser vistas de forma permanente como escalas locales, dado que en alguna la movilidad de sus miembros es constante y en ocasiones por periodos prolongados.



## Hacia una caracterización de los procesos migratorios. El caso de una comunidad en el sureste poblano

### Towards a characterization of the migratory processes. The case of a community in southeastern of Puebla

Miriam Quiroz Ramírez<sup>1</sup>

**Resumen:** Este artículo analiza el proceso de interrelación entre escalas espaciales, derivada de las prácticas de movilidad de los sujetos. Se retoma el caso del sureste poblano, donde la migración se ha convertido en un referente importante para la caracterización de los espacios ocupados por los sujetos y su significación como territorios económicos, sociales y culturales, en determinados períodos de tiempo. Todo lo anterior abordado desde un una metodología etnográfica, que resalta el punto de vista de los sujetos.

**Abstract:** This article analyzes the interrelation process between spatial scales, derived from the mobility practices of the subjects. The case of the southeastern Puebla is taken up, where migration has become an important reference for the characterization of the spaces occupied by the subjects and their significance as economic, social and cultural territories, in certain periods of time. All the above addressed from an ethnographic methodology, which highlights the point of view of the subjects.

Palabras clave: espacio; tiempo; movilidad; territorio; sujetos

#### Introducción

El objetivo es analizar el proceso de interrelación entre escalas espaciales en el ámbito local, regional, nacional e internacional derivada de las prácticas de movilidad de los sujetos. Para dar cuenta de ello, se retoma el caso de la comunidad rural de San Bartolo Teontepec, ubicada en el sureste poblano, específicamente, en la región denominada como Valle de Tehuacán, donde la migración es importante para la caracterización de los espacios<sup>13</sup> ocupados por los sujetos y su significación como territorios económicos, sociales y culturales.

---

<sup>1</sup> Maestría en antropología social, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Líneas de investigación: nueva ruralidad, consumo cultural y tiempo. Correo: mrmquiroz8@gmail.com

Según el *Censo de Población y Vivienda 2010*, San Bartolo Teontepec cuenta con una población de 5, 593 habitantes, que obtienen recursos para su subsistencia de actividades como la agricultura, el trabajo asalariado y la migración. Mismas que, se han mantenido constantes y se han convertido en referentes de la zona, aunque también poseen particularidades al ser desarrolladas en un contexto árido donde la extracción del agua del subsuelo se ve regulada por instancias gubernamentales que han declarado a la zona como parte de la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán al poseer flora y fauna endémica, teniendo que solicitar permisos, por los cuales deben ofrecer un pago monetario con el que no siempre cuentan.

A lo que se suma la existencia de canales de riego, derivados de la Presa Manuel Ávila Camacho (o “Valsequillo”) que únicamente mantiene un torrente tres veces al año y del que unos cuantos se han beneficiado; la industria maquilera cuya planta aboral se está viendo sustituida por elementos mecánicos; y las granjas avícolas en las que, para ingresar, se debe cumplir con un nivel de escolaridad (secundaria) que no se tiene. Las situaciones anteriores, reflejan a la comunidad como un espacio natural, social y económico contradictorio y condicionado por elementos ecológicos, institucionales y productivos. Por ello, la migración se ha convertido en una alternativa a las existentes en el nivel local.

Por lo cual, su abordaje se hace de relevancia ante contextos rurales que se han visto sometidos a circunstancias adversas económica y socialmente, llevando a la adaptación y generación de estrategias de los sujetos para su sobrevivencia; mismas que han impactado no sólo a nivel monetario sino también en la constitución de territorios a través de las interrelaciones, usos y concepciones que giran en torno a esos espacios de origen, recepción o reincorporación. De esta manera, la migración se vincula con las características de zonas particulares. Aquí se retoma la experiencia de los migrantes y no migrantes, desde una mirada etnográfica para dar cuenta de ello.

El texto se divide en tres apartados, primero, se presenta al espacio desde la movilidad de los sujetos, y como estos factores se relacionan con determinados cortes temporales, haciendo de relevancia un posicionamiento teórico-metodológico que tome a lo histórico y multilocal como elementos que permiten su análisis. Después se abordan los inicios de la movilidad de los habitantes de Teontepec, a escala regional y entre estados, marcando determinada concepción acerca de éstas, a partir de la comparativa con su lugar de origen, que proceden en un tipo de migración nacional y temporal. A continuación se hace referencia a la ampliación de las distancias hasta el nivel

internacional, principalmente, teniendo como destino Estado Unidos (EU), caracterizado por la permanencia prologada o permanente en el sitio, pero de gran influencia local, evidente en las actividades, relaciones sociales, organización y forma de vida en Teontepec. Por último, se especifican algunas reflexiones derivadas de la migración, desplazamiento, espacio y tiempo.

### **Una propuesta teórico-metodológica para el abordaje de escalas espaciales**

Se retoman algunos elementos históricos y multilocales para abordar las escalas espaciales desde la migración. La dimensión temporal, expresada en la situación histórica, se hace presente en el viraje en la investigación cualitativa que va de lo universal, estructural y estático hacia los particularismos, el sujeto y la historia:

La investigación cualitativa como campo de conocimiento por sí misma, integra un conjunto que conforma un corpus teórico complejo mediante el cual, no solamente se utiliza para aproximarse a las realidades sociales, pues sus propósitos también se inscriben en un esfuerzo de naturaleza metodológica y teórica, producto de un cambio paradigmático de amplia significación que resultó de una polémica productiva sobre los soportes en los cuales se había sostenido hasta entonces la investigación empírica; “giro en la mirada” podríamos llamarlo, lo que puso en cuestión a los universalismos y a los enfoques estructurales para situar la mirada en el sujeto de la acción, en sus contextos particulares con determinaciones históricas, sus singularidades culturales, sus diferencias y las distintas maneras de vivir y pensar sobre los grandes y los pequeños acontecimientos y situaciones por las que han cruzado sus historias personales. (Govea, Vera y Vargas, 2011: 27-28)

Desde este punto de vista, es importante mencionar como la interrelación del objeto de estudio con otros elementos (económicos, sociales y políticos) se hace patente al estar inmerso en un contexto particular y en relación a niveles más amplios como la región, el estado, la nación y otros países; resultando en la apropiación y significación de esos espacios que se manifiestan como territorios:

Los procesos que implican el fenómeno de la apropiación del espacio suponen una forma

de comprender y explicar cómo se generan los vínculos que las personas mantienen con los espacios, bien como “depósitos” de significados más o menos compartidos por diferentes grupos sociales; bien como una categoría social más, a partir de la cual se desarrollan aspectos de la identidad; bien como tendencias a permanecer cerca de los lugares, como fuente de seguridad y satisfacción derivadas del apego al lugar. (Vidal y Pol, 2005: 286)

Por tanto, considerar el nivel histórico permite dar cuenta de cómo el tiempo se convierte en elemento que evidencia diferentes maneras de configurar el espacio mediante la movilidad de los sujetos en diferentes cohortes temporales. Concordando con Harvey en que el espacio y tiempo “[...] fueron de hecho productos históricos de un conjunto muy particular de procesos históricos específicos alcanzados dentro de un tipo de sociedad determinada” (1994: 2).

Lo anterior ha resultado en desplazamientos, relaciones y prácticas, que les imprimen una visión de lo que representa cada uno en determinado momento y de cómo, por ejemplo, la movilidad sirve para caracterizar y diferenciar el antaño en relación a la contemporaneidad, mediante la ampliación de los desplazamientos en niveles espaciales hasta llegar a aquellos más allá de los límites físicos establecidos políticamente.

Así, los procesos macro inciden en lo micro mediante una serie de acontecimientos que influyen en lo local y que vienen a generar procesos sociales de incorporación, o no, que dan paso a rupturas y permanencias:

Se trata de un enfoque que, en lugar de centrarse en una población culturalmente específica, en un lugar y momento determinados, se ocupa de los procesos de formación tanto de la población como del espacio social y la época histórica dentro de los cuales dicha población pueda ser ubicada cultural, espacial e históricamente –sin suponer homogeneidad cultural ni irrelevancia de las relaciones de poder. (Zendejas, 2008: 115)

La historia, que refleja ritmos sociales en la relación “pasado-presente”, contribuye al análisis de las “formaciones sociales” (comunidades locales e internacionales) al presentar a los contextos como parte de las dinámicas de cambio y continuidad, pero también da cuenta de cómo estos son proyectados a futuro al ser definidos a partir de lo que los sujetos esperan de éstos. Se

puede decir que: el pasado es viviendo en el ahora, pues no sólo se trata de acontecimientos que quedaron relegados en el tiempo sino que, intervienen en las configuraciones del presente.

Los acotamientos son parte de temporalidades pasadas como de la actualidad, ya que hay constante interdependencia entre éstas: el antaño incide en el “hoy”, como el presente refleja y construye formas de cambio contemporáneas que se imaginan en el porvenir. De ahí que, los propios actores refieran al antes, la actualidad y posteridad al comparar situaciones que forman parte de su historia de vida:

Por ello se trata de superar los conceptos de entidades socioculturales discretas con el fin de que (lo que había sido pensado como) contactos o vínculos externos entre ellas fueran considerados como parte intrínseca de su constitución, y así forjar nuevos conceptos sobre los espacios abiertos de relaciones sociales y procesos históricos nunca terminados de formación. (Zendejas, 2008:127)

Por tanto, permite hablar de la comunidad como abierta e interconectada con los contextos regionales, nacionales e internacionales, es decir, en relación a un “exterior del cual forma parte” y que explica como la migración se va localizando hasta expresarse en los espacios cotidianos. Como lo menciona Zendejas (2008) se trata de “procesos históricos nunca terminados de formación”. De tal modo, la movilidad se da constantemente, aunque en ritmos variables, pues la homogenización o generalización no se presenta al obedecer a dinámicas y apropiaciones específicas. Los espacios locales no sólo deben plantearse como receptores sino que, sus actores son propositivos, mucho de ello deviene a iniciativa suya.

Los procesos de migración se enmarcan en coyunturas históricas, en las que las actividades de los sujetos, como miembros de un grupo, originan “visiones de mundo” compartidas y, a la vez, diferentes de actor en actor y de espacio en espacio. De esta manera, es importante retomar algunas características de lo multilocal, entendido como aquel que “[...] sigue formaciones culturales a través y dentro de múltiples sitios de actividad que desestabiliza la distinción [...]” (Marcus, 2001: 111), es decir, implica retomar a la migración a partir de una serie de niveles espaciales (de lo local a lo internacional y viceversa) que refieren conexiones, relaciones y asociaciones entre ellos. Lo multilocal permite expresar la diferenciación, particularidad y diversidad en relación al afuera

(contextos globales) e, incluso, como éste también se manifiestan en un espacio, aparentemente, “contenido”.

Igualmente, la multilocalidad permite ver cómo se interrelacionan los espacios, acciones y sujetos, es decir, “[...] las actividades que se realizan en lugares se articulan en las prácticas de los actores [...]” (Vergara, 2013: 16), al evidenciar los ritmos sociales de la interconexión local-global en aquello que se consume (material, social y culturalmente) y que es producido a varios kilómetros de distancia, pero cuya incidencia se hace presente en situaciones que comprenden lo cotidiano.

De tal manera, se presentan coyunturas temporales que pueden ser descritas por su contextualización histórica, así como una significación espacial que se marca en niveles macro y micro. Aguado y Portal, resumen la postura tomada aquí de la siguiente forma:

En este contexto, como espacio entendemos la red de vínculos de significación que se establece al interior de los grupos, con las personas y las cosas. Dicho de otra manera, el espacio comprende las relaciones proxémicas (de persona a persona) y cósmicas (de personas con objetos) (Rico Bovio, 1990), siempre comprendidas dentro del ámbito de la significación cultural de un grupo. Siguiendo esta idea, el tiempo no es más que el movimiento de la significación de esas relaciones. Es decir, entendemos al tiempo como el movimiento de esa red, con un ritmo, una duración y una frecuencia. (Aguado y Portal, 1991: 37)

El tiempo y espacio son dimensiones que se entrecruzan y que pueden ser referidas a partir de un contexto particular, ya que hay cambios a lo largo del tiempo derivados de la ampliación de las escalas de movilidad de los sujetos; al igual que modificaciones y adhesiones materiales, culturales y sociales en el espacio de salida, traslado y llegada. Estos elementos se hacen de importancia para especificar la configuración social propia de la comunidad de Teontepec, a la que se abordó con una metodología de corte etnográfico, con técnicas que tienen como eje los referentes de interrelación de las dimensiones temporo-espaciales de la migración.

Se recurrió a las historias de vida para referir cambios y continuidades en los desplazamientos de los sujetos, a partir de su experiencia, para explicitar la relación pasado-presente-futuro de los diferentes lugares a los que se movieron y para comprender como lo anterior

influye en formas particulares de concebir subjetivamente el espacio y el tiempo. De lo anterior destaca la forma en la cual son vividos los desplazamientos por los actores:

Estos espacios pueden ser vistos como los lugares frecuentados por un grupo social o un individuo que se siente parte de ese espacio, mientras que el “espacio vivido” da cuenta de un lugar frecuentado y del que se forma parte, en el que se distinguen distancias sociales pero también en donde la persona puede distinguir distancias afectivas. (Bailly, 1992; Bailly y Debarbieux, 1991; en Lindón, 1997: 186)

La observación directa y participante apeló a la finalidad de captar sistemática los contextos espaciales mediante las acciones y relaciones de los sujetos en determinados momentos, lo que deriva en el uso y significación de éstos para convertirlos en territorios, incluso para aquellos que no son migrantes. Las entrevistas en profundidad para realizar una caracterización pretérita y contemporánea del espacio desde el punto de vista de sus partícipes directos e indirectos, en relación a un pasado, presente y futuro. Resultando en su concepción como actores que se definen e identifican a sí mismos en contextos locales e internacionales según la presencia, ausencia o relación con los desplazamientos.

Con base en lo anterior, este enfoque permite el acceso a los espacios mediante el abordaje de los contextos (locales y globales), prácticas (movilidad), sujetos (migrantes y no migrantes) y subjetividad (concepciones del tiempo y espacio), haciendo de ello una perspectiva holística a la manera de complejidad al referir la interrelación entre los elementos anteriores.

### **Movilidad regional e interestatal: desplazamientos pendulares**

Las primeras referencias a la movilidad de los sujetos de Teontepec se dan por la importancia que tenía la jarcia o el tejido de palma, actividad realizada, según Barbosa (1997), desde tiempos precolombinos. Trascendiendo hasta ámbitos cotidianos como las viviendas y en la ocupación de la mayor parte de su tiempo, incluso, presentándose de forma paralela a otras prácticas domésticas, agrícolas y de ganadería (pastoreo de caprinos) que les permitían desplazarse, a la vez que ir tejiendo. Los productos derivados eran objeto de intercambio al interior de Teontepec, se menciona que Gil Contreras “ocupaba el tenate”, es decir, se hacía de este producto por medio del trueque:

“Cada semana entregaban por caño (tres docenas). Costeño y jabón, nada más para eso alcanzaba” (Adulto mayor 1, junio 2012).

Quienes ahora tienen entre 80 y 90 años también transportaban tenate a Orizaba, Córdoba y Huatusco, como una actividad que realizaban los actores cabezas de familia, es decir, las mujeres tejían y se movilizaban para su venta; mientras que, sus esposos las acompañaban y la hacían de cargadores y negociadores del producto. Dicha situación refiere cómo a partir de la jarcia, la movilidad incentivo la interconexión regional y estatal, en tiempos cortos caracterizados por los días previos al dos de noviembre.

Se trata de una actividad que denota una manera específica de constituir los espacios en una oscilación de ida y vuelta, dada la cercanía física y las colindancias estatales entre Puebla y Veracruz que, al conjugarse con referentes económicos, llevó a su identificación con base en la cantidad de lo que se vendía, describiéndolos como de “buena” o “mala venta”, dependiendo del agotamiento de la jarcia y del período en que ello se realizaba.

La movilidad se daban entre entidades federativas, pero poco a poco se vieron disminuidas las distancias y trayectos para configurarse únicamente a nivel regional y de comunidad debido al envejecimiento de los sujetos, al ser referidos como aquellos que “ya casi no [la llevan a cabo]” y a la baja demanda del producto. Hasta reducirla a su elaboración para el canje de tenates por “chícharo” (frijol tierno) en Coxcatlán en el mes de diciembre, fecha en la que se presenta el desplazamiento de los habitantes de Teontepec. A la que se suma, hoy día, que los productos de palma se siguen comercializando al interior de la comunidad para colocar las tortillas del día a día; los alimentos en las ofrendas el día de muertos y guardándolos en bolsas de plástico si hubiera sobrantes.

Sin embargo, no fue el fin de la movilidad. En la memoria de los actores y su historia de vida, se recuerdan los años 60’s como cohorte temporal y parteaguas, al implicar un desplazamiento masivo de la población de Teontepec a zonas de Veracruz, de forma más o menos permanente. Lo anterior se debió a las condiciones climáticas (sequías extremas y heladas) que impidieron el desarrollo de la agricultura, entonces la principal actividad de la comunidad, resultando en la pérdida de cosechas y, por tanto, en la carencia de materias primas como maíz, empleado en la elaboración de alimentos como tortillas, el tostado de semillas y guiso de diferentes formas. Haciendo de San Bartolo un lugar en el cual habían permanecido gran parte de su vida, pero

también hostil para la continuación de los sujetos en éste.

De lo anterior, destaca la movilización realizada a nivel interestatal, principalmente, hacia Veracruz en grupos completos de familias nucleares para emplearse en el cuidado de la planta de mango y el corte de caña. En entrevista de campo, una mujer de 59 años comentó que cuando era niña su familia se movilizó hacia Veracruz, recuerda que dejaron las “cosas de valor” enterradas en el piso de tierra de su casa, construida con zotelín (ramas derivadas de la maleza) y carrizo, entre éstas se encontraban herramientas de trabajo (pala y azadón) y enceres domésticos (platos, vasos y cucharas), ya que el viaje se realizaría a pie y para asegurar que no las robaran, pues se pretendía retornar a Teontepec.

De esta conversación, la mujer resaltó lo contrastante del paisaje: de una tierra árida se mudó a otra donde la vegetación es abundante y con afluencias de ríos en los que, podía bañarse y lavar la ropa. Por lo que, los espacios se ven referenciados mediante el paisaje que los identifica y que lleva a los sujetos a establecer comparaciones entre ellos, unos mencionados por la abundancia y otros por la escases. A lo que se añaden prácticas como su inserción en las nuevas dinámicas que, versaron sobre el ámbito del trabajo puesto que, toda la familia se incorporó a las actividades primarias con la finalidad de generar ingresos económicos:

Íbamos con mi papa, todos, hasta el chiquito en el rebozo de mi mamá, cuando quemaban la caña, nos esperábamos para cortarla, porque la hoja corta, si la agarras con la mano, así ya no las tenía [las hojas], ya se podía cortar [...] con el machete, ese usábamos, todo el día, unas cuantas cortábamos, no las cargábamos porque era mucho pesante, mi papá las subía en los camiones [...] regresábamos muy negros, quedaba todo el cuerpo, de que quemaban la caña. (Adulto mayor 2, diciembre 2013)

Al pasar largo tiempo en esta zona, muchos menciona que “nacieron aquí (en San Bartolo), pero se criaron allá”, denotando como pasaron su infancia y adolescencia en Veracruz, lo cual los hace recordar a la comunidad como un parte de su constitución como tales al ser representado mediante la autocaracterización de su salida, y de cómo la movilidad es un elemento de constitución del sí mismos como actores en tránsito al desplazarse de un lugar a otro, proceso en el que van significando esos espacios con sus trayectos, estancias y traslados.

El regreso a Teontepec se presenta a decisión de los padres de los sujetos ante el casamiento de los más jóvenes, principalmente, de las mujeres. Por lo que, el argumento fundamental para el retorno era expresado por los padres varones, consistente en la idea de que no debían “quedar lejos”, pues aunque pasaron un poco más de diez años en Veracruz la idea de regreso fue uno de los referentes de la movilización, revelando la importancia del sustrato de origen y su presencia constante, con todo y que se encontraban en un lugar distante:

El conjunto de lugares que componen un territorio migratorio no son puntos aislados, aun si geográficamente se encuentran dispersos. Lo que conforma ese territorio es tanto el lugar de origen (real o imaginario), como lo que vincula entre sí a los distintos lugares de migración. El territorio migratorio es un espacio organizado y significativo que mantiene una lógica propia. (Faret, 2001 en Lara 2006: 1)

A pesar de esto, fue inevitable hacer relaciones sociales, ya que muchos jóvenes contrajeron matrimonio y se quedaron en el estado de Veracruz para no separarse de sus cónyuges o bien porque sus fuentes de trabajo eran más constantes que en San Bartolo. El contacto entre una y otra parte, al principio, no fue habitual al realizarse por medio de cartas o vía telefónica, la última escasa en Teontepec. Situación que ha cambiado en la actualidad con el empleo de celulares o al acudir en los períodos vacacionales de visita a la comunidad mencionada, presentando a los lazos sociales como motivadores para el desplazamiento y conjunción de los sujetos a través de las escalas espaciales.

Los que si retornaron, se reinstalaron en su antigua casa, derruida por el tipo de material empleado en su construcción y se dieron cuenta de la pérdida de sus bienes. En consecuencia, hubo que rehacer la vivienda y sus pertenencias. Eso no fue todo sino que, también tuvieron que reactivar los lazos con los familiares y conocidos que se tenían en la comunidad, mediante visitas para anunciar su regreso. Igualmente debieron reincorporarse a las actividades laborales y domésticas locales diferentes a las de la década de los sesenta, pues a la agricultura se le sumaron las maquiladoras y granjas avícolas.

En consecuencia, retomaron muchas de las dinámicas anteriores a su movilidad o, bien, cambiaron las anteriores por desplazamientos a mayores distancias, por más tiempo y de manera

permanente. Resultando en que “el tipo de constitución de la vida halla lo renovado en esa dispersión espacial; en cada espacio se desarrollan distintas pautas de interacción social, distintas normatividades, diferentes encuentros cara a cara” (Lindón, 1997: 193).

### **Movilidad transnacional: migración y permanencia en Estados Unidos**

Los habitantes de Teontepec mencionan que “los primeros se fueron” en la década de los 70’s, etapa que para algunos marcó el retorno después de una movilidad semipermanente a nivel interestatal, para otros fue el inicio de su desplazamiento a un nuevo país como Estados Unidos (EU). El emprendimiento de tal desplazamiento se dio hacia la frontera norte de México, en autobús o mezclando los trayectos a pie, solicitando aventones o recurriendo al tren “la bestia” hasta llegar a lugares limítrofes como Tijuana y Reynosa, zonas que conformaban lugares intermedios de su travesía, al detenerse en éstos para descansar y realizar el cruce con algún coyote del área.

O bien, desde Teontepec se recurrió a los últimos, para ser acompañados por ellos hasta el final del viaje, pues una vez en EU, se daba aviso a la familia del migrante para que llevaran el dinero hasta la casa del coyote. Lo que señala el desplazamiento de los sujetos a lo largo del país, distinguido por una trayectoria hacia el norte y fuera de las normas legales establecidas.

Estas formas dieron a los primeros en movilizarse cierto grado de identificación al ser sus nombres bastante mencionados por los habitantes de la comunidad, continuando presentes al ir a un lugar que se mencionaba como “lejos” y del que, en ese entonces, no se reconocía el trayecto. Por esta razón, fueron los iniciadores de desplazamientos más amplios en cotejo con los anteriormente llevados a cabo. Lo preliminar originó que el retorno se prolongara hasta la vejez de los migrantes o que no se presentara sino que, permanecieron en EU hasta su muerte, momento en el cual sus cuerpos fueron trasladados a Teontepec para su sepelio a solicitud previa de quien había fallecido. De esta manera, los espacios se van marcando por ser de salida o llegada, salvo que no se quedan en ello al ser convertidos en territorios a los que se aspira retornar, de una u otra forma.

En el período en el que permanecieron en el extranjero, extendieron sus lazos sociales al contraer matrimonio en este país; fueron constantes los envíos de remesas a quienes se quedaron en Teontepec o llevaron consigo a sus descendientes varones. Dicha estancia derivó en que la primera generación de migrantes y sus descendientes, en la actualidad, “ya tienen papeles”, lo que les permite ir y venir entre ambos países. Por lo que, son mensajeros y comprobadores del uso de

los recursos de los migrantes en las obras públicas de la comunidad. Igualmente, se les encargan aparatos eléctricos, ropa y enceres domésticos para los familiares de los migrantes ilegales. Aquel sujeto móvil avisa con anticipación las fechas de salida de EU hacia Teontepec para que las cosas sean entregadas a tiempo y puedan transportarlas.

Por este “servicio” reciben un pago caracterizado como “fuerte” al incluir lo que se envía y los objetos que recibirán, mismo que es otorgado por los migrantes ilegales y depende del tamaño del paquete. Por su parte, los pobladores de Teontepec únicamente dan una cuota “para el refresco” (\$20 a \$100 pesos) como complemento, para que sean llevados a sus familiares en EU productos locales como tempesquistles,<sup>2</sup> orégano, pasta para adobo, entre otros. Lo anterior no sólo muestra un sistema económico y de remitencia, sino que también reflejan las motivaciones para migrar a EU, destacando la idea de bienestar como las mejoras en las condiciones de vida de los sujetos, para lo cual se les pretende abastecer de objetos y como a ellos les son llevados otros recursos que no se encuentran a su alcance. Con lo que, las cosas denotan los vínculos entre actores ubicados en lugares diferentes, convirtiéndose en un elemento que expresa interrelación entre escalas espaciales.

Desde hace, aproximadamente, 11 años la movilidad se masificó a nivel internacional, convirtiéndose en una actividad importante hacia EU (Nueva York, Los Ángeles y Washington). En un primer momento, se iba algún integrante de la familia y luego éste, invitaba a sus cuñados, hermanos o yernos para alcanzarlo, haciendo del primero un abastecedor de los recursos económicos para el traslado de otros. Evidenciando como “se establecen los vínculos entre los agentes que posibilitan la inserción de los trabajadores a los distintos mercados laborales. En este sentido, la lucha por el control del espacio resulta vital y es fuente para el desarrollo de nuevas identidades” (Lara, 2006: 1).

Siendo la constante un trayecto mayoritariamente masculino al considerarlo como “peligroso” para las mujeres dado lo “pesado” de la travesía al caminar largas distancias, atravesar el río nadando y otro tipo de abusos físicos; además de ser una práctica mediada por otros integrantes de su grupo familiar al considerar que se deben quedar junto a sus hijos. Con lo que, “el espacio y el tiempo están frecuentemente afectados por la diferencia de género de diferentes formas” (Harvey, 1994: 6). Sólo recientemente, las mujeres se han movido hacia el país del norte, acompañadas por sus esposos o hermanos, pero en general se quedan en Teontepec con sus padres

o la familia de su marido.

Aunque en la comunidad se sigue manteniendo una pirámide poblacional más o menos equilibrada entre diferentes grados de edad y sexo, lo cierto es que la movilidad de unos ha tenido efectos importantes en los ámbitos micro, manifiestos en el reacomodo social: el desplazamiento de la figura de autoridad a las mujeres, además de ser la de tipo afectivo; la tendencia a la reducción de los migrantes al papel netamente económico; y el desconocimiento y cero mención a los lazos expresivos entre los niños y sus padres al no tener contacto directo con éstos. En consecuencia, al igual que se observan nexos son exaltadas las distancias físicas y sociales dadas por la ubicación espacial entre los partícipes.

En EU los varones se emplean en los servicios, principalmente en la cocina, como lavatrastos o preparador (aquel que corta los vegetales y los guarda en el refrigerador para ser utilizados posteriormente por los cocineros). Lo cual implica un cambio en su papel: si antes se planteaba y aplicaba a la agricultura, ahora requiere una adaptación a las actividades terciarias. Contrastando con los roles que les son asignados al interior de su comunidad, donde son escasas las ocasiones en las que se les ve llevándolas a cabo (únicamente en caso de enfermedad de la mujer o viudez).<sup>3</sup>

De lo anterior, derivan formas de organización que constituyen un elemento de continuidad, no por ello entendidas como fijas sino que, presentan variaciones. De esta manera, los lazos sociales generados mediante el compadrazgo, vecindad o amistad se mantienen como base de éstas; mientras que los fines que se persiguen han ido variado y diversificándose a partir de las condiciones contextuales que fungen como detonantes de su surgimiento-

Ejemplo de ellos es la asociación civil “Migrantes Unidos por Teontepec” que canaliza los recursos monetarios generados por ellos y los otorga a la presidencia de comunidad para su inversión en el mantenimiento de servicios públicos (drenaje y escuelas). Una de sus acciones más importantes verso sobre la contratación de una empresa privada para dar mantenimiento a los sistemas hidráulicos (galerías filtrantes) con la finalidad de abastecer del líquido a la población. Ello trasciende el mero ámbito físico para referir la territorialización de las relaciones sociales, pues la participación de los sujetos se debe a que esos lugares representan algo para ellos. Por eso, los migrantes en EU tienen un papel distante, pero activo y propositivo en su sustrato de origen, ya que anclan sus recursos económicos, su historia de vida y relaciones familiares a la posibilidad de

“mejora” y retorno a Teontepec.

Con la migración, medios de comunicación como la radio, celulares y televisores se han vuelto cotidianos con su encendido en diferentes horarios, con fines de entretenimiento e información, principalmente, por los niños y jóvenes que pasan gran parte de su tiempo consumiendo sus contenidos que, contrariamente, los adultos mayores no consideran de importancia, lo cual lleva a que caractericen a los primeros como flojos, ya que para ellos la idea de trabajar en el ámbito asalariado, agricultura y en el aseo de la vivienda son de relevancia para el desarrollo de habilidades que les permitan llevarlas a cabo cuando ellos ya no puedan realizarlas.

Además de que, los recursos enviados se emplea en lo que estos actores adjetivan como “estar un poquito mejor”, consistente en la educación institucional de los niños y jóvenes; quienes han alcanzado un nivel de escolaridad superior, en comparación son sus progenitores que, únicamente, han concluido la primaria.

Ello con la intención de que, los actores que permanecen en el Teontepec puedan emplearse en los ámbitos industriales y de servicios, pensados como aquellos donde existe trabajo y salario constante. Derivando en que esa idea de estar un “poquito mejor” desplace a la práctica agrícola y que se constituyan nuevas visiones de lo que se considera bienestar.

A lo anterior se suma la construcción de viviendas que contrastan con la multifuncionalidad de los espacios de la mayoría, al encontrarse la cocina y recamaras en espacios divididos por muros y sumar otros como la sala. Se han establecido comercios, por ejemplo, Elia´s restaurante que se encarga de la elaboración de comida italiana, francesa y americana, sus instalaciones rememoran al sistema de transporte del país del norte, pues fue construido y decorado por su dueño con base en las características propias de un vagón de metro.

Incluso la inversión en la misma agricultura, para la adquisición de tecnología agrícola, también hacen evidente el empleo de los recursos de los migrantes a nivel local, a pesar de que ésta es caracterizada como deficitaria, pero que se continua, en alguna medida, dado que “mi papá me enseñó”, haciéndola una acción heredada y continuada debido a los elementos sociales y culturales que implica. Con todo lo anterior, los procesos de migración han traído una serie de cambios a nivel micro, igual que se ven localizados al implicar diferenciación y mantención de las actividades legadas entre los actores.

## **Conclusiones**

La movilidad dada en un primer momento a nivel regional y estatal (al interior del país) y en segundo, a nivel internacional, refleja la interrelación de escalas a través de los cambios, continuidades, reacomodos y especificidades de cada uno como elementos relacionados con el espacio y el tiempo, haciendo “del espacio como una construcción histórica y como una práctica” (Castells, 1978 en Aguado y Portal, 1991: 37).

El desplazamiento de tipo nacional se planteaba como familiar al realizarse con aquellos miembros de este grupo, siendo todos los integrantes o una parte de ellos los que, se trasladan a espacios dentro de la región o a estados cercanos, por períodos de corta a mediana duración al ir de semanas a décadas. Situación que refleja un vaivén entre el lugar de origen y los de arribo, estableciendo frecuentes comparaciones a partir de sus contrastes naturales, sociales y económicos. En estos espacios se trabajaba en actividades similares a las de su comunidad como las primarias o se ofertaban productos elaborados en lo local.

Por lo que, esos lugares reflejan ciertas continuidades al ser llevadas a cabo habilidades relacionadas con una herencia cultural de generaciones anteriores y que refleja cierto conocimiento. A la vez que, se encuentran inmersos en procesos de disminución dado que, los que las realizaban han envejecido y los más jóvenes han optado por su incursión en otros ámbitos. Al igual que expresan el decaimiento de su importancia por otros que, en la contemporaneidad se ven inmiscuidos en prácticas “modernas” de tipo industrial o de movilidad extendida.

Los desplazamientos, permanencias y retornos, son las constantes y derivan en la autoconstitución de los sujetos, al definirse a sí mismo mediante la remembranza y discurso entorno a ello. Expresando su contexto espacio-temporal como significativo al ser “tiempo-espacio [...] el referente básico obligado de la identidad de un grupo” (Aguado y Portal, 1991: 36).

En cambio, la migración internacional se presenta como individual; aun cuando para darse se emplean recursos económicos de otros que se encuentran allá debido a que comparten lazos de parentesco con los que se han movilizado previamente. Se trata de un traslado con retorno en amplios períodos de tiempo, al incluir la mayor parte de la vida de los sujetos o no darse el regreso; y de tipo masculina al ser los hombres quienes, mayormente, se dirigen a EU, dados los atributos que les son otorgados como proveedores.

Es una movilidad que, al realizarse, va constituyendo circuitos de desplazamientos hacia la

frontera norte, que marcan puntos intermedios, de llegada y destino, llevando a su identificación, por los migrantes y no migrantes, como aquellos que conforman los lugares por los que se debe ir y en donde se conglomeran la mayoría de los Teontepeños. En este sentido, la migración está encaminada al cambio de la forma de vida local: introduce modificaciones en los consumos, objetos y lugar de residencia, lo que lleva a referir como el espacio ha adquirido una configuración contrastante en relación con tiempos pasados.

Se trata de una movilidad internacional de cuya motivación resalta la obtención de recursos económicos y materiales, pero también de como ellos se conjugan con factores sociales y culturales de lo que se considera “bienestar”, generando aspiraciones de parte de los migrantes y de quienes son los receptores de estos recursos. A la vez que, se trata de una práctica localizada, pues la mejora de las condiciones para la familia continúa siendo uno de los motivos de la incursión de los varones en ella.

Con lo anterior, se puede observar como la movilidad ha pasado de darse de un nivel regional, a uno de tipo internacional; constituyéndose como un proceso al implicar una serie de fases en el tiempo que llevaron de una escala espacial a otra, mismas que son identificadas por una serie de causas y consecuencias económicas, culturales y sociales. En este sentido, la movilidad genera interrelación entre las escalas espaciales al ser una acción de los actores, expresada en circuitos, desplazamientos y permanencias significativas, siendo tales al representar algo para ellos. Lo anterior es un elemento de subjetivación de esos sustratos físicos para convertirlos en territorios, situación que se expresa en sus relaciones, su historia de vida y prácticas.

Esos espacios se convirtieron y caracterizan por ser referentes de salida, llegada, paso o retorno; trascendiendo estas adjetivaciones para ser representados como lugares económicos, sociales y culturales a los que se iba para vender los productos locales; emplearse en actividades primarias; en el ámbito de los servicios y obtener recursos monetarios para la subsistencia, edificación de viviendas, educación y servicios; que en conjunto son expresión de lo que ellos denominan como “bienestar”, al implicar la mejora en las condiciones de vida de quienes se quedaron y quienes se movilizaron. De esta manera, ese ámbito material se expresó como tal, existiendo un trasfondo subjetivo aspiracional al ser actividades para otros con los cuales se comparten lazos afectivos y de parentesco.

Por otra parte, esos espacios se convierten en sociales dado que, en ellos se conjuntaron

sujetos y se establecieron por cierto tiempo, lo que los llevo a ampliar sus lazos con otros con los que tuvieron contacto y que derivó en el casamiento de los partícipes y su mantención en los lugares a los que se movilizaron. Resultando en que, los desplazamientos fueron importantes para la generación de relaciones de los más jóvenes; a la vez que, la limitación o disminución del contacto con el grupo familiar inicial, que se vio reducido a visitas ocasionales y comunicación con medios eléctricos. Ello no limita la importancia de las anteriores que se siguen manteniendo como relevantes y son reactivadas a través de este tipo de contacto.

La movilidad tiene como constante a la comunidad de origen, ya que a pesar de los períodos que pasaron en zonas diversas y que pudo comprender su vida entera, la idea de regreso y la remembranza sobre ella, específicamente en relación a sus vivencias y los que se quedaron, fueron frecuentes, constituyéndose, paradójicamente, esos elementos anclados y relacionados con un espacio particular, en el motivo para su desplazamiento a lugares diferentes.

Por lo que, la comunidad puede ser entendida como “el territorio [que] puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y, sobre todo, como símbolo de pertenencia socio-territorial” (Giménez, 2000: 29).

En este sentido, la comunidad es un lugar físico y social al ser interpretado a partir del recuerdo y experiencia de quienes lo habitaron, convirtiéndolo en un elemento cultural importante para los sujetos. Situación que se invierte cuando en la añoranza sobresalen esos otros espacios y que, entonces, adquieren referencia cultural.

## **Bibliografía**

- Aguado, José Carlos y María Ana Portal (1991). "Tiempo espacio e identidad social". *Alteridades*, 1(2): pp. 3-41.
- Barbosa Cano, Manlio (1997). "La industrialización en Tehuacán; diagnóstico y prognosis", (pp. 323-346) en Erendira de la Lama (Coord.), *Simposium internacional Tehuacán y su entorno: balance y perspectivas*. México: INAH-CONACULTA.
- Giménez, Gilberto (2000). "Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural" (pp. 19-33) en Rocio Rosales Orega (Coord.), *Globalización y regiones en México*. México: UNAM.
- Govea Rodríguez, Violeta, George Vera y Aura Marina Vargas (2011). "Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa". *Omnia*, 17(2): 26-39.

- Harvey, David (1994). "La construcción social del espacio y del tiempo: Una teoría relacional". Ponencia presentada en el Simposio de Geografía Socioeconómica. Japón: Universidad de Nagoya. En línea: <https://geografiacriticaecuador.files.wordpress.com/2013/01/16-harvey.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2010). Censo de población y vivienda 2010, ITER. México: INEGI. En línea: [http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta\\_resultados/iter2010.aspx](http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2010.aspx)
- Lara Flores, Sara María (2006). "Control del espacio y territorialidad en las migraciones rurales. Un ejemplo en el caso de México". Ponencia presentada en el VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Ecuador: Flacso-Ecuador. En línea: [www.baseportal.com/cgi-bin/baseportal.pl?htx=/HdeBarros/VII Congreso ALASRU&localparams=5&range=120,40](http://www.baseportal.com/cgi-bin/baseportal.pl?htx=/HdeBarros/VII Congreso ALASRU&localparams=5&range=120,40)
- Lindón Villoria, Alicia (1997). "El trabajo y la vida cotidiana. Un enfoque desde los espacios de vida". *Economía, sociedad y territorio*, I(1): pp. 177-197.
- Marcus, George (2001). "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimientos de la etnografía multilocal". *Alteridades*, 11(22): 111-127.
- Vergara Figueroa, Abilio (2013). *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. México: Ediciones Navarra-INAH.
- Vidal Moranta, Tomeau y Enric, Pol Urrútia (2005). "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares". *Anuario de Psicología*, 36(3): 281-297.
- Zendejas Romero, Sergio (2008). "Por una etnografía histórica: desafíos metodológicos de formación de sujetos y espacios sociales", (pp. 113-147) en Francisco J. Gómez Carpinteiro (Ed.), *Sendas en la globalización. Comprensiones etnográficas sobre poderes y desigualdades*. México: BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-CONACYT-Casa Juan Pablos.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Se reconoce la diferencia entre las categorías de espacio y lugar. Sin embargo, se utilizan de manera indistinta con la finalidad de que el discurso no suene repetitivo. Lo mismo sucede cuando se hace referencia a sujetos y actores.

<sup>2</sup> Fruto similar a la aceituna.

<sup>3</sup> En algunas ocasiones se pierdan esos roles en el trayecto y se deje a la familia local por la formación de otra en EU.



## El estudio del fenómeno migratorio desde diversos enfoques

### The study of the migratory phenomenon from different approaches

Nathalie Mota Perusquía<sup>1</sup>

**Resumen:** Se presentan algunos avances de investigación doctoral que se realizan en el posgrado de Pedagogía por la UNAM. El objetivo de esta ponencia es conocer cómo, el fenómeno migratorio se ha caracterizado por el replanteamiento continuo del término con base a distintos estudios disciplinarios; el concepto se ha ido transformando y configurando a través de los años, de acuerdo a la situación social, política y económica mundial que se vive; es decir que la migración se ha conceptualizado teóricamente por los hechos histórico-sociales, que se han vivido.

**Abstract:** Some advances of doctoral research are presented in the postgraduate course in Pedagogy by the UNAM. The purpose of this paper is to know how, the migratory phenomenon has been characterized by the continuous rethinking of the term based on different disciplinary studies; the concept has been transformed and shaped over the years, according to the social, political and economic situation of the world; that is, migration has been theoretically conceptualized by the historical-social facts that have been lived.

Palabras clave: Educación; migración; política educativa

#### ¿Qué entendemos por migración?

El término “migración” se ha caracterizado por su replanteamiento continuo, con base a distintos estudios, que nos han llevado a la comprensión de la migración desde diferentes puntos de vista, entre estos: migración espacial, sociocultural, como proceso de redistribución de la población, fenómeno de clases, temporal, proceso de cambio, cruce de fronteras, catalizador social, migración como estrategia y una posibilidad de proyecto, transformación y mutación, migración internacional. Lo interesante es que el concepto se ha ido reconfigurando a través de los años, de acuerdo a la situación política, social y económica mundial que se vive, es decir que la migración se ha conceptualizando teóricamente y socialmente por los hechos históricos.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Doctorado en Pedagogía. Universidad Nacional Autónoma de México. Línea de investigación: migración y educación.

## **Migración y el Naturalismo**

La sociobiología es un término utilizado por Edward O. Wilson quien consideraba que este concepto podría apoyar el conocimiento sobre el comportamiento social de una especie. Algunos naturalistas han considerado a la sociología como rama de la biología, hay quienes se oponen a esta afirmación. Wilson explicaba que la sociobiología establecía un estudio sistemático de las bases biológicas de todas las formas sociales, es decir que lo biológico determinaba el comportamiento de los seres. Posteriormente Wilson al escribir el libro *Sociología la nueva síntesis* (1975) retoma el término de la sociobiología como una separación de la disciplina entre de la genética, la biología y lo social, expresa

La teoría sociobiológica pura, independientemente de la biología humana, no implica por sí sola que la conducta social humana esté determinada por los genes. La teoría sociobiológica admite una cualquiera de las tres posibilidades siguientes: una es que el cerebro humano haya evolucionado hasta el punto de convertirse en una máquina de aprendizaje equipotencial totalmente determinada por la cultura. Es decir que la mente haya sido liberada de los genes. Una segunda posibilidad es que la conducta social humana esté bajo compulsión genética pero que toda la variabilidad genética dentro de la especie humana haya sido agotada. De ahí que nuestra conducta esté influida por los genes hasta cierto punto pero que todos tengamos exactamente el mismo potencial. Una tercera posibilidad, cercana a la segunda, es que la especie humana es preceptuada hasta cierto punto pero que al mismo tiempo exhibida ciertas diferencias genéticas entre los individuos. En consecuencia, las poblaciones humanas retienen la capacidad de seguir evolucionando en su capacidad biológica para la conducta social. (Wilson: 239, 240)

Wilson plantea desde su perspectiva sociobiológica que los genes no determinan la conducta social, en este sentido la sociobiología ha planteado tres premisas para el estudio de la conducta de los seres: la primera plantea que el cerebro fue potencialmente evolucionado, hasta que la conducta y el aprendizaje humano sólo se relaciona con la influencia cultural; la segunda plantea que la genética influye e impulsa el comportamiento humano; y la tercera se refiere a que

la especie humana es influenciada por la diferencia genética, pero no determinada, sino también relacionada por las poblaciones humanas, desarrollando la conducta social.

Rosaura Ruiz Gutiérrez, bióloga de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) plantea que ni la naturaleza ni la cultura se sobreponen, sino que las dos prevalecen en el desarrollo de las poblaciones. El ambiente, la cultura y el genoma de vida, recrean el mundo que actualmente vemos.

Los conceptos Darwinianos, han sido en algunos aspectos, retomados en distintas teorías filosóficas, sociales y pedagógicas, también representan una base en la conceptualización de la migración humana ya que muchos de los conceptos de su teoría se han implementado a la migración, como por ejemplo: diferencias individuales, dispersión, selección, lucha por la vida o la evolución, este último en palabras de Rosaura Ruiz quien es una estudiosa de Darwin, menciona que la evolución significa descendencia con modificación; estos conceptos retomados para la conceptualización de la migración puntualiza que los individuos a pesar de sus diferencias individuales siempre están en busca de la supervivencia, una lucha por la vida que lleva a los individuos a la mejor selección hereditaria social y biológicamente a través de sus capacidad de decidir. Los seres humanos, en relación, con lo social van evolucionando a través de la selección familiar, ambiental y cultural, es así que:

La selección natural conduce también a la divergencia de caracteres, porque cuanto más difieren los seres orgánicos en su estructura, hábitos y constitución, tanto mayor será el número que pueda ser sostenido en la región; de lo cual vemos la prueba examinando a los moradores de cualquier lugar pequeño y los productos aclimatados en tierras extrañas. Por lo tanto, durante la modificación de los descendientes de cualquier especie y durante la lucha incesante de todas las especies para aumentar el número, cuanto más diversificados se vuelven los descendientes, mejores serán sus posibilidades de éxito en la batalla por la vida. (Darwin 1997: 89)

De lo anterior podemos resumir que entre más diversidad, mejores posibilidad de bienestar, esto aplicado a la sociología, estaría relacionada con un mejor desarrollo social; es decir que la migración humana, es la posibilidad de conectarse con un espacio que los lleve a posibilidades de

éxito.

Con lo que respecta a las diferencias individuales, Darwin planteaba que

Las muchas diferencias leves que aparecen en los descendientes de los mismo padres, o que puede suponerse que ha surgido así por ser observadas en los ejemplares de la misma especie que habitan la misma región cerrada, pueden ser llamadas diferencias individuales. Nadie supone que todos los individuos de la misma especie han sido fundidos exactamente en el mismo molde. Estas diferencias individuales tienen la mayor importancia para nosotros, porque a menudo son hereditarias, como todos estarán acostumbrados a observar, y por eso proporcionan materiales para que opere y se acumule la selección natural de la propia manera en que el hombre acumula en una dirección dada diferencias individuales en sus productos domésticos. Esas diferencias individuales afectan generalmente a lo que los naturalistas consideran partes sin importancia; pero yo podría demostrar con un largo catálogo de hechos que ciertas partes que es forzoso llamar importantes, ya sea desde el punto de vista fisiológico o desde el punto de vista de la clasificación. (Darwin: 31)

Entonces desde el punto de vista biológico, Darwin plantea que existen muchas diferencias en los descendientes de los mismos padres, y nadie ha sido creado bajo un mismo molde; por ello desde la sociobiología se consideraba que las diferencias individuales no sólo se planteaban desde la herencia genética sino también por grupo, esto quiere decir que todos somos diversos, no sólo desde lo biológico sino desde el comportamiento humano, influenciado por lo cultural. Sin embargo los naturalistas sobreponen lo biológico sobre lo cultural. Regresando a Wilson citado por Hipólito Rodríguez explica que “la conducta social humana está organizada por cierto genes que compartimos con las especies más próximas a nosotros, como es el caso de los primates” (Rodríguez, 1980:180) Hay quienes rechazan la idea que lo cultural se interpone ante lo biológico; los naturalistas justifican que “la cultura se encontró con una naturaleza ya constituida y aunque durante su breve dominio histórico tuvo lugar algún tipo de evolución genética, no puede haber conformado sino una diminuta fracción de los rasgos de la naturaleza humana” (Rodríguez, 1980:130) Por lo tanto, según los naturalistas la parte biológica es ante todo lo que ha permitido el cambio del ser biológico sobre lo cultural.

Darwin escribió, un fragmento en su libro *El Origen de las especies* en el que explica:

Todo lo que podemos hacer es tener bien presente que cada ser orgánico se esfuerza por aumentar en progresión geométrica; que cada uno de ellos, en diferentes períodos de su vida, durante alguna estación del año, durante cada generación o con intervalos, tiene que luchar por su vida y ser destruido en gran cantidad. (Darwin, 1982: 54)

*¡Tiene que luchar por su vida y ser destruido en gran cantidad!* Se dice que todos hemos migrado alguna vez. Migramos geográficamente, migramos en pensamientos, al transformarnos, para ir a la escuela, al trabajo; siempre andamos yendo y viniendo. La lucha por la vida se da al seleccionar cada uno de nuestros espacios, al reproducirnos; pero en esa búsqueda de la vida y desarrollo, también nos encontramos en una pelea campal, de destrucción. Nos encontramos con ideas banales del supuesto más fuerte o necesario que mata, limita, y delimita con fronteras físicas y simbólicas.

La migración desde la biología se ha definido por la búsqueda de mejores espacios naturales y mejores condiciones de vida. Es a través de la migración que el hombre, hasta la actualidad, busca su evolución. Se dice que la vida surgió del agua; micro organismos migraron y formaron otros ecosistemas en búsqueda de un mejor ambiente. Sin la migración no hubiera existido transformación. “Migrar ha sido desde siempre una forma de responder y adaptarse a las cambiantes condiciones del medio ambiente y a los desafíos generados en el interior de los espacios sociales” (Velasco, 2016: 29), en este sentido, migrar según Velasco, y de acuerdo a la evolución del hombre, es una forma de responder a los cambios ambientales. ¿Cómo surge la migración? A través de la lucha por la supervivencia ¿A caso podríamos decir que la migración surge desde la creación de la vida? En efecto, todos somos migrantes y migramos de un cuerpo a otro a través de la selección natural, todo ser vivo es pariente cercano o lejano de nosotros ¿Cómo nos transformamos y qué hace el reino natural para subsistir? ¿Es la migración la que permite buscar formas de reproducción y vida? Probablemente aquellos que estudiamos a la migración en el siglo XXI, hemos pensado más de una vez que sin la migración de seres humanos, animales, plantas y microorganismos, el mundo que ahora conocemos no existiría. El aislamiento nunca, desde lo natural, podría ser un bien al mundo, sino la libertad de evolución, selección, reproducción y

migración como una opción para mejorar la calidad de vida y tener un desarrollo social, cultural y emocional pleno.

Hacer estudios de corte sociobiológicos resultaría para muchos sociólogos, limitante y poco perceptibles a la diversidad cultural, Wilson cita

[...] muchos estudiosos de las ciencias sociales no ven el valor de la sociobiología porque están convencidos de que la diversidad de las culturas no tienen las bases genéticas. Su premisa es cierta, su conclusión errónea. Haríamos bien en recordar la máxima de Rousseau de que aquellos que quieren estudiar a los humanos deben observarlos de cerca, mientras que aquellos que quieran estudiar a la humanidad deben observarla a distancia. (Wilson: 244)

Es cierto que caracterizar a la migración desde estudios naturalistas lo limitaría al estudio biológico de los humanos y no al estudio de un grupo social, en la actualidad observar a la humanidad desde la distancia no resultaría idóneo ya que limitaríamos la capacidad de agencia de los individuos y aunque Darwin “defendió la determinación biológica de la moral frente a adversarios como Jhon Stuar Mill que opinaba que la mente humana se había liberado de los mecanismos de la selección natural” (Rodríguez: 127) en los siguientes conceptualizaciones veremos cómo se le ha ido dando mayor énfasis a la mente humana capaz de pensar liberados de algunos mecanismos de selección natural.

### **Migración y el Culturalismo**

El culturalismo surge como una corriente teórica de la antropología, en el que se opone, de alguna manera a las teorías evolucionistas, expresando que el desarrollo humano no es una cuestión lineal evolutiva, sino que existe un conjunto de símbolos que recrean la vida del ser humano que conforman su cultura y se desarrollan con base a ella. Esta corriente surge en Gran Bretaña y Estados Unidos a principios del siglo XX a partir de antecedentes político y luchas sociales. Uno de principales exponentes del culturalismo es Franz Boas quien fue un antropólogo estadounidense de origen Alemán que se especializó en las lenguas y culturas indígenas de América; entre los libros que se destacan son: *La mente del hombre primitivo (1911)* y *Cuestiones fundamentales de*

*antropología cultural (1911)*. Para Boas “cultura” la define como:

[...] la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo y de cada individuo hacia sí mismo. También incluye los productos de estas actividades y su función en la vida de los grupos. La simple enumeración de estos varios aspectos de la vida no construye, empero, la cultura. Es más de todo esto, pues sus elementos no son independientes, poseen una estructura. (Boas, 1911)

Respecto a lo anterior, la cultura es un conjunto de reacciones humanas impulsadas por la mente y el cuerpo, influenciado por las actividades del ambiente. La cultura no constituye, para Boas, una enumeración evolutiva de las reacciones sociales, porque la cultura posee una estructura de organización social, dejando de lado la concepción de la cultura como una explicación geográfica o determinista.

Lo que pretendía Boas era romper con el paradigma que predominaba en esa época, donde se enfatizaba la evolución biológica en los estudios de los grupos culturales. Mead expresaba que cada cultura tiene valores únicos a lo que se le denominó “determinismo cultural de comportamiento”. Boas tuvo seguidores, como Margaret Mead (1901 – 1978) y Ruth Benedict (1887 – 1948) quienes fueron incorporados a la escuela “Cultura y Personalidad”, además, tenían fuerte influencia por el psicoanálisis para el estudio de comportamientos culturales. Benedict hablaba de una interdependencia de la cultura, mientras que Mead explicaba que las normas y los roles así como las desigualdades sociales son de origen cultural y no biológico, lo cual todo proceso de percepción es un patrón cultural. (Universidad de Catabria, 2016)

Ángel Martínez Hernández explica que

[...] los etnólogos americanos de finales del siglo XIX acostumbraban a ordenar el materia de acuerdo a una secuencia de tipos que mostrara la supuesta evolución de la cultura. Estos artefactos se dividían en familias, géneros y especies como si fueran hechos naturales exentos de una contextualización social y se deponían en términos de criterios como los de

simplicidad/complejidad y homogeneidad /heterogeneidad. (Martinez,2011: 867)

Actualmente se dice que la corriente culturalista ha perdido fuerza, muchos conceptos o fenómenos sociales se analizan, sino es bajo las mismas condiciones que a finales del siglo XIX, se retoman algunas premisas en estudios sociales y culturales, como es el caso de los estudios migratorios desde una visión culturalista, por ejemplo la migración de grupos étnicos.

En nuestros días se dice que algunos de los estudios de investigación en las ciencias sociales se basan en un enfoque cultural, en este sentido, el enfoque cultural, se han puesto de moda y reiteran su supremacía ante el análisis de fenómenos sociales. José Sánchez Parga es uno de los que creí en que la “cultura” se ha convertido en una ideología imperativa porque

La cuestión cultural no sólo se ha puesto de moda, sino que parece imponerse como la ideología dominante en la sociedad moderna. Tanto en el plano intelectual como en el político (advirtió Augé) el tema de la cultura además de interpelar y seducir, tiende a convertirse en factor explicativo y razón última de todos los fenómenos y procesos en las sociedades actuales. Esta preocupación por la cultura y lo culturales encuentra, a su vez, asociada a una galaxia de otros fenómenos, cuyas variaciones contribuyen a reforzar el síndrome culturalista: lo étnico, la etnicidad y las etnogénesis, lo identitario y la identidad, la interculturalidad, los derechos culturales, etc.

Por eso, lo que había sido hasta ahora objeto específico de la antropología, la cultura, hoy se ha vuelto tema de todas las ciencias humanas y sociales, pero también origen de todo género de discursividades, prácticas e instrumentalizaciones. (Sánchez, 2006: 194)

Lo que Sánchez expresa es que la cuestión cultural se ha convertido en un término muy utilizado en las investigaciones de diversas disciplinas; el uso exagerado se ha revalorado. El sentido de la palabra “cultura” ha perdido fuerza, de tal forma que sólo es usado, en muchas ocasiones, como un solo discurso que se olvida.

El culturalismo se encuentra ya embrionariamente en los orígenes mismos de la antropología y en las primeras definiciones de la cultura propuestas por el positivismo de

la etnología británica. Cuando Edward B. Taylor sostiene que “es cultura todo lo que el hombre adquiere”, falsamente presupone que el hecho de adquisición no sea ya cultural, que el hombre que *adquiere* la cultura se encuentra fuera de ella, o que la cultura adquirida sea diferente y ajena del hombre que la adquiere; y finalmente se ignora que *toda adquisición de cultura es siempre producción de cultura*.

Pero tras la sociologización de la cultura por parte de la sociología es preciso reconocer un proceso de *desociologización de la cultura*, por el cual la cultura se irá diferenciando y separando de la sociedad, para representarse como una realidad autónoma e independiente de lo social. (Sánchez, 2006: 16)

Quienes se oponen a la visión culturalista difieren con Edward B. Taylor, quien expresa que adquisición de la cultura por sí misma es la producción y legitimación de una cultura. Lo interesante de un posicionamiento culturalista es que se acerca a la visión de hombre en su estructura social y no sólo natural, pero ignora que el propio hombre es creador de cultura, como es el caso de los migrantes que desde otro espacio geográfico, van recreando una cultura a partir de otras y nuevas formas de ser.

Algunos estudios sobre la migración, desde premisas culturalistas como Shmuel Eisenstadt, sociólogo Israelí que entre sus publicaciones se destacan: *The Political System of Empires* (1963), *Modernization, Protest, and Change* (1966), *Revolution and the Transformation of Societies* (1978), *Patrons, Clients and Friends: Interpersonal Relations and the Structure of Trust in Society*, with Luis Roniger (1984). Expresa que

[...] como condición básica para que una migración ocurra, no sólo la distancia o el tiempo involucrado, sino el cambio del marco sociocultural del sujeto. "Definimos la migración — dice— como la transición física de un individuo o un grupo de una sociedad a la otra, lo que incluye el abandono de un estadio social para entrar en otro diferente." (Herrera, 2006: 12)

Eisenstadt define a la migración como un cambio sociocultural del individuo, refiriéndose a un abandono de un espacio social para integrarse a otro. En este caso, Ludger Pries expresarían que no se da un abandono cultural sino surge transnacionalidad como una forma de enlace cultural.

Patersen, citado por Herrera, expresa que

El término, asociado a la definición latina *migrare*, es decir, cambio de residencia –sostiene Petersen implica cambio hacia otra comunidad, abandonando de la de uno. Una persona que se mueve de una casa a otra dentro de la misma vecindad y que por lo tanto se mantiene dentro del mismo marco socio-cultural, no debe ser clasificada como un migrante. (Herrera, 2006: 13)

Esto implica que la migración es un cambio de localidad a otra, sintetizándola como el abandono de un lugar, Patersen lo considera como la pérdida del marco sociocultural. Él plantea que la única manera de conservar la cultura en un grupo social, es que se genere desplazamiento dentro del mismo, sin embargo para Petersen a esto no lo llamaría migración.

David Mora desde una perspectiva sociocultural, menciona que:

Normalmente se ha entendido el concepto de migración como un cambio más o menos permanente del entorno sociocultural de las personas, quienes piensan vivir un determinado tiempo, limitado-ilimitado, en otro lugar, están dispuestos/as a hacer diversos trabajos para su subsistencia o desean encontrar un domicilio fijo en otra región, comunidad o país. (Mora, 2013: 18)

Frecuentemente los estudios migratorios desde una perspectiva cultural se plantean como un cambio de entorno sociocultural, como si los individuos se desprendieran de su cultura y se trasplantaran a otra; la cultura se lleva consigo se enriquece y se modifica, pero nunca se olvida ni se abandona.

Las posturas teórico culturalista y su influencia en estudios socioculturales han marcado una ruta para comprender los procesos culturales de los grupos migrantes. Aunque no todas sus premisas son acordes al enfoque que se retomaran para esta investigación, considero que es importante replantear el estudio de la cultura desde una visión que fortalezca el análisis, sin caer en el reduccionismo de los términos y las condiciones de procesos culturales.

Es importante mencionar que los estudios culturales siguen vigentes y el culturalismo ha

dado las bases, para lograr estudios mejor fortalecidos, donde la cultura no sólo es una forma de legitimar a un grupo, sino una forma de socialización con distintos grupos que poseen otra cultura, que ha dado pauta para el interculturalismo.

Hasta este momento hemos seleccionado dos tendencias en el análisis de los estudios de migración: el naturalismo y el culutralismo. Una de las posturas con la que coincidimos para el estudio de las migraciones se da desde el planteamiento de Miguel Moctezuma quien concuerda con Rouse cuando explica que:

[...] sobreviven distintos cursos de vida”, o donde la adaptación e incluso la integración de los migrantes a otro contexto social no necesariamente conducen a la pérdida de la matriz cultural originaria (enunciada por la xenofobia como asimilación), y a su vez con la migración la cultura primordial tampoco se conserva intacta e impermeable a las nuevas influencias.

Si esto ya es un serio cuestionamiento al nacionalismo nativista que aprisiona a aquellos que temen la influencia de los inmigrantes, también lo es para quienes desde el origen suponen que los migrantes por haber migrado, han perdido el derecho de participar y tomar decisiones que afectan a sus respectivos países, o bien, de aquellos que creen que la cultura de los migrantes se conserva impermeable como resultado de la segregación de las sociedades de destino. Asimismo, este enfoque trasciende al multiculturalismo, el que ciertamente reconoce la superposición o el almagamiento cultural, lo que ya es una ventaja por su tolerancia. Sin embargo, aún sigue basándose en la supremacía de una cultura sobre las otras y, por tanto, en la dominación de la visión nacional. (Moctezuma, 2011: 37)

La migración desde este punto de vista se caracteriza como cursos de vida o adaptación a nuevos contextos; estas experiencias no generan desprendimiento de su origen cultural, aunque al existir migración, se modifican los proyectos de vida, las relaciones, pero no la separación de la cultura matriz, sino el amalgamiento cultural. Lamentablemente aún existe un pensamiento de superioridad entre las culturas y la dominación del Estado quien es el que determinada que es lo aceptado o no en una sociedad.

### **Migración: demografía y geografía**

La geografía se ha caracterizado por el estudio de la migración, desde espacios fronterizos; así como la demografía a la distribución poblacional migrante. Tanto la demografía como la geografía se enfocan a caracterizar a la migración desde la dimensión espacial, de tiempo y poblaciones. El objetivo de este apartado es identificar a la migración como: un proceso de redistribución de la población; cruce de fronteras; y como un contenedor que se refiere a la ubicación de un espacio a otro.

Roberto Herrera Carassou en su libro *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones (2006)*, describe como se ha conceptualizado a la migración bajo diversas perspectivas, entre la que se destaca es la de Clarence Senior, que entiende a la migración como

[...] un cambio permanente de residencia" criterio que es compartido por otros autores que consideran que el movimiento espacial o cambio de residencia debe ser lo suficientemente estable y largo, para que pueda calificarse como una migración, de lo contrario estaríamos en presencia de una simple "movilidad espacial". Beijer en su clásico trabajo sobre los movimientos migratorios internacionales modernos sostiene esta misma idea de manera muy amplia y explícita. (Herrera, 2006: 23)

Senior refiere que la migración se presenta cuando los individuos o un grupo social bajo diversas circunstancias, reside en un lugar distinto al de su origen, durante un tiempo prolongado. A diferencia de la movilidad espacial, ésta se da por episodios y temporalidad corta; por ejemplo para Senior hablar de un viaje, no sería migración sino movilidad. Es decir, una de las características principales que distingue entre migración y movilidad espacial es la temporalidad.

A diferencia de Senior, que define "migración" en el tiempo, Torsten Hägerstrand quien fue un geógrafo sueco considerado uno de los grandes influyentes y constructores de la

[...] geografía histórica, migraciones humanas, difusión de la tecnología y la información, códigos espaciales, urbanismo y modelización de procesos que implican tanto a la sociedad como al ambiente. [...] trabajó incansablemente en la construcción de puentes entre las ciencias naturales y las humanidades tanto como en promover la cooperación internacional

en asuntos relacionados con el ambiente y el desarrollo. (Buttimer, 2004: 116)

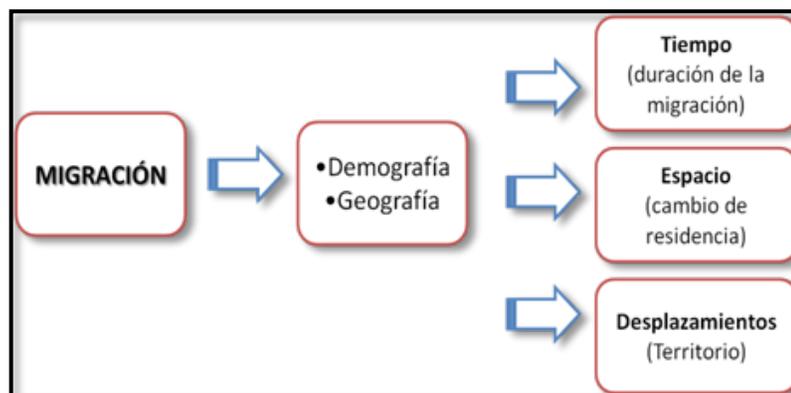
Ha definido a la migración como "simplemente el cambio de residencia de una comunidad a otra" (Herrera, 2006: 23) Esto quiere decir que, el espacio y el movimiento, son especificidades que para Hägerstrand definen a la migración. A diferencia de Senior donde la especificidad del tiempo era la principal característica. En este sentido, el cambio de residencia es una migración y no se asocia únicamente a lo internacional, sino que migrar se refiere, según Hägerstrand, al cambio no sólo de estado o país distinto, también entre lugares cercanos al de origen, entre localidades, municipios o estados. Un espacio indefinido y no limitado por la distancia. Para Tavernelli en el mismo sentido que Hägerstrand define que las migraciones

[...] son aquellos desplazamientos de poblaciones desde su territorio natal hacia algún destino en otro país, formando parte del proceso más amplio de movilidad geográfica de las poblaciones humanas. Las mismas pueden ser el producto de decisiones étnicas, familiares o individuales, sea como consecuencia de factores económicos, políticos, sociales, expulsores-atractores entre naciones. En consecuencia deben ser vistas como procesos individuales (o grupales) pero formando parte de un proceso más general, un proceso global. (Tavernelli, 2011: 9)

Tavernelli menciona que la migración es un desplazamiento internacional del país natal al de destino, ella habla de una migración internacional, impulsada por la globalización. Tavernelli ya menciona que existe una toma de decisión por parte de los sujetos, justificando la prioridad de la migración en el desplazamiento en un espacio demográfico y grupal.

De manera general, la demografía y la geografía, han definido conceptos claves, que nos llevan a reconocer los movimientos migratorios, entre estos: el tiempo, espacio y los desplazamientos. Tal como se desglosa en el siguiente gráfico:

### La migración desde los enfoques de la demografía y geografía



Elaboración propia

Se observa que la migración se ha definido a través de dos ciencias: la **demografía**, que se encarga de estudiar las dinámicas de la población humana, actualmente desde lo social, histórico, político y económico; Cuando se incorporó la demografía como una ciencia de estudio se realizaban investigaciones enfocadas a la población, pero con una visión estática, reducida a movimientos de espacio y crecimiento poblacional, sin tomar en cuenta aspectos culturales, sociales y económicos; Desde la **geografía** como una ciencia encargada del estudio de la Tierra como espacio físico en el que se han incorporado estudios desde lo social y económico. Su principal objetivo, era el conocimiento del espacio geográfico. Actualmente tanto la demografía y la geografía han incorporado la importancia de la perspectiva social en las investigaciones sobre migración.

Estas ciencias, bajo tres conceptos base, analiza en el estudio de la migración: **tiempo**, es decir para que exista una migración es necesario que la inmigración sea temporalmente larga; **espacio**, se considera migración cuando se da un cambio de residencia hablando de un espacio físico y no simbólico; por último, **desplazamiento**, la migración, vista desde los caminos y trayectorias territoriales de los sujetos.

Continuando con los enfoques que han caracterizado a las migraciones, es momento de reconocer otras perspectivas que van encaminadas a una mirada más humanista, requeridas como enfoque principal de esta investigación.

## **La migración: economía, política y filosofía**

El desarrollo histórico y las formas de percepción de la migración de grupos sociales, bajo distintas perspectivas, nos permite responder e interpretar hechos sociales, culturales, religiosos y económicos a través de la historia que han generado los movimientos migratorios.

Se requiere conocer las diversas formas de interpretación de las migraciones, a través de determinadas épocas hasta la actualidad, así comprender las nuevas generaciones de los que hoy hemos llamado migrantes o inmigrantes. Se han desarrollado algunas definiciones sobre migración desde la política, la economía y la filosofía, cada una de ellas de manera directa o indirecta se interesa por responder al choque de desigualdad social que en estos últimos años emerge con mayor intensidad.

Desde una perspectiva *económica*, Mallos Nikolanikos, define a la migración como

Un fenómeno de clases que envuelve la proletarización de grandes masas populares." Y en el mismo sentido se ha pronunciado Singer, quién sostuvo que "lo que importa es no olvidar que la determinación de quién va (migra) y de quién queda (no migra) es social, o sea, de clase. (Herrera, 2006: 25)

La migración definida como un fenómeno de clases, muestra que la toma de decisión de los sujetos, está cargada de una fuerza de estatus que diferencia su forma de migración y la mirada de los otros en la recepción, determinada por clases sociales.

Por ejemplo, migrantes que deciden salir de su país de origen con algún grado de estudios universitarios tienen mayor posibilidad de migrar de una manera legal determinada por los Estados de recepción o al menos conseguir visados temporales y ocupar trabajos mejor pagados. A diferencia de aquellos que no tienen escolaridad, migran de manera inhumana y la recepción de los ciudadanos es distinta y de rechazo, estos migrantes son quienes realizan trabajos de aquellos sujetos nacionales que no desean ocupar, por requerir un mayor esfuerzo físico o condiciones poco higiénicas. Los migrantes con la ilusión de movilizar su estatus social que en su país de origen toma la decisión de migrar y laborar en cualquier lugar sin importar sus condiciones laborales y derechos.

Basado en la teoría Marxista y Weberiana, para Omar Argüello, también es una cuestión

histórica. Herrera citando a Omar Argüello expresa que:

[...] las migraciones deben ser vistas como un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico, el que es conducido por diferentes grupos sociales y políticos que han logrado imponer sus intereses y valores al conjunto de esa sociedad. Dentro de este contexto histórico y estructural los cambios que ocurren en esa redistribución de la población, son consecuencias de cambios que tienen lugar al nivel de la estructura productiva y de la estructura de dominación, debiendo recordarse que la determinación no es nunca meramente unidireccional y que, por lo tanto, esos cambios poblacionales en muchos casos producirán cambios en la estructura productiva, en el sistema de dominación y en las formas ideológicas que lo legitiman. (Herrera, 2006: 27)

Argüello asumía la postura en que la migración no debería ser vista únicamente como una cuestión de clases, sino que éste proceso social de redistribución en una sociedad globalizada, se atribuye también, al proceso histórico y estructural en la conformación poblacional y como consecuencia de estos cambios surge la migración. Estos procesos están cargados de formas ideológicas en los procesos de producción, que legitiman y estructuran a una sociedad. El sistema (global) de dominación recrea los espacios sociales de acuerdo a modelos de producción. Cuando la migración se analiza desde la clase social es difícil alejarlo de los modelos económicos de determinadas sociedades.

Siguiendo este criterio, Spengler y Mayer han definido a la migración, como

Una variedad de movimientos que pueden ser descritos en su conjunto como un proceso de evolución y desarrollo que opera en el tiempo y el espacio, pero sobre todo, como un corrector de los desajustes socioeconómicos entre regiones rural-urbanas e inter-urbanas. Precisamente porque es un proceso promotor del desarrollo, su historia se remonta a los tiempos primitivos en coincidencia con lo que ocurre con el desarrollo socioeconómico. (Herrera, 2006: 27)

Haciendo una conexión con la idea anterior, Spengler y Mayer desarrollan el concepto de migración, con elementos del naturalismo, la geografía y la demografía. Explican que la migración es evolución y desarrollo de la sociedad. Al migrar se genera un cambio y un desarrollo, aunque no siempre positivo. También se enfatiza que la migración no es posible sin la existencia de un espacio (lugar de expulsión y acogida) y un tiempo en el que se decide migrar a partir de hechos políticos o económicos. Precisamente estos sucesos son los que generan desajustes sociales que posibilitan y estimula a la migración. Es natural la búsqueda de supervivencia (enfoque naturalista), a través de la migración para su desarrollo y así estabilizar su posición social.

El fenómeno migratorio desde lo económico y las clases sociales, nos liga directamente a lo *político*, en una estructura de dominación sobre la sociedad y determinante en las decisiones de percepción de un grupo social establecido a un grupo de migrantes. Se genera un agente de dominación que persuade y decide quiénes son los migrantes, de qué manera pueden ser bien vistos ante una sociedad y quienes tendrán que ser vistos como ilegales, delincuentes o expulsados por su país de origen. La política y lo político, desde diversas instituciones, influyen a través de su discurso, en la forma de manifestarse ante una sociedad de la población migrante.

El grupo dominante político tiene una habilidad de influir y ser determinante en la ideología que transmite a una sociedad receptora de migrantes, lo cual no sólo se ve reflejado en la percepción que se tiene de la inmigración en una sociedad sino las acciones que se implementan para salvaguardar los derechos humanos. La uniformidad de la conceptualización de la migración, también se presenta desde los documentos legales que puntualizan quienes son los migrantes, sus derechos y obligaciones.

La investigación acerca de la migración desde una perspectiva *filosófica*, está teniendo gran influencia, pero aún se requiere de mayor análisis filosófico sobre los movimientos migratorios. Se pueden resaltar las reflexiones de Juan Carlos Velasco de la Universidad Nacional de Madrid; Wihtol de Wenden Catherine directora de investigación en el “Centre National de la Reserche Scientifique (CNRS); Adriana Estévez investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la UNAM, entre otros

Juan Carlos Velasco, es Doctor en Filosofía y sus áreas de conocimiento son: filosofía moral, política y derecho; enfocado en algunas líneas de investigación como: derechos humanos,

políticas migratorias y teorías de la democracia. Algunas de sus publicaciones que resultan interesantes y serán citadas a lo largo de este trabajo son: *El azar de las fronteras. Políticas migratorias, ciudadanía y justicia.* (2016); *Global Challenges to Liberal Democracy. Political Participation, Minorities and Migrations.* (2013); y *La filosofía política de La teoría discursiva del derecho.* (2000).

Catherine Wihtol de Wenden es Doctora en ciencias políticas, miembro del Comité de la Investigación sobre Migraciones de la “Asociación Internacional de Sociología”; sus líneas de investigación son: mundialización de las migraciones, migraciones y relaciones internacionales. Algunas de las publicaciones importantes para la investigación: *Le nuove migrazioni: Luoghi, uomini, politiche. Geografia e organizzazione dello sviluppo territoriale.*(2017); *Sezione: Studi regionali e monografici.*(2017); *I nuovi movimenti migratori: Il diritto alla mobilità e le politiche di accoglienza.*(2016); *Migrations: une nouvelle donne. Interventions.* (2016); *L'immigration: Découvrir l'histoire, les évolutions et les tendances des phénomènes migratoires.*(2016); *Atlas des migrations: Un équilibre mondial à inventer.*(2016); *Il diritto di migrare.*(2016); *El fenómeno migratorio en el siglo XXI: Migrantes, refugiados y relaciones internacionales.* (2013)

Adriana Estévez investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la UNAM, sus trabajos se han enfocado en temas de migración, globalización y derechos humanos.

Este marco referencial, nos permitirá comprender a la migración desde una perspectiva más humanista son una guía en la construcción de argumentos que nos lleven a cuestionarnos sobre: qué es la migración; cuál es el sentido e importancia de los estudios migratorios; cómo se asigna una ideología a la sociedad receptora sobre la migración.

Siguiendo un enfoque filosófico, Juan Carlos Velasco explica que

Las metáforas más recurrentes a la hora de referirse a las migraciones suelen ser de carácter hídrico. Las migraciones se asemejan a flujos, corrientes y olas y cuando se alude de ellas de manera amplificadora y se requiere denotar qué situación se encuentra desbordada y resaltar su carácter incontenible entonces toman el carácter de oleadas, mareas, avalanchas, aluviones y redadas, pueden emplearse, sin duda, con destreza y eficacia literaria: ¿No hay entonces manera alguna de restringir o poner coto a la marea migratoria que desde todos

los rincones del tercer mundo rompe contra el mundo desarrollado? (Velasco, 2016: 52)

La migración tiene connotaciones distintas, por un lado cuando se habla de un pequeño grupo de migrantes lo compara con una flujo cause lento que no implica una fuerza extrema de movimiento; cuando estos flujos se vuelven en masas causando cambios a la estructura social, económica y política, tiene una concepción distinta para los países de recepción, miran a la migración, como algo azaroso que desestabiliza al Estado y al mismo tiempo se estigmatiza a una sociedad por sus movimientos. Velasco ha dicho que la transformación de la sociedad receptora se va dando por la recepción de personas al nuevo Estado jurisprudencial. Conviene subrayar que “las migraciones pueden ser entendidas como el catalizador social, probablemente el más decisivo del conjunto de transformaciones que está experimentado la institución de la ciudadanía en las sociedades democráticas.” (Velasco, 2016: 100) Es visto que en países con un desarrollo tecnológico y social (económico), frecuentemente se convierten en Estados que junto con sus leyes, complejizan las sociedades democráticas; En el caso de la inserción de migrantes, los Estados, en ocasiones, son coercitivos y no dan la oportunidad de que la migración realmente sea considerada como acelerador de desarrollo, más aun favorecedor de los procesos sociales y económicos de un país.

Para Catherine Wihtol citando a Giorgina Ceriani – Sebregondi manifiesta que “la migración no se centra sólo en la imitación y la difusión social, sino que tal vez es ante todo una estrategia y una posibilidad de tener un proyecto, de aprovechar competencias, experiencias y el potencial de cierto lugares, en pocas palabras, la cuestión es tener capital de movilización.” (Wihtol, 2013: 27) no es extraño, pues, que la migración sea vista como un delito, muy al contrario de lo que en realidad podría ser, porque cuando un grupo de personas deciden migrar, en la mayoría de los casos, es centrada en un proyecto de vida, en un mejora económica y posibilidades de desarrollo social y emocional de los integrantes de la familia; intentando aprovechar el desarrollo económico y geográfico de otros países o lugares que les permitan recrear una vida estable; para ello hacen uso de todas sus posibilidades y capacidades, convirtiéndose en unos expertos estrategias que les permiten establecerse en un espacio distinto jugando con sus saberes, cultura e incorporándola a una nueva experiencia. La idea es que la migración, vista desde un punto más filosófico, es cambio, desarrollo en nuestra sociedad, capaz de ser, estar y pensar.

Una nota periodística escrita por Manuel Gil Antón, abre la posibilidad de reflexión sobre ¿Quiénes somos migrantes? Mirada que se requiere alentar en las naciones.

A veces seguimos cerca de donde está, otras no. Bien visto, nunca nos quedamos ahí: todos migramos, ya sea a otros parajes cuando nos llevan, nos vamos o expulsan, o porque al ir creciendo, así, en gerundio, vamos cambiando. Todos mudamos, cerca o lejos de donde está enterrado nuestro ombligo: somos migrantes. (Gil, 2017)

Bajo esta premisa sería interesante concebirnos todos como migrantes, no sólo migrantes de lugares, sino migrantes de ideas, palabras, educación, pensamientos, posturas; sólo migrando nos permite alcanzar deseos, sentirnos, estar mejor con nosotros mismos y con los que nos rodean. No es fácil el cambio de nuestra estructura mental, de lugar y toma de decisiones.

Se puede concluir que la caracterización de la migración va cambiando de acuerdo al tiempo histórico, influenciado por coyunturas económicas y políticas de un lugar. De acuerdo a las definiciones anteriores podemos analizar que estas se traducen en perspectivas sociales.

Fue necesario hacer este tipo de análisis, ya que los estudios de fenómenos migratorios tuvieron un auge en el que únicamente se analizaba el concepto enfocados al movimiento, como una forma de redistribución, espacio y tiempo. Se analizaban las trayectorias y flujos migratorios, sin profundizar en la migración desde lo social y la reflexividad del sujeto, que en esta investigación se pretende dar énfasis.

Quienes estudiamos a la migración nos enfrentaremos a diversos discursos, formas de pensar que serán necesarios analizarlos e identificar desde que postura teórica se están interpretando.

## **Bibliografía**

- Boas, Franz. (1964). Cuestiones fundamentales de antropología cultural [The mind of primitive man]. Buenos Aires: Solar/Hachette.
- Buttimer, Anne y Torsten, Hägerstrand (1916-2004). Invest. Geog 2004, n.54, pp.166-167. En <http://www.scielo.org.mx/scieloOrg/php/reference.php?pid=S0188-46112004000200012&caller=www.scielo.org.mx&lang=es> (Consulta: 17 marzo 2017)

- Darwin, Carlos (1997) “La lucha por la existencia” en *El origen de las especies*. México. Ed. Porrúa., pp. 43 - 54
- Darwin, Carlos (1997) “La selección natural o la supervivencia de los más aptos” en *El origen de las especies*. México. Ed. Porrúa, pp. 55 – 91
- Darwin, Carlos (1997) “La variación en la naturaleza” en *El origen de las especies*. México. Ed. Porrúa, pp. 30 – 42
- Edward O. Wilson (1982) “¿Qué es la sociobiología?” en *Teorema*, Vol. XII/3, Madrid. Ed. Universidad Complutense, pp. 238
- Gil Antón Manuel “El ombligo”, México, CD. México, en *El Universal*, 11 de febrero de 2017 (Consulta: 19 de febrero 2017)
- Gómez Alcalá, Jorge. “¿Que fue del Culturalismo?” (15 abril 2016.) *Periodismo digital*. Culturalismo, Cultura Y Personalidad, Antropología psicológica. En: <http://blogs.periodistadigital.com/eldivan.php/2006/04/15/p22310> (Consulta: 17 marzo 2017)
- Herrera Carassou, Roberto. (2006) *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México Siglo XIX Editores, pp. 230
- Herrera Carassou, Roberto. (2006) *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México. Siglo XIX Editores, pp. 230
- Martínez Hernández, Ángel (2011) “El dibujante de límites. Franz Boas y la (im) posibilidad del concepto de cultura” en *Antropología Historia, Ciencias, Saúde. Manguinhos*, pp. 876-861.
- Moctezuma, Miguel L. (2011) “Capítulo I Transnacionalidad y transaccionalismo de los migrantes” en *La transnacionalidad de los sujetos: Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes en Estados Unidos*, México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa Editor, pp. 27 – 54
- Mora, David (2013) “Metodología para la investigación de las migraciones” en *Integra Educativa*, Vol. VI, No. 1, Bolivia. Pp. 13 - 42
- Sánchez Parga, José. (2006) “El culturalismo: atrofia o devastación de lo social. 2006, vol.14, n.27, pp.187-219. En: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-6532006000100008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-6532006000100008) (Consulta: 17 marzo 2017)
- Tavernelli Romina Paola. (2011) “El enfoque transnacional de las migraciones y el desafío de un

análisis integral que tome la percepción de los nativos como parte del proceso” en Red de Posgrados. Documentos de trabajo, CLACSO Buenos Aires, PP. 5 – 22  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20120420034648/Tavernelli.pdf>

(Consulta: 20 marzo 2017)

Velasco Juan Carlos, (2016) “Desafíos políticos de los países de inmigración” en El azar de las fronteras. Políticas migratorias, ciudadanía y justicia. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica, Pp. 29 – 97

Velasco Juan Carlos, (2016). “II. Estado nacional, transnacionalismo migratorio y ciudadanía en mutación” en El azar de las fronteras. Políticas migratorias, ciudadanía y justicia. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica,. pp. 98 – 143

Wihtol de Wenden Catherine (2013) “Las migraciones internacionales: una apuesta mundial” en Wihtol de Wenden Catherine, El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica,. Pp. 19 – 66

## De movilidad restringida a inserción urbana: migración centroamericana y asentamiento en la zona metropolitana de México

### From restricted mobility to urban insertion: Central American migration and installation in the metropolitan area of Mexico

Laurent Faret<sup>1</sup>

**Resumen:** Al analizar las formas contemporáneas de las dinámicas migratorias donde situaciones de "trayectorias frustradas" se han hecho más evidentes a medida de la complejidad de las rutas y los controles migratorios, la comunicación cuestiona las relaciones entre trayectorias de movilidad e instalación en el área metropolitana de México para las poblaciones del Triángulo Norte de Centroamérica. Se busca analizar los modos de inserción de las poblaciones centroamericanas en México, más allá del tránsito, en un contexto marcado por un alto nivel de movilidad, de vulnerabilidad y de invisibilidad.

**Abstract:** Analyzing the contemporary forms of migratory dynamics, where situations of "frustrated trajectories" have become more evident as the complexity of migration routes and controls increase, the communication considers the relationships between mobility trajectories and installation in the metropolitan area of Mexico for the populations of the Northern Triangle of Central America. The objective is to analyze the modes of insertion of the Central American populations in Mexico, beyond the mere transit, in a context marked by a high level of mobility, vulnerability and invisibility.

Palabras clave: migracion; territorio; insercion urbana; vulnerabilidades

En el periodo reciente, las dinámicas de la migración centroamericana en México han llevado a un replanteamiento de los marcos de análisis de la movilidad internacional en el contexto regional centro y norteamericano. La diversidad de las corrientes de movilidad, del Sur al Norte, del Norte al Sur, de tránsito o de instalación, así como las condiciones de la presencia centroamericana en México han llevado a nuevas interrogantes, tanto del punto de vista analítico que en términos de diseño de políticas públicas. Al cuestionar los marcos jurídico, político, socioeconómico y

---

<sup>1</sup> Doctor en geografía, investigador CIESAS México - IRD-Universidad Paris Diderot, [faret@univ-paris-diderot.fr](mailto:faret@univ-paris-diderot.fr)

geopolítico a nivel nacional e internacional, el movimiento migratorio centroamericano da lugar a nuevas preguntas - sin duda menos atendidas que las que usualmente han sido generadas por la emigración de México hacia Estados Unidos - aunque de igual manera de mucha relevancia y actualidad en México. En la perspectiva nacional, la migración en tránsito es la primera y principal dimensión de las movilidades desde el Triangulo norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador). Según las fuentes, 140 000 a 400 000 personas cruzan anualmente el país con destino a Estados Unidos o Canadá (Rodríguez, 2016; Olayo Méndez et al. 2014; OIM, 2014). Sin embargo, convergen los informes de organizaciones civiles y las investigaciones académicas para señalar la importancia del aumento de los tiempos de permanencia en México y nuevos procesos de asentamiento (Cobo y Fuerte, 2013; Nájera, 2016; Izcarra y Andrade, 2016; Fernández y Rodríguez, 2016; CNDH, 2017; REDODEM, 2017). Esos procesos responden a un triple contexto a escala regional: el de la estructuración de los sistemas regionales de migración construidos durante el período 1970-2010 (Faret, 2015; Morales, 2016), el reforzamiento de las medidas del control fronterizo en Estados Unidos y la externalización de la política migratoria hacia México (Villafuerte, 2014), así como la permanencia de contextos de violencia y exposición a riesgos en los países de origen (PEN, 2016; Pederzini y al., 2015).

Si existen regiones de México con larga tradición de migración y presencia centroamericana, en particular en el sur del país (Fernández y al., 2012; Rivera, 2014), hay evidencias empíricas de nuevos lugares y formas en la última década. Dichos procesos han surgido en relación con la geografía de las rutas de tránsito, la polarización por los espacios urbanos y metropolitanos del país o el impacto del “efecto-frontera” en el norte del país (Faret, 2017). En muchos casos, la tela de fondo de este proceso está vinculado con el conjunto de las dificultades del recorrido migratorio, la vulnerabilidad de una gran mayoría de la población en movimiento (falta de estatus legal, falta de redes de conocimientos...) y la exposición a situaciones de violencia por parte de los grupos criminales y/o de las autoridades, conjunto de elementos que se repercuten en mayor inseguridad, discriminación y criminalización (Castillo 2000; Anguiano y Cruz, 2014). Desde este punto de vista, la “instalación” de Centroamericanos en México no puede ser vista como un fenómeno homogéneo, ni menos como respondiendo a un sistema de causalidad simple. En primera aproximación, se puede considerar que va desde un cruce que se prolonga de manera constreñida (semanas o meses) hasta un cambio del proyecto inicial, el comienzo de una dinámica

de asentamiento que va prolongándose a lo largo de los meses y años.

En ese texto, se intenta desarrollar un análisis de los procesos de asentamiento en el entorno metropolitano de la ciudad de México. Como se analizara mas adelante, la capital del país presenta hoy en día una situación específica en cuanto a la presencia de población originaria del Triangulo Norte, en la encrucijada entre la polarización de una concentración urbana de primer rango y los procesos de movilidad constreñida hacia el norte de América. La ponencia intenta plantear unas cuestiones: ¿cuáles son las formas de una presencia que se prolonga mas allá de una etapa en los recorridos hacia el norte? ¿Cómo analizar los procesos de asentamiento/instalación en relación con las especificidades de una movilidad que, en gran mayoría, no tiene como destino inicial esta región? Del punto de vista analítico, ¿cuáles son los conceptos y herramientas metodológicas que permiten interpretar un fenómeno de ruptura en los proyectos migratorios y de permanencia en un entorno “no previsto”? ¿En que medida las formas de instalación actuales vienen a cuestionar la pertinencia de los enfoques clásicos utilizados en el campo de los estudios migratorios, donde la influencia de los conceptos de “país de instalación” o de “destino migratorio” suele ser importante? El planteamiento quiere ser aquí de otro tipo. En la medida en que la región urbana de México ha sido desde décadas un polo de atracción para poblaciones del interior del país, ¿cómo vincular en el análisis las especificidades y restricciones de una migración extra-nacional con el posible acceso a los espacios y a los recursos de la metrópoli?

Movilizando distintos niveles de escala y basándose en encuestas realizadas en 2016 y 2017, la ponencia analiza ciertas dinámicas que caracterizan a la migración centroamericana en México hoy en día. Hacemos la hipótesis que los nuevos arreglos espaciales y normativos que la instalación en México señala son el resultado de una doble lógica: la del impacto de las políticas migratorias restrictivas, en particular en el contexto de los Estados Unidos de la década de 2010, y la del aumento de violencias de distinta índole, en el contexto de los países de origen como a lo largo de las rutas migratorias. La comunicación intenta analizar las formas en que esas poblaciones están construyendo, entre proyectos migratorios frustrados y debilidad de las redes de apoyo familiar y social, estrategias de adaptación y de inserción socio-económica, construyendo a pesar de la vulnerabilidad un nuevo horizonte anclado localmente.

La ponencia esta organizada en tres partes. En la primera sección, se plantea el contexto analítico y teórico, haciendo énfasis en la perspectiva que diseña el cruce renovado de enfoques

migratorios y urbanos para entender los procesos de presencia e inserción de las poblaciones móviles en los contextos metropolitanos de hoy. En la segunda sección, se presentan las principales dimensiones de la presencia centroamericana en la zona metropolitana de la ciudad de México, a partir de la literatura y del trabajo de campo que sustenta esta comunicación. Si el atractivo de la zona urbana de México es real, los recorridos de los migrantes hacia la metrópoli son también el resultado de trayectorias bloqueadas, sea en el intento de migrar hacia el norte, sea delante de un imposible retorno en el país de origen. En la tercera sección se propone un análisis de las formas de acceso a recursos urbanos y dinámicas de inserción de la población en transcurso de asentamiento en la ciudad. Se hace hincapié de forma privilegiada en las cuestiones de generación de recursos económicos y acceso al mercado laboral, en contexto marcado por la vulnerabilidad, la invisibilidad y la movilidad.

### **Del tránsito al asentamiento: marco analítico y aproximaciones teóricas**

Como planteado al inicio de este texto, la dimensión central de la migración desde Centroamérica ha sido la que usualmente se ha nombrado migración en/de tránsito, o de paso, refiriéndose al desplazamiento de personas a través del territorio mexicano, dentro de un movimiento que se genera en - y se dirige hacia - otro contexto nacional. En muchos aspectos, se puede considerar que esa migración de tránsito (sin menospreciar obviamente ni su importancia ni los retos asociados), ha llevado a sesgos analíticos en cuanto a las múltiples dimensiones de la movilidad centroamericana y la presencia de poblaciones de esa región en México. Ha contribuido a centrar el debate, tanto político como académico, en términos de presencia temporal de una población móvil “destinada a no permanecer”. Las reflexiones vinculadas se traducen en cuestiones de medidas de contención o de atención, de análisis de las rutas y de su evolución o de intentos de diseño de política migratoria adecuada. En la visión más pesimista, se puede también considerar que esa idea de tránsito conllevó, desde la perspectiva política, a no plantear o a plantear de forma muy parcial la necesidad de atender a las necesidades de dicha población.

En este contexto, consideramos que no se ha dado suficiente énfasis en otros aspectos de la dinámica migratoria, sobre todo en el hecho de que no todos los flujos son “lineales” ni incluidos en una temporalidad breve de “cruce territorial”. Vale la pena subrayar aquí que una de las especificadas de los recorridos a través de México es precisamente que no se pueden resumirse a

una simple trayectoria de un punto de origen a un punto de destino. De este modo, el análisis requiere de una atención más fina a los procesos socioeconómicos de la llamada migración de tránsito, tomando en cuenta condiciones de viaje, rupturas, temporalidades y espacios (Basok y al., 2015; Izcara y Andrade, 2016). Esa atención aparece más necesaria aún al considerar la evolución de los sistemas migratorios a escala regional, donde los efectos de la política estadounidense de restricción migratoria (en sus medidas como en sus planteamientos y discursos) está por afectar los procesos previos de encadenamientos y trayectorias migratorias en México como en Centroamérica.

Desde este punto de vista, el análisis de las migraciones en México lleva a abrir un campo de debate en resonancia con fenómenos semejantes - si no idénticos - en otros contextos marcados por una reconfiguración de las dinámicas migratorias. Varias situaciones, en Europa o África particularmente, han llevado a reconsiderar los procesos de movilidad y las situaciones de trayectorias más complejas, incluso dentro de sistemas migratorios históricamente estructurados. El reforzamiento de las barreras a la movilidad, la diversificación de las trayectorias y la búsqueda por parte de los migrantes de nuevas alternativas han llevado a plantear las cuestiones del tránsito prolongado y de las condiciones de inserción de la población “flotante”, en contextos de incertidumbres y dinámicas migratorias más enredadas. En cierta medida, la transformación de las formas migratorias llevan a re-considerar las interferencias entre categorías tales como las de tránsito, etapa, asentamiento y circulación. Las movilidades migratorias conducen hoy a otras lecturas de las dinámicas de inserción, particularmente en el contexto de circuitos transnacionales marcados por altos niveles de incertidumbre y/o de vulnerabilidad, como en los casos de las migraciones a destinación de Europa y a través de Turquía, Marruecos, Mauritania, Mali o Niger (para un debate sobre otros contextos, ver entre otros Agier, 2002; Bensaâd, 2003; Ba et Choplin, 2005; Alioua, 2007; Brachet, 2007; Papadopoulou, 2008 ; Pian, 2008; Timera 2009; Streiff-Fénart y Poutignat, 2014). Varios estudios han subrayado el hecho de que el concepto de migración en tránsito es repetidamente utilizado por los países de supuesta llegada, con la visión política que lo acompaña dentro de una perspectiva de externalización de las políticas migratorias (Timera, 2009; Düvell, 2012). Al analizar en una perspectiva analítica mas profunda los procesos del tránsito, los trabajos mencionados coinciden en la necesidad de superar esa visión para considerar los espacios/tiempos de la presencia de grupos móviles, lo que podríamos llamar la “inmovilidad en la

movilidad”, y los procesos de inserción incompleta, de espera, de cambios de proyectos y búsquedas de formas alternativas, sea hacia otra movilidad o hacia un asentamiento mas durable. Dichos procesos, siempre situados e insertos en dinámicas sociales específicas, necesitan acercamientos propios, sea desde la perspectiva de los “territorios de la espera” que generan a corto plazo (Vidal y Musset, 2015), o en la perspectiva a largo plazo de la inserción en nuevos escenarios de “gateway cities” (Price y Benton-Short, 2008).

Analizar las dinámicas de presencia e inserción lleva entonces a movilizar las perspectivas de los trabajos sobre migración y acceso a la ciudad, al mismo tiempo que los estudios que discuten de las formas de estructuración contemporánea de los espacios urbanos y sus efectos en términos de dinámicas sociales. En el primero de esos grupos, la tradición mexicana de la antropología social urbana ha dibujado ejes ineludibles, siguiendo a Lourdes Arizpe o Larissa Lomnitz y el análisis de los procesos de migración desde la zonas rurales del país a partir de los años 1970 (Arizpe, 1978 y 1985; Lomnitz, 1975). En otros contextos, los trabajos sobre la formación de comunidades latinas en Estados Unidos han documentado esos procesos de movilización de recursos en ámbitos urbanos (Faret, 2003; Glick Schiller y Çaglar, 2011; xxxxx). Por lo tanto, podemos considerar que las condiciones y los contextos de acceso a la ciudad son aquí distintos en numerosos aspectos: en primer lugar, el tejido de los recursos sociales (esencialmente las redes de conocimientos y apoyo construidos a partir de las comunidades de salida) no es de igual disponibilidad que en los casos señalados anteriormente (Tinoco, 2012; ITAM, 2014; FM4 Paso libre, 2016). En segundo lugar, la exposición a la violencia y a diferentes riesgos asociados limita de forma marcada el proceso de incorporación y, en ciertos lugares, de presencia misma en el espacio urbano. La vulnerabilidad de los migrantes a situaciones de inseguridad, discriminación y criminalización define en gran medida el posible acceso a recursos (Casillas 2011, Rodríguez 2014, REDODEM, 2017). En tercer lugar, consideramos significativo que las dinámicas mismas de fragmentación y segregación en el espacio urbano influyen en los procesos de llegada/inserción. En el contexto de una creciente fragmentación del espacio y de las sociedades urbanas y metropolitanas (Duhau 2008, Prévôt-Schapira 2005), el acceso a los recursos de la ciudad para las poblaciones más vulnerables se ha visto afectado por la degradación de las condiciones de reproducción social. El aumento de las desigualdades, la transformación de las políticas de gestión social y urbana (Ziccardi, 2012, Sehtman y Zenteno, 2015), las situaciones de crisis del modelo neoliberal han llevado a un

fortalecimiento de la división social del espacio metropolitano y a una erosión de las respuestas domésticas y colectivas, haciendo que la implementación de estrategias adaptativas sea cada vez más difícil (González de la Rocha, 2001). Las poblaciones extranjeras recientemente llegadas al escenario urbano pueden ser consideradas como las que más han sido impactadas por esas dinámicas.

En particular, sostenemos aquí que cuando la migración en tránsito lleva a asentamientos y permanencias, la inserción en el espacio urbano reviste una forma específica, a la vez socialmente articulada con trayectorias y proyectos “frustrados” en otros lugares (sean lugares de destino esperados o de origen a los que no se puede regresar) y con dinámicas específicas relacionadas a los contextos socio-espaciales de inserción en los nuevos horizontes locales de la ciudad. En otras palabras, la cuestión del acceso a recursos de las poblaciones asentadas llama a considerar dinámicas socioeconómicas que se pueden considerar analíticamente como en la intersección entre el *estar en migración* y el *estar en la ciudad*, con el reto de movilizar los aportes de diversos campos de análisis que han observado la naturaleza y el alcance de los tipos de recursos movilizados con respecto a esos diferentes planteamientos<sup>1</sup>. En la lógica de la instalación, corresponde a los migrantes "generar recursos" en la ciudad, en el sentido de crear una serie de condiciones que permitan la permanencia más allá de los tiempos de espera antes de un próximo viaje. La diferencia con el tránsito aparece aquí de forma clara: la sostenibilidad relativa de las soluciones implementadas supera la estrategia de movilidad. La búsqueda de medios y recursos para el desplazamiento se combina, o viene siendo reemplazada por la búsqueda de medios y recursos para estabilizar una presencia que se prolonga, abriendo posible paso a una forma de inserción local, una forma de “anclaje” en un nuevo ámbito.

### **Trayectorias migratorias y presencia centroamericana en la zona metropolitana de México**

Un número creciente de estudios han permitido documentar los flujos de migración a través de México y sus efectos durante los años recientes. Vale la pena señalar que, si el fenómeno de migración centroamericana a Estados Unidos había crecido de forma sustentada durante los años 1980 y 1990<sup>2</sup> (refs), el análisis de las trayectorias de movilidad a través del territorio mexicano fueron escasas hasta inicios de los años 2000. En el periodo anterior, trabajos como los de Manuel Ángel Castillo y Rodolfo Casillas habían sido pioneros en señalar y documentar la migración de

paso desde inicios de los años 1990 (Castillo, 1990; 1995, Casillas, 1992). Mas adelante, la importancia de los flujos y las problemáticas específicas a esas poblaciones flotantes llevaron a reforzar el análisis de los procesos sociales vinculados: en términos de medida del fenómeno (Rodríguez y al., 2012), de evolución de las rutas de migración (Casillas, 2008; Nájera, 2016); de contextos de inseguridad y violencia (CIDH, 2013; REDODEM, 2017; Rojas, 2017), de trata de personas y derechos humanos (Carrasco, 2013; París-Pombo, 2016), de políticas públicas y de refugio (Cobo y Fuerte, 2013). De forma notable, esos estudios coinciden en subrayar la vulnerabilidad de las poblaciones en movimiento, la exposición a un conjunto de riesgos que se vinculan al incremento de la violencia en México durante las dos últimas décadas.

Esos estudios sobre la migración en tránsito han venido complementar otros trabajos sobre fenómenos conexos, los dedicados a la migración de refugiados de los conflictos armados en Centroamérica por un lado (Kauffer, 2000; García, 2006), los que se habían centrado en el análisis de los flujos de trabajadores agrícolas en el Sur de México, en especial en la región del Soconusco (Castillo y Vázquez, 2010; Rivera, 2014; Rivas, 2013). Si la base histórica de la presencia centroamericana en México remite al período de los conflictos armados en el Istmo, las diferencias entre la migración de los años 1975-1990 y la migración actual son sustanciales, tanto en las características socio-demográficas de la población que en los contextos de movilidad (Pederzini y al., 2015). De forma general, los flujos actuales son más diversos en términos de edad, género, nivel educativo y origen geográfico de los migrantes, como lo muestra el material empírico que hemos colectado durante el periodo 2015-2016<sup>3</sup>. El punto común de los flujos actuales es la situación de crisis y de exposición a riesgos en los países de origen, vinculada sea al aumento de la violencia durante las últimas dos décadas o al deterioro de las condiciones de acceso a los mercados laborales de la región (PEN, 2016, García y Villafuerte, 2014). Otra dimensión es el predominio de una migración indocumentada (por entrada sin documentos o expiración de la visa que permitió el ingreso al territorio). Para el período reciente, obtener el estatus de refugiado o una visa humanitaria concierne solo a una parte muy pequeña de los migrantes (Cobo y Fuerte, 2013). La migración masculina sigue siendo predominante (Rodríguez, 2014), pero la feminización de los flujos se ha vuelto significativa, lo que los estudios a fines de la década de 1980 ya habían comenzado a registrar (O'Dogherty, 1989). La migración de menores no acompañados es también una característica actual, especialmente jóvenes adolescentes (Rodríguez, 2014; UNICEF, 2016),

y refleja la falta de alternativas en las zonas de origen. El nivel promedio de escolaridad es más bajo que en los períodos de guerra civil, lo que indica una extensión de la migración a sectores más amplios de las sociedades de los países de origen. Sin embargo, vale la pena mencionar diferencias dentro de esa migración. En el área urbano de la Ciudad de México, la migración salvadoreña es la más antigua, lo que se refleja en la existencia de redes sociales formadas, aunque no siempre de recurso para las poblaciones recién llegadas. La migración desde Honduras ha experimentado el crecimiento más significativo en el período reciente, en un ambiente de incertidumbre aún mayor, para migrantes muy a menudo sin experiencia migratoria previa. Pero la insuficiencia de estudios específicos dificulta el abordaje de la presencia centroamericana mas allá del tránsito en el área metropolitana. Estudios como el de Itzel Tinoco (2012) o de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF, 2013) son raras excepciones, y prolongan los trabajos pioneros de O'Dogherty en los años 1980-90.

En términos generales, un elemento común en las entrevistas realizadas es que la Ciudad de México no es el destino inicial de la migración centroamericana, lo que es congruente con estudios sobre otras ciudades del interior del país (FM4, 2016; Palacios y Rubio, 2016). Nudo en las rutas migratorias que conducen al norte, México es un punto de concentración de las carreteras nacionales y las redes ferroviarias. Para la gran mayoría de los migrantes (en la muestra del estudio como en trabajos existentes), la instalación en la Ciudad de México es el resultado de una interrupción en un proyecto, un cambio de trayectoria, o lo que podríamos llamar un periodo indeterminado entre dos tipos de flujos: un camino interrumpido en el recorrido América Central - Estados Unidos, o la expulsión de Estados Unidos sin posibilidad de retorno al país de origen. La especificidad de esas trayectorias define en gran medida las condiciones de inserción en el área metropolitana. En el primer caso (sur-norte), las situaciones encontradas dan testimonio de la insuficiencia de recursos económicos y sociales para prolongar el desplazamiento hacia el Norte. El costo de los viajes (y los recientes incrementos debido al aumento de las redes de contrabando), el escaso conocimiento de las rutas de migración y una capacidad muy limitada para apoyarse en redes de conocimiento llevan a la permanencia en el lugar. La situación de tránsito se hace gradualmente más larga a medida que las situaciones de exposición a fenómenos violentos conducen a la interrupción de las rutas. En el segundo caso (flujo norte-sur), el área metropolitana aparece como una ubicación alternativa, un “espacio de repliegue” después de la deportación o de

la imposibilidad de permanecer en Estados Unidos. Las condiciones de violencia experimentada o los temores en el entorno de origen (individual o familiar) aparecen como el primer factor que frena el retorno. La falta de perspectiva de acceso al mercado laboral del país de salida es el segundo. El permanecer en México se presenta en ese contexto como una alternativa, más allá de las dificultades encontradas localmente, junto a veces con la oportunidad de mantener la esperanza de una nueva migración.

En términos de llegada e instalación en la ciudad, la complejidad de las rutas de migración y la diversidad de las trayectorias tienen como consecuencia una dispersión espacial alta. Ninguna concentración significativa puede ser detectada al nivel metropolitano, y no existen formas de agrupación realmente significativa a este nivel. A diferencia de otros contextos migratorios, hablar de barrios o de construcción de comunidades centroamericanas espacializadas en la ciudad de México no es relevante. No obstante, pueden existir pequeños espacios de proximidad residencial a escalas locales, a veces en relación con la presencia de población refugiada anteriormente instalada durante el periodo de las guerras civiles. Sin embargo, se puede considerar que los efectos de inter-conocimiento y de redes familiares no operan de forma comparable si se compara, por ejemplo, con la canalización de los flujos desde El Salvador, Guatemala o Honduras en las ciudades de Estados Unidos, procesos con una dinámica histórica de otra amplitud. Este heterolocalismo de facto (en el sentido de Zelinsky y Lee, 1998), resulta de trayectorias migratorias donde los elementos individuales de trayectorias y las oportunidades encontradas localmente en el momento de la llegada parecen ser más significativos que las redes sociales previas para los migrantes de instalación reciente.

### **Acceso a recursos urbanos y condiciones de inserción**

Las formas en que los migrantes centroamericanos llegan a insertarse en el entorno urbano son muy diversificadas. Al respecto, los elementos que presentan los casos individuales difícilmente forman un patrón con alcance de generalización. El acceso a distintos recursos urbanos (como alojamiento, mercado laboral, acceso a información, salud, transporte, educación...) depende en gran medida de factores sobre los cuales los migrantes tienen poca dominancia. A escala local o micro-local, la llegada al entorno urbano está en gran medida ligada a los ejes de desplazamiento, en relación con la migración de paso (puntos de cambio de modo de transporte por ejemplo). Los

lugares de interrupción de las rutas y la búsqueda de apoyo en el entorno vecino aparecen como puntos de entrada a la metrópoli. En materia de recursos económicos, la mayoría de los entrevistados que han podido acceder a empleos lo lograron en el sector informal, con temporalidad a menudo corta, bajos ingresos y en actividades de poca calificación. Predominan aquí los sectores de la construcción (ayudantes, albañiles), los talleres de reparación automotriz, la descarga de camiones de carga, el custodio de bodegas o el sector de la restauración. También se menciona el sector de los servicios sexuales. En la mayoría de los casos, la falta de documentación migratoria hace difícil el acceso a empleos más estables, mismo que la desconfianza de los empleadores para situaciones de estatus legal provisional. Otro fuente de ingresos proviene, en ciertos casos, de la pedida de apoyo económico en las calles. Con ingresos bajos y falta de documentación, el acceso a la vivienda es también complicado y se limita en muchos casos a situaciones inestables o que se prolongan de forma precaria (subarrendamiento de cuartos) en zonas de bajo nivel de vida. El acceso al transporte y la circulación en la ciudad se ven limitados a la vez por el desconocimiento del entorno urbano y del sistema de transporte, el miedo a los controles por parte de las autoridades y, de forma más general, a la exposición a formas de violencia, xenofobia y/o sobornos. La frecuentación de las instituciones de salud apare reducida, limitada a consultorios o medicina popular, en muchos casos por desconocimiento de las posibilidades de acceso a servicios médicos especializados o por falta de documentación. Para las familias con niños, otro reto es el del acceso a la educación más allá de los primeros años de escuela, y se mencionan casos de escolaridad troncada debido a falta de registro en el sistema nacional de población<sup>4</sup>.

Por muchos aspectos, el acceso a los recursos urbanos está restringido y los migrantes de recién llegada se encuentran en situaciones adversas, lo que puede ser visto como prolongación de las condiciones que han experimentado en sus pasos previos a la llegada a la ciudad. Como se ha mencionado, aparece de forma notable que la movilización de recursos sociales tiene características específicas. Una minoría puede contar con apoyos directos de familiares o conocidos (redes sociales), y en muchos casos son de poca relevancia para el nuevo contexto. De forma más común, los recursos sociales provienen de los contactos y vínculos establecidos durante la experiencia migratoria o en el proceso de llegada, es decir son más coyunturales, y de allí de menos alcance. En este sentido, resalta el papel de intermediación de las organizaciones de sociedad civil y ONG, que en muchos aspectos contribuyen a la construcción de un primer entorno social urbano.

Del punto de vista analítico, consideramos que tres características pueden ser distinguidas para pensar los procesos de presencia/inserción urbana y sus especificidades. La presencia centroamericana reciente en el contexto metropolitano se caracteriza por grados de *vulnerabilidad* altos, diversas formas de *invisibilidad*, y contextos donde la *movilidad* sigue siendo un componente importante. Esa articulación de vulnerabilidad – invisibilidad - movilidad no es específica al contexto aquí escrutado (ver los trabajos mencionados anteriormente sobre otros casos) pero toma formas que se combinan de forma original.

*Vulnerabilidad:* la vulnerabilidad puede ser entendida, en el sentido de Silva (2014: 399), como un “conjunto de situaciones cumulativas que tiene como corolario vulnerabilidades diferentes en intensidad, el espacio y el tiempo que se retroalimentan”. Aquí esa vulnerabilidad se declina en varias formas/momentos de exposición a abusos por parte de actores como los de la economía de la migración (trata de personas por ejemplo), los de la delincuencia urbana (vinculada al narcotráfico en muchos casos, pero también de extorsión/robo) o en relación a los abusos de actores institucionales a distintos niveles de poder, nacional estatal y local. Las deficiencias en la posible movilización de recursos sociales y el estatus de indocumentado aumentan esa vulnerabilidad, generando una “condición personal de extrema carencia de poder impuesta a un inmigrante/extranjero” (Bustamante, 2007: 13).

*Invisibilidad:* la invisibilidad es una componente importante de la experiencia de lo urbano para los migrantes de recién acceso. Merece ser entendida en varias dimensiones y refiriéndose a varios procesos. En muchos casos, la presencia centroamericana está invisibilizada por parte de los actores sociales e institucionales del entorno metropolitano y/o nacional: la invisibilidad política, el no acceso a los derechos o al ejercicio de una ciudadanía relevan de esta dinámica. En el espacio del debate público, esa invisibilidad suele dar lugar a la estigmatización, entre otras cosas cuando la presencia de individuos y grupos migrantes está asociada a una forma de riesgo para las poblaciones locales (asimilación a delincuencia). Pero a la vez, y de forma que parecería contradictoria, la invisibilidad puede ser parte de un modo de inserción en la ciudad por partes de los sujetos migrantes: no parecer migrante es protegerse de controles y de riesgos, de ahí las estrategias de adopción de códigos de comportamiento, lenguaje y acentos o formas de vestir. Los procesos señalados aquí se suman, contribuyendo en cierto modo a una minimización de los retos sociopolíticos vinculados a la migración internacional.

*Movilidad*: una tercera característica de la inserción urbana tiene que ver con la relación a la movilidad que tienen los migrantes centroamericanos en la metrópoli. En muchos casos, la instalación corresponde a una temporalidad poco controlada, que puede dar paso a nuevas formas de movilidad/migración, a diferentes escalas (cambio de residencia dentro de la zona urbana, migración a otra ciudad, a Estados Unidos o de regreso...). La tensión entre permanencia y reanudación de movilidad es frecuentemente señalada. Si el asentamiento es parte de un proyecto de mediano o largo plazo, la posibilidad de que una nueva migración lo restrinja es también perceptible. De ahí, la recurrencia de la movilidad como posible perspectiva es probablemente una forma de recurso en sí (frente a una inserción imposible por ejemplo), aunque no favorece las dinámicas de inserción e integración de largo plazo. Tal combinación de *anclaje por defecto* y *movilidad latente* parece ser sintomático de las poblaciones expuestas a tales niveles de vulnerabilidad en los diferentes entornos que experimentan.

### **Elementos de conclusión**

En los años recientes, se ha registrado presencia de mas larga duración de población oriunda de Centroamérica en el contexto metropolitano de la ciudad de México, mas allá del cruce o de la etapa en la ruta hacia el Norte. Esa dinámica es parte de la reconfiguración de trayectorias migratorias, en las cuales no se incluyen inicialmente a ese destino. Sin embargo, dicho fenómeno queda en gran medida poco analizado, y esfuerzos de investigación quedan por desarrollar. Dichos cambios en los proyectos migratorios, haciendo de la zona metropolitana una perspectiva de permanencia (voluntaria o forzada por acontecimientos), llaman al análisis de las nuevas estrategias adaptativas de inclusión en el contexto urbano local y regional y la construcción de nuevos horizontes de anclaje territorial. La vulnerabilidad de los migrantes en la ciudad cuestiona la posible construcción de una ciudadanía y la expresión de un “derecho a la ciudad” (en el sentido de H. Lefebvre). Efectos de las situaciones de violencia, inseguridad creciente, discriminación y criminalización hacen difícil la inclusión.

Mas allá del análisis de las dinámicas migratorias, la construcción de “citadinité” (ciudadanía urbana) y los desafíos de lo que se ha venido llamando la *ciudad inclusiva* - con los temas políticos y de gobierno que los acompañan - están en el centro de las agendas de la dinámicas urbanas de hoy. El proceso de metropolización llama a una (re)consideración específica de las

formas de integración de las poblaciones urbanas, entre fragmentación de las experiencias sociales y aumento de la dinámica de segregación en los entornos de las grandes ciudades. En este sentido, cuestionar la posibilidad de inserción de migrantes centroamericanos en contextos locales que son ya bajo tensión desde el punto de vista del acceso a los recursos (vivienda, mercado laboral, bienestar...) es relevante. En la perspectiva transversal de las trayectorias migratorias y de las dinámicas urbanas, la población migrante parece confrontada a un desafío permanente al estar en la ciudad, teniendo que enfrentar tanto situaciones de marginalidad social en el llamado país de tránsito, de relegación en espacios en posición de periferia en el contexto metropolitano y al mismo tiempo en micro-márgenes en el tejido urbano a escalas locales.

### **Referencias bibliográficas**

- Agier, Michel, 2002. *Aux bords du monde, les réfugiés*, Paris : Flammarion, 187 p.
- Amnistía Internacional, 2017. *Informe 2016/17 : La situación de los derechos humanos en el mundo*, London: AI Ltd, 476 p.
- Anguiano Téllez, María Eugenia y Cruz Piñeiro Rodolfo (coord.), 2014. *Migraciones internacionales, crisis y vulnerabilidades*, Tijuana: COLEF, 427 p.
- Arizpe, Lourdes, 1978. *Migración, etnicismo y cambio económico. Un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México*. México: El Colegio de México, 270 p.
- Ba, Cheikh Oumar et Choplin, Armelle, 2005. « Tenter l'aventure par la Mauritanie : migrations transsahariennes et recompositions urbaines », *Autrepart*, vol. 4, n° 36, p. 21-42.
- Basok, Tanya, Bélanger, Danièle, Rojas Wiesner, Martha y Candiz, Guillermo, 2015. *Rethinking transit migration. Precarity, mobility and self-making in Mexico*, London: Palgrave Macmillan, 119 p.
- Brachet, Julien, 2007. *Un désert cosmopolite. Migrations de transit dans la région d'Agadez (Sahara nigérien)*. Thèse de Doctorat en géographie, Université Panthéon-Sorbonne, 459 p.
- Bustamante, Jorge, 2007. “La Migración de México a Estados Unidos: de la coyuntura al fondo”, *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 1, n° 1, pp. 1-25.
- Carrasco González, Gonzalo, 2013. “La migración centroamericana en su tránsito por México hacia los Estados Unidos”, *Alegatos*, n° 83, pp. 170-194.

- Casillas, Rodolfo, 2008. “Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades”, *Migración y Desarrollo*, n° 10, pp. 157-174.
- Casillas, Rodolfo (coord.), 1992. *Los procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales*, México : FLACSO, 127 p.
- Castillo, Manuel Ángel, 2000. “Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito”, *Papeles de Población*, vol.6, n° 24, pp.133-157.
- Castillo, Manuel Ángel, 1995. “Immigration in Mexico: A Policy Brief”, in *Central American Migration to Mexico and the United States: a post NAFTA Prognosis*, PEW Monograph Series n° 1, Georgetown University, pp. 66-85.
- Castillo, Manuel Ángel, 1990. “Población y migración internacional en la frontera sur de México: evolución y cambios”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 52, n° 1, pp. 169-184.
- Castillo, Manuel Ángel y Vázquez Olivera, Mario, 2010. “Los inmigrantes guatemaltecos en México: antecedentes históricos y situación actual”, en Rodríguez Chávez, E. (coord.), *Extranjeros en México: continuidades y aproximaciones*, INM/DGE Ediciones, pp. 237-273.
- CDHDF, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2013. *Migrantes. Análisis de la situaciones de los derechos de las personas migrantes de origen extranjero en la ciudad de México 2007-2012*, México: CDHDF, 204 p.
- CIDH, Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2013. *Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México*, OEA, Doc. 48/13, 293 p.
- CNDH, Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2017. *Los Desafíos de la Migración y los Albergues como Oasis: Encuesta Nacional de Personas Migrantes en Tránsito por México, México: CNDH y UNAM, 196 p.*
- Cobo Quintero, Salvador y Fuerte, Pilar, 2013. “Los refugiados contemporáneos en México. Perfiles sociodemográficos y patrones de participación laboral”, *Coyuntura demográfica*, n°4, pp. 63-71.
- Duhau, Emilio, 2008. “División social del espacio y exclusión social”, en Cordera, R., Ramírez Kuri P. y Ziccardi A. (coord.), *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del*

*siglo XXI*, México: Siglo XXI-UNAM, pp. 199-211.

Düvell, Franck, 2012. “Transit Migration: A Blurred and Politicized Concept », *Population, Space and Place*, vol. 18, No. 4, pp 415–427.

**Faret Laurent**, 2017. “Mobilités internationales et ressources en contexte métropolitain : trajectoires centraméricaines à Mexico”, *EchoGéo*, 39|2017: <http://echogeo.revues.org/14915>

Faret, Laurent, 2015. « Mexique », « Guatemala » y « El Salvador », in Simon, G. (dir), *Dictionnaire géohistorique des migrations internationales*, Paris : Armand Colin, pp. 518-522, 530-538 y 550-554.

Faret, Laurent, 2003. *Les territoires de la mobilité. Migration et communautés transnationales entre le Mexique et les Etats-Unis*, Paris : CNRS Editions, 351 p.

Fernández Casanueva, Carmen y Rodríguez López, María Teresa, 2016. *Hondureños migrantes en México: del tránsito al asentamiento*, México: CANAMID Policy Brief Series, PB11, CIESAS, 18 p.

Fernández Casanueva, Carmen, Espinoza Santos, Gerardo y Choy Gómez, Jorge, 2012. “Inmigrantes hondureños en Tapachula: el papel del empleo, la educación y la salud en su proceso de integración”, en Ramírez García T. Y Castillo M.A. (coord.), *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, México: CONAPO, pp. 213-236.

García, Maria Cristina, 2006. *Seeking refuge. Central American migration to Mexico, the United States, and Canada*, University of California Press, 289 p.

Glick Schiller, Nina y Çaglar Ayse (ed.), 2011. *Locating Migration. Rescaling Cities and Migrants*, Cornell University Press, 279 p.

FM4 Paso libre, 2016. *Transit migration through the Guadalajara Metropolitan Area: actors, challenges and perspectives from experience*, Tijuana : El Colegio de la Frontera Norte, 144 p.

ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México), 2104. *Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones*, Documento ejecutivo, México: ITAM, 47 p.

Izcara Palacios, Simon Pedro y Andrade Rubio, Karla Lorena, 2016. *Transmigrantes centroamericanos en Tamaulipas, Mexico*: Fontamara, 182 p.

- Kauffer, Edith, 2000. *Les réfugiés guatémaltèques au Chiapas. Le retour du peuple du maïs, Un projet politique*, Paris : L'Harmattan, 320 p.
- Lomnitz, Larissa, 1975, rééd. 1998. *Cómo sobreviven los marginados*, México : Siglo XXI Editores, 229 p.
- Morales Gamboa, Abelardo, 2016. "Migraciones laborales y la integración en los mercados de trabajo regionales", en Heredia Zubieta C., (coord.), *El sistema migratorio mesoamericano*, Tijuana: COLEF y México: CIDE, 2016, pp. 61-80.
- Nájera Aguirre, Jéssica Natalia, 2016. "El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias", *Migraciones Internacionales*, vol. 8, n° 3, pp. 255-266.
- O'Dogherty, Laura, 1989. *Centroamericanos en la ciudad de México. Desarraigados y en silencio*, México: Academia mexicana de derechos humanos, 57 p.
- OIM Organización Internacional para las Migraciones, 2014. *Hechos y cifras* : <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2/>
- Papadopoulou-Kourkoula, Aspasia, 2008. *Transit Migration: The Missing Link between Emigration and Settlement*, New York: Palgrave Macmillan, 2008, 177 pp.
- París-Pombo, María Dolores, 2016. "Trayectos peligrosos: inseguridad y movilidad humana en México", *Papeles de Población*, vol. 22, n° 90, pp. 145-172.
- Pederzini, Carla, Riosmena, Fernando, Masferrer, Claudia, and Molina, Noemy, 2015. *Tres décadas de migración desde el triángulo norte centroamericano: Un panorama histórico y demográfico*, México: CANAMID Policy Brief Series, PB01, CIESAS, 35 p.
- PEN Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, 2016. *Quinto Informe Estado de la Región*. San José: PEN CONARE, 5ta edición, 452 p.
- Pian, Anaik, 2008. « Aux portes de Ceuta et Melilla : regard sociologique sur les campements informels de Bel Younes et de Gourougou », *Migrations Société*, vol. 2, n° 116, p. 11-24.
- Prévôt-Schapira, Marie-France, 2005. « De l'usage de la fragmentation urbaine en Amérique latine (vue de Buenos Aires) », *Bulletin de l'Association de géographes français*, n°4, pp. 483-495.
- Price, Marie et Benton-Short, Lisa. *Migrants to the metropolis. The rise of immigrant gateway cities*, New York : Syracuse University Press, 2008, 428 p.

- REDODEM, Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes, 2017. *Migrantes en México: recorriendo un camino de violencia, Informe 2016, México : Servicio Jesuita a Migrantes México*, 148 p.
- Rivas Castillo, Jaime Roberto, 2013. *Los que se quedan en el camino. Inmigrantes salvadoreños en Puerto Madero, Chiapas*, Tesis de Doctorado, CIESAS Guadalajara, 310 p.
- Rivera Farfán, Carolina (coord.), 2014. *Trabajo y vida cotidiana de centroamericanos en la frontera suroccidental de México*, México: CIESAS, 255 p.
- Rodríguez Chávez, Ernesto, 2016. *Migración centroamericana en transito irregular por México: nuevas cifras y tendencias*, México: CANAMID Policy Brief Series, PB14, CIESAS, 18 p.
- Rodríguez Chávez, Ernesto, Salazar Cruz, Luz María y Martínez Caballero, Graciela (coord.), 2012. *Construyendo estadísticas. Movilidad y migración internacional en México*, México: Centro de Estudios Migratorios/Unidad de Política Migratoria, 196 p.
- Rojas Wiesner, Martha Luz, 2017. “Precariedades y vulnerabilidades en la migración. Notas para el análisis de la situación de mujeres centroamericanas en México”, *Astrolabio. Revista internacional de filosofía*, n° 19, pp. 218-230.
- Silva Quiroz, Yolanda, 2014. “Vulnerabilidad: un concepto para pensar las migraciones internacionales”, en Anguiano M. E. et Cruz R., *Migraciones internacionales, crisis y vulnerabilidades*. Tijuana, COLEF, 2014, pp. 385-417.
- Streiff-Fénart, Jocelyne y Poutignat, Philippe, 2014. « Vivre sur, vivre de la frontière : l’après transit en Mauritanie et au Mali », *Revue européenne des migrations internationales* [En ligne], vol. 30 - n°2 : <http://remi.revues.org/6911>.
- Timera, Mahamet, 2009. « Aventuriers ou orphelins de la migration internationale ? Nouveaux et anciens migrants subsahariens au Maroc », *Politique Africaine*, vol. 3, n° 115, pp. 175-195.
- Tinoco González, Itzel Abril. *Entre exclusiones e inclusiones. Procesos de inserción social de migrantes centroamericanos en el Valle de México*. México: FLACSO, Maestría en ciencias sociales, 2012, 179 p.
- Vidal, Laurent y Musset, Alain, 2015. « Introduction générale » en Vidal L. y Musset A., *Les territoires de l’attente : Migrations et mobilités dans les Amériques (XIXe-XXIe siècle)*, Rennes : Presses universitaires de Rennes, pp. 7-13.
- Villafuerte Solís, Daniel, 2014. “Frontera sur, transmigración centroamericana y crisis”, en

Anguiano Téllez M.E. y Cruz Piñeiro R., *Migraciones internacionales, crisis y vulnerabilidades*, Tijuana: COLEF, pp. 253-283.

Zelinsky, Wilbur y Lee, Barrett, 1998. "Heterolocalism: An Alternative Model of the Sociospatial Behaviour of Immigrant Ethnic Communities", *International Journal of Population Geography*, vol. 4, n°4, pp. 281-298.

Notas \_\_\_\_\_

<sup>1</sup> Sobre la noción de "recursos migratorios", se podrá ver Boyd, 1999; Ma Mung, 1999; Morokvasic-Muller, 1999; Garip, 2008. Sobre la noción de "recursos urbanos", ver Wirth, 1938; Pahl, 1975; Duhau, 2008; ONU-Habitat 2012.

<sup>2</sup> Entre 1980 et 1990, la población censada en Estados Unidos nacida en Centroamérica pasaba de 354 000 à 1 134 000, para llegar a 2 026 000 en 2000. Se considera que, en 2015, esa población es de 3 385 000 (fuente: Migration Policy Institute y US Census)

<sup>3</sup> El material utilizado en este texto proviene de un trabajo de campo (observación, entrevistas cualitativas) llevado a cabo durante el periodo julio 2015 - agosto 2016: se ha constituido un corpus de 37 entrevistas con migrantes con diferencia anterioridad en el espacio metropolitano (de 2 meses a varios años) y de entrevistas con responsables de organizaciones e instituciones relacionadas con el tema.

<sup>4</sup> Posesión de un número único de registro (CURP), que se utiliza para poder realizar trámites en cualquiera institución pública.

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, A.C.  
Sede: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en  
Ciencias y Humanidades  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Torre II de Humanidades 6º piso  
CU, CDMX, México  
Tel. 52 (55) 5623-0442

Universidad Autónoma de San Luis Potosí  
Álvaro Obregón #64, Col. Centro, C.P. 78000  
San Luis Potosí, S.L.P. México  
Tel. +52 (444) 826 2300

El Colegio de San Luis, A.C.  
Parque de Macul No. 155  
Fracc. Colinas del Parque  
San Luis Potosí, S.L.P. 78299  
Tel. (444) 8 11 01 01